Colleg. Lugdunensis Smæ Trinitatis Societ. Jesu Catalogo Inscripts an. 1674.

103299

BIBLIOTHÈQUE DE LA VILLE DE LYON 1894

Digitized by Google

Digitized by Google

AL POTENTISSIMO Y CATOLICO REY NVESTRO SEÑOR DON FELIPE TERCERO.

EX BIBLIOTH PUB COLLEG. LUGDUN.

Antonio de Herrera su Coronista de Castilla, y mayor de las Indias.

MVchas son las razones que mueuen a escriuir historia: a vnos lleua el agradar a aquellos, cuyos hechos escriuen: otros con la demostracion de su eloquencia quieren hazerse glorioſos: algunos lo han hecho, complaziendose de manifestar las cosas, en que se han hallado: tambien incita la vtilidad, de publicar lo que està oculto, para que la verdad tenga su deuido lugar. Y esto fue, lo que mouio al Rey nuestro señor de glorioſa memoria, padre de V. M. para mandarme, que emprendiesse este trabajo, y a V. M. para que le continuasse; porque puedan ser conocidos los errores de los que han escrito los sucessos de las Indias Occidentales sin la verdadera luz, è informacion que deuian tener: y auiendo yo acabado en cumplimiento desto, despues de diez y seis años que ha que se imprimieron las quatro primeras Decadas desta historia, las otras quatro siguientes las ofrezco, y dedico a V. M. para que si algun tiempo sobràre de sus grandes ocupaciones, vea vn espejo de prudencia, y ciencia de buen gouierno, en todo lo que ordenaron y proueyeron para el establecimiento y conseruacion de aquella nueua Republica sus Catolicos progenitores. Y aunque esto se me podria imputar a temeridad, la Real magnanimidad de V. M. me asegura deste temor, la qual suele juzgar, no lo que se ofrece, sino el animo del que lo dedica, y tanto mas auiendose impresso, y publicado por su mandado, y a costa de su Real hazienda, por lo qual aunque totalmente me faltasse el premio, de lo que en esta obra he trabajado, esto reputarè siempre por muy gran fauor de V. M. cuya Catolica persona guarde, &c.

Suma del priuilegio.

EL Rey nuestro señor por priuilegio firmado de su Real mano, su data en San Lorenço el Real a tres de Otubre del año de 1614. refrendado de Iorge de Tobar su Secretario de Camara, despachado por encomienda del señor Licenciado Pedro de Tapia del Consejo de su Magestad, y de la santa y general Inquisicion, en el oficio de Iuan Gallo de Andrada Secretario de su Magestad, concede a Antonio de Herrera su Coronista de Castilla, y mayor de las Indias, que pueda imprimir estas quatro Decadas de la Historia general de las Indias, que ha escrito en prosecuciõ de las otras quatro, y que por espacio de diez años, y mas lo que fuere la Real voluntad de su Magestad, nadie sino el, ò quien su poder huuiere, las pueda imprimir so las penas contenidas en el dicho priuilegio, atento que se ha hecho a costa de su Real hazienda.

Iuan Gallo de Andrada.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara del Rey nuestro señor de los q̃ residen en su Consejo, certifico, y doy fee, que auiẽdose visto por los señores del vn libro de las Quatro Decadas de la Historia general de las Indias, compuesto por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene trecientos y quarenta y tres pliegos, que a los dichos cinco marauedis cadavno mõta el dicho libro mil y setecientos y quinze marauedis, en que se ha de vender en papel: y mandaron, que la tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella: Y porque dello conste, di el presente en Madrid a primero dia del mes de Agosto de mil y seiscientos y quinze años.

Iuan Gallo de Andrada.

ERRATAS.

DECADA QVINTA.

Folio 17. Col. 2. Linea 25. diga conformes.
Fol. 51. col. 2. diga, al exercito.
Fol. 74. col. 1. lin. 14. diga, grandissimo.
Fol. 97. col. 1. lin. 39. diga, poca.

DECADA SEXTA.

Fol. 14. col. 2. diga puebla. Y linea 41. Don Felipe Tercero, diga, dõ Felipe Segundo.
Fol. 162. col. 2. lin. 16. diga, esto.

DECADA SEPTIMA.

Fol. 177. col. 2. lin. 30. diga, les.

DECADA OCTAVA.

Fol. 5. col. 2. lin. vlt. lastomaban. diga, lastimauan.
Fol. 6. col. 3. lin. 11. le auia. diga le auian. Y lin. 15. diga, de que mostraba. Y lin. penult. diga, felicidad.
Fol. 12. col. 2. lib. 6. diga, conuenir.
Fol. 60. col. 1. lin. 9. diga, esto.
Fol. 124. col. 1. lin. 34. diga, poblando.
Fol. 128. col. 2. lin. 39. diga, los.
Fol. 188. col. 4. lin. 7. con, diga, en Y lin. 10. quitese, Baltassar.

Estas quatro Decadas compuestas por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad. cõ estas erratas corresponde con su original, Dada en Madrid a doze dias del mes de Iulio de mil y seiscientos y quinze.

El Licenciado Murcia de la Llana.

LOS

Digitized by Google

LOS PRESIDENTES, CONSEJEROS, Secretarios, y Fiscales que han seruido en el Real y supremo Consejo de las Indias, desde que se escriuio la quarta Decada desta Historia.

PRESIDENTES.

Don Pedro de Castro y Andrade, Conde de Lemos Gentilhombre de la Camara de su Magestad, que al presente es Visorrey de Napoles.

Don Iuan de Acuña Marques de Valle, que passó a la Presidencia del Consejô de las Indias de la Presidencia de la Real hazienda, y agora preside en el Real y supremo Consejo de Castilla.

Don Luis de Velasco Marques de Salinas que vino de las Indias, adonde fue dos vezes Visorrey de Nueua España, y vna del Pirû.

CONSEIEROS.

El Licenciado Luis Maldonado Verdesoto que passô del Consejo de la Conraduria mayor de hazienda.

El Licenciado Luis de Salzedo que passô del mismo Consejo.

El Licenciado Gudiel que passô de Alcalde de Corte.

El Licenciado Bernardo de la Olmedilla que passô de Alcalde de Corte, y es al presente Presidente de la Real Audiencia de Granada.

El Licenciado don Francisco de Tejada y Mendoça que vino del Audiencia de Granada, Comissario desta Historia.

Iuan de Yuarra Consejero de capa, y espada.

El Licenciado Iuan Gonçalez de Solorzano que passô del Consejo de la Contaduria mayor de hazienda.

El Licenciado don Iuan de Zuñiga que vino de la Real Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Hernando de Villagomez que era Fiscal deste Consejo.

Don Iuan Duarte Ceron Consejero de capa, y espada.

El Doctor Francisco de Villagran que vino del Audiencia de Mexico.

El Licenciado don Rodrigo de Aguiar, y Acuña que vino del Audiencia de San Francisco del Quito.

El Doctor don Pedro Marmolejo que era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado Maldonado de Torres que vino de Presidente del Audiencia de los Charcas.

El Licenciado don Iuan de Villela que vino de Presidente del Audiencia de la Nueua Galicia.

El Licenciado San Iuan de la Corte que vino del Audiencia de Valladolid, y era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado don Luis de Bolea que vino del Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Lucio Luzero que vino del Audiencia de Granada.

El Licenciado Iuan Fernandez Boan, que vino del Audiencia de la ciudad de los Reyes en el Pirû.

Digitized by Google

SECRETARIOS.

Pedro de Ledesma.
Iuan Ruiz de Contreras.
Gabriel de Oa.
Andres de Toualina.
Iuan de Ciriza.

FISCALES.

El Licenciado Hernando de Villagomez.
El Doctor don Pedro Marmolejo.
El Licenciado San Iuan de la Corte.
El Licenc. Garciperez de Araciel.

LOS VISORREYES QVE HAN GOuernado los Reynos del Pirù, y de la Nueua España, desde que se escriuio la quarta Decada.

Don Luis de Velasco Marques de Salinas passo de Visorrey de Nueua España al Pirú, y desde alli boluio a ser Visorrey de Nueua España, y fue llamado para Presidente del Real y supremo Consejo de las Indias.

El Marques de Montes Claros fue Visorrey de Nueua España, y passò a ser Visorrey del Pirú.

El Marques de Guadalcaçar sucedio en Nueua España a don Luis de Velasco.

El Principe de Esquilache fue por Visorrey del Pirú en lugar del Marques de Montes Claros.

Los autores, escrituras, y todo lo demas en que se funda esta Historia, se hallarà en la Decada quinta lib. 2. fol. 39. y mas cumplidamente en la Decada sexta lib. 3. fol. 104.

SVMARIO

Digitized by Google

SVMARIO DE LO QVE contiene esta quinta Decada.

DOn Francisco Pizarro funda en la ciudad de San Miguel el primero templo que huuo en el Pirù: sale en demanda de Atahualpa, valiendose de la diuision con su hermano Guascar: desde Caxamalca embia embaxada al Inga Atahualpa, hablale Hernando de Soto, y despues Hernando Pizarro, y preuiniẽdo don Francisco Pizarro a Atahualpa, deshaze su exercito, y le prende. Llega don Diego de Almagro con docientos soldados: tratase del rescate del Inga, y allegase gran tesoro, y hazese el repartimiento dello, y viene a Castilla Hernando Pizarro con los quintos del Rey, y a pretender mercedes para su hermano, y para don Diego de Almagro. El Atahualpa haze matar a Guascar, y don Francisco Pizarro le mata a el. Elige otro Inga, y va al Cuzco, y tiene muchos rencuentros con los Indios. Y tambien Sebastian de Belalcaçar en las Prouincias del Quito. Don Pedro de Aluarado va cõ armada al Pirû, y sale a tierra en la baîa de los Caraques. Don Diego de Almagro por cõsejo de Gabriel de Rojas va contra el, cõciertanse, y buelue se dõ Pedro de Aluarado a Guatemala, dexando su gẽte en el Pirû, en la qual auia mucha nobleza Castellana. Don Francisco Pizarro funda la ciudad de los Reyes en el valle de Lima. Hernando Pizarro buelue al Pirû, y comiençan las rebueltas entre Pizarros,

Digitized by Google

zarros, y Almagros: conciertanse el Liceneiado Caldera, y renueuan su amistad, y compañia. Y don Diego de Almagro va a la conquista de Chile, Alonso de Aluarado a los Chiachiapoyas. Sebastian de Belalcaçar continua el descubrimiento de las Prouincias de abaxo. Mango Inga se leuanta contra los Castellanos, y los haze la guerra. Principio, y fin del Imperio de los Ingas, su religion, gouierno, y costumbres. Capitanes de Nuño de Guzman van descubriendo de Culiacan adelante. El Presidente don Sebastian Ramirez sossiega el sentimiento de los Castellanos de nueua España. Tratanse cosas de las Prouincias de Yucatan, Honduras, Nicaragua, y Veragua, de Santa Marta, Venezuela, y rio de la Plata, Cartagena, y de las islas de Cuba, y la Española. Va Simon de Alcazoua con armada a passar el estrecho de Magallanes. Intenta el Adelantado de Canaria desde Santa Marta el descubrimiento del rio de la Madalena: embia por Capitan a Gonçalo Ximenez de Quesada, que descubrio el Nueuo Reyno de Granada. El Rey da muchas ordenes, para el gouierno espiritual, y temporal de las Indias.

BIBLIOTECA REAL

HISTO-

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

BIBLIOTECA DE LA VILLA 1894

DECADA QVINTA.

Libro primero.

Capitulo primero de las causas porque don Francisco Pizarro se detenia en la nueua ciudad de san Miguel, y de las costumbres de la gente, y calidad de la Tierra de aquel distrito.

Año 1532

CONOCIA don Francisco Pizarro, que para lleuar a buen fin sus altos pensamiẽtos, y acabar dichosamẽte la dificultosa empresa que auia començado, en ninguna cosa le conuenia ser mas cuydadoso, que en cumplir lo que en sus instrucciones, y por otras diuersas ordenes el Rey, y el supremo y Real Consejo de las Indias tanto le encargauan, que era el plantar la Fẽ Catholica, y procurar la conuersion de los Indios, para lo qual le conuino detenerse en la nueua poblacion de san Miguel de Piũra, y edificacion del primer templo, que huuo en aquellos Reynos del Pirũ: y entretanto embiaua gente a descubrir, y reconocer la tierra, y saber los secretos della, y prudentemente daua tiempo, para que de Tierra firme, y otras partes pudiessẽ acudir soldados: porque conssideraua, que segun la grãdeza de aquellas tierras, sus fuerças eran flacas. Hallandose aquellos dos hermanos tan poderosos Principes armados con grandes exercitos, demas de que no dexaua de ser de inconuiniente

El Rey encarga a dõ Francisco Pizarro el plantar la Fé.

Inter præcipua Principis munia illud est: Curam Religionis & Dei semper habere, & diligẽter quæ ad diuinũ cultũ & pietatem pertinent perficere. Scot. in Tac. 163.

Primero templo q̃ huuo en el Piru.

uiniẽte eſtar la mayor parte de los Caſtellanos incredulos de las riquezas q̃ ſe les repreſentauan. Yaunq̃ conocian la empreſa por peligroſa, y dificultoſa, alomenos deſſeauã q̃ el premio de ſus trabajos fueſſe cierto, y aunq̃ las mueſtras de la proſperidad de la tierra auiã ſido grãdes, y cõ diſcreciõ ſe las daua dõ Frãciſco Pizarro a entẽder, y ſe via q̃ todo lo q̃ auia deſcubierto era deleytoſo, y de grã fertilidad, la mayor parte de los ſoldados juzgaua q̃ artificioſamẽte ſe procedia cõ ellos, para entretenerlos, y poco apoco yrlos empeñãdo en las cõquiſtas. Y fue de grã aliuio para los intẽtos de don Frãciſco Pizarro, q̃ aunque el Adelantado dõ Pedro de Aluarado tenia a pũto en Guatemala vna grãde armada para entrar en el Pirû, por las nueuas q̃ corriã de los teſoros de aq̃llos Reynos, las cõtradiciones q̃ le hizo el Obiſpo, y Preſidẽte dõ Sebaſtian Ramirez, y el Audẽcia Real de Mexico, fuerõ tãtas, q̃ ſe huuo de acudir al Rey, en q̃ ſe gaſtô mucho tiẽpo, cõ q̃ por entõces q̃dô libre dõ Franciſco Pizarro de aquel impedimẽto q̃ en aquel principio fuera grandiſsimo.

Nunquã nec opera ſine emolumento, nec emolumentum fermè ſine opera impenſa eſt. Liu.

Soſpechas de los ſoldados cõtra don Franciſco Pizarro.

Don Sebaſtian Ramirez detiene a dõ pedro de Aluarado

Y para proſeguir en eſta general hiſtoria, ſe ha de preſuponer, que con dos inſtrumentos de naturaleza, que ſon los ojos y los oydos, ſe inueſtiga y alcãça todo. Pues aũq̃ ſon los ojos los mas ciertos teſtigos, pues con ſu orgaño ſe atiende al conocimiẽto y noticia de lo que ſe pretende, yo aure de yr continuando con el de los oydos los hechos de los Caſtellanos, que por auer tanto tiempo que paſſaron, no los pude ver, que ſi pudiera fuera la mas cierta experiencia, para hazer hiſtoria particular, ê impoſsible para eſcriuirla general, pues no me pudiera hallar en todas partes en vn miſmo tiẽpo, y de la miſma manera tan poco puede ſer, que con la leccion de hiſtorias particulares ſe pueda conſiderar la vniuerſal diſpoſicion de las coſas, ſiendo impoſſible, que el q̃ ſeparadamẽte lee los ſucceſſos de la nueua Galizia, y de Guatemala, conozca la grandeza y orden cõtinua de lo ſucedido en todas las Islas y Tierra firme del mar Oceano, ni pueda entender, porq̃ medios, ni con q̃ coſtũbres ayan hecho los Caſtellanos lo q̃ a todo el mũdo pareciera marauilloſo, ni en q̃ forma llegaron a eſtevniuerſal dominio. Y por la miſma razõ menos ſe podra cõſiderar la multitud de los hechos acontecidos, porq̃ ſi generalmẽte ſe dize, q̃ los Caſtellanos ocuparon las Indias Occidentales, y q̃ guerrearon con aquellas naciones, no ſera digno de marauilla: pero ſi ſe conſideran en particular y juntamẽte, q̃ como yuã ſucediẽdo eſtos hechos, los Catholicos Reyes de Caſtilla, y de Leõ, erã afligidos de muchos cuydados en Europa, todo lo bueno q̃ debaxo de ſu eſclarecido nõbre ha hecho la naciõ Ceſtellana, ſera tenido por mas excelẽte, pues no fue ayudada de ſus fuerças, y a penas de ſu cõſejo, y eſto ſe dize tã biẽ cõtra los q̃ cõ rabioſa inuidia muerdẽ las hazañas deſta naciõ, de la qual yre tratãdo por la forma de eſcreuir, q̃ es ſobre todas vtiliſsima, mediante la qual la experiẽcia y los artificios ſe hã de tal manera mejorado entre los hõbres, q̃ todo lo q̃ ſucede en progreſſo đ tiẽpo, a los q̃ tienẽ deſſeo de ſaber, puede aprouechar como vn cierto metodo. Por lo qual yo q̃ cõſidero el guſto q̃ hã de tener, los q̃ hã de leer eſtos generales acõtecimiẽtos, me he acomodado a eſta forma de eſcriuir, q̃ ſe llama Politica, en la qual ſe diſcurre đ los hechos de las naciones, de los pueblos, de las Prouincias, de ſus coſtumbres, gouierno, y religiõ, de tal manera que ſe vea loar la virtud, y los hechos heroycos, y q̃ las coſas mal hechas, y mal dichas ſeã repreſentadas delante de los ojos, para que tanto mas procure

Reyes de Caſtilla no ayudaron a los Caſtellanos en eſtas cõquiſtas.

Forma de eſcriuir del Autor

Digitized by Google

procure la posteridad de escusar la infamia que se sigue de las malas obras, aunque no sea de satisfacion a los que querrian, que siempre se hablasse bien dellos, y que no entendiendo las reglas de escriuir, quieren, que se disponga todo a su modo, porque el buen escritor, no solamente ha de loar lo bueno: pero ha de reprouar lo malo. Y porq̃ los sucessos de las cosas, inclinãdo a vezes â lo mejor, y a vezes a lo peor, mudan los animos de los hombres, y acontece, que segun su naturaleza, en vna ocasion caminen a lo bueno, y en otra a lo contrario: y esto digo, porque no piense nadie que loando vnas vezes a vno, y vituperandole otras, es variar, como han pretendido algunos, queriendo poner reglas en la forma de mi escriuir.

Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no es variar.

Y porq̃ siẽdo ya el año de mil y quiniẽtos y treynta y dos se ha de entrar en los nueuos descubrimiẽtos del Pirû, antes de dexar atras la nueua ciudad de S. Miguel, se dira lo q̃ se ofrece de la tierra q̃ a ella quedô sugeta. Corre vn rio por el valle de Tũbez, q̃ naciendo en la Prouincia de los Paltas, desagua en la mar del Sur, y naturalmẽte roda la Prouincia, y sus valles es seca, aunque desde que entraron los Castellanos, ay opiniones, que llueue por las partes mas allegadas a las sierras, y abaxo caen aguazeros, no auiendo antes sino rozios. Solia este valle de Tũbez ser muy poblado, y cultiuado con azequias sacadas del rio, que le hazian abundante de mayz, y de muchas y buenas frutas, y los señores, antes que fuessen sugetados de los Ingas, fueron muy respetados, y temidos de sus subditos, vestian mantas y camisetas de algodon, y en las cabeças trayan sus ornamentos con algun oro y plata, y cuentas, que llamauan chaquira, joya dellos muy estimada, y en las ligaduras de las cabeças se conocian los linages, y las Prouincias de donde eran naturales, como en Europa casi se vee en las diferencias de sombreros, y en Asia en las diferencias de turbantes, o tocas: eran muy puntuales en acudir a las cosas sagradas, y muy viciosos: aunque grandes trabajadores, y lleuauan grandes cargas sobre sus espaldas, labrauan bien los campos, y con mucha orden los regauan con las azequias: el mayz se da dos vezes al año, tienen grandes pesquerias, y con ellas y otras cosas contratan con los Serranos, con que siempre estan ricos. Dest e valle de Tumbez ay dos jornadas al de Solana, adonde auia muchas poblaciones, grãdes edificios y depositos, y por estos valles passa el camino Real de los Ingas por entre grandes arboledas, y saliendo deste valle, se va al de Poechos que estâ sobre el rio que le da el nombre, fue muy poblado, como lo mostrauan sus grandes edificios, que se consumieron con las guerras de los Ingas: y dos jornadas mas adelante se halla el gran valle de Piûra, adonde se juntan otros tres rios, por cuya causa es tan ancho, y alli se fundô la ciudad de San Miguel, y porque la experiencia mostrô, que el primer asiento de Tangarala era enfermo, se mudô adonde al presente estâ entre dos frescos valles de muchas arboledas, aunque no es el sitio del todo sano, especialmente para los ojos, lo qual se entiende que procede de los vientos, y poluaredas del Verano, y humedades del Inuierno. Ay aora en estos valles viñas, higuerales, y otros arboles de Castilla, porque los Castellanos siempre acostumbraron de lleuar, para sus descubrimientos, plantas, y simientes.

Valle de Solana.

Camino Real de los Ingas por donde va.

Valle de Poechos.

Valle de Piûra.

La ciudad de S. Miguel se mudô de Tangarala.

Costũbre de los Castellanos en sus descubrimiẽtos.

En todo el districto de la ciudad de San Miguel, y en todos los llanos del Pirû fueron los señores muy

Descripciõ de la tierra de S. Miguel de Piûra.

En las ligaduras de los cabellos se conocian los linages de los Indios.

Digitized by Google

Coſtumbres de los Indios en el diſtrito de la ciudad de S. Miguel.

temidos, y ſe ſeruian cõ gran pompa, vſauan muſicos y truhanes, y tenian muchas mugeres hermoſas, y quando el ſeñor comia, por grandeza ſe juntaua mucha gente, y beuian de ſus breuages, y de ordinario andauan en banquetes y combites, veſtia toda la gente como ſe dixo arriba, y de la miſma manera las mugeres, ſaluo que las mantas eran mas largas y anchas, a manera de capuz abiertas por los lados. Siempre tenian guerras, y en todas las Prouincias auia lenguages particulares, aunque el del Cuzco era general por todos los Reynos, cuyo diſtricto tenia mas de mil y docientas leguas de largo, y por ley, que riguroſamente ſe executaua, ſe mandaua a los padres que enſeñaſſen la habla del Cuzco a ſus hijos, y puntualmente ſe cumplia, aunque nunca perdieron las lenguas antiguas. La diuerſidad de tantos lenguages procedia, de eſtar diuidida toda aquella nacion en linages, tribus, ô parcialidades, y que vnas con otras ſiempre ſe comunicaron, poco antes tuuieron crueles enemiſtades y guerras. En eſte diſtricto de San Miguel, y en toda la mayor parte de las Indias, vſaron enterrar con los cuerpos de los difuntos las coſas mas preciadas y ricas, que tenian con las armas, y algunas mugeres viuas, con mochachos y criados, y gran cantidad de comida y beuida, labrando magnificas ſepulturas de grandes loſas y bouedas, vnas hondas, otras altas con ſus puertas, otras llanas, en algunas partes en las heredades, y en otras en particulares cimiterios, o en ſus caſas, (con que dauan a entender que creyan la inmortalidad del alma) para lo qual ayudauan los engaños del demonio en todos los Reynos del Pirû, porque tomaua la figura de algun muerto, y daua a entender a los viuos, que en el otro mundo comia, y beuia, y eſtaua con todo deleyte, y plazer. En otras partes los enterrauan ſentados y ricamente veſtidos, y en otras coſidos en vn pellejo freſco de ſus ouejas, y bien formado el roſtro los tenian en ſus caſas, y en otras partes en camas de cañas, y ſolian renouar las ſepulturas, metiendo comida, y aquello tenian por ofrenda, y ſacrificio, haziendolo en ciertos tiempos. Y quando enterrauan a los ſeñores hazian grandes llantos, y las mugeres que no entrauan a morir con el muerto, ſe cortauan los cabellos, y con atambores y flautas tocauan ſones triſtes, y cantauan endechas, para prouocar a laſtima y lloro a los preſentes. Llorauanlos, antes de enterrarlos, quatro o cinco dias mas o menos, conforme a la calidad del ſeñor, refiriendo en eſtos cantares, quanto en ſu vida auia hecho digno de memoria que eran ſus hiſtorias.

Léguage del Cuzco general en todos los Reynos.

Diſtricto de los Reynos del Pirû.

Lengua del Cuzco por ley ſe mandaua que ſe aprendieſe

Diuerſidad de tãtas léguas en el Pirû de donde procedia.

Forma de las ſepulturas, y modo de enterrarſe

Cap. II. Que don Franciſco Pizarro ſe determinô de entrar por la tierra del Pirù, valiendoſe de la diuiſion de los dos hermanos Ingas, y como dexò aſſetadas las coſas de San Miguel, y diſpuſo ſu jornada.

EN el tiempo que don Franciſco Pizarro ſe detuuo en la poblacion de San Miguel, fue ſu cuydado entender las coſtumbres de los natura-

naturales de todo lo que pudo alcançar a tener noticia de la tierra del Pirû, su animo, y formas de pelear, la orden de los exercitos, las armas, y grandeza de los Reyes, y señores y auiendo alcançado a entender la diuision que en aquella ocasion auia, entre los dos hermanos Guascar, y Athaualpa por la corona del Imperio, por la muerte de su padre Guainacaua, estimando en mucho, que le ofreciesse Dios tanto aparejo, para conseguir lo que pretendia, no le pareciendo de perder tiempo, aunque considerava la flaqueza de sus fuerças, confiando en la diuina ayuda, presuponiendo, que su obra era para mayor gloria de su santissimo nombre, no quiso esperar mas la gente Castellana, que sabia, que se imouia de otras partes de las Indias, para acudir a los nueuos descubrimientos, y pacificaciones, y aunque sintio mucho, de auer de diuidir sus flacas fuerças, porque conuenia dexar guarnecido aquel nueuo assiento y poblacion de San Miguel, para que, en caso de desgracia, tuuiesse la retirada segura, y la gente que acudiesse de fuera, hallasse adonde recogerse, y repararse. Estando bien informado como se ha dicho, de quanto conuenia saber de las costumbres, gouierno, fuerças, y grandeza de los Ingas, y lo demas de la tierra, no quiso detenerse mas, pareciendole, que ya perdia reputacion en la estimacion de los Ingas, y aunque el poco numero de su gente (y no toda con el animo firme) le daua cuydado, confiando en el diuino fauor, hizo resoluta determinacion de passar adelante, y para ponerlo por obra, sossegô a los Indios de los valles, que descontentos, porque los Castellanos auian poblado en sus tierras, andauan inquietos, y procuraron de intentar nouedades, y a los Castellanos que quedauan en la ciudad, ordenô, que con ellos tuuiessen mucha conformidad, sin darles causa de sentimiento, ni alboroto, y auiendo nombrado Alcaldes y Regidores, y los demas oficiales que se requieren para vna Republica, señalados los vezinos, les dio ordenanças de como se auian de gouernar, y aduirtio de la parte adonde le auian de encaminar la gente que acudiesse, y hecha fundicion del oro que auia, y sacado el quinto del Rey, acordô, de despachar los nauios que tenia en el puerto de Paita, para que se boluiessen a Panamâ, para lo qual tomô la cantidad de oro prestado que huuo menester de sus amigos, y escriuio a don Diego de Almagro, (a quien auia ya llegado el titulo de Mariscal,) para que desde Panamâ, adonde se hallaua, solicitasse su partida con toda la mas gente Castellana que pudiesse, y acudiesse adonde se hallaua, ofreciendole la antigua compañia, y toda buena amistad, y correspondencia, porque auia entendido, que con las fuerças que juntaua, queria yr a descubrir de por si en parte que no tocasse en el districto de don Francisco Pizarro, cosa que juzgaua para si de grandissimo daño, porque la compañia de don Diego de Almagro le fue siempre muy prouechosa, por su buen cõsejo, liberalidad, y diligencia, y porque confiaua que lleuaua buen golpe de gente y armas. Y aunque en su lugar se aya de tratar deste gran Imperio de los Ingas, no conuiene dexar de dezir aqui (para mayor luz de lo que se va tratando) de donde procedia la diuision de los dos hermanos Ingas, Guascar, y Atahualpa. Eran entrambos hijos del gran Rey Guainacaua, Principe valeroso, y en aquellas regiones muy respetado, y obedecido, y auiendo muerto casi en el tiempo de los primeros descubrimien-

Don Francisco Pizarro se aprouecha de la diuisiõ de los hermanos Guascar y Atahualpa.

Discordia malorum extremũ. Scot. in Tac. 326.

Don Francisco Pizarro sossiega a los Indios del distrito de Piura.

Como dexa dõ Francisco Pizarro cõpuestas las cosas de San Miguel para cõtinuar el descubrimiẽto.

Don Diego de Almagro fue siempre prouechoso a don Francisco Pizarro.

Diuision entre los dos hermanos Ingas, de donde procedia.

Digitized by Google

tos de don Francisco Pizarro en el Quito, y con noticia de que con sus pocos compañeros andaua por aquella costa, y se auia dexado ver en Tumbez, y por las demas partes. En muriendo el padre nacieron diferencias entre los dos hermanos referidos sobre la corona. Guascar era, segun las costumbres de los Reyes, el legitimo sucessor, como hijo de la verdadera muger, hermana de su padre: porque tal casamiento acostumbraron los vltimos Ingas, para que el sucessor tuuiesse verdadero derecho, y la sangre Real fuesse de mayor grandeza y estimacion, todos los otros eran hijos de diferentes mugeres, y bastardos, como lo era Atahualpa, cuya madre se llamô Totapalla. Y aunque Guascar que era de veynte y cinco años, quatro manos que el hermano, se hallaua amado en todo el Reyno. Confiado Atahualpa en la voluntad de los Capitanes, con los quales tenia reputacion, porque siempre anduuo con su padre en la guerra, y por el amor que le tenian, y por ser hombre liberal, y muy sabio, le querian bien. El solo entre quarenta hermanos bastar dos, y algunos de mayor edad, propuso de vsurpar el Reyno contra sus leyes, y contra la voluntad del padre, con la ocasion de hallarse en el Quito los mayores Capitanes del Reyno con el exercito, y auiendo tenido platicas con ellos, para que le recibiessen por Inga, alomenos de aquellas partes del Quito, como ya lo era Guascar del Cuzco, adonde auia tomado la possession y la corona, consiguio su intento. Llegado tan gran atreuimiento a noticia de Guascar, auido su consejo, embio â amonestar a Atahualpa, que pues aquello era contra los Dioses, y contra las leyes, y contra la voluntad de su padre, que se apartasse dello, y obedeciesse al verdadero señor, y lo mismo a los Capitanes, y proueyô, que se formasse exercito para sugetarlos, en caso que no quisiessen obedecer. Atahualpa viendose fauorecio de los Capitanes, no se contentô con el señorio del Quito (adonde les daua a entender que auia de tener su Corte, y residencia, y hazer otra gran ciudad, y de tantos gustos y deleytes como el Cuzco) sino que leuantô el animo a ocupar todo el Imperio, y fue a la Prouincia de los Cañaris a persuadir aquella gente, que fuesse de su parte, dando â entender que no pensaua dar a su hermano pesadumbre, sino hazer otro Cuzco en el Quito, adonde el nacio, para que todos se holgassen, y no siendo recebido como quisiera con su exerto, passô a los Paltas â verse con el de su hermano, que lleuaua su Capitan general Atôco, y llegados a las manos Atahualpa quedô vencedor, el Rey mancebo, aunque se afligio mucho por esta perdida, dandole animo sus consejeros, mandô leuantar nueuo exercito.

El Inga Atahualpa hijo bastardo de Guayna-caua.

Atahualpa muerto el padre vsurpa la corona.

Atahualpa vâ a persuadir a los Cañaris que le obezcã.

Exercito de todos hermanos pelea, y vence Atahualpa.

Atahualpa hombre industrioso y atreuido con la vitoria, aumentaua de reputacion, y con su exercito yua la buelta del Cuzco, poniendo en su obediencia todas las Prouincias, por donde passaua, vsando muchas crueldades con los que eran de la parte de su hermano, y llegado a Caxamalca, tuuo mas particular auiso q̃ don Francisco Pizarro se hallauaen Tumbez, adonde determinô de quedar con parte del exercito, assi por tener en fê todas aquellas Prouincias que eran aficionadas a Guascar, como porque los Castellanos (de cuyo esfuerço tenia relacion) no se confederassen con su enemigo, y con la otra parte embio sus Capita-

Atahualpa vâ para en Caxamalca, y porque.

Digitized by Google

Capitanes, para que procuraſſen de acabar la guerra con la muerte, o priſion del hermano. Toparonſe los exercitos en el valle de Xauxa, ſeria el de Guaſcar de ciento y treynta mil hombres, y el de Atahualpa de ciento y quarenta mil, ſin la gente de ſeruicio, y al fin la vitoria quedô por Atahualpa. Boluieron tercera vez a las manos, hallandoſe en eſte tiempo don Franciſco Pizarro en Tumbez, y quiſo Guaſcar hallarſe en el exercito, pero llegô tarde, porque ſu Capitan general Guancauche, ſin aguardarle preſentô la batalla, y quedô vencido con muerte de veynte mil hombres, los vitorioſos trataron de prender a Guaſcar, y lo hizieron con engaño en el Cuzco, adonde ſe auia retirado. Finalmente el cayô en manos de ſus enemigos, y fue tratado inhumanamente, maltratandole ſus mugeres y todas ſus coſas, y robandole quanto tenia. Hecha la priſiô del Rey ſu hermano, el tirano con mas deſcanſado animo oyô las quexas de los que dezian, que los Caſtellanos matauan la gente, robauan la tierra, y menoſpreciauan ſu Religion, burlandoſe de los que adorauan el Sol, violando ſus Guacas, que eran los templos, y aunque por lo que le encarecian la ligereza de los cauallos, la ferozidad de los hombres, la terribilidad de las armas no hizo caſo del negocio, como el numero de los Caſtellanos no paſſaua de docientos hombres, y pareciole que conuenia mas dar aſſiento en las coſas del Reyno, que aquella nouedad de los eſtrangeros en qualquiera tiempo ſe podia remediar, y no prouyó por entonces mas de mandar aun orejon de cuydado y diſcrecion, que fueſſe a informarſe bien de todo aquello, y entender, qual era la intencion y deſignio de aquella nueua gente, y eſta ſumaria relacion de las diferencias de los dos hermanos ha conuenido hazer aqui, para mejor inteligencia de lo que ſe va tratando, pues que en ſu lugar ſe dira mas eſtendidamente como paſſô eſta guerra.

Los exercitos pelean ſegûda vez, y es vencido Guaſcar.

Tercera vez vencido Guaſcar.

Guaſcar preſo y maltratado.

Don Frâ ciſco Pizarro no tenia mas de docientos ſoldados.

Atahualpa embio a reconocer a los Caſtellanos.

Prouey das las coſas en San Miguel de Piûra en la manera referida, el Gouernador don Franciſco Pizarro ſalio de aquella ciudad en buſca de Atahualpa a quatro de Setiembre deſte año, con reſolucion de llegar haſta Caxamalca a verſe con el, haſta donde ay doze grandes jornadas, y paſſando el rio en dos balſas, y los cauallos nadando, llegô en tres dias al valle de Piûra, y alli ſe juntô con vn Capitan, y algunos Caſtellanos que auia embiado a pacificar el Cazique, o Curaca de aquella tierra, adonde ſe detuuo diez dias, adereçandoſe, y ordenando lo que auia meneſter, y procurando de tener la mayor noticia que podia de Atahualpa, de cuyos progreſſos hizo diligencia, para tener cumplida imformacion, y tomando mueſtra, o por mejor dezir, contando los compañeros que lleuaua, hallô ſeſenta y ſiete de acauallo, y ciento y diez de a pie con eſpadas y rodelas, algunas balleſtas, y tres, o quatro arcabuzes. Y porque el Teniente de la ciudad de San Miguel le eſcriuio, que alli quedauan pocos Caſtellanos, para tener en quietud tan grandes Prouincias, como auia en aquel diſtricto, mandô publicar con gran reſolucion, que los que ſe quiſieſſen boluer para auezindarſe en la poblacion de San Miguel, ſe les ſeñalarian Indios para ſuſtentarſe como a los otros vezinos que alli eſtauan, porque con las nueuas que corrian del gran poder de Atahualpa, y de las grandes poblaciones y mul-

Don Frâ ciſco Pizarro ſale de S. Miguel en demanda de Atahualpa.

Don Frâ ciſco Pizarro llega al valle de Piûra.

Don Frâ ciſco Pizarro que gente lleua contra Atahualpa.

Digitized by Google

titud de gente que se descubrian, conocia alguna tibieza en algunos de los compañeros, y no era su intencion, lleuar a nadie sino de buena voluntad y animo, como en tal empresa era necessario, y assi dezia, que confiaua mas en el valor de pocos, que el apariencia de muchos. Publicada esta licencia, y diziendo, que la daua de buena gana, porque con los que le quedassen, auia de proseguir su camino, se boluieron cinco de acaullo, y quatro Infantes, quedando para el viage sesenta y dos de acaullo, y ciento y dos de a pie, y entre ellos veynte ballesteros, a los quales dio Capitan particular que los gouernasse. Y con esta resolucion quedô don Francisco Pizarro muy estimado de todos, y la reputacion en el principio de las empresas vale mucho, y este Capitan se supo bien aprouechar della con sus partes, porque era grande de cuerpo, bien hecho, y agestado, magnifico en las palabras, y aliende de la experiencia que tenia, era muy cuerdo, y con los muchos prometimientos y esperanças sabia obligarse a los hombres, y atraerlos a si, disimulando siempre que conuenia, lo qual es suma virtud.

Licencia q̃ da don Frãcisco Pizarro, para q̃ se buelua el q̃ quisiere.

Buelue se nueue soldados de la empresa del Pirû.

Calidades de dô Francisco Pizarro.

Capitulo III. De la orden con que don Francisco Pizarro hazia su viage, y que embio a saber nueuas del Inga Atabualpa.

AVIENDO don Francisco Pizarro proueydo en todo lo que conuenia con buen animo, dio principio a su viage, muy contento por el brio que via en su gente, porque siendo vnos valerosos, y acostumbrados a vencer grandes dificultades, no temian los peligros que se les representauan no pequeños. Otros yuan de buena gana, confiados en la prudencia, y valor del Capitan. Otros dissimulando la flaqueza por la verguença, hazian, como se dize, de las tripas coraçon. Y caminando por tierras no conocidas, Pizarro yua con gran vigilancia apercebido para todo. Llegaron a medio dia a la tierra del Curaca Pauôr, que era gran señor. Y aunque le auia destruydo el Inga Guaynacaua, toda via tenia mucha gente, y su tierra era del districto de la ciudad de San Miguel, y en esta poblacion se aposentaron los Castellanos, que estauan en valles frescos, y aqui se informô mejor don Frãcisco Pizarro de los pueblos y señores comarcanos, y del camino de Caxamalca, y entendio, que a dos jornadas estaua vn gran pueblo llamado Caxas, adonde auia gente de guerra de Atahualpa, esperando a los Castellanos, si a caso intentassen entrar por alli, y despachô luego vn Capitan con algunos compañeros, para que reconociesse el camino, y el lugar, y procurasse de sossegar aquella gente, y hazer amistad con ella, y don Francisco Pizarro le siguio el otro dia, y hizo alto en vn pueblo dicho Zarân, hasta que boluiesse el Capitan que embio a Caxas, y alli y le proueyô el señor de ouejas, y de lo que huuo menester. Passados cinco dias, el Capitan q̃ fue a Caxas, embiô vn mensagero al Gouernador, dandole auiso de lo que auia hecho, respondiole, que se boluiesse a juntar con el, y que de camino procurasse de pacificar otro pueblo, que se llamaua Guacabamba. Buelto el Capitan, refirio

Castellanos con animo emprendê la empresa del Pirû. *Incessit què itineri & prælio. Tac. ann. lib. 1.*

Don Frãcisco Pizarro sigue su camino.

Digitized by Google

refirió, que por las grandes sierras auia tardado dos dias, y vna noche en llegar á Caxas por tomar de sobresalto la gente, y que en la entrada del pueblo halló vn asiento que parecia alojamiẽto de guerra, y que el pueblo estaua en vn pequeño valle entre sierras, y aunq̃ la gente se alterô, como dixo á vn Capitan que saliô á hablarle, que su intencion no era de hazerles daño, sino significarles el bien que se les auia de seguir, de ponerse en la obediencia del mayor Rey del mundo, le respondiô, q̃ el se hallaua en aquella tierra, cobrãdo los tributos por su gran Rey Atahualpa, cuya silla Real era la grã ciudad del Cuzco, de la qual refiriô muchas grãdezas, y q̃ de aquel alojamiento auia salido el exercito del Inga para Caxamalca, de cuya forma de tributos, y d̃ otras cosas le diô bastante relacion, y q̃ en Caxas viô vna casa grande cerrada de tapias a manera de fortaleza, en la qual en tẽdiô, q̃ auia mucho numero de mugeres hilando, y texiendo ropas para el exercito Real, sin q̃ estuuiessen cõ ellas, mas de los porteros, para su guarda, y q̃ en la entrada del pueblo vio ciertos Indios ahorcados por los pies, y entẽdiô, q̃ por auer vno entrado en la casa ador mir cõ vna muger de aquel recogimiẽto, mãdô el Inga hazer en el aquella justicia, y en los porteros, y q̃ dexando en paz á Caxas, boluiô á Guacabãba vna jornada de alli, pueblo mayor q̃ Caxas, y con vna hermosa fortaleza labrada de canteria, y vn rio q̃ passa por medio de los dos pueblos con muchas puẽtes, y calçadas bien hechas, y que por los referidos pueblos passaua el gran camino de los Ingas q̃ venia del Cuzco al Quito por quatrocientas leguas, con la marauillosa calçada de piedra tan ancha, que seys caualllos sin tocarse yuan a la par con caños de agua, artificiosamente lleuada por sus trechos, para el aliuio de los caminantes, y q̃ á cada quatro leguas auia vna casa á manera de venta que llamauan Tambo, para aposentarse los passageros, y que á las puertas destos pueblos estaua vn guardian, cobrando los portazgos, y que nadie podia sacar carga dellos, sino la metia, saluo la gente de guerra, refirio a sí mismo, que hallô en los dos pueblos dos casas llenas de calçado, y mantenimiento para el exercito de Atahualpa, llegô cõ esto Capitan vn Indio, q̃ parecia principal, y dixo al Gouernador, q̃ le lleuaua vn presente de su Rey Atahualpa, q̃ erã dos vasos de piedra para beuer de hechura estraordinaria, y marauillosa, y vna carga de patos, ô gãsos secos dessollados, para que hechos poluos se sahumasse con ellos, porque tal era aquel vso entre los mas principales de aquella tierra, y q̃ le hazia saber q̃ tenia volũtad de ser su amigo, y esperarle de paz en Caxamalca. El Gouernador, q̃ por tãtos años auia militado en las Indias, sabia biẽ como auia de proceder cõ aquellas naciones, aunq̃ entendiô q̃ aquel Indio yua á espiar, y reconocer lo q̃ passaua, le respõdiô, q̃ de muy buena gana recebia el presente como embiado por tan gran Principe, y q̃ como entendiô la guerra, que tenia con sus enemigos, se mouio para yrle á ser uir, y ayudar con aquellos sus hermanos, aunque su principal motiuo no era sino hazerle vna embaxada de parte del Vicario de Iesu Christo nuestro Señor Dios en el Cielo, y en la tierra, y del Rey de Castilla, y de Leõ, en lo tẽporal Principe muy grãde, y poderoso, y mãdô que a este Indio, y á todos los que con el yuan les diessen muy bien de comer, y se les hiziesse todo regalo, y luego le dixo, q̃ si algunos dias se queria estar cõ ellos descãsando, q̃ lo hiziesse en horabuena: pero queriendo boluer á su señor con la respuesta, le mandô dar vna camisa de lino, cuchillos, tigeras, cuentas, cascaueles, vn bone-

Relacion del Capitan que don Francisco pizarro embiô á reconocer la tierra.

Mensagero de Atahualpa á pizarro cõ vn presente.

Indiô q̃ yua á espiar socolordo lleuar vn presẽte á pizarro.

Respuesta de pizarro al mẽsagero de Atahualpa.

La calçada Real de los Ingas del Cuzco al Quito.

Presente que diô don Francisco pizarro al Indio espia.

bonete colorado,y otras cosas de Castilla,con que se fue contẽto, y escriuiô â los que quedauan en la ciudad de san Miguel,auisando de su viage, y de las grandezas,y rica tierra que hallauan, y muy poblada,y los embiô aquellos ricos vasos del presente de Atahualpa cõ mucha ropa de algodon, y lana de aquellas ouejas, labrada con oro, y plata de martillo, y marauillosas figuras, encargandolos la conseruacion de la paz, y quietud con la gente de las prouincias, que quedauan â su cargo.

Don Frâcisco Pizarro prosigue su camino.

Auiendo descansado tres dias la gente que boluiô de Caxas, y Guacabamba,prosiguiô su camino,y en otros tres dias no halló poblaciõ,y poca agua, y passado este desierto cõ mucho trabajo hallô vna fortaleza dessamparada,y madrugando cõ la luna, llegô a vna gran casa cercada,y cõ buenos,aposentos d̃ dõde le salierõ ârecebir algunos Indios, y porq̃ dellos se entẽdiô q̃ no auia agua ni mãtenimiẽtos, passô dos leguas, al pueblo dicho Motux,y aunq̃ el señor auia ydo â seruir â Atahualpa cõ trecientos soldados,hallauasse alli vn Capitan de Atahualpa, que no hizo ninguna demostracion de enemistad, juzgandose, que deuia de estar aduertido, pues no daua paso don Francisco Pizarro de que el Inga no fuesse auisado. En quatro dias que aqui reposô el Gouernador, pareciô que auia grandes poblaciones en vn valle muy abundante, y todos los pueblos, que quedauan atras hasta san Miguel, estauan en valles, y tambien todos los que se entendia, que auia hasta la sierra cerca de Caxamalca, por toda esta tierra toda la gente tenia vna misma manera de viuir, y de vestir, comian el mayz cozido, y tostado: la carne, y pescado todo crudo, eran suzios, y dados â sacrificios, teniendo sus idolos en veneracion, ofreciendoles lo mejor de sus haziendas. Sacrificauan cada mes hombres, no perdonando â sus propios hijos, y con su sangre mojauan las caras de los idolos, y las puertas de los templos, y ruziauan las sepulturas, y los que auian de ser sacrificados voluntariamente con mucha alegria se ofrecian al sacrificio, que se hazia, cortandoles las cabeças: pero esto era,auiendo beuido hasta perder el juyzio, tambien sacrificauan aquellas sus ouejas,y los tẽplos eran de diferente hechura que las fortalezas, y palacios de los señores, y estauan assentados en lo mas alto de los pueblos.

Carne, y pescado lo comen crudo.

Sacrificios de los Indios de gente, y sus ceremonias.

Indios voluntariamente se ofrecen al sacrificio.

Siguiendo los Castellanos su viage dos dias por valles muy poblados, alojauan en las casas mas fuertes, y la gente los recibia pacificamente, caminaron vn dia por tierra despoblada, y arenosa, hasta llegar â vn gran rio, en cuya ribera,de la otra parte,auia muchas poblaciones, y porque no se impidiesse el passaje, mandô el Gouernador â su hermano el Capitan Hernando Pizarro, que passasse â nado cõ algunos soldados, y procurasse por algũ buẽ termino de diuertir â los Indios, para que entretanto toda la gente passasse sin impedimento. Hernando Pizarro alcançô algunos Indios del primer lugar, y con maña los aquietô, porque en echando de ver â los Christianos, toda la gente de los lugares huyô, y aunque procurô mucho de saber nueuas de Atahualpa, no pudo entender nada, hasta que atormentando â vno, supo,que aguardaua â los Christianos de guerra con su gente en tres puestos, el vno al pie de la sierra, el otro en lo alto, y con la tercera parte del exercito en Caxamalca, y muy suñoso, con pensamiento resuelto de matarlos, y afirmô auerlo oido, porque era hombre principal, y que quando no fuera el fin

Hernando Pizarro procura sosegar â los Indios.

Refiere que de vn Indio de los fines de Atahualpa.

el fin de poner remedio en aquella nouedad de los estrangeros, ya el Inga huuiera passado adelante â proseguir sus vitorias contra su hermano Guascar. Aduertido desto el Gouernador, mandô cortar arboles en las dos riberas, y con tres pontones passô la gente, y la ropa, y los cauallos â nado, mediante su mucha industria, y diligencia, que en todo vsaua, y su gran experiencia, y singular prudencia. Passado el rio, y apossentada la gente en la fortaleza, embiô â llamar â vn Cazique, del qual entendiô, que Atahualpa se hallaua mas adelante de Caxamalca en Guamachuco, con mas de cinquenta mil hombres de guerra, y juzgando, que el Indio se erraua, quiso informarse de las lenguas de su manera de contar, y hallô q̃ cõtauã de vno hasta diez, y de diez hasta ciento, y q̃ diez cientos haziã mil, y que cinco diezes de millares era la gente que el Inga tenia, y dixo mas, que quando Atahualpa passô por aquella tierra, se escondiô por temor, y como no pareciô, de cinco mil vassallos que tenia, le matô los quatro mil, y le tomô seyscientas mugeres, y otros tantos muchachos, que se repartieron entre su gente de guerra.

Forma de passar el rio que tiene dõ Francisco Pizarro.

Cuenta de los Indios.

Quatro dias se detuuo el Gouernador en este lugar, y queriẽdo embiar por espia â vn Indio de la prouincia de san Miguel, para q̃ le truxesse relacion de Atahualpa, no quiso yr por espia, y ofreciose yr por mensagero, y hablar con el Inga, y boluer con la mejor relacion que pudiesse de todo, y del intento que Atahualpa tenia. Ordenole que fuesse, y le hablasse, saludãdole de su parte, ofreciendole su seruicio, y buena voluntad, y haziendole saber, como yua caminando a besalle las manos, y referirle la embaxada, que le lleuaua, sin hazer â nadie violencia, y que su intencion era de seruirle en sus guerras, quando de buena gana quisiesse acetar su seruicio, y amistad, y que con vn Indio de su cõpañia le embiasse certificacion si auia en la sierra gente de guerra, como hasta aquel punto le auian dicho. El Indiô se partiô con su embaxada, y el Gouernador prosiguiô su viage tres dias por muy buena tierra, hasta que dexando el camino que lleuaua, que yua â Chincha, tomô â la mano yzquierda la buelta de Caxamalca. Este parecer contradezian algunos, juzgando, qua era mejor proseguir el camino llano, y derecho a Chincha, y escusar los malos passos de la sierra, adonde se tenia entendido, que para defenderlos, tenia el Inga puesta gente de guerra, pero don Francisco Pizarro les dixo, que pues el buen sucesso de la empressa consistia mas en la reputacion, y en aprouecharse del tiempo, y lugar que en otra cosa, era bien, que aduirtiessen quanta parte della perderian con los Indios, si torcian el camino, y dexauan de lleuar el que sabia, que auian començado, pues auian de juzgar, que el apartarse del era por auerse perdido de animo, y que considerassen, ser cierto, que quando algo importante se pretendia, conuenia vsar de la coyuntura, y mucho mas conociendose que era mas peligroso el estarse quedos, ô diuertirse (como se via en aquel caso) q̃ auẽturarse, porq̃ al cabo todos los hõbres moriã, y no auia otra diferẽcia de los vnos a los otros, q̃ quedar famosos, ô oluidados, quãto mas, q̃ pues su intẽto era plãtar la santa Fê Catolica en aquellas nueuas tierras sin ofender, sino â los q̃ por ello les diessen ocasion, tuuiessen por cierto, q̃ en caso tan seguro no les auia de faltar la diuina ayuda, y q̃ si fuessen de buẽ animo hasta ver la cara del Inga, q̃les prometia felice sucesso de la jornada. A esto respondieron todos, q̃ tomasse el camino q̃ quisiesse, q̃ le seguirian, y en la ocasion harian su deuer como lo veria.

Indio que no quiere yr por espia, sino por mensagero.

Embaxada de Pizarro al Inga.

Francisco Pizarro habla con los soldados.

Cap.

Cap. IIII. Que dõ Francisco Pizarro entra en la sierra la buelta de Caxamalca adõde se hallaua el Inga con su exercito.

YVa dõ Francisco Pizarro cõtinuãdo su viage, y llegado al pie đ la sierra, quiso q̃ la gẽte descansase vn dia, y auiendo platicado de la orden q̃ se auia de tener en la subida cõ los amigos mas esperimẽtados, se determinô de dexar atras el bagage, y vna parte đ los soldados, y cõ quarẽta cauallos, y sesenta Infantes, comẽçô a subir la sierra, ordenãdo, q̃ los q̃ yuã en la retaguarda fuessen cõ mucho tiẽto, y aduertẽcia, porq̃ los yria auisando de lo q̃ auiã de hazer, con esta ordẽ comẽçô â subir, lleuãdo los cauallos de diestro, y amedio dia llegaron â vna fortaleza, puesta encima de vn cerro empinado en vn paso tan aspero, y dificultoso, q̃ en partes parecia q̃ se subia como por escaleras, y aqui se llegô sin impedimento alguno, cõ harto contẽto de los Castellanos. Estaua la fortaleza cercada de piedra labrada, y por todas partes (saluo por aquel paso) era peña taxada, alli descãsarõ miẽtras se comiô, y como los cauallos yuan acostũbrados al calor de los valles, era tan grãde la destẽplança de la sierra, q̃ algunos se resfriarõ: encaminose a otro pueblo, y auisô a los de la retaguarda, q̃ seguramente podian subir aquel dificultoso paso. Aposentaronse los de la vanguarda aquella noche en vna fortaleza muy bien labrada con muralla bien ancha, con sus dos puertas, que estaua en vn buen lugar, de donde se auia huydo la mayor parte de la gente: pareciô cosa notable, que Atahualpa huuiesse dexado libre aquel paso tan dificultoso, adonde se pudiera hazer gran resistencia, especialmente no se pudiendo los Castellanos aprouechar de los cauallos, que era su mayor fuerça, pero no conuenia al Inga boluer atras vn paso por la guerra de su hermano, alẽde de que pensaua, que mientras mas se fuessen los Castellanos metiendo en la tierra, con mayor facilidad se aprouecharia dellos, y assi industriosamẽte los dexaua yr entrando por ella, y de algunos se entendiô ser verdad, que el Inga se hallaua en Caxamalca con mucha gente de guerra, y que no sabian lo que queria hazer, aunque se auia sabido, que dezia, que queria paz con los estrangeros, y assi lo parecia en no auer hecho resistencia en aquel paso. Apuesta de Sol llegô vn Indio, que embiaua el mẽsagero, que yua â Atahualpa de parte de don Francisco Pizarro, y refiriô, q̃ su amo passaua adelante hasta hablar con Atahualpa, y que en el camino no auia hallado ninguna gente de guerra, ni otro impedimento, y que otro dia llegarian dos personas, q̃ le yuan â hablar de parte del Inga, de todo lo qual embiô auiso a la retaguarda, con orden que el siguiente dia procurassen de llegar â juntarse con el, por que los yua esperando, y prosiguiendo el subir de la sierra, parô el Gouernador en lo alto della en vn llano, cerca de vnos arroyos, y alli determinô de aguardar la retaguarda, y armarõ los toldos, que lleuauan de telas de algodon, porque el frio era grande.

Estando ya todos juntos, llegaron los mensageros de Atahualpa, y presentaron diez de aquellas sus ouejas al Gouernador de parte del Inga, y otras cosillas, y cõ mucho comedimiẽto le dixerõ q̃ Atahualpa les auia mandado que supiessen del, que dia pensaua llegar â Caxamalca, para que les embiasse comida al camino, recibiolos don Francisco Pizarro con mucho amor, agradeciendo la buena voluntad del Inga, y auien-

Orden de los Castellanos en subir la sierra.

Los Castellanos comiençan â subir la sierra, y hallan vn passo dificultoso.

Descuydo de Atahualpa en exar â los Castellanos libre el dificultoso paso de la sierra.

Artificio de Atahualpa en dexar entrar a los Castellanos en la tierra.

Nueuas q̃ embia de su viage el Indio mẽsagero de Pizarro.

Mensageros del Inga hablan â Pizarro y le dan vn presente.

Digitized by Google

y auiendolos mandado dar de comer, lés dixo, que yria con la mayor breuedad que pudiesse, preguntô de las cosas de la tierra, y de la guerra de Atahualpa, respondieron, que el Inga se hallaua en Caxamalca, y q̃ gente de guerra no tenia, por auerla embiado contra el Cuzco, y refirieron mucha parte de lo que auia passado en la guerra cõ Guascar, acabando con dezir, que su Rey auia parado en Caxamalca, por parecerle la tierra abundante, y desde alli acabar de poner debaxo de su dominio la tierra del Cuzco, hasta dõde auia treynta jornadas, que era la residencia de su hermano, y que todo le auia sucedido tan bien, que le auian prendido, y se le traian con mucho oro, y plata que le tomaron. Mostrô el Gouernador, auer holgado mucho con las victorias de Atahualpa, y juzgando, que aquella larga relacion, que dellas le auian hecho, era por orden del Inga, para significarle su poder, y espantarle, dixo por las lenguas, que el Rey de las Españas su señor, supiessen que tenia muchos criados mayores señores que Atahualpa, y Capitanes que auian vencido grandes batallas, y prendido â mayores Reyes, y que le embiaua para dar â el, y a sus vasallos noticia, y conocimiento del verdadero Dios Criador de todas las cosas, y que si le queria recebir de paz, seria su buen seruidor, y amigo, y le ayudaria en sus conquistas, y se quedaria en su dominio, porque con sus compañeros yua hasta hallar la otra mar, y que si toda via quisiesse guerra, tambien se la haria: pero que no la buscaua. Oîdas estas cosas los mensageros se despidieron, y otro dia por la mañana prosiguieron los Castellanos su camino hasta vnos pueblos en vn valle, adonde hizo alto para alozar aquella noche, llegô alli el primer mensagero de Atahualpa que lleuô el presente â Zarán, y presentô otras diez ouejas â don Francisco Pizarro, que holgô mucho con el, y le preguntô algunas cosas, y el hablaua desembueltamente, ensalçando el gran estado del Inga, y el poder de su exercito, traia consigo muchos criados, y beuia de su vino, que llaman Chicha, en vasos de oro, con los quales combidaua â los Castellanos, y dixo, que con ellos se queria yr hasta Caxamalca.

Partiose don Francisco Pizarro otro dia por la mañana, caminando por sierras, y llegô â vnos pueblos adonde descansô vn dia, y el siguiente boluiô el mensagero Indio de la prouincia de san Miguel, que embiô al Inga, y sin dar otra razon en viendo al mensagero del Inga, furiosamente cerrô con el, y le asiô de las orejas tirando reziamẽte, pero el Gouernador los apartô, y preguntandole, porq̃ auia hecho aquel atreuimiento, dixo, que aquel era vn gran vellaco, lleuador de mentiras, por q̃ Atahualpa estaua fuera de Caxamalca en el cãpo con su exercito, porq̃ el auia hallado el lugar sin gente, y q̃ passando al campo, le quisieron matar, pero que se auia librado, diziendo, que si le matauan, los Christianos matarian â los mensageros del Inga, y que no los dexarian yr hasta que el boluiesse, y que con esto le dexauan boluer sin darle de comer, y que pidiô que le dexassen hablar â Atahualpa, y porq̃ ayunaua, saliô vn tio suyo â hablar con el, y hecha la embaxada, le preguntô q̃ gente eran los Christianos, y q̃ armas vsauan, y q̃ respondiô, que eran valientes, y lleuauã cauallos q̃ corriã como el viento, y cõ boca, y pies matauã la gẽte, y los hombres con las lanças, y q̃ los que andauan apie, lleuauan en vn braço vna rodela de madera, y espadas agudas, y cortadoras por ambas partes, q̃ de vn golpe atrauessauã vn hombre, y vna oueja por medio, y q̃ vestiã sayos colchados d̃ algodõ, y q̃ cõ las espadas cortauã las armas

Respuesta de Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

Respuesta de don Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

El primer mensagero de Ata

hualpa buelua dõ Francisco Pizarro.

Indio de Atahualpa que se acompaña con los Castellanos.

El mensagero de don Francisco Pizarro buelue del Inga, y su relacion.

El Indio de san Miguel dâ nueuas de Atahualpa, y refiere lo que passô en su exercito.

Digitized by Google

armas de los Indios, y que otros lleuauan ballestas, que tirauan de lexos flechas, que de vn tiro matauan vn hombre, y que tambien lleuauan ciertos truenos, que con gran rumor tirauan, y de vna vez matauan, y herian a muchos, y que oido lo referido, el tio, y otros auian dicho que todo era nada, porque de los tiros de fuego no lleuauan mas de dos, y a los cauallos, que no trayan armas, los matarian cõ sus lanças, y que los Christianos, sabiã, que eran pocos, y que replicandoles, que cõ todo esso eran valientes, y que los cauallos tenian los cueros duros, que las lanças no les podian passar, y auia pedido q̃ le dexassẽ ver â Atahualpa, pues sus mensageros vian al Gouernador, y porque no lo quisieron consentir se boluio luego. Acabada esta relacion, dixo el Indio que viessen si tenia razon de querer matar aquel que no estaua para otra cosa en el cãpo, sino para espiar, y referir al Inga cosa tan mal hecha, comiendo a la mesa del Gouernador, y siendo del tambien tratado, no auiendo querido dexarle â el hablar con Atahualpa, siẽdo como era hombre principal, ni aun dadole de comer, y apenas saluado la vida.

Indio de don Francisco Pizarro se quexa del mal tratamiento que le hizieron en el campo de Atahualpa.

El Indio de Atahualpa muy atemorizado respondiô, que si en Caxamalca no auia gente, era porque las casas quedassen dessembaraçadas para los Christianos, y q̃ despues que Atahualpa començo la guerra, siempre acostumbrô de estar en campaña, y sino le dexaron hablar con el, es, porque miẽtras ayuna nadie le habla, ni le osan decir, que ay quien le quiere hablar, y si el lo supiera, el le hablara, y mandara dar de comer, y no ay que dudar, sino que el estâ con presupuesto de hazer paz. Otras muchas cosas passaron entre estos dos Indios, el vno acusando, y el otro defendiendo: pero el Gouernador mostrô de creer, quanto el Indio afirmaua del Inga, y que le pesaua del atreuimiento del Indio su amigo, y aunque en su animo entendia, que dezia la verdad, como quien tan larga experiencia tenia de las cautelas de los Indios, siempre le tratô bien, dissimulando quanto podia, porque le pareciô assi conuenir, hasta tener mas entera noticia de los fines, y pensamientos del Inga. Otro dia partiô don Francisco Pizarro, y fue adormir a vna grã campaña, y se diô priessa para llegar a Caxamalca, y despues llegaron mensageros de Atahualpa con comida, la qual recibiô el Gouernador con mucho agradecimiento, y embiô ha dezir al Inga, que le suplicaua, que fuessen amigos, y que se procediesse con mucha lealtad, porque por su parte no auria falta en ello.

Respuesta del Indio de Atahualpa.

Dissimulaciõ prudente de don Francisco Pizarro.

Comida q̃ lleuã a dõ don Francisco Pizarro mensageros de Atahualpa.

Cap. V. De vna breue descripciõ de los Reynos del Piru.

AVnque se ha hecho vna larga descripciõ de todo este Orbe, y se ha puesto a parte por ser tan grãde, que por ser el grandissimo, no puede ser chica, pues de aqui adelante serâ lo mas de lo que se va refiriendo, lo acontecido en lo q̃ se dize America, se harâ aqui otra mas sumaria, para mejor inteligencia de lo que se fuere tratando. Comunmente se entiende ya por el Pirû toda la parte del mundo que injustamente se llama America, por auerse cautelosamẽte apropiado este descubrimiento Americo Vespucio, priuando desta gloria al verdadero, y primero descubridor, que fue el primer Almirante de las Indias don Christoual Colon, como suficientemẽte queda prouado en la primera Decada desta general Historia,

America injustamẽte assi llamada.

Digitized by Google

ria, porque los Reynos de Chile, el nueuo de Granada, y el Brasil no es Pirû, sino aquella sola parte que cae al Sur, començando del Reyno del Quito, q̃ estâ debaxo de la linea Equinocal, y va corriendo por largo hasta el Reyno de Chile, q̃ sale de los Tropicos, q̃ serân mas de seyscientas leguas, y de ancho cinquenta hasta lo q̃ toman los Andes, aunq̃ en algunas partes ay mas, como por los Chachiapoyas, y tiene esta parte del Pirû muy diferentes calidades de la otra vniuersal tierra de las Indias, porque en toda su costa corre solamente el viento Sur Sudueste, diferente del que suele correr debaxo de la Torrida, y cõ ser el viento Sur el mas furioso, y enfermo, es alli suaue, y sano, y causa de q̃ se habite la Costa, porq̃ de otra manera fuera deshabitada por el excessiuo calor, porque en aquella tierra baxa, la gran fuerça del Sol que hiere perpendicularmente, desl haze todo vapor de la tierra, ê impide que salga della, y las noches son tã claras, que hombre de mediana vista puede leer, y aunque quede vn papel fuera no se humedece, ni haze mal dormir al sereno, demanera que viene a ser sana esta tierra por ser menos humeda, tampoco llueue, ni nieua, truena, ni graniza por toda aquella costa, y cerca della llueue, truena, y nieua.

Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirû.

Pirû que parte es de lo que llaman America, y su distancia longitud, y latitud.

Calidades de la tierra del Pirû.

Noches muy claras en la costa del Pirû.

Por todo el largo de la tierra que se ha referido corren dos Cordilleras de sierras al igual en vna misma altura del Polo, en la vna ay grandes bosques, y espesuras de arboledas, es muy caliente, y la mayor parte del año llueue, la otra es fria, ventosa, y pelada, y ay en ella inuierno, y verano, y es de aduertir (para entender mejor lo que se ha dicho) que estâ diuidido todo el Pirû en tres partes largas, y angostas, que parecen grandes tiras, que son los llanos, y la costa de la mar, las sierras que tienen de ancho, como diez leguas mas, y menos, y los Andes, que son montes, y bosques espessissimos, y tendran otras veynte leguas de ancho mas, y menos, y todos corren a lo largo Norte Sur, y por lo ancho de Oriente â Poniente. En la costa, ô llanos nunca llueue, sino como se dixo atras aguazeros, y lo ordinario es vna mollina, por lo qual no son necessarios tejados, ni los vsan en Lima, porque no los han menester, y en los Andes llueue todo el año, y ay tiempos serenos, en las sierras que estan en medio de los Andes, y de los llanos, llueue a sus tiempos como en Castilla, y es notable, q̃ en no mas distancia de cinquenta leguas, distando igualmente de la linea, y Polo, aya tan gran diferencia, porque como se ha dicho, en vna parte llueue casi siempre, y en otra casi nunca, y en la tercera llueue a sus tiempos. En las sierras es adonde ay mayores poblaciones, y assi lo dixo el Inga â don Francisco Pizarro, y que la causa era auer en ellas nieue, y tuuo razon, porque los pueblos Setentrionales frios, y secos son mas sanos, porque la sequedad se puede reparar con arte, y el frio euitar, y templar con diligencias, que nos enseña la industria. Son los Andes, y sierras dos Cordilleras de altissimos montes, y cerros que van corriendo mas de mil leguas â vista vnos de otros, crianse en las sierras grandes manadas de cabras montesas que llaman Vicuñas, y los Pacos, y Guanacos, q̃ son las q̃ comũmente llamã ouejas de la tierra, y carneros, y muchos jumentos. En los Andes ay grandes diferencias de monos, y micos en grandeza, color, pelo, y naturaleza, porque vnos son alegres, y otros tristes, roncando, silua̅do, y chillando, y ligeros, y torpes, raros, y peludos, y cobardes, y sino les muestran animo, son atreuidos, comen frutas, hueuos de paxaros, y carne

Cordilleras, que corré por lo largo del Pirû.

Diuision de la tierra del Pirû en tres partes.

La calidad de los llanos del pirû.

Los Andes del pirû.

Las sierras, que estan en medio de los llanos y de los Andes.

Diferencias de tẽples en el pirû.

Como sõ los Andes, y las sierras.

Diferencias de monos y micos en los Andes.

Digitized by Google

carne montesina, beuen sus orines, y aun comen sus escrementos, son enemigos del agua, y lodo, y mojados son tristes. Ay papagayos, y otros animales muy diferentes, y entre ellos muchas manadas de los puercos que tienen el ombligo en el espinazo, y cada manada trae su Capitan, que se conoce, en que nadie passa delante del, y a vna manada nadie osa acometer, hasta matar al Capitan, y muerto, luego se esparcen, como vencidos, y eligen otro, y en los Quixos, que es prouincia del Quito, adonde dizen, que ay vnos arboles como canela, se arriman â ellos, y hâzen caer la flor mientras la comen los vnos, y los otros, en comiendo, menean los arboles, para que la coman los compañeros. Ay tigres, y leones que los Indios despues que son Christianos les han perdido el miedo, y los flechan, y matan, y como la tierra està mas hollada, los ha apocado el arcabuz. Ay en estos Andes la Coca yerua, que tanto se estimâ, y vale entre los Indios. En los valles de las sierras es la mejor viuienda del Pirû, como son el de Yucay, Xauxa, Andaguailas, y otros, en todos los quales se dâ trigo, mayz frutas, mas, y menos, segun la fertilidad dellos, y passada la ciudad del Cuzco, que era la silla Real de los Ingas, y adonde tenian su gran Corte, se van apartando las dos cordilleras, y hazen en medio grandes llanuras, que es la prouincia del Collao, en la qual ay muchos rios con grandes pastos para ganados, y es tierra muy destemplada, porque no cria arboledas, ni leña, aunque suplen la falta de pã con las papas, y rayzes que siembran, que es el mantenimiento de aquella tierra, con otras rayzes, y yeruas que comen. Y en esta prouincia està la gran laguna Titicaca, es sana, rica, y la mas habitada de las Indias, con mucha caça de perdizes, y otras aues, y multitud de ganados de Castilla, y de la tierra. Sigue luego la prouincia de los Charcas con grandes valles calientes, abundantes, y fertiles, y asperisimos cerros riquisimos de minas, como los de Porco, y Potosi, y otros tales en el mundo nunca vistos.

Puercos en grandes manadas ô Capitan.

Arboles de canela en los Quixos, y su flor.

Coca, q yerua es, y como se vsa.

En los valles es la mejor viuienda del Pirû.

La prouincia del Collao, es destemplada.

Laguna Titicaca muy nõbrada.

La prouincia de los Charcas riquisima de minas.

Cap. VI. Que se executaua en nueua España la orden del Rey de no auer esclauos, ni cargar los Indios, y el cuydado de su buen tratamiento, y lo que al Marques del Valle parecia para la conseruacion, y aumẽto de la tierra.

NO era mediano el sentimiento de los Castellanos de ver a su Rey tan diuertido en diuersos cuydados, demanera q̃ con todo el animo no pudiesse acudir aprouecher lo que les conuenia, porque en este tiempo se hallaua fuera destos Reynos, de suerte, que ni con la presencia, que suele ser la de los Principes muy importante, ni con el gouierno recibian el consuelo que desseauan: pero esta falta se suplia con los buenos consejos, de los quales estaua compuesto el Real, y supremo Consejo de las Indias, cuyo mayor cuydado era atender, â que se assentasse la Republica espiritual, y temporal en las Indias, como Dios nuestro Señor mejor fuesse seruido, y aquellas regiones gouernadas con justicia.

El Rey fuera de los Reynos de Castilla en este tiẽpo.

Y entretanto, que lo referido passaua en el Pirû, en nueua España, y en las demas partes de las Indias, se auia absolutamente quitado el vso de los esclauos

El vso de los esclauos quita en todas las Indias.

claues, aunque fuessen Caribes, y si de algunas prouincias muy remotas, adonde el braço de la justicia no era, por la gran distancia, tan poderoso, se embiauan esclauos â vender, al momento los ponian en libertad por el admirable zelo, y cuydado del Obispo don Sebastian Ramirez, Gouernador, y Presidente en nueua España, el qual tambien en este año cõ particular diligencia reformô el abuso de los Tamemes, que assi llaman â los Indios de carga, y con tanto mayor animo emprendiô esta obra, quanto ya por la industria, y diligencia de los Castellanos auia en muchas partes de nueua España, gran cantidad de Cauallos, bestias de carga, y carreteria de bueyes, y aunque esta orden quiso, que se executasse en la nueua Galicia en las ciudades, y villas, que en esta sazon estauan en pie en aquel Reyno, que eran Compostela, Guadalajara, la Purificacion, y san Miguel en Culiacan, los pobladores Castellanos alegauan, que por entonces no podia auer lugar, atento que aquellas poblaciones eran muy nueuas, y no auia crianças de ganados, y hasta que se hiziessen, no se podrian sustentar los pobladores, si los Tamemes no acarreauan lo que para la sustentacion de los pueblos era menester, allende de q̃ no se les hazia violencia, ni con ellos se vsaua nouedad, pues que de su antiguedad tenian por costumbre de cargarse, y ellos holgauan de ganar soldada por ello, assi vnos Indios con otros, como con los Castellanos. Con todo esso el Presidente don Sebastian Ramirez, para que la orden Real tuuiesse su deuido efecto, y porque en buena razon natural cõsistia, que aquellos hõbres no hiziessen oficios de bestias, para releuarlos de tal peso, y q̃ goçassen deste biẽ, ordenaua, q̃ se lleuassen yeguas, y vacas y otros animales, para q̃ quãto antes huuiesse muchas recuas, y carreteria.

Obispo don Sebastian Ramirez, zeloso del bien publico.

Prohibicion de los Indios de Carga.

Vso de los Tamemes se prohibe, y los Castellanos de la nueua Galizia lo contradizen.

Crianças de ganados en nueua España.

Y auiendo assi mismo ordenado el Rey al Presidente don Sebastian Ramirez, que viesse de moderar las ordenanças, que tocauan al buen tratamiento d̃ los Indios, de tal manera, que ni ellos recibiessen agrauio, ni los pobladores dexassen de conseruarse, para platicarlo, y executar lo que pareciesse conforme a la orden Real, juntô con el Audiencia de Mexico, adonde eran Oydores los Licenciados Iuan de Salmeron, Maldonado, Francisco de Cainos, y Basco de Quiroga, al Marques del Valle don Hernando Cortes, el Obispo fray Iuan de Zumarraga, el Prior de santo Domingo, y Guardian de san Francisco con cada dos frayles de su orden, y â Diego Fernandez de Proaño Alguazil mayor de aquella Corte, y a Bernardino Vazquez de Tapia Regidores de Mexico, â Francisco de Orduña, y â Bernardino de santa Clara vezinos de la ciudad, y auiendo diuersas vezes platicado cõ las referidas personas sobre el caso, y tomado los votos d̃ cada vno la mayor parte fue de parecer, q̃ todos los tributos, q̃ los Indios huuiessen de dar a sus Encomẽderos, fẽ los lleuassen desde dõde quiera q̃ estuuiessẽ, excepto mayz, y trigo, lo qual lleuassen de treynta leguas, y no mas, cõ q̃ al yr, y boluer los dichos Indios fuessen a buẽ recado, y biẽ mãtenidos, y quãto â todas las otras ordenãças, vnanimes, y cõforme dixeron q̃ se deuiã guardar, y cumplir sin moderaciõ alguna, como el Rey las auia ordenado. El Marques del Valle, como el cuydado del Presidẽte dõ Sebastiã Ramirez era tã grãde en darle toda satisfaciõ, y como a persona tã benemerita le trataua con gran respecto, viuia con mayor contento, y quietud de animo delo q̃ antes hazia, quãdo aquellos oficiales Reales tenian el Gouierno, y desta manera de proceder del dicho Presidente, resultaua el estarse

Iunta en nueua España para tratar lo que tocaua al buẽ tratamiẽto de los Indios, y cumplimiẽto de las ordenanças.

Resolucion de la junta de Mexico, quãdo al cumplimiẽto de las ordenanças.

Cuydado del Obispo don Sebastiã Ramirez en que el Marques del Valle tuuose satisfacion.

Digitized by Google

en todo el Reyno con gran sossiego, por el gran acatamiento que los Indios tenían a la persona del Marques, y el trabajaua en considerar lo que conuenia a la conseruacion y aumento de aquellos Reynos, para lo qual dezia, que conuenia, hazerse repartimiento general de la tierra, mirando a la calidad de las personas, y a los primeros conquistadores y pobladores, lo qual, demas de ser conueniente y justo, era descargo de la conciencia Real. Que se mandasse tener particular cuenta en saber, como vsauan sus oficios los oficiales Reales, y ministros de justicia: porque aunque esto es conueniẽte en toda parte, y perteneciẽte a buena gouernaciõ, en aquella tierra, por ser nueua, era menester mas por estar en ella gentes de diuersas Prouincias y cõdiciones, y muchos viciosos, castigandose sobre todo los pecados publicos, a causa de la nueua conuersion de los infieles. Que porq̃ no se perdiesse, ni despoblasse la tierra, se diesse orden, en que no salliesse la gente, porque se yua mucha, y que el vnico remedio era, que no passasse a las Indias sino gente casada, y que a las mugeres solteras que quisiessen yr, se les hiziesse buen tratamiento. Que el fruto q̃ haziã los Religiosos era grandissimo, no solo en la predicacion de la Fê, sino en el enseñamiento de buenas costumbres, teniendo gran numero de niños a su cargo, por lo qual conuenia tratarlos biẽ, para que los que en nueua Espaſia auia se conseruassen, y fuessen otros. Que auia gran necessidad, de que se pusiesse el Santo Oficio de la Inquisicion por el comercio de los estrangeros, y por los muchos cossarios que platicauan por las costas, que podiã introduzir sus malas costumbres en los naturales yen los Castellanos, que por la gracia de Dios se conseruauan libres de la pessima contagion de la heregia, y tanto era mas necessario, quanto los pueblos Castellanos estauan vnos de otros muy remotos y apartados. Que tãbien conuenia que se hiziessen algunas fortalezas en las partes y lugares mas apropósito para la conseruacion de la tierra, especialmente en los puertos de mar por algunos bullicios y nouedades, que de poco acâ se auian visto en las Indias: pero el parecer del Marques en quanto a labrar casas fuertes en lo interior de la tierra, no era de todos aprouado por razones que para ello se alegauan, en las costas de la mar se tenia por muy importante, como despues se ha visto, que lo ha enseñado la necessidad.

Cosas que parecia al Obispo dõ Sebastian Ramirez q̃ se deuiã proueer en nueua España para su conseruacion

El Marqs del Valle contradize las fortalezas me diterraneas en nueua España.

Cap. VII. Del descubrimiento que hizieron los Capitanes embiados por Nuño de Guzman, desde Culiacan adelante.

AViendo descubierto Nuño de Guzmã el Reyno q̃ llaman de la nueua Galizia, y fundado los pueblos q̃ se han referido, le parecio, q̃ cõuenia, descubrir algunas regiones mas adelãte, y partiendo la gẽte q̃ a ello embio, fuerõ desde Culiacan al rio de Petatlan q̃ ay cincuenta leguas, q̃ le llamarõ assi, porq̃ las casas de los lugares estauan cubiertas de esteras que en lengua de la tierra llaman Petat, no auia mucha gente en aquel rio, ni alcançauã ropa, vestiã cueros d̃ venados adobados, cosidos vnos cõ otros, y puestos por debaxo del braço, y las mugeres loq̃ bastaua para cubrir las partes secretas, y todo lo demas andaua descubierto. Adorauã el Sol sin otro sacrificio, comiã carne humana, era gente bien agestada y de

Descubrimiẽto de Nuño de Guzman.

Prouincia de Petatlan.

Digitized by Google

y ð buenos cuerpos, y de color baza, eran flecheros, y para en acabando las flechas traîan con vna manija colgando del braço ciertas porras del duro pâlo Guayacan, que les seruian de espadas. Veynte leguas hallarõ que auia desde este rio al de Tamochala cõ arcabucos, ô bosques de brasil, aũque no muy fino, y despoblado: en la ribera deste rio auia razonables pueblos de las costumbres de la gente de Petatlan, y aqui fue adonde mataron al Capitan Hurtado, que por orden del Marques del Valle yua descubriendo aquella costa, como queda dicho en su lugar, y esta vez se supo el caso, quando esta gente de Nuño de Guzman yua haziendo el presente descubrimiento, porque vieron, que los Indios traian sartas al cuello de los clauos de cintas, y en los braços por joyas, y en aquella tierra no ay oro, ni cobre, hallaronse algunas espadas sin guarniciones, cuchillos, y otras cosas, y preguntando mucho â vna India sobre vn pedaço de capa de paño de Londres, que se hallô en su pueblo, dixo, que era de vnos hombres estrangeros, que fueron muertos, y con esta luz se preguntô â muchos Indios, y finalmente hallô que auiendo salido â tierra el Capitan Hurtado con mucha necessidad de bastimento con quinze, ô veynte soldados, fue el rio arriba, porque halló rastro hasta dar en los pueblos, y como yuan con hambre, y necessidad de descanso, se descuydaron, y estando durmiendo, los Indios los mataron sin que se escapassen mas de los pocos que quedaron en guarda del nauio, â los quales dixeron, que tambien auiã muerto, demanera que no quedô quien llenasse la nueua, auia desde el principio desta prouincia de Tamochala hasta la mar seys leguas, y duraua lo poblado como cinco.

Prouincia de Tamochala.

Como sucediô la muerte del Capitan Hurtado quãdo andaua descubriẽdo.

Desde la referida prouincia fueron treynta leguas por el rio por la noticia que se tuuo, que auia muchas poblaciones, y buena tierra, y dieron en la prouincia de Cinaloa, en la qual auia veynte, y cinco pueblos de â trecientos vezinos: en el primer pueblo, porque fueron auisados, que yuan los Castellanos hallaron â vna banda del, tres esquadrones de gente con muy gran concierto, y silencio contra la costumbre de los Indios, que son gran des gritadores, no pareciô â los Castellos de acometerlos, sino esperar su determinacion: pero ellos se estauan quedos, como admirados, y los Castellanos de largo se entraron en el lugar, y los Indios se fueron el rio arriba, y aquella noche se estuuo con mucha guarda, no se auiendo visto otra cosa, sino algunos Indios, que yuan â saber, que gente era aquella, y que buscaua, el dia siguiente pareciô, que era bien que fuessen diez, ô doze caualos â reconocer, y passando por algunos lugares los hallauan despoblados, y de vn Indio que se tomô, entendieron que aquellos esquadrones del dia antes, estauan poco mas adelante en vn llano, y porque se echô menos vn soldado que yua apie, y pareciô conueniente buscarle, no se passô adelante, lo qual se tuuo por muy buena dicha, por la multitud grande de gente que se auia juntado, y ser todos muy grandes flecheros, que si dieran en ellos estos pocos Castellanos, sin duda se perdieran: hallaron al soldado que se auia buelto al quartel, y con vn Indio se embiô â ofrecer la paz â aquellos de los esquadrones, y luego fue â los Castellanos vn Indio con hasta setecientos hombres con cañas verdes en las manos, y todos las pusieron vna sobre otra, que era señal de humildad, y todos en cuclillas se pusieron en rueda, y auiendo los Castellanos puesto en libertad â los presos,

Prouincia de Cinaloa.

Digitized by Google

vno que parecia principal, estando en medio de todos los hablo por mas de media hora, y segun lo que se entendiô, los dezia, que aquellos estrangeros erã hombres muy valientes, y que le parecia, q̃ no les conuenia tomarse cõ ellos, y q̃ por tãto tenia por mejor, que se bol uiessen â sus casas. Acabada la platica dixeron los principales, que para poder mejor seruir, queriã venir al lugar, y lle uaron sus mugeres, y hijos, y muy pres to le poblaron, porque segun se entendiô despues, era su intencion dar sobre los Castellanos con otra mucha gente que auian concertado, que auia de acudir en su ayuda.

Razonamiento de vn Indio à otros muchos.

Astucia de los Indios cõtra los Castellanos.

Mas de quarenta dias se detuuieron en aquel assiento, porq̃ cargaron las aguas, y notaron, q̃ la orden, q̃ estos Indios tenian en hazer su guarda, era q̃ ca da quarto guardauan cinquenta con sus arcos, y flechas, estando vnos delan te de otros con la rodilla en tierra. Los Castellanos visto el cuydado de los In dios, no le tenian menor, lo qual fue su saluacion, porque no aguardauan los Indios, sino hallarlos descuydados. Visto pues que no se les ofrecia la oca sion que esperauan, embiaron sus mu geres, y ellos despues, huyendo, se me tieron en vn bosque. Los Castellanos por esta nouedad fueron tras ellos, y prendieron algunos de los quales se en tendiô lo referido, y que pensauan to mar durmiendo â estos Castellanos como hizieron â Hurtado. El tiempo que allí estuuieron fueron bien prouei dos de liebres, palomas, torrolas, y otras aues, que los Indios matauan con los arcos. Auiendo cessado las aguas, pas saron el rio, y anduuierõ treynta leguas por tierras despobladas, caminando la via del Sur, sin hallar fuẽtes, ni arroyos, que por ser la tierra llana, y caliente es muy seca, y solamente beuian de algu nas lagunas de agua llouediza. Descu brieron otro rio no tan poblado, cõ mo el de Cinaloa, y los Indios hizieron demostracion, de estar de guerra, y sa lieron â flechar â los Castellanos: pero luego huyeron, con que se pudo entrar en vn pueblo: la gente, las costumbres, el habito, y lengua, era de la misma ma nera que la de Cinaloa, y porq̃ les pare ciô que conuenia yr mas â la ligera, de terminaron de matar los puercos que lleuauan, y hazerlos tocinos, porque como yuan gordos, y hazia calor por auerse baxado a la mar, se ahogauan, y esto fue de mucho prouecho para la gente, porque no se hallaua por aque lla tierra sino mayz, y frisoles, que aunque por los campos se descubria alguna caça, ni auia con que matarla, ni lugar para ello.

Los Indios se ausentan.

Capitulo VIII. Que prosigue el mismo descubrimiẽto de la gente de Nuño de Guzman.

PASSADO el rio en balsas, tuuieron noticia, q̃ ocho jornadas mas adelante auia grandes poblaciones de gẽte muy belicosa, de cuyas manos los Castellanos no podrian escapar, y lleuando vn Indio viejo por guia, caminaron siete dias sin hallar poblado, â cinco, ô seys leguas cada dia, y finalmente hallaron el rio de Yaquimi: la falta de agua por aquel des poblado fue tan grande, que se ahogaron algunos Indios de seruicio, y murieran mas, sino fuera por vnos ca dones a manera de tunos, que cortan dolos con las espadas dauan tanto cu mo que refrescauan la gente, llegados al rio le passaron sin resistẽcia, y hallarõ vn pueblo yermo, del qual salia vn ca mino

Rio de Yaquimi descubrẽ los Castellanos.

Digitized by Google

mino ancho el rio abaxo, y auiendo andado vn rato por el, los corredores boluieron, diziendo, que auian descubierto gente de guerra que estaua aguardando, y puestos en orden tomando el vagaje en medio de la vanguarda, fueron ordenadamente caminando la buelta de los Indios que estauan en vn gran llano de legua y media. Los Indios en descubriendo a los Castellanos, començaron a caminar la buelta dellos, tirando puños de tierra al cielo, blandiendo los dardos y lanças, braueando, amenazando, y haziendo grandes visages. Yua entre ellos vn Indio muy señalado, que lleuaua vna saltaembarca sembrada de conchas de perlas, y dellas hechas muchas figuras de perrillos, venados, y otras cosas, y como era de mañana, y el Sol daua en el, relumbraua, y hazia buena vista, lleuaua su arco y carcâx con muchas flechas, y vna porra colgando del braço, yua gouernando la gente, y estando ya a dos tiros de piedra los vnos de los otros, el Indio que gouernaua se adelãtô, y con el arco hizo vna raya en tierra, y la besô, hincandose de rodillas, y leuantandose dixo a los Castellanos, que se detuuiessen, y no passassen de aquella raya, porque si passauan todos auian de morir. El Capitan le dixo, por medio del interprete, que el no yua para hazer ningun mal, sino a tenerlos por amigos, y que holgaria de tratar paz y amistad con ellos, y que seguramente se podian boluer a sus casas, y darles algun bastimento. Respondieron que lo tenian por bien, como los Castellanos se cõtentassen que aquellos animales que lleuauã se atassen, que eran los cauallos, y auiendoles respondido que en buena hora, con gran orgullo y altiuez sacaron ciertas cuerdas que lleuan ceñidas a sus cuerpos.

Indios del rio de Yaquimi aguardã a los Castellanos.

Ferocidad de los Indios del rio de Yaquimi.

Protestaciõ de vn Indio a los Castellanos.

Indios de Yaquimi ofrecẽ la paz como se atenlos cauallos.

Esta manera de proceder de los Indios parecio a los Castellanos muy cautelosa, y juzgando, que era asseguarlos, para despues flecharlos a su saluo, determinaron de preuenirlos, y en disparando vn gruesso mosquete en caualgado que lleuauan, dieron el Santiago, no por esso los Indios se perdieron de animo, porque valerosamente peleauan, afirmando los Castellanos que hasta entonces en nueua Espaã no hallaron otros tan valientes, y quando no los tomaran en tierra llana, adonde los cauallos francamente se aprouechauan de ellos, no salieran bien de la refriega, con todo esso mataron vn cauallo, y hirieron a doze, y â ocho soldados; y al cabo (con el fauor de Dios) los Indios fueron disipados. y los Castellanos se boluieron a descansar al lugar despoblado. En toda la ribera deste rio ay muchos pueblos, y la gente es robusta, y su lengua y costumbres como la de Quinaloa, va por la orilla deste rio vna Cordillera que nace de la principal, y entra muchas leguas en la mar, y desde esta sierra sale el Ancon, que va aparar a la punta de Xalisco, q̃ son mas de docientas leguas, que es adonde murio el Capitan Hortũ Ximenez: y porque esta punta de tierra entra tãto en la mar, se pensô vn tiempo que era Isla. Curados los hombres y cauallos, se fue rio arriba a vna Prouincia que estaua destruyda por la guerra de los Indios de Yaquimi, y por no se auer hallado bastimento, conuino boluer adonde auian salido, y embiaron algunos cauallos hasta la mar, creyendo, que pudieran yr de luengo de costa, y boxar aquella sierra: pero vista la buelta que hazia por dentro de la mar, y que no auia camino, y que era todo manglares y tierra aspera, determinaron de boluer a Culiacan.

Batalla de Castellanos y Indios en el rio de Yaquimi.

Vitoria de los Castellanos cõtra los Indios.

Digitized by Google

La demanda que se lleuaua en este descubrimiento, era, que Nuño de Guzmã tuuo noticia de las siete ciudades, y de vn gran rio q̃ salia a la mar del Sur, que tenia quatro, ô cinco leguas de ancho: en Culiacan hallaron la tierra alçada, y sin ningun bastimento, y â muchos Castellanos muertos, y con la llegada de estos, y socorro que se embiô de Xalisco se estuuo con mayor seguridad de los Indios en la villa de san Miguel, haziendo sementeras por no estar en confiança de los bastimentos, que ellos auian de lleuar. En toda la tierra entre los dos rios de Petatlan, y Yaquimi la gente es de vna manera, no tienen frutas, ni batatas, ni otras cosas tales, sino ciertos melones, mayz, frisoles, y otras semillas menudas de que hazen pan, no beuen chicha, ni tienen magaeyes, son guerreros, y no dan grita, como las otras naciones de las Indias, quando pelean, es gente para mucho trabajo, porque siempre anda exercitada en la caça. En la ribera de Yaquimi ay algunas vacas, y muy grandes cieruos, su beuida la hazen de vna algarrobilla que dan los arboles, que llaman Mezquites, y majada en morteros de madera mezclada con agua la beuen, algunas mugeres andan herradas en la barba como Moras, y los hombres tambien se labran el rostro con nauaja, y tinta, la tierra es llana, seca, y muy sana, ay desde la mar hasta la Cordillera principal treynta y quatro leguas, y los rios tienen mucho pescado, y tomase tanto en el rio de san Miguel de Culiacan con vn atajo de cañas, que tienen hecho, que bastaria â sustentar â dos ciudades como Seuilla, porque la mar no està mas de dos leguas, y la marea llega a la villa, lo qual fue causa, para que se sustentasse en esta rebelion de los Indios. Solia estar la villa de san Miguel cinco leguas mas arriba, y passose al valle de Horaba, por el aparejo de sementeras, y frutas, y otras comodidades.

Culiacan està alçada.

Vacas en la ribera de Yaquimi.

San Miguel de Culiacan que comodidades tiene.

Capitulo IX. Que los Castellanos de Yucatan desampararon a Villareal, y van à Honduras, y de las alteraciones, y tumultos, que en aquella prouincia sucedieron.

EL Contador Diego de Auila salio de la ciudad de Salamãca en Yucatan por mãdado del Adelantado Francisco de Montejo Gouernador de aquel Reyno el año de 1530. con buena compañia de gente de a pie, y de a cauallo para fundar pueblo en la prouincia de Cochûaque, y vista la mala disposicion del asiento que se le mandaua tomar, se fue â Chable, y porque la tierra se alçô passô â Chetemal, y alli assentô el pueblo de Villareal, y estuuo mucho tiempo padeciendo grandissimos trabajos de hambre, y guerra con los naturales, y procurando saber por todas las vias posibles alguna nueua del Gouernador, que como no sabia, que auia desamparado la tierra, y toda estaua de guerra, hallauase en grandissima confusion, y pareciendole, que alli no se podia mas sustentar, y que no tenia fuerças para yrse por tierra por ser tan fragosa de monte, y piedra, porque de cinquen-

Diego Dauila funda pueblo en Chetemal.

Digitized by Google

quenta Infantes no eran ya mas de quarenta, y de diez y siete caualleos no teniã mas de cinco, acordaron de salirse de aquel pueblo, y yrse por la costa hasta donde hallassen vn razonable asiento en la gouernacion de Yucatan, pues que no auer llegado por alli ningun nauio â buscarlos, era manifiesta señal, que los tenian por muertos, y que estando en el asiento, que escogiessen, por hallarse cerca de la gouernacion de Honduras, por sus dineros los dexarian sacar armas, y caualios, con que mantenerse contra los Indios de Yucatan, entretanto que sabian de su Gouernador, y los embiaua socorro, y auiendo desamparado â Villareal, nauegaron en las Canoas que tenian, en que lleuaron los caualios con mucho peligro por la costa de Yucatan, sin hallar sitio, que los contentasse, porque la costa es baxa, y anegadiza, antes por los malos tiempos, auiendo perdido las armas que tenian, determinaron de yrse â la villa, y puerto de Truxillo en Honduras, adonde auiendo llegado con mucho trabajo, porque, por auerles faltado la vitualla, comian frutas siluestres, palmitos, y cangrejos, pidieron, que se les diesse fauor para yr abuscar su Gouernador â Yucatan. Mucho pesô â Andres de Cereceda, que gouernaua en Honduras de ver aquellos Castellanos tan destruydos, y tan mal tratados, y tan desconsolados por las muertes, y perdidas de sus compañeros, y porque tampoco en aquella prouincia se hallauan muy contentos, auiendo mas de tres años, que â aquellas partes, y puerto de Honduras no auia llegado nauio, y por la falta de contratacion, estauan faltos de armas, ropa, y todo lo demas de Castilla, que auian menester, por lo qual no les podian socorrer con armas, porque tenian necessidad dellas: pero ofrecieronles caualios, y yeguas, porque auia bastante recado, y que assi las podrian comprar: antes ellos viendo que nadie de Castilla, ni de otra parte acudia â aquella tierra, estauan fabricando vn nauio para embiar a las Islas por algunas cosas de las que les faltauan. La fama de las riquezas de las nueuas conquistas, y descubrimiẽto del Pitû era tan grande, que â toda la gente Castellana, assi de las Indias, como de Castilla llamaua â aquellas partes, no haziendo caso de las otras, y la misma razõ era la q̃ oluidaua al Rey, y casi â su consejo de atender â ellas, hallandose las cosas en el estado que se ha dicho, y auiendo tenido auiso que en Salamanca de Yucatan auia gente Castellana, llegaron por milagro dos barcos de la Isla de Cuba, y en el vno dellos se embarcô Diego de Auila con la gente de Yucatan, y llegô con ella â saluamento â Salamãca despues de dos años, q̃ se auia partido del Adelantado Francisco de Montejo, y de la gente entendieron como auian perdida la prouincia, por la terrible guerra de los naturales, como ya queda referido.

Las reboluciones, que huuo en Hõduras son de calidad q̃ no cõuiene passarlas en silencio, auiendo sucedido muertes, leuantamiẽtos, y otros grãdes excessos, para los quales tomauã los hõbres atreuimiẽto, viendose tan apartados del castigo, y juzgandose por desamparados de su Rey, y su Cõsejo, pues como ellos deziã, en tres años no auian visto ordẽ, ni carta, ni otra cosa por la qual pudiessen entender q̃ se tenia memoria de gouernarlos. El Gouernador desta prouincia llamado Diego Lopez de Salcedo Cauallero de Caceres nõbrô en su muerte por Gouernador entre tanto q̃ el Rey otra cosa proueya, al Cõtador Andres de Cereceda, y fuerõ tãtas las passiones de los Regidores, q̃ oponiẽdose el Licenciado Basco de Herrera natural

Los Castellanos de Yucatan salen de Villareal.

Villareal desamparada de los Castellanos.

Castellanos de Yucatan, llegan â Truxillo de Honduras.

Hõduras muy necesitada de muchas cosas

Fama de las riquezas del Pirû desasosiega la gente de las otras partes de las Indias.

Contador de Yucatan va â Salamanca, y halla al Gouernador Montejo.

Reboluciones en Honduras a causa de estar lexos de la justicia.

Andres de Cereceda gouierna en Hõduras con Basco de Herrera.

rural de Truxillo en Eſtremadura, ſo color de que ſiendo el Iuſticia mayor nõbrado por el Gouernador le competia la gouernacion, por bien de paz ſe huuieron de concertar en que gouernaſſen entrambos, y pareciendo a Diego Mendez, que auia ſido Gouerdador en auſencia de Diego Lopez de Salcedo, que los poderes de Andres de Cereceda, aunque fueron otorgados, no eran validos, por no ſe auer podido firmar, y que tampoco los de Baſco de Herrera ſe eſtẽdiã a la gouernacion, pues no tratauan ſino de la adminiſtracion de la juſticia, que los ſuyos por no eſtar reuocados eran mas validos: pero auiendoſele tomado las prouiſiones, fue excluido, y Cereceda y Baſco de Herrera continuauan ſu gouierno con aquella conformidad que ſuele auer, quando vn compañero ſufre de mala gana a otro, como acontence ſiempre en materia de mandar, y ſucediendo en eſta ocaſion, que los Indios mataron en vnas minas de oro a tres Caſtellanos, pudo ſer por las ocaſiones que ellos les dieron. El Cazique que ſe llamaua Picecura, ſe alçô, y con el todos los demas, ſaluo algunos que por ſer ſus enemigos eſtuuieron en paz. Los Gouernadores de Honduras viſto el mouimiento, acordaron, que fueſſe vn Capitan a requerirlos con alguna gente, y que no boluiendo a la obediencia del Rey, los hizieſſe guerra, y tomaſſe por eſclauos. Fue nombrado Baſco de Herrera, aunque no era ſuficiente por la poca ſalud, y fuerças neceſſarias para la cãpaña de las Indias, lleuô cõſigo a Diego Diaz de Herrera ſu hermano, hõbre de animo inquieto, y a otros del meſmo humor.

Picecura Cazique ſe alça en Hõduras.

Baſco de Herrera no haze fruto contra los Indios de Hõduras.

Cinco meſes anduuo Baſco de Herrera en eſta jornada ſin fruto: porque le faltô prudencia para reduzir a los Indios con arte, o con fuerça, los quales andauan por montes y ſierras, inquietando la tierra, y al cabo ſe retirô con la gente deſcontenta y maltratada, y el conocido por perſona de menos ſuſtancia de lo que ſe penſaua. Y los que mas ofendidos boluierõ, eran Iuan Lopez de Gamboa, Iuan de la Puebla, y Franciſco Perez, y como perſonas que en aquella tierra tenian mano, ſecretamente buſcauan formas para echarle del cargo. Y pareciendoles que nada ſeria mas apropſito, que dar calor a Diego Mendez, para que boluieſſe a la pretenſion paſſada, como hõbre de animo leuantado, y que deſſeaua la vengança, aceptô los ofrecimientos. Los conjurados, porque Diego Mendez metieſſe mayores prẽdas en el negocio, y le emprendieſſe con mayor animo, concertaron, que eſtando en el regimiẽto, dixeſſe vn Regidor, que por quanto aquella Republica padecia mucho daño, a cauſa de la poca conformidad de los Gouernadores, ſe remitieſſe el gouierno a vno ſolo. Baſco de Herrera juzgando, q̃ aquello ſe pedia contra el, con poco recato dixo muchas palabras libres, y deſcompueſtas contra los que penſauan que eran en aquel propoſito, y ſe deſcuydô, y ſu hermano dixo muchas malas palabras a Diego Mendez de Eneſtroſa, teniendole por principal mouedor de aquel caſo, añadiendo, que le matara, ſino eſtuuiera tullido, no ſiendo bueno en ningun tiempo dezir a nadie coſa que le peſe. Diego Mendez no ſe deſcuydô devẽgarſe cõ el arte, ya que con la fuerça no podia. Quexoſe a ſus amigos de auerle metido en negocio, de que ſe le auia ſeguido aquella afrenta, y muy encarecidamente los pidio, que pues permanecian en el miſmo propoſito, le hizieſſen boluer ſus prouiſiones, para que con ellas lleuaſſe adelante ſu pretenſion, y aſsi lo hizieron, y luego pidio

Regidores de Hõduras quitan el gouierno a Baſco de Herrera.

Digitized by Google

dio en el regimiento, que por quanto queria tratar algunas cosas del seruicio de Dios, y del Rey, y bien de la tierra, le diessen seguro por el temor que tenia de sus enemigos, y el seguro se le dio, y se pregonô, y luego presentô sus prouisiones, afirmando ser legitimo Gouernador, pidiendo ser admitido. Pero auiendole excluydo y puesto perpetuo silencio, so pena de muerte, se las boluierôn a tomar, y se pregonô, que so graues penas nadie le llamasse Gouernador, ni le tuuiesse por tal, y Basco de Herrera mandô pregonar, que nadie acompañasse a Diego Mendez, porque sus amigos le guardauan, porque no le matassen, y passando injurias, y ofensas de vna parte a otra, el pueblo se escãdalizô, y dessasossegô, no se teniẽdo nadie por seguro, ni sabiendo, de quien se podia fiar, como acontece en tales sediciones. Diego Mẽdez entendiendo que Basco de Herrera le queria prender, y embiar a vna de las Islas de los Guanajos, que estan diez leguas a la mar desuiadas de tierra firme, temiendo que haziendo trastornar la canoa, le ahogarian, con su hazienda se entrô en la Iglesia. Basco de Herrera visto que Diego Mendez auia preuenido a su pensamiento, le mandô llamar a pregones, y le hizo poner acusacion, y dio mandamiento de prenderle, so color que deuia a la Real hazienda, no siendo verdad, y para mejor encubrir su pasion, por las murmuraciones de que, siendo enemigo de Diego Mendez, era acusador y juez, cometiô la causa a vn Alcalde ordinario: pero no se desnudô del rancor y desseo de la vengança, ni de la libertad de hazer, y dezir, con lo qual se encendieron mas los rancores y los tumultos, estandose cada dia con temor de que Basco de Herrera, como poderoso auia de entrar en la Iglesia a matar a Diego Mendez, porque las murmuraciones publicas, y secretas, las amenazas y brauerias de vna parte a otra, ninguna otra cosa prometian.

Diego Mendez pide ser admitido al gouierno de Hõduras.

Basco de Herrera trata de matar a Diego Mendez.

Cap. X. Que continua los sucessos de la Prouincia de Honduras.

EN este mismo tiempo se alçaron otros dos Caziques en vnas minas cerca del valle de Vlancho, cõ el exemplo de no auer castigado a los otros: y porque se determinô de embiar vn Capitan a pacificarlos, fue tanta la fuerça de Basco de Herrera, que huuo de yr Diego Diaz su hermano, siẽdo el que menos conuiniera, y el que menos la gente desseaua. Diego Mendez viendo el lugar sin gente, y al hermano de Basco de Herrera ausente, con el fauor de sus amigos conjurados hasta quarenta, vna noche diziendo, viua el Rey, entraron en casa de Basco de Herrera, y dandole vna puñalada en los pechos le echaron vna soga a la garganta, y arrastrando le sacaron a la plaça, con lo qual Diego Mendez le preuino en lo que pensaua hazer en el. Muerto Basco de Herrera, auiendo salido el Gouernador Cereceda al rumor, pareciendole, que el escandalo era grande, y la vozeria, diziendo siempre: Viua el Rey, y mueran tiranos. Acordô de entrarse en su casa, auiendo primero consentido que Diego Mendez se pudiesse llamar su Teniente. El dia siguiẽte fue a la casa de Cereceda con toda la gente armada, y le requirio, que quitasse todos los oficios a los que los tenian, y pusiesse otros. El Cõtador medroso de que no le acontecieſſe lo mismo q̃ al muerto, dio lugar a la furia, y

Diego Mendez conjura cõtra Basco de Herrera, y le mata.

Basco de Herrera muerto en Honduras.

Digitized by Google

concedio quanto ſe le pidio, y con el mayor ſecreto que pudo auiſô a Diego Diaz de Herrera de la muerte de ſu hermano, y al Teſorero Iuã Ruano que eſtaua en las minas. Apoderado Diego Mendez del gouierno, fueron grandes los temores de todos, y tan grande ſu inchazon, que ſe gloriaua de auer hecho al Rey vn gran ſeruicio. El Contador embio a llamar a los Regidores, y tratando con ellos lo que ſe auia de hazer en aquel caſo, parecio, que en aquella furia ſe deuia diſsimular, y dexarla paſſar ſin hazer ninguna demoſtracion, pues ſiempre auria lugar de proueer lo que conuiniesſe. Diego Mendez que de todo era auiſado, acudio a caſa del Gouernador, ſabiendo que los Regidores eſtauan con el, y los requirio, que le admitieſſen al gouierno en compañia de Cereceda, y eſto contra la voluntad de los que le aconſejauan, que pues auia ſalido tan bien del caſo de Baſco de Herrera, mataſſe a Cereceda, y quedaria tan fuerte, que podria reſiſtir al hermano del muerto, y al Teſorero Iuan Ruano, quando algo quiſieſſen intentar, Cereceda eſtaua tan medroſo, que no oſô contradezirle. Y otro dia Diego Mendez llamô a ſu caſa a los Alcaldes y Regidores, y les quitô las varas, y las dio a ſus amigos, y ſacando vna vandera con las armas Reales la arbolô, y hizo jurar a todos los que le ſeguian, que no le deſampararian, y le ſerian fieles. Viendoſe Diego Mendez mas confirmado, por publico pregon dio por ninguno todo lo hecho, y proueydo por Baſco de Herrera, y por el Contador Cereceda, porque no eſtando firmado el poder que le dio Diego Lopez de Salcedo, no era valido, y hallandole aſſentado en el regiſtro del eſcriuano, le mandô acuſar por falſario.

Diego Mendez ſe alça cõ el gouierno en Hõduras.

Diego Mendez es aconſejado que mate a Cereceda.

Cõtador Cereceda teme ſer muerto.

Soſpechando Diego Mendez que Diego Diaz ſeria auiſado de la muerte de ſu hermano, y que podria intentar alguna reſiſtencia, deſpachô vn Capitan cõ ſu poder adõde andaua, mandãdo q̃ le dieſſe la obediencia, y quitaſſen a Diego Diaz la gente, parte por ſer amigos de Diego Mendez, y parte por mala voluntad que tenian a Diego Diaz, luego le excluieron, y ſe fue a Truxillo, adonde fue preſo, y tambien prendio a Andres de Cereceda, por quitarſe de delante la perſona que mas opoſicion le podia hazer, aunque ſus amigos le aconſejauan que no le trataſſe mal, y que ſi toda via ſe determinaua de hazerlo, era mejor, que le mataſſe para aſſegurar ſu vida, diziendo, que el muerto no muerde. El Teſorero Iuan Ruano natural de Cuellar, hombre bien inclinado al ſeruicio del Rey, y de valor, entendiendo lo que paſſoua en Truxillo, luego acudio, y informado del eſtado de las coſas, fue de parecer, que no ſe deuia ſufrir mas tiempo la opreſion en que ſe viuia, y que ſe haria gran ſeruicio al Rey, en reduzir aquella tierra a ſu primera libertad, y comunicado con Andres de Cereceda, ſe juntaron haſta veynte hombres, los mejores, y mas honrados, y armandoſe con ſecreto a media noche, a los treynta y ſiete dias de la tirania de Diego Mendez, acometieron ſu caſa, y en ſu camara procurando de defenderſe, le prẽdieron con otros quatro. Fuera el hecho muy loable ſi ſucediera ſin ſangre: pero huuo quatro heridos de la parte de Cereceda, y vno muerto de los de Diego Mendez. En prendiendole hizo el proceſſo, y en breue tiempo le ſentenciô a muerte, y executô la ſentencia cortandole la cabeça, aunque Iuan Ruano dezia, que ſe deuia embiar al Rey, o a lomenos á la Isla Eſpañola,

Diego Mendez haze echar a Diego Diaz del cargo q̃ tenia.

Iuan Ruano perſuade que no ſe ſufra el gouierno de Cereceda.

Cereceda y ſus amigos acometen y prenden a Diego Mẽdez.

Digitized by Google

pañola, para que aquella Real Audiencia hiziesse justicia, ò la de Mexico: pero Cereceda, que se auia visto en peligro, no quiso viuir mas con sospechas, y temores, ni le pareciò de hazer por entonces mayor castigo, porque eran muchos los culpados, y tenian mucha parte, y dependencia en el pueblo, esta templança no pareciò mouida de la buena razon de no indignar a los parientes, y amigos de los culpados, y de contentarse de auer satisfecho â la justicia, porque passados algunos dias, Andres de Cereceda huuo a las manos a vn Vazquez, y a Vidal, y los cortò las cabeças, como â compañeros de Diego Mendez, en que dio â entender, que no por buen gouierno, sino por miedo dexò de derramar sangre, quando justiciò â Diego Mendez, pues quando se vio bien assegurado en el gouierno, no perdonò â los que le pareciò que mas le auian ofendido, aunque ya el caso se auia resfriado, y el pueblo estaua con quietud, y contento, pareciendo, que con el castigo de vno se auia corregido â muchos, y assegurado â todos: pero es cierto, que nunca se oluida la memoria de la injuria, y del temor.

Cereceda hombre cruel, y vengatiuo.

Passadas estas cosas, y estando la tierra alçada, porque los Indios, entendidas estas alteraciones, los que dellos obedecian, se alçaron tambien, con que los Castellanos padecian necessidad de comida. Diego Diaz de Herrera, y otros de su bando, que estauan muy adeudados, tomando por ocasion que la tierra estaua pobre, y no se podian sustentar en ella, trataron de amotinarse, ê yrse â otra parte, dexando sin paga a sus acreedores: pero quiso Dios q̃ estando las cosas en este punto, llegò de Castilla Diego de Albitez Cauallero de Xerez de Badajoz soldado antiguo, y platico en las Indias con dos nauios, y en ellos setenta hombres, que yua por Gouernador, y con mucha prouision de las cosas, que en aquella tierra mas auian menester, y sobreuiniendo vn gran Norte, que en aquella costa es traueſia, fue â dar al traues seys leguas del puerto la costa arriba â Leuante cerca de vn pueblo de Indios, los nauios se hizerõ pedaços, Diego de Albitez, y muchos de los que yuan con el salieron a tierra con mucho trabajo â nado desnudos, perdiendose la ropa, sin que se essapasse della, sino la que la mar echò fuera, ahogaronse veynte, y quatro hõbres, que no sabian nadar, quatro mugeres casadas, vn clerigo. Tres Castellanos que se hallaron en aquel lugar con los Indios los hizieron buen acogimiẽto. Diego de Albitez se fue a Truxillo, y se entrò en la Iglesia, y presentadas sus prouisiones, fue recebido por Gouernador, y se quedò en la Iglesia, diziẽdo que auia prometido vna nouena, y que ante todas cosas la queria cumplir sin salir della, y al quinto dia le dio tal calentura, que al noueno le acabò la vida, dexando poder â Andres de Cereceda, para que gouernasse hasta que el Rey otra cosa proueyesse. Con la nueua gente, llegada con Diego de Albitez, y por limpiar la tierra de los hombres mas inquietos, determinò Cereceda de embiar apoblar en vn lugar la tierra adentro hâzia la parte de Vlancho para tener contratacion con los de Nicaragua, y porque era en parte adonde auia minas, y auiendolos proueîdo de armas, y de lo que auian menester, saliò vn Capitan con vna parte dellos â esperar quinze, ô veynte leguas â los que auian de seguir, y estando en aquel lugar, se quisieron amotinar algunos, para passarse â Nicaragua, y sabiendo, que estauan presos quatro los mas culpados, luego fue Andres de Cereceda â justiciarlos, porque como hombre que tenia ya las manos ensangrentadas, facilmente acudia aqualquier justicia, o injusticia, pero hallò que se auian soltado, co-

Naufragio de Diego de Albitez.

Diego de Albitez muerto en Truxillo.

Cereceda embia apoblar vn lugar hâzia la parte de Vlancho.

Diego de Albitez llega por Gouernador de Truxillo.

Digitized by Google

do, cosa que mucho sintio, y despachada la gente, para que se fuesse su camino, se boluio a Truxillo sospechando que huuiessen dado escapo a los delinquentes.

Peste ilencia de sarampion en la Prouincia de Hõduras entre los Indios, y en Nicaragua.

Sucedio en este tiempo tan gran pestilencia de sarampion en la Prouincia de Honduras, pegãdose de casa en casa, y de pueblo en pueblo, q̃ murio mucha gente, y aunque la contagion tocõ tãbien en los Castellanos, assi de los que estauan en la tierra, como de los q̃ llegaron con Diego de Albitez, ninguno murio: pero quedaron tan pobres con la falta de los Indios, que no les pareciendo, que se podian conseruar en Truxillo, determinaron de comun acuerdo, y parecer de yrâ poblar en el valle de Naco, adonde fue la muerte de Christoual de Olid, y las rebueltas de Gil Gonçalez, y Francisco de las Casas, esta misma enfermedad de sarampion, y camaras de sangre passõ a Nicaragua, y tambien murieron muchos Indios. Algunos años antes huuo tanta hambre en esta Prouincia, de la qual sucedio tan gran mortandad, que muchos pueblos quedaron assolados, y en partes auia que no se podia andar por los caminos del mal olor de los muertos, y muchos Indios andauan con Cruzes en las manos, pidiendo de comer entre los Castellanos, no pudiendo sustentarse en sus propias tierras, y desde a dos años sucedio otra enfermedad muy general de dolor de costado, y de estomago, que tambien se lleuõ muchos Indios. Determinados los de Honduras de desamparar a Truxillo (cosa muy mal hecha) no quisieron dexarla muchos viejos, y hõbres buenos por la conseruacion de aquel puerto, aũq̃ la excusa q̃ daua Andres de Cereceda para passarse a Naco, era la gran necessidad en q̃ se hallauan todos sin vino, azeyte, ni vinagre, ni cosa de regalo, y sin medicinas para los enfermos, sin çapatos, ni vestidos, sino camisas de algodon, valiendo vn pliego de papel vn peso de oro, y otro vna aguja, y todo lo demas al respeto, sin Medico, Cirujano, ni Barbero, y con solos dos Sacerdotes, sin vino ni harina para celebrar, porque, aunque se auia corrompido, por la diligencia de los Sacerdotes se cõseruõ alguna, hasta veynte dias antes desta partida. Tambien lleuó el Gouernador Diego de Albitez vna prouision Real, por la qual se mandaua, que en ninguna manera, ni por ningun caso se hiziessen Indios esclauos, ni se tuuiesse el vso dellos, aunque fuessen rebeldes, y no obstante que esta parecio resolucion digna de Rey Christianissimo, y que los de Honduras la loauan por tal, toda via el Gouernador Cereceda representaua al Rey muchos incouinientes, que desta general libertad de los Indios resultauan, y con todo esso quiso el Rey, que sin replica se cumpliesse su voluntad.

Hambre muy notable en Nicaragua.

Enfermedad grande y general de dolor de estomago y costado, entre los Indios.

Cereceda porque causa quiere desamparar a Truxillo.

Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras.

Cap. XI. Que Diego de Ordàs continua su descubrimiento por el rio Viapari, y el fin que tuuo, y su muerte.

AVIENDO Diego de Ordàs inuernado en el rio Viapari contra el parecer de la mayor parte de los principales de su exercito, que le rogauan, que dexada la nauegacion del rio, poblasse, pues la tierra era buena, quiso proseguirla con poca prouision de vitualla dexando al Licenciado Gil Gonçalez Dauila en el lugar adonde auian inuernado con los enfermos, y por auer dado en seco, el principal nauio salio a tierra con docientos Infantes, y quaren-

Digitized by Google

Diego de Ordâs no quiere poblar.

quarenta cauallos fue por la orilla del rio ſubiendo con eſta gente, y anduuo muchos dias ſin hallar poblacion, ſino algunos muy ruſticos peſcadores, que no comian mayz, ſino rayzes, y viuian en los campos ſin caſas, ni choças, ſino con ciertos toldillos, y dormian en cueros de venados, eran caribes, y no tirauan con yerua, y aunque Diego de Ordâs quiſiera entrar por la tierra adentro no ſe atreuia por eſtar ſu gente muy flaca. El peſcado de los rios, y de las cienagas es infinito, y muy bueno, y lo ſuelẽ ſecar, y hecha harina lo guardan en calabaças para comer: los venados, puercos, dantas, tigres, leones, y oſos que ay, ſon ſin numero, y muchos caymanes. Continuando pues Diego de Ordâs ſu camino, anduuo cinquenta dias ſin hallar ninguna poblacion con gran falta de vitualla, y la gente muy canſada, y auiendo deſcubierto la boca de vn rio, que entraua en el Viapari, el Indio que lleuaua por guia, que era de los Arûacas, le dixo, que ſi dexaua el gran rio, y ſeguia aquel, ſin duda hallaria grandes poblaciones, y gente rica, y veſtida: pero no quiſo apartarſe de ſu propoſito, ſino proſeguir haſta que hallaron vn gran ſalto en el rio de grãdes peñaſcos, y farallones, por donde era impoſsible que los nauios pudieſſen ſubir, por lo qual auiendo andado docientas leguas por aquel rio, dio la buelta embarcado con ſu gente, y en breue tiempo llegô adonde auia quedado Gil Gonçalez, y ſe tratô de lo que ſe auia de hazer, hallãdoſe Diego de Ordâs muy confuſo por no auer tomado el conſejo de poblar, y a la verdad no poblô, porque dezia, que no ſe ſatisfazia de la tierra. Domingo Velazquez como hombre muy platico de aquella coſta le dezia lo que en ella auia, y en la tierra adentro, y moſtrando gran deſſeo de hazer alguna buena poblacion para ſatisfazer a la gente, y entrar por la tierra que le loauan mucho, ſe fue al golfo de Cariaco, para entrar por el rio de Vnare, ordenãdo que el Capitan Delgado lleuaſſe el armada, aunque aquello no parecia que tocaua en ſu juridicion, y el ſe fue con treynta ſoldados en Piraguas, porque yua enfermo: pero fue tãta la fortuna de mar, que jamas huuo remedio de tomar el puerto de Cariaco, y los nauios corrieron â Cumanâ, que eran dos caraue las, y quatro vaxeles de remo.

Diego de Ordâs ſe retira de ſu deſcubrimiẽto.

Diego de Ordâs ſe va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega â Cumanâ.

Llegados eſtos nauios â Cumanâ, ſalieron â tierra ciento y cinquenta ſoldados y quinze cauallos, ſacaron ſu artilleria, y todo lo que lleuauan, y fue tan grande el miedo de los que guardauan la fortaleza de Cumanâ, que los tiraron algunas pieças, como ſi fueran enemigos, y embiaron apedir ſocorro a la nueua Cadiz en la Isla de Cubagua, preguntauan los de la fortaleza, que gẽte era, y que queria, reſpondian, que eran del Gouernador Diego de Ordâs, y que yendo apoblar en Cariaco auian corrido alli con tormenta: fueron requeridos por los de la fortaleza, que ſe quitaſſen de ſobre ella, y que ſi tenian prouiſiones Reales de lo que dezian, que las preſentaſſen ante la juſticia de Cubagua, que les ſerian guardadas. Sabido por el Alcalde de la nueua Cadiz lo q̃ paſſaua, que era Pedro Ortiz de Matiẽço, fue â Cumanâ con ducientos hombres bien armados, y muchos Indios, y entrando por el rio ſe arrimô a la fortaleza no auiendole hecho los ſoldados de Diego Ordâs la reſiſtencia, que pudieran quando tuuieran tal propoſito, y haziendo algunas proteſtaciones, y requirimiẽtos, pregonô libertad aquiẽ quiera que la quiſieſſe, y como aquellos ſoldados yuan hambrientos, deſnudos, canſados, y deſcontentos, apartaron ſe haſta cinquenta que ſe fueron al Alcalde mayor, y pareciendo â Aguſtin Delgado, que los otros auian de hazer lo miſmo, los preuino con preſentarſe

Cumanâ recibe mala la gente de Diego de Ordâs.

La juſticia de Cadiz ſale contra la gente de Ordâs.

Pedro Ortiz de Matiẽço Alcalde de la nueua Cadiz.

al

al Alcalde, diziendo, que su fin no auia sido sino guardar a que llegasse Diego de Ordâs, para que el hiziesse de aquella gente, como Capitan della, lo que quisiesse: pero que pues tardaua, porq̃ no se entendiesse, que lleuaua ninguna mala intencion, se presentaua ante el, y todos juntos se fueron a la nueua Cadiz, adonde se repararon de sus trabajos, aunque fueron desarmados y deshechos, que era lo que pretendian los de Cubagua, porq̃ de mala gana lleuauan, que en Paria, en la Trinidad, ni en otra parte huuiesse quien tuuiesse juridicion, queriẽdo ellos ser de todo señores. Quinze dias despues llegô Diego de Ordâs en quatro piraguas con los soldados que auian quedado en su cõpañia, y auiẽdose informado de lo que passaua, se fue a la nueua Cadiz, adonde porque muchos de sus soldados no le querian seguir, y porque se auia hecho processo, pretendiendo de prouar, que auia querido tomar la fortaleza de Cumanâ, y entrar en Cariaco, que los de Cubagua dezian que les pertenecia, el Alcalde mayor, y el se fueron a la Española. Poco antes desto llegaron a Paria ocho Castellanos, que yuan en vn batel de muy cerca del rio Marañon, que eran de las naos que se apartaron de la conserua de Diego de Ordâs, quando yua de Castilla, y estos dixeron, que aquellas dos naos dieron al traues, y que murieron muchos Caualleros, el Contador y el Veedor quedauã viuos, y alli se quedaron con la gente que Diego de Ordâs dexô en la casa fuerte de Paria. El Audiencia entendido el caso, persuadio a Diego de Ordâs, que no desamparasse la empresa, y le ofrecio de darle todas las ayudas que huuiesse menester: pero como el no lleuaua buena salud, y el viage desde Castilla le auia salido muy trabajoso, y la empresa dificultosa, ê infelice, no quiso boluer, si no yrse a Castilla, juntamẽte cõ Pedro Ortiz de Matiençe, y toda via quiso el Audiẽcia, que ya q̃ Diego de Ordâs no boluia, alomenos se sustẽtasse cõ su gẽte en aq̃lla parte, y Diego de Ordâs embio comisiõ a Agustin Delgado, para que con toda la gente boluiesse a Paria y el se embarcô para Castilla. Dixose, que murio en la mar, y otros dixeron que en Castilla. Este Cauallero era del Reyno de Leon, de muy buena persona y gracia, bien hablado, y valiente, y de los mas famosos Capitanes que passaron a Nueua España con el Marques del Valle, al qual embio a reconocer el Volcan de Tlascala, y llegô hasta donde no auia llegado hombre ninguno, con gran admiracion de los Indios que nunca pensaron que boluiera.

La gente de Ordâs es desarmada y deshecha.

Diego de Ordâs va la Isla Española.

Soldados q̃ llegan a Cubagua del rio Marañon

Diego de Ordâs viene a Castilla.

Agustin Delgado buelue a Paria.

Fin del libro primero.

HISTO.

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro segundo.

Cap. 1. Que Antonio Sedeño hizo assiento con el Rey de pacificar, y poblar la Isla de la Trinidad, y lo que en ello le sucedio por todo este año de mil y quientos treynta y dos.

ANTONIO Sedeño Contador de la Isla de san Iuan de Puerto Rico, se ofrecio al Rey de pacificar y poblar la Isla de la Trinidad, que está en ocho grados frontero de las bocas del Drago, y haze con la tierra firme el golfo que llaman de Paria, y dista quarẽta leguas de las Islas de la Margarita, y Cubagua a Barlouento, y es poblada de gente belicosa, y segũ muchos dezian hombres caribes comedores de carne humana, y que tiran flechas emponçoñadas, y porque estos se pudiessen apartar de sus nefandas costũbres, y atraer al verdadero conocimiẽto de Dios, el Rey otorgó esta empresa a Antonio Sedeño, con condicion que por Teniente, entre tanto que andaua en ella, siruiesse el oficio de Contador de la Isla de san Iuan, y cõ que hiziesse en la Trinidad, ante todas cosas, vna fortaleza, adonde se pudiessen assegurar los Castellanos, dandole con salario el Alcaydia della, y con que lleuasse los Sacerdotes que fuessen necessarios, para la conuersion de los Indios, con otras condiciones, como se ha vsado conceder a los que han hecho assientos para nueuos descubrimientos y poblaciones, porq̃ estando esta Isla tan en comarca de las otras de Barlouento y Sotauento, y de toda la costa de la Tierra firme, se juzgaua su poblacion muy conuinien-

Condiciones con q̃ se concede a Antonio Sedeño la conquista de la Isla de la Trinidad.

Isla de la Trinidad y sus calidades.

Digitized by Google

uiniente, especialmente para fauorecer aquellos grandes descubrimientos que todos se prometian del rio Marañon, o del rio Orellana el dorado, o el Vrinoco, y por ser la Isla abundante de vitualla, con grandes campos, rios, bosques, y de buenos puertos, la qual està diuidida en dos Prouincias, que a la vna llaman de los Camucuraos, cuyo señor era vn Cazique llamado Baucumar, y de la otra de los Chacomares era señor Marûân. Embarcado pues en Castilla, se proueyô de la mayor parte de la gente que lleuô en las Islas de Canaria, y de otras cosas con buen tiempo, fue a tomar puerto a Turpiari en la tierra firme de Paria vna legua de la Trinidad, adonde labrô vna casa fuerte, no la pudiendo hazer, por ser fuera de su districto, y descargô en ella la vitualla y municiones, y por cabo de la gente a Iuan Gonçalez, y se fue a Puerto Rico a dar assiento en sus cosas, y recoger alli, y en la Española algunos soldados, y ya parecio auer Antonio Sedeño excedido de las ordenes Reales, pues su assiento, y la comission del Rey, nô trataua nada de la Tierra firme, sino de la Isla de la Trinidad: pero es cosa muy ordinaria de los Capitanes de las Indias, mirar mas a lo que les torna bien que a la obseruancia de los mandamientos Reales, por apartados que sean, porque la correccion de tal exceso nunca se apretô hasta el deuido punto, y pudo ser que assi conuiniesse a la conseruacion del estado. Llegô en esto Diego de Ordâs, y con motiuo que Antonio Sedeño auia vsurpado agena juridicion, le tomô la casa fuerte, la gente, y quanto en ella auia, como atras se ha referido.

Antonio sedeño llega a la isla de la Trinidad

Antonio sedeño excede de los mandamientos Reales.

Capitanes de las Indias poco guardan las ordes Reales.

Partido Diego de Ordâs de la Isla Española para Castilla, Antonio Sedeño con la gente que pudo recoger en las Islas hizo su armada de dos caranelejas, y algunas piraguas, la vna se trastornô, y se ahogaron algunos, y se saluaron a nado Pedro de Alegria, Martin Yañez, Tafûr, Auendaño, Peñaguer, y otros. y aunque con trabajo con la misma piragua siguieron su viage. Llegado Antonio Sedeño con su gente hallô en Paria a Agustin Delgado, que tenia a su cargo aquella gouernacion, por comission del Audiencia de la Española, y de Diego de Ordâs, y sin resistencia ninguna tomô tierra en la Trinidad, sin cauallos ni arcabuzeria, y con pocas ballestas. Los Indios que entendieron la llegada de los Castellanos presto juntaron la gente de la Isla, y furiosamente los fueron a embestir con su mucha flecheria, los Castellanos cõ sus espadas y rodelas peleauan, hallando grã dificultad en vẽcer con tã poco fauor de las ballestas a tanta multitud: pero auiendo de vn jarazo muerto a vn principal Indio que mucho se señalaua, cessando el rumor y la vozeria, retirando el Indio muerto con mucha tristeza se recogieron los Indios, dexando treynta Castellanos heridos, de los quales no murieron mas de los catorze, por causa de la yerua, que no es en todas partes de vn mismo rigor, y no parô en esto la refriega, aunque Antonio Sedeño, por animar a los soldados, dezia, q̃ los Indios yuan tan escarmentados con los muchos heridos y muertos, que no boluerian, otro dia boluieron dos mil escogidos, los mil se quedaron emboscados, los otros muy ferozes empenachados, y â su vsança pintadas las caras, y los cuerpos de aquella tinta colorada y negra, que llaman bija, representando vna terrible fiereza, acompañada con su temerosa barahunda de vozes (cuernos y atambores, aunque esta vez contra su costumbre, que primero dan la grita, y luego acometen) callando enuistieron a los Castellanos con animo y orden

Antonio sedeño va a su conquista, y toma tierra en la Trinidad

Los Indios acometen a los Castellanos.

Batalla en la Isla de la Trinidad.

Indios furiosamente enuistierõ a los Castellanos

y orden mas que de Barbaros, peleoſe gran rato, y quando parecio a los Indios que era tiempo ſalieron los emboſcados, y acometiendo furioſamente a los Caſtellanos los apretaron tanto, que los hizieron yr retirando a los Manglares, aſſegurando con aquella eſpeſſura las eſpaldas por no ſer rodeados y flechados de los Indios, diſparauanſe de los nauios las pecezuelas de artilleria que auia, que no hazian daño, y aunque eſpantauan, no tanto que los Indios dexaſſen el pelear, que durô haſta la noche, porque no lo hazian ſino de dia, y retirados, dexando infinitos muertos, halló Antonio Sedeño que de los Caſtellanos tambien murieron cincuenta en eſtas dos batallas. coſa notable para guerra de Indios, y porque â Antonio Sedeño le parecio que era poca la gente que tenia, para tan gran reſiſtencia, y hallô los Indios mas belicoſos de lo que penſaua, con buen conſejo determinô de embarcar ſus ſoldados, e yrſe a Paria, deſde donde embio a Puerto Rico a Taſur y Auendaño, para que recogieſſen mas Caſtellanos de las Islas, y permitio que con ellos ſe boluieſſen los que quiſieſſen.

Antonio Sedeño conſiderando, que no baſtauan ſus fuerças para acabar aquella dificultoſa empreſa, tratô con Aguſtin Degaldo, que con la gente que tenia a ſu cargo en la gouernacion de Diego de Ordâs le ayudaſſe, prometiendo de darle parte de la ganancia, y Aguſtin Delgado lo hizo, con condicion que boluiendo Diego de Ordâs, o qualquiera otro Gouernador para la conquiſta de la Guayâna, ſe pudieſſe apartar de Antonio Sedeño, al qual, aunque mucho procurô repreſentarle la dificultad que auia en lo de Guayâna, como por la paſſada jornada auian echado de ver la gente que murio, y lo mucho que ſe padecio, no ſe hallando ſino campos deſiertos ſin mantenimientos. Delgado ofreciendo ſiempre ſu buena voluntad, eſtuuo firme en el miſmo propoſito. Concertados Antonio Sedeño y Aguſtin Delgado, boluieron a la Iſla de la Trinidad, y hallaron que los Indios debaxo de buena fè, paz, y ſeguridad, auian muerto a vnos pocos Caſtellanos que alli quedaron, y inhumanamente auian vſado grandes rigores y crueldades, por lo qual mandô el Rey deſpues, no obſtante la orden general de no hazer a los Indios eſclauos, que eſtos como Caribes, traydores, inhumanos, y beſtiales lo fueſſen. Buelto pues Sedeño con Delgado a la Iſla, y deſembarcando con muy gran diligencia, cô la miſma cortauan madera, para fortificarſe, porque el Capitan Alonſo de Herrera tenia por gran yerro pelear en campo abierto con aquellos Indios guerreros, juzgando que el canſarlos y rendirlos auia de ſer poco a poco, y cô el tiempo. Los Indios viſto que los Caſtellanos auian buelto a la Iſla, conſiderando la mucha gente que auian perdido, y la que auian de perder, ſi andauan con ellos a las manos, eſtauan diferentes, porque vnos querian guerra, y otros deſſeauan la paz, por eſcuſar derramamiento de ſangre, y reſuelto por entonces el Cazique de la gente que queria la paz, de dexar las armas, lleuô a Antonio Sedeño vn grã preſente de ſu pan de Cazabi, frutas, venados, puercos, conejos, y otras caças, y auiſãdole de la diuiſion que auia entre ellos ſe boluio, auiendoſele moſtrado Antonio Sedeño muy agradecido, dandole vino de Caſtilla, coſa de que mucho guſtô, y ſartas, peines, y otras bugerias, con que los Indios mucho holgauan. Continuauaſe la fabrica de la fortaleza, y como no faltan chiſmeros, eſpecialmente quando hallan

C oydos,

Antonio Sedaño deſampara la isla de la Trinidad, y ſe retira a la tierra firme.

Antonio Sedeño y Aguſtin Delgado ſe concier tan.

Indios de de la isla de la Trinidad muy crueles.

El Rey mãda dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad por ſus inhumanidades.

Indios de la Trinidad eſtan diuididos y vnos quieren pazcô los Caſtellanos.

Digitized by Google

oydos, y Antonio Sedeño era hombre viuo, y demasiado sospechoso, por esta causa començô a recatarse de Alô so de Herrera, acusandole, de que se queria yr de la Isla, y lleuar consigo parte de la gente.

Antonio Sedeño hombre sospechoso.

En la Isla de san Iuan procuraua Auendaño de recoger algunos soldados, para lleuar a Antonio Sedeño, pero hallaua dificultad, porque los Caribes de las Islas comarcanas la dauan mucha molestia. En este mismo tiempo el Rey auia embiado el armazon de dos nauios de remo para hazer la guerra a los Caribes, y ponerlos freno, para que no se atreuiessen tanto en acometer aquella Isla, y conuenia armarlos de buena gente, y por la opinion que se tenia, de q̃ las alteraciones de aquellas Islas auian sido causadas por esclauos negros Geloses, y Berberiscos, suplicauan a su Magestad, que no los embiasse; y por tanto no conuenia, desguarnecerlas de gente Castellana. Esta suplicacion de no embiar estos esclauos, fue juzgada por cautelosa, porque sintieron tanto en aquellas Islas, que se les quitasse el vso de los esclauos Indios, que les parecia, que no permitiendose passar los negros y Berberiscos, el Rey forçosamente auia de venir, en que se tornasse a ellos: pero no aprouechando, pedian que se concediesse el poder lleuar Indios de la Tierra firme a las Islas: pero ni aun esto quiso el Rey permitir, assi por el daño que recibian sacados de su naturaleza, como lo auia mostrado la experiencia, como porque trasplãtados en las Islas, serian tratados como esclauos, y assi se boluia toda la fuerça sobre los Caribes, en que no faltaua razon a los Castellanos, por ser gente barbara enemiga de todo bien.

El Rey embiados nauios de remo a la isla de san Iuan contra los Caribes.

El Rey no quiere que los Indios salgã de su naturaleza.

(·.·)

Capitulo ll. De lo que passaua en las gouernaciones de santa Marta, y Venezuela, y muerte de Ambrosio Alfinger.

HALLANDOSE la gente de Santa Marta sin dinero, y con poco abrigo, ni remedio, y muerto el Gououernador Garcia de Lerma, por lo qual el Audiencia de la Española embio a gouernar aquello al Doctor Infante, con buen acuerdo, viendo los corrillos, que hazian los soldados descontentos, y con principios de alteraciones, determinô de diuidirlos. Al Capitan Ribera embio con vna parte a la Ramada, y con la otra al Capitan Cardoso, para que fuesse dando vna buelta por la tierra, y aunque se ocupô algunos meses en esto, y procurô tratar pacificamente con los Indios, nunca lo pudo acabar con ellos, y siempre peleando, con muerte de tres soldados se boluio, y al passar por Pocigueiza, los cargaron los Indios: pero boluieronse descalabrados, y los Castellanos en saluo. Llegaron a Santa Marta con con algun oro, con que viuierõ en sossiego pocos dias. Los que fueron a la Ramada tambien boluieron con algun oro. En esta ocasion llegô a la ciudad de santo Domingo Iuan de Iunco, con vn nauio en que lleuaua cien soldados, para yr al descubrimiento y pacificacion de Cartagena. Los Oydores de la Real Audencia desseando ayudar al Doctor Infante, rogaron a Iuan de Iunco, que con aquella gente se fuesse a Santa Marta, adonde hallaria todo buen acogimiento, y el lo hizo de buena

El Doctor Infante diuide los soldados porque no se amotinen.

Iuan de Iũco va al descubrimiento de Cartagena.

Digitized by Google

na gana, aunque hizo falta al Adelantado Pedro de Heredia en Cartagena, y no holgô mucho el Doctor Infante, porque no se pudiendo valer con los pocos que tenia, caîa en mayor inconueniẽte, y assi fue, q̃ luego boluieron los soldados a dessasossegarse, por lo qual, auiendose el Doctor Infante hallado bien con la diuision, boluio, a embiar a la Ramada a los Capitanes Ribera y Mendez, a este le mataron alli, el otro se passô con la gente a la gouernacion de Venezuela, Cardoso salio con la otra parte, y fue a la Prouincia de los Argollas, assi llamados por vnas argollas de oro que se hallaron, q̃ se ceñian por el cuerpo, y anduuo quinze leguas por la tierra, que llaman Pepes, hâzia el rio grande, porque en medio estâ vn ancon con cienagas, que por el rodeo haze mas de veynte leguas, y por la mar las quinze referidas. Llegado a Pocigueiza puso vna emboscada a los Indios, para hazerles algun daño, por la grande enemistad que auia con ellos, en amaneciẽdo salieron muy armados y en orden para yr a sus labranças, y dando en la emboscada, murieron muchos, y con esto los Castellanos se fueron, cargandolos rabiosamente los Indios, porque lleuauan muchos presos, para ver, si por su medio podria conseguir la paz. En la Prouincia de los Argollas, tampoco pudo auer paz, hizola con los Mastes, y ellos le guiaron a los Agrias, adonde los hombres son grandes, y hermosos y las mugeres chicas y feas: caminô hâzia el rio grande, y tuuo vna batalla con los Indios, y boluiendo a los Mastes, atrauessô por los Caraibes sin detenerse, aũque siempre le cargauan.

Juan de Junco nauega a Cartagena, si no a santa Marta.

Capitan Cardoso maltrata a los Indios de Pocigueiza.

Passada la Prouincia de los Caraibes, entrô en la de Chimila, boluiendo hazia Santa Marta, en esta Prouincia son las mugeres hermosas, y los Indios robustos y valientes, y siempre peleauan, teniendo la paz en poco, y el Capitan Cardoso siempre lleuaua preso al Capitan de Pocigueiza con su hermano, y a dos jornadas le dixo, que para que viesse en lo poco que le estimaua, q̃ se fuesse con Dios, y se lleuasse a su hermano, y que cada vno hiziesse la guerra, como pudiesse: pero que con todo esso quando bien quisiesse la paz, la aceptaria de buena gana. Respondio el Barbaro, conociendo el mal, y bien que se le hazia, que por lo que a el tocaua seria su amigo: pero que auia otros mayores en su tierra, pues no seruia sino de Capitan: pero que hallaria a los Caziques, que eran muchos, y procuraria su amistad: pero que no se queria apartar de su compañia, hasta cerca de su tierra, y en estando junto a Pocigueiza, el Capitan Cardoso le dio camisa, bonete, cuentas, y vna hacha de buen azero (que es lo que los Indios estiman) y algunos de su lugar que le acompañassen, y se fue muy contento. Passando por Pocigueiza, los Indios, como solian, no le dieron molestia, sino que de los cerros le estauan mirando, y vn hermano del Capitan â quien dio libertad, salio a el, lleuandole algun bastimento, y dixo, que los otros Caziques y Capitanes se contentauan de hazer paz, como se hiziesse bien con ellos, y que otra vez saldria a tratar el negocio mas de proposito, y Cardoso prosiguio su camino a Santa Marta, y la gente entendio en reposar de los trabajos passados, y la presa se repartio entre todos los soldados conforme entre ellos era siempre de costumbre.

Cardoso da libertad al Cazique de Pocigueiza.

Cardoso ofrece la paz a los Indios de Pocigueiza.

Cordoso llega a S. Marta.

Ambrosio Alfinger que auia salido de la gouernaciõ de Venezuela a descubrir, auiendo con mal consejo corri-

Digitized by Google

do mucha tierra, destruyendola, y robandola, aun no era buelto deste descubrimiento en el principio deste año. Pero auiendo llegado a tierra fria, porque desde la ciudad de Coro, de donde salio en fin del año de mil y quinientos veynte y nueue, fue siempre caminando al Sur. Tuuo vna gran batalla con los Indios, en la qual quedô herido de vn flechazo en la garganta, y y a esta causa determinô de boluerse a Coro. Y en esta jornada se mostrô mas seuero de lo que conuiniera, porq̃ puesto que es necessara la execucion de la justicia, suelen los prudentes Capitanes templarla con las consideraciones necessarias, segun los trabajos de los soldados, y ocasiones adonde se hallã, disimulando a vezes, y perdonãdo las culpas menos graues, contentandose mas del arrepẽtimiento, y emiẽda q̃de la pena, salua siẽpre su reputaciõ. En esta larga jornada de Ambrosio Alfinger fuerõ dignas de cõpassiõ las miserias y angustias, y otros trabajos que padecieron los soldados, y con todo esso sin misericordia ahorcô, açotô, y afrentô a muchos hombres de bien, por mano de vn cruel maestre de Campo llamado Francisco del Castillo: pudo ser, porque entẽdia que daua gusto al superior. Finalmente llegô Ambrosio Alfinger a Coro, adonde murio de la herida. Sucediole Iuan Aleman, a quien embiaron los Belzares por Gouernador, no lleuô gente, era hombre noble y bien acondicionado, no hizo entrada, y murio presto.

Ambrosio Alfinger que viage hize.

Omnia scire, nõ omnia exsequi, paruis peccatis veniã, magnis seueritatem commodare, nec pœna sẽper, sed sæpius pœnitentia contentus esse. Tac,

Ambrosio Alfinger muere en Coro.

Cap. III. De la poblacion de la ciudad de Cartagena, y descubrimiento de aquella Prouincia, que hizo el Adelantado don Pedro de Heredia.

EN estas cõquistas de las Indias fue siempre prouechoso al publico el odio y la inuidia, porq̃ como vian, que vno pretendia vn descubrimiẽto, otros pedian tãbien, y a todos dauan por la grandeza de la tierra, y se descubria sin costa del Rey: pero jamas se atreuio nadie de emprender ninguna conquista sin licencia, y si alguno lo hizo fue secretamẽte castigado, porq̃ el Rey daua las ordenes y formas, como se auian de hazer las cõquistas y los descubrimiẽtos, y queria, q̃ se hiziessen justamẽte, q̃ se pudiesse confiar el buẽ sucesso de tales empresas, mediante la justicia, porq̃ de lo cõtrario no se puede esperar buẽ fin. Dõ Pedro de Heredia natural de Madrid, q̃ auia militado en las Indias, y particularmẽte en la Prouincia de S. Marta, pidio al Rey la gouernaciõ de Cartagena, q̃ otros pediã, y por ser de Indios ferocesy guerreros, q̃ peleauã cõ flechas empõçoñadas, hasta aora no estaua descubierta, ni cõquistada, y capitulado cõforme a lo q̃ se acostũbra cõ los descubridores y cõquistadores, sele dierõ por limites de aq̃lla gouernaciõ, desde el rio grãde de la Madalena, hasta el rio grãde del Dariẽ, q̃ qualquiera dellos es mucho mayor q̃ el Danubio y q̃ dos vezes el Pô y el limite de la tierra adẽtro fue la linea Equinocial. Y apercebido ð lo q̃ auia menester, salio de Castilla en el prẽsẽte año cõ vn galeõ y dos caruelas, cõ hasta ciẽ hõbres. Aportô cõ ciẽ hõbres a la ciudad de S. Domingo en la Isla Española, adõde entõces se hazia escala y paso a la villa de Azua en la misma Isla, y alli se proueyô de carne y de cauallos y mas gẽte, y siguio su viage hasta la costað la tierra firme, y aportô a vn puerto de la forma del de Cartagena de Castilla, cõ vna Isla a la boca q̃ llamã Codẽgo, por lo qual le nõbrô Cartagena llamãdose antes Calamâri. Desẽbarcada la gente y cauallos, hizierõ sus ranchos

Si quis priuatim sine publico scitu, pacẽ bellumue fecerit, capitale esto lib. 12. de leg.

Iniqua bellans bellu, saluus haud redit. Eurid.

Don Pedro de Heredia va a cõquistar a Cartagena.

Cartagena porq̃ se llamô assi.

Digitized by Google

ranchos adonde descansaron algunos dias. Entraron en la tierra, y dieron en el mismo pueblo de Calamâri, peleando primero con mucho numero de Indios, a los quales hizieron retirar en el pueblo que estaua cercado de muy gruessos arboles espinosos, y auiendo prendido algunos Indios, fueron sobre otro pueblo dicho Canapote, y tãbien tuuieron otra refriega con los Indios, los quales rabiosamente peleauan con sus flechas enuenenadas, y con macanas de durissima madera, que de vn golpe solo hazian pedaços vna rodela. Andauan desnudos hombres y mugeres, y las donzellas seruian en la guerra, y peleauan como los hombres. Boluieron los Castellanos a Cartagena con algunos Indios presos, y considerando vno, que se acordaua del tiempo, que en aquella tierra fue maltratado Alonso de Ojeda, lleuando trecientos hombres, que aquellos Castellanos eran pocos (como todo el cuydado de don Pedro de Heredia era saber adonde estauan los pueblos grandes) se ofrecio de lleuarlos a ellos con animo de ponerlos adonde los Indios los pudiessen matar. Salieron de Cartagena, y llegaron a vna ciénaga, o laguna que llaman de Tesca, que tiene mas de tres leguas, adonde ay mucho pescado, y grandes caimanes. Passada la laguna dieron en vn gran arcabuco, o bosque cerca de vnas grandes labranças, y aqui començô a llorar la guia, diziendo, que todos auian de ser muertos, y procurô de huyrse, y como el Adelantado era hombre platico en descubrimientos, por la buena guarda que tenia sobre el, no pudo ausentarse, y estando cerca del pueblo se descubrio gran numero de Indios, que con sus arcos y acostumbrada vozeria, y estruendo de sus bozinas y atombores, acometieron a los Castellanos.

Indios de la tierra de Cartagena valientes.

Indio que guia los Castellanos adonde los pueden matar

Este acometimiento hecho por los Indios animosamente, flechando con la mayor ventaja que podian, durô muy gran rato: pero viendo su daño, porq̃ el que recebian con las ballestas y arcabuezes, y a ratos cõ las espadas, sin los que desmandandose, se hallauan alcançados y atropellados de los caualllos, era muy grande, se retiraron al pueblo que estaua cercado de dos, o tres ordenes de arboles muy espessos, y entrados todos juntos en el, acudieron del campo otros muchos Indios, con cuyo fauor de nueuo salieron a pelear, y siguiendolos don Pedro de Heredia se metio entre ellos, que viendole solo le cargaron tanto los Indios, que le tenian con las flechas como vn San Sebastian, y sino fuera por las buenas armas le mataran. Socorriole vn valeroso Infante, que con vna cuchillada atrauessô todo el cuerpo al Indio, que estaua mas cerca, y con otra cortô la cuerda del arco a otro que le apuntaua, cõ que quedô saluo, y los Indios se retiraron.

Indios pelean varonilmente

Don Pedro de Heredia se salua por el valor de vn soldado.

Viendose el Gouernador solo, pensô que toda su gente era muerta: pero sabiendo, que eran viuos los fue a buscar, y no se hallô herido de muerte, sino a vn Villasañe, que acabó en tres dias, mataron algunos caualllos: pero el daño fue poco, respeto de lo que se temio. Boluieron a pelear los Indios con mayor numero de gente que les acudio de la tierra adentro, y aunque esta vez huuieron menester los Castellanos las manos mejor que antes, tuuieron vitoria, y los Indios desampararon el pueblo, en el qual se hallô algun oro, bastimento y amâcas para dormir, porque ropa no la tienen, ni la vsan. Bueltos los Castellanos a Cartagena, los Indios quemaron a Tarnaco, que assi se llamaua el lugar, que era grande, y de muchas frutas, y auiendo descansado,

Vitoria de los Castellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena.

Digitized by Google

Don Pedro d Heredia va deſcubriẽdo por la coſta de tierra firme.

boluio el Adelantado â ſalir deſcubriẽ do por la coſta de la mar ſin impedimẽ to,y en la ribera del rio de la Madalena reſcatô alguna cantidad de oro, y boluio al valle de Zamba, y de alli â Cartagena, adonde hallô vn nauio con gente, y dos Indios, y vna India interpretes, que le embiaron de ſanto Domingo. Yuan haziendo mas ſalidas por la tierra, porque ya auia gente para ſalir,y quedar, y hallauaſe muy poblada, y como el Gouernador tenia cien cauallos, y cien Infantes, fue penetrando la tierra, y paſſando por muchos arcabucos, y cienagas, diô en vn pueblo,que ſe llamaua el Zenû adonde ſe prendió vn Indio criado del Cazique, que moſtrô dos caxas, que llaman hauas de oro, que eſtauan eſcondidas en el arcabuco, en que auia mas de veynte mil peſos, ſin mas de otros quinze mil que ſe hallaron en vn hoyo, que tenia mas de cien paſos en largo con tres naues, al qual llamauan los Indios el Bohyo del diablo, y en el eſtaua vna Amâca muy labrada,colgada de vn palo,ſuſteniendola en ſus ombros quatro bultos dos de hombres, y dos de mugeres, y en la Amâca eſtaua el oro, y alli dezian los Indios, que ſe yua â echar el diablo, y pidiendo mas oro al Indio, moſtrô vna ſepultura,de la qual ſacaron diez mil peſos de oro fino. Paſſaron mas adelante por grandes ſierras, y pareciendo,que baſtaua por entonces aquel deſcubrimiento, ſe boluieron al Zenû, y de alli a Cartagena, adonde hallaron mas gente Caſtellana, y dentro de pocos dias llegô vn Capitan con trecientos ſoldados, y ſaliendo adeſcubrir la buelta del rio grande, ſe tratô de poblar en Mopôx, aunque no ſe hizo.

Zenû pueblo ſe deſcubre hallan en el cantidad de oro.

Boyo q̃ llamauan del diablo.

Con la mucha gente que acudia, ſe fue poblando muy preſto eſta ciudad, y componiendoſe las coſas eſpirituales por el mucho cuydado, que en ellas ponia fray Tomas de Toro de la orden de ſanto Domingo primero Obiſpo de Cartagena, la qual eſtâ aſſentada en vna Isla, por la banda del Norte la cerca la mar alta, y coſta braua todo arena: por la de tierra la cerca vn braço de mar que llega â la cienaga de Canapote, y eſte braço ſe ceua de la mar alta por el puerto adonde ſurgen las armadas: crece, y mengua el dicho braço por la orden que la mar, y a la miſma hora, y paſſaſe de la ciudad â la Tierra firme por vna puente,y manera de calçada, que tendra docientos, y cinquenta paſos: en la dicha puente ay dos ojos por donde el agua,quando es de creciente,ſube, y quando mengua,baxa:la ciudad es llana,y fundada ſobre arena, y en qualquiera parte della ſe halla agua â dos braças de fondo buena, aunque algo grueſſa, podria auer buenos algibes, porque llueue mucho, y no puede ſer robada la ciudad, ſino es por el puerto, por el braço de mar,ô por la playa de la mar alta, y con dos fuertes bien guarnecidos de artilleria, y buenos ſoldados: con dificultad ſe podria ganar, fundaronla con buena orden, porque tiene cinco calles que la atrauieſſan deſde la banda del puerto, que es al Poniente, y corren al Norte, que es haſta dar en la mar alta, q̃ bate en algunas caſas, y cada calle tendra ſeyſcientos paſos de largo con buenas caſas con ſus corrales,y vergeles:por lo ancho atrauieſſa eſtas cinco calles vna que comiença junto al braço de mar,y va â ſalir a la mar alta,y tendra otro tanto de largo, como las otras,tiene ſu Igleſia mayor, aduana Real,caſa deRegimiento,y otras fabricas publicas, y es ciudad muy biẽ poblada,y de mucha cõtratacion.

Fray Tomas de Toro primer Obiſpo de Cartagena.

Cartagena que ſitio tiene.

Cartagena, y ſu deſcripcion.

(.?.)

Cap.

Digitized by Google

Capitulo IIII. Que se trata de la poblacion de San Sebastian de Buenauista, y de las sepulturas que se hallaron en el Zenù.

Ya se ha dicho en esta historia como Alonso de Ojeda pobló la ciudad de San Sebastian en la Culata de Vrabá, y que hallandose apretado de los Indios, fue a la Española por socorro, y dexô en su lugar a don Francisco Pizarro que la desamparô, por tardar el socorro, y le hizo boluer el Bachiller Enciso, y tornando a los mismos trabajos, por el valor del Adelantado Basco Nuñez de Balboa, fundaron la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y dexaron a San Sebastian, desamparada tambien el Antigua, y la villa de Acla, y se estuuo aquella tierra desierta muchos años, hasta que auiendo poblado a Cartagena el Adelantado don Pedro de Heredia, y descubierto mucha parte de aquella Prouincia, embio segun la vez a su hermano el Capitan Alonso de Heredia a poblar en Vrabá vna ciudad, que llamô San Sebastian de Buenauista, y la assentô en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener arcabucos, sino en los rios y cienagas: la tierra comarcana es doblada, y de grandes espesuras, estaua casi media legua de la mar, los campos llenos de grandes palmares, que en lo interior se crian vnos palmitos tan grandes, que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, y son blancos, y muy dulces, con que muchos dias se han sustentado los Castellanos en las grandes necessidades que han passado en los descubrimientos. La tierra es fertil, abundante de mantenimientos, y de rayzes gustosas, ay grandes manadas de puercos, muchas dantas, pauos, y otras diuersidades de aues, mucho pescado en los rios, grandes Tigres, culebras, y otras bestias fieras. Hallaronse gran cantidad de joyas de oro de diuersas maneras. Las mugeres trayan arracadas y cuentas menudas, parecian bien, y tenian buen talle, andauan vestidas, y tenian ropa de algodon, los hombres andauan desnudos, y descalços, auia entre ellos grandes mercaderes que yuan, para contratar, la tierra a dentro con aquellos puercos, con el ombligo al espinazo, que deue de ser alguna cosa que alli les nace, y sal, y pescado, y boluian a su tierra con oro y ropa. Sus armas eran arcos muy rezios de vna braça cada vno, hechos de vna durissima madera negra, las flechas muy agudas de la misma madera, y las vntauan con aquella pestifera ponçoña, que es imposible al que saca sangre, no morir, aunque no sea mas que vna pequeña gota, y aun menos, si ya no hiziesse el remedio, que hizo Alonso de Ojeda, que fue quemar la herida, o cortar de presto la carne contagiada. Esta es la tierra que primero poblaron los Castellanos en la tierra firme, y que por yrse a Panamá, exercitando sus passiones, despoblaron, y tan poco se pudo cõseruar esta segunda vez, porque las conquistas y descubrimientos del Pirú se lleuauan la gente desta y otras partes. Y en lo que en esta historia queda referido tocante a los Gouernadores y Capitanes que huuo en la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y en su gouernacion, que se llamô Castilla del Oro, se siguieron los papeles, relaciones, cartas y escrituras que auia

Antonio de Ojeda pobló a san Sebastian.

San Sebastian de Buenauista quando se pobló, y la calidadde la tierra y de la gẽte

Zenu y sus Prouincias feteiles.

Cõquistas del Piru se lleuauã la gẽte de otras Prouincias.

Digitized by Google

en la camara Real, y archiuos Reales, y no a otros, y quando se siguiera al Doctissimo Obispo de Chiapa fray Bartolome de las casas, Obiedo, Gomara, Yllescas, y â Zieza son Autores Castellanos, y no estrangeros, como lo dize cierto Autor Moderno, como mal informado de las cosas de las Indias.

Autores que se hâ seguido en esta historia, y no a los q̃ dize cierto autor nueuo.

En el Zenû, que es la misma tierra, y la gente de las mismas costumbres, se hallaron en vn campo raso junto â vn Templo, ô Adoratorio muy grã cantidad de sepulturas, y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nacidos gruessos, y grandes, y se hallô en ellas grandissima cantidad de oro, sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido en la misma tierra, y el mayor fundamento de la persecucion que vino despues sobre el Adelantado don Pedro de Heredia, y su hermano, fue por la imputacion que tuuieron, de auer escondido mucho oro del que se hallô en estas sepulturas, las quales hazian magnificas, y adornadas cõ losas, y bobedas, y con el defunto metian en ellas todas sus riquezas, joyas, y armas, mugeres viuas, y criados con mucha comida, y cantaros de vino, de lo que ellos vsauan, con lo qual dauan â entẽder, que tenian conocimiento de la inmortalidad del alma, y que en el hombre entendian que auia mas que cuerpo mortal, y el demonio, que dellos estaua muy apoderado, les daua â entender, que despues de muertos auian de resucitar en otra parte, que les tenia aparejada, adonde auian de comer, y beuer â su voluntad, como lo hazian antes que muriessen, y porque creyessen, que seria lo que el les dezia, tomaua la figura de algun principal, que ya era muerto, y hazia entender â la gente que esta ua en otro Reyno alegre, y apacible, de la manera que le vian, y teniendo aquellos hombres ciegos por verdaderas aquellas apariencias falsas, tenian tanto cuydado en adereçar sus sepulcros, y assi tuuieron opinion en todas las Indias, que las almas no morian, sino que se jũtauan en otro mundo, viuiendo para siempre vnos con otros con grãdes deleytes, y passatiempos, comiendo, y beuiendo, que es su principal gloria, y teniendo esto por cierto, enterrauan con sigo las mugeres mas queridas, y los criados mas priuados: y muchos de los familiares, por no caber en las sepulturas, haziã hoyos en las heredades del señor en las partes adonde el mas se solia holgar, y alli se metiã, creyendo, que su alma passaria por aquellos lugares, y en su compañia los lleuaria para su seruicio, y aun algunas mugeres por obligarle mas, pareciendoles, que las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, y ser esto verdad, los mismos Indios lo refieren, y certifican, y las sepulturas lo muestran, y en vn pueblo desta Gouernacion de Cartagena llamado Pirinâ, saliô vn muchacho huyendo, y se fue â los Castellanos, porque le querian enterrar viuo con el señor del pueblo, que entonces era muerto, y la principal cosa que los primeros Castellanos soldados, hasta que huuo bastante copia de Religiosos, fueron reprehendiendo â los Indios, fue esta, dandoles â entender su gran pecado, y desuario, y no ay duda, sino que vian al demonio transfigurado en las formas que se ha dicho. A estos difuntos los enterrauan sentados, vestidos, y bien adornados, y en el Zenû muchas de aquellas sepulturas eran llanas, y grandes con sus quadras, y otras eran como montones grãdes de tierra.

Oro que se hallô en las sepulcuras del Zenû.

Riqueza hallada en las sepulturas del Zenû.

Indios del Zenû conocian la inmortalidad del alma.

Demonio como engañaua â los Indios

Inmortalidad del alma creyda por los Indios.

Los soldados Castellanos reprehẽdiã â los Indios la cegedad de enterrarse gente viua cõ los señores.

Sepulturas del Zenû q̃ forma teniã.

(.?.)

Cap.

Digitized by Google

Capitulo V. De lo que passaua en las Islas de Cuba, y la Española.

MAnuel de Rojas Caualle rero natural de Cuellar, que era Gouernador, y Capitan General de la Isla de Cuba, viendo la diminucion de los Indios, y que los lugares, que tambien poblados auian estado en aquella Isla, que se llamô Fernandina, se deshazian por causa de la fama que corria de las riquezas del Pirû, suplicaua al Rey, que mandasse poner en ello algun remedio. Primeramente pedia, que se le diesse ayuda para acabar la fabrica de la Iglesia de la ciudad de Santiago. Que porque auia en la Isla muchos Indios alçados, y la ciudad de Santiago, ni las demas villas no tenian propios, por lo qual no podian hazer gasto contra ellos, le parecia, que el mejor espediente era, que su Magestad fuesse seruido, de permitir, que las personas que los siguiessen, y prendiessen, los pudiessen tener por esclauos, y aunque al Rey, y a su Consejo parecia bien este espediente, no se dio lugar a ello, porque siendo los Indios de aquella Isla muy simples, no fuessen defraudados debaxo desta color: y quanto â imponer tributos, o censos, assi en esta Isla, como en las otras, dezia Manuel de Rojas, que le parecia cosa muy perjudicial para la poblaciô de la tierra en aquellos principios, porque por cien pesos se echaua la mitad de tributo, y que quando toda via pareciesse, que se deuian de echar, fuesse a precios moderados, como â ochopor ciento, porque se auian echado tantos, que casi las ciudades de Santiago, y sancto Domingo, y todas las otras villas estauã atributadas, y los acreedores se lle uauã en tributos mas del caudal, por lo qual todos los vezinos estauan muy adeudados, y algunos perdidos, y como no los podian redimir, quedauan los heredamientos enagenados en poder de los acreedores. Pareciêdo biê al Rey, ordenô, que se moderassen hasta diez por ciento. Suplicaua mas, que porque todas las personas que cogian oro, sentiã mucho, que se les lleuasse el quinto por derecho Real por la mucha costa que tenian, auiendose encarecido los bastimentos, la herramienta, y todas las cosas, su Magestad se deuia contentar con el diezmo, como antes se hazia, porque assi acudiera gente, auria mucho comercio, y las rentas Reales crecerian, donde no la tierra se despoblaria, porque los hombres siempre se vã tras el prouecho, y assi era cierto, que auian de desamparar aquellas Islas. Dezia assi mismo, que impedia mucho la poblacion de aquellas Islas, que como la mayor parte de las personas, que â ellas yuan, eran solteros, y al tiempo de su muerte no tenian herederos forçosos, y en adoleciendo tenian a su cabeçera clerigos, ô frayles, que se ha visto forçarlos algunas vezes â hazer testamento, instituyendo a sus Monasterios por herederos en quantias, y herencias excessiuas, demanera que despues de la muerte de tal difunto no quedaua memoria de aquella casa, y sin morador en ella, a cuya causa las villas, y lugares de las Islas se yuan consumiendo, y los bienes de los difuntos incorporando en los Monasterios, sin esperança que en los tales bienes sucediesse otro vezino, ni habitador, que para tierras nueuas, y que de cada dia se auian de yr poblando, era de muy gran inconueniente. Suplicauan todos los Gouernadores, y el Audiencia de la Española en particular, que pues de dos mil años, y mas de poblacion en estos Reynos se sintiô el mismo inconueniente, por lo

Manuel de Rojas pide al Rey ayuda para la conseruaciô de los lugares de Cuba.

No permite el Rey que los Indios hayados sean esclauos.

Censos, y tributos, que daño hazen en la Isla de Cuba.

Que los tributos en las Islas se moderen hasta diez por ciento.

Manuel de Rojas, q̃ aduierte para el bien de la Isla de Cuba.

Digitized by Google

qual se hizo sobre ello ley en tiempo del Rey don Iuan el Segundo, que agora se mandasse, en aquellas partes, que ninguna persona sugeta a la juridicion Real pudiesse enagenar ningunos bienes a personas essentas, Colegio, ni Vniuersidad, y que se añadiesse, que como aquella ley habla en bienes rayzes, se entendiesse tambiẽ en muebles, y se mouientes, que son los mas q̃ auia en aquellas Islas, y que puesto que por la estrema necessidad que la tierra tenia de poblacion, como a persona preuilegiada, se podia prouer de tal remedio, si algũ escrupulo se sintiesse, por tocar en la libertad Ecclesiastica, se podia poner temporal, por treynta o quarenta años, hasta que la tierra se poblasse, porque auiẽdo bienes de los tales difuntos, van los parientes a residir, y la tierra se puebla. Pedia tambien Manuel de Rojas, que pues los diezmos de aquella Isla de Cuba eran pocos, para sustentar vn Obispado, que el Rey diesse orden como se hizicsse Abadia, como era la de la Isla Xamayca.

Ley sobre enagenar bienes en personas essentas, Colegio y Vniuersidad.

Libertad Ecclesiastica como se podia saluar en la enagenacion de bienes temporales.

Quanto a la Isla Española, tambien el Audiencia Real buscaua sus remedios para su conseruacion: pedia, que se mandasse conceder licencia general de los esclauos negros, pagando solamente los derechos de almoxarifazgo, pues que dellos se seguian tantos prouechos, assi a la poblacion de la tierra, como al acrecentamiento de las rentas Reales. Que se efectuasse el passar de los labradores, y a las bueltas algunos Portuguesses, pues con su poblacion pagarian el gasto que con ellos se hiziesse. Que se hiziesse merced a la Isla de quinientos nouillos de los atos Reales, y alguna ayuda para hazer esperiencia del trigo y vino, que esperauan se daria abundantemente. Que se les concediesse licencia general para lleuar açucares, cañafistola, corambres y otras grangerias de aquella tierra a Flãdes, y a otros puertos sin la sugecion de entrar y salir todo por el rio de Seuilla, que es lo que mas destruye las Islas. Que los vezinos no pagassen derechos de almoxarifazgo de los proueymientos que lleuauan para sus casas y hazidas, y ingenios de açucar, pues no se hazia en todos los otros Reynos, ni tãpoco de las armas ofensiuas y defensiuas. Muchas cosas destas se proueyeron, y muchas se dexaron, aguardando la venida del Rey que estaua en Flandes, que despues quando se proueyeron, las cosas se hallauan en tanto estremo de necessidad, que fueron de poco fruto.

Peticiones de la isla Española al Rey.

El Rey en esta sazon se halla en Flandes.

Audencia Real de la Española que pide al Rey.

Lo que mas affligia a la Isla Española era la guerra de los Indios alçados, y aunque contra ellos se trayan de ordinario dos esquadras de soldados, que corrian lo mas peligroso de la tierra, que eran las faldas de la sierra del Baurũco, porque los Indios no baxassen a lo llano, no bastaua, porque de nueuo auian aumentado los Indios Cimarrones, y en los vltimos dias del mes de Abril deste año fueron a Puerto Real, y junto a las casas de la villa mataron a vn Castellano, a su muger y a dos hijos, con catorze Indios ê Indias domesticos, en lo qual interuinieron Indios del muerto, porque encubrieron a los delinquentes. Pocos dias despues salieron del Baurũco otras quadrillas, y dauan mucha fatiga a los pueblos, por lo qual estauan muy alterados, y a punto de despoblarse, y suplicauan al Rey fuesse seruido de dar en ello tal orden, que aquella molestia se acabasse de vna vez, porque de otra manera era imposible, poderse conseruar la gente en aquella Isla, porque no embargante que el Cazique Enrique no se mostraua ni señalaua de mucho tiempo atras bien se sabia, que quando aquel se prendiesse, o matasse, o se truxesse a obediẽcia, todos los demas se sossegarian.

Indios alçados hazẽ mucho daño en la Española.

Guerra de la isla Española da mucho trabajo.

Enrique Cazique en la Española sustenta la guerra.

Capi-

Capitulo VI. Que el Rey embia al Capitan Francisco de Barrionueuo, para que procure de acabar la guerra de la Isla Española con el Cazique Enrique.

EL Rey desseando poner remedio en tan gran inconueniente, como en la guerra dessos Indios de la Isla Española, aunque en ello no se deuiera auer tardado tanto en tomar resoluciõ, no obstante sus muchas necessidades, por las guerras cõ el Turco, y cõ Frãcesses, por la seguridad, y quietud d' aquella Isla, y por satisfazer a las suplicaciones de los habitadores della, acordô de embiar para la guerra docientos soldados, y por Capitan dellos a Francisco de Barrionueuo a quien auia proueydo de Gouernador de Tierra firme, que llamauan Castilla del oro, y porque esta gente fuesse con mayor breuedad, les mandô dar su nao Imperial, proueyda de vitualla, y de todo lo que huuiesse menester para el viage con armas, y municiones de respecto, de mas de las que los soldados lleuauan, y pues que en tiempo de tantas necessidades el Rey auia mandado hazer este socorro, dezia, que era justo, que todos los vezinos de la Isla se animassen para ayudar con sus personas, criados, y haziendas, para que desta vez se acabassen de dissipar los alçados, y rebeldes, y la Isla se limpiasse, para que todos quedassen seguros en sus haziendas. Y para que cõ tanta mas breuedad se acabasse aquel negocio, parecia, que en auiendo descãsado, y refrescadose la gente, que yua de nueuo, toda la de la Isla juntamente con ella fuesse de golpe contra los rebeldes y aduertia el Rey, que si por caso salieſſe alguna bandera con Capitan, ô caudillos con la gente de la tierra, Frãcisco de Barrionueuo auia de ser el Capitan General, porque no huuiesse diferencia sobre la obediencia. Llegô la gente â saluamento a la Isla, y desembarcô, y el Capitan Barrionueuo presentô sus despachos, diô cartas al Almirante don Luys Colon, a la Real Audiẽcia, y al Regimiento de santo Domingo, y a los Oficiales Reales, y mostrô vna, que el Rey escriuia al Cazique Enrique, pidiendole, que se sossegasse, ofreciendole perdon, seguro, y merced, por que el Rey, queria que en todo caso se intẽtassen todos los medios possibles, para sossegar la Isla sin vsar de las armas. Y en cũplimiẽto de todo, el Audiẽcia mandô, que se llamassen el Almirãte don Luys Colon, el Obispo de Veneçuela, y otras personas, oficiales Reales, vezinos, y Prebendados de la Iglesia Catedral, para platicar de la orden que en esta guerra se auia de tener, y aũ que se discurriô mucho sobre el negocio, porque huuo diuersos pareceres, y en tanta multitud dificultosamente se podian conformar los espedientes, se cometiô â Alonso Dauila, Lope de Bardeci, Iacome de Castellon, y a Francisco Dauila, como aspersonas inteligẽtes, que entre ellos discurriessen del negocio, y lleuassen por escrito lo que les pareciesse a la junta. Los referidos Comissarios, despues de auer mucho entre ellos platicado, se conformaron, en que desde que el Rey fue auisado, que los Indios rebeldes se acercauan â hazer daño en los lugares propinquos, â santo Domingo, a la Concecion, y a las minas, se embio mucha gente contra ellos con Capitanes diestros, y se gastô mucho, y nunca se pudo conseguir el fin, de allanar aquella gente, a causa de estar en muy asperas sierras, que tienen

Ordẽ del Rey para sossegar los alçados en la Española.

Francisco de Barrionueuo embiado â la Isla Española.

Francisco de Barrionueuo nombrada el Rey q̃ sea Capitan General en la guerra del Baurùco.

Tiberium se nouies à diuo Augusto in Germaniam miſſum, plura conſilio q̃; vi perfeciſſe Ta. lib. 2. ann.

Iunta para tratar de la ordẽ de la guerra del Baurùco.

Comissarios nombrados para tratar los medios de acabar la guerra de la Española.

Parecer de los Comissarios para la guerra del Baurùco.

se

Dificultades de la guerra del Baurûco.

seſenta leguas de largo, y veynte, y mas de ancho ſin agua, ni genero ninguno de mantenimientos, y ſin que por ellas puedan andar caualios, ni beſtias que los lleuen, ni eſtando los Indios en parte cierta, ſino que por momẽtos ſe mudauan, y huĩan, por lo qual en tanta diſtancia de ſierras, y tan eſteriles, era la dificulrad de la guerra andar ſeys, y ſiete meſes ſin hallar vn Indio, ni raſtro dellos, y que deſpues, quando los hallauan, ô por mejor dezir, quando ellos querian eſperar, era en partes tã agrias, y riſcos tan cortados, que para ſubir a ellos eran meneſter dos, y tres dias, aun que no huuieſſe reſiſtencia, y deſde alli ſe paſſauan a otras ſierras tales, como picaças de arbol en arbol, y aunq̃, quando eſto hazian los Indios, era quando conocian, que los Caſtellanos auian gaſtado los mantenimientos que lleuauan en ſus mochilas, y los alpargates, porque para proueerſe de todo, era neceſſario yr a la mar adonde lo tenian, que era veynte leguas de lo mas aſpero de la ſierra adonde auian hallado a los Indios, boluiendo de nueuo abuſcarlos, era tãto como quiẽ yua a caça, y ſe le auia perdido la liebre, demanera, que era negocio infinito, aunque los Indios no fueſſen mas de cinquenta, como realmente ſe entendia que no erã, lo qual les daua comodidad para ſuſtẽtarſe mejor, y eſconderſe en qualquiera parte, lo que no hizieran, ſi fueran muchos, y que la eſperiencia auia biẽ moſtrado lo referido, quando el Capitan Pedro de Badillo fue al Baurûco con trecientos ſoldados, proueydo de armas, y municiones, y caruelas por la mar, y tambien quando fue con otros trecientos hombres el Capitan Iñigo Ortiz, para que repartidos por muchas partes en quadrillas, entraſſen en las ſierras, y al Capitan Hernando de ſan Miguel, que anduuo dos otres años por las ſierras, entrando en ellas por diuerſas partes, y lo miſmo a Pedro Ortiz de Matienço, a Pedro de Soria, a Iuan Muñoz, y a otros muchos, y al Licenciado Zuazo Oydor de la Real Audiẽcia, que para dar mas calor a la guerra, fue a reſidir a ſan Iuan de la Maguana, el mas cercano pueblo de las ſierras, y cõ todo eſto nunca ſe auia podido acabar por las referidas cauſas, y la principal por no poderſe lleuar baſtimentos, ni ponerlos en parte ſegura, y a la mano.

Capitanes que fueron cõtra los Indios del Baurûco.

Pues conſideradas las referidas dificultades, la Real Audiencia con buen conſejo determinô, de poner quadrillas en las partes, y lugares adonde los Indios acoſtumbrauan de ſalir, de quinze y de veynte ſoldados, para que ſaliendo a las heredades de los Caſtellanos, y a la tierra llana, los ſiguieſſen, mataſſen, y prendieſſen, lo qual auia moſtrado la eſperiencia, que era el verdadero remedio, pues ſe auian muerto, y caſtigado a muchos, que ſalieron a hazer daño hâzia Puerto Real, Santiago, y minas de Cibao, y a los que mataron vnos arrieros en el camino de la Vega, y hizierõ daño cerca de las minas de ſan Chriſtoual, y que tambien ſe auian prendido, y echado de la tierra a otros Indios que andauan huydos, y alçados, ni jamas deſpues que ſe puſieron eſtas quadrillas no ſe auia ſabido, que los Indios del Baurûco huuieſſen ſalido a ninguna parte, ni aun ſe ſabia adonde eſtauã, por lo qual tenian algunos opinion; q̃ pues Enrique auia dias que no parecia, ſe deuia de auer huydo por la neceſsidad, y aprieto en que le tenian las quadrillas, y que conſiderando, que quando ſe ſuplicô al Rey por el remedio de aquella Isla, eſtaua en mucho trabajo, y no ſe auia começado a vſar de las quadrillas, ni ſe ſabia el fruto que dellas ſe auia ſacado, eſtando la tierra en tãta quietud, y que el embiar golpe de gente, como aora el Rey mandaua, no

Prouecho que hizieron las quadrillas en la ſierra del Baurûco, contra los Indios

Enrique eſtuuo muchos dias ſin parecer en la Eſpañola.

era

era de prouecho, demas de que siendo los soldados bisoños no estando acostumbrados a la tierra, ni a los trabajos, antes serian infrutuosos, y ellos correrian peligro de la vida, hasta habituarse a la tierra, a los bastimentos, y a los trabajos, parecia que la dicha gente nueua mente llegada seria de mucho prouecho para la poblacion de la tierra, y se podria escusar el gasto del Rey con repartirla por las villas, y ciudades, para que se entretuuiessen, trabajãdo en sus oficios, y que aumentandose las quadrillas en numero, se prosiguiesse la guerra de aquella manera, pues cõ mucha breuedad era imposible, que dexassen de consumirse aquellos pocos Indios, no pudiendo salir a la tierra llana, a proueerse de algunos refrescos, q̃ era lo que les auia sustentado, y que para dar la carta del Rey â Enrique se podian por vna vez juntar las quadrillas, ô entrar dos, ô tres dellas por diferentes partes con el Capitan Barrionueuo, lleuando consigo algunos Religiosos, que hablassen â Enrique, y tratassen la paz, para lo qual podria yr vna caraue la con bastimentos, y alpargates para estar adonde mejor conuiniesse, y que los arrieros del açucar de san Iuan de la Maguana lleuassen bastimento por la villa de Azua.

Gẽte Castellana nueua no es de prouecho para la guerra de la Española.

Barrio nueuo vsadar la carta del Rey a Enrique.

Capitulo VII. De lo que se proueyò acerca de la comission que lleuô à la Española el Capitan Barrionueuo, para estirpar los Indios alçados.

Ydo el parecer de los quatro Comissarios en la junta, se resoluiô q̃ el Capitã Francisco de Barrionueuo lo considerasse, y quando le parecie sse, dixesse lo que sobrello entendiesse que se deuia proueer, y lo que dixo fue, que la intencion del Consejo acerca de embiar aquella gente que auia lleuado, era para que quedasse en las haziendas, y grangerias d̃ la Isla en lugar de los vezinos, que auian de yr a la guerra, porque biẽ conocian, que gente nueua no podia seruir luego, ni sufrir los trabajos de las tierras, y que quanto a la forma de hazer la guerra, pues alli se sabia el estado de las cosas, y lo que se deuia de hazer, se remitia, para que se le diesse la orden, que conuiniesse, teniendose respecto â la gente que lleuô, y a la que se auia acostumbrado de ocupar en ella, y que con poca, ô mucha gente estaua presto para yr a seruir en aquello, para que auia sido embiado, y que pues en los dias que auia estado en la Isla, auia entendido el fruto que hazian las quadrillas, y el mucho tiempo que no se auia tenido noticia de Enrique, si parecia, q̃ el fuesse con las quadrillas, y intentasse la paz con la carta que lleuaua del Rey para Enrique, porque en el Consejo se entendia, que era mejor acabar el negocio por aquel camino, que con la fuerça, resoluiessen lo que conuiniesse, que el estaua prompto de cumplirlo. Y oìdo lo que al dicho Capitan pareciô, de comun consentimiento de todos se ordenô, que para executar la orden del Rey se embiassen luego sus Reales cartas que escriuia a los pueblos, y que la Real Audiencia diesse las prouisiones conuinientes, para que se aparejassen los bastimentos, y gente conforme a la posibilidad de cada vno, y que luego salieesse el Capitan Barrionueuo con alguna quadrilla, para intentar la paz, por cumplir con el mandamiento del Rey, puesto que en ello auia alguna duda, por lo que Enrique hizo con fray Remigio los años passados, que auiendo ydo a tratarla con dos Indios sus parientes, y lleuado seguro del Audiencia cõ el

Francisco de Barrio nueuo aprueua el parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurûco.

Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurûco se executa.

Enrique no tratô bien a fray Remigio.

Digitized by Google

el perdon de todo lo passado, lo que hizo fue, a horcar a los dos Indios, que lleuaua por guias, y desnudar sus compañeros al Religioso, hasta dexarle en cueros, y que el mismo ofrecimiento se le auia buelto â hazer auria dos años, y tampoco auia hecho caso de nada: pero que pues auia carta del Rey, podria ser, que con ella, y con hallarse cansado, y corrido de los Castellanos, que le auian muerto los mejores, y mas valientes Capitanes que tenia, viniesse en ello.

Y que quando la jornada del Capitan Barrionueuo no fuesse de fruto para la paz, alomenos seruiria para reconocer la tierra, y la calidad de las sierras, y tomar lengua de la residencia de Enrique, y del numero de su gente, para lo qual se le darian treynta de los mejores soldados de la Isla de las quatro quadrillas, que andauan repartidas para esta guerra, y que con el yrian tambien los quatro quadrilleros personas muy diestras en la sierra, por auer andado mucho tiempo en ella, y que assi mismo se le darian treynta Indios domesticos, para que lleuassen los bastimentos, y ciertos parientes de Enrique, de quien otras vezes se auia confiado, que yrian adonde estaua, y las demas guias, y cosas conuenientes, y que si pareciesse lleuar dos Religiosos, se pedirian â sus Prelados, especialmente de la Orden de san Francisco, adonde Enrique se criô, y aprendiô a leer, y escriuir, y que si mas numero de gente quisiesse el dicho Capitan, que se le daria. Y para mejor encaminar el negocio, se acordô tambien, que vn vezino principal de la ciudad de santo Domingo fuesse a san Iuan de la Maguana, para que hiziesse la prouision de vitualla, y de lo demas, que fuesse menester, y que con diligencia se llamassen los quadrilleros, y los Indios, para que tomando el Capitan parecer de los quadrilleros, fuesse â entrar por la parte, que ellos le aconsejassen, para lo que tocaua â la paz, y no la efectuando, pudiesse escriuir su parecer â la Real Audiencia, de la forma que se auia de tener en hazer la guerra, para que se apercibiesse la gente. Acordaron assi mismo, que pues la experiencia auia mostrado la mucha ventaja, que auia en las entradas del Baurûco, yendo la gente por mar, como lo hizieron los Capitanes passados, porque luego hallaron guias, por andar mas de ordinario los Indios por la costa â causa de las pesquerias, alien de de que yendo la gente descansada, puede luego hazer su efecto, se ordenô, que se tomasse vna carauela, en la qual desde el puerto de santo Domingo, fuesse el Capitan, gente, y guias con los bastimentos, y armas, y que la carauela anduuiesse costeando, y acudiendo con el bastimento, y calçado adonde el Capitan mandasse, y con la dicha carauela fuesse vna Canoa grande con algunos mancebos sueltos, que se adelantasse a procurar de tomar algunas guias, porque como entonces Enrique estaua descuydado, podria ser, que le hallasse en la costa, para tratar la paz.

Y que lo que tocaua a la gente, que auia ydo de Castilla, pues el Capitan Francisco de Barrionueuo certificaua, que el Consejo del Rey no ignoraua, que no era para seruir luego en la guerra, y que era cierto, que si yuan â la sierra, todos auian de adolecer, y morirse la mayor parte, que se quedassen en santo Domingo, y se repartiessen por las otras villas, porque entretanto que se hazia esta entrada, se hiziessen â los mantenimientos de la Isla, y estuuiessen para seruir en la guerra, caso que no se hiziessen

Execucio del parecer de yr a ofrecer la paz â Enrique.

Ordenes que se dâ para la pacificacion de Enriq.

Carauela que conuiene que lleue el Capitan Barrionueuo para yr adô de estâ Enrique.

Soldados bisoños se acuerda que se quedé en santo Domingo.

Digitized by Google

hizieſſe la paz, acabado, y aſſentado todo lo referido, ſe començô aponer en orden el Capitan Franciſco de Barrionueuo para executarlo, y porque el ſuceſſo fue en el ſiguiente año, ſe dirâ en ſu lugar.

Capitulo VIII. De las leyes, y ordenes, que en eſte año ſe dieron para el gouierno de algunas partes de las Indias.

Omo eſta Republide las Indias era nueua, aſsi conuenia yr, ſegun las ocaſiones que ſe ofrecian, ayudandola con buenas leyes, y ordenes, que ſon la conſeruacion, y aumento de los Reynos, y ciudades, y porque ſe auia vſado en los principios de los deſcubrimientos deſtas Indias, y poblaciones no permitir Letrados, ni procuradores por eſcuſar pleytos, las diferencias ſe componian con juyzio de buen varon, y con el aluedrio de buenas, y diſcretas perſonas, con que la gente viuia con mayor quietud, y conformidad, y ya por la malicia de los hombres, ê introduzion de tantos Letrados, y eſcriuanos, ſe auia perdido eſta buena, y loable coſtumbre, y no ſolo ſe auian dado a pleytear: pero ſi como antes algunos pleytos ſe comprometian en juezes arbitros, ya no querian, como ſolian paſſar por las ſentencias dellos, por lo qual ſe mandô, que ſe executaſſen todas las arbitrarias, dadas conforme a la ley de Madrid, que eſtablecierô los Reyes Catolicos el año de mil, y quatrocientos, y quarenta, y nueue. Y ſiendo el Rey informado, que no embargante, que en las cauſas criminales pendientes ante los Gouernadores, y Alcaldes Ordinarios del diſtrito del Audiencia de la Eſpañola, en que ſentenciauan a pena de muerte, ô mutilacion de miembro, en que ha lugar apelacion, aunque por las partes ſe apelaua para el Audiencia, ſin otorgar apelaciones, executauã ſus ſentencias con mucho daño, y agrauio de las partes, mandô el Rey, que de qualeſquiera ſentencias que dieſſen en que condenaſſen â muerte, ô mutilaciô de miembro, ſiendo dellas apelado, en los caſos que de derecho tuuieſſe lugar apelacion, la otorgaſſen ſin la executar, ſopena de perdimiento de ſus oficios, y mitad de ſus bienes, y eſta arrogancia de los juezes procedia de la confiança, que por eſtar tan lexos del Principe, tenian, de que ſus deſordenes no auiã de llegar facilmente â ſu noticia, y porque ya crecian los delinquentes en aquellas partes, y ſe fauorecian en las Igleſias, de que al bien publico reſultaua notable daño, el Rey encargô â los Prelados de todas las Ordenes, y los rogô, q̃ en ſus Monaſterios no los recetaſſen, y que no deuieſſen gozar de la inmunidad de la Igleſia, ni impidieſſen a las Iuſticias ſeglares, que no hizieſſen ſobrello lo que deuieſſen, conforme ha derecho. Era coſtumbre pueſta por los eſcriuanos de Camara de las Audiencias lleuar a los oficiales Reales derechos de las eſcrituras que ſacauan para ſeruicio del Rey, y bien de ſu hazienda, y porque eſto era vn gran abuſo, y procedia de ſu auaricia, ſe mandô, q̃ no le lleuaſſen derechos por ningunos autos, ni eſcrituras, que tocaſſen al ſeruicio Real.

Tenia el Rey tanto cuydado de la libertad de los Indios, que con qualquiera pequeña ocaſion proueia con mucha diligencia, en lo que â ella conuenia, y aſsi mandô eſte año deſpachar vna general prouiſion para todas las Indias, ordenando (ſo graues penas) q̃ nadie

Letrados y procuradores no ſe conſintieron en las Indias al principio

Sentencias arbitrarias cõforme a la ley de Madrid, ſe executen.

Apelaciones ſe deuen otorgar en los caſos que el derecho ha lugar.

Que los Monaſterios no recetaſſen, ni fauoreciеſſen a los delinquentes.

Eſcriuanos de Camara del Audiencia no lleuen derechos por las eſcrituras Reales

Herrar Indios en la cara se prohiue.

nadie se atreuiesse â herrar Indios en la cara por ninguna causa, aunque real, y verdaderamente fuessen esclauos, porque el inconuiniente desta inhumanidad le representô docta, y libremẽte el Obispo don Sebastian Ramirez Presidẽte de la Real Chancilleria de Mexico, y por otra prouision mandô, q̃ por auer sucedido los leuãtamientos de los negros en la Isla de san Iuan, y otras por ser los esclauos Golofes soberuios, inobediẽtes, reboluedores, ê incorregibles, no se pudiessen leuar los tales â ninguna parte de las Indias sin espressa licencia.

Golofes negros inquietos, y no se lleuen a las Indias.

Los Reynos de nueua España eran los q̃ mas comẽçauã â recebir el gouierno politico mediãte el cuydado del Presidẽte dõ Sebastian Ramirez, por cuyo recuerdo se proueyerõ cosas muy conuiniẽtes. Primeramente se remitiô al dicho Presidente, y al Audiencia que proueyesse lo que le pareciesse conuenir â cerca de que las aguas, montes, y pastos fuessen comunes. El Marques del Valle consiguiô del Pontifice el Ius patronatus de las tierras de que el Rey le hizo merced, y porq̃ esto podia ser en perjuyzio del patronazgo Real, y el Marques no deuiera pedir tal gracia sin cõsentimiento del Rey, le embiô â mãdar, q̃ no vsasse della, y q̃ entregasse las Bulas, y escrituras q̃ cerca de aquello tuuiesse al Obispo don Sebastiã Ramirez Presidẽte de Mexico, al qual mandô q̃ cobradas las Bulas originales, las embiasse al Cõsejo supremo de las Indias. Y en este tiẽpo el Marques del Valle apretaua en el despacho de las residencias de Matiẽço, y Delgadillo Oydores de la primera Audiencia, q̃ tãta passion contra el mostraron, y de ciento, y veynte y cinco processos, q̃ contra ellos se hizieron, por los 25. los hizo sentenciar en quarenta mil pesos, y porq̃ se tuuo siempre por buẽ gouierno que los clerigos no tuuiessen Indios encomẽdados, para q̃ estuuiessen libres para ser mejores ministros, y acusadores de los q̃ no los tratassen biẽ, se ordenô, que si algunas encomiẽdas de Indios tuuiessen, se les quitassen sin dilacion, proueyendoles ante todas cosas de congrua sustentacion, el tiẽpo que se ocupassen en la instrucion de los Indios, y que en ninguna manera para adelante se encomendassen Indios a clerigos, y porque por todas las vias posibles se procuraua su buen tratamiento, para que ningun remedio se dexasse para ello de intentar, se proueyô, que se tomasse juramento â los que teniã Indios encomendados, que los tratarian biẽ, y guardarian las ordenanças que tratan acerca desto. Assi mismo se ordenô, que se permitiesse â todos los q̃ quisiessen trabajar en los edificios, pagãdolos por su jornal, lo q̃ justamente mereciessen, sin dar lugar q̃ por no lo hazer se les hiziesse vexacion alguna, y que se diesse ordẽ en que recibiessen la paga sin ser en ella defraudados. Entre las otras cosas que parecieron conuinientes para amansar aquellas gẽtes, ê imprimirlos todas buenas costumbres, ê inclinacion, fue que el gouierno, y la execucion de la justicia se hiziesse por ellos mismos, y por tanto se mandô, que se hiziessen alguaziles de su misma nacion, y que en sus lugares fuessen los Regidores dellos mismos, porque puesto, que parecia, que por entonces no tenian habilidad para regir. Todauia seria de prouecho, para que tomassen noticia de la orden, y manera de viuir de los Castellanos, y que siempre podrian dar auiso de algunas cosas de sustãcia para su buẽ gouierno.

Don Sebastiã Ramirez prouee muchas cosas conuinientes en nueua España. Aguas montes, y pastos sean comunes.

Marques del Valle entregue las Bulas de vn patronazgo que Impetrô del Pontifice. Matiẽço, y Delgadillo condenados en quarẽta mil ducados por la residencia.

Clerigos no tengã Indios en comendados.

Encomenderos juren de tratar bien â los Indios

Indios pueden trabajar a jornal.

Indios entre ellos sean Alguaziles, y Regidores.

Dio el Rey en esta ocasion titulo de ciudad a la villa de Antequera en la prouincia d Guaxaca cõ excepciõ de treynta años de la paga del seruicio ordinario. Hallauase el Rey ausente destos Reynos desde el año de 1529. y gouernaua por el la Reyna, y auiendo recebi-

do

do en Bolonia la Corona Imperial por mano del Pontifice Clemente septimo, passô en Alemaña, y estando ocupado en estirpar las heregias, y en otras cosas del bien de la Christiandad, para lo qual procuraua, q̃ se juntasse vn Cõcilio general, para poner freno a los atreuimientos de Martin Lutero. El Rey de Francia Francisco primero, que quanto podia procuraua impedir los buenos propositos del Rey, de nueuo le mouiô la guerra, y assi conuino, que para assegurar las naos, que venian de las Indias, y de otras partes se hiziesse vna armada en Seuilla a costa de aueriâs.

Armada se haze en Seuilla a costa de aueriâs.

Cap. IX. Que don Francisco Pizarro entra en Caxamalca, y la embaxada que embiò al Inga con Hernando de Soto.

Año de 1533.

Siendo ya el principio del año de 1533. hallandose don Francisco Pizarro cerca de Caxamalca, determinô, de entrarse en aquel pueblo, y â vna legua hizo alto para recoger la gente, mandola armar, y repartiola en tres tropas, porque ya con el cuydado q̃ auia puesto se hallaua bien informado de las fuerças de Atahualpa, del lugar adonde estaua, de las armas, y modo con q̃ auia de guerrear, y en su animo auia eligido los Capitanes, y personas, de quien mas auia de confiar en aquel caso, porq̃ ni todos los Capitanes, ni todos los soldados son buenos para todos los efectos, y quando los soldados conocen, q̃ su Capitan es dotado de esta prudencia, con animo intrepido entran en las empressas, sabiendo, que pueden esperar premio, y pena, y acercandose los Castellanos al pueblo, yuan descubriendo, y mirando el exercito del Inga, alojado en la falda de vna sierra con multitud de tiendas, y grandissimo aparato: gustauan de ver la hermosura de los campos cultiuados con marauillosa orden, por que era ley antigua entre aquella gente, que todos comiessen de los depositos del comun, y nadie pudiesse tocar a los sembrados, y por esto estauan tan enteros, y las campañas con muchos rebaños de aquellos sus ganados. Entrados los Castellanos en Caxamalca a hora de visperas, Viernes a quinze de Nouiembre, hallaron el pueblo sin gente, y solamente en medio de vna grã plaça cercada de buen muro en forma triangular vnas casas con algunas mugeres, que lastimosamente mostrauan sentimiento de la manifiesta perdicion de los Christianos, embiô el Gouernador a vn Indio, para que procurasse de saber, que orden daua el Inga para aquellos sus amigos, y en treta nto mandô reconocer el lugar, y que su gente estuuiesse alerta con sus armas, y porque no se descubriô nouedad, ni se hallô mejor aposento, que aquel, quiso que los soldados se alojassen bien recogidos, y que se pusiesse vn cuerpo de guarda, y centinelas, y se estuuiesse con mucho recato porque las señales, que hasta entonces se auian visto, no mostrauan, que el Inga tenia buena intencion, ni don Francisco Pizarro (como Capitan bien considerado) juzgaua que auia causa para tenerla, segun que despues se entendiô, desde que Atahualpa supo la entrada en el Pirû de los estrangeros, entendiô, que no conuenia permitir, que tomassen pie en la tierra, y tratô dello diuersas vezes en su consejo: pero como el numero dellos era poco, y la guerra del hermano no le daua lugar a tratar de otra cosa, juzgaua, que siempre seria a tiempo de desembaraçarse de aquella nueua gente, y

Don Francisco Pizarro entra en Caxamalca.

Mugeres tienen lastima de los Castellanos de don Francisco Pizarro.

señales q̃ se conocẽ en el Inga no muestran buena intencion.

Digitized by Google

Atahualpa en siendo vencedor trata de echar los estrangeros de su tierra.

quando se vio vencedor, luego tratô de la forma que se auia de tener en limpiarla de aquellos hombres, y sobrello huuo entre sus Capitanes diferentes pareceres, porque vnos querian, que fuesse vn Capitan a ello con exercito, otros dezian, que aunque los estrangeros no eran muchos, eran valientes, y que la ferocidad de sus rostros, y personas, la terribilidad de sus armas, la ligereza, y brabura de aquellos sus cauallos pedian mayor fuerça. Otros mas valientes, estimando en poco estas razones, aconsejauan, que no auia para que hazer tanto caso de aquellos hombres, pues que facilmente podrian ser tomados para seruirse dellos, como esclauos Yanaconas: pero el Inga que tenia muy en la memoria las relaciones que le auian siempre hecho de la valentia de los Castellanos, de su manera de pelear, de sus armas, de sus costumbres, y de sus intentos, aunque la guerra del hermano (como se ha dicho) le traia ocupado, nunca dexô de pedir informacion de sus passos, y proceder, estimando, en lo que era justo, su valor, y assi reduxo los pareceres de todos apunto, si conuenia yrlos abuscar, ô ya que se entendia que ellos yuan en su demanda, aguardarlos, y considerando la dificultad, que auia en lleuar lexos tan gran exercito, le pareciô, que era mejor entretenerse alli, porque tampoco le estaua bien apartarse mucho de las cosas del Cuzco, y con esta resolucion se detuuo, juzgando, que mas a su saluo podria hazer lo que pretendia dellos, mientras mas adentro los tuuiesse en la tierra, que en la marina, pues, que en sus nauios se podrian alli saluar, y en estos consejos, y determinaciones se passaron muchos dias, porque tampoco don Francisco Pizarro se dio mucha priessa estando con esperança, que le llegaria gente, especialmente don Diego de Almagro, que auia quedado para ello en Panamâ, y por esto fue con mucho tiento, y en todo lo que se ha dicho se passô el año de 1532. y buena parte del de 1533.

Pareceres de los indios acerca de vencer a los estrangeros.

Atahualpa estima en mucho la gête Castellana.

Atahualpa trata, si conuiene esperar a los Castellanos o yrlos abuscar.

Atahualpa determina de aguardar a los Castellanos.

Partido el Indio dio a entender la voluntad del Inga, y no pareciô a don Francisco Pizarro, que conuenia dilatar el reconocer su exercito, y para ello ordenô al Capitan Hernando de Soto, que (socolor de Embaxador) fuesse con veynte y quatro cauallos, y procurasse de hablar de su parte al gran señor Atahualpa, lleuando consigo por lengua a Filipillo, y que auiendole hecho muy gran reuerencia, le suplicasse, diesse la orden que fuesse seruido, para que le besasse las manos, y le declarasse la comissiõn que lleuaua del Rey su señor. Partido Hernando de Soto con orden de gouernarse con mucho tiento, sin trauar contienda con nadie, don Francisco Pizarro subiô a la fortaleza, y reconociêdo la multitud de la gête, y la orden de aquel gran exercito con la infinidad de tiendas, y pauellones, que ocupauã mas de vna legua, teniendo en medio el alojamiẽto de aquel poderoso Principe, y considerando que aquellos veynte y quatro Cauallos lleuauã peligro, mandô a su hermano Hernando Pizarro que salieſſe con otra tropa haziendo espaldas a Hernando de Soto con la misma orden de proceder con mucha quietud: los que quedauan en Caxamalca, procurauan de estar con gran recato, porque ya no ignorauan el riesgo en que se hallauan, ni la intencion de los Indios, y por esto mandô el Gouernador, que de nueuo se reconociesse el pueblo, porque si huuiesse sitio mas fuerte, se pudiessen recoger en el, y assegurarse mejor: pero no se hallô lugar mas apropossito, que el que tenian.

Don Francisco Pizarro embia embaxada a Atahualpa con Hernando de Soto.

Don Francisco pizarro, q embaxada embia al Inga.

Hernando pizarro va haziendo espaldas a soto.

Es

Digitized by Google

Es Caxamalca el pueblo principal de aquel valle, por dõde corren dos rios, está en la falda de vna sierra con vna legua de tierra llana, era de dos mil vezinos, tenia dos puentes a la entrada sobre los rios, la plaça es muy grande con dos puertas, que salen a las calles del pueblo, cuyas casas son bien labradas de tapias, y canteria no muy altas, y cubiertas de madera, y paja, las casas mas principales tenian patios, y caños de aguas, y repartimientos de aposentos por buena orden: por la delantera de la plaça â la parte de la campaña estaua vna fortaleza, a la qual se subia por escalera de piedra, y otra puerta falsa con escalera angosta sália a la muralla que estaua a la banda de la campaña: otra fortaleza auia a vn lado del pueblo sobre vn peñol bien alto con tres cercas, entre el lugar, y la fortaleza estaua vna gran casa con diuersidad de aposentos cercada de buena muralla, adonde auia muchas mugeres trabajando para seruicio del Inga. Otra casa auia antes del lugar tan bien cercada de muralla con mucha arboleda puesta por orden, esta se dixo, que era la del Sol su principal Templo, y dentro del lugar auia otros muchos Templos, que los Indios llamauan Guacas, y los tenian en gran veneracion. Despues que se entrô en la sierra, parecian los hombres mas limpios, y de mejor razon, y las mugeres muy honestas, y todas en sus casas texian lana, y algodon, y hazian su ropa, y calçado tambien de lana, y algodon, y la forma del vestir de los hombres es como queda dicho: las mugeres vsauan ciertas ropas con vnas reatas muy labradas, faxadas por medio del cuerpo, y sobrellas vnas mantas desde la cabeça hasta media pierna a manera de los mantillos de las mugeres de Castilla.

Casa del Sol en Caxamalca.

Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres honestas.

Cap. 10. Que Hernando de Soto, y Hernãdo Pizarro hablaron con el Inga, y sue respuesta, y caminò con el exercito la buelta de Caxamalca.

Boluiendo â Hernando de Soto, como yua caminando, le estauan mirando muchos Indios, que viendole passar vn arroyo barranqoso, saltando el cauallo, quedaron admirados, llegado el exercito, le hallô ordenado en esquadrones, diuididos los archeros, honderos, maçeros, y lanzeros, yua preguntando por el Ingá, que de todo por momentos era auisado, porque assi lo pedia su grandeza, y el humor bullicioso de los Indios. Llegado el Capitan Hernando de Soto a la puerta del palacio, los porteros auisaron dello, y preguntaron lo que queria, dixo que lleuaua embaxada para el Inga de su seruidor, y amigo el Gouernador de los Christianos, no tardô en salir con acompañamiento Real, y representando Magestad se sentô en vn rico assiento, y con voz baxa mandô, que preguntassen a Hernando de Soto, que queria, el qual apeado del cauallo, y hecha reuerencia con mucho respecto, y criança, dixo q̃ dõ Francisco Pizarro su Capitan le embiaua a saludar, y suplicarle, que fuesse seruido de yrse a cenar con el a Caxamalca, y sino, otro dia a comer, porque aunque era forastero no dexaria de regalarle cõ toda reuerencia, porque desseaua mucho besarle las manos, y conocerle de presencia, y darle cuenta de las causas, porque auia ydo â aquella tierra, con otros negocios, que holgaria de saber. Algunos han reparado en la causa porque don Francisco Pizarro embiô acombidar al Inga,

Hernãdo de Soto va al Inga

Hernando de soto llega â hazer reuerencia al Inga.

Hernando de soto, que dize al Inga.

Digitized by Google

y ſegun ſe entẽdiô, no fue mas de que ſu intento era ganar reputacion, y aſſegurarſe, porq̃ juzgô, eſtar mas ſeguro en el alojamiento que auia eſcogido, que yr ſe aponer a la frente de tan gran exercito como el Inga tenia, porq̃ pelear con ventaja es de gran Capitan, y mucha prudencia ſaber la calidad de los inconuenientes, y no eſcoger el mal modo por el bueno. Y auiendo Atahualpa entendido lo que le dixo Hernando de Soto por el interprete Filipe de Poechos Indio de los q̃ don Frãciſco Pizarro lleuô de Tũbez, y le auia traydo cõſigo â Eſpaña, con q̃ ſe auia hecho muy dieſtro en la lẽgua Caſtellana. Que agradecieſſe a ſu Capitã ſu buena volũtad, y q̃ por ſer tarde, otro dia ſeria cõ el en Caxamalca. Replicô Hernãdo de Soto, q̃ diria lo q̃ ſu Alteza mãdaua, y q̃ vieſſe, ſi tenia otra coſa q̃ mandarle, boluiô ha dezir, q̃ yria cõ ſu exercito en orden, y armado, y q̃ no tuuieſſen pena, ni miedo, y en eſte pũto llegô Hernando Pizarro, y auiẽdo hecho reuerẽcia al Inga, y entẽdido lo q̃ dixo de yr con el exercito armado, tuuo cõ el algunas platicas breues, y cõ mucho comedimiẽto, y reſpeto le dixo, q̃ ſu Alteza fueſſe en hora buena con ſu cãpo armado, porq̃ aquellos Caſtellanos no ſe marauillariã, como vſados a ver tã grãdes fuerças, y porq̃ vno de los priuados aduirtiô al Inga, q̃ era hermano del Gouernador, alçô los ojos, y dixo q̃ Mayzabelica ſu Capitan del rio de Turicara, le auiſo que auia muerto a tres Caſtellanos, y vn cauallo, porq̃ tratarõ mal a los Caziques, y q̃ cõ todo eſſo holgaua de ſer ſu amigo, y q̃ el ſiguiẽte dia veria al Gouernador. Hernãdo Pizarro reſpõdiô q̃ aquello no era verdad, porq̃ todo el valle no baſtaua para matar aun ſolo Caſtellano, y q̃ los Caſtellanos trataua cõmo amigos a los Caziques, y q̃ ſi era ſeruido de eſperimẽtarlo cõtra los ſuyos, hallaria, q̃ Mazabelica auia mẽtido, y dixo q̃ era cõtẽto, y q̃ le buſcaſſen. Y luego mugeres hermoſas ſacarõ chicha en vaſos de oro, y los Caſtellanos huuierõ d̃ beuer, aũq̃ ſe eſcuſauã. Hernãdo de Soto ſubio en ſu cauallo, y le hizo reboluer, corbetear, y ſaltar, y conociẽdo q̃ el Inga lo miraua cõ atẽcion, llegô tan cerca del, q̃ ſintiô el aliẽto, y bufido del cauallo, y eſtuuo el Inga tã ſereno, como ſi toda ſu vida huuiera viſto hazer mal a cauallos, aun q̃ fuerõ mas de 40. los q̃ huyerõ de miedo del cauallo, y llamados ante ſi, y reprehendida ſu cobardia, diziẽdo q̃ de aquellos animales naciã en la tierra de los Caſtellanos tãtos como ouejas en el Pirû, los mãdô matar, por la flaqueza moſtrada en ſu preſencia Real. Hernãdo de Soto, y Hernãdo Pizarro dixerõ al Gouernador lo q̃ auia paſſado, y q̃ les parecia, q̃ Atahualpa repreſentaua mucha grãdeza, y q̃ las demoſtraciones q̃ veiã, erã d̃ guerra, y q̃ poco mas, ô menos deuia de tener el exercito del Inga mas de 50. mil hõbres, y porq̃ eſto cauſô algun temor en los Caſtellanos, y a la verdad, no ſin juſta razõ, y cauſa, pues ſegũ la cuẽta q̃ ſe hazia, hallauã q̃ para cada Caſtellano auia mas de quatrociẽtos Indios, el Gouernador don Frãciſco Pizarro cõ ſu acoſtũbrada prudẽcia, y cõſtancia los mãdô juntar a todos, y les dixo, q̃ por la miſma cauſa, q̃ ellos podiã tener algun temor, de ver ſobreſi tãta multitud de gẽte, el eſtaua muy alegre, y cõtento, porq̃ mediãte el diuino fauor, auia de ſer para mayor cõfuſion y perdiciõ de aquellos barbaros, como ſin duda cõfiaua, q̃ lo veriã preſto, pues q̃ a la juſtiſsima demãda q̃ lleuauan, y â la fortaleza de ſus animos, y de ſus cuerpos, Dios (por cuya voluntad ſe diſponian todas las coſas ſuperiores, ê inferiores) eſtaua cierto, q̃ los auia de fauorecer, y ayudar, y que por tanto los aſſeguraua, y certificaua, que lo podian aſsi tener por cierto, eſtando alegres, y de buen animo, como hombres que tenian la vitoria en la mano: y ſiempre andaua con cuydado, y ſolicitud orde-

Inga que reſponde a Hernando de Soto.

Hernãdo Pizarro q̃ dize al Inga.

Hernãdo Pizarro habla al Inga.

Hernãdo de Soto haze mal a ſu cauallo delante del Inga.

Temor de los Caſtellanos por el gran exercito del Inga.

Don Frãciſco Pizarro habla a los Caſtellanos.

Digitized by Google

ordenando lo q̃ conuenia en todo, acudiẽdo â menudo a dos cuerpos de guardia q̃ tenia pueſtos, y encargãdo q̃ ſe rõdaſſe, y viſitaſſen por momentos las centinelas, y ſe eſtuuieſſe cõ mucha aduertẽcia, y vigilãcia, para eſtar preuenidos aqualquier acidẽte q̃ pudieſſe ſobreuenir, pues no cõuenia menos auiſo para la Mageſtad, y potẽcia de tan gran Principe, y ẽ los ſuyos tã obedecido. Tã poco auia negligencia, ni deſcuydo en los Indios, porq̃ el Inga hizo ſus acoſtũbrados ſacrificios, y muchas oraciones particulares, y generales a ſus Dioſes, y auiendo tenido ſus conſejos, determinõ de entrar cõ el exercito en Caxamalca, muy reſoluto de acabar eſte negocio, y a Yrruminaui Capitã principal, y de quiẽ tenia gran cõfiança, ſe dio cargo de vſar de aquel genero de armas q̃ los Indios llamã Ayllos, q̃ ſon vnas haſtas largas con ciertas cuerdas para tomar a los hõbres como con redes, ô lacos para q̃ ninguno ſe eſcapaſſe, y en ſiẽdo de dia ſe vierõ infinitos fuegos, y grã mouimiẽto en el cãpo del Inga, y q̃ toda la gẽte comia, y cõ mucha diligencia ſe yua apercibiẽdo, para caminar la buelta de Caxamalca cõ el referido intẽto de acabar deſta vez cõ los Caſtellanos, y librarſe dellos, y como los Ingas tuuierõ por coſtũbre hazer muchos conſejos, y en ellos diſcurrir cõ grãdes platicas, hablãdo cõ mucha mageſtad, y prudẽcia. Atahualpa mãdô llamar a los de ſu conſejo, y los dixo como quiẽ por auer deſde ſu niñez ſeguido la guerra cõ ſu padre, ſabia, lo q̃ auia de hazer. Que aunq̃ aquellos cauallos q̃ ya auia viſto, y de todos erã tan temidos, no comiã hõbres, toda via conuenia, q̃ ſe huuieſſen cõ los aduenediços valiẽtemente, pues no era juſto dexar ſin caſtigo tã grã atreuimiẽto, y delicto, como aquellos pocos hõbres auiã cometido, entrãdo en la tierra, robãdo, y quemãdo cõ exẽplo de toda crueldad. Lo qual no determinaua de intẽtar por via de fuerça, ſino cõ maña, y diſsimulaciõ, y q̃ para ello mãdaua, q̃ todos cõ vn coraçon, y vna voluntad fueſſen, y los tomaſſen a manos, para hazer ſolene ſacrificio de los cauallos, y de los perros, en q̃ confiſtia ſu fortaleza, y a los hõbres, tenerlos por eſclauos, y q̃ para q̃ ninguno ſe pudieſſe eſcapar, auia diſsimulado, q̃ ſe apoſentaſſen en los principales apoſentos de Caxamalca, y q̃ pues aquellos eſtrangeros eſtauã confiados de q̃ los trataria pacificamẽte, por lo qual los auia embiado a dezir q̃ ſin mouerſe le aguardaſſen en ſus alojamiẽtos, con fin q̃ pudieſſen ſer cercados del exercito, quando con ſu perſona Real entraſſe en la plaça, ellos fueſſen armados ſecretamẽte, y ſe acercaſſen para executarlo con buen animo, y valor como dellos confiaua. Eſto dicho aquellos principales Capitanes cada vno entendiô en aduertir a ſu gente de lo que auia de hazer, y en ponerſe en orden: veſtian debaxo de las camiſetas ciertas coraças q̃ vſauan de hoja de palma, tã fuertes q̃ no ſon faciles a las eſpadas, y lanças, otros lleuauan hondas, y burjacas de piedras, y otros eſcondidas las maças, ô porras de cobre con agudas puntas, todo tan diſſimulado, q̃ nadie lo echara de ver, y eſtos eran los eſquadrones delanteros, porq̃ los traſeros (como no ſe auian de ver) lleuauan ſus largas lanças, q̃ de ordinario vſauan en la guerra, como picas Caſtellanas. Eſtando todo lo referido pueſto apunto, ſe ſacaron las andas, ô litera del Rey, la mas rica que tenia, y ſentado en ella, lleuandola hombres principales, caminauan yendo delãte muchos veſtidos de librea, q̃ limpiauan el camino, y otros cãtando, y haziẽdo fieſta, y a los lados la guarda de los orejones. Yua delante vn eſquadron de haſta doce mil cõ las armas ſecretas para el efecto dicho, ſeguian cinco mil con ſu Capitan, Yrruminaui

Cuydado grãde de don Francisco pizarro.

Determinaciõ del Inga de entrar cõ el exercito en Caxamalca.

El Inga habla â los de ſu conſejo.

Diſsimulacion de las armas de los Indios contra los Caſtellanos.

Armas de los Indios del exercito del Inga.

El Inga vacaminando a Caxamalca.

Digitized by Google

con los laços para tomar los cauallos, y porque estos eran a quien se auia encomendado el efecto de prender â los Christianos, los demas (que segun muchos Indios afirmaron) serian seten ta mil, yuan de tras, tomando su orden, como los de la vãguarda yuan caminã do, sin treynta mil Indios de seruicio, y las mugeres, que eran sin numero. Esta ua don Frãcisco Pizarro desde vn puesto eminente considerando esta manera de caminar, que era muy despacio, y con demostraciones, y palabras esforçaua â los Castellanos, procurando, q̃ en su animo no se conociesse genero de flaqueza, ni temor, sino que tuuiessen en poco la multitud, y para mejor significarlo, embiô â dezir al Inga con vn Indio, que le suplicaua, que se diesse priesa, porque le aguardaua â comer, y dado el recado, preguntô al Indio del estado de los Christianos, respondiole, que estauan temerosos, con que se acrecentô su orgullo, y confiança, y mandô â vn Cauallero que fuesse al Gouernador, y le dixesse que ya huuiera llegado â verse con el: pero que por el gran temor que su gente tenia â los cauallos, y perros, no auia podido mas, y que por tanto le rogaua mucho, que si le desseaua dar contento, que mandasse atar â los perros, y a los cauallos, y que sus compañeros se recogiessen en sus aposentos, para que quando llegasse â verse con el, su gente no se atemorizasse, porque mientras mas se yua acercando, mas se yua perdiendo de animo, y que aunque auia mandado que su exercito fuesse desarmado; todauia, porque siendo acostumbrados sus vassallos â traer armas, era imposible, q̃ no las llenassen algunos, le rogaua que por ello no recibiesse alteracion.

(.?.)

Exercito del Inga, que ordẽ lleuaua.

Recado q̃ embia dô Francisco Pizarro al Inga, y la respuesta.

Inga que embia â dezir a dô Francisco Pizarro.

Capitulo. XI. Que el Inga entrò en Caxamalca, y la forma que los Castellanos tuuieron para prẽderle, y deshazer su exercito.

Ydo el recado del Inga (aunq̃ don Frãcisco Pizarro nunca se engañô con las astucias de Atahualpa) abiertamente entendiô el intento, y llamando â los principales Castellanos, se lo declarô, y todos dixeron, que era obra de Dios, auer embiado el Inga tal recado, pues estãdo emboscados en diferentes partes, quando mejor se les ofreciesse la ocasion, saldrian de repente â dar en los Indios, con que se prometian de hazer mayor efecto, pues de otra manera (siẽdo tan innumerable su gente) tenian por dificultoso acabar tan bien la empressa, especialmente, que siendo la plaça muy grande, era capaz para ello, no teniendo mas de dos puertas, y siendo el muro mas alto, que estado, y medio, les seruiria de vna fauorable trinchea, yuase en esto acercãdo el Rey, y en estãdo bien cerca, mãdô hazer alto, y assentar su rica, y grã tienda, de q̃ pesô mucho â los Castellanos, porq̃ ya era tarde, y juzgauã, q̃ los Indios querian hazer de noche su acometimiẽto, y porq̃ dixo don Francisco Pizarro, que holgaria, que huuiesse quien lleuasse vn recado al Inga, y animosamente se ofreciô â ello Hernando de Aldana, le ordenô, q̃ de su parte le suplicasse, q̃ pues era tarde, mandasse apresurar el paso, para q̃ quanto antes se diesse orden en lo q̃ â todos conuenia. Hernando de Aldana, que ya medianamente auia aprendido la lengua, fue â hazer su embaxada, y entretanto el Gouernador mandô, que todos tomassen sus armas, y q̃ los de a cauallo tuuiessen sus cauallos de riẽda con

Respuesta de los Castellanos a don Francisco Pizarro.

Los Castellanos, siẽten que Atahualpa se detenga.

Don Francisco Pizarro embia â Hernando de Aldana â solicitar al Inga.

Digitized by Google

con las lanças en las manos. Aldana hallô sentado al Rey â la puerta de su tiẽda con gran cõpañia de señores, y Capitanes, explicô su mensage, y oido, el Inga árremetiô con grãde ira cõ el Christiano, y le quiso tomar su espada: pero tuuola tan fuertemente, q̃ la defendiô, y el Inga reprimiẽdo su colera se cõpuso, y detuuo â los q̃ luego acudierõ â ayudarle para matar al Christiano, y con mucha mansedũbre, y buẽ semblante le dixo, q̃ boluiesse al Gouernador, y le dixesse, q̃ por hazerle plazer yua luego. Entẽdido el caso, boluiô don Francisco Pizarro â requerir, y aduertir su gente, mãdô, q̃ ciertos mosquetes q̃ lleuaua, se pusiessen en vn lugar eminẽte de la plaça, q̃ seruia para hazer los sacrificios, ô ver los juegos, y q̃ el Capitan Pedro de Candia â cuyo cargo estauan los dispararasse, quando se le hiziesse cierta señal, y que al tiẽpo que se oyesse el artilleria, saliessen los Capitanes Hernando Pizarro, Hernando de Soto, Sebastian de Belalcaçar, y Christoual de Mena con la caualleria â dar en los Indios, y que lo mismo hiziessen los Infantes, cada esquadra por la parte que se le auia señalado, quedando con el Gouernador quinze rodeleros por larga experiẽcia conocidos, hõbres valiẽtes, y determinados, q̃ auia escogido, y q̃ vnos pocos arcabuzeros q̃ auia tirassen â terrero desde vna torrecilla del palacio adondé los puso: pero q̃ antes de començar la execuciõ, dexassen entrar en la plaça algunos esquadrones, para hazer el efeto en ellos, y q̃ sobre todo aduirtiessen en tomar las dos puertas. Començô â caminar el Inga por la orden q̃ antes auia traydo con gran rumor de atãbores, y bozinas, y cõ las banderas tẽdidas, q̃ hazian hermosa vista, y a cada paso, yuan Indios â reconocer el estado de los Castellanos, y boluian con alegria, diziendo, que no parecian, y que estauã retirados de miedo en los aposentos, y

Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar su espada.

Ordẽ que da dõ Frãcisco Pizarro para acometer al Inga.

Camina el Inga cõ el exercito â entrar en Caxamalca.

que solamente estauan en la plaça muy pocos con estos auisos solicitauan los Capitanes al Inga, q̃ anduuiesse apriessa, ô les diesse licencia, para que fuessen â lleuarle atados a los Christianos, pues estauan escondidos, y quanto mas se yuan acercando, mas echauan de ver, que no estauan en la plaça, sino el Gouernador con sus quinze compañeros, y con priessa, y brio yuan entrando en la plaça, y haziendo vna gran mucla vnos sobre otros bien apretados, hasta que hallandose como ocho mil hombres dentro, llegô el Inga, y tomandole en medio, se leuãtô en pie en sus andas, y a vozes dixo, que fuessen valientes, y que mirassen bien q̃ no se les escapasse ningun Christiano, cauallo, ni perro, porque escondidos los hallarian. Don Francisco Pizarro luego que viô que Atahualpa se auia detenido en la plaça, que fue al punto que dana esta ordẽ, embiô a fray Vicente de Valuerde de la Orden de santo Domingo, para que mediante Filipe la lengua dixesse al Inga, que como sus compañeros le auian hasta entonces ofrecido la paz con la misma voluntad se la ofrecian, y suplicauan, que dello diesse mejores muestras, de las que se representauan, fue luego fray Vicente, y se lo dixo, y demas de llo, que el era Sacerdote de Dios, cuyo oficio era predicar su ley, procurar la paz, porq̃ ẽ la guerra Dios se deseruia mucho, lleuaua vna cruz en las manos, y el breuiario, y aunq̃ como cosa de burla oyô lo q̃ dezia, quiso ver el breuiario, adõde fray Vicẽte dixo, q̃ se contenia la ley de Dios, tomole en las manos, y mirole, y remirole, y reboluiô algunas hojas, y arrojole por alto, y respõdiô q̃ dixessen a su Gouernador, q̃ restituyesse todo el oro, y plata, y quãto auia tomado. Y cobrado el breuiario fray Vicẽte se boluiô presto â dõ Fracisco Pizarro, y le dixo q̃ aquel tirano yua rabioso, y q̃ no auia para que cõfiar de su paz, y el Inga

Entra el Inga en la plaça de Caxamalca, y manda prẽder â los Castellanos.

Don Francisco Pizarro embia â fray Vicente de Valuerde que hablé al Inga.

Fray Vicente de Valuerde buelue â don Francisco Pizarro con la respuesta del Inga

Digitized by Google

dixo â sus gentes, que aquellos Christianos, despues que con graue desacato su yo auian hecho tãtas insolẽcias, y cruel dades pedian paz, con fin de quedar superiores en su tierra, y luego comẽçô vn grãdissimo estruẽdo de atãbores, y vozinas entre la gẽte q̃ ya estauà dẽtro de la plaça, porq̃ aunque todo el exercito auia llegado, la q̃ no pudo entrar, se quedô de la otra parte de la muralla.

Inga lo q̃ dize a su gente.

Don Francisco Pizarro, entendido lo q̃ el padre Valuerde le dixo, no le pareciẽdo detenerse mas, auiẽdo en su animo determinado lo que auia de hazer, como persona, q̃ por mas de veinte años auia militado en las Indias, y sabia, que la vitoria consistia siempre, en apoderarse de las personas de los señores. Leuãtô vna toalla, q̃ era la señal que auia de dar, para executar lo q̃ estaua ordenado. El Capitan Pedro de Candia dissparô luego los mosquetes, y luego jugarõ los arcabuzes, cosa temerosa, y de terrible espãto para los Indios, y mucho mas sucediẽdo tã fuera de su pẽsamiẽto, tocarõ al pũto las caxas, y trõpetas, y los cauallos arremetierõ por tres partes mezclãdose cõ los Indios, q̃ atonitos, y aturdidos, no pẽsauã, sino en escaparse, los herian, y matauan los Infantes con las balliestas, y armas enhastadas, espadas, y rodelas: tambien ayudaua la confusion, porque no auia Indio que pensasse, sino en huyr, auiendoles acontecido lo que no imaginaron, ni pensaron tan de repente, porque nunca ellos vsaron de pelear, sino muy de proposito, y de pensado, y no de sobresalto: pero don Francisco Pizarro conforme â lo q̃ tenia en su animo, lleuando biẽ aduertidos â sus quinze cõpañeros, se fue derecho â las andas, y hiriendo en los q̃ las lleuauan, en derribando â vno entraua otro cõ tanto animo, y con tãpoco temor de la muerte, q̃ aunque se estuuiera matãdo dos dias, se juzgô q̃ no faltara quiẽ entrara â tener las andas: Pero

Don Francisco Pizarro da la señal para acometer al Inga.

Don Francisco Pizarro con sus quinze compañeros acomete al Inga.

Sibi q; quod validissimũ in ea prefectura cognomẽto volandum, sumit. Tac. ann. lib. 13.

Miguel Estete, vno de los quinze cõpañeros de Pizarro, natural de santo Domingo de la Calçada, dexãdo de dar en los Indios fue el primero q̃ acometiô al Inga, y el segũdo Alõso de Mesa natural de Toledo: pero dõ Frãcisco Pizarro daua vozes q̃ no le matassen, sino q̃ le prẽdiessen, el apretura de los Indios cargãdo vnos sobre otros, siẽdo muertos, y heridos por muchas partes de los peones, y cauallos, era grãdissima, y mayor el miedo, y espãto, viẽdo tãto derramamiẽto de sangre, tãta carniceria, y tãtos cuerpos muertos, y retirãdose, y apretãdose vnos sobre otros por el temor de la muerte, sin q̃ huuiesse vno solo q̃ hiziesse rostro, fue tã grãde el apretõ, y la fuerça q̃ hizierõ cõtra la pared, por no poder salir por la puerta, q̃ cõ ser fuerte, y biẽ ancha, dierõ cõ ella en el suelo, y abrierõ portillo, para q̃ huyendo se pudiessen alargar, y derramar, q̃ sucediô cõ grã cõtẽto de los Castellanos, por acabar cõ aquella carniceria, que no les era de prouecho, ya que a su satisfacion sucedia el desbarate, era cosa espantosa ver tanta sangre, tantos muertos, y heridos, los aullidos, la bozeria, la confusiõ, y derramamiẽto de la gẽte por diuersas partes huyẽdo, sin q̃ persona curasse de otra, sino de la propia saluaciõ. Entretanto ya don Francisco Pizarro se auia apoderado del Inga, aunque herido en vna mano, quando assio del, y le baxô de las andas, conque consiguiô su desseo, y los Castellanos seguian el alcance, hasta ver los Indios bien esparcidos, y pareciô que Dios quiso, que cessasse el derramamiento de sangre, porque cargando vna lluuia muy pesada hizo retirar a los Castellano, y dio lugar, que los Indios pudiessen mejor escaparse, y acudir cada vno como platicos de la tierra adonde confiauan mejor remedio, y lo mismo hizo el Capitan, y Ruminaui con sus cinco mil Indios con los laços, atonito de

Miguel Estete acomete al Inga. Alonso de Mesa, el segundo que acomete al Inga.

La gran fuerça, y apretura de los Indios derriba vn pedaço de la muralla.

Notable desbarate y confusiõ de los Indios.

Don Francisco Pizarro prẽde al Inga.

ver

ver tan impenſado acontecimiento.

Ingaeſpe ſo y lleua do al alo jamiento de don Franciſco Pizarro.

Apoderado don Franciſco Pizarro del Inga, le lleuô a ſu alojamiento con mucha criança, y reſpeto, y mãdô, que le tuuieſſen cõ mucho recato y buena guarda, y a la mañana ordenô, q̃ ſe procuraſſe de recoger el deſpojo, y q̃ ſe jũtaſſe en comun, y ſe procuraſſe de dar a entender a los Indios, que ſu Rey era viuo, y que eſtaua bueno, que para ellos fue tan alegre nueua, quanto triſte la que de ſu deſuentura los huydos yuã ſembrando por la tierra. Fue muy grande el deſpojo de muchos, y grandes cãtaros y vaſos de plata, y joyas de oro, ropa finiſsima de muchas maneras, tomaronſe muchas ſeñoras de la ſangre Real, y mugeres de Caziques, y Capitanes, y algunas Mamaconas, que ſon las virgenes que ſuelen tener en los templos, murieron dos mil Indios ſin los heridos, aunque otros dizen mas, de los Caſtellanos ninguno, los quales luego ſin ninguna dilacion dieron a Dios muchas gracias por tã gran victoria, reconociendola de ſu ſantiſsima mano. Paſsô eſte desbarate y priſion de Atahualpa en Caxamalca, que aora es de la juridicion de la ciudad de Truxillo, Viernes dia de ſanta Cruz de Mayo en el año demil y quinientos treynta y tres.

Gran deſpojo el q̃ ſe huuo en el deſbarate y priſiô del Inga.

Capitulo XII. De lo que ſucedio deſpues de la priſion del Inga, y lo que dixo, quãdo ſupo que ſu hermano eſtaua preſo, y de lo que paſsô con don Franciſco Pizarro.

EL dia deſpues de la priſion del Inga, mandô el Gouernador q̃ quedãdo vna parte de los Caſtellanos con el en guarda de los alojamientos, los demas ſalieſſen a la campaña, y fueſſen a ſos quarteles del exercito de Atahualpa, en el qual hallaron multitud de deſpojo riquiſsimo, coſa que no ſe puede encarecer ſu valor, ni el que ſe afirmô que ſe auian lleuado los que ſe auian huydo, y como muchos, por el tiempo que auian eſtado en el Pirú, ſabian algo de la lengua, dezian a los Indios que boluieſſen a Caxamalca, que el Inga no era muerto, ni eſtaua herido, toda via fueron caſi cinco mil los que ſe recogieron al pueblo, y ſe fue eſtendiendo la fama que era viuo: pero fue notable el ſentimiento de ſu desbarate y priſion, porque en todas partes, alomenos en las Prouincias del Quito, y adõde pacificamente le auiã recebido por Rey, y le amauan, fueron grandes los llantos y la afliciones, y Ruminaui, y Copeçopagua principales Capitanes, y otros fueron la buelta del Quito, robando grandes teſoros, y ſe certificô, que eſcondieron mas de tres mil cargas de oro y plata, y vſaron grandes tiranias, y con la ocaſion deſta calamidad, muchos tiranizaron los ſeñorios de la corona, y otros ſe reſtituyeron en los eſtados de que auian ſalido deſpoſſeydos, y con la ocaſion de no tener Rey, ſe començô a perder el temor y el reſpeto, y a corromper toda buena orden y regla de vida, viuiendo licencioſa, y atreuidamente, vſando los mayores todo genero de tiranias. Los homicidios, y las rapiñas eran tantas, que nadie podia viuir ſeguro. Y finalmente ſe puſo en turbacion toda el armonia y concierto de aquel Eſtado, en que los Ingas auian trabajado mucho, eſpecialmente el gran Guaynacâua Rey prudẽtiſsimo, porque haſta las coſas de la Religion ſe corrompieron, pues aquellas virgenes Mamaconas tan recogidas, y reuerenciadas, y que en los templos viuian con gran recogimiento y honeſti-

Los Caſtellanos llaman a los Indios y dizen q̃ el Ingano esmuerto

Sentimiẽto por la priſion de Atahualpa.

Mudança en el eſtado por la priſion de Atahualpa.

Confuſiõ en el imperio de los Ingas.

Digitized by Google

dad, se salieron, y viuian con libertad. Esta mudança y turbacion de las leyes y buenas ordenes diuinas y humanas, con la tristeza y sentimiento que causô a muchos.

Pronostico de la cayda del Imperio de los Ingas.

Huuo algunos que dixeron, que las desuenturas de aquellos Reynos no auian de parar en aquello, sino que se auian de ver mayores, porque Dios las auia embiado a los Ingas, cansado de sufrir los grandes pecados de la gente de aquella tierra, para castigarlos, y que cansado tambien de sufrir a los Ingas, los castigaua agora, y assi fue, que auiendo subido aquella Monarquia al mayor punto de grandeza, y potencia, que se puede pensar, en vn instante dio la cayda que se vee, por la diuision que auia en ella, que de otra manera, todos juzgan, que fuera imposible: pero ninguna Monarquia cayô sin causas.

Cayda de la Monarquia de los Ingas.

Afabilidad de dô Francisco Pizarro con el Inga, y satisfaciô que le da en todo.

Don Francisco Pizarro ordenô, que para el seruicio y buen tratamiento de la persona del Inga, se recogiessen todas sus mugeres y criados, y permitio que libremente le pudiessen tratar y seruir, de que mostrô algun contentamiento. Y desde el punto de su prision jamas se le conocio semblante muy triste, antes animaua a los que en viendole, gemian y solloçauan, diziendo, que era vso de guerra vencer, y ser vencido. Procuraua el Gouernador de alegrarle, y darle la posible satisfacion en todo, y mandaua a los Castellanos, que con los Indios se mostrassen afables, y diessen lugar para que viessen a su Principe, porque eran muchos los que acudian a ello. Dixole, que no se afligiesse por semejante desgracia, pues eran trances de la fortuna, y que en tales ocasiones, conuenia, que los Principes mostrassen animo Real: ofreciole de seruirle conforme a su grandeza, y pidiole que le mandasse auisar de su voluntad, porque en todo se cumpliria, y que si alguna de sus mugeres sabia, que estaua en poder de alguno, se lo dixessen, porque la haria cobrar, y todo lo demas que fuesse de su gusto y contento. Gran satisfacion mostraua el Inga, que recebia con los ofrecimientos de don Francisco Pizarro, y con el respeto con que le trataua, y conformandose con el tiempo se esparzia mas, vsando de mayor afabilidad, aunque siempre con mageſtad, y muy de proposito le preguntô, pidiendoselo por singular plazer, que le dixesse quienes eran, de que tierras auian ydo, y si tenian Dios, o Rey, y que buscauan. Don Francisco Pizarro (que entre las demas buenas partes que tenia) era hombre bien hablado, y eloquente, mediante las lenguas le dixo, que eran naturales Castellanos del mas poderoso Reyno del mundo, que se llamaua Castilla, y por la gracia Dios Christianos, que creyan y adorauan en vn solo Dios omnipotente Iesu Christo su Saluador, que fue Criador del cielo, mar, y tierra con quanto en ello auia, rigiendose por su sola voluntad, la qual sola conuenia, que pensasse, que le auia puesto en el punto en que se hallaua por sus secretos juyzios, y que ella era la que daua y quitaua las grandes y menores Monarquias, y todo lo mayor y menor hasta vna hormiga, y que siendo Christianoy, recebiendo el agua del santo Bautismo, entraria en la compañia de los fieles y escogidos de Dios, que era la santa y general Iglesia Catholica Romana, en la qual los que alli estauan, y toda la Christiandad militaua, y auian de morir, con esperança de gozar en la otra vida de la diuina gloria y vista del Criador, de la qual tambien

Inga satisfecho cô el buê tratamiento de Pizarro.

Preguntas del Inga y respuesta de don Francisco Pizarro.

Eloquentia artiũ omnium domina. Scot. in Tat. f. 25.

Don Francisco Pizarro que dize al Inca.

, bien gozaria el como vno dellos, dondeno, ſupieſſe que era tan cierto y claro como el Sol de medio dia, que ſeria condenado a perpetua pena, y infernal ſeruidumbre, como lo ſerian todos los q̃ deſtavida paſſaſſe, ſin claridad de la Fê Catholica, y que quanto a lo temporal eran vaſſallos de Don Carlos Rey de Caſtilla, y de Leon, el mayor Principe del mundo, ſeñor de valeroſas y fuertes naciones, y diuerſidad de gentes. Muy admirado quedô Atahualpa de lo que oyô, y por entonces no dixo mas, de rogarle con mageſtad, que tuuieſſe muy a cargo ſu vida, perſona, hijos y mugeres.

Atahualpa tiene la nueua de la priſion de ſu hermano Guaſcar.

Luego llegô la nueua de la priſion del hermano Guaſcar Rey del Cuzco, y ſonrioſe, diziendo: que ſe reìa de la variedad del mundo, pues en vn dia ſe hallaua vencido, y vencedor. El ſentimiento que ſe hizo, y las lagrimas que ſe derramaron por la priſion de Guaſcar, eſpecialmente en el Cuzco, fue coſa increyble, porque era generalmente amado, aſsi por ſer tenido por benigno, como por ſer legitimo Principe ſuceſſor de la corona. Prendierõle los grandes Capitanes de Atahualpa, como a tras ſe ha referido llamados Quisquiz, y Chialicuchima, y en la forma de la priſion ay varias opiniones, porque vnos dizen, que fue en batalla, otros que por traycion en la ciudad del Cuzco. Preſo Guaſcar, por todas partes ſe acudio a ſacrificios, como aquellas naciones (aunque barbaras) en todas ſus tribulaciones vſauan a pedir el fauor de ſus Dioſes, y no ſe hallando en eſta neceſsidad poderoſos, para poner con las armas en libertad a ſu ſeñor Guaſcar, que de ellos era muy amado, porque los referidos Capitanes de Atahualpa Quisquiz, y Chialicuchiama, tenian gran exercito, y entendian que Atahualpa yua con otro tan poderoſo. Entre los muchos ſacrificios que hizieron, para que Dios tuuieſſe de ſu mano a Guaſcar, y le libraſſe de ſus enemigos. Por comun parecer de todos los principales ſe acordô, q̃ ſe hizieſſe vno muy grande y muy ſolene al gran Dios Viracocha Pachayachachic, el qual creyan ſer el vniuerſal criador y hazedor de todas las coſas, ſuplicandole, que pues por ſus grandes pecados no eran dignos de cobrar a ſu propio y natural ſeñor, los ſocorrieſſe con embiarles gente del cielo, que ſe le reſtituyeſſe, ſacandole de la priſion, y poniendole en la ſilla y trono Real de ſu Imperio. Y eſtando con mucha confiança, que mediante eſte grande y deuoto ſacrificio, auian de conſeguir lo que tanto por ellos era deſſeado, llegô el auiſo de que aquella nueua gente que auia en aquellas tierras aportado por la mar, con acaecimiento de ellos jamas imaginado, auia desbaratado en Caxamalca aquel poderoſo exercito de Atahualpa, y ſe auia apoderado de ſu perſona, coſa que les cauſô gran eſpanto y marauilla, y les parecio caſo mas que humano, y por ſer los Caſtellanos en tan poco numero, y auer ſucedido la priſion de Atahualpa, luego que ſe celebrô aquel tan ſolene y deuoto ſacrificio hecho con afecto, y deuocion extraordinaria al Viracocha Pachayachachic, llamaron a los Caſtellanos Viracochas, gente aportada por mar, dandoſe a entender, que aquellos tales hombres auian ſido embiados por Dios, y eſte fue el origen del nombre Viracocha, que haſta oy llaman a los Caſtellanos, que ſi Quiſquiz, y Chialicuchiama no mataran a Guaſcar, y tambien cayera en manos de los Caſtellanos, como ſucediera ſin ningua duda, abſolutamente creyeran los Indios que eran hombres diuinos

Sacrificios y oraciones en el Cuzco por la libertad de Guaſcar.

Admiracion en el Cuzco por la priſion de Atahualpa.

Viracochas, por que llaman a los Caſtellanos.

Digitized by Google

uinos, y que ſu ſacrificio auia ſido oydo de Dios. Y deueſſe conſiderar aqui la grandeza de la diuina Mageſtad y ſu prouidencia, que en tal ocaſion encaminô y diſpuſo la entrada en el Pirû de los Caſtellanos, pues fuera impoſsible, quando no ſe ofreciera la diuiſion del Reyno entre eſtos dos hermanos.

Fin del libro ſegundo.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro tercero.

Capitulo I. Del rescate que Atahualpa prometio, y que lo mandò recoger, y que don Diego de Almagro con mas de docientos Castellanos llegò a san Miguel, y ahorcò a su Secretario.

DIXOSE atras, el admiracion que mostrò Atahualpa, quãdo le llegô nueua de la prision de su hermano Guascar, considerando la variedad de los casos de fortuna: pero tomãdo animo con tal nueua, y conociendo el ansia que los Castellanos mostrauan por oro y plata, juzgô que podria con ello redimir su libertad, y como cõ los hermanos Pizarros tenia continuas platicas, y conuersaciones, propuso que demas de que, para quanto le quisiessen, seria su buen amigo, les ofrecia gran cantidad de tesoro, que segun se afirmô, eran diez mil tejuelos de oro, y tanta plata en vasos diferentes, que inchiesse aquel gran aposento, o casa adonde estauan con otras muchas joyas. Muy incredulos estuuieron los Pizarros de tan larga promessa, y parecioles propia de hombre preso: pero afirmandose en ella el Inga juzgauan, que segun las muestras que hasta entõces se auian visto, y la fama que corria de las riquezas del Cuzco, y de los templos del Sol, y otras Guacas y adoratorios, que eran infinitos, no seria dificultoso el cumplirlo, y mientras se andaua en esta platica, llegô nueua, que vn Capitan Castellano se acercaua a Caxamalca con mucha gente, por lo qual juzgaua Atahualpa, que creciendo mas las fuerças de los Castellanos, auria

Ofrecimiẽto de Atahualpa por su rescate.

Atahualpa apresta por su libertad.

Digitized by Google

auria mayor dificultad en su libertad, y por esto cada dia lo platicaua con don Francisco Pizarro, el qual, aun q̃ no se nia fin de despojarse de tal prẽda, lo oia de buena gana, porque no se desapareciesse tan gran riqueza, como sin duda se perdiera, si al Inga se priuara de la esperança de verse libre, como bien lo mostrô adelante la experiencia. Viendo pues don Francisco Pizarro que afirmatiuamẽte el Inga prometia aquel gran rescate, y que por momentos le importunaua, holgó de darle contento, y con la firmeza que Atahualpa quiso le prometio de ponerle en libertad, si cumplia lo que ofrecia. Quedô el Inga muy alegre con esta resolucion, y luego embio a las cabeceras de las Prouincias, y otras muchas partes, y en particular a la ciudad de Cuzco, del qual sus Capitanes ya estauan apoderados desde la prision de Guascar su hermano, auisando de lo que auia concertado, y ofrecido para verse fuera de la desuentura en que se hallaua, y mandando, que para su cumplimiento se lleuasse con toda breuedad a Caxamalca todo el oro y plata que huuiesse, y que en ninguna manera se imaginasse tratar de guerra con los Castellanos, con los quales no le conuenia sino la paz, y que fuessen respetados y obedecidos como su persona. Y porque en el Cuzco se executasse su mandamiento con mayor puntualidad, tratô con dõ Frãcisco Pizarro, y con su hermano Hernando Pizarro, para que vsasse de toda diligencia en recoger el tesoro del templo de Curiacanche, embiasse dos o tres de sus Castellanos, que diessen calor â ello, y lo solicitassen, y pareciendo a don Francisco Pizarro, que para llevar el negocio a buen fin, importaria la presencia dellos, holgó dello, porque tambien desseaua tener entera informaciõ de las cosas de aquella gran ciudad, y nombrô a Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno.

Concierta se el rescate de Atahualpa.

El Inga quiere q̃ vayan dos o tres Castellanos al Cuzco a solicitar el rescate.

Era tan grande la diligencia de don Diego de Almagro, a quien ya auia llegado titulo de Mariscal, y el mucho credito que tenia, que aunque se hallaua enfermo en Panamá, se dio tan buena maña, que juntô ciento y cincuenta y tres Castellanos con cincuenta caballos, y con las armas que se podian auer, en vna naue de dos gabias, que auia labrado, y en las de Hernan Ponce que auian buelto del Pirû, salio de Panamá, lleuando consigo al famoso Piloto Bartholome Ruyz, y auiendo nauegado algunos dias, llegô a la Baia de san Mateo, que está diez leguas del cabo de san Francisco en vn grado de la Equinocial de la parte del norte, desde donde corre la costa al Sudueste, hasta llegar al cabo de Passaos, por donde passa la linea Equinocial, y desde donde començaua la gouernacion de don Francisco Pizarro. Aportô luego vn nauio de Nicaragua, en que yua Frãcisco de Godoy por Capitan de algunos Castellanos que tambien yuan en demanda del Pirû. Don Diego de Almagro le embio a dar la norabuena de su llegada, y ofrecerle toda buena compañia, si con el se queria juntar. Pero Francisco de Godoy que desseaua llegar, adonde don Francisco Pizarro estaua, de manera, que se echasse de ver, que yua por Capitan de aquella gente de Nicaragua, de donde con ella auia salido, sin reconocer a otro, no vino en ello, y aconsejandole Rodrigo de Ordoñez, Iuan de Barros, Iuan Fernandez de Angulo, Martin de Oydobro, y otros principales que con el yuan, que no se apartasse del Mariscal, y que lo mesmo le importaua juntarse con el, que con don Francisco Pizarro, aceptô el consejo, y fue a ver y obedecer a don Diego de Almagro, y quedando conformes, acordaron que los nauios se fuessen nauegando por la costa arriba,

Don Diego de Almagro parte de Panamá.

Francisco de Godoy se junta con don Diego de Almagro.

Digitized by Google

ba, y la gente por tierra, hasta que tuuiessen algun auiso de don Francisco Pizarro. Llegaron al cabo de Passaos, adonde estan quatro rios que llaman los Quiximiez, que salen a la mar, y aũ que los Indios dezian, que los Castellanos estauan algunas jornadas mas adelante, como los interpretes no eran muy buenos, se hallaua el Mariscal cõfuso, por lo qual se acordõ q̃ se adelãtasse vn nauio, y auiendo nauegado algunos dias sin descubrir nada, paro en el parage de la punta de Santa Elena, que estâ en dos grados de la Equinocial, adonde llegaron los otros nauios, y no entendiendo nada de don Francisco Pizarro, estauan con gran pena, sospechando alguna desuentura. El Mariscal yua por tierra padeciendo grandes trabajos por pantanos, rios, y dificultosos caminos, allende del afan que se passaua cõ la falta de comida, que llegõ a tanto estremo, que murieron treynta soldados, y don Diego de Almagro estuuo muy enfermo: pero quando llegando a los nauios, no supieron nada de don Francisco Pizarro, se les doblõ el tormento y la tribulacion. Y tomando animo como hombres acostumbrados a sufrir semejantes trabajos, acordaron de embiar otro nauio la costa adelante, y llegando a Tumbez, salieron infinitas balsas de Indios que pusieron en sospechas a la gẽte del nauio, y acercandose, los mostraron buena voluntad, dandoles comida, y dixeron que los Castellanos estauan alli cerca en Tangarala.

Confusiõ de dõ Diego de Almagro por no tener nueua de Pizarro.

Grande fue el alegria que con esta nueua recibieron los Castellanos, y teniendola de su llegada a Tumbez los de la ciudad de san Miguel, por estar tã cerca el Capitan Nauarro, que auia quedado en ella por Tiniente de don Francisco Pizarro, embio cinco de acauallo a saber que gente yua en aquel nauio, y que buscaua, y auiendo entendido que don Diego de Almagro buscaua a don Francisco Pizarro, dieron auiso de la prision de Atahualpa, y de lo demas sucedido en Caxamalca, el nauio boluio a dar cuenta dello al Mariscal, que le hallõ en Puerto Viejo, que està en vn grado de la Equinocial, a la parte del Sur, y hallõ la gente tan confusa, y descontenta, que vnos teniã voluntad de boluerse a Panamâ, y otros de poblar en Puerto Viejo: pero con tan alegre nueua cobrarõ animo, y siguieron su camino. Huuo algunos, que dixeron, que como el Mariscal se hallaua con mas de dociẽtos hombres tuuo pensamiento de no juntarse con don Francisco Pizarro, sino apartandose de su distrito, entrar descubriendo por otra parte, y pedir al Rey que le diesse en gouernaciõ lo que descubriesse: pero la verdad fue, que vn escriuano que lleuaua por secretario dicho Rodrigo Perez, auisõ a don Francisco Pizarro, que don Diego de Almagro, no lleuaua buen proposito, y que pensaua ocupar lo mejor de la tierra. Don Francisco Pizarro, considerando, que esto le seria el mayor embaraço que le podia suceder, segun el estado en que se hallaua. Auiendo consultado con sus hermanos y amigos, determinõ de hazer confiança de don Diego de Almagro, y luego le embio a visitar con Diego de Aguero, y Perosancho, alegrandose de su buena llegada, y rogandole, que con aquellos Caualleros solicitasse su viage, para q̃ todos participassẽ de la buena dicha que hasta entonces auia tenido, y â algunos dellos escriuio cartas, dandoles la norabuena de auer llegado a saluamento a san Miguel, haziendoles muchos ofrecimientos, dando particular orden a los mensageros, que entendido el animo de dõ Diego de Almagro, y de su gente le auisassen con diligencia, y tambien huuo otros que en san Miguel auisaron al Mariscal,

En Tumbez se halla nueua de don Francisco Pizarro.

Rodrigo erez auisa a don Francisco Pizarro, q̃ Almagro lleua mala intencion para con el.

Digitized by Google

Chismeros inquietan a Pizarro y Almagro.

riscal que mirasse por si, porque don Francisco Pizarro tenia intencion de matarle, y con tales chismerias yuã los inquietos desassossegando los animos destos excelẽtes Capitanes. Y no se encubriendo al Mariscal lo q̃ su Secretario auia hecho, le hizo processo, y tomada su confession, y aueriguado el caso, le hizo ahorcar, y no parecio mal este castigo, respeto de la integridad y fẽ q̃ deue tener vn Secretorio. Diego de Aguero, y Pedro Sãchez hizierõ su embaxada, y cõ diligencia fueron inquiriẽdo lo q̃ don Francisco Pizarro los auia cometido, y viẽdo ahorcado a Rodrigo Perez, y hallãdolo todo en quietud, lo auisaron a don Francisco Pizarro, cõ q̃ se alegró, y quietô por entõces. Y por q̃ las cosas naturales destos Reynos no tienen en esta historia mejor lugar para ser tratadas, q̃ como se vã descubriẽdo las Prouincias, y sabiendo los secretos y particularidades dellas, se yrá tratando lo mas sustancial como la ocasion lo fuere llamando.

Fidem ne prodas, vel mors subeunda. Scot. 54.

Almagro ahorca a su Secretario.

Segun la relaciõ de los Indios naturales desta tierra, antiguamente fueron por la costa del Pirú en ballas, desde las Prouincias del rio de la Plata, que es al Poniente, vnos hombres tan altos, que el mayor Castellano no llegaua a su cintura, y sus miembros conformauan con la grandeza de sus cuerpos, de lo qual se ha hecho muy cierta experiencia con los huessos que se han hallado, y afirman assimismo, q̃ traian tendidos los cabellos por las espaldas, y que no tenian barbas, y que algunos vestian pieles de fieras, y que otros yuã desnudos, y que no lleuauan mugeres, y auiendo hecho su assiento en la punta de santa Elena, como no hallauan agua, hizieron poços hondissimos en peña viua, labrados de abaxo arriba, adonde oy dia se halla muy buena agua fria, y la obra parece bien auer sido hecha por tan fuertes hombres. Refieren

Hombres gigantes q̃ llegaron al Pirú.

assi mismo los Indios, que esta gente consumia los bastimẽtos de toda la tierra, porque vno comia mas que cincuenta naturales, allende de ser comedores de carne humana, por lo qual comian del pescado q̃ matauan con sus redes, y aunq̃ los Indios desseauan matarlos por sus inormes abominaciones no se conocian bastantes, y passados algunos años, q̃ viuian vsando entre ellos del pecado abominable. No queriẽdo la diuina justicia dexar sin castigo este nefando pecado, vino fuego del cielo que los consumio, sin quedar mas de algunos huessos y calaberas, para memoria del castigo, que oy dia se hallan tan fragiles, que parecen quemados, y conformes a la grandeza de sus cuerpos, coma arriba se dize. Està la punta de S. Elena en el distrito de Puerto Viejo, y en la misma punta cogen los Indios el licor q̃ llaman Copey, q̃ pagã por tributo, y es marauilloso betun para brear nauios, y xarcia, q̃ se haze de la cabuya y algodõ, y es mas perpetuo q̃ pez ni resina: pero para el lienço y xarcia Castellana, no es bueno,

Gigantes q̃ huuo en la punta de S. Elena.

Gigantes abrassados con fuego del cielo.

Betun llamado Copey para brear.

Cap. II. Que Atahualpa astutamente mãdô matar a su hermano Guascar, y lo que hazian en el Cuzco los Castellanos que embio Pizarro, y que Hernando Pizarro su hermano fue por el tesoro del templo de Pachacama, y el Mariscal don Diego de Almagro llegò a Caxamalca.

EL Quisquiz Capitan principal de Atahualpa auia entrado en el Cuzco, y despues de la prision del Inga

Digitized by Google

Inga Guaſcar, hizo en los de ſu vando, que eran los Anancuzos grãdes crueldades, porq̃ primeramẽte matô treynta hermanos de Guaſcar, hijos de Guainacâua de madres diferentes, robô mucho teſoro, y ſegun ſe afirmô, ſerian mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y pareciendole que dexaua aquella ciudad quieta por Atahualpa, y el vando contrario bien quebrantado, acordô juntamente con Chilicuchima de lleuar el Inga a ſu hermano Atahualpa, y caminando con el la buelta de Caxamalca, ſupieron que los Caſtellanos le auian desbaratado, y ſe auian apoderado de ſu perſona, y que por la libertad auia prometido gran ſuma de oro y plata. Entendido por Guaſcar, hizo grandes exclamaciones, pidiendo a Dios juſticia contra el traydor de ſu hermano, y diziendo, q̃ ſi auia ofrecido mucho teſoro, el pagaria mucho mas, y que mas juſtamente ſe deuia recibir del que era el verdadero Rey, q̃ no del tirano, y q̃ a eſto tenian mayor obligacion los Chriſtianos, como gente embiada de Dios, lo qual ſe auia viſto, en que ſiendo tan pocos, auian vencido al gran poder de ſu peruerſo hermano, que no podia cũplir lo prometido, ſino vſurpando lo ageno. Los Capitanes de Atahualpa luego le auiſaron de lo q̃ mandaua que hizieſſen del hermano, y de lo q̃ dezia, y del mucho deſſeo q̃ moſtraua de verſe en poder de los Chriſtianos, confiando q̃ ſi en ſus manos ſe hallaua, auia de mejorar ſu partido. Oydas por Atahualpa eſtas coſas, luego conocio que no le conuenia lo q̃ el hermano deſſeaua, y procuraua, y quiſiera mandarle matar, pareciendole que aſſeguraua la vida y el Eſtado: pero no ſe atreuia, porque don Franciſco Pizarro ya le auia pregũtado algunas vezes por las coſas del hermano: pero como hombre ſagaz y de qualquiera aſtucia marauilloſo maeſtro, dio a entender, que eſtaua muy congojado, con que mouio a los Pizarros, cuyo eſtudio era regalarle y darſe contento, para querer ſaber la cauſa de ſu triſteza. Dixo, que auiendo ſus Capitanes ocupado al Cuzco, y vencido al hermano, lleuandoſele preſo, en el punto que ſupieron, q̃ el eſtaua en poder de los Caſtellanos de rabia le mataron, de que tenia grandiſsimo ſentimiento, porque aunque la guerra entre ellos era por la corona, al fin eran hermanos, y naturalmente auia de ſentir ſu muerte, eſpecialmente auiendoſe hecho ſin orden ſuya. Muchos dixeron, q̃ no le peſô a Pizarro, porque quedaua con menor cuydado de dos poderoſos enemigos, ya que aquella muerte auia procedido por mandado del vno, y que finalmente reſpondio, que aquellos eran trances de la fortuna, que cada dia acontecian en la guerra, adonde vnos eran muertos, otros preſos, y vencidos, y adonde ſe executaua el aluedrio y libertad humana con mayor y menor benignidad, ſegun la inclinacion de los hombres. Atahualpa hombre aſtuto, y de agudo ingenio, luego mandô, que mataſſen al hermano, y eſta orden le alcançô mas acâ de Guamachûco, en lo que llaman Andamârca. No pudo paſſar la execucion tan ſecreta, que no ſe alcançaſſe a entender, y el lo ſupo, y dixo coſas laſtimoſas y de gran compaſsiõ, ofreciendo grãdes teſoros por la vida: quexauaſe del cruel hermano, pidiendo a Dios juſticia, diziendo, que confiaua en Dios, que los Chriſtianos, en cuyo poder eſtaua, le auiã de vẽgar: pero nada mouio a los crueles miniſtros: los quales en el rio de Andamârca le ahogoron, y echaron por el abaxo, ſin darle ſepultura, coſa qun fue laſtimoſa, y de ſentimiento increyble para ſus mugeres, hermanos, amigos y pariẽtes,

Capitanes de Atahualpa le lleuan a ſu hermano Guaſcar.

Guaſcar que dize cõtra Atahualpa.

Atahualpa deſſea matar a Guaſcar y no ſe atreue.

Aſtucia de Atahualpa, para deſcubrir la voluntad de los Caſtellanos acerca de ſu hermano Guaſcar.

Reſpueſta de Pizarro a Atahualpa acerca de la muerte de Guaſcar.

Atahualpa manda matar a Guaſcar ſu hermano.

Guaſcar es muerto

Sentimiẽto de la muerte de Guaſcar.

E y en

Digitized by Google

y en ſuma para todo ſu vãdo q̃ doloro mente le llorauan, porque aquellas gẽ tes tenian a los ahogados y quemados por condenados a eterna pena, y los q̃ reciben ſepultura, juzgauã, que yuan a gozar de perpetuo bien, y por eſſo les hazian ſepulturas con tanta pompa y magnificẽcia, adonde ſus hueſſos deſcã ſaſſen, y en ſu compañia entrauan gen tes a morir en ellas, y ſe matauan vo luntariamente para acompañarles en el continuo deſcanſo.

Ahogados y quemados tenian los Indios ſer condenados.

Diuulgada la muerte de Guaſcar por el Reyno, fue mucha la gente q̃ de buena gana ſe matô por hõrarle, y grã des los ahullidos y gemidos por ſu muerte, pidiendo a Dios juſticia, porq̃ era Principe bueno, clemente, y liberal, y amado de los que le obedecian y ſer uian.

Guaſcar buen Principe, y amado en el Reyno

Los tres Caſtellanos Pedro Mo guer, Zarate, y Martin Bueno con la comiſsion de don Franciſco Pizarro, fueron lleuados en Hamacas, ſeruidos y regalados, y de todos reuerenciados haſta el Cuzco, adonde a verlos acu dia todo el pueblo con tanta admira cion y reſpeto, que no ſaltaua ſino ado rarlos, creyendo, que en ellos auia al guna oculta deidad, y los tres Caſtella nos ſe admirauan de la buena razõ de los Indios, la orden en todas ſus coſas, y la prouiſion de los caminos tan ade reçados, limpios, y de todo baſtecidos. Los q̃ mandauan en la ciudad por Ata hualpa, aun no ſabian la muerte de Guaſcar, y los deſte vando, q̃ no eran pocos, dauan gracias a Dios, confian do, q̃ por mano de los Caſtellanos, auiã de hazer la juſta vengança que a Dios pedian del tirano Atahualpa, y ordena ron a las virgenes de ſu linage, que lla mauan Mamaconas, q̃ reſidian en el templo, q̃ eſtuuieſſen muy cõpueſtas, para ſeruir aquellos eſtrangeros que te nian por hijos de Dios, y aſsi, era tã grã de la reuerencia, y ſeruicio q̃ ſe les ha zia, q̃ ſe conformaua bien con eſte pen ſamiento: pero no tuuo buen conſejo don Franciſco Pizarro en embiar hom bres ſin la prudencia q̃ fuera neceſſa ria, para ſaber conocer eſta grande eſti macion, y conſeruarla, porq̃ con ella, fueran abſolutos ſeñores de los hom bres, y de las haziendas, y con ſu poco ſaber la perdieron, riendoſe de las mu chas ſumiſsiones, q̃ ſe les hazian, y del ſeruicio cõ tanta humildad, y aſsi fue, que por ſu poca continencia en todo, y por la indiſcreta y groſſera manera de proceder, los Indios conocieron q̃ eſtos hombres no eran hijos de Dios, y aſsi los aborrecieron, con gran pena y ſentimiento de que tal gente ſugetaſ ſe ſu tierra, llorando muchos males q̃ juzgauan, que de ſu deſorden auian de proceder, y de buena gana (ſi el reſpe to de Atahualpa no los detuuiera) los mataran: pero determinaronſe, de deſ pacharlos, para que quanto antes ſa lieſſen del Cuzco, por eſcuſar el poco reſpeto que haſta con las coſas ſagra das tenian, y deſde eſte punto ſe enten dio, que los Indios le començarõ a per der a los Caſtellanos, que ſi mucho tiẽ po le conſeruaran, ſe juzga que ſus em preſas fueran mas faciles, y con menor derramamiento de ſangre, y menos tra bajos.

Tres Caſtellanos en el Cuzco cauſan notable admiracion.

Los miniſtros de Atahualpa acudie rõ al mayor Sacerdote, q̃ ſe llamaua Vileoma, y le dixerõ, q̃ el Inga les auia embiado a mandar, y amoneſtar, q̃ por el alto Sol poderoſo, y por la mar, y por la tierra, cõ todos los otros Dioſes, dieſ ſen el oro y plata q̃ baſtaſſe para cum plir ſu promeſſa, y ſalir de cautiuerio, pues auia de dõde ſacarlo del templo, y de lo de Guaſcar, ſin tocar â nada del ſeruicio de los Ingas ſus anteceſſores, ni de ſus ſepulturas, y aunque en la re buelta de las guerras ſe auia robado mucho teſoro y eſcondido, quitando de las paredes las grandes planchas de oro

Don Frãciſco Pizarro yerra en embiar Caſtellanos imprudentes al Cuzco.

Imprudẽcia de los Caſtellanos q̃ embio Pizarro al Cuzco.

Conſulta ſe con Vileoma grã ſacerdote ſobre el teſoro del reſcate del Inga.

Digitized by Google

oro que auia con grandiſsimos vaſos dello y de plata, ſe començarõ a hazer las cargas en angarillas, para lleuar a Caxamalca, adonde por auerſe ſabido q̃ el Mariſcal don Diego de Almagro eſtaua con buena voluntad de jũtarſe cõ dõ Franciſco Pizarro, y q̃ auia ahorcado al Secretario, ſe recibio mucho contento. Pero al contrario ſucedio al Inga, el qual juzgando, q̃ aquel acrecẽtamiẽto de fuerças de los Caſtellanos, no podia ſer de ningun bien para el, da una prieſſa, para que fueſſe cõ breuedad el teſoro de ſu reſcate, y don Franciſco Pizarro auiendo ſabido la riqueza del templo de Pachiacâma q̃ eſtuuo en los Yungas, valiendoſe de la ocaſion preſente, ſe lo pidio al Inga, y penſando q̃ todo ſeria de prouecho para ſu libertad, lo tuuo por bien, con condicion q̃ ſe comprehendieſſe en la grã ſala, o caſa q̃ auia prometido de inchir por ſu reſcate, y como por la diuiſion del Reyno, y muerte de Guaſcar auia muchos ofendidos de Atahualpa, y que auian conocido lo que liſongeaua a los Caſtellanos en darles auiſos, y aduertencias, eſpecialmente en coſas q̃ tocaſſen a oro y plata para ellos tan agradable, nacio de aqui la demanda q̃ don Franciſco Pizarro hizo al Inga del teſoro del templo de Pachiacâma, el qual dando perſonas que fueſſen acompañando a Hernando Pizarro, Iuan Pizarro, y Gonçalo Pizaro hermanos del Gouernador, a quien embiaua por el teſoro con buena compañia de Caſtellanos, para que que por el camino fueſſẽ ſeruidos y biẽ tratados, y no ſe les hizieſſe ningun enojo, embio a llamar a ſu Capitan general Chaliquichiâma, q̃ ſe hallaua en Xauxa haziendo guerra a los Guâncas, ſin auer querido hazer mouimiento, haſta ver lo que el Inga le mandaua, y fue coſa de notar, que aunque eſtaua preſo, entrõ Chaliquichiâma (aunque perſona de tan gran cargo y calidad) a beſar las manos a ſu ſeñor con la miſma humildad y reuerencia, que ſi eſtuuiera en ſu trono, porque vſauan, para mayor ſumiſsion, entrar cargados delãte del Inga, y anſi lo hizo eſte gran Capitan.

Atahualpa no guſta de la vnion de la gẽte de Almagro con Pizarro.

Don Frãciſco Pizarro pide al Inga el teſoro del templo de Pachiacâma.

Hernãdo Pizarro va al templo de Pachiacâma.

Don Frãciſco pizarro embia a ſus hermanos por el teſoro de pachiacâma

Don Franciſco Pizarro como perſona prudente, y q̃ por tantos años ſabia lo q̃ paſſaua en las Indias, con muy buen conſejo dexó en la ciudad de ſan Miguel a los oficiales de la Real haziẽda, porque es muy notorio que la mayor Parte deſtos hõbres ambicioſos y inchados con el fauor Real, vſãdo del imperioſamente, ſon caſi ſiẽpre impedimento de todos los buenos ſuceſſos, cauſadores de rancores, y diuiſiones: pero ellos entendida la priſion del Inga, cõ la fama de tan grandes riquezas, luego fueron a juntarſe con el Gouernador, y el Mariſcal, en auiendo deſcãſado la gẽte, tãbien ſe puſo en camino, hallando en todas partes buen acogimiento, porque con la priſion del Inga todo eſtaua ſeguro, aunque dõ Diego de Almagro lleuaua particular cuydado, de que nadie hizieſſe opreſsiõ ni mal tratamiento a los Indios. Llegado cerca de Caxamalca, le ſalio al camino el Gouernador, y ambos amigos y viejos compañeros ſe recibieron con grandes demoſtraciones de amor, y fue luego el Mariſcal a viſitar a Atahualpa, y haziendole gran reuerencia, le beſô las manos, y holgô con el, y aſsi paſſauan entonces las coſas con quietud, eſperando los teſoros del Cuzco y Pachiacâma, entreteniendoſe los Caſtellanos en diferentes coſas, aunque la principal era el juego, y para eſcuſar los inconuinientes que nacen del, auia el Gouernador nombrado por Alcalde mayor a Iuan de Porras, y algunos dias deſpues hizo ſu Tiniente al Capitan Hernando de Soto, que era vno de los que mas agradauan a Atahualpa,

Oficiales de la hazienda Real, por la mayor parte hinchados y ſoberuios y auaros. *Arrogantiæ & auaritia, præcipua ſũt, validorũ Vitia. Scot. in Tar. f. 730*

Don Diego de Almagro llega a Caxamalca.

Pizarro haze ſu Tiniente a Hernãdo de Soto y Alcalde mayor a Iuan de Porras.

Digitized by Google

y todos procurauan darle cõtẽto, y se entretenian en su conuersacion, porq̃ auia aprẽdido a jugar el axedrez, y los dados, y hablaua admirablemẽte, y preguntaua cosas dõnosas y agudas. Comẽçó en esto a llegar el tesoro del Cuzco, quedando todos admirados de ver tan gran riqueza, la qual se ponia en lugar señalado con buena guarda, y los tres Castellanos no acabauan de referir la grandeza de los edificios del Cuzco, la riqueza y orden de la ciudad, la quietud, y abundancia que en ella auia.

Atahualpa juega los dados y el axedrez.

Cap. III. que Atahualpa pedia libertad, por auer pagado el rescate, que Hernando Pizarro boluio de Pachiacamà: el Gouernador repartio el tesoro ganado con los que se hallarõ en la prision de Atahualpa, y quienes fueron.

Caminando Hernando Pizarro a Pachiacamâ llegô el auiso, y como ya le tenian de la poca reuerencia que los tres Castellanos auian vsado en el Cuzco a sus Dioses, la deshonestidad y poca discrecion con que auian procedido, los Sacerdotes por no ver con sus ojos tales pesadumbres y desuenturas, trataron de estoruar el despojar a vn templo tan deuoto, y antiguo, de sus tesoros, pues de otras partes se podian tomar para el rescate de Atahualpa, y con esta determinacion, os certissima opinion que del templo de Pachiacâma, y del Sol, sacaron y escondieron mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y cada carga se entiẽde q̃ es lo que podia lleuar vn hõbre, por que bestias no las tenian, y como presto murieron los que sabian destos tesoros, se han quedado escondidos. Sacaron tambien del templo sus virgenes Mamacõnas, porque no se las violassen. Llegô finalmente Hernando Pizarro al templo de Pachiacâma, y no fue tan poco el oro que los Sacerdotes dexaron, que no llegasse a cantidad de nouenta mil castellanos, sin lo que se dixo, que hurtaron los soldados, y auiendo procurado con los Sacerdotes que dexassen aquella idolatria, y conociessen al verdadero Dios, determinô de boluer por el hermoso valle de Xauxa, adonde hallô, que era buelto Chaliquichiamâ, al qual hablô y honrô mucho, como a tan principal persona, y assi mismo a los señores del valle, pidiendoles, que estuuiessen en paz. y ofreciendoles su amistad, y dexandolos en quietud, lleuô consigo a Chaliquichiâma, porque le parecio, que era bien, que prenda de tanta autoridad ê importancia estuuiesse adonde cada dia le pudiessen mirar a las manos, y finalmente llegô a Caxamalca, adonde hizo demostracion de pesarle de la llegada del Marisca̅l don Diego de Almagro, porque no podia sufrir que nadie tuuiesse igualdad con su hermano, porque saliendole todos a recebir, no le hablô, de que pesô mucho al Gouernador, y se lo reprehendio, y ambos fueron luego a la posada del Marisca̅l, adonde se escusô mucho Hernando Pizarro del descuydo que auia tenido con el, y al parecer quedaron conformes.

Tesoro que se escõdio del templo de Pachiacâma.

Tesoro q̃ Hernãdo Pizarro sacõ de pachiacâma

Hernãdo pizarro lleuô consigo a Chialiquichiama.

Hernãdo pizarro no gusta de la llegada de Almagro.

Llegado el tesoro del rescate del Inga, pedia, que se le diesse libertad, pues auia cumplido lo prometido: pero en en esto se leuantô vna diferencia entre los Castellanos que llegaron cõ el Marisca̅l, y los q̃ estauan con don Francisco

Pretenſiõ de los Caſtellanos de Almagro enſer iguales con los otros en los deſpojos.

co Pizarro. Dezian los de don Diego de Almagro, que auian de ſer participantes en el repartimiento del reſcate, y de toda la demas plata y oro, eſmeraldas, y joyas que ſe auian ganado, porque con la nueua de ſu llegada a la tierra, ſe dio mucho calor al cumplimiento del, y ſe puſo mayor temor a los Indios, para cumplir el mandamiento de Atahualpa, y ceſſò ſu atreuimiento, lo qual no fuera, ſi ellos cuyo numero acrecentò la fuerça, y la reputacion, no llegaran: allende que auian hecho ſus guardas, y ſeruido con ſus armas y caballos en la ſeguridad, y conſeruacion del teſoro y del Inga, ſiendo vſo de guerra, que tanto participan del prouecho los que guardan los quarteles, como los que pelean. Los del Adelantado dõ Franciſco Pizarro alegauan les neceſſidades y trabajos padecidos, haſta llegar a Caxamalca, el peligro en que ſe vieron haſta la priſion del Inga, y deſbarate de ſu exercito, y el valor que en ello moſtraron, y que ſi hazian guardas, por razon de guerra, tenian obligacion por la comun ſeguridad. Oydas las razones de los vnos y de los otros el Adelantado con parecer del Mariſcal, y de los mas principales Capitanes declaró, q̃ del monton ſe ſacaſſen cien mil ducados para los de Almagro, cõ q̃ quedò aſſentada la diferẽcia, y de lo demas, deſpues de ſacado el quinto que tocaua al Rey, parecio, que ſe le hizieſſe algun ſeruicio, y que todo lo que reſtaſſe, no ſe repartieſſe por iguales partes, ſino conforme â como pareciеſſe al Adelantado, que merecian los ſeruicios y trabajos de cada vno. Para lo qual en diez y ſiete de Iunio deſte año hizo vna declaracion judicial en conformidad del autoridad y facultad que el Rey en ſus deſpachos y prouiſiones le daua, pidiendo el diuino auxilio para guardar juſticia a cada vno, y entre todos que fueron los ſiguientes, repar-

Prædæ interminilites æquabiliter partiẽdæ Scot. in Tac. 520. Ant. Nebri. lib. 1. Dec. 2.

Iuyzio q̃ haze pizarro ſobre la pretenſiõ de los Caſtellanos de Almagro

Auto del Adelãtado don Frãciſco pizarro ſobre el repartimiẽto del deſpojo.

tio caſi 5 oy. marcos de plata, con los quales, y el oro montò lo que ſe repartio vn millon, quinientos, y veynte y ocho mil, y quinientos peſos de oro, ſacados docientos ſeſenta y dos mil, docientos y cinquenta y nueue peſos de oro, q̃ importaron los quintos Reales, los derechos de quilatador, marcador, fundidor, y las coſtas: los cien mil ducados de los almagriſtias, la joya q̃ llamã ticina del Eſcaño, y otras joyas, las partes del Gouernador, y Capitan general, y fue tanta la abundancia de oro y plata, q̃ el oro de catorze quilates, lo ponian a ſiete, y lo deveynte a catorze, de la miſma manera la plata, q̃ dio cauſa para q̃ muchos mercaderes ſe hiziеſſen muy ricos con ſolo comprarlo.

Cantidad de oro y plata que ſe repartio entre la gẽte de acuallo.

Eſta grã riqueza entre tã poca gẽte fue cauſa de grãdes exceſſos, como ſuele acõtecer entre gẽte de guerra, cuya inſtitucio es toda libertad, porq̃ los juegos erã ſin medida, y por cõſiguiẽte el precio de todas las coſas fuera de toda regla, ſin otros vicios dignos de remedio, que por deſcuydo, o tolerancia de las cabeças, no eran caſtigados.

Fueron los de acuallo q̃ ſe hallarõ en la priſiõ del Inga, y en el repartimiẽto del teſoro, el Adelãtado Gouernador y Capitã general dõ Fraciſco Pizarro, ſu Tiniẽte Hernãdo de Soto, Hernando Pizarro, Iuã Pizarro, y Gõçalo Pizarro, Pedro de Candia, Sebaſtian de Belalcaçar, Iuan Cortẽs, Chriſtoual de Mena, Ruiernandez Brizeño, Iuan de Salcedo, Pedro Alõſo Carraſco, Frãciſco de Xerez, Gõçalo de Pineda, Alõſo de Medina, Alõſo Brizeño, Iuã Pizarro de Orellana, Luys Maza, Gerony-mo de Aliaga Gonçalo Perez, Pedro Barrantes, Rodrigo Martinez, Pedro de Anades, Franciſco Malauer, Diego Maldonado, Rodrigo de Chaues, Diego d̃ Hoyuelos, Gomez d̃ Carrãça, Iuã de Quincoces, Alõſo de Morales, Lope Velez d̃ Gueuara, Iuã d̃ Barbarã,

Nombres de los ſoldados que pelearon acuallo contra el Inga.

Digitized by Google

Pedro de Aguirre, Pedro de Leon, Diego Mexia, Martin Alonſo, Iuan de Rojas, Pedro Cataño, Pedro Ortiz, Iuan de Mogrouejo, Hernando de Toro, Diego de Aguero, Alonſo Perez, Hernando Beltran, Pedro Barrera Vaena, Franciſco Lopez, Sebaſtian de Torres, Iuan Ruyz, Franciſco de Fuentes, Gõçalo del Caſtillo, Nicolas de Azpa, Diego de Molina, Alonſo Peto, Miguel Ruiz, Pedro de la Hoz Salinas, Chriſtoual Gallego, Rodrigo de Cantillana, Gabriel Felix, Hernando Sanchez, Pedro de Paramo. Eran los Infantes los ſiguientes. Pedro de Vergara dicho el Flamẽco, Miguel Eſtete, Alonſo de Meſa, Antonio de Herrera Sãdoual, Iuan de Herrera, Pedro de Torres, Martin Pizarro, Iuan de Porras, Miguel Cornejo, Chriſtoual de Soſa, Hernando de Soſa, Sãcho đ Villegas, Pedro de Vlloa, Gregorio de Sotelo, Garcia de Paredes, Pedro Sancho, Iuan de Valdiuieſo, Gonçalo Maldonado, Pedro Nauarro, Iuan Ronquillo, Antonio de Vergara, Alonſo de Carrera, Alonſo Romero, Melchor Verdugo, Martin Bueno, Iuan Perez de Tudela, Iñigo Talbio, Nuño Gonçalez, Franciſco Daualos, Hernando de Aldana, Martin de Marquina, Iuan Borrallo, Pedro de Moguer, Franciſco Perez, Melchior Palomino, Pedro de Alcõcher, Iuã de Segouia, Chryſoſtomo de Ontiberos, Hernando Martinez, Iuan Perez de Oſma, Alonſo de Truxillo, Palomino, Alonſo Ximenez, Alonſo de Toro, Diego Eſcudero, Diego Lopez, Frãciſco Gallego, Bonilla, Frãciſco de Almendras Eſcalãte, Andres Ximenez, Iuan Ximenez, Garcia Martin, Alonſo Ruiz, Lucas Martinez, Gomez Gõçalez, Alburquerque, Frãciſco de Vargas, Diego Galican, Contreras, Herrera, Ioachin de Florencia, Antonio de Ouiedo, Iorge Griego, Pedro de Sã Millan, Pedro Catalan, Pedro Roman, Franciſco de la Torre, Franciſco Gordancho, Iuan Perez de Zamora, Diego Naruaez, Gabriel de Oliuares, Iuan Garcia de Santolalla, Iuã Garcia. Pedro de Mẽdoça, Iuan Perez, Franciſco Martin, Bartolome Sanchez Marmero, Hernando de Montaluo, Pedro Pinelo, Lazaro Sanchez, Franciſco Gonçalez, Franciſco Martinez Zarate, Iuan de Vrſan, Frãciſco de Solares, Hernando del Tiemblo, Iuan Sanchez, Iuan Chico, Robles, Pedro de Salinas de la Hoz, Anton Garcia, Iuan Delgado, Pedro de Valencia, Alonſo Sanchez de Talauera, Miguel Sanchez, Lazaro, Garcilopez, Iuan Martinez, Eſteuan Garcia, Iuan de Vergara, Iuan de Saluatierra, Pedro Calderon, Iuan Garcia.

Soldados Infantes q̃ ſe hallarõ en la priſion de Atahualpa.

Cap. IIII. De lo que paſsò en la muerte de Atahualpa.

EStauã muy de ordinario entreteniẽdo al Inga Hernando Pizarro, y Hernãdo de Soto, y otros Caualleros, y como via, q̃ ſe dilataua el ponerle en libertad, aunq̃ del reſcate ſe auia hecho repartimiento, por mucho que encubria el ſentimiento, ſe le echaua de ver, y algunos lo dixeron a don Franciſco Pizarro: y como no ahondauã los deſignios que tenia, le replicauan: pero el reſpondia, que yua mirando en ello. Eſta dilacion mouio a los mayores Capitanes de Atahualpa, deſſeando verle fuera de cautiuerio, para ofrecerle, que leuantarian exercitos, ſi dello fueſſe ſeruido, y vſarian de la fuerça, para buſcar remedio por aquel camino. Nunca el Inga quiſo permitir, que nadie ſe mouieſſe, antes mandaua, que ſe puſieſſe todo cuydado en ſeruir a los Caſtellanos. Eſtauan ſiruiendo

Ofrecimiẽto de los Capitanes de Atahualpa.

Digitized by Google

do a los Christianos muchos Yanaconas, hõbres por linage obligados a perpetua seuidumbre y cautiuerio, q̃ en su vestido, tratamiento y seruicio eran diferenciados de los hombres libres, los quales con la rebuelta de las cosas, y confusion en que andaua aquel gouierno, se auian hecho muy libres, soberuios y ricos con lo que auian hurtado, y procediendo con toda desembol tura, y sin respeto de los Orejones, y de los demas de la nobleza, desseando poner las cosas de aquella Republica en toda turbacion para su entera libertad, sembrauã nueuas falsas, y dauan a entender a los interpretes que se mouiã alborotos ê inquietudes para el desasiego de los Castellanos. Estos rumores poniã en cuydado al Capitã general, y el certificarle q̃ el autor dellos era Chaliquichiâma. Y aunque no era assi, toda via mandô, que se doblassen las guardas, y se hiziessen otras diligencias para estar con todo recato.

Yanaconas con la rebelucion del Reyno se hazen libres.

Estas sospechas afligian al Inga, pareciendo, que dificultauan su libertad, y aumẽtandose mas, y cargando la culpa â Chaliquichiâma, el Gouernador estuuo por quemarle, y de hecho lo hiziera, si su hermano Hernãdo Pizarro no le fuera a la mano, porq̃ Chaliquichiâma con su mucha eficacia afirmaua q̃ se lo leuantauan, y que todo era falsedad. Parecio en esto a don Francisco Pizarro, que seria conueniente embiar persona â Castilla â dar cuenta al Rey de las riquezas, y grandes tesoros que hasta entonces se auian hallado, y esperauan de hallar, y que le lleuasse su quinto y el seruicio, y refiriesse lo demas que auia, y el estado en que quedauan las cosas. Hizo para esto eleccion de su hermano Hernando Pizarro, y dãdole los despachos y los tesoros, le cometio q̃ suplicasse al Rey, le aumentasse los limites de su gouernacion, y le pidiesse otras mercedes. El Mariscal don Diego de Almagro tãbien escriuio al Rey representãdole sus seruicios, y suplicãdole, hiziesse merced de darle en gouierno la tierra mas adelante de la q̃ tenia don Francisco Pizarro, cõ titulo de Adelantado, y para procurarlo dio su poder a Hernãdo Pizarro, y dizen q̃ le prometio para ello mas de veynte mil ducados, y no se cõfiãdo enteramẽte de Hernando Pizarro, dio en secreto poder a Christoual de Mena, y â Iuã de Soto, para q̃ en caso que Pizarro no hiziesse bien sus negocios, ellos los ayudassen. Despachado pues Hernãdo Pizarro cõ el dinero, y la joya q̃ llaman del escaño, pidieron licncia para yrse a descansar a Castilla, y gozar de sus trabajos algunas personas, y entre ellos los Capitanes Christoual de Mena, Salcedo, y Iuan de Sosa, los quales lleuauan a quarenta, treynta, y veynte mil ducados, y algunos a menos, contentandose de lo q̃ hasta entõces auian adquerido. Llegados a Panamâ, se estendio por todas las Prouincias de la tierra firme la grandeza de aquellas riquezas, con que se leuantô el animo a muchos de yr a militar en el Pirû.

sospechas de don Francisco Pizarro, y de dõde nacian.

Don Frãcisco Pizarro embia al Rey a su hermano Hernãdo Pizarro.

Descõfiança de Almagro con Hernando Pizarro.

Hernãdo pizarro a queviene a Castilla

Riquezas del pirû mueuen a muchos a yr a militar en aquella tierra.

En Caxamalca siempre crecian las sospechas de guerras y alborotos por la libertad del Inga. Y los Castellanos de Almagro inuidiosos de las riquezas de los Pizarros pedian, que los lleuassen a buscar nueuas tierras, y prouar su vẽtura. Estas cosas, y el considerar don Francisco Pizarro, quan embaraçado se hallaua, con auer de guardar aquel Principe tan poderoso, y el modo que auia de tener, para assentar aquella Republica, y fundar el Imperio de la corona de Castilla, la multitud de gente que auia en aquellas grandes tierras, le representauan muchas dificultades. Y juzgaua, que el dominio que auia de establecer, consistia en la disipacion del que tenian y posseyan los Indios, y juzgaua, que

Almagro pide nueuos descubrimientos.

Digitized by Google

Don Frã cisco Pizarro como trata de establecer el Imperio Castellano.

otro medio mas estable no podia hallar, sino la muerte de Atahualpa, ya que tambien le auia caydo muy a proposito la de su hermano Guascar, y esto tenia por justo, pues era prouechoso. Y los que no alcançaron estos juyzios dizen, que Atahualpa tenia muchas y muy hermosas señoras por concubinas, y que Filipe la lengua se enamorò de vna dellas, y que no atreuiendose a conseguirla por el respeto del Inga, le parecio, que le sucederia su designo cõ su muerte, y que tuuo sus platicas con los Yanaconas, que estauan en el exercito Castellano, y con los Indios enemigos de Atahualpa, del vãdo de Guascar, y que concertaron, que yuan grandes exercitos para matar a los Castellanos, y poner en libertad a su señor Atahualpa, y q̃ los vnos por la enemistad, y los otros por la libertad lo publicaron assi, y lo afirmaron, y que confuso el Gouernador con tales y tan continuas nueuas, dixo al Inga: Que no cabia en buena razon, que estando alli con su gente debaxo de la confiança que le auia prometido, y haziendole tanto seruicio, con auerle cõseruado la vida, siendo su prisionero, tratase perfidamente de matarle con sus soldados, haziendo venir para ello los exercitos que publicamente se dezia. A lo qual sin alteracion, ni descompostura dizen, que respondio: Que se marauillaua mucho, que dixesse tales cosas, porque los Ingas nunca supieron mentir, quanto mas, que no caìa en buena razon, que estando en su poder, y su vida en su mano, para priuarle della a su voluntad, se hiziesse tal cosa, lo qual dizen que negô con juramẽto, afirmando, que era falsedad leuantada por sus enemigos. Aumentauanse las sospechas de guerra, y crecia la fama, y Pizarro andaua inquieto, y el Inga se quexaua, y lamentaua, diziendo: Que despues que le auian tomado su

Causas q̃ dan algunos de la muerte del Inga

Don Frã cisco Pizarro habla al Inga.

ga que responde a Pizarro

tesoro trataua de matarle. Y a la verdad vna multitud de los Indios sus cõtrarios dezian, que los Castellanos jamas tendrian paz ni sossiego sino le matauan, porque por ser hombre astuto y sagaz, no se podian fiar.

Indios sacõsejan la muerte del Inga.

Don Francisco Pizarro encubria astutamente sus designos, y con pocos con gran secreto los conferia, porque son grandes los frutos del secreto, y mas en los que gouiernan, porque entendidos los intentos de vn Gouernador, o Capitan, pueden ser interrompidos, y no se sabiendo, haze estar a los hombres atonitos, y al superior en grã reputacion. Hallandose las cosas en este estado, diziendo vnos que era necessaria la muerte del Inga, y otros que se truxesse a Castilla, pareciendoles cruel dad. Francisco Pizarro mostraua hallarse perplexo, y para mostrar mas su temor, mandô prender a Chialiquichiama, y poner adonde nadie le pudiesse hablar. Con tales demostraciones crecian las sospechas en la gente, y los oficiales Reales, especialmente Alõso Riquelme pedia con mucha instancia, que el Inga fuesse muerto, diziendo, que assi conuenia a la conseruaciõ de todos, y quietud de la tierra, porque la verdadera seguridad era acomodarse, de manera, que no se pudiesse recebir ofensa. Y continuandose los auisos de guerra, y afirmandose, que los enemigos estauan cerca, crecia entre los Castellanos el alteracion y el temor, y esto aumentaua la instancia que se hazia al Gouernador, para la muerte del Inga, teniendo por cierto que era el vnico remedio para saluar todo peligro.

Nulla cõsilia meliora sunt sicut illa, quæ aduersarius ignorauerit Veget.

Oficiales Reales piden la muerte del Inga.

Atahualpa, que no ignoraua su desuentura, y que sabia bien, que aquella fama era inuentada para su muerte, estaua muy congojado, y se afanaua en dar â entender la falsedad, y echaua menos a Hernando Pizarro, cuya pre-

sen-

Digitized by Google

sencia, tenia por cierto, que le valiera mucho, y juzgando el Gouernador, q̃ tantas instancias, la fama que corria de la guerra, el temor de la gente, y los peligros que se le representauan, eran sufi ciente color para executar su designo, declarô, que era su determinacion, que muriesse el Inga por conuiniencia del bien publico: pero que queria, que Hernando de Soto, y Lope Belez de Geuara fuessen primero con algunos cauallos a reconocer la parte adonde se dezia, que estauan los enemigos, y que hallando ser verdad, luego se executasse la muerte, y donde no, que fuesse el Inga bien guardado, porque no pensaua despossecrse de persona que tanto le importaua, de que se conociô, que el teforo recibido, con nombre de rescate, no auia sido procurado para la libertad del Inga, sino para que los Indios no lo escondiessen.

Don Francisco Pizarro se determina de matar al Inga.

Prosperũ ac Felix secelus vir tus vocatur. Sene:

Salido Hernando de Soto, se leuantô gran alboroto, fuesse con industria, ô verdadero, Francisco Pizarro entendiô luego en formar el proceso, y prouado cõ diuersos Indios essaminados por el interprete Filipe de Pohechos, que el Inga trataua de matar a los Castellanos debaxo de buena Fê, solicitandolo con gran agonia el Tesorero Riquelme. El Gouernador mandô lleuar el pleyto a fray Vicente de Valuerde, y visto, respondiô, que firmaria, que era bastante, para que el Inga fuesse condenado a muerte, porque aun en lo esterior, quisieron justificar su intento, y con esto se pronunciô la sentencia, para que fuesse quemado. El Inga sabido que auia de morir, clamaua al Cielo, quexauase de don Francisco Pizarro, era cosa lastimosa el sentimiento que mostraua, diziendo, que en que auia pecado, y que auia hecho, ni sus mugeres, y hijos: las palabras dolorosas que dezia, acusando su desgracia, y desuentura, especialmente no auiendo dado causa, para que con el se vsase de tanta crueldad, en fin dos horas despues de anochecido fue lleuado a executar la sentencia con muerte de fuego, consolandole fray Vicente de Valuerde, y persuadiendole q̃ muriesse Christiano, afirman, que pidiô el Bautismo, y que el padre Valuerde se le diô, y que por esto no le quemarõ, sino que se mandô que le ahogassen.

proceso contra el Inga.

Lamentaciones del Inga por su muerte

Muerte del Inga como passo.

Capitulo V. Del mucho sentimiento que huuo en el Pirù por la muerte de Atahualpa. Que el Gouernadore mbiò a Sebastian de Belalcaçar à gouernar a san Miguel: y que el Capitan Gabriel de Rojas saliô de Nicaragua, con auiso que don Pedro de Aluarado yua cõ su armada al Pirù.

MVerto Atahualpa, y dãdo el cuydado de enterrarle al padre Morales clerigo, como no importaua tener secreta su muerte, luego se supo, y començaron los alaridos de las mugeres, y de las otras que las seruian, haziendo dolorosas lamentaciones, quisieran muchas muy hermosas enterrarse con el, y como no se lo consentian, se apartauan, y ahorcauan con sus propios cabellos, y con cordeles, y si el Gouernador no pusiera en ello orden, fuera gran numero dellas las que lo hizieran, los Castellanos todos mostraron pesadumbre por la estrañeza del caso, porque el vulgo siempre se buelue con la nouedad de los acidentes, sin otra consideracion. La fama de la muerte deste Principe passô bolando por todos los Reynos de su

Sentimiẽto de los Indios por la muerte de Atahualpa.

Digitized by Google

Imperio, y se detuuieron muchas cargas de oro, que de diuersas partes acudian al mandamiento del Inga, en todas las prouincias, sus amigos, y deuotos, y los que no lo eran, hizieron notable sentimiento, llamando crueldad a este caso, porque como el Inga les auia prohibido el tomar las armas por su libertad contra los Castellanos, y manda ua que los siruiessen, dezian, que bienauenturados los Ingas passados, que murieron sin conocimiento de gente tan sangrienta, y se indignauan en grandissia ira para la vēgança, y librarse de tan duros enemigos, mataronse diuersos hombres, y mugeres con su falsa creencia, de yr â seruir el alma de su gran señor en los altos Cielos, y el cuerpo desenterraron, y lleuaron al Cuzco secretamente, sin que jamas se pudiesse saber adonde le pusieron, porque para auer el tesoro huuo muchos codiciosos que lo procuraron. El Quisquiz se fue la buelta del Quito, y otros Capiranes a otras prouincias, y los mas poderosos vsurparon muchos Estados, y Señorios, y los que dellos auian sido desposeydos por Atahualpa, y por los otros Ingas, los cobraron, y infinitos en esta gran mudança ocuparon lo que no era suyo. Boluiô Hernando de Soto de descubrir, y refiriô, que en algunas jornadas que auia andado por la parte adonde se le dixo, que auia de hallar los exercitos, no auia topado, sino algunos Indios que pacificamēte acudian a seruir en Caxamalca, y de no auer aguardado el Gouernador esta relacion de Hernando de Soto, se puede juzgar el flaco fundamento que quieren algunos, que tomasse el Gouernador para la muerte del Inga con las pasiones, y embustes de Filipillo, porque no era tan precipitado don Francisco Pizarro, que hiziera tal execucion, si le conuiniera, hasta aguardar la buelta de Hernando de Soto: pero como el vulgo no alcança los secretos pensamientos de los mayores, y los Castellanos en general son ingenios no crueles, amigos de benignidad, y que facilmente se induzen a ella, no es de marauillar, si hizieron sentimiento, y juzgaron que esta muerte fue hecha con ligereza. Esta muerte del Inga dio causa para que con el aborrecimiento los Indios perdiessen totalmente la estimacion en que tenian a los Castellanos, y ellos la cuenta que hazian de los Indios, conuirtiendola en todo menosprecio, y don Francisco Pizarro para mostrar, que no auia sido su intenciô deshazer aquel Imperio, quiso saber de los Orejones, quien seria el mas digno para recebir la corona del Reyno, y aunque tenian por de poca sustancia hazer la coronacion en otra parte q̄ no fuesse el Cuzco, como los hijos de Guascar, a quien pertenecia, eran muertos, y aun que eran viuos algunos de Guaynacaua, como los Orejones que se hallauan en Caxamalca, eran hechuras de Atahualpa, propusieron a vn hijo suyo llamado Toparpa, y don Francisco Pizarro lo tuuo por bien, y juntando los señores al modo acostumbrado, le saludaron por Rey, sacrificando vn cordero de color sin mancha, y haziendo todas las demas ceremonias acostumbradas, aunque sin aquella gran pompa, y Magestad, con que se solia celebrar tal solenidad en el Cuzco con lo qual consiguiô don Francisco Pizarro el fin q̄ desseaua, que fue dar en alguna manera con esta eleccion satisfacion general en todo el Pirû, por el sentimiento que tenian de verse sin su Monarca, y para con su medio, y mediante su respecto escusar las guerras, y trabajos, que conocia que se le auian de seguir, yua don Francisco Pizarro mirando en la conseruacion, y aumento de las empressas que auia començado en el Pirû, y disponiendo quanto le parecia conuenir para el fundamento de aquel Imperio Caste-

Muerte de Atahualpa causa gran sentimiento.

Reuolucion del Imperio con la muerte del Inga.

Ingenios Castellanos cōmunmente inclinados a benignidad.

Eligē po Inga a Toparpa, hijo de Guaynacaua.

Causas q̄ mouieron a dō Francisco Pizarro para la eleciò del Inga.

Digitized by Google

Caſtellano, y porque juzgaua, que eſtando la nueua ciudad de ſan Miguel en los valles, y tan cerca de la marina, era la primera, adonde auian de acudir las gentes de las prouincias de Tierra firme, de Nicaragua, y de Caſtilla (que ſegun buen diſcurſo, no auian de ſer pocas con el tiempo) determinô de poner en ella todo buen recado, y para ello hizo eleccion de la perſona del Capitan Sebaſtian de Belalcaçar, hombre de mucho juyzio, y conſtante en ſus opiniones, y de quien confiaua, que ſeria muy al propoſito para lo que ſe le encomendaua. Diole ſus deſpachos, para que en aquella ciudad, y ſu diſtrito fueſſe ſu Teniente, y luego ſe partiô, y poco antes auia partido de Caxamalca el Piloto Iuan Fernandez, el qual deſde Nicaragua (adõde no auia otra ocupaciõ, ſino armar nauios, para la contratacion de Caſtilla del oro) auia tenido compañia con Belalcaçar, y auiendo ſucedido deſconformidad entre ellos, ſe fue a Guatemala, y aunque don Pedro de Aluarado, ſin reſpecto, que en la reſpueſta que fue de Caſtilla, no ſe le permitia yr al Pirû, ſino ſe le mandaua, que en caſo que armaſſe, embiaſſe â las Islas de la Eſpeceria, ô a deſcubrir adonde otro ninguno huuieſſe deſcubierto (con el deſſeo de fama, porque nueſtro animo por ſu propio dote es inclinado â la gloria deſtos humos mundanos) ſiempre eſtaua con propoſito de nauegar al Pirû, y tanto le dixo aquel Piloto de las grandes riquezas, y teſoros de don Franciſco Pizarro, y de ſus compañeros, que ſe le aumentô mas el deſſeo que tenia de hazer aquella jornada, aunque la orden del Rey eſpreſſamente ſe lo prohiuia, eſcuſandoſe con dezir, como ſolia, que don Franciſco Pizarro no tenia fuerças para lleuar adelante la grande empreſſa, que auia començado, y que por ſerlo tanto, y tan dificultoſa, antes hazia ſeruicio al Rey en ayudarle. A eſta fama que ſe diuulgô por las prouincias de Guatemala, y Nicaragua, acudiô mucha gente, y el Adelantado apercebia ſu partida. Y hallandoſe en Nicaragua el Capitan Gabriel de Rojas, Cauallero honrado, y viejo amigo de don Franciſco Pizarro deſſeoſo de no eſtar en ocio, y por auerle llamado don Franciſco Pizarro, para que le fueſſe a ſocorrer, tenia apunto 200. hombres para embarcarſe en dos nauios, don Pedro de Aluarado ſe los tomô, y Gabriel de Rojas ſe fue con diez, ô doze amigos, como pudo, lleuando informaciõ de la jornada, q̃ Aluarado tratiua de hazer, que fue recibida por el Licẽciado Caſtañeda, que gouernaua en Nicaragua por muerte de Pedrarias Dauila, y pues que eſta jornada ſucediô el año ſiguiente, ſe tratarâ â aora de coſas del Pirû.

Sebaſtian de Belalcaçar, va por Gouernador de la ciudad de ſan Miguel.

Don Pedro de Aluarado inſiſte en yr al Pirû.

Fama de los teſoros de dõ Franciſco Pizarro es grãde

Don pedro de Aluarado quita los nauios â Gabriel de Rojas.

Capitulo VI. Del principio, y fundamento del Imperio de los Ingas Reyes del Pirù.

DVes ſe ha tratado de la cayda deſta gran Monarquia del Pirû, que llegada al mayor punto de ſu mayor grãdeza, vino â tanta diminuciõ, no ſerâ juſto paſſar en eſta general Hiſtoria, ſin dezir lo que deſpues de muy grãdes aueriguaciones ſe halla de ſu principio. Deziã los Indios mas viejos, que por tradicion de ſus mayores, que muchos años antes que huuieſſe Ingas, eſtando toda aquella tierra muy poblada de gente, huuo tan gran diluuio, que la mar ſaliô de ſus limites, y la tierra ſe cubriô de agua, y pereciô toda la gente, y ſobre eſto dizen los Guancas habitadores del valle de Xauxa, y los de Chiquito

Digitized by Google

Chiquito en el Collao, que en las cueuas, y concauidades de las sierras mas altas quedaron algunos que boluieron â poblar la tierra. Otros de la serrania afirmauã que todos acabaron en el diluuio, saluandose en vna balsa seys personas, que procrearon todo lo demas de aquella tierra: y que aya auido en ella algun diluuio particular, se puede creer, porque toda la gente de las prouincias se conforma en este diluuio: pero pensar que tengan memoria, es imposible, pues ay certissimas señales, de que estos Indios poblaron esta tierra mucho despues de la diuision de las lenguas de la torre de Babilonia: y de la manera q̃ se juzga, que pudieron passar â ella, se tratô en la primera Decada desta general Historia. En este su principio afirman todos, que viuian desordenadamente, andauan desnudos los mas, y pocos traian las ropetas pequeñas, aunque los llautos, y cordones que se ponen en las cabeças, para ser diferenciados vnos de otros, y conocidos, dizen, que era como aora se vsa, y andauan â manadas como Alarabes sin tener casas, ni firmes habitaciones, saluo algunas cueuas, y algunos hazian fortalezas en los mas altos cerros, de donde salian a pelear con otros sobre las tierras de labor, y se matauan cruelmente, boluiẽdo con los despojos, y mugeres de los vencidos â sus castillos, adonde hazian sacrificios â los dioses, derramando sangre humana, y de corderos, y desta manera viuieron como en Behetrias: pero de qualquiera manera mostrauan ser barbaros, porque tanto mas es humano el gouierno, quãto los hombres son mas allegados â razon, acomodandose los Principes cõ sus vassallos en la igualdad de naturaleza, y siendo inferiores en la obligacion del cuydado del bien publico, todo lo qual era al reues entre estos barbaros, porque los Reyes querian ser tratados como dioses, y trataua â sus vassallos, como a bestias, y por esto muchas destas naciones no quisieron Reyes, sino viuir en las dichas Behetrias, criando Capitanes para la guerra, y otras cosas, â los quales obedecian durante la necessidad, y despues boluian â sus primeros oficios, aunque siempre ay algunos auentajados al vulgo, como Caualleros, desta manera hã sido, y son los de Chile, y fue el nueuo Reyno de Granada, el de Guatemala, algunas de las Islas de Barlouento, y Sotouento, y la Florida, el Brasil, Luzõ, y otras muchas tierras, saluo, que en gran parte dellas es mayor el barbarismo, porq̃ sin conocer cabeças, mandan todos cõ violencia, preualeciendo el que mas puede, y solamente en este Orbe huuo dos Monarquias la de Mexico, y esta, las quales en buena orden se auentajaron de todos los otros Señorios de los Indios, en poder, riqueza, y en la mucha Religion, aunque supersticiosa, diferenciandose en la sucesion del Reyno, porque la de los Mexicanos era por eleccion, y la de los Ingas por herẽcia de sangre: y en edificios, y grandeza de corte excedia Montezuma â los Ingas, y estos â el en tesoros, y riquezas, y grandeza de prouincias. En antiguedad los Ingas lleuauan ventaja, y en hechos de armas, y vitorias se puedẽ tener por iguales.

Viuiendo pues estas gentes desta manera, se leuantô en la prouincia de Collao vn valentissimo hombre llamado Zapana, que sugetô mucha parte della, y dizen los Indios, que guerrearon contra el esforçadamente en la prouincia de los Cañas, que esta entre los Canches, y Collao cerca de vn pueblo llamado Chungara vnas mugeres, y que para su defensa, hizieron muchas Albarradas, ô trincheras, y fortalezas que oy dia se ven rastro dellas, las quales mugeres, auiendo hecho cosas marauillosas al cabo fueron vencidas de Zapana, y su

Indios como dizen que se començô a poblar su tierra despues del diluuio.

Indios del Pirù, como viuiã en los principios de su poblacion.

Los Reyes del Pirù queriã ser seruidos como Dioses.

Prouincias que no quisieron sugetarse a Reyes.

Diferencia de la Monarquia del Pirû à la Mexicana.

Principios del señorio del Pirû.

Digitized by Google

y su nombre oluidado, dizen tambien, que en las Islas de Titicaca en el Collao huuo hombres con barbas, y blancos, y que saliendo del valle de Coquinbo vn Capitan llamado Cara, llegô â Chuquito, y pasô a la Isla, y matô a los Barbados, y siendo como es esta tierra tan sana, y comoda para la vida, se poblô mucho, no embargante estas guerras, y passiones, y sus Capitanes como valerosos tiranizaron los pueblos, y prouincias. Cuentan tambien los Indios, segun lo tienen por tradicion de sus antepassados, y parece por sus cantares, que en su antiguedad estuuieron mucho tiempo sin ver Sol, y que por los grandes votos, y plegarias que hazian â sus dioses, saliô el Sol de la laguna Titicaca, y de la Isla, que està en ella, que es en el Collao, y que pareciô luego por la parte de medio dia vn hôbre blanco de gran cuerpo, y de veneranda presencia, que era tan poderoso, que baxaua las sierras, crecia los valles, y sacaua fuentes de las piedras, al qual por su gran poder llamauan: Principio de todas las cosas criadas, y padre del Sol porque dio ser a los hombres, y animales, y por su mano les vino notable beneficio, y que obrando estas marauillas, fue de largo hâzia el Norte, y de camino yua dando orden de vida â las gentes, hablando con mucho amor, amoneстando que fuessen buenos, y se amassen vnos â otros, al qual hasta los vltimos tiempos de los Ingas llamauã Ticeuiracocha, y en el Collao Tuapaca, y en otras partes Arnauâ, y que le hizieron muchos Templos, y bultos en ellos â su semejança, â los quales sacrificauan. Dizen tambien, que passados algunos tiempos oyeron dezir â sus mayores, que pareciô otro hombre semejante al referido, que sanaua los enfermos, dauà vista â los ciegos, y que en la prouincia de los Cañas, queriendo locamente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, alçadas las manos al Cielo, inuocando el diuino fauor, y que pareciô vn fuego del Cielo que los espantô tanto, que con grandes gritos, y clamores le pedian, que los librasse de aquel peligro, pues les venia aquel castigo por el pecado, que auian cometido, y q̃ luego cessô el fuego, quedando abrasadas las piedras, y oy dia sevẽ quemadas, y tan liuianas, que aunque grandes se leuantan como corcho, y dizen, que desde alli se fue â la mar, y entrando en ella sobre su manto tendido nunca mas se vio, por lo qual le llamaron Viracocha, que quiere dezir espuma de la mar, nõbre, que despues mudô significacion, y que luego le hizieron vn Templo, en el pueblo de Cacha, y algunos Castellanos solo por su discurso han dicho, que este deuia de ser algun Apostol: pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos estos Templos se sacrificaua al demonio, y hasta que los Castellanos entraron en los Reynos del Pirû, no fue oìdo, ni predicado el santo Euangelio, ni vista la Santissima señal de la Cruz.

Ticeuiracocha quiẽ era, y que memoria tienen los Indios del.

Indios q̃ refieren de sus antiguedades.

Vano discurso de algunos acerca de auer llegado algun Apostol al pirù.

Capitulo VII. Como fue Mangocapa el primero de los Ingas del Cuzco, y Reyes del Pirû.

DEMAS De lo referido, cuentan tambien, y parece por los cantares de los Indios, que en Pacaritambo, que significa casa de produzimiento, ô generacion, no lexos del Cuzco parecieron tres hombres, y tres mugeres que se llamauan Ayaroche, Aranca, y Aiarmango, y las mugeres, Mamacola, Mamacona, y Mamaragua, ellos, y ellas

Origen del linage de los Ingas.

Digitized by Google

y ellas vestidos con mantas largas, y camisetas cortas sin mangas, ni collar, tã lucidos, y bien labrados estos vestidos, q̃ los llamaron Tocabo, que quiere dezir Reales, y q̃ vno de los hõbres tenia vna honda de oro, y en ella vna piedra, y q̃ sacaron mucho seruicio de oro, y q̃ el primero de los hõbres, q̃ era Ayarache, con acuerdo de los otros, q̃ todos eran muy soberuios, y que presumian, ser señores de la tierra, tratô con los otros que poblassen aquel lugar que llamaron Pacaritambo, lo qual (con ayuda de los naturales) hizieron muy presto, y con el tiempo pusierõ alli mucho oro, y que era tan valiente Ayarache, que con su honda de oro derribaua los cerros, y ponia las piedras cerca de las Nubes, y que los hermanos con embidia destas cosas le rogaron, que entrasse en vna cueua, adonde tenian sus tesoros, â sacar cierto vaso que se les auia oluidado, y a rogar al Sol su padre, que les ayudasse para señorear aquella tierra, y que Ayarache sencillamente entrô en la cueua, y luego cerraron la boca con muchas piedras, que no pudiesse salir, y que sucedido esto, cayeron muchas sierras, y altos cerros, y este es el principio, q̃ contauan los Orejones q̃ tuuieron los Ingas, porq̃ fueron tã vanos, que no querian auer tenido origen, sino del Sol, y assi quando mucho los ensalçauan, los llamauan muy gran señor hijo del Sol. Cerrado en la cueua Ayarache, dizen, q̃ los dos hermanos acordarõ de hazer otra poblacion con alguna gẽte q̃ se les allegô, q̃ llamarõ Tãboquiro, q̃ en lengua Castellana quiere dezir diẽtes de aposento, ô de palacio, y desta manera apartarõ de si al hermano Ayarache, y por otro nombre Guanâcaure.

Deuiã de ser encantadores los dos referidos hermanos, segun de la relaciõ, q̃ se va haziendo, se puede cõprehender, pues en estas naciones huuo muchos Magos, y hechizeros, porq̃ afirmarõn los Orejones, q̃ quedaron de los tiẽpos de Guascar, y de Atahualpa, q̃ teniã por cosa sin duda, que despues de lo referido, vieron los dos hermanos yr por el ayre cõ grãdes alas de pluma pintadas â Ayarache, y que teniendo de verle mucho miedo, les dixo, que no temiessen, porque yua para que començasse â ser conocido el Imperio de los Ingas, y q̃ dexassen aquella poblacion de Tãboquiro, y fuessen al valle mas abaxo, y poblassen al Cuzco, que seria poderosa ciudad, adonde se edificaria el sumptuoso Templo, que seria tan seruido, que el Sol seria el mas honrado: y que porque el auia de rogar â Dios por su grandeza, se quedaria en la forma que le vian en vn cerro que para siempre por ellos, y sus descendiẽtes seria adorado, al qual llamarian Guanacâure, adonde en pago del bien que les hazia, le leuantariã altares, y harian sacrificios, que les prometia de darlos todo fauor en la guerra, y que la señal que auian de tener para ser temidos, era horadarse las orejas de la manera que le vian, y que dicho esto, les pareciô que le vieron con vnas oregeras de oro de gran redondez, y que oydo esto, y passada la turbacion en que estauan, le respõdieron q̃ todo lo cũplirian, y que luego se fueron al cerro, que oy llaman de Guanâcaure, al qual hasta aora tuuieron por sagrado, y alli boluieron â ver â Ayarache (que deuia de ser algun demonio) y los dixo, q̃ tomassen aquella borla, ô corona los que auian de ser soberanos señores, y que aquel acto auia de ser por señal de nobleza, y que en señal de obediencia le hizieron vna grandissima reuerencia. Este afirman los Orejones, que fue su principio, y que los vestidos de los Ingas, eran de la misma manera, que pareciô Ayarache â sus hermanos, aunque el que auia de ser Inga, vn dia se vestia

Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.

Orejones que principio tuuieron.

Origen del vestido de los Ingas.

vna

vna camisa negra sin collar pintada de colorado, y con vna trença leonada se auia de dar ciertas bueltas â la cabeça, y cubierto con vna manta leonada auia de yr al campo por vn haz de paja en ayunas, y la madre, y hermanas en aquel mismo dia auian de hilar, y texer tres vestidos, vno leonado, y blanco, otro todo blanco, el tercero azul, y auia de ayunar vn mes, el qual ayuno se hazia en vn aposento del Real palacio, sin ver lumbre, ni tratar con muger, y acabado el ayuno salia el Inga con vna alabarda de plata, y oro, y yua a casa de vn pariente adonde le cortauan los cabellos, y le vestian vno de los tres vestidos, y luego salian del Cuzco, y yuan al cerro de Guanâcaure, y hechos algunos sacrificios, boluian a la ciudad, adõ de se beuia mucho de su vino, que llamã Chicha, y salia â otro cerro dicho Anaguar, y corria por el, para que viessen que auia de ser valiente en la guerra, boluiase a laciudad, lleuãdo en elalabarda vn poco de lana, en señal que assi auia de procurar de lleuar los cabellos, y cabeças de sus enemigos, boluia â Guanâcaure â coger paja muy derecha, y lleuando vn manojo della de oro en la mano, yua al cerro de Yaquira, y se vestia la segunda de las tres ropas, y en la cabeça se ponia vnas trenças, como corona, debaxo de la qual colgauã vnas orejeras de oro, y encima vn bonete de pluma â manera de Diadema, y en la alabarda atauan vna cinta de oro larga, y le ponian vna luna de oro, y mataban vna oueja, que todos comian cruda, significando que sino eran valiẽtes, assi comerian sus enemigos de sus carnes, y alli hazian juramento de sustentar su orden de Caualleria, y defender el Cuzco hasta morir, y luego abrian las orejas a los que hazian el juramento sobre el hacha sagrada con vn gran agujero, y con cabeças de leones sobre las suyas boluian al Cuzco, y en la plaça estaua vna maroma de oro, que la cercaua, sostenida con horcones de plata adonde baylauan, y con esto quedauan estos Orejones armados Caualleros, los quales tenian grandes libertades, y eran capazes para, si necessario fuesse, tomar la borla, ô corona del Reyno. Era costumbre que vna persona de la sangre Real durante el ayuno gouernaua, y despachaua los negocios, y tenia guarda, y le hablauan con gran reuerencia, y acabado todo, el Inga recebia las bendiciones en el Templo de Curacânche, y le dauan la borla de lana mas fina que se dá, que era grande, y le caîa hasta encima de los ojos, y desde aquel punto era reuerenciado por Soberano señor, y â esta coronacion acudia la nobleza de mas de mil leguas de tierra con infinita riqueza de oro, plata, y joyas, cercando lo todo aquella gran maroma de oro, que dizen los Indios que pesaria mas de quatro mil quintales, y si esta coronacion no se hazia en el Cuzco, no le tenian por Rey, y assi no es contado Atahualpa en el numero de los Ingas del Cuzco, aunque de muchas naciones fue obedecido. Dizen assi mismo los Indios, que acabada la platica, que Ayarache tuuo con los dos hermanos, el vno dellos, y Ayarache se conuirtierõ en piedras que tenian talles de hombres, y que Ayarmango con las mugeres fue afundar la ciudad del Cuzco, y se llamô Mangocapa, que quiere dezir Rey, y señor rico, y este cuentanpor el primer Inga, y Rey del Cuzco.

(.?.)

Cap.

Vestidos de los Ingas para tomar la posesion como erá, y las ceremonias q̃ hazian.

Coronacion de los Ingas, en el Cuzco.

Ciudad del Cuzco que principio tuuo su fundaciõ.

Orejones como se armauan Caualleros, y sus libereades

Digitized by Google

Cap. VIII. Que fue el segundo Inga, el que llamaron Cinchiaroca, y por otro nombre Ingaroca, y el tercero Lloqueyupangue, y el quarto Maytacapa.

DIzen los Indios, que visto lo sucedido â sus hermanos, Mango era muy deuoto, y religioso, y cõ grã humildad pedia al Sol, y a los dos hermanos, â los quales reuerenciaua, y hõraua como a dioses, que le ayudassen en aquella nueua poblacion, que queria hazer en el valle del Cuzco, y que mirando en los buelos de las aues, y señales de las Estrellas, y en otras publicauada confiança, de que aquella nueua ciudad auia de florecer, y que el auia de ser tenido por padre de todos los que en ella auian de Reynar, y que el origẽ, y fundacion fue vna pequeña casa de piedra cubierta de paja, â la qual llamô Curiacanche, que quiere dezir cercado de oro, adonde fue el celebrado Tẽplo del Sol, que es aora Monasterio de Religiosos Dominicos, y que los Indios que en aquella comarca estauan poblados, viendole hombre de bien, y Religioso, se le yuan allegando, porque tenia persona de mucha autoridad, y sabia dar â entender, como auian los hõbres de honrar al Sol, demanera, que principalmente los atraya con el medio de la Religion. La vna de las mugeres, dizen que fue esteril, y que en la otra, huuo tres hijos varones, y vna hija, llamada Achiolo, el hijo mayor se dixo Cinchiaroca, y que se casaron, y el padre los mostrô lo que auian de hazer, para ser amados de las gentes, y para el culto de los dioses, y con esto, auiendo viuido muchos años, dexando poderoso a su hijo, muriô muy viejo, y en su muerte se hizieron grandes obsequias, celebrandole por hijo del Sol, a las quales acudieron infinitas gentes de diuersas partes.

Religion principio de la Monarquia del Cuzco

Lo referido es lo que cuentan los Indios del Cuzco mas viejos deste principio: otros de la comarca se conforman con que el primer Inga se llamô Mangocapa, y dizen que saliô de vna cueua despues del diluuio seys leguas del Cuzco, y q̃ dio principio â dos linages de Ingas, fundandose la ciudad del Cuzco, el vno se llamô Anãcuzco, y el otro Vrincuzco, y q̃ del primero sucedieron los señores q̃ conquistaron la tierra, y q̃ el primero q̃ hizo cabeça deste linage, se llamô Ingaroca, q̃ fundô la familia de Vizaquirao, y q̃ se seruia con oro, y plata, y mandô, q̃ su tesoro siruiesse para el sustento de su linage, y culto de su cuerpo, y de aqui quedô la costũbre general de que el Inga sucessor no tocasse en los tesoros del predecessor, sino que los ganasse, y dexasse aquellos para el dicho efecto. Y antes de continuar la sucessiõ de los Ingas, porq̃ no se quede atras, es de saber, q̃ los sucessores de la otra parcialidad de Vrincuzco fueron el primero el Mangacopa. Chinchiaroca, tercero Capac Yupanguilloqui Yupangui quinto, y sesto Tarcoguanan el septimo su hijo, cuyo nõbre no se dize, y a este sucediô don Iuan Tambo Maytapanac. Boluiendo pues a la sucessiõ de los Reyes, ô Ingas cuentan en segundo lugar â Cinchiaroca, q̃ otros llaman el Ingaroca, q̃ se ha dicho, y dizen, q̃ hechos los lloros generales, y obsequias, tomô la borla, y se coronô conforme a la costũbre q̃ atras queda referida, y parte por via de halagos, y parte publicãdo, q̃ el, y los suyos tenia la verdadera forma de orar, y seruir â Dios, q̃ fue el motiuo cõ que mouieron la guerra â tantas prouin-

Linages Anancuzco, y Vrincuzco, q̃ son.

Familia de Vizaquirao quien la fundô.

Digitized by Google

Guerra q̃ hizieron los Ingas a diuersas naciones y con que color.

uincias, porq̃ todos los tiranos siẽpre se cubren con el manto de la religion, lleuô mucha gente â su obediencia, con la qual viẽdo, q̃ todo el valle del Cuzco era esteril, lleuô mucha tierra de las mõtañas de los Andes, con que quedô con la fertilidad, q̃ aora tiene, y que siendo tremedal, y pantano la plaça del Cuzco le cegô, y hallanô, y hizo la que oy se vee. Estas cosas, y el buẽ tratamiento, q̃ hazia â los vezinos, y la suauidad con que trataua con todos, mouieron â otras naciones â yr a ver el gran Templo de Curacanche por la fama que corria de su grandeza, y del modo como se honraua â Dios en el, de donde naciô hazer muchos señores sus confederaciones, y alianças con el, y q̃ entre otros, vno muy poderoso le pidiô, que casase su hijo mayor, que entre otros huuo en su muger, y hermana con hija suya, y q̃ pareciendo esto contra lo establecido por el fundador de su casa, todauia juzgarõ los Orejones, q̃ lo deuia de hazer, pues hasta tener su casa puesta en gran potencia, no se deuia de guardar aquella regla, de manera que tãbien estos barbaros derogauan sus establecimientos por la conueniencia propia tan recebida entre los politicos contra todas las buenas, y santas reglas. Recibieron por muger del Principe â esta señora, que llamaron Coya, y â la hermana que auia de ser Princessa, pusieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ya auia muchos Sacerdotes, y auian instituydo la viuienda de las virgenes sagradas, para mayor honra de Dios, con personas, y porteros para su gouierno, seruicio, y guarda, como en particular se dira adelante. Celebrose este casamiẽto, y vnion con muchos sacrificios, combites, y plazeres en el cerro de Guanacâure, y en Tamboquiro, y en el mismo templo de Curacânche, aumentãdo con esto el señorio: y estãdo en mucha riqueza, y grãdeza muriô

Grandeza de los Reyes del Cuzco como se aumentò.

Politicos por su interesse no respetan las buenas ordenes.

Instituciones de las virgines sagradas en los Templos.

Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos hijos, y hijas, y fue muy llorado, y se le hizieron muchas, y suntuosas obsequias, creyendo, que por su bondad, su anima descansaria en los Cielos.

Cinchiaroca muere dexando muchos hijos.

Al tercero Inga llamarõ Lloqui Yupangui, hijo del precedẽte marido de la Coya, y otros le llamã Yacarguaque, siẽdo ya viejo, porq̃ este nõbre quiere dezir llãto de sangre, porq̃ siẽdo vẽcido y preso de sus enemigos, llorô sangre de puro sentimiẽto. Siendo pues recebido por Rey, mediante los ayunos y sacrificios, y tomado la corona, començô grandes y suntuosos edificios, y rogô a su suegro, q̃ cõ toda su gẽte se passasse a viuir a su ciudad, adõde seria tã señor como el, y q̃ para su viuiẽda le señalô la parte mas Ocidental de la ciudad, q̃ por estar en laderas y collados la llamô Anãcuzco, y esta es la otra opinion de la fundaciõ de Anancuzco, y algunos dixerõ, q̃ fue orden, q̃ vn Inga fuesse vna vez de Vrincuzco, y la otra de Anãcuzco. En efeto la ciudad se fue aumentãdo, y haziendo poblaciones en cerros, y quebradas, y creciẽdo las riquezas de oro y plata. Y como se hallasse ya este Inga en mucha edad, y no tuuiesse hijo ninguno, se hizieron grandes sacrificios en Curacãche, Guânacâure, y Tamboquiro, y otras partes, y q̃ vno de los Oraculos dixo, q̃ el Inga tendria hijo, y porq̃ a su muerte el Principe quedô niño, mandô, que la borla quedasse depositada en el Templo de Curacânche, hasta que fuesse de edad para gouernar, llamaronle Maitacapa, y dexô por Gouernadores a dos tios; fue muy llorado, y por su muerte se mataron muchas mugeres y mochachos, para yrle a seruir al cielo, auiendole santificado por santo, y hecho suntuosissimas honras, tresquilandose infinitos de los que no morian con el sus cabellos, que era vna gran fineza: y passado el año se hazia con la misma autoridad y pompa el cauo del año:

Lloqui Yupangui tercero Inga.

Anancuzco, como dizen otros que se fundô

Oraculo que responde â la peticiõ del Inga.

enterroſe en vn pueblo llamado Paullo, que eſtâ en el camino de Omaſuyo, y fundô la familia llamada Aocaylli Panaca.

Maytacapac quarto Inga.

Fue el quarto Rey Matacapac, que ſiendo en edad para gouernar, le abrieron las orejas, y coronaron con aſsiſtencia de grandiſsimo pueblo, y nobleza que acudiô de muchas partes, y tomada la poſſeſsion del Reyno, porque no tenia hermana con quien caſar, tomô por muger â Manaca Guapatac, hija de vn mediano ſeñor de dos leguas del Cuzco, y porque en vn barrio de la ciudad eſtaua vn linage, que nunca quiſo conformarſe con los del Cuzco, auiendo viuido mucho tiempo en diuiſion, y ſoſpechas, dizen, que yendo vna muger del Cuzco â tomar agua â vna fuente, vn muchacho de la otra parcialidad la quebrô el cantaro, y boluiendo con grandes vozes, ſalieron armados los vnos, y los otros, y pelearon, quedando muertos, y vencidos los de Alcabiquicac, y el Rey, hechos grandes ſacrificios, y fieſtas por la vitoria, porque, aunque Idolatras, ſiempre en las proſperidades, y trabajos acudian â Dios, repartiô las heredades, y haziendas entre los del Cuzco, y eſtando poniendo en orden vn gran exercito, para yr contra lo que llaman Cõdeſuyo, muriô, eſte Inga dizen algunos, que ſe llamô Viracocha, y que tuuo grandes vaxillas de oro, y plata, y fundô el linage Cocopanacac, y que le tuuieron a mal, que ſe intitulaſſe Viracocha, que es el nombre de Dios, y que ſe eſcuſô, diziendo, que el miſmo Viracocha en ſueños le auia aparecido, y mandado que tomaſſe ſu nombre.

(.?.)

Cap. IX. Que el quinto Inga fue Capac Yupangui, y por otro nombre Pachuti Yupãgui, y el ſexto Ingareque, a quiẽ otros llamã Topa Yupãgui, y el ſeptimo Inga Yupangui.

Capac Yupangui quinto Rey.

Vcediô a Maytacapac el quinto Rey llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti, Yupãgui, y auiendo hecho las honras al padre, y pueſtole en el Templo por ſanto, y auiendo ſabido los de Condeſuyo, como muriô, eſtando para ſalir a la guerra contra ellos, acordaron de yr a buſcar luego al hijo en ſu caſa antes de ſu coronacion, para robar las riquezas della, y eſtando apercebido el Inga, porque dello fue auiſado, ſe dieron batalla, y aunque valeroſamente ſe peleô por ambas partes, quedaron vencidos los Condeſuyos, y con el alegria de la vitoria fueron mayores los ſacrificios, y fieſtas de la coronacion, porque ſe ſacrificaron hombres, mugeres, ouejas, y corderos, por cuyos interiores pronoſticauan ſus hechos, y los gouernauan. Indignados los Condeſuyos, y afrentados por la perdida, boluieron â la guerra, y de nueuo ſe dieron batalla, y aunque hizieron valeroſamente ſu deuer los Condeſuyos, la perdieron con muerte de ſeys mil hombres, y el Inga ſiguiô la vitoria haſta Condeſuyo, y ſugetô la prouincia, eſcuſando los daños, y robos, q̃ ſuelẽ hazer los vẽcedores, y auiẽdo Capac Yupãgui dado buenas reglas de viuir en aquellas tierras, y ordenado, q̃ no habitaſſen en las cũbres de los cerros, ſino en los llanos, ſe boluiô lleuãdo algunas dõzellas, para poner

Batalla de los Condeſuyos con los del Cuzco.

Segunda vitoria de los del Cuzco cõtra los Cõdeſuyos.

Digitized by Google

poner por Mamaconas en el Templo del Sol, y luego se puso a edificar vn gran palacio para su habitacion. Estendiendose la fama de la religion, de la potencia, y de la policia d̃ vida del Cuzco, acudiã d̃ diuersas partes, yen particular los de Andaguailas, y embiarõ sus Embaxadores cõ grãdes presentes, pidiẽdo al Inga q̃ los recibiesse por amigos, y cõfederados, y hecho buẽ acogimiẽto a los Embaxadores con otros presentes ricos, y graciosa respuesta los despachô, y desta manera yua creciendo este Imperio, y reynô sesenta años. Esta Historia cuentan otros, diziendo q̃ los del valle de Andaguialas, y los q̃ eran los Chãgas vencierõ vna batalla al hermano mayor deste Inga, en vida de su padre, y q̃ vencido se retirô con poca gente, y que este Capac Yupãgui fingiô q̃ le hablô el Dios Viracocha, q̃ tenian por criador vniuersal, y se le quexô, q̃ auiendo el criado al Sol, a los hõbres, y a todo el mundo, y quanto en el auia, veneraũ igualmente al Sol, al trueno, a la tierra, y a otras cosas q̃ todas recebiã del la virtud, y que en el Cielo, adonde estaua, todos le llamauan Viracocha Pacha, y Achachic, que sinifica vniuersal criador, que con buen animo leuantasse gente, y acometiesse a los Chãgas q̃ le ayudaria con gente que no la viesse, y tendria vitoria, y auiendo juntado la gente, quedô vitorioso, y se hizo señor, priuando del Reyno a su padre, y hermano, y desde aquella vitoria, estableciô, que el Viracocha fuesse tenido por señor vniuersal, y que las estatuas del Sol, y del trueno le hiziessen reuerencia, y quedassen debaxo de la del Viracocha, y aunque señalô possessiones, y ganados a los otros Templos, no diô nada al Viracocha, porque siendo señor, y criador de todo, no lo auia menester. En teniendo la vitoria, dixo a sus soldados, que ellos no auian tenido parte en ella, sino ciertos hombres con barbas, que nadie sino el los pudo ver, por que los embiô el Viracocha, y que luego se conuirtieron en piedras, que el las conoceria, y juntando muchas de las sierras, las puso en los Templos, o Guacas, a las quales haziã sacrificios, y las llamauã los Purûrâucas, y cõ grã deuociõ las lleuauan a la guerra, teniẽdo por cierto, q̃ con ellas tendrian vitoria, y tã to pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcançô con ellas vitorias muy grandes. Fundô la familia llamada Inacapanacac, y hizo vna gran estatua de oro que llamô Indijllapac, y la puso en vnas andas de oro, de lo qual lleuaron mucho a Caxamalca, para el rescate de Atahualpa, y la casa deste, y de sus criados, y Mamaconas, que seruian su memoria, estaua en el Cuzco adonde se fundô la parroquia de san Blas, y su cuerpo se hallô tan entero, como si estuuiera viuo, el qual con los de otros Ingas embiô a la ciudad de Lima el Licenciado Polo, por mandado del Marques de Cañete, y con muy buen consejo, para quitar de rayz la idolatria del Cuzco, afirmô don Felipe Caritopa visnieto deste Inga, que fue sin cuento el hazienda que dexô.

Imperio del Cuzco como se aumenta.

Viracocha se establece q̃ sea tenido por Dios vniuersal.

El sexto Inga fue Ingareq̃ hijo del precedente, y otros le llamã Topayupãgui, y cuẽtã, q̃ haziendose la ceremonia de horadarle las orejas para la coronacion, le dolió tanto que saliô de la ciudad, y fue a vn cerro, que llaman Chaca, y que mandô a su hermana Nicacocac, q̃ ya en vida del padre era su legitima muger, por lo qual llamauan Coya, y a las otras mugeres, que se estuuiessen cõ el miẽtras le duraua el dolor, y q̃ en aquel pũto, estãdo en oraciõ, como entõces no passaua ningũ arroyo por la ciudad, ni auia, sino fuẽtes, suplicó al grã Viracocha, al Sol, al Guanâcaure, y a los Ingas sus padres, y abuelos le dixessẽ como y por dõde podriã â fuerça d̃ manos lleuar algun rio, ô azequia a la ciudad, y q̃

Ingare que sexto Rey del Cuzco.

Digitized by Google

eſtando en eſta oracion, ſe oyô vn gran trueno, que eſpantô â todos, y que el miſmo Inga con el temor baxô la cabeça haſta poner la oreja en el ſuelo, q̃ era la yzquierda, d̃ la qual le corria mucha ſangre, y que ſupitamente oyô vn gran ruydo de agua q̃ por debaxo de aquel lugar yua, y q̃ viſto el miſterio, mandô cauar, haſta que ſe hallô el agua, y hizieron muchos ſacrificios â los dioſes, creyendo, que por virtud de ſu deidad ſe les auia ſeguido aquel beneficio, y enloſando el ſuelo con grandes piedras, hizieron paredes para encaminar el agua por medio de la ciudad, y algunas puentes de piedra, con que quedô muy adornada, y acomodada. Eſte Inga procurauа con maña, y buenas palabras lleuar â ſu obediencia muchas gentes, y enCõ deſuyo en el lugar que llaman Pomatambo, venciô vna batalla, y vſô de tanta liberalidad, y humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, y le acudieron con ſus tributos, y deſpues de auer viſitado los Oraculos, y Templos de todas aquellas tierras, ſe boluiô triunfante al Cuzco, yendo delante del muchos Indios principales, guardando ſu perſona con hachas, y alabardas de oro, y plata, tuuo eſte Inga muchos hijos varones, y ninguna hembra, y dexando ordenadas algunas coſas para el buẽ gouierno, muriô, ſiẽdo caſado ſu hijo mayor Inga Yupãgui con vna ſeñora de Ayarmacac, llamada Mamachiquiac, y eſte dizen, que fue cabeça de la parcialidad principal de Anancuzco, y de ſu cuerpo ſe hizo lo que de los otros cuerpos de los Ingas, que los conſeruauan enteros, ſin corromperſe por mas de 200. años, y tenian acada vno en ſu capilla, que ſe hazia, y ſuſtentaua de ſus propios teſoros con gran multitud de Miniſtros, y ſu familia, y tambien hazian eſtatuas, y cada Inga hazia la ſuya de piedra, y ſe le hazia la miſma reuerencia, que al propio Inga, y las lleuauan a la guerra, y ſacauan en proceſsion para alcançar agua, y buenos temporales, y les hazian diuerſas fieſtas, y ſacrificios, y deſtas eſtatuas huuo multitud en el Cuzco.

Arroyo q̃ paſſa por el Cuzco, como ſe truxo ſegun contauan los Indios.

Ingareque Principe muy humano.

Capillas eſtatuas, y ſepulturas, que vſauan, y coſas que dexauan los Ingas fundadas.

El ſeptimo Inga Yupangui, en muriẽdo ſu padre, le hizo grandes obſequias, y en ſu ſepultura, que era muy ſumptuoſa, le echaron mayores teſoros, y mayor numero de mugeres, y ſiruiẽtes, cõ mantenimientos, y ropa fina, para que de preſto alli murieſſen para yr ſiruiendo a la del Inga, y ſe ahorcaron por los cabellos, y mataron por otros modos mayor numero de mugeres, y hombres que haſta entonces ſe auia hecho por otro ninguno de ſus Principes, y bien ſe puede creer eſta gran riqueza, pues en muchas ſepulturas comunes ſe hallarõ a ſeſenta mil peſos d̃ oro, mas, y menos, porque eſtimauan eſtos Idolatras ſalir deſte mundo ricos, y adornados, hizieronle ſu eſtatua, contandole entre los dioſes, y acabados los lloros, y las honras, ſe encerrô para los ayunos, y mientras que llegaua el punto de tomar la borla, nombrô a vn tio ſuyo por Gouernador de la ciudad, para tenerla en paz, y juſticia, dizen, que fue de muy buen talle, y gentil preſencia. Y quãto a las ſepulturas, ſiẽdo opiniõ general en todos los Indios, Yungas, y Serranos, q̃ las animas de los difuntos no moriã, ſino q̃ para ſiẽpre viuiã, y ſe juntauan en el otro mundo, adonde holgauã comiẽdo, y beuiendo, y teniẽdo eſto por cierto, bien veſtidos, enterrauã conſigo ſus mas queridas mugeres viuas, y los ſeruidores, y criados mas priuados cõ ſus teſoros, armas, plumajes, veſtidos, y coſas mas preciadas, y muchos de ſus familiares por no caber en la ſepultura, hazian hoyos en las heredades, y cãpos del ſeñor, en los lugares adõde mas ſe ſolia holgar, y alli ſe metiã, y creyẽdo q̃ ſu anima paſſaria por aquellos lugares, y los lleuaria en ſu cõpañia para ſu ſeruicio,

Inga Yupangui ſeptimo Rey del Cuzco.

Indios Yũgas, y Serranos creen la inmortalidad del alma.

Enterramientos de de Indios como eran.

Digitized by Google

cio, y algunas mugeres por le echar en mas cargo, se colgauan de sus cabellos, y se matauã, pareciẽdoles, q̃ se tardaua en hazer las sepulturas, y quãdo murió Acoya señor de la mayor parte del valle de Xauxa, vn muchacho se fue huyẽdo a los Castellanos, porq̃ le querian meter viuo en su sepultura, todo lo qual dà a entender, q̃ estos teniã conocimiẽto de la inmortalidad del alma, y q̃ en el hõbre auia mas q̃ cuerpo mortal, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena: pero no alcançaron la resurreciõ de la carne, y assi poniã tanta diligencia en conseruar los cuerpos, y honrarlos despues de muertos, y los vestian ropas nueuas, y dobladas, creyendo q̃ sus animas andauan vagueando con frio, sed, y hãbre, por lo qual hazian sus aniuersarios, lleuãdoles comida, beuida, y ropa, por lo qual mandan los Prelados a los Sacerdotes, que procuren dar a entender a los Indios, que las ofrendas que se lleuan a las Iglesias, no son comida, ni beuida de las almas, sino de los pobres, ô de los ministros, y que solo Dios es el que en la otra vida sustenta las almas, sin comer, ni beuer cosa corporal.

Mucha-cho Indio huye a los Castellanos, porq̃ le quieren enterrar viuo.

Indios no alcançarõ la resurreccion de la carne.

Capitulo X. Que prosigue hasta la muerte del Inga Yupangui, y refiere la eleccio, y Reyno de Viracocha otauo Inga.

Viraco-cha otauo Rey del Cuzco.

TEniendo este Inga auiso, que los de Atuncolla estauan tan soberuios, que le querian mouer guerra, determinô de hazer llamamiento de gentes, y acordó de yr a las prouincias de Collasuyo, que caen al medio dia del Cuzco, y estando para partir, algunos Capitanes de la gente de Condesuyo trataron de matar al Inga, juzgando que si boluia con vitoria de aquella jornada, se haria tan soberuio, que querria tener a todos por esclauos, y que estando en el alegria de las fiestas con el mucho vino que beuian, llegô vno de los conjurados, y dio con vn baston al Inga en la cabeça, y en el mismo tiempo, los otros auian muerto a muchos, y pensando el Inga saluarse en el Templo, le mataron con muchas de sus mugeres, de lo qual naciô en la ciudad grandissima confusion, en tanto grado, que queriendo los naturales desamparar la ciudad, y los Condesuyos saquearla, cayô tanta agua con tan grandes truenos, y relampagos, que cessô la mortandad, y el saco, y los Condesuyos se fueron, dexãdo la ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le diô tan hõrada sepultura como a los otros, y no dexô hijo, tratose del sucessor, y sobre qual auia de ser huuo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexasse el gouierno de la Monarquia, y se rigiessen por algun numero cierto de los mas sabios hõbres, y estando en esta diuision, vna muger de los Anãcuzcos, se atreuesô, diziendo, que porque no recibian a Viracocha Inga por señor, que era bueno, y la muger luego se huyô, dexando vnos vasos de vino, y que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son muy agoreros, luego fueron a el, y le hallarõ ayunando, y le tomarõ, y començarõ a hacer las ceremonias para la coronacion, poniendo el entretanto a vn tio suyo por Gouernador del Cuzco. Coronado, y de comũ consentimiẽto recebido Inga Viracocha, q̃ fue el otauo grã señor del Cuzco, luego saliô a la guerra cõtra algunos desobedientes de aquella comarca, con los quales tuuo vna gran batalla, que durô hasta medio dia, y siendo vencedor, dexô muertos, y presos muchos enemigos, los huydos:

Muerte de Inga Yupangui.

Los del Cuzco tratan de dexar el gouierno de la Monarquia.

Viraco-cha Inga sale a la guerra, y tiene vitoria.

Digitized by Google

se juntarõ, y fuerõ al Inga, y prostrados en tierra, se leuãtô vno q̃ dixo. No te de ues, ô Inga, ensoberuecer cõ la victoria q̃ Dios te ha dado, ni tenernos en poco por ser vẽcidos, pues a ti, y â los Ingas es prometido señorear las gẽtes, y a no sotros es dado defender la libertad, q̃ de nuestros mayores heredamos, y quãdo no pudieremos recebir la sugeciõ con paciẽte animo, por tãto tẽpla tu ira, mãda q̃ no muera mas gẽte, y dispone de nosotros a tu volũtad: y en acabando el Indio, los otros dierõ grãdes aullidos, pidiẽdo misericordia. El Inga respõdiô, q̃ si de su ira se les auia seguido daño, fue suya la culpa, de q̃ le auia pesado, y los perdonô, dexandolos en sus tierras tributarios con q̃ luego fuessen al Cuzco, y le hiziessen dos palacios, vno en la ciudad, y otro en el campo para recreaciõ, y mãdô soltar los presos, y restituyr sus ropas, y sin quitar al señor su jurisdiciõ, dexô vn Gouernador en su nõbre para mayor sosiego de la tierra. Sin yr el Inga al Cuzco, embiô vn mensagero a los de Caytomarcac, q̃ nũca quisierõ obedecer a sus antepassados, y diziendo q̃ el Inga era loco, porq̃ tan facilmente pensaua, q̃ le auiã de obedecer le maltrataron, el mẽsagero hallô al Inga q̃ yua caminãdo cõ el exercito, y sabido el mal tratamiẽto del mensagero, cõ gran ira fue marchãdo hasta llegar a vn grã rio, q̃ se tiene por cierto, q̃ es el de Yucay, y no le pudiẽdo passar, despues de auer pelead los vnos, y los otros desde las riberas con sus hondas, y gran vozeria, como suelẽ, el Inga puso en su honda de oro vna piedra ardiẽdo, y de noche la tirô, y cayendo sobre vna casa cubierta de paja, encẽdiô fuego, y estãdo todos muy admirados, no sabiẽdo de dõde auia procedido, vna vieja les dixo, q̃ aquel fuego auia caydo del Cielo en vna piedra ardiẽdo, q̃ ella viô, y como los Indios son tã grãdes agoreros, y hechizeros, creyerõ q̃ la piedra cayô del Cielo, para castigarlos, por la resistẽcia del Inga, al qual, cõ gran humildad, sin consulta d̃ Oraculos, y sin hazer sacrificios, fuerõ a obedecer: el Inga les dixo, q̃ quãdo en aquel dia no huuierã tomado tal resoluciõ, con balsas q̃ tenia hechas para passar el rio, los queria destruyr, recibiolos amorosamente, y casô al señor con vna muger del Cuzco, q̃ entrellos fue muy estimada, y acabada esta guerra de Caytamarcac, y de otras prouincias, por la fama q̃ corria, acudiã a sugetarse al Inga, el qual con mucha humanidad recebia a todos, vsando con los necessitados de gran liberalidad.

Viracocha suge ta a los de Cayta marcac.

Como duraua la resistẽcia q̃ haziã al Inga los d̃ Caytamarcac, Acapaco q̃ dizen ser hermano del passado Inga Yupangui, sentido de q̃ no le huuiessen dado el Imperio, con el fauor de algunos Orejones, y principales del linage de Orõcuzco, aprouechandose de la ocasion de ver al Viracocha Inga ocupado en la guerra, los conjurados en dia señalado, estando el Gouernador, que en el Cuzco auia dexado en el Templo del Sol en los sacrificios, le mataron, con otros muchos de su bando con grã derramamiento de sangre: las Mamaconas, y los sacerdotes gritauan por tan gran sacrilegio, y acudiendo gente, huuo notable diuision, y preualeciendo el tirano, matô a las mugeres del Inga, q̃ en el Cuzco auian quedado, y se apoderô de la ciudad, y queriendo salir con la borla en publico, los mismos que le ayudaron, reconocidos del caso, se burlaron del, y fueron â recebir al Viracocha Inga, que sabida la nouedad yua al Cuzco, aquien pidieron perdon. El tirano viendose desamparado, aunque no le faltaua animo para continuar su negocio, tomô veneno, y se matô, y lo mismo hizieron sus mugeres, é hijos, llegado el Inga a la ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adõde hizo sacrificios, y mandô q̃ los cuerpos

Rebeliõ en el Cuz co contra Inga Vira cocha.

Tiranie del Cuzco se acabã.

del

Digitized by Google

del tirano, y de los demas, fuessen echados en los cãpos, y a los cõplices de la traycio mãdô matar. Sabido por el Rey no este caso, de todas partes acudieron ofrecimiẽtos al Inga para seruirle con gẽte, y lo q̃ huuiesse menester, y como en tales rebueltas suele suceder, quatro de las Virgines del Tẽplo tratauan deshonestamẽte con los porteros, el gran sacerdote â ellos, y a ellas los castigô muy rigurosamente. El Inga queriendo yr a la guerra de Condesuyo, por hallarse viejo lo dexô, y porq̃ su hijo mayor Inga Vrco era vicioso, y cobarde, desseaua quitarle la sucessiõ, y darla â otro llamado Inga Yupangui. En este tiẽpo poseya el señorio de Atuncolla vn señor llamado Capanac, de cuyo nõbre huuo muchos, y otro llamado Cari en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la potencia, sucediô vna cruel guerra, y se dieron batallas, perdiendo a vezes vnos, y ganãdo otros: y desseando cada vno tener de su parte al Inga Viracocha, como Principe tã poderoso, le embiaron Embaxadores con grandes presentes, pidiendo su confederacion. Llegarõ los Embaxadores, quando el Inga boluia de vnos grandes palacios, q̃ hazia en Xaquixaguana, y puesto el negocio en su consejo, se acordô, q̃ se consultasse el Oraculo, el qual respondiô, q̃ cõuenia q̃ el Inga fuesse al Collao, y q̃ se juntasse con Cari, con esta respuesta dixo â los Embaxadores de Capanac que yua al Collao, y allâ tratarian lo q̃ conuiniesse: a los de Cari dixo q̃ se queda ua adereçando para yrle a fauorecer.

En ninguna cosa importãte se resoluiã estos Principes antes de hazer grandes sacrificios, y cõsultas cõ sus Oraculos, porq̃ el demonio los tenia muy sugetos (al qual en todo el Pirû llamã Sopa) y le viã, ô trasfigurado en diuersas figuras de hõbres muertos, como en el mundo viuierõ, haziendoles entender q̃ estauã en otro Reyno alegre, y apacible de la manera q̃ alli le vian, y en el valle de Lile, y en otras partes, adõde vsauan desollar sus muertos, y guardar los cueros llenos de ceniza, entraua, y hablaua cõ los viuos, diziẽdo cosas tales, y respõdiendo a sus cõsultas. Los sacerdotes, por cuya mano todo passaua, erã tenidos en grã veneracio, y todos teniã vno q̃ era el supremo aquien mucho honrauã, y respectauã, porq̃ eran grãdes Magos hechizeros, y encãtadores cõ el ayuda del demonio, y al cabo quiso nuestro Señor, q̃ auia criado estas gentes, quãdo llegô su dichosa hora, q̃ los mismos demonios enemigos de los hõbres tenidos por dioses, diessẽ, a su pesar, testimonio de la venida de la verdadera ley del poder de Christo, y del triũfo de su santissima Cruz, y los mismos Magos lo hã confessado, y es euidente, y notorio, q̃ adõde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confiessa el nõbre de Christo, no osa chistar el demonio, y hã cessado sus plãticas, y Oraculos, y apariencias visibles, que tan ordinarias eran en toda la infidelidad.

Castigo en las Virgenes del Templo, por deshonestas.

Viracocha es llamado de dos señores, que tienẽ gue ra.

Demonio se dexaua ver de los Indios en diuersas figuras.

Sacerdotes muy venerados de los Indios.

Cap. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao, y de lo que le sucediô.

DExô Viracocha Inga en el Cuzco por Gouernador â vn principal de su linage, y saliô con su exercito, y los Canches trataron de defenderle el paso por su tierra, el Inga se le embiô a pedir por biẽ, y ofreciô de tenerlos por amigos, y darlos a beuer cõ su propio vaso, y no queriẽdo, se dierõ batalla, y quedarõ vẽcidos, y pidiendo perdõ, se le cõcediô cõ las cõdiciones, q̃ a los otros, q̃ reconociessen por soberano señor al Inga del Cuzco, guardassen sus leyes, y pagassen tributos, y auiendo estado algunos dias assentan-

Viracocha vence â los Canches, y q̃ gente es.

Digitized by Google

do el gouierno, y manera de viuir de aquella gente, passô â los Cañas. Son los Canches Indios bien domesticos, y de buena razon, sin malicia, y prouechosos para sacar metales de plata, y oro, tienen muchos ganados, visten como los otros, traen por señal trenças negras, que van por debaxo de la barba: sus armas eran dardos, hondas, y los Ayllos, para prender â los enemigos, tienẽ trigo, mayz, perdizes, y otras aues, crian en sus casas muchas gallinas.

Cañas Reciben al Inga Viracocha de paz.

Estauan los Cañas puestos en armas en el pueblo de Curucâche, viendo lo q̃ auia sucedido â sus vezinos, y el buen termino, y mansedumbre del Inga, le recibieron como amigo, de que el se holgô mucho, y embiô grandes presentes â los Idolos del Templo de Ancocâgua, y ordenô, que los Embaxadores de los Cañas le fuessen â esperar en Ayabire, y mandô, que su gente no hiziesse daño en su tierra, porque no se les entibiasse la buena voluntad. En Ayabire se assentô la paz de los Cañas con las condiciones de los otros, y porque Capanac supo lo que el Inga auia tratado con Cari su enemigo, saliô a pelear con el antes que se juntasse con Cari: pero el Cari sin dar lugar â esto, le saliô al encuentro, y tuuieron los dos vna muy reñida batalla, en la qual murierõ treynta mil Indios de ambas partes, y el mismo Capanac, quedando Cari vencedor, y con la vitoria dio la buelta â Chucuyto, para recebir al Inga, el qual no contento en el secreto de su animo cõ la vitoria de su amigo Cari, porq̃ en medio de las discordias de aquellos dos poderosos Principes, quisiera aumẽtar su dominio. Llegado el Inga â Chucuyto, fue bien recebido, y hospedado, y se congratulô de la vitoria de Cari, y desseando boluer presto al Cuzco, porque su ausencia no causasse nouedades, quiso, para mayor firmeza de la amistad, dar por muger â Cari vna hija suya, respondiole, que era viejo, y cansado, que la casase con algun mancebo, pues auia tantos, q̃ quanto â el siẽpre seria su buen seruidor, y le tẽdria por señor, y amigo, y le seruiria en la guerra, hizose luego el pleyto omenage de la confederaciõ, lleuãdo las mugeres vn gran vaso de vino, y auiendo beuido gran rato el Inga tomô el vaso, y poniendole sobre vna piedra, dixo, este vaso se estê aqui, que yo no le mudê, ni tu le toques en señal de ser cierto lo assentado, y besando la tierra, hizieron reuerencia al Sol, y vn gran bayle con musica, y los sacerdotes, diziendo ciertas palabras, lleuaron el vaso de oro adonde se ponian tales confederaciones, y con esto se boluio al Cuzco, viuiendose ya en muchas prouincias con mejores, y mas politicas leyes, costumbres, y trages por la virtud de los Ingas. Desseaua Viracocha Inga, q̃ le sucediesse en el su hijo Yupangui, porq̃ el mayor q̃ se llamô Inga Vrco, era vicioso, y cobarde, y no lo pudiẽdo acabar cõ los Orejones, le dexô el Reyno, y por hallarse viejo, se salio â viuir cõ descãso en el valle de Yucay, y en el de Xaquixaguana. Los Cañas son los pueblos Haruncana, Chiquiana, Horuro, Cacha, y otros: vistẽ al modo de los passados, traẽ bonetes de lana altos, y redõdos, tuuierõ vn gran Tẽplo q̃ llamauã Acocaguac, adõde se haziã grandes sacrificios: en toda esta comarca haze frio, es biẽ proueyda de trigo, mayz, y ganados q̃ en ella, y en Ayabire por la mucha yerua se criã muchos en sus vegas, y Ayabire fue grã pueblo, y son tantas las sepulturas, q ocupã mas cãpo q̃ la poblaciõ, y por auerlos vẽcido el Inga, y muerto muchos en vna batalla, mã dô lleuar a poblar otras naciones cõ sus mugeres, q̃ son los Mitimaes. Fabricarõ los Ingas vn grã Tẽplo del Sol, y muy grãdes palacios, y acabarõ de poner esta tierra en policia, adõde se viuia cõ la misma regla, y religion que los otros.

Confederacion de Viracocha, y Cari.

Cari vence a su enemigo Capanac.

Viracocha muy ambicioso.

Costumbres de los Cañas.

Cap.

Digitized by Google

Capitulo XII. Del Inga Vrco, y como perdio el Imperio, y le ſucedio Inga Yupãgui.

RA tan para poco Inga Vrco, que los Indios en los cantares y Romances de los Reyes no le pone en el numero dellos: pero pues en llegando Inga Viracocha a Xaquixaguana renunciô la borla, diziendo, que queria deſcanſar, la tomô Inga Vrco, y fue recebido y coronado, ſe llamarâ el Noueno deſtos Reyes, pues aunque poco tiempo, fue legitimo ſeñor, y era tan vicioſo, que aunque eſtaua caſado con la hermana, ſe andaua con mancebas, y ſe afirma, que violô las Mamaconas ſagradas del templo, y ſe emborrachaua, y q̃ hazia muchas deshonestidades y deſuerguenças, y aunque era enemigo de armas, era muy liberal, y poco tiempo deſpues de auer tomado la borla, los Chancas vencieron a los Chuas, y ocuparon la mayor parte de la Prouincia de Andabailas que ſon los Chancas gente valentiſsima. Con eſta vitoria, entendidas las grandezas del Cuzco, hechos ſus ſacrificios en Apurima, fuerõ haſta Acorũba, y finalmẽte ſe acercaron al Cuzco, no ſe curando dello el viejo Inga Viracocha, ni el que reynaua Inga Vrco. Viendo los Orejones y principales el peligro en que ſe hallauan, y el poco valor del Inga Vrco, rogaron a Inga Yupangui, que ſe encargaſſe de la defenſa, y miraſſe por la ſalud de todos, y auiendo con vna muy elegante oracion perſuadido vn principal a los Orejones que le leuantaſſẽ por Rey, reſpondieron, que concluyda la guerra, harian lo que conuinieſſe al bien del Reyno, y luego publicaron, que a quantos quiſieſſen acudir al Cuzco, ſe les darian vezindades, y tierras para labrar, y ſalio a la plaça con vna piel de leon, dando a entender, que auia de ſer fuerte como aquel animal, y ſe puſo en la piedra de la guerra, y porque los Chancas eſtauan ya en la ſierra de Vicaconga, ſe dio prieſſa en juntar el exercito, porque acordaron de no ſalir de la ciudad. Los Chancas dandoſe prieſſa, llegaron, y ſe puſierõ junto al cerro de Carmenga ſobre la ciudad, la qual ſe fortificô en muchas maneras para la defenſa, en fin llegaron a las manos, y pelando fuertemente todo vn dia, ſe retiraron los vnos y los otros: pero teniendolo Haſtaguaraca Capitan de los Chancas por coſa vergõçoſa, boluieron a pelear, y al cabo cõ muerte de caſi todos los Chancas, no ſe ſaluando mas de quinientos con ſu Capitan Haſtaguaraca. Auida eſta gran vitoria, Yupangui pidio el Reyno, y ſe le dieron, aunque procurô Inga Vrco de entrar en el Cuzco a impedirlo: pero la hermana Coya le dexô, y ſe caſô cõ ella el nueuo Rey, el qual hizo obſequias generales a todos los muertos en la defenſa de la ciudad, y mandô hazer vna gran caſa muy larga a manera de tumba, y que deſollados todos los Changas muertos en las batallas, los cueros embutidos de ceniza y paja, los puſieſſen alli en pie en diuerſas formas, vnos tocando atambores en ſus miſmos vientres, otros tocando flautas, y de otras muchas maneras, los quales Pedro Carraſco, y Iuan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron auer viſto.

Acudio mucha gente de todo el Reyno a dar la norabuena al nueuo Rey, y deſſeando hazer la guerra a los de Condeſuyo, conociendo quan valeroſo era Haſtaguaraca ſeñor de Andaguailas

Chancas vin cõtra el Cuzco.

Orejones no quieré leuantar por Rey a Yupangui

Batallaentre Chancas y Cuzcos y ſu vitoria.

Obſequias alos muertos en la batalla.

Digitized by Google

dagualias se confederô con el, y muriendo al instante Inga Viracocha, no se le hizieron las obsequias con tanta solenidad ni grandeza como se acostũ braua, por auer desamparado la defen sa de la ciudad en tan vrgente necessidad, y auiendo juntado su exercito, hechos los sacrificios acostumbrados, y las alegrias, salio a la guerra en ricas andas de oro y pedreria, con mayor autoridad que ninguno de sus antepassados, porque la gẽte de su guarda era mucha, y le yuan delante limpiando el camino, de manera que no auia de auer piedra ni paja, ni otra cosa, salianle a recebir muchas gentes, y llamauã le gran señor hijo del Sol, Monarca de todos: vencio de camino a los de Curambac, y los mandô viuir en pueblos ordenados, y que se hiziessen aposentos y templo del Sol. En Andaguaìlas se le hizo solene recibimiẽto, y alli consultó a quienes yria a hazer guerra, a los de Guamanca, Xauxa, Soras, o Lucanos, y al cabo resoluio de yr cõtra los Soras, y auiendolos embiado a ofrecer la paz, respondieron, que no la querian con seruidumbre. Llegados a batalla, quedaron vencidos, y mandô tratar a los cautiuos con mucha clemencia, y aunque sintio, que muchos se auian recogido, y fortificado en vn Peñol cerca del rio de Bilcas, mandô, que sus Capitanes fuessen a sitiarle, y otros embio a la Prouincia de Condesuyo, q̃ tuuieron grandes vitorias, y al Collao embio al señor Hastaguaraca con otro exercito. El sitio del Peñol se continuaua con la presencia del Inga, y ellos se defendian, y al cabo porfiô tanto, que acabandose los mantenimientos, se le rindieron con la misma sugecion que los otros, y los tratô bien, y ordenô, que se hiziessen grandes tambos y templos en todas aquellas Prouincias, lleuando del Cuzco maestros que enseñassẽ el assentar de las piedras, y modos de fabricar. Acabada la empresa del Peñol, acudieron a congratularse con el de diferentes Prouincias, y boluiendose al Cuzco, hallô muchas gentes q̃ de los cerros se auian baxado a viuir a los llanos, y que se auian hecho grandes fabricas y caminos. Entrado en el Cuzco, se le hizo recibimiẽto como de triũfador, porque los exercitos que auian ydo al Collao, Chucuito, y Condesuyo, boluian vitoriosos, con que se le uantô tanto su potencia, y con lo mucho que miraua por la justicia, que fue muy reuerenciado, de tal manera que nadie le miraua a la cara, ni entraua a el, sino con carga, aunque ligera. Por mayor señal de sugecion no permitio que nadie truxesse joya, ni anduuiesse en andas sin su mandado, y el fue el que acabô de poner en orden y assiento las cosas de aquel gouierno, porque fue muy temido.

Muere Viracocha y no se le hazen obsequias, y porque.

Inga Yupanguivẽce a los Soras.

Inga Yupangui entra triunfando en el Cuzco.

La tierra de Collao es muy grande, y sin lo poblado tiene muchos desiertos, montes neuados, y campos cõ grandes pastos para el ganado: en el medio desta Prouincia estâ la laguna Titicaca, la mayor y mas ancha de las Indias, y en su ribera estan los mas pueblos del Collao, y en grandes Islas que ay en ella, siembran sus sementeras, y guardan sus cosas preciadas, boxa casi ochenta leguas, y entrã en ella diez o doze gtandes rios, y de fondo se han hallado setenta, y ochenta braças, el agua no es del todo amarga. ni salobre: pero no se puede beuer, cria vn pescado que llaman Suches grande y sabroso, aunque flemoso, y bogas, pescado pequeño, aunque sano con muchas espinas, ay innumerables patos y patillos, las dos riberas de la laguna se llamã Omasuyo, y Chucuito, y quãdo quieren hazer alguna fiesta, hazen vna caça que llaman Chaco con muchas balsas, con las quales en cerco van

Collao q̃ tierra es.

Laguna Titicaca muy grande.

Caça en la laguna Titicaca.

Digitized by Google

van rodeando los patos, hasta q̃ los toman a manos, y las poblaciones de las riberas son las mejores del Pirù, y de lo que desagua desta laguna, se haze la de Paria, adonde tambien ay mucho ganado, y en especial porcuno, y en los Iuncales ay otros muchos paxaros, llamase Titicaca por el gran templo del Sol que en ella estuuo, por lo qual la tenian por cosa sagrada.

Capitulo XIII. Que el X. Inga Yupangui que sucedio al IX. dicho Inga Vrco, embio exercito cõtra los Tayos, y los de Xauxa, y otras naciones.

Inga Yupangui X. Rey del Cuzco.

DESSEANDO el Inga intẽtar nueuas guerras, hizo llamamiento de gẽtes, y prouision de armas, como hondas, macanas, mazas, aillos, dardos, y lanças, y para tener a la gente alegre, mandó hazer grãdes combites, y salia en publico, vestido al vso de la nacion que aquel dia hazia la fiesta, la qual se celebraua rodeãdo la plaça con aquella gran maroma de oro, hecha de los tributos de las Prouincias, y señalados los Capitanes de cada nacion, nombrô por General a Lloqui Yupangui, y por ser moço, le dio para su consejo a Copac Inga: los de Xauxa hizieron sus sacrificios en el templo de Guaribilica, y juntando su guente, no queriendo la paz que los del Cuzco los ofrecian, tuuieron vna gran batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vsô Lloqui Yupangui tan mansamente de la vitoria, que conuencidos los Guancas de tanta benignidad, como gente vencida, se pusieron en la sugecion de los Reyes del Cuzco. El exercito vitorioso passô a Bombon, y hallô que los naturales se auian metido en la la laguna, passarõ contra los Tamerentinos, y los hallaron en armas, y dieron batalla, y vencieron y sugetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los que salieron de su Prouincia de Andaguailas con el Capitan Ancoallo, hizieron muchas hazañas en estas guerras, por inuidia contra ellos y su Capitan, los del Cuzco los mandarõ llamar para matarlos: pero sospechosos dello fueron armados, y se defendieron, aunque murieron algunos, y quexandose a sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomô voluntario destierro, por no los ver mas, y echando delante las mugeres, atrauessô las Prouincias de los Chachiapoyos y Guanacos, y atrauessando las montañas de los Andes, passaron (segun afirman) a las Prouincias del Dorado, y con estas vitorias boluio el exercito al Cuzco, mostrando el Inga pesarle de lo hecho con Ancoallo, aunque algunos dizen, que fue con su sabiduria, y porque cõ este mal exemplo los del Collao no hiziessen alguna mudança contra el, mãdô llamar a los Chancas, y los mostrô, auerle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo, y dandoles presentes, los boluio a embiar a sus casas satisfechos.

Guerra del Inga contra los Xauxa y son vencidos.

Atendia Inga Yupangui en acrecẽtar el templo de Curacânche con tesoros, y dandole Prouincias para mayor grandeza suya. Mandô que por todo su Imperio se hablasse la lengua del Cuzco, puso los postas, ordenô los caminos, y los Mitimaes, y que ningun oro que vna vez entrasse en el Cuzco pudiesse salir. Puso Gouernadores por todas las Prouincias, para que con buenas reglas administrassen justicia: mandô

Inga Yupangui mãda que en todo el Reyno se hable la lengua del Cuzco.

dô hazer tres cercados de lindissima lauor, q̃ cada vno tenia mas de trecientos passos, al vno llamô Pucamarca, al otro Atuncancha, al tercero Caxanac, y dentro dellos mandô labrar aposentos, dõde estauan Mamaconas, y otras muchas mugeres, y mãcebas de los Reyes q̃ hilauan y texiã fina ropa, y hazian la chicha, o vino para las fiestas. Estâ la ciudad del Cuzco edificada en valle, ladera, y collados, y aũque en todas partes auia riquissimos y soberuios edificios, y multitud de templos, y adoratorios, quiso el Inga hazer otra casa del Sol mayor que las demas, y poner en ella gran riqueza de oro, plata, joyas, ropa fina, y armas, y todo lo demas que para su grandeza conuenia, y para la fabrica fuerõ de las Prouincias repartidos veynte mil hombres con sus bastimentos, que se mudauan de tantos a tantos dias, porque estos solos no lleuassen el trabajo. Començose la obra, y se llamaua la casa del Sol, y oy dia los Castellanos la llaman la fortaleza con muros de piedras tan grandes, y tan bien assentadas, que admira, y parece la mas soberuia casa del mundo, y aunque huuo en ella muchedumbre de aposentos, y el Inga consiguio el fin, para que la queria, no se acabô, porque no labraron en ella los sucessores. Començada esta gran fabrica, salio el Inga a la guerra del Collao, y llegado al pueblo de Ayabire, le destruyô como se dixo, y a los de Copacopac, dexando pocos viuos, y para poblar aquellos hermosos campos, lleuô gente de las comarcas que quedaron por Mitimaes, cuyo inuentor el fue, y fabricando grandes templos y palacios, embio Capitanes contra los Andesuyos, a los quales mataron culebras grandissimas, y dizen, que estando el Inga muy enojado por esto, vna hechizera se ofrecio de encantarlas, de manera, que quedassen

Sitio de la ciudad del Cuzco.

Fabricas y edificios de los Ingas como se hazian.

Yupãgui Inga inuẽtor de los Mitimaes

bobas, con lo qual se pudo hazer la conquista, y el Inga de Ayabire se boluio al Cuzco por el camino de Omasuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos, y visitô la gran laguna de Titicaca, y sus muchas Islas, mandãdo hazer en la mayor el templo del Sol y sus palacios. El desaguadero de la laguna es muy ancho y hondo, y muy furioso, y no es posible, ni hazer puente, ni passarle en barcas. Los Indios vsan vn notable artificio para passarle, que echando mucha paja q̃ por ser materia tã liuiana, no se hunde, passan facil y seguramente: tiene esta laguna de largo treynta y cinco leguas, y quinze de ancho, cria gran copia de vn junco que llaman Totora, que es comida para cauallos y puercos, y los Indios Vros hazen dello, casa, comida, y barcos, y quanto han menester. Estos Vros son tan saluages, que preguntandolos, quienes eran, respondian, que no eran hombres, sino Vros, como si fueran otra especie de animales. En la laguna se hallaron pueblos enteros destos, que morauan en ella en balsas de Totora atadas a vn peñasco, y quando querian, se mudaua todo el pueblo a otra parte, y el Inga dexando sugetas las tierras del Collao, y todas las Prouincias, viuiendo en policia, entrô en el Cuzco adonde fue recebido con alegrias, triunfos, y fiestas, continuandose siempre la monstruosa fabrica de la casa del Sol.

Caminos grandes del Pirû mandô labrar Inga Yupãgui.

Desaguadero de la laguna Titicaca que es, y como la passan los Indios

Vros los Indios que son, y como viuen

Boluio este Inga a salir a Condesuyo, y sugetó a los Yanaguaras y Chumbilcas, y dexando en paz a los Condesuyos con sus reglas y ordenes, boluio al Cuzco, y reposando poco, salio para los Andes, adonde hallauan aquellas fieras, y grãdes culebras q̃ no haziã mal, los q̃ fuerõ sugetados de sus Capitanes salierõ a darle obediẽcia cõ presẽtes, los q̃ no le quisierõ obedecer de sãpararõ sus pueblos, y desseãdo passar

Inga Yupangui va a los Andes.

de

de la otra parte de aq̃llas montañas a descubrir aquella tierra, dio la buelta, porque supo que en el Collao se leuã tauan nouedades, porque los Collas pensando que moriria en los Andes, o bolueria desbaratado, acordaron de rebelarse desde el alto cerro Bilcanota para adelante, teniendo por gran mengua, q̃ tan poderosa gẽte no viuiesse en la libertad de sus passados, hizieron para esto sus ligas y confederaciones, prometiendo de matar a los Gouernadores y Orejones: pero todo lo estoruô la buena orden de los Mitimaes. El Inga buelto al Cuzco, queriẽdo yr contra los Collas, se sintio tan viejo, que mandô llamar al mayor Sacerdote, y a los Orejones mas principales, y les representô su vejez, ê impotencia, y rogô que admitiessen la renunciacion que queria hazer del Reyno en su hijo Topa Inga, que por su conocido valor, se daria buena maña en castigar el leuantamiento del Collao, y auiendole recebido por Inga que sera en el numero XI. fue al Collao con el exercito, adonde ya estauan en armas para resistirle: pero el los embio a representar su clemencia, y que no queria guerra, sino buena amistad y paz: pero no aceptãdo esta voluntad, llegaron a batalla, y quedaron vencidos los Collas, y por la memoria de la vitoria, mandô hazer alli como troseo muchos bultos de piedra, y otras fabricas suntuosas, de que oy se vee rastro. Los Collas que quedaron, se fugetaron al vencedor, el qual lleuô muchos dellos a viuir en el Cuzco, y otras Prouincias, lleuô Mitimaes a habitar en el Collao, y puso guarniciones de soldados, y allende desto estableció por ley, q̃ no pudiessẽ entrar en el Cuzco mas de mil Collas, y q̃ hasta q̃ saliesse aquel numero, no entrasse otro, y assi fue puntualmẽte guardado. Boluio al Cuzco, adonde por su dichosa buelta, se hizieron grandes sacrificios y bailes, y en la obra de la gran casa de Sol que començô Inga Yupãgui se continuaua.

Rebelion de los Collas.

Inga Yupangui.

Collas son vencidos de los Cuzcos en batalla.

Ley que Collas no entren en el Cuzco hasta que salgan otros.

Capitulo XIIII. Que el XI. Topa Inga Yupangui hizo muchas cõquistas, y fue el primero que llegó al Quito, y boluio a los Yungas.

TENIA Topa Inga Yupangui gran desseo de salir por el camino de Chinchasayo, a sojuzgar las Prouincias que estan mas adelante de Tarama y Bombon, y para ello, mandô llamar el exercito, sin declarar para que efecto, y estando juntos mas de docientos mil hombres de guerra con sus ordenanças, armas de macanas, lanças, ayllos, porras herradas de cobre que era lo que les seruia de hierro, y no muchos flecheros, y estos sin los del vagaje y seruicio, auiendo mucha prouision de vituallas, sin que nadie osasse tocar en vna paja de los sembrados, porque no le costaua menos que la vida, y los del vagaje no sentian el trabajo, porque no seruian sino por tiempo limitado, que puntualmente se les cumplia, y lleuando por su General y mayor consejero a su tio Capac Yupangui, llegô a Bilcas y Xauxa, desde donde embio sus mensageros pidiendo paz, y ofreciendo la acostumbrada clemencia de los Reyes del Cuzco, los de Bombon, y los de Yayo no quisieron resistir a tan gran potencia, y lo mismo los de Apurima, y otros muchos, y a todos recibia bien, dando les coca, mãtas, camisetas, y mugeres, y el dia que le hablauan vnos, se vestia del traje de aquellos, con que recibian contento,

Topa Inga XI. Rey del Cuzco.

Digitized by Google

contento, yua en todas partes mandã-dohazer templos del Sol, y aposentos, y poniendo postas, y Mitimaes y los Chachapoyas, pelearon con el, de manera, que faltô poco q̃ no le desbaratasſen. Pero hizo tantas diligencias, y les dixo tales razones, que ellos mismos ſe le ofrecieron. Entrô por los Bracamoros, y boluio huyendo, porque es tierra de montaña. En Guancabamba, Caxalaya, Vaca, y sus comarcas tuuo gran trabajo: porque aquellas son naciones belicosas, y al fin pidieron la paz, y oy assentada, mañana estaua la Prouincia llena de Mitimaes, y Gouernador, sin quitar al Señor, y se ordenaua que se hiziesse el Real camino, y se pusiessen las postas. Con las Cañaris tambien tuuo guerra, y alcabo quedaron como los otros, y embio dellos, mas de quinze mil al Cuzco con sus familias. Sugetô luego a los de Ticicambe, y Cayacambe, los Purâres, y otos muchos: en Tacunga le resistierõ mucho, y al cabo los dominô, y en todas partes leuantaua grãdes edificios. De Tacũga passô al Tito, y â la poblacion que hizo dio este nombre, aũque los Castellanos dizen Quito, porque la tierra le parecio bien, y alli puso gente de guerra, y mandaua, que en todas partes adorassen el Sol, y tomassen las costumbres del Cuzco, y aprendian la lengua, y llamauan al Inga, padre de todos, buen señor, y justiciero, y en la Prouincia de los Cañaris se dixo, que nacio su hijo Guaynacâpa.

Chiachiapoyas pelean cõ el Inga, y le ponen en trabajo.

Guerras del Inga con diuersas naciones.

Cañarisvẽcidos de Topaynga.

Topaynga llega al Tito q̃ aora llaman Quito.

Desde Quito, embio el Inga personas a las Prouincias que llaman de Puerto Viejo, para que enseñassen la gente como auian de adorar y seruir a Dios, vestir y viuir en policia, y en pago deste bien, estos Embaxadores fueron muertos, y aunque el Inga embio gente de guerra, los barbaros se defendieron, y por estar ocupado en cosas mayores, no pudo por entonces atender a este negocio, y su ocupacion erã sacrificios, oyr negocios, y despacharlos, dando general satisfacion: comia en publico, y cenaua a lumbre de leña, porque, aunque tenian sebo y cera, no dieron en la industria de candelas, hasta que se lo mostrarõ los Castellanos, y su Corte estaua rica, y llena de grandes señores, que todos atendian a su seruicio. Y queriendo partir del Quito dexô en su lugar a Chalco Maita, persona anciana y de valor, y le dio licencia para andar en litera, o andas, que se siruiesse con oro, y otras libertades, y le ordenô que cada Luna le auisasse del estado de las cosas de aquella tierra, y como tenia auiso de la fertilidad de los llanos, embio sus Embaxadores a todos los señores de los valles con sus presentes, ofreciendoles su amistad, y la mayor parte dellos le respondieron con otros, y con esto salio del Quito, y baxô a Tumbez, y dexando assentada la paz y sugecion, caminaua por la costa haziẽdo el Camino Real, holgandose en las frescuras, y mandando hazer edificios, y en el valle de Chimo afirman que el señor le puso en peligro, y casi le tuuo desbaratado: pero al cabo vencio con la fuerça, y amãsô la gente con sus blandas palabras: y en Parmonguilla mandô hazer vna fortaleza, cuyo rastro oy se vee. Llegado a Pachacâma, adonde estaua el antiguo gran templo de los Ingas, que desseaua mucho ver, hizo grandes sacrificios, y dizen los Indios, que hablô con el idolo, y que le preguntô cõ que seria mas seruido, y que respõdio, que con sacrificios de sangre humana, y de ouejas, y que auiendolos hecho, y muchas fiestas, se boluio al Cuzco, adonde se hizieron grandes sacrificios y fiestas por sus victorias.

Embaxadores de Topaynga maltrados en las tierras de Puerto Viejo.

Costumbres loables de Topayga.

Ingatopa se vee en peligro en el valle de Chimo

(?)

Capitulo

Capitulo XV. Que Topa Inga Yupanqui tuuo guerra con los los del valle de Guarco, y los vencio, y lleuô a ſu obediecia los Charcas y Carangues, y llegò a Chile.

Viendo el Inga deſcanſado de la jornada, acordô de acabar de ſugetar las Prouincias de los llanos, y ſalio para ello con el exercito por el camino de Guaitara. En los valles de la Naſca querian conſeruar ſu libertad, y eſtauã en armas, y al cabo ſe le ſugetaron. Pero mayor reſiſtencia hallô en el valle de Chincha, y en el de Yca, y pacificado todo, paſsô al de Guarco, adonde los naturales burlandoſe de los otros que ſe hazian ſugetos, ſe defendieron tanto, que entretuuieron al Inga, haſta que llegados los calores del Verano, adoleciò ſu gente, y ſe huuô de retirar, y llegado el Otoño, boluio a la guerra, y en el principio del valle de Guarco mandô edificar vna nueua ciudad que llamô Cuzco, y dixo que auia de permanecer haſta ſugetar el valle. Durô eſta guerra tres años, y los Inuiernos baxaua el Inga a ella, y alcabo el porfiando, y ellos canſados, ſe dexaron lleuar debaxo de buena fè, y queriendo tratar de las condiciones, fueron todos degollados, como lo mueſtran los muchos hueſſos que oy ſe veẽ en aquel lugar; y hecho eſto, deshizo la nueua ciudad, y ſe boluio al Cuzco, y auiendo algun tiempo deſcanſado, llamô de nueuo al exercito, para yr al Collao, y hechos los ſacrificios, y vn general combite, ſalio del Cuzco, dexando por Gouernador a ſu hijo mayor Guainacaua, que ſalio valeroſo.

Valle de Guarco ſe defiẽde de la ſugecion de Topa Inga.

Topa Inga va al Calloa cõ exercito de trecientos mil hombres.

Llegado a Chucuito con trezientos mil hombres, embio ſus Embaxadores a los Charcas y Carangues, y vnos voluntariamente ſe le rindian, y a otros con alguna guerra vencia, y a todos trataua con mucha humanidad, y atraueſſando grandes deſpoblados, llegô a Chile, y dexando ordenado lo de aq̃lla parte, boluio al Cuzco, de donde ſalio para los Andes, y por la eſpeſſura de los montes paſsó grã trabajo, y cõquiſtô algunos pueblos. Buelto al Cuzco, murio, encomendando a ſu hijo la gouernacion del Reyno, y a ſus mugeres, y por ſu muerte ſe hizieron grandes ſacrificios, y notable ſentimiento, porque ſe enterraron con el gran numero de mugeres, pages, y ſeruidores, y el teſoro dizen que valia vn millon. Por todo el Reyno ſe ahorcô mucha gente, y en todo el año, haſta que ſe hizieron las vltimas obſequias huuo grãdes llantos, y demoſtraciones de lutos y peſares.

Trecientos mil hõbres lleua Topa Inga Yupanquien ſu exercito.

Topa Inga Yupãgui llega a Chile.

Topa Inga Yupãgui muere, y por la muerte huuo grãdes duelos.

En el precedente capitulo ſe hizo mencion de la Coca, y es de ſaber, que en todas las partes de las Indias, los naturales ſe deleytan en traer en la boca rayzes, ramos, o yeruas, en todo el Pirù ſe trae la Coca, y la traen deſde que ſe leuantan, haſta que ſe van a dormir, y preguntandoles porque traen los diẽtes ocupados con ella ſin comerla, dizen, que ſienten poco la hambre, y que ſe hallan con gran vigor, y los que han querido ahondar mucho eſto, concluyen, que es vicio mas que otra coſa. Eſta Coca ſe ſiembra en los Andes, deſde Guamanga, haſta la villa de Plata, que ſon arboles pequeños, muy labrados y regalados, porque den eſta Coca, es la hoja a manera de Arrayan, y ſecada al Sol, en ceſtos ſe lleua a vender,

Coca que coſa es, y porque la vſan los Indios.

Digitized by Google

der, y mucha acude a las minas de Potosi, y muchos Castellanos se enriquezieron con ella, por lo qual se plātō tā ta, que baxō de precio: pero nunca dexarā de ser estimada.

Charcas y Carāgues que Prouincias son.

Quanto a los Charcas, y Carāgues, que se siguen despues de las Prouincias del Collao, ay en su tierra valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos y de gran riqueza de minas de metales, que en ninguna parte del mundo los ay, ni ha auido mayores ni tales. Los metales son como plantas escondidas en las entrañas de la tierra con su troncoy ramos,

Metales son como plantas escondidas en la tierra.

que son las vetas, que en cierta manera parece, que a semejança de plantas van creciendo, no porque tengan vida interior, sino que de tal manera se produzen en las entrañas de la tierra por la virtud del Sol, y de los Planetas, que con el tiempo se van acrecentando, y assi como los metales son como plantas escondidas en la tierra, las plantas son animales firmes en vn lugar, sustētadas del alimento que la naturaleza les produze en su nacimiento, y a los animales, como tienen ser mas perfecto, dio conocimiento y sentido para yr buscando su alimēto. De manera, que la tierra esteril es sustancia de los metales, y la fertil de las plantas, y las plantas de los animales, subordinandose la materia menos perfecta a la mas perfecta, de lo qual se entiende, que quanto mas lexos estā el oro, la plata, y tā buscado

Metales para que los crio Dios.

de los hombres, los quales dos metales y los otros crio Dios entre otras cosas para instrumentos de las obras humanas, porque la vida ha de obrar conforme a la razon que le dio el Criador, dando al hombre materia de diuersos artificios, para la seguridad de sus acciones, y siendo tanta la diuersidad de metales, se sirue dellos para varios efectos, y sobre todos hallō la comunicacion del dinero, que siendo vna cosa en naturaleza, es muchas en virtud, porque da la comida, el vestido, y quātō es menester: y para esto se elegio los metales como cosa mas tratable, y entre ellos los q̄ son incorruptibles como el oro y la plata; los quales, hasta entre estas barbaras naciones de las Indias Occidētales tuuieron estima y precio, y assi lo vsauan en sus adoratorios y palacios, los quales quiso Dios, que tuuiessen mas abundancia dello, para que los hombres se animassen a buscar los, y por este medio comunicarlos su santa Religion, y assi se ha visto que a las tierras de mayores minas, se ha comunicado mas la Religion.

Dinero vna cosa en naturaleza, y muchas en virtud.

Oro y plata metales muy estimados delos barbaros.

En estas Indias Occidētales ay grā abundācia de minas de hyerro, cobre, plomo, estaño, azogue, plata, y oro, y destas cada dia se descubren otras nueuas, y se tiene que son muchas mas las que estan por descubrir, que las descubiertas, y la causa desto es, que los metales nacen en las tierras mas esteriles, asperas, y desabridas, y no se halla que los Indios vsassen de moneda, sino para ornato de templos, palacios, y sepulturas, como está dicho, con mil generos de basijas de oro y plata, y para el contratar, trocauan vnas cosas con otras, y algunas corrian en lugar de dinero, que no les hizo falta, como la Coca, el algodon, y en la contratacion erā muy esperimentados: los Castellanos los enseñaron a vsar del oro y plata para comprar, y al principio no vsarō moneda, sino la plata, y oro por precio, despues se labrō moneda de plata y oro, y no la ay de bellon, porq̄ no la estiman, sino en Santo Domingo, y algunas Islas. El oro, por ser mas incorruptible, fue mas estimado, pues el fuego que todo lo consume, le perficiona, ni jamas se consume ni enuejeze, y los Ingas no solo tuuieron grandes vasijas dello, sino andas y estatuas, y sacase en pepita, en poluo, y en piedra. Lo de

Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y porq̄ causa.

Moneda no vsada de los Indios.

Castellanos nouvsaron moneda al principio.

Oro en quantos generos se saca.

pepita

pepita son pedaços de oro enteros sin mezcla de otro metal, y la mayor cantidad q̃ se saca, es vn poluo q̃ se halla en rios o lugares, por donde ha passado mucha agua, de lo qual ay mucha cantidad en los Reynos de Chile, Granada, y Quito, y lo de Veragua es muy celebrado. La suma de lo que ha venido hasta aora de las Indias, no lo he podido aueriguar. El año de mil y quinientos y ochenta y siete, vineron de Tierra firme para el Rey doze caxones de oro a quatro arrobas cada vno, sin lo registrado de los particulares, y por registrar.

Plata por que tiene segundo lugar en los metales.

Quanto a la plata, tiene el segundo lugar en los metales, porque se llega mas q̃ otro al oro en su duraciõ, y en resistir mas al fuego, y dexarse labrar, y en el reluzir, y sonar es mejor. Hallanse en estas Indias comunmente minas de plata en sierras y cerros desiertos, aunq̃ tambien se hã hallado en campañas que llaman Zauanas, a vnas llamã sueltas, a otras vetas fixas: las sueltas son pedaços de metal, adonde sacado el pedaço no se suele hallar mas, las vetas fixas son las que van prosiguiendo como ramos de arbol, y adonde se halla vnã destas, es cierto, auer otra, y otras. Los Indios se aprouechauan de la plata por fundicion en hornillos adonde el viẽto soplasse rezio y con leña y carbon: los Castellanos la benefician con azogue, y es mas prouechoso, aun que ay tal plata, que no se puede beneficiar con fuego, sino con azogue, porque es metal pobre, de lo qual ay gran cantidad, y assi le llaman, porque da paca c ãtidad, y rico al que dã mucha plata, y en el mismo metal que se saca por fundicion de fuego, ay diferẽcia, en que si el fuego se enciende con ayre artificial como fuelles, no derrite, y si es ayre natural, corre, y se derrite, y ay metales q̃ quieren viento de fuelles, y aqui se ha hecho esta digresion, porque las principales minas de la plata estan en esta Prouincia de los Charcas, los quales, y los Carangues fueron gente guerrera, y los principales de sus pueblos, son Totora, Topa, Cari, Sipesipe, y Cochabãba: y los de Carãgues son Quillunca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas, y otros muchos, y algunos muy fertiles para criar ganados de Castilla, y de la tierra trigo y mayz: su religion, costumbres, y maneras de gouierno, era como lo demas del Pirû.

Indios como se aprouechauan de la plata y como la beneficiã los Castellanos.

Diferencia en el metal de la plata como es.

Charcas y Carágues gente guerrera.

Cap. XVI. De comò reynò en el Cuzco Guaynacâua XII. Rey.

MVERTO el gran Rey Topa Inga Yupangui, fue coronado Guainacapac, y aũ que quisieron vsurpar el Reyno algunos Ingas sus hermanos auidos en otras mugeres: pero los culpados fueron castigados, y el començô a reynar. Tãbien en esta ocasion quisieron algunas Prouincias intentar de cobrar la libertad: pero los Gouernadores y Capitanes, y las guarniciones de los Mitimaes lo defendierõ, cõ el valor del nueuo Inga: su madre q̃ se llamô Mamoc ello, fue señora de gran valor, y lo quiso mucho, y le dio grãdes cõsejos, y a su ruego nũca salio del Cuzco, hasta q̃ murio, y la hizieron muy sumptuosas obsequias. Casô con su hermana Chimbo Ocollo, y auiendo mãdado llamar a todos los señores de las Prouincias, se hizieron grãdes fiestas, porque en la Corteauia mucha nobleza, y riqueza. Muerta su madre, salio con cinquenta mil hombres por el Reyno, con mayor grandeza que su padre, fue por las Prouincias de Xaquixaguana, y Andaguailas. Llegô a los Soras, y Lucaes,

Guaynacapac Rey XII. entre los Ingas del Pirû.

Digitized by Google

y embio a otras muchas Prouincias, q̃ le dieron obediencia. Boluio al Cuzco, atendio a los ſacrificios, y dio a los tẽplos grandes dones, y ſupo de los oraculos, que de las jornadas que pẽſaua hazer, bolueria al Cuzco con gran hõra y prouecho, y continuãdoſe la obra de la fortaleza, o gran caſa del Sol, hizo llamamientos de gentes, y mandô poner en la plaça la rica maroma de oro, y hechas muchas fieſtas y bayles jũto a la piedra de la guerra ſe nõbraron Capitanes, y a los q̃ auian de yr y quedar hizo vn parlamẽto ſobre la fidelidad q̃ le auiã de tener, y los ofrecio grãdes merces. Salio pues cõ el exercito, y eſtimaua en poco los preſentes, porq̃ dezia, que todo ſe le deuia. Yua recogiendo mugeres hermoſas, vnas tomaua para ſi, y otras daua a ſus priuados, y otras ponia en los tẽplos del Sol. Llegado al Collao pidio cuenta de los tributos. Entrô en la laguna Titicaca, y hizo ſacrificios en Chuquiabo. Mãdô q̃ entẽdieſſen muchos Indios en ſacar oro, y q̃ en los Chancas, y Chichas, ſe ſacaſſe plata, y lleuaſſe al Cuzco. Traſplantô Mitimaes de vnas Prouincias a otras, q̃ es mudar las guarniciones. Mãdaua q̃ nadie holgaſſe, porq̃ de holgarſe ſe ſeguian muchos males. Mãdô edificar tãbos y plaças, dãdo el la traça, limitando los terminos de muchas Prouincias, por eſcuſar diferencias. A ſu gẽte de guerra lleuaua muy corregida, caſtigaua al q̃ erraua, remuneraua al que biẽ ſeruia, dexaua hechas caſas en los deſiertos. Embio ſus Capitanes contra los Chiraguanaes: pero boluieron huyendo, y otros embio para q̃ acabaſſen de ſeñorear los valles q̃ ſu padre no pudo ocupar. Paſsô a Chile con grandes nieues y trabajos, y alli ſe detuuo mas de vn año, ſugetãdo aq̃llas gẽtes, y muchas dellas traſportô a otras tieras. Hizo fortalezas en algunas partes para la guerra. Anduuo por aquella regiõ mas q̃ ſu padre, y dexô memorias, para q̃ ſe ſupieſſe, adonde auia llegado. Boluio triũfando al Cuzco, y los Sacerdotes d̃ Curacanche le dierõ grãdes bendiciones. Nacianle muchos hijos, y entre ellos fue Atahualpa, ſu madre ſe llamô Totapalla, del linage d̃ los Orẽcuzcos.

Nacimiẽto de Atahualpa.

Tenia pẽſado Guainacapac de yr al Quitô, y mandô hazer vn camino mayor q̃ el de ſu padre, cõ apoſentos, y depoſitos d̃ armas, veſtidos y municiones y poſtas, y echô el camino por ſierras y valles, q̃ del Cuzco llegaua al Quito, y ſe jũtaua cõ el de Chile, mayor q̃ otro del mundo. Llamô el exercito, y hechos ſacrificios, fieſtas, y cõbites, ſalio cõ docientos mil hõbres de guerra, ſin los Yanaconas, mugeres, y gẽte de ſeruicio, en Bilcas ſacrificô ouejas, niños, y hõbres, y de aqui fue al valle de Xauxa, adõde pacificô a los ſeñores, q̃ por los terminos teniã diferẽcias. Fue a deſcãſar a Caxamalca. Paſſô a los Guãchupachos, y los ſojuzgô cõ guerra, hallô reſiſtencia en los Chachapoyas, q̃ le hizieron huyr dos vezes, y al cabo los vẽcio, y traſplãtô muchos en el Cuzco, y en otras partes. Lleuoſe muchas mugeres hermoſas, y a muchos ſeñores, como por prẽdas, dexô guarniciõ de Mitimaes, ordenô las Prouincias d̃ Caxas Auaca, y Guãcabãba, y otras cõfinãtes. Y determinãdo de ſugetar a los Bracamoros, cõ vn exercito a la ligera paſſô los Andes cõ lluuias y otras dificultades de rios, y paſos d̃ mucho impedimẽto: los Bracamoros todos deſnudos le hizierõ talguerra, q̃ no tuuo en poco ſalir libre de ſus manos, y buelto a ſu tierra, embio Capitanes a pacificar las tierra de Guayaquil, y Puerto Viejo, y vẽciẽdo y perdiẽdo, llegarõ a Coliq̃, adõde hallarõ gẽte deſnuda q̃ comia carne humana. Llegô el Rey a los Cañaris, adõde nacio, y mãdô hazer grãdes edificios en Tomebãba: paſſô por los Paruas, y deſcãſô en Riobãba, y ẽ Mocha algunas

Guaynacapac ſale del Cuzco con el exercito.

Camino grande q̃ mandô hazer Guaynacapac.

Guaynacapac o Guainacaua lo vno y lo otro ſe dize.

Conquiſtas de Guaynacapac.

Guaynacapac grã Gouernador y prouee muchas coſas para el buen gouierno.

Bracamoros ſe defiendé de Guaynacapac.

Digitized by Google

gunos dias, y de aqui embio visitadores para saber como se administraua la justicia, y su hazienda por las Prouincias de los Llanos, y sobre todo, como se seruiã los tẽplos. En fin llegô al Quito, adõde fue recebido cõ grãdes fiestas, y hõró mucho al Gouernador de su padre, y mãdô hazer mas palacios. Del Quito baxô a las Prouincias de Guayaquil, y Puerto Viejo, y pacificô la guerra entre los de Tũbez, y los de la Punâ: fue por los valles de los Llanos repartiẽdo los terminos y aguas, y poniẽdolos en paz, y yendo por el hermoso valle de Chayanca, y de Chimo, adonde aora es la ciudad de Truxillo, vn viejo sabiẽdo q̃ passaua el Rey, cogio vnos pepinos, y se los dio, diziẽdo, q̃ los comiesse, y comio vno, y dixo q̃ era muy dulce, de q̃ todos se holgarõ. En Pachacâma hizo grandes sacrificios, y fiestas, y dio al tẽplo mas de cien arrobas de oro y plata, y joyas, y auiendo pacificado los Llanos, y lo de la sierra, vnos dizen, q̃ fue al Cuzco, otros que sin yr al Cuzco, boluio al Quito, y mouio guerra a los padres de los q̃ aora llaman Guamaconas, y descubrio a la parte del Sur, hasta el rio de Angasmayo.

Guaynacapac va por los valles assentando las cosas del gouierno

Estãdo en el Quito, embio vn exercito cõtra ciertas naciones comarcanas, y el Inga seguia cõ otro: pero d̃ tal manera se vuierõ los enemigos, q̃ le rõpierõ el exercito cõ muerte de mucha gẽte. Entẽdiẽdo el auiso, mãdô, q̃ se tuuiesse secreto, y q̃ se recogiessẽ los que yuã huyẽdo, q̃ el los socorreria, y siẽdo alcãçados de los enemigos, dauã en ellos. Y el Inga saliẽdo de sus andas, acometio a los enemigos por tres partes, y los apretô de manera, q̃ los matô a todos, saluo a los cautiuos, y cõ esta vitoria, mãdô dar sepultura a los q̃ d̃ su exercito murierõ, y hazerles hõras, y dexô padrones en el lugar de la batalla, para memoria della. Los de Otaualo, Quiyapipo, y otros pueblos no queriã ser sugetos, ni yr tã lexos al Cuzco cõ sus presentes y tributos, y vinierõ cõ el Inga a batalla, y de tal manera pelearõ, q̃ sino se saluara en vn fuerte q̃ auia hecho, se le lleuarã desde dõde le cõuino retirarse, dexãdo muertos muchos de los suyos. El Inga sentido desta perdida, reforçô su exercito, y auiẽdo primero embiado muchas embaxadas a los enemigos, para q̃ fuessen sus amigos, porq̃ no solamẽte no hizierõ caso dello: pero soberuiamente publicauan muchas cosas afrentosas cõtra el. Despues de algunos rẽcuẽtros, boluierõ a tener vna batalla, en q̃ el Inga quedô vitorioso, y aunque murieron muchos enemigos, mãdô jũtar los cautiuos, y embio vãdas de soldados a prẽder otros muchos, y a todos los mãdô de gollar, y echar en la laguna, q̃ de tãto numero de muertos se boluio en sangre, y mãdô a llamar a los hijos de los muertos, y les dixô, aora no me hareis guerra, y desde entonces los llamarõ Guamaraconas, q̃ fuerõ muy valientes, y a la laguna quedô por nõbre Yaguarcocha, q̃ quiere dezir lago d̃ sãgre. Puso Gouernadores y Mitimaes, y cõ la reputaciõ de la vitoria passô descubriendo hasta el rio de Anguasmayo, q̃ fueron los limites de su Imperio, y dexando guarnicion, y fortalezas en las comarcas del Pasto, y en Carãgue, boluio al Quito,

Exercito de Guaynacapac roto y lo que en ello prouee.

Otaualos y Quiyapipos vencen al Inga Guaynacapac.

Guaynacapac vence a los Otaualos y vsa crueldad grande con ellos.

Guamaraconas porque assi llamados.

Anguasmayo limites del imperio d̃ los Ingas.

Cap. XVII. Que à Guainacaua sucedio Guascar su hijo XIII. Rey del Cuzco, y q̃ Atahualpa su hermano bastardo pretẽdio vsurparsele y lo q̃ passò hasta q̃ le matò.

EN el mismo año que passaua lo referido, andaua don Francisco Pizarro por la costa de Tũbez cõ su nauio y cõpañeros,

Guascar Rey XIII. del Cuzco

BIBLIOTHÈQUE DE LA VILLE LYON 1894

Digitized by Google

de lo qual llegaron nueuas a Guainacaua, y que eran hombres con barbas de forma nunca vista, y sabiendo que auian quedado dos dellos en la tierra, ordenó q̃ se los lleuassen, vnos dizen, que murierõ en el camino, otros que en sabiendo la muerte del Rey, los matarõ: pero es lo mas cierto, q̃ en el lugar adõde quedaron, a pocos dias los matarõ. Estando pues Guainacaua en el Quito en la mayor prosperidad q̃ tuuo ninguno de sus antecessores, sucedio vna grã enfermedad general de viruelas, de q̃ murio mucha gente, y tambien el, aũque por su salud se hizieron grandes sacrificios, y viendose cerca de la muerte, mandó llamar a los principales del exercito, y los rogô, q̃ amassen y reuerenciassen a su verdadero hijo heredero Guascar, y le obedeciessen, y q̃ queria que fuesse su ayo y Gouernador, hasta q̃ tuuiesse perfecta edad, su tio Collatopa. Muerto, fueron grandes los llãtos, lleuaronle al Cuzco, y por el camino se hizierõ grãdes lloros, y en el Cuzco sus honras, y se mataron quatro mil personas, entre mugeres, pages, y criados, pues los tesoros de su enterramiẽto no tienen fin, los que dizen que fueron. Era este gran Rey (segun dixeron muchos Indios que le vierõ) de no grã cuerpo, aunque doblado y bien hecho, de buẽ rostro, graue, de pocas palabras y grandes efectos, mas cruel que clemente, era dado a mugeres, oía a los q̃ le hablauan bien, creya de ligero, priuarõ cõ el los lisongeros, creya a mentirosos, q̃ causô la muerte de muchos sin culpa, castigô seueramente a los q̃ se amotinauã, y a los que dormian cõ las virgenes del templo, o sus mugeres, y mancebas priuaua de la vida, y a ellas tambien, cosa en que su padre mostrô misericordia. Guainacaua o Guaynacapac, quiere dezir mancebo rico y valeroso, fue prudente y determinado en la guerra, fundó la familia de Tomebãba, estimaronle mas los suyos q̃ a otro ninguno de suspredecessores, dexômas de trecientos hijos y nietos, y el cuerpo no parecio, y el de la madre hallô el Licẽciado Polo, y le lleuô a Lima con otros para (como se dixo) procurar q̃ los Indios oluidassen las idolatrias.

Guaynacapac muerte, y por su muerte se hazen grandes sentimientos.

Condiciones de Guaynacapac.

Guaynacapac tuuo mas de trezientos hijos.

A Tito Cussigualpa, q̃ este nombre tenia el heredero legitimo que le mudô en Guascar, dexô Guainacaua el Rey no muy pacifico, y siendo el XII. Inga deste poderoso Imperio, segun la cuẽta q̃ en esta historia se lleua, hizo las hõras de su padre en el Cuzco, a las quales acudieron multitud de señores de todo el Reyno, y acauadas, hizo su ayuno y su coronacion con el assistẽcia de todos, poniendose la maronia de oro en la plaça con los bultos de los Ingas, y haziendose grandes fiestas y alegrias: acudieron de todo el Reyno a darle la norabuena. Embiô al Quito por las mugeres, riquezas, y recamara de su padre, y mandô llamar el exercito, y temiendo los mismos Capitanes por durissima cosa hazer tan largo viage, y hallandose bien en aquella hermosissima tierra del Quito, oyeron de buena gana el motiuo de Atahualpa de querer ocupar el Reyno, alomenos en aquel principio, aquellas Prouincias del Quito, y tanto mas que Illatopa faltando a lo que al gran Guainacaua auia prometido, fauorecio a este negocio, persuadiẽdolo a Chialiquichiama, y Aclagualpa, y Viriminaui, Quizquis, y Zopecopagua, y otros, todos los quales juzgãdo q̃ en el Cuzco auia otros mãdones, y q̃ acerca de Guascar, no tẽdriã el lugar en q̃ se hallauã, solicitados d̃ las promessas d̃ Atahualpa, q̃ para cõseguir el Imperio, no las hazia pequeñas, y como hõbre ambicioso, y de agudo ingenio, se ayudaua quãto podia, al cabo cõsiguio su intẽto, y le saludarõ Rey, y luego se apoderô d̃ las mugeres y tesoros de su padre. Este caso no parecio

Coronacion de Guascar en el Cuzco.

Tiranias de Atahualpa como começó.

Digitized by Google

cio a todos bien, por ſer contra las leyes, y cõtra la voluntad del padre, y aſſi muchos hermanos de Atahualpa y Orejones ſe fueron huyendo al Cuzco a dar la obediẽcia al verdadero ſeñor. En el Cuzco huuo dello muy gran ſentimiento, y todos los ancianos del Cõſejo y el pueblo, dezian, que no auian de ſufrir a vn baſtardo y tirano por Rey, ſino que auia de ſer caſtigado. Embioſe vn Orejon, para perſuadir al Atahualpa, que obedecieſſe, y al tio Illatopa, q̃ ſe lo aconſejaſſe conforme a la voluntad de Guainacaua, y luego ſe mandô apercebir el exercito, y ſe nombrô por General a Atôco.

Tiranias de Atahualpa ſe ſabe en el Cuzco.

En todo el Reyno de buena gana recibian por ſeñor a Guaſcar, por ſus buenas coſtumbres y liberalidad, y tẽdria, quando ſe coronô, cõmo veynte y cinco años, Atahualpa ſabiẽdo, que ſu hermano auia de procurar quitarle el Imperio que auia vſupardo, fue a los Cañaris Prouincia de gente belicoſa, y con grandes ofrecimientos procurô de lleuarlos a ſu deuocion: pero no ha llô el aparejo q̃ quiſiera, porque Guaſcar los auia preuenido, y todos llorando el trabajo de Guaſcar, alçarõ las manos juntamẽte con los Mitimaes, y prometieron a los Dioſes de ſerle fieles, y ay quien afirma, q̃ prendieron a Atahualpa, con fin de embiarle al Cuzco, y que ſe ſoltô, y fue al Quito, y fingio que ſe auia buelto culebra por voluntad Dios, para ſalir de poder de ſus enemigos, y rogô a todos q̃ con buen animo ſe aparejaſſen, para ſeguir la guerra deſcubiertamẽte. Ay otros q̃ dizẽ, que en eſta priſiõ de Atahulpa ſe hallô en los Cañaris el General Atôco, y q̃ el Inga (eſtando bien cargados de vino los q̃ le guardauã) hizo cõ vno palanca, q̃ le dio vna muger, vn agujero, y como era ingenioſo y atreuido, ſe ſalio como el dixo como vna culebra, y ſe fue, y muy ſentido Atôco, porq̃ ſe le huuieſſe eſcapado, caminô con ſu exercito la buelta del Quito. La ſoltura de Atahualpa, como por el Reyno auia tantas poſtas ſe diuulgô preſto, y teniẽdo la guerra por cierta, comẽçarõ diuiſiones cõ diuerſos fines, y pẽſamiẽtos. Todas las Prouincias de arriba obedecierõ a Guaſcar. El exercito de Guainacaua ſu padre eſtuuo de ſu parte, y muchos ſeñores naturales y Mitimaes de las Prouincias de aq̃lla comarca, a los quales artificioſamẽte lleuaua Atahualpa a ſu deuociõ. Salio al encuentro a Atôco, el qual le auia embiado Embaxadores, para q̃ dexaſſe las armas, y obedecieſſe al hermano, ſin dar cauſa de tã grãdes rebueltas como en el Reyno auiã de ſuceder. A eſtos mẽſageros, aunq̃ erã Orejones, mãdô matar el tirano. Caminauan los exercitos, lleuãdo en andas a Atahualpa, como a Rey los mayores ſeñores. Y auiẽdo hecho ſu General a Chalí quichiama, ſe toparõ cerca del pueblo llamado Ambôto, adondé començarõ la batalla, y aunque fué muy reñida, la perdio Atôco; y ſiendo preſo le mataron cruelmenté atado a vn palo, y del caſco de ſu cabeça hizo Chialiquichia mayor vaſo para beuer engaſtado en oro. Murieron diez y ſeys mil hombres de ambas partes, fueron muchos los preſos, con los quales ſe vſô de gran crueldad, y con la vitoria, quedô Atahualpa con gran reputacion.

Guaſcar amado en el Reyno

Cañaris fieles a Guaſcar.

Culebra porquella marôa Atahualpa.

Batalla en que Atahualpa queda vẽcedor.

Mucho ſe ſintio eſta perdida en el Cuzco, adonde huuo grandes lloros, y ſe hizierõ muchos ſacrificios. Guaſcar fue aconſejado q̃ no deſamparaſſe al Cuzco q̃ tomaſſe el negocio mas de veras. Embio a llamar a muchos ſeñores del Collao, Canches, Cañas, Charcas, Carãgues, Condeſuyos, y Chinchaſuyos, y los hablô, encargandoles la deuida fidelidad, y ellos le reſpondierõ biẽ, y nõbrando por General a ſu hermano Guancàuque, y con el Abante âVrco, y Guaranca, Ingaroca Capitanes viejos

Digitized by Google

salieron del Cuzco con el exercito en busca de Atahualpa, el qual tambien caminaua con el suyo la buelta de Tomebamba, estandose en todo el Reyno en notable suspension, aguardando quien seria el vencedor, y los Cañaris enemigos de Atahualpa, y gente valesa, mucha, y muy politica, y de buen talle, y proporcion, tenian cuydado, porque sabian que era vengatiuo y cruel, y temiendo de algun gran castigo, y por lo menos de ser hechos Yanaconas, y adjudicados por perpetuos esclauos de la corona, acordaron de embiarle muchos niños y moços con ramos en las manos que humildemente le pidiessen perdon: pero vsando de crueldad nunca oyda, mandô matar millares, y millares de hombres niños y mancebos, y mandando sacar los coraçones, sembrarlos en las Chacaras, ó heredades por orden, diziẽdo, q̃ queria saber que fruto dauan coraçones fingidos y traydores, y oy dia se veen tantos huessos y calaberas que ponen horror, y la representacion en la imaginacion de tanta impiedad causa tristeza con la vista de aquella ossamenta de hombres, que aun se estâ entera por ser la tierra arenisca, y seca, y correr viẽtos frios y secos que la conseruan sin putrefaciõ, y â las virgenes del templo, tambien mandô matar, y puso guarniciones, y en Tomebamba tomô la borla, y se llamô Inga de todo el Imperio. El exercito de Guascar, que lleuaria ochenta mil hombres, se daua priesa por defender a los Cañaris antes de la llegada de Atahualpa, que lleuaua otros tantos, al fin se encontraron en la Prouincia de los Paltas cerca de Coxebamba, y hablando cada Capitan a los suyos, esforçandolos a la batalla, llegaron a las manos estando Atahualpa en vn cerro, mirando como se peleaua, y aunque con los de Guascar yuan muchos señores y Orejones, y principales Capitanes que hizieron muy bien lo q̃ eran obligados, quedô vencedor Atahualpa, muriendo de ambas partes casi quarenta mil hombres, siendo infinitos heridos, y cautiuos, por lo qual estando muy alegre Atahualpa, dezia, q̃ los Dioses peleauã por el, y porque ya auia algunos dias que los Castellanos andauan en la tierra, acordó Atahualpa de mejorar su exercito en parte desde donde pudiesse hazer frente al Cuzco, y no boluer las espaldas a los Castellanos, y para esto escogio a Caxamalca, y como ya reynauan mucho las passiones, huuo otras batallas, y rencuentros con mucho derramamiento de sangre por el Reyno, hasta la muerte de Guascar, que sucedio como a tras queda referido.

Cañaris piden perdon a Atahualpa y vsa con ellos de estraña crueldad.

Atahualpa vsa del nõbre de Inga y se corona.

Exercitos de los Ingas pelean y queda la vitoria por Atahualpa.

Fin del libro Tercero.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Occano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quarto.

Capitulo I. De los matrimonios de los Ingas y gente del Piru, y de otros vsos y costumbres del tiempo de su Gentilidad.

Continuando en las cosas deste gran Reyno, para que no se pierda la memoria de los antiguos vsos y costumbres de los naturales, como su Magestad y su Real y supremo Consejo de las Indias lo mandan, y se dé gracias a Dios, que en aquellas Prouincias fue seruido, que se acabasse la Gentilidad con la predicacion de su santissimo nombre. Era ley entre estos poderosos Reyes, que el Inga tuuiesse por muger a su hermana, porque caso que fuesse adultera, no faltasse la sangre Real por ninguna via, y a esta muger llamauan Coya, que era tanto como dezir señora, o Reyna, y quando no auia hermana, casaua con persona illustre, la qual entre todas las otras mugeres que tenian para su seruicio y passatiempos, que algunas vezes llegauan a setecientas, era la estimada y tenida por señora y legitima muger. Guardauanlas con muchos porteros. A los hijos nunca dieron señorios, porque so color de ser hijos de Reyes, no emprendiessen nouedades, sino cõ possessiones los sustentauan: castigauan seueramente la deshonestidad, y cõ la muerte los adulterios ê incestos cõ ascẽdiẽtes y decẽdientes en recta linea: no era pecado tener muchas mugeres, ni d̃ ordinario teniã pena d̃ muerte, sino la verdadera muger por el adulterio: vna de las ceremonias del

Matrimonios de los Ingas.

Ceremonia de los casamientos.

casamiẽto era yr el desposado a casa d̃ la desposada, y poniala vn çapato como alpargate, q̃ llaman ojota, si era dõzella de lana, y sino d̃ esparto, y cõ esto q̃daua echo el matrimonio, y si el marido moria, traia luto todo el año. En solo el primer grado era prohibido el casarse, o amancebarse, hermano cõ hermana no se permitia sino al Rey. Pero esta ley derogô Guainacâua, mandando que los nobles pudiessen casar con hermanas de parte de padre.

Sucesiõ en el Reyno.

Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradaua casa, baxilla, ni cosa del anteceſſor, porque quedaua para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucesion. Y la causa porque en el Pirû auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procuraua que a su muerte quedasse mayor que el de su anteceſſor. La borla era la corona, ò diadema Real sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomaua con los otros Sacerdotes vn niño de seys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̃ nos tẽgas en sosiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Herẽcias de los Ingas en q̃ se gastaua.

Borla como la traya el Rey y como los señores.

Sacrificio por los Ingas.

Quanto al gouierno vnos Gouernadores eran supremos inmediatos al Rey, otros mas moderados, otros particulares tan recatados, que de nadie recibian vn puño de mayz por presente, ni auia coechos, ni pensamiento dellos, ni por ninguna via se vendia la justicia, ni la gracia, ni en nada auia negociacion, aunque los oficios y cargos muchos los desseauan. Traian ocupados a los vassallos en aquellas grandes calçadas y caminos, en las fabricas de los templos, tambos, o aposentos, y otras cosas que nunca cessauã, para tenerlos ocupados. Quãdo conquistauan de nueuo Prouincia, por la mayor parte trasplantauan la gente principal a otra, y estos eran los Mitimaes soldados, y su milicia, que seruia de guarnicion, y andauan en los exercitos, quando eran llamados, y como forasteros eran tenidos por mas fieles, y eran ocupados en oficios de Mayordomos, Tesoreros, Contadores, y Cogedores de los tributos. Los Orejones era la nobleza que seruian de Embaxadores, Gouernadores, y Capitanes, y otros oficios mayores. En muriendo el Inga, tenian hombres muy cuerdos, y principales, a los quales mandauan referir sus hechos y hazañas, si eran tales, que lo merecian, les mandauan componer romances, y cantarẽs muy bien ordenados, y que todos los aprendiessen, para que quedasse memoria, y fuessen en ellos alabados en presencia del Inga, y en los lugares publicos y fiestas: y si el Inga auia sido couarde, mandauan, que del no huuiesse memoria, y con los bultos de los Ingas, q̃ en tiempo de sacrificios o alegrias se sacauan con su nombre en la plaça, salian sus mugeres, criados, y familia, truanes y dezidores contentando al pueblo con la comida, para el señor, y cantando diuersas canciones alegres, y endechas. Para tener cuenta y razon, vsaron los que llaman Quipos, y teniã vn aposento colgado dellos, q̃ seruiã de libros, estos son vnos ramales de cuerdas añudados cõ diuer-

Gouernadores del Pirû como eran, y como viuian y se gouernauan.

Mitimaes que eran.

Orejones que erá y de q̃ seruian.

Historias vsadas entre los Ingas, y en q̃ forma.

Quipos la cuenta y razon del Pirû.

sos

ſos ñudos, y diuerſas colores, con los quales ſuplian quanto pueden dezir Hiſtorias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios con mucha puntualidad, y para tener eſtos Quipos, auia oficiales ſeñalados, que oy dia ſe llamã Quipo Camayo, los quales como los eſcriuanos eran obligados â dar cuenta de cada coſa, y ſe les daua entero credito, porq̃ para guerra, tributos, gouierno, y cuentas auia diuerſos Quipos, y aſsi como noſotros con veynte y tres letras ſacamos tantos vocablos, aſsi los Indios con ſus ñudos, y diferencia de colores, ſacauan inumerables ſignificaciones de coſas, Indias Chriſtianas ha auido, que ſe han cõfeſſado por el Quipo, como vn Caſtellano por eſcrito, y algunos Indios ſe han confeſſado lleuando la confeſsion eſcrita con pinturas, y caracteres, pintando cada vno de los diez Mandamientos por cierto modo, y luego haziendo ciertas ſeñales como cifras, que eran los pecados que auian hecho contra aquel Mandamiento, de dõde ſe puede colegir la viueza de aquellos ingenios, pues por eſte modo eſcriuen tãbien nueſtras oraciones, y coſas de la Fê, ſin q̃ ſe lo enſeñaſſen los Caſtellanos, y como las letras ſe inuentarõ para referir, y ſignificar inmediatamẽte las palabras, q̃ pronũciamos, aſsi como las miſmas palabras, y vocablos ſon ſeñales inmediatamẽte de los conceptos, y penſamiẽtos dẽ los hombres, y las letras, y vozes ſe ordenaron para dar â entender las coſas, las ſeñales, que no ſe ordenã de proximo â ſignificar palabras, ſino coſas, no ſon letras, aunq̃ eſten eſcritas, porq̃ vna imagen de eſtrella, no ſe puede llamar letra, ſino pintura, ni las otras ſeñales que no tienen ſemejança con la coſa, ni ſiruen, ſino ſolamẽte para la memoria, porq̃ el q̃ las inuẽtô, no lo hizo para ſignificar palabras, ſino para denotar aquella coſa, y aſsi nunca los Indios tuuieron letras, ſino cifras, o memoriales, en la forma dicha. Por vnas cuentas de pedrezuelas aprenden quanto quieren tomar de memoria, por los granos de maiz ſuelen tambien hazer vn gran repartimiento de cuenta muy dificultoſa, dando a cada vno la parte que le caue, y deſta manera ſuelen tomar cuẽtas, y tales Cõtadores embiauan los Ingas, para tomarlas a los cogedores de ſus tributos, tambien como el mayor Contador de guariſmo. Sus eſcrituras, como no eran letras, ſino dicciones, ſin neceſsidad de trauarſe vnas con otras, las ponian de arriba abaxo, y deſta manera con ſus figuras ſe entendian. A los Ingas ſe les daua razon de quanto ſe ofrecia, teniendo hombres ligeriſsimos, q̃ ſeruiã de correos, exercitados deſde mochachos en correr, de manera que ſubian vna gran cueſta ſin canſarſe, y generalmente entre Indios ſe ha exercitado mucho el correr: a los correos llamauan Chaſquis, eſtauan pueſtos en cada topo, q̃ es legua y media, en dos caſillas, adonde eſtauan quatro Indios, eſtos cada comarca los mudaua por meſes, y de mano en mano dauan los recaudos vnos a otros, y dia y noche corrian cincuenta leguas: lleuauan coſas para el Inga, y aſsi tenia peſcado freſco con ſer ciẽ leguas dl mar, en poco mas de dos dias, y eſte ſeruicio no le hazian los eſclauos Yanaconas, ſino los vezinos de los lugares mas cercanos, como ſe dirâ en ſu lugar.

Cõfeſsiõ como la ſuelen hazer los Indios Chriſtianos.

Indios nunca tuuieron letras ſino cifras.

Correos q̃ vſauã los Ingas.

Capitulo II. Que continua los vſos y coſtumbres de los Ingas, y de la gente de todo ſu Reyno

DIſtribuyan los Ingas de tal manera ſus vaſſallos, que con facilidad los podian gouernar, con ſer ſu Reyno tã gran-

grande, en conquistando vna Prouincia, la reduzian a pueblos, y contauan las parcialidades, tribus, ô linages: â cada diez Indios dauan vno, que tuuiesse cuenta con ellos, y a cada ciento otro, a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y en cada Prouincia auia vn Gouernador del linage Real, y dauan menuda cuenta de los que auian nacido, y muerto de los ganados, y de las sementeras.

Gouierno de los Ingas por las prouincias.

Riqueza de los Ingas en q̃ consistia.

La mayor riqueza de los Ingas, con no heredar nada de sus antepassados, era tener tantos vassallos ocupados en lo que daua gusto a su Rey, y fuera del general tributo de cada Prouincia le regalauan, y seruian con lo q̃ auia mas escogido: los Chichas lleuauan madera rica, y oloroſa, los Lucanas, hombres q̃ lleuassen su litera: los Chumbibilcas le embiauã bayladores: las minas de oro, y plata las labrauã Indios señalados para aquello, y todo lo que sacauan era para el Rey, y a ellos solo se dauã lo necessario para su gasto: y su mayor riqueza era de los vassallos, que todos eran sus esclauos, porque a su voluntad gozauan de sus sudores, y aquella era su ley, y con todo esso la tenian por vida dichosa, por la buena orden cõ que eran ocupados en los seruicios del Rey.

Tierras conquistadas, como se diuidian.

En conquistando el Inga vna Prouincia, la diuidia en tres partes: la primera se aplicaua al seruicio de los templos: la segunda era para el Inga, de la qual se sustentaua el, su seruicio, y parientes, los señores, y la gente de guerra, y este tributo se lleuaua al Cuzco, ô adonde se gastaua, y sino era menester se guardaua, y estas tierras del Inga se beneficiauan despues de las de los dioses, y todos con alegria yuan a trabajar en ellas, y comian mientras trabajauan a costa del Inga, y eran reseruados deste tributo viejos, enfermos, y viudas: la tercera parte quedaua para la comunidad, y siempre se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo, y ninguno en esta parte tenia cosa propia, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar, ni diuidir entre los herederos, y cada año se repartian estas tierras con medidas determinadas, dando a cada vno mas, y menos, conforme a su familia, y destas tierras no pagauan otro tributo: y el año esteril, eran socorridos de los depositos, porque siempre auia mucho sobrado en ellos, y la misma diuision auia del ganado, y de la caça, y no consentian, que se matassen hembras, ni sacrificassen: si a alguna le daua sarna, ô roña, la enterrauan viua, porque no la pegasse a las otras, trasquilada la lana se daua a hilar, y texer, y castigauan a los negligentes: la lana que sobraua, se ponia en los depositos: en sustancia, nadie tenia cosa propia, y sustentauan abundantemente las cosas de la Religiõ, y del Principe.

Cosa propia ninguno la tenia en el Pirû.

Y antes de passar adelante, pues tanto se hablô destos Indios, es de saber, q̃ su general vestir (como se ha dicho) es vna camiseta estrecha, corta sin mãgas, ni collar, y vna mãta de algodõ, ô lana d̃ vara, y media d̃ largo, q̃ les sirue de capa, y de noche se cubren con ella, y en ella acarrean todas las cosas en q̃ trabajan: no tienen camas, y quãdo mucho, se echan sobre paja, es gẽte suzia, floxa, que nunca limpian la casa. En muchas Prouincias destas Indias no vsauan peynes, y adonde no los tenian, echauã los piojos en el suelo, ô en el fuego, adõde se limpiauan dellos con las manos, que lo hazian las mugeres a los maridos, y hijos, y vnas mugeres a otras, porq̃ rara vezes espulgaua el hombre a nadie, y tãbien se los echauan en la boca, no porq̃ tuuiessen gusto de tal suziedad, sino porq̃ trayẽdo todos tã grandes cabellos es dificultoso tomarlos, y teniendo la vna mano ocupada en yr siguiendo, y abriendo el cabello sin leuantarla,

Vestir de los Indios y manera de viuir.

Espulgarse los indios, como lo hazian.

Cosa indigna de poner en Historias.

con

Digitized by Google

con la otra ſe echauan el piojo en la boca, y quando el Inga mandô a los de Paſto, que pagaſſen tributo de piojos, porque dixeron, que no tenian hazienda, no fue para comerlos, ſino por el reconocimiento de vaſſallage, y aſsi los echauan a mal, las curanderas dezian, que ſon buenos para la viſta, por que muchos Indios tienen los ojos aterizados, y ſanan comiendo piojos, la razon es, porque comidos ſe hinchan de aquella color amarilla eſtrauenada, y libran al paciente, remedio que los medicos vſan en el Occidente, adonde eſta materia de comer piojos es tan general, que cauſa admiracion, y aſco: pero ya las Indias ladinas, y caſeras, para injuriarſe vnas a otras, ſe llaman Come piojos, y boluiendo al propoſito de los Indios, ſon ſus caſas muy humildes, en la ſierra las cubren de paja, y en los llanos de Carrizo, paredes, y cobertura amanera de vna ramada, y de adobes: comen en el ſuelo en calabazas: el mantenimiento es muy liuiano de yeruas cozidas con Axi, y por pan mayz toſtado, y cozido, carne muy poca, y de tarde en tarde, y ſeca, hecha Charqui, que no cabe a cada vno vna onza, y lo hazen de miſeria, porque ſi les dan de comer a coſta agena, ſe comerâ vno dos libras, y ha ſe viſto, curar vn enfermo, con hartarle de carne freſca: aunque tengan cien gallinas, y pollos, y eſten a la muerte, no oſan comer vno, ni aun vn hueuo: beuen vino, que hazen de mayz, y de otras rayzes, y eſto que mas les ſuſtenta, ſi lo tomaſſen con remplança, es gente de poca caridad, no viſitan los enfermos, ſino a ſu muger, ô madre: y a los padres ſi ſon viejos, y no pueden trabajar, y no tienen hazienda, no los pueden ver: es gente deſagradecida, habil para qualquier coſa que ſe les enſeñe, toman bien todos los oficios mecanicos, y ſalen bien con qualquiera dellos, toman bien el leer, eſcriuir, y cantar canto de organo, y tañer chirimias, flautas, organos, y todo genero de muſica, y ſobre todo ſon amigos de holgar, ſon de poco trabajo, porque mas trabaja vn peon de Caſtilla que tres Indios, ſon puſilanimes, ſu getos, y timidos ſin ninguna defenſa, y por buen gouierno es neceſſario, compelerlos a trabajar para ſu prouecho, y conſeruacion de ſu republica, porque de la ocioſidad ſe les ſiguen muchos daños, y es el principal, que a la ocioſidad ſe ſigue la borrachera, que los eſtraga la ſalud, y eſtorua ſu conuerſion, y en eſtas juntas cometen inceſtos, Idolatrias, y otros abominables delictos, y pecados: de la ocioſidad ſe les ſigue faltarles el mantenimiento para ſi, y para ſus hijos, y no tener con que pagar el tributo, y recebir malos tratamientos del Cazique, y otros muchos inconuenientes.

Sigueſe aqui tratar de los Caziques, ô Curacas, los quales ſiempre, como mandones, echan las fieſtas, como ſiempre huelgan, ſin tener otro exercicio, ſi no beuer, y jugar a ſus juegos, y ellos ſon cauſa de las borracheras, y las ſuſcitan, aliende de que tambien no tratan, ſino de ocupar lo mas que puedē a los Indios en ſeruicios perſonales para ſu prouecho, y antes de los Ingas eſtos Curacas tenian ſus mandones, que los ayudauan a gouernar, encomendando a cada vno la parte que le parecia de Indios: del ſeñorio deſtos no ay memoria, ni noticia, porq̄ es de mucha antiguedad, y por eſta parte no ſe puedē dezir tiranos, ni tāpoco por el modo de gouernar, que entonces tenian, porque en aquel tiempo los Indios eran ſeñores de ſus tierras, ganados, y haziendas, y los Ingas cōfundieron eſte gouierno, y aplicaron aſi todas las tierras, y las repartian como ſe ha dicho, ſin que nadie tuuieſ-

Tributo de piojos pagauan los paſtos

Caſas de los Indios

Mantenimientos de los Indios.

Indios muy deſagradecidos, y de poca caridad.

Habilidades de Indios.

Indios naturalmente holgazanes.

Ocioſidad que daño haze a los Indios.

Caziques o Curacas holgazanes, y viciosos.

Curacas no ſon ſeñores tiranos, y ſu ſeñorio es antiguo.

Digitized by Google

tuuiesse en ellas propiedad, y hasta oy se halla memoria de las tierras, q̃ fuerõ de cada vno antes de los Ingas, y como los Ingas dauã las tierras del vno al otro, y no las trocauan, al tiẽpo q̃ entraron los Castellanos, cada vno se quedô como le tomô la vez con aquellas tierras, q̃ los Gouernadores del Inga le auian dado, y sobre esto ha auido pleytos, porq̃ los q̃ eran señores de las tierras antes de los Ingas, pediã la propiedad antigua, y los posseedores se defendian, diziẽdo, q̃ las recibierõ del señor, y Principe del Reyno, y q̃ todo se quedô, y amparô en el estado q̃ los Castellanos lo hallaron. Despues que los Ingas sugetaron la tierra, cõseruarõ a los Curacas en el señorio, q̃ tenian: pero muy limitado, sin q̃ pudiessẽ hazer ninguna tirania, porq̃ tenian visitadores, y superintendentes sobre los Curacas, para que no hiziessen desafueros â los vassallos, y como llegaron los Castellanos â rio buelto, cada vno aplicô para si lo que pudo, y assi los Curacas pretendieron boluer al señorio que antes tenian, y ser señores absolutos de los Indios, y desde entõces comẽçaron a tratar a los Indios con mas Imperio, haziendo todos los desafueros, que pueden, y entre estos ay muchos q̃ fuerõ enuestidos por los Ingas del señorio d̃ otros, que por las guerras, fueron priuados, y aunq̃ hã salido apedir, como legitimos señores, no se ha inouado nada: queda por dezir como se castigauan los delitos, y pecados.

Pleytos que ha hauido sobre la propiedad d̃ las possessiones.

Ingas no consentiã a los Curacas hazer tiranias.

Mudança del estado causô confusiõ, y se mandò que todo que dasse en el estado, que se hallaua.

Capitulo tercero de la orden que teniã los Ingas para castigar los delitos, y pecados que se cometian.

Declaran los Indios viejos naturales de la ciudad del Cuzco, personas principales lo siguiente, demas de que en pleytos, que ellos han tenido ante la justicia Real, se les ha preguntado, como eran juzgados en tiempo de su gentilidad, y lo que se halla es, que quando alguno delinquia, era puesto en la carcel, y para aueriguar la culpa, era lleuado delante del Inga, y alli se ponian los testigos en presencia del delinquente, y le dezia cada vno, como se lo auia visto hazer, y assi quedaua conuencido, y el Inga le mãdaua castigar conforme al delito, porque adonde el residia, solo el era el juez, y ante el se pedian todos los agrauios.

Delinquẽtes eran pressos.

Delitos como se juzgauan

El que mataua a otro por robarle, tenia pena de muerte, de mas de que le atormentauan en la carcel para mayor pena, y despues de atormentado le matauan.

Ladrõ tenia pena de muerte si mataua.

El que robaua por vicio, tenia por pena desterrado de su natural a los Andes, por ser tierra enferma, y diferente temple, que la suya, sin que osasse salir de alli sin mandado del Inga, demas de que pagaua, si tenia de que, el hurto que auia hecho.

Ladrõ era desterrado.

El que hurtaua con necessidad algunas cosas de comer, era solamente reprehendido, sin que le diessen otra pena, mas que apercebirle que trabajasse, y si otra vez lo hiziesse, que seria castigado con piedra en las espaldas publicamente, que era castigo afrentoso.

El que hurtaua por necessidad era reprehendido la primera vez.

El que mataua a otro en pendencia, se aueriguaua ante todas cosas, quien auia sido el que dio la causa â ella, y si la dio el muerto, era liuianamente castigado el que le matô, a la voluntad del Inga, y si el que dio la la causa a la pendencia, fue el matador, tenia pena de muerte, y por lo menos le desterrauan a los Andes, tierra (como se dixo) enferma, y mal sana, para que siruiesse alli perpetuamente, como en galeras en las Chacaras,

Homicidio como se castigaua.

Digitized by Google

caras, ô heredades de Coca del Inga.

El que mataua a traycion, luego incontinente le matauan publicamente, aunque fuesse persona de calidad.

El que mataua con echizos, tenia pena de muerte, y haziase este castigo publicamente, haziendo llamamiento de gente para que lo viessen, y assi mismo mandaua el Inga matar toda la gente de la casa, y familia del tal echizero, ô echizera, porque sabia, que todos los de la casa hijos, y criados del tal echizero, ô echizera sabian aquel oficio.

El Cazique que mataua algun Indio su sugeto, sin licencia del Inga, le castigaua publicamente con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, aunque el Indio huuiesse tenido mucha culpa en alguna cosa, q̃ el Cazique le huuiesse mandado, y si el tal Cazique lo huuiesse hecho otras vezes despues de auer sido castigado, y reprehendido por ello, le matauan, y si por ruegos d̃ otros era perdonado, le despossey a del señorio del tal pueblo, y le daua a otro.

El que mataua a su muger por adulterio, era libre, y sin pena, y si la mataua por otro algun enojo, ô passion, tenia pena de muerte, si era Indio particular, y si era Indio principal de quien se hazia caso, se le daua otra pena, y no de muerte.

Muger homicida como se castigaua

La muger que mataua a su marido, era colgada de los pies en parte publica, y alli estaua hasta que moria, sin que ninguna persona la osasse quitar.

Pena de la preñada que procurauа mal parir.

La muger preñada que tomaua alguna cosa para mouer, tenia pena de muerte, y la persona que le dio algun beuedizo, ô remedio para que mouiesse, ô la hiziesse mouer de malicia, dandole golpes, tenia la misma pena.

Forçar mugeres como se castigaua

El que forçaua alguna muger soltera le dauan por castigo con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, y si lo auia hecho otras vezes, tenia pena de muerte.

Estupro que pena tenia.

El que por fuerça corrompia alguna muger virgen, si era la tal fuerça hecha a muger principal, luego le matauan, y si era hecha a persona particular, y el que lo auia hecho, no auia otras vezes cometido semejante delito, le dauan por pena vna manera de tormento, que ellos vsauan: pero si lo auia hecho otras vezes le dauan pena de muerte.

Adulterio que pena tenia.

El que adulteraua con muger agena, le dauan por pena, que fuesse atormentado, y si la muger era de persona principal, le matauan, y assi mismo á la muger adultera, aunque fuesse principal, porque dezian, que si la muger no quisiera, no huuiera el tal adulterio.

Hurtar cosas de comer que pena se daua.

El que hurtaua alguna cosa de comer, yendo camino, como choclos, que son espigas de mayz, con necessidad, era perdonado, y si el hurto era hecho en cosa del Inga, tenia pena de muerte.

Hurtar cargas ô se lleuaua pagaua el pueblo.

El Indio que lleuaua alguna carga, y no la daua a su dueño, la auia de pagar el pueblo donde el tal Indio era, porque estaua a su acargo el seruicio del tãbo donde se lleuaua la dicha carga, y el Indio era castigado.

Hurtar agua de regadio, como se castigaua

El que hurtaua el agua con que regauan las Chacaras, ô heredades, y sementeras, y la lleuaua a las suyas, antes que le perteneciesse, era la pena arbitraria.

Afrentar a otro de palabra pena arbitraria.

El que afrentaua a otro de palabra, era la pena arbitraria, aunque al que auia dado ocasion de las palabras le acrecentauan la pena.

Descalabrar, ô herir pena arbitraria

El que descalabraua a otro, o hazia otro daño semejante, era la pena arbitraria, y si era hecho a traycion, tenia pena de tormentos.

El que por su causa se quemaua alguna

Incẽdios como se castigauã

guna casa tenia pena de restituyr el daño con sus bienes.

El que quemaua alguna puente de malicia, tenia pena de muerte, y se executaua con todo rigor.

Rebelde a su Cazique.

El Indio, que era inobediente a su Cazique, por la primera vez le dauan el castigo, que el Inga queria, y por la segunda le dauan castigo de piedra que era afrentoso, y por la tercera tenia pena de muerte.

Inobedientes a los padres.

Los hijos, que eran inobedientes a sus padres, los castigauan publicamente los mismos padres.

Mitimae fugitiuo.

El Indio Mitimae, que se yua de donde le auian mandado estar, por la primera vez le atormentauan por pena, y por la segunda tenia pena de muerte.

Alcahuete.

Al alcahuete le dauan tormentos publicamente auiendo junta de gente, y si perseueraua en el vicio, lo matauan.

Vsurpador de tierras agenas.

El que quitaua mojones, ô se entraua en tierra agena, le dauan por la primera vez castigo de piedra, que era afrentoso, y por la segunda tenia pena de muerte.

Hurtar madera.

El que hurtaua madera de monte ageno, la pena era arbitraria, restituyendo ante todas cosas la madera que auia hurtado.

Caçar sin licencia en lo vedado.

El que caçaua sin licencia en algun coto, le dauan por pena piedra en las espaldas, que era castigo afrentoso, y tormentos.

Ganados, que entran en los sembrados.

Si algun ganado hazia daño en algunas sementeras, el dueño dellas podia tomar de dicho ganado hasta en tanta cantidad como auia hecho de daño, y tenian tassado, y limitado quãtos pies de mayz que se comiessen, ê hiziessen de daño, era vna medida, que ellos llaman topo, y tã al justo, que no faltaua, ni sobraua, y conforme â esto se pagaua.

Hurtaren los mesones, o Tãbos.

El que era obligado al seruicio del Tambo, que es como venta, que estã en los caminos, y a caso se hurtaua algo en el dicho Tambo, a los que passauã, castigauan ante todas cosas al Cazique principal por el descuydo, que sus Indios auian tenido, y el Cazique castigaua a los demas sus sugetos por el tal descuydo, y poca guarda en el dicho Tambo.

Tratauan a daca, y toma.

No tenia esta gente deuda ninguna, porque como no vsauan dineros, todas sus contrataciones, eran trocando vna cosa por otra, y assi estaua presente lo que se contrataua, sin que huuiesse cosa prestada, sino a daca, y toma.

Caziques obligados en las fiestas a comer en la plaça.

El Cazique que no salia a comer a la plaça publicamente con los Indios de su pueblo, le castigaua el Inga, y si perseueraua a no salir, ô lo tenia de costumbre, le quitaua el Cazicazgo.

Indio dormilon.

El Indio, que era pereçoso, ô q̃ dormia entre dia, le castigauan con açotes, y con piedra en las espaldas, y se tenia gran cuenta en hazer este castigo.

Indio desuergonçado.

El Indio, que no tenia gran respecto a los Ingas, y señores, le metiã en la carcel donde estaua mucho tiempo, y si jũto con esto le hallauan otra culpa, le matauan.

Iurar falso, y ser mentiroso.

Al que juraua falso, ô era mẽtiroso, le dauan por pena tormentos, y si era vicioso en ello, ô lo auia hecho dos otres vezes, le matauan publicamente.

No guardar justicia.

Si algun Gouernador del Inga, por coecho, ô por otra aficiõ no guardaua justicia, ô disimulaua algo, el mismo Inga le castigaua, y era priuado del cargo, y de nunca mas ser Gouernador, ni juez, y si era en cosa graue le mandaua matar.

Sucessiõ en los señorios de los Caziques.

Quando algun Cazique moria, si el hijo mayor era capaz para el señorio, le nombraua para ello, y le daua el Duho, que es vna silleta pequeña en que los Caziques se sientan, y si no tenia abilidad, le daua al segundo, y si no tenia edad, ponia vn Gouernador como tutor que le tuuiesse a su cargo, y mandaſse el Cazicazgo hasta que el tal moço fuesse

fuesse de edad, y si en todos los hijos del tal Cazique muerto no auia ningu no, bastante para ello, nombraua la segunda persona del pueblo por Cazique teniendo habilidad bastante para ello.

Como gouernauan a los menores.

Quando algunos menores quedauan sin padre, y con hazienda, tomaua los a cargo el hermano mayor dellos, y sino era bastante, el pariente mas cercano, hasta que fuessen de edad, y aunque el padre posseyesse muchas tierras en el pueblo donde viuian, no les dexauan mas de las que auian menester para sustentarse, porque todas las tierras eran de los pueblos, sin que ningun vezino las pudiesse enagenar, y en siendo de edad los tales menores, ô alguno dellos, les dauã la hazienda q̃ les cabia de la herencia de su padre, y les repartia el Curaca tierras, como a los demas Indios tributarios.

Rapto como se castigaua.

El que tomaua la hija a su padre cõtra su volũtad del, si la hija consentia en ello, y no fue forçada, no tenia pena ninguna, siendo entrambos de vn pueblo: pero podiala el padre castigar, si quisiesse, por auer tomado marido sin su licencia, y los mandaua prender el Inga, y los castigauan con piedra en las espaldas, y los apartauan, porque no se permitia, que sin licencia del Inga, ninguno tomasse muger, porque todas las mugeres que nõ tenian marido estauan como en deposito, para que el Inga las diesse aquien el quisiesse por mugeres, porque acostumbrauan tener muchas, especialmente los principales, y la primera que el Inga les daua, essa tenian por su muger principal.

Viudas como se casauan.

El que era deshonesto con mugeres solteras, y vicioso en ello, tenia pena de muerte, porque, como dicho està, todas las mugeres que no tenian marido, estauã debaxo de la guarda del Inga para darselos, y la misma pena tenian las mugeres, que eran publicas, y deshonestas.

Mal gouierno de los Curacas como se castigaua.

El Curaca que no tenia cuydado de de corregir los Indios de sus pueblos, y los consentia hazer hurtos, y deshonestidades, era priuado del cargo, y señorio, si auia sido otra vez auisado del Inga de la remission que tenia, y quedaua hecho Indio particular tributario.

Visitadores que hazian.

Cada vn año embiaua el Inga Gouernadores a visitar las Prouincias, y dominios, y castigauan las mugeres solteras, que hallauan ser deshonestas, y los demas vicios que hallauan en el pueblo, y apercebian al Cazique que si en otra visita no hallassen enmienda, que le quitarian el señorio.

Entrar en casa agena por la hija.

Si era tomado alguno en casa agena con su hija, si se quexaua el tal padre, era castigado el que se hallô con la hija a la voluntad del Inga, ô de su Gouernador, ô del Cazique del pueblo, sino auia otro superior.

Adobar caminos, y puẽtes.

La orden que tenian en adereçar los caminos, y hazer las puẽtes de los rios, si eran caminos Reales, assi como el de Chinchasuyo, y Condesuyo, y Andesuyo, y Vrcosuyo, que eran quatro Prouincias, hazianle todos los de cada Prouincia el suyo, conforme a los Indios que tenian tierras en la dicha Prouincia: y si eran caminos, ô puentes particulares fuera de los dichos quatro caminos Reales, haziãlos los pueblos que se seruian de los caminos, y puẽtes que auian menester, aunque generalmente passauan por alli los que yuan de vnas partes a otras por los dichos caminos.

Pastar en lo ageno y vedado que pena tenia.

En los terminos de sus pueblos que tenian sus mojones puestos entre los caminos, assi en la tierra de lauor, como en las dehesas, y pastos, y despoblados para paja, y leña, no podia ninguno pastar fuera de sus terminos, que tenia por pena matar el ganado, si se metiô a pastar cõ malicia, y castigar el pastor.

Guarda de las dehesas.

La orden que tenian en la gurda de las dehesas de ganados, que llaman Moyas

Digitized by Google

yas, es la arriba dicha.

Causa lor de incendio que pena.

Al que por descuydo se le quemaua su casa, y della se encendia fuego, que quemaua otras, era obligado a satisfazer todo el daño.

Satisfacer al estropeado en q̃ forma le hazia.

El que en pendencia mãcaua a otro, demanera que no podia trabajar en las cosas ordinarias, era obligado a sustentarle de su hazienda, demas del castigo que le dauan por el delito, y si no tenia hazienda, le alimentaua el Inga de la suya, y dauasele mayor castigo al tal delinquente, aunque siempre se tenia atencion, al que dio ocasion para la pendencia, y se daua el castigo mas moderado, al que no fue causa della.

Mudar el trage de la Prouincia de dõde era natural no se podia hazer.

El q̃ mudaua el trage de la Prouincia de adõde era (porq̃ en cada vna lo traẽ diferente) cometia delito cõtra el Inga, q̃ era muy graue encontra su natural, y contra la Prouincia de q̃ tomaua nueuo trage, y assi era acusado de todos, y como delito contra el Inga, y Prouincias, y su natural le mandaua castigar.

Como se castigaua el quevio laua el Monasterio de las Mamaconas.

El q̃ quebrantaua la casa donde estauan las Mamaconas del Sol Monjas encerradas, le matauan colgandole de los pies, y dexandole estar assi, hasta q̃ muriesse dẽtro en la misma casa donde hizo el delito, y si alguna de las Mamaconas le metiô, ô adulterô cõ el, se le daua la misma pena, sin que fuessen perdonados.

Como remediò el Inga el daño de los hijos espositos

Tenian las mugeres solteras desta tierra por cosa muy vergonçosa, y deshonesta, parir, ò tener preñado antes d̃ ser casadas, y si acaecia alguna flaqueza destas en alguna, procuraua matar el tal preñado en el vientre, y quãdo esto no podia hazer, lo paria en gran secreto, y embuelto en sus paños hazia echar en medio de alguna calle, donde acaecia muchas vezes pisarlo el ganado, y matarlo, y otras despedaçarlo perros, y para remedio desto, hizo el Inga hazer vna concauidad en vna pared tan alta, q̃ perros no pudiessen alcãçar a ella, y mandô pregonar cõ gran diligẽcia, q̃ quando lo tal acaeciesse â alguna muger, pusiesse la criatura en aquel lugar, cõ apercibimiento, q̃ si alguna hiziesse lo contrario, que moriria por ello, porque el haria criar aquellas criaturas, sin procurar, ni querer saber cuyos hijos fuessen, y señalô personas, que todas las mañanas fuessen a visitar aquel lugar, y si hallassen alguna criatura, la lleuassen a vna casa que el mandô hazer, donde se criassen a su costa, y assi se remediaron estos daños, y despues de criados, quedauan por sus criados por seruirle assi en su casa, y labranças, como en la guerra, segun la habilidad de cada vno.

Niños espositos tenian casa para criarle.

Otra ceremonia (demas de la que atras se ha dicho) vsauan en sus casamientos despues de cõcertados, que era el principal concierto, que el Inga lo quisiesse, señalando muger para el varon, porque las mugeres eran mas rogadas que los hombres, a causa que los principales señores tenian muchas por su seruicio demas de la principal, y por esto ayunauan los dos desposados dos dias sin comer sal, ni carne ni Axi q̃ es su especia, ni beuer el breuage, que ellos tienen por su vino, y passados los dos dias del ayuno, se juntauan en vno, y otro dia yua la desposada con la madrina, y otras mugeres a vna fuente, que esta fuera de la ciudad dedicada para esta ceremonia, y traia della encima de sus espaldas vn cantarillo de agua, de que hazia el vino, que ellos vsauan, que es casi como cerueza, hecho de vn grano, que esta gente come como nosotros el trigo, y hecho el tal vino, se ponia de tras del desposado a sus espaldas, estando el sentado, y se lo daua a beuer, beuiendo ella su parte, y haziendole salua en todos los vasos, que dello le daua, y con esto quedaua firme el casamiento, y luego los padres della venian, a traerle el axuar,

Forma de casamiento, y de bodas.

Digitized by Google

axuar, q̃ es de poco precio, como son cantaros, ollas, platos, y otras cosillas de casa: y quedaua el recien casado tan obligado a los suegros, por auerle dado la hija por muger, que los seruia como hijo propio, y aun algo mas.

Capitulo IIII. de la forma que teniã los Indios en proueerlo que auian menester, y de los edificios, y de su religion.

NO Auia entre los Indios sastres, çapateteros, ni texedores, porque todos sabian hazer quanto para sus casas auian menester, y con proueerlos el Inga de lana, los daua vestidos: todos labrauan la tierra, sin alquilar obreros: todos sabian texer sus ropas: todos se hazian sus casas: y las mugeres trabajauã mucho, y seruian a sus maridos, auia contadores, musicos, plateros, pintores, olleros, y barqueros, y de edificar, labrar, y texer obra prima para el seruicio de los señores: demanera, que entre el vulgo para sembrar y coger, hazer la casa, y vestir, y adereçar aparejos, y herramienras, nadie auia menester a otro: la diferencia en el vestir solo era en la cabeça por las Prouincias. Vnos traen trenças texidas con muchas bueltas, otros anchas de vna buelta: en otras bonetes de diferentes maneras, y otras mil diferencias: y era ley muy guardada, que nadie mudasse el vso de su Prouincia, aunque se mudasse a otra, como queda dicho.

Mugeres seruiã mucho a sus maridos.

Los edificios eran grandissimos. en los quales assentauan con grandissimo primor piedras de admirable grandeza, y no tenian hierro, ni azero, sino cobre, y piedras duras de los rios, para labrarlas, ni maquina, ni instrumento para lleuarlas. todo se hazia con fuerça, y poder de mucha gente, y aunque erã tan diestros en assentar, y labrar las piedras sin mezcla: nunca supieron fabricar arco, quando vieron que los Castellanos formaron los arcos con zimbrias, y hecha la puente, los derribauã, entendiendo, que se auian de caer las puentes, echauan a huyr: pero viendo quedar firme la puente, y andar sobre ella los Castellanos, dixo vn Cazique, justo es seruir a estos, que son hijos del Sol: sus puentes eran de bejucos, ô juncos texidos, asidos con rezias maromas a las riberas, porque de piedra, ni madera, nunca hizieron puente.

Edificios grãdes, y destreça en ellos.

Quanto a la religiõ, el demonio quiso imitar a Dios, en que se le hiziessen sumptuosos templos: en cada Prouincia del Pirû auia vna principal Guaca, ô Tẽplo, y demas destas algunas vniuersales, que eran para todos los Reynos de los Ingas, y fueron entre todas dos mas principales, vna la de Pachacâma, quatro leguas dela ciudad delos Reyes, del qual se veen oy grãdissimas ruynas, y aqui es cierto, que hablaua visiblemente el Demonio, y daua respuestas desde su Oraculo, y en otras partes de las Indias hablaua, y preguntandole respondia: pero despues que entrô el Euangelio, y se leuantô la santissima señal de la Cruz, ha enmudecido: la consulta era, que entrauan de noche los Sacerdotes, andando la cara atras, y haziendo vna gran dobladura, ô inclinacion, pedian lo que querian: y era la respuesta vn siluo temeroso, ô chillido, y ya por la diuina misericordia, nada desto se halla. El otro riquissimo, y grandissimo templo era en la ciudad del Cuzco, a donde es agora el monasterio de Santodomingo, en el qual pusieron los Ingas los dioses de todas las Prouincias que conquistarõ,

Religion de los Indios del Pirû.

Pachacâma tẽplo famoso.

Templo del Cuzco muy principal.

Digitized by Google

teniendo cada idolo ſu altar, y haziendole ſacrificio los de ſu tierra con grãdiſsimo gaſto, y con tener como en rehenes ſus dioſes, parecia a los Ingas, que tenian ſeguras las Prouincias. Comunmente confeſſauan vn ſupremo Señor, y hazedor de todo, que era el Viracocha, y le llamauan Criador del Cielo y tierra, admirable, y otros ſemejantes nombres, y le veneravan mirando el Cielo: y a eſte Viracocha hizieron vn riquiſsimo templo que llamauan Pachiamac, que era el principal ſantuario, y le hazian ſacrificios, y ofrendas, y aſsi no ha ſido dificultoſo darles a entender, que vn ſolo Dios es el hazedor, y criador de todo, y por quien todo ſe gouierna, aunque ha ſido dificultoſo deſarraygar de los entẽdimiẽtos de los viejos, que no ay otro Dios, ni otra deidad, y que todo lo demas no tiene propio poder, ni ſer, ſino lo que les da el ſupremo y ſolo Dios. Aqui eſtaua el idolo del Sol de oro finiſsimo, y grandes joyas, en el qual heria el Sol en ſaliendo, y hiriendo en el, boluian los rayos, como ſi fuera otro Sol, a eſte adorauan los Ingas en ſegũdo lugar, y alli tenian la hermoſiſsima plancha de oro del Sol, que en los deſpojos cayô en mano de vn ſoldado Caſtellano, y en vna noche lá perdio al juego: y deſpues del Sol veneravan y adorauan al trueno, fingiendo q̃ era hombre que eſtâ en el Cielo, con vna honda y vna porra, y que eſtaua en ſu mano el llouer, granizar, y tronar, y todo lo demas perteneciente a la region del ayre, y le ofrecian diuerſos ſacrificios, y entre ellos algunos niños como al Sol: a eſtos tres Viracocha, Sol, y trueno, adorauã en diuerſa forma de todos los demas: las otras coſas que adorauan, erã las q̃ ſe ſeñalan en la naturaleza celeſte, como la Luna, el Lucero, la mar, la tierra, las ſiete cabrillas, y el arco celeſtial, q̃ era arcas, ó inſig-

Templo Pachiamac, al criador de todo dedicado.

Juego de vn ſoldado Caſtellano.

Trueno adorauan deſpues del Sol en tercero lugar.

Adoraciones diuerſas de los Indios.

nias del Inga con dos culebras a los lados a la larga, y atribuian a diuerſas eſtrellas diuerſos oficios, adorando a las q̃ tenian neceſsidad: los paſtores deziã que los fauorecia la eſtrella que los Aſtrologos llaman Lyra, que los Indios dezian ſer vn carnero de muchas colores que conſeruaua el ganado: otros adorauan vna Eſtrella, a cuyo cargo creian, que eſtauan las ſerpientes para q̃ no les hizieſſen mal: otra contra los tigres, oſos, y leones: y finalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra: creyeron, que auia vna ſemejante en el Cielo, a cuyo cargo eſtaua ſu aumento, y aſsi tenian cuenta con diuerſas eſtrellas, y el modo de hazer ſu oracion a eſtos ſus dioſes, era abrir las manos, y hazer cierto ſonido con los labios, pidiendo lo que cada vno queria, ofreciendo ſacrificio, y en las palabras auia diferencia, porq̃ al Viracocha atribuian el poder de todo, y a los otros tenian por interceſſores para con el.

Adoracion, como la hazian.

Y no parô la idolatria deſtos Indios en lo referido, porq̃ adorauã rios, fuentes, quebradas, peñas, piedras grãdes, y las cũbres de las ſierras, y qualquiera coſa de naturaleza, q̃ les parecia notable, y diferẽte de las demás, penſando, q̃ alli eſtaua alguna deidad. Auia en Caxamalca vn cerro de arena, cõ vna pũta muy aguda, y por parecer coſa marauilloſa, que entre muchos cerros de piedra, huuieſſe aquel de arena, le adorauã: y qualquiera coſa eſtraordinaria, les parecia que tenia diuinidad. Adorauã aſsi miſmo tigres, oſos, leones, y culebras, porq̃ no les hizieſſen mal: quãdo yuan camino, echauã en las encruzijadas, y en los cerros calçado viejo, plumas, coca maſcada, y alguna piedra como por ofrenda, para que pudan paſſar, y cobrar fuerças. El Inga Viracocha, que fue el que puſo en primer lugar al Tiecciviracocha, a quien atri-

Rios fuentes, peñas y otras coſas adorauan los Indios.

Inga Viracocha dixo, que el ſol no era Dios.

Digitized by Google

tribuian el poder, y mando de todo, en vn gran Consejo de sus Orejones, dixo, Que el Sol no podia ser Dios, porque Dios era señor q̃ hazia sus cosas cõ gran señorio, y que cosa tan inquieta como el Sol no podia ser Dios.

Capitulo V. de las ofrendas, sacrificios, ayunos, creencias de los Indios, y cuenta del año, y de los meses.

Ofrendas de los Indios en sus sacrificios, y cosas q̃ sacrificauan.

VAnto a los sacrificios, vsaron estos idolatras sacrificar aq̃lla yerua Coca, dellos tan estimada, y Maiz, que es su trigo, y plumas de colores, Chaquira, y conchas de la mar, y oro, y plata en figuras de animales, ropa fina, madera olorosa, y sebo quemado: y esto ofrecian para alcançar salud, librarse de peligros, y tener buenos temporales: tambien sacrificauan cuyes, que son como gaçapos, carneros, ô pacos, lanudos, y rasos, y tenia̅ consideracion en el numero, y en las colores, y en los tiempos: matauan estas reses de la manera que los Moros, diziendo algunas palabras: y quando la res sacrificada se quemaua, echauan cestillos de Coca en el fuego, y auia gente, y ganado diputado para este sacrificio: quando yuan a la guerra, sacrificauan paxaros del desierto, echandolos en fuego de leña espinosa, sacauan los coraçones a vnos carneros negros hambrientos, y dezian, que assi como aquellos estauan desmayados, desmayassen los coraçones de sus enemigos, y de la forma del coraçon hazian buc no, ô malaguero: tambien sacrificaua̅ perros negros llamados apurucos, y dauan de comer la carne a ciertas gentes, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña: y para esto ayunaua̅ desde la mañana, hasta que salia la estrella, y entonces se hartaua̅ y se azoraua̅ como los Moros. De quanto sembrauan y criauan ofrecian sacrificios tãbien sacrificaua̅ a las fuentes, manãtiales, y arroyos de los pueblos, y no de los campos, aunque les tienen reuerẽcia, y alli se van a bañar, para sanar, vntandose primero con harina de Maiz, y con otras cosas, con muchas, y diuersas ceremonias, y lo mismo hazen en los baños.

Ayunos de los Indios.

Y fuera de las personas que ponian a morir en los enterramientos de los difuntos, que eran los que les auian sido mas agradables, y juzgauan, que los podian mejor seruir en la otra vida, vsaron en el Pirú sacrificar niños de quatro hasta diez años, y por la mayor parte por enfermedades de los Ingas, ô quando yuan a la guerra, pidiendo victoria, y en los sacrificios de la coronaciõ del Inga se sacrificauan 200. niños, vnasvezes los ahogauan y enterrauan, y otras los degollauan, y con su sangre los sacerdotes se vntauan de oreja a oreja, y este era el modo del sacrificio, y tambien sacrificauan las virgenes Mamaconas del templo: quando estaua enfermo algun Indio principal, y el Sacerdote dezia, que auia de morir, sacrificauan al hijo, diziendo, que se contentasse el Idolo con el, y que no quitasse la vida al padre: las ceremonias de estos sacrificios eran estrañas, haziendo cosas de locos: y assi en aquella Gentilidad no guardauan limpieça en su vida, ni en sus matrimonios, sino que el vno de embidia quitaua al otro la vida: y el otro le quitaua la muger, y el contento, y todo andaua rebuelto, y no auia sino muertes, engaños, hurtos, infidelidad, trocar el sexo, motines, y alborotos, adulterios, y suziedades, tã apoderado estaua el demonio de aq̃llas gentes.

Vsaró sacrificar niños, y en q̃ casos.

Virgenes Mamaconas, porq̃ era̅ sacrificadas.

Vizios grãdes de los Indios.

Tenian en el Pirû, que todas las adH 2 uersida-

Digitized by Google

Cõfeſsiõ bocal de los Indios, y como, y que coſas tenian por pecados.

uerſidades veniã por pecados, y el remedio era vſar de ſacrificios, y vſauã cõfeſſarſe vocalmente, y auia confeſſores, y dauan ſus penitencias, y pecados reſeruados al mayor: y tambien confeſſauã mugeres: y algunas Prouincias tenian opinion que era gran pecado encubrir algun pecado en la cõfeſsion: y los enfermos tambien vſauan la confeſsion, ô quando ſe hallauan en algun trabajo: y los confeſſores con ciertas limitaciones tenian obligacion al ſecreto: acuſauãſe del matar fuera de la guerra, de hurtar, tomar la muger agena, y dar yeruas, hechizos, y auerſe deſcuydado en la reuerencia de ſus Idolos, quebrãtar ſus fieſtas, y hablar mal del Rey, y no obedecerle: no ſe acuſauan de pecados interiores: el Inga ſolamẽte al Sol confeſſaua ſus pecados: quando moria algun hijo, dezian, que era gran pecador el padre, porque ſe le morian antes los hijos. Tenian repartido el año en doze meſes, y con ſus nõbres y fieſtas diferẽtes, ſeñaladas para cada mes, y començauan el añó por Enero, pero vn Inga mandó que fueſſe por Deziẽbre, y en eſte mes haziã la primera fieſta, y mas principal de todas, y llamauã al mes Capracaime, que ſignifica fieſta rica, y principal: y ningun eſtrangero podia eſtar a eſta fieſta en el Cuzco, y luego entrauan, y les dauan vnos bollos de Maiz, con ſangre del ſacrificio que comian, en ſeñal de confederaciõ con el Inga: y es de notar, que las tres eſtatuas del Sol, ſe llamauã, Apointi, Chucijnti, y Intiquaoqui, que quiere dezir, el padre y ſeñor Sol, el hijo Sol, y el hermano Sol: y en Chucuiſaca vſauan adorar a Tangatãga vn Idolo que dezian, que en vno eran tres, y tres en vno. De manera que el demonio todo quanto podia hurtar de la verdad para ſus engaños lo hazia con la porfiada ſoberuia con que ſiempre apetecio ſer como Dios. La principal

Cõfeſſar pecados interiores no vſauan.

Año como eſtaua repartido, y como le cõtauan.

A tres perſonas reuerenciauan.

fieſta del Ytû no ſe hazia ſino en tiẽpo de neceſsidades, ayunauaſe dos dias, no llegãdo a mugeres, ni comiẽdo ſal, ni axi, ni beuiendo de ſu vino. Iũtauan ſe en vna plaça, a donde no huuieſſe forasteros, ni animales, con veſtidos q̃ ſo lo ſeruian para ella: andauan en proceſſiõ cubiertas las cabeças, muy de eſpacio ſin hablar, y tocando ſus tamboriles: duraua eſto dia y noche, y deſpues beuian, y baylauan dos dias cõ ſus noches, diziendo, que ſu oracion auia ſido acepta, y otras infinitas fieſtas, y ceremonias auia q̃ ſeria largo de contar. Finalmẽte contauã cabalmẽte ſu año de tantos dias, partido, como ſe dixo, en doze meſes, ô Lunas, cõſumiendo los doze dias q̃ ſobrauan de Luna en los miſmos meſes, y para tener cierta la cuenta del año, en los cerros al rededor del Cuzco tenian pueſtos doze pilarejos, en tal diſtancia, que en cada mes ſeñalaua cada vno donde ſalia el Sol, y donde ſe ponia, y por alli anunciauan las fieſtas, y los tiẽpos de ſembrar y coger, y lo demas. Cada mes tenia ſu nõbre, y ſus fieſtas particulares: el año primero le començauan por Enero: deſpues mudaron el principio por Deziembre, por mandado de vn Inga, como arriba ſe ha dicho.

Como ſe hazia la fieſta del Ytû.

Proceſsiones como las haziã.

Cuenta del año, de los Indios.

Capitulo VI. de otros ſacrificios, ayunos, y fieſtas generales de eſtos Indios.

ESTos Indios del Pirû acoſtumbrauan aſsi miſmo ſacrificar niños inocentes, quando acabauan de coger la ſementera, q̃ es, en el mes de Agoſto los de ſierra, y en los meſes Nouiembre, y Deziem-

Digitized by Google

Diziembre los de los llanos, en el qual tiẽpo ſe diſponiã para cultiuar la tierra para el año futuro, y eſto no todos los años, ſino quando vian, que el tiempo no era bueno y a ſu propoſito, y entre el año (ofreciendoſe alguna aduerſidad grande) ſolian tambien ſacrificar niños, ô quando yuan a viſitar algun adoratorio, que los tenian en lo mas alto de ſus tierras, en los montes, en los deſiertos, y en los picos de las ſierras altas, en los quales ſacrificios ayunauan primero que ſacrificaſſen, y el ayuno era ſegun ſu coſtumbre, no comer ſal, ni axi, ni carne, ni peſcado, ſino ſolo Maiz y yeruas, que ellos llaman Yuyos, y el que auia de ofrecer el ſacrificio, eſtaua algunos dias retraydo, y en el entretãto haziaſe la fieſta ſolene deſta manera, que ſe juntauan dos, tres, ô quatro mil Indios de la comarca al pueblo donde viuia el ſeñor principal della, y en la plaça del pueblo ſe juntauan, y porſu orden ſe aſſentauã todos los ſeñores, y principales a vna banda, vno al lado de otro, y otro al lado de otro: y aunque duraſſe media legua, por ſu antiguedad, y por caſas antiguas ſe yuan ſentãdo: y deſpues del ſeñor principal, que ſe llama Atunayraca, que quiere dezir, el grã ſeñor, ſe ſentauã por ſu orden a modo de proceſsiõ todos los principales ſuyos del pueblo donde el viuia, y luego el otro ſeñor mas antiguo que ſucedia cõ ſus principales, y aſsi por todos. Deſpues deſto auia eſta ley, que entre ſeñor y ſeñor eſtaua el mayorazgo que ſucedia en la caſa, muerto el padre, el qual auia de eſtar en pie cõ vna vara negra en la mano, grande, de grueſſo de dos dedos, veſtido de las mas ricas joyas, y ropas que tenia, y pintado el roſtro de colores, y ſiempre baylaua ſin mudarſe de ſu lugar, y aſsi eſtauan todos los mayorazgos moços que no auian heredado. eſto era de la vna banda. De la otro frontero eſtauan por la meſma orden todos los ſeñores peſcadores de aquellas comarca con ſus ſugetos, demanera que tenian todos los roſtros bueltos a los ſeñores de la otra banda, haziendo calle en medio de quarenta pies de ancho. Detras de cada ſeñor, aſsi delos vnos, como de los otros, eſtauã ſus mugeres y ſu ſeruicio, y las tinajas de la chicha, q̃ es el vino que ellos beuẽ. De la banda de los peſcadores eſtauan de tercio a tercio vnas ſeñoras biẽ atauiadas, las quales tenian vn gran atambor en medio, de la forma de los de Caſtilla, el qual tocaua la ſeñora mas principal, y en tocando (que era muy de eſpacio) ſe leuantauã todos los peſcadores con gran orden, veſtidos de ropas blancas muy limpias, y ricas, y con ſus patenas de oro, y debaxo de las barbas, a modo de medias lunas, y en las cabeças lleuauan otras patenas, que relumbrauan en eſtremo, y en los braços ſus guarniciones de plata labrada, ô de oro, a modo de braçaletes, ſaluo que ſon ſeguidos haſta el medio del braço. La ropa que veſtian en eſte bayle, era mãta larga haſta los tobillos, con ſus rapazejos, y cordones, de los quales pendiã vnas campanitas pequeñas. La camiſeta era labrada lo mejor que ellos pueden ſacar, y deſta manera aſsidos vnos a otros de las manos, aunque ſeã dos, ô tres mil, ó mayor numero, no ſalia vno de compas, ni quedaua atras, ni yua adelante vn pie, coſa admirable de ver, que toda eſta multitud de peſcadores baylaua al ſon del golpe que daua la ſeñora en el atambor, y paſſauan deſde ſu aſsiento por ſu orden baylando todos juntos, ſin dar buelta alguna al rededor, haſta llegar cinco, o ſeys pies de los ſeñores de la otra bãda, los quales eſtauan ſentados ſin moverſe, y boluian hâzia tras a ſus aſsientos ſin boluer las eſpaldas, y ſe tornauan a aſſentar como antes eſtauan, y beuian

Adoratorios ſe tenia en los lugares mas altos.

Ayuno como era.

Fieſta ſolene del Cuzco como ſe celebraua.

Orden de ſentarſe en la gran fieſta.

Bayle general del Cuzco en la gran fieſta.

uian todos, y deſde a vn rato tornauan a hazer la meſma ceremonia: de la otra banda los mayorazgos, que ſe dixo que eſtauan en pie, ſe ſentauan al tiẽpo del beuer, y por ſu orden el de la caſa mas antigua dellos ſe leuantaua a compañado de docientos, ô trecientos Indios que le ſeruian, ê yuan con coſtales pequeñitos muy bien hechos, llenos de Coca, y ofrecian a cada ſeñor vno de aquellos, y deſpues dauan a los ciegos y a los pobres, y a los truhanes, que eſtauan en la cabeçera de los paſtores, y ſeñores como en meſa trauieſa: y acabando el primer mayorazgo de hazer ſu ofrenda, ſe leuantauan los otros por ſu orden, y hazian otro tanto, y acabada la ofrenda de los mayorazgos a los ſeñores, beuian, y luego auiſauan a todas las paridas de aquel ſeñorio, que ſacaſſen ſus hijos a a la plaça en ſus cunas muy bien adereçados de muchos penachos y de ropas ricas, y ſalidas a la plaça, ponian por ſu orden todas las cunas con ſus niños, y cabe cada cuna la madre de la criatura ſola, y venida ſu hora, ſe leuantauan los antiguos deputados para aquello, y dauan nombre a cada muchacho conforme a la voluntad de la madre, y aſſentauan de que pueblo, y de que generacion era, y a que ſeñor ſugero, en el maço de cordones delgaditos, que traen conſigo de diuerſas colores, que ſon las cuentas dellos, que llamian Quipos: las quales ſe diferencian por los ñudos que en ellos dan, y por la color del hilo.

Ofrẽdas q̃ ſe hazen en la grã fieſta del Cuzco.

Como ſe ponia los nõbres a las criaturas en la grã fieſta del Cuzco.

Luego embiauan a llamar a las viudas de calidad, y honroſas: las quales luego ſalian de ſu caſa con gran aparato, acompañadas de toda ſu generacion, y en proceſſion: y las mas principales lleuauan en las manos las camiſetas del defunto, yuan veſtidas de ropas cerradas de arriba a abaxo, los cabellos tendidos largos, y vnos habiticos como ſuelen echar en Caſtilla a los niños chiquitos, a modo de eſcapularios, enſangrentados junto al pecho en ſeñal de luto, y quando llegauan cerca de la plaça, leuantauanſe en pie todos los ſeñores, haſta que aquella viuda de calidad ſe ſeſentaua, y lleuaua todo ſu aparato de tinajas tras ſi para la fieſta. Sacrificauã muchos Cohis, que ſon a modo de conejos pequeños, y mucho ganado: duraua eſta fieſta ſiete dias: en los poſtreros dias ſubian a los montes a adorar a ſus Idolos en los oratorios que alli tenian.

Viuda, q̃ haziã en la grã fieſta del Cuzco.

Quanto duraua la grã fieſta.

Tras la cordillera de los Andes, que atrauieſſa todo el Pirû, eſtauan Indios de Coca, que adorauan, no a coſa de acâ baxo, ni al Sol, ni a la Luna, ſino a vno que dezian, q̃ eſtâ mas arriba, que eſto, y quexauanſe de los Ingas, porque impuſieron a los Indios, que adoraſſen al Sol, y a la Luna, y reciben eſtos de buena gana la doctrina Chriſtiana: no hazen mal a hombre nacido, vn ſolo Chriſtiano eſtâ con ellos, y le tratan muy bien con eſtar apartados muchas leguas de donde eſtan los Caſtellanos. Todos los Indios de la Sierra comunmente tienen ſus ſepulturas altas â modo de torre, y huecas, entierranſe doblando el cuerpo, ligados los muslos, y ſentados, no les echan tierra alguna, y dellos las tienen a la puerta de ſu propia poſada, donde viuen, muy labradas, y dellos en las propias ſementeras. Quando van a ſembrar las tierras del Sol, van ſolos los principales a trabajar, y van con inſignias blancas, y en las eſpaldas vnos cordones tendidos blancos a modo de Miniſtros de Altar: todo lo ſobredicho es, y ſe haze en los Indios de la Sierra, es gente muy abil aplicada al trabajo: tienen grandes edificios, eſpecialmente en las tierras

Indios de los Andes reciben bien la doctrina Chriſtiana.

Sepulturas de los Indios de la ſierra del Piaû.

Digitized by Google

rras de ſementeras, en las comarcas, y Prouincias que ſon montuoſas, cada vno tiene ſu heredad donde ſiembra, cercada de piedra de mampoſteria, que es coſa admirable de ver la orden de las tierras de ſementera, y de ſus cerros, y el primor con que ſus fabricas de piedra eran labradas, y el aſsiento, y longura dellas tan ſutil, que es impoſsible que vna punta de vn alfiler entre por la juntura. Otras coſas muy particulares ſe pudieran dezir a eſte propoſito: pero por eſtar referidas en diuerſas partes deſta hiſtoria, no aura para que referirlas.

Capitulo VII. de los Hechizeros, y Agoreros, Sortilegos, y Adeuinos que huuo en el Pirù.

Saron los Hechizeros del Pirù vntarſe, como los Mexicanos: y aũq̃ por la gracia de Dios, ſe han limpiado mucho eſtos pecados, de ſecreto dura mucha parte dellos, porque no ſe atreuen en publico vſar deſtas malditas ſuperſticiones. Los Reyes Ingas permitieron en particular vn genero de Hechizeros, que ſon como Brujos, y tomauan la figura que querian, y en breue tiempo yuan por el ayre largo camino, a donde querian, y hablauan con el demonio, el qual les reſpondia en ciertas piedras, y en otras coſas de las que tenian en mucha veneracion: ſeruian eſtos de Adeuinos, y de dezir lo que paſſaua en muy remotos lugares, antes que pudieſſe llegar la nueua, como ſe vio por eſperiencia en aquellas Indias, que en diſtancia de mas de trecientas leguas ſe ſabian las batallas, los motines, los recuentros, eſcaramuças, alçamientos, y muertes, el miſmo dia que ſucedian, ô otro deſpues, ſiendo impoſsible naturalmente ſaberlas tan preſto. Para hazer eſtos embuſtes, ſe encerrauan, y embotrachauan, y vn dia deſpues, dezian lo que ſe les preguntaua. Algunos afirmauan, que eſtos Hechizeros vſan de ciertas vnturas: los Indios dizen que las viejas vſan eſte oficio de tierras que no ſeñalan, y en todas partes ay el genero de Hechizeros, que ſirue de declarar, a donde eſtan las coſas hurtadas, y quando los Indios yuan a las ciudades a negocios, preguntauan, ſi les yria bien, ſi adolecerian, moririan, ô boluerian ſanos, y auiendo los Hechizeros hablado con el demonio en lugar eſcuro, reſpondian, ſi, ô no: demanera, que ſe ohia ſu voz, no viendo cõ quien hablauan, y para inuocar al demonio, hazian mil ceremonias, y ſacrificios, echando en ſu Chicha, ô vino çumo de cierta yerua: y hazen eſtos Hechizeros otro daño mayor, que ſon ellos los que mas impiden el recebirſe la verdad del ſanto Euangelio, porque ſon infinitos, aunque la mucha diligencia de los Prelados va diminuyendo el perjuzio, y el numero dellos, y ha auido algunos que por la gracia de Dios ſe han conuertido, y predicado publicamente al pueblo ſus errores, declarando ſus mentiras, de que ſe ha ſeguido gran fruto.

Hechizeros como brujos, en el Pirù de q̃ ſeruian.

Hechizeros impiden mucho la Chriſtiãdad del Pirù.

Tuuieron eſtos Indios por induzimiento del demonio otras muchas ceremonias: en algunas ſe parecia que imitauan a los Iudios: en otras a los Moros: en otras a la Gentilidad Griega, y Romana, y en algunas a la ley

Diuerſidad de imitaciões q̃ los Indios teniã

Digitized by Google

Euangelica, como en el lauatorio que hazian para quedar limpios de pecados: los miſmos Indios ha permitido Dios, que deſpues que tienen la luz de nueſtra ſanta Fê, ſe burlan de las coſas en que ſus falſos dioſes les traiã ocupados, porque los ſeruian, mas por el temor de recebir mal, ſino los obedecian, que por amor, aunque muchos ſe mantenian con eſperanças de bienes temporales, porque en todos entrô el intereſſe, de donde nacio aumentarſe mas la ſuperſticion, a donde fue mayor la potencia temporal, como en el Cuzco, a donde es coſa increyble los templos, adoratorios, ô Guacas que auia, pues dentro de la miſma ciudad, paſſauan de trecientos con mil diferencias de ſacrificios, ceremonias, y fieſtas, y aſsi en todos los Reynos del Pirû era el Cuzco otra Roma. En Chile, y en el nueuo Reyno de Granada, y en otras partes, que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de ſuperſticiones, y ſacrificios, no tenian que ver con los del Cuzco, pero llegô el Santiſsimo nombre de Ieſus, y ſu ſagrada Cruz, y echô al tirano de lo que tenia vſurpado: y es coſa cierta, que ninguna naciõ de las Indias ha recebidõ mejor el Euãgelio, que los que mas ſubordinados han eſtado a ſus ſeñores, y han tenido mayor peſo de tributos, y vſos diabolicos: y aſsi es lo mas cultiuado de Chriſtiandad lo que poſſeyeron los Reyes Mexicanos, y los Ingas, y a dõde menos dificultad ay en gouierno eſpiritual, y temporal, el yugo inſufrible de las leyes del demonio los tenia muy canſados, y aſsi les parece la de Chriſto juſta y ſuaue, y lo que tiene dificultad, que es creer miſterios tan ſoberanos, ſe facilitô, con auerles el demonio platicado coſas mas dificultoſas, y las miſmas que hurtô de nueſtra ley Euangelica, que a peſar del enemigo ſiruieron, para que las recibieſſen bien con verdad los que la tenian con mentira. Finalmente permitio Dios, que crio a eſta gente, y parecia, que la tenia oluidada, que llegaſſe ſu dichoſa hora, y que los miſmos demonios dieſſen teſtimonio de la venida de la verdadera ley, y del poder de Chriſto, y los miſmos Hechizeros y Magos lo han confeſſado, ceſſando oraculos, reſpueſtas, y apariencias viſibles del demonio, y ſi algo deſto queda, es en ſimas, cueuas, y lugares muy eſcondidos, y aſsi por la piadoſa diligẽcia y cuydado deſtos Catholicos Reyes de Caſtilla, y de Leon, y de ſu Real y ſupremo Conſejo de las Indias va creciendo y mejorando cada dia la Chriſtiandad en eſtos Indios, y dando cada dia mas fruto, que aunque la primer entrada del Euangelio fue en la forma q̃ ſe vee, por la bondad de Dios ſe facô, que la ſugecion de los Indios fueſſe ſu entero biẽ, porque luego los Reyes y ſus Cõſejeros acudieron con muy buenos obreros y fieles miniſtros, hombres ſantos, y zeloſos del ſeruicio de Dios.

Numero grande de têplos y adoratorios en el Cuzco, q̃ en el pirû era otra Roma.

Que naciones del Pirû hã recebido la Chriſtiãdad.

Miſericordia d Dios en los medios para q̃ los Indios conocieſſen ſu ceguedad

Catolica piedad de los Reyes de Caſtilla, y del ſupremo Cõſejo de las Indios.

Cap. VIII. que eran los Mitimaes del Pirû, y como ſe ſeruiã los Ingas dellos, y en q̃, y de otras coſas naturales del Pirû.

HAſe hablado tanto en eſtas coſas del Pirû d los Mitimaes, que conuiene dezir de propoſito lo que ſe ofrece dellos, para que mejor ſe entienda ſu origen: llamauan Mitimaes a todos los que habitando en vna Prouincia, los Ingas los ſacauan della, y mandauan yr a viuir, y poblar

Digitized by Google

Mitimaes, q̃ eran, y las colonias q̃ hazian.

blar en otra, cõsiderando, que fuessen tierras del mismo temple y calidad, y alli se les dauan tierra para su sustento en tanta cantidad como las que dexaron, y en lugar destos entrauan otros de partes confidentes, para que ante todas cosas tuuiessen la tierra pacifica y segura de rebeliones, y motines, y mostrassen a los naturales la religion, y policia del Cuzco: y si en las tales tierras no auia Mayz, se lo dauan para sembrar, y sino auia ganados, se los enseñauan a criar, y porque conociã los Ingas, quan aspera cosa era para los hombres, dexar su patria, y naturaleza, los dauan muchos preuilegios, y libertades, y los honrauan con buenas palabras, y dauan ropas finas de lana, braçaletes y otras joyas: demanera, que los embiauan contentos, y lleuauan con mucha paciencia aquel destierro, y eran fieles al seruicio del Inga, y era la intencion de los Ingas, que los Mitimaes tuuiessen freno, y obediencia a los naturales, y los naturales a los Mitimaes, y que saliessen a seruir enla guerra quando fuessen llamados, y todos atendian a labrar y cultiuar la tierra, y hazer lo que acada vno conuenia, y no por esso dexaua de auer sus Curacas, y señores de los pueblos, cuyos hijos querian los Ingas, que se fuessen a criar y residir en su Corte, para que aprendiessen la religion y policia, y la tomassen amor, y alli los tenia como por prendas dissimuladamẽte, para tener las Prouincias en quietud.

Razõ de estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residẽcia de los hijos de señores en su Corte.

Y como los Indios de las fronteras de los Andes, como los Chunchos, Moxos, y Cheriguanaes por la mayor parte tienen sus tierras en la parte de Leuante a la cayda de las Sierras, y son gẽtes barbaras, y belicosas, y que muchos dellos comen carne humana, salian contra los naturales de la Serrania, y los destruyan los campos, y pueblos, cautiuando la gente para comersela; para remedio desto pusieron los Ingas guarniciones, en las quales estauan algunos Orejones con los Mitimaes, que eran sacados de diuersas Prouincias, y tenian sus fortalezas proueydas de los tributos de las tierras comarcanas, y su paga era en pluma, y ropa, y a los mas valientes dauan braçaletes de oro, y plata, y mugeres hermosas, de las muchas que por el Inga estauan guardadas en las Prouincias. De todo lo qual proueian los Gouernadores, a los quales estauan subordinados los Capitanes, y destas guarniciones auia tambien enlas fronteras delos Chiachiapoyas, Bracamoros, en el Quito, y Caranigue, que es mas adelante al Norte, junto a la Prouincia de Popayan. Otra manera auia de Mitimaes: y era que en pareciendo a los Ingas, que auia alguna Prouincia desierta, que era buena, luego sacaua gente de otra del mismo temple, y embiaua a poblar aquella, y cultiuarla, dandoles ganados y sementeras, hasta que las tuuiessen de suyo, y estas nueuas poblaciones por algunos años no pagauan tributo, y estos Mitimaes se tiene por cierto, que introduxo el Inga Yupangui.

Guarniciones q̃ tenian los Ingas, y para que efeto.

Mitimaes de otra manera, como eran.

Plinio, Dioscorides, y Theofrasto, ningun conocimiento tuuieron de la diuersidad de frutas del Pirú, y de flores y otras cosas: y pues ha auido curiosos que han hecho tratados desto, breuemente se tocarâ algo dello. Primeramente ay luconias, que es madera dissimulada, Guauas, y Hobos, y nuezes, que serian buenas, si se trasplantassen, palmas, ô cocos que dan vn fruto de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y mal de hijada, su interior, quando estâ quaxado, es bueno para comer, quando estâ en el arbol, es leche, y beuenlo por regalo, y para refrescar en

Frutas del Pirú de diuersas maneras.

Cocos como son, y q̃ virtud tienen.

Digitized by Google

tiempo de calores, y da doze vezes fruto al año: en Chile es menor esta fruta, y es mejor: otros cocos dan vna cantidad como almendras, que estan como granos en la granada, son mayores que las almendras de Castilla, y tienen el mismo sabor: las almendras de Chachapoyas es fruta delicada y sana, mayores que las de Castilla, tiernas de comer, suaues y mantecosas, crianse en arboles altisimos, estan en erizos mayores y de mas pũtas que los de las castañas, los micos para no espinarse, las arrojan sobre las piedras, quando estan secas, y las abren, y comen.

Almẽdras del Piru.

Los Indios son grandes amigos de flores, y assi han de buena gana recebido las de Castilla: como, claueles, clauellinas, rosas, y açuzenas, y jazmines, violetas, azahar, y otras que en las Indias han aprouado marauillosamente: los rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y no dauan rosas, quemose vn rosal, y los pimpollos que brotaron dieron marauillosamente, y desde entonces començaron a podarlos, y quitarlos el vizio, y assi dan muchas rosas: pero allâ ay infinitas suertes de rosas, coloradas, amarillas, azules, blancas de mil diferencias y de suaue olor, y los Indios se las ponen como plumages en las cabeças, y algunas no tienen mas que la vista, porque el olor es grossero, ô no le tienen: el floripandio es arbol que no da fruta, y da vnas flores a modo de campanillas, tan grandes como açuzenas, que duran todo el año, y son de color amarilla, su olor es suaue y delicado: El Visorey don Francisco de Toledo le embio por cosa muy preciada al Rey don Felipe II. para sus jardines.

Flores de Castilla, bié recebidas de los Indios.

Flores diuersas en las Indias.

Dõ Frãcisco de Toledo embiô a don Felipe II. el floripãdio.

Capitulo IX. de diuersos animales, y aues del Pirû.

EN Los Andes ay inumerables micos, son de casta de monas, aunque tienen cola larga, y ay muchos de diferentes cuerpos, vnos negros, otros pardos, otros vayos mãchados, y de otras varias colores, admira su maña, y ligereza, que parece que tienen razon, y en el andar por los arboles, parece que imitan a las aues, assense de la cola a vn ramo y arrojanse adonde quieren, y quando el salto es grande, assense vnos de otros a las colas, y hazen como vna cadena, y despues ondeanse, y el primero ayudado de la fuerça de los otros, salta, y alcança, y se asse al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos vno a la cola de otro. Las burlas, y trauesuras q̃ hazẽ es cosa larga de dezir, las abilidades que alcançan, quando los imponen es cosa dorosa, y de humano entendimiento: las vicuñas del Pirû, y los carneros no los ay en nueua España: los carneros, que llaman de la tierra, son animales mansos y de mucho prouecho: las vicuñas son siluestres, y no tienen cuernos, y no las ay en todo el mũdo, sino en el Pirû, y en Chile, son mayores que cabras, menores que becerros, tienen color casi leonada, crlãse en altisimas Sierras, en las partes mas frias, y despobladas, q̃ llamã Punas, andan a manadas, y corrẽ ligerisimamẽte, y viẽdo cazadores, huyẽ, y echã los hijos delãte: de su lana, que es muy fina, se hazẽ mantas de mucha estima, y nunca pierdẽ la color como es natural, dizẽ q̃ son buenas para inflamaciones d riñones, y los colchones de la lana, porq̃ templan el calor, y lo mismo dizẽ de la gota, tienẽ estos animales las piedras bezaharcs: otros animales masligeros, y de

Micos de diuersas maneras en los Andes.

Vicuñas, carneros, nó los ay en nueua España.

Vicuñas, y tarugos tienen piedras beçares.

Digitized by Google

de mayor cuerpo, que llamã Tarigas, y que tienen las orejas blandas, y caydas, tienen tambien piedras bezahares, y son de mayor virtud.

El ganado de la tierra del Pirú es de gran riqueza, especialmente los carneros, que los Indios llaman Llama, sacã dellos el vestir, y la comida, y el acarreto, porque lleuan sus cargas, y quãto a la comida, se contentan con la yerua del campo: estos animales vnos son lanudos, otros rasos: y estos son mejores para carga, y son mayores q̃ carneros grandes, y menores que bezerros: el cuello es a manera de camello: son de varias colores: su carne es gruessa: la de sus corderos es regalada: de la carne del carnero hazen cezina que dura mucho: vã en vna requa destos quiniẽtos, y mil, cargados de qualquier mercaduria con ocho, ó diez Indios no mas: lleua cada carnero quatro ó cinco arrobas, quando mucho no caminan mas que quatro leguas cada dia, y quando no es mas de vna jornada lleuan ocho arrobas, y andan ocho leguas. Este ganado es amigo de temple frio: Los carneros rasos se suelen espantar, y subirse a las sierras: y acontece, por no perder la carga de plata que lleuan, matarlos con arcabuz. A vno de los Castellanos que se bolvieron de Caxamalca, quando la prision de Atahualpa, se le fue vn carnero cargado de oro que nunca le pudo hallar. Los Pacos se suelen enojar, y aburrir la carga, y enojados se echan, y aunque los maten, no se leuantarán: pero en tal caso los Indios se sientan cabo ellos, y los halagan, y amansan, y aunque a vezes tardan dos y tres horas, se leuantan.

Carneros del Pirú, q̃ dizen Llama, muy prouechosos, y suna turaleza.

Pacos del Pirú q̃ son

En todos los animales del Pirú dizen que se halla la piedra bezahar, y pues tantos Autores han escrito della, bastará dezir, que se halla en el buche, y vientre destos animales a dos, tres, y quatro: en la grandeza, y color ay diferencia, vnas mayores que otras, y algunas se hallan tan grandes como vna naranja: vnas redondas, y otras ahouadas: y de otras figuras. Quanto a la color ay pardas, negras, blancas, y doradas: y para la fineza no importa la color, ni el tamaño, y todas son compuestas de diuersas camissas, ó telas. En Xauxa se hallan en los animales referidos, y en los Cipris, que dizen son las cabras siluestres, las de los Guanacos, y carneros no son muy estimadas: las de las Vicuñas, que son pardas, ó blancas, ó berengenadas, se tienẽ por las mejores: las mas excelẽtes, dizen, q̃ son las de las Tarugas, y algunas son muy grandes, y son mas comunmente blancas que tiran a pardas: y hallanse estas piedras entre machos y hembras. Los Indios dizen, que ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, que emponçoñan el agua que beuen, y los pastos que comen, y huellan, y que la Vicuña naturalmẽte conoce vna yerua, y los demas animales q̃ crian la piedra bezahar, q̃ la comẽ, y cõ ella se preseruã de la põçoña: y que desta yerua crian la piedra, y q̃ de alli la prouiene su virtud. Dizen mas los Indios, que la causa porque no crian los ganados lleuados de Castilla la piedra bezahar, es, que no comen la dicha yerua, y que la han hallado en venados, y gamos: y assi es en la Nueua España. El efecto desta piedra, es, para enfermedades venenosas, y es de gran prouecho, aplicada en su tiempo, y sazon, para el tauardillo, aprueua en España, y en Italia, en el Pirû no tanto, y para otras enfermedades es de mucho prouecho. las mejores son las Orientales: en segundo lugar las del Pirû: en tercero las de Nueua España: los Indios despues que han visto que la estiman los Castellanos, han hecho algunas artificiales:

Piedra bezahar, y sus diferẽcias, y de q̃ se crian.

Piedra bezahar por que no la criã los ganados Castellanos.

piedra bezahar buena para tauardillo.

piedras bezahares de donde son las mejores.

Piedra bezahar enq̃ animales se halla.

tam-

tambien se traen de las Indias las piedras de hijada, de sangre, de leche, y de madre, y las del coraçon.

Paxaros tominejos, candores, y auras, y otros.

Quanto a las aues, ay en el Pirû los Tominejos, tan pequeños que son paxaros, y se duda, si son abejas, ô mariposas, los Candores son grandissimos, q̃ tienen tanta fuerça, que abren vna ternera, y se la comen: las Auras, ô Gallinazas son de genero de Cueruos, son ligeras, y de aguda vista, hazen noche en el campo, y a las mañanas van a las ciudades, y desde los mas altos edificios atalayan para hazer presa: las Huacamayas, son mayores q̃ papagaos, son preciados por la lindeza de sus plumas: en algunas islas de la costa del Pirû se veẽ vnos cerros blancos que parecen de nieue, y son montones de estiercol de paxaros marinos que van

Paxaros marinos, cuyo estiercol es prouechoso.

alli a estercolar, y alli van los barcos a cargar dello, para estercolar la tierra, de que sienten gran prouecho, y la haze abundantissima: y esto baste por cumplir con la Real instruccion, que manda, que se trate en esta historia de cosas naturales de las Indias, pues muchos han escrito particulares tratados dellas.

Aues, y otros animales, como passaron a las Indias.

Algunos se admiran, de como han podido passar de acâ perdices, tortolas, palomas torcazas, codornizes, y diuersas castas de halcones, garças, y águilas: lo qual pudo bien ser, como passaron los leones, Tigres, y cieruos, y lo hallarâ facil quien cõsiderare el passage que de todas diferencias de aues hazen cada año por la Isla de Cuba a la Tierra firme, tanto numero dellas, que cubrẽ el Sol, como se ha tratado en esta historia, y las aues es cierto que con sus alas tienen camino a donde quieren, y los marineros hallan paxaritos pequeños dozientas y mas leguas dentro de la mar, los leones, tigres, osos, jaualies, zorras, y otras fieras no fueron por mar, pues nadando no podia ser, como se vee q̃ en la Española, ni en las otras islas no los auia, pues embarcarlos los hombres consigo, no es de creer, y se ha de tener por cierto, q̃ passaron por donde se continua, y acerca el vn orbe con el otro.

Prouecho que de los Castellanos ha resultado a los Indios.

Los Castellanos han pagado a los Indios lo que dellos han tomado con grãdes beneficios, y dexada esta materia, que es muy clara: quanto bueno se produce en España ay allâ, trigo, ceuada, hortaliza, verdura, legumbres de todas fuertes por el cuydado de los Castellanos, naranjos, limas, cidras, y toda fruta deste linage, y en partes ay grandissimos bosques della, y en todo lugar se da, por ser la mayor parte del Pirû tierra caliẽte, y humeda: tãbien se hã dado biẽ duraznos, persigos, melocotones, albaricoques, mançanas, peras, y cirue las se dan moderadamente: higos y mẽbrillos en abundancia, y melones en algunas partes muchos, y en otras escasamente: y assi mismo las almendras, no faltan bellotas, y castañas, nuezes, y auellanas: guindas y cerezas no han hallado entrada: vbas, viñas, oliuas, moreras y cañas de açucar ay abundantissimamẽte, ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, asnos, perros, gatos, y otros tales no los auia en el Pirû, y de acâ se lleuaron, y han multiplicado mucho, y hecho gran prouecho, y mucho mas la gallina de Castilla, de q̃ los Indios sienten grandissimo beneficio.

Guindas, cereças, no se hallan en las Indias.

Capitulo X. que el Adelantado don Francisco Piçarro determinò de yr al Cuzco con el nueuo inga: y lo que le sucedio hasta llegar al valle de Xauxa.

DEspues de tã larga digresion se boluera a la historia. Dõ Francisco

ciſco Piçarro quedô en Caxamalca quãdo deſpachô para Caſtilla a ſu hermano Hernando Piçarro, con el teſoro para el Rey, del ſeruicio, y de ſus quintos, y a darle cuẽta del eſtado de eſtas conquiſtas: y haſe de aduertir, q̃ aũque el inuictiſsimo dõ Carlos quinto era Emperador de Romanos, como los Caſtellanos no le ſeruian en eſtos deſcubrimientos, ſino como a ſu Rey natural de Caſtilla, y de Leon, cuya corona no reconoce ſuperior, le llamaremos ſiẽpre Rey, y no Emperador. Deſembaraçado pues don Franciſco Piçarro de Atahualpa, deſſeaua començar a aſſentar ſu Republica, y para ello juzgaua, quanto le conuenia ocupar la grã ciudad del Cuzco, cabeça de quel Imperio, y como tambien le embaraçaua la priſion de Chialiquichiama, determinô de darle libertad, haziendo confiança del para ganar mas credito con los Indios, encareciendole lo bien que le eſtaua la paz, y amiſtad con los Caſtellanos. Saliô don Franciſco Piçarro de Caxamalca, deſpues de auer eſtado ſiete meſes en aquella hermoſiſsima tierra: yua el nueuo Inga en andas, y de la miſma manera Chialiquichiama: en la Prouincia de Guamachuco, que es de gente polida, y bien entendida ſe detuuieron quatro dias bien ſeruidos, y dando las gracias del buen hoſpedage a los ſeñores, y aſſentando con ellos paz, y amiſtad, por el Real camino de los Ingas fueron a Andamarca, adõde ſe tuuo auiſo, que mas adelante auia gente de guerra: acordoſe, que fueſſe a deſcubrir lo que auia vn hijo de Guainâcaua, boluieron los que con el fueron, diziendo, que los Capitanes de aquel exercito le auian muerto, porque era traydor a ſu patria, pues andaua cõ los eſtrangeros, eſta nouedad juntamente cõ la afirmatiua de muchos Indios, de que aquella gran junta de gente era con ſabiduria de Chialiquichiama, (lo qual parece que hazia creer ſu gran autoridad) mouiô a don Frãciſco Piçarro a mandarle prender otra vez, y ſegun muchos afirman, injuſtamente, y continuando ſu camino, paſſaron con trabajo vnos puertos neuados, llegaron a Tarama, y mas allâ de Bõbon, hazia el Suranco, y en los Tambos de Chocamarca ſe hallô alguna cantidad de oro, que dexarõ alli los que lo lleuauan a Caxamalca, quando ſupieron la muerte de Atahualpa.

Yuan con gran recato, porque los enemigos andauan cerca, y el Mariſcal Almagro con mucha vigilancia lleuaua ſiempre la vanguarda. Llego auiſo, que parecia el exercito enemigo. Acordô don Franciſco Piçarro de ſalir a la campaña depreſto, y todos paſſaron mala noche de agua, y frio, porque por la priesſa no lleuaron los toldos, y hallãdo, que fue nueua falſa, echada de los Indios, para que quanto antes ſaliesſen de ſus tierras, ſe yuan acercando al hermoſo valle de Xauxa, y en Yanamarca hallaron mas de quatro mil hombres muertos de la guerra paſſada de Guâſcar, y Atahualpa: pareció, que el Mariſcal Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Piçarro, con algunos cauallos ſe adelantaſſen, a ver lo que auia en el valle de Xauxa: fueron los primeros Diego de Aguero, Pedro de Candia, y Quincoces, los que entraron en aquel hermoſiſsimo valle, y dieron viſta al exercito enemigo, cuyo general ſe llamaua Curambayo: el qual dio buelta con ſu campo a la parte Occidental del valle, y los Indios de la otra parte del rio dezian a los Caſtellanos grandes injurias, y que para que andauan a ſu peſar por ſu tierra, que ſe boluieſſen a la ſuya, contentanſe con los males hechos, y con la muerte de Atahualpa. Parecio al Mariſcal, que ya que ſe hallauan tan cerca de los Indios, ſeria bien hazer algun aco-

Rey, y no Emperador, porq̃ cauſa es llamado Carlos V. en eſta hiſtoria.

Don Frãciſco Piçarro da libertad a Chialiquichiama.

Qui æmulũ â mouere cupit, eũ ſub ſpecie honoris aliquò amandare ſolet, vbi res ſint turbatæ. Scot. 116.

Don Franciſco Piçarro va al Cuzco.

Don Franciſco Piçarro buelue a prender a Chialiquichiama.

Caſtellanos entrã en el hermoſo valle de Xauxa.

Digitized by Google

acometimiento, y auque el rio (que de ſuyo es grande) yua crecido por las nieues que ſe derretian, por auer los Indios quitado la puente, determinaron de paſſar. Los Indios que vieron que los Caſtellanos paſſauan el rio, tuuieron diuerſos pareceres: deziã vnos que eſcuſaſſen la furia de los cauallos, y en alguna parte ſe hizieſſen fuertes: otros mas animoſos los querian aguardar: pero llegando los cauallos, hizieron diuidir vn grandiſsimo eſquadron dellos: vna parte tomô la ſierra, que eſtâ hâzia el Norte: la otra echô la buelta de Poniente, eſpantados de la ferozidad de ſus enemigos: y afirman auer viſto en el ayre vn Caualleroco la eſpada en la mano, en vn caballo blanco, que los perſeguia, y atemorizaua, que los Caſtellanos tienen por cierto ſer ſu Patron el bienauenturado Apoſtol Santiago. Canſados pues los Caſtellanos de matar gente, boluieron al valle, a donde ya auia llegado don Franciſco Piçarro con el reſtante de la gente, halloſe en los depoſitos mucho baſtimento, y ropa fina, y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque aquel exercito ſe lleuaua mucho: tambien hallaron las virgenes Mamaconas que ſeruian el templo, y eſtauan alli para enſeñar virtud a las donzellas.

Caſtellanos llegã a embeſtir a los Indios.

Apoſtol Santiago fauorece a los Caſtellanos, y perſigue a los Indios.

Deſde Caxamalca a Xauxa ay mas de ſetenta leguas, todo por el camino Real de los Ingas: y onze leguas mas adelante de Caxamalca eſtâ Guamacucho, la gente es buena, y quiſo ſiẽpre biẽ a los Caſtellanos: ſu lẽgua es como la de Caxamalca, y en la ribera de vn grã rio q̃ tiene ſe cogen muchas vbas, y frutas de Caſtilla, y antiguamente huuo alli muchos ſeñores muy eſtimados de los Ingas: ſu temple es mas frio que caliente, y muy abundante de mãtenimientos, tenian mucho ganado de ouejas en los llanos, y en los altos y deſpoblados andauan muchas vicuñas, y Guanacos: los Ingas teniã aqui vn gran boſque, a donde ſopena de la vida nadie caçaua: y para hazer vna caça Real juntauan veinte mil hombres, que en cerco la yuan recogiendo y apretando, y alli la matauan por mil maneras. Eſtâ cerca deſta Prouincia la de Bombon de gente belicoſa: es tierra llana, y fria: ay en ella vna laguna, que rodea mas de diez leguas: y en ſu ribera tienẽ ſus pueblos, y tenian mucho ganado manſo, y ſilueſtre, y ay islas en la laguna, a donde en tiempo de guerra ſe hazian fuertes: no es tierra abundante de Maiz. Deſta laguna ſale el rio de Xauxa, q̃ ſe tiene por cierto, es el de la Plata, que deſagua en la mar del Norte, y adelante de Xauxa ſe juntan con ellos rios de Parcos, Bilcas, Abãcay, Apurîma, y Yucây, diez leguas adelante de Bombon eſtâ la Prouincia de Taràma de mejor temple, y abundante, y los naturales no erã menos belicoſos que los de Bombôn: las viudas en muriendo el marido, ſe echauan vn capirote negro, y ſe teñian la cara de negro, y dentro del año no ſe caſauan: tendrâ catorze leguas de largo el valle de Xauxa, y quatro de ancho: llamanſe los Guancas, eſtan repartidos en tres parcialidades: tuuieron grandes batallas con los Ingas antes que los ſujetaſſen, y deſſollauan a los cautiuos en guerra, y henchian los cueros de cenizas, y de otros hazian atambores: ſu veſtido es como los otros: fueron antiguamente behetrias. Es eſte valle muy fertil de todas coſas: auia en el vn gran templo del Sol, y multitud de Adoratorios: y deſta vez que entraron los Caſtellanos, el padre fray Vicẽte de Valuerde quebrô todos los Idolos, y nunca mas fue oydo el demonio.

Guamacuchos amigos de Caſtellanos.

Caça real q̃ haziã los Ingas.

Laguna de Bõbõ.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa.

Xauxa valle hermoſo, y grande.

Cap-

Digitized by Google

Capitulo XI. Que Sebastian de Belalcaçar determina de salir de la ciudad de san Miguel a entrar en las Prouincias del Quito, y de lo q̃ le sucedio, hasta vna grãde batalla q̃ tuuo cõ los Indios, a donde nadie quedò vẽcido.

LEgado Sebastiã de Belalcaçar a la ciudad de Sã Miguel, a donde el Adelantado don Fraciſco Piçarro le auia embiado por Gouernador con las nueuas de las riquezas del Pirû, halló ſoldados que auian llegado a Panamâ, y como deſpues llegarõ otros, y ſe vio Belalcaçar con buen numero de gente, y era hombre belicoſo, y de animo leuantado, propuſo de yr la buelta del Quito, deſcubriendo, por que tambien queria gloria, de auer conquiſtado nueuas tierras, y tuuo forma, como ſin pedirlo, le requirio el Regimiento, que hizieſſe aquella jornada por la nueua que auia, que en aquellas Prouincias ſe tomauan las armas contra los Caſtellanos, y por las grandes riquezas que en ellas auia: Llegô en eſto el Capitan Gabriel de Rojas, y por la vieja amiſtad, y por el auiſo que lleuaua del mouimiento del Adelantado Pedro de Aluarado, le dio a Pedro Palomino, y a otros que le acompañaſſen, haſta donde eſtaua el Gouernador, al qual dio cuenta de ſu jornada, y de los motiuos que auia tenido, y que tanto mas ſe auia conformado en hazerla ſin ſu licencia, quanto los que llegauan de Nicaragua, y Guatemala afirmauan, que el Adelantado don Pedro de Aluarado tenia fin de yr la buelta del Quito, pareciendo, que aquello no entraua en ſu gouernacion, y que no conuenia dexar de ocupar primero a quella tierra, para quitarle la ocaſion de meterſe en ella: coſa que ſeria de grandiſſimo daño, para todos los q̃ entonces ſe hallauan en el Pirû, auiendo padecido los peligros y trabajos que ſe ſabian. Y gaſtando del oro, y plata que tenia, començô a ponerſe en orden para la jornada, creyendo, que los teſoros de Caxamalca eran pocos, para los que auian de hallar en el Quito, y eſta opinion fundauan en auer eſtado tanto tiempo en aquellas partes el Inga Guainacâua con ſu Corte y exercito, cuyos teſoros quedaron alli: y en la fama que ſe auia leuantado, de que Atahualpa queria fundar alli otro Imperio, como el del Cuzco: el qual quando ſalio a la guerra de ſu hermano tambien dexô ſu recamara en el Quito. Auiendo pues apercebido ciento y quarenta ſoldados de pie, y de acauallo bien armados, lleuando por Alferez Real a Miguel Muñoz ſu pariẽte, por Maeſſedecãpo a Halcõ de la Cerda, y Capitanes, Frãciſco Pacheco, y Iuã Gutierrez, ſalió de San Miguel, y fue a Carrochabãba, Prouincia de la Sierra, a donde hallaron buen acogimiento: y ſiguiẽdo ſu camino, en los deſpoblados paſſaron increibles trabajos, de hãbre, y frio, haſta llegar â Zoropalta.

Ya ſabian en el Quito, que eſtos Caſtellanos andauan cerca de aquellas Prouincias: y demas de la grande alteracion, que recibieron por la muerte de Atahualpa, marauillandoſe, como tan poca gente huuieſſe vencido a tan poderoſo Principe, los aborrecian, porque tenian auiſo, que eran muy codicioſos de oro, y q̃ viuian con imperio, y demaſiada licencia: y ay opiniones q̃ los Capitanes, Yrrumimaui, y Zo-

Sebeſtian de Belalcaçar quiere yr la buelta del Quito.

Gabriel de Rojas llega al Pirû.

Belalcaçar, porq̃ va al Quito.

Belalcaçar ſe apercibe para yr al Quito.

Belalçar cõ q̃ gente ſale para el Quito.

Indios por que aborrecẽ a los Caſtellanos.

Digitized by Google

y Zopeço Pagua, y otros, y los Sacerdotes deſaparecieron mas de ſeiſcientas cargas de oro, porq̃ no cayeſſe en poder de los Caſtellanos, y muchos mas los Mitimaes, porque como ya no tenian Rey, y los Caſtellanos, que dominauan la tierra, no entendian ſus quipos, ô cuentas, para pedirles razon de lo que tenian a cargo, vſurpauan quanto podian: el aborrecimiẽto que en eſtas Prouincias tenian ya â los Caſtellanos, les mouio a la defenſa de ſus tierras, por las quales ſe fueron conuocando, adereçando armas, y proueyendo lo demas que para la guerra conuenia: y nombraron por ſu Capitan general a Yrruminaui, el qual los daua mucho animo, perſuadiendolos a la conſeruacion de ſu propia quietud, repreſentandoles los daños de la patria, de las mugeres, hijos, y haziendas: de todo lo qual dezia, que eran los Caſtellanos grandes diſipadores, y ſobre todo les encarecia la libertad. Llegado pues Belalcaçar a Zoropata, ſe tuuo auiſo que eſtaua cerca la Prouincia de los Cañaris, freſca, y abundante, y hallandoſe a quatro leguas de Tomebâmba, que es lo principal de aquella tierra: el Capitan Belalcaçar ſe adelantô con treinta cauallos, dexando toda la gente a cargo del Capitan Pacheco.

Confuſiõ de la tierra cauſô mucha perdicion.

Yrrumina ui toma la defenſa de la tierra contra los Caſtellanos.

Yrruminaui, y Zopeçopagua, que era el Capitan, y Gouernador del Quito, determinaron de embiar a Chiaquitinta Capitan eſtimado, y del linage de los Ingas, para que con buen numero de Indios ſe puſieſſe cerca de Zoropatra, para que defendieſſe a los Caſtellanos la entrada en las Prouincias: y el auia prometido de hazer marauillas, pero en deſcubriendo a Sebaſtian de Belalcaçar el Capitã Chiaquitinta, fue el primero que eſpantado de los Cauallos ſe puſo en huyda: los Caſtellanos los ſiguieron, y prendieron algunos, y entre ellos vna ſeñora, que fue de las mugeres de Guainacaua: detuuoſe eſtè pequeño exercito deſcãſando ocho dias en Tomebamba, y en eſte tiempo los Cañaris, renouando el antigua enemiſtad con los ſeñores del Cuzco, y acordandoſe de la deſtruycion nueuamente recebida de Atahualpa, y cruel dad con ellos vſada con tantas muertes, por auer acudido a Guâſcar, pareciendoles, que ſe les repreſentaua buena ocaſion de vengança, embiaron mẽſageros a los Caſtellanos, ofreciendo ſu amiſtad: y auiendo ſido recebidos humanamente, embiaron ſus Embaxadores con trecientos hombres armados, para que aſſentaſſen ſu liga, y confederacion, la qual fielmente ſiempre guardaron, y Belalcaçar les prometio ſu ayuda, y amiſtad, y de defenderlos de ſus enemigos. Quedaron admirados los Caſtellanos de ver la grãdeza, traça, y labor ſutiliſsima, y polida de aquellos palacios de Tomebamba, hechos por los Ingas, y conocieron bien los muchos teſoros que huuo enellos, luego por las poſtas ſe ſupo en el Quito el desbarate de ſu gente, y la confederaciõ de los Caſtellanos con los Cañaris, y no ſe perdiendo de animo, deſpues de auer con grandes ſacrificios conſultado a los Oraculos, y pedido, que los libraſſen de la perpetua ſeruidumbre, y deſtruycion, que eſperauan: auido ſu conſejo entre los Capitanes, y Sacerdotes, acordarõ de juntar exercito de cinquenta mil hombres, y yr a ponerſe en Caxas, ſitio aparejado para ſu deſſeo, y embiaron ſus eſpias a ſaber de los enemigos.

Digniſunt qui bellum nõſpectãt, ſed ſtatim ſe dedunt, vt venia illis donetur, Sco. in Tac. 128. Cañaris ſe confederã con Caſtellanos.

Palacios de Tomebamba de mucha grãdeza.

Exercito ſe junta cõtra los Caſtellanos.

Indios huyen de los Caſtellanos.

Sebaſtian de Belalcaçar, hombre dieſtro, y cuydadoſo, ſe fue a poner en los Tambos de Teocâxas, y tambien procuraua de entender el numero de los enemigos, ſu orden, ſu aſsiento, y ſu intencion, embio a Ruyz Diaz a reconocer cõ diez cauallos, y ſabiẽdolo Yrruminaui, que tampoco eſtaua deſcuydado

Sẽper neceſſaria in exercitu ſpeculatorũ opera, Scot. 121.

Digitized by Google

Belalcaçar embia a reconocer a Ruy diaz con diez caualos.

cuydado: puesto en orden el exercito repartido en dos partes, se puso cubierto de las sierras, y baxando a lo llano los diez caualos, vn Indio con vn gran grito dixo: Veyslos aqui, que aguardays? Començô luego la temerosa vozeria de los Indios, como de ordinario lo es, quando pelean, y apretãdo animosamente con los caualos atropellauan, y con las lanças hazian gran derramamiento de sangre: estãdo por todas partes rodeados, se hallauan en grã aprieto, por lo qual rompiẽdo vn caualo por los Indios, se abrio camino para dar auiso de la necessidad en q̃ los nueue quedauan. Fue bien necessaria la diligẽcia con q̃ fuerõ los Castellanos al socorro, dexando bastante guarda en el quartel: y alli se vio terrible corage, y rabia en los vnos, y en los otros; los Indios se animauan, diziẽdo: que aquel era el punto para mantener, ô perder su libertad: los Castellanos, dezian, que no les yua menos de las vidas. La constancia de los Indios era grandissima, porque no obstante que vian el campo regado de sangre, y cubierto de cuerpos muertos, y heridos, y que conocian su perdicion, porfiauan en pelear con marauilloso esfuerço, no les faltando fuerças, ni animo: pero llegada la noche, los vnos y los otros, cansados de pelear, se apartaron, sin quedar la vitoria por ninguno. Los Indios mataron vn caualo de Giron, y otro de Albarran, y quedaron algunos Castellanos heridos: delos Indios murierõ muchos, los quales auiendo cobrado mayor brio, dezian â los Castellanos, que no pẽsassen que auia de ser lo de Caxcamalca, porque todos auian de morir a sus manos: entendieron en curar los heridos, y hazer fuertes para la defensa, y como no se pudieron lleuar los caualos: cortaron a vno los pies, manos y cabeça, y lo embiarõ a mostrar por toda la comarca, como por troseo, animando la gente, para que acudiesse en su ayuda. Belalcaçar que auia honradamente en esta batalla, q̃ se llamô de Teoacaxas, hecho oficio de prudente Capitã, y valiente soldado: tambien entẽdio en dar recado a los heridos, y en pẽsar, que ordẽ podria tener para diuertir del camino que los Indios teuian tan fortificado, y atajado, y sobre todo dar animo a su gente, y conocer los animos delos que tenia por mas flacos.

Los Indios rodeãdo los caualos los ponen en aprieto.

Batalla de Belalcaçar cõ los Indios del Quito.

Batalla porfiada, y sin conocerse vitoria se apartan.

Belalcaçar se halla en cuydado despues de la batalla de Teocaxas

Imperator studeat noscere mentes militũ, & explorare eorum animos cum summæ rei discrimẽ instat. Scot. 121

Capitulo XII. Que Sebastian de Belalcaçar procuraua passar adelante, y el impedimento que los Indios le ponian.

ERA Tanta la fuerça y constancia que el dia antes los Indios auiã mostrado, que Belalcaçar conocia, que conuenia vẽcerlos mas cõ el arte q̃ con las armas: y aunq̃ le ponia grã impedimẽto no saber biẽ la tierra, determinô de hazer el camino de Chimo, y de los Purbas: y saliendo de noche caminãdo con gran trabajo por Colinas, y con mayor cuydado por no saber el camino, se ofrecio vn Indio que auia estado en Caxamalca de guiar a los Castellanos por camino seguro, sin topar con el exercito enemigo, cosa que mucho contẽtodio a Belalcaçar, y mucho le agradecio. El Indio lo hizo tambiẽ que los lleuô por buen camino hasta vn rio, q̃ aunque grande, como ya aquellos soldados estauan diestros en todo genero de seruicio militar, y de emprender con animo valeroso qualquier trabajo, presto se dieron maña en passarle con balsas que hizierõ. Los Indios que dando muy sentidos de aquel sucesso,

Belalcaçar procura de retirarse, engañãdo a los Indios por saluar el peligro.

Los Castellanos diligẽtemẽte passan vn rio.

Digitized by Google

tan contrario de su esperança, creyan que los Castellanos tenian el fauor de alguna deidad, ô que enteramente Dios peleaua con ellos, y hallandose en mucha angustia, determinaron de hazer en Riobamba el vltimo esfuerço, adonde assentaron su campo, y se fortificaron, y en particular cõ muchos hoyos bien cubiertos de yerua, para que prouocando a batalla a los enemigos por aquella parte, cayessen los cauallos. Sebastian de Belalcaçar proseguia su camino, y siguiendole otra multitud de Indios porque ya auian acudido infinitos de las comarcas, le ponian en confusion; mandô, que quedassen treynta cauallos de retaguarda para entretenerlos, hasta que los de lavangarda ganassen vn collado, que le parecia buen sitio: la multitud cargando sobre los treynta, embiaron a dezir a Belalcaçar, que los embiasse mas gente: respondio en voz alta, y con animo verdaderamẽte generoso, que si treynta cauallos no bastauan, que se enterrassen viuos, y aunque los treynta peleauã con valor, Belalcaçar con cuydado proueia quãto conuenia para su salud, porque auiẽdo ganado el sitio de la Loma, y juzgando, que conuenia baxar a vn llano para tomar vna laguna a vn lado los Indios, auiendo llegado el exercito en diuersas bandas, los yuan rodeando, y cõ diligencia, Yrruminaui, y Zopaçopagua los ordenauan, y animauan, y echauan esquadras, que los prouocassen a pelear por la parte adonde tenian hechos los hoyos, cõ tan temerosa bozeria, que ponia espanto a los Castellanos bisoños, que en las Indias llaman chapetones, y a los platicos, baquianos: viendose pues los Castellanos en terrible aprieto, Dios todo poderoso, y misericordioso los embiô vn Indio, que dixo, que se yua a ellos de su voluntad: el qual les descubrio todos los designios de los Indios, y en particular el peligro de los hoyos cubiertos, enlos quales les dixo, que estauan hincadas muchas estacas, y puas con agudas puntas de durissima madera, adonde sin duda fuera imposible dexar de perecer, y esta obra tuuierõ por cierto, que procediô por la interceision de la bienauenturada Virgen madre de Dios, a la qual continuamente inuocauan para su ayuda, porq esta madre de misericordia, Reyna del cielo, es cierto, y assi lo tienen Castellanos, y Indios por indubitado, que en semejãtes conflictos apareció muchas vezes su bendita imagen, y q̃ della han recebido incõparables beneficios, y si estas obras del cielo se huuiessen de referir por estenso, no bastara muy larga relacion: pero esto poco se dize, para q̃ se entiẽda, q̃ tuuo nuestro señor cuydado de fauorecer la Fe, y la Religiõ Christiana, y Catolica, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciessen por sus obras semejantes regalos, y fauores del cielo.

Cõ el saludable auiso del Indio determinó Belalcaçar de dexar el camino de Riobãba, cõ q̃ escusaua el peligro, y caminar por las cũbres de vnos collados, no faciles, y quando los Indios lo echaron de ver, fue grande su grita, y lastimoso sentimiẽto, juzgando la gran ocasiõ q̃ se les salia delas manos para acabar a sus enemigos. Dezian, quexãdose de su fortuna, q̃ de dõde les auia ydo a los estrangeros aquel auiso, para saluarse, y que era imposible q̃ no tuuiessen alguna particular gracia de Dios, y proponian, q̃ se les ofreciesse paz: pero los Capitanes lo cõtradezian, persuadiẽdo la muerte, antes que verse en terrible sujecion con sus hijos y mugeres, y caminando los Castellanos, llegaron a los hermosos palacios, y aposentos de Riobamba, y alojada la gente, salio Belalcaçar cõ treynta cauallos a los Indios: pero por el temor que auian cobrado, y por la estimacion en que ya teniã a sus enemi-

Indios vsan de toda diligẽcia para vẽcer alos Castellanos.

Sebastian de Belalcaçar respõde quitando toda esperãça de socorro a sus soldados.

Audatia loco præsidij est desertis ab auxilio auxilio Scot. in Tac. 56.

Aprieto grande en que se ven los Castellanos

Vtilissimũ Duci est hostiũ deliberationes præ sentire & eorũ consilia, & occulta cognoscere, Scot. 127.

Auiso de vn Indio a los Castellanos que fue su saluacion, y se tuuo por milagroso.

Virgen madre de Dios siempre inuocada del exercito de Belalcaçar.

Admiracion grãde de los Indios, por auerseles los Castellanos salido de las manos.

Digitized by Google

enemigos viẽdolos ſaluar de peligros, que ellos tenian por impoſsibles, huyeron a los altos, y dexando Belalcaçar a Baſco de Gueuara, Ruy Diaz, Hernan Sãchez Morillo, Varela, y Domingo de la Preſa, para que hizieſſen la guarda, ſe boluio al quartel con los demas. Los Indios teniendo, que eſtos cinco ſolos quedaſſen en el cãpo, por gran afrenta, echaron algunos que los lleuaron a donde eſtaua vn cuerpo de doze mil hombres, y picãdo en el con las lanças, dexando algunos muertos, boluieron al quartel: ſalio Belalcazar con todos los Caſtellanos de apie, y de acuallo, y auiendo peleado como media hora, los hizo boluer las eſpaldas, y ſiguio haſta el rio de Ambãto, a donde acordaron de fortificarſe, para boluer a tentar la fortuna. Los Caſtellanos eſtuuieron doze dias deſcanſando en Riobamba, aduyados de los Cañaris ſus confederados: muy alegres y contẽtos por auer eſcapado de tãtos peligros, y auer conſeguido tales vitorias: y auiendo rogado cõ la paz a los Indios, pretendieron defenderles el paſo del rio, aunque pelearon como media hora, los Caſtellanos le paſſarõ, y los enemigos ſe retiraron, ſiguiẽdolos los Caſtellanos, y haziẽdo gran matança, haſta la Tacunga, adonde auia grandes apoſentos, y tenian hechos otros muchos hoyos cõ eſtacas, y puas agudas: pero la piadoſa y clementiſsima Virgen, que los librõ de los otros, los defendio deſtos, ſin que ninguno peligraſſe.

Indios del Quito aſſrentados de que pocos los hizieſſen frẽte.

Vitoria de Belalcazar contra los Indios.

Victoriæ dulcedo tanta eſt, vt damna quæcũque accepta parui ſtimari faciat Scot. in Tac. 97.

La Virgẽ nueſtra ſeñora particular protetora de los Caſtellanos.

Fin del libro quarto.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro quinto.

Capitulo I. Que Sebaſtian de Belalcazar procura pacificar los Indios, y ſus Capitanes los perſuaden que continuen la guerra.

Oraculo q̃ reſpueſta da a los Indios.

EN Ciertos ſacrificios auia algunos dias que los Indios conſultaron vn oraculo: y reſpõdio, que quando rebentaſſe vn Bolcan, que eſtaua en la Tacunga, entraria en aquella tierra gente eſtrangera de region muy apartada, que mediante la guerra ſojuzgaria aquellas Prouincias: y aunque el demonio no puede ſaber lo por venir, porque a ſola la Sabiduria de Dios eſtâ reſeruado: como es tan ſutil, por la diſtancia grande a donde acaecen algunas coſas, las refieren tan anticipadamente a los hõbres, que las tienen por pronoſticos, y otras que ſon naturales, las eſpecula, y conſidera con tanta atencion, que los hombres pienſan, que procede de adiuinacion: y fue aſsi, que conociendo, q̃ naturalmente auia de rebẽtar eſte bolcan, y ſabiendo, que los Caſtellanos eſtauan en la tierra muchos meſes antes que los Indios, aprouechandoſe de ſu antigua ſutileza, ſe lo vẽdio por profecia: y acordandoſe los Indios della, como eſtãdo los Caſtellanos en el rio Bamba rebentô eſte bolcan con grandiſsimo ruydo, y muertes de muchas gentes, por el mucho fuego, y piedras que echaua cõ mucha eſpeſſura de humo, y de ceniza, q̃ durô muchos dias, determinaron de pedir la paz a Belalcazar, pero ſus Capitanes ſe lo eſtoruaron. Caminaua pues con ſus Caſtellanos, y tambiẽ el exercito de los Indios, haziendo los cauallos gran eſtrago en ellos, y peſando mucho a Belalcazar del

Porq̃ engaña el demonio cõ adiuinaciones, no pudiendo adeuinar.

Quieren los Indios pedir la paz a Belalcazar.

Digitized by Google

Gloriã tã tumaffert victori pax quam hoſtibus concedit, ſed victo affert ſalutẽ, Scot. in Tac. 82.

del derramamiento de tanta ſangre, y deſſeando que tambien le dexaſſen en paz, puſo a vn Indio vna Cruz en la mano, y le embio para q̃ dixeſſe a los Indios, que pues deſſeaua de ſerles buẽ amigo, y compañero, hizieſſen la paz, q̃ les prometia de guardarſela fielmente, como ellos hizieſſen lo meſmo, y dezirles tales coſas, para el bien de ſus almas, que Dios ſeria ſeruido, y ellos contentos.

Embaxada de Belalcaçar a los Indios.

Llegado el Indio, puntualmẽte hizo ſu Embaxada: y viendo Yrruminaui q̃ muchos ſe inclinauan a la paz, mando llamar a todos los que le pudieron oyr, y moſtrando mucha indignacion, en voz alta y clara dixo: Eſtas cautelas de nueſtros enemigos no van encaminadas, ſino a ſacarnos el teſoro q̃ ellos pienſan, q̃ eſtâ en el Quito, para en apoderandoſe dello, hazer lo miſmo de nueſtras mugeres, ê hijos, y priuarnos abſolutamente de la libertad, como la experiencia de Caxamalca lo ha moſtrado: a donde no contentos con eſto, en auiendo ſacado de Atahulpa lo que tenia, haſta ſacrilegamẽte deſpojar los templos, le priuaron de la vida. Eſtas coſas nos mueſtran, que por noſotros ha de paſſar lo miſmo, cõ tantas afrẽtas y deshõras, q̃ antes q̃ verlas, no quiſieramos ſer nacidos: y pues que nueſtras muertes hã de ſer a ſus manos, padeciendo tan cruel y terrible ſeruidumbre, viendo con nueſtros ojos nueſtra infamia cumpliendo ſus deſſeos, obedeciendo a ſus deſatinos, y executãdo como en eſclauos ſus tiranias; mejor es que muramos luego por ſus manos con ſus armas, y debaxo de ſus caualllos, quedandonos alomenos eſte contento, de auer, (por la defenſa de nueſtros dioſes, de la patria, y de la libertad) hecho nueſtro deuer como honrados, y valientes. Todos loarõ ſu cõſejo, llamandole Atundapo, q̃ es nombre de gran ſeñor: y con grande ira mataron al menſagero, y le rompieron la Cruz, auiendo ſido coſtũbre en el Pirú delos Caſtellanos, quando embiauan a los Indios mẽſageros darles vna cruz, por que cõ eſta ſantiſsima ſeñal ſe hã viſto en las Indias grandiſsimos efetos.

Indios no quierẽ paz con Belalcaçar.

El numero de Bolcanes q̃ ay en las Indias, es grandiſsimo, y coſa mõſtruoſa, y contra todo curſo natural, q̃ echẽ de ſi tanta materia: algunos tienen opinion, q̃ eſtos Bolcanes van gaſtando la materia interior, y que tendran fin, en auiendola gaſtado: y en verificacion deſto, ſe veen algunos cerros, de dõde ſe ſaca piedra quemada, y liuiana, aun q̃ rezia, y buena para edificios. Cõtra eſta opiniõ ſe dize, q̃ no ſe puede creer q̃ ſea lo miſmo en todos los Bolcanes, pueſta materia q̃ echan es caſi infinita, y que junta no la pueden tener en ſus entrañas, aliende de que ay Bolcanes, q̃ en infinitos años ſe eſtan en vn ſer, y q̃ con la miſma ygualdad echã fuego, humo, y ceniza: y los q̃ mejor lo ſiẽtẽ, dizen, q̃ como ay en la tierra lugares q̃ tienẽ virtud de atraer a ſi materia vaporoſa, y cõuertirla en agua, q̃ ſon las fuentes q̃ ſiempre manan, porq̃ atraen a ſi la materia del agua: tãbien ay lugares q̃ tienen propiedad de atraer a ſi exhalaciones ſecas y calidas, q̃ conuirtiẽdoſe en fuego, y humo, cõ la fuerça echan tãbien otra materia grueſſa q̃ ſe reſuelue en ceniza, o en piedra pomez, ô ſemẽjante: y eſto lo aprueua el ver, q̃ a tiẽpos echan fuego, y a tiempos humo, y no ſiempre, porq̃ es ſegũ lo q̃ ha podido atraer y digerir, como las fuẽtes q̃ en verano menguã, y en inuierno crecen: y aſsi los Bolcanes echã mas, y menos fuego en diuerſos tiempos.

Bolcanes que ſon, y ſu naturaleza.

Eſtan los apoſentos de Riobamba en la Prouincia de los Purûaes, que es de buena gente, que andã veſtidos, hõbres, y mugeres: y tienen las coſtũbres de ſus comarcanos, lleuando las ſeñales dichas en las cabeças, para ſer conocidos,

Purûaes q̃ gente es y adonde eſtan.

Digitized by Google

cidos, y traen por la mayor parte los cabellos muy largos, y ſe los entrençan bien menudamente. En la religion, ſacrificios, y ſepulturas, guardan lo que los otros del Pirû, ſaluo que algunos las hazen en ſus caſas, y heredan los ſeñorios el hijo de la hermana, y no del hermano: algunos deſtos confinan con el rio Marañon, y con la ſierra de Tinguragua, y aunq̃ tienen lengua propia, hablan la general del Cuzco.

Apoſentos de Tomebamba muy ſuntuoſos.

Los famoſos apoſentos de Tomebamba eſtân ſituados en la Prouincia de los Cañaris, y eran de los mas ricos del Pirû, con los mayores, y mas primos edificios: a ſu Poniente eſtâ la Prouincia de Guanca Bilcas, terminos de la ciudad de Guayaquil, y Puerto viejo, y a ſu Leuante, el gran rio de Marañon: eſtân los apoſentos de Tomebamba aſſentados, a donde ſe juntan dos pequeños rios en vn llano de doze leguas de cõtorno, en tierra fria, y baſtecida de mucha caça. El templo del Sol era labrado de grandes piedras, algunas negras, y otras jaſpeadas: en las portadas auia finiſsimas piedras de eſmeraldas: y las paredes por dedentro eſtauan chapadas de Oro, y entalladas muchas figuras. La cobertura era de paja: tan compueſta, y aſſentada, que no la gaſtando el fuego durauа muchos años. Las Mamaconas, virgenes para el ſeruicio del Templo eran mas de docientas, y todo lo gouernaua vn mayordomo del Inga: y proueia de lo que era meneſter, y junto a los templos, y palacios del Inga, auia apoſentos con las municiones, y baſtimento, que eran los depoſitos, y a donde ſe apoſentaua la gente de guerra. Los naturales deſta Prouincia, que ſon los Cañaris, es gente de buen cuerpo, y roſtro: traen los cabellos muy largos, rebueltos a la cabeça, y con vna corona redonda de palo, delgada como aro de cedazo ſe conoce ſer Cañaris: y las mugeres tambien en la compoſtura de los cabellos ſon conocidas. Viſten como los maridos, y traen en lõs pies hojotas ellos, y ellas: y ſon hermoſas, y para mucho: porque labran la tierra, y la cultiuan, y los maridos ſuelen eſtar en caſa hilando, y adereçando ſus armas, y haziendo otros oficios afeminados. Y deſpues que Atahualpa vſô con ellos aquella gran crueldad, que ſe ha referido, quedaron en aquella Prouincia quinze vezes mas mugeres que hombres. Es fertil de todo: el hijo de la muger principal es el heredero. Su Religion es como la de los otros: y vſan lo miſmo con los muertos. Eran grandes agoreros, y hechizeros: y ya ſon todos Chriſtianos. Ay en eſta Prouincia ricas minas de Oro: en ella ſe ſiembra trigo, y cenada, y ſe dan las frutas de Caſtilla, y de la tierra las ay buenas: y deſde San Franciſco del Quito a eſta Prouincia, ô a los Palacios de Tomebamba ay cinquenta y cinco leguas: y dexando aqui la jornada de Sebaſtian de Belalcaçar, ſe bolueра a don Franciſco Pizarro.

Cañaris gente de buen cuerpo, y roſtro, y auia en ſu tierra mas mugeres q̃ hõbres.

Capitulo II. de la guerra que los Indios hazian al Adelantado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa.

ENtrado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa, procurô el amiſtad de los Guancas, y Yayos, y no auiendo querido, embiô al Mariſcal, y al Capitã Hernãdo de Soto cõ alguna gẽte de acauallo cõtra ellos: los quales haziẽdo

Digitized by Google

do grandes ſacrificios ſe animauan, confiando, que Dios boluería por ellos, y que no ſeria ſimpre perder, y ſer vencidos, y que ſiendo tan pocos los Caſtellanos, alguna vez los acabarian, y ſe librarian de la notable opreſion, que con ellos ſentian, y alcançandoles los Caſtellanos ſin conſejo, con mucha turbacion, llenos de miedo, y de temor ſe deshizieron: prendieron los Caſtellanos deſta vez muchas mugeres hermoſas, y entre ellas dos hijas de Guainacâua; cõ eſte desbarate pidieron la paz los Yayos, y Guancas, y otros eſcuſandoſe, que ſi antes no lo auian hecho, no fue en ſu mano, el Gouernador los recibia bien, y daua ſatiſfacion, hizo que ſe les dieſſe noticia de la Fe Catolica, y del Rey, â quien en la temporal auian de obedecer, y pareciendo, que eſte valle de Xauxa era grande, y de mucha poblacion, y que eſtaua en buen ſitio, y en medio de aquellas comarcas, determinó de fundar vn pueblo de Caſtellanos, que no permanecio; porque ſe paſſó deſpues adonde es aora la ciudad de los Reyes, en el valle de Lima, y embió a reconocer la coſta de Pachacâma, para fundar otro pueblo con la gente que cada dia acudia de Panamâ a los Yungas; y es de aduertir, que llaman Yungas a todas las naciones que viuen en los baxos, a diferencia de los que habitan en las Sierras: embiô tambien al Capitan Hernando de Soto, para que con ſeſenta cauallos fueſſe deſpacio caminando la buelta del Cuzco, y auiſando lo que hallaua, deſcubriô luego Hernãdo de Soto, que en Curibayo eſtaua fortificado mucho numero de Indios, para defender el paſo, y dio auiſo dello al Gouernador, pidiendole, que partieſſe el Inga, porque con ſu preſencia ſe podria eſcuſar derramamiento de ſangre, pero adoleciô y murio luego, de que peſô mucho al Gouernador, porque le parecia, que ſalia muy conforme a ſu deſſeo, y le ponia en cuydado de acertar en la elecion de otro, porque aunque en poco tiempo auia echado de ver, que la preſencia del Inga y ſu nombre, le allanaua muchas dificultades, y dexando en el nueuo pueblo por ſu Teniente al Teſorero Riquelme, con baſtante gente, por deſembaraçarſe de aquel hombre inquieto, al cabo de veinte dias que eſtuuo en Xauxa, proſiguio ſu camino la buelta de Bilcas.

Guâcas ſe esfuerçan contra los Caſtellanos.

Guâcas, y otros piden paz a los Caſtellanos.

Fundaciõ de vn pueblo de Caſtellanos, en el valle de Xauxa.

Yungas q̃ ſon, y que ſignifican.

Inga muere, y cõuiene hazer otro.

Alõſo Riquelme teſorero, hombre inquieto.

Eſtâ Bilcas en medio del Reyno de los Ingas, porque deſde el Quito a Bilcas, ay tanto como de alli a Chile, fue Ingayupangui el que edificô los aposentos de Bilcas, y el tẽplo del Sol, fue muy grãde, y a vna parte del eſtaua vn Adoratorio cercado d̃ muralla de piedra, y dentro vn aposento, a donde el ſeñor hazia ſu oracion, y vna piedra q̃ ſolia eſtar llena de joyas de oro, y poderia, y enmedio de la plaça eſtaua otra piedra a manera de pila, à donde ſacrificauan los niños, y animales: a las eſpaldas deſta fabrica eſtauan los palacios Reales, y junto a vna pequeña Sierra eſtauan ſetecientas caſas, que erã los magazenes de vitualla, y municion: y enmedio de aquella plaça del cercado auia vn eſcaño como aſsiento, ô trono Real para ver los bayles y fieſtas ordinarias: en el templo del Sol ſe entraua por dos grãdes portadas, y ſe ſubia por treynta gradas, y dentro del auia aposento para los Sacerdotes, y para las virgenes Mamaconas, y para los q̃ las ſeruian, y guardauan, y afirmaſe, que todos los que ſe ocupauã en ſeruicio del templo, de los palacios, y magazenes, paſſauan de quarenta mil perſonas: las quales (ſaluo las perpetuamente aſsiſtentes) ſe mudauan por ſus tandas con buena orden, y eſto miſmo era en los demas templos del Sol, que como ſe ha dicho, auia vno en la cabeçera de cada

Bilcas y ſu ſitio, y la grandeza del tẽplo, y palacios.

Ordẽ q̃ ſe tenia en el ſeruicio los tẽplos del Sol.

Digitized by Google

da Prouincia: y tambien aquellos dos Santuarios generales, que eran el del Cuzo, y Pachacama. Alli tenian los señores sus baños: mas adelante de Bilcas siete leguas està Vramarca, a donde se passa el gran rio llamado Bilcas, y la puente, que es de maromas de rama, como las que se vsan en Castilla en las norias, se ata a dos padrones de piedra, que estan en la ribera: y aũque tiene ciento y sesenta y seys pasos, por ella passan cauallos como por la puente de Duero. Nace este rio en la Prouincia de los Soras, fertil, y de gẽte belicosa, y ellos, y los Lucanes hablan vn mesmo lenguage, y visten de vna misma lana, y tienen minas de oro, y plata: y los Ingas los tuuieron en mucho, y en estas Prouincias tenian magazenes.

Rio de Bilcas adõde nace, y su puẽte como es.

Soras, y Lucanes gente belicosa.

Capitulo III. Que Hernando de Soto va siguiendo a los Indios, y pelea con ellos en la sierra de Vilcaconga, y llega el Mariscal Almagro a socorrerle.

Llegado pues Soto con sus sesenta cauallos a donde los Indios estauan fortificados, aũque en ausencia braueauã, a la vista de los cauallos huîan marauillandose de si mismos, como auian perdido el animo, y valor antiguo: y Soto les dio vn buen alcance, y se retiraron al rio de Apurima, y dio auiso a don Francisco Pizarro, y passô a Curambô, y el rio de Auancai: fue cosa notable, que auiendo los Indios deshecho las puentes, cõ ser tan poderosos, los passaron con los cauallos, cosa q̃ jamas despues acâ se ha visto, especialmente en el de Apurima: los Indios acordaron de passar a Limatambo, y Soto les fue siguiendo: y porque el exercito enemigo era grande, parecio a algunos soldados, q̃ pues el Gouernador auia mandado, q̃ se fuessen de espacio, era biẽ aguardarle. Hernando de Soto respondio: Que gran ignorancia, y cosa de hombres de poco animo seria, dexar de seguir la vitoria, pues manifiestamente se la daua Dios: y que supiessen, que a los soldados que yuã a efetuar algunos hechos de guerra, era licito, y conueniente por muchas ordenes que lleuassen de los superiores, apartarse dellas, quãdo las ocasiones lo pedian, y que en casos tales se conocia la prudencia de las cabeças: y que gran mengua seria suya, y dellos, si por seguir la orden del Gouernador, que era de yr de espacio, perdiessen vna vitoria, que tenian en las manos; de lo qual se auiã de seguir mil inconuenientes, no deuiendose jamas en las cosas de la guerra perder la ocasion de mejorarse. Animosamente todos siguieron por el Camino Real de Chinchasuyo. Los Indios tuuieron su Consejo: y juzgando, que si tomauan vn paso aspero, y dificultoso para cauallos, que està en la sierra de Bilcacõga a siete leguas de Cuzco, tẽdrian ventaja a los Castellanos: determinaron de fortificarse alli, haziẽdo hoyos secretos con estacas, con agudas puntas, y proueyendose de vitualla, llamaron mayor numero de gente, afirmãdo, que no auia mas de sesenta Castellanos, y que no deuian perder tal ocasiõ, sino dar gracias a Dios, que se la daua. Hernando de Soto caminaua a buen passo, porque sabia, que acudia mas gẽte, y queria impedir, que se jũtasse con aquel exercito: y llegado al principio de la sierra, en auiendo alentado los cauallos, passô adelante cõ grã plazer de los Indios q̃ los contauan muchas vezes, pareciendoles, que por ser tan pocos,

Temor grãde de los Indios a los cauallos.

Hernãdo de Soto sigue a los Indios, y passa grandes rios.

Casos en q̃ deuen los Capitanes apartarse de las ordenes de los superiores.

Hernãdo de Soto Capitã de prudẽcia, y de valor.

Ingruẽte, & vrgente necessitate summere potest potestatem in rei beneficiũ, etiã si iure concessa non sit. Scot. in Tac. 56.

Indios acuerdã de fortificarse en la sierra de Vilcaconga.

Digitized by Google

cos, auian de conſeguir ſu intento: dauan gran grita, y ſe moſtrauã por toda la ſierra con ſus hondas, dardos, y macanas: y aq̃llos Aillos, auiẽdo hecho juramento por el Sol, y por la tierra, de morir, ô vẽcer aquellos pocos Chriſtianos, pues era infame coſa huyr dellos. Hernando de Soto viſta la obſtinaciõ de los Indios, y echando de ver alguna perplexidad en los ſuyos, les dixo: Que ni el parar alli, ni el dexar de vẽcer aq̃lla vez les conuenia, porque ſino apretauan luego con los enemigos, ſupieſſen, que demas de la gente q̃ ſe les yua juntando por horas, auian de cobrar tanto animo, q̃ deſpues hallarian muy grãdes dificultades, y que ſi aquella ſobrepujauã, les hazia ſaber, q̃ todas quedarian llanas: y que por tanto les rogaua, que con animo de verdaderos Caſtellanos le ſiguieſſen.

Callidi Imperatores omnia ipſis aduerſa inſe cundãpartẽ accipere debent ad confirmandũ in fiducia militum animos, Scot. 122.

Era Soto hombre no menos animoſo q̃ prudente: y ſiẽdo el primero ſe fue a los Indios, con los quales ſe comẽçô a menear las manos, porq̃ peleauã como deſeſperados de la vida, y de toda ayuda, y aſsi mataron a Miguel Ruyz, Toro, Hernandez, Marquina, y a Francisco Martin Cetina, y tãbien mataron vn cauallo, y vna yegua, q̃ aũque Soto, y Pedro Ortiz auian penetrado a lo alto, y valientemẽte peleauan, los cauallos muertos en el camino, no dauã lugar a q̃ los otros pudieſsẽ ſubir, y apeãdoſe Iuan Ronquillo, y Malauer ſe puſierõ el vno a vn lado, y el otro al otro, con q̃ dieron lugar a que los otros paſſaſſen: la grita de los Indios era temeroſa y ſu porfia, y rabia en pelear, y Soto ſocorrido de los q̃ ſubieron los apretaua, y al fin ſe apartarõ los Indios de cãſados a vna fuẽte en la miſma loma, y Hernando de Soto con ſus cõpañeros tomô vn arroyo a tiro de arcabuz de los enemigos, y hallaron onze Chriſtianos heridos, y catorze cauallos, a los quales curaron luego con el arte q̃ mejor ſabian, q̃ era apretar las heridas: y halloſe deſpues, q̃ murieron ochocientos Indios, y quedaron heridos otros tãtos: y luego embiarõ a publicar por la tierra, los Chriſtianos y cauallos que auian muerto, dando eſperança de matar a los demas. Hernãdo de Soto viẽdo q̃ auia poca comida en las mochilas, y q̃ los Indios hazian frente, y q̃ tenia poca gente, eſtaua cõ cuydado, aũque le parecia q̃ era impoſsible, q̃ pues don Franciſco Pizarro yua caminãdo, y ſabia q̃ el auia ſeguido a los Indios, a lo menos dexaſſe d̃ embiar algunos cauallos para ſaber lo que auia ſucedido, no fue vano ſu diſcurſo, porque con eſta intencion ſe auia adelantado el Mariſcal don Diego de Almagro: y ſabiendo de dos canſados Indios, que ſe peleaua en la ſierra, ſe dio tãta priſſa, q̃ llegô de noche al pie della, mandô tocar vna trõpeta, y no ſiendo oydo, paſſando mas adelante, mãdo tocar ſegunda vez, y cõ grã plazer la oyô Hernando de Soto, y mandô reſponder cõ otra. A la mañana fue doloroſo ſentimiento el de los Indios, quando reconocieron el ſocorrô, porq̃ eſtauã ſeguros que los de Hernãdo de Soto auian de morir a ſus manos, y alegres, pareciendoles, q̃ para ellos auia de ſer aq̃lla vitoria de mucha honra y reputacion; pero cõ todo eſſo, porque al Mariſcal, y a Hernãdo de Soto parecio, q̃ no cõuenia detenerſe mas, los acometieron, y facilmente, cõ mucho daño ſuyo los puſieron en huyda: y acordaron de aguardar al Gouernador, que ſabiendo lo que paſſaua, caminaua a largos paſſos: y pues aqui ſe juntaron con general contento de todos, conuendra paſſar a otras coſas q̃ no ſe pueden dilatar.

Alegria de los Indios por los Chriſtianos, y cauallos muertos.

Hernãdo de Soto oye la trõpeta de Almagro, y reſponde.

Vitoria de los Caſtellanos en Vilcaconga.

Los Caſtellanos q̃ embiô dõ Frãciſco Pizarro a reconocer a Pachacama, tomãdo poſſeſsiõ por la Corona de Caſtilla por auto deſcriuano, y poniẽdo cruzes por dõde paſſauã, llegarõ a Pachaca-

Cõſejo valeroſo del Capitan Hernãdo de Soto. Batalla de Hernãdo de Soto con los Indios. Muertes de algunos Caſtellanos.

Digitized by Google

ma,y alli aportô el Capitã Gabriel de Rojas,al qual dieron guias, q̃ le lleuassen al Gouernador: y porque el Quizquis,y otros Capitanes andauã por la tierra armados, los del valle de Chincha llamaron a los Christianos de Pachacâma,y los embiáron cinco caualos,y juntãdose con ellos quatro mil Indios con mucho contento, y alegria fueron a encõtrar otros quatro mil de Yca,q̃ yuan cõtra ellos,q̃ lleuaua Vcache capitan del Quizquis, començarõ la batalla,que no durô mucho, porque el temor de los caualos hizo boluer las espaldas a los de Yca:los Castellanos con vn Indio con vna Cruz en la mano,embiarõ a ofrecer la paz a Vcache:el qual auiendo consultado cõ los principales,y pareciendo,que pues los Ingas eran muertos, y aquel Imperio auia de ser de los Christianos,era biẽ acetar la paz,y embio luego a assẽtarla.

Vitoria de los Castellanos, contra los de Yca.

Capitulo llll. Que el Capitan Francisco de Barnueuo fue a buscar al Cazique Enrique,y como le hallô y assento la paz con el.

TOca a este lugar lo que el Capitan Frãcisco de Barnueuo hizo en la rebelion del Cazique Enrique,en cũplimiento de la orden que lleuaua del Rey,que le embio a la isla Española para esto, y de lo que resultô de las juntas,que se tuuieron en Santo Domingo,a cerca del modo que auia de tener para gouernarse en ello. Embarcados pues los quadrilleros, y los soldados,y Indios,y el bastimẽto, salio en vna buena caraùela del puerto de Santo Domingo, a mediado Abril deste año,y nauegó hâzia el Poniente,costeando la isla por la banda de Mediodia,y no auiendo hallado rastro ninguno en todo este camino de Enrique, aunque los q̃ yuan en vn Canoa grande se allegauan a tierra, y hazian diligencia,llegô a Yaquimo, que es lugar mas cercano de la sierra del Baurûco, auiendo tardado dos meses, y subiendo por el rio de Yaquimo arriba, hallô vna estãcia de Indios yerma,y mas adelante algunas sementeras, a las quales no permitio que se tocasse, porque siempre se arruynauan, quando se hazia la guerra: y considerando, que aquella era suficiente señal de que Enrique estaua cerca, embiô por guias a la villa de SanIuan de la Maguana,y cõ vn Indio que se ofrecio a ello, embiô vna carta suya a Enrique,pidiendole,q̃ se viessen,porque auia nueuamẽte llegado de Castilla,y tenia vn recado del Rey que darle: pero este Indio nunca boluio,aunque dixo, que sabia a dõde Enrique estaua. Visto que al cabo de veinte dias el Indio no boluia, con otra guia,y treinta soldados bien armados con bastimento para seys dias, determinô de yr el mismo Barnueuo,y al cabo de tres dias dio en vnas sementeras,y buscando agua, toparon cõ quatro Indios,que aunque se quisieron escapar, la soltura, y diligencia de los soldados los alcançô. Destos presos se supo que Enrique estaua en la laguna q̃ llamauan del Comẽdador, (nombre tomado de Nicolas de Ouando,(ocho leguas de alli,camino aspero, cerrado de monte,y espinoso: antes de la laguna (que segun afirman boxa doze leguas)hallô vn lugar fabricado de buenos Bohios,y con muchas comodidades,y seruicios, y bastimento, pero sin gente: y tampoco permitio, que se tomasse,sino algunas calabaças para lleuar agua: y deste lugar a la laguna auia

Francisco de Barnueuo sale de Santo Domingo para el Baurûco.

Francisco de Barnueuo entra por el rio de Yaquimo en busca de Enrique.

Francisco de Barnueuo embia vn mensagero a Enrique, y no buelue.

Francisco de Barnueuo entra en la tierra en busca de Enrique.

vn

vn camino cortado en el boſque, bien ancho, y en llegando cerca oyô golpes de quien cortaua leña, y con mucha aſtucia q̃ ſe vſô prendieron a vno: con el qual y toda ſu gente ſe emboſcô, a donde no pudieſſe ſer deſcubierto, y ſabido del preſo, que Enrique eſtaua como media legua de alli, de la otra parte de la laguna, por la qual andaua con Canoas que tenia, y que no ſe podia paſſar, ſino el agua haſta la rodilla, y por partes haſta la cintura, y deſpues ſe auia de paſſar por lugares muy dificultoſos de monte y ſierra. Informado Barnueuo del camino que auia de hazer por la parte q̃ le parecio mas encubierta, caminando por cerca de la laguna, ciertos Indios le dauan vozes deſde vnas Canoas, diziendo, que baxaſſe a la laguna, el capitan embiando algunos, mandó que los preguntaſſen por Enrique, diziendo, que le queria hablar de parte del Rey, y que ſupieſſen, ſi auia llegado aquel Indio con ſu carta. Reſpondio, que ningun Indio auian viſto: pero que bien ſabian que auia llegado vn Capitan embiado por el Rey para hablar con Enrique.

Francisco de Barnueuo halla rastro de Enrique.

Francisco de Barnueuo embia vn recado a Enrique.

Franciſco de Barnueuo viſta la noticia que del tenian, ſe acercô a la laguna, y rogô a los Indios que eſtauan dentro de ſus Canoas, que lleuaſſen a Enrique vna India que alli tenia ſu prima, que le informaria de lo que con el queria tratar, y con muchas importunaciones (temiendo de enojar a Enrique) la recibieron, que para entrar en la Canoa, conuino meterſe por el agua haſta los pechos, por el recato con que los Indios eſtauan. Otro dia boluieron dos Canoas con la India, y con ella vn Indio llamado Martin de Alfaro Capitan de Enrique, con algunos compañeros armados con lanças, y eſpadas Caſtellanas: y todos ſalieron en tierra, y apartandoſe, y quedando ſolos el Capitan Indio, y Franciſco de Barnueuo, le dixo el Indio, en buena lengua Caſtellana, que Enrique le rogaua, que fueſſe a donde eſtaua, y que quando no ſe hallara mal diſpueſto, de buena gana huuiera ydo a beſarle las manos. El Capitan Franciſco de Barnueuo, contra el parecer de la mayor parte de los ſuyos, confiado en la fê del barbaro, quiſo aſſegurarle de la intencion pacifica que lleuaua, con moſtrar de no temer, poniendoſe reſolutamente en ſus manos: y dexando alli la Compañia, con ſolos quinze caminô por el mas cerrado, y dificultoſo camino que ſe puede penſar: y porque ſiempre yuan murmurando los ſoldados del peligro en que ſe ponia, delante del Indio Alfaro les dixo, que el que de buena gana no le ſiguieſſe, ſe podia boluer enora buena, que el le daua licencia: y que ſupieſſen, que deſde el punto que aceto aquella comiſsion del Rey, conocio q̃ ſe auia de poner en muchos peligros por acarbarla felizemente, y que el no lleuaua mas de vna eſpada, y vna gineta, porque yua a tratar de paz, ni mayor compañia, en confiança del buen termino que eſperaua de hallar en Enrique, del qual confiaua, que no le defraudaria, y que por tanto no temieſſen, y que ſi toda via ſucedieſſe deſgracia, aurian acabado en la demanda, que auian tomado, haziendo lo que eran obligados, porque quien no ſe auenturaua no ganaua, y que aſsi era mejor tratar ſemejantes coſas con algun peligro, que con demaſiada ſeguridad, lo qual de vna manera, ô de otra auia de tener principio: y que teniendole bueno, ſe podia eſperar tal el medio, y el fin. Llegado muy cerca de donde Enrique eſtaua, moſtro, que por el canſancio,

India prima de Enrique va a hablarle de parte de Barnueuo.

Enriq̃ embia recado a Barnueuo.

Franciſco de Barnueuo va a Enrique.

Franciſco de Barnueuo hõbre debué animo.

cio, queria reposar vn poco: y embiô a dezirle con Alfaro, que la dificultad del camino por donde fue, les obligô a yr muchas vezes a gatas: y entre tanto por entre los arboles reconocio biẽ el lugar a dõde estaua Enrique, y la disposicion que en todo auia, para en caso que no se hiziesse la paz, y tambien le embio a dezir, que mirasse, como queria que le hablasse con mayor seguridad suya, aunque no lleuaua sino aquellos pocos compañeros, porque le queria tratar de la paz, y darle vna carta q̃ le lleuaua del Rey. Enrique reprehendio a Alfaro, porque no auia abierto el camino al Capitan Barnueuo, y le auia lleuado caminando con tanto trabajo, y embio a rogarle, que se llegasse a donde el estaua, pues estaria mas a su plazer, y con mas comodidad.

Enriq̃ resp̃de al Capitan Barnueuo.

Francisco de Barnueuo fue luego a Enrique, y entrãbos se recibieron con mucha cortesia; y de la misma manera llegarõ a hablarle cinco Capitanes de Enrique, el qual tenia consigo hasta sesenta Indios, armados de espadas, rodelas, y morriones, y los cuerpos rodeados de gruessas cuerdas, embixadas de colorado, que eran las armas defensiuas. Ordenô Barnueuo a su gente, que se apartasse: y lo mismo mandô Enrique a la suya: y assentados debaxo de vn arbol le dixo: Que el Rey como Principe Benigno y padre de sus vassallos, considerando los muchos años que viuia peregrinando en aquellas sierras con grandissima inquietud suya, y de los demas subditos de aquella isla: y auiendo sabido, que era Christiano, y persona de tan buenas partes y entendimiento, auia juzgado, que para la saluacion de su alma, y de sus compañeros, y para el reposo vniuersal era mejor acabar aquella guerra con clemencia que con sangre, perdonandole todas las ofensas, y desobediencias passadas, y reduziendole a su gracia y seruicio: y que para dezirselo assi (como lo veria por la carta Real que le daua) le auia embiado, y q̃ siendo esta obra tan piadosa y digna de su Magestad, no auia dudado de ponerse a tãto trabajo, viniẽdole a buscar, y contra el parecer de muchos de los suyos ponerse en peligro, cõfiando, que como Caualliero, y Christiano sabia a sus tiempos tratar como amigo y como enemigo. Enriq̃ recibio la carta Real con reuerencia y alegria, y rogõ a Barnueuo, que se la leyesse, porq̃ tenia muy malos los ojos, y no la podia leer: leyola en voz alta, que todos la oyeron, cuya sustancia era, Que auiendo sabido su Magestad que andaua alçado, y los males, y daños que auia hecho, embiaua al Capitan Francisco de Barnueuo con gente, para que le hiziesse guerra: pero que, considerando que era Christiano, y vassallo suyo, auia mandado al dicho Frãcisco de Barnueuo, que queriẽdo reduzirse a obediencia, y conocer su culpa, se le perdonasse lo passado: y mandaua a la Real Audiencia, que haziendolo assi, le tratasse bien; dandole hazienda con que se pudiesse sustentar, y que todo lo q̃ con el se assentasse fuesse cierto, y se le guardasse, Oyda la carta, la tomô, besô, y puso sobre su cabeça cõ mucho contento, y luego le dio vna prouision Real de seguro, despachada por el audiencia de Santo Domingo. Respondio, que nunca otra cosa auia desseado sino la paz, y que conocia la merced q̃ Dios, y el Rey le hazian, y q̃ si antes no lo auia hecho, auia sido por la poca se que le auian guardado, y refirio todas sus quexas, desde el principio de la rebelion: y apartandose con sus Capitanes les mostrô la carta Real, y los dixo, que queria ser obediẽte al Rey. Buelto al Capitan Barnueuo, y platicando sobre los puntos de la paz, acordaron lo siguiente.

Enriq̃ recibe la carta del Rey.

Francisco de Barnueuo habla a Enrique.

Respuesta de Enriq̃ a Barnueuo

Que

Digitized by Google

Capitulos de paz, cõ el Cazique Enrique.

Que llamasse a todos los Indios de su compañia, que por diuersas partes andauan haziendo la guerra, y los notificasse, que para adelante auian de ser amigos con todos los de la Isla. Segundo, que señalasse a dos de sus Capitanes, q̃ anduuiessen por la Isla, prẽdiendo a los negros fugitiuos, y que se les diesse vn tanto por cada negro q̃ prendiessen. Tercero, que se obligaua, que haria, que tambien los Indios fugitiuos boluiessen a sus dueños, y a sus lugares. Quarto, que quando con la confiança de la paz saliesse de la Sierra, y baxasse a lo llano, se le diesse algun ganado de lo del Rey para su mantenimiento. Todos comieron, y cenaron jũtos, saluo Enrique, que siempre estuuo con su muger, y tratando los Castellanos con los Indios con amor y confiãça rescataron los vnos con los otros de lo que tenian, y auiendose desta manera assentado la paz, y dadose la fe, y palabra el vno al otro, los Indios dexaron las armas, y despidiendose de Enrique abraçô a todos los Castellanos, y embió algunos Indios, que hasta la mar acompañaron a Barnueuo, y vn principal q̃ fuesse a Santo Domingo a visitar al Almirãte, a los Oydores, y a los principales: y en vn combite que Barnueuo hizo a los Indios, bebieron del vino de Castilla, y desde el nauio boluieron cõ buenos presentes que embio a Enrique, y a sus Capitanes. Huuose Barnueuo en este caso con gran sagazidad, la qual es necessaria, para perficionar del todo el armonia de la prudencia, y es maestra de juzgar y de entender: y como es del prudente el bien consultar, assi es del sagaz el buen entender, y juzgar. Llegado Barnueuo a Santo Domingo, fue recebido con gran alegria, y la paz se pregonô: y el Indio hizo sus visitas, y boluio con vna barca con buenos presentes de sedas, y joyas para Enrique, y para su muger, con prouision de vitualla, como, vino, azeyte, çarne salada, hachas de cortar, y otras cosas q̃ lleuó Pedro Romero, a quien embio el Audiencia, para que de su parte diesse a Enrique la norabuena de la paz juntamente con el Indio, con que Enrique recibio gran contento, y pidio que le embiassen algunas imagenes, y afirmô, q̃ no le pesaua de cosa mas q̃ de los niños que auian muerto sin bautismo: y que desseaua, que otros q̃ alli tenia se bautizassen: y assi quedô acabada esta inquietud de aq̃lla isla, despues de treze años de grãdes pesadumbres que auia causado.

Sagazidad q̃ cosa es.

Paz cõ Enriq̃ se pregona en Santo Domingo.

Enrique es buen Christiano.

Cap. V. que el Cazique don Enrique continuaua la paz, y que el padre fray Bartolome de las Casas le fue a visitar, y que le truxo à Azua, y bautizo mucha gente.

PAssados algunos meses despues de la partida del Capitan Francisco de Barnueuo, viendo don Enrique que no boluia el Capitan que auia embiado a Sãto Domingo, desseoso de saber, como se executaua la paz, con hasta trecientas personas, entre hombres, mugeres, y niños, salio de la sierra, y baxô la buelta de la villa de Azua; y estandose en el Arcabuco, embiô a dezir a los de la villa, q̃ los queria hablar, si por bien lo tenian, y emboscando hasta cinquenta hombres bien armados, con pocos salio a hablar a los del lugar, que le embiarõ a dezir, que pues auia el Rey mandado, que con el se guardasse la paz, saldrian en buen hora: fueron con mucho

Dõ Enriq̃ se acerca a la villa de Azua.

Digitized by Google

cho contento a buſcarle haſta cien hombres, aunque apercebidos para la paz, y para la guerra, y auiendoſe recebido con todos con mucho amor, parecio, que era ſu intencion ſaber del Capitan, que ſe llamaua Gonçalo, que auia embiado con Barnueuo a Santo Domingo, porque haſta entonces no auia buelto, y como ſupo, que auia quatro dias que Gonçalo ſu Capitan auia ſalido de aquella villa con vna barca, y con algunos Caſtellanos en ſu compañia, que yuan en ſu demanda. Recibio mucho contento, y dio a entender el que tenia de la paz: y alli eſtuuieron holgandoſe todo el dia, a donde le lleuaron muchos refreſcos, con que todos ſe retiraron alegres, y don Enrique ſe fue a buſcar la carauela, y hallada, ſe holgô mucho con las nueuas que Gonçalo le dio de la buena ſê con que ſe guardaua la paz, y de los preſentes que le lleuô: y boluio a deſpachar la carauela con los negros que ſe auian tomado, ofreciendo de embiar todos los que hallaſſe, conforme a lo capitulado.

Don Enrique ſe ve cõ los de Azua.

Hallauaſe a la ſazon en la ciudad de Santo Domingo el Padre Fray Bartolome de las Caſas, y como era conocido de don Enrique de mucho tiempo a tras. Quiſo para mayor confirmacion del amiſtad yrle a viſitar, y de camino, ver ſi era buen Chriſtiano, y predicarle, ê inſtruyrle en la Fê, y a los demas que con el eſtauan. Partio el Padre Caſas con licencia del Superior, y llegado a don Enrique, que aſsi le llamaua el Rey en ſu Carta, fue bien recebido del, y de toda ſu compañia. Y en el tiempo que con el eſtuuo, le dio a entender, que los Reyes tienen la eſpada de dos cortes, vna de rigor, y otra de liberalidad, y clemencia, que era la que con el auia vſado en perdonar ſus yerros, y los de ſus cõpañeros, porq̃ ſus almas no ſe perdieſſen, como ſin duda fuera, ſi murieran en aquella vida, apartados de la comunicaciõ de los fieles Chriſtianos, y ſin gozar del bien de los ſantos Sacramentos, y le certificô, que podia eſtar con mucha ſeguridad de que ſe le guardaria la paz muy fielmente, y quien le enojaſſe ſeria ſeueramente caſtigado, y que el por ſu parte no faltaſſe, porque el cumplimiẽto de la Fê, y palabra illuſtraua mucho a qualquier perſona, de qualquier eſtado, y que era conuiniente creer mas a la palabra Real ſin juramento, que a mil juramentos de perſonas particulares: y porque lleuaua recado para dezir Miſſa, ſe la dixô con grandiſsima conſolacion de don Enrique, y de todos: y auiendolos algunas vezes predicado, los lleuô a la villa de Azua, a donde ſe bautizaron los que no lo eſtauan: y muy alegres ſe boluieron a ſu eſtancia. Afirmô dõ Enrique, q̃ en todo el tiempo que auia durado la rebelion, cada dia dixo el Pater noſter y el Aue Maria, y que ayunaua todos los Viernes. Los Oydores del Audiencia ſintieron mucho que el Padre fray Bartolome de las caſas huuieſſe ydo a don Enrique, y trataron de reprehẽderle: pero como perſona de doctrina, y eſperiẽcia ſe deſcargô muy bien de lo q̃ le imputauan, diziendo, q̃ deſde el punto q̃ ſe pregonô, y publicô la paz, era licita la comunicacion, y comercio con dõ Enrique, ſin que ellos lo pudieſſen eſtoruar, ni obligar a nadie, a pedir ſu licencia, antes era viſto no ſer capaz, ſi lo quiſieſſen apretar de aquella manera: y que mucho menos auian de preſumir de ſu perſona, que auia ydo a alterarla, ſino â confirmarla. Y cõ eſtas razones quedô el Audiẽcia ſatisfecha, y mucho mas, quando ſe entendio el fruto que auia hecho.

Fray Bartolome de las Caſas va a ver a don Enrique.

Reyes tienẽ la eſpada de dos cortes.

Fe, y palabra guardarla illuſtra mucho.

Palabra Real lo q̃ importa.

Pregonada la paz es licito el comercio ſin otra licencia.

Llegarõ ſeſenta labradores con ſus mugeres en eſta ſazon a la ciudad de Santo Domingo a los qual cõcedia el

Rey

Rey ciertas libertades, que vn Bolaños, vezino de aquella ciudad, assentô con el Rey, y lleuauan su Capellan que los administrasse los Sacramentos, y yuan a poblar en Mõtechristo, y Puertoreal, que es la mejor, y mas fertil tierra de toda la isla, y mas cerca de las minas del oro, y a donde mas necessidad auia de gente. Llegô tambien en esta ocasion el Licenciado Gil Gonçalez Dauila, q̃ yua con comissionReal para visitar el Audiencia desta isla: y a todos los oficiales Reales, cuyo remedio el ReyCatolico don Fernando V. truxo de Aragon, y don Felipe II. vsô mucho del, por auernos mostrado la experiencia, ser muy necessario, para reprimir el arrogancia que toman los Ministros: y esto quando los visitadores hazen sus oficios como conuiene: pero como la virtud no tiene ygualdad en los hombres, assi no es marauilla que todos los juezes que han de corregir a los otros, no sean de vna misma integridad.

Labradores vã a poblar a Santo Domingo.

Visitas, remedio importante para el arrogancia de los Ministros.

Capitulo VI. Que Antonio Sedeño desamparô la Isla de la Trinidad, y Geronimo de Ortal fue por Gouernador de Paria, y llegò a saluamento con su armada.

Antonio Sedeño hõbre sospechoso prende al Capitan Herrera.

ANtonio Sedeño, como hombre sospechoso, temiendo q̃ Alonso de Herrera se le queria yr de la isla de la Trinidad, le hizo prẽder, y mientras que se continuaua la fabrica del fuerte, fue auisado, que los Indios conuocauan toda la gente de la isla, para impedirselo, y entendiendo en apercebirse para recebirlos, Agustin Delgado le pidio, que soltasse al capitan Alonso de Herrera, pues que demas de que las causas, porque se auia mouido a prenderle, eran sin fundamento, no conuenia en la ocasion que se esperaua, estar sin Capitan de tanto valor, y no lo queriendo hazer se fue a Paria, so color que estaua herido: y passados algunos meses, llegô vn Alguazil con recaudos del Audiencia de la Española, por la qual mandaua, poner en libertad al Capitan Alonso de Herrera, dandole el cargo de Paria, y qûitarle a Agustin Delgado, porque le auia desamparado, juntandose con Antonio Sedeño, y el Alguazil se supo dar tan buena maña, que sacô a Alonso de Herrera, y le lleuô a Paria, y le puso en possession. Los Indios viendo que los Castellanos fabricauan fortaleza, determinados de no dexarlos tomar pie, en mucho numero los acometieron por diferentes partes, y como ya el fuerte estaua en defensa, aũ que el acometimiento fue furioso, y por muy gran espacio se peleô, siendo muertos muchos, y hallandose cansados, acordaron de retirarse, salieron a cargarlos Alõso de Orellana, y otros de acauallo alançeando muchos: los quales en viendo el primer cauallo que salia al campo, gritauan: Cauallos, Cauallos, y con esto huyeron, y dexandolos esparcidos, y quemados muchos Bohios, se retirarõ los Castellanos cargados de despojo, y bastimẽto, y aũque esta vitoria consolaua a los soldados, viendose pocos, y muy atemorizados con los continuos acometimiẽtos de los Indios, y en particular de aquella pestifera yerua, la mayor parte resolutamente acordaron de passarse a Paria, y lo executaron. Viendose desamparar los que quedauan, rogaron

Indios de la Trinidad acometẽ a los Castellanos.

Castellanos desamparan la Isla de la Trinidad.

Digitized by Google

ron a Sedeño, que por mostrarse cõstante, no fuesse tan cruel que los dexasse en manifiesta perdicion. Llegados todos a Paria, se le ofrecio a Alonso de Herrera buena ocasion de vengarse de Sedeño, porque le mandô prender, y que desarmassen los amigos que yuan con el: y si Alonso de Herrera fuera recatado, deuiera prenderlos a todos, o echarlos de Paria, porque resintiendose del mal tratamiento que se hazia a su Capitan, al cabo de seys meses de prision, yuan buscando maneras como darle libertad. Estos eran Aluarado, Antonio Fernandez, Machado, Iuan de Nidos, Martin Lopez Perdomo, y otros dos: y saliendo Agustin Delgado con toda la gente por la comarca a buscar comida, no quedando en Paria si no Alonso de Herrera, confiado en su valentia, con dos, o tres soldados de poco valor: y pareciendo a los enemigos de Sedeño, que aquella era buena ocasion, para ponerle en libertad, no la perdieron: y tomando las armas que pudieron auer, gritando: Muera, muera dieron tras Alonso de Herrera, el qual recogido en vn aposento, y los soldados haziendo fuerça para derribar la puerta, y amenazando con el fuego, les preguntô, que querian? Y respondieron, que soltar a su Capitan. Dixoles, que lo hazian como honrados: y luego se fue a Sedeño, y le dixo: Que aunque estaua en su mano el matarle, le queria liberalmente dar libertad, como jurasse, de no serle enemigo, y de salirse luego de Paria. Antonio Sedeño lo jurô, y lo cumpliô, porque se salio de Paria, aunque con mal tiempo, y se fue a la isla de san Iuan de Puertorico, a procurar gente, para lleuar adelante su empressa de la Trinidad: y Alonso de Herrera, y Agustin Delgado se quedaron en Paria, aguardando a Geronimo de Ortal, a quien el Rey auia dado aquella Gouernacion, por muerte de Diego de Ordas, con el qual auia seruido en aquella jornada, y mediante el fauor del Comendador mayor de Leon, la auia conseguido, aunque era natural de Zaragoça, por la ordenança que prohibe, que no puedan passar a las Indias, sino los naturales de la Corona de Castilla, y de Leon, hechas con el Rey las capitulaciones, en la misma forma que con los descubridores y pobladores se acostumbran, de que en esta historia se ha dado suficiente noticia. Saliô de Seuilla con dos naos grandes, y vna carauela, y llegô a Canaria, a donde se le juntô nueua gente. Eran los principales que con el yuan, Miguel Holguin, Luys Lanchero, Iuan de Castro, Aluaro de Ordâs, Iuan de Villanueua, Moran, Pedro de Cea, Pedro de Porras, Pedro Fernandez, Gaspar de Santafe, Antonio de Gante, Christoual de Angulo, Alderete, y Antonio Garcia, personas muy conocidas, que se auezindaron despues en el Nueuo Reyno de Granada: y estando a vista de Paria, se leuantô vn viento de Nordeste, que apartô la vna nao, que lleuaua docientos hombres, y la lleuô la costa abaxo al puerto de Cubagua, las otras tomaron tierra.

Alonso de Herrera prêde a Antonio Sedeño.

Alonso de Herrera es acometido de los amigos de Sedeño.

Amigos de Sedeño le dã libertad.

Geronimo de Ortalva por Gouernador de Paria.

(.?.)

Capi-

Digitized by Google

Capitulo VII. Que Alonso de Herrera subiò por el rio Viapari, y lo que acerca de la guerra de los Indios de la Trinidad se determinò en el Real Consejo de las Indias.

ESTAVA Como se ha dicho, Alonso de Herrera en Paria por Gouernador con la comission del Audiencia de la Española, y tenia quarenta hombres, y Geronimo de Ortal, que le conocia desde la jornada de Diego de Ordas., en la qual fue por Tesorero, le hizo su Teniente de que se sintiô Luys Lanchero, y porque el y Iuan de Castro dixeron muchas libertades, Ortal los mandô prender, porque es imprudencia no saber poner freno a los desseos, ni al ambiciõ: y luego huuo auiso que la nao delaparecida estaua en Cubagua. Auiendo descansado la gente mas de vn mes, pareciendo â Alonso de Herrera, que no conuenia tenerla en ocio, acordarõ, que Geronimo de Ortal fuesse en vna Piragua a la Isla de Cubagua a recoger aquellos docietos soldados, porque los de Cadiz, que siẽpre fuerõ contrarios â estas empressas, no se los demandassen y que Alonso de Herrera con otros docientos soldados en cinco vergantines, y vna carauela con algunos cauallos subiesse reconociẽdo la tierra por el rio Viapari, Geronimo de Ortal por no dexar a Luys Lanchero, y Iuan de Castro presos en Paria teniendolos por moços belicosos, y que pudieran causar algunas rebueltas por medio de sus amigos, cuerdamẽte quitô la ocasion, y los lleuô consigo, y en la Piragua: diziendo el Lanchero q̃ le hazian mal vnas esposas, q̃ se las quitassen, para ver porq̃ parte le herian, en quitandoselas las echô en la mar, sentido desto Geronimo de Ortal, y mandando que le atassen, hizo tanta resistencia, que tomandole sobre su palabra Rodrigo de Niebla, y que en llegando a Cubagua le pondria en la carcel, se sossegô el rumor, presentados en la carcel se soltaron, quebrãdo las prisiones, y se metieron en el Monasterio de san Francisco, adonde fueron cercados, y por su defensa hizieron cosas de valiẽtes hõbres, y alcabo se escaparõ.

Antonio Sedeño desde la Isla de san Iuan ofreciô â Geronimo de Ortal q̃ haria compañia con el, para q̃ ambos hiziessen las empressas de la Trinidad, y Paria con mayor fuerça: pero no la quiso, y recogida su gente, se encaminô â Paria, y no queriendo entrar en Turpiani se fue a la Isla de la Trinidad, adonde le pareciô, que tendria mas abundancia de vitualla, y alli se entretuuo hasta la fin deste año para yr en seguimiento de Alonso de Herrera, haziendole todo buen tratamiento los Indios, que quebrantados de las passadas batallas, le proueyan por rescate de todo lo que auia menester, y Geronimo de Ortal tuuo particular cuenta en que no se les diesse ninguna pesadumbre, y deste detenimiento que hizo Ortal, fundô muy gran quexa Antonio Sedeño, diziendo que se auia entrado en su juridicion. Alonso de Herrera, fue nauegando por el rio hasta Caroa, pueblo ya conocido, y alli le pareciô de hazer alto para reparar la gente, y dio traça, en que se hiziesse vna barca chata, y muy ancha, que saliô muy prouechosa para embarcar, y desembarcar los cauallos.

En estos dias salian los soldados por

k la

Geronimo de Ortal llega a Paria.

Ambitio ad omnia scelera, & dedecora impellit. Scoto in Tac. 398.

Geronimo de Ortal va Acubagua.

Antonio Sedeño ofrece a Ortal de hazer compañia con el.

Indios de la Trinidad se quietan.

Alonso de Herrera va nauegãdo por el rio Viapari.

la tierra a buscar vitualla, y informandose con vn Indio de buen entendimiento de lo que auia en la Comarca, afirmaua, que en las otras vertientes de las sierras auia grandes, y ricas poblaciones, y con el se conformauan otros Indios, por lo qual determinô Alonso de Herrera de embiar â Aluaro de Ordâs con buena compañia, y guias, para que fuesse a reconocer aquella tierra, y las guias le lleuauan por algunas sendas, que dezian, que eran de pescadores por la mano yzquierda del rio, mas de veynte dias anduuieron estos Castellanos por asperissimas sierras, padeciendo increybles trabajos, y grandissima hambre, sin hallar vn solo hombre, ni poblado, por lo qual acordaron de boluerse adonde quedaua Alonso de Herrera, que por auer consumido toda la vitualla de aquel asiento, le conuenia salir del, prosiguiendo su viage, y apocas jornadas se descubrieron algunas poblaciones, aunque con poca vitualla, y aqui determinô Alonso de Herrera de hazer vna salida con hasta sesenta soldados, con los quales anduuo mas de vn mes por sierras, y valles sin hallar ninguna poblacion, y cansados, y fatigados de hambre, y trabajar, se boluieron a los nauios con los quales hizieron fuerça para subir hasta el rio de Caranâca.

Aluaro de Ordas va descubriẽdo, y se buelue.

No obstante, que despues de maduro cõsejo se auia declarado en el Real, y supremo Consejo de las Indias, que atenta la rabia de los Indios de la Trinidad, y su perfidia, y otros grandes, ê inhumanos pecados, que se les hiziesse la guerra, y fuessen auidos por esclauos. Como este pũto de priuar a los Indios de su libertad, era tan aborrecido del Rey, y de su Consejo, para assegurar mas la conciencia Real, y de los ministros, el Consejo hizo junta de los mas famosos, y principales Theologos, y despues de varias congregaciones, y disputas, teniendo por delante a Dios, y a su conciencia, concluyeron. Que por quãto principalmente se pretendẽ dos cosas, en la guerra q̃ se haze contra infieles, q̃ es la predicacion del santo Euãgelio, y el dominio destas gẽres barbaras, aunq̃ por el derecho de gentes, los Infieles pueden tener dominio, y juridicion sin pecado, y no sea licito a ningun Christiano quitarsela, no obstante esto, como quiera q̃ el Pontifice sucessor de san Pedro es Vicario de Iesu Christo nuestro Redẽptor sobre fieles, ê infieles, aunq̃ no estẽ al presente todos en la obediencia de la santa Iglesia, y deste poder del Pontifice se infiere, q̃ los Infieles q̃ no tienen otra ley, sino la natural, si algo hiziessen cõtra ella, licitamente el Papa los podria castigar: assi no solamente puede castigar a los Idolatras, y gentes que viuẽ contra ley natural: pero tiene obligacion de hazerlo, de lo qual se sigue, q̃ quãdo quiera q̃ se halla q̃ las tierras de los infieles fueron ocupadas, y ganadas con justa guerra, el Papa es obligado a la recuperacion dellas cõ guerra, y ayudas de Indulgencias, quitando aquel dominio al que lo tuuiesse, como injusto possedor: đ la misma manera, au q̃ al presente aya algnnas tierras possey das, q̃ nũca los Christianos possey eron, si los dichos Christianos fuessen molestados, ê injuriados de los tales infieles, puede el Papa justamente hazer estatuto, y precepto contra ellos, y no queriendo obedecer, quitarles el dominio, y aunque no se halle, que las tierras de aquellas partes de las Indias, possey das de los infieles, lo ayan sido algun tiempo de Christianos, y no ayã de ser atraydos a nuestra santa Fê por fuerça, sino por sola la gracia de Dios. En caso q̃ no admitã la predicaciõ del santo Euãgelio, y lo perturbẽ, o se desiẽdã, y no cõsiẽtan, q̃ se les predique, he-

Consejo de las Indias haze junta đ Theologos para lo que tocaua a dar por esclauos a los Indios de la Trinidad.

Consejo de las Indias declara a los Indios de la Trinidad por esclauos.

Resolucion de Theologos cõtra los Indios de la Trinidad.

chas

chas las amoneſtaciones por perſonas religioſas, el Papa puede, y deue caſtigarlos, inuocando el braço ſeglar, y no ſolamente ſe deuen caſtigar eſtos Indios de la Isla de la Trinidad, de quiē ſe trata, ſino otros qualeſquiera de los quales conſtare, que ſon Idolatras, y que vſan ſemejantes perfidias, reſiſtencias, y crueldades, y porque los Reyes de Caſtilla, y de Leon tienen eſte poder, y facultad de los Pontifices, dixeron, y concluyeron, que pues la guerra, que ſe hazia a los Indios aſsi por concurrir en ella las coſas referidas, y ſer Idolatras, moleſtos, y nociuos â los Chriſtianos, y a uermuerto a muchos dellos, y que no dexan libremente predicar el ſanto Euangelio, y dilatar nueſtra ſanta Fê, que es la principal pretenſion nueſtra, y por los muchos gaſtos, que la Corona Real ha hecho, ſe les podia, y deuia hazer la guerra rigoroſa con buena conciencia. Otra queſtion ha nacido, y ha ſido muy diſputada por los Theologos, y Iuriſtas, ſi la Fê, ſe deuia introduzir cō armas, en la qual no me parece dezir mas, que remetirlo a la prudencia de los que entendieren los ſuceſſos deſtas Indias, para que viſto el eſtado dellas, el animo de los Indios, y lo demas que deſta hiſtoria ſe puede conſiderar juzgue ſi la Fê, ſe pudiera poner en el eſtado en que por la diuina gracia aora ſe halla en aquel nueuo Orbe con ſola la predicacion.

Resolucion de la Junta del Conſejo, y Theologos, ſobre dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad.

Introduzion de la Fe ſi ſe pudiera hazer con ſola la predicacion.

Capitulo VIII. De lo que parecia a los Religioſos ſobre los teſoros, que ſe hallauan en las ſepulturas del Zenu

EN la gouernacion de Carta gena tenian diferencias con el Licenciado de la Gama, que en eſta ſazon eſtaua en Panamâ, porque pretendian los vnos, y los otros, que la Culata de Vraba era de ſu deſtrito, y hazian autos poſſeſsionales, y lo que los lleuaua, era la codicia del oro, que ſe auia hallado en las ſepulturas del Zenû, lo qual dio materia a los religioſos de diſputar, ſi ſe podia tomar con buena conciencia, porque la orden que ſe tenia, era la que ſe guardaua en los otros teſoros, que ſe adquirian: la quinta parte ſe ſacaua primero para el Rey, y ſe repartia lo demas, conforme a lo que tocaua a cada vno, ſegun el cargo, y oficio que tenia, aunque en la execucion, y cumplimiento de eſta orden auia muchas fraudes, y para concluſion deſta diſputa, ſe preguntaua, ſi eſtos teſoros, que ſe hallauan en eſtas ſepulturas pertenecian indiferentemente a quien por ſu propia autoridad, ô con licencia de las juſticias los buſcaua, y hallaua, y para reſponder a eſta pregunta ſe preſuponia, que no ſolo entre infieles, y Gentiles: pero tambien entre fieles huuo coſtumbre de poner con ſus cuerpos, en ſus ſepulturas, las riquezas que tenian, mayormente los Reyes, y grandes ſeñores, y quanto mayores, y mas ricos, mayor cuydado tenian de moſtrar en eſto ſu grandeza, y magnificencia, y eſto ſe prueua con q̄ Salomō en el entierro del Rey Dauid ſu padre, puſo los ſiete ſ caxones de moneda, y riquiſſimos va os, y joyas, de lo qual ſacō cantidad, mil, y trecientos años deſpues, Hircano Pontifice, para dar al Rey Antioco, quando ſitiaua a Ieruſalen por redimir la moleſtia del ſitio, y Herodes Aſcalonita ſacō mucho teſoro del miſmo lugar para la guerra, y no ſe cōtentando, reboluiēdo los cuerpos de Dauid, y Salomō, ſalierō del ſepulcro ciertas llamas d̄ fuego, q̄ abraſō a los q̄ andauā eſcudriñādo, por loqual

Sepulturas del Zenû, y otras de los Indios dezia a los Religioſos que no ſe deuiā tocar.

Teologos que dizē ſobre los teſoros de las ſepulturas de el Piru.

Hircano Pontifice toma del teſoro del ſepulcro de Dauid y Salomon.

Digitized by Google

el Rey se saliô assombrado, y nunca mas huuo quien topasse con aquel tesoro: y el año que Soliman Rey de Turcos vsurpô a Ierusalen, puso gran diligencia en buscar los tesoros de Dauid, y no hallô nada, por lo qual parece, que fue cosa vsada, y licita enterrar se los Principes fieles, ê infieles en tiempos antiguos con tesoros, porque es natural inclinacion de los hombres, en quanto son racionales, tener cuydado del lugar en que sus cuerpos hã de ser sepultados, y que se les haga la houra conuiniente, segun la estimacion, y costumbre de cada nacion, porque siendo puestos en sepulturas, casi viuen en alguna manera, segun la opinion, y memoria de los hombres, de lo qual se hõran los sucessores aquien tocan, y quãto mas honrado es el sepulcro, y mas honrosas las Obsequias que se hazen, tanto mayor es la honra, y fama que resulta a los muertos, y a los viuos, y lo principal, que puede causar mas fama aqualquiera difunto, es, que su sepultura sea mas ricamente hecha, y por mejor artificio labrada, y que el cuerpo se adorne de riquezas, y como los Principes, y señores abundan dellas, tanto mas pertenecen a su Real honor, y a este proposito deuieron de vsar los antiguos echar monedas, y medallas de oro, plata, y todos metales en los fundamentos de las fabricas magnificas, y suntuosas que labrauan, como lo hizo en Cartagena, en Nauarra, y en el Rey no de Valencia, siendo Visorey, y Capitan general el Principe Vespasiano Gõçaga Colona en las obras, q̃ fundô en memoria, y honra del Rey don Felipe tercero el prudente.

Soliman Rey de Turcos busco los tesoros del sepulcro de Dauid, y no los hallô.

Sepulturas ricas son indicio de mucha honra

Monedas de oro, y plata echadas en cimientos de fabricas es cosa Real.

Vespasiano Gonça ga Colona Visorey de Nauarra echo monedas de oro, y plata en los cimiẽtos de las fabricas de Pamplona, y otras.

De lo sobre dicho se siguen tres proposiciones, la vna, q̃ es grande interesse el q̃ pretenden, los q mandan enterrar con sus cuerpos sus tesoros, y este es, q̃ sea perpetuo su nõbre, y assi viuẽ, quãto es posible, perpetuamente en la memoria de los hõbres, y esto toca mucho a su honor. La segunda, q̃ no menor interesse consiguen sus herederos miẽtras viuẽ, porq̃ la honra, y fama de los muertos es de los q̃ dellos proceden, y viuiendo con ella se glorian. La tercera es manifiesto, de q̃ aquellos tesoros no los mandaron poner alli los muertos, ni los dexan estar alli los viuos, por desamparados, desapropiando de si el derecho, q̃ sobre ellos tienẽ, y por consiguiente, q̃ aquellos tesoros tienen dueño, pues fue su fin honrarse con ellos, y assi quisierõ los muertos, y quieren los viuos, q̃ alli permanezcã, porq̃ ninguno jamas tuuo por derelicto, ni se desapropiô del señorio q̃ tenia en cosa preciosa, y assi quãdo alguno la halla, es obligado apresumir, q̃ aquella tal cosa es agena, y tiene dueño, y por tanto no ha de pensar, q̃ luego adquiere dominio, y propiedad sobre ella. Quanto mas es claro q̃ muchos, y grandes tesoros, y cosas preciosas no las echa nadie de si, y teniendolas por derelictas, q̃ no es otra cosa, sino desapropriar de si el derecho, y dominio, q̃ sobrellas tenia. Por todo lo qual cõcluian q̃ ninguno sin pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y sin obligacion de restituyrlo, podia tomar para si, ni aprouecharse de tesoro alguno, ô riqueza, q̃ otro tuuiesse puesta en qualquier lugar, en arca, ô en sepultura, ô debaxo de tierra, por antigua que sea, si el es viuo, ô sus herederos, y aplicandolo al proposito de las sepulturas del Zenû, o de las Guacas del Pirû, dezian, que ningun hombre del mundo podia sin licencia, y volũtad graciosa, y libre del Rey, ô propietario d̃ qualquier Rey no, ô de sus sucessores, y de los q̃ sucedieron a los q̃ mandarõ enterrar aquellos tesoros con sus cuerpos, buscar, ô inquirir, ô escudriñar las dichas Guacas, y sepulturas, ni sacar las riquezas con intento de se aprouechar dellas, so

Honra, y fama de los muertos es de los viuos.

Ninguno sin pecado de hurto puede tomar para si ningun tesoro puesto por otro en qualquier lugar.

pena

pena de incurrir en pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y sin que lo restituya, y haga penitencia del pecado, no se podia saluar allende de la injuria que haze a los viuos herederos de aquel, cuyos sepulcros violan, quitandole su honor, y causando, que por ello se acabe su memoria, por lo qual serâ obligado tambien â les hazer satisfacion.

Resolucion de teologos sobre tomar los tesoros de las Guacas, ó sepulturas.

Capitulo IX. Del sentimiento de los Castellanos de nueua España, y de las cosas sobre que pretendian ser agrauiados.

EL General descontento que auia en nueua España con el arrogãcia, violencia, y presuncion del Presidente, y Oydores de la primera Audiencia, que el Rey embiô a Mexico, y la poca conformidad que tenian estos ministros con el Obispo, y el Regimiento, y con todos, como en su lugar queda dicho, y representado, y assi mismo el buen modo de gouernar, que tenian el Presidente don Sebastian Ramirez, y todos los Oydores de la segunda Audiẽcia, los quales con el exemplo de sus personas, con la prudencia, y letras yuan continuando en assentar la policia espiritual, y temporal, sin perdonar a trabajo ninguno, demanera que loablemente hazian sus oficios, y a todos guardauan justicia: por la humana fragilidad no se sossegauan, ni contentauan los hombres, amigos siempre de nouedades, porque ya en este año la gente estaua desseosa, que se repartiesse la tierra, descontenta de las tassaciones de los tributos, pidiendo que los Indios se diessen en perpetuydad, y esperando lo que se haria, sentida de ver, que ya los Indios començauan a saber pedir su justicia, por lo qual la ciudad de Mexico, en nombre de todas las demas poblaciones de Castellanos de nueua España, embiô al Rey a Antonio Serrano de Cardona, para que procurasse el remedio de muchas cosas en que pretendian ser agrauiados. Primeramente se quexauan, que el segundo Presidente, y Oydores suspendian los Indios, que el Audiencia passada auia encomendado, que eran muchos, los quales, y los que vacauan ponian en Corregimientos, de lo qual dezian, que se auia recebido agrauio, y daño, de que auia gran descontento, por auerse dado los Corregimientos a personas que no auian seruido, y porque como los que tenian los Indios criauan ganados en sus terminos, y los Corregidores se los echauan de alli, fueron forçados a venderlos a menosprecio, por lo qual el ganado auia dado mucha baxa, y que como los Corregidores no criauan, se sentiria el daño adelante, por lo qual mucha gente se yua de la tierra, y porque vian, que en muriendo el Conquistador, a la muger ê hijos se quitauan los Indios, y se ponian en cabeça del Rey con Corregimiento, lo qual era causa que la tierra se fuesse despoblando.

Gente de nueua España alborotada, y porque.

Antonio Serrano viene al Rey en nombre de los de nueua España.

Pretensiones de los Castellanos de nueua España, y sus quexas.

Mostrauan gran sentimiento de que tassassen los Indios aquien no los podian quitar, porque la tassa era demanera, que no se podian sustentar los Encomenderos, lo qual era contra la orden del Rey, que mandaua, que los Indios tributassen con lo que solian tributar a sus antiguos señores.

Pedian q̃ la Real Audiencia remediasse la gouernacion de aquella tierra,

Digitized by Google

dando forma, que se diessen los Indios aquien los tenia, y a otras personas aquien se deuiessen dar, porque los tratassen mejor, y cessasse el dessasosiego, y necesidad de los Castellanos, y que no se auia dado otro remedio, sino dezir, que se casassen los solteros, y que se les proueeria de Corregimientos con que se sustentassen, y que tampoco el Audiencia passada remediô nada, porque dauan los Indios a sus deudos, y criados, que estauan ricos, y los Conquistadores pobres, sentidos, y con grã necesidad.

Suplicauan, que se hiziesse repartimiento general de la tierra, pues que para ello auia mandado el Rey hazer la descripcion della, y demas de que seria descargo de la conciencia Real, todos se remediarian.

Fundacion de la Puebla de los Angeles contradizen los de Mexico.

Contradezian la fundaciõ de la ciudad de la Puebla de los Angeles, dizien do que la poblauan de gente pobre, de la que llegaua nueuamente de Castilla, y de otros, que estauã en Mexico, y que por la desorden del poblar no yua nadie de calidad, lo qual se hazia con gran daño de los naturales de Chulula, y Tlascala, porque se dauan Indios a los que yuan a poblar, en lo qual recebian los Indios agrauiô, por ser de aquellos aquien el Rey mandaua releuar, y hazer toda honra, por auer sido los que tanto ayudaron, y siruieron en la conquista de la tierra, y que si aquella poblacion se hazia para su seguridad, no era adonde conuenia, por ser aquella de los fieles amigos, y que mejor estuuiera en Mechoacan, ô en otras partes, alende que saliendo gente de Mexico para viuir en la Puebla, era con gran daño de aquella ciudad, de la qual emanaua la sustentacion, y seguridad de aquellos Reynos.

Reprouauan la fundacion de otro pueblo, que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Real Audiencia hazia de Indios casados, llamado Santa Fè, cerca de Mexico, por ser de poco fruto, y que fuera mejor, que la ciudad de Mexico se acrecentara, pues essa la auia de pacificar, y sustentar toda la tierra, porque despoblandose podria suceder algũ peligro, que no se pudiesse remediar, segun la mucha cantidad de Indios que auia, gente belicosa, ê instruyda en la guerra de los Castellanos, y que tenian muy fresca memoria de la sangre de sus passados, derramada en aquella conquista.

Santa Fè, cerca de Mexico, no se deuia poblar, y porque.

Pedian remedio contra el atreuimiento de los frayles Franciscos, porq̃ se entremetiã en mandar, y ser señores, no auiendo nadie, que les fuesse a la mano, tratando de las cosas del siglo, queriendo ser juezes en pleytos, y causas ciuiles, y criminales, y que si no se remediaua, todo lo mãdarian a su voluntad, porque en cada Monasterio tenian çepo, y prisiones adonde prendian, y açotauan, y que por castigo tresquilauan a los Indios, que era la mayor infamia q̃ entre ellos auia, y que socolor de su cõuersion, los sugetauan, demanera que ningun Encomendero se podia seruir dellos, por lo qual (pues para la gouernacion bastaua la justicia Real) se deuia mandar a los frayles, que no se entremetiessen en mas de la doctrina, y que se moderassen en las labores de sus casas, y Monasterios, porque eran excesiuos, y que deurian mirar a lo que conuenia la perpetuydad de los Castellanos en la tierra, pues con ella se auia de conseruar, y que estos fuessen nobles, como lo fueron la mayor parte de los primeros Conquistadores, y que por la baxa que auian dado los ganados, y otras cosas con la forma del gouierno, que se tenia, auian baxado los diezmos, por lo qual se auian venido muchos Clerigos a Castilla, y a otras partes, y que lo mismo harian los legos, si no se ponia en ello remedio, antes que todo se per-

Quexas cõtra los religiosos Franciscos.

Castellanos de nueua España de que se quexna de los religiosos Franciscanos.

Digitized by Google

perdieſſe, y que lo que mas ſe ſentia era, que ningun nauio venia a Caſtilla, que no truxeſſe muchos Caſtellanos, y los nauios que de Caſtilla yuan, no lle uauan a nadie, que en aquella tierra per manecieſſe.

Capitulo X. De lo que el Preſidente don Sebaſtian Ramirez, y la Real Audiencia de Mexico dezian a las coſas de que los Caſtellanos de nueua Eſpaña ſe agraviauan.

EL Preſidente, y Oydores de la Real Audiẽcia de Mexico, zeloſos del biẽ de aquella tierra, y de que aquella Republica le fueſſe aſſentando con buenas ordenes, para mayor conſeruacion, yuã reformando los abuſos, que eſtauan introducidos con la guerra, que fue la que allanô aquellas Prouincias, y como es coſa dificultoſa dexar la coſtumbre ſea buena, ô mala, ſentian los conquiſtadores ſer corregidos, y reformados de las licencias militares, de las quales emanauan otras perjudiciales al bien comun, aſsi dellos miſmos como de los Indios. Y a las referidas quexas, el Preſidente, y el Audiencia reſpondian: Que aquella tierra eſtaua pacifica, y ſegura de los naturales, y ſin rezelo de alteracion general, ni particular, ni ſe eſperaua, que la auria en ningun tiempo, ſi los Caſtellanos no dauan cauſa para ello.

Reſpueſta del Preſidente, y Oydores a las quexas de los Caſtellanos.

Que los que publicauan, que eſtaua perdida la tierra, por auerſe ſuſpendido, y quitado Indios, y no conſentir hazer, ni reſcatar eſclauos, y que ſe deſpoblaria, ſino ſe repartia, eran aquellos, a quien no ſe daua lugar, a que no la deſtruyeſſen, y los que ſentian la moderacion de los tributos, y ſeruicios, y los mancebos ſolteros, y los que en Caſtilla tenian ſus mugeres, que a la tierra no tenian amor, y todos, porque eran compelidos a guardar las ordenanças, ê inſtruciones Reales, y ſe hazia juſticia, y porque era vieja coſtumbre de aquellas partes ſembrar ſemejantes deſcontentos, por lo qual, aunque ſe repartieſſe la tierra, que era todo ſu deſſeo, no lo dexarian de publicar.

Gente de nueua eſpaña, era inquieta, y porque

Quanto al repartimiento de la tierra, parecia al Preſidente, que conuenia diferirlo, y tener algun tiempo aquella gente en eſperança por introduzir mejor la buena orden de las taſſas, y ordenanças, porque con la dilacion de haſta entonces, ſe auia ganado mucho, ſiendo mejor conſejo, que eſtuieſſen primero todos los pueblos incorporados en la corona, porque de otra manera, jamas ſe auia podido ſaber lo que era cada pueblo, quanto mas vna cabecera, ô vna Prouincia, y que para exemplo dello ſe auia proueydo, vn año auia, dos Corregimientos a dos Conquiſtadores con informacion de que no auria en ellos de que pagarles ſus ſalarios, y ſe auia hallado aora, que era muerto el vno, que le valia mas de quinientos peſos, y al otro mucho mas, de lo qual ſe podia inferir, que para que erraſſe el Audiencia todos ſe juntauan, y eran ſolicitadores.

Repartir la tierra de nueua Eſpaña no conuenia.

Deſſeo de los Caſtellanos, que el Audiẽcia Real erraſe.

Que en lo que tocaua a proueer Corregidores en los pueblos, que eſtauan en la Corona, huuo al principio mucha alteracion en los Conquiſtadores, y ſe tuuierõ muchas preſunciones, que auian de ſer dañoſas, y algunos parecieron culpados, y deſpues auia moſ-

Corregimientos, fue buen gouierno ponerlos en nueua Eſpaña.

Digitized by Google

trado la esperiencia, que esta resolucio fue acertada, porque con ella se pacificò la tierra, y se entretenian dobladas personas de las que tenian repartimientos, y los naturales estauan contentos, porque sabian, que no eran proueydos los dichos Corregidores, sino para que los doctrinassen, y defendiessen, y que no los auian de seruir, ni dar nada fuera del tributo en que estauan moderados, y que si agrauio les hiziessen, auian de ser castigados, y que los mismos Corregidores yuan ya sabiendo, que auian de ser proueydos por sus meritos, y mejorados en los oficios, y que muchos de los que acudian a pedir prorrogacion de los oficios, lleuauan muchachos para que el Audiencia viesse, que los doctrinauan como se les auia mandado, y que los que mostrauan pena, y caluniauan esta buena prouision, eran cien Conquistadores, y otros tantos pobladores, y suplicauan, que en Castilla no entendiesse la gente de nueua España, que el Real, y supremo Consejo de las Indias tenia este medio por suficiente, y que en ello, y en lo concerniente a la orden que auia de auer en la poblacion, y a los Indios huuiesse el secreto que se acostumbraua tener en las cosas de Consejo, porque con tenerse en aquella Real Audiencia, publicauan los Conquistadores, y pobladores por cierto, quanto presumian para indignar al Presidente, y Oydores con toda la tierra.

Que algunos de los que en aquella tierra morian, y dexauan mugeres, è hijos, ganados, y grangerias, como por la muerte del marido, se ponia el pueblo en Corregimiento, quedauan ellos, y las haziendas perdidas. Parecia que seria de gran contento para los Conquistadores, y pobladores, con que entre tanto que se daua la orden conueniente, si el muerto fuesse persona benemerita, se diessen a la muger, è hijos por el tiempo que se señalasse la parte de los tributos, que pareciesse de los pueblos q̃ vacassen por muerte del marido, lo qual ayudaria a la poblacion de la tierra, y reposo del animo de los Conquistadores, aunque se difiriesse el repartimiento de la tierra, y que quanto a los casamientos, el Audiencia entendia que eran muy necessarios para la poblacion, y que con el fauor que se daua para ello, se auian casado en vn año mas de ciento, y cincuenta, y cada dia se yuan casando, y que muchos, porque se les diesse Corregimiẽto, ô Alguazilazgo, se casauan, y que vltimamente se auian casado en la tierra doze, ô quinze donzellas honradas de la Isla Española.

Que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Audiencia auia juntado vnos Indios pobres dos leguas de Mexico en vna poblacion, que se llamaua Santa Fê, y los auia comprado tierras, y hecho casas, y viuian casados en comun, y porque eran muy buenos Christianos, y hazian gran fruto, y conuenia tenerlos para castigadores de los que no lo eran, suplicauan al Rey, que los oficiales Reales les socorriessen del mayz, que se pudria con mil, y quinientas hanegas, que valdrian mil, y quinientos reales, y seria limosna muy santa.

Quanto a la poblacion de la villa de los Angeles, el Audiencia auia tenido muy buen acuerdo en situarla en aquel paso por ser conuiniente para el transito, y contratacion de la mar, de que pesaua a los inquietos, y amigos de nouedades, y que querian tener a la Corona siempre en necesidad, y que los Indios de Tlascala auian venido bien en ello, porque conocieron su prouecho, è interesse, y que auian de ser ricos con la contratacion de los Castellanos, y por el mucho miramiẽto que se

Como se deuian acomodar la muger y hijos de los Cõquistadores que morian.

Casamiẽtos de los Castellanos necessarios para la poblaciõ de la tierra.

Poblaciõ que hizo el Licenciado Quiroga por que causa

Poblaciõ de la pueblа de los Angeles, porque se hizo.

Conquistadores, y pobladores gẽte inquieta.

se tenia con ellos. Quiso primero saber el Audiencia, si para la edificacion de la ciudad, holgarian de ayudar con gẽte, y auiendose contentado de dar ochocientos hombres, se les hizo refacion, con quitarles el pan que dauan, y semẽteras que hazian para el Rey, de q̃ recibieron mucho gusto, pidiendo que tambien se les quitasse el camino que yua por su Prouincia de la Veracruz a Mexico, y el seruicio que hazian a las ventas, de que recebian gran daño: y que el seruicio de los ochocientos hombres le subirian a mil: lo qual se assentô con ellos por su volũtad, en lo qual dixeron, que recebian merced. A los de Chulula se remitiô tãbien el pan, y la ropa, y ayudauan con quinientos hõbres, los quales se repartian entre los vezinos, dando a cada vno veinte para sus trabajos, y labores, y treinta para las fabricas de las casas, segun la calidad de las personas: y que en el nueuo camino, que se auia abierto por la villa de los Angeles, se auian hecho ventas, en lugares de pastos sin daño de los Indios, ni llegar a ningun pueblo dellos: el qual camino salia mas corto, mas abrigado, y prouevdo de agua, y era mas llano, y acomodado para el reparo, especialmente de los Castellanos, que se morian por las ventas, y que esta poblacion escusaria los grandes daños que recibiã las Prouincias de Tlascala y de Tezcuco, y que ya yuan entrando vezinos y acrecentando la poblacion, la qual yria en gran aumento, y assi el Rey la mando dar titulo de ciudad, con franqueza de pechos y alcabalas por treynta años, y las demas preeminencias que se solian conceder a las ciudades.

Indios de Tlascala gustan de la poblacion de la villa de la Puebla.

Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles.

Respuesta en defensa de los religiosos Franciscos.

Quanto a los Religiosos de la ordẽ de San Francisco dezian, que con los Indios tenian muy gran credito, por ser los primeros que los auian doctrinado, y mirado por ellos, y porque despues que llegô aquella Real Audiencia auian auisado de las molestias que los Indios recibian, y de como no se guardauan las ordenanças, eran los dichos Religiosos aborrecidos y perseguidos de los que tenian Indios, y porque la esperiencia mostraua, que conuenia que los padres tuuiessen alguna licencia para corregir a los Indios en lo que tocaua a la conuersion y doctrina, no se podia dexar de disimular algo con ellos, y aun porque sino se hiziesse, dexariã de entender en ello, que seria de inconueniente, y cessaria la curiosidad y cuydado que tienen de hazer monasterios, y de atribuyr a su orden la instrucion de los pueblos, que auian bautizado y conuertido.

Lo referido era quanto los pobladores y conquistadores dezian quexandose, y lo que la Real Audiencia respondia, la qual procedia con gran prudencia, mediante el Presidente, varon sabio y zeloso, y porque el Rey siempre tenia cuydado de Panfilo de Narnaez, le auisaron que del no sabian nada, que Montejo andaua mu y trabajado en Yucatan, y que de Honduras ninguna nueua tenian, y que Nuño de Guzman ofrecia de hallar paso por las sierras, para que desde la nueua Galizia, adonde estaua, tuuiesse comunicacion con la gouernacion de Pânuco que seria cosa muy importante.

Cap. XI. De lo que en el presente año se proueyò en el supremo y Real Consejo de las Indias para diuersas partes dellas para su buen gouierno, y lo que parecia sobre poner Corregidores.

EL Rey estaua fuera destos Reynos, y aunque reseruaua el Real Consejo de las Indias

Digitized by Google

muchas cosas para consultar con el, de que se conocia el daño, que su ausencia hazia: en otras prouey a, para que aquella Republica fuesse en aumento. Primeramẽte se ordenô, q̃ para escusar de costas y gastos a los vezinos, y nueuos habitadores de las Indias pudiessẽ de las sentencias de los Gouernadores, y otras justicias apelar para los Regimiẽtos, siendo la condenacion de sesenta mil marauedis abaxo. Diose licencia a todos los quisiessẽ yr a rescatar perlas, que lo pudiessen hazer, pagãdo el quinto a la hazienda Real, aunque la pesqueria dellas en Cubagua ya començaua yr en diminuicion, y faltar los hostiales. Que a los pobladores y conquistadores no se les quitassen los Indios, que tenian de repartimiento, sin ser primero vencidos por derecho, porque se entendio, que auia en nueua España bullicios ê inquietudes, por q̃ se hablaua mucho de q̃ se auia de hazer vn repartimiento general de la tierra. Que todo el oro y plata que perteneciesse a la Real hazienda, se pusiesse en vn arca cõ tres llaues, y fueron tan grandes los clamores de las poblaciones del nueuo Reyno de Galicia, porque se prohibio el cargar los Indios, diziendo, que hasta que tuuiessẽ hechas crianças de ganados, era imposible poderse sustentar, sin que se cargassen. Que se tuuo por bien que los Tamemes que assi llaman los Indios de carga, se pudiessen cargar como de su voluntad, y no forçados lo quisiessen hazer, siendo pagados, y que la cargano excediesse de dos arrobas de peso, y entre ellas su comida. Este freno en estas y otras cosas conuenia poner a Nuño de Guzman, que gouernaua aquel Reyno, por ser hombre bullicioso ê inquieto, y que de buena gana mouia alborotos con todos, y en especial con el Marques del Valle, el qual con prudencia se conformaua con el tiempo, y lleuaua las afliciones q̃ por muchas partes le cargauan, porq̃ despues de auerle dado titulo de Capitan General de nueua España, mostrando declarar mejor la intencion Real, se mandô, que no pudiesse hazer guerra sin orden y aprouacion del Audiencia Real, y que quitasse los Tenientes que auia puesto en la Veracruz y en Guaxaca, y que no los pusiesse sin el parecer del Audiencia, y no yendo el en persona a la guerra, y tampoco le reseruaron de la paga de los diezmos, que pretendia no deuer; todo lo qual lleuaua pacientissimamente, diziendo; que no lo merecia; porque auia conseruado las leyes, mantenido la justicia, introduzido mucha parte de la policia entre los barbaros, y con magnificencia ordenado ê illustrado la ciudad, y que si algo auia hecho con violencia fue por el bien de la Republica. Y porque se auia entendido, que andauan por nueua España perdidos muchos hijos de Castellanos, auidos en Indias, que llaman Mestizos, y que muchos se morian por mal recado, y que quando los Indios los podian auer los sacrificauan. Para euitar este daño, se mandô que todos los hijos de Castellanos, que pareciessen andar entre los Indios, o entre los Castellanos, desauiados y holgazanes los recogiessen, y albergassen en Mexico, y en los otros pueblos de Castellanos, y que los que se hallasse tener padres, los compeliessen a que los tomassen en su poder y los sustentassẽ, y los que no tuuiessen padres, y fuessen de edad los pusiessen a oficios, y a los que no tuuiessẽ edad, se encargassen a los señores de Encomiendas, para q̃ los sustentassen hasta ser de edad que pudiessen aprender oficios, y hazer de si lo que quisi essen, encargandoles mucho que los tratassen bien.

Grande fue la contradicion que se hizo en Nueua España al establecimiẽto de los Corregidores, y porque se ha-

llô

Apelar se pudiesse de la justicia ordinaria para los Regimientos en cierta cantidad.

Licencia general para pescar y rescatar perlas.

Que no se quitenlos Indios a los conquistadores sin ser vencidos por derecho.

Arca de tres llaues se haga para la Real hazienda

Tamemes se pudiessen cargar en la Nueua Galizia con ciertas condiciones.

Nuño de Guzman hombre inquieto.

Capitania general del Marques del Valle como ha de ser.

Mestizos perdidos como se auian de recoger.

Digitized by Google

llô ſer buena forma de gouierno, aſsi para el bien de los Indios, como para el general beneficio de la tierra. El Rey paſſô por muchas dificultades, q̃ los q̃ lo contradezian, repreſentauan, y porq̃ era entre otras el inconueniente de ſus ſalarios, no auiendo propios de donde pagarlos, y la pobreza de algunos lugares era tan grande, que los Indios no los podian ſuſtentar, ſe tomô por eſpediente, que algunos Corregidores ſe entretuuieſſen en Mexico, y fueſſen a viſitar los Corregimiẽtos, quãdo el Preſidente de la Real Audiencia ſe lo mandaſſe, y el Rey remitio eſto al Preſidente, para que lo proueyeſſe como le pareciesſe, q̃ mas cõuẽia, y para q̃ mejor ſe entienda quã prouechoſo fue el proueer Corregidores, aſsi para ayudar a la doctrina de los Indios, como para eſcuſar muy grãdes males, ſe dira primero lo q̃ dezian los Religioſos de las coſtũbres de los Indios, y luego lo que toca a los Corregidores.

Corregidores buẽ gouierno en nueua Eſpaña

La gran neceſsidad que aquellos naturales tenian de ſer apartados corregidos, y emendados del gran eſtrago q̃ los vicios auian hecho en ellos, era coſa manifieſta, y la dificultad que en ello auia, porque alegauã con la razon del Moro, que dizen, mi padre Moro, yo Moro, y aſsi era coſa cierta, que en muchas partes ſe predicaua la fê del demonio, como entre Chriſtianos la de Ieſu Chriſto, y que auia niños, que aun no ſabian hablar, y a penas tenerſe en pie, y preguntandoles como ſe adorauan los Dioſes, y como ſe inuocauan los muertos, lo hazian tan puntualmente, como ſi en ello huuieran viuido muchos años, y que auia infinitos hechizeros, y ſortilegos, que predicauan, y enſeñauan ſus creencias, porque en particular en Nueua Eſpaña, y en el Pirû auian mandado aquellos Reyes por ley que ningun ſacrificio ſe ofrecieſſe, q̃no fueſſe por mano de los Sacerdotes, de los cuales nũca ſe manifeſtô a los Religioſos la tercera parte: antes en muriẽdo vno, con ſecreto ſurrogauan a otro en ſu lugar, y preguntando, porque erã hechizeros, ſiendo tan moços, reſpondian que lo heredaron de ſus padres, y que lo auian de ſer ellos, pues ellos lo fueron y ahorcoſe mi padre, y yo me he de ahorcar, porque ſoy del linage, que todos ſe ahorcan, y ſon muchos a los que con grandiſsimo trabajo han quitado los Religioſos deſtas y otras tales beſtialidades.

Vicios y errores de los Indios

Coſa ordinaria ha ſido, que los Religioſos y Sacerdotes hallauan cada dia a los Indios bautizados y catequizados con las idolatrias en las manos, adorando ſus idolos, y exercitando ſus ritos paſſados. Los idolos y figuras de piedra del famoſo templo ſuyo del Cuzco llamado Guanâcaure, el de la laguna Titicaca, y de los Conchucos, Yllacatachilla, Pachacama, y Chimocapac todos los eſcondieron con otra infinidad dellos que cada dia ſe van deſcubriendo: hallarſe trasladados cuerpos muertos de vna parte a otra era coſa ordinaria, y ofrendas de ſu vino, y otras coſas ſobre ſus ſepulturas, y que eſto en algo ſe mejoraſſe en las comarcas de los pueblos de Caſtellanos, ſu conuerſacion y trato lo cauſaua: pero adonde muy remotos y apartados eſtauan, era neceſſario el gran cuydado de los Religioſos, y que los ſocorrieſſe Dios con ſu ayuda: pues de los otros vicios deſordenados, que ſe podia eſperar adonde faltaua el fundamẽto de la fê? porque en tiempo del Inga, ninguno oſaua mentir, y deſpues no ſolo ſe han atreuido a mentir, ſinoque cõ juramento de Dios y la Cruz afirmauan ſus falſedades. No auia Domingo, ni fieſta, que publicamente no trabajaſſen. Los que yuan a la doctrina, y oyr Miſſa eran lleuados por fuerça por los Alguaziles de la Igleſia, y el que ſe podia

Cuydado de los religioſos en la conuerſion de los Indios

Deſpues del ſeñorio de los Ingas todos los Indios ſon mentirooſos.

Digitized by Google

dia escapar, se tenia por dichoso: sin piedad humana publicamente se mataua vnos a otros, sin temor del castigo, dexar sus mugeres y tomar otras, engañado para ello quanto podian a los Religiosos, era cosa ordinaria, y no tener respeto a las hermanas, ni a las madrastras. Hurtos, y latrocinios y pleytos, que cada dia sobre los tales hurtos traen, y tienē cada hora, es cosa manifiesta: las borracheras y embriaguezes sus mugeres lo pagan, y sus vezinos, y cotidianamente lo lleuan en la cabeça, y su poco viuir y salud, porque nunca dexan de quexarse de sus estomagos podridos con tanto breuage, de que los embuten. Los robos y tiranias de los Caziques en todo genero de cosas, y siruiendose de las personas sin paga, cuenta, ni razon, y registrando ellos primero las hijas y mugeres de los pobres Indios, y vsurpando el sudor de los miserables, quitandoles lo que ganan, y con quanto cuydado se ha puesto y pone con ellos, mandādolo muy apretadamente estos Catholicos Reyes y sus Consejos, y en las Indias procurādo la execucio dellos los mayores ministros, y haziendo de su parte lo posible los Religiosos y Sacerdotes, como (por la gracia de Dios) no se puede negar, a penas se vee en ellos señales de Christiandad, siguiendo la virtud, apiadandose de los pobres, ayunando, viuiendo con concierto de Republica, como hazian aquellos conuertidos Christianos de la primitiua Iglesia, sino que como bestias apartados del ser racional, solamēte tienen el sentido apetitiuo y sensitiuo, casandose con las cosas que veen con los ojos corporales, sin apetecer mas, ni pretender la vida perdurable, para que fueron criados. Y antes de passar mas adelante en mi proposito, digan aquellos que defienden que en estas naciones se puede introduzir nuestra santa Fē Catolica con sola la predicacion del santo Euangelio, sin otra diligencia alguna, que esperança podiā tener, atento lo referido, de introduzirla?

Vicios grandes de los Indios que les eran.

Robos y tiranias de los Caziques.

Introducion de la fé en las Indias por sola la predicacion dificultoso.

Capitulo. XII. Que prosigue la materia del precedente.

PVES aunque estas gentes viuan en tantos vicios, y sien do tan faltos de virtud, no se deuiā dexar assi, ni el Rey, y el supremo Consejo de las Indias tal ha permitido, porq̄ en va no serian las leyes diuinas y humanas que detienen a los hombres, y los remedian, y refrenan de los vicios, para que no se pierdan, quanto mas que si por piedad de que recibirian algun trabajo y vexacio, se tomaua por espediēte el dexarlos, sin que huuiesse executor de justicia, que mirasse por ellos, parecia mas crueldad q̄ piedad, porq̄ su desordenado modo de viuir los lleuaua al infierno, y pues que el Rey y su Consejo professaua, querer bien â aquellos naturales, se concluyô, que demas de los Religiosos, conuenia buscar algun medio para mirar por ellos, yendoles a la mano en sus vicios, siendo tantos y tales, emendandoles en su mal viuir, y pues las justicias de los pueblos Castellanos no alcançan a ver, ni proueer la mayor parte de las poblaciones de los Indios, ni los doctrinantes no bastan con sus castigos piadosos a emendar el desordenado modo de viuir, y atrozes casos, parecio, que era necessaria entre los Indios vna persona q̄ con autoridad Real los castigasse los vicios con mas rigor: q̄ fuesse protector de los pobres, estirpasse los robos de los Caziques, defendiesse los huerfanos, socorriesse a los necesitados, y oprimi-

Digitized by Google

oprimidos, ayudaſſe a boluer por la Fê de Dios, y que eſta tal perſona fueſſe cõ nombre de Corregidor; porque ſi en Caſtilla no ay aldea que no tenga vno, o dos Alcaldes, no parecia juſto, que los Indios fueſſen de peor condicion, y porque algunos deziã que las juſticias fueſſen de los meſmos naturales, aunque eſto deſpues de introduzida mas la policia, no parecia mal, ſe reſpondia, q̃ pluguieſſe a Dios, que aun enſeñados y corregidos por los Corregidores tuuieſſen rectitud en ſu juſticia: pero ſiendo eſte oficio nueuo para ellos ſeruiria el Corregidor de maeſtro para enſeñarlos, y entablar el negocio de la juſticia entre ellos, y como ſe auia de adminiſtrar ſin excepcion de partes pura y limpiamente; y encargarſela, haſta que de todo lo bueno fueſſen capaces, era dar armas al furioſo, para que ſe hizieſſe mas mal, de lo qual ſe venia a inferir, q̃ era neceſſario hazer Corregidores entre los Indios que animaſſen a los buenos, y fauoreciesſen a los pobres, y defendieſſen los oprimidos.

Corregidores muy neceſſarios en las Indias, y por q̃ cauſas

Bien parecia conueniente y acertado que los Indios ſe moſtraſſen a hazer juſticia, y que para ello huuieſſe Alcaldes de los miſmos: pero no ſe podia eſcuſar, que tuuieſſen ſuperior que les miraſſe y enſeñaſſe, y porque los tales Corregidores conuenia que tuuieſſen ſus eſtipendios, ſe juzgaua. que era cargo de conciencia que los pagaſſen los Indios por dar la paga del en ſus tributos. Y en quanto a la prouiſion de los tales Corregidores, ſe aduertia, que ſe huuieſſe mas atencion a proueer los cargos que las perſonas, mirando que fueſſen dignas de tales oficios, y que ſe caſtigaſſen los que no hizieſſen ſu deuer, y que ſe les mandaſſe, que fueſſen mas executores de la inſtrucion que ſe les dieſſe q̃ de ſu aluedrio, para lo qual ſe auian de eſcoger hombres de experiencia, antiguedad, y ſeſo para gouernar negocios arduos, y q̃ ellos miſmos tuuieſſen prudencia para encaminar con blandura el ſer reſpetados y obedecidos de todos, que es vno de los buenos fundamentos del buen gouierno.

Corregidores qual les deuiã de ſer.

Calidades de vn buẽ Corregidor.

Eſte ſe yua perdiendo en la Isla de Cubagua, porque aquellos pobladores inſolentes, con las riquezas que auian ſacado con la peſqueria de las perlas, no obedecian a las ordenes de la Real Audiencia de la Eſpañola, y otras vezes, moſtrando de obedecer, hallauã eſpedientes para con vexaciones canſar a los que pediã juſticia, y permanecer en ſu arrogancia, la qual parecia, q̃ Dios yua caſtigando, porque deſminuya (como ſe dixo) la peſqueria de las perlas, y ſe acabauan los hoſtiales dellas, por lo qual la fuerça de ſu aprouechamiento cargaua en los reſcates, y a bueltas dellos en opreſsiones que hazian a los Indios, de los quales a vezes eran pagados, porque tomauan las armas y boluian por ſi. Lo vno y lo otro deſſeaua remediar la Real Audiencia de Santo Domingo, y embiaua a menudo juezes peſquiſidores a ello, y vltimamente embio al Licenciado Prado, para que tomaſſe reſidencia a los Alcaldes y Regidores de Cubagua, y de la villa de Nueſtra Señora del Aſſunciõ de la Margarita, y cuentas a los oficiales Reales, con particular comiſsiõ de yr por los pueblos comarcanos de los Indios en compañia de Religioſos, y fieles interpretes, y en preſencia de eſcriuano hazerles el requirimiento ordinario: de tal manera, que bien ſe pudieſſen entender, y que hecha eſta diligencia, ſe juntaſſe con todos los Religioſos de la Prouincia de las ordenes de S. Domingo y San Franciſco, y q̃ ſi todos declaraſſen que ſe deuia hazer guerra a los Indios, lo dieſſen firmado de ſus nombres, que en tal caſo el Rey para ello daua licencia, conſtando primero manifieſtamente de ſu inobediencia

Gente de la isla de Cubagua muy inſolente.

Licencia do Prado va a tomar reſidencia a los de Cubagua y la Margarita.

Diligencias que ſe deuian hazer antes de hazer guerra a los Indios

Digitized by Google

diencia y rebeldia.

Toda via daua cuydado el yr assentãdo el gouierno politico, y se yua proueyendo lo que conuenia, como la experiencia lo yua mostrando, y porque se aumentaua la poblacion de Mexico, fue necessario, componer la juridicion, y la que se mandô, que por voluntad tuuiessen las justicias ordinarias, en lo ciuil y criminal, fue, que conociessen en primera instãcia en la dicha ciudad, y cinco leguas al rededor, con que las apelaciones que se interpusiessen fuessen al Audiencia, y toda via se quexaua el Audiencia de la Española de los Frayles y Clerigos que residian en aquella Isla, porque con gran cuydado procurauan por todas las vias q̃ podian, que las personas que alli morian, dexassen sus bienes a las Iglesias y monasterios, de que recibian agrauio y daño los herederos de los difuntos; por lo qual se mandô al Audiẽcia, que diessen orden como no se hiziessen opressiones a los enfermos, sino que los testamentos fuessen libres, y hechos a su voluntad, y porque en este tiempo fue proueydo por Presidente de aquella Real Audiencia el Licenciado Fuen Mayor, que era Oydor del Consejo Real de Nauarra, se le encomẽdô, que en esto pusiesse particular diligencia, y con el se mandô embiar la prematica publicada en Castilla, para que nadie pudiesse andar a mula, sino era teniendo cauallo, excepto los Clerigos de orden sacro; y las personas de sesenta años arriba, y de catorze abaxo.

(?)

Jurisdiciõ que se dio a las justicias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal.

Religiosos en la Española procuran sacar prouecho en los testamentos.

Testamẽtos se mãda q̃ sean libres.

Licencia Fuen Mayor Oydor de Nauarra va por Presidente de santo Domingo.

Prematica q̃ nadie ande amula sino teniendo cauallo.

Fin del libro quinto.

Histo-

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro sexto.

Capitulo I. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado va cõ su armada la buelta del Pirù, y desembarca la gente en la raya de los Caràques, y se resuelue de yr al Quito.

Año 1534. BVELTA la orden del Rey, que tanto auia esperado don Pedro de Aluarado, y solicitado el Obispo don Sebastian Renirez, para que no impidiesse a don Francisco Pizarro sus descubrimientos, aunque como queda referido, el Rey mandaua que el Adelantado embiasse sus nauios a Poniente, o nauegasse a las Islas de la Especeria, cõforme a la intẽciõ q̃ dio desde el principio, ordenando, q̃ no entrasse en ninguna parte descubierta por otros, ni que estuuiesse dada en gouernacion: como ya eran mayores las nueuas de las riquezas del Pirù, y ya se auian efectiuamente grandes muestras dellas, no se quiso apartar de su primero propòsito, pareciendole tã bien, que daua en ello mucho contento a la gente que lo desseaua, y entretãto que el armada acabaua de apresstarse embio a Garcia Holguin Cauallero de Caceres en vn nauio, para que tomasse lẽgua de lo que auia, y de lo que era la tierra, y hallô tan grandes corrientes, y los vientos tan contrarios, que no pudo passar de Puerto Viejo, adonde entendio, que el Adelãtado don Frãcisco Pizarro andaua en la sierra, y tuuo grandes auisos de la riqueza, y prosperidad de la tierra.

Alonso de Aluarado porfia en la yda del Pirù.

Garcia Holguin va a tomar lẽgua

Boluio Garcia Holguin cõ este auiso,

so, y hallô que el Adelantado don Pedro de Aluarado estaua ya en el Puerto de la Possessiõ, y que tenia consigo al Piloto Iuan Fernandez, de quien se dixo, que auia andado con Sebastian Belalcazar, y que fue vno de los que se boluieron de Caxamalca, el qual le auia informado, que se tenia entendido, que en el Quito auia grandes riquezas, y que aquella Prouincia no estaua ocupada por don Francisco Pizarro, ni caia en su distrito, con que se le auia acrecentado la voluntad do hazer su jornada por aquella parte. Y ya se hallaua don Pedro de Aluarado con quinientos soldados muy bien armados, que lleuauan docientos y veynte y siete caballos, y aunque auia hecho diligencia por nauios, hasta embiar a Guatemala a comprar vno del almoneda de Pedrarias, que alli se hazia, tuuo mucha falta de embarcacion, porque se dexaron de embarcar mas de otros docientos hombres, y los principales que yuã en esta armada eran Gomez de Aluarado, y Diego de Aluarado hermanos del Adelantado, Garzilasso de la Vega, don Iuan Enrique de Guzmã, Luys de Moscoso, Lope de Ydiaquez, Alõso de Aluarado, Gomez de Aluarado de Zafra, Alonso de Aluarado Palomas, el Capitan Benauides, Pedro de Añasco, Antonio Ruiz de Gueuara; Francisco de Morales, Iuan de Saauedra, Frãcisco Calderon, Miguel de la Serna, Francisco Garcia de Tobar, Iuã de Ampudia, Pedro de Puelles, Gomez de Estacio, Garcia Holguin, Sancho de la Carrera, Pedro de Villarreal, el Licenciado Caldera, Pedro de Villarreal, Diego Pacheco, Christoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Iuan de Rada natural de Nauarra, hombre de ingenio no vulgar, y otros muchos Caualleros, y personas de cuenta, cuyos nombres no se hallan,

Pilotoluã Fernãdez pone a Aluaradoen que vaya al Quito.

Gẽte principal que yua en la armadade don Pedro de Aluarado.

Salida esta armada del Puerto de la Possessiõ, nauegaron treynta dias, hasta reconocer el cabo de S. Frãcisco en vn grado de la Equinocial, a la parte del Norte, y aqui mostrô Aluarado q̃ fuera su desseo passar de la otra parte de Chincha, adonde se acabauan los limites de la gouernaciõ de dõ Francisco Pizarro, pareciẽdole, q̃ no deseruia en ello al Rey: pero la gẽte yua muy indignada al Quito, y la nauegaciõ salia trabajosa por las muchas corrientes, por lo qual huuieron de sacar los caualos en la baia de los Caraques, porq̃ se moriã, y alli hablô el Adelãtado a la gẽte, mostrãdo, q̃ por su acrecentamiẽto auia gastado tãto y emprẽdido a quella jornada, encargandoles la concordia, y fidelidad, como dellos lo esperaua, ynõbrô por Maesse de Cãpo a Diego de Aluarado, por Capitanes ₰ caualos, a Gomez de Aluarado, Luis de Moscoso, y a dõ Alõso Enriquez de Guzmã. Y de Infanteria a Benauides, y a Mateo de Lezcano: Alferez general, a Francisco Calderon, Capitan de la Guarda Rodrigo de Chaues: justicia mayor, el Licenciado Caldera: y Alguazil mayor Iuan de Saauedra. Hechas estas prouisiones se acordô, q̃ los nauios fuessen a Puerto Viejo, y q̃ la gẽte marchasse por tierra, y el Adelantado passô con algunos caballos a Manta, pueblo adõde se halló mucha riqueza, cuyo señor tenia vna grande Esmeralda q̃ los naturales adorauan, aunq̃ nunca parecio, ni la mina de las Esmeraldas q̃ ay en aquella tierra. Y el Adelantado mandô al Piloto Iuan Fernandez q̃ fuesse nauegãdo por toda la costa del Pirû, hasta passar los limites de la gouernaciõ de dõ Frãcisco Pizarro, y q̃ auiendo descubierto los Puertos della, dexasse señales de auerlo hecho y tomada possessiõ por auto y testimonio de escriuano, boluiesse cõ relaciõ de todo, porq̃ toda via echaua de ver su excesso en meterse en gouernaciõ agena contra lo que el Rey mandaua.

Aluarado llega al cabo S. Frãcisco.

Adelantado Aluarado nõbra oficiales de su exercito.

Indios q̃ adorãvna Esmeralda.

Adelantado embia al Piloto Iuan Fernandez a descubrir por la costa del Pirû.

Digitized by Google

dada. Y con esto despachô los nauios para que boluiessen a Nicaragua y Panamâ por mas gente, y el boluio al exercito, diziêdo la mucha riqueza que vn Indio referia, q̃ auia en el Quito, ofreciêdose de seruir de guia, hasta aquella Prouincia, con lo qual se alteraron tanto los animos de todos q̃ se arrepintio el Adelãtado de auerlo dicho, porq̃ no pudo despues apartarlos đ aq̃l proposito, cosa q̃ causô su perdicion, y es gran prudencia de vn Capitan saber dissimular sus pensamientos, porq̃ para el es gran bien tener a las gentes suspensas, tãto importa en vn Gouernador la prudẽcia y las demas partes necessarias, para saber hablar, y callar lo q̃ para cõseguir sus designios conuiene.

Capitã es bueno q̃ tenga sus pensos a todos.

Dissimulationem omisserat Ctulis quum artes eius erant notæ, & sic callidè per opportunos gradus ab astutia ad vim & bellum transiliuit. Tac. Hist. l. 4.

Començado pues su camino, en dos jornadas llegarõ a vn lugar de Ramadas, adõde sintieron alguna necessidad de agua. Passarõ a la Prouincia de Xipixapa a vn pueblo q̃ tomaron descuydado, y le llamaron del Oro, por el mucho q̃ hallarõ, y plata, y joyas de esmeraldas grãdes, finas y ricas q̃ por no conocerlas, no las estimauan: pero vn platero disimuladamẽte cõprô muchas por poco valor. Hallaronse tãbien armas de plãchas de oro para armar quatro hõbres claueteadas con clauos del mismo oro, y con laonas de quatro de dos de ancho, y los morriones con muchas esmeraldas y todo les parecia poco, por lo mucho q̃ esperauã hallar en el Quito. Llẽgaron a otro lugar q̃ pusieron de las golondrinas por las muchas q̃ hallaron, y alli se desaparecio la guia q̃ les puso en mucha confusiõ, porque no sabian la tierra El Capitan Luis de Moscoso salio a descubrir, y hallô dos pueblos, el vno dicho Vacain, y el otro Chionana, adõde se halló mucho basti mento y se tomaron algunos Indios, a los quales, quando los Castellanos no lo podian impedir, se comiã los Indios, q̃ se lleuauan de Guatemala para el seruicio, y hallandose muy confuso Pedro de Aluarado, por no tener noticia de aquellas tierras, mandô a su hermano Gomez de Aluarado, y al Capitan Benanides, q̃ el vno fuesse descubriẽdo al Norte, y el otro a Leuante con alguna gente de pie y de acauallo, descubrio Benauides el pueblo de Dable, y Aluarado el de Guayâl adõde hallô leones, y passãdo adelãte, llegô hasta la Prouincia de Mejor, adõde algunos Indios q̃ huîã y otros q̃ resistian: pero luego erã rotos. De los q̃ se prendieron huuo algunos q̃ se ofrecierõ de guiar al Quito, y queriẽdo embiar esta nueua a su hermano, supo q̃ los Indios auian muerto a vn Castellano, q̃ se llamaua Iuan Vazquez, y herido a otro, q̃ por codicia de robar, se auian desmandado, y porq̃ los Castellanos tuuierõ por particular cõuenencia no disimular estas cosas, aũque ligeras, y sucedidas por culpa de los suyos. Embiaron gente a castigar la muerte de Iuan Vazquez, al qual hallarõ cortada la cabeça, y no a los Indios, y Gomez de Aluarado quiso boluer a dar cuenta a su hermano del buen recado que hallaua de guias para yr al Quito, tambien boluio Benauides con la misma razon, y esta quiso seguir el Adelantado, y caminaron hasta el rio de Dable.

Don pedro de Aluarado se halla muy confuso cerca de Dable.

Don pedro de Aluarado halla guias hasta el Quito.

Gente de dô pedro de Aluado halla mucho oro plata y esmeraldas.

Vna de las Prouincias de Puerto Viejo es la de Chũbo, de los mismos vsos, costumbres, trages, y religion que las demas del Pirû, desta Prouincia ay catorze leguas de camino aspero, hasta llegar a vn rio, desde donde en balsas van a salir al paso que llaman de Guainacâua, desde donde ay doze leguas a la Isla de la Punâ, los Indios de la Prouincia de Santiago de Puerto Viejo no viuen mucho, por ser la tierra mal sana, sõ de medianos cuerpos, pos seen fertilissima tierra, ay gran cantidad de melones, y otras frutas, y legumbres đ Castilla, ay muchos puercos Cas-

Prouincia de puerto Viejo y calidadde la gente.

L tellanos,

Digitized by Google

tellanos, y de los de la tierra con el ombligo al espinazo, ay muchas perdizes, tortolas, palomas, pauas, y fayſanes, y otro gran numero de aues: zorras, leones, tigres, y culebras, y aues de rapiña, muchas arboledas y eſpeſſuras, y muchas peſquerias. En eſta coſta, ſugeta a Puerto Viejo y Guaiaquil, ay dos maneras de gente, porque deſde el cabo de Paſtos, adonde començaua la gouernacion de don Franciſco Pizarro, ſon los hombres labrados en el roſtro y las mugeres, y veſtidos de mantas, y camiſetas de lana y algodon, con joyas de oro y chiaquira. Sus caſas ſon de madera, cubiertas de paja. En tiempo del Inga padre de Guainacaua fueron ſus Capitanes a ſugetar eſtas Prouincias de Puerto Viejo, y los atraxeron a la obediencia de los Ingas por amor, y deſpues de auer Topa Inga viſitado la tierra, dexó Capitanes, y perſonas que los enſeñaſſen la religion, y la policia, y la agricultura, y en pago de eſte bien los mataron, y el Inga, por eſtar ocupado en otras coſas, diſsimulô eſta crueldad para otra ocaſion, deſpues acudio Guainacaua en perſona, y aunque le mataron gente, los puſo en ſugecion: fueron grandes agoreros, y los mayores religioſos de toda la tierra del Pirú, y muchos entendieron, qué el demonio era falſo y malo, y le obedecian mas por temor que por amor, y engañados vna vez por el demonio, y otras por los Sacerdotes, los traian ſometidos a ſu ſeruicio, ſacrificauan algunos de ſus comarcanos, cõ quienes tenian guerra: la inmortalidad del alma la creyan, aunque tomaron de los Ingas el adorar el Sol, ſacauan a los hijos tres dientes de arriba, y tres de abaxo, porque les parecia que hazia ſeruicio grato a Dios. Sus matrimonios erã como los del Cuzco, ſaluo que nò querian la nouia virgen. Hereda el hijo al padre, y ſino el ſegundo hermano, y por el conſiguiente las hembras: teniã muchos cueros de hombres embutidos de paja y ceniza, eran de ſus enemigos, y los tenian por triunfo y memoria de ſus vitorias. Los Capitanes Pacheco y Olmos, quando gouernaron eſtas Prouincias quemaron algunos ſometicos, con que los eſpantaron de manera que dexaron eſte gran pecado.

Guaina caua ſugetô la Prouincia de Puerto Viejo.

Cap. II. Que don Pedro de Aluarado proſigue ſu viage, buſcando caminos para el Quito, y los trabajos que padecia el exercito.

AVIENDO don Pedro de Aluarado llegado al rio Dable, y no hallando gente, embio quadrillas a deſcubrir caminos, y ſalio tambien el Capitan don Iuan Enriquez, y a diez leguas topô con vn lugar grande con abundancia de baſtimẽto de mayz, mayzes, y peſcado, que fue alegre nueua para Aluarado, porque la gente padecia mucha hambre, y auia enfermos, y por compaſsion el miſmo Adelantado ſe apeô de ſu cauallo, y puſo en el a vn doliente, con cuyo exẽplo muchos hizieron lo miſmo, porq̃ da grã contẽto el hazer biẽ, y el exemplo del ſuperior es la verdadera ley. Llegados al lugar, q̃ eſtaua rodeado de tantas cienagas, que a ſer Inuierno no pudieran entrar en el, ſe refreſcaron y alibiaron del trabajo del camino, y de la hambre algunos dias, y porque no auia camino cierto para el Quito, ſalieron eſquadras a deſcubrir, y boluieron, diziendo, que por todas partes no hallauan ſino rios y cienagas, lo qual, y ver mucha gente enferma

Aluarado hombre piadoſo y amigo de hazer biẽ

Digitized by Google

ferma de modorra, que sacaua a los hõbres de juyzio, angustiaua al Adelantado, porque tal doliente huuo que con su espada salio haziendo desatinos, y matô vn cauallo en tiempo que en el Pirû valian a tres y a quatro mil pesos. Salio de nueuo don Iuan Enriquez, y despues de auer passado muchos rios, cienagas, y gran espessura de monte, hallô vn lugar adonde, por auerse puesto en resistencia, mataron algunos Indios, y los otros atonitos de los caualios huyeron. Dieron auiso al Adelantado que llegô con el campo, y con la comida que huuo se esforçaron algo, aunque murieron en los dias q̃ alli estuuieron algunos enfermos, y entre ellos este Capitan don Iuã Enriquez de Guzman. Estãdo todos muy confusos, porq̃ los Indios no dauan luz del camino del Quito, y porque Francisco Garcia de Tobar era hombre diligente, salio con quarenta caualios, y lleuando vn relox para no perderse en la montaña, se metio por aquellas grandes espessuras, cortando arboledas, y abriendo camino, llamãdose dichoso al q̃ cabia lugar enxuto para dormir las noches en algunas ramas. Y saliendo de las espessuras, hallaron vn rio que passaron por que auiã muchos cespedes enredados en el agua, y poco despues hallaron vn lugar de veynte casas con vitualla, y noticia de que adelante auia mas poblaciones. Y no dando credito a los Indios, siguieron su camino al Norte, descubrieron al cabo de dos dias vna gran poblacion con muchos sembrados, de que embiaron auiso al Adelantado con alguna carne de venado, porque ya no comian ninguna, y siempre morian y adolecian algunos Castellanos. Salio el exercito del lugar, y en estos dias que yua caminando a juntarse con Tobar, auia esparcido el ayre tanta ceniza, o tierra del Bolcan, que rebentô cerca del Quito, que parecia, que lo echauan las nubes, creyendo algunos, que deuia de ser algun grã misterio por diuina voluntad, la dificultad de los caminos causaua los caualios, y afligia a los Indios de Guatemala de manera, que se yuan muriendo. Llegados al rio, aunque la gente de a pie pudo passar, por estar todo ocupado de aquella yerua, no podian passar los caualios, que no fue menor angustia que la passada: pero la necessidad, que ha sido mayor maestra en las partes de las Indias que en otras, los abrio los ojos, para que cortando mucha rama atada cõ bexucos, y despues a los cespedes, aunque no era trabajo, para gente tan afligida. Al fin hizierõ puente de mas de trecientos pasos de largo, y veynte de ancho, y estãdo en duda, si seria segura para los caualios, se soltô vno, y la passô corriẽdo, y boluio adõde auia salido, cõ q̃ quedarõ fuera de la sospecha, y duda en q̃ se hallauan.

Llegado el Adelantado al lugar de Francisco Garcia de Tobar, que assi le dezian, por auerle el descubierto en tãta necessidad. Don Pedro de Aluarado embio â descubrir, y dieron en vn pueblo llamado Chongo, y de los naturales entendieron, que a quatro jornadas estaua vn gran pueblo, que se dezia Noa. Salio el Adelantado con la mayor parte de los caualios, y ordenô al Licenciado Caldera, que con el exercito le siguiesse, encomendandole mucho los enfermos, porque en curar dellos, mostrô siempre este Capitan particular caridad. Llegô pues el Adelantado al rio Chongo grãde y poderoso, y halló q̃ los naturales estauan de la otra parte armados para defender el paso, y con gran bozeria tirauan cõ hondas, y hazian terribles demonstraciones de resistir valerosamente. El Alferez Real, Francisco Calderon, determinadamente se arrojô al agua con su caualio endereçandose a los Indios,

Caualios valian en el Pirû a tres y a quatro mil pesos.

Exercito de don Pedro de Aluarado pãdece grandes trabajos.

Castellanos se espantan de la ceniza que echa el Bolcan del Quito

Castellanos hazẽ vna puente de rama y cespedes muy larga.

Don pedro de Aluarado tiene mucha caridad con los enfermos.

Chôngos defienden el passo del rio a dõ Pedro de Aluarado.

Digitized by Google

figuieronle otros Caualleros con la misma determinacion, y con gran dificultad y peligro passaron el rio. Los Indios tirauan sus piedras y dardos, y hirieron a Iuan de Rada y a su caualllo, y muy cuytados y tristes, porque ni la dificultad del rio, ni su resistencia huuiesse podido impedir aquel paso, en que tenian puesta su esperança, se pusieron en huyda. Llegado al pueblo el Adelantado aguardô al Licenciado Caldera, y luego salio Diego de Aluarado con algunos Infantes y caualllos a descubrir al Norte por vnas sierras: seguiale el Adelantado con otra tropa, y con el demas resto del campo yua caminando el Licenciado Caldera: marchaua Diego de Aluarado por espessuras tan sombrias y espantosas, que era cosa temerosa, y anduuieron todo vn dia sin ver campaña, y alli passaron la noche, y aunque padecian grã sed, y descubrian a los lados quebrados por donde yuan arroyos de agua, no podian salir, ni los caualllos que yuan cansados dexaran de perecer por las malezas y baxadas: caminaron el dia siguiente con la misma angustia y trabajo, hasta que toparon con vn cañaueral de cañas, mas gruessas que el muslo de vn hombre, y alli se les doblô su fatiga y aflicion, viendo, que se acrecentaua la sed, y faltaua el agua, adonde naturalmente se juzgaua que la deuia de auer, con todo esso por ser ya tarde cõuenia, quedar alli la noche: pero Dios que por su misericordia en las mayores necessidades socorrio siempre a los Castellanos, que anduuieron en estos trabajosos descubrimientos, quiso que cortando vn negro de aquellas cañas para hazer vn rancho, hallô que vn cañuto tenia mas de media arroba de agua muy clara y sabrosa; porque quando llueue entra por las aberturas de los ñudos de las cañas, y cortando mas, tuuieron bastante recado para la gente, y para los caualllos.

Caualllos passan animosamente el rio.

Iuan de Rada y su caualllo heridos.

Indios hayen lastimados de no auer podido defender el paso.

Veen el agua y pereciendo de sed no pueden beuer.

Agua se halla en abundancia en las cañas.

El siguiente dia siguieron su camino al Norte, y apuesta del Sol dieron con mucha alegria en vna gran campaña, y acrecentô el contento ver manadas de ouejas, y vn lugar adonde se hazia mucha sal para contratacion. Los Indios que sabian la yda de los Castellanos, teniendo por locos a hombres que a tales trabajos se ponian, no los osaron aguardar. Descansaron los Castellanos, y Diego Garcia de Aluarado embio a Melchor de Valdes a dar auiso al Adelantado de lo q̃ auia descubierto cõ veynte y cinco ouejas, y alguna sal. El Adelãtado, y el Licenciado Caldera yuã caminãdo con tan estrema hambre, que tenian por buena comida los caualllos que se morian, ni dexauan culebra, ni lagarto, y otras vascosidades, y con grandissimo dolor de los amigos, cada dia morian Castellanos, Indios, y negros, y a tanto estremo llegô esta desuentura, que el Alferez Francisco Calderon determinô de matar vna galga que tenia muy estimada para regalar a sus amigos en tã vrgẽte necessidad, y cõ vn riñon della se purgô el Capitan Luys de Moscoso, que yua enfermo, teniendolo por mas sabroso regalo, que vna gallina. En fin se topô Valdes con el Adelantado, y fue grande el consuelo de los enfermos, con la carne de las ouejas, mucha parte de la qual se embio a los que lleuaua el Licenciado Caldera, y fue grandissimo el entender que Diego de Aluarado auia aportado a tierra rasa y llana, con que tomaron esfuerço para llegar quanto antes.

Descubrese vn lugar con ouejas y sal.

Comiãlos caualloy lo tenian por regalo.

Comen vna galga y lo tiené por regalo.

(?)

Cap.

Digitized by Google

Cap. III. q̃ el Gouernador don Frãcisco Pizarro en el valle de Xaquixaguana hizo q̃mar a Chialiquichiàma Capitãgeneral de Atahualpa, y entra ẽ el Cuzco cõ notable ſetimiẽto de los Indios

Ntretanto que don Pedro de Aluarado, peleando con la hambre, y con la ſed, yua en demanda del Quito, dõ Frãcisco Pizarro, q̃ ya ſe auia juntado con Hernando de Soto, y con el Mariſcal Almagro en la ſierra de Bilcaconga proſeguia ſu camino al Cuzco, por auer ſido auiſado q̃ Chialiquichiãma, a quien lleuaua preſo, hizo grã demoſtraciõ de alegria por auer viſto diuididos los Caſtellanos, quãdo yuã la buelta d̃ la ſierra, y q̃ auia embiado auiſo dello al Quizquis, para q̃ como valiente Capitã no perdieſſe tã buena ocaſiõ de matar a ſus enemigos, y cobrar la libertad de la patria, jũtandoſe cõ breuedad con los q̃ auiã pelеado en la ſierra. Mandõ q̃ le tuuieſſen a buen recado, y embio algunos caualllos, para que procuraſſen impedir, que el exercito del Quizquis no ſe juntaſſe con el otro. Deſpues deſto fue auiſado don Franciſco Pizarro, que Chialiquichiãma traia apretadas inteligencias cõ el Quizquis, y q̃ a ſu inſtancia ſe auia jũrado aquella multitud, cõ fin de procurarle poner en libertad. Cõ eſtos auiſos eſtaua don Franciſco Pizarro muy preplexo. De vna parte juzgaua, que ſiendo ſu principal fin aſſentar, y fundar aquél nueuo Imperio, era para ello muy vtil la fama de la clemẽcia, la qual traia a los ſubditos a obediencia, y ganaua el amor de los comarcanos, y era el verdadero, y mas firme fũdamento del Reyno. De la otra conſideraua, q̃ eſte era hombre inquieto de gran valor y reputacion con los ſuyos, y q̃ pues eſtãdo preſo tenia animo para maquinar, lo que ſe dezia, ſi acontecieſſe cõſeguir la libertad, auia de ſer el mayor eſtoruo q̃ podia tener para lleuar adelãte ſus empreſas, y en eſta ſuſpẽſiõ de animo acordõ, de quitarſele de delãte, y luego le mandõ quemar, aunq̃ parecio â algunos coſa fuerte: pero los q̃ ſiguẽ las razones de Eſtado, a todo cierran los ojos, y dõ Franciſco Pizarro dezia ſer peligroſo, no aſſegurar la vida y eſtado de quiẽ ſe eſtaua en duda, que guardaria la fẽ. Tuuo eſte Capitã gran autoridad cõ Atahualpa, y por el vẽcio cinco batallas. Dixerõ los Indios q̃ ſi ſe hallara en Caxamalca quãdo la priſiõ del Inga, no ſalieran los Caſtellanos cõ la empreſa.

Eueniunt nonũquam caſus ambigui; quibus prudentes, neque ſubire conditiones inſtãtes poſſunt, obmetum futuri, neq; palam aſpernari obconditiones præſentes.

Ideo expedit tali in re cautũ niaximè eſſe. Scot. 997.

Los Indios, ſentiẽdo mucho q̃ los Caſtellanos, ſe yuã acercãdo al Cuzco, y q̃ auian de ocupar aq̃lla hermoſa ciudad cabeça de tã grã Imperio, porq̃ entre ellos auia antigua opiniõ, q̃ el q̃ la dominaſſe, q̃dedaria general ſeñor de todo, allẽde de la deſtruiciõ q̃ conocian q̃ ſe les aparejaua, boluierõ a los ſacrificios para ver, ſi aplacariã ſus dioſes, y acordarõ de prouar la fortuna con los Caſtellanos en vn paſo eſtrecho del valle de Xaquixaguana, pegado a la ſierra mas Oriental, y ſiendo auiſado el Gouernador doſta reſolucion, con acuerdo de los Capitanes, ordenõ, que el Mariſcal don Diego de Almagro, Hetman de Soto, y Iuan Pizarro con la mayor parte de los caualllos fueſſen para hazer frente a los Indios, y buſcar oportuna ocaſion de deshazerlos, y que cõ lo demas de la gente los ſeguiria el. Los referidos tres Capitanes ſalierõ a executar lo que ſe les auia mandado,

Sentimiẽto de los Indios, porq̃ los Caſtellanos van al Cuzco.

Digitized by Google

Castellanos acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.

y acercãdose a los Indios, escaramuçauan con ellos, haziendo algunas acometidas, y picandolos cõ las lanças cõ muerte de muchos. Mango Inga Yupãgui hijo de Guainacâua, a quien todos dezian q̃ con mayor derecho pertenecia el Reyno, salio del Cuzco cõ algũ numero de Orejones para jũtarse con los suyos, y viendo q̃ era imposible q̃ salieſſen con lo q̃ desseauan, y que a los Castellanos no se podia impedir la entrada en el Cuzco, determinô de yrse al Gouernador, q̃ le recibio cõ mucha alegria, y mandô, q̃ de todos fuesse hõrado y respetado. Desta resolucion de Mango hizieron gran sentimiento los Indios, y desesperadamente se fueron a quemar el Cuzco, y esconder los tesoros q̃ auia. Fue auisado desto el Gouernador, y ordenô luego, q̃ Hernãdo d̃ Soto, y Iuã Pizarro lo fuessen a estoruar, y aũq̃ vsarõ diligẽcia, ya los Indios auiã saqueado el gran tẽplo del Sol, adonde auia innumerables riquezas, y lleuado selas, y las sagradas virgenes, y pusierõ fuego en algunas partes de la ciudad, y entendiendo, que los Castellanos los seguian, se salieron con toda la gẽte moça, hombres y mugeres, no dexãdo sino la vieja ê inutil: pero los Castellanos pusieron gran cuydado en matar el fuego.

Mango Inga saie cõtra los Castellanos.

Mango Inga Yupangui se passa a Pizarro, y los Indios lo sienten mucho.

Indiõs desamparan el Cuzco.

El valle de Xaquixaguana es llano entre cordilleras de sierras, no es muy ancho ni largo. Auia en este valle muy sumptuosos apossentos, adonde los Reyes yuã a deleytarse y entretenerse, quãdo se querian apartar de los negocios del Cuzco, y tenian grandes magazenes, y muy proueydos de bastimentos. Ay desde el valle al Cuzco cinco leguas, y passa por alli el grã camino de los Ingas: del agua del rio, q̃ nace cerca desto valle, se haze vn gran pantano, q̃ dificultara mucho el paso si los Ingas no hunieran mãdado hazer vna muy fuerte y ancha calçada con paredes a los lados tan fuertes, que es marauillosa cosa, era este valle muy poblado. Dase en este valle muy bien el trigo, y ay muchos ganados Castellanos, algunas vezes ha acõtecido estar deshecha la puẽte deste rio, que llaman de Abancay, y le passan metido vn hombre en vn cesto caminando por vna maroma, que estâ assida en dos pilares de las dos riberas, con mas de cinquenta estados de distancia, tirando el cesto vn Indio con vna soga, y es cosa de admiracion el peligro en q̃ aquellos hombres se ponen en aquellas Indias, porque la mayor parte de los rios se passan desta manera, o de otras tales.

Valle de Xaquixaguana como es.

Rio que llaman Abancay, y otros caudalosos se passan en vn cesto.

Llegado dõ Frãcisco Pizarro al Cuzco, entrô en aq̃lla poderosa y gran ciudad por el mes de Octubre deste año, y luego los Castellanos començaron sin impedimẽto alguno a escudriñar lascasas, hallauã gran cãtidad de ropa, y mucho oro y plata en grandes vasijas, y texos, y joyas de diuersas maneras, y mucha cantidad de aquella Chaquira de Indios tan estimada, y plumageria, y el Gouernador mandaua, que todo se pusiesse en comun, para que fielmente sacado el quinto del Rey, a cada vno se diesse lo que justamente le pertenecia. Los Yanaconas robarõ mucha parte, y otros Indios amigos, porque los Castellanos casi enfadados de ver tanto tesoro no lo estimauan, y cõ todo esso, como se ha dicho, fue mucho mas lo que se escondio, y sola la ropa q̃ se robô, afirmaron que valia dos millones. Quiso luego el Gouernador distribuir el tesoro, de lo qual sacado el quinto, se hizierõ 480. partes, muchos dixerõ, q̃ cada parte montô quatro mil pesos, otros dizen dos mil, y seteciẽtos marcos de plata, de la pedreria no se hizo caso, cada vno tomaua lo que queria, y pocos la plata, sino fuerõ los mas cuerdos. Don Francisco Pizarro no oluidado del seruicio de Dios, yua poniendo

Castellanos entran en el Cuzco.

Riquezas grandes q̃ se hallan en el Cuzco.

Repartimiẽto del tesoro q̃ se hallò en el Cuzco.

Digitized by Google

poniendo Cruzes por todos los caminos, y en el Cuzco derribô los idolos, y limpio la ciudad de aquella idolatria, y señalô lugar adonde fuesse honrado el altissimo Dios, y su santo Euangelio predicado, y con gran solenidad por ante escriuano y testigos tomô possessiô por el inuictissimo Rey de Castilla y de Leon don Carlos I. deste nombre.

Don Frâcisco Pizarro cuydâdoso de lo espiritual

Capitulo. IIII. De lo que se ofrece que dezir de la gran ciudad del Cuzco, y de otras Prouincias.

Por no dexar atras lo que se ofrece que dezir de la famosa y gran ciuad del Cuzco, la qual està funda da en sitio aspero, y por todas partes cercada de sierras entre dos arroyos pequeños que corren al Poniente, y el vno passa por medio, y por ser el valle muy frio, no ay arbol de frura, sino algunos molles. A la parte del Norte, en el cerro mas alto y mas cercano està aquella gran fabrica de los Ingas, que los Castellanos llaman fortaleza, a las partes de Leuante y del Norte tiene las Prouincias de Andesuyo q̃ son las espessuras y mõtañas de los Andes, y la mayor de Chinciasuyo, que se entienden las tierras q̃ quedan hâzia el Quito, a la parte del Sur tiéne las Prouincias del Collao, y Cõde suyo, y el Collao està entre Sur y Poniente: la vna parte del Cuzco se llama Anancuzco, y la otra Vrincuzco. la causa dello atras se dixo, a otra parte està el cerro de Carmenga, de donde salen a trechos ciertas torrecillas, que seruian para tener cuenta con el mouimiento del Sol, de que mucho los Indios se preciauan, en medio de la ciudad està la plaça, que como se dixo era tremedal, y della salen quatro caminos Reales, el que llamauan Chinchasuyo, yua a los Llanos con toda la Serrania, hasta las Prouincias del Quito, y Pasto: el otro, que dizen Condesuyo, va a las Prouincias sugetas al Cuzco, y a la de Arequipa. Por el tercero, que es Andesuyo, se va â las Prouincias que caen en las faldas de los Andes, y a algunos pueblos que estan passada aquella cordillera: por el quarto camino llamado Collasuyo, van a las Prouincias q̃ llegan hasta Chile. El rio q̃ passa por la ciudad tiene sus puentes, y en otra parte del Reyno no se hallô pueblo q̃ pareciesse ciudad, sino este, porq̃ todos los demas, son lugarazos sin ornamento politico, no se atendiẽdo sino a la viuiẽda, pues las fabricas Reales erã los Tãbos, y alli ponian los Reyes su grãdeza. Tiene el Cuzco grã des calles, saluo q̃ son angostas, y las casas labradas de pura piedra cõ marauillosas jũturas y biẽ assẽtadas, lo demas de las casas era madera y paja, o terrados, porq̃ texa no la tenian. Las casas y palacios Reales erã muchos, y la grãdeza ẽlos tẽplos del Sol y Curacãche, y auria de otros quatrocientos, la mayor parte de los vezinos erã Mitimaes, teniã muchas leyes y estatutos para ellos no barbaros. A tiẽpos yuan a residir al Cuzco hijos de señores, auia muchos plateros, y otros artifices, q̃ siempre la brauan, porque como quãto oro y plata entraua en el Cuzco, no podia salir; auia mucho en q̃ entender. Y en el grã templo residia el mayor Sacerdote q̃ llamauan Vileoma, y aunque el temple de la ciudad es bien frio, es muy sana y muy prouey da de bastimentos.

Situacion de la gran ciudad del Cuzco.

Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco y su plaça.

Oro que entraua en el Cuzco no podia salir.

Reconociã en todas las Prouincias no solo al Rey, sino a la ciudad del Cuzco, y a sus tiẽpos acudia mucha gẽte a entender en las fabricas, limpiar los barrios y calles, y estar alli para lo q̃ se les mãdasse: cercadella por diuersas partes ay multitud ẽ aposẽtos, vnos mayores

Digitized by Google

otros menores. Auia muchos edificios dorados, otros chapados de oro, el cerro de Guanacaure fue muy celebrado, adonde ſe hazian grandes ſacrificios de ſangre humana y de animales. Los eſtrangeros que viuian en la ciudad, lleuados por los Ingas, tenian ſus quarteles aparte, y por las ataduras de las cabeças eran conocidos. Eſtos enterrauan ſus difuntos, vnos en ſus caſas, otros en los cerros mas altos, y otros en las heredades con las mugeres y hombres viuos, y riquezas que ſe ha dicho. En muchas partes de la ciudad, ſe hallan edificios debaxo de tierra, y algunas joyas q̃ eran de los enterramientos. Ay en ſu campaña muchos valles templados con diuerſidad de flores, y muchas arboledas de frutas muy buenas, con cantidad de naranjos, y otras de Caſtilla: en el rio que paſſa por la ciudad ay buenas moliendas, y a quatro leguas eſtà la cantera de donde ſe lleuauan las piedras para los edificios: crian ſe muchas gallinas, y capones, y por los campos ay grandes hatos de cabras, ouejas y otros ganados que los Indios no tenian.

Grandeza de los edificios del Cuzco.

Enterramientos en el Cuzco adonde eran.

Abundancia de muchas colas en la comarca del Cuzco.

El valle de Yucay eſtà como quatro leguas de la ciudad, muy hermoſo entre grandes ſierras, que mucha parte del año eſtan nenadas, y con todo eſſo abrigandole, le hazen muy templado, y alegre, y tan ſano, que algunas vezes han platicado los vezinos de mudar en el la ciudad, ſon grandes las huertas y vergeles que ay en el. Huuo grandes edificios, porque los Ingas ſe yuan a recrear alli. En eſte valle tuuieron los Ingas vna gran fortaleza aſſentada entre vnas rocas, que poca gente la podia defender. Auia entre las rocas algunas peñas tajadas, que hazian inexpugnable el ſitio, y por lo baxo auia muchos andenes, que parecen murallas vnas encima de otras, entre las quales auia ſembrados de mantenimientos.

Valle de Yucay hermoſo y templado.

Fortaleza que los Ingas tenia en el valle de Yucay

yen las murallas auia figuras de leones, y otros animales con armas enhaſtadas en las manos labrados cõ primor. En los edificios Reales, en cierta parte del palacio Real, ſe hallô oro derretdo en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun que ponen los Indios, quedauan las piedras aſſentadas vnas con otras. Iuzgoſe q̃ deuio de ſer eſto por memoria de la grandeza del Principe que fabricaua eſtos Reales palacios como los Romanos, y otros por eſta cauſa vſaron echar en los cimientos monedas y medallas como queda dicho. En la Prouincia de Cõdeſuyo ſe cõtienen los Chumbibilcas, Vbinas, y otras naciones, y Pomatãbo, algunos fuerõ belicoſos, tienẽ mucho ganado, q̃ ſe cria por aq̃llas ſierras brauo, y domeſtico: ſon las caſas de piedra y paja, y en los rios q̃ paſſã por los Aymaraes ſe ha cogido mucha ſuma de oro. En Pomatãbo y en otras partes del Pirû ſe haze tapiceria por la fineza d̃ la lana, y colores. Ay venados, y perdizes, y otras aues, y buenos alcones. En lo q̃ toca a la Religion, erã como los otros de las demas naciones del Pirû, ſacrificauan niños, corderos, carneros, ouejas, y otros animales, y por las aſſaduras trataua de adiuinar, y erã hechizeros, y aũ brujos, porque a eſte genero de demonios ſiempre los permitieron los Ingas en el Pirû.

Cumbibilcas y Vbinas eſtan en Condeſuyo.

Cap. V. De la guerra que hazian los Capitanes Quizquis y Rruminaui a don Franciſco Pizarro en el Cuzco, y a Sebaſtiã de Belalcaçar en el Quito.

Aſſentado lo que toca a la Religion en el Cuzco como mejor ſe pudo en aquel principio, y fundado

Digitized by Google

do pueblo de Caſtellanos con ſu concejo, conforme a los vſos, y coſtũbres de Caſtilla, ſupo don Franciſco Pizarro, que Quizquis, y otros Capitanes con increyble dolor de ver a los Caſtellanos apoderados de ſu ciudad, tenian gran multitud de gente de Mitimaes, y de otras naciones, llorando ſus hados, quexandoſe de ſus dioſes, que de tal manera auian permitido la diſsipacion de ſu Religion, de los templos, y coſas ſagradas, la perdicion de ſus haziendas, y deſtierro de ſus caſas cõ perdida de ſus mugeres, y hijos, y muertes de tantos hombres: gemian por los Ingas, maldezian a Guâſcar, y Atahualpa, que con ſus paſsiones, y diferẽcias, dieron lugar â que ſus enemigos pudieſſen ocupar el Imperio, andauan entre ellos los Guamaraconas deſcendientes de aquellos, que habitando los pueblos de Carangue, Otabalo, Cayãbe, y otros de las comarcas del Quito el Inga Guaynacâua degollô a tantos que ſe tiñô vna laguna de ſu ſangre, y auian ſalido tan valeroſos, que eran preuilegiados, el Quizquis los repreſentô, que pues la mayor parte de Chinchiaſuyo eſtaua ya ocupado de los Caſtellanos, que ſeria bien boluerſe al Quito para viuir en los campos, que ſus padres labraron, y ſer enterrados en ſus ſepulturas, y jurô por el ſobera no Sol, y por la ſagrada tierra, que ſi le tomauan por Capitan, y eran fieles, que los lleuaria a ſus tierras, y moriria por el menor dellos. Reſpondieron, q̃ eran contentos, de tomarle por Capitan, con que ſe boluieſſe a tentar la fortuna con los Caſtellanos, y que ſi perdieſſen yrian luego a ſus tierras, como dezia. Con eſta determinacion el otro principal Capitan, que ſe llamaua Incarauayo con los demas Capitanes, y los Orejones llamauan gente, adereçauan armas, y ſe ponian apunto para la guerra.

Doloroſas lamentaciones de los Indios por ſus trabajos.

Guamaraconas valientiſsimos ſoldados.

Quizquis pide a los Guamaraconas, q̃ le tomen por Capitan.

Guamaraconas toman por Capitan al Quizquis.

Auiendo llegado el Capitan Sebaſtian de Belalcaçar a Panzaleo, le dixo vn Indio, que auia tanto oro, y plata en el Quito, que todos ſus cauallos no podrian lleuar la veyntena parte, con que ſe alegraron tanto los ſoldados, q̃ ya les parecia, que auian de ſer mas ricos que los de Caxamalca, y los Indios, aunque Belalcaçar los auia desbaratado, ſiempre yuan haziendo roſtro, y en vna quebrada algo aſpera cerca del Quito ſe hizieron fuertes con buenas trincheas, desde donde tirauan tantas piedras, y dardos, que hizieron reparar a los Caſtellanos: pero acometiendo la trinchea ordenadamente, la ganaron, y los Indios ſe retiraron al Quito dando grandes vozes a los del pueblo, que le deſſamparaſſen, y ſe fueſſen a la ſierra: llegado Yrruminaui hablô a las virgines de los templos, y a muchas ſeñoras de las mugeres de Guaynacaua, Atahualpa, y otros ſeñores, que alli auian quedado, y las dixo, que ya veîan, que los enemigos vencedores yuã para entrar en el pueblo, que por tanto miraſſen por ſi, porq̃ ſi alli ſe detenian, no podian eſperar, ſino toda deshonra, y muerte de tan peruerſos enemigos: muchas ſe ſalieron luego del pueblo, otras, que ſerian como trecientas con las mugeres de ſeruicio, dixeron, que en aquel lugar querian aguardar la ſortuna buena, ô mala que los dioſes las quiſieſſen dar, ayrado Yrruminaui de tal reſpueſta, injuriandolas con afrentoſas palabras barbaramente las mandô matar a todas, y ſe ſalieron los Indios del lugar, lleuandoſe quanto pudieron, y dexando encendido el fuego, para que ſe quemaſſen los Reales palacios, entrô Belalcaçar en el Quito ſin dificultad, adonde ſe le fueron a juntar muchos Yanaconas para ſeruirle, y aſsi miſmo gran numero de mugeres, entẽdioſe luego en buſcar con diligencia el teſoro, y ninguno ſe hallô: fue gran-

Indios de tierra del Quito reſiſten a Belalcaçar.

Yrumiñaui deſampara el Quito.

Yrruminaui mata a las virgines del tẽplo, y por que cauſa

Belalcaçar entra ſin dificultad en el Quito.

Digitized by Google

de la triſteza, y melancolia de los ſoldados, por hallar vana ſu eſperança deſpues de tantos, y tan grandes trabajos: preguntaua Belalcaçar a los Indios, y con cuydado inquiria, adonde eſtaua aquel gran teſoro de que tantas nueuas auian dado, y marauillados, reſpõdian, que no ſabian, y que Yrruminaui lo deuio de eſconder. Tuuoſe luego auiſo, que a tres leguas del Quito el Capitan Yrruminaui ſe auia hecho fuerte, y porque Sebaſtian de Belalcaçar era hombre de ingenio, que en auiendo ocaſion de trabajar, no ſabia tener quietud, ordenô al Capitan Pacheco, que con quarenta Infantes deſpada, y rodela, fueſſe de noche, â echar de alli aquellos Indios, porque juzgaua ſeria poca reputacion ſuya, que ni aun a muchas leguas huuieſſe nadie, que le oſaſſe hazer roſtro, y como Yrruminaui tenia multitud deſpias, dexô el pueſto que tenia, y con diligencia ſe paſſô a vn pueblo dicho Yurbo. Sabida eſta mudança, mandô Belalcaçar al Capitan Ruydiaz, que fueſſe cõtra el con ſeſenta Caſtellanos, de lo qual tambien fue auiſado Yrruminaui, porque auia muchos Yanaconas, en el Quito que de todo le dauan auiſo.

Belalcaçar Capitan famoſo, y de valor.

Capitan Pacheco va contra Yrruminaui.

Capitan Ruydiaz va contra Yrruminaui con 60. Caſtellanos.

Yrruminaui, que por via de los Yanaconas ſupo la ſalida de los referidos Capitanes con relaciõ de que los que quedauan en el Quito eran los peores, y caſi todos enfermos, teniendo eſta por alegre nueua, y dando luego cuenta dello al ſeñor de la Tacunga, que ſe dezia Tucomango, y a Quimbalembo ſeñor de Chillô, ſe juntaron con el cõ mas de quinze mil hombres, y caminãdo con diligencia al Quito, llegaron a la ſegunda guarda de la noche, adonde por auiſo de los Cañaris confederados de los Caſtellanos, ya ſe ſabia eſte mouimiento, y porque ſe auian pueſto cẽtinelas fuera de vn foſſo que auia en el Quito, que para ſu ſeguridad auian hecho los Ingas, ſintiendoſe el ruydo, mãdô Sebaſtian de Belalcaçar, que los caualloſ ſalieſſen a la plaça, y puſo la infanteria en lugar conuiniente ſin tocar caxas, ni trompetas, y con todo eſſo conociendo los Indios, que auian ſido ſentidos, dauan grandes vozes con amenazas, cõforme a ſu coſtumbre, y los Cañaris ſus enemigos ſalieron a ellos, y peleauan, viendoſe vnos a otros por el fuego de algunas caſas de la campaña, adonde lo auian pueſto, llegado el dia, ſe retiraron, y dando en ellos los caualloſ hizieron gran matança, ſiguiendo los haſta meterlos en la montaña de Yumbo, de donde ſe huyô Yrruminaui, quedando todo quanto tenia de vaſos de oro, y plata, joyas, ropa, y otras preſeas en poder de los Caſtellanos cõ muchas mugeres hermoſas, y como los Indios, que eſtauan en el Quito erã muy ſolicitados, para que deſcubrieſſen los teſoros eſcondidos, dixerõ, que deuia de eſtar parte dello enterrado en Caxambe, ſaliô Belalcaçar con la gente por darles ſatisfacion, y porque entendieſſen, que no era menor ſu ſentimiẽto de auerſe hallado fruſtrados de la eſperança de los teſoros del Quito, y llegãdo a vn lugar llamado Quiochê junto a Puritaco no hallando en el hõbre ninguno, ſino mugeres, y niños, porque los hombres andauan en el exercito enemigo, los mandô matar a todos, con motiuo de que ſeria eſcarmiento, para que los otros ſe boluieſſen a ſus caſas, ſacar color para ſatisfazer a crueldad, indigna de hombre Caſtellano, hallaronſe diez cantaros de fina plata, dos de oro de ſubida ley, cinco de barro eſmaltados, y entremetido en ellos algun metal con gran perfecion, y eſtas vitorias todas fueron conſeguidas por la eſtrema diligencia, y valor de Belalcaçar, prompto, y reſoluto en todo, y q̃ cõ mucha induſtria aduertia, y tenia a los ſoldados en fè, y conſtancia, y obediencia.

Exercito de Indios ſe junta para dar ſobre el Quito.

Cañaris fieles amigos de Caſtellanos.

Belalcaçar ſe defiende en el Quito.

Yrruminaui ſe huye y ſu riqueza queda a los Caſtellanos.

Crueldad de Sebaſtian de Belalcaçar.

Conſtantia in milite virtus eſt maxime peculiaris, & neceſſaria. Scot. in Tac. 880.

Cap.

Digitized by Google

Capitulo VI. De lo que se ofrece, que dezir de la Prouincia de san Francisco del Quito.

LA ciudad de san Frãcisco del Quito está a la parte del Norte en la Prouincia inferior de los Reynos del Pirû, tiene casi setenta leguas de longitud, y veyntecinco, ô treynta de latitud, está en vnos aposentos Reales de los Ingas, que fueron enoblecidos por Guaynacâua, y de aqui tomô el nombre la ciudad, es sitio sano, mas frio, que caliente, tiene su asiento en vn hoyo, que hazen vnas sierras adonde esta arrimada entre Norte, y Poniente: tiene por comarcanas a las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, que estan della a la parte de Poniẽte de sesenta hasta ochẽta leguas, y al Sur tiene las ciudades de Loxa, y san Miguel, la vna ciento, y treynta, y la otra ochenta: a su Leuante tiene las montañas, y nacimiento del rio, que en el Oceano llaman mar dulce, que es el mas cercano al Marañon, y la villa de Pasto, y a la parte del Norte la gouernacion de Popayan, está la ciudad metida debaxo de la linea Equinocial, tanto, que passa á siete leguas: crianse en su tierra todo genero de ganados, y de bastimentos de Castilla, como pan, frutas, y aues, y la disposicion de la tierra es muy alegre, y parecida de Castilla en la yerua, y en el tiempo, porque entra el verano por Abril, y Março, y dura hasta Nouiembre, y se agosta la tierra como en Castilla: los naturales de la comarca, son mas domesticos, bien inclinados, y sin vicios, que otros de la mayor parte del Pirû, son medianos de cuerpo, grandes labradores, viuian con los mismos ritos que los Ingas, aunque no con tanta policia, ay muchos arboles caliẽtes, adonde se crian muchas frutas de la tierra, y de Castilla, y viñas, y todo es mucho, y muy bueno, ay cierta manera de especia, que llaman canela, que lleuan de las montañas, que estan a la parte de Leuante, que es vna fruta amanera de flor, que nace en grandes arboles, y es como aquel capullo de las bellotas, saluo, que es leonado, y tira al negro, y es tan sabroso como la canela: pero no se come sino en poluo, porq̃ en guisados pierde la fuerça, y es calido, y cordial, y aprouecha para dolor de hijada, tripas, y estomago, ay mucha cantidad de algodon, de q̃ se visten, auia muchas de las ouejas de la tierra, carneros, venados, conejos, perdizes, tortolas, palomas, y otras caças, ay papas, q̃ es mantenimiento, como criadillas de tierra, y es pan con sabor de castaña, produze vna yerua como amapola, ay otro bastimento que llaman Quimba, q̃ tiene la hoja como bledo morisco, y echa vna semilla menuda blanca, y tambien colorada, que se come guisada como arroz, y hazen della beuida.

Ay otras muchas semillas, y rayzes, para sustentarse: pero el prouecho del trigo las haze oluidar, y de la ceuada, los naturales hazen breuages, como los flamencos la cerueça, salia el gran camino que se ha dicho desta ciudad al Cuzco, y otro que salia del que llegaua a Chile, que está como mil, y docientas, leguas del Quito, y en estos caminos auia a tres, y quatro leguas hermosos palacios, fue el Quito por aquella parte la primera poblaciõ del Birú, y es siempre muy estimada, fundola Sebastian de Belalcaçar, y diola el nombre de san Francisco, en memoria

Prouincia de san Frãcisco del Quito.

Sitio de la ciudad del Quito

Indios del Quito domesticos, y mejor inclinados

Canela q̃ se halla en las mõtañas cerca del Quito.

Trigo, y ceuada en abundancia en el Quito.

Sebastiã de Belalcaçar fundador de la ciudad de san Frãcisco del Quito.

Digitized by Google

ria del Adelantado don Francisco Pizarro Capitan General, y Gouernador del Pirù, y desde entonces por la misericordia de nuestro Señor se començò a predicar el santo Euangelio, y la conuersion de los naturales, que ha ydo adelante con mucha felicidad. Yo aqui pongo otra vez en consideraciõ, atenta la passada natacion, y inclinacion, que estos naturales tenian a sus ritos, por tantos años dellos recebidos, y las costumbres que tenian, y la resistencia que hizieron, si fuera imposible introduzir la Fè Catolica con sola la predicacion de los Religiosos, antes que la tierra se hallanara, y los Indios se domesticaran con el mucho conocimiento, trato, y conuersacion de los Castellanos, aunque los viejos eran de gran impedimento, y porque adelãte se darà mas cumplida noticia de todo, no se dize mas en este lugar.

Introducion de la fé, no se pudiera hazer en el Quito consola la predicacion.

Capitulo VII. Que el Capitan Gabriel de Rojas, diò en Bilcas relacion a don Diego de Almagro del proposito de don Pedro de Aluarado, y que determina de yr a san Miguel para hazerle resistencia, y lo que passò en Xauxa.

Don Francisco Pizarro sale del Cuzco a los Indios, y huyen.

Boluiendo a los Capitanes de los Indios, estando el Quizquis, y los Guamaraconas en su determinacion de acometer al Cuzco, animados de sus sacerdotes, fueron a executar su intencion, y sabida en el Cuzco, saliò don Francisco Pizarro con cinquenta caualos, y otros tantos Infantes, y con el don Diego de Almagro, y Hernando de Soto, y no fueron bien descubiertos de los Indios, quando boluieron las espaldas a toda priessa, alcançaronlos en la puente de Apurima, adonde todo fue herir, y matar, y por ser tarde, se quedaron alli la noche: el siguiente dia se boluio al Cuzco don Frãcisco Pizarro, y el Mariscal, y Hernando de Soto los siguieron hasta Bilcas, adonde pararon. El Quizquis, aun que se vio desbaratado, con la gente que pudo recoger, determinò de prouar de nueuo la ventura, pareciendole que por ser pocos los Castellanos que auian quedado en el valle de Xauxa, si le sucediesse vencerlos, seria para el de mucha gloria, y de grande animo para los suyos, y que boluiendo en si, podrian reparar la cayda de aquel Imperio, y seruidumbre de la patria, y dauale alguna esperança de vitoria, que pensaua hallar a los Castellanos descuydados: pero como tan gran mouimiento no se podia hazer secreto, y los Yanaconas eran diligentes en dar noticia de todo por su propio interesse. Los Castellanos entendido el intento de Quizquis, auido su consejo, por instancia del Capitan Gabriel de Rojas, que a la sazon auia llegado a Xauxa, ofreciendose de salir por su Capitan, determinaron de aguardar el acometimiento en el campo, por aprouecharse mejor de los cauallos, que como temerosos, y espantables a los Indios, eran su total remedio, y lleuando consigo a los Indios amigos, y a los Yanaconas, llegaron a las manos, y no turbandose Quizquis por hallarlos apercebidos contra lo q̃ auia imaginado. Acometiò animosamente, y los suyos peleauan con sus dardos, hondas, y armas ordinarias y en el primer impetu matarõ a muchos Indios, de los que lleuauan los Castellanos, y prendieron sesenta Yanaconas, y mas prendieran, y muchos mas

Quizquis determina de acometer a los Castellanos de Xauxa.

Quizquis acomete a los de Xauxa.

Digitized by Google

mas mataran, y el ſocorro de los caua llos, contra los quales no hallauan re paro, no los hiziera eſtar en freno, los quales acudiendo con preſteza a todas partes bien cerrados, y apretados en vna tropa, rompian alanceauan, y ma tauan. Y finalmente conociendo el Quizquis, que ſu fortuna era contra ria, dexô la batalla, y tomô el camino del Quito, y luego hizo matar a los ſe ſenta Yanaconas preſos: los Caſtella nos hizieron gran mortandad en los Indios: pero todos quedaron heridos, y vno ſolo muerto, que aſsi le hallarõ debaxo de ſu cauallo, y tambien mata ron tres cauallos, coſa de gran perdi da, por la importancia, y por el va lor, pues ya llegaua el precio de vn ca uallo a quatro, y cinco mil peſos, por que la nobleza Caſtellana ſiempre pe leô a cauallo en las Indias por la ma yor parte, y eſte dia ſe huuo marauil loſamente Alonſo de Meſa, porque como era moço robuſto, y tenia buẽ cauallo, y buenas armas, ſe ſeñalô con mucha particularidad, y aſsi miſ mo Pedro de Torres vezino de Bur gos natural de Carriedo.

Alonſo de Meſa ſe porta bien en la batalla de Xauxa.

Auiendo Diego de Almagro em biado desde Bilcas â Xauxa a Iuã Mar tinez de ſanta Marta, y a Alonſo Prie to, para que ſe certificaſſen de la de ſembarcacion de don Pedro de Alua rado en Puerto viejo, porque vn ne gro, que auia llegado alli, ſe lo auia re ferido, y en eſte inſtante llegô a Bilcas el Capitan Gabriel de Rojas del qual tuuo baſtante informacion del viage, y jornada del Adelantado Aluarado, y dixo tambien, que el Piloto Iuan Fer nandez andaua deſcubriendo por aque lla coſta. Con eſte auiſo cõſiderô, que aquel caſo era tal, que no cõuenia dar lugar, que Aluarado ocupaſſe las Pro uincias de abaxo, q̃ eſtauã en opinion de ricas, y caîã en la gouernaciõ de dõ Franciſco Pizarro, y q̃ ſeria mẽgua ſu ya dar lugar a ello, ordenô a Hernando de Soto, q̃ ſe quedaſſe cõ la gẽte en Bil cas, haziẽdo frente al Capitã Yncara bayo, pues el Quizquis ſe auia ydo: y a Gabriel de Rojas q̃ paſſaſſe a dar cuẽta a don Franciſco Pizarro de ſu determi naciõ, para q̃ no ſe mouieſſe del Cuzco pues alli ſu preſencia entõces era tã ne ceſſaria, y el a grãdes jornadas fue apo nerſe en la ciudad de ſan Miguel de Piû ra, para proueer ẽ aquella reſiſtẽcia, co mo mejor pudieſſe. Llegado a Xauxa, ſe cõfirmô mas en ſu acuerdo, y ſiguio ſu camino, lleuãdo en ſu cõpañia â A lõſo de Morales, Iuã Alonſo de Bada joz, Iuã Lirico, Iuã Garcia de Palos, Frã ciſco Lopez, y Iuã Vaca, perſonas de conocido valor, y por el grã camino llegô preſto al hermoſo valle de Xayã que, adõde hallô algunos Caſtellanos, q̃ auian llegado nueuamẽte, de los qua les entẽdiô, q̃ en deſſembarcãdo Aluara do en Puerto Viejo, ſe entrô por la tierra la buelta del Quito, y q̃ andaua por la coſta el Piloto Iuan Fernandez, y desde alli eſcriuiô a Nicolas de Ribe ra, y a los q̃ eſtauan en la poblacion de Pachiacâma, q̃ ſi pudieſſen auer a Iuan Fernandez le ahorcaſſen luego, pues a uia ſido cauſa de mouer al Adelãtado Aluarado para aquella jornada, y el llegô a ſan Miguel.

Llegado don Diego de Almagro a ſan Miguel, y no hallando a Sebaſtian de Belalcaçar, con la ocaſion que tu uieron ſus emulos de ver admirado al Mariſcal, de que vna perſona como Be lalcaçar de juyzio, y de razon dexaſſe la Gouernacion que tenia a ſu cargo, y ſin licencia de ſu Superior, ſe huuieſſe metido a emprender nueuos deſcubri mientos, le dixeron que ſin duda yua al çado, y con fin de juntarſe con don Pe dro de Aluarado: eſtas coſas, y la neceſ ſsida que juntamente con la breuedad del tiẽpo inſtauan al Mariſcal, q̃ era hõ bre de ingenio, pronto, y reſoluto, lue go

Don Diego de Almagro llega a ſan Miguel.

Enemigos de Belalcaçar le leuantan, q̃ yua alçado.

Digitized by Google

go determinô de yr en busca de Belalcaçar, para preuenir á qualquier inconueniente, no hallando mejor remedio, q̃ la suma diligencia. Partioſe luego cõ algunos compañeros mas de los que lleuaua, y finalmente llegô al Quito, a tiẽpo q̃ Sebastian de Belalcaçar andaua buſcando los teſoros, de que ſe ha tratado atras, y luego le embiô a llamar con ſu Alferez Miguel Muñoz.

Don Diego de Almagro va en buſca de Belalcaçar.

Auiendo el Adelantado Aluarado dado algun aliuio a los enfermos, y canſados con las ouejas, que le embiô ſu hermano Diego de Aluarado, ſe dio mucha prieſſa en llegar adonde ſu hermano eſtaua, quedando el Licenciado Caldera con el cuerpo del exercito con mucho trabajo, porque cada dia ſe le moria gente. Diego de Aluarado en auiendo dado a ſu hermano el auiſo referido, con acuerdo de los que con el eſtauan, paſſô adelante, y auiendo andado algunas leguas, llegô a vnas grandes ſierras de nieue, adonde ventaua vn ayre muy frio, y no auiendo por donde paſſar, ſino con gran rodeo, ſe metiô por aquellas nieues, coſa que algunos tuuieron por temeridad, por no ſaber el camino que lleuauan, ni adonde acabauan aquellas ſierras, y entrando mas en ellas el frio era grandiſsimo los grãdes copos de nieue, que caian, los cegauan, los Indios, y los que yuan apie, no podian menear los pies, tomaron los que pudieron en las ancas de los caualios, y alcabo de ſeys leguas, que caminaron con exceſsiuo trabajo, ſalieron de las ſierras, y dieron en vn razonable pueblo, adonde hallaron baſtimento, luego embiaron auiſo dello al Adelantado, y de como auia de paſſar aquellos puertos, eſte auiſo hallô á Aluarado en el lugar de Ajo de donde ſaliô ſu hermano muy congoxado por los muchos Caſtellanos, que ſe morian, cuyos bienes ſe vendian, y los compradores los pagauan luego en oro: pero no querian encargarſe dello, ſino cõ obligaciones, para quando ſe les pidieſſe.

Diego de Aluarado entra por las ſierras neuadas ſin ſaber el camino

Diego de Aluarado acaba de paſſar las ſierras neuadas,

Viſto pues que alli no ſe auia de parar, con gran anguſtia ſe metieron por aquellos malos puertos ventando, y neuãdo cõ mayor rigor, q̃ quando Diego de Aluarado los paſſô, y como los Indios de Guatemala, y los de la tierra, q̃ lleuauã, ſon de flaca cõpleſiõ con aquellos grandes yelos pereciã, quemandoles la nieue los ojos, perdiendo dedos, y pies, y algunos enteramẽte ſe quedauã elados. Los Caſtellanos como gẽte mas robuſta paſſaua, aunq̃ con terrible trabajo: pero llegada la noche fue doblado el tormẽto, y el anguſtia, ſin fuego, ni abrigo, ſaluo algunas tiẽdas: no ſe oian ſino gemidos, y ſoſpiros, ſin ningũ cõſuelo, claroſe algunos negros Indios, y Indias, el Adelãtado hõbre ambicioſiſsimo ſe vio muy apretado, y biẽ arrepẽtido de auer emprẽdido tal jornada, a la qual le lleuô ſu ambiciõ, no ſe deſſeaua coſa mas q̃ el dia, y encomençãdo â amanecer, ſin ordẽ, ni cõſejo como gẽte desbaratada ſe boluiã al lugar de dõde auiã ſalido, ſin atreuerſe apaſſar adelãte. El Licẽciado Caldera, q̃ ſe dixo, q̃ auia quedado cõ el cuerpo de la gẽte, tãbien paſſô trabajo antes de llegar al pueblo de Ajo, y porque algunos comieron de vnas vbas, que hallaron en los boſques, y teniẽdolas por grã regalo, cargauã la mano furioſamẽte, caian cõ tales vaſcas, q̃ pareciã mortales, eſtãdo muy cõgojados haſta que la fruta acabô de hazer efecto. Viſto pues que el paſſaje de los puertos no ſe podia eſcuſar, ô que ſe auia de perecer, dando animo a la gente, para que que ſe animaſſe a llegar a tan buena, y regalada tierra como auiſaua Diego de Aluarado, ſe mandô pregonar, que todos los que quiſieſſen tomar oro de las cargas lo pudieſſen hazer con que pagaſſen los quintos del

Perece mucha gẽte en el paſſage de las ſierras neuadas.

Trudis auaritiam cuius fidiſsima nutrix, ambitioque veſtibulis fori buſquè potentiã excubat, & prætijs cõmertia poſcit honorũ pulſa ſimul Claudi.

Don Pedro de Aluarado arrepentido de auer emprendido la jornada.

Rey

Digitized by Google

Rey, fue notable cosa, que gente que no se ponia en tales, y tan grandes peligros, sino por la codicia deste tesoro, no solamente no hizo caso dello, sino que mofauan de los pregones, y tal huuo, que lleuandole su negro vna carga de oro, le dixo, que se fuesse en malhora, que el verdadero oro era la comida, y assi se perdiô todo el oro, teniendo por cosa mas saludable lleuar piedras para moler el pan, aunque se hizieron muchas diligencias, para que no le dexassen: pero entre la gente de guerra se ve muchas vezes seguir muchos la opinion y exemplo de vno, sin que baste ninguna correccion.

Piedras para moler mayz se estimã mas que el oro.

Capitulo VIII. Que el Adelãtado don Pedro de Aluarado, y su gente passarõ los puertos Neuados, y que Sebastian de Belalcaçar boluio al Quito, llamado del Mariscal don Diego de Almagro.

Conociendo el Adelantado la congoja de su gente, y q̃ tuuiera por buena fortuna pelear desauentajadamente cõ enemigos, antes q̃ cõ los elemẽtos, hizo vn parlamẽto para darles animo, representandoles, como auian de perecer alli, o passar adelante, para hallar tierra adonde se pudiessen recrear, y q̃ seria vil cosa perderse tanto de animo, q̃ ni emprendiessen el peligro, ô se persuadiessen, q̃ auian de perecer en el, lo qual quando esforçadamẽte se determinassen de hazer no les podia suceder menos de lo que auia sucedido a su hermano, y a los suyos, q̃ llegaron a salua mento, y estauan dispuestos a hazer, como esperauan en Dios q̃ estarian ellos tãbien. Visto pues, q̃ aquel passage era forçoso, encomẽdandose a Dios començaron su camino cõ vn dia tan aspero, y riguroso, q̃ no se puede encarecer, los cauallos sentian el trabajo, y mayor los q̃ yuan en ellos q̃ los q̃ yuan apie, los infieles Indios, y Indias lamẽtauan su desuentura, y viendose morir desastradamẽte, llamauã agritos a sus amos: el viento era frigidissimo, y furioso, y no tenian abrigo, huuo muchos, q̃ de cansados se arrimauã a los peñascos, y al momento morian elados, los Castellanos como teniã mas aliẽto, y caminauan sin parar, lo passauan mejor, los q̃ assi lo hizierõ, y los de acauallo, q̃ no cogian la rienda, ni boluian la cara atras, todos escaparõ: pero otros murierõ, vianse por aquellas nieues las armas, la ropa, y quanto tenian, no se procuraua, sino saluar la vida: ayudarse vnos a otros era imposible, aunq̃ fueran hijos, y hermanos. El ensayador Pedro Gomez, y su cauallo se elarõ con las muchas esmeraldas, q̃ auia recogido, Huelmo, y su muger con dos hijas donzellas, q̃ lleuauan tãbien, y el quiso por los gemidos q̃ dauan escoger antes la muerte con ellas, q̃ desamparandolas, quedar con la vida. Vn Castellano muy robusto en apeandose para apretar las cinchas a su yegua, el y ella en poniendo los piés en el suelo, se quedarõ sin espiritu: murieron en estos puertos quinze Castellanos, y seys mugeres Castellanas, muchos negros, y dos mil Indios, quando salieron de las nieues, yuã todos como difuntos, y muchos de los Indios q̃ escaparon sin dedos, sin pies, y algunos ciegos, tuuierõ los naturales auiso desta desuentura, acudieron algunas quadrillas para dar en el exercito, y robarle, y mataron a vn Castellano, y quebraron vn ojo a otro. Salidos desta miseria, y aflicion, y llegados al pueblo de Pasi, se halló, que desde la costa se auiã muerto ochenta, y cinco Castellanos, y mu

Razonamiẽto de dõ Pedro de Aluarado a su gẽte.

Puertos neuados peligrosos de passar.

Muere mucha gente en el paso de los puertos neuados.

Digitized by Google

y muchos cauallos, atendioſe a rehazer, y curar los enfermos, y reformadas las compañias, y con la gente mas reforçada, y alentada fueron a vn pueblo llamado Quizapincha, deſde donde en vna jornada llegaron al gran camino de los Ingas, y marchando entre los pueblos, Ambato, y Miliambato hallaron huella de cauallos, y raſtro de gente Caſtellana, por lo qual mandô el Adelantado a ſu hermano Diego de Aluarado, que fueſſe a deſcubrir, y procurar de tomar lengua, quedando con arto cuydado, porque no guſtô de hallar ocupada la tierra, que pẽſaua, que eſtaua libre, y que juzgaua, que ſe le auia de defender por los que primero en ella auian entrado.

Caſtellanos ſalen muy mal tratados de los puertos neuados.

Gente de dô pedro de Aluarado halla raſtro de gente Caſtellana.

El Capitan Sebaſtian de Belalcaçar en llegandole la orden del Mariſcal dõ Diego de Almagro, luego dio la buelta al Quito, y aunque le reprehendió por auer ſalido de ſan Miguel, ſin ordẽ del Superior, dandole a entẽder lo que contra el ſe auia dicho, fue con ſuauidad, teniendo reſpecto al tiempo, y a la neceſsidad, y a la ſuſtancia de la perſona, y al fruto que de gente tan exercitada ſe podia prometer, y porque tambien Belalcaçar juſtificaua ſu intenciõ, afirmando, que no lo auia mouido a lo hecho, ſino deſſeo de ſeruir, y no lo que ſus emulos auian dicho. Engrandecia mucho el Mariſcal la ciudad del Cuzco, y ſus riquezas, y las Prouincias de ſu comarca, y dezia las muchas ciudades, que ſe auian de fundar, y Templos, que en honra de Dios ſe auian de leuantar, adonde todos tendrian ricos repartimientos, eſtas coſas dichas con artificio, le dieron la gracia de toda la gente, y como la vio bien diſpueſta, no quiſo perder tiẽpo, ni dar lugar a que el ocio la hizieſſe perder la robuſteza, y buena diſciplina, en q̃ Belalcaçar la tenia. Saliô en demanda de Aluarado con poco mas de ciẽto, y ochenta ſoldados entre cauallos, ê Infantes, y porq̃ los Indios auian muerto a tres Caſtellanos, q̃ yuan en ſeguimiento de don Diego de Almagro, cobraron tanto orgullo, que en mucho numero parecieron con gran bozeria de la otra parte de vn gran rio, y no pareciendo dexar ſiñ caſtigo la muerte de los tres, porq̃ conuenia aſſegurar la tierra, ordenô el Mariſcal, q̃ ſe paſſaſſe el rio, cuya corriente era tanta, q̃ ſe ahogaron mas de ochenta Indios Cañaris de los amigos, q̃ ſe quiſieron ſeñalar, y los cauallos, q̃ no eran animoſos boluian a la orilla, toda via paſſaron doze, ô quinze q̃ baſtaron para el caſtigo de los Indios, y aponerlos en huyda, y de los q̃ ſe prendieron ſe entendiô, que muchos Chriſtianos auian paſſado los mõtes neuados, y que eſtauan cerca: de donde ſe infirio, que era el Adelantado dõ Pedro de Aluarado.

Belalcaçar buelue al Quito, y Almagro le reprehende.

Prudencia de Almagro en acomodarſe con la neceſsidad.

Eſta nueua alegrô mucho al Mariſcal, y a Belalcaçar; pareciẽdoles, q̃ acortauã el tiẽpo, y trabajo, q̃ con vitoria, ô ſin ella, acabariã preſto aquella demãda, y deſpues de biẽ conſiderado, acordaron de embiar a Lope de Idiaquez cõ algunos de los q̃ teniã mejores cauallos, y eran de mayor confiança, a reconocer, y tomar lẽgua, q̃ fueron, Diego Pacheco, Chriſtoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Roman, y Morales. El Adelãtado Aluarado en eſte miſmo tiẽpo auiẽdo ſalido al Real camino por la huella de cauallos q̃ ſe dixo, q̃ ſe deſcubrierõ, embiô a ſu hermano Diego de Aluarado cõ alguna gente a deſcubrir, y el fue ſiguiendo por el miſmo camino, haſta q̃ llegô a Panzaleo, adõde ſupo q̃ en Sicho, q̃ quedaua atras a la mano yzquierda, eſtaua Zopeçopagua hecho fuerte en vna fortaleza, y teniendo apunto algunos cauallos, ê Infantes con balleſtas, y arcabuzes para yr ſobre el, por no dexar aquel enemigo a las eſpaldas, y eſtando para partir,

Artificio de dõ Diego de Almagro para adquirir la gracia de la gente.

Dux prouidus militesad pugnam inhorans, apta tempori diſſerat & Religione eos tangat Scot. 123.

El Mariſcal Almagro tiene lenguade dõ pedro de Aluarado.

Digitized by Google

tir boluio Diego de Aluarado al qual embio a este efecto: y â penas huuo andado legua y media, q̃ topô Lope de Idiaquez, y los q̃ lleuaua consigo: y como eran tan pocos, y luego fueron rodeados de tanta Caualleria, arcabuzeria, y ballesteria, fue necessario conformarse cõ el tiẽpo, y dar lugar a la fuerça. Diego de Aluarado los tratô cõ mucha cortesia: y auiẽdo sabido, q̃ ya podia estar el Mariscal en Riobãba, embiô a Iuan de Rada, para que diesse cuenta dello al Adelantado; el qual dexãdo la empresa de Zopeçopâgua, procurô de juntarse con su hermano, y como naturalmente era cortês, y comedido, hizo muy buen acogimiento á Lope de Idiaquez, y a los demas: diziendo, que su intencion nunca fue de buscar escãdalos, sino descubrir nueuas tierras, para mas seruir al Rey, a lo qual comunmente eran todos obligados.

Lope de Idiaq̃z, y los suyos son prisioneros de Diego de Aluarado

Iuã de Rada va a dar nueua de Almagro a Aluarado.

Capitulo IX. Que el Mariscal Almagro supo la prision de los suyos: fundo ciudad en Riobamba: viose con el Adelantado Aluarado, y lo demas que entre estos Capitanes sucedio.

EL Mariscal supo luego por los Indios la prision de los suyos, de que mostrô sentimiento, para que los otros entẽdiessen en quanto los estimaua: y dixo para mas encenderlos, q̃ el sabia que el Adelãtado no lleuaua particular prouision del Rey para entrar en aquella tierra, y q̃ pues el defenderselo era causa justa, lo auia de hazer hasta la muerte, siquiera para q̃ aquel nueuo exercito no quitasse el premio q̃ el suyo aguardaua de sus trabajos: el Adelãtado, dãdo cõ mucha liberalidad libertad a Lope de Idiaquez a quiẽ bien conocia, porq̃ auia sido su amigo en la ciudad de Sãtiago de Guatemala, a donde fue Regidor y a los demas, escriuio al Mariscal, q̃ con la ordẽ que tenia del Emperador para descubrir nueuas tierras por la mar del Sur, auia gastado mucho de su hazienda en el armada y exercito, y auia salido para entrar en aquello, que cayesse fuera de los limites de la Gouernacion del Adelantado don Francisco Pizarro, sin proposito de darle enojo, ni lugar a dissensiones, y q̃ el se acercaua a Riobãba, a donde tratarian de lo q̃ a todos fuesse de satisfacion. Vista la carta de Aluarado, el Mariscal auido su consejo, acordô de fundar luego ciudad en Riobãba con los ordinarios requisitos, por alegar primera possession: y con el padre Bartolome de Segouia, Ruidiaz, y Diego de Aguero embio a dar la norabuena al Adelantado de su llegada, y significarle el sentimiẽto q̃ tenia de los grãdes trabajos padecidos en los puertos neuados, y q̃ siendo tan buen Cauallero, y tan seruidor del Rey, creîa lo q̃ le auia escrito, pues le constaua, q̃ su compañero don Francisco Pizarro era Gouernador de la mayor parte de aq̃llos Reynos, aliende de que por momẽtos el aguardaua los despachos de lo q̃ hâzia Leuante caîa fuera de su distrito. Yua caminando el Adelantado, quando encõtrô los mensageros: y oydo el recado, mientras acordaua lo q̃ auia de responder, en diuersos corrillos deziã, por la secreta instruccion q̃ para ello lleuauã de Almagro, q̃ las riquezas del Cuzco eran grandissimas, y por el cõsiguiente de aquellas Prouincias, y que quando no se huuiera tenido nueua de la jornada del Adelantado, ya estuuieran

Alõso de Aluarado dâ libertad a Lope de Idiaq̃z y a los suyos.

El Adelãtado Aluarado escriue al Mariscal Almagro.

El Mariscal funda pueblo en Riobãba.

El Mariscal embia embaxada al Adelantado.

ran repartidas, tocãdo a cada vno gran repartimiento: y que no era cosa conueniẽte dexar aquella felicidad, por yr descubriendo tierras no conocidas, y a dõde no se sabia lo q̃ se auia de hallar, sabiẽdose bien lo q̃ se auia de padecer. Estas cosas sembradas artificiosamente por los tres Almagristas, por el poco recato del Adelantado, alteraron tãto el animo de los suyos, q̃ ya no viã la hora, q̃ juntarse cõ los del Mariscal, para ser compañeros en el prouecho.

Artificio del Mariscal, para alterar la gente de Aluarado. *Arsoccul ta solet es se validior Scot. 743.*

El Adelantado respondio, que quando estuuiesse cerca de Riobãba le responderia cõ propios mensageros: y llegado a Mocha cinco leguas de Riobamba, embiô a Martin Estete, pidiendo al Mariscal, que le proueyesse de interpretes, y le assegurasse el camino para passar adelante, para descubrir lo que no estuuiesse en la Gouernacion de don Francisco Pizarro. El Mariscal a quien mucho conuenia la dilacion, respondio todo lo que para ella le parecio a proposito, y que no cõuenia, ni se permitia passar a descubrir con tan gran exercito por lo que estaua ganado, ni auria bastimento para tanta gente: y a bueltas desto cautelosamente daua esperanças, y hazia entender a los Aluarados el gran bien que de su amistad podian esperar, siendo mejor hazer caso de lo cierto, que de lo que no sabian, si seria, como las nieues que auian passado: tampoco se descuydauan los Aluarados en vsar de la misma astucia, alegando sus razones, y tanto hizieron, q̃ Felipe el interprete amanecio huydo en el campo de Aluarado, y auisô del numero de gente que el Mariscal tenia, como estaua armada, y de los Capitanes, y gente de valor que en su campo auia, y que estauan hechos a la redonda de los quarteles muchos hoyos con que estauan fortificados, y ofrecio de llamar numero de Indios q̃ pusiessen fuegos para obligar el exercito a dexar aquel sitio, para que pues era en menor numero, se pudiesse con ventaja aprouechar del: yua Antonio Picado cõ nombre de Secretario de Aluarado, y juzgando en que auiã de parar aquellas cosas, se fue al Mariscal, y se ofrecio a su seruicio, y diô noticia de lo q̃ auia dicho Felipe. El Adelantado sintio mucho la fuga de Picado, y mãdó luego salir armados quatrocientos soldados, y que el quartel quedassen los demas, y que quarenta cauallos fuessen con el estandarte Real, y que Diego de Aluarado con treinta cauallos tomasse la vanguarda, y q̃ Gomez de Aluarado con otros treinta fuesse con el. Mateo Loçano lleuaua sesenta arcabuzeros y vallesteros, y Rodrigo de Chaues la guarda, y Iorge de Benauides la demas gente: y auia afirmado el Adelantado, que sino le entregauã a Antonio Picado, que auia de romper con el Mariscal. Con esta determinacion, y buena orden fue marchando hasta Riobãba. El Mariscal que estaua vigilantissimo, y aũque su gente era menor en numero, no lo era en valor: y estaua con resoluciõ de pelear valerosamẽte hasta la muerte: embiô a dezir a Diego de Aluarado que hiziesse alto.

El Mariscal pone la cosa en negocios por dilatar.

Felipe de Pohechos sosacado se huye a los Aluarados.

Antonio Picado secretario de Aluarado se passa a Almagro.

Dõ Pedro de Aluarado con su cãpo en batalla va la buelta de dõ Diego de Almagro.

Llegô en esto vn recado de Aluarado, pidiendo, que le entregassen a Antonio Picado pues era su criado. Respondio el Mariscal, que Picado era libre, y que podia yr, y estar sin que nadie le hiziesse fuerça. Y tras esta respuesta, ordenô a Christoual de Ayala Alcalde en la Nueua ciudad, y a Domingo de la Presa escriuano, que fuessen a requerir al Adelantado de parte de Dios, y del Rey, que no diesse lugar a escandalos, ni oprimiesse la justicia Real, ni entrasse en la ciudad que tenian poblada, sino que se boluiesse a su Gouernacion de Guatemala, y dexasse la que el Rey auia encomendado a don Francisco Pizarro, protestandole

Aluarado pide, q̃ le entregué a Picado.

Requirimiento q̃ se haze a Aluarado

Digitized by Google

teſtandole los daños, muertes, y deſtruycio de naturales que ſobre ello ſe recreciessen, y el Adelantado ſin conſentir en las proteſtaciones, reſpondiô, que el era Gouernador y Capitã General del Rey, y que tenia comiſsion para deſcubrir por mar, y tierra, y q̃ podia entrar en el Pirû, en lo q̃ no eſtuuiesſe dado a otro en Gouernacion, y que ſi el Mariſcal auia poblado en Riobamba, no le haria perjuyzio, ni pretendia mas de tomar por ſus dineros lo q̃ huuiesſe menester: reſpõdiô el Alcalde, q̃ ſin embargo de ſu reſpuesta, ſe retiraſſe vna legua mas a tras, y tratarian lo que mas conuiniesſe, y pareciendo al Adelantado que lo podia hazer con ſu reputacion, ordenô al Licẽciado Caldera, y a Luys de Moſcoſo, que fuessen con Chriſtoual de Ayala a tratar de medios con el Mariſcal, porque conſideraua, que ſu gente no eſtaua con entera volũtad de lleuar el negocio por armas, y q̃ en los Almagros haſta entonces no ſe auia conocido ſeñal de flaqueza, y que auiẽdo ſalido de Guatemala contra la volũtad del Preſidente, el Obiſpo don Sebaſtian Remirez, y del Audiencia Real, y entrado en ageno diſtrito, ſe le auia de hazer ante el Rey muy gran cargo de qualquier eſcandalo que ſucediesſe: eſpecialmente de los muchos Indios que cõtra las leyes y ordenes particulares del Audiencia auia ſacado de Guatemala. El Licenciado Caldera, y Luys de Moſcoſo eſtuuieron con el Mariſcal Almagro cõfiriẽdo por muy grã eſpacio: el qual eſtando ſiempre firme en q̃ el Adelantado ſe retiraſſe, y ſalieſſe de la juridicion agena, y ſe boluieſſe a ſu Gouernacion, no quiſo conceder otra coſa, ſi no q̃ el exercito del Adelãtado ſe alojaſſe en vnos apoſentos antiguos cerca de Riobãba, para q̃ eſtando alli ſe trataſſe de encaminar alguna cõcordia, porque el Mariſcal yua procurando la dilacion, que para el era prouechoſa.

Reſpueſta de Aluarado al requerimiẽto de Almagro.

Dõ Pedro de Aluarado, embia a tratar de medios cõ Almagro.

Capitulo X. De las vistas entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro, y lo que entre ellos quedò acordado.

Concertada la retirada del exercito del Adelantado Aluarado, fue vn Alcalde de Riobamba, cõ el Licenciado Caldera, para hazer el alojamiẽto del exercito. El Mariſcal eſtaua con mucho cuydado, animaua ſu gente, y dezia, q̃ quãdo ſe llegaſſe a rõpimiento, ſupiesſen, q̃ tenia palabra de muchos de los Aluarados, q̃ ſe le paſſarian, y como era Capitan afable y liberal, todos le amauan, y moſtrauã volũtad de morir por el: por q̃ el dar, es ſeñal de humanidad, cõ que ſe ganan los animos de los hõbres, y el liberal es muy eſtimado, y eſpecialmẽte le paga Dios, quando lo es con el neceſſitado, porque con tal bondad es imitador ſuyo. Por la otra parte conſideraua el Adelantado, que era mengua ſuya, q̃ hallandoſe con tanta, y tan buena gẽte, el Mariſcal le impidiesſe el paſo cõ tan poca, y q̃ era mejor abrir el camino cõ las armas: pero pẽſando mejor el negocio, echaua de ver, q̃ ſe hallaua en agena Gouernaciõ, y q̃ le ſeria mal cõtado el eſcandalo y derrama miẽto de ſangre q̃ ſucediesſe, y pareciale, q̃ auia gaſtado mucho en el armada, y tambien los q̃ le auian ſeguido, y boluer al armada para yr deſcubriendo por la coſta era coſa infinita, por auer ydo los nauios a tierra firme, y Nicaragua, y q̃ quando bien tomara eſta reſolucion, toda la gente acabara de perecer en las nieues, y malos caminos, y que tenia gran dificultad yr por la ſierra, haſta ſalir de los limites de don Franciſco Pizarro, eſpecialmente teniendo a la frente al enemigo. Todo

Liberalidad, y ſus efectos.

Digitized by Google

lo qual tenia su animo muy suspenso, y mucho mas ver, que ya començauan entre los suyos muchas platicas, y se hazian corrillos, y auia diuersidad de opiniones sobre el caso, no inclinando en todo a obedecerle. Y discurriendo sobre el negocio cõ los mas amigos: los mancebos cõ la ferozidad de la sangre, dezian, que era cosa vergonçosa andar en cumplimientos, que amanecies sen sobre los cõtrarios, y los desbaratasse, y poblassen de su mano aquella tierra, buscando los tesoros q̃ se publicaua, q̃ auia en el Quito. Otros que se templauan mas, aconsejauan, que escusandose el llegar a las manos, quanto se pudiesse, continuassen su camino, hasta salir de aquella tierra, y entrar en otra que por nadie estuuiesse ocupada: pero los mas cuerdos reprouando estas opiniones por precipitadas y rigurosas, y poniendo por delante el desseruicio que se hazia al Rey, leuantando diuisiones en tierra q̃ aun no estaua bien pacifica, y la estrecha cuenta q̃ dello se auia de pedir, pues en sustancia era mouer guerra ciuil, a donde auian de ser licitas las rapiñas, los parricidios, las traycione, y los homicidios, y los malos buscados y rogados, y aceptos todos los vicios, odios y desuenturas, querian, q̃ en todo caso se tratasse de medio y cõposiciõ, y entre tanto los Almagros estauã vigilãtes y recatados por no ser tomados en descuydo.

Pareceres de los Aluarados.

Guerra ciuil los daños que causa.

Otro dia se concertaron vistas entre los dos Capitanes, y fue el Adelantado cõ algunos cauallos armados de secreto, y auiendose recibido cõ mucha cortesia en Riobamba. El Adelãtado dixo, q̃ era muy publico en las Indias los muchos seruicios que auia hecho a la Corona, y q̃ puesto q̃ el Rey le auia hecho mercedes, y entre ellas el Gouierno de tan gran Reyno como Guatemala, no parecia conforme a razõ, q̃ vn soldado acostũbrado a trabajar todo la vida estuuiesse ocioso, y q̃ para cõtinuar en lo q̃ se auia criado, y merecer mas hõra cõ su Rey, y con el mũdo, auia conseguido orden Real, para descubrir por mar, y q̃ teniendo determinado de yr a las islas de Poniẽte lo dexô, por la fama que corria de las grandezas de la tierra de la mar del Sur, a dõde creyo de descubrir mas adelãte de lo q̃ caia en la Gouernaciõ del señor dõ Francisco Pizarro, y q̃ auiendo sucedido diferẽtemẽte, y Dios auia permitido q̃ hallasse la tierra ocupada, no queria dar lugar a q̃ el Rey fuesse desseruido. El Mariscal q̃ auia estado atẽto a lo q̃ dixo Aluarado, cõ muchos rodeos, y hermosura de palabras, le respondio, q̃ no creyô jamas de tã hõrado y principal Cauallero, sino q̃ alcabo auia de tomar resolucion de tal, y en este punto llegaron Sebastiã de Belalcaçar, Basco de Gueuara, y Diego de Aguero, y otros, y besaron las manos al Adelãtado, y lo mismo hizierõ los de Aluarado al Mariscal, pareciô alli Antonio Picado; y el Adelãtado le perdonô, por la intercesion del Mariscal, y fue restituydo al Mariscal Felipe el interprete, q̃ tã poco mostrô con el enojo ninguno.

Adelantado Aluarado q̃ dize en las vistas con Almagro.

Aluarado y Almagro se vẽ.

Puestas las cosas en tal estado, y sossegados los animos buelto cada vno a su quartel, se entẽdio en tratar de medios, y despues d̃ muchas demãdas, y respuestas procediendo siẽpre con mucho comedimiẽto, mediante la prudẽcia del Licẽciado Caldera, de Lope de Idiaquez, y Luys de Moscoso, y de otros Caualleros de autoridad, se acordô, q̃ el Adelantado dexasse la gente, y los nauios en el Pirû, y se boluiesse a su Gouernaciõ, pagãdole, ciento y veynte mil Castellanos por los gastos q̃ auia hecho, y en precio y paga del armada, y de todo se hizo publica escritura. Esta determinacion desc̃otentô a los q̃ siẽdo cabeças en aquel exercito perdian su grado: pero la mayor parte de la gente se alegrô, porq̃ escusandose vna cruel guerra con su nacion,

Cõcierto entre Aluarado, y Almagro.

Digitized by Google

cion, finalmẽte ſe quedauan en tierra rica, y el Adelantado cõ muy ſuaues palabras dixo a ſu gẽte, q̃ auia acetado aquel medio ante todas cosas, por no deſeruir al Rey, q̃ era lo q̃ ſobre todo mas eſtimô, como lo deuia d̃ hazer qualquiera buẽ ſubdito, y q̃ en ſegũdo lugar le auia mouido el general biẽ de aquel exercito: pues tal ſe podia llamar el preſeruar los de vna guerra ciuil, y q̃ pues el principal intẽto cõ q̃ ſalierõ de Guatemâla, fue buſcar ricas y nueuas tierras, y ya las auiã hallado, le parecia que ſe deuiã cõtentar, y alegrar, pues pacificamente auian conſeguido ſu deſſeo, y q̃ pues en el pũto de perder no perdiã ſino ſola ſu perſona, cõ tãta ganãcia como la del ſeñor Mariſcal, les pedia q̃ le reconocieſſen por Capitan, de cuyo valor, y liberalidad los aſſeguraua, q̃ ſiẽpre ſe hallariã muy ſatisfechos: vnos lo admitiã, y moſtrauan contento: otros lo ſentian, y deziã, q̃ les peſaua, como acontece, a donde ay variedad de ingenios: pero como los capitulos eſtauan jurados, y firmados, todos ſe conformaron con ellos, y el Mariſcal los recibia cõ gran benignidad, y mueſtras de amor, dando eſperãça de mucha proſperidad, y deſte ſuceſſo ſe dio luego auiſo a don Frãciſco Pizarro, de quiẽ conuẽdra dezir luego lo q̃ hizo entre tãto q̃ paſſaua lo referido.

Cõcordia de Aluarados, y Almagros.

Cap. XI. Que el Adelãtado dõ Francisco Pizarro determinò de baxar a los llanos para lo q̃ ſe pudieſſe ofrecer en la reſiſtencia de Aluarado, y que yua mirando a donde podia fundar alguna Ciudad en la coſta de la mar, para la contratacion.

Grabiel de Rojas

Buelto don Franciſco Pizarro al Cuzco, y don Diego de Almagro partido de Bilcas la buelta de ſan Miguel, para yr mirando los paſſos del Adelantado Aluarado, y proueyendo lo q̃ conuinieſſe para ſu reſiſtencia, llegô al Cuzco Grabiel de Rojas, con el qual, por el valor y calidad de la perſona; y por el antigua amiſtad holgô mucho, y le dió las gracias del trabajo que auia tomado, y al momento entẽdida la relacion de lo q̃ paſſaua, deſpachô perſonas de diligencia y cõfiança, que alcançaſſen al Mariſcal, y le embiô baſtantes poderes para gouernar aquella jornada a toda ſu voluntad: los quales recibiô en ſan Miguel cõ Diego de Aguero, y otros, y auiendo embiado diuerſos menſageros por las comarcas, rogãdo a los Indios, que viuieſſen en paz, gozãdo cada vno lo q̃ tenia, juzgó q̃ le cõuenia baxar a la coſta para reſiſtir a la armada del Adelantado Aluarado, ó a el miſmo, ſi por caſo quiſieſſe yr por aquella parte, y por mejor acudir al ſocorro del Mariſcal, ſi le huuieſſe meneſter, por q̃ nũca penſô, que tuuiera tanta, ni tan buena gente, y para hazer eſta jornada con el animo mas quieto, quiſo dexar contentos a los Indios, y trató con los Orejones, q̃ pues nũca fue la intenciõ del Rey quitar los ſeñores de ſus ſeñorios, y propiedades, le parecia, q̃ ſiendo el mas legitimo ſuceſſor de aq̃l Imperio Mango hijo de Guainâcaua, le deuian acetar por Inga: de lo qual fueron todos muy contentos, y luego conforme a ſus vſos, y coſtũbres, tomó la borla, y fue recebido por ſeñor, y ſacando la mejor gẽte Caſtellana de la que auia en el Cuzco, para lleuar conſigo, dexô en ſu lugar a Iuan Pizarro ſu hermano, hombre de ſuaue condicion, y llegado don Franciſco Pizarro al valle de Xauxa, ſaliô de alli con deſſeo de fundar algun pueblo de Caſtellanos en la coſta de la mar, y deſde el valle de Pachacâma tuuo algun raſtro del gran teſoro que ſe auia eſcondido en aquel gran

llega a dõ Franciſco Pizarro.

Don Franciſco Pizarro deſpacha perſonas al Mariſcal Almagro.

Don Franciſco Pizarro determina de baxar a los llanos.

Mango Yupãgui es coronado por Inga del Cuzco.

Don Franciſco Pizarro quiere fundar pueblo en la coſta de la mar.

Digitized by Google

tẽplo, y aũq̃ hizo muchas diligẽcias para deſcubrirlo, no pudo por el grã ſecreto q̃ en algunas coſas tienẽ los Indios.

Embiô el Gouernador deſde Pachacâma ſeys de acauallo, que fueſſen por la coſta reconociendo haſta hallar algun lugar con comodidad de puerto, y lo demas conuiniente, para fundar pueblo, y vſada toda diligencia, no hallaron mejor puerto, que el de Sangâlla, que eſtà entre los freſcos, y deleytoſos valles de Chincha, y Naſca, y eſtando el Gouernador para hazer eſta poblacion, los Indios, a quien mucho peſaua de eſta vezindad, publicaron que los Indios Serranos tenian muy apretados a los Caſtellanos de Xauxa, boluio el Gouernador a ſocorrerlos, y entretanto ordenô al Teſorero Riquelme, que fundaſſe pueblo en Sangâlla, llegado el Gouernador a Xauxa, hallô a toda la gente buena, y ſin peligro, y conſiderando, que aquella poblacion no era de mucho fruto en Xauxa, propuſo de mudarla a la coſta: pero los que tenian Indios en la Sierra, lo contradezian, y los que los poſſeîan en los Yungas, que ſon los llanos, y tierras baxas, lo aprouauan, los vnos y los otros por ſu intereſſe: pero don Franciſco Pizarro (mirando a ſolo el ſeruicio del Rey, al qual fue ſiempre muy inclinado,) ſe determinô de executar ſu propoſito, con proteſtacion de que yria en forma de concejo, para aſſentar de la miſma manera que eſtaua, a donde mas a propoſito fueſſe: llegaron en eſto Diego de Aguero, y Luys de Moſcoſo con otros compañeros, con el auiſo de lo acordado entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro, de que recibió gran contento, y dio muy buenas joyas, y prometió de aprouecharlos en quãto pudieſſe: el Piloto Iuan Fernandez, que andaua por la coſta, entendiendo el concierto dexô el galeon en Sangâlla, y ſe fue a echar a los pies del Gouernador que le perdonô, y recibiô humanamente, y mãdô, q̃ boluieſſe a tener el galeõ en ſu nõbre, y embiô a mãdar al Teſorero Riq̃lme, q̃ paſſaſſe a delãte la poblacion q̃ auia hecho en Sangâlla: porq̃ auiendo ceſſado el inconueniente de Aluarado, queria paſſar aquella poblacion, y la de Pachacâma a los valles cercanos, para eſtar en comarca de la Sierra, y de los llanos, y ſe juntaron en Pachacáma.

No durô mucho el alegria del concierto de Aluarado, y Almagro en el animo de don Franciſco Pizarro, porque hombres amigos de ſediciones, y nouedades le auiſaron, que ſe guardaſſe, porque el Adelantado, y el Mariſcal ſe auian hecho grandes amigos, y yuan muy conformes para quitarle la Gouernacion, y aunque eſto le cauſô alguna alteracion, no ſe lo acabaua de perſuadir, confiando mucho en la leal cõdicion de Almagro, y en el antigua amiſtad, q̃ auia entre ellos, y en q̃ nunca le auia dado ocaſiõ para tal determinacion. Los que no deſſeauan concordia entre eſtos dos grandes amigos, tomaron para eſto ocaſion, de que entre algunas coſas que ſe propuſieron por parte de Aluarado, quãdo ſe andaua en medios, fue vna, que no ſe trataſſe de acomodar el negocio con dineros, ſino que holgaria, de que quedaſſe hecha compañia entre el Gouernador, el Adelantado, y el Mariſcal, y ofreciendo de caſar vna hija de Aluarado cõ hijo del Mariſcal, el qual a ninguna coſa deſtas quiſo dar oydos: reſpõdiendo, q̃ ſeria impoſsible tener paz tres cõpañeros. Y dexando el Mariſcal en ſu lugar en las Prouincias Equinociales, que llaman de Abaxo a Sebaſtian de Belalcazar, como hombre de prudencia, y de valor, y que alli auia hecho tan buenas coſas, y con el buena parte de los Caſtellanos qué auian ydo con Aluarado, con orden que por no ſer buen

Dõ Frãciſco Pizarro va a ſocorrer a los Caſtellanos de Xauxa.

Dõ Frãciſco pizarro mudala poblacion de Xauxa a la coſta.

Dõ Frãciſco pizarro tiene auiſo del cõcierto entre Aluarado y Almagro.

Auiſan a pizarro, q̃ Almagro, y Aluarado han cõjurado cõtra el.

Nec ſine amicorum benevolẽtia, neque in aduerſa neque in ſecũda fortuna quiſquã viuere poſſit, Cice. 2. de offic.

Almagro dexa en las prouincias del Quito a Belalcaçar

buen aſsiento el de la ciudad de Riobamba la paſſaſſe luego al Quito, como ſe dixo: y caminando con la demas gente, llegaron a San Miguel, deſde donde el Mariſcal, por la relacion que tuuo de lo que hizieron los ſoldados de Aluarado en Puerto viejo, embiô al Capitan Pacheco â fundar vn pueblo, para eſcuſar los malos tratamientos que adelante podia recebir la tierra de los que acudian al Pirû: y tratar en particular de las liberalidades que hizo el Mariſcal don Diego de Almagro en eſta jornada, ſeria nunca acabar, porque proſupueſto que ſiempre tuuo animo generoſo, en eſta ocaſion lo moſtro mucho, con que enteramente ganô el animo de todos los Caualleros que fueron con Aluarado, y de toda ſu gente: Deſde San Miguel fueron al valle de Chimo, a donde dexo a Miguel Eſtete, juzgando, que eſtaria bien alli vna poblacion de Caſtellanos, paſſaron al de Chicama, adonde caſtigaron los Indios por auer muerto a ciertos Chriſtianos, que alli auian aportado en vn nauio: y deſta manera parte con el caſtigo, y parte con blandura, yuan apartando a los Indios de la voluntad de tomar las armas, y paciſicando la tierra.

Almagro embia al Capitã Pacheco a fũdar pueblo en Puerto viejo.

Almagro hôbre muy liberal.

Almagro dexa a Eſtete en el valle de Chimo para q̃ funde pueblo.

Capitulo XII. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y el Mariſcal Almagro llegan a Pachacàma, adonde eſtaua el Adelantado don Franciſco Pizarro, el qual ſe reſuelue de aſſentar vna Ciudad en el valle del Lima.

LLegaron el Adelantado, y el Mariſcal a Pachacama, y fueron del Gouernador muy biẽ recebidos, y regalados, y no ſe via entre toda aquella gente valeroſa, y luzida, (diſpueſta para emprender grandes coſas,) ſino regozijo y contento por los ofrecimientos del Gouernador, y eſperança que a todos daua de ſu acrecentamiento, y tanto mayor era ſu alegria, quanto quedó deſengañado, y aſſegurado de las ſoſpechas en que le auian pueſto contra el Mariſcal, y por las ſatisfaciones que le daua dõ Pedro de Aluarado, diziendo, que eſtando cõ intento de yr a deſcubrir a Leuante, a donde otro no huuieſſe entrado, fuerõ tantas las nueuas q̃ llegaron de la grandeza de los teſoros del Quito, q̃ no penſando hallar ningun Capitan ſuyo en aquella parte, no pudo eſcuſar de condecender con la voluntad de la gente, de que le auia peſado, y ſe hallaua muy contento de lo hecho: y para que le lleuaſſe mas cumplido, le ſuplicaua, le dieſſe la palabra de aprouechar en quãto pudieſſe a los Caualleros q̃ con el auian ydo, y a los ſoldados, pues todos eran muy honrados, en q̃ el recebiria particular merced, y le quedaria perpetuamente obligado. Fue grande el alegria con que le oyô don Franciſco Pizarro, y prometio de hazer en aquello tanto, q̃ el y ellos quedaſſen muy ſatiſfechos. Fueron luego a ver el gran templo de Pachacama, y dixoſe, que Quintero Piloto pidio por merced â dõ Frãciſco Piçarro los clauos que eſtauan en las paredes, que ſoſtenian las chapas de oro que ſe quitaron, y que ſe la dio, como coſa de burla, y que contado el oro y plata le valierõ quatro mil marcos de plata.

Don Francisco Pizarro ſale de las ſoſpechas del Mariſcal, y del Adelantado.

Dõ Pedro de Aluarado encomiẽda ſus ſoldados a Pizarro.

Clauos del tẽplo de Pachacama, quãto valierõ a Quintero.

Ya era llegado Hernando de Soto a Pachacama, al qual auia mandado llamar el Gouernador: y q̃ le lleuaſſe los ciento y veinte mil Caſtellanos que ſe auian de pagar al Adelantado Aluarado, aunque los tomaſſe de los bienes de difuntos, los quales ſe le pagarõ cõ

Digitized by Google

Muchos soldados se buelue rico sa Castilla cõ la ocasiõ de Aluarado

otras muchas joyas de gran valor, que le presentaron el Gouernador, y el Mariscal. Con la ocasion de la partida de Aluarado, hallandose ricos muchos soldados, y desseosos de descansar: pidieron licencia, y el Gouernador se la dio de buena gana, y se fueron con el Adelantado, que aunque era muy buẽ Cauallero y cuerdo, tuuo en este caso poca fortuna, debaxo de cuyo yugo estan toda cõstancia, toda prudencia, toda virtud, y toda dotrina: y lleuando el Gouernador adelante el desseo de fundar la ciudad que estaua en Xauxa, en la costa, auia mirado algunas vezes el valle de Lima, y tornandole a considerar, con parecer de todos, por la comodidad del buen puerto, se resoluio de poblar alli: y mandô a Iuan Tello, que repartiesse los solares, y el boluio a Pachacama, a donde reuouô la compañia con el Mariscal con juramento y grandes firmezas, y estando con mucha confirmacion de amistad, quiso el Gouernador, que el Mariscal se fuesse a residir en el Cuzco, para gouernar lo de aquellas partes: para lo qual le dio sus poderes, con facultad de entrar a descubrir, si le pareciesse; especialmente por las partes que llaman Chirigua nâ, a la parte del Austro, ó que embiasse la persona que le pareciesse, y que el gasto fuesse por mitad. Partiose el Mariscal, siguiẽdole la mayor parte de los Aluarados, porque la mãsedumbre de su condicion, y la liberalidad los inclinaua â amarle. Partido el Mariscal, el Gouernador entẽdio luego en poblar la ciudad en el valle de Lima, que nõbrô de los Reyes con el auto de possession, que en tales fundaciones se acostumbraua de hazer, y fue el dia de la Epifania del año siguiente de 1535.

Don Francisco Pizarro funda pueblo en el valle de Lima.

Renouacion de la compañia de Pizarro, y Almagro, y Almagro va a gouernar en el Cuzco.

Valle de Lima, y sus calidades.

Es el valle de Lima el mayor y mas ancho de los que ay desde Tambez a la ciudad de los Reyes, y estâ en vn cãpo raso, dos peq̃ñas leguas de la mar: y nace por encima della vn rio a la parte de Leuante, que quãdo es el verano en la serrania lleua poca agua, y el inuierno va algo grande, y entra en la mar por la parte de Poniente: y estâ de tal manera assentada la ciudad, que nũca el Sol toma al rio de traues, y passa a tiro de piedra della: despues del Cuzco es esta la mayor ciudad del Pirû. tiene muchos y buenos edificios, cõ sus torres, y terrados, con gran plaça y anchas calles, aunque auia quien tenia opinion, que las calles angostas, y altos edificios, por ser menos batidas del Sol era mejor para la salud, q̃ las calles anchas q̃ no son defendidas de ninguna sombra. Y por la mayor parte de las casas passan azequias con que riegan sus jardines, que son muchos y deleytosos: y ay en ella al presente gran contratacion, y mucha riqueza: por encima de la ciudad, a la parte de Oriente, estâ vn alto cerro, con vna cruz fuera de la ciudad: por la campaña ay muchas heredades con ganados de todas suertes, y palomares, con muchas viñas, y huertas frescas, y deleytosas, llenas de todas frutas de Castilla, y de la tierra; todo muy gustoso y bueno: y para encarecer la bondad, y fertilidad de la tierra, no ay que dezir mas, si no que en ella no ay hambre, ni pestilencia, ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, sino que siempre estâ el cielo muy sereno y hermoso, ni se siente calor, ni frio que dê pesadumbre.

Ciudad de los Reyes, y sus calidades.

A quatro leguas de la ciudad de los Reyes en la misma costa estâ el valle de Pachacama, deleytoso, y frutifero, y entre Indios muy nombrado, por el famoso templo del Sol, que en el estaua, el mayor, y mas rico de todas las Indias, al qual tenian mayor deuocion: estaua edificado sobre vn pequeño cerro hecho a mano de adobes y tierra, y desde lo baxo començaua el edificio con muchas puertas, con diuersas pinturas

Valle de Pachacama.

Digitized by Google

Edificio del tẽplo de Pachacama.

turas de animales fieros, en el miſmo templo auia viuienda para los Sacerdotes, que profeſſauan gran ſantidad, quando yuan a hazer el ſacrificio delãte del pueblo caminauã hâzia atras, lleuando el roſtro al pueblo, y las eſpaldas al idolo, con los ojos baxos, y moſtrando mucha turbacion, ſacrificauan ſangre humana, y de animales, y aues, y el idolo daua reſpueſtas: los Sacerdotes eran tenidos en gran veneracion: yua mucha gẽte en Romeria a eſte grã templo con grãdes ofrendas, no ſe permitia enterrar al rededor del ſino a Sacerdotes, ſeñores, y peregrinos, de cuyos enterramientos ſe ſacô gran ſuma de oro, y en las fieſtas ſeñaladas ſe juntaua gran numero de gente, y deſpues de los ſacrificios baylauan con ſones de inſtrumentos que tenian. Era eſte templo riquiſsimo, y ſin lo que ſacô Hernando Pizarro, dizen que los Sacerdotes eſcondieron mas de quatrocientas cargas de oro, y deſpues Rodrigo de Orgonez, y Franciſco de Godoy ſacaron ſu parte.

Valle de Chila Chilca.

Del valle de Pachacama ſe va al de Chila, a donde ni llueue, ni ay agua de arroyo, y con todo eſſo eſtâ muy cultiuado, y es fertiliſsimo, porque los Indios hazen vnas hoyas muy anchas, y hondas a donde ſiembran: pero no naceria el mayz, ni trigo, ſino echaſſen vna, ô dos cabeças de ſardinas, que ponen al tiempo del ſembrar en las hoyas: beueſe en eſte valle agua de muy hondos poços: mas adelante eſtâ el valle de Mala, por donde paſſa vn rio de eſpeſſas arboledas; cinco leguas mas adelãte eſtâ el de Guarco, grande, ancho y muy frutifero, y de mucha caça, y cõ grandes azequias, y la gente de eſta tierra ſuſtentô la guerra contra los Ingas quatro años, por no perder ſu libertad, y al fin los ſugetaron, y mandaron edificar vna gran fortaleza, y muy viſtoſa ſobre grandes loſas quadradas, y

Cabeças de ſardinas que ſe echan en la tierra, para q̃ nazca lo ſembrado.

Valle de Mala.

Valle de Guarco.

della baxaua vna eſcalera, que llegaua haſta la mar, y con ſer las piedras muy grandes, eſtauan labradas, y aſſentadas con tanto primor y encaxadas, que no ſe parecia mezcla ninguna. A dos leguas de Guarco eſtâ el rio de Lunagua na, y ſu valle de la calidad de los paſſados, y a ſeys leguas eſtâ el gran valle de Chincha, a donde acabauan los limites de la Gouernacion de don Franciſco Pizarro. La primera gente que huuo en eſte valle, dizen los Indios, que eran hombres de tan pequeños cuerpos, que no eran mayores que dos codos, y que fueron otros que los echarõ de la tierra, ô los ſugetaron, y aſsi miſmo a otras Prouincias: y fueron tã poderoſos, que llegaron haſta el Collao, y con grandes vitorias boluieron a ſus caſas, y viuieron en libertad, haſta que los ſugetô Topa Inga padre de Guaina cauâ, que los dio religion, leyes, y trage, y puſo Gouernadores, y Mitimaes. El valle es fertiliſsimo de frutas de la tierra, y de Caſtilla, cõ viñas, ganados, y quanto es neceſſario para la humana vida, todo muy bueno y perfeto: auia grandes ſepulturas, de donde ſe ſacô mucho oro: y vſauan los Indios grandes bayles, y los ſeñores andauan con gran pompa, y eran muy ſeruidos de ſus vaſſallos: y caminando por los arenales, ſe va al valle de Ica, a donde auia vna gran azequia, que baxa de la ſierra, y huuo grãdes ſeñores, que fueron muy temidos, y obedecidos. Sus coſtumbres erã como las de los otros; ay grandes eſpeſſuras de algarrobales, y mucha fruta, y caça, y ſe crian muchos potros, y vacas. Vaſe luego a los lindos valles, y rios de la Naſca: la gente fue valiente, y ſugetada de los Ingas: ſus vſos y coſtumbres, habito, y religion como los otros. Hazeſe mucho açucar, y vino muy perfeto, y gran cãtidad de frutas, trigo, y ganados, y por todos eſtos valles paſſa el camino Real

Rio de Lunagua na.

Valle de Chincha.

Vſos del fertiliſsimo valle de Chincha.

Valle de Ica.

Valle de la Naſca.

Digitized by Google

Valles de Hacari, o cona, Camona, y Quilca.

de los Ingas. De la Nasca se va al valle de Hacarî, y adelante estan Ocano, y Camana, y Quilca, en los quales ay grandes rios, y en todo son semejantes a los otros valles: y en efeto en las Indias, no auia seda, vino, açucar, ni oliuas, aunque no se haze olio, porque es mas la la costa que el prouecho, ni auia trigo, ni ceuada, ni legumbres, ni otras muchas cosas que se han lleuado de Castilla, y se dan abũdantisimamente por el buen temple destos valles; en los quales ay arboles, que la vna parte da la fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad: y esto procede, de que quando es verano en los llanos da su fruta la mitad del arbol, q̃ estâ hâzia aquella parte, y la que estâ a la parte de la sierra, da la suya, quando es verano en la sierra.

Capitulo XIII. Que Hernando Pizarro Llegò a Seuilla, y a la Corte, y y se despachò, y boluiò a Panamâ, y desde la Ciudad de San Miguel se fue por los llanos del Pirù a los Reyes.

Hernando Pizarro llega a Seuilla, y el teſoro q̃ truxo al Rey

PArtiô Hernando Pizarra como se dixo, de nombre de Dios, y llegô a Seuilla a principio de Enero, deste año de 1534. descargô para el Rey 155 ℔ 300. pesos de oro, y cinco mil y quatrocientos marcos de plata, treynta y ocho vasijas de oro, y quarenta y ocho de plata grãdes y medianas, que vnas eran tinajas, y otras, cantaros, ollas, costales, y atambores, y de otras maneras, y vn idolo de oro, como vn niño de dos años, y para particulares veynte y quatro cantaros de plata, y quatro de oro, con quatrocientos y nouenta y nueue mil pesos de oro, y cinquenta y quatro mil marcos de plata en barras, planchas, y pedaços. En estendiendose la fama deste gran tesoro, inquietô a todo el Reyno, porque se dezia, que la casa de la contratacion de Seuilla estaua llena de tinajas, cantaros de oro, y plata, y otras pieças admirables, y de gran peso. La fama de tantas riquezas mouiô a muchos para yrlas a buscar, y dexar las jornadas de Italia, y otras partes, a donde no les lleuaua, sino el blanco de la honra, que es la que cria las artes, y por ganarla todos se incitan a la virtud, que tiene la honra por sombra. Hallauase el Rey en la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, viniendo de tener Cortes a los Aragoneses, y aũque antes se sabia de las riquezas del Pirû, aora se entendio mas particularmente con gran admiracion, y mas quando Hernando Pizarro presentô al Rey otras joyas, y ricas preseas, y le informô cõ particularidad de la calidad y disposiciõ de tã grã tierra, y de las inclinaciones, ê ingenios delos naturales, muy dispuestos para recebir la Fe Catholica, de q̃ el Rey recibiô grandisimo cõtento, y le significó aquel gran hecho, de auer se su hermano apoderado con tan pequeñas fuerças de la persona de tan gran Principe, acõpañado de tan gran exercito: lo qual auia Dios permitido que sucediesse en tiempo de su felicisimo dominio, para mayor gloria de su sereniſsimo nombre, de que el Rey mostrô singular contento, y dio por ello muchas gracias a Dios, y ofrecio de hazer merced a Hernando Pizarro, y mandô a los Aposentadores de su casa, y Corte, con particular cedula suya, como entonces se vsaua, que le diessen posada, como a criado suyo: y desde luego fue tratando de los negocios que traia a cargo: y porque auien-

En Castilla se inquietã con las nueuas de las riquezas del pirù.

Ferè semper iũgunt ur Bructeri, Tẽteriq. et excitata nũcijs Germania ad prædã famãq, Tac. lib. hist. 4.

El Rey recibe cõtento cõ la relaciõ q̃ le haze Hernãdo Pizarro de las cosas de Pirù.

auiendo llegado el Capitan Christoual de Mena, y Iuan de Sosa a la Corte, fuesse por sospechas, ó por cierta informacion que tuuiessen, que Harnando Pizarro no procedia en las pretensiones del Mariscal Almagro con animo sincero, dieron sus cartas al Emperador, y a los Ministros: y fueron haziendo las demas diligencias que conuenian, para conseguir el fin del Mariscal. Y Hernando Pizarro vista tanta solicitud, porque no pareciesse, que no auia cumpelido con lo prometido, conforme a la confiança que del se auia hecho: y por huyr el nombre de ingrato, que es vicio, que separa la concordia del genero humano, informaua bien de los seruicios del Mariscal, y tambien pedia, que se le hiziesse merced.

El Rey acrecienta el gouierno de dõ Francisco Pizarro.

El Rey para despachar con breuedad a Hernando Pizarro, mandô acrecentar la Gouernacion de su hermano setenta leguas por luengo de costa por la cuenta del Meridiano: y presentô por Obispo del Pirû a fray Vicente de Valuerde, de la Orden de Santo Domingo natural de Oropesa, porque ante todas cosas era su Real voluntad, que en lo de la conuersion se pusiesse muy gran cuydado, y le mandô lleuar mucho numero de Religiosos, para entender en esta santa obra, y dar comisson, para que aueriguasse muchos fraudes, de que era informado que auian hecho los oficiales de la Real Hazienda, y a don Francisco Pizarro dio facultad para que en los lugares que poblasse, pudiesse repartir solares, para casas, y huertas, Cauallerias, y peonias de tierras, con que no saliesse del Pirû nadie que tuuiesse Indios Encomendados, y se le mandô dar la prouision acordada sobre el buen tratamiento de los Indios, y otra sobre la forma que se auia de tener en los Descubrimientos, por que no pretendiesse ignorancia: y vna cedula, para que ningun Estrangero pudiesse estar en las Indias sin licencia particular, y que los que estuuiessen saliessen: y se le hizo merced al dicho don Francisco Pizarro, que despues de sus dias en su testamento, pudiesse nombrar por Gouernador a don Diego de Almagro, ô a Hernando Pizarro, y no se hallando estos en la Prouincia, al que mejor le pareciesse: Y otra, para que saliendo a descubrir el Marques del Valle no entrasse en cosa tocante a la Gouernacion de don Francisco Pizarro, como lo hizo Aluarado, y que Hernando Pizarro lleuasse algun numero de Soldados, y que fuesse Cabo dellos: y porque en aquella sazon ya se auia entendido la jornada que don Pedro de Aluarado hâzia al Pirû, atento que contra la orden del Rey la auia emprendido: y contra las amonestaciones del Presidente don Sebastian Remirez, que siempre le aconsejô, que no dexasse la propio por lo apelatiuo, y que auiendo capitulado de nauegar al Poniente fué a Leuante, contra el orden que se le auia dado.

Fray Vicẽte de Valuerde proueydo Obispo del Pirû.

Comisiõ al Obispo del Pirû para aueriguar fraudes de la Real hazienda.

Facultad al Gouernador del Pirû para repartir tierras y solares.

Prouision sobre el buẽ tratamiento de los Indios se embia al Gouernador.

Que Estrãgeros no estẽ en las Indias.

El Gouernador puede sostituyr otro en su gouierno, despues de sus dias

El Marqs del Valle no entre en lo descubierto por Pizarro.

Hernãdo pizarro lleue 150. soldados.

El Rey muy indignado dello, le mandô escriuir, haziendole vna gran reprehension, mandandole, que luego saliesse del Pirû, derramando la gente: y ordenô al Audiencia de Tierra Firme (a cuya juridicion estaua sugeto el Pirû) que embiasse en su Real nõbre persona con poderes, para que lo mirasse: y visto lo que le pareciesse, executasse, y cõpeliesse a dõ Pedro de Aluarado, y le prendiesse con el menor escandalo que la ocasion en tal caso le demandasse, ordenando a la

Reprehẽsiõ a dõ pedro Aluarado, por auer entrado en el pirû.

Digitized by Google

la gente que no le ſiguieſſe, ni obedeciesſe.

Quanto a lo que tocaua al Mariſcal don Diego de Almagro, le hizo merced de la Gouernacion de toda parte de la tierra que pudieſſen comprehẽder docientas leguas de Coſta, linea recta de Eſte, Oeſte, y Norte Sur; deſde donde acabaſſen los limites de la Nueua Caſtilla, que ſe llamaua la Gouernacion de don Franciſco Pizarro, y la mandô hombrar la nueua Toledo: ſobre lo qual ſe hizieron los Capitulos en la miſma forma que ſe vſaua con las perſonas, a quien ſe dauan nueuos deſcubrimientos, con todas las facultades, y preeminencias acoſtumbradas, que en ſemejantes Gouernaciones ſe haze: y ſe proueyeron oficiales de la Real hazienda, que fueron Manuel del Eſpinar por Teſorero, Iuan de Guzman por Contador, y Turegano por Veedor, dando al Mariſcal titulo de Adelantado de la dicha Gouernacion, con autoridad de poder nombrar por ſucceſſor en ella deſpues de ſus dias al que quiſieſſe, y porque Hernando Pizarro ofrecio al Rey de poner todas ſus fuerças, en que la gente del Pirú le hizieſſe vn ſeruicio voluntario, ſe le dieron treinta y ſiete cedulas en blanco, para que ſe valieſſe con las perſonas que le pareciesſe, y que con el dicho ſeruicio, y todo el oro y plata que eſtuuieſſe recogido del hazienda Real, boluieſſe cõ toda breuedad: hizole merced de vn habito de la Orden de Santiago, y dieronſele los deſpachos que pidio para ſu auiamiento, ordenando al Gouernador de Panamâ, que en el deſpacho de Hernando Pizarro, y de todos los demas que paſſaſſen al Pirû, ſe vſaſſe de toda diligencia, y ſe le hizieſſe todo buen tratamiento, y comodidad, y a los dos Adelantados don Franciſco Pizarro, y Almagro eſcriuio, moſtrandoſe muy ſeruido, y agradecido de lo mucho que auiã ſeñalado ſus perſonas en ſu ſeruicio, ofreciendo de honrarlos, y hazerles ſiempre merced: y mandô, que del armada en que auia de boluer a las Indias Hernando Pizarro fueſſe General: y con eſto ſe fue a Truxillo ſu Patria, en tiempo que la Corte ſe yua mudando de Madrid a Valladolid. Era tan grande la voz que corria de las riquezas del Pirû, que con la buena ocaſion del paſſage de Hernando Pizarro, ſe mouieron muchos Caualleros, que para la jornada vendieron mucho de ſus patrimonios, y los mas conocidos fueron Illan Suarez de Caruajal, Cauallero de Talauera, que lleuaua el Oficio de Factor Real, y ſu hermano el Licenciado Benito Suarez, Franciſco de Silua, Baltaſar de Gaete, Melchor de Ceruantes, Pedro de Hinojoſa, Gonçalo de Tapia, Iuan Brauo, Gonçalo de Olmos, Iuan Hortiz de Zarate, el Capitan Cid, Andres de Belloſillo de Sepulueda, Iuan Magallon, y Bartolome de Magallon de Caceres, Pedro de Mercado de Olmedo, Hernando de Silua de Ciudadrrodrigo, Diego Lopez de Zuñiga de Salamanca, Antonio de Montoya, Iuan Vazquez de Cepeda, y Iuan de Argote.

Llegado a Seuilla Hernando Pizarro, por el buen deſpacho de los miniſtros de la Caſa de la Contratacion, preſto ſe hizo a la vela: pero ſucediendole vna muy grande tormenta que le hizo algun eſtoruo, arribô a Gibraltar, de donde ſe boluio a encaminar: y paſſado el Golfo de lâs Yeguas, aportô a ſaluamento a Nõbre de Dios, a donde auia acudido tanta

La nueua Toledo, Gouernaciõ dada a dõ Diego de Almagro, y titulo de Adelantado.

Manuel de Eſpinar Iuan de Guzman y Turegano oficiales de la Real hazienda de la nueua Toledo.

Facultad a dõ Diego de Almagro para nõbrar gouernador de la nueua Toledo deſpues de ſus dias.

Orden o Hernãdo Pizarro para q̃ buelua cõ todo el teſoro q̃ pudieſſe recoger.

Agradecimiẽto del Rey a pizarro y Almagro.

La Corte ſemudade Madrid a Valladolid.

Omne ignotũ pro magnifico habetur, Tac.

Perſonas principales q̃ paſsã al Pirû cõ Hernãdo pizarro.

Arribada de Hernãdo Pizarro a Gibraltar.

Digitized by Google

tanta gente, que con su llegada se acrecentô la carestia de los bastimentos, y con la hambre, y mudança del ayre, que por estar Nombre de Dios, y Panamâ en poco mas de ocho grados, es tierra muy caliente, y eran tantos los enfermos, que por vna gallina se daua vna Chamarra de seda, y por otras cosas menores sayos de terciopelo, calças, y jubones muy galanes: y assi de los que estauan en tierra, como de los que llegaron con Hernando Pizarro murieron muchos, como siempre fue en particular en aquel Puerto de Nombre de Dios: alli supo Hernando Pizarro de la muerte de Atahualpa: la entrada de su hermano en el Cuzco: el caso de don Pedro de Aluarado, y que su hermano se hallaua poblando la ciudad de los Reyes, para adonde era muy a proposito la facultad Real que lleuaua, para que en las nueuas poblaciones se hiziessen hospitales, con orden q̃ de las penas de Camara se diessẽ cada año de limosna docientos pesos a cada vno por cinco años. Salio pues de Panamâ, y en Puerto viejo mandô quedar al Capitan Gõçalo de Olmos, aunque estaua alli Francisco Pacheco, que auia poblado aquella Ciudad por orden del Adelantado don Diego de Almagro, so color de ciertas passiones que tenia con Pedro de Puelles, a quien Sebastian de Belalcazar auia embiado desde el Quito a Gouernar aquella Prouincia: con lo qual dexaron entrambos la tierra, y Gonçalo de Olmos pobló a Villanueua quatro leguas de la mar, y procurô mucho de hallar la mina de las Esmeraldas, aunque no pudo, y Hernando Pizarro desde la Ciudad ds San Miguel se fue por los Yungas, que son los llanos, hasta los Reyes, aunque no llegô a verse con su hermano hasta el año siguiente de 1535. Y antes sucedieron muchas cosas de que se hará mencion, dando a cada vna su lugar.

Enfermos y muertos en Nõbre de Dios y Panamâ.

Carestia grande de cosas é Panamá y Nõbre de Dios.

Hospitales se hagã en las nueuas poblaciones.

Hernando Pizarro dexa en Puerto viejo a Gõçalo de Olmos.

Capitulo XIIII. de lo que proueyo el Rey en materias espirituales que se pidiesse al Pontifice, y lo que ordenò para euitar escandalo, acerca de lleuar en Mexico las baras del Santissimo Sacramento.

On el cuydado q̃ el Rey tenia de assentar bien el gouierno espiritual destas Indias, siendo, como es, el mejor medio para conseruar el temporal, mandô al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, significasse al Pontifice, que entre otras mercedes que de Dios auia recebido, tenia por muy principal las tierras que auia permitido y dado gracia que se descubriessen en las partes del mar Oceano, para que los naturales dellas, que estauan sin luz, fuessen alũbrados, y se conuirtiessen a nuestra santa Fê Catholica, y sus animas se saluassen: y porque como quiera que auia muchos dias que auia mãdado poblar de Christianos la Prouincia de Guazacoalco, hasta aora no se auia proueydo Prelado en ella, por la buena relacion, y confiança que tenia de la vida y meritos de fray Francisco Ximenez de la orden de san Francisco, y que haria mucho fruto en la conuersion de los Indios naturales de aquella Prouincia, assi por su buena doctrina, como por la experiencia que tenia de sus calidades, y condiciones: y para

Conde de Cifuẽtes q̃ dize al Põtifice de parte del Rey.

Digitized by Google

y para que en ello huuiesse mejor apa jo, le presentasse a su Sãtidad en su nõ bre para Obispo de aquella Prouincia, con los limites que por entonces, y pa ra adelante se le señalassen por su persona Real, ô por el supremo Consejo de las Indias, y que con la carta de creencia que se le embiaua, llegasse a su Santidad, y de su parte le suplicasse, mandasse criar, y instituyr el dicho Obispado, con facultad que los limites del se pudiessen alterar, y mudar, quando, y como adelante pareciesse conuenir, para cuyo dote assegurauan que los diezmos, y rentas Ecclesiasticas, pertenecientes al dicho Obispado, valdrian cada vn año docientos ducados: y porque el dicho fray Francisco Ximenez residia en la dicha Prouincia de Guazcoalco, a donde no auia Prelados para le poder consagrar, suplicasse a su Santidad, que mandasse dispensar, para que se pudiesse hazer la consagracion por vn Obispo de los que residen en qualquiera Iglesia de las Indias, y los assistentes, Canonigos, ô Dignidades de qualquiera Iglesia, quales el Consagrante nombrasse: porque demas de que esperaua que con su persona Dios nuestro Señor seria seruido, el Rey recebiria en ello singular gracia: y assi mismo ordenaua al Conde de Cifuentes, que procurasse que en el despacho de las Bulas huuiesse breuedad, y en la carta que el Rey escriuia al Pontifice, demas de la aprouacion del presentado: y la creencia que contenia para su Embaxador, le suplicaua, que mandasse dispensar con los Prelados de las Indias la obligacion que tenian de yr cada dos años personalmente a la Corte Romana, pues la distancia grande que auia, mostraua la justificacion desta peticion.

Fray Fráciſco Ximenez Obiſpo de Guazcoalco.

Petició al Pontifice para q̃ los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma.

Assi mismo se suplico al Pontifice, mandasse, que los traslados de las Bulas, autenticos, y autorizados ante qualquier Prelado que residiesse en la Corte del Rey, valiessen como si fuessen originales, porque si en tan largo, y peligroso viage las Bulas se perdiessen, cessasse el daño de la dilacion. Tambien se suplicô, que fuesse seruido de conceder algunas indulgencias para los hospitales, que se auian hecho en las ciudades de Panamâ, y Nombre de Dios, porque la gente que passaua al Pirû era mucha, y muchos los que alli adolecian, y morian, y esta gracia de su Santidad era muy necessaria. Suplicose juntamente al Papa, fuesse seruido de conceder su dispensacion para que todos los del Consejo Real y supremo de las Indias, que fuessen Ecclesiasticos, y tuuiessen beneficios y dignidades, pudiessen votar, firmar, y señalar las sentencias criminales, y hablar en estos negocios votados por la mayor parte, sin caer en irregularidad. Todo esto se procuraua por el Rey, para ordenar bien el gouierno espiritual en aquel nueuo mundo, y para mejor fundar la santa Fê Catholica. En estos mismos dias tuuo el Rey auiso, que en la ciudad de Mexico huuo grandes diferencias el dia del Corpus Christi, sobre tomar las varas del Palio del santissimo Sacramento en la procession, de que al Rey pesó mucho, porque demas de ser cosa enque Dios era muy deseruido, no era buen exemplo para los naturales, y para que adelante no sucediesse semejantes desordenes, las quales mandô, que procurassen de euitar todo lo posible, prouyô, que siempre se hallassen presentes el Presidente, y el Audiencia Real, que representauan la persona del Rey: el dicho Presidente diesse las varas a quien le pareciesse, prefiriendo el Presidente, Prelados y señores de titulo, Marques, y Conde, y despues a los Oydores, y luego los oficiales

Que los traslados de las bulas de los Obispos autorizados valgã.

Pidanse al pontifice indulgencias para los Hospitales de Panamâ, y Nõbre de Dios.

Dispensaciõ para q̃ los del Cõsejo de Indias Ecclesiasticos votẽ y firmẽ sentencias criminales.

Imperij visita modis omnibus retinẽda, vt religio Christiana saluasit. Sc. in Tac. 40

Diferẽcia en Mexico sobre lleuar las varas del Sacramento ẽ la procesiõ del Corpus, y lo q̃ el Rey prouee en ello.

Digitized by Google

ciales propietarios, y despues los Regidores mas antiguos sin escandalo, ni desasosiego alguno.

Capitulo XV. De lo que hazia Geronimo de Ortal en Cubagua, y Alonso de Herrera en el rio Vyapari.

Geronimo de Ortal estaua en Cubâgua, y en la Margarita, entendiẽdo en sus negocios, jũtãdo gente, apercibiẽdo bastimẽtos, armas, y rescates, con poca voluntad de yr a Paria, y assi yua pensando en no tomar el principio de su descubrimiento por el rio Vyapari, sino por mas abaxo, pero con dificultad podia conseguir lo que desseaua, porque los de Cubâgua (gente insolente, y acostumbrada a todo genero de opresion) le ponia impedimento en quanto pretendia, como con Antonio Sedeño lo auian hecho, y con todos quantos auian intentado descubrimientos por aquella parte, pretendiendo que todas aquellas Comarcas de Tierra firme a ellos pertenecian, y en ellas traian sus ganados, y metian quadrillas de soldados que hazian entradas, aũque desde el principio de la fundacion de aquella nueua Cadiz, y con los nauios cõ q̃ corrian todas aquellas costas, destruiã todo lo que auia: y con esto continuando la pesqueria de las perlas, se mantenian en vna tierra salitral, y de todo biẽ agena, pues hasta el agua q̃ beuian yuã siete leguas a buscarla al rio de Cumâna, y fuesse por sus grandes pecados, ô por otras causas, aquellas grãdes riquezas de aquella ciudad se yuan cõsumiẽdo, porq̃ la pesqueria tan famosa de las perlas se yua acabando, y los pleytos y diferencias que los vezinos tenian vnos con otros eran tantos, que por la poca conformidad, y concordia que tenian, se via manifiestamente, que se yuan consumiendo, y que aquella poblacion auia de durar poco, y con todo esso por las pesadumbres que tenian con la Isla de la Margarita, mando el Rey que estuuiesse debaxo de su juridicion, y que la fortaleza que en ella se auia començado se acabasse.

Cubâgua ciudad de gente insolente, y arrogãte.

Pesqueria de las perlas se acaua en Cubâgua.

Margarita isla este debaxo de Cubâgua.

Geronimo de Ortal, como hombre que no tenia fuerças para emprender el descubrimiento del rio Vyapari, como lo auia hecho Diego de Ordas, entreteniase en Cubâgua, y auisaua a Alonso de Herrera, que le embiasse esclauos para vender, con que pagar sus deudas, y dos vezes le embiaron muchos herrados, y como por alli no auia quien en esto les fuesse a la mano, tambien los de Cubâgua executauan los excessos por el prouecho que de los Esclauos les resultaua, para su pesqueria de perlas. Esta poca posibilidad de Geronimo de Ortal le mouio, para acetar la compañia que le auia ofrecido Antonio Sedeño, porque entendio, que en compañia de algunos vezinos ricos de la Isla de San Iuan determinaua, de yr al descubrimiento de vna Prouincia que llamauan Meta, cansado de lo que tocaua a la Isla de la Trinidad. Los vezinos de Cubâgua entendida la compañia de Ortal, y Sedeño, ofrecieron a los de la Isla de San Iuan que se juntarian con ellos, y que pues la entrada auia de ser por su destrito, que hiziessen compañia, y la estoruassen a otros: este desseo de los de Cubâgua acrecẽtó la codicia de Geronimo de Ortal, el qual dexãdo lo de

Geronimo de Ortal haze compañia con Antonio Sedeño.

Paria

Digitized by Google

Paria, y lo que le pertenecia, porque como ſe ha dicho, no tenia fuerças para aquella empreſſa, determinô de emprender la otra, y para ello pidiô al Rey, que le alargaſſe los terminos de ſu Gouernacion, haſta los confines de los Alemanes, que podian ſer de coſta como cinquenta leguas poco mas, ô menos, guardando a Cubâgua ſus terminos, que eran de Maracapâna al Oeſte, haſta la culata de Cariâco con ocho leguas la tierra adentro: alo qual ſe le reſpondio, que hizieſſe informacion verdadera, y que la embiaſſe, para que viſta, ſe proueyeſſe lo que conuinieſſe, y que en eſte medio entraſſe en los dichos terminos, no impidiendo a los vezinos de Cubâgua ſu contratacion con los Indios, ſino que los fauorecieſſe, e hizieſſe buen tratamiẽto, porque aquellos vezinos de Cubâgua no dauan a entender al Rey que hazian eſclauos, ni entradas, ni piraterias, ni otros tales exceſſos, ſino que ſolamente contratauan.

Reſpueſta del Rey a Geronimo de Ortal.

Con eſta licencia del Rey, ſe leuanto el animo a Geronimo de Ortal, y teniendo en poco la compañia de Antonio Sedeño, la deſechô, porque acudiô mas gente de la que fuera a Paria, porque eſta empreſſa tenia fama de rica: pero Antonio Sedeño, que no era menos argulloſo que el Ortal, aunque ſe vio eſclùydo de la compañia, no dexô la jornada, antes començó a ponerſe en orden para ella, perſuadiendo a los vezinos de la isla de San Iuan de Puertorico, que le ayudaſſen, y a los de Cubâgua que le fauorecieſſen: lo qual hizieron de buena gana por la injuria que les parecia recibir de Ortal, por auer pretendido lo que deziã que a ellos pertenecia.

Geronimo de Ortal dexa la cõpañia de Sedeño

Antonio Sedeño ſe apercibe para la jornada de Meta.

(.?.)

Fin del libro ſexto.

Hiſto-

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro setimo.

Capitulo primero de la jornada de Geronimo de Ortal, y lo que por su parte hazia Alonso de Herrera en el rio Viapari.

Eniendo Geronimo de Ortal docientos hõbres, y algunos cauallos se metiô por los puertos de Maracapâna, y Neueri, dando a entender a los Indios, que los auia de defender, de qualquiera violencia, y alli se detuuo, llamando gente con fin de entrar en demanda de aquella Prouincia de Meta, que por el mucho nombre, era de todos desseada. Antonio Sedeño tambien embiaua gente, y cauallos por aquella parte, y con el fauor de los de Cubauga, lo podia bien hazer, lo qual ponia en cuydado a Geronimo de Ortal, que se escusaua, de auerse apartado de la compañia, que auian concertado, diziendo, que Sedeño auia dicho, que su intencion no era, sino entrar por medio de la compañia de Ortal en la tierra, y que despues en su mano estaria salirse della. El dicho Geronimo de Ortal temeroso de Sedeño, suplicaua al Rey, le mandasse, que no se entremetiesse en aquella tierra por euitar inconuenientes, y que se fuesse a acabar lo que auia començado de la Trinidad, conforme al asiento que auia hecho.

Prouincia de Meta tiene nombre de rica.

Entretãto, q̃ esto passaua en la Costa de las perlas, q̃ assi la llamauã, el Capitã Alõso d̃ Herrera, q̃ andaua por Geronimo de Ortal en el rio Viapari, llega-

do cerca del rio de la Ranaca, y auiẽdo descubierto poblaciones por la mano derecha, echô soldados en tierra, y apoco trecho vieron multitud de gente armada de flechas, y de sus espadas, y rodelas de cuero fortissimo, que con grã determinacion, y brio los yuan abuscar: los Castellanos, visto tanto numero de Indios hecha su consulta, acordaron de retirarse â vna Zauana grande, o praderia, q̃ tenian cerca, para mejor aprouecharse de los enemigos, y no entendiẽdo los barbaros este designio, sin cargarlos, se fueron tras ellos, pareciẽdoles, q̃ facilmente los podrian tomar amanos: quando a los Castellanos pareció, q̃ los tenian en parte a su proposito, arremetieron con los cauallos Alonso de Herrera, Villanueua, y Morã, y los demas, rompiendo, hiziendo, y atropellando a los Indios, la Infanteria con sus ballestas, espadas, y rodelas hazia marauillas, en que se señalauan Miguel Holguin, Iuan de Abellaneda, Sanchez, Cepeda, y Iuan Fuerte, y aunque el menear de las manos durô gran espacio, la furia del calor era tan grande, q̃ fatigaua a los vnos, y a los otros, y no pudiendo mas resistir los Indios, viendo muertos muchos de sus amigos, y parientes, y heridos a infinitos, acordaron de boluer las espaldas, siguiendolos los Castellanos, no por hazer mayor carniceria, sino por hallar el bastimento de los barbaros, del qual lleuan a la guerra gran prouision, y finalmente lo hallaron, con que restauraron su hambre. Mataron en esta refriega el cauallo al Tesorero Villanueua, hirieron a Sanchez, y a Roberto, y a Iuan de Abellaneda, y boluiendo con muchos presos al campo los embiaron a Geronimo de Ortal, que son los que arriba se haze mencion, y darle parte del estado en que se hallauan. Quinze dias se detuuieron en aquel assiento, y quando pareció, q̃ los heridos estauan sanos, y la gẽte descansada, cõtinuarõ su camino, passãdo muchos despoblados, sobre el rio Caxauâna, y estando la gente muy descaecida, porque no comian sino bledos, y algun pescado, que en el rio se tomaua, de noche descubrieron gran numero de Piraguas, que segun parecio despues, eran de Caribes, y venian de robar, y estauan repartiendo la presa: pareció a todos, que para acometerlos se aguardasse el dia, entre tanto echaron algunos arcabuzeros, y ballesteros, que por tierra diessen por las espaldas a los Caribes, y los barcos del ârmada acometieron en siendo de dia a los barbaros, los quales no estauan descuydados, porque auiendo descubierto a los Castellanos, dexando las Piraguas se salieron a tierra, y aunque las ballestas, y arcabuzes les hazian mucho daño, valerosamente en vna arboleda, haziendose fuertes, se defendian, no aprouechando lo mucho que los Castellanos procurauan sacarlos a lo raso, finalmente las ballestas, y arcabuzes los picauã demanera, que los hizieron perder el bosque, con que casi todos, que eran como quatrocientos, fueron muertos, saluo algunos pocos, que se escaparon por los bosques, y otros que fuerõ presos, que porque no los matassen, dezian, que no erã Caribes, sino Ytocos, por lo qual se les dio la vida: Hallose en las Piraguas Yuca, y mayz, y otras rayzes: pero no fue la vitoria en todo alegre, porque quedaron muertos Villagomez, Aller, y Zarate, hombres de valor, y muchos fuerõ heridos, especialmẽte Iuã Fuerte q̃ saliô cõ treze heridas, destos Indios tuuieron auiso, que la tierra de Guayana quedaua atras, y que mas adelante estaua la Prouincia de Meta, adonde toda la gente por su riqueza andaua vestida.

Alonso de Herrera, y sus Castellanos embisten a los Indios.

Indios dexan la batalla, y los Castellanos hallã comida.

Alonso de Herrera prosiguesu descubrimiẽto.

Caribes reparten lo robado.

Castellanos de Alonso de Herrera pelean cõ quatrocientos Caribes, y los matan.

Los Caribes matã a Villagomez Aller y a Zarate, y hierẽ a Iuã Fuerte.

Cap.

Digitized by Google

Capitulo II. Del estado de las cosas de la Prouincia de Nicaragua, y lo que se pedia para su gouierno.

EL mismo desconsuelo q̃ auia en las Prouincias de Honduras, y Yucatân, tenian en la de Nicarâgua, de veer, que auia doze años que aquella Prouincia estaua descubierta, y que hasta entonces el Rey no auia embiado juez de residencia contra los oficiales Reales, por lo qual se auian hecho tan señores y auaros, que no administrauan la justicia como personas que della no auian de dar cuenta, ni executauan las ordenes Reales con la puntualidad que conuenia, por lo qual mucha gente se yua de buena gana, y desamparaua la tierra con la ocasion de los nueuos descubrimientos del Pirû, por no estar sugetos a ministros, q̃ tan apassionada y auaramente exercitauã sus oficios, y aunque parecia, que el Rey mostraua tener memoria de aq̃llas Prouincias, con auer elegido nueuos Obispos en ellas, que fueron en Nicaragua Garci Aluarez Osorio, y por su muerte al Licenciado Carrasco, y para Honduras a don Christoual de Pedraza, personas de mucha virtud y doctrina, toda via no viendo prouision en lo demas, representauan al Rey su desconsuelo, diziendo los muchos agrauios que padecian de vnos ministros, so color de justicia, y de otros so color del beneficio de la Real hazienda, y que auiendose fundado algunos pueblos en aquella tierra, se auian resumido en las dos Ciudades de Leon, y de Granada, y que siendo aquella Prouincia tan buena, tan abundante, y tan sana, llana, fertil de pan, carne, y diuersidad de frutas para todo el año, se marauillauan como estaua tan oluidada, porque la gente natural era de buena razon, inclinada a nuestra santa Fê, en que auia gran necessidad de poner diligencia, aunque estauan muy disminuidos, por la mucha priessa que se auian dado en hazer esclauos, por el grande interesse que dello resultaua a los Gouernadores, a los ministros, y a todos, trayendo quinze, o veynte caruelas, que no hazian otra cosa, que cargar esclauos, y lleuarlos a vender a otras partes, y con todo esso afirmauan, que quando se pusiesse la orden conueniẽte con los que quedauan, en diez años bolueria la tierra a su primer lustre.

Oficiales Reales de Nicaragua no vsan bien sus oficios.

Tradise præfetis, centurionibusq; quos vbi spolijs, & sanguine expleuerint, mutari, exquiriq; nouos sinus, & varia prædandi vocabula. Tac. hist. lib. 4.

Garci Aluarez Osorio Obispo de Nicaragua.

D. Christoual de Pedraza, Obispo de Hõduras.

Gente de Nicaragua se q̃xa por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃lla Prouincia.

Suplicauan al Rey, que considerasse, que de aquella gran laguna de Nicaragua, que boxaua ciento y treynta leguas, salia vn desaguadero a la mar del Norte, que es vn rio tan grande como el de Seuilla, muy pobladas sus riberas de diuersas gentes, y con grandes minas de oro, y que auia sido gran descuydo, y desseruicio suyo, que aquello no se huuiesse descubierto, y poblado algun pueblo en la mar para la contratacion, que subiendo por el rio a la laguna, podia auer con la mar del Sur, por donde se juzgaua, q̃ era poco lo descubierto, respeto de lo que se pẽsaua descubrir, y que siendo aquella tierra tan abundante para las prouisiones de armadas, tan aparejada para fabricas de naujos, y tan sana, que llegauan a ella los hombres tullidos, y luego sanauã, se podrian escusar las grandes necessidades de mortandades, hambres, y otros trabajos q̃ cada dia sucedian en Nombre de Dios y Panamâ, por el mal ayre, y mala disposicion de aquella tierra, de lo qual era imposible que el Rey tuuiesse entera informacion.

Desaguadero de la laguna de Nicaragua.

Nicaragua muy aparejada tierra para la contratacion del Pirû.

Digitized by Google

Licenciado Francisco de Castañeda se ausenta, y dexa a Nicarauga.

Dezian assi mismo, que el Licenciado Francisco de Castañeda auia dado mala satisfacion en aquel gouierno, y que sin dar residencia, se auia ydo, y auia surrogado en su lugar a don Garcia Aluarez Osorio, Electo Obispo de aquella tierra, y Protector de los Indios, y que el Regimiento de la ciudad de Leon no le auia querido admitir, sino desistia del dicho poder, y aceptaua la eleccion hecha por el Regimiento. Suplicauan todos los de Nicaragua al Rey, que si su Magestad, no auia nombrado Gouernador para aquella Prouincia, no hiziesse eleccion de persona, que no huuiesse estado en las Indias, porque la experiencia auia mostrado los muchos daños, ê inconuenientes que desto resultauan, y proponian al Capitan Francisco de Barrionueuo, Gouernador de Castilla del oro, ô al Licenciado de la Gama, que alli auian gouernado, de cuya integridad, y diligencia se tenia general satisfacion, como por obras lo auia mostrado, y porque por los generales clamores de los Castellanos desta tierra, diziendo, que sin esclauos no podian viuir, el Rey auia mandado, que los pudiessen hazer con ciertas condiciones, los hombres que eran de mas sana conciencia, y mas bien inclinados al seruicio del Rey, le suplicauan, que ni aun esto quisiesse permitir, porque seria acabar de destruyr la tierra, siendo cierto, que aunque se auia pregonado otra cedula Real por lo qual muy espressamente se mandaua, que no se herrassen esclauos, ni huuiesse ningun genero dellos, sino que los hechos se pusiessen por memoria, y registrassen ante los escriuanos, para que adelante no pudiesse auer otros ningunos, ni se auian registrado, ni cumplido las diligencias, que se mandauan, de lo qual su Magestad podia inferir, que si abria la puerta a que se herrassen esclauos, se herrarian los libres, y se harian muchas desordenes de gran cargo de conciencia, sin que las justicias lo pudiessen remediar, quãdo fuessen personas de buena conciencia, quanto mas no lo siendo, como por la mayor parte acontecia. Sobre este punto proueyô luego el Rey que de los hechos ninguno se sacasse de la tierra, y que por ninguna manera se hiziesse ninguno para adelante, y que los que auia, luego se registrassen, y se embiasse el registro al Rey, y que se mandasse a los Gouernadores de Panamá, y del Pirú, que si algunos esclauos de Nicaragua, y Guatemala, y de otras Prouincias se lleuassen â aquellas gouernaciones, ô Indios libres, no los dexassen dessembarcar, sino que luego los boluiessen a sus tierras, y porque ya se yua echando de ver las estorsiones, que hazian las justicias en las Prouincias de Guatemala, Honduras, Nicaragua, y otras de aquellas partes, y que por estar muy apartada la Real Audiencia de Mexico, no las podia remediar con la breuedad conueniente, se yua pensando en poner vn Audiencia para el gouierno destas Prouincias.

Los de Nicaragua piden Gouernador platico de las Indias.

Contradicion de la licencia a los de Nicaragua para hazer esclauos.

Esclauos se suplica que no se hagan en Nicaragua.

Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua para hazer esclauos.

Audiencia se trata de poner en Honduras, y Nicaragua

Capitulo III. Que el Marques del Valle embia dos nauios à descubrir la buelta del Poniente por la mar del Sur.

EL año de 1530. boluio el Marques del Valle destos Reynos a nueua España, y juntamente la nueua Audiencia, y aun

que

Digitized by Google

que el Presidente don Sebastian Remirez no era entonces llegado, los Oydores le hizieron vn requirimiento conforme a vna instrucion, que lleuauan, para que dentro de vn año començasse â hazer vna Armada, que se auia obligado, para descubrir por la mar del Sur, y que dentro de otro saliesse al descubrimiento, con apercibimiento, que no lo cumpliendo el Rey contrataria con otra persona.

Marques del Valle arma para descubrir por la mar del Sur.

El Marques del Valle luego fabricô dos nauios, y nombrô por Capitan dellos a Diego Hurtado, y se hizieron a la vela dentro del primer año, y partidos del puerto de Acapulco, llegaron al de Santiago de Buena esperança, que es en la Prouincia de Coliman, adonde tomaron mas gente, y bastimento, y siguieron su camino por la Costa del Poniente, y llegaron al puerto de Xalisco, adonde les defendió el aguada Nuño de Guzmã, que era Gouernador de aquella tierra: passô adelante docientas leguas, y amotinandose la gente, con el vn nauio boluiô a nueua España, y con el otro de buena voluntad siguio su viage, y passô mucho tiempo que del no se tuuo noticia. El nauio que boluió, de miedo de Nuño de Guzman, no llegô a Xalisco, surgio en la baîa de banderas, y pereciô con toda la gente a manos de los Indios, que estauan rebelados, y solos dos escaparon, que dieron esta relacion, sabido esto por el Marques del Valle, se fue a vna villa suya en la mar del Sur que se dize Tecoantepeque ciento y veynte leguas de Mexico, y labrô dos buenos nauios, y los basteciô de todo lo que auian menester, y nombrô por Capitan dellos a Diego Bezerra de Mendoça, natural de Merida, y por Piloto mayor a Fortun Ximenez Vizcayno, y esta nao Capitana se llamaua la Concecion, por Capitan de la otra que tenia nombre san Lazaro fue Hernando de Grijalua, y por Piloto a Martin de Acosta Portugues: Tardô el Marques del Valle treze meses en labrar estos nauios, y despacharlos, y dioles instrucion de las derrotas, que auian de seguir, porque era su intencion saber el secreto de aquella Costa de Poniente, y de las Islas Comarcanas a ella, y procurar de saber de Diego Hurtado, y socorrerle, si por ventura se hallasse en alguna necessidad.

Sucesso de los dos nauios del Marques del Valle.

Marques del Valle labra otros dos nauios, y salen a descubrir

Salieron estos dos nauios del puerto de Santiago, que estâ en diez, y seys grados, y medio Iueues a treynta de Otubre del año passado de mil y quinientos, y treynta, y tres, y Viernes siguiente se hizieron a la vela, y corrieron aquel dia desde las nueue hasta la tarde con mucho Norte, y recia mar, sin que pudiessen lleuar mas del papaygo, que es la vela mayor de la nao sin tener boneta, y el trinquete.

Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta.

La Capitana se yua adelante, y la nao san Lazaro no la pudo alcançar hasta la tarde, que amaynaron el Papaygo mayor, y con los Papaygos de los Trinquetes anduuieron hasta la noche, y al Sol puesto no vian tierra de nueua España, y a esta hora, yua la Capitana vn quarto de legua de la otra nao, y la vieron a la prima guarda, quatro, o cinco ampolletas andadas de la noche, porque hazia Luna, y nunca mas la vio la nao san Lazaro, y el siguiente dia primero de Nouiembre subieron a la Gauia a ver si la Capitana parecia a tras, o delante, y nunca mas pareciô, y aunque la mar era mucha, y el viento Norte, metierõ todas las velas siguiẽdo su derrota al Sur quarta del Sueste en demã

Diego Bezerra y Grijalua van a descubrir por el Marqs de el Valle.

da de la Capitana, por ver ſi yua adelante, y aſsi anduuieron eſte dia haſta pueſta del Sol, y toda aquella noche corrieron con el Trinquete por la mucha mar la via del Sur quarta al Sueſte.

Domingo dos de Nouiembre venta ua toda via el Norte, y auia mar grueſſa. El dia ſiguiente dieron todas las velas, ſiguiendo ſu derrota al Sur quarta al Sueſte, y como eſta nauegacion era nueua, no entendian los marineros ſus calidades, porque la mar tiene ſu propio eſpiritu, con el qual ſe mueue ſin el viento, y buelue, y rebuelue con la fuerça de ſu rehuma natural, y en ciertos dias, y en horas ciertas, y noches crece, y corre como vn rio, y a vezes buelue en ſu altura, y con eſta reciprocacion ambigua ſuele ayudar, y deſſayudar a los nauegantes, de lo qual deuen de ſer muy inteligentes los marineros, para ayudarſe en la neceſsidad, porque el ímpetu deſte rehuma, al qual ſe rinde el viento algunas vezes, no ſe puede ſobrepujar con fuerça de remos, y porque varia en diuerſas regiones diuerſamente ſegun la diuerſidad de la creciente de la luna, y de la menguante, es neceſſario, que el buen marinero tenga mucha noticia de las calidades de la mar, y del lugar donde ſe halla.

Nauegacion del mar del Sur nueua.

Calidades de la mar.

El dicho dia Domingo abonançó mas el viento, y la mar y pareció el Sol muy claro, y tomaron la tierra, y hallaron, que eſtauan en treze grados, y medio largos, y corrieron haſta la noche todauia aquella derrota, y aquella miſma noche ſe hacharon al reparo en la buelta del Oeſte, juzgando, que ſi la Capitana quedaua a tras los alcançaria otro dia demañana, y no pareciendo, acordaron de ſeguir otra derrota, conforme a la inſtrucion que lleuauan la buelta del Oeſte quarta del Norueſte, y el Domingo nueue del dicho falto el viento Sur deſpues de medio dia auiendo tomado el Sol en catorze grados, y medio, y aquel dia, y la noche eſtuuieron en calma amaynados, y paſſó junto a la nao vn peſcado, que todos afirmaron, que era hombre marino, porque todos le vieron, porque ſe leuantó tres o quatro vezes a mirar la nao, y deſde eſte Domingo haſta el otro, que ſe contaron quinze del dicho, anduuieron con aguazeros, y calma, y ſiguiendo ſiempre ſu derrota, y eſte dia tomaron el altura, y hallaron que eſtauan en quinze grados, y medio, y ſiempre ſeguian ſu derrota al Oeſte quarta del Norueſte el viento Nornor deſte al Norte, quanto huuieron meneſter, y Miercoles a diez y nueue tomaron el Sol, y ſe hallaron en diez y ſeys grados, y alli acordaron de tomar la otra derrota conforme a la inſtrucion en la buelta del Nornordeſte, y el viento era en el Nordeſte, y no pudieron ſeguir aquella derrota, y aſsi fueron la buelta del Nornorueſte, y dandole ſu decayda hizieron el camino del Norueſte, y auiendo andado quatro dias eſte camino, tomaron el altura en veynte y tres del dicho, y ſe hallaron en diez y ſiete grados, y medio, y acordaron eſte dia de virar la buelta del Eſte, é hizieron el camino del Esoeſte, y Iueues a medio dia tomaron el altura, y ſe hallaron en diez y ſeys grados.

Hombre marino viſto de muchos.

Hombre marino viſto de los Caſtellanos.

Eſta buelta hizieron con propoſito de topar a la Capitana, ſi por caſo quedaua atras, y como no la hallaron, acordaron de ſeguir ſu viage conforme a la inſtrucion, y era el viento en el Lesnordeſte, y fueron la buelta del Norte, porque no podian ſeguir la derrota del Nornordeſte, y aſsi corrieron al Nornorueſte dandole ſu decayda, é hi-

Digitized by Google

ê hizieron el camino todo por el Norueſte, y en eſte camino tomarõ muchasvezes elSol, y de los 20. grados haſta los veynte y tres y medio fuerõ por eſta miſma derrota, y hallauã el viẽto en refriegas, como viẽto q̃ yua đ ſobre tierra, y la tierra muy llana, y a los 7. đ Diziẽbre tomarõ el altura, y ſe hallarõ en los 23. grados, y medio largos, q̃ ſeriã dociẽtas leguas del puerto de Ciguatlã, y porq̃ eſte dia les faltô el viẽto al Norte, hizierõ el camino Oeſnorueſte, y dãdole ſu decayda hizierõ el viage de Loeſte, y como vierõ q̃ ſe alejauã de la tierra, y q̃ auia ocho dias q̃ auian acortado la raciõ del agua, adereçãdo la comida cõ agua ſalada, por no tener mas de diez pipas de agua, acordarõ đ virar el bordo de la tierra, con propoſito de tomar agua, y ver ſipodiã hallar a la Capitana, y andãdo en eſte bordo, corriã por Leſnordeſte, y por Eſte, y hallarõ q̃ haziã el camino por el altura del Eſsueſte, porque las corrientes yuan al Sudueſte, y al Oes Sudueſte, porq̃ toda aquella mar corre quãto mas por la tierra, tãto mas al Oeſnorueſte, y a los 18. de Deziẽbre tomada el altura, ſe hallarõ en 20. grados, y medio, y a los 20. del dicho vierõ vna Isla por proa, y fuerõ en ſu demanda, y no la pudiẽdo tomar, fuerõ por Sotauẽto quatro, o cinco leguas, y anduuierõ bolteando ſobrella, y como el nauio era ruyn de la bolina, porque no lleuaua los maſtiles en ſu compas, y no queria tomar de abante, y ante que viraſſen corrian a Barlouento media legua, y aſsi anduierõ bolteãdo ſobrella dos dias, porver ſi la podriã tomar, y eſte miſmo dia los dio vn viẽto Norte, q̃ no podian ſufrir mas de los papaygos, por lo qual corrieron dos dias la buelta de Leſte, y del Sueſte, y de alli los dio el viẽto en el Eſte Leſsueſte, y corrierõ al Nordeſte, y al Nornordeſte, pẽſãdo q̃ yu por barlouẽto de la Isla mas de diez leguas, y a 23. del dicho que era martes por la mañana, la vieron por proa, y no la pudieron tomar por ſer, como ſe ha dicho, el nauio malo de la bolina, y yendo tres leguas por Sotauento della, corrierõ la buelta del Norte, y el Miercoles â 24. del dicho aprima noche les faltô el viẽto por la proa, y viraron la buelta de la Isla, y llegaron aprima noche, y otro dia tres horas antes del dia, q̃ era de Nauidad, rebentô el maſtil por debaxo del Calzes braça, y media, y vino de ſupito ſobre cubierta la entena, xarcia, y velas, y luego lo metieron dentro, y corrierõ con Mezana, y Trinquete la buelta de la Isla.

Nauegacion de los nauios del Marques del Valle.

Capitulo IIII. Que continua la nauegacion de la nao ſan Lazaro de las dos, que el Marques del Valle embiò a deſcubrir.

REmediado el trabajo del maſtil, a las nueue horas del dia tomaron la Isla, y fueron a ſurgir por la banda del Sur enfrente de la mas alta ſierra, que ſe deuiſaua en la Isla a vn tiro deſcopeta de tierra en 25. braças, arena blanca negra, y eſte miſmo dia fue la barca a tierra, y a echar cinco hombres para reconocerla, y ſi auia agua, fueron dos por la banda de Leſte, y los tres por la del Oeſte, y hallaron ſer la tierra foſa, que ſe hundian, ſin agua, ni rastro della, de manera, que parecia jamas auer llouido, y â luengo de Coſta, era fragoſa, el dia ſiguiente boluieron a echar dos hombres, para que ſubieſſen a la cumbre de la montaña, para q̃ miraſſen, q̃ fin, y que viſta hazia la tierra, y deſpues de medio dia ſaliô el Capitan Grijalua a tierra, y llegaron

Digitized by Google

los dos hõbres que auian ſubido la mõ taña, y dixerõ q̃ por la mucha eſpeſura de los arboles nõ pudieron ver el fin q̃ hazia la tierra, y por ſer alta, y q̃ en lo al to de la ſierra la auiã hallado humeda, como mojada, y lleuarõ muchos paja ros, y entre ellos tres, ô quatro tortolas la pluma como perdizes, y el pico de paloma, y tãbien tomaron zorzales, y dixeron, q̃ auiã viſto Aguilas Reales, y muchos papagayos, y alcones, y q̃ oye ron bramidos de animales, y lleuaron ramos de Murta. Hernando de Grijal ua tomô la poſeſsion por la corona de Caſtilla, y puſo vna Cruz cõ eſcrito en pergamino, y llamô Santo Tomas a la Isla, porq̃ tal dia ſe entrô en ella: boluio ſe el Capitã al nauio, y hallô q̃ auian a derezado el maſtil con ſu calzes, aunq̃ era corto, q̃ no rebocaua mas del pa paygo q̃ de la boneta: otro dia pareciô q̃ ſeria bien yr a ver la Isla por la ban da de Leſte, y nõ pudieron, porq̃ era el viento al Eſnordeſte, y aſsi boluieron a ſurgir por aquella miſma banda del Sur en 24. braças, dos leguas de donde auian eſtado a tiro de balleſta de tierra, porq̃ no hallaron fondo mas a fuera limpio, arena blanca, y negra, coſta bra ua, mala tierra, y mal ſemblante, y ſaliô la gente en tierra con barriles, y no ha llaron ſino vn poco de agua llouedi za entre peñas medio ſalobre, q̃ no ſe hinchieron mas de tres barriles, y eſta Isla eſtâ en 20. grados, y vn tercio, y to da ella boxaua como veynte, y cinco leguas, auia cantidad de peſcados pul pos, y otros muchos, y pajaros bobos.

El dia de los Inocentes ſe hizierõ a la vela con viẽto Norte, y corrieron la buelta del Eſnordeſte, y vieron tan mal ſemblante en la tierra, q̃ no quiſieron boluer mas ſobrella, y ſegun pareciô, eſtaua la Isla a 25. ô treynta leguas de la tierra firme, de la banda del Nor te: tiene vn farallon con otros ocho, ô nueue chiquitos; y viniendo en eſta buelta del Nordeſte en buſca de la tie rra de nueua Eſpaña, en medio del gol fo entre la tierra firme, y eſta Isla vierõ otra vez aquel peſcado, que ſaliô tan cerca de la nao, que muy bien, y por buen eſpacio le pudieron deuiſar, y re conocer, y ſe regozijaua de la miſma manera, que vn mono zabullendoſe, y bañandoſe con las manos, y mirando ala gente como ſi tuuiera ſentido, y a uiẽdoſe abatido a el vn pajaro bobo, ſe zabullô, y apartô algo lexos, aunq̃ ſiẽ pre andaua a la viſta, y miẽtras mas ſe acercauã a la tierra firme, vîan muchas culebras pintadas, y a cinco de Enero deſte año tomarõ el altura, y ſe halla ron en veynte grados, y por eſta derro ta corrieron ſiẽpre por el Eſnordeſte, y al Nordeſte, quarta de Leſte, y hallaron, que hazian el camino todo de Leſte, y el dia de los Reyes, vieron la tierra de la nueua Eſpaña en los miſmos veyn te grados, y otro dia fuerõ a ſurgir en tierra, tres ô quatro leguas de Ciguatlã en 20. grados, y vn tercio de la banda de Leſte en vna Isla deſuiada a tiro de balleſta de tierra firme, y otro dia ſe ſal tô en tierra, por ver ſi ſe podria tomar lengua, y agua, y era la mar mucha, porque era la Coſta braua, y hallaron ſe raſtros de Indios, y otro dia ſe toma ron tres pipas de agua a nado, y hallan doſe en veynte grados, y en tierra de guerra, acordaron de yr la buelta del Oeſte a vna punta llana, para tomar lengua, y ſaber adonde eſtauan para aderezar mejor el maſtil, y tomar a gua, y ſeguir el viage, y no la pudien do tomar, porque les faltô el viento al Oeſnorueſte, arribaron al puerto de Xuclutan, que eſtâ en veynte gra dos, y vn tercio al Leſte de Ciguatlan ſeys leguas.

Partierõ deſte puerto a 16. de Hebre ro, y corrierõ al Sueſte, y era toda la Coſta tierra alta, y la tierra adẽtro ſie rras de muchas arboledas, y deſpues co

rrie-

Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma.

Isla de ſanto To mas Her nando de Grijalua la da el nombre.

Deſcubri mientos de los na uios del Marques del Valle.

Hombre marino buelueſe ſegunda vez a ver muy cer ca de la nao.

rrierõ al Les Sueſte, haſta Zacatula al Sueſte treynta y cinco leguas, haſta dar en la coſta de Leſte Oeſte, y eran todas de tierra muy alta cõ muchas enſenadas y baìas, y antes q̃ entraſſen en la coſ ta de Leſte Oeſte, hallarõ vna pũta grueſ ſa a manera de Iſla, que batia la mar en ella, y acabadas las treynta y cinco leguas, corria luego la coſta Leſte Oeſte, y anduuieron por eſte rumbo diez y ocho leguas, y poniendoſe Norte Sur con el puerto de Acapulco, moſtraua toda ſu boca, que ſera de vna legua, y dentro ſe hazẽ dos bocas: vna corre al Norte, adonde pueden ſurgir los nauios, y otro a Leſte, y pueden eſtar abri gados con todos los vientos, metien doſe en las enſenadas que haze dẽtro, y en el pueden dar carena, y con eſto quedô marcada toda aquella coſta, y aderezado el nauio, mandô el Mar ques que ſalieſſe luego corriendo cien leguas al Sudeſte, haſta ponerſe en do ce grados, y boluieſſen a Les Norde ſte a dar en Tecoantepeque, para ſa ber el ſecreto de aquella mar, y aunque no hallaron tierra, fue neceſſario reco nocer toda la coſta, y veynte leguas la mar adentro, por quitar el penſamien to de que auia Islas, y tambien la tierra q̃dô marcada. Buelta eſta nao S. Laza ro, tuuo auiſo el Marques del valle por vn batel que auia llegado a vn puer to de la gouernacion de Nuño de Guz man con dos marineros, que deſde a ciertos dias que nauegaua la nao Capi tana el Piloto mayor Fortũ Ximenez, ſe auia concertado con los marineros, y muerto al Capitan Bezerra, eſtando durmiendo, y herido a otros, y que a uian arribado a la Prouincia de Motin, y echado en tierra a los heridos, y a dos frayles Frãciſcos, y hecho agua, y buel to a hazer vela. El Marques labraua buenos nauios, y los yua baſteciendo con fin de proſeguir ſu deſcubrimiento y buſcar eſte nauio, y ſaber de Diego Hurtado, y del nauio de Grijalua que llegô en eſta ſazon, y poco deſpues ſu po, que la nao Capitana de Diego Be zerra con tres o quatro hombres auia aportado a la gouernacion de Nuño de Guzman, y que dezian, que auiendo ſalido a tierrâ el Piloto y veynte dos perſonas, los Indios los mataron, y que auian hallado mucha mueſtra de per las, y que Nuño de Guzman auia to mado la nao, y quanto auia en ella, y la queria embiar a la tierra que aque lla nao auia deſcubierto, que era la ba îa de Santa Cruz, y que lo mandaua tener ſecreto, porque el Marques no lo ſupieſſe, el qual ſe quexô al Audien cia de Mexico, pidiendo juſticia, y que ſe mandaſſen parecer los homicidas, q̃ auian ydo en la nao que Nuño de Guz mã tenia, y encubria, y le mandaſſen re ſtituir ſu nao cõ todo lo q̃ en ella yua, y caſtigarle. Dieronle vna prouiſion muy ſimple, de manera, que por ella no hizo nada Nuño de Guzman. Bol uioſe a quexar, y moſtrô teſtimonio de como auia ſido requerido, y no cum plia nada, y boluieron a dar otra mas tibia que la primera. El Marques ſe a grauio de no le hazer juſticia, y dixerõ le que no podian mas, porque era gouernacion de por ſi, por lo qual de terminô de hazer gente, y de yr por ſu perſona a cobrar ſu nauio, y porque eſ to fue en principio del año ſiguiente, ſe dexarâ para ſu lugar.

Nauegaciõ de los nauios del Marques del Valle.

Marineros amotinados, matan al Capitan Bezerra.

Indios matan a los marineros que mataron a Diego Bezerra.

Nuño de Guzman toma vna nao del Marques del Valle y ſe quexa a la Real Audencia.

Marques del Valle no puede conſeguir juſticia.

Capitulo V. Que Simon de Alcazoua ſalio con vn armada de Caſtilla con propoſito de paſſar el eſtrecho de Magallanes, y poblar en la coſta de la mar del Sur.

N 5 SI-

Simõ de Alcazoua haze assiento con el Rey para descubrir y poblar.

SImon de Alcazoua Caualliero Portugues del habito de Santiago, y Gentilhombre de la casa del Rey, gran Cosmografo, y diestro en nauegaciones, y que auia muchos años que andaua en seruicio desta corona, assentô con el Rey, de descubrir y poblar docientas leguas de tierra por la costa del Pirû adelante, desde donde se acabasse la gouernacion del Adelantado don Diego de Almagro, llamada la nueua Toledo, y para ello hizo sus capitulaciones, y conciertos, y tomados sus despachos, se fue a Seuilla, y fletô dos buenas naos y bien proueydas de vitualla y municion con docientos y cincuenta hombres de mar y guerra, con mucha cantidad de diuersos rescates (como se requiere para descubrimientos) Salio del puerto de san Lucar a veynte y vno de Setiembre deste año, y luego hizo agua la vna nao, que se llamaua S. Pedro, y conuino calafetearla en Caliz, y al salir la Capitana dio en vna peña que estâ debaxo del agua, que llaman el Diamante: pero salio luego, y fueron â la bomba, y no hallaron agua, en la Gomera la visitaron y hallaron vn pedaço de la Quilla como vn braço quebrado, adobaronla con mucho sebo y brea, y vn cuero clauado, passaron adelante, y partierõ de la Gomera a ocho de Octubre, y desde la Gomera hasta el estrecho no reconocierõ tierra, sino el cabo de Abrejo, y el rio de Gallegos a veynte y cinco leguas del Estrecho, adonde llegarõ vispera de san Anton a diez y siete de Enero del año de mil y quinientos treynta y cinco, y esto sin tomar agua, porque temiendo Simon de Alcazoua de llegar tarde al Estrecho, no la tomô en el camino, por lo qual passaron gran trabajo, estando cincuenta dias sin beuer gota, de manera que los gatos y perros beuian vino puro, Antes de llegar al Estrecho, la nao san Pedro se perdio de la conserua con la nao Capitana, y fue â aportar â vn puerto que llaman Arrezifede leones, y en el de Lobos tomô agua, y llegô al Estrecho, ya que la nao grande queria entrar en el y seguir su viage sin ella,

Simon de Alcazoua llega al Estrecho de Magallanes.

En la entrada del Estrecho sobre la mano derecha hallarõ vna Cruz muy alta con letras, por donde se conocio que era del tiempo que por alli passô Hernando de Magallanes, y en vn rio que alli se haze, hallaron vna nao perdida con sus mastiles junto â la Cruz puestos sobre maderos, y juzgarõ que era del armada del Comendador Loaisa, y alli parecieron diez o veynte Indios que mostraron mucha alegria cõ los Castellanos, los quales fueron por el Estrecho adelante, teniendose sobre mano derecha, y descubrieron otro cabo muy grande, y passado, prosiguierõ su camino, y quanto mas yuan adelante, les parecia que se les cerraua la tierra, y caminando adelante descubrieron vn boqueron angosto, y entraron por el, y ya que estauan entre los dos cabos, les dio vn terrible viento que los lleuô la mitad de las velas, y fue tan recio, que parecia, que se queria lleuar las naos en el ayre, y faltô poco que no se perdiesse alli la nao san Pedro, y perdio vn ancora, y vna juste, y aunque boluieron atras, otro dia passarõ aquella angostura, y hallaron mas larga mar, caminando siempre delante la nao grande, porq̃ como el Piloto de la otra no era muy diestro, no se cõfiaua Simon de Alcazoua, y teniendose siempre sobre mano derecha, porque lo de la yzquierda es todo anegadizos. Llegaron a dos Islas que estauan en medio del Estrecho â veynte y cinco y treynta leguas que se llaman de los pajares, y surgieron delante dellas, y embiando

Simon de Alcazoua entra en el Estrecho de Magallanes.

a tierra

a tierra la chalupa con quatro perſonas, ſe leuantô vn viento Sudueſte Oes Sudueſte, que por eſtar las naos muy deſcubiertas, huuieron de leuantar las ancoras, y boluer atras quatro leguas a repararſe de aquel temporal, y luego llegô la chalupa cargada de aues muertas a palos en las Islas, y hallaron Indios con redes de nieruos de venados, que tenian para caçar las aues: cargaron en eſte puerto, adonde ſe repararon de muy rezios tiẽpos de nieues y frios, que durarô veynte y cinco dias. Por lo qual los oficiales Reales y gente principal ſe juntaron con el Capitan de la otra nao, que ſe llamaua Rodrigo Martinez, y requirieron a Simon de Alcazoua, que ſe ſalieſſe del Eſtrecho, y fueſſe a inuernar a puerto de Lobos, afirmando el dicho Rodrigo Martinez que era muy bueno, y que en el auia mucha carne de lobos marinos, y peſcado con que la gente ſe podria ſuſtentar, y que la tierra era buena, y vnas Indias le auian lleuado mueſtras de oro, y que entretanto que alli eſtuuieſſen, podrian entrar por la tierra adentro a buſcar poblado, y tantos requirimientos le hizieron, que lo huuo de hazer, aunque le peſô, y aſsi ſe boluio a ſalir del Eſtrecho, dexando pueſta otra Cruz ſobre la grande que hallaron.

Simon de Alcazoua contra ſu voluntad ſe ſale del Eſtrecho.

Simon de Alcazoua ſurge en Puerto de Lobos, y la gente trata de hazer entrada en la tierra.

Llegados al puerto de Leones, o de Lobos, que era muy bueno y ſeguro, amarraron bien las naos, y la gente ſalio a tierra, y armaron ſus tiendas y choças, y dixeron que querian entrar a deſcubrir, y Simon de Alcazoua lo tuuo por bien, diziendo, que queria yr el miſmo, y mandô apercebir armas y eſcaupiles de linço y algodon, que eran buenos contra las flechas de los Indios, y para eſta entrada nombrô quatro Capitanes, que fueron Rodrigo Martinez, Iuan Arias, Gaſpar de Sotelo, y Gaſpar de Auiles con cada cincuenta hombres, y para ſu guarda eſcogio veynte y cinco, ê hizo Capitan dellos a Iuan de Mori, auia entre todos cincuenta arcabuzes, y ſetenta balleſtas, y en nombrando todos los oficiales que eran meneſter para la jornadr, mandô dezir Miſſa, y que ſe bendixeſſen las vanderas, y que ſe juraſſen los Capitanes, que ſiruirian bien y fielmente al Rey, y ſerian obedientes y leales al dicho Simon de Alcazoua en ſu nombre, y luego partio de alli, lleuando quatro verſos con poluora y pelotas acueſtas, con las mochilas de pan, en que auria veynte libras en cada vna. Anduuieron catorze leguas, y por ſer Simon de Alcazoua hombre cargado y algo doliente, y la tierra aſpera, acordaron todos los Capitanes que ſe boluieſſe a las naos con la gente flaca, y eligieſſe vn Teniente, dixoles, que ſi les pareciesſe de tornarſe a la mar, que lo hizieſſen todos, porque no queria que nacieſſe entre ellos en aquel viage alguna diſcordia, y que ſi toda via querian que fueſſe con ellos, que de buena gana lo haria, aunque ſupieſſe morir. Rogaronle mucho que no tomaſſe aquel trabajo, y le prometieron de tener mucha conformidad, y nombrô por ſu Teniente a Rodrigo de Iſla, perſona honrada, y abraçandole todos, y el llorando de pena de apartarſe dellos ſe boluio a las naos, y con el Rodrigo Martinez el Capitan de la nao ſan Pedro, y Iuan de Echarcagua, y los que no pudieron ſeguir el viage. Los Capitanes començaron a caminar, lleuando conſigo el Piloto de la nao ſan Pedro, que los guiaua con aguja y aſtrolabio, y carta de marear, como ſi fueran por la mar, caminando ſiempre al Norueſte, y algunas vezes al Oeſte, y auiendo andado veynte y cinco leguas deſde que ſe apartaron de Simon de Alcazoua, paſſaron mucho trabajo de ſed, porque no hallaron que beuer, haſta

Simon de Alcazoua ſale a la entrada de la tierra, y ſu deſcubrimiẽto.

Simon de Alcazoua ſe buelue a los nauios y dexa en ſu lugar a Rodrigo de Isla.

que

Digitized by Google

que llegaron a vn rio que corria por entre dos sierras, y era el agua como la de Guadalquiuir, y assi le llamaron. Este rio dezia el Piloto que yua a dar a la baia sin fondo: era hondo, furioso y algo angosto, y alli tomaron quatro Indias y vn Indio viejo, gente barbara, que no tenia comida, sino cierto grano como simiente de azelgas, del qual molido entre piedras, y hecho poluo, se sustentauan cõ alguna carne de oueja, de las quales auia muchas brauas en aquella tierra, y muy ligeras, y en el mismo rio tomaron vna mansa, que lleuauavn Indio, de la qual se aprouechaua para caçar las brauas, quando van a beuer, y el Indio se les fue por pies. Determinados de passar el rio, hizieron balsas de arboles que en toda la tierra no los auia, sino alli, y lleuando a las mugeres por guias, passaron vna sierra muy aspera y alta sin hallar agua en dos dias, y dieron en vn rio, q̃ yua por entre las peñas con muchos mimbreros en la ribera. Passado el rio a vado, dierõ en otras mayores sierras sin hallar agua, y boluieron a dar en el mesmo rio por las bueltas que daua, y pescaron en el muy buenos peces, que parecian salmones. Acabado el vizcocho de las mochilas, todos trataua de boluerse, aunque las dos Indias y otras tres que tomaron en el rio, dezian, que presto hallarian poblado, y gente que traia oro en las orejas y en los braços, y con todo esso los Capitanes amotinaron la gente, y a pesar del Tiniente Rodrigo de Isla y de otros, trataron de boluerse, no obstante, que les dezian que en las nouenta leguas hasta las naos, auian de morir de hambre, y que caminando por el rio arriba se podrian sustentar con el pescado, y que siendo el agua del rio buena, lo podrian passar bien, y descubrir aquella buena tierra que aquellas mugeres prometian.

Castellanos de Simon de Alcazoua continuã su descubrimiẽto.

Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente, y tratan de dexar el descubrimiento.

Capitulo VI. Que el Gouernador don Francisco Pizarro se resuelue de que esté la cabeça de la Republica Castellana en la ciudad de los Reyes: funda la de Truxillo, y los rumores que se leuantaron con el auiso de la gouernacion de la nueua Toledo que el Rey dio al Mariscal Almagro.

Estaua don Frãcisco Pizarro con gran cuydado, aguardãdo la buelta de su hermano de Castilla, para ver, q̃ mercedes le hazia el Rey, y como se estimauan sus seruicios, y entretanto atendia a lo que conuenia, para assẽtar bien aquel Imperio, auia poblado la ciudad de los Reyes, la qual pensaua hazer cabeça de la Republica de los Castellanos por las calidades del sitio, y de la comarca, y por el bueno y comodo puerto para la cõtratacio q̃ juzgaua, q̃ auia de ser grãdissima, y tãbiẽ le parecio necessario q̃ huuiesse otra poblacio en el grã valle de Chimo, para q̃ se diesse mano con las otras, y considerando la buena eleccio q̃ dõ Diego de Almagro hizo de aquel puesto quãdo dexó alli a Miguel Estete, passando desde Pachacâma al Cuzco, fue a fũdarla, y la llamó Truxillo en hõra de su patria, y lo q̃ alli estuuo, procurõ ꝺatraerꝺ paz cõ modos suauesâ los Indios, dãdo todo el posible cõtẽto âlos vezinos

Año 1535.

Fundacio de la ciudad de los Reyes.

Don Pedro pizarro funda a Truxillo.

vezinos, repartio la tierra, y no descuydandose de lo demas, confirmó a Sebastian de Belalcazar en el cargo que tenia, porque mejor sugeto no podia embiar a los de Caxamalca, san Miguel, y Puerto Viejo, embio las ordenes que le parecieron conuenientes, para que aquellas ciudades florecieſſen y estuuieſſen en quietud.

En el camino de los Reyes a Truxillo topô don Francisco Pizarro a vn Cauallero llamado Tello de Guzmã, que yua embiado de la Real Audiencia, que residia en la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, la qual en sabiendo que el Adelantado Aluarado yua al Pirû con su armada, le despachô con sus Reales prouisiones, por las quales mandaua al Adelantado so graues penas, que no entraſſe en los limites de la gouernacion de don Francisco Pizarro, y que si fuesse entrado que luego se salieſſe, lo qual se tuuo por buena diligencia, y al mismo lugar que fue el valle de Guabra, llegô el Capitan Ochoa de Ribas con otros tales despachos del Obispo don Sebastian Remirez, y Audiencia de Mexico, y a entrambos ordenô, que le aguardaſſe en la ciudad de los Reyes hasta su buelta.

Audiencias de S. Domingo y Mexico embiã cõ prouisiones al Pirû, para q̃ dõ Pedro de Aluarado dexaſſe la jornada.

Valle de Chimo muy fertil.

El valle de Chimo tomó el nombre de vn poderoso señor, y ocupandole los Ingas le tuuieron en mucho, y estimarõ a los señores y a la gẽte, y en el se hallan grandes sepulturas, de donde se ha sacado mucho tesoro. Fundose la ciudad de Truxillo cerca de vn rio grã de y hermoso, del qual se sacan azequias con q̃ los Castellanos riegan sus huertas y vergeles, que siempre estan verdes y floridos, y el agua passa por las casas, la tierra es sana, y toda ella con muchas quintas, o granjas, y posseſsiones con muchos ganados y sementeras, viñas, y trigo con gran regalo de frutas de Castilla de todo genero y diuerſidad de naranjas y limas, mucho açucar, y gran criança de gallinas, capones y otras aues, y mucho pescado por estar la mar a media legua. Assentose esta ciudad en vn llano en medio de muchas frescuras y arboledas, con anchas calles, y buena plaça, y alli baxã los Indios serranos â contratar, y salen de Truxillo nauios cargados de algodon y ropa labrada dello muy fina, que se lleua a diferentes partes, y de otras muchas cosas.

Truxillo y su abundancia.

Estando el Gouernador don Francisco Pizarro en Truxillo aportô allí vn moço llamado Cazalleja, publicando que don Diego de Almagro era Gouernador de Chincha para adelante, y que el lleuaua las prouisiones dello, lo qual causô muy gran alteracion, porque vnos se holgauan, y a otros pesaua, conforme a la costumbre que huuo en aquellas partes, de ser pocos los q̃ no mirauan a cosa que no fuesse su interesse, y algunos juzgauan lo que fue, que auia de ser ocasion para rumores la diuision de las Prouincias. Diego de Aguero sin tener mas certificacion de lo que auia oydo, se fue a gran priesſa en seguimiento de don Diego de Almagro, y le alcançô junto a la puente de Abancay, y le dio la nueua congratulãdose con el, de parte de don Francisco pizarro, sin orden ni comisſion: don Diego le agradecio el trabajo, y dixo publicamente que se holgaua de aquella merced que el Rey le auia hecho, porque no se entraſſe ninguno en la tierra, que el y su compañero con tantos trabajos auian ganado, que por lo demas tan Gouernador era el como don Francisco Pizarro, pues mandaua lo que queria, y las albricias que dio a Diego de Aguero, se dixo, que le valieron mas de siete mil castellanos. Llegado al Cuzco, le salieron a recebir Hernando de Soto, los dos hermanos Pizarros, y toda la gente de la ciudad. El Licenciado Caldera, y Antonio Picado

Prouision de don Diego de Almagro cautelosa uedades. *Dum alij Veſpaſianum, alij Vitellium foueãt, patere locũ aduerſus vtrumq; Tac. hiſt. 4.*

Diego de Aguero lleua a Almagro el auiso de su prouision.

vista

vista la inquietud que auia causado aquella nueua de las prouisiones que se dezia q̃ lleuaua aquel moço Cazalleja, para don Diego de Almagro, aconsejauan a don Francisco Pizarro, q̃ le mãdasse parecer ante si, y q̃ vistas, se buscase algun espediente, para no quedar desposseydo de la mejor tierra q̃ auia pacificado, en la qual entendian, q̃ entraua el Cuzco, porq̃ lo q̃ mayor sentimiento causaua al Gouernador, era ver, q̃ no auia repartido la tierra, y q̃ el otro se auia de lleuar la gloria de aquel beneficio, q̃ podia hazer a la nobleza Castellana, y esta ambiciõ le daua mucha pena, porq̃ es vn demasiado apetito de hõra y gloria, o vna vehemente opinion clauada en lo interior del animo, de las cosas q̃ mucho se desean, y procuran con toda diligencia, y muchos la maldizen como perjudicial para toda Republica. El Gouernador mãdô llamar al moço, y no se hallô q̃ tenia sino vn simple traslado de la capitulacion, y patente q̃ se auia dado para la gouernacion de don Diego de Almagro, la qual le dieron Christoual de Mena, y Iuã de Sosa con cartas, para q̃ antes q̃ llegasse Hernando Pizarro q̃ lleuaua los despachos originales las diesse al Mariscal: pero este moço diziẽdo, q̃ no auia querido mostrar las prouisiones, se partio para el Cuzco, y assi lo auisaron algunos a don Diego de Almagro q̃ se desuanecio tãto, q̃ no quiso vsar de las prouisiones q̃ lleuaua para ser Gouernador del Cuzco, q̃ le auia dado don Frãcisco Pizarro, pareciendole, que era menos cabo de su autoridad teniẽdolas ya del Rey. Y al contraio desto lo entendian los amigos de don Francisco pizarro aconsejandole, q̃ conuenia, q̃ reuocasse los poderes tan amplos q̃ auia dado â Almagro, porq̃ si los del Rey fuessen mas limitados no se quedasse por su mano en possessiõ de lo mas importãte de aq̃llas Prouincias, cosa q̃ muy biẽ se podia juzgar del humor del Mariscal, mas inclinado a mandar, q̃ obedecer, porq̃ el señorio no quiere cõpañia, siẽdo el animo del hõbre semejante al fuego, q̃ siempre se mueue, y va creciẽdo, y assi se va encendiendo el animo de la llama de zelos y de inuidia como vn azufre.

Ambiciõ q̃ cosa es.

Cazalleja como alborotò la tierra.

principio de las diferencias entre pizarro y Almagro.

Determinado dõ Frãcisco Pizarro de tomar el cõsejo de sus amigos, embio poderes a su hermano Iuã Pizarro para tomar la gouernaciõ del Cuzco, reuocãdo los q̃ auia dado al Mariscal, reseruandole facultad de yr al descubrimiento de los Cheriguanâes, o embiar como mejor le pareciesse, y q̃ si llegassen las prouisiones, auiẽdo el Mariscal comẽçado a vsar de las q̃ lleuaua, luego se las notificasse, y dello auisaua al Mariscal y al Regimiẽto de la ciudad, diziẽdo, q̃ lo hazia, porq̃ estuuiesse mas desocupado para yr al descubrimiento, y q̃ supiesse q̃ assi cõuenia, porq̃ seria cosa muy perjudicial para el, q̃ llegassen ciertas prouisiones q̃ el Rey auia dado para Almagro, haziẽdole Gouernador de Chincha adelante, en cuyo distrito caîa el Cuzco, y q̃ no era biẽ, q̃ las prouisiones le hallassen en possessiõ de aquel gouierno cõ poderes suyos. Fue cõ este despacho Melchor Verdugo, y aunq̃ hizo diligẽcia, ya estaua en la ciudad el Mariscal, y se auia estẽdido la fama de las mercedes q̃ el Rey le auia hecho, y andauã platicas mostrãdo cada vno la passiõ q̃ tenia: la mayor parte de los vezinos del Cuzco tenia la parte de los Pizarros, los otros q̃ erã muchos y principales seguiã a Almagro, porq̃ cãsaua el arrogancia delos Pizarros, q̃ se vestiã del autoridad d̃ su hermano, porq̃ quãto mas crecẽ los bienes, tãto mas crece la soberuia y ambiciõ, y aunq̃ no huuo para q̃ notificar las prouisiones al Mariscal, pues no hazia caso de las q̃ el Gouernador le auia dado. Crecian los mouimiẽtos y alterauanse, los animos

Inuidia q̃ cosa es.

mos

mos, y los hermanos Pizarros mostrauan mala voluntad a Almagro, y trataua mal del por inuidia, la qual es indicio de virtud y de superioridad en el inuidiado, del qual y de su valor da testimonio el inuidioso y acrecienta la gloria a su cõtrario. Y auiẽdose sabido en el Cuzco q̃ Cazalleja dixo en Truxillo, q̃ lleuaua las prouisiones de Almagro, sus amigos le persuadierõ, q̃ embiasse a buscarle, fue Basco de Gueuara cõ algunos cauallos, y como acõtece a los animos alborotados, se dixo, q̃ yua a matar a Pizarro, y sus hermanos q̃rian embiar gẽte tras el. Hablarõ a Hernãdo de Soto, porq̃ Pizarro auia mãdado, q̃ no vsando Almagro de sus poderes, Soto se estuuiesse en el cargo, y q̃ si Almagro quisiesse el oficio, Iuã Pizarro entrasse en el: Respõdioles Hernãdo de Soto, q̃ la cõfiança q̃ del se hazia, era cõforme a lo q̃ auia seruido a su hermano: pero q̃ no se alterassẽ, porq̃ les asseguraua, q̃ Basco de Gueuara no yua a lo q̃ pensauan. Pero como los Pizarros andauan sentidos de lo q̃ se dezia, no se asseguraua, y preueniã a sus amigos, encareciẽdo la ingratitud de Almagro, diziẽdo, q̃ aunq̃ el Rey le diera aquel gouierno, no le deuiera aceptar, y q̃ era mal caso embiar â matar a su hermano. Hernãdo de Soto conociẽdo, q̃ las cosas caminauã a manifiesto rõpimiẽto. Fue a casa đ los Pizarros, y cõ buẽ termino los amonestô, q̃ no diessen lugar a escãdalos, y con descompostura le respondieron, q̃ mostraua el amistad de Almagro, y q̃ del no auia q̃ fiar. Tenia Soto la vara en la mano, y los Pizarros las armas, y cõtinuando en su descontono y altiuez, Soto q̃ era hõbre atentado, visto q̃ los prudentes tienẽ mayores obligaciones, los dexô, y fue al Mariscal, y le pidio fauor para hazer la debida demostraciõ contra tal descomedimiento, y aũque dixo q̃ eran liuiandes de moços, ordenô q̃ algunos Caualleros fauoreciessen la justicia del Rey, q̃ fuerõ Gomez y Diego de Aluarado, Lope đ Idiaquez, Luis de Moscoso, Rodrigo Orgoñez, Iuan Fernãdez de Angulo, Martin de Oydobro, Iuan de Saauedra, Lorẽço de Aldana, Miguel Estete, y los Capitanes Benauides, Ruidiaz, y Frãcisco đ Chaues. Boluio Hernãdo de Soto a requerir a los Pizarros q̃ no saliessen de la ciudad, porq̃ toda via se entẽdio, q̃ tratauã de yr en seguimiẽto de Basco de Gueuara, y respõdiẽdo cõ mayor brio, llegarõ a las armas, y llamãdo Soto el fauor đ la justicia, y los otros a los amigos đ su hermano, escãdalosamẽte salierõ a la plaça cõ principios de vna grã alteraciõ: pero temiẽdo los Pizarros la presencia del Mariscal, se reprimierõ, con lo qual y cõ el buẽ modo de Soto cessô la cõfusion y la furia. Y ordenô a los dos hermanos y a sus amigos, q̃ tuuiessen sus casas por carcel, y al Mariscal q̃ tan poco saliesse de la suya, porq̃ cõ su exẽplo mejor obedeciessen, y estos fueron los primeros mouimientos del Pirû entre Almagros y Pizarros, q̃ causaron grãdes escandalos. Lo qual escriuo, dexando todo respeto y pasion, porque ninguno me pueda imputar, que lleuado del odio o vencido del amor, no he obedecido a la verdad.

Alteraciones comiẽçan en en Cuzco.

Hernãdo de Soto hombre prudente

Hernãdo de Soto q̃ requiere a los Pizarros.

Hernãdo de Soto sossiega los rumores del Cuzco.

Cap. VII. q̃ don Francisco Pizarro va al Cuzco a fauorecer a sus hermanos, y el Licenciado Caldera le persuade la concordia con Almagro.

DOn Frãcisco Pizarro en los Reyes desseaua mucho saber lo q̃ su hermano auia hecho en el Cuzco cõ los despachos q̃ le lleuô Melchor Verdugo, y en vn mismo dia llegarõ su medio hermano Francisco Martin de Alcantara,

tara,cõ dõ Diego deAlmagro hijo del Mariſcal q̃ eſtaua enPanamâ,y Andres Enamorado q̃ auia ſalido delCuzco cõ auiſo de aq̃llas diferẽcias,y porq̃las encarecio mas de lo q̃ erã,juzgaua elGouernador,q̃ puesſe auia llegadoâ tomar las armas,ſus hermanos deuiã de eſtar en peligro,y q̃xãdoſe de Almagro deziapublicamẽteq̃ el auia ſido cauſador de aq̃llas rebueltas.Y determinô de yr al Cuzco,lleuãdo cõſigo al Licẽciado Caldera y Antonio Picado,a quiẽ ya auia recebido por ſecretario,y dexópor ſu Teniente en los Reyes a Ochoa de Ribas.Baſco de Gueuara q̃ ſalio en demãda de aq̃l moço Cazalleja a 20.leguas del Cuzco topô cõ el,y no hallô mas de aq̃l traslado,de q̃ recibio el Mariſcal muchapena,por lo q̃ mofauã ſus enemigos d̃ q̃ tã ligeramẽte ſe huuieſſe creido al moço,aũq̃ afirmaua q̃ no tardariã las prouiſiones.Almagro ẽ ſabiẽdo q̃ Pizarro yua al Cuzco le embio a Luis de Moſcoſo,para q̃ le informaſſe de la verdad:pero ya lo auia ſabido de vnfrayle cõ q̃ ſe ſoſſegô,yhaziẽdoLuis de Moſcoſo ſu relaciõ,dixo q̃ ſe holgaua q̃ no fueſſe cierto lo q̃ le auian referido,y al inſtãte recibio vna carta dePedro Alõſo Carraſco,en q̃ le dezia q̃ no hallariaviuos a ſus hermanos,ſi cõ breuedad no llegaua,cõ q̃ boluio a la miſma alteraciõ,y dixô a Luis deMoſcoſo y alfrayle,q̃ como no le auian dicho la verdad?y ellos le reſpõdieron, q̃ aquella carta no era cierta,y quiſo q̃ Luys de Moſcoſo,y Picado fueſſen a ver lo q̃ auia,y boluierõ,diziẽdo,q̃ ſe eſtaua cõ quietud,y proſiguio ſu camino haſta Abancaya,adõde hallô â Alõſo de Meſa,y a Pedro Pizarro. Finalmẽte llegô al Cuzco,ſin cõſentir recibimiẽto, fueſſe a la Igleſia,adõde acudiô el Mariſcal,y cõ muchas lagrimas ſe abraçarõ,y dixo dõ Frãciſco Pizarro, vos me aueys hecho venir por eſſos caminos, ſin traer cama,ni toldo, comiẽdo mayz,adõde eſtaua vueſtro juyzio,q̃ auiẽdo lo que ay de por medio ayais tomado reyertas cõ mis hermanos,a los quales yo rẽgo mãdado,q̃ os reſpetẽ, como a mi? Almagro reſpõdiô,q̃ no tenia para q̃ yr cõ tãta priesſa,pues le auia embiado auiſo de lo q̃ auia paſſado, y q̃ a tiẽpo eſtauã q̃ ſabria la verdad d̃ todo,y q̃ mal lo auian miradoſus hermanos,pues q̃ no auiã podido diſsimular lo q̃ les auia peſado, de q̃ el Rey le huuieſſe hõrado.Llegô en eſto Hernãdo de Soto cõ muchos Caualleros a darle la norabuena de ſu llegada, y en ſu poſada reprehẽdiô mucho a los hermanos,y ellos deziã,q̃ ya ſe tenia Almagro por Gouernador del Cuzco, y q̃ trataua de repartir las Prouincias en ſus amigos, y q̃ ellos auian hecho lo q̃ cõuenia a ſu honra,y ſeruicio. El Inga Mãgo tãbiẽ fue muy alegre a la poſada de dõ Frãciſco Pizarro,y ſe abraçarõ cõ mucho cõtẽto,y aſsi recibiô a todos los Caziqs q̃ acudierõ a verle. Era el Licẽciado Caldera hõbre de buẽ diſcurſo,graue y eficaz en ſu manera d̃ hablar,y ſiẽpre acõſejaua la cõcordia,repreſentãdo lo mal q̃ qualquiera eſcãdalo q̃ ſucedieſſe auiã de tomar en Caſtilla,y al cabo le perſuadio le q̃cõuenia d̃ xar qualquiera otro expediẽte q̃ pẽſaſe tomar en ſus pretenſiones,por las razones dichas,y por q̃ ya via q̃ era biẽ quiſto,y amado,y q̃ le acudiã los mas Caualleros,ymejores ſoldados q̃ auiã ydo de Guatemala,y conociendo dõ Frãciſco Pizarro eſte buẽ cõſejo le abraçô diſsimulãdo lopaſſado,porq̃ la diſsimulaciõ,de q̃ no ſabẽ vſar los ignorantes, participa algo de la prudencia,Reyna d̃ todas las virtudes morales,y cõtiene en ſi vn no ſe q̃ de aparente virtud, por que no ſiendo los hombres igualmẽte buenos,no ſe puede,ni deue deſcubrir el animo de vna miſma manera en cada vno,pues en ello podria perjudicar a ſi miſmo,y â otros.

Sentimiẽto pizarro contra Almagro.

Don Frãciſco pizarro va al Cuzco.

Don Franciſco pizarro entraue el Cuzco.

Mango acude à ver a pizarro.

Licenciado Caldera que aconſeja à pizarro.

Diſsimulacion q̃ coſa es. *Crebro mendatiũ & fraude vti Imperantes debere ad commodũ ſubditorũ Plat.*

El

Licenciado Caldera q̃ dize al Mariscal.

El Licenciado Caldera hablô con dõ Diego de Almagro, puſole por delante el amiſtad antigua con don Francisco Pizarro, y quan mal contado ſeria a el mas que a otro, que tanto profeſſaua ſeruir al Rey, que por ſu cauſa huuieſſe turbacion en el aſsiento, y eſtablecimiẽto de aquel Imperio, y conſeruacion de lo que tanto auia coſtado de ganar, con q̃ tambien ſe perderia la inmortal gloria, que el y ſu cõpañero auian adquirido en eſta empreſa: y que pues el era tan Gouernador como dõ Franciſco Pizarro, y quitaua, y ponia en todo a ſu volũtad, como por tã larga experiẽcia ſe auia viſto, no auia para q̃ dudar en proſeguir en la miſma amiſtad, y compañia antigua, pues q̃ en dõ Franciſco no faltaua la miſma voluntad y amor que ſiẽpre tuuo, el qual biẽ conocia la poca prudencia cõ que ſus hermanos auian procedido, de q̃ auia tenido mucho ſentimiẽto, y de que no huuieſſen vſado del reſpeto q̃ ſiempre les encargaua, que le tuuieſſen como a ſu propia perſona, ſobre lo qual los auia reprehẽdido. Halloſe preſente a eſto el clerigo Loayſa, y ayudaua el negocio, y ſiendo Almagro de noble cõdicion, vino en lo que ſe le pedia, y aſsi quedaron por entõces conformes eſtos dos Capitanes, procurando ſiempre el Licenciado Caldera los buenos efetos del amiſtad, que es vna virtud de beneuolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los ſemejantes en virtud y coſtumbres, pero cada dia ſe vee, q̃ por demeritos, por nueuos fines, por reſpetos, ô por acidentes no dura mucho en vn meſmo eſtado la voluntad de los hombres, eſpecialmente que la firme amiſtad eſtâ fundada en la virtud, la qual no puede ſiempre ſobrepujar al vicio.

Pizarro, y Almagro ſe cõforman.

Amiſtad q̃ coſa es.

Capitulo VIII. Que Pizarro, y Almagro renouaron ſu amiſtad, y compañia con vinculos de juramentos, y otras ſolenidades.

ESTando de acuerdo el Gouernador don Franciſco Pizarro, y el Mariſcal dõ Diego de Almagro, pareçio, que pues por diuina volũtad ſe auia cõſeruado entre ellos haſta entonces el antigua amiſtad y cõpañia que tenian: de la qual auia reſultado tãto ſeruicio a Dios y al Rey, trayendo al diuino conocimiento tanta multitud de infieles, y ſugetando tãtas Prouincias a la Corona de Caſtilla, y q̃ confiando, que deſta amiſtad, y compañia auian de proceder otros mayores a la ſanta ſede Apoſtolica Romana, y y a la Corona: y teniẽdo reſpeto, a que el Rey por ſus vltimos ſeruicios auia concedido al vno la Gouernacion de aquellos nueuos Reynos, y al otro la q̃ llamauan la Nueua Toledo. Reconociendo la nueua obligacion en que ſu Mageſtad les auia puesto, para hazerle mayores ſeruicios, y para correſpõder con la confiança q̃ dellos auia hecho, acordarõ de ordenar, y eſtablecer eſta cõpañia cõ mas fuertes vinculos, eſpecialmente con vna gran ſolenidad de juramento, y eſtando delante del ſantiſsimo Sacramento del Altar, dixerõ, que renunciando la ley que diſpone acerca de los juramentos, prometian, y jurauan en preſencia de Dios nueſtro Señor, ante cuyo acatamiento eſtauã, de guardar, y cumplir, ſin ninguna cautela lo cõtenido en vnos capitulos q̃ alli ſe leyeron, ſuplicando a ſu diuina Mageſtad, que a qualquiera dellos que fueſſe en contrario de lo acordado, cõ todo rigor de juſticia permitieſſe la perdicion

Renouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro.

Juramẽto, cõ q̃ ſe eſtablece y cõfirma la compañia entre Pizarro y Almagro.

O

dicion de su alma, fin, y mal acabamiẽto de su vida, fama, honra, y hazienda, como a quebrantador de su fê: la qual el vno al otro se dauan, y del recibiesse tan justa vengança: y los capitulos fueron. Primero, que su amistad, y cõpañia se conseruasse, sin quebrãtarla por interesse, codicia, ni ambicion, y fuessen participantes en todo el bien que Dios nuestro Señor los quisiesse hazer. Segundo, que so cargo del juramento hecho, no caluniaria el vno al otro en daño de su honra, vida, y hazienda, directê, ni indirectê, por si, ni por tercera persona, euitando los daños que se pudiessen recrecer. Tercero, que jurauan de cumplir lo que de antes tenian capitulado, a que se referian: y no yrian en contrario dello, ni harian protestacion alguna, y que si la huuiessen hecho, della desde luego se apartauan. Quarto, que juntos, y no el vno sin el otro escriuirian al Rey lo que a su seruicio conuiniesse, y al bien, y cõseruacion de aquellas Prouincias: y que no auria relacion particular en daño el vno del otro, ni de la compañia, ni que lo hiziesse tercera persona, sino que todo fuesse hecho manifiestamente a entrambos, para que se conociesse mejor el zelo que tenian de seruir al Rey, pues auia mostrado tanta confiança de su compañia. Quinto, que manifiestamẽte pondrian en monton todos los prouechos que cada vno tuuiesse, sin fraude, ni engaño alguno: y que los gastos de cada vno se hiziessen con moderacion, euitando lo excesiuo, conforme a la necesidad que se ofreciesse. Todo dixeron, que era su voluntad de cumplir, poniendo a Dios nuestro Señor por juez, y a su gloriosa Madre, con todos los Santos por testigos. Y este juramento se hizo en el Cuzco, en las Casas del Gouernador, a doze de Iunio deste año en presencia de muchas personas, estando diziendo la Missa el Padre Bartolome de Segouia, y auiendose dicho el Pater noster, los dos Gouernadores pusieron sus manos derechas encima de la mano Consagrada del Sacerdote que tenia el Santissimo Sacramento, y esto llaman partir la Hostia, con que esteriormente los dos Gouernadores mostraron satisfacion y contento: pero el vulgo juzgaua deste hecho, como a cada vno conuenia; solamente los hermanos de don Francisco Pizarro no se holgaron, pesandoles que otro tuuiesse mas parte en su hermano: y quexauanse, porque participaua con nadie su autoridad, y en esto se vio el efeto de la embidia, que causa dolor del propio mal, y del bien ageno. Pero los que seguian al Mariscal, se holgaron por entonces, pareciendo, que aquel hombre liberal y generoso tẽdria mas fuerça para aprouecharlos: y nadie lleuaua con paciencia el arrogancia de los hermanos del Gouernador, juzgando, que ellos auian de ser causa que esta concordia, establecida con tantas firmezas, no durasse. No obstante, que la fê, y palabra es de tanta virtud, y tiene tanto poder, que conserua los pactos y conuenciones entre los hombres: por lo qual se le ha dado el titulo de Conseruadora de todas las obras voluntarias: assi como de la infidelidad se dize, que es ocasion de romper, y quebrar todo vinculo y amor: de donde ha procedido que se tenga por mayor de todas las injurias el llamar a vno, quebrantador de su fê, y palabra: y no solamente se ha mirado en la fê, y palabra cierta, pero en la dudosa, como acontecio a Scipion, que aunque supo que mentian los Carthaginenses, de vna nao que tomô, llamandose, Embaxadores, los dexô yr libres, de donde se infiere

Perfidiosum & nefarium est, fidem frãgere quæ cõtinet vitam. Cic.

Capitulos de la cõcordia entre Pizarro y Almagro.

Partir la Hostia como se hazze para vna concordia.

Embidia y su efeto.

Pizarros les pesa de la concordia.

Fides sanctissimũ humanigeneris bonũ est. Sene.

Fe y palabra se deue guardar.

Fides nulla necessitate ad fallẽdũ cogitur, nullo corrumpitur premio, Sene.

Digitized by Google

Nec vlla res vehementius rẽp. continet, quam fides, Cic.

infiere la inhumanidad, de quien ha puesto la fè, y palabra por precepto de estado. Y no ay ninguno a quien se pida el cumplimiento della, que no le parezca dura cosa el cumplirla, y con todo esso se passa por ello de buena voluntad, por los muchos bienes que se consiguen. Porque no ay nadie, que no aya menester a las personas fieles, y nada mas despierto para guardar la Fe que ella misma, porque no se confia jamas de nadie, que por la confiança no se le tenga respeto, y amor, y nunca fue ninguno amado, y respetado, que permitiesse naturaleza, que no amasse, y respetasse al que le ama: demanera, que las mismas cosas vienen a ser confirmadas, y acrecentadas dellas propias. Por lo qual con mucha razon la fè viene a ser acrecentada de la misma fè, y mucho mas quãdo es prometida con el Sacrosanto vinculo del juramẽto, y assi ay opiniones que los perjuros son Ateystas, por que se oponẽ a todas las deidades, prometiendo a los hombres por respetos, y faltando a Dios por menosprecio, porque la fè es vn firmissimo fundamento de la justicia. Con la qual todos los Estados se mantienen, y toda la humana compañia se sustenta, y prevalece.

Et fides iustitiæ fundamẽtum est, Cic.

Habita fides ipsam plerunque obligat fidem, Liu.

Los Indios que hasta entonces estauan quietos, tambien recibieron entre si estas diuisiones. Porque vnos se aficionaron a don Francisco Pizarro, y otros al Mariscal don Diego de Almagro, aunque la mayor parte dellos acudia a su Inga Mango, porque le amauan como a su natural Principe, hijo de Guaynacâua, que no se puede mas encarecer, y a donde quiera que se mouia, lleuaua la gente tras si, siruiendole, y desseando todos ser ocupados, y empleados en su seruicio. Y creciendo las platicas, y diferencias entre los mas principales señores del Cuzco, sobre las passiones de Pizarro, y Almagro. El Inga dixo a vn Cestellano su amigo, que fuesse deno che a casa de vn hermano suyo, y le matasse, porque sustentaua la parte de don Francisco Pizarro. Y pareciendo a don Francisco Pizarro, y a don Diego de Almagro, que pues ya ellos estauan conuenidos, era necessario pacificar, y sossegar a los Indios, componiendo sus diferencias, y enemistades: mandaron llamar a los mas principales, y hizieron con ellos todos los oficios posibles para concordarlos. Y como la turbacion, y rebuelta de aquel Imperio auia ya començado a corromper todos los buenos vsos, y costumbres, especialmente entre la gente mas principal. Vn hermano del Inga, mancebico de poca edad, reprehendio con gran valor, y brio a algunos de los señores, que en aquella junta se hallauan, porque no hablauan con el Inga con las rodillas en tierra, conforme a su costumbre, y lo dixo con tanta vehemencia, que notado por don Francisco Pizarro, se alterô tanto, que amenazô al mancebo, y le dixo malas palabras: cosa que de muchos fue juzgada por flaqueza, aunque a otros parecio, que pudo ser hecho con designo: y no pudiendose hazer las amistades, entre el Inga y sus parientes se fueron.

Indios del Cuzco diuidos entre ellos.

Pizarro, y Almagro tratan de cõformar a los Indios del Cuzco.

Hermano del Inga q̃ muestra valor.

Inga, y sus parientes, no se conforman.

Quedando pues los Indios en enemistad, y don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, en lo esterior, cõformes: tres dias despues desto vn Indio interprete de don Francisco Pizarro se atreuio de amenazar al Inga, porque era amigo de don Diego de Almagro, y Felipe Indio interprete del Mariscal tenia con el Inga mucha familiaridad: y estos dos interpretes inquietauan a los Indios, porque las passiones tambien auian inquietado sus animos, y cada vno por su parte

Digitized by Google

procuraua de dar a entender, que ſu amo era el verdadero Gouernador, y que auia de preualecer. Y como el Inga por las amenazas del interprete de Pizarro eſtaua muy amedrentado, aunque cerca de ſu camara, para aſſegurarle, dormian dos, ô tres Caſtellanos: vna noche tuuo tanto miedo, que ſe fue a caſa de don Diego de Almagro; y en entendiendoſe que ſe auia ſalido de caſa, ſe la ſaquearon, ſin remedio: y don Diego en aquella miſma noche embiô a dezir a don Franciſco Pizarro, que por ciertas coſas que los interpretes auian dicho al Inga, ſe auia ydo a meter de miedo debaxo de ſu cama, que le ſuplicaua, que no ſe le puſieſſen aquellos temores, y que ſe caſtigaſſen los que le auian ſaqueado la caſa: pero don Franciſco Pizarro lo diſsimulô, y el Inga quedô muy alterado. Eſto ſucedio por Abril, quando en el Valle del Cuzco ſe cogian los Mayzes, y ſementeras, y ſe tenia por coſtumbre, hazer vn gran Sacrificio al Sol, y a todos los Dioſes en todos los Adoratorios, y en todo el Reyno era lo miſmo, y ſe hizieron ocho dias enteros, dando gracias por la coſſecha, y pidiendo, que fueſſe fauorable la venidera, coſa digna de notar para los Fieles Chriſtianos.

Inga ſe ſale de ſu caſa, y ſe la ſaquean.

Sacrificios notables de los Indios.

Cap. IX. Que don Diego de Almagro ſale del Cuzco con ſu exercito, para la jornada de Chile.

MVdado el primero propoſito de hazer la jornada de los Cherigua nâes: y determinando el Mariſcal de hazer la de Chille, que comunmẽte dizen Chile, por las grandes nueuas que ſe tenian de las muchas riquezas de aquel Reyno, y por que el viage venia a ſer por la parte que caîa en la Gouernacion que eſperaua, pretendian para eſta jornada el oficio de Teniente de General Hernando de Soto, y Rodrigo Hortiz, y cada vno dezia, que el Mariſcal ſe le auia primetido, y por quitar diferencias, declarô, que queria yr en perſona a la entrada, y hazer el miſmo eſte oficio: porque ſabiendo, que le yuan las prouiſiones de ſu Gouernacion, no eſtaua ſu partida tan prompta: y con eſto ceſſaron las paſsiones deſtos dos Capitanes, y por el ſentimiento con que quedô Hernando de Soto, no quiſo deſpues yr a la jornada. Por lo qual ſe dio el oficio a Rodrigo Orgoñez, hombre valeroſo, y eſperimentado en las guerras de Italia, y que ſe hallô en el ſaco de Roma. Y determinado Almagro de hazer la jornada, ſe pregonô, que ſe apercibieſſen para ella todos los que no tenian que hazer en el Cuzco, de que todos ſe holgaron: y porque de buena gana yuan con el Mariſcal, por ſer hombre blando y liberal, con que era amado, porque al cabo el amor de los hombres ſe adquiere con buenas palabras, y buenas obras: y para que todos ſe apercibieſſen de armas, y cauallos, mandô ſacar de ſu poſada mas de ciento y ochenta cargas de plata, y veinte de oro, y las repartio, haziendo los que quiſieron obligaciones de pagarlo de lo que ganaſſen de la tierra, a donde yuan: y deſta manera adquirian los Reynos a la Corona Real, no lleuando mas eſtipendio de la perdida, ó ganancia que ſe les recrecieſſe en las cõquiſtas. Y auiendo Almagro acordado de embiar a Caſtilla a ſu Secretario Iuan de Eſpinoſa, con voluntad de don Franciſco Pizarro, le pidio deſpues

Don Diego de Almagro acuerda de yr a Chile.

Rodrigo Orgoñez, es Teniẽte de Almagro.

Amor de los hõbres como ſe adquieren.

Digitized by Google

Don Diego de Almagro embia su Secretario a Castilla.

pues desta reparticion de oro y plata, que le mandasse dar de su recamara cien mil Castellanos, para negociar vn casamiento de su hijo, que se trataua, por mano del Cardenal de Siguença, con hija del Doctor Caruajal, del Consejo de Indias, que por muerte della no huuo efeto, y para comprar alguna renta en Castilla, y de muy buena gana se los ofrecio, y para recebirlos en la ciudad de los Reyes de Pedro de Villareal, Camarero de don Francisco Pizarro, fueron Iuan de Rada, Iuan Alonso de Badajoz, y el Secretario Iuan de Espinosa: y don Diego de Almagro daua priessa en la jornada, y pidiô al Inga, que de su mano le diesse dos señores para que fuessen con el, y se encaminassen adelante, allanando la tierra, y apercibiendola, para que el exercito hallasse buen recado: el Inga le dio a su hermano Paullo Topa, y al gran Sacerdote Vilehoma, cuya presencia fue muy importante, para que la tierra estuuiesse con quietud, y entendiosse, que el Inga quiso apartar de si al hermano, porque no queria tener quien le diesse sospechas en el Imperio, y a Vilehoma, porque le tenia por poderoso por medio de la Religion, y por inquieto.

Iuã de Rada, y otros que van a los Reyes.

Paullo Topa hermano del Inga, y el grã sacerdote, vã con Almagro a la jornada.

Fue necessario que para los gastos de la jornada se hiziesse grande fundicion en el Cuzco, y para sacar el quinto del Rey, en la qual interuenia Almagro, que con gran cuydado miraua por el hazienda Real, y huuo tanta plata, y oro, que fue cosa marauillosa: vn Iuan de Lepe pidiô a don Diego vn anillo de vna carga dellos que alli estaua, y promptamente le respondio, que tomasse todos quantos cupiessen en sus dos manos, y sabiendo, que era casado, le mandô dar quatrocientos pesos, para que se boluiesse con su muger, y a Bartolome Perez, que fue Alcayde de la carcel de santo Domingo, q̃ le presentô vna adarga, mandô dar quatrocientos pesos, y vna holla de plata, que pesaua quarenta marcos, con dos bocas de leones de oro por asas que pesaron trecientos y quarenta pesos, y a Montenegro, que le presentô el primer gato Castellano que se vio en las Indias, mandô dar seyscientos pesos, y destas se cuentan infinitas liberalidades, y limosnas deste Capitan.

Liberalidad de Almagro en la fundicion del Cuzco.

Beatus vir qui intelligit super egenũ, & paupere, in die mala liberabit eum Dominus.

Ordenô al Inga Paullo, y al Sacerdote Vilehoma, que luego se fuessen adelante, y que parassen a docientas leguas, y mandô a tres Castellanos, que fuessen con ellos: ordenô tambien a Iuan de Saauedra, que con todos los Castellanos que le quisiessen seguir, se partiesse, y que conforme a lo acordado con don Francisco Pizarro a ciento y cinquenta leguas poblasse vn lugar si le parecisse, y con esta comission fundô el pueblo de Paria a ciento y treynta leguas del Cuzco, a donde acudia toda la gente del Collao, y de los Charcas. Viendose el Adelantado en el Cuzco sin gente, temeroso de que don Francisco Pizarro no le prendiesse por las alteraciones passadas, y dudoso de su fe, y aun (segun se dixo) auisado dello, con cautela por echarle quanto antes de la tierra, se partiô con poca gente, auiendo ordenado a los Capitanes Ruydiaz, y Benauides, que auian baxado a los Reyes a leuantar gente, que le siguiessen con ella, y a Rodrigo Orgoñez, que se quedasse en el Cuzco recogiendo toda la gente que pudiesse, y le siguiesse.

Paullo, y Vilehoma se partẽ para la jornada.

Iuã de Saauedra sale a la jornada y funda pueblo en Paria.

El Adelãtado Almagro sale del Cuzco con sospechas de Pizarro.

El dia antes que el Adelantado salliesse del Cuzco, dixo a don Francisco Pizarro, que porque le amaua como a verdadero hermano, y ninguna cosa mas desseaua, sino que no huuiesse ocasiones, para q̃ essa hermandad se conseruasse, le suplicaua, que quisiesse quitar el impedimento que todos juzgauan que auia de estoruar, que su

Don Diego de Almagro pide a Pizarro q̃ embie sus hermanos a Castilla.

Digitized by Google

» deſſeo huuieſſe el verdadero efeto, que
» era embiar a ſus hermanos a Caſtilla:
» para lo qual le daua facultad para dar-
» les de ſu hazienda el teſorero que qui-
» ſieſſe, y que le certificaua, que en la
» tierra daria general contento, pues
» que no auia nadie a quien aquellos
» Caualleros no dieſſen en roſtro con
» la confiança de ſer ſus hermanos. Eſ-
te fuera vn ſaludable conſejo, ſi don Franciſco Pizarro le tomara: pero arrogante con el imperio, y ciego con la paſsiõ, reſpondio: Que ſus hermanos le tenian reſpeto, y amor de padre, y q̃ no darian jamas ocaſiõ de eſcandalo.

Y llegado el Adelantado a Paria, ſe paſſô adelante, dexando ordenado a Iuan de Saauedra, que proſiguieſſe el viage con doze caualos por el camino Real la buelta de la Prouincia de los Chichas, cuya cabeça era Topiſa, a donde le eſtauan eſperando el Inga Paullo, y Vilchoma: y alli tuuo auiſo del Cuzco, que no le conuenia hazer aquella jornada, ſino que paraſſe, porque auia llegado vn perſonage a la ciudad de los Reyes, con comiſsion del Rey, para partir las Gouernaciones: y aunque eſto era lo que a el, y a todos conuenia, yua tan pueſto en el ambicion de dominar tan grandes, y tan ricos Reynos, ſegun le dauan a entender, y por el deſſeo de tener mucho que dar a los muchos Caualleros que yuan con el, que le ſeguian con mucho contento, que no tuuo en nada la tierra que conocia: y eſto fue aſsi miſmo cauſa que diſsimulaſſe muchos exceſſos de los ſoldados, que cauſaron grandes deſtruyciones, y ſi algunos caſtigó, fue ligeramente, y no como ſolia. Los Señores de Parcaz le viſitaron, y lleuaron buenos preſentes: y aunque le dieron ruynes informaciones de las riquezas de Chile, y peores de los deſiertos que auia de hallar, no lo creyo, ni tampoco los ſoldados, perſuadiendoſe, que lo dezian, porque no anduuieſſen por ſus tierras; y aqui ſe quedarâ el Adelantado Almagro, y ſe paſſarâ a otras coſas que no ſe pueden detener mas.

Auiſan a Almagro q̃ no haga la jornada de Chile.

Almagro diſsimula muchos exceſſos de ſoldados.

Cap. X. Que dõ Franciſco Pizarro buelue a los Reyes, cõtinua en aſsẽtar la cabeça de la Republica Caſtellana en aq̃lla ciudad: yembia a Alonſo de Aluarado a pacificar los Chiachiapoyas.

DOn Franciſco Pizarro auiendo encaminado a don Diego de Almagro para la jornada de Chile, ſe quiſo boluer a los Reyes, porq̃ auia pueſto ſu cuydado en acrecentar mucho aquella ciudad, y auiẽdo repartido la tierra con cedulas de depoſito, ô encomienda, dexô por ſu Teniente en el Cuzco a ſu hermano Iuan Pizarro, encomendandole todo lo poſsible el buen tratamiento de los naturales. Llegado a los Reyes, y con el Hernando de Soto que ſin cargo no quiſo quedar alli, hallô a fray Tomas de Berlanga Obiſpo de Panamâ, que por comiſsion del Rey, yua a poner limites en las Gouernaciones de don Franciſco Pizarro, y don Diego de Almagro, conforme a los deſpachos Reales, para eſcuſar diferẽcias entre dos tan grãdes amigos, y luego vſô de algunas liberalidades cõ muchas perſonas: a dos Caualleros hermanos, q̃ ſe llamauã dõ Alõſo, y dõ Luis Enriq̃z, mãdô dar dos mil peſos a cada vno, valuados en tã poco precio, q̃ en Caſtilla valiã cinco mil, y licẽcia para q̃ echaſsẽ en ſuertes ciertas preſeas a muy exceſsiuos precios: a vn frayle de la Trinidad, q̃ le pidio limoſ-

Dõ Frãciſco pizarro dexa por ſu Teniẽte en el Cuzco a ſu hermano Iuã Pizarro.

Obiſpo de Panamâ vaa poner limites en las Gouernaciones de pizarro, y Almagro.

Dõ Frãciſco pizarro vſa en los Reyes muchas liberalidades.

Digitized by Google

limosna para casar vnas hermanas, mandó dar mil pesos: al Licenciado Caldera, a Tello de Guzman, y al Clerigo Loaysa, y a otros dio grandes dones: y en este punto parecia, que todo estaua en quietud, porque los Indios de los llanos, y de las sierras no mostrauan desassosiego, y acudian bien a lo que se les ordenaua, y no auia mas leyes en el principio de aquella Republica, que la voluntad del Gouernador, el qual mostrando siempre gran aficion al seruicio del Rey, mandô, que nadie pudiesse, so graues penas, contratar con oro, y plata por marcar, porque el Rey no perdiesse su quinto: todo esto se dixo, que era hecho con arte, sospechando, ô teniendo designio de boluer a nueuos rumores.

Quietud q̃ ha auido en el Piû en este punto.

Llegô en esto a los Reyes Alonso de Aluarado, q̃ auia quedado en Truxillo, y por ser hombre de buena traça, y cordura, le dio don Francisco Pizarro comission para yr a entrar, y pacificar la Prouincia de los Chichiapôyas, y de las otras tierras, que estan mas Orientales, y luego se boluio a Truxillo, de donde salieron con el Alonso de Chaues, Francisco de Fuentes, Iuan Sanchez, Agustin Diaz, Iuan Perez Casas, Diego Diaz, y otros, que por todos fueron veinte compañeros, y caminando la buelta de los Chiachiapôyas, llegaron a Cochabamba, a donde fueron bien recebidos, porque assi como Alonso de Aluarado era naturalmente hombre blando, y bien compuesto, no consentia, que a nadie se diesse enojo: con lo qual, y con el exemplo de los vezinos, todos acudieron a obedecer pacificamente, dixoles, que entendiessen, que ya no auia de auer idolos, ni echicerias, ni derramamientos de sangre humana, de aues, ni animales, sino adorar a vn solo Dios, que criô todas las cosas, a cuya sola voluntad estan sugetos, y dixo, que boluera con mas gente para darselo a entender mejor. Oyeronle de buena gana, y dixeron, que querian ser Christianos, y hombres y mugeres muy galanes hizieron vn vayle en la plaça, y quitandose los joyas, y poniendolas en monton, las presentaron a Alonso de Aluarado. Y porque cae a proposito dezir lo que se ofrece de los bayles de la gente del Pirû, no se halla que ninguna nacion, que viua en comun, dexa de tener su modo de recreacion con exercicios de gusto. En el Pirû auia vn genero de pelea, que se hazia por juego: lo qual se yua encendiendo con tanta porfia de las partes, que era muy peligrosa: ay mil diferencias de dança, en que imitan diuersos oficios, como pastores, labradores, pescadores, y caçadores, con son, paso, y compas muy espacioso: otras dança eran de enmascarados, con mascaras, y gestos espantosos, y dançauan vnos hombres sobre los ombros de otros, al modo de Portugal, y la mayor parte destas dança eran genero de idolatria, porque assi veneraua a sus idolos, y Guâcas, para estas dança tañen diuersos instrumentos, y vnas flautillas a modo de cañutillos, otros como tamboriles, otros como caracoles, y suelen cantar todos, yendo vno, ô dos cantando sus versos, y respondiendo los demas: el pie de la copla, y algunos destos romances, y poesias eran muy artificiosos de historia, otros supersticiosos, otros de disparates: y a estos bayles llaman comunmente Taqui. Los Prelados han procurado reformar estas dança, aunque por ser mucha parte de pura recreacion los dexan aora que toda via baylen a su modo, y han procurado de ponerles las cosas de nuestra santa Fe en su manera de canto, y es grande el prouecho que han hallado, por-

Alõso de Aluarado va a la pacificacion de los Chichiapôyas.

Alõso de Aluarado trata bié a los Indios

Alonso de Aluarado habla a los Indios, y respondé,

q̃ quieren ser Christianos.

Pelea vsada en el Pirû, q̃ se hazia por juego.

Dãças de diuersas maneras en el Pirû.

Prelados han procurado reformar las dãças, y bayles del Pirû.

Digitized by Google

que con el gusto del canto, y tonada, estân dias enteros embeuidos, oyendo, y repitiendo, sin cansarse: y tambien han puesto en su lengua composiciones de Octauas, Canciones, Romances, y redondillas, y las toman muy bien, y con gran gusto. Pareciẽdo pues a Alonso de Aluarado, que hallaua buena disposicion en aquella gente para recebir, y admitir quanto se les quisiesse enseñar: dexô alli algunos Castellanos, encargandolos el viuir pacificamente, y con buen exemplo, y prometiendo de boluer luego se fue a los Reyes, para dar cuenta a don Francisco Pizarro de todo lo que passaua. El qual tuuo por bien, que se quedasse con el presente que le dieron los Indios, con que boluiesse luego a su Prouincia a fundar vn Pueblo, y le acomodô de lo que huuo menester, y dio comission para repartir la tierra.

Alõso de Aluarado va a los Reyes.

Capitulo XI. Que Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y funda a san Juan de la Frontera.

EN La Ciudad de Reyes se jũtaron con Alonso de Aluarado algunos soldados, y aũque no quisieran Capitã de tanta moderacion, toda via el ser tan bien acondicionado, lleuaua a muchos, y los mouia a seguirle, con los quales fue a Truxillo, y con mas gente que alli le aguardaua, se fue a Cochabamba, a donde auia dexado a sus compañeros, y alli tomô muestra a la gente, y hallô que los infantes lleuauan ballestas, espadas, y rodelas, con sayos cortos estofados de Algodon, que eran muy prouechosos para aquella guerra: la gente de acauallo lleuaua espadas, lanças, y morriones, y tambien sayos estofados de algodon. Los ballesteros encargô a Luys de Valera, y a la otra gente diô sus Capitanes, y puso toda buena orden, y diciplina en el exercito, especialmente para las costumbres de los soldados, y regla de la vida, y para que a los naturales se escusasse todo mal, y daño, juzgando, que el buen tratamiento era el mejor camino de traerlos a obediencia. Los Indios viendo boluer a Alonso de Aluarado con tanta gente, no recibieron contento: pero sossegandolos con los buenos modos que siempre vsaua, auiendo ordenado quanto conuenia para entrar por la tierra, se encaminô la buelta de Leuante, a donde supo, que la gente de las Prouincias mas interiores se auia indignado, porque la gente de las primeras auia dexado entrar en ellas a los Castellanos, lo qual y la natural facilidad, y ligereza de los Indios, siendo de poco fruto con ellos la suauidad del tratamiento de Alonso de Aluarado, que siempre los certificaua, que su mouimiento no era sino para reconocer la Prouincia, y visitarla, y yr sabiendo los secretos della, y dando a entender a todos, quãto les conuenia abraçar la Fê Catholica, se mouieron, y alteraron de manera, que començaron a hazer juntas, y amenazas, diziendo, que no querian obedecer, ni mudar costumbres, sino que se fuessen los Castellanos, y los desembaraçassen su tierra.

Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas

Alõso de Aluarado da buenas ordenes en el exercito.

Chiachiapoyas se alterã cõtra Alonso de Aluarado

Alonso de Aluarado los embiaua mensageros, rogandolos, que no desamparassen sus casas, pues no tenian ocasion, que boluiessen a habitarlas, pues nadie los inquietaua, y q̃ labrassẽ sus campos, y que los asseguraua, que su

Alonso de Aluarado insta a los Indios ẽ se sosieguen

ſu tratamiento ſeria conforme a ſu deſſeo, y quanto a la religion no haria fuerça a nadie, porque la ſuya no lo permitia, ni penſaua caſtigar coſa que no fueſſe contra la orden natural, para que ellos miſmos entre ſi miſmos pudieſſen viuir en paz, gozar de la quietud, que todos los hombres deſſean con ſus mugeres, hijos, y haziendas: y viſto que tantas perſuaſiones hechas en muchos dias, y por diferentes perſonas no aprouechauan, y que aquella gente permanecia en ſu propoſito, y que ſe les auian proteſtado y declarado los daños, que de no obedecer ſe les auian de ſeguir, y que eſtauan armados, y juntos en el campo, y que no ſe podia eſcuſar el vſar de la fuerça: auiendo eſperado muchos dias, que los barbaros ſe reduxeſſen, eſtãdo en continua vigilancia, y cuydado, determinó de yr a ellos con algunos naturales, que toda via ſe le juntarõ, porque no lo haziendo, era cierto que ſe auian de enſoberuecer.

Alonſo de Aluarado ſale en cãpaña contra los Indios.

Maxima vigilantia requiritur in eo qui innouare res audet, & omnia tentare, aggredi, vt ſuã partẽ validiorẽ efficiat, Scot. in Tac. 942.

Yua Camacho delãte por vna ladera deſcubriendo cõ veynte ſoldados, y a legua y media hallô vn campo de duriſsimas y agudas piedras, muy peligroſas para los cauallos, a donde los Indios embiaron menſageros a Alonſo de Aluarado con vn preſente, pidiẽdo la paz: teniẽdo ya en cobro ſus mugeres, hijos, y haziendas: dixeronle los menſageros, que toda ſu gente eſtaua muy medroſa, que tiraua las balleſtas de los Caſtellanos, porque cruelmente atraueſauan los cuerpos humanos, y que por amor de Dios tuuieſſe laſtima dellos. Entretãto que ſe daua eſte recado, los Indios repartidos en diuerſas tropas, bien apiñados, y cerrados como ellos lo vſan, en tropel, como dizen, y ſin ordenança de guerra, y bien armados, conforme a ſu coſtumbre, yuan caminando la buelta de los Caſtellanos, con muy buen

Chiachiapoyas embiã embaxada a Alõſo de Aluarado.

corage, y determinacion. Alonſo de Aluarado recibio muy bien a los menſageros, y los oyô con buena gracia, y amor, y reſpõdio de la miſma manera: pero los Indios, quãdo vierõ en ſaluo ſus mẽſageros ſe deſcubrierõ en aq̃l pedregal tan peligroſo, y alli acometieron con ſu natural furia, grita, y alboroto, cargando con ſus dardos, hondas y flechas. Alonſo de Aluarado, que como vigilante Capitan eſtaua apercebido, y ſabia, que en la guerra de los Indios no ſe podia perder, ſino por deſcuydo, y menoſprecio; los recibio, de manera, que breuemente aflojaron el impetu, y boluieron las eſpaldas; y ſiguiendolos mas que otros vn ſoldado dicho Prado, le derribaron el morrion de vna pedrada, y cayô del cauallo deſcalabrado, y teniendole cercado ſiete Indios le mataran, ô ſe le lleuaran ſino fuera ſocorrido de dos de acauallo.

Chiachiapoyas acometen a Alonſo de Aluarado

Guayamamil principal Curâca, viẽdo q̃ por ningun camino podian ſer vẽcidos los Caſtellanos, perſuadia a los otros que ſe pacificaſſen, diziendo, que manifieſtamente ſe conocia, que el Sol era en fauor de los eſtangeros, y que quanto mas porfiaſſen, tanto mayor daño auian de recebir, por lo qual era mejor viuir con deſcanſo, y quietud en ſus caſas, y naturaleza, q̃ ſeguir aquella guerra ſin fruto, pereciendo con aquellas cruelíſsimas, è incurables heridas de aquellos hombres inuencibles, muriendo de hambre, y perdiendo ſus mugeres, y ſus hijos. Eſto dixo, oyendole la mayor parte de aquel exercito: y aunque Guamân Curâca poderoſo lo contradezia, alli luego ſe deſpojô de ſu fina ropa, y veſtido de otra vil, lleuando en ſu compañia a vna muger muy vieja, ſe fue a Alonſo de Aluarado, y ſe echô a ſus pies, y con mucha humildad le pidio perdon, y ofrecio obediẽcia: luego acudiô Guamân, q̃ hizo lo miſmo:

Guayamil, y Guaman hazé paz con Alonſo de Aluarado.

O 5 los

Digitized by Google

los quales persuadieron a otros señores, que siguiessen su exemplo, y se acomodassen al tiempo, pues no dexauan de viuir en sugecion quãdo. Reynauan los Ingas: y porque solo Guayamil, que se tenia por valiente, y era gran embaydor, andaua alterado con mucha gente en campaña, ellos mismos tuuieron forma de prenderle, quexandose, que engañaua la gente, y la desuiaua de su reposo y quietud: y lleuado a Alõso de Aluarado, hecho el proceso para su misma justificacion, le sentencio a muerte por turbador del publico sosiego.

Alonso de Aluarado castiga al Cazique Guayamil.

Passô Alonso de Aluarado al Valle de Vaguâ, mirando mucho en no hazer daño a nadie, y hallô hasta ocho mil Indios qué defendian el paso de vn gran rio, y hechas las balsas con diligẽcia, porque aquellos soldados en todo obedecian, y en todo empleauã las manos: se passô el rio junto al pueblo que llamarõ de la Cruz, y hallarô otro exercito, y ambos fueron acometidos, y rotos con breuedad, porque nadie se desmandaua: ni ningũ soldado excedia de la orden que se le daua, y como las armas eran empleadas en tiempo, y sazõ todo era de prouecho. Estas vitorias, y la fama del buen termino de Alõso de Aluarado, y la vida recogida de sus soldados mouio a todos a obedecerle: y el los dezia: Que en aq̃llas Prouincias, queria fundar vna ciudad tan famosa como el Cuzco, a donde todos viuiessen con plazer, y como hermanos: y con todo esso fue auisado, que cerca estaua otro exercito de Chiachiapôyas: embiô a rogar al Curâca, que fuessen amigos, y dexasse el derramamiẽto de sangre, que para nada era bueno: Respondio, que auia entendido, que cortauan mucho las espadas Castellanas, y que desseaua ver vna, que le rogaua q̃ se la embiasse. Embiosela Alonso de Aluarado con vna guarnicion de plata, y despues de auerla mirado, prouado, y considerado, con grande admiracion fue a assentar la paz, cõ que quedaron aquellas Prouincias mas cercanas sossegadas, y Alonso de Aluarado con cuydado de assentar en ellas la policia espiritual, y temporal.

Alonso de Aluarado rõpe dos exercitos de Chiachiapoyas.

Prouincias mas cercanas de los Chiachiapoyes se sossiegã.

Antes de la Prouincia de Caxamâlca estâ vn gran camino por donde se ua a estos Chiachiapôyas, que mandaron hazer los Ingas, los quales tuuierõ grandes guerras con esta nacion, y aun que en vna batalla hizieron huyr a vn Inga, al cabo fueron vencidos, y muchos mudados al Cuzco, que assentaron en el collado llamado Carmenga sus possessiones, y labranças. Son los Chiachiapôyas los mas blancos, y de mejor gracia de todas las naciones de los Reynos del Pirû, y las mugeres tan hermosas, que las lleuauã para los Ingas: tomarõ la religion, vestido, y costumbres del Cuzco. Y poco despues desto, quando Alonso de Aluarado acabô de Pacificar estas Prouincias, fundô en ellas vna ciudad que llamó San Iuan de la Frontera, en vn sitio dicho Leuanto: lugar aspero, y que para fabricar las casas fue necessario allanarle con picos, aunque presto la mudô a los Guancas, porque se hallô ser comarca mas sana. Toda esta Prouincia de Chichiapôyas, Guancas, y Cascayũga cae en el distrito de la ciudad de San Iuan de la Frontera: y en ella huuo en tiempo de los Ingas templos, aposentos, y magazenes Reales, y en algunos pueblos ay ricas minas de oro, y tuuieron gran numero de su ganado, y hazese muy fina ropa de lana: y la tierra es fertil, y de muchas frutas de Castilla, y se dâ muy bien el trigo, y ceuada, y todas legumbres. Al Oriente desta ciudad se vee la gran Cordillera de los Andes, y al Poniente cae la mar del Sur, y passados los Andes estâ Mayobamba, y otros grandes rios, y algunas gentes

Calidades de la tierra de los Chiachiapoyas.

Digitized by Google

gentes de menor razon, que los naturales dizen ser los decendientes del famoso Capitan Ancoallo, que por la crueldad que los Ingas con el vsaron se desnaturalizô de su patria, y se fue con los Chiancas, que le quisieron seguir.

Capitulo XII. De lo demas que sucedio a Alonso de Aluarado en la pacificacion de los Chiachiapoyas.

POr no diuidir esta pacificacion que hizo Alonso de Aluarado en la Gouernacion que se le dio de los Chiachiapoyas, en diuersos lugares, aunque sucedio en varios tiempos, he acordado de ponerlo todo en este lugar. La gente de las Prouincias mas remotas de donde estaua Alonso de Aluarado inquietaua a la de aquellas, que auia pacificado, y se quexauan, que los robauan sus campos, y pedian fauor, especialmente contra los del pueblo de Longiaymba, y Alonso de Aluarado por complacerlos, mandô a Ruibarba de Coronado, que con algunos Castellanos fuesse haziendo espaldas a los Indios amigos, para que tomassen enmienda de sus enemigos. Fueron hasta vna fuerça dicha Quita, a donde despues de auer estado algunos dias, llegaron a batalla con los enemigos, y saliendo de traues los Castellanos, como los caualios arremetieron de tropel, y llenauan pretales de cascaueles: la opinion de los estrangeros, juntamente con el ruydo, y impetu, acrecentô el temor de manera, que luego boluieron las espaldas, y como huyendo se vian seguidos, y apretados, pusieron fuego a la yerua del campo, que como era alta, y estaua agostada, y el viento era gallardo, yua cercando a los mismos que seguian, y los apretaua mucho, recibiêdo los enemigos vencidos gran contento, de ver a los vencedores en tan gran confusion. Ruibarba, y Pedro Ruyz salieron por vn alto, pero sucedio mal a Pedro Ruyz, porque cayô el caualio, y salio rodando: Ruibarba encomendandose a Dios cerrô con los enemigos, y aunque le tiraron muchas pedradas, y flechas, y dardos abrio camino por donde se salieron los otros.

Castellanos seven enpeligro con los Chiachiapoyas.

Alonso de Aluarado, que fue auisado del peligro, acudio con la gente que le quedaua, y hallando que no le auia, entrô en la Prouincia de Longûa, y con sus buenos modos pacificô la gente della: passô a la Prouincia de Charrasmal, que estâ a la parte de Leuante, lleuando muchos Indios de guerra amigos: hizo alto junto al pueblo de Gomorâ en vn llano, cuya gente se tenia por tan valiente, que escarnecia y burlaua de los que se auian conformado con los Castellanos, y como Alonso de Aluarado fue siempre enemigo de sangre, hizo diligencia, para que se acetasse la paz, y porque no la quisieron, embió adelante a Iuan Perez de Gueuara conveynte caualios: pero los enemigos auisados de los Indios pacificos y amonestados, que no aguardassen el corte de las espadas Castellanas, se huyeron, desamparando el lugar. Passô Aluarado sobre Charrasmal, a donde le recibieron de paz, y auiendo descansado a qui algunos dias, fue por toda aquella parte de Leuante, sin hallar resistencia, hasta vn lugar a donde supo, que en lo mas interior auia grandes poblaciones, que estauan determinados de resistirle: embiô a ofrecerles buena amistad, y llegado al pueblo de Coxcôn, le hallô despoblado, y aunque quisiera algunos Indios, que le sirvieran de guias, no los pudo auer: por lo

Indios amigos piden fauor a Alonso de Aluarado.

Alonso de Aluarado sale cõtra los Indios q̃ no obedecen.

Alõso de Aluarado entra en la Prouincia de Charrasmal.

Digitized by Google

lo qual ſe vio en alguna dificultad por ſer la tierra doblada, y la gente valerosa: a cuya cauſa los Ingas, para tenerla ſoſſegada, ſuſtentauan en ella muchas guarniciones.

Los Indios confiados en ſu multitud, y conociẽdo que las laderas, y collados aſperos eran lugares dificultoſos para los caualllos, de quienes ellos recebian mayor ofenſa, eſtauan puestos en defenderſe, y teniẽdo puestas ſus guardas y centinelas, aguardauan coyũtura para acometer a los Caſtellanos, y creîã que Aluarado no ſabia ſus deſignios: pero como era vigilante, como conuiene a vn buen capitan, tambien buſcauan ocaſiõ para ofenderlos, no ignorãdo lo que tenian acordado, aunque quanto podia procuraua, q̃ ſe eſcuſaſſe el derramar ſangre. Sabido pues por Alonſo de Aluarado, que los enemigos eſtauan juntos y recogidos en vna ſierra alta, no pareciendo q̃ conuenia a ſu reputacion detenerſe mas, los fue a buſcar: y en llegando al pie della, mandõ a Pedro de Samaniego, q̃ tomaſſe el lado Occidental con treinta Caſtellanos, y a Iuan Perez de Gueuara que con otros treinta fueſſe por la parte Oriental: y que los Indios amigos fueſſen diuididos en tres partes, q̃ ſerian como tres mil, y mandõ a ſu Capitan Guaquemila, que con dos eſquadrones tomaſſe los dos lados del camino Real: por el qual mandõ a Varela, que con ciertos balleſteros tomaſſe la vanguardia, y que le figuieſſen los caualllos, y el tercero eſquadron de los Indios amigos.

Alõſo de Aluarado acomete a los Indios en vna ſierra.

Alõſo de Aluarado de como ordena ſu gente.

Los enemigos, que no eſtauã menos vigilantes, tambien ſe ponian a punto, y vn Capitan llamado Ygamorã a grãdes vozes los animaua, y començando a baxar contra los Caſtellanos, de los primeros tiros hirieron el caualllo de Gomez de Aluarado, y con vn dardo de palma le paſſarõ el arçon delãtero, ſin lleuar hierro, ſino vna punta muy aguda: y porque Alonſo de Aluarado por ſu parte, y los Caſtellanos, que auiã ſubido a lo alto de la ſierra, a vn miſmo tiempo apretauã mucho a los enemigos, ſe vierõ en gran turbacion, y al cabo fueron forçados a huyr quantos auian comẽçado a baxar, y lo meſmo los q̃ auian quedado en la ſierra. Alõſo de Aluarado, q̃ los vio pueſtos en rota, no permitio q̃ los ſiguieſſen por eſcuſar mortandad: pero ellos con grandiſſima deſeſperacion y ſentimiento, como dezian, por verſe deſamparados del ayuda de ſus Dioſes, quemauan ſus propias caſas, y heredades: y queriendo Alonſo de Aluarado remediar eſte daño, mandõ al Cabo de eſquadra Camacho, que fueſſe con quarenta Caſtellanos y mil Indios para prender algunos, y embiar a ofrecer la paz, a los que yuan vencidos.

Alõſo de Aluarado deshaze vn exercito de Indios.

Camacho a pocas leguas ſe encõtrõ con cinco mil Indios de la Prouincia de Haſallão, que yuan a juntarſe con los que yuan rotos: y como de ordinario los ſoldados ſiguen la diciplina del Capitan, no los quiſieron ofender, haſta requerirlos con la paz, y no, aunque no hizieron caſo della, tãpoco los quiſieron embeſtir de golpe, ſino que Antonio de la Serna, Iuan de Rojas, Antonio de ſan Pedro, y Iuan Sanchez los fueſſen picando con las balleſtas, y como hazian daño, eſpantados los Indios, y pareciendoles aquella manera de ofender muy eſtraña, y terrible: no les parecio de aguardarla mas, y aſsi dieron a huyr, y lo miſmo hizieron otros, con quien deſpues ſe toparon: y auiendo llegado mayor numero de gente Caſtellana de la ciudad de Truxillo. Viſto que el baſtimento yua faltãdo por la deſtruycion q̃ los Indios auiã hecho. Mando Alonſo de Aluarado a Balboa q̃ cõ algunos ſoldados, y quinientos Indios fueſſe a buſcarlo a Tõche:

Indios reſiſten poco a Alonſo de Aluarado.

y el

y el miſmo, porque la gente no ſe acabaua de aſſegurar, y en eſquadras y grandes tropas andaua por la Sierra, ſaliô con quarenta rodeleros, y balleſteros, y no auiendo topado a nadie en dos dias, al tercero oyô gran vozeria, y ſabiendo, que vn eſquadron de Indios amigos peleaua con otro de enemigos, los fue a fauorecer: pero en deſcubriendole boluieron las eſpaldas, y muchos ſe echauan en el rio, para ſaluarſe, yua ſe les dando alcançe, y Prado que auia aprendido la lengua, los yua perſuadiendo, que ſe ſoſſegaſſen y acetaſſen la paz: reſpondieronle, que ſu Curâca, ô Cazique no eſtaua alli, y que ſin el no podian hazer nada. Y auiendo Alonſo de Aluarado andado por la tierra otros tres dias, viſto que no parecia nadie, y que ſe padecia mucha hambre, acordô de boluerſe al quartel: embiando primero a Pedro de Samaniego con quarenta ſoldados, y mil y quinientos Indios a la Prouincia de Chillao, que tampoco queria obedecer: y entendido por los enemigos la yda de Samaniego la deſampararon, y dando los Caſtellanos en vn pueblo, que era la reſidencia del ſeñor, hallaron mucho baſtimento, y ganado, de lo qual ſe cargaron los Indios amigos, y ſe retirauan, haziendo muchos daños en la tierra, como lo acoſtumbraron ſiempre, aun quando entre ellos miſmos tenian guerras. Sentidos deſto los que andauan por las Sierras, deſſeoſos de tomar alguna vengança, los ſalieron al encuentro, y acometieron con ſu terrible, y vſada vozeria: los Indios amigos aſsi por el miedo conecebido con el repentino aſſalto, como por ſaluar lo que lleuauan robado, dieron a huyr, y cargando la furia ſobre los quarenta Caſtellanos, con ſus eſpadas, rodelas, y balleſtas ofendian, y ſe defendian con particular cuydado de no dar lugar a que la multitud por algun acidente llegaſſe a cerrar cõ ellos, ô a abrir caminô para deſordenarlos: y finalmente no pudiendo los Indios ſufrir la prieſſa que ſe les daua con las balleſtas, y los acometimientos de los rodeleros, y daño que los hazian, dexaron la batalla, y los Caſtellanos con vno ſolo herido boluieron a ſu Capitan.

Chiachiapoyas temen mucho las balleſtas.

Alonſo de Aluarado hallanada la tierra ſe recoge a ſu quartel

Batalla de Chiachiapoyas con los Caſtellanos.

Capitulo XIII. De las razones q̃ mouieron a don Francisco Pizarro, para eſcoger el aſsiento a donde fundò la ciudad de los Reyes.

COntinuaua el Gouernador don Franciſco Pizarro en lleuar adelante la fabrica de los Reyes, queriendo en todo caſo, que aquella ciudad fueſſe la ſilla del nueuo Imperio Caſtellano, y procuraua con toda induſtria y fuerça de iluſtrarla, y con mucho cuydado trataua con los artifices, y perſonas de mejor diſcurſo, ſobre lo que era mas propio para la ſalud, y para la publica comodidad, y diſputaua, quales eran mejores las calles angoſtas, y altas caſas, ô las calles anchas, eſpacioſas, largas, y derechas, y dexaua ſus lugares para Tẽplos, plazas, y otras coſas neceſſarias a vna bien ordenada ciudad. Ydemas de las razones que quedan dichas, conſideraua, que aquel ſitio eſtaua en medio de la tierra a trecientas leguas del Quito, y a otras tantas de los Charcas, porque quando quiſiera aſſentar en el Cuzco, no eſtaua en proporcion, porque venia a caer muy lexos del Quito, y muy cerca de los Charcas, y porque ſiendo el Puerto tan bueno, y tan acomodado, auia de

Ciudad de los Reyes en que ſitio eſtá.

Digitized by Google

de ser en el la descarga de todos los nauios de las Prouincias de tierra firme, Guatemala, Nicaragua, y Nueua España, que auia de ser vna gran contratacion. Por lo qual era mas conuiniente, que residiesse alli la persona del Gouernador, viendo quantos entrauan, y salian en aquellos Reynos, lo que no seria, si estuuiera la tierra a dentro, alliende de que los despachos Reales, passando por muchas manos, con gran dilacion llegarian a las suyas.

Cabeça del imperio Castellano mejor en los Reyes q̃ en el Cuzco.

Dezia assi mismo don Francisco Pizarro, que el estar en comarca de todos era necessario, para saber como se portauan los Gouernadores, y como cada vno administraua su oficio, porque de su natural condicion de mala gana los mudaua a menudo, porque, aunque era astuto y recatado, por la mayor parte fue de animo suspenso, y no muy resoluto, y si todas vezes, para los oficios, por algunas consideraciones, no echô mano de los buenos: tambien aborrecia los viciosos, y a este proposito no es de callar, que muchas vezes se doliô de no poder castigar a su volũtad algunos excessos, y particularmente el mal tratamiento de los Indios, porque no le daua lugar el ser tan principiante aquella Republica, porque dezia, que la grandeza della consistia, en hazer de los enemigos amigos, y la ruyna de juzgar como a estraños a los agregados, ô sojuzgados, y esto mismo acontecio a los Romanos, y Lacedemonios.

Don Frãcisco Pizarro y su condicio. *Cũ noua prouincia acquiritur, conducit, quædã ex eius prioribus tributis imminuere, vt mitius imperium sperando, quietius in fide maneat, & facilius principis præteriti memoriã obliuiscatur. Sco. in Ta. 170.*

Quanto a la salud, riendose de los que passados treynta años, no sabiah de lo que era vtil ô dañoso para ella, dezia, que la tierra de los Reyes era muy sana, porque su calor se tiempla con la frescura del viento Sur: porque la fuerça del Sol, que como en otras partes se ha dicho, hiere perpendicularmente en estas regiones, a donde los dias y las noches son yguales, deshaze todo vapor de la tierra, y no se oponiendo cosa al Sol, da su luz muy clara, y assi se ve ordinariamente vna gran serenidad de cielo en aquella tierra: porque la frialdad de la noche no es tanta, que baste por si sola a moderar los grandes ardores del Sol, de donde se viene a inferir, que por el beneficio del ayre fresco recibe la torrida tal templança, q̃ estos tiẽpos es, para los q̃ la habitã, mucho mas deleytosa que Primauera, auiendola tenido los antiguos por tan inhabitable por su demasiado calor, q̃ la juzgauan por fuego de horno, y que esto proceda de la calidad del viento, se conoce, porque en vn mismo clima se ven tierras, y pueblos mas calientes que otros, solamente por participar menos del viento, que refresca, y assi otras tierras a donde no corre viento, ô muy poco, y caliente, son tan fatigadas de calor, que es estar en vn horno, como en el Brasil, en Etiopia, en el Paraguay, y en las mismas mares se vee muy clara esta diferencia, como en la mar de Mozambique, Ormuz, y en el de Panamâ, y el Brasil, que sienten mucho calor: y en los mismos grados de altura ay otros mares muy frescos, como el del Pirû, en el qual en Março, quando el Sol anda por cima se tiene frio, y a donde el cielo y el agua son de vna misma suerte: no se puede pensar otra cosa de tan gran diferẽcia, sino la propriedad del viento, que refresca, o enciende.

Tẽplança del ayre de la ciudad de los Reyes.

Torrida q̃ dessiã de. lla los antiguos.

Con el aduertencia referida del viento se puede satisfazer a las dudas que algunos ponen: y es la primera, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Pirû muy mas reciamente que en España, los dias Caniculares se defienden del con mucho menor reparo, pues que con vn toldo de estera, ô cobertizo de paja, se hallan mas reparados del calor q̃ en España con vna boueda. Segunda, y

Porq̃ causas en vn mismo clima los tẽples son diferentes.

porque

por que cauſa las noches de Verano en el Pirû no ſon congoxoſas, ni calientes como en Eſpaña.

Tercera, porque en las mas altas cumbres de la Sierra entre mucha nieue ſuele a vezes hazer calores inſufribles.

Quarta, porque en toda la Prouincia del Collao, eſtando a la ſombra haze frio, y en ſaliendo al Sol, ſe ſiente gran calor.

Quinta, porque eſtando la coſta del Pirû llena de arenales, es templada.

Sexta, porque no auiendo mas de diez y ocho leguas de Potoſi a la ciudad de la Plata, y en los miſmos grados de altura del Polo, ay tan manifieſta diferencia, que Potoſi es tierra frigidiſsima, y eſteril, y la Plata es templada, apacible, y fertil, y el viento es ſin duda el que cauſa todas eſtas diferencias: porque en ceſſando el viento freſco, es tan grande el ardor del Sol, que abraſſa, aunque ſea en medio de nieues, y en boluiendo el viento ſe aplaca el calor, y a donde es ordinario eſte viento freſco, no conſiente que los vapores de la tierra grueſſos ſe junten, y cauſen calor y congoja: lo qual es al contrario en Europa, porque eſtos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, haze, que ſeã las noches tan calientes, y aſsi parece q̃ ſale el ayre como de vn horno, y por la miſma cauſa en el Pirû el viento haze, que en faltando de los rayos del Sol, con qualquiera ſombra ſe ſienta freſco, y en Europa el tiempo mas ſuaue es por la mañana, y por la tarde mas recio y peſado: pero en toda la Equinocial, y en el Pirû es al contrario, que por ceſſar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarſe, ya que el Sol ſe comiẽça a encumbrar, ſe ſiente el mayor calor por las mañanas, haſta que entra el viento de mar, que ſe comiença a ſentir el freſco.

Viento es la cauſa de las diferencias de têples en las tierras.

Y a donde qüiera que ſe gozare del temple ſuaue, ſano, y apacible, ſe puede llamar vida dichoſa, pues no la puede auer mas enfadoſa, que tener vn cielo, y ayre contrario, peſado y enfermo, pues eſtá claro, porque no participamos tan a menudo de ningun elemento, aun en lo mas interior del cuerpo, que del ayre, porque rodea nueſtros cuerpos, entra en las entrañas, viſita el coraçon, y en el imprime ſus propiedades: ſi es corruto luego mata, ſi es ſaludable, da vigor a las fuerças, y ſolo el ayre es toda la vida del hombre, y aunque aya mayores comodidades, ſi el clima del cielo es peſſado, y de mal temple, forçoſamente ſe ha de viuir con diſguſto, y ſi es alegre, y ſuaue da contento y plazer, aunque falten otras coſas, y conſiderando la gran templança de la ciudad de los Reyes, y de otras tierras del Pirû, a donde ni aprieta el Inuierno, ni congoxa el Eſtio: no ay para que mudar veſtido en todo el año, y los hombres viuirian vida agradable, ſi dexaſſen penſamientos que los enlazan, y afligen, porque ni los Eliſeos, ni la famoſa Tempe, ni la Iſla Atlantida, ſe ygualan a la ciudad de los Reyes, y a otros ſitios tales del Pirû, y todo eſto con mucha razon mouiô a don Franciſco Pizarro a eligir el aſsiento de los Reyes.

Ayre contrario, peſado, y enfermo, es vida trabajoſa.

Cuerpos humanos de ningû elemento participã mas, q̃ del ayre.

Têplança grãde, de la ciudad de los Reyes.

Capi-

Digitized by Google

Capitulo XIIII. Que el Capitan Sebastian de Belalcazar proseguia en los descubrimientos de las Prouincias Equinociales.

ENtretanto, que lo referido passaua en el Cuzco, y en la Ciudad de los Reyes, Sebastiã de Belalcazar, considerando, que la Ciudad de Riobamba tendria mejor assiento en el Quito, acordô de mudarla con el nombre de san Francisco, como se dixo, desde donde con la buena gente que tenia de los primeros Castellanos, y de los de Guatemala, que con el se quisieron quedar, salio algunas vezes contra los Indios que le hazian guerra, y los ganô muchos peñoles, y fuertes que auian hecho, y saliendo a caso a correr Iuan de Ampudia, natural de Xerez, y sabiendo a donde estaua Zopezopâgua, con sus parientes le embiô a rogar, que se acomodasse al tiempo, y fuesse amigo de los Castellanos, sin dar lugar a que se vsasse cõ el de rigor: respondiô, que lo desseaua: pero que temia su crueldad, y la poca palabra que mantenian: replicô Ampudia, que le prometia, que no seria assi, si no que se le cumpliria lealmente lo que se le prometiesse, Zopezopagua por vna parte temia, que le auian de apretar por el oro, y plata escõdido, pues los Castellanos no buscauan otra cosa y por otra no se hallaua seguro, porque ya los naturales no se guardauan ley, ni parentesco, no pretendiendo mas, de conseruarse con los vencedores, y assi estaua confuso, sin saber, que determinacion auia de tomar: pero sabiendo Ampudia a donde se hallaua, fue con seys cauallos, y le huuo a las manos, aunque algunos dizen, que el se fue de su voluntad, y lleuandole salieron al camino a obedecer, Quingalimba, y otros Capitanes, lleuando buenos presentes de ganados.

Quito es poblado por Sebastian de Belalcaçar.

Iuã de Ampudia procura de prender a Zopezopagua.

Iuã de Ampudia prẽde a Zopezopagua.

Yrruminaui auiendo sido echado de muchos peñoles, y otros lugares fuertes, procuraua juntar gente, para continuar la guerra; pero todos se hallaron muy cansados, y querian viuir en sossiego, y al fin huuo quiẽ dio auiso a Sebastian de Belalcazar de donde se hallaua: embiô a el algunos cauallos, hallaronle con poco mas de treinta hombres, y muchas mugeres con las cargas de su bagage, dieron en ellos de repente, huyeron los que pudieron, Yrruminaui se escondiô muy triste en vna pequeña choça, y la guia le conocio, y auiso a Valle, que le prendio sin mostrar el Indio punto de flaqueza, con que se acabarõ las guerras del Quito, y Belalcazar, para saber del oro, y plata que escondierõ, los dio crueles tormentos: pero ellos se huuieron con tanta constancia, que le dexarõ con su codicia, y el inhumanamente los hizo matar, porque no desistiesse su animo de la primera impresiõ que auia concebido:

Sebastian de Belalcaçar persigue a Yrruminaui.

Yrruminaui es preso, y lleuado a Belalcazar.

Proprium hoc est animi temerarij, & audacis, vt etsi prima cœpta non proueniũt, tamen non desistat, sed maiora agredia tur, & moliatur. Sc. in Tac. 146.

Salio en este tiempo el Capitã Tapia de la Prouincia de Chinto, por orden de Belalcazar, a descubrir la parte del Norte con treynta cauallos y treynta infantes, y passãdo por diuersos pueblos, llegô al rio de Angasmâyo, y boluio con relacion de lo que auia hallado, diziendo, que en Tucale hizieron alguna resistencia: en la Tacunga tomô Luys Daza vn Indio estrangero, que dixo ser de vna gran Prouincia, llamada Cundirumarca, sugeta a vn poderoso señor, que tuuo los años passados vna gran batalla con ciertos vezinos suyos muy valientes, llamados los Chicas,

Tapia llega al rio de Angasmayo.

Indio que topô Luys Daza, que refiere de las prouincias de Dorado.

Digitized by Google

cás, que por auerle puesto en mucho aprieto auia embiado a este, y â otros mensageros a pedir ayuda â Atahualpa, a tiempo que andaua en la guerra con Guascar, y que auia respondido, que lo haria en desembaraçandose de ella, y que entretanto anduuiessen con el, y que de todos sus compañeros solo este escapô en Caxamalca, y se auia ydo al Quito con Yrruminaui, y preguntandole diuersas cosas de su tierra, dezia la mucha riqueza de oro que en ella auia, y otras grandezas, que ha sido causa de auer muchos emprendido aquel descubrimiento del Dorado, que hasta aora parece encantamento. Sebastian de Belalcazar oyda la relaciõ del Indio, ordenô a Pedro de Añasco, que con quarenta cauallos, y otros tantos Infantes fuessen con el a descubrir su tierra, que afirmaua estar doze jornadas, y no mas, y con gran desseo de aquella riqueza passaron por Guallabãba, y caminaron entre los pueblos de los Quillacingas, y atrauessaron por asperos caminos, y montes cerrados y temerosos, y no hallaron nada de lo q̃ buscauan. Salio dende a pocos dias por orden del mismo Sebastian de Belalcazar, que no sabia reposar, el Capitan Iuan de Ampudia para yr con buena compañia de cauallos en seguimiento de Pedro de Añasco, y le hallô y tomô toda la gente a su cargo, y intentô otros descubrimientos, porque no parecia cosa conueniente, que dexassen de reconocer toda la tierra desus confines, y penetrarla hasta topar con el fin della.

Indio q̃ topô Luis Daza, q̃ refiere de las Prouincias del Dorado.

Belalcazar embia a Pedro de Añasco a descubrir las Prouincias que dixo el Indio de Luis Daza.

Iuan de Ampudia va siguiẽdo a Pedro de Añasco.

Cap. XV. Que Sebastian de Belalcazar salio del Quito hàzia las Prouincias de la mar del Sur, y fundô la ciudad de Santiago de Guaiaquil, y trata de Tũbez, y la Punà.

QVeriendo Sebastian de Belalcazar abrir el camino del Quito a la costa de la mar, y assegurarle para la contratacion, salio el mismo, y aunque tuuo algunos rencuentros con los Indios, escusando todo lo q̃ pudo la guerra, como en ella era ya muy experimẽtado. Viendo los naturales que no ganauan nada, y que auia Castellanos en el Quito, en S. Miguel, y Puerto Viejo. Como Belalcazar procuraua de lleuarlos a obediencia por buenos modos, se dexaron persuadir, y pacificar, y acordô de fundar vn pueblo que llamô Sãtiago de Guaiaquil, nombrando Alcaldes, Regidores, y los demas oficiales que se requieren, para que vn Concejo, o Republica sea bien compuesta, y dexando por Gouernador a vno de los Alcaldes, que se llamaua Diego Daza, se boluio al Quito, los q̃ quedaron en Sãtiago de Guaiaquil se dieron tanta priessa a enriquezer, que por ser muy molestos e importunos, no los pudieron sufrir, y estando diuididos, acordaron en sus juntas, que para ello tuuieron, de matarlos, y tomando las armas lo hizieron, sin que escapassen mas de quatro, o cinco, que con su caudillo Diego Daza llegaron al Quito, de donde boluio cõ el Capitan Tapia, que no los pudo sugetar, hasta que con buen numero de gente fue el Capitan Zaera. Mas adelante

Belalcazar funda pueblo en Guaiaquil.

Indios de Guaiaquil echã a los Castellanos

Digitized by Google

lante de Puerto Viejo hâzia el Poniente se fundô esta ciudad de Guaiaquil, y luego que se entra en sus terminos, estan los Indios Guancauilcas, que se sacauan los dientes por sacrificio, y teniêdo Topa Inga Yupangui todo el Reyno pacifico, mâdô a sus Capitanes, que fuessen corriêdo de largo la costa, y procurasse de poner en su seruicio a todos los pueblos della pacifica y amorosamente, y algunos pueblos que querian conseruar su libertad los matarô, y por otras ocupaciones reseruô el hazer resentimiento dello hasta mejor ocasiô, y sucediendo por su muerte en el Imperio su hijo Guainacâua, en vna jornada que hizo por los Llanos, llegô a Tumbez, y mandô hazer en aquel puerto vna fortaleza, so color de la enemistad de los Tumbezinos con los de la Isla de la Punâ, y acauada, junto a ella se puso el templo del Sol con Sacerdotes y virgenes Mamaconas, y lo demas cô uiniente para el seruicio de las cosas sagradas, y afirman, que alli lleuaron a Guainacâua vn leon, y vn tigre, y que mandô que se guardassen en aquella fortaleza, que deuieron de ser los que echaron al Capitan Pedro de Candia, quando don Francisco Pizarro con sus treze compañeros andaua por aquella costa. Proueyô el Inga â esta fortaleza de Gouernador, y guarnicion, y hizo grandes depositos, y magazenes, y auia en ella muchos plateros, que labrauan vasos grandes y chicos, y joyas de oro y plata para el seruicio del templo y del Inga, y las mugeres del templo hilauan y texian ropa finissima, como en todos los demas templos.

Guainacâua mandô hazer fortaleza en Tumbez.

Guainacâua en auiêdo fortificado a Tûbez, sugetô la Punâ

En auiendo Guainacâua ocupado a Tumbez embio a mandar a Tumbâla señor de la Punâ que le obedeciesse y contribuyesse, y pesandole de trocar la preciada libertad por tan terrible yugo, pues no solo se auia de contribuir con las haziendas, sino con las mugeres, y hijas, y tener en casa estrangeros, y consentir fortaleza, se huuo de acomodar con la necessidad, aunque con fin de cobrar la libertad lo mas antes q̃ pudiesse, para lo qual començô sus platicas secretas cô los amigos y vezinos. Passô en este tiempo Guainacâua a la Punâ, adonde fue muy seruido. Poco tiempo despues hechos grandes sacrificios, desseando tambien muchos de la Tierra firme viuir como sus passados. Y como siempre es el dominio estrangero muy graue y pesado, hizieron su confederacion con los de la Punâ, y mataron el presidio, y robaron quanto era de los Orejones. Este caso sintio mucho Guainacâua, y no lo queriendo dilatar, embio exercito contra esta gente, que matô con diuersos generos de muertes muchos millares de hombres, empalados, ahogados, ahorcados y de otras maneras, y acabado el castigo, mandô Guainacâua que los hombres que tenia destinados para ordenar las cosas para eterna memoria compusiessen cantares, y romances, y los hiziessen aprender, para que se cantassen en tiempos de tristeza, y mandô, que por el rio de Guaiaquil (q̃ es muy grãde) se hiziesse vna calçada que no se acabô, y esta se llamô el paso de Guainacâua, y quanto a la naturaleza de la tierra, vsos, y costumbres es como en las demas partes de que se ha tratado.

Punâ se rebela de Guainacâua.

Castigo riguroso q̃ hazeGuainacâua en la rebelion de la Punâ.

Memoria perpetua de sus hechos que tenian los Indios q̃ huuiesse.

La Isla de Punâ que està muy cerca de Tumbez tendra mas de diez leguas de contorno, huuo en ella antiguamente mas de doze mil Indios guerreros, y eran ricos, porque hazian sal, y la vendian a Guaiaquil, y passaua al Quito, hasta Cali, y contratauan algodon con que estauan ricos, y por causas liuianas tenian guerras con sus comarcanos, y cruelmente se matauan, y robauan, y Topa Inga no los sojuzgô enteramente, hasta que lo hizo Guainacâua. Es gẽte de mediano cuerpo y morena, andã vestidos

Descripcion de la isla punâ.

Tumbâla obedece a su pesar a Guainacâua.

Digitized by Google

vestidos ellos y sus mugeres, y traẽ grã des bueltas de chaquira por el cuerpo, y otras joyas por andar galanes. Ay en esta Isla grãdes floreſtas, frutas y man tenimientos, aues de todos generos, no tiene agua dulce, y el Inuierno se susten ta de agua llouediza, y para el Verano no tienen sino vn poço solo, y el gana do no beue sino de tres a quatro dias, porque ay apara todos, y tiene muchos venados, q̃ con los salitrales engordã, y la ternera es tan buena como la de Panamâ, y los cabritos mejores que en otra parte, van a sembrar a la Tierra firme, y por agua dulce: tiene buẽ puer to para dar monte, y limpia playa, y quando Atahualpa se declarô contra su hermano Guascar, con grandes dili gencias que hizo, procurô lleuar a su deuocion a los de la Punâ, porque las Prouincias del Tito que los Castella nos dizen Quito, no podian passar sin la sal de aquella Isla, que entraua en la tierra nauegada en Canoas y Balsas, ha sta Chimbo por el rio arriba con la creciente de la mar. El señor de la Pu nâ, acordandose de los malos tratamiẽ tos recebidos de los del Cuzco en tiem po de Guainacâua, como siempre los forçados y afligidos desean mudança de gouierno, pensando mejorar con la nouedad, sin considerar los daños ve nideros, porque tampoco queria per der el interesse de la contratacion, acor dô de admitir la confederacion, y dar obediencia a Atahualpa, y como Cari bes y cossarios robadores, sin temor de ofensa ninguna, porque tenian fortifi cada la Isla con vn muro en las surgide ras, adonde las balsas enemigas no po dian tomar tierra con muchos fuertes de tierra, piedra, y madera, salierõ a ha zer la guerra a todos los de la comar ca, a los quales eran ifenstisimos, y en esta ocasion permitio Dios que llegas sen los Castellanos. Eran los señores desta Isla muy llorados quando mo rian, y los enterrauan como los otros del Pirû con criados, mugeres, y hijas. Eran dados a la Religion y vicios, y te nian oraculos del demonio, tenian los templos en partes ocultas, y en las pa redes esculpidas cosas espantables, sa crificauã animales, y aues, y â vezes hõ bres tomados en guerra. En la Isla de la Plata, que estâ cerca desta, tenian vn grande y deuoto templo, adonde ofre cian muchas cosas de oro y plata, y ro pa: nace en los terminos de Guaiaquil mucha cantidad de çarça parrilla que sale como çarça, y por todos sus ra mos echa vnas pequeñas hojas, y mu chos acudieron â beuer el agua deste rio hinchados y llagados que boluierõ a sus casas sanos y libres de dolor, en muchas partes de las Indias ay esta rayz: pero la mejor es de Guaiaquil, y la de la Punâ. (?)

Sal de la punâ va al Quito.

Frçados es siẽpre des sean mu dança de estado.

Costum bres de la gente de la isla pu nâ.

Fin del libro septimo.

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro octauo.

Capitulo I. Que Hernando Pizarro llegò a la ciudad de los Reyes, y Mango Inga trata de tomar las armas contra los Castellanos, y lo que le respondieron los Indios a lo que les propuso.

MVCHO ha auido que dezir despues que se dexô a Hernando Pizarro, que boluiendo de Castilla yua caminando por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde entendio, que se hallaua su hermano, y porque todo sucedio antes que llegasse, no ha sido posible ponerlo en otro lugar. Caminando pues Hernando Pizarro por los Llanos, entendio, que se queria hazer vna gran fundicion en la ciudad de los Reyes, porque como entonces no auia tassa en el tributo de los Indios, ni en aquellos principios pudo estar la justicia en el punto que luego se puso, y oy se halla, ni los Indios la sabian pedir como ahora, sacauan dellos lo q̃ querian. Auisô con diligencia a su hermano, que le hiziesse plazer de entretener la fundicion, y assi lo hizo. Antes de su llegada, el padre fray Miguel de Oroñez Comendador de la Merced fundô vn monasterio, y el Obispo de Tierra firme tratô de q̃ se señalasse bastante lugar para vna Iglesia Catredal, y poco a po-

Monasterio de la Merced se funda en Lima.

Obiſpo de Tierra firme ſe buelue a Panamá.

a poco ſe yua atendiendo a componer las Republicas eſpiritual y temporal, y viendo el Obiſpo de Tierra firme la conformidad que le dauan a entender, que auia entre don Franciſco Pizarro, y don Diego de Almagro, y que no auia para que tratar de la diuiſion de las dos gouernaciones, ni poner terminos en ellas, como el Rey ſe lo mandaua, y ſiendo lo mas cierto que no le dieron lugar para ello, acordô de boluerſe a ſu Igleſia con poca ſatisfacion de la ſinceridad de animo, con que le parecio que ſe procedia en aquella tierra tan fuera de la naturaleza y coſtumbre Caſtellana, atribuyendolo a la cõſtelacion de aquellas Prouincias y â la codicia de los hõbres impreſa en ſus coraçones deſde el principio de aquellos deſcubrimientos y pacificaciones, porque dezian, que no yuan tan largos viages, y a tantos trabajos, y peligros, con ſueldo cierto, y ſeñalado, ſino con eſperanças de premios y riquezas, que ſon el alma del hombre, porque como el cuerpo no obra ſin alma, tampoco el hombre ſin dinero puede hazer ningun efecto.

Hernãdo de Soto de ſe viene a Caſtilla.

Con la ocaſion de la partida del Obiſpo, determinaron algunos Caualleros y ſoldados, que ſe hallauan acomodados de hazienda, de poner limite en ſus trabajos y boluer a repatriar: fueron los principales el Capitan Hernando de Soto, muy enfadado de ver tantas paſsiones, y juzgando, ſegun hallaua a los animos mal diſpueſtos, que aquella concordia de don Diego de Almagro, y don Franciſco Pizarro no podia durar, por la mucha codicia que via en todos de dominar, eſpecialmente en los hermanos Pizarros. Vinieronſe tambien entonces Tello de Guzman, don Luys de Guzman, y el Clerigo Loayſa con otros, y a todos dio don Franciſco Pizarro muy ricos dones, y grata licencia, y el Obiſpo de Panamâ no quiſo aceptar de vn gran preſente que le daua ſino vna caxa de cuchares, que valian don doze eſcudos, y don Franciſco Pizarro le rogô, que ſe encargaſſe de lleuar ſeyscientos peſos que embio al Hoſpital de Panamâ, y quatrocientos al de Nicaragua, adonde mucho tiempo auia andado y militado.

Llegô en eſto Hernando Pizarro a la ciudad de los Reyes, y fue muy bien recebido de ſu hermano, y hallandoſe en ella el Capitan Benauides, y Iuan de Rada haziendo gente, para yr a Chile, en ſiguimiento del Mariſcal don Diego de Almagro, y para lleuar a ſu hijo que tambien ſe llamaua don Diego. Don Franciſco Pizarro los ſolicitaua, para que ſe deſpachaſſen, y pudieſſen alcançar a don Diego de Almagro, antes que huuieſſe entrado mucho en la tierra. y deſcurriendo de ſus coſas con el hermano, y moſtrando ſentimiento de que huuieſſe conſentido, que ſe dieſſe a don Diego de Almagro la gouernacion de Chincha adelante, con que el quedaua deſpoſeydo de la gran ciudad del Cuzco, y de tantas Prouincias que todo le auia coſtado tan caro, que era la coſa que mas traîa ſobre los ojos, porque es natural coſa, y propia del ambicioſo aſpirar ſiempre al mayor ſeñorio, y a la gloria. Hernando Pizarro ſe eſcuſô, con dezir, que ya le traya ſetenta leguas mas de termino para ſu gouernacion, en que le parecio, que ſe comprehendia el Cuzco, y aun mas, con que quedaria fuera de aquel cuydado, que tanto le afligia y congoxaua, y que quanto a la go-

Hernãdo Pizarro llega a Lima.

Ambicioſo qual es ſu condicion.

Digitized by Google

uernacion de don Diego de Almagro, en ninguna manera la pudo escusar, porq̃ el Rey y su Consejo estauan tan informados de sus seruicios, que aun aquella gratificacion les parecia poca.

Auia dexado el Gouernador don Francisco Pizarro por su Teniente en la ciudad del Cuzco a su hermano Iuan Pizarro, y como se dixo, Paullo Inga, y el gran Sacerdote Vilchoma, auian ydo adelante, y antes que partiessen con don Diego de Almagro a la jornada de Chile Vilcoma, dexô concertado con Mango a quien mucho amauan y respetauan los Indios, el leuantamiento para cobrar la libertad de aquel gran Imperio, que ya no mantenia sino vna pequeña figura de su antigua grandeza, y passados algunos dias de la partida, Mango embio a llamar a muchos de los señores de las Prouincias de Condesuyo, Collasuyo, y Chinchasuyo, y despues de auer llegado con dissimulacion, y hechos muchos sacrificios y fiestas, Mango les dixo, que los auia mandado llamar para representarlos delante de sus parientes y criados lo que a todos conuenia, acerca de aquellos estrangeros, para que (pues cada dia yuan acrecentando de numero, antes que mas llegassen) se pusiesse algun remedio en salir de sugecion, y que se acordassen, que los Ingas sus padres y aguelos que en el cielo descansauan con el Sol, reynaron desde el Quito hasta Chile, tratando a sus vassallos como a hijos salidos de sus entrañas, no robando, ni matando, sino manteniendolos en justicia y paz, teniendo en las Prouincias la orden y razon que sabian, porque los ricos no tenian soberuia, ni los pobres padecian necessidad, y que sus pecados no merecierõ tales señores, sino que permitieron que entrassen en el Reyno aquellos hombres de tierras tan remotas, predicando vno, y obrando otro, tratandolos como a perros, robando los templos y casas sagradas, sin hartar jamas su codicia, ni su luxuria, pues tenian por mancebas sus hijas y sus hermanas, y para tenerlos en mayor sugecion, se repartian las Prouincias, haziendose señores, para que ellos no entendiessen sino en buscarles metales, y todo lo que huuiessen menester, y que demas desto auian allegado a si los Yanaconas, que como antes eran esclauos, y sugetos sin poder vestir ropa fina, ahora se auian hecho tan soberuios, q̃ tratauan a todos con poco respeto, pues ni aun del hazian caso, ni le hablauan, quando le vian, y que lo mismo hazian muchos Mitimaes, que aprendiendo de los estrangeros, era tanta su soberuia, y libertad, que ya no faltaua sino quitarle la borla, y que por tanto les rogaua, que le dixessen, que razõ y justicia auia para recebir, y sufrir tales agrauios, y que de donde auian conocido aquellos estrangeros, ni que los deuian, que injurias y ofensas los auian hecho para auer muerto a Atahualpa, a Chialiquichiama, y a los demas, que era la flor y lustre de aquel Reyno, haziendo a todos tan cruel guerra con sus cauallos, por lo qual le parecia, que no lo deuian mas tiempo sufrir, sino acabar sus vidas, procurando la libertad, y matar a tan crueles hombres, y que de los que yuan a Chile, no hiziessen caso, porque Paullo y Vilchoma yuan encargados de mouer contra ellos toda la tierra, y hazer lo mismo que alli se pretendia.

Mangolnga trata de rebelarse.

In cuius abrupta progressi duces, ciuiles ita cæpit Tac. lib. 5. hist.

Fue la primera parte de la respuesta muchos lloros y gemidos, y despues dixeron que hijo era de Guainacâua, que el Sol y los Dioses fuessen en su fauor, para que los sacasse de tan dura seruidumbre, y que por el todos moririan, y final-

Respuesta de los Indios a la platica de Mangolga.

, y finalmente que para mejor executar
, su intẽto procuraſſe de ſalirſe del Cuz-
, co con la mayor diſsimulacion que pu
, dieſſe, para que todos en lugar ſeguro
, ſe pudieſſen juntar, y como entre ellos
andauan Yanaconas, cuyo intereſſe e-
ra grande, pues quando los Indios con
ſiguieran ſu intento, auian de boluer a
la antigua eſclauitud, auiendolo en-
tendido, auiſaron a Iuan Pizarro, y a
otros Caſtellanos, y aunque no lo cre-
yerõ enteramente, mandarõ a los Ya-
naconas, que con mucho ſecreto an-
duuieſſen ſobre el Inga, y por momen-
tos dieſſen de ſus paſos cuenta a Iuan
Pizarro, y como ellos conocian ſu in-
tereſſe y ſu peligro, lo hazian diligente
mente. El Inga para executar lo acor-
dado, ſalio de la ciudad en ſus andas de
noche acompañado de ſus mugeres y
criados, y de algunos Orejones, dexan-
do en ſu caſa alguna gente, y caminan-
do por dõde ſe va a Chinchaſuyo, luc-
go ſe lo auiſaron a Iuan Pizarro, el
qual fue a caſa del Inga, y ſin que lo pu
dieſſe eſtoruar, fue tanto el atreuimiẽ
to, la confuſion, y alboroto, que ſaquea
ron el Palacio, deſpojandole de mucha
riqueza, y la mayor parte ſe lleuarõ los
Yanaconas, Iuan Pizarro buelto a ſu
caſa, rogô a Gonçalo Pizarro ſu herma
do, que por muy eſcura que fueſſe la
noche, ſiguieſſe al Inga, pues veia quãto
importaua, fuerõ cõ el Alonſo de To
ro, Alõſo de Meſa, Pedro Alõſo Carraſ
co, Beltran del Conde, Franciſco de So
lar, Frãciſco Perez, Diego Rodriguez
Hidalgo, y Franciſco de Villa Fuerte,
Tomas Vazquez, y Ioachin de Floren
cia, y caminando de trote con los caua
llos, en las ſalinas, media legua del Cuz
co, alcançaron la gente que yua con el
Inga, preguntauan por el, y reſpondiã,
que yua por otro camino. El Inga que
oyó el ruido, y conocio que eran los
Caſtellanos, muy congoxado maldezia
a quien deſcubrio ſu partida, Gonça-
lo Pizarro echô mano de vn Orejon,
que yua cerca del Inga, apretole, para
que declaraſſe adonde yua, y negando
conſtanteme, le ataron vn cordel a los
genitales, y atormentandole aſtutamẽ-
te daua grandes vozes, diziendo: Que
el Inga no yua por alli. Quatro de aca-
uallo proſiguieron ſu camino, pregun-
tando ſiempre por el Inga, que fueron
Alonſo de Meſa, Tomas Vazquez de
Acuña, Ioachin de Florencia, y Alon-
de Toro. Y llegando muy cerca del, ſe
ſalio de las andas, y ſe eſcondio en v-
nos juncales, y preguntando porfiada-
mente los Caſtellanos por el ſeñor, y
boluiendo y reboluiendo por donde
eſtaua eſcondido, penſando que le a-
uian conocido, ſalio, y dixo, que no le
mataſſen, que ſi auia ſalido de la ciudad
yua en ſiguimiento de don Diego de
Almagro, que le auia embiado men-
ſagero, para que lo hizeſſe, mentira que
acrecentô las ſoſpechas que cauſaron
trabajos, peſadumbres, y muertes: die-
ron vozes a Gonçalo Pizarro, y llega-
do con mucha corteſia, y ſin dezirle
mala palabra le puſieron en ſus andas,
y boluieron al Cuzco.

Manſue-tudine potius & beneficiẽtæ, quam timore, & licienda eſt beneuolẽtia eis, in quibus nonum Imperiũ fundare aut erigere cupis. Scot. Tac. 1019

Mango Inga ſe ſale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo ſabe.

Gonçalo pizarro ſale del Cuzco en ſeguimiento dẽl Inga.

Caſtellanos q̃ ſiguen el Inga le hablan.

Capitulo II. Que huido Mango, le boluieron al Cuzco, y ſegunda vez ſe huyò, y fue preſo, y lo que paſsò en la conquiſta de vn Peñol, adonde ciertos Indios ſe hizieron fuertes.

AVIA Por otra parte ſalido Iuan Pizarro con gran tropa de ca-uallos en demanda del

Digitized by Google

Inga, y auisado que era parecido, boluio a la ciudad con gran contento, ycõ mucha razon, porque aquella prenda, que su hermano le auia mucho encargado, era el medio que mantenia el sossiego de la tierra, respeto de que los naturales, aunque se hallaua aquel Imperio en tal calamidad, no tenian otra voluntad sino la de su gran señor. Dixo Iuan Pizarro al Inga, que pagaua mal a su hermano la voluntad que le tenia, en auerse de aquella manera querido ausentar, respondio, que entendiendo, que no se lo permitiria no se lo auia dicho, y que otro fin no le auia hecho ausentar, sino yr en seguimiento de Almagro, porque le auia embiado a llamar: boluio a su casa, y hallandola saqueada, se le aumentô la ira, y el desden, y de nueuo intentô de yrse, y lo puso por obra, con fin de esconderse en las mas cercanas sierras neuadas del Cuzco: pero como lo entendieron, auisaron dello, y salio Iuan Pizarro, y le boluio a la ciudad, y puso con buena guarda, sintiendo mucho esta desgracia, o su triste hado, que segun los Filosofos es aquella orden de las causas naturales, que son regidas por Dios nuestro Señor. Los Indios que escusauan esta fuga, dixeron, que era tan importunado de Iuã Pizarro, para que le diesse oro, que se yua por librarse de esta molestia. Esta prision de Mango Inga causô mucho sentimiento en los Indios, hazian grandes exclamaciones a sus Dioses, ayunauan, sacrificauan, pedian ayuda para cobrar su libertad, componian romances, en los quales, leuantando al cielo la bondad de sus Ingas, llorauan sus calamidades y desuenturas, y desseauan alguna ocasion, para procurar el remedio de sus males, y ninguna les parecio mejor, que la dimision de los Castellanos, y como la rabia era tanta, y no todos podian reprimirse para dissimularla, hallandose Pedro Martir de Moguer en vn pueblo que se le auia dado en encomienda, los Indios le mataron, y aunque pensaron, que estaria secreto, algunos de los que fueron con el, que boluieron al Cuzco, lo manifestaron, y como este caso era de gran consequencia, y conuenia, para escusar mayores males hazer digna demostracion, salio a ello Gonçalo Pizarro con buena compañia. Los Indios que de ello fueron auisados con sus mugeres se retiraron en vn Peñol muy fuerte y empinado, adonde metieron bastimento y agua: pero deteniendose sobre el muchos dias el agua les faltô, y estando para rẽdirse cayô la noche tanta nieue que se arrepintieron, diziendo, que Dios por la misericordia que dellos tuuo, los embio abundancia de agua.

Gonçalo Pizarro auisô a su hermano que le fue ayudar con mas gente, y lleuando vna manta de guerra, con la qual yuan cubiertos para arrimarse al Peñol, tiraron tantas piedras que la rompieron, y hirieron a cinco Christianos y â algunos Yanaconas, y como ya no se trataua solamente del castigo del Christiano muerto, que por ser el primero, conuenia no passar en dissimulacion, sino de la propia reputaciõ, Iuan Pizarro muy amenudo los amonestaua, que se diessen, y no aprouechando esto, ni la fuerça, boluio el animo a vsar del artificio, y aunque intentô muchos medios, ninguno le sucedia, antes vn Capitan de los Orejones, que por mandado del Inga assistia en el sitio, pudo hablar con los cercados, y los dixo que estuuiessen de buẽ animo, porque en cierta noche matarian los cauallos a tiempo que ellos baxassen a ayudarlos, y acertando vno de los Yanaconas a entender este trato, lo auisô a Iuan Pizarro, el qual hizo quemar al Orejon, por que auiendo ydo por su mandado a per-

Mango otra vez se huye y es alcançado.

Indios procuran la diuisiõ de los Castellanos para su libertad.

Gonçalo pizarro sale contra los que mataron a pedro Martir.

Gonçalo pizarro sitia vn peñol, y los Indios se defienden.

a perſuadir a los cercados, que ſe dieſſen, tratô con ellos lo referido, y a el le dixo, que pedian ſeys dias de termino para rendirſe, y auiſô al Capitan Gabriel de Rojas, aquien auia dexado en ſu lugar en el Cuzco, que amenazaſſe âMango Inga por la traycion que auia hecho ſu criado. Gabriel de Rojas con la manſedumbre de ſu condicion ſe lo dixo, y el ſe eſcuſaua, con que del peca do del otro no tenia culpa, y temeroſo de ſu vida, mandô a vno, que teniã por Capitan valeroſo llamado Pauaâra Inga, que fueſſe a procurar, que ſe acabaſſe preſto aquella empreſſa, llegado al Peñol, hablô con los que le defendian, quexoſe con ellos de la priſion de Mango, y dixo que los yua a fauorecer, y q̃ lleuaua la hacha ſagrada del Sol para hazer el juramento de confiança, y muy alegres concertaron, que boluieſſe la noche ſiguiente con ſolos quatro compañeros, para tratar el modo que ſe auia de tener para matar a los Chriſtianos, boluiô el Orejon auiendo reconocido bien el fuerte, y las puertas, y el modo de cerrarlas, y dixo a Iuan Pizarro, que porque ſe huuieſſe bien con ſu ſeñor Mango Inga, queria ſeruirle con vna gran hazaña, de la qual ſeria ventura ſalir con la vida, pidiole quatro Caſtellanos, que rapandoſe las barbas, y vntandoſe con la bixa, que ellos vſan negra, ô blanca parecen Indios, y viſtiendoſe, como ellos con ſus eſpadas ſecretas le acompañaſſen de noche al Peñol, y que el miſmo Iuan Pizarro con el reſto de los Caſtellanos, y Yanaconas le ſiguieſſe.

Mango embia vn Capitan para que ſe acabe preſto la empreſſa del Peñol

El Capitã Indo dã la traçade ganar el Peñol.

El Capitã Indio con los Caſtellanos acomete el Peñol.

Fueron elegidos para acompañar al Orejon Mancio, Sierra, Franciſco de Villa Fuerte, Pedro del Barco, y Iuan Flores, y ſiendo llegada la hora, yuan ſubiendo por el Peñol con gran trabajo, los Indios dudoſos de trato doble, eſtauan arrepentidos del concierto: pero ya que auian ofrecido de platicar con la compañia de quatro, y no mas, no quiſieron faltar, con orden que abrieſſen la primera puerta, no ſiendo mas de quatro, y que ſi mas fueſſen los mataſſen, y que no paſſando de aquel numero, lo quatro ſe quedaſſen dentro de la primera, y el Orejon paſſaſſe la ſegunda puerta, haſta ver el hacha ſagrada, y hazer los juramentos, embiaron a reconocer, y no hallando mas de los quatro, y el Orejon que lleuaua el hachuela de cobre enhaſtada en vn corto palo, adonde ſe hazian los juramentos ſolenes, y vna porra, ô maça con que ellos pelean encubierta, llegado a lo alto dio vna voz, ſalieron algunos armados, que abrierô la primera puerta, y quedando alli los quatro bien temeroſos de trato doble, abrieron la ſegunda, y queriendo cerrarla, el Orejon arrojando ſu manta, hechô mano a ſu maça, y diziendo Viracocha Vecaxamon, que quiere dezir Caſtellanos, o Chriſtianos veni preſto, y aunque ellos valientemente acudieron, fueron tantos los golpes, que dieron al Orejon, que cayô muerto llamando en ſu vengança el fauor de los Caſtellanos, los quales con ſus eſpadas valientemente peleauan, dandoles la vida el ſer de noche, y eſtar en lugar eſtrecho, acudiô Iuan Pizarro en ſu fauor, y manteniendo el lugar haſta que fue de dia, viendo los Indios dentro de ſu fuerça a ſus enemigos, fue admirable, y temeroſo oîr los alaridos, gritos, y gemidos, que leuantaron grandes, y chicos, viejos, niños, y mugeres, y muchos tomauan deſeſperadamente muerte voluntaria, deſpeñandoſe por aquellas rocas començô la cruel matança por mano de los Yanaconas, cortando piernas, y braços, con infinito derramamiento de ſangre, no ſiendo mas piadoſos los Caſtellanos: vn principal, y de buena perſona con muchas lagrimas nõbrando muchas vezes a Guaynacâua, atô

Capitan Indio vaa leroſamẽte acomete.

Caſtellanos ganã el Peñol.

Matança que ſe haze en los Indios del Peñol

Digitized by Google

en vna cuerda a su muger, y dos hijos con seys ouejas y seys fardeles, o cargas de su ropa, y dando dos, ô tres buel tas al braço, cerrando los ojos se despeñô por aquellos grandes riscos, lleuando trasde si aquella compañia. Passada la furia, y la matança, se entendiô en el saco, no se hallaron mas de cinco mil Castellanos de oro, que de consentimiento de todos se ofrecieron a la fabrica de la Yglesia del Cuzco, y acabado este castigo, llegô nueua, q̃ en Condesuyo auian muerto sus Indios a Iuã Becerril, y luego determinô Iuan Pizarro de yr a castigarlos.

Notable hecho de vn Indio que se matô.

Capitulo III. Que se haze fundicion en los Reyes, y lo que passô sobre el seruicio, que Hernando Pizarro pedia para el Rey, y su hermano le ẽbia a gouernar al Cuzco, y el va a visitar algunas ciudades.

Hernando Pizarro pide q̃ los Castellanos siruan al Rey con algun tesoro.

HErnando Pizarro, q̃ ya estaua en la ciudad d̃ los Reyes, yua procurando, que se hiziesse al Rey algun notable seruicio, y para mouer la gẽte a ello, dezia, que pues Dios auia querido, que en el felicissimo tiempo de tal Rey se huuiesse descubierto aquel poderoso Reyno del Pirú, y aquella fortissima nacion le huuiesse ganado, era grande la obligaciõ, que todos tenian de seruirle con algun estraordinario presente, especialmente hallandose tan acossado de tantos enemigos, y guerras en Europa, sin mas ocasion, que la embidia de su grandeza, cuya sustentaciõ, era justo, que fuesse cõ los robustissimos, y valerosos cuerpos de los Castellanos, que en la riqueza, y fortaleza sobrepujauan a todos los otros del mundo, y en la fidelidad, y amor que siempre auian tenido a sus Principes, de que les auia de resultar eterna gloria, no bastauan estas razones para persuadir al pueblo, porq̃ dezia, que Hernando Pizarro acosta de las agenas haziendas, y sudores, queria ganar la gracia del Rey, a quien bastaua lleuarle tan grandes quintos ganados con su sangre y sudor, sin auer puesto nada de su Real hazienda, ni fauorecidolos con otra cosa alguna, pues no fueron a tan remotas tierras, lleuando acostamiento ni sueldo Real, sino poniendo en su seruicio sus vidas y haziẽdas. Quexauãse de Hernando Pizarro, que auiendo prometido de lleuarlos grandes mercedes y franquezas, no vian sino el titulo de Marques para su hermano, y el habito de Santiago para si. Finalmente don Francisco Pizarro mandô abrir la fundicion, y lleuauanse a ella grandes partidas de oro y plata, y don Francisco Pizarro hablaua a sus amigos, rogandoles que no fuessen escasos en lo que su hermano pedia, porque el Rey vista su buena voluntad les haria grandes mercedes, y quiça los daria los Indios en perpetuidad, y que el reconocimiento y soberania de su natural Principe con estraordinarias demostraciones se auia de echar de ver, y a las otras ciudades se auisô, que hiziessen lo mismo, aunque en Truxillo lo tomauan mas asperamente: pero Hernando Pizarro, para induzirlos, los hizo saber, que el rescate de Atahualpa que entre ellos se auia repartido, entendiessen, que no era suyo, y que lo auian de restituyr, porque siendo Atahualpa persona Real era prisionero del Rey, y por consiguiente su rescate, y aunque este era vn punto peligroso, pues tocaua a el mismo, a su hermano, y a todos los principales, no se mouieron, sino por

Respuesta de los Castellanos a la pretensiõ de Hernãdo Pizarro.

Impiger extremos currit mercator ad Indos per mare pauperiẽ frigiens per saxa per ignes Horat.

Francisco Pizarro persuade a los Castellanos el seruicio que se pretendia para el Rey.

Digitized by Google

por el propio amor, que al Rey quisie ron mostrar.

Llegô en este tiempo auiso, que vn tio de Mango auia salido de Xauxa, y que este que se llamaua Tizo auia he cho daño en lo de Tarâma, y Bombõ, que lo principal dello estaua encomen dado al Tesorero Alonso Riquelme, y don Francisco Pizarro, a contempla cion del Tesorero, y sin oir a Tizo, mã dó a Ceruantes, que le fuesse aprẽder: pero siendo dello auisado, se saluô en las espuras de los Andes, y auiso a su sobrino Mango, que lo mas presto que pudiesse, procurasse de salirse de entre los Castellanos, y juntasse gente, y los hiziesse la guerra, que el le acudiria. Hernando Pizarro, con todas las con tradiciones que se han dicho, mediante el ayuda de su hermano, sacô gran cantidad de dinero para el seruicio del Rey, y le pidio licencia, para yr aprocurar lo mismo en el Cuzco, y auiendosela concedido, para que lo hiziesse con mayor autoridad, le dio prouisiõ de su Teniente, y Iusticia mayor, auisando a su hermano Iuan Pizarro de las causas, que a ello le auian mouido, rogandole, que lo tuuiesse por bien, y muchos juzgaron, que como el Gouernador nunca se assegurô, que Almagro se auia de quietar, dexando al Cuzco, quiso para en tal caso que intentasse boluer a la ciudad, tener alli a Hernando Pizarro, como aperssona de mayor sustancia, y reputacion, fue con el Pedro de Hinojosa, Tapia, y Ceruantes, y otros Caualleros Estremeños mancebos, que con el salieron de Castilla. Partido Hernando Pizarro para el Cuzco, don Francisco Pizarro por vna orden muy apretada, que el Rey le embiô, mandandole, que fuesse a visitar la tierra, y tassasse los tributos conforme a lo que justa, y comodamente los Indios deuian, y podian pagar, assentando ante todas cosas lo que tocaua a la conuersion, de manera q̃ fuesse en mucho acrecentamiento, pues sabia, que el fin principal, que los Catolicos Reyes sus abuelos tuuieron para emprender estos descubrimientos, fue este, sobre lo qual, y sobre lo que tocaua a los tributos, y buen tratamiento le encargaua su conciencia, pues por ninguna via pretendia nada de las Indias, quando en estos tres puntos no se procediesse con sana conciencia, y como don Francisco Pizarro fue siempre muy puntual en la execucion de los mandamientos Reales, quiso visitar las ciudades de Truxillo, y san Miguel, para saber, como hazian sus oficios los Tenientes, y como se portauan, sobre lo qual de ordinario insistia el Rey, y para hazer el viage mas breuemente, se embarcô en vna nao con algunos Caualleros, y criados, dexando en su lugar en la ciudad de los Reyes a vn Caualleo de Caceres, llamado Francisco de Godoy, y en estas dos ciudades dio muy buena orden, para que fuessen cumplidos los mandamientos del Rey, y la Iusticia guardada, y amonestaua a los Caziques, y señores de la Comarca, que le yuã a visitar, que fuessen Christianos, dexando a los dioses de palo, y al Sol, y a la Luna, que no eran mas de dos lumbres, que recibian la virtud de la voluntad de vn solo Dios, que a ellos, y a todos auia hecho, y criado, y castigaua a los malos, y premiaua a los buenos, y desde san Miguel escriuiô al Quito, y a Guayaquil, encargando a los Gouernadores las cosas referidas, y aqui le pidiô Diego Pizarro de Caruajal la empressa de Lupalâpa, que es a la parte de Mayobâmba, y aũ que se la concediô graciosamente, no se hizo por entonces, porque no auia a la sazon el recado conuiniente para ella. Y con esto don Francisco Pizarro se boluiô por tierra a los Reyes, adonde era todo su cuydado la fabrica de la

Don Francisco Pizarro embia aprender a Tizo tio de Mango.

Hernando Pizarro va al Cuzco.

El Rey a prieta mucho el cuydado de la conuersion, y buẽ tratamiẽto de los Indios.

Don Francisco Pizarro va a Truxillo, ya san Miguel. Caziques van a visitar a don Francisco Pizarro, y que los dize.

Don Francisco Pizarro buelue a los Reyes

Digitized by Google

la Yglesia, y el acrecentamiento de aquella ciudad, combidado de las muchas comodidades, que se hã referido, y en particular, el abundancia de mantenimientos mucho mayor, que la del Cuzco, y la recreacion, y todo procedia felicissimamẽte, porq̃ si vn hõbre solo, y vna fortuna cõuiniẽtemente se juntan, para hazer alguna empressa, se ve q̃ hazẽ cosas grãdes, y marauillosas y porq̃ ordinariamente se habla de la fortuna yo he desseado dezir, q̃ es fortuna, y pues aora se me representa la ocasiõ, no quiero passar adelãte sin declararlo. La facultad de todos buenos cõsejos, y la razõ de bien pensarlos, y gouernarlos, y la rayz, y principio de cada efecto, y el sucesso, y felicidad de todo es cõcedido del Cielo, y procede de la diuina volũtad, y porq̃ esta fuerça està encubierta a los hõbres, la llamã Fortuna, no siẽdo sino el sucesso de cada cosa, q̃ nace de causas, q̃ como nosotros no las podemos conocer, siẽdo gouernadas por Dios, parece a algunos, que acaso acontecieron.

Tierra de los Reyes es abũdãte, y de recreacion.

Fortuna declara q̃ cosa es.

Cap. IIII. Que Hernãdo Pizarro en llegando al Cuzco dio libertad al Inga Mango el qual se salio de la ciudad, y començo la guerra.

AViendo Iuan Pizarro castigado en Cõdesuyo a los q̃ auiã muerto a IuãBezerril, se boluio al Cuzco casi en los mismos dias q̃ llegô su hermano Hernãdo Pizarro, el qual luego tomô el gouierno, y se informô del estado de las cosas, y le hizo su Teniẽte, y luego puso en libertad a Mãgo Inga cõtra la volũtad de sus hermanos por lo qual se dixo, q̃ en agradecimiẽto dello el Inga le auia dado vn riquissimo presente de oro, y como Mãgo se mostraua cõ Hernãdo Pizarro muy humilde, y acada momẽto le representaua sus trabajos, diziẽdo, q̃ la seguridad de los Monarcas cõsiste en el amor de sus vassallos, tãto como en la fuerça de los soldados, quiso vsar cõ el ð aquella liberalidad, el qual luego comẽçô a tener sus secretas cõsultas cõ los suyos, los quales siẽpre le trayã a la memoria los cõsejos del grã Sacerdote Vilchoma acerca ð cobrar su libertad, deziãle, q̃ pues la diuisiõ de los Castellanos era tã aparejada ocasiõ para salir de aquella terrible seruidũbre, y boluer a su primer lustre, no la perdiesse, pues q̃ de los Almagros no podia ser, q̃ no huuiessen muerto muchos en el camino, y q̃ quãdo quisiessen boluer seriãtãpocos, que no auia para q̃ temerlos, y en el Cuzco auia poca gẽte, como se via, y mucha menos en los Reynos, y platicãdo en la forma, q̃ en ello se auia de tener, todos queriã se siguiesse lo q̃ el grã Sacerdo auia acõsejado, q̃ el Inga se ausẽtasse, y para mejor executarlo, auiẽdo tenido su cõsejo sobre ello, Mãgo dixo a Hernãdo Pizarro, q̃ queria yr por vna estatua de su padre de oro, y plata para presentarle, q̃ dixerõ, q̃ Pizarro le auia pedido, la qual estaua 4. leguas del Cuzco, y mãdô q̃ le acõpañassen dos Castellanos, y Albarico Indio su interprete. En sabiẽdose en el Cuzco q̃ el Inga era ydo fuerõ grãdes los llãtos de los naturales, diziẽdo, q̃ el auia de procurar la muerte de los Castellanos, y de todos los Indios, q̃ estauã cõ ellos. Hernãdo Pizarro conocido el yerro, q̃ auia hecho dẽtro de 8 dias salio cõ 70. cauallos, para traer al Inga, q̃ se hallaua en Calca. El qual dixo a los dos Castellanos, q̃ se boluiessen porq̃ no los auia menester, y encõtrarõ a Hernãdo Pizarro, y le dixerõ, q̃ boluiã despedidos, y cõtodo esso quiso dar vista a Calca, y en assomãdo por vna loma descubriô multitud de Indios, que le acometieron porque hasta dentro del Cuzco,

Mãgo es puesto en libertad.

Ingaes a cõsejado. que se ausente.

Digitized by Google

co, tenian muchas espias, y peleando con ellos los lleuô hasta el Pueblo, y alli se quedô aquella noche con mucho trabajo, porque por momentos le inquietauan, y la mañana siguiente acordô de boluer al Cuzco, porque con su ausencia, no entendia, que estaua seguro, y siempre le fueron siguiendo, y cargando infinitos Indios hasta encerrarle en la ciudad.

Indios siguê a Hernando Pizarro.

No se retiraron los Indios por auer se recogido Hernando Pizarro en el Cuzco, antes fueron acudiendo tãtos, que llegaron a docientos mil los que se hallaron en aquel sitio, no auiendo en la defensa mas de ciento, y setenta Castellanos, y hasta mil naturales, que peleauan en su cõpañia, que muchos dellos eran Yanaconas, y auiendose acercado los Indios a las casas de la ciudad, acordô de salir Hernando Pizarro con los de acauallo, dexando dentro el mejor recado que pudo, y peleãdo, le dexaron que se fuesse metiendo bien en ellos, y quando les pareciô, q̃ era tiempo le tomaron las espaldas: pero haziendo impetu se saliô en saluo, excepto vn Cauallero que se llamaua Francisco Mexia, sobre el qual (en viendo caydo su cauallo) cargaron tã de priessa, que le tomaron, y luego le cortaron la cabeça, y tambien al caballo, con que aquel dia les pareciô, que quedauan tan fauorecidos, que se acercaron mas a la ciudad, y el gran Sacerdote Vilehoma se metiô en la fortaleza, con lo qual cada dia peleauan mejorandose por las calles, y barreando las haziendo sus agujeros, como tronеras por donde entrauan, y salian. Los Castellanos se auian recogido a la plaça, y en ella tenian sus toldos, y porque auia cerca della vna casa fuerte, temiẽdo que los Indios no la ganassen, ordenô Hernando Pizarro a vn Capitan, q̃ con algunos Infantes se metiesse en ella, y se fortificasse lo mejor que pudiesse: pero la primera noche que se puso guarda en ella, la ganarõ los Indios, de donde les resultô tan gran orgullo, que tuuieron ganada casi toda la plaça, porque eran tantas las ruziadas de pedradas, que tirauan con las hondas, que no se hallaua reparo, estauan los Castellanos recogidos en dos casas, la vna frontero de la otra, y pareciendo que era mejor salir fuera, que perecer alli por muy espesso, y ordinario, que era el granizo de las pedradas, salieron con impetu juntamente con los Indios amigos, y fueron lleuando a los enemigos por aquellas calles abaxo, y deshaziendo sus trincheas: los Indios por resistir al daño de los cauallos inuentaron ciertas sogas de nieruos de ouejas con tres ramales, y en cada vno vna piedra con que amaneauan, y enlazauan los cauallos, y a los Caualleros, demanera, que quedauan a tados, sin poderse valer de las armas, y los Infantes eran de mucho fruto, porque cortauan aquellos lazos, que llamauã Aillos con las espadas, aunque cõ trabajo, por ser las cuerdas muy duras.

Sitio del Cuzco cõtra los Castellanos.

Hernando Pizarro pelea cõ los Indios y matã a Francisco Mexia.

Indios solicitan el sitio del Cuzco, y le aprietã.

Indios cõtinuan el sitio del Cuzco, y ponen a los Castellanos en aprieto.

Boluieron los Castellanos a ganar la fortaleza de la plaça, con muy gran trabajo, saliendo herido de vna pedrada en la cabeça el Capitan de la Infanteria, y el rumor de las bozinas, atãbores, y su grita era temeroso, y los Castellanos se hallauan muy confusos, viendose tan pocos en tanta muchedũbre, aunque hasta aquel punto, ya tenian ganada la ciudad, y echados fuera a los Indios, porque sabian pelear a tiempo y aprouecharse mejor de las ocasiones, y vsar mejor de las armas, y con arte, y industria deshazer las maquinas de los barbaros. Hernando Pizarro cõsiderando el gran daño, que se recibia de la fortaleza, propuso a los Castellanos, que seria bien ganarla, porque de otra manera, era imposible conseruarse, y determinado que se hiziesse, se dio el

Castellanos ganã la casa fuerte de la plaça.

Digitized by Google

el cargo dello a su hermano Iuã Pizarro, el qual con la gente q̃ se le señaló fue peleãdo, con muchos esquadrones de Indios, los quales antes de llegar a la barbacana tenia hecha vna çanja, o foso para impedir el paso de los caualos: pero arrojandose valerosamente Alonso de Mesa, passó con su cauallo, y peleãdo cõ los Indios dio lugar, para que passassen los demas, cõ lo qual pudieron acercarse a la barbacana de la fortaleza, que tenia dos entradas, y haziendo furiosamente impetu, se ganó la vna con gran mortandad de Indios, aunque de vna pedrada mataron vn page de Iuan Pizarro. Entretanto se peleaua tãbien en la ciudad, y los Indios la pusieron fuego, y como todas las casas estan cubiertas de paja, en vn momento se abrasó toda, y puso entanto trabajo a los Castellanos, que sobre el angustia de auerles amparado sus casas, y haziendas, el humo los ahogaua, aũq̃ el estar por la vna parte desembaraçada la plaça les fue de grã alivio, y el auer ganado la fortaleza, q̃ alli estaua, y con todo esso se vieron tan cõfusos, y angustiados, q̃ estuuieron para desamparar la ciudad, y yrse la via de Arequipa, y por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde tãpoco estauan holgando, porq̃ como el alçamiento era general en toda la tierra vn gran exercito de Indios acudio a sitialla: pero como acudian a ella por mar, auia buena gente, y la tierra era llana, adonde los caualos hazian mucho daño en los Indios, no pudieron detenerse tanto como sobre el Cuzco. Y como los Castellanos desta ciudad se hallauan afligidos, y sin esperança de socorro, juzgando que en los Reyes se hallarian tambien apretados, porque los Indios auian echado algunas cabeças de Castellanos, q̃ auian muerto, de los que residian en sus encomiendas, sin los quales mataron a quantos pudieron auer por los caminos, se bolvio a platicar de dexar la ciudad, y el Regimiento lo pedia, y aconsejaua, teniendo por imposible la defensa, por la gran pertinacia de los Indios en aquel sitio, q̃ auia nueue meses q̃ duraua: Pero Iuã Pizarro, Gonçalo Pizarro, Gabriel de Rojas, y Hernando Põce lo contradezian, reputandolo a cosa vergõçosa, y q̃ antes se deuia perecer alli.

Iuan Pizarro va aganar la fortaleza del Cuzco.

Exercito de Indios sitia a la ciudad de los Reyes.

Castellanos tratã do desamparar al Cuzco. *Prudentes viri semper consilijs abundant ad efugiẽda probra & damna. Scot. in Tac. 539.*

Cap. V. Que se ganala fortaleza del Cuzco, y muere en ello Iuan Pizarro, y Hernando Pizarro va sobre Tambo.

VAlerosamente por fiaua Iuan Pizarro, en cõbatir la fortaleza del Cuzco, y la apretaua cõ fin d̃ no apartarse della, sin ganarla del todo, porq̃ auiendola entrado quedauan por ganar las torres, y siendo ya muy tarde, y hallandose fatigado del trabajo q̃ auia passado todo el dia, se quito vna celada, y al mismo instante le dieron tan gran pedrada en la cabeça q̃ le aturdierõ, y dentro de quinze dias murio. El dia siguiẽte pareciẽdo a Hernãdo Pizarro, q̃ por los cõtinuos acometimiẽtos d̃ los Indios a la ciudad, sino se ganaua la fortaleza, eran perdidos, fue el mismo cõ hasta doze Caualleros, q̃ ayudassen a los q̃ entendian en aquella empressa, dexãdo en su lugar, q̃ defendiesse la ciudad a Gabriel de Rojas, era vno de los doze Hernã Sãchez de Badajoz, el qual arrimando vna escala a vn torreon, aunque con euidente peligro, cubierto con su adarga con gran ligereza, y mayor ventura, pues quiso Dios que no le derribassen

Iuan Pizarro es herido, y muere.

Digitized by Google

Hernan Sanchez de Badajoz gana vna torre de la fortaleza del Cuzco. Gabriel de Rojas herido,

baſſen las muchas pedradas, ſubio a lo alto, y ſe arrojô dẽtro, y ganô el cubo peleãdo con los Indios, luego ſubierõ otros, y ſe ganô el otro cubo, muriendo en eſta empreſſa mas de mil Indios en la ciudad tambiẽ ſe peleaua, y auiã herido a Gabriel de Rojas con vna fle cha en las narizes, q̃ llegô al paladar, derribaron de dos pedradas â Alonſo de Toro. Ganada la fortaleza, entró de guarda en ella Iuan Ortiz con cinquenta Caſtellanos, porq̃ no ſucedieſſe otro tan gran deſcuydo de perderla como el primero. Quãdo don Franciſco Pizarro ſe vio ſitiado en la ciudad de los Reyes, como de todas partes le acudiã auiſos de muertes de Caſtellanos, y de otras tales deſgracias, viſto el leuãtamiento, q̃ era general, y que del Cuzco no tenia ningun auiſo, ſe vio muy cõgojado, y temiẽdo de perder la tierra, auiſô del eſtado en q̃ ſe hallaua, adõ Hernãdo Cortes a nueua Eſpaña: a la Audiencia de la Eſpañola: a Tierra firme, Guatemala, y Nicarauga, encareciendo el peligro, pidiẽdo breue ſocorro, y aunq̃ de todas partes acudieron, fue tarde, y paſſada la neceſsidad, y en viendoſe deſembaraçado, embiô en diuerſos tiẽpos quatro Capitanes cõ algunas tropas de ſoldados Caſtellanos, y a todos los matarõ los Indios, ſaluo a ocho, o nueue q̃ Mango tenia conſigo, de los quales ſe ſeruia como de eſclauos, cõ eſta gente tomô cauallos, armas, y algunos moſquetes, y muchas mercaderias, y conſeruas, y de las armas ſe ſeruiã los Indios, y con ellas pelcauã. Eſtãdo los del Cuzco en eſte trabajo, propuſo Hernãdo Pizarro de yr ſobre Tãbo en el valle de Yucay ſeys leguas del Cuzco, lugar adonde reſidia el Inga, y dexando la guarda de la ciudad encomendada a Gabriel de Rojas, fue con ſetenta cauallos, algunos Infantes, y buen golpe de Indios amigos, y llegando cerca de Tãbo, rõpiô a vnos eſquadrones de Indios, que bolvieron las eſpaldas todos, ſaluo dos Chiachiapoyas que deſde la muralla tirarõ dos grandes piedras, y dierõ en vn braço a vn cauallo, q̃ ſe le quebraron, y cõ los muchos ſaltos q̃ daua deſcõpuſo de tal manera a los demas, que les conuino retirarſe a vn llano delante de la puerta de lugar, con lo qual tomaron los Indios tãto animo, que cargaron en tan exceſsiuo numero ſobre los Caſtellanos, que aquel dia penſaron ſer muertos, porque demas deſto en vn momento ſacaron de madre el rio, q̃ paſſa por el lugar, y ſe le echaron encima, demanera q̃ atollauan los cauallos, y aliende deſto carga uã mucho los Indios Caribes, y auia gran mortandad entre ellos, y los amigos: y tambien ſe diſparauan moſquetes contra Caſtellanos, llegada la noche Hernando Pizarro determinô de retirarſe lo qual hizo con gran trabajo, por el impedimento q̃ ſe hallaua a cada paſo de gente, y por las muchas eſpinas, y puas q̃ tenian pueſtas de cardos, que llaman Cabuya, que dejarretaron los cauallos, y ſiendo ya los diez meſes del ſitio, acordaron de ſalir por baſtimento, y tuuieron vna rezia batalla, adonde tomaron dos Capitanes, de los quales entendieron, que el Inga aguardaua el verano para juntar mas poderoſo exercito, y acabar de echar a los Caſtellanos, y como ſe auian muerto mas de trecientos Caſtellanos en eſta guerra, por liſongear al Inga le lleuauan las cabeças, y vn Caſtellano de los que tenia preſos, le dixo que ſi embiaua algunas cabeças de aquellas al Cuzco, ſeria cauſa q los Caſtellanos ſe perdieſſen mucho de animo, y eſto hizo, porq̃ en vn coſtal adonde eſtauan ſiete, o ocho, auia muchas cartas, y entrellas vn breue del Papa de vn Iubileo, para la ciudad del Cuzco, y vſô deſta agudeza el Caſtellano,

Indios cargan mucho a los Caſtellanos.

Retirada de Hernãdo Pizarro al Cuzco.

Trecientos Caſtellanos, y mas murieron en eſta rebelion del Cuzco.

Don Frãciſco Pizarro apretado de la rebelion de los Indios pide ſocorro a diuerſas partes de las Indias.

Don Frãciſco Pizarro embia ſocorro al Cuzco, y no llega.

Hernãdo Pizarro ſale del Cuzco contra el Inga.

Digitized by Google

llano, para q̃ no se perdiesse el beneficio del Iubileo, y assi fue, que Mango, por el consejo del Castellano, mandô que se echassen las cabeças, adonde los del Cuzco las viessen, y topando con el costal las hallaron, y el Breue, y vltaron del.

Cap. VI. Que prosigue la guerra cõ los Indios, y Gabriel de Rojas deshaze vn exercito de enemigos.

VUose por costũbre miẽtras durô este sitio, q̃ saliessen cada semana seys de acauallo a correr el cãpo, y a saber, si parecia algũ socorro de los Reyes, pues era imposible, q̃ alcabo de tãto tiẽpo huuiesse dexado de llegar auiso a dõ Francisco Pizarro del trabajo en q̃ se hallauã en el Cuzco, y saliẽdo vna vez entre otros Gõçalo Pizarro cõ seys de acauallo escogidos, y de quiẽ mas confiana, q̃ eran Alõso de Mesa, Tomas vazquez, Pedro Pizarro, Iuã de Pãcorbo, Miguel Cornejo, y Castañeda, fue corriẽdo el cãpo la buelta de Xaquixaguana, alanceãdo de camino algunas pequeñas tropas de Indios q̃ atrauessauã por el cãpo, llegado a Xaquixaguana, hallô tã grã numero de Indios, q̃ como era ya estilo de guerra de los Castellanos pocos, o muchos, q̃ fuessen a acometer a los Indios por no dar les ocasiõ de soberuia, aunq̃ se conociesse manifiesto peligro, por grãde q̃ fuesse su numero cerrarõ con ellos, y huuierõse cõ tanto animo con su flecheria, hõderia, y lãceria, q̃ llegauan muchas vezes a tomar las colas de los cauallos, sin q̃ el ver atrauessar los hierros de las lãças por sus pechos los pusiesse espãto, de tal manera, q̃ muy grã espacio continuo, q̃ Gonçalo Pizarro fuesse a vezes retirãdose, y a vezes acometiẽdo, para desta manera yr ganando tierra, pues disminuyẽdo el esfuerço de los cauallos, y acrecẽtando el corage, y rabia de los Indios acõpañada cõ la multitud, cõuino, q̃ estos siete esforçados hõbres, conociẽdo su perdiciõ manifiesta, hiziessen mas ã lo q̃ en otras muchas ocasiones auiã hecho, y cõsiderãdo Gõçalo Pizarro q̃ ya se hallaua en estado, q̃ tãto valiã seys como siete, determinô de embiar vno a dar auiso a su hermano del peligro en q̃ se hallaua, y entretãto, tomô por espediẽte de yrse retirãdo cõ priessa hasta dõde auia algun llano, adonde poderse aprouechar de los cauallos, y alli dãdolos aliẽto, aguardaua a los Indios para pelear con ellos, y desta manera, ganãdo tierra, y cõseruãdo con ellos la reputacion, y haziendo lo que deuian a valerosos soldados, se fuerõ defendiendo hasta q̃ llegado el auiso de su aprieto a su hermano, saliô de galope con algunos cauallos, y hallô a vna legua del Cuzco a su hermano cõ los suyos de manera q̃ no se podiã mouer, no obstante, q̃ estos cauallos q̃ ya eran nacidos en el Pirũ de la casta de los mejores de Castilla salieron muy animosos, y robustos, y en esta guerra andauan muy exercitados.

Con el socorro de Hernando Pizarro los seys cauallos salieron de la fatiga, y del peligro, y los Indios que los traian muy acosados, y para prenderlos, y matarlos a cada paso, perdidos de animo, se retiraron por no verse alancear de los cauallos frescos, y descansados, que furiosamente entrauan en ellos. Y hallandose en el Cuzco cõ mucha falta de comida, especialmente de carne, ordenô Hernãdo Pizarro a Gabriel de Rojas Cauallero de quien hazia

Esfuerço grande de siete de acauallo con los Indios.

Retirada valerosa de Gonçalo Pizarro al Cuzco.

Gonçalo Pizarro sale al cãpo con seys de acauallo.

Digitized by Google

Gabriel de Rojas va por ganado a Pomacanche, para el Cuzco.

hazia grã cõfiança, por ser muy experimentado, y recatado en la guerra, que cõ setenta cauallos fuesse hâzia Pomacanche, Prouincia a catorze leguas del Cuzco, y procurasse de recoger todo el ganado que pudiesse, y boluiesse con breuedad, dentro de veinte dias lleuô dos mil cabeças, y aunque por los cerros pareciã muchas tropas de Indios: contentaronse con la mucha grita que dauan, porque Gabriel de Rojas yua tan bien ordenado, y recogido, que no podian ganar nada en acometerle. En entrando saluo cõ el ganado enel Cuzco, salio Hernã Ponce de Leon â Condesuyo â recoger alguna comida, y castigar algunos pueblos, porque en aquella Prouincia mataron los primeros Castellanos desta alteracion, llamando a Simon Xuarez que alli tenia Indios, so color de pagarle sus tributos, y luego a otros ocho, ó nueue, porque destos, y otros muchos ardides supieron siempre vsar para su prouecho. Hernan Ponce no hallô gẽte en quien hazer castigo, y assi boluio presto con bastimento. Boluio luego a salir Gonçalo Piçarro a correr el campo con seys de acauallo, que eran Alonso de Mesa, Alonso de Toro, Beltran del Cõde, Cardenas, Iuan Lopez, y Castañeda: descubrio, que hâzia la parte de Xaquixaguâna passaua vn buen golpe de Indios de vna Sierra a otra, y apretando los cauallos para tomarlos en el llano, ya que yuan a subir a vn pueblo dicho Zirca, les tomaron la ladera, y los boluieron a lo llano, a donde quedarõ muertos mas de mil Indios, que podian ser la mayor parte, porque assi como estas generaciones de hõbres son muy furiosos con la vitoria, son muy mezquinos, y pusilanimes, quando van de vencida, y con esta vitoria boluieron al Cuzco con algunos presos, y â algunos se mandô cortar vna mano a cada vno y los soltaron a todos, y con este castigo, y otros, quedauan tã atemorizados, que no se atreuian a baxar a los llanos, con que se desembaraçaua la campaña para que los Indios amigos pudiessen salir a lo que era menester, y el sitio del Cuzco estaua mas alargado.

Hernã Põce va a Cõdesuyo por comida para el Cuzco.

Gõçalo Pizarro con seys cauallos alãçea a mil Indios.

Gabriel de Rojas va por bastimẽto para el Cuzco a Xaquixaguana.

Boluiô a faltar la comida, y ordenô Hernando Pizarro a Grabriel de Rojas, que con sesenta de acauallo fuesse a Xaquixaguâna, a donde auia mucho maiz, y se detuuiesse alli, embiandolo con escolta hasta medio camino, embiaua Gabriel de Rojas a los Indios cõ seys cauallos a vn puesto, a donde saliã del Cuzco otros seys cauallos, y los recibian, y desta manera en pocos dias fue proueydo el Cuzco. Boluiendose Gabriel de Rojas a la ciudad, como ya sabian por la comarca, que estaua alli, recogiendose a Tambo muchos Indios cargaron sobre el, con armas Castellanas, y cauallos, y algunos mosquetes encaualgados, de los que auian tomado a los Castellanos que auian muerto, porque a los ocho, o nueue que el Inga tenia presos hazia refinar poluora, y adereçar las armas, y vno que porque no le matassen mostrô de passarse a seruirle, era muy creydo, y fauorecido. Cargando pues sobre Gabriel de Rojas, quando se retiraua, y echando de ver las armas, los mosquetes, y que la orden que los Indios lleuauan era diferente, y mas apretada de lo que solia, y que mas ordenadamente, y mas a menudo salian a desembraçar sus hondas, dardos, y flechas, y se retirauan entrando otros en su lugar, como de los Castellanos lo auiã aprẽdido, no permitio q̃ los cauallos se cãsassen como solian, sino que haziendo su retirada con buena orden se fuessen defendiendo, y entre tanto embió a Hernando Pizarro auiso de lo que passaua, pidiendole algunos ballesteros, y que pues por falta de poluora no podian seruir los arcabuces, le embiasse quince, ô veynte pi-

Mango haze refinar poluora, y derezar armas a los cautiuos Castellanos.

Orden de los Indios de Mãgo en pelear.

Quadraginta milia fuere quinta sui parte legionarijs armis, cæteri cũ venabulis et cultris, Tac. lib. 1

cas, con otros tantos rodeleros, porque la multitud crecia juntamente con la ſoberuia, y atreuimiento de los Indios, y otro medio no auia de ſaluarſe, ſino era huyendo, lo qual ya via, que no conuenia, pues luego ſe enſoberuecerian tanto los Indios, que podia penſar, que otro dia tendria docientos mil ſobre ſi. No tardô Hernãdo Pizarro en embiar el ſocorro a Gabriel de Rojas, el qual dando algunas cargas cõ las balleſtas a los Indios, los tenia mas apartados: pero como ellos vian que los caualos no vſauan de la acoſtumbrada diligencia, toda via no perdian ſu brio, y atreuimiento: pero Gabriel de Rojas no permitia que ſe canſaſſen, y mãdaua que ſe alentaſſen, porque yua pẽſando en darles vna buena mano, para acabar con ellos de vna vez: y aſsi fue, que haziendo dos tropas de las balleſtas, rodelas, y picas, y otras dos de los cauallos, ſe acercô por dos lados al mayor eſquadron de los Indios, tãto que las balleſtas pudieſſen biẽ herir en el, y auiẽdo dado dos, o tres roziadas a los Indios, quando le parecio que auian hecho buen efeto, y que el eſquadron por los muertos, y heridos eſtaua por alli algo flaco, con los cauallos de tropel, bien cerrados, y apretados arremetio por las dos partes, y atropellando, y matando con las lanças, abrieron el eſquadrõ, y paſſando de la otra parte las dos tropas juntas en vn cuerpo, como Gabriel de Rojas lo auia ordenado, en vn momento boluieron a cerrar, y atropellar con que los Indios quedarõ desbaratados, y eſparcidos, y entonces començaron los Caſtellanos ſu matãça, que no fue poca, y fuera mayor ſi Gabriel de Rojas, hombre biẽ cõpueſto, y prudente no lo eſtoruara, pareciẽdole, que ya poco importaua derramar ſangre de aquellos barbaros, diziendo, que no conuenia ya emplear el animo vẽcedor en el caydo, y diſmi-

Gabriel de Rojas ſe va retirando cõ buena orden.

Gabriel de Rojas embiſte a los Indios de Mango.

Victoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango

Apud victos eſt sẽper minor animꝰ. nã ſicut victoria augetur ſpiritꝰ. ſic ecõtra

nuydo de los vencidos: tomó los tres moſquetes encaualgados, que ſe diſpararon quatro, ô cinco vezes en eſta facion, y vierõſe en aquella ocaſion muchos Indios con eſpadas y rodelas, y alabardas, y algunos acauallo con ſus lanças, haziendo grandes demoſtraciones, y brauezas, y algunos embiſtiendo con los Caſtellanos, hizieron hechos en que moſtraron animo mas que de barbaros, y la induſtria aprendida de los nueſtros.

omittendo pugnã, minuuntur, Scot. in Tac. 843.

Capitulo VII. Que Alonſo de Aluarado va al ſocorro del Cuzco, y las cauſas porq̃ ſe detuuo cinco meſes en Xauxa.

SAlio Pedro de Inojoſa al campo, y con el Miguel Cornejo, Lucas Martinez, Cardenas, Pedro Pizarro, y Iuan Flores, y no auiendo hallado a nadie, quãdo ſe boluia por la quebrada del molino de Machicao, los Indios amigos gritaron, que auian deſcubierto emboſcada de enemigos: pero no viendo nada, los cauallos proſiguieron ſu camino, y no auian andado diez paſos, quando vieron que los enemigos andauã embueltos con los Indios de los Caſtellanos, hiriendolos con ſus porras, y macanas, y boluiendo de preſto a ellos los cauallos, no alcançaron a mas de tres, porque los otros ſe auiã ya ſubido por la ſierra: y deſtas auia cada dia muchas ſaciones. El Gouernador don Franciſco Pizarro viendoſe libre del ſitio de la ciudad de los Reyes, q̃ como ſe dixo, por que los cauallos en aquellos llanos hazian mal a los Indios, y porque la

Pedro de Inojoſa ſale al ẽpo y pelea cõ los Indios

Digitized by Google

la gente Serrana se hallaua mal en los Yungas, que son los valles y costa de la mar, y porque assi como los exercitos del Inga se auian derramado para yr a sus cossechas, estos tambien hizieron lo mismo, no teniendo nueua del Cuzco, y viendo que por ninguna parte podia entender lo que passaua, determinô de embiar a aquella buelta vn exercito, porque de otra manera era imposible, ni embiar auisos, ni recebirlos, porque demas de ser el camino de ciento y veinte leguas, los Capitanes del Inga andauan muy diligentes, escudriñando a quantos Indios passauan, porque entre otras cosas tuuieron muy particular aduertencia en impedir la comunicacion de los del Cuzco con los de los Reyes, juzgando, que esta separacion auia de ser de gran fruto para sus intentos. Auiendo pues don Francisco Pizarro juntado hasta quinientos Castellanos de a pie, y de acauallo, hizo eleccion de Pedro de Lerma Cauallero de Burgos, persona de autoridad, y de esperiencia, para que fuesse con este exercito, que proueyô de todo lo que huuo menester para el viage: y presto mudô de parecer, y reuocando a Pedro de Lerma, dio este cargo a Alonso de Aluarado el de los Chiachiapôyas por oficios que hizo Antonio Picado su secretario gran su amigo, y tomando por ocasion, que don Francisco Pizarro le mãdaua, que fuesse pacificando las tierras de los Indios por donde passaua, se detuuo mas tiempo de lo que conuiniera, sossegando vnos lugares, que su amigo Antonio Picado tenia encomendados en Xauxa, siendo esta pacificacion sin fruto, mientras que el Inga no estuuiesse pacificado, ô vencido: desto hizo gran cargo Hernando Pizarro a Alonso Aluarado, diziendo, que si tãto tiempo no se detuuiera allí, que fueron cinco meses, el sitio del Cuzco durara menos, y allí salieran antes de tan grandes trabajos, peligros, y necesidades; aliende de que el Mariscal Almagro, no se atreuiera a emprender al Cuzco como hizo, viêdole sin gente, ni el mismo Aluarado fuera roto en Abancây, como sucedió, ni interuinieran otras desgracias como adelante se vera.

Don Francisco Pizarro determina de embiar exercito a socorrer el Cuzco.

Don Francisco Pizarro embiã el exercito al Cuzco a Alõso de Aluarado

Alõso de Aluarado porq̃ causa se detiene tãto en Xauxa cõ el exercito.

Los del Cuzco continuauan sus salidas, y desseando Hernãdo Pizarro dar al Inga vna buena mano en Tambo, considerando, que por auerse retirado los exercitos, no tendria tanta gente, salio con ochenta cauallos, y algunos pocos infantes, con el mayor secreto que pudo del Cuzco, dexando la ciudad a cargo de Gabriel de Rojas, porque no tenia otra persona de mayor cuydado, esperiencia y autoridad, a quien encomendarla. Llegado pues Hernando Pizarro al amanecer sobre Tambo, hallô las cosas muy diferentemente de lo q̃ pensaua, porq̃ auia puestas muchas centinelas en el campo, y por los muros, y muchos cuerpos de guarda, y tocando al arma con gran grita, como los Indios suelen, y con estruendo de sus bozinas, y atambores se juntaron mas de treinta mil hombres, sin desmandarse, aguardando ocasion, para ofender a los Castellanos, y estando muy recatados para no ser alanceados, ni atropellados: era cosa notable ver salir algunos ferozmente con espadas Castellanas, rodelas y morriones: y tal Indio huuo, que armado desta manera se atreuio a embestir con vn caballo, estimando en mucho la muerte de la lança, por ganar nombre de valiente, parecia el Inga a cauallo entre su gente con su lança en la mano, teniendo el exercito recogido, y arrimado al lugar, que estaua muy bien fortificado de muralla, y de vn rio, con buenas trincheas, y fuertes terraplenados, a trechos, y por buena orden. Y considerando

Hernãdo Pizarro sale contra Mãgo, y dexa a Gabriel de Rojas en el Cuzco.

Animo grande de los Indios

Digitized by Google

Hernando Pizarro, que alli no ſe podia ganar nada, determinô de yrſe retirando: y cargandole gran numero de Indios con las hondas, dardos, y flechas, hallô q̃ en el Rio Yucây auian hecho vna repreſa en el vado, y aunque Hernando Pizarro hizo eſta retirada diligentemente, porque lleuaua delante el fardage, con algunos peones y caballos en ſu guarda, el con vna gran tropa de caualios yua ſiguiendo, y ſu hermano Gonçalo Pizarro con otra menor lleuaua la retaguarda. Los enemigos cargauan fuertemente, y cõ los hachos encendidos q̃ lleuauan, mataron algunos Indios amigos, ſin que pudieſſen ſer ſocorridos, y por la dificultad, y eſtrechura del paſo, fue buena determinacion, retirarſe a Maras, lugar deſpoblado, que eſtâ en ſo mas alto de la baxada, deſde donde es el camino llano haſta el Cuzco, y antes de ſalir de la eſtrechura, Alonſo de Meſa boluio con dos arcabuzeros, y en medio dellos con ſu lança y adarga hizo frente, con que los Indios ſe detuuieron, dexando bien canſados a los Caſtellanos, y a muchos deſcalabrados, los quales ſe boluieron a Tambo, y los Indios al Cuzco.

Retirada de Hernãdo Pizarro, y carga grande de los Indios.

Alõſo de Meſa haze roſtro a los Indios.

Deuio de parecer al Inga, que conuenia pagar eſte acometimiento de Hernando Pizarro cõ otro, y ordenô, q̃ veinte y cinco mil Indios fueſſen a dar viſta al Cuzco, para que ſegun la ocaſion que ſe les ofrecieſſe, hizieſſen algun efeto, y dando al amanecer por el quartel de Andeſuyo, que tenia Gabriel de Rojas, acudiendo al arma con diez cauallos, los Indios ſe arrimaron tanto a la ciudad, que hirieron mal a Alonſo de Toro, Franciſco de la Fuente, y a Iuan Clemente, y cargaron tanto a Gabriel de Rojas, que huuo mucho meneſter las manos: pero acudiẽdo a ſocorrerle Hernan Ponze, Maldonado, Alõſo de Meſa, y Pedro Pizarro, reſiſtieron la furia de los Indios, haziẽdo los roſtro con gran valor, haſta que llegô mas gente, y ſi mas ſe detuuiera eſte ſocorro, pudiera ſer, que eſte dia entraran los Indios la ciudad, y pelean do porfiadamẽte los vnos, y los otros, cayô el cauallo de Pedro Pizarro y el en tierra, cõ gran oſadia acudio vn Indio, que ſe le lleuaua por las riendas, pero leuantandoſe con diligencia fue ſobre el Indio y le matô a cuchilladas, y cobrô ſu cauallo, acudieron tantos Indios con pedradas ſobre Pizarro y ſu cauallo, que ſe le ſoltô, y a el le cercaron, defendiendoſe valeroſamente cõ ſu eſpada y adarga: acudieron a ſocorrerle dos de acauallo, que tomandole en medio, aunq̃ trabajoſamẽte le ſacaron de la furia, y porq̃ para ſalir de entre ellos, era neceſſario correr: hallandoſe Pedro Pizarro muy canſado, ſe ahogaua, y rogô a los compañeros, q̃ le aguardaſſen, porque mas queria morir peleando, que huyendo ahogado, y aunque boluieron a ſocorrerle, no podia apartar a los Indios q̃ eſtauan muy ceuados en el, penſando prenderle: y entendiẽdo, que ya le tenian en las manos, dieron vna gran grita, coſa que ſiẽpre hazian, quando prendian algun hombre, ô cauallero, y boluiendo Gabriel de Rojas a ver lo que era aquella bozeria: ſocorrio a Pedro Pizarro con ocho cauallos, con que quedô libre de aquel gran peligro, aunque aporreado y herido: A Garci Martinez dieron vna pedrada en vn ojo que ſe le quebraron: a Ciſneros mataron el cauallo, y luego le cortaron pies y manos, y Iuan Vazquez de Oſſuna retirô valeroſamente a Ciſneros. Tambien tomaron el cauallo a Mancio Sierra, y le cortaron pies y manos. Retirados los Indios deſta refriega, boluio otro eſquadron dellos por encima de Carmenga, y ſaliendo algunos cauallos a ellos, y de vn Indio que ſe prendio, ſe

Pedro Pizarro es apretado de los Indios, y ſe defiende.

Alõſo de Toro, y otros heridos en el Cuzco.

ſupo

Digitized by Google

Muerte de los Capitanes Garte, y Diego Pizarro.

supo, q̃ en el camino de los Reyes auian muerto a los Capitanes Gaete, y Diego Pizarro, a los quales embiaua don Francisco Pizarro con alguna gente suelta, para el socorro del Cuzco. Entre las demas cosas que sucedieron en este sitio, que fueron muchas, aconteciô, que estando los Indios con gran desseo de quemar la Iglesia, porque tenian opinion, que si la quemauan, era cierto, que auian de morir todos los Castellanos: tirauan con hondas muchas piedras ardiendo, y con flechas algunos fuegos: y tanto porfiaron, que como la cubierta era de paja, como lo son las de las mayores fabricas de aquellas partes, el fuego se encendio; y es cosa cierta, que vna vez encendido, no cessa hasta que se consume toda la paja, sin que baste ninguna diligencia para matarlo: y assi lo dexan: pero este fuego, todos vieron, que ello mismo se matô, cosa que los Castellanos, y los Indios tuuieron por milagro, y desde entonces se les quebrô el animo, demanera, que nunca mas mostraron brios, ni la acostumbrada ferozidad contra el Cuzco: assi fueron afloxando, y quedando los Castellanos con mas descanso, y sossiego.

Fuego q̃ enciendẽ en la Iglesia los Indios.

Fuego de paja es imposible matarlo.

Fuego de la Iglesia de suyo milagrosamente se mata.

Capit. VIII. Que la gente de las naos de Simon de Alcaçoua se amotinò, y le matò, y lo demas que sucedio, hasta que la nao aportò a la isla Española.

VEron las referidas, las cosas que en este año sucedierõ en el Pirû, y entre tãto passaua lo que queda dicho del armada de Simon de Alcozaua, cuyos Capitanes impacientes de proseguir el descubrimiento començado, dieron la buelta a las naos: y a dos dias de camino fueron Iuã Arias, y Sotelo al toldo del Teniente de noche, y teniendole en palabras, acudieron los Alferez, y oficiales con toda la gente armada, y le prendieron con el Capitan Iuan de Mori, y otros de quien desconfiauan, que auiã de concurrir en el motin, y luego mandarõ pregonar, que yuan a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua, y ponerse en libertad, y que prendian a los sobredichos, porque no le auisassen, y huuo pareceres, que los dexassen alli atados: començando a caminar, acordaron, que el Capitan Sotelo, con parte de la gente se adelantasse a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua: y porque no pudo andar con la diligencia que conuiniera, embiô a Echauz y a Ortiz, los quales llegaron de noche, y con la inteligencia que tenian con Rodrigo Martinez, Capitan de la nao San Pedro, oluidados del primer juramento de lealtad que hizierõ en Castilla, y del segundo, entraron en la Capitana, y mataron a su cabeça, y Capitan a puñaladas, y al Piloto, y los echaron a la mar con otros dos, o tres, sin que huuiesse nadie que se auergonçasse de tan feo, y abominable caso, y saquearon la ropa del Teniente Isla, y de Iuan Mori, a quien toda via dexaron en el camino: y estuuieron quarenta dias comiendo rayzes, hasta que apretados de la hambre, fueron a las naos: y porque los amenazaron con la muerte, se huuieron de boluer, y estuuieron otros quinze con la mesma necessidad: y apretados della, vna noche fueron a hablar con vn Vizcayno su amigo, con el qual embiaron a dezir a Iuan de Echarquagana, y a otros que se compadeciessen del trabajo en que los tenian: y tanto hizieron estos

Motin de la gẽte de las naos de Simon de Alcazoua

Amotinados matan a Simõ de Alcazoua

Digitized by Google

Amotinados tratan de yr a robar las naos de las Indias.

que ſe contentaron, que ſe pudieſſen acercar al quartel, con que no entraſſen en las naos, y porque andauan baſteciendo la Capitana, y adereçandola por ſer muy velera, con intencion (ſegun publicauan) de yr a robar las naos de las Indias, dixeron, que ydos con la Capitana a eſta empreſa, dexarian la nao pequeña ſin Piloto, ni Marinero, para que como pudieſſen, ſe fueſſen a donde quiſieſſen.

Diuiſion en las naos de Simon de Alcaçoua.

Eſtando con el referido propoſito, nacio diferencias entre Iuan Arias, y Sotelo, ſobre qual auia de gouernar, y pudo tanto el Arias, que echô fuera a Sotelo, que con ſus amigos ſe retirô a la nao San Pedro, Rodrigo de Isla, y Iuan de Mori, conocida la ocaſion deſta diuiſion, hablaron al Maeſtre Iuan de Echearcaguana, y algunos de ſu tierra, y a otros, y los puſieron por delante, quanto manchauan ſus honras con interuenir en ſemejante traycion, de la qual perpetuamente ſeriã notados ſus hijos y decendientes, aliende de la infamia de la patria. Mouidos pues de la honra, y apretados de la verguẽça, haſta ocho dellos, con eſpadas y rodelas, echaron del batel a los de la guarda, y prendieron a Iuan Arias, y a los principales de la Capitana, y llamaron a Iuan del Erena eſcriuano, ê hizierõ autos, declarando, que leuantauan vandera por el Rey, y en ſu nombre tomaua la vara de juſticia Iuan de Echearcaguana para hazerla contra los traydores que auian muerto al Gouernador, y querian yr en ſu deſeruicio, y leuantando vandera gritaron: Viua el Rey, y diſpararon alguna artilleria: vn hijo de Simon de Alcozaua, muchacho, que por gran ventura eſcapô de la muerte, y Rodrigo de Isla, y Iuã de Mori, por la muerte de vn hermano puſieron ſu acuſacion, y hecho, y ſuſtanciado breuemente el proceſſo, y tomadas ſus cõfeſsiones, Iuãde Echearcaguana hizó cortar las cabeças a los Capitanes, Arias, y Sotelo, y echar a la mar a los Alferezes Caraça, Echauz, Ortiz, y Rincon, con peſgas a los peſcueços, y ahorcar a Iuã Gallego, y Halcon, y tres huyeron la tierra adentro: a Rodrigo Martinez, Nuñaluarez Portugues, y Alexo Garcia dexô deſterrados en aquella Region, y con las dos naos determinô de yr la buelta del San Iuan de Puerto Rico, ó de la Eſpañola, y hauiendo caminado dos dias de conſerua, deſapareciô la Capitana por gran culpa ſuya, porque San Pedro lleuaua el Farol, por ſer la Capitana muy velera. Perdida de viſta la Capitana, la gente de la nao San Pedro, diô mueſtras de ſe amotinar, porque no comiã mas de dos onzas de vizcocho, y padecian de otras coſas, aunque con prẽder algunos ſe ſoſſegô el motin. Viſto que no auia baſtimẽto para llegar a la Isla Eſpañola, ſe encaminaron al Braſil, auiendo comido los cueros de las entenas, y deſpues de cinquenta dias de nauegacion, llegarõ a la baîa de todos los Santos hermoſo puerto, y que tiene ſiete islas dẽtro, y que muchos rios entran en el.

Echearcaguana, Isla y Moria cometen a los amotinados y toma la voz del Rey.

Iuã de Echearcaguana corta las cabeças, y caſtiga a los principales amotinados. *Sic debent ſedari tumultus puniri noxij, & ignoſci lapſis, &c. fo. 63.*

Nao S. Pedro ſe quiere amotinar, y llega a la baia de los Santos.

En la baîa de los Santos hallaron vn Portugues, q̃ dixo, que auia veinticinco años, que eſtaua entre los Indios, y otros ocho que alli ſe quedaron de vn naufragio de armada Portugueſſa, y eſtos les dieron alguna yuca, batatas, y rayzes, de todo poco: y algunos ſoldados que ſe deſmandaron los Indios los quiſieron comer. Eſtando en eſte puerto, parecio la Chalupa de la Capitana, con diezisiete hombres, los mas dellos flechados, que dixerõ, que la Capitana era perdida, dia de Sãtiago veinte leguas de alli, en aquella miſma Coſta, y que de noche dio bote a tierra, y q̃ la gente eſcapô en los bateles, y en la Chalupa, y que los primeros ocho dias los Indios los trataron bien, pero que deſpues

Capitana de Alcazoua ſe pierde.

Digitized by Google

despues tomando los descuydados, los mataron, saluo aquellos diez y siete. Iuan de Mori embio la Chalupa con el Portugues, que sabia la lengua, a recoger algunos, si auia escondidos: y hallaron muertos nouenta, y viuos quatro: los quales dixeron, que la Nao lleuaua bastimento, y que no se auia acercado con buen proposito a la Costa del Brasil. Salio la Nao San Pedro con el poco socorro de los Portugueses, para yr su camino a la isla Española, y en quarenta dias llegô, auiendo padecido mucha hambre: y el Presidente, que era el Doctor Sarauia, y Oydores de aquella Real Audiencia, entendido el motin, prendieron a los faatores Diego Martinez de Velasco, y Melchor de Aguilar, y a otros doze por culpados en el, y consintientes en la determinacion de yr a ser Piratas, los quales por no ser acusados, culparon al Contador Iuan de Mori de la vsurpacion de la justicia, y muertes hechas en los amotinadores, pensando por este camino escaparse, por auerse perdido el Escriuano, y los processos en la Nao Capitana: y aunque el Presidente Sarauia conocio bien la malicia, y quisiera proceder contra los fautores, y los presos, y dar libertad al Contador, por los fauores del Oydor Iuan de Badillo, y de otros, cuyos parientes eran algunos de los culpados, no pudo hazer mas de embiar al Rey lo que en esta causa se auia escrito en la Española, para que visto en el supremo Consejo de las Indias, se proueyesse lo que fuesse de justicia.

Nao san Pedro de Alcazoua llega a la isla Española.

Sarauia Presidéte de la isla Española.

Capitulo IX. Que el Marques del Valle continua la nauegacion de la mar del Sur.

EL Marques del Valle muy sentido de las ofensas de Nuño de Guzman, y del poco fauor que le daua el Audiencia de Mexico, para el remedio dellas, y mucho mas de que a ninguna de quantas cartas auia escrito al Rey, despues que boluio a Nueua España (aunque tocantes a su seruicio) se le daua respuesta. Considerauа en que pódia auer desseruido quien le adquirio tantos Reynos, y con quien parecia que los ministros gustauã de estrellarse: pero como varon prudente, no hallando, que desconfianças, ni sospechas pudiessen dello ser causa, lo atribuia, a que faltaua la necessidad de su persona, y a las imperfeciones humanas, y cõtinuaua en seruir a su Principe, esperando, que su persona y sucession estarian siempre en la estimacion de su Rey, y del mundo, que sus grandes acciones merecian. Viendo pues, que no se le hazia justicia, determinó con animo generoso de hazer gente, ê yr por su persona a cobrar su Nauio. Embio tres Nauios q̃ tenia armados, y el fue por tierra la buelta de la Nueua Galizia, bien acompañado de gente de apie, y de acauallo, y tãbien apercebido de armas: y fue tanto el espanto que deste mouimiento del Marques del Valle recibio Nuño de Guzman, que merecio bien el gasto, y el trabajo del Marques del Valle. Llegado a donde estaua su Nauio le hallô al traues, y robado, estimandose todo en mas de

Marques del Valle muy desgustado y porque.

Magnis meritis ac premijs militũ, nũ quã est idẽ in pace, qui in bello locus. de est enim necessitas quanullus est promortaliũ genere apud ceteros validior intercessor, Scot. 682.

Marques del Valle con mar o armada va a cobrar vn nauio q̃ le tomô Nuño de Guzman.

Digitized by Google

veinte mil ducados, alli ſe embarcô el Marques con toda la gente, y caualos que pudo caber en los tres Nauios, y de la que no pudo en ellos dexô por Capitan a Andres de Tapia: y nauegô en demanda de la tierra, a donde mataron a Fortun Ximenez, y llegô a vnas ſierras altas, que llamô de ſan Felipe: y â vna isla tres leguas de tierra que dixo de Sãtiago, y el dia de Santa Cruz de Mayo entrô en aquella baîa, a donde mataron a Fortun Ximenez, y la llamô de Santa Cruz, y es buen puerto Seguro de todos vientos, y eſtâ en veinte y tres grados y medio al Polo Artico, deſde alli embiô por mas gente y caualos, y atraueſſando la baîa, les tomô vn temporal que los derrotô, y fueron el Ancon arriba, haſta los dos Rios San Pedro y San Pablo, y alli eſtuuieron algunos dias, y ſe boluieron a derrotar: demanera, que no boluio, ſino el Nauio mas pequeño. Eſtuuo alli el Marques eſperando muchos dias con gran neceſsidad de comida, porque en la tierra no la auia, por ſer la gente ſaluage, que no tiene caſas, ni labrança, y ſolo ſe mantiene de frutas, y yeruas del campo, y de la caça que matan con ſus flechas, y por la mar para ſus peſquerias andan en balſas de cinco maderos, ſiendo el de en medio mas largo que los otros: demanera, que hazen dos proas de tras y delante.

Marques del Valle ſe embarca para deſcubrir por la mar del Sur.

Marques del Valle padece neceſsidad de comida.

Viſta la tardança de los dos Nauios, ſe determinô el Marques de entrar en el que alli eſtaua con ſeſenta hombres con hierro, fragua, y adereços para labrar vn Nauio, porque en aquella tierra no auia madera, y atraueſſando cicuenta leguas la coſta de Nueua Eſpaña, ſe hallô vna mañana metido en vnos Arrazifes, y baxos que no ſabia por donde ſalir, ni por donde auia entrado: y andando con la ſonda buſcando ſalida, ſe arrimaron a la tierra, y por vn Ancon, que parecia a manera de puerto, vieron ſurta en el, como a dos leguas vna Nao, y queriendo yr a ella no hallauan por donde entrar, porque la Mar quebraua por todas partes ſobre los baxos. Los de la Nao ſurta vieron el Nauio del Marques, y ſalieron con vn batel, y el Piloto que yua en el dixo, que podian paſſar por encima de aquella rebentazon de los baxos, porque auia hondura harta: y entroſe el Piloto en el Nauio con el Marques, para guiarle por la canal, y en entrando encallaron en vn baxo, bien dos leguas de tierra, y quedô el Nauio muerto, y traſtornado: pero quiſo Dios que dos golpes de mar los echaron en la Canal, abierto el Nauio, y fueron vaciando el agua con la bomba, y calderas, haſta el otro Nauio: y ſaltando en tierra, ſacaron lo que yua en el, y con los cabreſtrantes de ambas naos ſacaron fuera el Nauio, ê hizieron carbon, y aſſentaron la fragua, y trabajando de dia, y de noche, ſe adereçô el Nauio, y ſe boluio a echar al agua. El Nauio que alli eſtaua, que era vno de los dos del Marques, tenia mucho baſtimento que auia comprado en San Miguel de la Prouincia de Culuacan, que eſtâ diez y ocho leguas al Poniente deſte puerto, a donde el Marques eſtaua, que ſe llama Guayabal, y dixeron, que el otro Nauio ſe auia paſſado a Xaliſco, y cargado de mucho mayz, y baſtimentos, y que boluiendo al Marques, le dio vn temporal, que le quebrô los maſtiles, y boluio a la tierra ſin velas, y dãdo al traues, la gente ſe fue a Mexico, y que ellos eſtauan en el miſmo propoſito, porque tenian hecha informacion, que aquella Nao no eſtaua para nauegar.

Marques del Valle ſe ve en gran peligro.

Mãdo el Marques, que ſe reconocieſſe la Nao, y aunque hazia alguna agua,

no

Digitized by Google

nõ eſtaua tan peligroſa como dezian, mandola remediar, y meter baſtimento en ella, y ordenô, que las dos Naos ſalieſſen a la mar fuera de aquellos arraziſes, y al ſalir la Nao tocô con la patilla, y rebentô todos los yerros del gouernalle, demanera, que ſe quedô ſin ninguno, y con el batel recogieron el gouernalle, y bueltos a tierra hizierõ carbon, y aſſentaron la fragua, y ſe hizieron los hierros, y entretanto deſcargaron el Nauio pequeño en la Nao, y el Marques ſe embarcô, ê hizo a la vela, para yr a donde auia dexado la gente. A dos dias que el Marques nauegaua con buen tiempo, yua la entena de la meſana con la vela cogida en ella alta, y dado el chafardete en el cardilla, y el Piloto echoſe a dormir al pie del maſtil de la meſana, y quebrandoſe la huſtaga, cayô la entena y dio en la cabeça al Piloto, y le matô, y no auiendo otro Piloto, guiô el Marques la nauegacion, haſta llegar a la tierra, a donde auia dexado a ſu gente, frontero de aquella Isla, que ſe ha dicho, y llegado alli le dio vn rezio temporal de Norueſte, que no pudo yr a la baîa de Santa Cruz, porque el tiempo era por proa, y porque en toda la coſta de la tierra no auia ſurgidero, a cauſa de ſer todo peñas, y muy hondable, corrio por ella al Sueſte, lleuando caſi el coſtado en tierra, y echando la ſonda eſtaua vn plazel de arena a la punta, y hallô fondo, y dexô caer vn ancora con vna huſte de dos cables que lleuaua hecho, y ſurgiô, y mandô hazer agua en poços, y auiendo inchido ocho pipas, boluio a nauegar, por auer ceſſado el Norueſte, y boluiendo ſobre la Isla de Santiago, quiſo ſalir por defuera, y no paſſar por entre ella, y la tierra, y porque temiô que ſi le tomaua el viento fuera, no tendria a donde ſurgir, y aunque fueſſe bonança, la gran corriente que ſale del ancon le echaria fuera, y no pudiera tomar la tierra, nauegô por defuera.

Marques del Valle mãda remediar la Nao q̃ hallo ſurta.

Marques del Valle guia la nauegacion por muerte del Piloto.

Capitulo X. Que proſigue la nauegacion del Marques del Valle por la mar del Sur.

Nauegando el Marques por defuera de la Isla de Santiago, yendo con bonança encallô el Nauio entre vnas peñas, q̃ ſi huuiera qualquiera peq̃ño tẽporal ſe hiziera pedaços, porq̃ eſtauan tan cerca las peñas de la hondura, que ſin penſamiento de baxo ſe dio en el, y encallados por entre las peñas ſe vieron cercados dellas, y para remedio deſte peligro echaron fuera el batel, y con vna ancla por la popa, ſalieron, y tornaron a hazer vela por entre la Iſla, y la tierra firme, y caſi a viſta de la Isla de Santa Cruz calmô el tiempo, y ſurgio en vn plazel baxo de haſta ſeys braças, coſa que mucho ſintio el Marques, porque con media hora que durara el tiempo, doblaua vna punta, a donde le pudiera ver la gente que auia dexado: pero quiſo Dios, que en todos eſtos peligros fauorecio al Marques, que dentro de vna hora boluio el tiempo, y doblô la punta, y la gente viendo la Nao ſe alegrô mucho, eſtando en tanta neceſsidad, que de hambre ſe auian muerto quatro, ô cinco, y los demas eſtauan tales, que no podian yr a mariſcar, ni peſcar, que era de lo que ſe mantenian, y de yeruas y frutas ſilueſtres. Llegô el Marques aq̃lla noche a la boca de la canal del puerto,

Marques del Valle en grã peligro.

Marques del Valle llega a ſocorrer la hãbre de ſu gente.

Digitized by Google

que es muy angosta, y otro dia por la mañana, quando la marea subia de montante entrô por la canal, que es larga, demas de vna legua, y como no lleuauan viento, sino que yuan entrando con la corriente, no pudierõ subir cõ aquella marea, y tornô a mẽguar el agua, y surgio en la misma canal, porq̃ no le tornasse â echar fuera: y por el angostura, que era mucha estauan tan a pique sobre el ancla, que como mengua el agua, se assentô la Nao sobre vna dellas, y fue milagro no desfondarla, porque fue tanta la fuerça que hizo la carga de la Nao, que doblô todo el braço del ancla, y assi estuuieron, hasta que tornô a crecer: y llegaron a donde estaua la gente, la qual se alegrô, y restaurô del angustia y trabajo en que se hallaua: y aunque auia abundancia de bastimentos, mandô el Marques, que lès diessen de comer por regla, porque la flaqueza de los estomagos no los matasse, y con toda la orden que se puso, murieron quatro, ô cinco hombres de comer mucho.

Marques del Valle mãda q̃ se dé a comer por regla a los hambrientos.

Como no llegaua el Nauio que auia quedado en el puerto de Guayaual, sospechô el Marques, que tambien le auia tomado el temporal de Nornoroeste, del qual yua por Capitan Hernando de Grijalua, el qual por nauegar fuera de las islas, no pudo tomar la tierra, y aportó a Nueua Espaãa: y acordó el Marques de dexar alli aquella gente con bastimento, para mas de vn año, y boluer a Nueua Espaãa. Visto que los Nauios que auia mandado que le socorriessen, no parecian, y tambien por auer entendido, que don Antonio de Mendoça auia llegado a Mexico por Visorrey, y quedando por Capitan de la gente Francisco de Vlloa, le mandô, que trabajasse, por saber lo que auia en la comarca, y no desamparasse el puerto, hasta que le embiasse Nauios, y gente para passar adelante: y estando el Marques para hazerse a la vela vieron assomar por la baia vn Nauio pequeño, y auiendose aguardado, hallô que era suyo que yua a saber nueuas del, y dixo, que yuan otros dos Nauios grandes bien proueydos de armas, municion, y gente, y auiendolos aguardado mas de quinze dias, se fue, pareciendo, que no podia dexar de toparlos en el camino, y nauegãdo, y costeando la Prouincia de Xalisco, vna noche muy escura vieron vn bulto en la mar, y pensando que era peña dieron vozes los de la proa, y era el Nauio Santo Tomas, que auia quedado en Guayaual, para que se cargase de bastimentos, y le siguiesse, y a las vozes despertaron los del Nauios surto: y tambien dieron vozes, y leuantaron su ancla, y fueron sobre el, y se conocieron, y nauegaron todos tres Nauios hasta el puerto de Xalisco, a donde estaua al traues el otro Nauio de los que auia lleuado, y hallose cargado con todos los bastimentos, y como estauan podridos hedia en tanta manera, que no auia quien llegasse a el: el Marques con todo esso entrô dentro, y le hizo mirar por defuera, y hallandole sano, metio gente y le hizo barar

Marques del Valle buelue a Nueua Espaãa

Fue cosa notable, que quantos entraron en el Nauio a sacar los bastimentos se les incharon las caras, y los ojos, demanera que no vian, y como en el Nauio no entraua agua, el Marques le mandô valdear, y lauar por dedentro, y echô tres, ô quatro anclas a la mar, y dioles cables, y con el cabestrante hizole salir fuera a lo hondo, poniendo dos Naos al vn costado, y al otro, y con los aparejos dados a los mastiles le leuantô, porque estaua atollado en el arena, y saliendo el Nauio a la hondura, se vio que estaua sano, y bueno, tomô el Mar-

Marques del Valle diestro, y diligente en cosas de mar.

Digitized by Google

Marques gente, y fue al monte, que eſtaua cerca, y cortô maſtiles, y entenas, y con jarcia, y velas que lleuaua demaſiadas en los otros nauios, le enxarcio, y adereçô, y metiô gente, y nauegô cô los quatro nauios, haſta el puerto de Santiago de Buenaeſperança, que es en la Prouincia de Coliman, y en el hallô hechas ataraçanas con baſtimento que auia proueydo alli vn criado ſuyo, para embiarle, y eſtando para embacarſe, ê yr al puerto de Acapulco, a donde penſaua dexar los nauios, para que ſe aderezaſſen, y baſtecieſſen, para embiarlos a la gente que dexaua en la baîa de Sãta Cruz, parecieron a la boca del puerto los dos nauios, que yuan a buſcarle bien artillados, y proueydos de gente, armas, y baſtimento, y cargados todos de mas vitualla: con ellos, que eran ſeys, ſe fue al puerto de Acapulco, y auiendo ſabido don Antonio de Mendoça, que el Marques era llegado, le deſpachô con el traſlado de vna carta de don Franciſco Pizarro, Gouernador de la Nueua Caſtilla en el Pirû, en que hazia ſaber a los Gouernadores comarcanos, como eſtaua ſitiado de los naturales de la tierra en la Ciudad de los Reyes, y que ſu hermano Hernando Pizarro auia mucho tiempo que no parecia, y que eſtaua en tanto aprieto, que ſino le ſocorrian, no podia dexar de perderſe, y eſcriuia a don Pedro de Aluarado a Guatemala, dandole ſu palabra, que ſi le ſocorria le dexaria la tierra, y ſe yria a Panamâ, o a Eſpaña. El Marques viſta la neceſsidad de don Franciſco Pizarro, aſsi por el ſeruicio del Rey, como por ſer ſu amigo: deſpachô luego dos naos, y por Capitan dellas a Hernando de Grijalua, y con buena gente, y bien armada le mãdô, que fueſſe al Pirû, proueyendole de mucha cantidad de arcabuzes, balleſtas, lanças, diez y ſiete cauallos, ſeſenta cotas de malla, y muchos pertrechos, con mucha ropa blanca, doſeles, y colgaduras, cogines de ſeda, ornamentos para dezir Miſſa, y otras muchas coſas, que aunque llegaron, eſtando ya libre del ſitio la ciudad de los Reyes, en donde fueron bien recibidos, y en eſte paſſage ſe afirma, que fue Franciſco de Caruajal al Pirû, a donde fue tan conocido.

Marques del Valle animoſo, y diligẽte.

Dõ Antonio de Mẽdoça Viſorrey de Nueua Eſpaña, auiſa al Marqs del Valle ẽbie ſocorro a Pizarro al Pirû.

Don Franciſco Pizarro ofrece a don Pedro de Aluarado q̃ ſi le ſocorre le dexara la tierra.

Fin del libro octauo.

Hiſto-

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro noueno.

Capitulo I. *Que el Rey proueyò por Visorrey de Nueua España a don Antonio de Mendoça, y las ordenes que le dio para gouernar.*

AVnque en los Reynos de Nueua España auia gouernado prudentemente dõ Sebastian Remirez, estando ya aquella Republica en estado que conuenia gouernarla con mayor nombre, y autoridad, y porque el Presidente pedia licencia para repratiar, auiendo seruido muchos años de Inquisidor en Seuilla, Oydor de Granada, Presidente del Audiencia de Santo Domingo, y casi seys años la de Mexico, gouernando aquellas Prouincias con mucha prudencia. El Rey hizo eleccion de don Antonio de Mendoça, hermano del Marques de Mondejar su camarero, y Comendador de Socuellamos, Cauallero prudente, y de buenas inclinaciones, y de quien se confiaua, que en los principios de aquella nueua Republica, no solamente imitaria las pisadas del Presidente su predecessor, sino que corresponderia con la esperança que el Rey tenia, que las auia de poner en el estado que desseaua, y aunque a muchos parecia, que no faltaua cosa al Marques del Valle, para encomẽdarle lo q̃ tanto cuydado y trabajo le auia costado, y la tierra a dõde tan generalmẽte era tã amado y estimado: pudo

Obispo Don Sebastiã Remirez pide licẽcia para boluer a Castilla.

Dõ Antonio de Mẽdoça Cauallero prudente

causa por q̃ el Reyno hizo Visorrey de Nueua España al Marques del Valle. *Mirũ videri nõ debet, de Principũ actionib⁹ varias tradi causas: cũ ea plerisq̃ ignorentur, & quisq. prolibito ingenijeas inueniat, & asserat Scot. 110.*

pudo ser que esto le fuesse de impedimento, quanto mas, que como yua assentãdo su estado en aquella tierra, no parecia conueniente que gouernasse el que en ella tenia tantos intereses, porque quando no inclinan los Principes a vna cosa, qualquiera causa basta para desuiarla. Esto se dezia comunmente, que no se penetran los secretos de los Principes. Eligido para Visorrey, y Presidente de Nueua España don Antonio de Mendoça, se le dieron los dessos pachos, entre los quales auia cartas para el Audiencia Gouernadores mas principales, y para las nueuas ciudades, y poblaciones de Castellanos, y en particular vna para el Obispo don Sebastian Remirez, por la qual el Rey le dezia el agradecimiento que de su buen seruicio tenia, con gran voluntad de hazerle merced, y mandô a don Antonio de Mendoça, que para que viesse mejor este desseo, entre tanto que estuuiesse en Nueua España le hõrasse, y del hiziesse mucha cuẽta, informãdose del en todo, pues q̃ por la esperiẽcia q̃ tenia de aquellas tierras no podia dexar de ser de gran prouecho, y bien se conocio la estimacion en que el Rey le tenia, porque acordandose, que era echura del insigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid, a donde lle uô la prebenda a don Fernando de Valdes, Arçobispo de Seuilla, y de sus grandes seruicios, y muchas partes: en llegando a Castilla le presentó para el Obispado de Tui, y le proueyô por Presidente de la Real Audiencia de Granada, y poco despues por Presidente de Valladolid, y Obispo de Leon, y vltimamente de Cuenca, y como Presidente interuino en las cosas del Consejo de las Indias.

El Rey hõra a dõ Sebastiã Remirez.

Causas q̃ el Rey tuuo para poner visorrey en Nueua España.

Los principales motiuos, que el Rey tuuo para establecer este cargo de Visorrey, como lo dezia enlas cartas que escriuia a las ciudades, y a los ministros, fueron considerar, que cumplia a su seruicio, y al noble cimiẽto de aquellas Prouincias, poner en ellas quien como su Visorrey las gouernasse, y proueyesse todas las cosas conuinientes al seruicio de Dios, y aumento de la Santa Fe Catholica, y a la instrucion, y conuersion de los Indios, y assi mismo todo lo que conuiniesse a la sustentacion, poblacion, y perpetuydad de los dichos Reynos: y en la instrucion que para ello se le dio; se le encargaua primeramente, que tuuiesse mucho cuydado con la honra de Dios nuestro Señor, procurando, que su culto fuesse siempre en todas partes seruido con la mayor grandeza, y solenidad que se pudiesse, porque esto, y el exemplo que en ello diesse con su persona, y en viuir religiosamente, era lo principal, para que la Religion Christiana fuesse en aquellas partes en mayor aumento, y tenida en mas veneracion, que era lo que el Rey mas desseaua, y el mayor fruto que pretendia sacar de aquellos Reynos: lo qual auia de ser ayudado con la reuerencia en que auian de ser tenidos los Religiosos, para que los Indios entendiessen la estimacion en que los Christianos tenian a su ley, en la conuersion, ê instrucion: de los quales era tan grande el desseo del Rey, que pusiesse gran cuydado, que de buena gana le remitiria por ello qualquier otro descuydo, como quiera que de su persona tal no se deuia esperar: antes confiaua, que assi mismo estaria muy vigilante, en procurar que la vida y costumbres de los Castellanos fuesse como se deuia, y en castigar los pecados publicos, y que se guardassen las leyes destos Reynos, cõtra los blasfemos, y que no consintiesse en la tierra Clerigos escandalosos, y de mal exemplo, ni Ecclesiasticos essentos, ni que se hiziesse informacion contra ningun frayle, sino fuesse por negocio

Instrucio a dõ Antonio de Mẽdoça Visorrey de Nueua España.

Culto diuino, y la Religion se encarga mucho al Visorrey.

Cõuersiõ, y buẽ tratamiento de los Indios.

Cuydado cõ la vida y costũbre de los Castellanos.

Castigo de pecados publicos.

Guardade las leyes.

Digitized by Google

cio publico, y que los Clerigos que ſe hallaſſe auer ſido frayles, ſe embiaſſen a eſtos Reynos.

Y porque conuenia erigir vn Obiſpado en Guaxâca, para el qual eſtaua preſentado el Licenciado Iuan Lopez de Zarate, ſe le mandô, que juntamente con la Real Audiencia ſeñalaſſe los limites del dicho Obiſpado, y de los de Mexico, Tlaſcala, y Guazacoâlco, y que en llegando ſe informaſſe del recado q̃ auia auido en las coſas eſpirituales, y conuerſion de los Indios, y edificacion de los templos, y en todo lo demas tocante al ſeruicio de Dios, y deſcargo de la conciencia Real, y comunicadá la falta que huuieſſe auido cõ los Prelados, embiaſſe relacion al Rey con ſu parecer, para que lo proueyeſſe, y que entre tanto el proueyeſſe lo que buenamente pudieſſe: que viſitaſſe por ſu perſona las ciudades, y poblaciones de los Reynos, y no pudiendo, embiaſſe a ello perſona de confiança, para entenderlo, y para que informaſſen de la calidad de los pueblos, y numero de los vezinos, y lo que contribuian al Rey, o a los que los tenian encomendados, tomando para ello la razon de los libros Reales, y de las viſitas paſſadas, y por las taſſaciones hechas por el Audiencia, y ſi lo que contribuian en ropa, y baſtimentos ſe podia reducir a oro, y plata, demanera, que por ello la carga no fueſſe mayor. Encargaua ſe le mucho la cuenta que auia de tener en la conſeruacion del Patronazgo Eccleſiaſtico Real, procurando, que eſte derecho vnico, ê inſolidum de las Indias ſiempre fueſſe reſeruado al Rey, y â ſu Corona, ſin que en todo, ni en parte ſalieſſe della, demanera, que por ninguna cauſa, ni merced, ni eſtatutos que los Reyes ſuceſſores hizieſſen fueſſe viſto conceder derecho de Patronazgo a perſona alguna, Igleſia, ni Moneſterio, ni nadie por coſtumbre, ni preſcripcion, ni por otro titulo pudieſſe vſar de tal derecho, ſino fueſſe la perſona que con autoridad Real fueſſe nombrada, y que ſe guardaſſe la orden que ſe tenia en las preſentaciones Eccleſiaſticas de qualeſquier dignidades, beneficios, y dotrinas, pues pertenecian a la Corona Real, en todo el eſtado de las Indias, anſi por auerſe deſcubierto, y adquirido aquel nueuo Orbe, y edificado en el, y dotado las Igleſias, y Moneſterios a coſta de la Real hazienda, como por la conceſsion Apoſtolica que dello tenia, y que las Audiencias conocieſſen de las fuerças Eccleſiaſticas, y en ellas ſe pidieſſen los auxilios por peticion, y que los juezes Eccleſiaſticos no prendieſſen, ni executaſſen a los ſeglares, ni deſcomulgaſſen a los legos por cauſas liuianas. Que dexaſſen adminiſtrar juſticia a los Corregidores, y ſe guardaſſen las prouiſiones de las Audiencias ſobre alçar cenſuras. Que ſe guardaſſe lo determinado por los ſacros Canones en lo tocante a entredichos, y los Corregidores tuuieſſen buena correſpondencia con los juezes Eccleſiaſticos, y ſe guardaſſen las inmunidades Eccleſiaſticas, teniendo cuenta en todas partes con el autoridad, y juridicion de los Obiſpos, y que el Viſorrey, y Audiencia ayudaſſen a la reformacion de los Moneſterios, y que ſe pudieſſe conocer en el Audiencia de los agrauios que hizieſſen los juezes Eccleſiaſticos, y que fueſſe por prouiſion de ruego, y encargo, y lo miſmo ſobre cauſas por via de fuerça. Que en los Moneſterios no ſe recetaſſen delinquentes, y que ſe procedieſſe contra los culpados en rebeliones, aũque huuieſſen entrado en Religion. Que no ſe permitieſſe vſar de Bula, ni de Breue, ſin eſtar viſto en el ſupremo Conſejo de las Indias, y ſi algunas fueſſen, ſin ſer viſtas, ſe embiaſſen al Conſejo, ni ſe admitieſſen ningunas para cobrar eſpolios, ni ſe vſaſſe

Iuan Lopez de Zarate primer Obiſpo de Guaxaca.

Viſita general de los pueblos.

Contribuciõ de los pueblos.

Conſeruaciõ del Patronazgo Real.

Patronazgo Real no ſe ha prejudicado.

Fuerças Eccleſiaſticas.

Correſpõdencia buena de las juſticias cõ los juezes eccleſiaſticos.

Digitized by Google

vſaſſe de conſeruatorias.

Que pues quando ſe pobló aquella tierra para ſu acrecentamiento ſe auia mandado franquear de alcauala, y de otro qualquier ſeruicio por cierto tiẽpo, de lo qual auian gozado, hallandóſe aora el Rey fatigado por las guerras de ſus enemigos, auia meneſter ayuda para la defenſa de ſus Reynos, por lo qual parecia coſa deuida, que pagaſſen el alcauala, y en algunos años le hizieſſen algun ſeruicio moderado, y que el Viſorrey lo platicaſſe, y conocida la tierra embiaſſe ſu parecer largo, y particular, de lo que ſe podria hazer, para ſer el Rey ſeruido con menos vexaciõ de los ſubditos. Que procuraſſe que los Indios no eſtuuieſſen ocioſos, ſino que ſe buſcaſſe algun modo para inclinarlos a grangerias por aprouechar los, y eſcuſar el daño de la ocioſidad. Que ſe ſabia, que por no auer moneda de oro, plata, ni bellon, auia ceſſado mucha parte de la contratacion de los Caſtellanos, por lo qual andauan cortando los pedaços de oro, y plata para hazer las pagas de lo que ſe compraua y vendia, y que por la miſma cauſa, no podian pagar los Indios los tributos, ſi no en baſtimentos, y ropa, y que por tanto ſe hizieſſe caſa de moneda para labrar la de plata, y bellon, y no de oro por aora, lo qual auia de executar conforme a las ordenanças, y leyes de las caſas de moneda deſtos Reynos hechas por los ſeñores Reyes don Fernãdo, y doña Yſabel. Y que la Real Audiencia, y otras juſticias ordinarias pudieſſen conocer de qualquier delito de falſedad que ſe comelieſſe en la caſa de la moneda, y aduocar a ſi la cauſa, aunque los Alcaldes de la dicha caſa huuieſſen preuenido, y que la reſidencia de la caſa ſe tomaſſe por la perſona que el Viſorrey prouyeſſe, al qual ſe cometia. Que ſi de las dichas ordenanças le pareciеſſe quitar, ô mudar alguna coſa, lo hizieſſe, y auiſaſſe dello al Rey. Y que la moneda que allâ ſe labraſſe, y de acâ ſe lleuaſſe, corrieſſe como en eſtos Reynos. Que hecha la viſita de los pueblos, hizieſſe memoria de los que auian de quedar en la Corona, para que no ſe enagenaſſe. Y que ſe informaſſe del numero de Cõquiſtadores que auia preſentes, y auſentes, y de ſus herederos, y de otros pobladores y de la calidad de las perſonas, y de ſus ſeruicios, y de los aprouechamientos que auian auido deſpues que paſſaron en aquella tierra, porque ſu Real voluntad era de gratificarlos. Y que embiaſſe relacion de lo que reſtana de la tierra, de que ſe podria hazer merced a los Conquiſtadores, declarãdo lo que ſe podria dar a cada vno en feudo, ô en otro titulo, qual mas cõuinieſſe, y ellos lo tuuieſſen con juridicion en primera inſtancia, con los modos, y cõdiciones que fueſſen pueſtos, proſuponiendo, que en remuneracion de ſuperioridad, y ſeñorio, y como ſeudatarios de toda la dicha renta, y aprouechamiento, el Rey auia de lleuar perpetuamente vna cierta parte, y que ſobre eſto embiaſſe con breuedad ſu parecer, para reſoluer la gratificacion de los Cõquiſtadores, y pobladores, porque quanto al repartimiento de la tierra auia diuerſidad de pareceres, y que conocida la tierra, y comunicado con los Prelados, y religioſos, y otras perſonas honradas, auiſaſſe breuemente dello, poniendo la cantidad que pareciеſſe que ſe deuia de lleuar por via de ſeudo de las rentas, y prouechos de los lugares que ſe dieſſen. Eſtas y las ſiguientes fueron las ordenes, y aduertencias, que el Rey dio a don Antonio de Mendoça, para que acertaſſe en aquel gouierno, y todo fueſſe bien encaminado.

Capi-

Seruicio q̃ ſe procure ſe haga al Rey.

Indios no eſten ocioſos.

Caſa de moneda ſe haga en Nueua Eſpaña

No ſe labre por aora moneda de oro en Mexico.

Reſidẽcia de la caſa de la moneda la cometa el Audiẽcia.

Gratificacion a los conquiſtadores, y pobladores.

Vnicuique hominũ generi Princeps congruẽ ſatisfacere debet, ſi valet tutus imperare; Scot. 682.

Perpetuar los Indios a los encomenderos como pareciа q̃ ſe podria hazer.

Repartimiẽto general de la tierra de Nueua Eſpaña parecia que tenia cõtradicion nes.

Mouẽt aliquãdo nõ ſemper imperant Senatuſconſulta, Sco. 21.

Digitized by Google

Capitulo II. Que continua la instrucion que se dio a don Antonio de Mendoça, primero Visorrey de Nueua España.

YPorque se entendia que en los Quês, ô Templos de los Indios auia muchas riquezas escõdidas, que se pusieron para sacrificar al Demonio, y en las sepulturas, mãdaua, que se buscassen, y tomassen para el fisco Real. Que viesse los Obispados que auia, y si conuendria erigir otros: y que assi mismo viesse los monasterios que estauan edificados, y si serian menester mas. Que se informasse quantos Corregidores auia proueydo la Real Audiencia, y los salarios q̃ lleuauan, y el prouecho que dellos se seguia a la Republica, escusando el gasto todo lo posible. Que considerasse en que lugares conuendria hazer fortalezas. Que mirasse bien la orden que se tenia en hazer esclauos, y en cargar a los Indios que llamauan Tamêmes, y que viesse las ordenanças sobre esto dadas, para escusar inconuenientes; y para el buen tratamiento de los Indios proueyesse lo que le parecieesse conuenir: y assi mismo para la conseruaciõ, aumento, y trato de aquellas Prouincias, sin agrauio, ni trabajo de los naturales. Que viesse, si cõuendria hazer mas pueblos de Castellanos, y en que partes: y si se acertaria, que habitassen Castellanos en los de los Indios, para mas ayudar a su conuersion, y que lo que le parecieesse mas cumplidero al seruicio de nuestro Señor, aquello hizieesse. Y porque el Rey tenia dadas diuersas prouisiones, en lo que tocaua a hazer guerra a los Indios, para los casos de derecho permitidos, y orden en lo que tocaua a tenerlos por esclauos, se le encargaua, que en todo, y por todo, como cosa tã importante al seruicio de Dios, y en que el Rey desseaua mucho que se acertasse, para descargo de su conciencia, embiasse relacion verdadera de lo que passaua, y de lo que le parecia, que se deuia de proueer para reduzir a todos los naturales â la santa Fê Catholica, y ponerlos en la Real obediencia: de tal manera, que cessassen las muertes y robos, y otras cosas indeuidas, hechas en la conquista, y en cautiuar, y auer por esclauos a los Indios. Que porque la ciudad de Mexico auia pedido, que para ennoblecerla, conuenia hazer vna fortaleza capaz, y fuerte para su defensa, y casa de municion bien proueyda de armas, y que se mudasse de las Atarazanas a la Calçada de Tacûba, porque si se hizo alli, fue por causa de los bergantines, y que aora estaua seco, y que en la dicha Calçada estaria en mejor parte, y mas cercana a la tierra firme, y a proposito, si se ofrecieesen alteraciones de los naturales: porque conuenia, que se diesse mano con otros fuertes que se auian de hazer en las otras calçadas, porque auiendose de cercar de muro la Ciudad, era necessario, que estuuiessen defendidas, que de todo ello se informasse.

Declarô assi mismo el Rey en esta instrucion, qua no embargante q̃ el titulo de Visorrey dezia, que durasse el cargo a su voluntad, no fuesse por mas de seys años, y q̃ se le cõcedia facultad para perdonar delitos cometidos en aquellas Prouincias, cõ declaracion de los casos en que auia de vsar de tal facultad. Que solo el Visorrey pudiesse dar licencias para venir a estos Reynos. Que quando ordenasse alguna cosa al Audiencia, fues-

se

Tesoro de sepulturas se tomen para el Fisco.

Corregidores se vea si son de prouecho.

Fortalezas si conuiene se hagan.

Esclauos Tamêmes.

Fundaciõ de pueblos Castellanos.

Guerra de Indios.

Fortaleza si se deue de hazer en Mexico.

Visorrey sea por seys años

Digitized by Google

se por carta, y no por prouisiõ. Que no tuuiesse voto en las cosas de justicia dexando la administraciõ della a los Oydores de la Real Audiẽcia, como lo hazẽ los Oydores de las Reales Chãcillerias de Valladolid, y Granada, y q̃ en las sentencias, y prouisiones firmas se cõ ellos en el lugar, q̃ soliã firmar los Presidẽtes de las dichas Chãcillerias, porq̃ no se proueyesse cosa en la dicha Audiencia, q̃ el no la supiesse, y q̃ el solo entẽdiesse en la gouernaciõ, aunq̃ seria bien, q̃ tomasse parecer del Audiẽcia en las cosas de importancia, para mejor acertar. Que en la casa del Audiẽcia huuiesse vna Camara para archiuo de los processos fenecidos, preuilegios, y todas las otras escrituras tocantes al gouierno del Audiencia.

Voto en cosas de justicia no tenga el Virrey.

Firmar el Virrey las prouisiones.

Que se guardasse las costũbres, y vsos d̃ las Chãcillerias destos Reynos. Que ofreciẽdose algun caso q̃ no estuuiesse prouevdo, y declarado en las ordenãças de las Audiẽcias, ni en las leyes de Madrid, hechas el año de 1502. se guardassen las leyes destos Reynos, cõforme a las de Toro. Que en las Indias se guardassen las ordenanças hechas para la casa de la cõtratacion de Seuilla. Que los Corregidores, ni sus oficiales, durãte sus oficios, pudiessen tratar, ni contratar. Que en el principio de cada año se leyessen a los Corregidores, y Gouernadores las ordenãças hechas para el buen gouierno de la tierra, y q̃ siempre traxessen en la mano vara de justicia, y q̃ no se pudiesse remouer ninguna persona proueida por titulo Real en Gouernacion, o Corregimiento, hasta que el Rey proueyesse otro en su lugar, y que en llegando se informasse de los Corregidores que no auian hecho residencia del tiempo que auian seruido sus oficios, y proueyesse que se les tomasse. Que ningun Encomendero saliesse de nueua

Orden de las Chancillerias se guarde.

En duda se guardé las leyes de Toro.

Persona proueyda por titulo Real no se remueua hasta q̃ el Rey proueaotro.

España sin licencia del Rey, o del Visorrey. Que proueyesse sograues penas que nadie vendiesse armas a los Indios, ni se las enseñassen a labrar. Que los negros no pudiessen traer armas publica, ni secretamente, y que todos los vezinos de Mexico tuuiessen armas, ofensiuas, y defensiuas en sus casas. Que se le daua facultad para q̃ pudiesse repartir ciertas tierras entre los pobladores, y conquistadores antiguos, prefiriendo a los mas calificados, con que no pudiessen vender a Iglesia, ni Monasterio, y que quanto a entremeterse los Oydores en las cosas de la Republica, proueyesse el Visorrey lo q̃ le pareciesse. Que no permitiesse, que ningun Religioso tomasse sitio para hazer Iglesia, ni Monasterio sin su licencia. Que supiesse, que estaua prohibido el passar a las Indias Religiosos, que no fuessen obseruantes, y estuuiessen debaxo de obediencia. Que en llegando viesse, si estauan contados los veyntetres mil vassallos de que el Rey auia hecho merced al Marques del Valle, y que en contandose, le quitassen los Indios que tenia encomendados, pues no era justo que tuuuiesse lo vno, y lo otro, y que auiendose dado al Marques titulo de Capitan General de nueua España, despues se declarô, que en el exercicio deste oficio, siguiesse el parecer del Presidente, y Oydores de la Real Audiencia, y yendo aora el dicho don Antonio de Mendoça por Visorrey, y Presidente de la dicha Audiencia, se ordenaua al Marques que siguiesse la misma orden que se le auia dado para con los Oydores.

Encomenderos no salgan de nueua España.

Armas no se vendan a Indios. ni las traygan, ni los negros.

Iglesia, ni Monasterio no se aga sin licencia.

Quidam leges non semper Imperant sed docẽt. Scot. 21.

Y por remate de la instrucion se le mãdô en particular, q̃ auiẽdose informado d̃ la disposiciõ, y estado d̃ la tierra, y d̃ los naturales, y pobladores della, teniẽdo su principal intẽto al seruicio

R

Digitized by Google

cio de Dios, y deſcargo de la Real conciencia, el ſolo en lo preſente, y en lo que adelante ſe ofrecieſſe, proueyeſſe lo que mas le pareciesſe para el buen tratamiento de los naturales, y gratificacion de los pobladores, y conquiſtadores, y conſeruacion de la tierra, ſin embargo de qualeſquier inſtruciones, o prouiſiones, que eſtuuieſſen dadas, porque ſiendo la coſa de tan gran importancia, el Rey ſe la cometia por la confiança que tenia de ſu perſona, y ſe la encomendaua a el ſolo, y le encargaua, que ſin particular reſpecto vſaſſe deſta comiſsion en caſo neceſſario y no en otra maneta, teniendo en ſi el ſecreto, que la calidad del negocio requeria, pues de publicarlo auian de nacer mayores inconuenientes, y que ſi para los efectos ſuſodichos vieſſe que conuenia encomendar Indios, que lo hizieſſe.

Prouiſiõ de encomiendas y de todo ſe remite al Viſorey, y q̃ lo tenga ſecreto.

En eſte año tomô el Rey la plata, y oro de particulares, q̃ vino de las Indias, que importô ochocientos mil ducados, para valerſe dellos en la jornada de Tunez, y ſe lo pagô en tantos juros, y permitiô, que deſta cantidad ſe dieſſen treynta mil ducados al Duque Dalua don Fernando Aluarez de Toledo, porque yua a ſeruir en la jornada, con q̃ ſituaſſe el redito dellos en juros a ſus dueños, como el Rey lo hazia.

Oro, y plata de particulares toma el Rey para la jornada de Tunez.

Duque Dalua q̃ tome treynta mil ducados de particulares de la flota.

Cap. III. De la aſsiento, y capitulacion que ſe hizo cõ el Adelantado de Canaria para la gouernacion de ſanta Marta.

AVia gouernado en ſanta Marta el Doctor Infante haſta mediado el año paſſado, que diziẽdo, que ſe hallaua enfermo, ſe fue a la Isla Eſpañola, dexando en ſu lugar a Antonio Bezos, dixeron q̃ por guardar el de coro de Oydor no quiſo eſperar la reſidencia, q̃ le auia de tomar el Adelãtado de Canaria dõ Pedro Fernandez de Lugo, el qual deſſeando ſeruir en eſta gouernacion, ſabiẽdo, q̃ eſtaua vaca por muerte de Garcia de Lerma, embiô a la Corte a don Alõſo Luys de Lugo ſu hijo, q̃ capituló con el Rey en la forma ſiguiẽte. Que por la voluntad q̃ tenia de ſeruir al Rey, y del acrecentamiento de la Corona Real de Caſtilla, ſe ofrecia de yr a conquiſtar, y poblar las tierras, y Prouincias, q̃ eſtauan por deſcubrir, y conquiſtar en la Prouincia de ſanta Marta, q̃ ſe entendia deſde dõde ſe acaban los limites, q̃ ſe auian ſeñalado a la Prouincia de Cartagena, haſta donde ſe acabauan los de la Prouincia de Venezuela, y Cabo de la vela, cuya cõquiſta eſtaua encomẽdada a Bartolome, y Antonio Belzar Alemanes de mar a mar, y lo poner todo debaxo de la obediẽcia Real, guardãdo ſiẽpre los dichos limites, y q̃ para ello lleuaria d̃ Caſtilla, y de las Islas de Canaria mil y quiniẽtos hõbres d̃ pie eſcopeteros, arcabuzeros, balleſteros, y rodeleros, y dociẽtos hõbres de a cauallo, cõ cauallos, y yeguas para criar, y q̃ aſsi los de apie como los de acauallo yrian biẽ armados, y adereçados todo a ſu coſta, y miſsiõ, ſin q̃ en ningun tiẽpo fueſſe el Rey obligado a le pagar, ni ſatisfazer los gaſtos, q̃ en ello hizieſſe mas de lo q̃ en eſta capitulaciõ le ſeria otorgado, y el Rey le diô licẽcia para q̃ en ſu nõbre pudieſſe cõquiſtar, pacificar, y poblar las tierras, y Prouincias q̃ auia por cõquiſtar, y poblar en la dicha Prouincia de ſanta Marta, q̃ ſe entẽdia desde dõde acabauã los dichos limites de Cartagena, Venezuela, y Cabo de la vela, y desde alli haſta llegar a la mar del Sur, cõ tanto q̃ no entraſſe en los limites, y terminos de las otras Prouincias q̃ eſtauã encomendadas, a otros

Doctor Infante de ſanta Marta ſe va a la Isla Eſpañola.

Adelantado de Canaria pide la gouernacion de ſanta Marta.

Digitized by Google

otros Gouernadores. Que el Rey hazia al dicho Adelãtado Gouernador, y Capitã General de la dicha Prouincia, y pueblos en los dichos limites por todos los dias d̃ su vida cõ vn cuẽto de marauedis de salario en cada vn año, de los quales gozasse desde el dia q̃ el dicho Adelãtado se hiziesse a la vela en qualquiera de los puertos de las Islas de Canaria cõ la gẽte q̃ auia de lleuar para hazer la dicha cõquista, los quales se auiã de pagar de las rẽtas, y derechos pertenecientes al Rey, de la tierra q̃ se conquistasse, y poblasse, durante el tiẽpo, q̃ estuuiesse en la dicha gouernaciõ, y q̃ no los auiendo en el dicho tiẽpo, el Rey no fuesse obligado de pagar cosa alguna dellos, y q̃ siẽpre q̃ sucediesse passar el dicho Adelãtado desta presente vida, su hijo dõ Alõso tuuiesse la gouernaciõ, y Capitania General de la dicha Prouincia por toda su vida cõ el mismo salario, como su padre, y q̃ se le daua titulo de Adelãtado de las dichas tierras q̃ descubriesse, y poblasse, y q̃ tãbiẽ el dicho dõ Alonso sucediesse a su padre en este titulo. Que se le daua licencia para hazer dos fortalezas en las partes q̃ pareciessen necessarias para seguridad d̃ las dichas Prouincias, y q̃ se le haria merced de la tenẽcia dellas cõ salario de setenta, y cinco mil marauedis cada año cõ cada vna, con q̃ las hiziesse a su costa, sin q̃ el Rey, ni sus sucessores fuessen obligados a se lo pagar, y q̃ huuiesse de gozar del dicho salario de los frutos de la tierra, desde q̃ estuuiessen acabadas a vista de los oficiales Reales. Y q̃ por quanto por parte del dicho Adelãtado se auia suplicado al Rey q̃ le hiziesse merced de algunos vassallos en las tierras q̃ de nueuo auia de cõquistar, era su volũtad, q̃ entretãto, q̃ era informado de lo que de nueuo descubriesse, y poblasse, y proueia lo q̃ conuiniesse a la satisfaciõ de sus trabajos, tuuiesse la dozaua parte de todos los prouechos, q̃ el Rey tuuiesse en cada año en las dichas tierras q̃ de nueuo poblasse, fuera de lo q̃ hasta entõces estaua descubierto, sacãdo se ante todas cosas dello los gastos, y salarios, q̃ el Rey en ellos tuuiesse. Que le hazia merced de quatro mil ducados pagados en los prouechos, y rentas Reales de las dichas tierras para ayuda a los gastos de lleuar la gẽte a la dicha conquista. Que pudiesse repartir a los pobladores los solares, y tierras cõuinientes a sus personas. Que se le daua licẽcia para lleuar a la Prouincia de santa Marta ciẽ esclauos negros, q̃ por lo menos el tercio sean hẽbras, y libres de derechos, con q̃ los q̃ dexassen las Islas fuessen aplicados a la Camara, y fisco. Que se daria prouisiõ en forma, para q̃ pudiesse tomar tres nauios de las Islas de Canaria, de los q̃ entiẽden en el trato de las Indias, para su viage pagãdo el flete, y no estando fletados para otra armada, y con cõdicion, q̃ en el tratamiento de los Indios naturales de la dicha Prouincia, y de sus personas, y bienes, fuesse el dicho Adelantado obligado de guardar las instruciones, q̃ para ello estauã hechas y se hiziessen, y q̃ lleuasse consigo las personas Eclesiasticas, y Religiosas, q̃ el Rey señalasse para la instrucion de los Indios en nuestra santa Fẽ Catolica, con cuyo parecer, y no de otra manera auia de hazer la dicha conquista, a los quales Religiosos auia de dar el flete, y matalotage, y los otros mantenimientos necessarios todo a su costa durante la nauegacion. Y que como quiera que segun derecho, y leyes destos Reynos, quando los soldados Reales, y Capitanes de las armadas prendian algun Principe, o señor, el rescate pertenecia al Rey con todas las cosas muebles que se hallassen, considerando los peligros que

Adelantado de Canaria tenga la dozaua parte de lo q̃ fuesse prouecho.

Adelantado pudiesse dexar la gouernacion de santa Marta a su hijo despues de sus dias.

Adelantado de Canaria lleue a santa Marta personas Eclesiasticas.

Digitized by Google

se passauan en las conquistas de las Indias, tenia por bien, que si en esta conquista se cautiuasse algun señor, de todos los tesoros que del se huuiessen por via de rescate, o en otra qualquier manera, se sacasse para su Real hazienda la sesta parte dello, y que lo demas se repartiesse entre los Conquistadores, sacando primeramente el quinto Real, y q̃ en caso que el tal señor fuesse muerto en batalla, o despues por via de justicia, o en otra qualquier manera, que en tal caso de los tesoros, y bienes susodichos, que del justamente se huuiessen, la mitad fuesse para el fisco, y la otra mitad se repartiesse, sacando ante todas cosas el quinto Real.

Rey Principe, o señor preso en batalla que toca la de su rescate al Rey.

Capitulo IIII. De la instrucio, que se dio al Adelantado de Canaria de lo que auia de guardar en la cõuersio, y tratamieto de los Indios, y en los descubrimietos.

Siendo el Rey informado de las desordenes, que en los descubrimientos se hazian, para que cõ buena conciencia pudiesse dar licencia, para hazerlos, con acuerdo del Real, y supremo Cõsejo de las Indias ordenô al dicho Adelantado, que en los descubrimientos conquistas, y poblaciones, que el y sus gentes hiziessen, guardasse la siguiente orden. Primeramente, que cõ gran diligencia se informasse, que malos tratamientos, y opresiones se auiã hecho en aquella gouernacion a los Indios, y que la razon de la culpa con su parecer del castigo, que se deuiesse sobre ello hazer, lo embiasse al Consejo de las Indias, y que si hallasse, que alguno, o algunos tuuiessen Indios por esclauos, sacados de sus tierras injusta y indeuidamente, los sacasse de su poder, y queriendo los tales Indios los boluiesse a su naturaleza, si buenamente se pudiesse hazer, y no pudiẽdo, los pusiesse en aquella libertad, y encomiẽda, q̃ de razon, y de justicia, segun la capacidad de sus personas, huuiesse lugar, teniendo siẽpre consideracion a su bien, para q̃ fuessen tratados como libres, sin darles trabajo demasiado, ni traerlos en las minas contra su voluntad, lo qual se auia de hazer con parecer del Prelado, sobre lo qual se le encargaua mucho la cõciencia, y q̃ si los Indios fuessen Christianos, no se auiã de boluer a sus tierras, aunque ellos lo quisiessen, por el peligro que a sus animas se podia seguir. Que antes de salir destos Reynos, o de las Islas de Canaria lleuasse Religiosos Sacerdotes aprouados por el Real, y supremo Consejo de las Indias, en vida, y costũbres para la predicacion, y conuersion de los Indios, y q̃ los tales Religiosos tuuiessen gran cuydado en que los Indios fuessen bien tratados, como proximos mirados, y fauorecidos, no consintiendo, que se les hiziessen fuerças, ni daños, y que haziendose lo contrario, se tuuiesse muy gran cuydado de auisarlo luego al Rey, y al Consejo, para mandarlo castigar con todo rigor. Que quando los Capitanes, y otras personas huuiessen de salir a la cõquista, poblacion, o rescate, fuesse con acuerdo, y parecer de los oficiales Reales, y de los Religiosos, y Clerigos, y no de otra manera, so pena de perdimiento de la mitad de todos sus bienes al q̃ hiziesse lo contrario. Que ante todas cosas (mediante fiel interprete) dixessen, y declarassen a los Indios, q̃ el Rey embiaua sus ministros para enseñarles buenas costũbres, y apartarles de vicios, y de comer carne humana, y instruyrles en nuestra santa Fê y pre-

Orden para descubrimientos.

Sobre el buen tratamiento de los Indios.

Que se lleuen Sacerdotes, y Religiosos.

Conquistas se hagã con parecer de las justicias, y Religiosos.

Digitized by Google

y predicarſela para ſu ſaluacio, y traerlos a ſu ſeñorio, para q̃ fueſſen tratados como los otros ſus ſubditos, y les dixeſſen todo lo demas, q̃ los Reyes Catolicos mandarõ, q̃ les fueſſe manifeſtado, y requerido, y el requirimiẽto ſe entregô al hijo del Adelãtado firmado de Frãciſco de los Cobos, y q̃ ſe les hizieſſen entẽder por los interpretes vna, y dos vezes, quãtas pareciesſe a los Clerigos, y Religioſos cõuenir para q̃ lo entendieſſen, demanera q̃ la cõciencia Real quedaſſe deſcargada, ſobre lo qual al Adelantado, y a los Religioſos, a los pobladores, y deſcubridores encargaua el Rey ſus cõciẽcias.

Requirimiento q̃ ſe deuia hazer a los Indios

Que deſpues de dada a entẽder la referida amoneſtaciõ, ſi vieſſen, q̃ era neceſſario para ſu ſeguridad hazer fortalezas, caſas fuertes, o llanas para ſu habitaciõ, ſe hizieſſẽ en partes, y lugares, adõde mejor ſe pudieſſen cõſeruar, y perpetuar cõ el menor perjuyzio, y daño q̃ ſe pudieſſe de los naturales, ſin les tomar por fuerça ſus bienes, y haziẽdas, ſino q̃ antes ſe les hizieſſe todo buẽ tratamiẽto, como â proximos, demanera, q̃ por ello, y por exẽplo, por la dotrina, predicaciõ, ê inſtruciõ, vinieſſen en conocimiẽto de la ſanta fè Catolica, y en amor, y volũtad de ſer vaſſallos de la corona Real de Caſtilla, y de eſtar, y perſeuerar en el Real ſeruicio, como los otros ſus ſubditos, y q̃ la miſma ordẽ, y forma hizieſſe guardar en los reſcates, y en todas las otras cõtrataciones, q̃ cõ los Indios ſe hizieſſẽ ſin les tomar nada por fuerça, dandole ſatisfacion, demanera, q̃ quedaſſen cõtentos. Y q̃ no conſintieſſe, q̃ nadie tomaſſe por eſclauo ningun Indio, ſaluo en caſo q̃ los Indios no conſintieſſen, que los Religioſos, y Clerigos eſtuvieſſen entre ellos, y los inſtruyeſſen buenos vſos, y coſtũbres, y q̃ les predicaſſen nueſtra ſanta Fè Catolica, o no quiſieſſen dar la obediẽcia, reſiſtiẽdo, y defendiẽdo cõ mano armada, y prohibiẽdo, q̃ no ſe buſcaſſen minas, y ſacaſſen dellas oro, y los otros metales, q̃ ſe hallaſſen, porq̃ en eſtos caſos ſe permitia, q̃ por ello, y por la defenſa de ſus vidas, y bienes, los pobladores pudieſſen cõ acuerdo, y parecer de los Religioſos, y Clerigos, ſiẽdo conformes, y firmandolo de ſus nõbres, hazer guerra, y hazer en ella aquello, q̃ los derechos, y nueſtra ſanta Fè, y Religiõ Chriſtiana permitẽ, y no en otra manera, ni en otro caſo alguno, ſaluo ſi los Indios fueſſen tã inquietos, q̃ no los dexaſſen viuir en paz, o no tuvieſſen entera ſeguridad dellos. Que no ſe permitieſſe cõpeler a los Indios a yr a las minas, peſquerias, y grãgerias: pero q̃ ſi ellos volũtariamẽte quiſieſſen yr a trabajar, ſe permitia q̃ vſaſſen dellos, como libres ſin trabajarlos demaſiado, teniẽdo eſpecial cuydado de enſeñarlos buenas coſtũbres, y apartarlos de los vicios, y de comer carne humana, y adorar Idolos, y q̃ ſe cõuirtieſſen a nueſtra ſanta Fè, procurãdo ſu vida, y ſalud, pagandoles por ſu trabajo lo q̃ mereciesſſen, ſiguiendo cerca deſto el parecer de los Sacerdotes. De todo lo qual ſe le mãdô q̃ tuvieſſe eſpecial cuydado ſin cargo, y peligro de la conciencia Real, ſobre lo qual encargaua ſu cõciencia al Adelantado, demanera q̃ contra el voto, y parecer no ſe hizieſſe nada de lo referido. Aſsi miſmo ſe le ordenô, que ſi viſta la calidad, y habilidad de los Indios, pareciesſſe a los Sacerdotes, que era ſeruicio de Dios, y bien dellos (eſpecialmente para apartarlos de ſus enormes vicios, y para ſer induſtriados en buenas coſtũbres, y en nueſtra Fè, y doctrina Chriſtiana) encomendarlos a los Chriſtianos para que dellos ſe ſiruieſſen como de perſonas libres, ſe hizieſſe ſegun, y de la manera, que los dichos Sacerdotes lo ordenaſſen, tenien

Guerra porque cauſas, y como ſe deuia de hazer.

Bellum magis tutum q̃; ſuſpecta pax Scot. 973.

Fortalezas ſi ſe deuiã hazer.

Indios como ſe deuen ocupar en los ſeruicios.

Reſcates como ſe auian de tratar.

Digitized by Google

do siẽpre respecto al seruicio de Dios, y bien de los Indios, ya que en ninguna cosa de quanto hiziessen, pudiesse la Real conciencia ser cargada, sobre lo qual le encargaua la suya, y mandaua q̃ ninguno hiziesse cosa cõtra el parecer de los Religiosos, en razon de la encomienda, y que haziendo el Adelantado todo lo dicho a su costa, y cũpliendolo, y todas las otras instruciones, que adelante se le mandassen dar para la dicha tierra, y para el buen tratamiento de los naturales della, y conuersion a nuestra santa Fê Catolica, el Rey prometiô, que se le guardaria todo lo que con el se assentaua, y capitulaua, y no lo haziendo, ni cumpliendo assi, no fuesse obligado de le guardar, ni cumplir cosa alguna dello, sino que antes le mandaria castigar, y proceder contra el, como contra persona que no guardaua, y cumplia los mandamientos de su Rey y señor natural, y porque en razon de los limites de la gouernacion de Cartagena no huuiesse diferencias con el Gouernador don Pedro de Heredia, se declarô, q̃ el rio grande que llaman de la Madalena con sus Islas, fuesse de la juridicion de la gouernacion de santa Marta, por quanto de alli le auian descubierto. Assentado este concierto, el Adelantado con toda diligencia fue leuantando gẽte, y aparcibiendo su armada, y todo lo demas, q̃ conuenia para la nauegacion, y para la poblacion, y conquista q̃ auia de hazer. Y para q̃ se tuuiesse mayor cuydado en lo q̃ tocaua a la predicacion del santo Euangelio, y en el gouierno espiritual, mandô el Rey q̃ en santa Marta se erigiesse vn Obispado, y ordenô al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, que en su nõbre presentasse al Pontifice para Obispo de santa Marta al Licenciado Tobes Colegial del Colegio de san Bartolome de Salamãca, de cuya vida, y letras tenia mucha satisfacion, y por su muerte fue eligido fray Christoual Brochero de la orden de santo Domingo Prior de santa Maria de Villada, y porque no lo aceptô, fue presentado el Licenciado Iuan Fernandez de Angulo.

Parecer de los Religiosos se guarde en todo.

Rio grande de la Madalena sea de santa Marta.

Licenciado Iuan Fernandez de Angulo primero Obispo de santa Marta.

Capitulo V. Que el Adelãtado de Canaria llega a santa Marta, y lo que le sucede, y que Iorge de Espira sale de Venezuela a descubrir.

AViendose hecho a la vela desde Canaria el Adelantado don Pedro Fernandez de Lugo, lleuando consigo a su hijo don Alonso Luys de Lugo, llegô a saluamento a santa Marta, yua por su Teniente el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada natural de Granada, y lleuaua por Capitanes a don Diego de Cardona, don Pedro de Portugal, Diego de Vrbina, Tapia, y Xuarez, y por Maesse de campo a Orejuela, y passados quinze dias de su llegada, embiô a ofrecer la paz a la gente de Bonda, y no la queriendo admitir, mandô apercebir los soldados, porque como lleuô mil, y docientos, con los que auia en la tierra, podia emprẽder qualquiera jornada. Saliô de santa Marta, y llegado a Bonda acometiô el pueblo, y aunque los Indios auian sacado sus hijos, y mugeres, y quanto tenian, se defendieron: pero alcabo siẽdo muy apretados desampararon la defensa, dexãdo muertos treynta Castellanos contra la razon de aquella guerra, porque si la gouernaran conforme a lo q̃ se vsaua, ni huuiera tantos

Gonçalo Ximenez de Quesada va a santa Marta.

Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelantado.

Digitized by Google

tos muertos, ni los Indios ſe fueran tan en ſaluo. Alojado el campo, mandô el Adelãtado, q̃ los Capitanes Diego de Vrbina, Cardona, y Tapia, y cõ ellos el Capitan Cardoſo, q̃ era muy platico d̃ la tierra, fueſſen a los Indios, y procuraſſen traerlos de paz, y dõde no los hizieſſen guerra. Los Indios biẽ recogidos en lo mas aſpero de la ſierra no quiſierõ la paz, y los Capitanes auiſando dello al Adelantado, por ſu orden ſe fuerõ a juntar cõ el en vn valle, adõde quemô caſas, y tuuo algunos rencuentros, de los quales ſalierõ heridos algunos ſoldados, porq̃ aquellos Indios ſiẽpre fueron animoſos, y feroces. Boluio el Adelãtado a Bõda, y embiô a ſu hijo al valle de Tayrona diez y ocho leguas de ſanta Marta por la Coſta la buelta de la Ramada, y ſeys leguas la tierra adẽtro yuã con el Orejuela Maeſtre de campo, y los Capitanes ſan Martin, Diego de Vrbina, Cardona, Alonſo Martin, y el Teſorero Lebrixa, y llegados a Tayrona, diuerſas vezes anduuieron cõ los Indios a las manos, y quedarõ heridos veynte ſoldados, y en vn paſo eſtrecho de la ſierra hizierõ notable reſiſtẽcia, y fuerõ heridos los Capitanes ſan Martin, y Alõſo Martin, auiẽdoſe mucho ſeñalado Ceſpedes, Xuarez, Hernã Vanegas, Iuã Dolmos, Hernãdo de Prado, Iuan de Peña, y otros, y ſiendo los Indios desbaratados, los Caſtellanos corrierõ el valle ſin hallar gente, ni baſtimento, y teniendo auiſo de adonde eſtaua el Cazique de la Ramada dicho Maribare, fueron ſobre el, y caminando toda la noche, aunque las caſas del lugar eſtauan muy apartadas, puſieron tanta diligencia, que dio con el el Capitan Cardoſo, y ſentandoſe con el, puſo guarda a la caſa, y le entretuuo, haſta que llegô don Alonſo Luys de Lugo, y la eſcudriñô con ſus criados, y ſaliô diziendo, que no ſe auia hallado mas de vna cantidad de oro, que moſtrô, que ſerian, como quatrocientos peſos, huuo por eſto entre los ſoldados grandes murmuraciones, diziendo publicamente, que ſe auian hallado mas de treynta mil peſos, porque los ſoldados ſon grandes encarecedores deſtas coſas, aunque fue cierto, que ſe hallaron dos mil y quinientos, y boluiendoſe don Alonſo a ſanta Marta, ſe topô con el Capitan don Pedro de Portugal, que por orden del Adelantado, yua con docientos hombres a juntarſe con el, para que todos fueſſen a echar de la Ramada cierta gente de la gouernacion de Venezuela, que en ella ſe auia entrado, y aunque vſaron de gran diligencia, no hallaron a nadie, y ſe boluieron, auiendo muerto en eſta jornada veynte hombres de hambre. Por las murmuraciones de los ſoldados, por cauſa del oro, fue tan grande el enojo del Adelantado, y la peſadumbre que huuo entre padre, ê hijo, que breuemente don Alonſo ſe boluiô a Caſtilla.

Indios de tierra de ſanta Marta no quieren paz.

Soldados murmuran de dõ Alonſo Luys de Lugo.

Veynte hombres mueren de hambre en eſta jornada de dõ Alonſo de Lugo.

De las entradas que ſe auian hecho, aſsi por los de Venezuela, como por los de ſanta Marta, y por lo q̃ ſe auia reconocido del rio grãde de la Madalena, parecia, que ſi ſe entraſſe por la tierra adentro, caminando al Sur, o ſiguiendo el rio arriba, ſe hallarian tierras muy pobladas, y ricas, cõ lo qual ſe conformauan las relaciones de los Indios. Partido don Alonſo Luys para Caſtilla, yua el Adelantado penſando en hazer eſte deſcubrimiento, y en eligir para ello perſona de confiança, para cumplir con lo que auia aſſentado con el Rey, porque la jornada parecia dificultoſa por la grãdeza del rio, pues neceſſariamẽte ſe auia de yr buſcãdo ſu nacimiẽto, y reconociẽdo ſus riberas, y lo q̃ ſe pudieſſe d̃ la tierra adentro, porq̃ haſta entonces los que

Adelantado de Canariaquiere deſcubrir el rio grande, y ſus comarcas.

Digitized by Google

auian ſubido por el rio, aunque ſe auiã detenido quatro, y cinco meſes, no auian paſſado de cincuenta leguas cõradas por recta linea, y auiendo reſuelto de emprender eſta jornada, mandô hazer armada, para que con la gente, que fueſſe por tierra, ſe dieſſe mano, y pudieſſen reſiſtir a los Indios, q̃ haſta entonces ſe auian moſtrado braues, y guerreros, y vencer las dificultades de los paſos de montes, arroyos, y cienagas, que eran muchas, y como en ſanta Marta auia mas gente de la q̃ ſe podia ſuſtentar, ſe labrauan cõ diligencia los vergantines, y entretanto ſalian bandas de ſoldados por la tierra para ſuſtentarſe, y entretenerſe, y el Adelantado para inclinar a los ſoldados a la jornada, induſtrioſamente publicaua, que de buena gana la emprendia por las grãdes certificaciones que tenia, que por el rio arriba ſe hallarian breuemente tan ricas tierras como en el Pirû, adonde por la gran fama que corria, toda la gente deſſeaua acudir. Entendida en Venezuela la jornada, que el Adelantado queria comẽçar, acudian ſoldados, quexandoſe, que en las jornadas, y deſcubrimientos en que auian ydo al Sur con los Capitanes Alemanes, y en eſpecial cõ Ambroſio Alfinger, auian trabajado mucho, y paſſado grandes peligros, no ſe les auia repartido el oro con la deuida igualdad: pero, que con todo eſſo dezian les auia cabido tanta parte, que pudieran paſſar medianamẽte, ſi la induſtria que ſe vſaua para ſacarlo de la tierra, no los empobreciera por muchas vias, alẽde del daño que ſe hazia, dexando las prouincias quemadas, y deſtruydas ſin poblar, y porque con la comunicaciõ de los Chriſtianos ſe pudieſſe conſeguir el fin de los Reyes de Caſtilla, y de Leon, que fue plantar la Fê Catolica en aquellas nueuas tierras los Reyes Catolicos hizieron gran fuerça, en que ante tôdas coſas ſe poblaſſe, y el poco cuydado, que en eſto tuuieron los Alemanes, moſtrô, quan acertada fue la ley que hizo la prudentiſsima Princeſſa, amadora de ſus fieles ſubditos los Caſtellanos, la Catolica, y eſclarecida Reyna doña Iſabel, por la qual mãdô, que otros ningunos, ſino ellos paſſaſſen a entender en aquellos deſcubrimientos, y pacificaciones, pues que con ſu ſangre, y vidas auian abierto el camino dellas, lleuando por guia al famoſo primer Almirante de las Indias don Chriſtoual Colon, aliende de que juſtiſsimamente juzgaua, que de nadie ſeria mejor obedecida, que de ſus propios vaſſallos, ni otros ningunos mejor executarian ſus ordenes, y en eſto el Adelantado cõ mucha ſolicitud entendia en la obra de los vergantines, porque le conuenia deſpachar la mucha gente que tenia, y ocuparla en algo, porque los animos de todos bramauan por el Pirû, y en eſte apercibimiento no ſe hizo mas en eſte año.

El miſmo deſſeo del Pirû tenia la gente de Venezuela, y ſucedia en todas las Prouincias de las Indias, y aun q̃ auia llegado a Coro Iorge d̃ Eſpira, por Gouernador de Venezuela en nõbre de los Belçares, y por ſu Teniente Nicolas Federman cõ quinientos hõbres, buena gẽte, y bien armada, porque Iuan Aleman, el tiempo que gouernô, no auia hecho entrada ninguna, deſſeaua hazerla, y ſe yua poniendo en orden, porque la gente no ſe le fueſſe al Pirû, o a ſanta Marta, porque corria la voz de la empreſſa que queria hazer el Adelantado de Canaria, hallandoſe con buena prouiſion de armas, y baſtimentos, por las nueuas que ſe tenian, que en el deſcubrimiento que hizo Ambroſio Alfinger, ſe auian de hallar grandes rique-

Alemanes no tratan de poblar en lo que deſcubrẽ

Otros, ſi no Caſtellanos no puedan paſſar Indias.

Gente de ſanta Marta de ſeyr al Pirû.

Soldados de Venezuela ſe quexan de Ambroſio Alfinger.

Enim vero militiam ipſam grauem, infructuoſam: denis in diẽ aſsibus, animã & corpus æſtimari. Tac. lib. 1. am.

riquezas, determinô de apreſſurar ſu ſalida, coſa que no le hizo con los Belçares ningun prouecho, porque por auer eſtado poco en Venezuela, y detenidoſe mucho en el deſcubrimiento, no pudo acudirles cõ la correſpõdẽcia ordinaria, lo atribuyeron a negligẽcia. Teniendo pues apunto lo que auia meneſter para el viage, ſalio de la ciudad de Coro a mediado Mayo con trecientos Infantes, y cien cauallos que auia hecho comprar en la Isla Eſpañola, y tomando el camino de Ambroſio Alfinger la buelta del Sur, que era el que aconſejauan los que en aquel deſcubrimiento ſe auian hallado, y del prometian grandes bienes, dexô orden a ſu Teniente Nicolas Federman, que con buena parte de gente que le dexaua, aſſi de la que lleuô de acâ, como de la q̃ antes auia en la tierra, le ſiguieſſe, auiendo primero hecho vna poblacion en el Cabo de la vela, porque aſsi lo mandaua el Rey, reſpeto de muchas mueſtras de hoſtiales de perlas, ſe tenia relacion que ſe auian deſcubierto en aquella parte. Lleuaua Iorge de Eſpira por ſu Teniente a Franciſco de Velaſco, el qual a docientas leguas de camino le quiſo alborotar la gente, y auiendo ſido dello auiſado, porque de todos era bien quiſto, con riempo le prendio, y remedio el motin, y le dexô en vn lugar, y aunque le aconſejauan, que por el exemplo deuia de cortarle la cabeça, no lo quiſo hazer, porque era hõbre templado y de buena condicion, que en tales caſos no es ſiempre lo mejor.

Franciſco de Velaſco amotina la gente a Iorge Eſpira.

(2)

Capitulo. VI. Que por la muerte de Alonſo de Herrera la gente ſe retirò del deſcubrimiento que lleuaua adelante por el rio Vyapari.

DESPVES del recuentro que Alonſo de Herrera tuuo con los Indios, que le certificaron, que la Prouincia de Guayâna quedaua atras, y la de Meta eſtaua adelante, determinô de proſeguir ſu jornada, y lleuô los Indios que eſto le dixeron haſta Caburûto, y antes de paſſar adelante, es de ſaber, que haſta oy dura la opinion de algunos, que el rio que paſſa por la Prouincia de Metas, es el que ſale del nueuo Reyno de Granada, que llaman Turmeque, fundandoſe, en que todos los rios que ſalẽ del nueuo Reyno, vnos van a Poniente, y otros a Oriente. Pero no ſe tiene por cierto eſte parecer deſpues que los que han mucho andado por aquella tierra, afirman, que es el Orinoco, entre el qual, y el Marañon ay tantas y tan grãdes Prouincias, que ſon aquellas que llaman del Dorado. Llegado pues Alõſo de Herrera a Caburûto hallô la tierra deſpoblada por la guerra de los Caribes: pero a perſuaſion de los Indios que conſigo lleuaua, le dieron algun mantenimiento y guias, y en topando en aquel raudal, de donde ſe bolvio Diego de Ordâs, hizo deſcargar los nauios, a los quales ayudados de la induſtria y de la fuerça de la gente, los paſsô de la otra parte con grandiſsimo trabajo, en que moſtrô eſte Capitan gran valor. Paſſado el Raudal, deſcubrieron

Rio Turmeque ſe le deſnueuo Reyno.

Rio Orinoco de donde ſale.

Alõſo de Herrera paſsò los nauios por vn gran Raudal del rio Vyapari.

Digitized by Google

grandes campañas:pero deſpobladas, y auiendo nauegado muchos dias, dieron en la boca del eſtero de Meta,y aũ que deſcubrieron poblado,por parecer la tierra mas alegre,y verſe apretados de la hambre , acordaron de barar los nauios en lugar eſcondido de aquel eſtero,y dexandolos bien enramados,ſalir por la tierra,caminauan por cienagas y pantanos muy farigados, lleuãdo a cueſtas lo que tanto les coſtaua,ſu ropa,ſus armas,la poluora, y los tirillos de artilleria, y al fin dieron en tierra mas alta,y deſcubrieron ſembrados y habitaciones de la tierra de los Indios Xagùas,gente belicoſa y carnicera,los quales viendo a los Caſtellanos,embiaron las mugeres y niños al monte , y los ſalieron al encuentro armados de buenos dardos,lanças , macanas,y paueſſes,y con gran determinacion y vozeria acometieron a los Caſtellanos, con los quales peleando con valor y animo muy grande rato,al cabo boluieron las eſpaldas,y los Caſtellanos los ſiguieron haſta el pueblo, adonde con mucho guſto y alegria hallaron que comer.

Hinc veſtẽ, arma, tentoria, hinc ſæuitiam cẽturionum & vacatione mu nerũ redimi. Tac. 1.ann.

Soldados Caſtellanos lleuã a cueſtas ropa, armas y comida.

Auiendo algunos dias deſcanſado en eſte lugar,y acabadoſe el mantenimiento,fue neceſſario paſſar adelante, para buſcar adonde paſſar el Inuierno, porque ya entraua de golpe,y caminãdo la tierra adentro, dieron en vn rio, el qual paſſaron ñado,para reconocer la tierra,Garciperez de Vargas,Eſpinoſa,Luys Perdomo,Vſagre,Gaſpar Aluarez Veloſa,Pedro Fernãdez,Iuã de Campo,Franciſco de Ludeña, Peña, Torrellas,y Madroño , con las eſpadas y rodelas que lleuaua n... fueron caminando, haſta que deſcubrieron vn pueblo grande,y cõforme a lo que ſe les mandô,ſe boluieron con eſta relacion,e hizieron balſas con que paſſarõ,y antes de apartarſe deſte rio murio Manuel Martin Ranilla,valiente ſoldado,y de mucho trabajo.No ſalierõ los Indios a ellos,porque en ſintiendolos ſe fueron al monte,deſamparando el lugar,en el qual,demas del mayz y otros baſtimentos , hallaron ciertos perros mudos,que para ellos fueron como ſabroſos cabritos,que los Indios llaman Mayos,y Auries,y los tienen por comida delicada,y aqui determinaron de inuernar,aunque ſiempre eran acometidos y moleſtados de los Indios,los quales viendo que los Caſtellanos ſe detenian en aquel lugar,y que ſalian a ranchear por los pueblos de la comarca, determinados los vnos y los otros de hazer la deuida reſiſtencia,ſe conuocaron,y con ſilencio y animo acordaron de dar en ellos de ſobreſalto.Eſtaua de centinela vn ſoldado,y por importunaciones de vna muger,dexô la guarda, ofreciendoſe ella de hazerla, entretanto que la yua a cortar vn poco de leña,por lo qual los Indios no fueron viſtos,y cargando de repente ſobre los Caſtellanos,los tomarõ deſcuydados, eſtando buena parte dellos fuera del lugar a ranchear.El Capitan Alonſo de Herrera acudio a ſu cauallo , y fue la deſgracia que le auian lleuado a beuer, y yendo a tomarle con la eſpada en la mano,le dierõ dos flechazos en el roſtro y las eſpaldas,y boluiendo a quitarſe las flechas,llegô ſu cauallo, y herido como eſtaua ſubio en el,y ſalio animoſamente a pelear: todos los Caſtellanos conociẽdo el peligro,hazian valiẽtemente ſu oficio. Los Indios con la flecheria y los dardos los apretauan, ayudados de ſu multitud , y con todo eſſo el valor Caſtellano vencio a la ferozidad y atreuimiento de los Indios, los quales con la vozeria,y cõ los cuerpos y roſtros embixados,o teñidos,hazian temeroſo eſpectaculo,y al fin huyeron,y huyendo dieron en las manos de los otros Caſtellanos, que boluian de buſcar comida, adonde no fue menos

Perros mudos q̃ comẽ los Caſtellanos.

Muger cauſadora de grã daño.

Non imbecillum tantũ & imparem laboribus ſexũ, ſæuum, ambitioſum, poteſtatis auidum, Tac. 3. ann.

Digitized by Google

nor la carneceria. Acabado el pelear, se recogieron al pueblo, y hallaron a muchos heridos. y solos tres de yerua, fue el vno Alonso de Herrera, el qual murio al seteno dia rabiando, con vniuersal sentimiento de toda la gente, porque era hombre comedido, y que a todos trataua amigablemente, valiente de su persona, y para gouernar qualquiera cosa, era hombre noble natural de Xerez de la Frontera.

Alõso de Herrera muere de yerua.

Enterrado Alonso de Herrera con mucho desconsuelo de la gente, començô a gouernar Aluaro de Ordâs, a quien auia dexado en su lugar, el qual auiendo juntado a todos los Castellanos, y consoladolos por la perdida de tan buen Capitan, los pidio, que dixessen qual era su voluntad acerca de lo que se auia de hazer, proponiendo la diminucion de la gente, los pocos cauallos que tenian, la falta de todas las cosas, la multitud de Indios de la tierra, la dificultad de las sierras, que parecian, las muchas cienagas y rios, y la aspereza y rigor del tiempo, y diziendo, que si con todas estas dificultades querian passar adelante, que de muy buena gana los guiaria, y trabajaria por su bien y contento. Despues de auer dado y tomado parecer sobre ello, se resoluierõ de boluer alos nauios, y llegãdo a ellos sin impedimento (aunque cõ necessidad de comida) se embarcaron, y passaron el raudal, aunque con el peligro que se suele en semejantes saltos, y comiendo los cauallos y yeruas, y tomando a vezes marisco, salieron a la mar, adonde no se vieron en menor peligro por el viento rezio y contrario, que tras las angustias passadas, fue esta grandissima, porque de quatro nauios que eran se abrio vno, y dio en vnos baxos, de donde con solas las armas se escaparon, y para que su desuentura fuesse mayor, se toparon con muchos Caribes, con los quales no pudieron escusar el pelear, y aunque en ellos como soldados vsados a menear las manos, hizieron gran mortandad, todavia quedaron muertos Villanueua, y otros tres.

Aluaro de Ordâs pide parecer à los Castellanos.

Castellanos se resueluen de boluer a los nauios.

Castellanos salen a la mar y pelean cõ los Caribes.

Entretanto Aluaro de Ordâs y los otros nauios se auian abrigado en vna cala, y estando con cuydado del quarto nauio, llegô vna armada de Piraguas de Caribes con quien tuuieron otra refriega, y los ganaron vna, en la qual hallaron algun socorro de bastimento, aunque muy dolorosos por hallar algunas cosas que parecian del Tesorero Villanueua, de que tuuieron mucha pena, juzgando que le huuiesse sucedido algun siniestro caso, desta duda salieron luego con la llegada de Luis Perdomo y de Andino, que dixeron su naufragio, y el rencuentro tenido con los Caribes, adonde mataron a Villanueua, y a otros dos, y recogidos en los tres vergantines, siguieron su camino â Paria, y no fue menor angustia y descõsuelo para los que por tantos peligros y trabajos auian passado, hallar deshecha la fortaleza, y la tierra desamparada. Pero haziendo buen animo passarõ adelante, y se toparon con el Capitan Nieto, que lleuaua tres vergantines de Geronymo de Ortâl, para yr en socorro de Alonso de Herrera, con orden que no siendo aquella jornada de prouecho, le retirassen, para emprender la que estaua determinada. Grande fue por cierto el alegria de los tristes afligidos, auer dado en gente de quien esperauan su remedio, y grande la marauilla de la gente de Ortal, cuyo Capitan era Martin Nieto, de ver aquellos hombres desfigurados y destroçados, porque los gestos y personas lleuauan negros, flacos, secos, y consumidos sin reparo, ni vestido, manos y caras pecosas de las continuas picaduras de los mosquitos, rotos, suzios, las espadas mohosas y sin vaynas, sus carnes descubiertas

Castellanos hallã deshecha la fortaleza de Paria.

Castellanos de Vyapari afligidos y cansados desde los muchos trabajos.

Digitized by Google

cubiertas, y de tal manera que quando la gente nueua los vio, y oyô lo padecido, y lo que auian de padecer, si hazian aquel viage, sin demostracion de cosa buena, de la qual se pudiesse tener esperança de conseguir, acordaron de embiar a Miguel Holguin, a y Pedro de Ribera, para que diessen cuenta a Geronymo de Ortal de lo que passaua, el qual como ya estaua determinado de emprender lo de Meta por Maracapana facilmente mudô de proposito.

Capitulo VII. Que Geronymo de Ortal llega con su gente al rio de Neueri, y fortifica vn sitio, que llâmò San Miguel, y las diferencias que començaron entre el y Antonio Sedeño.

Enièdo a punto Geronymo de Ortal lo que le parecio conuiniente para su jornada de Meta, nombrô por su Teniente a Agustin Delgado en lugar de Alonso de Herrera, y ordenole que con toda diligencia se fuesse con la gente a Neueri, y que assentasse en la ribera de aquel rio, que es dos leguas de Maracapana, y conforme a la ordè q̃ Agustin Delgado lleuaua de Ortal, començô a leuantar vna casa fuerte de tapieria con gran sentimiento de los soldados, porque los del rio Viapari dezian, que les bastauan las desuenturas passadas sin premio ninguno, sinque de nueuo fuessẽ a padecer otras, y a ser gastadores, pareciendo que su infelicidad los tenia condenados a perpetuas angustias. Los que de nueuo entrauan en la jornada, como no tan acostũbrados a sufrir tãtos afanes, viẽdose cercados de mucha diuersidad dellos, porq̃ de los Indios no teniã ayuda, ni dauã nada, sino por rescate, estauan cõ grã sentimiẽto, y lo que mas los afligia, era, que aun del natural reposo de la noche no podian gozar, por el terrible tormento de las picaduras de los mosquitos, conuiniendo para su defensa estar siẽpre en vela, dandose con ramos, y otros enterrãdo sus cuerpos en el arena descubierta solamẽte la cabeça. Llegô Geronymo de Ortal al asiẽto de S. Miguel de Neueri (q̃ assi fue nõbrado) cõ ciẽ soldados de Cubagua y la Margarita, y aqui se le ofrecierõ dos dificultades, la vna q̃ los de Cubagua le hizierõ muchas protestaciones, pretẽdiẽdo q̃ estaua en sus limites, amenazando de defenderlo cõ la fuerça, entretanto q̃ embiauan por remedio al Rey, porq̃ como aquellos de Cubagua nunca se curarõ de poblar aquella tierra firme, sino robar la que caia en su juridicion, y toda la demas que podian, entrando no mas de tres jornadas adentro por ella, sentian en estremo, que se les impidiesse el lleuar adelante sus desordenes. La otra era, que no sin sospecha que el mismo Ortal lo huuiesse procurado, todo el exercito le hizo muchos requirimientos, para q̃ no obstando la Real orden, para no hazer esclauos, pudiessen aprouecharse dellos, alomenos de los que los Indios entre si mismos tenian por tales, alegando, que hallandose sin paga y sin socorro, y los que auian buelto del rio Viapari desnudos, no podian de otra manera seruir en aquella jornada, en la qual no se via muestra hasta entonces de ningun aprouechamiento, pues hasta la comida no se hallaua sin rescate, y el que no tenia con que rescatarla, era necessario que muriesse de hambre, y toda via el espediente fuera compassible quando

Geronymo de Ortal halla dificultades en su jornada.

Esclauos piden los soldados a Geronymo de Ortal qudè licencia que se hagan.

Pax adimit exmanibus militis prædam, obquam nihil æstimat vulnera, cædes & omnia mala & pericula. Sco. in Tac. 904.

se

ſe executara limpiamente. Pero el mal era, que ſo color de tomar los puros eſclauos, ſe deſmandauan a echar mano de los libres. Geronimo de Ortal viendoſe apretado, y como ſu caudal no era para hazer prouiſion de vitualla, para dar a los ſoldados a ſu cuenta, mientras en las conquiſtas ſe ſiguen aprouechamientos, huuo de concederſelo, de que ſe ſiguio a Dios gran deſeruicio, y a ellos mucho daño, porque es dificultoſo poner freno en las licencias militares, quando los Capitanes deſde el principio no introduzen buena diciplina en los ſoldados.

Diciplina militar buena, ſe deue introduzir al principio.

Y auiendo Aguſtin Delgado, antes que llegaſſe Geronymo de Ortal, embiado vn Clerigo, y algunos ſoldados platicos de la tierra, para que procuraſſen de penetrarla mas de lo que de ordinario ſe auia hecho, boluieron cargados de muchos reſcates, y dando grandes nueuas de las muchas poblaciones y multitud de gente que auia, por lo qual no pareciendo que ſe perdia tiempo, ſalio Aguſtin Delgado con Moron, Nieto, Chaues, y haſta cincuenta ſoldados para reconocer aquella tierra, y aunque hallaron grandes boſques y dificultades, auia poblaciones: paſſaron por Guacharuco, y Paripamotú, Prouincias de gente belicoſa, que por tener guerra con las tierras mas interiores, hizieron buen tratamiento a los Caſtellanos, porque los ayudaſſen, y con buenas guias entraron por tierras abundantes y de muchos lugares, y no pareciendo a los barbaros dexarlos andar tan pacificamente por ſus tierras, ſalieron a ellos. Aguſtin Delgado que lleuaua buenas lenguas, los rogaua ê importunaua con la paz, ofreciendoles buena amiſtad: pero ellos no haziendo caſo de ſus palabras, antes diziendo muchas injurias, començaron a pelear, y breuemente boluieron las eſpaldas. Siguieron ſu camino haſta el rio de Vnâre adonde tambien otras mayores tropas de Indios los quiſieron reſiſtir el paſo del vado: pero no pudiendo, huyeron, dexando muertos ſetenta, y vn ſolo Caſtellano herido. Deſcanſaron aquella noche en vn lugar, adonde hallaron abundancia de comida: pero otro dia de mañana de repente con grandiſsima vozeria y alboroto dierõ ſobre ellos como mil y quinientos Indios muy bien armados, e hizieronvna terrible acometida: pero breuemente deſampararon la empreſa como los demas, y deſpues de quatro dias que alli deſcanſaron, acudierou muchos Caziques de la comarca ofreciẽdo amiſtad, y ſi Geronymo de Ortal (ſiendo como era la tierra muy poblada y buena) aſſentara en ella algun pueblo de Caſtellanos, huuiera hecho coſa muy acertada y prouechoſa: pero no quiſo deſſeoſo de llegar a Meta. Los Caziques lleuaron a Aguſtin Delgado preſentes de comida, y eſclauos, ropa, y algun oro, y el los dio bonetes colorados, cuchillos y otras coſas dellos muy eſtimadas. Buelto Aguſtin Delgado adonde quedô Geronymo de Ortal, le hizo relacion de todo lo que auia viſto, y que la tierra quedaua de paz, y luego bolujo a embiar otra compañia con preſentes para los Caziques, para mas confirmarlos en ſu amiſtad, los quales lleuô Alonſo Aluarez Guerrero, y boluio con el miſmo contento, dexando a los Indios pacificos y quietos.

Indios ſiguẽ a los Caſtellanos, y deſpues pidẽ paz.

Aguſtin Delgado ſale a deſcubrir.

Geronymo de Ortal haze mal en no poblar.

Antonio Sedeño como auia començado a hazer armada, aunque Geronymo de Ortal ſe le auia ſalido de la compañia, algunos vezinos de la Iſla de San Iuan, mouidos de las buenas nueuas que auian llegado de los ſucceſſos de Geronimo de Ortal, juzgando q̃ por aquella parte ſe auia de deſcubrir otro Pirú. Ofrecieron de ayudar a Antonio Sedeño, de manera que aunque le faltô Geronymo de Ortal, començô

Antonio Sedeño ſe entra en la tierra firme, y el Audencia de la Eſpañola le manda que no lo haga.

mençô a llamar gente, comprar cauallos, y apercebir nauios, y sin pensar mas en la gouernacion de la Isla Trinidad, ni en el asiento que con el Rey para pacificarla auia hecho, determinô de yrse a meter en la Tierra firme, y porque no tenia nauios para lleuar de vna vez la gente, embio adelante ciento y veynte soldados, y cincuenta y quatro cauallos, que fuerô a desembarcar a Maracapana, dos leguas dentro de la gouernacion de Venezuela. Sabida la determinacion de Antonio Sedeño el Audiencia de Santo Domingo le embio a mandar, que por escusar escandalo, no entrasse en juridicion agena, sino que fuesse derechamente a su gouernacion, y diziendo, que no entraria descubriendo juridicion agena, y que de lo que descubriesse podria el Rey hazer merced à quien fuesse seruido, diziendo assi mismo, que la gente que tenia estaua muy alborozada de hallar grandes riquezas en Meta, y que no la podia detener, determinô de lleuar adelante su proposito. Desembarcados los ciento y veynte soldados, y los cauallos referidos a cargo de Reynoso, y Diego de Lossada, se escandalizô mucho Geronymo de Ortal, y quisiera yr contra ellos. Pero Agustin Delgado su Teniente le detuuo, diziendo, que no conuenia mouer guerras ciuiles, y que pues Sedeño no era llegado que se aguardasse, que con el se podria tomar algun buen apuntamiento acerca de las pretensiones de todos. Reynoso y Lossada por no perder tiempo, començaron a caminar con su gente la tierra adentro, y topandose acaso con Alonso Aluarez Guerrero, que boluia de la entrada que auia hecho por mandado de Geronymo de Ortal, como le hallaron descuydado, quitaron las armas a toda la gente, los cauallos y quanto lleuauan. Gran sentimiẽto hizo deste caso Geronymo de Ortal, quexandose asperamente de Agustin Delgado, por auerle impedido la resistẽcia de Lossada y Reynoso, y aun sospechando que lo huuiesse hecho con artificio por ser amigo de Antonio Sedeño: pero en esto no huuo malicia, sino descuydo, porque assi como detuuo a Ortal, deuiera Agustin Delgado auisar a la gente de Ortal de la intencion que tenia de tratar de medios: poco tardô en llegar la segunda troepa de Sedeño, y desembarcada en Maracapana a cargo de Rodrigo de Vega soldado de mucha experiẽcia. Desseãdo Agustin Delgado hazer cosa con que deshazer la sospecha que del se tenia, bien informado del asiento de la gente de Rodrigo de Vega, y de la orden que tenia en guardarse, determinô de darle vn alborada en su alojamiento, que era en la tiera de la Cazica Madalena. Fue pues Agustin Delgado con gran silencio, y lleuô su gente tambien aduertida y ordenada, que hallando a los de Sedeño descuydados los apretô tanto, que quando quisieron valerse de las armas no pudieron, y tuuieron por mejor partido dexarlas, y ser desualijados, con que quedô satisfecha la injuria que Lossada y Reynosa hizieron a la gente de Geronymo de Ortal. Muy sentido, y muy corrido quedô Rodrigo de Vega deste caso, y se quexaua de Agustin Delgado: pero respondiale que se quexasse de su descuydo, y de los Capitanes de Antonio Sedeño que auian sido los agressores, y quedando aquella gente inutil, se boluio a Geronymo de Ortal, que de la vitoria recibio mucha alegria.

Geronymo de Ortal quiere yr contra Sedeño.

Gente de Sedeño desualijada de Ortal.

Agustin Delgado acomete a la gente de Sedeño, y la desualija.

(?)

Capitulo

Capitulo. VIII. De lo que en este tiempo sucedio en Yucatàn al Adelantado Francisco de Montejo, y lo que passaua en Honduras.

AVnque el Adelantado Francisco de Mõtejo era persona de valor, y auia gouernado las cosas de Yucatân con prudencia, como desde que entrô en aquel Reyno nunca le acudio mas gente, y la que tenia se yua acabando, sus fuerças se disminuyã, y no podia domar, como conuiniera, aquellos Indios fieros, y belicosos, que aunque se esforçaua de suplir con la industria la flaqueza de las fuerças, no bastaua, y assi con aquel poco socorro que recibio con el Contador Diego Dauila y sus compañeros, que desampararon a Villareal, se supo mejor conseruar en Salamanca, adonde, ya se auia retirado perdidos los demas pueblos, y aun alli cerca se le alçaron de nueuo en este año, y mataron quatro o cinco Castellanos, y dos catuallos, y otros doce junto a Chicheniza, y tanto fue el atreuimiento, que tomaron los caminos, y matauan a los Indios de seruicio, y llegaron a sitiar a Salamãca, y aunque dentro no tenia mas el Adelantado de ciento y veynte hombres, porque los demas que serian otros tantos, andauan fuera, los dio tales manos, que los hizo dexar el sitio: pero todo esto era sin prouecho, porque la disposicion de la tierra que es de mucho monte, daua ocasion a los Indios de ser insolentes siempre que querian, sin que se les pudiesse yr a la mano, y tambien por ser el distrito de la costa desde puerto de Terminos diez leguas del rio de Grijalua hasta Chetemâl ciento y cincuenta leguas, todo muy poblado, y de gente guerrera muy vnida y conforme contra los Castellanos. Y para conseruar a Yucatân, y tener algun calor para reduzir aquellos Indios a obediencia, pedia el Adelantado Montejo al Rey, y los oficiales Reales se lo suplicauan, que mãdasse juntar la gouernacion de Honduras con la de Yucatân, porque con la gente de la vna Prouincia se podria comunicar la otra, y esta comunicacion seria gran parte, para que se conseruasse la gente, y se sustentassen estas dos Prouincias, rescatando las cosas de la vna con las de la otra, especialmente auiendo oro en Honduras, y ninguno en Yucatân, sino mucha y buena ropa y otras cosas, y el Rey, que se tenia por bien seruido de Francisco de Montejo, daua oydos a esta vnion, y auia mandado que Tabâsco anduuiesse cõ Yucatân, y alli tenia el Adelantado a su hijo, que en su nombre gouernaua aquella tierra.

Francisco de Montejo se halla apretado en Yucatan.

El Adelantado viendose libre del sitio, salio por la tierra para auer de castigar los que auian sido causa deste leuãtamiento, y auian muerto a los Castellanos, que andauan visitando la tierra, y auiendo hecho algun castigo, se boluio a Salamanca descontento, de ver que por quantas diligencias auia hecho, no se auia hallado muestra de oro en todo el Reyno, y que toda la tierra era monte espesso y pedregosa sin prouecho ninguno, la gente mentirosa, y arraydorada, y que jamas matô a hombre Castellano sino debaxo de paz. Crecio mas el descontento del Adelantado, viendo, que como en la tierra no auia ningun prouecho sino el de los esclauos, y auia embiado algunos en vn vergantin a Nueua España, en llegando los dieron libertad conforme a la orden general del Rey, por lo qual

Sitio de Salamanca en Yucatan.

Oro nũca se halla en Yucatan.

Digitized by Google

qual, y por la codicia de las riquezas del Pirú, cuya fama sonaua por todas partes, los Castellanos se le yuan por mar y por tierra, y el quedaua desamparado y en peligro, y por tanto suplicaua al Rey, que con aquella poca gente que le quedaua, le mandasse emplear en parte adonde fuesse de algun seruicio. Pero al cabo desamparando la gouernacion, sabida la llegada del nueuo Visorrey, se fue a Mexico para ver, si por su mano tendria algun remedio. Sucedio en este instante, que auiendo Andres de Cereceda Contador de la Prouincia de Honduras, que muchos años la gouernô por las discordias y alteraciones sucedidas en ella (pudo ser por artificio suyo por ocupar el gouierno como lo hizo) desãparãdo la ciudad de Truxillo, so color que alli no se podia sustentar la gente, por auer el dado tanta licencia para destruycion de la tierra, y por desseo de yr a descubrir el valle de Naco, y lo demas q̃ auia en aquella juridiciõ, caminando en demanda del valle toda la gente en dos tropas por diferentes caminos, para yr con mayor comodidad cerca del rio de Balahâma, descubrieron vna trinchera, y como los Castellanos de aquel tiempo dezian, Albarrada, que los Indios auian hecho para impedirlos el paso, y como era negocio forçoso, fueron a ganarla: pero los Indios la desampararon, y â algunos que tomaron, hizo Andres de Cereceda cortar las manos, y echarselas al cuello, porque auia dias que no exercitaua su natural crueldad, no faltando quien le dixesse que era major medio la clemencia, aunque el dezia, que aquello conuenia para amansar al Cazique Cizimba del rio de Vlúa, que siempre fue su enemigo. Vencido este impedimento las dos tropas de Castellanos se juntaron en Tepeapâ, y en ocho dias llegaron a Naco, y hallaron todos los pueblos desiertos, y escondida la vitualla que para los Castellanos fue gran desconsuelo, porque su trabajo no era pequeño, pues auia muchos que en tres meses no auian comido sal, de que algunos estauan enfermos, y la mayor parte de sus Indios mansos se les auian muerto, adolecido, y huydo. Hizieronse diligencias para que los Indios boluiessen a sus pueblos, y principalmente se embio a rogar a los de Naco, Quimistân, Zolùta, Zelimónga, y Zulâ, que fuessen a habitar sus casas, respondieron, que seruirian, pero desde la sierra, porque tenian miedo: y al cabo de muchas persuasiones boluieron, excepto los de Naco, y rozaron la tierra, y sembraron cerca de Naco catorze hanegas de mayz, y como no fue en sazon, se perdio la sementera, y crecio mas la necessidad de los Castellanos, y huuieron de arrimarse mas a la sierra, para estar cerca de otros grandes pueblos, y en vn buen sitio de la Prouincia de Zulâ: en medio de aquel valle assentaron el pueblo que llamaron de buena Esperança tres leguas de Quimbistã, siete de Naco, y veynte y tres de Puerto de Cauallos, para donde dezian, que auia camino para bestias de carga, y quinze leguas hasta el puerto de San Gil de Buena Vista en la mar del Norte, porque demas de las otras razones a legua y media, y dos leguas entendiã que auia quatro rios, con grandes muestras de oro sin otros muchos, con que Cereceda entretenia la gente, y con auer madera para labrar las casas, y que mar: y ruapara los cauallos: buena tierra para sembrar, y pastos para los ganados, y con todo esso eran de tal manera sus trabajos, que quando la gente no fuera tan acostumbrada a ellos, no los pudiera sufrir.

Capitulo

Frãcisco de Montejo desãpara a Yucatán.

Andres de Cereceda desampara á Truxillo.

Andres de Cereceda hombre cruel.

Castellanos en tres meses no comen sal.

Poblaciõ de la villa de buena Esperãça de Hõduras.

Digitized by Google

Capitulo IX. Que continua lo que paſsaua en Honduras.

EN El tiempo que Andres de Cereceda andaua entẽdiendo en la poblacion de Buena Eſperança, llegaron ciertos Indios con auiſo, que a ocho leguas auian entendido, que andaua gente Caſtellana, y temeroſo Andres de Cereceda de que ſe le acabaſſe el Imperio, embiô a ſaber quienes eran, y que buſcauan, y tras eſtos menſageros embiô al Capitan Iuan Ruano con quinze cauallos para que los reconocieſſe, y ſi neceſſario fueſſe, hizieſſe requerimiento, que no entraſſen en aquella Gouernacion, o moſtraſſen con que autoridad lo hazian. Llegado el Capitan Iuan Ruano a los Caſtellanos, topô con Iuan de Areualo, que tenia como veinte hõbres de pie, y de cauallo, y le dixo, q̃ dos leguas de alli eſtaua el Capitã de toda la gente, que era don Chriſtoual de la Cueua Cauallero de Xerez de la Frontera, el qual dixo, que por orden de Iorge de Aluarado hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, y ſu Teniente, yua deſcubriendo aquella tierra para abrir camino haſta Puerto de Cauallos, para la contratacion del Reyno, y gouernacion de Guatemala, porque eſtando docientas leguas del Puerto de Guazacoalco, padecian mucho trabajo, y neceſsidad de lo que auian meneſter de la mar del Norte, y que ſe holgaua de auer hallado, que eſtuuieſſe tan cerca de Guatemala, que no podia auer mas de ſeſenta leguas. Y auiendo ſabido don Chriſtoual de la Cueua el deſcontento que la gente tenia de Cereceda, y la eſtrema neceſsidad de todas las coſas que padecia, embiô a dezir a Cereceda, que renunciaſſe aquella Gouernaciõ, pues no la podia ſuſtentar: y deſpues de diuerſas platicas en vnas viſtas que tuuieron en el campo, auiendo don Chriſtoual concertado ciertos capitulos con Cereceda, que en ſuſtancia eran, que fueſſe Capitan ſobre todos los otros Capitanes, y que con toda ſu gente, que ſerian ochenta ſoldados, ſe entraſſe a poblar en la Gouernacion de Honduras. Iurados los capitulos del concierto, acordaron, que don Chriſtoual de la Cueua fueſſe a deshazer el fuerte, ô Albarrada, que tenia hecha el Cazique Cizimba, y a poner en libertad a vna Caſtellana natural de Seuilla, que auia diez años q̃ tenia por muger, que fue tomada con los q̃ mataron en Puerto de Cauallos, la qual perſuadia a Cizimba, que fueſſe amigo de los Caſtellanos: y que acabado eſto, Cereceda por vna parte, y don Chriſtoual de la Cueua por otra, pues con ſu gente tenian la que baſtaua, fueſſen reconociendo la tierra, para ver ſi en la que eſtâ a las eſpaldas del Golfo dulce, que reſponde ſobre las minas de Guatemala veinte y cinco, ô treinta leguas de alli, conuendria poblar el principal puerto de la mar, ô en San Gil de Buena viſta, ô en Puerto de Cauallos, y que entendido eſto, y reconocida la tierra, ſe echaria de ver, ſi aquella villa de Buena Eſperança eſtaua bien en aquel ſitio, ô eſtaria mejor en otro, para la contratacion de Guatemala, y al propoſito de Puerto de Fonſeca en la mar del Sur para la contratacion de Nicaragua, y el Pirû, el qual puerto eſtâ treinta y cinco leguas de Buena Eſperança, con lo qual parecia que don

Caſtellanos de Guatemala van entrando en Hõduras.

Camino de Guatemala a Hõduras ſe procura deſcubrir.

Capitulos de cõcierto étre dõ Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Puerto de Fõſeca en la mar del Sur ſe correſpõde con la marina de Hõduras.

Digitized by Google

Chriſtoual de la Cueua ſatisfazia a la comiſsion que lleuaua de Iorge de Aluarado.

Teniendo las coſas aſſentadas deſta manera, la gente de don Chriſtoual de la Cueua (fueſſe por no querer obedecer a Cereceda, ó porque ſu Capitan ſe lo mandô) reuſô la yda a Buena Eſperança, y pidio, que les dexaſſen aſſentar vn pueblo en medio de la mar del Norte, y de la del Sur, aunque fueſſe en la Gouernacion de Hõduras, y porque Andres de Cereceda no quiſo, ſi no fueſſe quedando debaxo de ſu obediencia, ſe retiraron la tierra a dentro. De todo lo referido dio cuenta Andres de Cereceda al Rey, diziendo, que eſtuuo por prender a don Chriſtoual de la Cueua, por auer entrado en agena juridicion, y auer hecho daño en ella, y porque auiendo jurado lo capitulado, no lo quiſo cumplir: y que ſi no conſiderara el deſabrimiento que ſe auia de recebir en Guatemala, le cortara la cabeça, ô a mejor librar, le embiara al Rey, porque como ya eſtaua acoſtumbrado a cortar cabeças, toda la juſticia ponia en aquel termino, ſin conſiderar, que tenia la mitad menos de gente que el otro, y deſcontenta: y con todo eſſo, diziendo, que nunca auia tenido auiſo, ni remedio de Nueua Eſpaña: cuyo camino por mar deſde Honduras era muy auieſſo y largo, y por tierra tenia mas de trecientas leguas, queria embiar a Guatemala a quexarſe de dõ Chriſtoual de la Cueua. Suplicaua al Rey, que mandaſſe poner limites en las Gouernaciones, para que nadie ſe atreuieſſe de paſſar de la vna a la otra: pedia armas, baſtimentos, y en eſpecial vino, y harina para ſacrificar, porque auia muchos dias, que por falta dello no oian Miſſa. Afirmaua, que auia perſonas, que en tres meſes no auian comido ſal, por lo qual algunos ſe auian muerto, y otros eſtauan enfermos: y que por eſta cauſa ſe les auian muerto y huydo los Indios manſos que tenian para ſu ſeruicio. Pedia, que para que mejor ſe pudieſſen mantener aquellos pocos Caſtellanos, y no deſamparaſſen la tierra por ſu mucha pobreza, no ſe les lleuaſſe el quinto del oro que cogieſſen, ſino el diezmo, y el Rey ſe lo concedio.

Deſconformidad entre don Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Andres de Cereceda apoderado de Hõduras.

Cæterum hic Syriæ ille Iudæ propoſitus vicinis Prouincia adminiſtrationibus inuidia diſcordes. Tac. 2. Hiſt.

Neceſsidades de los Caſtellanos de Hõduras.

Proponia, que aquella villa de Buena Eſperança, que tenia fundada en aquel valle de Naco, eſtaria bien en el camino derecho, entre puerto de Cauallos, y la Baîa de Fonſeca, que eſtan Norte Sur el vno cõ el otro, y que deuia de auer de la vna mar a la otra como cinquenta leguas de buen camino, ſaluo algunos paſos que ſe auian de adereçar, para lo qual, y abrir los montes, que eſtauan muy cerrados, era meneſter gente. Dezia aſsi miſmo, que aquella contratacion ſeria muy prouechoſa para las Prouincias de Nicaragua, pues de Puerto de Cauallos haſta la Ciudad de Leon, no auia mas de cinquenta, ô ſeſenta leguas, y las que ſe han dicho haſta Santiago de Guatemala, y treinta y cinco de la villa de San Saluador, y que pudiendoſe contratar lo del Pirû por la Baia de Fonſeca, mejor que por Panamâ, el Rey lo deuía mandar conſiderar, porque ſegun lo afirmauan los que lo entendian, eran mejores, y mas faciles las nauegaciones de Puerto de Cauallos a Caſtilla, y de la Baîa de Fonſeca al Pirû, que la de Caſtilla a Nombre de Dios, y la del Pirû a Panamâ, porque del Puerto de Cauallos a la Hauana ſe yua en doze, o quinze dias: y que Fonſeca era puerto muy grande, y ſeguro, y no lo era Panamâ.

Cinquenta leguas de puerto de cauallo a la Baia de Fõſeca.

Diſtancia de puerto de cauallos a la baia de Fõſeca.

Los que quedaron en la ciudad de Truxillo, q̃ muchos dellos lo hizieron volun-

Digitized by Google

voluntariamente, porque alli auian eſtado deſde ſu primera fundacion, y no la quiſieron deſamparar: ſinificauan al Rey ſus neceſsidades, ſuplicauanle, que les embiaſſe Gouernador de autoridad, y que lleuaſſe gente, para que aquella tierra boluieſſe en ſi, de la qual ſacaria grandes ſeruicios, y que no la oluidaſſe, pues no era menos prouechoſa que las otras de las Indias, por las muchas minas que en ella auia: y quanto al ſitio de la Ciudad dezian, que era muy ſano, enxuto, y ayroſo, y de muy buenas aguas, lo qual moſtraua la experiencia, porque ſegun era poca la gente, y el poco ſocorro que auian tenido en muchos años, quando la tierra no fuera tan ſana, ya ſe huuieran cõſumido. Dezian, que no auia vezino que no tuuieſſe en ſu caſa vn huerto con todas las frutas de Caſtilla, que ſe auian podido auer, las quales ſe dauan muy bien, como naranjos, cidras, limones agrios, y dulces, granados, y higueras, de las quales a ſiete meſes que ſe plãtan, ſe cogia fruta: de melones y vbas, y otras tenian abundancia. Encarecian la laſtima de no auerſe poblado aquella tierra, y de auerla deſamparado: y dauan la culpa a las ordinarias alteraciones q̃ en ella auian ſucedido por falta de Gouernador. Quexauanſe de la poca ayuda que auian tenido de Mexico, y pedian ſer pueſtos debaxo del Gouierno del Audiencia de la isla Eſpañola, de donde ſerian mejor ſocorridos. Quexauanſe de Andres de Cereceda, por auer deſamparado aquella tierra. Sinificauan el peligro en que ſe hallauã por los pocos que eran, diziendo, que ſi aconteciеſſe que los Indios los acometieſſen, eran tan pocos, que no ſe podrian defender, porque aunque auia cinquenta Caſtellanos, no eran treinta de prouecho, y entre todos no tenian mas de veinte eſpadas, y quinze picas, ſin ninguna balleſta, ni arcabuz, ni otras armas, que eſtando en frontera ſe podia conſiderar el peligro en que ſe hallauan, y ſolos doze cauallos, porque todos los demas, y las armas ſe lo auia lleuado Andres de Cereceda, y que quanto a las perſonas auia mucho tiẽpo que no alcançauan camiſas de lienço, ni camas. Pedian vino, y harina, y vn Clerigo que les dixeſſe miſſa, y adminiſtraſſe los Sacramentos, azeyte para curar heridas, y demas de las armas que auian meneſter, ofenſiuas, y defenſiuas, ſuplicauan, ſe les embiaſſen vn par de vergantines para el trato de las islas, y de la coſta, y cien negros para ſacar oro, y todo ofrecian de pagarlo. Todo eſto ſe ſabia en Santodomingo, y como no tenian modo de remediarlo, eſtauan con gran temor de que ſucedieſſe alguna gran deſgracia, y algun gran mal. Quexauanſe de Andres de Cereceda, porque auia lleuado tantos Indios al Valle de Naco de los naturales de aquella tierra, contra las Reales ordenes, que la auia dexado deſpoblada, y encarecian los malos tratamientos que los hazian. Aſſeguraua, que quando el Rey embiaſſe vn buen Gouernador con docientos hombres, cerca del deſaguadero de Nicaragua, ſe podia poblar en vn valle de grandes pueblos, no lexos de Veragua, a donde ſe hallarian grandes minas de oro: lo qual penſaua hazer Diego de Albitez, ſi viuiera, porque auia eſtado en aquella Prouincia, y la conocia muy bien. Y repreſentando eſtas grandes neceſsidades Diego Nieto Alcalde mayor de Truxillo, antiguo vezino de aquella ciudad, y Conquiſtador, y Franciſco de Barrientos Alcalde ordinario, con mucha humildad proteſtaua al Rey, que quandentro de vn año no fueſſen ſocorridos, darian licencia a aquella gente, para que ſe fueſſe de alli, a donde

Peticiones al Rey de los q̃ q̃daron en Truxillo.

Truxillo y ſu tierra q̃ calidades, y riqueza tiene.

Quexas de los vezinos de Truxillo.

Vezinos de Truxillo, y ſus neceſsidades.

Niſi quod pauperta-tẽ præcipuũ malorũ credebat. Tac. *lib. an.* 14.

Deſaguadero de Nicaragua, y ſu comarca.

Gente de Truxillo la quiere deſamparar.

Digitized by Google

quiſieſſe a buſcar ſu remedio, porque auiendolo querido hazer muchas vezes, con eſperanças la auian detenido, y ahora por vltimo termino aſsi lo auian aſſentado, y concertado.

Cap. X. Del aſsiento que hizo con el Rey don Pedro de Mendoça, para la poblacion del Rio de la Plata, y la deſdicha con que lo começô.

DEſde que Sebaſtian Gaboto boluio del Rio de Solis, que llamã de la Plata, no ſe auia embiado a nadie que poblaſſe aquellas grandes Prouincias: y pareciendo al Rey, que no conuenia tenerlas mas de aquella manera, auiendoſe ofrecido de yr a ellas don Pedro de Mendoça, Cauallero de Guadix, Criado del Rey, y Gentilhombre de ſu Caſa, le dio aquella Gouernacion, con que entraſſe por la tierra haſta llegar a la mar del Sur, y ſe obligaſſe de lleuar mil hombres en dos viages, con mantenimientos para vn año, y cien cauallos, ê yeguas, los quinientos hombres en el primer viage: y los otros en el ſegundo, dentro de dos años con las armas que fueſſen menester, con que deſcubrieſſe todas las islas en el parage de aquel rio, q̃ cayeſſen en los limites de ſu Gouernaciõ en la mar del Sur, en lo que tocaſſe a la demarcacion de la Corona de Caſtilla, todo a ſu coſta, ſin que en ningun tiempo el Rey fueſſe obligado de ſatisfazerle nada por ello, por quanto ſe le daua facultad en el nombre Real, y de la Corona para entrar por eſte rio, y tener docientas leguas de coſta de gouernacion, hâzia el eſtrecho de Magallanes, y para conquiſtar, y poblar las Prouincias, que huuieſſe en las dichas tierras, lo qual ſe le daua con ſalario de dos mil ducados por toda ſu vida en cada vn año, y dos mil de ayuda de coſta, pagados de las rentas, y prouechos de la tierra. Dioſele titulo de Adelantado en aquella Gouernacion, en la qual auia de fabricar tres fortalezas, y de la vna ſe le daua la tenencia de Alcayde perpetuo, y la vara de Alguazil mayor de la poblacion, a donde reſidieſſe, para ſus herederos, y que auiendo eſtado en las dichas tierras tres años, ſu heredero, ô la perſona que nombraſſe, pudieſſe acabar la poblacion y conquiſta, y gozar deſtas mercedes, con que el Rey dentro de dos años aprouaſſe el nombramiento. Y aunque ſegun derecho, y leyes deſtos Reynos, quando ſe prende algun Principe, ô ſeñor en la guerra, el reſcate pertenece al Rey, le hazia merced del dicho reſcate, y de todo el teſoro, que de tal Principe, ô ſeñor preſo ſe hallaſſe, para que lo repartieſſe entre ſi, y entre los ſoldados, reſeruando para ſu Real Camara la ſexta parte, ſacando primero el quinto Real, y en caſo, que el tal Principe murieſſe en batalla, de los teſoros que del ſe huuieſſen, ſe dieſſe al Rey la mitad.

Sacoſe aſsi miſmo por condicion, que lleuaſſe ocho religioſos para la conuerſion de los Indios, la qual ſobre todas las coſas el Rey le encargaua, y ponia en conciencia el cuydado particular que en ella auia de tener, juntamente con el buen tratamiento de los Indios, que era la coſa que mas el Rey eſtimaua, y tenia en ſu coraçon: y que tambien lleuaſſe Medico, Boticario, y Cirujano, para los enfermos. A los pobladores ſe concedieron todas la franquezas que ya eſtaua

Poblaciõ del rio de la Plata, y aſsiento q̃ para ello haze don Pedro de Médoça.

Facultad a don Pedro de Mẽdoça para gouernar en el Rio de la Plata

Capitulaciones cõ dõ Pedro de Médoça para el Rio de la Plata.

Indios del rio de la Plata manda el Rey q̃ sean biẽ tratados.

Digitized by Google

Concedése franquezas a los pobladores del rio de la Plata.

taua en costumbre de conceder a los que yuan a poblar a las Indias. Fue proueydo por Fator don Carlos de Gueuara: por Tesorero Rodrigo de Villalobos: por Veedor Gutierrez Laso de la Vega, y por Contador Iuan de Cazeres. Y por Regidores para la primera, segunda, y tercera poblacion Luys de Valençuela, Bernabe de Segouia, Luys Gallego, Iuan de Santa Cruz, Francisco Lopez de Rincon, Luis de Hozes, Iuan de Ouiedo, Hernando de Molina, Martin Ruyz, Gaspar de Queuedo, Hernando de Castro, Iuan de Cienfuegos vezino de Cuellar, Antonio de Monte Herrera, Aluaro de Almeda, Luys Martinez, Diego de Aramayo, Alonso Hurtado, Rodrigo de Villalobos, Antonio de Ayala, Iuã de Iunco, Antonio de Castillo, Pedro Ventura, Tomas de Castro, Tomas de Armenteros, Martin de Heredia, Iuan de Segouia, Luys de Asturias, Iuan de Orbe, y Iuan de Orduña, con las clausulas acostumbradas, de que no fuessen de corona, y se presentassen en el Regimiento, dentro de quinze meses, y no se ausentassen. Dado el despacho, el Rey ordenô al Conde don Fernando de Andrada Assistente de Seuilla, al Conde de Gelues, Alcayde de las Atarazanas, y a los oficiales de la casa de la Contratacion, que diessen el fauor, y ayuda posible, para que quanto antes pudiesse salliesse Don Pedro de Mendoça con su armada.

Oficiales Reales, y regidores para las poblaciones del rio de la Plata.

Conde de Gelues Alcayde de las Atarazanas de Seuilla.

Conde dõ Fernando de Andrada Assistente de Seuilla.

Publicada la jornada: la calidad de la persona de don Pedro de Mendoça: el nombre del rio de la Plata, y las nueuas que corrian por todo el mundo de la riqueza de las Indias, por las muestras que yan, acudio tanta gente, que por euitar gastos, conuino, que se diesse mucha priessa en la partida, y assi salio de la barra de San Lucar con onze Nauios, y ochocientos hombres muy buena gente, y lucida: hizo dichosa nauegacion, por que los que huuieren de nauegar para el rio de la Plata, cõuiene, que no salgan despues de los quinze de Agosto, porque puedan ser allá por fin de Nouiembre, que es el Verano en aquella tierra, quando reinan las Brisas, que son Nortes, y Nordestes: y si salen mas tarde, es muy cierto no poder tomar el rio, desde el mes de Março en adelante, que corren los Vendauales, que son Sures, y Sudestes, los quales causan mucha alteracion en aquellos mares, que obligarán al que nauegare en este tiempo, tornar a tras a Inuernar en Puerto de Patos, ô en la Isla de Santa Catalina. Surgio en la Isla de San Gabriel, y descubrio vn riachuelo de la otra banda de la isla hâzia el Estrecho de Magallanes, y alli començô a fundar vn lugar que llamô Nuestra Señora de Buenos Ayres, en la tierra que se llama Cabo Blanco, a donde no auia sino Indios Caribes, que siempre fueron enemigos, y crueles, como barbaros, comedores de carne humana: y porque los bastimentos no eran tantos, como requeria el numero de la gente, poco despues de llegado don Pedro de Mendoça, se mandô dar de racion seys onzas de vizcocho, por persona, con lo qual, y con cardos, y otras yeruas se sustentauan, y siendo tan poca la racion, y los trabajos de guardas, y centinelas, y malos tratamientos muchos, se començô la gente a enflaquezer, y morir: por lo qual el Gouernador, que estaua malo, ordenô a su hermano don Diego de Mendoça, que salliesse con vna banda de soldados a buscar Indios, que proueyessen el exercito de basti-

Don Pedro de Mendoça parte para el rio dela Plata.

Nauegacion para el rio dela Plata.

Nuestra Señora de Buenos Ayres se funda en el rio dela Plata.

Gente del rio de la plata comiença a enflaquecer.

Digitized by Google

mento, y dio con cierta gente que ſe llamauan los Quirandies, hombres q̃ viuen en caſas, y lugares mouedizos, como Alarabes, y topandoſe cõ ellos ſobre defenderſe, llegaron a las manos, y ſiendo los Indios muchos, y hallandoſe los Caſtellanos muy flacos, mataron a don Diego de Mendoça, y a Pedro de Beuauides ſu ſobrino, y a otros quatro, porque los Indios eran ligeros, y valientes, y atauan los caualllos con ciertos laços que lleuauan, y ſi los demas no huyeran, y ſe ſocorrieran de la infanteria, murieran todos. Buelta la gente deſta jornada, mandô el Gouernador, que vn Cauallero deudo ſuyo fueſſe con quatro nauios a deſcubrir ciertas islas, en las quales le auian dado noticia, que auia Indios, y fue tan largo el viage, por andar de rio en rio buſcando las islas, que ſe llegô a dar tres onças de vizcocho de raciõ, por lo qual ſe murio caſi la tercia parte de la gente de los Nauios, que ſerian mas de ſeſenta hombres, y perecieran todos, ſino fuera por ciertos Indios, a donde ſe hallô algun maiz, que los ſuſtentô, haſta boluer a Buenos ayres, a donde hallaron, que auia crecido tanto la neceſsidad, que muchos tenian muertos, tres, o, quatro dias a ſus camaradas por toniar ſus raciones, diziendo, que eſtauan enfermos, y otros comian carne humana, y dos hombres que juſticiaron, ſe los comieron de la cintura a baxo. Por eſta eſtrema hambre mandô el Gouernador a Iuan de Ayolas, que fueſſe con tres Nauios, y nouenta hombres en cada vno a buſcar baſtimentos a donde los hallaſſe: y en eſte viage ſe hallaron tan apretados, porque no lleuauan mas de vna pipa de harina en cada Nauio, que por las yeruas que comian, culebras, lagartos, ratones, y otras ſauandijas que tomauan por los campos, muchos adolecieron, y perecieron.

Indios del Rio de la Plata matan a don Diego de Mẽdoça.

Caſtellanos del Rio de la Plata ſe mueré de hambre.

Carne humana comẽ los caſtellanos de hãbre.

Perecen los Caſtellanos por las ſabãdijas que comen.

Capitulo XI. Del ſuceſſo de la jornada, que Felipe Gutierrez hizo a Veragua, los daños que los Caribes hazian en las islas, y coſta de Tierrafirme, y orden que ſe auia de tener en hazerles guerra, y quexas contra don Pedro de Heredia.

PAreciendo a Felipe Gutierrez, que el rio de Belen en la Prouincia de Veragua era muy rico, pidio al Rey aquella Conquiſta, q̃ es en la coſta de Tierrafirme, cuyos limites ſon, deſde dõde ſe acabã los de la Gouernacion de Caſtilla del oro, haſta el Cabo de Gracias a Dios: y por ſer ſu criado, de muy buena gana ſe la concedio, ſin perjuyzio de qualquier derecho que el Almirante de las Indias pretendieſſe tener en aquella Gouernacion, eſpecialmente con que no entraſſe en las veinte y cinco leguas de tierra en quadro, que en la dicha Prouincia ſe auian concedido al Almirante de las Indias. Y hecho el aſsiento con los miſmos capitulos, y condiciones que ſe acoſtumbrauan en ſemejantes deſcubrimientos, y Conquiſtas, añadiendo vna clauſula, y orden, que generalmente ſe embiô a todas las partes de las Indias, la qual fue, que ninguna perſona truxeſſe Indios a eſtos Reynos, ni en las Indias los pudieſſe vender por eſclauos ſiendo libres, ſo pena de muerte, y eſte mandato tantas vezes reiterado, conuenia, porque con dificultad ſe podian abſtener los hombres

Cõquiſta de Veragua a Felipe Gutierrez con q̃ condiciones.

Indios de ninguna parte ſe puedan traer a eſtos Reynos.

hombres de la costumbre, y parecia dura cosa, que los Caribes, y otros, que como durissimos enemigos, y que siempre estauan muy atentos a ofender por mil vias a los Castellanos no fuessen esclauos: pero para esto ya el Rey tomaua por espediente, q̃ se hiziessen las diligencias de que se ha hecho mencion: y aora mandô a los de Panamâ, que las cumpliessen con los Caziques de aquella Prouincia, que andauan leuantados, y hazian guerra, que eran Penonome, Rota, Corê, y y San Christoual, y que el Obispo, ô su Prouisor, y el Gouernador, o su Teniente fuessen a ellos, lleuando Religiosos que assistiessen, con escriuano, y los requiriessen con la paz vna, y muchas vezes, prometiendoles, que fielmente se les guardaria, y cumpliria lo que se les prometiesse, y se les haria todo buen tratamiento, lo qual quando viniessen de paz, el Rey encargaua las conciencias al Prelado, y Religiosos: y que quando hechas estas diligencias no aprouechasse, y se declarasse, que se les hiziesse guerra, el Rey daua licencia que se hiziesse, y los tomassen por esclauos, y vsassen dellos como tales. Fielissimamẽte trabajô el Obispo fray Tomas de Berlanga de reduzir a estos Indios, y el mismo fue, y embio personas que los persuadiessen la paz: pero metidos entre sierras, y endurecidos en su pertinacia, no quisieron oyr lo que les conuenia, y assi todos perecieron.

Caribes como mandé ser requeridos con la paz.

Caziqs de tierra de Panamâ leuãtados sean requeridos con la paz, y como.

Caziqs y Indios de Tierra firme conoban de ser anidos por esclauos.

Felipe Gutierrez entendiendo tomado sus despachos, fue haziendo sus prouisiones, y embarcô mas de quatrocientos soldados, y proueydo de cauallos en la isla Española, llegó a saluamento a Veragua, a donde hallô dura resistencia en los Indios que vsauan de la yerua enponçoñada en sus flechas, y desesperadamente peleauan, lo qual fue de gran impedimento, para que no se pudiesse hazer prouision de vitualla de la tierra, y la que se lleuô en los Nauios se yua consumiendo, sin orden ni tiento: y acabada crecio la hambre, y la desuentura llegô a lo estremo que podia, porque acabado de comer los perros, y los cauallos, quando no se hallaua algun Indio que comer, huuo algunos que mataron vn Christiano enfermo, y se le comieron, inhumanidad espantosa, y digna de muy gran castigo, por mas que de la hambre fuessen apretados. Las angustias y tormentos que esta gẽte padecio, no se pueden facilmente encarecer, pues sin remedio perecian en parte, que aun las yeruas del campo ni bastauan para sustentarlos, ni acabarlos su miserable vida. Mucha culpa se dio desto a Felipe Gutierrez, porque no viendo esperança de algun aliuio, antes de dexar llegar a tal estado las cosas, no se determinô con animo, y valor de meterse por la tierra, sin temor de peligro ninguno, y penetrarla, hasta salir a Castilla del Oro, ô a Veragua: pero quando mas no pudo, sin respeto de su reputacion, se metio en vna barca, que solamente tenia, y con algunos pocos amigos aportô a Nombre de Dios, desde donde se passô al Pirû.

Castellanos de Veragua comẽ perros y cauallos

Hãbre estrema de los Castellanos de Veragua.

Felipe Gutierrez negligẽte en no preuenir al peligro.

Satius esset mori, quã superesse ignauiæ & infamiæ suæ Sco. in Ta. fo. 927.

Sucedio en este mismo tiempo, (para que el Rey no pudiesse lleuar adelante su bueno y santo proposito, en que ninguna generacion destos Indios pudiessen ser tomados por esclauos,) que yendo en vn barco grande dos Religiosos de la orden de San Francisco, a conuertir los Indios, y en su compañia quarenta personas Christianos, y Indios, salieron a ellos ciertas Piraguas de Caribes, cerca de la Margarita, y los tomaron, sin que se escapasse, sino solo vn Indio que dio la nueua, y en la punta de Araya, a donde son aquellas famosas Salinas, de

Caribes cautiuan dos Religiosos, y quarenta Christianos.

Digitized by Google

quatro Castellanos que alli estauan, mataron â vno, y los demas se escaparon huyendo, ê hizieron otros muchos daños, y pareciendo, que si a esto se diesse lugar, seria de gran inconueniente para los naturales de aquellas islas, y de su conuersion a la Santa Fê Catholica, mandô el Rey a los Padres Francisco de Villacorta Clerigo, Protector de los Indios de la Margarita, y al Guardian del Monesterio de San Francisco de la Nueua Cadiz, en la isla de Cubagua, y a los Alcaldes ordinarios de la dicha Ciudad, que con gran diligencia, como cosa que vian que tanto importaua al seruicio de Dios nuestro Señor, se informassen bien, que Indios eran estos, y como aquello auia passado, y que constandoles dello, y que estos Caribes no querian oyr la predicacion del Euangelio, y que estauan prompros, para hazer semejantes daños, ê insolencias, declarassen, que se les podia hazer guerra; y declarado, daua licencia a los Christianos que se la hiziessen por mar y tierra, y a los que en ella cautiuassen los huuiessen por esclauos, y pudiessen vsar dellos como tales, y que los pudiessen herrar, con tal que el hierro estuuiesse en poder del Protector, el Licenciado Villacorta, para que no se vsasse mal del, y que cada año se embiasse al Consejo supremo de las Indias razon de los Indios que cautiuauan, y herrauan.

Caribes como quiere el Rey que sea conocidos, para q̃ sean castigados.

Caribes en q̃ forma hã de ser auidos por esclauos.

El Obispo fray Tomas de Toro, hazia muchas diligencias para la conseruacion, y buen tratamiento de los Indios de la Prouincia de Cartagena: y en quanto podia yua a la mano para que los soldados no vsassen con ellos de violencia, y auiendo el Gouernador don Pedro de Heredia, salido en fin del año passado la buelta de Zenû, se estendio la fama, que auia hallado grandes riquezas en las sepulturas de aquella Prouincia, aunque siempre es mayor que los efetos: y dando la buelta a Cartagena boluio a salir con setecientos hombres, porque era mucha la gente que alli acudia para passar al Pirû. Con la mitad desta gente fue caminando su hermano por la ribera arriba del rio grande, y hallaron tantos arroyos: y cienagas, y passaron tanta hambre que muchos murieron, por lo qual no pudieron passar adelante, y se huuieron de boluer al Zenû, a donde esta vez poblaron. Esta jornada, sobre las demas que se auian hecho, diô mucho que dezir, y llegaron al Rey muchas cartas, diziendo, que se robô mucho oro, y no se sacaua el Real quinto, y que sacado el oro de las sepulturas, los que boluian a escaruarlas hallauan mucho. Que los Indios eran mal tratados, y que en estas jornadas se les comia la vitualla que tenian para su sustentacion, y quedauan muriendo de hambre. Que el Gouernador tenia presos algunos Caziques, so color, que les mostrassen las minas del oro, y ellos no las sabian, porque el oro les yua de lexos. Que vendian los Indios a mercaderes, y los sacauan de su naturaleza, lleuandolos por esclauos. Que los oficiales de la Real Hazienda hazian fraudes en ella, y vsauan poca fidelidad, porque no marcauan el oro fielmente, pues que auiendose sacado mas de cien mil pesos de las sepulturas, no quintô el Gouernador mas de veinte mil, y se contrataua mucho oro sin marcar, ni quintar, y que quando los oficiales recebian el quinto del Rey, pesauan largo, y despues justo, y se quedauan con aquel prouecho, o por mejor dezir hurto, que era mucho. Que no era necessario conquistar la Prouincia de Vrabâ

Fama sié premavor q̃ los efetos. *Cũcta, vt mos fama, in maius credita: Tac. 3. an.*

Adelantado don Pedro de Heredia haze vna salida por la tierra de Cartagena.

Castellanos de Cartagena pueblã en el Zenû.

Oro se saca mucho de las sepulturas.

Cargos cõtra don Pedro de Heredia y oficiales Reales de Cartagena.

Digitized by Google

vrabâ, porque eſtaua de paz. Eſtas coſas afirmadas por muchos, ſiendo de tal calidad, mouieron al Rey, para dar orden en aueriguarlas, y caſtigarlas, y para que ſe hizieſſe con mayor breuedad, y fidelidad, ê hizieſſe juſticia, embiô perſona propia de Caſtilla: pero auiendo muerto en la mar, ordenô a la Real Audiencia de la Eſpañola, que luego embiaſſe al Licenciado Iuan de Badillo, vno de los Oydores della, para que lo hizieſſe con mayor autoridad.

El Licẽciado Iuã de Badillova a la reſidẽcia de Cartagena.

Capitulo XII. Que el Rey manda auiſar de ſu jornada a Tunez a las Prouincias de las Indias, y la victoria que en ello tuuo.

DEſſeando el Rey acudir a la defenſa, y ſeguridad de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y de toda Italia, por el peligro en que ſe juzgaua que eſtauan, por auer vſurpado Barbarroja, Capitan de Soliman Rey de Turcos, la ciudad, y Reyno de Tunez: determinô de yr por ſu perſona â aquella empreſſa; y por la auſencia que auia de hazer deſtos Reynos, dexô en ellos por Gouernadora a la Reyna, de que ſe dio auiſo a todos los Reynos, y Eſtados de las Indias, encargando a todos los miniſtros el cuydado que deuian tener de adminiſtrar ſus oficios con toda rectitud, y diziendo, que partia a primero de Março deſte año, y que ſe yua a embarcar a Barcelona, y que eſperaua boluer con breuedad, (mediante el diuino fauor) y la Reyna en ſus cartas encomendaua a todos los miniſtros, y Prelados, que hizieſſen oraciones, y plegarias a Dios publicas, y ſecretas, pidiendo que le guiaſſe, y dieſſe vitoria, y boluieſſe a eſtos Reynos con toda proſperidad, y porque ninguna coſa podia ſer mas prouechoſa para aplacar la ira de Dios, que con ſus culpas incitauan los hombres, que las continuas, y deuotas oraciones, ayunos, y otras buenas obras con ellas, ſuplicaſſen a la diuina Mageſtad, quebrantaſſe la fuerça de los infieles, y dieſſe victoria al Rey, para lo qual el Sumo Pontifice auia mandado eſpedir vna Bula, por la qual concedia a todos los fieles Chriſtianos Indulgencia plenaria, haziendo primeramente cada vno de los que la huuieſſen de ganar las coſas contenidas en vn memorial que ſe embiaua, y mandaua, que luego ſe publicaſſe. Y en carta de veynte y ſiete de Agoſto eſcriuio al Viſorrey de Nueua Eſpaña, y a todos los demas miniſtros de las Indias, que auiendoſe el Rey embarcado en Barcelona con vna grande armada, para reſiſtir a la que traxo Barbarroja: llegô a ſaluamento a Cartago, en el Reyno de Tunez, a donde tomô tierra, y a los catorze de Iulio ſe començô a batir la Goleta ſin ceſſar, y al fin ſe entrô por aſſalto, a donde ſe mataron muchos Turcos, que con los que ſe degollaron huyendo, deuieron de ſer mas de dos mil: y ſe tomaron entre Galeras, Galeotas, y otras Fuſtas haſta ciento, y en ellas, en la Goleta, y otros reparos mucha artilleria grueſſa, y menuda, y que acabado eſto, el Rey auia partido

Auiſo q̃ſe da a los miniſtros de las Indias de la jornada del Rei a Tunez.

Plegarias ſe hagan por la jornada del Rey, y ſe embia la bileo.

Auiſo de la llegada del Rey a Tunez.

Victoria del Rey en la Goleta.

Digitized by Google

con su exercito siguiendo la vitoria, y a veynte del mismo yendo a alojar a vnos poços de agua, de la qual se tenia mucha necessidad, teniendo Barbarroja mas de cien mil hombres de pie, y veynte mil cauallos para defender los poços, auiẽdose tirado mucha artilleria de ambas partes, los esquadrones de la infanteria Española, que lleuauã la vanguarda del exercito Christiano, guiados del señor Alarcon arremetieron a los enemigos, disparando su arcabuceria con tanta determinacion, y ordenadamente, que abrigados de la caualleria rompieron al enemigo, y le ganaron parte del artilleria, quedando muertos quatrocientos, o quinientos Turcos, y dos, o tres Christianos, disparandose por ambas partes, mientras se vian los exercitos, multitud de artilleria: demanera que aquella noche alojô el campo junto a los poços, y otro dia caminô la buelta de Tunez, y luego tuuo auiso, que Barbarroja, y los Capitanes que tenia en el Alcazaua se auian huydo, y q̃ los Christianos q̃ en ella estauan cautiuos, que eran quatro, o cinco mil, saliendo de las prisiones se apoderaron della, y la tenian por el Rey; y llegado el exercito entrô en ella, y la saqueô, y fueron sacados de cautiuerio como diez y ocho, ó veynte mil Christianos, de lo qual se les daua auiso, y de que dexaua pacifico aquel Reyno, y vn infante por Rey su tributario, para que diessen a Dios muchas graeias por tanta merced, en que verdaderamente la Reyna tuuo mucha razon, porque esta fue vna jornada, muy prouechosa, y cõ que se puso gran freno a las prosperidades, y soberuia de los Turcos, y se assegurô la Christiandad. Muchos se señalaron en esta jornada, en la qual valiô mucho la experiençia, y prudencia del señor Alarcon, Capitan de mucho nombre, y autoridad, al qual desseaua mucho el exercito, por cuyo consejo se gouernô el Rey en esta ocasion, y tã bien mostró su valor don Luys Hurtado de Mendoça, Marques de Mondejar, que yua en la caualleria, y saliô herido en vn braço.

Infanteria Española acomete a los Turcos, y Moros de Tunez.

Auiso de la vitoria y entrada del Rey en Tunez

Alarcõ le llamaua el Emperador el señor Alarcon.

Exin, cõsensu ducem Vocula poscẽti b⁹ Flacus summam rerum ei permisit. Tac. Hist 4.

Marques de Mõdejar herido en la jornada de Tunez.

Auiase solicitado mucho el armada de Auerias, que el Rey mandô hazer, y por la buena diligencia de los oficiales de la casa de la Cõtratacion de Seuilla, como era a costa del oro, plata, perlas, y otras cosas q̃ veniã de las Indias, islas de Canaria, Azores, la Madera, y Berberia, se pusierõ en orden quatro Nauios, q̃ auian de seruir todo el tiempo q̃ fuesse menester, los quales yuan bien proueydos de gente, municiones, y artilleria, que prestaron el Duque de Medinaceli, y los Marquesses de Tarifa, y Ayamonte.

Armada de Auerias se haze en Seuilla.

Fin del libro noueno.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro decimo.

Capitulo. I. De lo que ſucedio al Adelantado don Diego de Almagro, haſta llegar a las primeras tierras de Chile.

Siendo ya tiempo de boluer al Adelantado don Diego de Almagro, que yua caminando con ſu exercito la buelta de Chile, eſtando en el principio del año de 1536. El gran Sacerdote Vilchonia, y el Inga Paullo, a los quales don Diego de Almagro auia embiado adelante, para que fueſſen hallanando la tierra, y aſſegurando la gente, porque haſta entonces no auian andado Caſtellanos por aquella tierra; aguardando en Topiſa cabeça de los Chichas, los tres Caſtellanos que don Diego de Almagro mandô, que fueſſen acompañando al Inga, cõ otros dos q̃ ſe les juntaron, ſe deſmandaron, y fueron entrando la tierra a dentro, haſta la Prouincia de Xûxûi, creyendo que auian de hallar el acogimiento, que por reſpeto de Paullo haſta entonces ſe les auia hecho, y tambien por tener deſcubierta la tierra, quando llegaſſe don Diego de Almagro para ganar gracias con el. pero ellos pagaron la pena de ſu atreuimiento; porque los Indios no guſtando ver entre ellos gente tan nueua, y tan eſtraña, aunque della tenian noticia, viendolos en tan poco numero acordaron de

Inga Paullo aguarda a Almagro en Topiſa.

Cinco Caſtellanos entran la tierra adẽtro, y matã los tres

de matarlos, y porque tuuieron lugar de aprouecharse de las armas: los tres que murieron vendieron bien sus vidas: a los otros dos q̃ se saluaron aprouechô hasta llegar a Topisa la fama que ya corria del exercito, y que se hallaua cerca.

Auia en este tiempo caminado el Adelantado Almagro por los Cãches, Cañas, y Collas, y tuuo informacion, de que auia grandes betas de metales en Collasuyo, y se platicô sobre poblar alli, y fuera para todo muy acertado: pero dezia que era poca tierra para tanta gente honrada, y que no conuenia por entonces disminuir el exercito: en fin llegô a Topisa, y holgô mucho con el Inga Paullo, y con el gran Sacerdote, que le dieron nouenta mil pesos de oro fino, de los tributos que alli auia de Chile, y supo el caso de los tres Castellanos muertos, y reprehendió a los dos por auerse desmandado, y pareciô, que conuenia, que no quedasse aquel caso, sin que hiziesse demostracion por el exemplo, y consequencia, y luego despidiô a muchos señores de las Prouincias que dexaua a tras, que le auian acompañado, y los embiô muy contentos, porque no se alexassen mas de sus casas. Pocos dias despues de llegado a Topisa se huyô el gran Sacerdote Vilehoma vna noche con algunas mugeres, y hombres, y por caminos incognitos a los Castellanos se boluio al Collao, siendo por todas partes acogido, seruido, y encubierto por la reuerencia de su dignidad: y como en el Cuzco andauan las inquietudes que se ha visto, llegô a tiempo de ayudarlas, y su presencia fue mucha parte para q̃ los Indios prosiguiessen en ellas. Otro dia en echandole menos, embiaron tras el algunos Castellanos, y Yanaconas, que de buena gana le buscauan: pero era cosa imposible el descubrirle, aun que se entendio, que quando caminaua la buelta del Cuzco, yua persuadiendo a los pueblos, que tomassen las armas, y cobrassen su libertad, representando las fuerças de los Castellanos muy flacas, y faciles de ser vencidas, y de buena gana lo hizieran, sino que para ellos era gran freno el miedo de los cauallos, y la mucha reputaciõ q̃ generalmẽte tenian los Castellanos por todos aquellos Reynos de su fortaleza, y ferozidad, y tanto mas se acrecentaua esta, viendo aq̃l exercito q̃ lleuaua dõ Diego de Almagro, cõ tãta gẽte noble, y toda ella tan luzida, bien armada, y encaualgada, que ponia a los naturales grandissimo espanto y terror.

Y en echando menos al gran sacerdote, dixo el Adelantado dõ Diego de Almagro al Inga Paullo, que como no le auia auisado de lo que intentaua Vilehoma: y respõdio, que nunca tal entendio, y bien se pudo creer, porque este Inga era muy moço, y bien inclinado: y con todo esso, porque no se le antojasse otro dia de hazer lo mismo, el Adelantado le encargô a Martin Cote, soldado Vizcayno, persona honrada, para que mirasse por el, y fuesse tratado con mucho respeto: y porque no se dexasse de castigar la muerte de los tres Castellanos sobredichos, mandô al Capitan Salcedo, que con sesenta cauallos, y peones fuesse a donde sucedio el caso, y que hiziesse la demostracion que le pareciesse. Partio Salcedo, lleuãdo por guias a los dos Castellanos q̃ escaparon: y los Indios que no ignorauan, que ya que el negocio se auia de saber mediante aquellos, que se les auian escapado, llamaron la gente de las Prouincias, y tierras vezinas en su ayuda, hizieron muchas plegarias, y sacrificios a sus Dioses, para que los fauoreciessen en el trabajo, que tenian por cierto, que les auia de suceder, hizieron prouisiones de armas, consul-

Almagro llega a Topisa en los Chichas.

Vilehoma gran Sacerdote se huye de Almagro. de Xûxûi.

Vilehoma persuade a los pueblos q̃ tomen las armas.

Paullo se da a cargo de Martin Core.

Capitã Salcedo va a castigar a los Indios de Xûxûi.

Digitized by Google

consultauan entre ellos, como se auiã de defender, y embiauan a menudo personas que se informassen, si yuan los estrangeros: y estando en este grã cuydado, hazian en el campo hoyos, y fossos muy hondos, con puas agudas de durissima madera, cubiertos con yerua, para contra los cauallos. Y en otra parte fortificaron vn sitio, para defender la entrada. Llegô Salcedo al puesto fortificado, y aunque vsô diligencia, no hallô forma para ofenderlos, y contentandose con cerrarlos de manera, que no pudiessen entrar ni salir del fuerte, auisô al Adelantado don Diego de Almagro de lo que auia hecho, el qual embiô a Francisco de Chaues con mas gente, para que ayudasse la empressa. Los Indios, que por muy cerrados y apretados que los tenia el Capitan Salcedo, ayudandose para ellos de los Yanaconas crue les enemigos de los Indios, siempre teniã auiso de lo que passaua por las muchas espias que traian por toda la tierra: determinaron de salirse del fuerte, y desamparar le, juzgãdo, que era mas a su proposito morir en la campaña, que encerrados, y aguardando la llegada de Francisco de Chaues, despues de alojado, dieron en su quartel, y acometieron a los Yanaconas con tanto impetu, que mataron muchos, y se lleuaron el vagage, yendose a paso largo por caminos asperos, y dificultosos, por no ser alcançados, y ofendidos de los cauallos.

Xûxûis desamparan su fuerte.

Xûxûis maltratan a los Yanaconas del Capitan Francisco de Chaues

Sucedida la fuga de los Indios, el Capitan Salcedo dio auiso al Adelantado, certificandole de la muerte de los tres Castellanos, y que entendia, que otros tres yuan adelante, y que entre tãto que le ordenaua lo que auia de hazer, quedaua alojado en otro puesto fuerte, para estar cerca de los Xûxûys, gente belicosa, comedora de carne humana, y temida de los Ingas, de cuya nacion se trata en las cosas del Rio de la Plata. Y pareciendo a don Diego de Almagro, q̃ yaera tiempo de caminar, (auiendo aportãdo illi algunos Castellanos del Cuzco, que por venir desmandados, y con peligro, auian llegado en pocos dias, los quales dixeron, que se auia sabido, que Vilchoma se auia juntado con Mango, y que con instancia le persuadia, que se sacudiesse del yugo de seruidumbre que padecia) dexando satisfechos a los naturales, y encargada la paz y quietud, y buen tratamiento de los que passassen, partiô para juntarse con los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, dexando orden a Noguerol de Vlloa, que lleuaua a su cargo la retaguarda, que solicitasse el camino hasta juntarse con el; y en Xûxûy se detuuo mas de dos meses, recogiendo a los que cada dia yuan llegando, y entre ellos fue don Alonso de Montemayor, Cauallero de Seuilla.

Xûxûisnacion delas prouincias del rio de la Plata.

Don Diego de Almagro parte la buelta de Chile cõtinuando su viage.

Partiô deste pũesto el exercito, y fuese descubriendo hasta Chaquana, cuyos naturales estauan alborotados, y por esto ordenô a los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, que con vna tropa de cauallos fuessen a correr el valle de Arruya que aprouechô mucho, porque atemorizados los naturales de la ligereza de los cauallos, se esparcieron, aunque passados algunos dias, perdido el miedo, se juntaron en mayor numero, jurãdo por el alto Sol, y poderoso, que auian de morir, o matarlos a todos, embiando diuersas tropas de los mas valiẽtes, para que matassen a los negros, y Yanaconas que salian del quartel a buscar leña, paja, y otras cosas, y porque hizieron algun daño, salio Almagro a ellos, y le mataron el cauallo: boluio a salir con algunas personas particulares, que fueron Salcedo, Noguerol de Vlloa, Iuan Fernandez de Angulo, don Alonso de Montemayor, Martin Cote, y Diego de

Indios se cõjurã para matar a los Castellanos.

Indios matã el cauallo a don Diego de Almagro.

Digitized by Google

de Vega, y cinquenta cauallos, hallaua los pueblos yermos, y la gente no parecia sino en la cumbre de las sierras, dando aullidos, y gritos temerosos; saliô de Chaquana auiendo despedido a los señores de la Prouincia de Paria, para que se boluiessen a sus casas: lleuaua docientos cauallos, sin la infanteria, que eran mas de trecientos hombres, y por Maesse de campo a Rodrigo Martinez, y Alferez mayor era Maldonado, y con muchos Indios que lleuauan el bagage, cuyos guardianes eran los crueles Yanaconas, y los negros, de los quales eran tan mal tratados, que muchos perecian por el trabajo, y mal tratamiento, con gran cargo de las Superiores, que no les mouia al remedio la conciencia, o la obligacion de ser aquellos infelicissimos hõbres, y no bestias.

Yanaconas, y negros crueles con los Indios.

Capitulo II. Que el exercito de don Diego de Almagro passô vnos despoblados, y puertos neuados con grandes trabajos, y muerte de gente.

AViendo andado este exercito por aquella tierra, al cabo de algunas jornadas llegô a lo que llamã Chile, y con gran falta de bastimẽtos: descubrió vna pequeña fortaleza, y aunque la tierra es llana, parecia esteril: mandô el Adelantado salir algunos cauallos de los que cõ el se auian adelantado, para que procurassen de recoger alguna vitualla para quando llegasse el exercito, que auia de ser otro dia: llegado el campo, como la vitualla era poca, y por alli no se hallaua, recibieron gran pesadumbre, y mucho mas quando entendieron, q̃ se auian de passar algunas jornadas de despoblado, y para consolar a la gente, mandô don Diego repartir algunos puercos, y ouejas que auian quedado, y rogô a los Capitanes, Caualleros, y soldados, que animosamente se apercibiessen, para passar por los trabajos, pues demas de ser propio de hombres militares andar siempre en ellos, nunca se consiguio honra, ni prouecho sin dificultades. Alegremente respondieron todos, que le seguirian, y passarian por todo lo que se ofreciesse, y de alli adelante se fue con mayor tiento repartiendo el bastimento que auia quedado, caminaron siete jornadas por salitrales, tierra triste, y esteril, y la hambre los apretaua, porque el mucho ser uicio que lleuauan era causa, que se cõsumiesse antes la vitualla, y saliendo de vna quebrada descubrieron grandes sierras, que neuadas yuan corriendo por largo trecho, y conocian que forçosamente las auian de atrauessar, sin saber la distancia que tenian, y los Indios dezian que auia mucha mas nieue de la que se echaua de ver, lo qual no ay duda, sino que espantara a qualquier otra nacion, que no tuuiera el animo inuencible destos valerosos Castellanos, los quales ya estauan muy acostumbrados a entrar sin temor de hambre, sed, ni de otro qualquier peligro sin guias, ni saber caminos, por temerosas espesuras, y passar caudalosos rios, y asperissimas, y dificultosissimas sierras, peleando en vn tiempo con los enemigos, con los elementos, y con la hambre, mostrando a todo inuencibles coraçones, sufriendo los trabajos con sus robustos cuerpos, y otras vezes caminar denoche, y de dia largas jornadas por el frio, y el calor, cargados de la comida, y de las armas juntamente, y vsar de diuersos oficios, pues ellos erã soldados,

Don Diego de Almagro anima a sus soldados, y lo que le respondẽ.

Exercito q̃ va a Chile camina por mala tierra, y cõ hambre.

Descubrẽ los q̃ vã a Chile las sierras neuadas.

Castellanos acostũbrados a passar por grandes dificultades.

Digitized by Google

ſoldados, y quando conuenia gaſtadores, y otras vezes carpinteros, y maeſtros de axa, pues el que mas noble, y principal era, quando cõuenia hazer puente, ô balſa para paſſar algun rio, o para otra coſa conuiniente para alguna empreſſa, echaua mano de la hacha para cortar el arbol, para arraſtrarle, y acomodarle a lo que era meneſter, y aſſi fue eſta milicia delas Indias en todas coſas muy exercitada, y valeroſa, y para cõſeguir tãtas vitorias, y empreſſas, no conuino que lo fueſſe menos; y tambien los incitaua el animo que es ſiempre ſolicitado del deſſeo que naturalmente tienen los hõbres de vtilidad, gloria, y honra, que ſon los premios q̃ ſe eſperan de los trabajos.

Soldados de las Indias muy valeroſos, y animoſos, y para todo acomodados.

Don Diego de Almagro, que ſiempre fue Capitan muy deſſeoſo de dar ſatisfacion a ſus ſoldados, y que mucho ſentia ſus trabajos, conociendo el anguſtia en que ſe hallauan, ſe adelantô con vna buena tropa de cauallos para paſſar con diligencia los puertos, y ver ſi hallaria vitualla, para con diligencia ſocorrer el exercito cõ ella: llegado a los puertos, no ſe deſcubria ſino altiſſima nieue, y neuaua terriblemente: començolos a paſſar, y padeciô aquel dia muy gran trabajo, haſta llegar a vnas caſillas, a donde con gran frio paſſarõ la noche; y el ſiguiente dia no fue menor por el viento grande que ſentian en eſtremo, y mucho mas, que ſi alçauan los ojos ſe los quemaua la mucha nieue que caîa, y tras eſtos trabajos, hallaron, que deſde lo alto del puerto auia doze leguas al valle de Copayapo: pero eſforçandoſe lo que podian, otro dia llegaron al valle, a donde fueron bien recebidos, y prouey dos de vitualla; y don Diego de Almagro rogô a los Indios, que ſalieſſen al camino con algun refreſco para el exercito, y ellos lo hizieron de buena voluntad, lleuando ouejas, corderos, maiz, y otras rayzes, el exercito en entrando por las nieues fue muy general el anguſtia, los Indios llorauan quexandoſe de los que los auian ſacado de ſus tierras, para ponerlos en tales deſuenturas: los Caſtellanos los conſolauan, y ayudauan lo que podian con gran laſtima, porque por la gran flaqueza no podian andar, y ſi ſe parauan ſe quedauan elados, y aſſi fue, que no ſolo morian los Indios: pero los negros cõ ſer mas robuſtos, y aun algunos Caſtellanos comian vnos que llamauan lomos, que ſe crian entre lagunas, ſin ninguna ſuſtancia, leña para lumbre no la auia, el ayre tan frio, les hazia perder el aliẽto, y no aſſoxaua, y con eſta tribulacion era mayor la congoxa de la noche, pues no auia ningun abrigo: en fin murieron treynta cauallos, y a muchos Indios, y negros arrimados a las rocas ſe les ſalia el alma, y la hambre llegô a tal eſtremo, que los Indios viuos comiã a los muertos, y los Caſtellanos de buena gana comieran los cauallos elados: pero ſi ſe parauan ſe elaran, y vn negro que lleuaua vn cauallo de diеſtro en reparando a vnas vozes que oyô ſe quedo elado, y el cauallo tambien, y en fin afligidos, y deſſigurados començaron a deſcubrir la buena tierra, y con alegria paſſô la palabra, que dio a todos mucho conſuelo, y animo, y tanto mas quando vieron a los Indios que los lleuauan la vitualla.

Exercito entra ê los puertos nеuados y pâſa grã trabajo.

Dõ Diego de Almagro entra ê los puertos neuados.

Alegria de la gẽte en vir e fuera de los puertos neuados.

Llegados al valle, ſe acabaron de eſforçar: era el ſeñor vn mancebo, que por muerte de ſu padre quedô encomendado con la Gouernacion de la tierra a vn principal ſu pariente, el qual no ſolamente le vſurpô el Señorio, pero procuraua de matarle: y auiendole eſcondido los mas fieles vaſſallos, en entrando los Caſtellanos en el valle, ſalio a pedirlos fauor contra el tirano. Don Diego de Almagro quiſo informarſe del caſo, y hallando ſer verdadera

Dõ Diego de Almagro llega al valle de Copayapo.

Dõ Diego de Almagro fauorece a vn Señor niño, para q̃ cobre ſu Eſtado.

Digitized by Google

verdadera relacion le ayudô para que cobrasse su estado: los tres Castellanos que ignorantemente se auian adelantado, passaron por muchas tierras, siendo bien tratados, hasta que llegaron a vn valle, cuyo señor se dezia Marcandei, y auiendolos recebido bien, pensô, que seria bien matarlos con sus caualos, y de hecho lo executô, quando dormian, enterrando los cuerpos, y los caualos en lugar secreto, y luego con sus Indios hizo muchos sacrificios, y bayles, beuiendo con la desorden que en tales ocasiones lo suelen hazer, y don Diego de Almagro siempre preguntaua por estos tres hombres, y le dezian, que yuan adelante: saliô de Copayapo, y en tres jornadas llegô a este valle, y le recibieron bien, proueyendo de bastimento, y de todo lo que era menester, y andando los Yanaconas buscando algunas cosas hallaron rastros de los muertos, salieron de alli, y en llegãdo al valle de Quimbo don Diego de Almagro mandô hazer la informacion, y embiô orden al Capitan Diego de Vega que quedaua con la retaguarda, que prendiesse a Marcandei, y a su hermano, y que embiasse algunos Castellanos à Copayapa, para prender al pariente del mancebo que tuuo vsurpado aquel dominio, y que todos los lleuassen a Quimbo, a donde hizo parecer en su presencia a todos los principales, y hizo prender a veynte y siete a los quales, y a los otros por el castigo de la muerte de aquellos tres Castellanos, que loca, y desordenadamente se auian adelantado, mãdô quemar sin oyr ningun descargo, cosa muy injusta, y que a todos pareciô crueldad estraordinaria.

Don Diego de Almagro va preguntãdo por los tres Castellanos que yuan adelante.

Yaconas hallan rastros de tres Christianos muertos en Chile.

Castigo q̃ hizo Almagro por la muerte de tres Castellanos en Chile.

Capitulo III. Que Rodrigo Orgoñez saliô del Cuzco con su gente en seguimiento del Mariscal a Chile, y los trabajos que passô en los despoblados, y en los puertos.

QVando el Adelantado don Diego de Almagro saliô del Cuzco, dexô en aquella ciudad a Rodrigo Orgoñez, para que recogiesse la gente que acudia de muchas partes para la jornada, y con ella le fuesse siguiendo, y començando su viage, yuan con el Christoual de Sotelo, Oñate, Perez, y otros; y lleuauan buenos caualos, armas, seruicio de negros, y lo demas que era menester para tales descubrimientos, y anduuieron hasta entrar en la gran Prouincia del Collao, y hallauan buen recado en los Indios, aunque con las amonestaciones de Vilchoma estauan desassossegados, aguardando la orden de Mango, para tomar las armas contra los Castellanos; y siguiendo su camino, llegaron a la Prouincia de Topisa, con alguna necessidad de bastimento, que fue causa, que huuierõ de salir algunos caualos cõ gente de seruicio a buscarlo, y a ocho leguas en vna quebrada auia cantidad de ganado, y bastimento con guarda de muchos Indios armados, y lo alto de los cerros tenian apercebidas galgas, para arrojar por las sierras abaxo; estas preuẽciones no estimarõ los Castellanos, antes determinarõ de echarse por la quebrada abaxo, y al momẽto los Indios echarõ sus galgas, y grãdes piedras, las quales escusauã los Castellanos, quãto podiã, q̃ no les tomassẽ, ycõ todo esso matarõ a dos Caste-

Indios aguardãdo de Mango para rebelarse.

Rodrigo Orgoñez llega a Topita.

Digitized by Google

Castellanos de que infinito se holgarõ los Indios, haziendo gran demostraciõ de alegria, y como por ser la tierra fragosa auian dexado a tras los cauallos, viendo que dellos no se podian aprouechar, juzgaron ser mejor espediente salir quãto antes dellos. Los Indios que â todo estauan muy atentos, conociendo esta flaqueza los cargaron furiosamente, y mataron otros dos, y al cabo como mejor pudieron llegaron adonde auian dexado â Rodrigo Orgoñez, el qual prosiguio su camino marchando con gran necesidad, porque auiendo los naturales alçado los bastimentos, no se comia sino rayzes y yeruas del campo.

In dios muy alegres por la muerte de dos Castellanos.

Llegô este campo a los Xuries, adõde se hallô alguna comida cõ q̃ la gẽte se restaurô algo, y pot yr los cauallos muy cansados, se huuieron de detener alli quatro dias, y en Chequana pararõ dos, haziendo prouisiõ de comida, por el buen recado que della hallaron, por que ya tenian noticia de los puertos neuados: en saliendo de Chequana llegaron a vn rio, el qual llamaron rio Bermejo, adonde hizieron pan de algarroua, que tuuieron por bueno, y dende algunos dias descubrieron las sierras neuadas, que les causaron espanto, temiẽdo el frio: pero conociendo, q̃ en todo caso se auian de passar, animosamente entraron en ellas, caminando con gran trabajo, porque el ayre era muy rezio y frio: pero la noche les acrecentô el sentimiento y el trabajo, porque la frialdad era en tanto estremo, que aunque armaron los toldos se murieron los mas de los negros, y los Indios, y los q̃ escaparon salieron ciegos, o con los dedos comidos. Estando Rodrigo Orgoñez (que aunque era la cabeça desta gente, no se reseruaua de ser el primero en lo que conuenia) poniendo su toldo, echando la mano para tener el mastil, cayô tanta nieue, que le quemô los dedos, y se le cayeron las vñas, y mudô los cueros de todos los dedos, como si fuera fuego de San Anton, y estando dos Castellanos debaxo de vn toldo, vna rafega de viento se le arrancô, y cayô tanta nieue, q̃ aquel lugar fue su sepultura cõ sus negros, ê Indios y cauallos. Sotelo y Castillo tambien fueron lastimados en las manos como Orgoñez, y encomendandose â Dios, y tomando animo como mejor pudieron en quatro dias salieron de aquel grandissimo peligro, dexando muertos los dos referidos Castellanos, muchos negros ê Indios, y veynte y seys cauallos con sus sillas, y adereços (perdida en aquella ocasion de gran momento) quedaronse muchas petacas de ropa, y casi todo el vagaje, el cõtento de verse fuera de aquella gran angustia, fue inestimable, el señor de Copayapo por el beneficio recebido del Adelãtado dõ Diego Almagro, embio muchos Indios cõ vitualla, cõ q̃ se restauraron aq̃llos cuerpos afligidos, y llegados al valle fue necessatio repararse en el algunos dias, pues los Indios los tenian con buena voluntad, y desta manera ganaron los Castellanos aquel nueuo orbe, teniendose por cierto, que ninguna otra nacion del mundo, que no fuera su igual en la robusteza de los cuerpos, en la obediencia a sus Capitanes, y en el animo, bastara â vencer tan excessiuos trabajos, y grandes dificultades.

Castellanos comẽ pan de algarroua.

Rodrigo Orgoñez con su gẽte comiẽça a passar los puertos neuados.

Rodrigo Orgoñez queda la mano quemada.

Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos.

(?)

T Capitulo

Cap. IIII. Que Juan de Rada pidio en los Reyes a Hernando Pizarro los despachos Reales del Mariscal Almagro, y se los dio en el Cuzco, y siguio al Mariscal, y alcançó a Rodrigo Orgoñez.

ACabada la cõcordia entre los dos amigos y cõpañeros don Erancisco Pizarro, y dõ Diego de Almagro, q̃ quedadicho como cõ sabiduria de Pizarro dõ Diego de Almagro embio a los Reyes, q̃ ya era promõtorio de la cõtrataciõ cõ Castilla, a Iuan de Rada su fiel amigo, para q̃ despachasse a su Secretario Espinosa, a quien embiaua a Castilla, para q̃ alcançasse algunas mercedes del Rey para don Diego de Almagro su hijo, y le comprasse alguna renta, y estando entendiendo en este despacho, llegó Hernando Pizarro, y auiẽdole dexado descansar, y entender en lo que tocaua al seruicio Real, en que andaua muy diligente, Iuan de Rada, bien certificado que lleuaua los despachos del Adelantado don Diego de Almagro, se los pidio con mucho comedimiento, y aunque no se los daua, no se los negaua, por lo qual Iuan de Rada que auia recogido alguna gente para seguir a don Diego de Almagro, que yua caminando a Chile, y desseaua salir de los Reyes, le hazia toda instancia por los despachos, y auiendose valido del medio de don Francisco Pizarro, respondio, q̃ yua al Cuzco, y alli se los daria, y escriuiria a don Diego de Almagro. Iuan de Rada que era hõbre cuerdo, viendo q̃ su pretensiõ no tenia otro remedio, se acomdô a la voluntad de Hernando Pizarro, aunq̃ conocio q̃ la yda al Cuzco no era por el seruicio del Rey, ni la dilaciõ q̃ se ponia en entregarle los despachos, era cõ buẽ animo, porq̃ como arriba se apũtó, Dõ Francisco queria q̃ su hermano fuesse por Gouernador al Cuzco, porq̃ si Almagro, mudãdo de proposito, quisiesse boluer a entrar en aquella ciudad, no podia poner en ella persona de mayor confiança y valor q̃ su hermano, el qual juzgaua, q̃ quãto mas tardasse en dar los despachos, estaria el Adelãtado mas empeñado en la tierra de Chile, q̃ y quãdo quisiesse boluer al Pirû se le ofrecerian tãtas dificultades, y tardaria tãto, q̃ se hallarian las cosas del Cuzco tã biẽ assẽtadas, q̃ no le fuessefacil entrar ẽ el: yeste fue siẽpre el temor de los Pizarros, y rayz y fũdamẽto ð los males q̃ despues sucedierõ, por el gran desseo de humana grandeza la qual tiene por cõpañera el ambicion y el engaño, de la misma manera q̃ cada potẽcia tiene su objeto q̃ la mueue cõ mola color al ojo, y el sueño al oydo, y el ambiciõ a la hõra, entẽdiendose por el ãbiciõ aq̃l afecto de nuestro animo, q̃ juzga de la hõra, por la qual se entiẽde la preeminẽcia, y qualquiera otra cosa q̃ representa mayoria sobre los hõbres.

Temor de los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco.

Vltra sectu piditas porrigit & fœlicitatẽ suam non intelligit, quia non vnde venerit respicit, sed quo tendat Sene.

Llegado Hernãdo Pizarro al Cuzco, Iuã de Rada boluio a pedir los despachos, diziẽdo la mala obra q̃ recibia cõ la dilaciõ, y al fin se los dio, y luego trato ð salir de aq̃lla ciudad. Yuã cõ el Lorẽço de Aldana, el Cõtador Iuã ð Guzmã, el Bachiller Enriquez, Luis de Matos, y Picõ, y cõ otros 50. Castellanos, q̃ se jũtarõ en los Chichas se hallaron 88. de a pie y ð acauallo, gẽte escogida y biẽ proueydos de armas, cauallos y seruicio. Y passando grãdes trabajos y necessidades, aunq̃ tenian noticia de los peligros q̃ auian padecido los que yuan adelante, no queriendo ser en la constancia y sufrimiento inferiores a ellos, fueron continuando su camino hasta Topisa, hallando en todas partes alçados

çados los bastimentos. Y aqui se les doblô la pena, porque no tuuieron mejor recado q̃ en las otras partes, y porque el detenerse, era consumirse, passaron vna jornada mas adelãte. Y Iuan de Rada echô veynte cauallos por la tierra, para buscar comida, los quales con la mucha diligiencia de los Yanaconas, hallaron en vnas cueuas cantidad de mayz, con que boluieron contentos. Y otra tropa que salio tras la primera, lleuô vna manada de ouejas, con que se remedio mucho la gran necessidad en que se hallauan. Acabado este bastimento, salio Iuan de Rada con buena compañia â buscar mas, y aportô a vna quebrada, adonde estaua recogida cantidad dello, con muchos Indios que lo defendian, Iuan de Rada embio algunos de espada y rodela, que ganassen lo alto de la quebrada, y aũque porfiaron mucho fue impossible, dexarse de retirar por la multitud de tiros de dardos y piedras q̃ llouian sobre ellos. Iuan de Rada mandô a los de acauallo que se apeassen, y hizieron tanta fuerça que cargaron a ciento y veynte Yanaconas de mayz con que sin mas porfiar se boluio, y caminaron hasta vna fortaleza, desde donde boluieron a buscar comida, porque los campos del Adelantado, y de Orgoñez auian consumido mncha della, y la que quedaua hasta que madurassen las sementeras, los Indios la retirauan, fue tan buena la diligencia de todos, apretada de la necessidad, que pudieron hallar tanto bastimẽto, q̃ se entretuuierõ quinze dias descansando ellos, y rehaziendo los cauallos, y teniendo aqui noticia de los trabajos que auian padecido el Adelãtado, y Orgoñez en aquel terrible paso de los puertos neuados, de algunos negros ê Indios, que retirandose dellos se auian saluado, parecio a Iuan de Rada, que pues toda via se hallaria en Copayapo Rodrigo Orgoñez respeto del tiempo que por dos puertos auia que paso, que el Bachiller Enriquez, y Luis de Matos con otros tres de acauallo fuessen a dar auiso a Rodrio Orgoñez de la gente que lleuaua, y quedaua alli, y de los despachos del Adelantado, que tenia en su poder, rogandole que como experimentrdo de las congoxas y angustias padecidas en aquel trabajoso passage, les socorriesse con algun bastimento, ordenandoles, que vna vez entrados en los puertos, procurassen de marchar con toda diligencia, sin detenerse vn paso, pues ya tan a costa de la gente, la experiẽcia auia mostrado, q̃ era el mejor remedio para saluar el peligro. El Bachiller Enriquez y sus compañeros passaron los puertos con el mismo riesgo que los demas, y dado el recado a Orgoñez, mostrando alegria de que ya estuuiessen en poder de Iuan Rada los despachos del Adelantado, dixo publicamente que el Cuzco era lo mejor de la tierra del Pirû, y que sin duda caìa en la gouernacion del Adelantado, y embiando socorro de vitualla â Iuan de Rada con q̃ aliuiô algo mas el paso de los puertos, determinô de aguardarle en Copayapo.

Gente de Iuan de Rada tiede auiso be los trajos de la gente de Almagro y Orgoñez.

Iuan de Rada embia por socorro a Orgoñez para el paso de los Puertos.

Orgoñez embia socorro à Iuan de Rada.

Orgoñez aguarda a Iuan de Rada.

Capitulo. V. De la causa porque es tan peligroso el paso de los puertos neuados, que van a Chile, y de los de la Prouincia del Quito, que passaron Belalcazar y Aluarado con sus exercitos.

Esta nouedad q̃ a los hõbres parecera grãdissima d̃stos puertos neuados, y tãto mas quiẽ se acordare d̃ lo q̃ se refirio de los q̃

passō el exercito del Adelantado don Pedro de Aluarado, quando yua en demanda del Quito, muere para no dexar este caso sin alguna luz. Ay vientos que vnos entristecen, y otros alegran, vnos mejorā los ganados, y otros los matan, y las variedades de vientos, mudā las disposiciones de los cuerpos, especialmente en las partes afectas, o indispuestas, y mas quando son delicadas y las yeruas, animales, y hombres, no es mucho que esten sugetos a tales operaciones del viēto, pues lo está el hierro, q̄ es el mas duro de todos los metales, porq̄ en muchas partes de las Indias, ay rejas que apretādo el hierro entre los dedos, se desmenuza, porq̄ el viēto lo corrompe. El marearse los hombres q̄ comiēçā a nauegar, es cosa muy ordinaria, y este efecto haze la nouedad del ayre de la mar, porque aunq̄ causa alguna parte el mouimiēto del nauio, y el mal olor, la principal causa es el ayre y vapores de la mar, porq̄ el ayre, es con el que viuimos, y respiramos, y no ay cosa q̄ mas presto, ni con mayor fuerça altere que la mudança del ayre, como se vee en los q̄ mueren de peste, y de aqui procede, q̄ en la sierra del Pirū, q̄ llaman Pariacaca, los q̄ la passan llenan grandes congoxas, arcadas, y vomitos hasta que la acaban de passar, y llegan a temple mas conueniente, y lo mismo por toda aquella cordillera q̄ corre quinientas leguas, y por donde quiera que se passe, se siēte aquella destemplança, y en vnas partes mas que en otras, y mas lo sienten los q̄ van de la costa de la mar a la sierra, y no ay duda, sino q̄ la causa desto es el viento, para lo qual no ay otro remedio, sino taparse narizes, orejas, y boca, y abrigar el estomago, por ser el ayre tā delgado, q̄ penetra hasta las entrañas, y lo mismo acontece a las bestias que se encalman a vezes de manera, que no se pueden mouer. Los que han querido dar mucho este negocio, resueluen, que aquel lugar es de los mas altos del mūdo, q̄ el ayre está allí tan subtil, que no se proporciona a la respiracion humana, que le requiere mas grueso.

Hierro mas duro que los otros metales.

Viento deshaze y desmenuza el hierro.

El frio de los puertos de Castilla da pena esterior en manos y pies, y requiere abrigo del cuerpo: pero el de las Indias, sin dar pena en pies ni manos rebuelue las entrañas por ser mas penetratiuo q̄ sensible, por lo qual aq̄lla cordillera es deshabitada, ni se criā animales, sino las vicuñas, q̄ son de la propiedad que se ha dicho, y la yerua está siempre quemada, y dura en este despoblado de veynte a treynta leguas. Ay otros despoblados, y paramos q̄ llamā Punas adōde la calidad del ayre sin sentir consume los espiritus vitales, y en los tiempos de q̄ se va escriuiēdo, yuan los Castellanos, como se ha visto, al Reyno de Chile por la sierra, aora d̄ ordinario vā por la mar y por la costa, por escusar el peligro q̄ se ha visto del camino de la sierra, en el qual perecieron tantas gentes, y otros por gran dicha escaparon, y algunos mancos y lisiados por el ayre, que aunque no es rezio, penetra de suerte que se caen muertos sin sentir, o se les caē cortados los dedos de las manos y de los pies sin dar dolor ni pesadumbre, y assi en los passages de la gente del Mariscal don Diego de Almagro, se estauan tendidos los cuerpos muertos sin ningun mal olor ni corrupciō, y se hallō mucho despues vn mochacho viuo q̄ se quedō escondido en vna choça, de donde salia a cortar con vn cuchillo de la carne de vn cauallo muerto con q̄ se sustētaua, y ciertos cōpañeros que hizieron lo mismo, se acabaron todos, cayendo vn dia vno, y otro dia otro, y dixo, que no queria salir, sino acabar alli como los demas, porque no se hallaua con disposicion para yr a ninguna parte, ni gustar de nada. Otro q̄ passaua por aq̄llos despoblados, auien-

Castellanos yuan a Chile por la tierra, aora van por mar y por la costa.

Mochacho viuo en los puertos como se sustētaua

auiendo de hazer noche en ellos hizó de los cuerpos muertos vna trinchea con que se reparó del viento, de todo lo qual se infiere que aquel es vn genero de frio tan penetrante, que consume el calor vital, y corta su influencia, y por ser muy seco, no corrompe los cuerpos muertos, porque la putrefaciõ procede del humido y caliente: ay otro que se siẽte debaxo de la tierra que causa temblores y terremotos, como se verá en el siguiente capitulo.

Cap. VI. De los temblores y terremotos de los Reynos del Piru.

AViendo en estas Indias tanto numero de Bolcanes, aunque en esta historia se ha hablado dellos, porque algunos se persuaden que proceden de los temblores de la tierra, y porque ay temblores en tierras apartadas de Bolcanes, y no puede ser toda ella la causa dellos, se dira lo que parece al proposito desta materia, porque lo vno tiene mucha semejança con lo otro. Las exalaciones calientes que se engendran en las entrañas de la tierra, parece que son la principal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambiẽ otra mas gruessa, que viene a hazer las llamas y humo y las exalaciones, y por no hallar otra salida por debaxo de la tierra, la mueuen cõ aquella fuerça para salir, y de alli se causa aquel gran rumor, que se haze debaxo della y el mouimiento de la tierra causado de la exalacion ardiente rompe las peñas en cõmbiẽdo el ayre cõ el vigor del fuego, y por la mayor parte se veẽ los terremotos en tierras maritimas que estã cerca del agua, y assi se ha notado en el Pirũ que desde Chile al Quito que son casi mil leguas, han corrido los terremotos mayores, porq̃ los menores hã sido continuos. En Chile huuo vno q̃ trastornó las sierras, y de los rios hizo lagunas cerrãdo su corriente, assolô lugares enteros con muertes de muchas gentes, y la mar salio de si por algunas leguas, y muchos afirman, que el mouimiento que causó aquel terremoto, corrió trecieñas leguas por la costa: pocos años despues sucedio el temblor de Arequipa, que casi assolô la ciudad: quatro años despues q̃ fue el de mil y quinieñtos ochenta y seys, fue el de la ciudad de los Reyes, que corrio por largo de costa ciento y setenta leguas, y en ancho la tierra adentro cincuenta: antes del temblor se oyó vn gran ruido, y fue gran preuencion, porque se salieron las gentes a lás calles y plaças, y a lo descubierto, y aunque derribó los principales edificios de la ciudad, no murieron mas de hasta veynte personas, y poco despues de passado el temblor, hizo la mar el mismo mouimiento que en Chile, saliendo muy brava, entrando por la tierra adentro casi dos leguas, alçandose doce braças: los Indios como acostumbrados a terremotos hazian en muchas partes sus casillas de adobes, por tener la fabrica desta materia por menos peligrosa que de piedra ni ladrillo. El año siguiente huuo otro gran temblor en el Quito, y en efecto aquella costa estâ sugeta a esta calamidad en lugar de la de truenos y rayos, que ay en la sierra, y la causa porque las tierras maritimas son sugetas a estos temblores, parece, que procede de tener el agua tapados los agujeros y aberturas de la tierra, por donde auia de despedir las exalaciones calientes q̃ se engẽdrã en ella, y la humidad cõdensada de la superficie d̃ la tierra cõ la sequedad q̃ por

Bolcanes de donde proceden

Terremotes por la mayor parte en tierras maritimas.

Temblores ciuertos en el qirũ, y quãto duraron.

Costa del pirũ sugeta a temblores y terremotos.

Sierra del pirũ sugeta a truenos y rayos.

Digitized by Google

de fuera causan el Sol y vientos, hazen que se encierren mas adentro los vapores calientes, q̃ encendiendose vienen â romper. Algunos dizen, que despues de los años muy secos, siguiendo los humidos, se mueuẽ tales temblores de tierra: por la misma razon que dizẽ de auer menos temblores, adonde ay muchos poços y ciudades Mediterraneas, se vee, que sienten grandes temblores, como en los Chiachiapoyas, y en Chuquiabo cayò de repente el año de mil y quinientos ochenta y vno vn pedaço de vna sierra, y tomò grã parte del pueblo de Angoango, y matò muchos Indios, entre los quales auia hechizeros y magos, y corrio legua y media la tierra que cayò, y tapò vna laguna, y que dò la tierra tendida por todo este espacio. Y pues que se va tratando de la tierra y del agua, no sera bien dexar de dezir esta marauilla, que en vnas partes pelea el agua con la tierra, y en otras se allega a ella blandamente: en vnas partes se entra la mar por la tierra, en otras sale la tierra, y se va metiendo por la mar: y en partes se acaba vn elemento, y comiença otro, y en partes cada vno al juntarse tiene su gran profundidad, porque ay Islas en la mar del Norte y del Sur, que los nauios llegan las proas a tierra, sin hallar fondo, y assi son las Islas de Lobos, y la de Cocos: la forma de la tierra destas Indias de Medio dia es comovn coraçõ y lo mas ancho es del Brasil al Pirú, y la pũta el estrecho de Magallanes, y el alto adonde remata es la Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta la gran tierra de la Florida, y las superiores, que aun no se conocen bien. Y ya que se ha llegado a este punto, para que quede dicho todo lo que se ofrece para inteligencia de cosas de las Indias, no sera bien dexar de referir lo que parece necessario de la mar del Norte y del Sur, que rodea estas Indias.

Sierra q̃ cayò en Chuquiabo.

Tierra y mar porq̃ tienen tãta desigualdad en las entradas y salidas.

Forma de las Indias de Medio dia.

Cap. VII. Del mar Oceano por el qual se descubrieron las Indias.

TOdas las tierras destas Indias Occidentales estã rodeadas del mar Oceano, q̃ tiene el Principado entre los otros mares, y hasta aora no se ha hallado mar Mediterraneo en todo este orbe como en Europa, Asia, y Africa, en las quales entran braços deste gran mar con los nõbres de las tierras q̃ bañan, y casi se continuan entre si, y al cabo con el mar Oceano por el estrecho de Gibraltar, aunque el mar Roxo por si mismo se mete en el Oceano Indico, y el mar Caspio no se comunica con ninguno: pero en estas Indias solo es el Oceano el que se diuide en dos, mar del Norte, y mar del Sur, porque la tierra de las Indias Occidẽtales, q̃ primero se descubrio por el Oceano q̃ llega â España, toda ella està puesta al Norte, y por ella descubrieron la mar de la otra parte della, q̃ llamaron del Sur, porq̃ por ella baxaron hasta passar la linea Equinocial, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrierõ el polo Antartico, q̃ llamã Sur, y de alli nombraron mar del Sur a todo aquel Oceano, q̃ està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunq̃ gran dissima parte del està puesta al Norte, como toda la costa de nueua España, Nicaragua, Guatemala, y Panamà. El primero descubridor de la mar del Sur fue Basco Nuñez de Balboa Capitã excelente, cuya memoria sera siempre celebrada, y indigno del fin q̃ tuuo, causado por inuidia de su clara fama, hallò este mar por la parte q̃ llaman Tierra firme venciendo dificultades y trabajos q̃ no requerian menor valor y constancia

Diuision del Oceano en las Indias.

Basco Nuñez de Balboa descubridor primero del mar del Sur.

Digitized by Google

cia que la suya, y por alli se va mucho estrechando la tierra, y se van acercando los dos mares el vno al otro con distãcia de siete leguas y no mas por recta linea, porq̃ aunque se andã diez y ocho de Portobelo a Panamâ, es buscando por rodeos la comodidad del camino, ha se platicado de romper esta poca distãcia de siete leguas para comunicar los dos mares, por el gran trabajo que dan aquellas diez y ocho leguas, y con tradizenlo, pareciẽdo, q̃ seria anegar la tierra, afirmando, que estã mas baxo el vn mar que el otro, lo qual tienen los mas sabios por vanidad, y dexando este cuydado, huuo otro dificultoso de auerigual, si estos dos grandes mares se jũtauan en alguna parte del mũdo, y esta fue la empresa de Hernando de Magallanes Cauallero Portugues, de la qual salio con felicidad, hallando aquel estrecho, q̃ justissimamente se llama de su nombre, aunque despues acâ afirman, que no es estrecho, sino Islas entre la mar, porq̃ la Tierra firme se acaba alli, y q̃ lo demas es Islas, y que al cabo dellas se junta el vn mar con el otro, y q̃ sea vn mismo mar lo afirma Ricardo Aquines Cauallero Ingles, auerlo visto por sus propios ojos: pero de qualqnie ra manera que sea la obra de Hernãdo de Magallanes fue grandissima, y don Garcia de Mendoça, Marques de Cañete, quando siendo moço gouernaua en Chile, embio al Capitan Ladrillero, y aunque entrô de Sur a Norte, por donde salio Magallanes, no llegô â la vanda del Norte, por la furia y braueza de la mar: pero despues por orden del Visorrey don Francisco de Toledo, le passô el Capitan Pedro Sarmiento, y hasta aora, aunque algunos cossarios le han passado de Norte a Sur, ninguno ha buelto a passarle de Sur a Norte.

Estrecho de Magallanes no lo es.

Pedro Sarmiento passa el Estrecho de Magallanes de Sur a Norte.

Cap. VIII. Que son Atunlunas Tindarunas y Mitayos, y de los tributos y seruicio personal de los Indios.

NO se puede passar adelante cõ esta historia, si no se haze particular declaracion de cosas que para su inteligencia son conuinientes, y pues queda dicho, quienes eran los Orejones, los Mitimaes, y Yanaconas, hombres condenados a perpetua seruidumbre, deuia de ser por alguna rebelion, aunque los Castellanos como deshizieron aquella forma de gouierno, no han retenido a este genero de hombres en su esclauitud, se dira de los Atunlunas, Tindarunas, y Mitayos, de los tributos y seruicio personal. Los Encomenderos Castellanos abusando del instituto antiguo de los Yanaconas, hazian Yanaconas, a los que les tornauan en su prouecho a vnos labradores, y a otros oficiales, y a muchos holgazanes, siruiendo oy a vno, y mañana a otro, y dando en ladrones y otros vicios con que quedaron los Atunlunas cargados de todos los tributos y seruicios. Estos en tiempo de los Ingas entrauan a ser tributarios desde veynte y cinco años, hasta cincuenta, y antes desta edad no eran obligados a tributo, y agora como los Indios han disminuydo, tributan de diez y seys años, hasta sesenta, y para pagar el tributo, lleua tanta carga la muger como el marido, porque ellas hilan y texen la ropa, y ayudan en las sementeras y demas trabajos. y el q̃ no tiene muger llaman Guacha, y no puede pagar tributo, si no con muy gran trabajo.

Castellanos abusan de los Yanaconas.

Agrauio de los Atunlunas.

Mugeres lleuã carga del tributo.

Guacha es el q̃ no trae muger.

Digitized by Google

Tindarunas porq̃ assi dichos.

Los Mitayos Tindarunas son Indios tributarios que los Curacas tienen deputados para alquilar para minas, fabricas y otros seruicios, y estos no son de sus amigos, porque Tindarunas significa hõbres forçados, y los dã para seruir por sus mitas, o tandas de dos en dos meses, o mas, cõforme a la costumbre de cada tierra, y a estos los llamã Mitayos, y la justicia de cada pueblo de Castellanos ordena a los Curacas de su distrito, que cada vno embie a la plaça los Indios que le tocan de sus repartimientos para los dichos seruicios, y para la guarda de ganados, sementeras, y cosechas, y en algunas partes ay oficio de repartidor: en los Reyes pagan â estos Mitayos cada dia vn tomin y vn quartillo de mayz a cada vno, en los Charcas y Potosi los dan â dos tomines, porque la tierra es mas gruessa y mas cara: en el Quito los dauan seys tomines al mes sin comida. Este vso de darse los Mitayos, se introduxo, quando el Rey mandô quitar el seruicio personal, porque hasta entonces entre las demas cosas que se mandauan dar, era vna manera de seruicio personal, dando tantos Indios para cada genero de seruicio, y como aquello cessô, y la tierra andaua rebuelta y sospechosa de alteraciones, en lugar del seruicio personal, huuieron de introduzir los Mitayos, que es seruicio mas pesado que el otro, saluo porque con titulo de paga siruen aun mas que antes, porque el seruicio personal solamente le gozauan los Encomenderos, y como eran pocos, seruian pocos Indios, y no seruian sino a los Encomẽderos, porque cada vno defendia que sus Indios no siruiessen â otros, y los tratauan bien. A los Indios se ha procurado reduzir, y con buen tratamiento traerlos a pulicia, y al conocimiento de la doctrina Christiana: pero no aprouecha, porque luego huyen, y se echan al agua. En termino de Guaiaquil ay otros Indios que llaman Chonos, que por el rio de Daule lleuan en sus balsas las mercancias que van al Quito, y â otras tierras de aquella comarca, y en tierra no sabẽ trabajar.

Jornal de los Mitayos.

Mitayos como fueron introduzidos.

Seruicio personal solamente le gozã los Encomẽderos

Chonos Indios siruen en el rio de Guaiaquil.

Los Ingas quando sugetaron aquellas Prouincias hizierõ caminos en toda la tierra para introduzir la contratacion entre las gentes, y para que contratando, se entendiessen, porq̃ por la diuersidad de lẽguas no se entendian, y para que mas comodamente se caminasse, mãdaron hazer tambos, que son casas con muchos aposentos de quatro a quatro leguas, y menos, para que se aposentassen los caminantes, y mandô a los lugares comarcanos q̃ tuuiessen en ellos Indios que estuuiessen para el seruicio, con prouision de mayz, chuno, y charqui, y todos bastimentos, y cada Curaca tenia tassados los Indios que auia de embiar, y mudauanse por sus mitas, o tandas, y por esto los llamauan Mitayos, estos dauan lo que cada caminante auia menester por su refcate, porque todos lleuauan para el camino de lo que auia en su tierra: a la gente de guerra, y â los mensageros del Inga se les daua de lo que auia en los magazenes Reales, y tambien auia Tamemes, que son Indios de carga, estos tributos antes se han acrecentado que disminuydo, y en el remedio dello el supremo Consejo de las Indias pone el posible cuydado. Ay otro genero de Mitayos, que se hazen dar debalde para adobar los caminos y puentes, y lo fundan, en que se hazia en tiempo de los Ingas, y para esto tienẽ hecho su repartimiento de las Prouincias y pueblos, y alomenos dizen que se les deuiera de dar de comer, y herramienta, y cargarlo sobre los arrieros, carros y ganados, que son los que destruyen los caminos.

Orden de los Ingas para la sustentaciõ de los caminantes

(?)

Capitulo

Capitulo IX. De los tributos de los Indios, y del ſeruicio perſonal.

Dominio Real ſobre los Indios.

Vanto a los tributos, proſupueſto, q̃ el Rey es juſta, y derechamẽte ſeñor de aquellas tierras y los habitadores dellas ſon ſus ſubditos, y que tienen los Reyes ſobre ellos, y ſobre ſus tierras el dicho ſeñorio en lo tẽporal, q̃ es ſubordinado a lo eſpiritual, es coſa llana, q̃ ſon obligados a ſeruirle, y tributarle, aſsi por razõ de las cargas, y grauamen que el Rey tiene con el ſeñorio de aquellas tierras, que es la conuerſion a nueſtra ſanta Fê, y la manutẽcion, para la qual es neceſſario auer gente, que aſiſta, y dê ſeguridad a los miniſtros de la predicacion del Euangelio, ſin la qual no eſtarian ſeguros, por la barbaria, y mala inclinaciõ de la gentilidad en que viuen, por lo qual podria ſer, que ſino huuieſſe gente que aſſeguraſſe a los Predicadores, no ſolo no darian lugar, como ſon obligados por la ley de Dios a la predicacion, mas les harian malos tratamiẽtos, y muertes, lo qual toca al Rey de remediar, y eſto ha de ſer a coſta de los Indios, y lo deuen por razon del gran beneficio que ſe les haze, en abrirles la puerta, enſeñandoles los ſantos Sacramentos, y ley Euangélica con que ſus animas ſe puedan ſaluar, ê yr a la gloria, lo qual es ſin comparacion de mas precio, que la carga, que ſe les pone para eſte efecto, ſiendo la conueniente, y no mas, y a ſi miſmo es juſto el dicho tributo, para que el Rey pueda ſuſtentar las juſticias ſeglares, y gouernadores, que tiene en aquellas partes, porque tambien el tenerlos en paz juſticia, y buẽ gouierno, para que no los hagan agrauios, ni malos tratamientos, es medio ordenado a lo eſpiritual, y neceſſario proſupueſto, porque la ley Chriſtiana, que ſe les predica, imprima en ſus coraçones, y tambien lo deuen, porque por razon del dicho beneficio, que reciben, y eſperã recebir, ſon obligados a ayudar a ſuſtentar el eſtado Real, pues es fuente dedonde tanto bien reciben, y eſperã recibir, mayormente que de ſu origẽ, y antiguedad inmemorial ſiempre ſiruieron, y tributaron a los ſeñores, q̃ en tiẽpos de ſu infidelidad los ſeñorearõ para cõ que ſuſtentaſſen eſtado Real, y cõ mayor razõ es juſto q̃ tributen a Rey Catolico, y a ſus ſuceſſores: el que, y quanto, ſeran obligados a tributar, que ha de ſer de lo que tienen, y no de lo que no alcançan, ſin vexacion, ni trabajo, ni perjuyzio de ſu ſalud, el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias lo tiene declarado por muchas prouiſiones, como parecerâ por el diſcurſo deſta hiſtoria en ſu tiempo, y ſazon, y lo referido ha parecido que tiene aqui ſu lugar para mejor inteligencia de lo paſſado, y de lo que ſe ha de tratar adelante.

Iuſtificacion de los tributos Reales.

Tributos de donde los deuen pagar los Indios.

Y porque tampoco ſe puede paſſar adelante ſin tratar del ſeruicio perſonal, ſe ha de proſuponer, que los naturales de aquellas tierras de ſu origen, y antiguedad, ſon perſonas libres, y el ſeñorio que ſobre ellos tienen los Reyes de Caſtilla, y de Leon es para conuertirlos a nueſtra ſanta Fê, y Religiõ Catolica, la qual no quita la libertad, ſino antes la dâ a los que recibẽ la Fê, y los ſaca de ſeruidumbre, y ningun titulo juſto ay, para que los naturales ſean pueſtos en ſeruidumbre perſonal, y toda la que ſobre ellos ſe ha impueſto, ha ſido injuſta, y contraria a la ley de Dios, y aunque los primeros cõquiſtadores, por no entenderſe biẽ las coſas, hizieron a muchos eſclauos de las Islas de Barlouento, y Prouincias

Seruicio perſonal ſe tiene por injuſto.

de Guatemala, y Nicaragua, contra lo q̃ en su gloriosa vida quiso, y para despues della dexô mandado la felicissima, y esclarecida señora Reyna doña Ysabel. El Rey dõ Carlos su nieto, como Principe temeroso de Dios, lo remediô con sus Reales prouisiones, y ordenãças, especialmẽte en Nicaragua, y Guatemala, adõde era la mayor desordẽ por la omissiõ de los Gouernadores, y despues de auerse puesto remedio en lo q̃ tocaua a la esclauitud, fue informado el Rey, q̃ aunq̃ no era cõ nõbre de esclauos se vsaua del seruicio personal, y se imponia a los Indios por via de tributo en las tassas, por lo qual mandô, q̃ se quitassen los seruicios personales de las tassas, y q̃ ninguno se siruiesse de los naturales con seruicio personal, y este mandato, y prouisiõ se suspendiô dos años por el comun biẽ, y paz de la tierra, y despues con mucho trabajo se executô con gran resistencia de los Encomenderos, q̃ estauã tã apassionados dello, q̃ no lo podian sufrir, y al fin despues de auer interpuesto muchas suplicaciones, para q̃ se suspendiesse, mostrarõ tanto descõtento, q̃ se llegô a q̃ algunos inquietos se aprouechassen desto para tomar las armas, por lo qual se huuo de suspender otros dos años, y medio, para q̃ entretanto negociassen cõ el Rey, con q̃ se saluô aquel peligro, y al cabo se executô la ordẽ del Rey, aunq̃ costô mas de vn millon de su Real hazienda, y muchas muertes, y destruyciones, despues acâ por remissiõ de algunos Visorreyes, y por otras razones, las Reales prouisiones hechas con muy buen acuerdo de su Cõsejo para la conseruacion de los Indios, se relaxarõ con grã daño dellos, y porq̃ d̃ todo se yrâ tratãdo muy particularmẽte, bastarâ aqui esta sumaria relaciõ deste importãte negocio para fundamẽto de lo q̃ en ello ha passado.

Reyna doña Ysabel quiso que los Indios fuessen libres

Achaiã ac Macedoniam onera deprecantis leuarim præsens proconsularis Imperio, tradig; cæsari placuit Tac. 1. ann.

Rey don Carlos quita el seruicio personal.

Suspensiõ delas nueuas leyes por otros dos años.

Cuesta mucho al Rey introduzir el buen gouierno

Cap. X. De la descripciõ del destrito de la ciudad del Quito, y cosas particulares della, y de su abundancia.

BElto Sebastian de Belalcaçar al Quito, dexando fundada la ciudad de Santiago de Guayaquil, teniendo la mayor informacion que pudo de todas aquellas Prouincias, determinô de descubrirlas, y saber los secretos dellas: pero sobre todo yua poblãdo, y enobleciẽdo quãto podia la ciudad del Quito de cuyos terminos, aunq̃ se aya dicho arras, y de sus cosas, aora se dirâ con mas particularidad: por la parte del Norte llega a Carlusama, q̃ es de la gouernaciõ de Popayã, y por el Sur a Tiquizambi, q̃ es cõfin de la ciudad de Cuenca, y por Leuante con la nueua Baeza de los Quixos, y con Poniente con Puerto Viejo, y mas baxo la Montaña tierra anegadiza de la mar del Sur. El temple del Quito es antes frio, q̃ caliente, demanera q̃ algunas vezes de Inuierno vsan tener lumbre: el Cielo es claro, y sereno, y el Sol sale, y se pone con mucha alegria, y nunca estâ cubierto de ñublados, sino quando llueue, o quiere llouer, el Inuierno es desde Otubre hasta Março, y comunmente llueue en estos meses, y nunca nieua, sino en algunos particulares cerros de las Cordilleras, la tierra es sana, y los hombres viuen mas que en Castilla. En el año de 1558. huuo general mortandad de viruelas entre los Indios: y por la mayor parte mueren los Castellanos, y los Indios de catarros en las entradas, y salidas de los Veranos, las enfermeda-

Confines y terminos de la ciudad.

Viruelas entre los Indios causa grã mortandad. año. de 1538.

Digitized by Google

medades mas ordinarias ſon bubas, porque ſe recatan poco los Caſtellanos de las mugeres naturales, porque de ordinario las heredan deſde que nacen, y ſe ve tambien tullirſe los hombres de grandes resfriamientos, y la medicina mas vſada, y prouechoſa en aquella tierra es la zarzaparrilla, y el palo Guayacan, que en Caſtilla, dizen palo de las Indias, el zumo de la zarza, beuiendolo, quando es freſca, es coſa aprouada, y eſte mal ſe expele por ſudores, van muchos a curarſe a la ciudad de Guayaquil, adonde ſe coge la zarza, y por marauilla dexa algu no de ſanar. Ay en eſta tierra del Quito yeruas tan venenoſas, que con facilidad, y por pequeñas cauſas ſe matan los naturales vnos a otros con ellas.

Zarçaparrilla, y palo de las Indias.

Yeruas venenoſas en tierra del Quito

Eſta ciudad tiene ſu aſsiento en la falda de vna cordillera, cuyo nacimiento es de la ciudad de Puerto Viejo, que eſtâ en la Coſta de la mar del Sur, y corre al Norte haſta cerca de la ciudad de Cartagena, y tiene por Leuante la gran cordillera que va a Chile, que parece que llega a ſanta Marta en el mar del Norte: ſon eſtas cordilleras muy aſperas, y ſu altura inhabitable por el gran frio, aunque es mayor el de la gran Cordillera: en la otra, que eſtâ al Poniente vna legua del Quito, eſtâ vn cerro mas alto que los otros, y en el ſe ve el Bolcan que muchas vezes echa humo, y otras haze gran ruydo a manera de trueno, y ſuele echar ceniza, y la viſpera de ſan Lucas año de 1566. que ſe contaron 17. de Octubre, deſde las dos horas deſpues de medio dia echô ceniza a manera de nieue, y durô haſta las diez horas del dia ſiguiente, y cayô tanta cantidad en la ciudad, y ſu comarca que cubriô la yerua de los Campos, por lo qual perecieron algunos ganados, y otros padecierô haſta que llouio, y treynta dias deſpues deſte caſo, ſobreuino vn nublado en la ciudad, que corria a Leuante, que cauſô tanto eſpanto entre los Indios, que ſe huîan a los altos, con tantos lloros, y anguſtias, que dezian, que era llegado el fin de todos, fue (como ſe ha dicho) tanta la ceniza, que cayô, que cõuino limpiar la ciudad, y ſacarla con carretas. La tierra entre las dos Cordilleras es buena, y ſe anda bien a cauallo, aunque ay algunos cerros, la piedra ſe hallaua con dificultad para edificios, y en el principio ſe labraua con buenas tapias: pero deſpues ſe hallô vna cantera de piedra, blanda de labrar. En la Cordillera de la parte de Poniente ſe ha ſacado, y ſaca mucho oro: pero es en el termino de Popayan: en el rio de ſanta Barbara ſe ſacaua mucho, no ſe haze aora por la prohibicion que ay que no ſe ſaque con Indios: no ſe ha hallado hierro: en los terminos de vn pueblo dicho Mira quinze leguas de la ciudad, que es del Cazique de Otabalo ay vnas fuentes de agua ſalada, de donde hazen ſal parda, y amarga, que los Indios eſtiman, los Caſtellanos la lleuan de la mar, como ſe hazia en tiempo de los Ingas.

Quito tiene vn gran Volcan.

Indios gran miedo en el Quito.

Oro eſta prohibido que ſe ſaque con Indios.

Sal ſe saca en el termino de Otabalo.

Labraſe buena poluora, y ay mucho ſalitre q̃ ſe cauſa de las humedades de los rios, y ay los ſiguientes en eſte deſtrito: en la Cordillera grande que eſtâ al Oriente nace el de Guayaquil, y juntanſele otros muchos, y quando entra en la mar del Sur, tiene legua, y media de ancho. Encima de Timanâ en la Cordillera de Leuante nace el rio grãde de la Madalena, corre al Norte haſta ſalir a la mar junto a ſanta Marta, y cerca del nacimiento deſte rio ſe aparta vn ramo deſta Cordillera, que corre cerca deſte rio grande a la parte del Ocidente, adonde eſtan poblados los Indios Paezes, y Pijaos, el rio de Cauca por la parte de Ocidente en la Prouincia de los Coconucos nueue leguas

Poluora ſe labra en el Quito.

Rios del deſtrito del Quito

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD LYON 1894

Digitized by Google

leguas de Popayan tiene su nacimiento, corre a la parte de Ocidente del Ramo de la misma Cordillera, juntase con el rio grande nueue leguas mas abaxo de la ciudad de Mopox, que es en la gouernacion de Cartagena. En los terminos de Quina de la ciudad de Pasto en la falda de la Cordillera gran de nace vn rio, a nueue leguas se junta con el rio de Mayo, atrauiessa el valle de Patia, y rompe la Cordillera del Ocidente, y entra en la mar del Sur cõ vna legua de ancho, y este rio se llama el de los Zedros, ay tambien el rio de san Iuan, el de los Paripazes, el de los Piles, y el de la Buenauentura, que entran en la mar del Sur. Ay otros 19. rios sin muchos arroyos, que entran en los referidos, y todos comunmente tienen las corrientes rezias, y arrebatadas, y en particular el de Cauca: el rio grande de la Madalena se nauega docientas leguas hasta cerca de Tocayma, el de Cauca, el de la Buenauentura, el de los Zedros, y el de Guayaquil se nauegan, vnos con Canoas, otros con barcos, y otros con balsas. En Octubre Nouiembre, Enero, y Hebrero comunmente crecen por las lluuias, y todas sus aguas son delgadas, y sabrosas de beuer, las riberas son despobladas: media legua de la ciudad del Quito en Anciqueto ay vna laguna q̃ rodea vn quarto de legua, adonde ay patos, garças, y otras aues, diez leguas de la ciudad, cerca de Otabalo en lo alto de vnos cerros, estâ vna laguna muy honda de vna legua de rodeo, y junto a Otabalo estâ otra que boxa dos, y media, y en el termino de Carangue estâ la laguna, que llaman Yagualcocha, que sinifica mar de sangre, adonde hizo Guaynacapâ tan gran mortandad en los Pastos, que sacô cinquenta mil coraçones de hombres mugeres, y niños, y corriô tanta sangre que se tiñó la laguna.

Laguna en Añaquito.

La gaua llamada mar de sangre, y porque.

En la tierra caliente desta juridiciõ, ay vna fruta que llaman Guaba, larga de dos palmos, la corteza parda con pepitas dentro, y carne blanca, es dulce, y tiene propiedad de refrescar, ay Guayabos, que dan fruta, como manҫanas, que tienen muchas pepitas, y vnas son coloradas, y otras blancas, es de buen sabor, y sana, ay Platanos, que son de gusto de higos secos, y estos platanos comidos verdes, no se puede apropiar su gusto: frutas de Castilla se dan bien, como duraznos, naranjos, cidros, higueras, granados, y membrillos, rosales nacen bien, y las frutas no se conseruan como en Castilla, porq̃ luego se pudren, las viñas se dan mal en algunos temples, en otros bien, y siempre ay yerua, aunque mas alta en lo caliente, que en lo frio, y se agosta de verano: siembran trigo, ceuada, y mayz, ay mucho ganado bacuno, caballar, ouejuno, y de cerda, porque el pasto, y temple es muy acomodado, porque en catorze meses paren dos vezes las ouejas, y las cabras, y todo genero de ganado se da bien, hazẽ daño en las labranҫas las tortolas, gorriones, y otros pajaros, y venados, el trigo dâ diez de vno, el mayz de veynte hasta quarenta, el trigo se tiene vn año, y mas, conseruase mejor en espiga, y algunos lo tienen assi, grana mejor que en Castilla, y pesa vna hanega seys arrobas: garuanҫos no se dan en la tierra fria, y se dan en la templada, lantejas, melones, pepinos, y berengenas, nabos, lechugas, yeruabuena, peregil, zebollas, culantro, ajos, hauas, cardos, y repollos. Y los animales, fieros son tigres, leones pardos, puercos, y ossos: ouejas de la tierra ay pocas, porque de ordinario las cargã los Indios. Ay muchas abras, o gallinazas, que son muy prouechosas para limpiar la tierra, en la Primauera se vẽ golondrinas, buytres, aguilas, alcones,

Frutas del Quito.

Trigo, ceuada, y mayz, y ganados del Quito

Hortalizas, y legumbres del Quito.

Pajaros, y aues diferentes.

pere-

perdizes, y otras aues, ay pauas, y fayſanes, y vnos pajaros negros, como tordos, ay gallinas de Caſtilla, en las quales huuo vna peſtilencia como en algunas partes de Caſtilla la vieja (y en particular en Valladolid año de 1603 eſtando alli la Corte de ſu Mageſtad) las de Nicaragua, q̃ ſon gallipauos ſe crian bien, en los rios no ay mucho peſcado, comunmente ſe proueen de lo ſalado de la mar.

Serpientes, y otras ſabandijas del Quito.

Ay en el diſtrito de la ciudad culebras pequeñas, lagartijas, y alacranes, y en la parte caliente viboras, y no ſon muy venenoſas, en el rio de Guayaquil ay infinitos caymanes, y tienen el ſueño tan peſado, quando ſalen a dormir en el arena, que aunque les tiren con arcabuz no recuerdan, matãlos facilmente hiriendolos en el codillo o papada, y ſi los tocan en otra parte ſe arrojan al agua, y con el ruydo ſe van todos, de lo qual ſe infiere, que el rumor del arcabuz, pienſan, que es trueno del Cielo, ſon muy malos, y han hecho grandes daños en Caſtellanos, y ê Indios, eſtando vn Caſtellano lauandoſe las manos en el rio llegô vn cayman, y le dio con la cola en el peſcuezo, y le hizo caer en el rio, y luego le echô mano por las hijadas, y le lleuô ſobre agua a la otra parte del rio, y viendolo otro cayman, llegô a quitarle la preſſa, y el que lleuaua el hombre le ſoltô para defenderla, el qual, aunque yua deſatinado de verſe en tan gran peligro, ſe eſcapô agatas, quedando los caymanes peleando, y las heridas del Caſtellano no fueron grandes, ni penetrantes. En los terminos de Guayaquil ay abejas, que enxambran, y crian miel en el hueco de los arboles, ſon poco mayores que moſcas, la cera, y miel, que labran es rubia, y aunque tiene buen guſto, no es tal como el de Caſtilla.

Caymanes no ſe eſpantan con el trueno del arcabuz.

Capitulo XI. Que continua la relacion de las coſas que ay para la vida humana en la Prouincia de ſan Franciſco del Quito y lo que han mejorado deſpues de la entrada de los Caſtellanos.

EStâ, como ſe ha dicho, la ciudad del Quito debaxo de la linea Equinocial, y dizen, que el dia de ſan Bernabe, q̃ era el ſolſticio, eſtuuo antes de la reformacion del año ſolar (que es a 23. de Iunio) el hombre ſin ſombra: el vino azeyte, eſpeceria, y otras coſas de Caſtilla van deſde la mar el rio arriba en balſas, y deſde el deſembarcadero ſe lleuan en recuas, y aſsi miſmo la ſal, y el peſcado haſta el Quito, que ſon quarenta leguas, los Indios hazen ſus mercados, adonde los Caſtellanos ſe proueen de lo que han meneſter, entre ellos no tienen peſo, ni medida, ſino que ſu contratacion es trocar vna coſa por otra a ojo, los Caſtellanos ſe rigẽ por el peſo, y marco de Auila, y la hanega es algo mayor que en eſtos Reynos. Los tratos, y grangerias de la tierra, de mas de la labrança, y criança ſon mucho queſo de oueja, vaca, y cabra, mantas de algodon, paños blancos, negros, y pardos, fraçadas, ſombreros, jerga, ſayal, alpargates, y xarcia para nauios, cordouanes, ſillas de brida, y gineta, algodon en pelo, y eſtameñas blancas, ay mucho lino, aunque ſe hila poco, ay muchas lanas, ingenios de azucar, ay mucho numero de

Mercados de Indios no tienen peſo, ni medida.

Grangerias de los Caſtellanos en el Quito

de oficiales Caſtellanos de todos oficios, y los que ſe ſabe, que ſon caſados ſon compelidos a venir a hazer vida con ſus mugeres: la ciudad tiene pocos propios, tiene exidos, y los paſtos ſon comunes, paſſa por medio de la ciudad vna gran barranca, o quebrada, tiene puentes por todas las calles, la tierra es arenisca, y a medio eſtado ſe halla peña, el aſsiento no es humido, y el intento que tuuo Sebaſtian de Belalcaçar, fue ponerla en ſitio fuerte para poderſe defender de los Indios, que eran muchos, y los Caſtellanos pocos. Repartidos los ſolares hizieron ſus caſas lo mejor que pudieron cubiertas de paja, aora ſacã ſus cimientos tres palmos encima de la tierra, y hazen las paredes de adobes con ſus rafas de ladrillo con las portadas de piedra, y las cubren de texa: tiene la ciudad tres plaças grandes, y quadradas delante de la Igleſia mayor, y de los Monaſterios de ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y las calles ſon anchas, y derechas, y aura mas de quatrocientas caſas, y cada dia crecen: la Igleſia mayor eſtã muy bien labrada, es templo eſpacioſo con tres naues, el Monaſterio de ſanto Domingo hecho de limoſna es muy ſuntuoſo, tiene ſus caſas de Ayuntamiento, y de la Chancilleria con ſus carceles, y otras caſas del publico, y las principales, que ſon muchas, tienen de ordinario dos, y tres quartos con ſu patio, huerta, y coral: los materiales ſe hazen cerca, y quando mas lexos a tres leguas, y los lleuan en carros, auiendoſe quitado del todo el comun vſo del cargarſe los hombres, aunque en la deſcarga de Guayaquil andan algunos voluntarios, ganando ſu vida, que no ſe les ha podido perſuadir, que tomen otro oficio, y en efecto tambien en Caſtilla, y en todo el mundo ſe cargan los ganapanes, y faquines. Eſtã proueyda eſta ciudad de armas como corazinas, cotas, y eſcaupiles de algodon, que han valido mucho para las flechas emponçoñadas: hanſe hecho petos, y eſpaldares, y celadas de cuero de Toro, que reſiſte a lança, y eſpada: las armas de hierro, y de azero duran mucho, porque la tierra no es humida: han vſado vnas corazinas de laonas de cuerno para Infantes, que duran mas que el hierro, y azero, y defienden tanto como los eſcaupiles de algodon, que fatigan mucho, porque el algodon en lo frio es frio, y en lo caliente es fuego, y muchas vezes ſe han encalmado los hombres por tomar vn alto, o hazer alguna coſa de prieſſa, y en ſuſtancia en eſta ciudad ſe haze muy buena poluora, y cuerda, y buenas rodelas de duelas de palma toſtada, texidas con algodon, hazenſe lanças, y picas de todas maderas, y hazenſe de bexucos, que ſalen correoſas, y fuertes, y ſe tienen por mejores que las otras: por todos los caminos ay tambos, o ventas a cinco, y ſeys leguas bien proueydas de mantenimientos, y a precio barato conforme al aranzel que han puesto las juſticias. La Igleſia mayor començô el primer Obiſpo, que fue don Garci Diaz Arias, y acabola el Obiſpo don fray Pedro de la Peña, porque mandô el Rey que la tercera parte del gaſto pagaſſe la ciudad: la otra los Indios de ſu diſtrito: y la otra pagô ſu Mageſtad. Ay otras dos Igleſias parroquiales, que la vna ſe llama ſan Sebaſtian, y la otra ſan Blas, y las caſas Epiſcopales eſtan en la plaça mayor junto a la Igleſia Catredal, que eſtã bien proueyda de ornamentos para el culto Diuino, y no tiene fabrica, ſino que quando algo es meneſter, ſe juntan los vezinos, y lo reparten entre ellos, ſin que ſe pida limoſna.

Caſas como ſe fabrican en el Quito

Armas q ſe labran en el Quito.

Corazinas de laonas de cuerno.

Ventas, o tambos en los Canudos.

Indios q ſe cargan que no ſe les puede quitar.

Ya

Ya ſe dixo que ſanto Domingo eſtâ acabado, los otros Monaſterios de ſan Franciſco, y la Merced ſe van labrando, la orden de ſan Franciſco ha hecho Prouincia al Quito, que antes ſe regia por Cuſtodio, ay en eſta orden de los naturales frayles de buena vida, y exemplo, y aſsi miſmo en las otras. El Factor, Teſorero, Contador, y veedor de la Real hazienda reſiden en la ciudad, la qual no tiene mas libertad, ni franqueza, que las otras de las Indias: la mayor parte de los habitadores ſon Caſtellanos, ay algunos Portugueſſes, y eſtrangeros, porque a todos admite, y da lugar la nacion Caſtellana, que en eſto es mas liberal, y excelente que ninguna otra, aunque a Indias no puede paſſar otra nacion: en los terminos deſta ciudad ſon muchas las lenguas que ſe hablan, y por la general del Cuzco, que introduxeron los Ingas, ſe entienden todos, excepto los de Paſto, que es lengua difi cultoſa: la general es buena, y facil de aprender, eſpecialmente deſpues que ſe ha compueſto vn arte para ello, aurâ en el diſtrito de la ciudad cinquenta mil Indios tributarios, antes mas que menos, y cada dia crecen, porque eſtan muy deſcanſados, y releuados.

Capitulo XII. Que proſigue las coſas de la Prouincia de ſan Franciſco del Quito.

VIuen eſtos naturales apartados en ſus parcialidades, ſon amigos de ſus caſas, y naturaleza, nunca la dexan, ſino por mal tratamiento de ſus Caziques, ſon de buena eſtatura, y natural, aprenden qualquier oficio, q̃ ſe les enſeñe, ſon de medianas fuerças, muy haraganes, mentirоſos, y amigos, q̃ ſe les trate verdad, nouelеros, y inconſtantes: preſentãdo los por teſtigos dizẽ qualquier falſedad, viuen mucho, porq̃ ay hõbres, y mugeres de â nouẽta, y cien años, caſi ſiẽpre eſtã borrachos, ninguna eſtimaciõ tienẽ, ni policia de gẽte de razon, tienẽ agudeza en grangerias, y para trabajar cõuiene algunas vezes cõpelerlos a q̃ hagan ſus labranças para ſuſtẽtar a ſus mugeres, y hijos: junto a la ciudad aura dos mil Indios poblados, q̃ viuẽ con mas razõ, es ſu habito vna camiſeta ſin mãgas tan ancha de arriba como de abaxo, braços, y piernas deſcubiertos, vna mãta quadrada de vera y tres quartas, q̃ ſirue đ capa, traẽ el cabello largo, y para poder ver ſin q̃ les embarace, atã vna cuerda a la cabeça, los Caziques, y principales, y los Yanaconas traẽ ſombreros, ſoliã traer ojotas, q̃ ſolo guardaua la planta del pie, aora vſan alpargates, ſu cama es vn petate, o eſtera de junco grueſſo echado ſobre paja, y cubiertos con dos mantas, ſus joyas ſon collarejos de Chaquira, o de oro, o de plata, cuẽtas coloradas, y de hueſſo blanco, braçaletes de lo miſmo, ſu ajuar es vna piedra de moler el mayz, y ollas, y tinajuelas para hazer el vino, q̃ llaman Azua, y vaſos para beuer a manera de cubileres, q̃ cabrã media azũbre. Quanto a ſu Religiõ Gentilica, y a ſus Adoratorios, y ſepulturas, y creencia baſtantemente ſe dize en eſta Hiſtoria. Lo q̃ teniã para oyr la ley Euangelica: ſon lleuados por fuerça, ſuelen los viejos dezir quãdo los predicã los Sacerdotes, q̃ aquello ſe enſeñe a los muchachos, q̃ ya ellos ſon viejos, y no podran acabar con ſus coraçones, q̃ creã lo que les dizẽ, y en el articulo de la muerte muchos pidẽ el Bautiſmo, porq̃ nueſtro Señor dellos tiene miſericordia.

Naturales coſtũbres de los Indios del Quito.

Religion que teniã los Indios del Quito

La

Fiestas de los Indios del Quito.

La mayor fiesta, q̃estos naturales hazẽ es vna general jũta dela Comarca, q̃ dura cinco, o seys dias, no haziẽdo de dia, y de noche, sino beuer, cãtar, y baylar, haziẽdo muchos corros de a ciẽ personas cada vno, y quedã tan cansados, q̃ hã menester dias para boluer en sí, en los mortuorios haziã grãdes llãtos, y lleuauãlos a enterrar en vn barbacoa en ombros, y amodo delbayle andauã, parauã, y boluiã pasos atras llorãdo, demanera q̃ para llegar a vna sepultura de vn tiro de ballesta de distãcia, tardauã tres horas. El mas estimado entre ellos era el Cazique, luego el mas valiẽte, y q̃ mejor labrãça hazia, porq̃ como lo gastaua en dar de comer, y beuer a los otros, era el mas rico, y mas querido: su cuẽta era por media Luna, y vna, y dos Lunas, y los Castellanos para entrẽderse cõ ellos, tratã por esta cuẽta: la mejor casa es la del Cazique, q̃ es como Bohio a manera de Iglesia, alli hazẽ presencia, y se juntã a fiestas, y plazeres, q̃ todas son con beuer: sus casas son muy pequeñas, de quarẽta, o cinquenta pies en largo, cubiertas d̃ paja, las paredes de tapia, lo q̃ mas estimã, son sus joyas, las mãtas, y hachas de cortar leña, no tienẽ prouision de mas cosas de aquellas q̃ no puedẽ escusar: si vno es principal sientasse en vringa, q̃ es silla, y si nó en el suelo, su ordinario mantenimiẽto es el vino de mayz, vnas yeruas q̃ llamã Yuyos, papas, y frisoles, y mayz cocido, y todo lo cueceẽ cõ axi, y sal, y lo cogẽ al derredor de sus casas: sus ordinarias granjerias son cõprar algodõ, y hazer mãtas, y adõde ay obrages beneficiar la lana, y hazer paños, fraçadas, sayal, xerga, y sombreros, q̃ todo se lo hã enseñado los Castellanos: criã gallinas, y puercos, hazẽ alpargates, cinchas, xaquimas, cabrestos, y cordage, la herramiẽta cõ q̃ labran la tierra, son palas de rezia madera de cinco, y seys palmos en largo, y como vno en ancho con su empuñadura para dar mayor golpe, y son mejores q̃ azadones, porq̃ desmenuçã mas la tierra. Por meter se vnos en las tierras de otros, suele mouerse vna parcialidad cõtra otra, y descalabrarse muy biẽ. Nunca ordenarõ esquadrones para pelear, sino en gruessas bãdas socorrer a la parte flaca, sus armas son lanças, tiraderas con estolica, macanas, y flechas, y la peor arma es la hõda, en la qual son tã diestros, q̃ pocas vezes yerrã. Teniã los Caziques sus Capitanes, a los quales obeciã los Indios de su parcialidad, y ya tienen Alcaldes ordinarios, y Alguaziles Indios, q̃ en las causas criminales prendẽ, y remitẽ a la justicia ordinaria de la ciudad, porq̃ no tienen juridiciõ para mas de cosas de espediẽte ordinario. De los tributos q̃ pagauan a los Ingas, se trata en otro lugar, los q̃ aora pagã a sus Encomẽderos son cõforme a lo q̃ el Rey tiene tassado, y paga cada vno de lo q̃ tiene, y viuẽ mas descãsados, porq̃ era incõportable la vexaciõ, q̃ recebiã cõ la antigua, y ordinaria seruidũbre personal, de tal manera, q̃ les faltaua tiẽpo para hazer sus labrãças, ni viuiã cõ el sosiego, y seguridad q̃ oy viuẽ: los tesoros q̃ ay en los enterramiẽtos, los Indios no los quierẽ descubrir, antes padecerãn mil tormentos q̃ hazerlo, ni ellos se aprouechã dellos. A los Castellanos se ha permitido q̃ los busquẽ, cõ q̃ ante todas cosas pidã vn Factor Real, q̃ se halle presente, por el quinto q̃ se ha de pagar al Rey por su derecho. En algunas partes ay ganado de la comunidad: la lana beneficiã de comũ, y el valor se echa en vn arca de tres llaues, y de alli se saca para cõprar las cosas necessarias para el obrage, y para ornamẽtos, y para algunos pobres, y viudas, q̃ no tienẽ quiẽ les haga sus labrãças, y son proueydos de mayz de vn deposito

Enterramiento de los del Quito.

Alguaziles, y Alcaldes Indios.

Tesoros de enterramiẽtos

Mantenimientos de los Indios del Quito.

Castellanos, que han enseñado a los Indios del Quito.

que

que para este efeto tiene la comodidad. Las tierras entre los naturales estan conocidas cuyas son: y el principio para aprehender propiedad, y posseſsion, fue señalarlas el Cazique, y con auerlas antes rompido, y cultiuado, son amparados en ellas, y los pleytos mas ordinarios son sobre posseſsiones de tierras, y con prouanças y aueriguaciones hechas sobre las mismas tierras, en vn momento se acaban. Es gente viciosa, y que no se afrenta de serlo: despues de muerte no ay para ellos mayor infamia, que cortarles el cabello, y no se precian de ningun genero de virtud. Los mestizos tienen buen talle, aunque en algo se diferencian de los Castellanos, son comunmente noueleros, chismeros, mentirosos, y glotones; aunque ay muchos virtuosos.

Pleytos sobre posseſsiones de tierras entre los Indios del Quito.

Mestizos, y sus condiciones.

Capitulo XIII. Del descubrimiento, y fundacion de Popayan, y sus comarcas.

MVy ordinaria cosa era de los Capitanes, que auiã pacificado vna Prouincia en las Indias, querer luego reconocer las que tenian en sus confines, y saber sus vezindades, y penetrarlas, para entender el secreto dellas. Sebastian de Belalcaçar, teniendo las cosas de San Francisco del Quito, y su distrito en quietud, auiendo embiado algunas tropas de gente a la ligera, a ver lo que auia por aquellas comarcas, teniendo entendido, que dos Señores hermanos muy principales, el vno llamado Calambaz, y el otro Popayan, posseian vna gran Prouincia, de muy buena tierra. y rica de oro, hazia la parte del Norte, aunque se le ofrecian descubrimientos de otras Prouincias, considerando, que pues ya tenia descubierto el camino del Quito a la mar del Sur, a quien respondia la Baia de San Matco, le parecia, que seria muy conueniente descubrir lo que auia desde el Quito a la mar del Norte, y determino de emprenderlo, obra por cierto de hombre valeroso, y animoso, y de gran estimacion digna, aunque le salio mas larga, y dificultosa de lo que se imaginô. Por esto determinô de emprender ante todas cosas la tierra de Calambaz, y Popayan, aunque le ponian grandes dificultades, y en especial la valentia de la gente, y la ferocidad de Calambaz, de quien auia de pensar, que tendria muy gallarda resistencia. Puesto pues a punto lo que era menester para tan dificultosa jornada, y no conocida: salio del Quito Sebastian de Balalcaçar con trecientos Castellanos de pie, y de cauallo, sin la multitud de Indios que suelen lleuar a las jornadas otros Capitanes, por que ante todas cosas apercibio a los soldados, que se prouueyessen de buenas armas, y vestidos, dexando todo aquello que era regalo, ê impedimento, porque lo tenia por dañoso, y superfluo para hombres, cuyo principal intento auia de ser el trabajo, sin el qual, no pensassen de conseguir cosa buena, especialmente que toda su industria, y felicidad consistia en la diligencia, y agilidad. Salido pues de la Ciudad de San Francisco del Quito, a donde dexo el recado conuiniente, caminô hasta Otabalo sin resistencia, que aora es el principio de la Gouernacion de Popayan, y en passando de alli, como ya sabiã los Indios, que yua

Sebastian de Belalcar empręde el descubrimiẽto de Popayan.

Popayã, y Calãbaz, Caziques hermanos

Soldados de Belalcaçar valientes, y no regalados.

Belalcaçar como apercibe a sus soldados.

Celeritas in rebus bellicis maximi momenti est, & multas præclaras quę victorias sæpe præbuit. Scot. in Tac. 1018

Digitized by Google

para entrar en su tierra, los Caziques y Capitanes de los Pastos, y Patiâs tenian conuocada la gente, armada, y puesta a punto, y luego se le pusieron al encuentro, y sin que aprouechassen requerimientos, ruegos, presentes, ni otras diligencias para escusar guerra, dieron de mano a las armas, y su valentia fauorecida de la aspereza de la tierra, y la falta de bastimentos, porque todos los auian escondido dificultauan el intento de los Castellanos, por lo qual fue bien necessario su esfuerço, y sufrimiento, y la costumbre de padecer propia, y natural de sus cuerpos, juntamẽte con la estimacion en que tenian a su Capitan, su industria, y valor.

Dificultad q̃ halla Belalcazar en la cõquista de Popayan, y Pasto.

Castellanos de cuerpo robustos, ya bezados a padecer.

Yuan los Castellanos adelante, no passando dia sin tener batalla con los Indios, cuyas acometidas eran importunas, porque no todas vezes embestian todos, sino en diuersas vandas, y en diferentes horas, demanera que siempre conuenia estar con las armas en las manos, y caminar con mucho auiso por sierras asperas, y pasos dificultosos, a donde eran resistidos, y siendo su proposito llegar a la cabecera desta Prouincia, a donde era el assiento del señor de Popayan, nunca pararon hasta verse en el, aunque tardaron muchos dias. Llegado pues Sebastian de Belalcaçar a Popayan, auiendo passado tanta aspereza, y dificultad de sierras, y tanta hambre, que fuera mayor, sino lleuara tan pocos Indios de seruicio: determinô de reposar alli, porque hallô, que aquella campaña tenia muchas, y diuersas estancias desde aquel sitio, hasta vn braço del rio grande, que son catorze leguas de muy lindas vegas, cultiuadas, con gracioças arboledas de frutas, especialmente de aguacates, que son muy sabrosas, corriendo muchos rios por esta hermosa tierra, que baxan de los Andes de muy sanas, y claras aguas, en algunos de los quales se ha hallado fino oro, y auiendo escogido vn sitio, que es vna mesa alta, que parecio de sano temple, determinô Sebastian de Belalcaçar de assentar alli, y descansar, aunque no descansô por los continuos desassosiegos en que los Indios belicosos le ponian: yua algunas vezes echando quadrillas de soldados que saliessen a descubrir, y reconocer la tierra, y boluiessen con vitualla, y desta manera hallô las Prouincias de Xamundi, los Timbas, que alcançaron mucho oro, los Aguales, la de Guamba, Maluasa, Polindera, Palace, Tembio, y Colaza, todos guerreros, y comedores de carne humana, y que alcançauan mucho oro baxo, y porque parecia bien la tierra, que corre hasta donde es la ciudad de Cali, que son veynte leguas, tambien la hizo descubrir: pero estas salidas, y descubrimientos no eran de valde, porque en ninguna ocasion dexauan estos Indios indomitos mas que otros de exercitar las armas, y rabiosamente pelear, viendo si con la fuerça, o con la falta de vitualla, (la qual escondian, y apartauan lo posible,) podrian echar de su tierra aquella gente estrangera.

Sebastian de Belalcaçar llega a Popayan.

Prouincias q̃ descubre Sebastian de Belalcazar.

Indios de Popayan procuran echar los Castellanos de su tierra.

Quiso tambien Sebastian de Belalcaçar, ya que en esta tierra se auia detenido, reconocer el nacimiento del rio grande de la Madalena, porque segun la comun opinion, yua a desaguar a la mar del Norte, y juzgaua, que a la parte a donde nacia era tierra muy poblada, y hallô que salia por encima de Popayan en dos braços, el vno a cinco leguas de la ciudad, y el otro a catorze, aunque el nacimiento el vno del otro dista quarenta leguas, a donde començauan vnos valles que de la misma cordillera se hazen muy poblados de los Indios Coconucos, y otros, desde la tierra de los Coconucos, que es el nacimiento

Sebastian de Belalcazar reconoce el principio del rio grãde.

Rio grande como se haze, y su nacimiento.

nacimiento de vn braço del rio, se vee vn pequeño arroyo, que se va estendiendo por el ancho valle de Cali, al qual van a parar todas las aguas de las dos Cordilleras: demanera, que quando llega a Cali, va tan grande, y poderoso, que lleua tanta agua como Guadalquiuir por Seuilla, y vno de los mayores trabajos de Sebastian de Belalcazar, fue la diuersidad de lenguas de aquellas regiones, por los muchos interpretes que conuenia lleuar para andar por ellas, y a vezes acontecia, para entender a vno, passar por tres lenguas. Viendo pues Belalcazar la grandeza destas Prouincias, y considerando la distancia, que auia hasta el Quito, acordô de fundar alli vna ciudad, para lo qual procurô de pacificarse con los Indios. Y aunque muchos assentaron la paz, no la guardauan, sino que a casa paso se rebelauan, y leuantauan los bastimentos, lo qual causaua a los Castellanos grandes miserias, y necessidades. En algunas partes destas Prouincias se vieron Idolos, aunque no se hallaron casas de adoracion, y hablauan con el Demonio, y por su consejo hazian muchas cosas, y muchos dellos no tenian conocimiento de la inmortalidad del alma enteramente, aunque creîan que sus mayores tornauan a viuir, y algunos se dauan a entender, que las almas de los que morian, entrauã en los cuerpos de los que nacian. A los difuntos hazian grandes honras, y los enterrauan con sus mugeres viuas, criados, mantenimientos, y riquezas, como en el Pirû. En algunas partes los quemauan, hasta conuertirlos en ceniza, y en otras los tostauan hasta secarlos. Andan desnudos, y descalços, sin traer mas que vnas pequeñas mantas, pero con grandes joyas, y las mugeres tambien: tenian muchos agoreros, y hechizeros.

Belalcazar passa gran trabajo por la diuersidad de lenguas.

Pareciendo pues a Belâcazar, que el temple de la tierra era sano, porque todo el año es como el mes de Mayo, sin diferencia: y las noches, y dias casi yguales, por estar quarenta leguas mas abaxo de la linea, por lo qual no deuia de ser el crecimiento, y diminucion de los dias mas de diez minutos escasos, que son la sexta parte de vna hora: estaua muy contento con auer intentado aquella poblacion, y del sitio que auia escogido, porque passa por el vn rio de muy buena agua: solo descontentaua, que llueue mas de ordinario que en otras partes, y caen a menudo rayos con muchos truenos. El maiz de la tierra es el mejor de todas las Indias: y dase mucho trigo dos vezes al año: y tienen ya muchas y buenas carnes de todos generos, como son vacas, carneros, cabras, y puercos, y muchas frutas de la tierra, y de Castilla. Y el distrito que ahora tiene esta Gouernacion, son dociẽtas y veinte leguas Norte Sur desde los confines de la Prouincia del Quito hasta los de Cartagena: y otras ciento desde los del Nueuo Reyno, por el Oriente hasta la mar del Sur, en que ay catorze pueblos de Castellanos, parte de la juridicion del Audiencia del nueuo Reyno, y parte de la del Quito, y por ser la tierra muy lluuiosa, no es en toda la Gouernacion abundante de trigo, ni maiz, aunque rica de minas de Oro. Son los pueblos, la ciudad de Popayan, que es residencia del Obispo, y está en dos grados, y medio de la Equinocial, la villa de Santa Fe de Antioquia, Santiago de Cali, Caramanta, Santiago de Arma, Santana de Anzerma, Guadalajara de Buga, Timanâ, San Sebastian de la Plata, Almaguer, San Iuan de Truxillo, Madrigal, ô Chiapãchica, Agreda, ô Malaga, San Iuan de Paito, San Sebastian de los Pasces: y porque de la altura, y distancia,

Audiẽcia del Quito quanto es su distrito

Y a y ca-

Digitized by Google

y calidades de lã tierra, los tiempos en que eſtos pueblos ſe fundaron, y porque perſonas ſe ha dado baſtãte noticia en nueſtra Deſcripcion general de las Indias, no ſe dira aqui mas, de que en eſta Gouernacion ſe coge mucho oro, y que los Indios ſon tan carnizeros, que ſe ha viſto comer padre a hijo, marido a muger, y hermano a hermana, y tener publica carnizeria de carne humana: y algunas deſtas poblaciones ſe han deſpoblado por no tener baſtante gente para conſeruarſe contra la ferozidad deſtos Indios, que por ſu crueldad, haziendo ſepulturas de ſus propios vientres, ſe han conſumido muchos, y por no dexar por dezir nada de lo que cae en el diſtrito del Audiencia, y Chancilleria Real de San Franciſco del Quito, ſe hablarâ de los Quixos, y la Cancla, de Yguarſongo, ô Iuan de Salinas, que aſsi llaman eſta Gouernacion.

Capitulo XIIII. De las gouernaciones de los Quixos, o la Cancla, y Guarſongo, por otro nombre de Juan de Salinas.

DAra deſcubrir el rio grande de la Madalena, y otras Prouincias comarcanas, y las que ſe entendia q̃ con finauã cõ ellas, embio el Gouernador Sebaſtian de Belalcazar a diuerſos Capitanes, con buenas tropas de gente, y entre los los otros que paſſaron la grã Cordillera fue el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda, que entrô en la tierra de los Quixos, y la Cancla, y fue el primero que lo hizo, y la reconocio, y refirio, que de la otra parte della auia riquiſsimas Prouincias, y eſta relacion mouió a Gonçalo Pizarro, por deſſeo de honra, y de prouecho, para entrar a ſu deſcubrimiento, de donde no ſacô mas, al cabo de muchos meſes, de auer padecido ſu gente trabajos de hambre, y de canſancio, y otras dificultades quales no ſe alcança, que ningunos hombres jamas ayan ſufrido, como particular, y exactamente ſe dira en ſu lugar. Y lo que ſe puede referir de los Quixos ſe dira aqui, por no partir eſta hiſtoria en muchos pedaços: y mucho deſpues eſtando las coſas del Pirû en ſoſsiego, el Marques de Cañete don Hurtado de Mendoça, ordenô a Gil Ramirez Daualos, que el año de 1557. auia poblado a la ciudad de Cuẽca, y tenia la tierra en quietud, que paſſaſſe a pacificar los Quixos, y que poblaſſe en eſta gouernacion, la qual cae en la juridicion, y diſtricto de la Real Audiencia de San Franciſco del Quito, y eſtâ al Leuante deſta ciudad, y al Medio dia tiene la Gouernacion de Yguarſongo, por otro nombre de Iuan de Salinas: al Norte a Popayan la tierra que corre haſta el mar del Sur: y al Oriente las Prouincias del Dorado: ſu altura de la Equinocial no llega a vn grado, tiene de largo poco menos de quarenta leguas, y menos de veinte de ancho. Toda la tierra deſta Gouernacion es muy caliente, y muy lluuioſa, aſpera, ſin trigo, y poco mayz: tiene aquellos arboles, que parecen Canela, que comida en poluo ſabe a ella, y de otra manera pierde el ſabor: y ay las ordinarias frutas del Pirû, y particularmẽte ſon mas preciadas las granadillas deſta Prouincia que ninguna otras: han ſe dado naranjas, y limas, y hortalizas de Caſtilla: cogeſſe mucho algodon, y dello ſe labra ropa biẽ fina, y tãbien ſacã oro: rigenſe por

Quixos prouincia particular.

Gil Ramirez Daualos pueblaa Cuẽca.

Quixos ſu tẽple y calidad.

VII

vn Gouernador, que es proueydo por el Visorrey, y ay en esta Prouincia quatro Ciudades de Castellanos: la primera es Baeza, que fundô Gil Ramirez Daualos Caualiero, natural de Baeza en Castilla, año de 1559. Estâ diez y ocho leguas de la Ciudad de San Francisco del Quito, como al Sueste, y en esta Ciudad reside el Gouernador. Auila, al Norte de Archidona, que es la tercera: y la quarta Seuilla, que llaman del Oro. Toda la Gouernacion es del Obispado de San Francisco del Quito, y los naturales reciben bien las cosas de la Fe: tienen lengua propia, y vsan la general del Pirû: en su vestido, costumbres, y religion eran como los de mas sus comarcanos, y han disminuydo por enfermedades generales: y por q̃ en la pacificacion fuerõ algo inquietos, queriendo como nacion de la otra parte de los Andes, mostrar su fiereza, y aun despues de dada la obediencia, se boluieron algunas vezes a inquietar, hasta que reconocidos de su yerro, viuen con sosiego, gozando de los bienes de la justicia, y de la paz, y por la otra parte Hernan Perez de Quesada, que del nueuo Reyno salio a descubrir, llegô al Valle de la Canela, y boluio, auiendo passado casi los mismos trabajos que Gonçalo Pizarro, y salio a la villa de Timanâ.

Quixos, y sus poblaciones.

Hernã Perez de Quesada, y su descubrimiẽto.

Y para acabar con el distrito del Audiencia de San Francisco del Quito, queda la Gouernacion de los Pacamoros, ô Bracamoros, ê Yguarsongo, dicha por otro nombre de Iuan de Salinas, y son sus limites, y terminos cien leguas, que se le señalaron al Oriente, desde veinte leguas mas adelante de la Ciudad de Zamora, que es la misma Cordillera de los Andes, y otras tantas Norte Sur, y es buena tierra en temple, y disposicion para trigo, y para todo genero de semillas, y de ganados, de ricas minas de oro, y se hallan granos muy grandes, y se ha sacado muy gran prouecho del oro. Tiene esta Prouincia quatro pueblos, q̃ fundô el Capitã Iuã de Salinas de Loyola, siẽdo su Gouernador, el primero la ciudad de Valladolid en siete grados de la Equinocial, y a veynte leguas de la ciudad de Loxa al Sueste passada la Cordillera de los Andes. El segundo la ciudad de Loyola, o Cumbinâma, que estâ como diez y seys leguas al Oriente de Valladolid. La tercera es la ciudad de Santiago de las Montañas, cinquenta leguas de Loyola, como al Oriente, y en esta comarca de Sãtiago se halla mas cantidad de oro q̃ en las otras, y es muy subido de ley, aunq̃ no llega a lo de Carabaya en el Pirû, ni a lo de Valdibia en Chile, porque esto suele passar de veynte y tres quilates y medio, y porque de las diferencias del oro que se halla en pepita, poluo, y en piedra, tratamos particularmente en nuestra Descripcion general destas Indias, se acabarâ en lo que toca a esta gouernacion de Yguarsongo, con que los naturales della en sus inclinaciones, ingenios, costumbres, lengua, habito, y religion, y en todas las demas cosas fueron, y son como los otros, y que el Capitan Iuan de Salinas, demas de auer auer gastado mucho de su hazienda en pacificarlos, vsô de mucho valor, prudencia, ê industria.

Pacamoros, o Bracamoros, gouernaciõ depor si.

Iuan de Salinas q̃ descubrio.

V s Capi-

Digitized by Google

Capit. XV. De lo que paſſaua en el rio de la Plata, y deſcubrimientos que ſe hazian.

IVan de Ayolas, que por orden de don Pedro de Mendoça andaua en el rio de la Plata, con tres Nauios, buſcando algũ remedio para la eſtrema hambre que padecian los Caſtellanos q̃ con el eſtauã, dio en vna laguna, a donde hallô algunos Indios peſcadores, dela naciõ delos Timbues, y Carcares, que acudieron de paz, por lo qual ſe mandó a los ſoldados, que ſe ſentaſſen, teniẽdo ſus armas en las manos, porq̃ los Indios no conocieſſen ſu flaqueza: lleuaron algun peſcado, y maiz con que ſe alegraron, y fueron a ſus caſas, y en vna ſe apoſentaron todos: y auiendo recogido mucha comida por reſcates, que recebiã los Indios de buena gana, boluio Iuan de Ayolas a Buenos ayres, ofreciendo a ſu gente de boluer dẽtro de quarenta dias, y que quando no lo hizieſſe, los daua licencia, que ſe metieſſen por la tierra a dõde quiſieſſen. Fueron grãdes los trabajos que alli ſe padecieron, porque parecio a los Capitanes, que tomaſſen vn aſsiẽto apartado de los Indios, a donde ſe acomodaron con velas, y eſteras, y otras coſas, y como los Indios no matauã peſcado, no lo comian, y muchas vezes faltaua el maiz. En eſto llegô alli vn Caſtellano llamado Gonçalo Romero, de los que auian quedado del tiempo de Sebaſtian Gaboto, quedixo, que en la tierra adentro auia grandes poblaciones, y era muy rica. Viſto, que Iuan de Ayolas no boluia, aunque el termino era paſſado, atẽto la relacion de Gonçalo Romero, parecio a todos que era bien entrar por la tierra, pues ſe hallauan algo mas reforçados, y eſtando para caminar, llegô don Pedro de Mendoça con tanta hambre, que ſe le auian muerto docientos hõbres, por lo qual fue meneſter que Indios, y Caſtellanos peſcaſſen, y trabajaſſen en buſcar comida: y como ya los Caſtellanos ſe yuan haziẽdo a los mantenimientos de la tierra, los Capitanes aconſejaron a don Pedro de Mendoça, que fundaſſe otro pueblo quatro leguas mas abaxo del aſsiento a donde ſe hallauan. El auerſe apartado de los Indios fue cauſa, que padecieſſen mayor neceſsidad, porque ſiendo ellos de ſuyo haraganes, y mal domados, ſe les hazia de mal trabajar tanto: pero al fin paſſauan ſu vida con el poco peſcado que ſe les daua, y con algunas ſauandijas que buſcauan por la tierra, y con yeruas, y los Capitanes poco entre ſi conformes, vnos querian yr a deſcubrir la tierra, por donde aconſejaua Gonçalo Romero, y otros por el rio de Paraguay a dõde ſe hallauan.

Iuã de Ayolas va deſcubriẽdo en el rio de la Plata.

Gonçalo Romero es del tiẽpo de Gaboto.

En eſta confuſion determinô don Pedro de mẽdoça, hallandoſe muy enfermo, de baxar a Buenos ayres, para boluerſe a Caſtilla, y de camino ſe lleuô los enfermos, dexando en aquel aſsiento, que llamaron de Buena Eſperança, por Cabo de la gente al Teſorero Aluarado, con orden que Iuan de Ayolas cõ tres vergantines deſcubrieſſe el rio Paraguay. Buelto don Pedro de Mẽdoça, y partido Iuan de Ayolas a ſu deſcubrimiento, fueron tantas las neceſsidades que paſſaron, que huuieron de boluerſe al primer aſsiento, a donde auian eſtado; Iuan de Ayolas, yua ſubiẽdo el rio padeciendo grãdes trabajos, porq̃ las Canoas q̃ topaua de los Indios erã ligeras, y los Nauios peſa-

Dõ Pedro de Mẽdoça buelue a Buenos ayres.

Digitized by Google

pesados, y no las podian alcançar, y assi les faltaua la comida. Con estas angustias acrecentadas de los malos tiempos de vientos, y lluuias subieron el Paraguay, perdiendo vn Nauio de los tres que leuauã con vn tẽporal tan rezio, que tampoco escaparan los otros, sino acertaran a tomar vna laguna, a dõde se metieron hasta otro dia que abonançó el tiempo, y se recogio la gente del Nauio perdido, y porq̃ los marineros de los Nauios dezian, que se perderian todos, si la gente del Nauio perdido fuera en ellos, por causa de los vientos tan gallardos, y tẽporales tan deshechos: Iuan de Ayolas dexó aquella gente en vna isla, hasta poder tomar tierra en alguna buena parte, la qual hallò a vna jornada, y con vn Nauio boluio por los de la isla: y auiẽdose juntado todos, parecio, que vnos fuessen por tierra, y otros por el rio, y fue tal, y tan trabajoso este viage, y tan peligroso de hambres, frios, y lluuias, que jamas hombres tal passaron: y assi llegarõ hasta la boca del Paraguay, que podia auer camino de treinta, ò quarenta leguas. Descubierta esta boca, conuino atrauessar el rio, hasta la vãda de Poniente, y passando parte de la gente, boluieron por la otra, y desde alli, parte por tierra, y parte por agua, fuerõ caminãdo por muchas lagunas, y cienagas, y los del rio, atuando, y remando cõ tantos sudores y angustias por la falta estrema de comida, que si Dios nuestro señor no los socorriera, vian claramẽte su muerte: pero luego llegarõ los Indios Ameguaes, que viuen de pesquerias, los quales los proueyerõ de buena cãtidad de pescado, y los dieron Canoas con q̃ pudierõ leuar la gente que yua por tierra, q̃ lo vno, y lo otro, segun el estremo de miseria y desuentura en que se hallauan, se tuuo por grandissima gracia, y socorro del cielo. Y prosiguiendo su camino cõ las mismas tribulaciones, llegaron a la tierra de los Indios Carioes, q̃ en otras partes destas Indias llamã Caribes, los quales salieron a los Castellanos de paz, y los dieron mucha comida de maiz, batatas, aues, y otras cosas por sus rescates, porque es gente labradora, que no entiende sino en criar, y labrar. Cõ este buen socorro passarõ adelante hasta los Indios Payaguaes, q̃ seria camino de cien leguas, y los recibierõ de paz, è hizieron buẽ tratamiẽto, y auiendo reposado aqui algunos dias, quando parecio a Iuan de Ayolas, que la gente estaua algo reforçada, determinò de entrar la tierrra a dẽtro con ciento y treinta soldados, y algunos Indios Payaguaes, que le dio el principal dellos.

Iuã de Ayolas va descubriẽdo el Paraguay.

Castellanos padecẽ mucho en el Paraguay.

Dexò ordenado Iuã de Ayolas a Domingo de Irala, q̃ con hasta quarenta hombres, y los vergantines le esperasse alli, y no se partiesse, sino en caso q̃ aquellos Indios amigos no le proueyessen de comida, y q̃ para proueerse della, baxasse a los Caribes: pero q̃ boluiesse al mismo puesto, a donde el acudiria. Entrado Iuan de Ayolas la tierra a dẽtro, auiendo esperado muchos dias, dõ Pedro de Mendoça en Buenos ayres determinò de embiar en su seguimiẽto al Capitã Iuan de Salazar de Espinosa con los Nauios, y ochẽta hõbres, los quales, aunq̃ ya no padeciã tã estrema necesidad en Buenos Ayres, porque con la caça, y pesca, y algunas rayzes, q̃ la necesidad, y esperiẽcia los auia enseñado a comer, se sustẽtauan: toda via holgarõ de yr aquel viage, esperando de mejorarse, pero no fueron menores sus trabajos, hasta llegar a dõde estaua la gẽte que auia quedado cõ Aluarado, y Vergara en Buena Esperãça, a donde ya lo passauan mejor, por que aquellos Indios pescadores, de buena gana proueian a los Castellanos, que mezclãdose cõ ellos se auian

Iuã de Ayolas entra a descubrir la tierra, y la ordẽ q̃ dexa a Domingo de Yrala.

Dõ Pedro de Mẽdoça embia al Capitã Salazar en busca de Iuã de Ayolas.

Digitized by Google

hecho pescadores, y tenian otras maneras de buscar comida, por la suauidad, y buen termino con que se llenauan con los naturales. Llegado el Capitan Iuan de Salazar a Buena Esperança, auiendo el Capitan Vergara entendido la entrada que auia hecho Iuan de Ayolas, estaua confuso, no sabiendo, si le seguiria, o no, y entre tanto su gente descansaua, y se reparaua de los trabajos, y adereçaua sus dos Nauios, fuesse para quedar, ô passar adelante: aunque tambien se platicaua entre los Capitanes, si seria bien tomar el consejo de Gonçalo Romero. Entraron en demanda de la buena tierra que prometia, pero como a los de Buena Esperança auia dexado alli don Pedro de Mendoça, con orden de aguardar a Iuan de Ayolas, y el Capitan Salazar la llenaua, de yr en su seguimiento, aunque conocieron, que el partido era mejor, determinaron de obedecer.

Obediencia de los Castellanos de Buena Esperança.

Capitulo XVI. De lo que sucedio a Geronimo de Ortal, hasta que se le amotinò la gente, y que Antonio Sedeño comença su descubrimiento.

LOS Que Andauan en Maracapana no tenian buenas intẽciones, para conformarse en las empressas, que querian comẽçar, como conuiniera a buenos Castellanos, y seruidores de su Principe, porque auiendo sucedido a Geronimo de Ortal bien, la mano que dio Agustin Delgado a la gente de Antonio Sedeño, en satisfacion del mal tratamiento que Losada, y su compañero auian hecho a la suya, no contentandose con esto, caminô con mucha diligencia en busca de Losada, y aunque tenia la gente diuidida, hizo rostro, y se puso en defensa, pero al cabo fue necessario dar lugar al mas poderoso: y Agustin Delgado los aconsejô, que boluiessen a tras, pues no lleuauan armas, y Ortal mostraua tanta indignacion, que del ninguna buena obra se podia esperar, por lo qual Reynoso, Losada, Garcia de Montaluo, Medina, y otros principales acordaron de ponerse en saluo, y en compañia de los demas que los alcançaron, porque ninguno se quiso quedar con Ortal: aunque desarmados, mostrando lleuar picas de arboles, que en el camino auian hecho para su defensa, por si los Indios los acometiessen, emprendieron la casa fuerte de Neueri, y no se la pudiendo defender los pocos que en ella auia dexado Ortal, la desualijaron, y llegaron a la costa, a donde hallaron al Capitan Vega, y a su gente desarmada en mucho riesgo de las vidas, a causa de hallarse sin armas para resistir a los Indios. Estauan con mucha angustia, esperando que llegasse Antonio Sedeño, y pareciendo por la costa vn Nauio, quando pensaron que era el, hallaron que era el Canonigo Gasco de Canaria, que yua con socorro de gente, y cauallos a Santa Marta, para el Adelantado don Pedro Luys Fernandez de Lugo, y por mal tiempo, no pudiendo tomar a Santa Marta, auia corrido a Maracapana. El Capitan Vega, Reynoso, y Losada teniẽdo por gran ventura, que aquel Nauio huuiesse llegado alli, tanto dixeron de la buena tierra en que se hallauan, y de sus riquezas, que persua-

Gente q̃ se amotina contra Geronimo de Ortal.

dieron

dieron al Canonigo a que se quedasse, tomandole por cabeça, y Capitan: la codicia suya, y de todos fue tanta, q̃ lo tuuo por bien, y desembarcô la gente: y como esto fue hecho con artificio, assi no pudo durar, porque durô poco la obediencia, y conformidad prometida; por lo qual determinô el Canonigo de dexarla tierra, y lo q̃ auia lleuado, ê yrse a Sãta Marta bien castigado de su auaricia, y ambicion, y de la perfidia vsada con el Adelãtado. Llegô luego Antonio Sedeño con dos Nauios con docientos hombres, y entendidas las desgracias de su gente, boluiendo el animo a la vengança, entendiô en vestirla, armarla, y reparar la. Entretanto, que esto passaua, Geronimo de Ortal (pareciendole, que dexaua quebrantadas las cosas de Antonio Sedeño,) començô su descubrimiento hasta topar con vn Cazique, llamado Diego, sin atinar quien le pudiesse auer dado aquel nombre, y despues de varios discursos hallô, que fue bautizado de los padres Religiosos Dominicos, que fueron martirizados en el Monesterio que los años passados tuuieron en la Tierra firme: continuaua Ortal su descubrimiento por muy buenas, abundantes, y pobladas tierras, en demanda de la Prouincia de Meta, y casa del Sol, yua destruyendo la tierra, porque Antonio Sedeño, por falta de vitualla, no le pudiesse seguir, y tenia muchas batallas, y bien reñidas con los Indios, que no querian, que aquella gente estraña passasse tan en saluo por su tierra, aliende de la molestia que della recibian, y porque se auia caminado muchos dias, para que la gente tomasse aliento, acordaron de parar en vn grã pueblo, llamado Guamba, del qual se auia huydo toda la gente con el auiso de la yda de los Castellanos: hallaron mucho mayz, y por los campos auia mucha caça, que con las ballestas, y arcabuzes, y con los perros tomauan, con que lo passauan bien: pero sucedioles vna cosa de todos muy sentida, porque saliendo a caça Agustin Delgado con vn hermano suyo, y otro compañero, auiendo topado con vn Indio gallardo moço le quiso prender viuo, aunque facilmente le pudiera matar: pero el Indio, quando vio coyuntura, le apuntó con el arco, y le dio vn flechazo en el ojo, y queriendo el hermano matar al Indio, afirman que Agustin Delgado no lo permitio, y assi lleuaron viuo al Indio, y a Delgado muerto, fue muy sentida esta desgracia, porque era soldado valiente, y bien quisto, y que entendia bien la guerra de los Indios, era natural de la isla de Canaria, y a Ortal le hizo mucha falta.

Fue conuiniente, que Ortal nombrasse luego persona para el lugar de Delgado, y auiendo elegido a Aluaro de Ordas, quedô tan sentido Martin Nieto, que aunque lo disimulô exteriormente, començo en su animo a maquinar la vengança desta injuria que tenia por grande, y al cabo se resoluio de amotinar la gente, persuadiendola, que yuan perdidos, y que seria mejor espediente tomar el camino de Venezuela a juntarse con los de aquella Prouincia, a donde tenian mas cierto el premio de sus trabajos, que siguiendo a vn hombre como Ortal, miserable, ê indigno del lugar que lleuaua, ni de tener tantos hombres honrados debaxo de su Gouierno. Los soldados amigos de nouedades, especialmente quando son persuadidos de algun hombre de autoridad, como eran Nieto, Alderete, y Villagran, facilmente acudieron al motin, y desampara-

Canonigo Gasco se haze Capitã de la gẽte de la costa de Tierra firme.

Antonio Sedeño llega a la costa, y acuerda de vengarse de Ortal.

Geronimo de Ortal sigue su descubrimiẽto.

Agustin Delgado muere de vn flechazo.

Martin Nieto amotina la gente de Ortal.

Digitized by Google

ron a Ortal, diziendole muchas injurias, no le acudiendo sino pocos amigos, que fueron Alonso Aluarez Guerrero, Ordâs, Chaues, Quiros, Torrellas, y otros cinco: el qual viendose solo, se huuo de boluer a su casa fuerte, q̃ llamaua San Miguel de Neueri, y los amotinados se toparon cõ Nicolas Federman, y se juntaron con el que auia salido de Coro, y andaua en su descubrimiento: el qual informado del caso de Ortal, tuuo forma para embiar a Coro a Nieto, Alderete, y Villagran, so color que llenassen mas gente que alli quedaua, y aniso que los retuuiessen, y no dexassen boluer a su exercito, porque le parecia que dellos no se podria assegurar, visto lo que auian hecho con Ortal, el qual (demas de los peligros de que se auia escapado) boluiendo a la costa con diez compañeros dio en otro, que no fue menor, pues hallô en ella a Antonio Sedeño, que yua con gran determinacion de satisfazerse de las ofensas recebidas: conocido el peligro en que se hallaua, huuo quien luego le dio vna barca, y embarcandose de noche con diligencia fue la buelta de Cubagua: Sedeño al punto que tuuo noticia de la llegada de Ortal embiô cien soldados de pie, y de acauallo a prenderle en Neueri, y quando supo que era ydo, con grã despecho, embiô tras el vna barca muy ligera, pero no le alcançô, porque breuemente se saluô en Cubagua, desde donde se fue a quexar a la Real Audiencia de la Española, a donde se proueyô, que fuesse el Licẽciado Frias a proceder contra Antonio Sedeño, por auer entrado en agena jurisdicion sin autoridad Real, en que se huuo este Licenciado imprudentemente, porque desde que saliô de la Española, yua diziendo, que auia de cortar cabeças, y hazer otros castigos: pero no le dio lugar Antonio Sedeño, porque le prendio juntamente con sus oficiales, estando que le requirio que se saliesse de la tierra, y se fuesse a su Gouierno de la Trinidad, y le diesse fauor para prender, y castigar a los causadores del motin de la gente de Geronimo de Ortal. Era Alcayde de la fortaleza de Santo Domingo Gonçalo Fernandez de Quiedo, y auiẽdo representado al Rey el poco caso que se hazia de aquella fortaleza por los Nauios que entrauan en el puerto, ordenô, que todos y qualesquier Mastres, o dueños de Nauios que llegassen a aquel puerto, disparassen vna pieça de artilleria, y en acercandose a la fortaleza otra, y alçassen vandera, por señal de que tales Nauios eran de subditos del Rey, y que el Nauio que no hiziesse esta salua, pagasse vn quintal de poluora para el seruicio de la fortaleza. Este Gonçalo Fernandez de Ouiedo escriuio este año al Rey, que tenia prouado con cinco autores, que la Isla Española, y las demas de Barlouento, 1568. años antes que nuestro Saluador encarnasse fueron posseydas del Rey Espero Dozeno de España, contãdo desde Tubal, y aunque viuio muchos años despues deste ofrecimento, no se halla auerle cumplido, ni le cumpliera aunque viuiera muchos mas, como lo tenemos mostrado, y prouado.

Antonio Sedeño viendose solo, nõbrô a Reynoso por su Teniente, por Maesse de cãpo â Losada, y por Alcalde mayor a Martin Fernandez, è hizo Capitanes a Moltaluo, Vega, Ochoa, y a Guerrero, y con quinientos hombres de pie, y de cauallo bien armados, y gente de hecho, començô su camino por la marina hasta Patiguaro, desde donde despacio, y con poca orden, y menos disciplina començaron a entrar por la tierra, siendo tan grande la licencia de los soldados, que no

Federmãno quiere contigo a los amotinadores.

Gonçalo Fernãdez de Quiedo Alcayde de Sãto Domingo.

Salua mãda el Rey se haga a la fortaleza de Santo Domingo.

Geronimo de Ortal huye de Sedeño.

Quimera de Gonçalo Fernandez de Oviedo.

Licencia do Frias ya contra Sedeño y se gouierna con imprudẽcia.

Antonio Sedeño lleua su gẽte con poca disciplina

no ſe puede enteramente contar ſus exceſſos, por lo qual acordaron los naturales de tomar las armas, y mataron diuerſas vezes algunos Caſtellanos, y ſoberuios deſto, ſe atreuieron a ſalir abiertamente a pelear: pero cargandoles los Caſtellanos, ſe retiraron a la Sierra: pero moſtrando los Caſtellanos de huyr, ſacaron a los Indios mal aduertidos a lo raſo, a donde los vnos, y los otros pelearon valeroſamente: pero al cabo vencidos los Indios, muertos, y preſos muchos, los demas ſe puſieron en huyda, y ſiguiendo el alcance haſta el primer lugar, le ſaquaron, y ſe lleuaron muchas joyas de oro con gran numero de mugeres, y niños, que todos fueron a parar a Cubagua, que era a donde ſe vſaua todo genero de auaricia, y crueldad, ſin que a tãtas ordenes Reales dadas para el buen tratamiento de aquellas gentes, ſe tuuieſſe reſpeto. En los Indios muertos que quedaron en el campo de la referida batalla, ſe ceuaron de tal manera los tigres, de los quales ay infinitos en aquella tierra, que los vinos no eſtauan ſeguros, porque de noche entrauan en los ranchos muy callando, y arrebatauan del ſoldado, y con grandiſsima ligereza le metian en la eſpeſura de los boſques, y en vn momento le deſpedaçaua: no tenian otro remedio, ſino tener muchos tizones encendidos, y con mucha grita, y largas lanças defenderſe quando ſentian el tigre.

Batalla de Caſtellanos, y Indios.

Tigres en carniçados hazen mucho mal.

(,?,)

Cap. XVII. Que el Adelantado de Canaria, acabados de labrar los vergantines, encomendô el deſcubrimiẽto a Gonçalo Ximenez de Queſada, y ſale a ello.

ENtendiendo el Adelantado dõ Pedro Fernandez de Lugo prouey do lo que conuenia, para embiar a deſcubrir, eligio por Capitã para aq̃lla jornada al Licẽciado Gõçalo Ximenez de Queſada ſu Teniẽte de General, hõbre deſpierto, y de agudo ingenio, no menos apto para las armas q̃ para las letras, y por Capitanes Iuã de Sãmartin, Iuã de Ceſpedes, Iuã de Iũco, Lazaro Fõte, Lebrija, Xuarez, y Valẽzuela: y para el armada del rio nõbrô por General a D. Diego de Cardona, con los Capitanes Diego de Vrbina, Cardoſo, Orduña, y Iuã Chamoſo. Salio Gõça lo Ximenez por Abril deſte año, quinze dias antes, y ſe fue al pueblo de Onxaca a recoger alli la gẽte, por ſer tãta la q̃ yua en eſta jornada, q̃ paſſauan de 600. infantes, y 100. cauallos. Salio el armada del puerto, y a ocho leguas dl rio de la Madalena ſucedio vn tẽporal cõ tãta ſerrazõ, q̃ no ſe vian los vnos a los otros, y huuierõ de correr a popa la buelta dl Poniẽte, y quãdo fue de dia, no parecieron ſino las fuſtas de D. Diego de Cardona, y Diego de Vrbina, y el vergãtin del Capitã Cardoſo, y otro, y aũq̃ llegarõ a la boca del rio, por mucha fuerça q̃ hizierõ, no pudieron entrar, y cõ peligro paſſarõ a Zãba, en la gouernacion de Cartagena, y alli ſe rõpio el timon del nauio de D. Diego de Cardona, por lo qual dio en tierra, y q̃dô perdido cõ quãto lleuaua ſaluan-

Gonçalo Ximenez eligido por General del deſcubrimiẽto del Nueuo Reyno

Gonçalo Ximenez ſale a ſu deſcubrimiento.

Armada de Sãta Marta ſale para el rio grande

Armada de Sãta Marta paſſa borraſca, y ſe pierde.

Digitized by Google

ſaluandoſe la gente : otro Nauio, y el vergantin de Cardoſo paſſaron a Cartagena, a donde ſe proueyeron de lo que auian meneſter, porque ſino era el artilleria, todo lo demas echaron a la mar, y luego llegô con ſu Nauio el Capitan Manjarrês, Don Diego de Cardona, y Diego de Vrbina con ſu gente llegaron a Cartagena, y deſde alli ſe fueron al Pirû, como mucho auia que lo deſſeauan; las fuſtas ſe boluieron a Santa Marta con poca gente, que las marinaua. El Adelantado en ſabiendo el desbarate del armada, teniendola por perdida, propuſô de labrar otros Nauios, con el buen aparejo que auia de leñame, y ayuda de los Indios amigos: pero llegando los Nauios, ſe atendio con diligencia en adereçarlos, y deſpacharlos, para que pudieſſen ayudar al Licenciado Ximenez, el qual en ſabiendo lo que auia ſucedido al armada, ſe fue caminando poco a poco, y con mucho tiento, teniendoſe a la orilla del rio, que lleuaua a la mano derecha, pero con incomportable trabajo: por las eſpeſſuras de las arboledas, que conuenia abrir a fuerça de braços, y por las muchas ciegas, arroyos, y pantanos, que vnas vezes era meneſter paſſar à bado, otras por puentes, que ellos miſmos hazian: y porque eſtos grandes trabajos ya yuan conſumiendo a los pocos Indios que para ſu ayuda lleuauan : y la hambre no era el menor impedimento, porque en aquella tierra montuoſa, y anegadiza auia pocas poblaciones, y en ellas Indios terribles y fieros, que con las armas defendian animoſamente el paſo, y la vitualla, porque la que ſacaron de Santa Marta no baſtaua para la minima parte de tal empreſſa, y aſsi conuenia mantenerſe de la que hallauan por la tierra, en cuyo repartimiento vſaua Gonçalo Ximenez prudencia, ê ygualdad, teniendo reſpeto a la ſatisfacion de los ſoldados, y a lo por venir: y por eſto lleuaua aquella gente afligida, y canſada en obediencia, moſtrando con el propio exemplo, que los hombres Caſtellanos no ſuelen temer peligro, ni trabajo, ſiendo el primero que echaua mano de los maderos para arraſtrarlos, y cortarlos, quando conuenia hazer puente, y el que entraua en los bados para paſſarlos, el que a vezes lleuaua a cueſtas los enfermos, ſin perder de la reputacion, y conuiniente ſeueridad de Capitan, y por tanto aquellos afanes, ſudores, y trabajos incomportables ſe padecian por todos con ſilencio, quietud, y concordia.

Salio la ſegunda armada de Santa Marta, y por Cabo della el Licenciado Gallegos, porque al Adelantado yua mejor con Letrados que con ſoldados, yuan por Capitanes, Cardoſo, Corral, y Aluarrazin, y auiendo entrado por aquella peligroſa boca del rio con mucho trabajo, fue caminando, haſta que deſpues de algunos meſes alcançô al Licenciado Gonçalo Ximenez, que con las dificultades referidas, por la coſta del rio auia andado mas de cien leguas, ſobre las que otros primero auian ſubido, y auia parado en vn lugar dicho la Tora, por otro nombre el Pueblo de los Braços, porque alli ſe van a juntar quatro braços de rios, que ſera de la Coſta de la mar, y de la boca del rio ciento y cinquenea leguas, y ya auia vn año que auian ſalido de Santa Marta. El contento de la llegada de los vergantines, y de verſe los vnos a los otros fue grandiſsimo, y acrecentô la eſperança, de que aquel viage auia de

Adelantado de Canaria aperçibe otra armada.

Gonçalo Ximenez padece grãdes trabajos en ſu deſcubrimiẽto.

Gonçalo Ximenez Capitãprudente y valeroſo. *Vt pro virili portione, armis ac manu Victoriã iuuerit ratione, & conſilio, proprijs Ducis artibus profuturum, Tac. 3. hiſt.*

Armada ſegunda ſegunda ſale de Santa Marta.

Digitized by Google

de ser feliciſsimo, en que era grandiſsima parte la conſtancia en que permanecia Gonçalo Ximenez, prometiendo a todos breue remedio de ſus anguſtias: y porque ya cargauan las aguas determinô de inuernar en la Tora, porque tambien el rio yua tan crecido, que ſobraua por la barranca, ê yua por la tierra, y campos, demanera, que no ſe podia caminar por la coſta: por lo qual embio los vergantines a deſcubrir, y ſubieron veinte leguas mas, y ſe boluieron ſin ninguna relacion, porque el rio yua tan fuera de madre, que no ſe deſcubria lugar de Indios, y los que parecieron, eſtauan en algunas isletas, y todo lo demas que ſe via era agua. Antes de llegar a la Tora ſe auia echado de ver, que la ſal que ſe comia por todas aquellas riberas, ſe auia por reſcates, y ſe lleuaua deſde la mar, y coſta de Santa Marta, la qual es de grano, y ſubia mas de ſeſenta leguas por el rio, aunque tan arriba, que ya era muy poca, y tan cara que no la comian, ſino los mas principales Indios, y los demas la hazian de orines de hombres, y poluos de pluma, y acabada la tierra, a donde llegaua la ſal de Santa Marta, ſe dio en otra ſal de panes como de pilones de Azucar, y quanto mas arriba ſe ſubia por el rio, ſe hallaua mas abundancia; por la qual, y por la diferencia de la vna, y de la otra, ſe conocio, que ſubiendo la vna baxaua la otra; y que era impoſsible dexar de auer gran poblacion, pues la contratacion de la ſal era tan grande, y porque dezian los Indios, que los mercaderes que la lleuauan, afirmauan que a donde ſe hazia auia grandes riquezas, y dauan mucho que penſar, auerſe atajado el camino demanera, que ni por el rio ſe podia ſubir, ni lleuar adelante la noticia que ſe pretendia tener de donde yua aquella ſal: coſa q̃ les puſo en notable confuſion.

Armada y exercito de Santa Marta acuerdã de inuernar en la Tora

Sal q̃ ſe cõtrataua gran indicio del deſcubrimiẽto que ſe hizo.

Fin de la quinta Decada.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta quinta Decada.

BIBLIOTECA DE LA CIUDAD 1894

A.

ABVNDANCIA de muchas cosas en la comarca del Cuzco. Pag. 168.
Adelantado Aluarado, nombra oficiales de su exercito. 160.
Trata de medios con Almagro. 179.
Embia à descubrir por la costa del Pirù. 160.
Su gente halla mucho oro, y esmeraldas. 161.
Va la buelta del Quito. 161.
Hombre piadoso. 162.
Su exercito padece hambre. 163.
Conciertase con Almagro. 180.
Apoderase de Honduras. 274.
Adelantado de Canaria pide la Gouernacion de santa Marta. 258.
Quiere descubrir el rio Grande, y sus comarcas. 263.
Apercibe segunda armada. 316.
Que tenga la dozaua parte de lo que fuesse de prouecho. 259.
Lleue personas Ecclesiasticas a santa Marta. ibid.
Admiracion en el Cuzco por la prision del Inga. 57.
Adobar caminos, y puentes, como lo tratauan los Indios. 111.
Adoratorios de los Indios en lugares altos. 114.
Adulxero que pena tenia. 109.
Afabilidad de don Francisco Pizarro con el Inga. 58.
Afrenta de palabra, que pena tenia. 109.
Agradecimiento del Rey à Pizarro, y Almagro. 188.
Agrauio de los Atunluna. 295.
Aguas montes, y pastos, manda el Rey que sean comunes. 48.
Agustin Delgado sale à descubrir. 269.
Acomete à la gente de Sedeño, y la desbarata. 270.
Muere de vn flechazo. 313.
Alemanes no tratan de poblar en lo que descubren. 264.
Alegria de la gente en verse fuera de los puertos Neuados. 287.
Alegria de los Indios por los Christianos, y Cauallos muertos. 137.
Almagro ahorca à su Secretario. 64.
Sale del Cuzco cõ sospecha de Pizarro. 113
Es auisado, que no haga la jornada de Chile. 214.
Dissimula muchos excessos de los soldados. 214.
Funda pueblo en Puerto Viejo. 183.
Dexa à Estete en el Valle de Chimo. 183.
Dasele titulo de Adelantado. 188.
Dasele facultad para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo. 188.
Almagros piden nueuos descubrimientos. 71.
Quieren ser igualados en el repartimiento delas presas con los otros soldados. 69.
Almendras del Pirù. 122.
Alonso de Ojeda poblò à san Sebastiã de Vraba. 39.
Alonso de Mesa el segundo que acomete al Inga. 56.
Se porta bien en la batalla de Xauxa. 173.
Haze rostro à los Indios. 244.
Alonso Riquelme inquieto. 131.
Alonso de Herrera prende à Sedeño. 144.
Nauega por Viapari. 145.
Embiste à los Indios. 194.
Muere de hierba. 267.

Digitized by Google

Passò los nauios por vn gran raudal del rio. Vipari. 265.
Alonso de Aluarado và à pacificar los Chichapoyas. 213.
Và à los Reyes. 216.
Sale en campaña contra los Indios. 217.
Rompe dos exercitos de Chichiapoyas. 218.
Sale à los Indios que no obedecen. 219.
Como ordena su gente. 220.
Tiene victoria de los Indios. 225.
Porque causa se detiene tanto en Xauxa. 243.
Alonso de Toro, y otros heridos en el Cuzco. 244.
Alteraciones comiençan en el Cuzco. 207.
Aluaro de Ordas và descubriendo. 146.
Pide parecer à los Castellanos. 267.
Ambicion que cosa es. 206.
Ambicioso qual es su condicion. 229.
Ambrosio Alfinger en su viage muere en Coro. 36.
Amigos de Sedeño le dan libertad. 144.
Amotinados matan à Simon de Alcazoua. 245.
Acometen de yr à robar las naos de las Indias. 36.
Amor de los hombres como se adquiere. 144.
Anancuzcos como se defienden. 81.
Andres de Cereceda gouierna en Honduras cõ Basco de Herrera. 23.
Hombre cruel. 272.
Angasmayo limite del Imperio delos Ingas. 99
Animo grande de los Indios. 243.
Antonio Sedeño haze la conquista de la Trinidad. 31.
Viene al Rey. 149.
Antonio Picado Secretario de Aluarado se passa à Almagro. 178.
Apelaciones en las Indias que se otorguen. 47.
Apelacion de los Regimientos como ha de ser. 145.
Apostol Santiago fauorece à los Castellanos. 126.
Aposento de Tomebamba sumptuoso. 134.
Aprieto en que se veen los Castellanos. 130.
Arboles de Canela en los Quixos. 16.
Arca de tres llaues se ponga para la hazienda Real. 155.
Armada de Auerias se haga en Seuilla. 49.
Armada de santa Marta passa borrasca, y se pierde. 315.
Segunda vez sale de santa Marta. 316.
Armas de las gentes del exercito de Atahualpa. 53.
Armas no se vendan à Indios, ni las traygan, ni los negros. 257.
Armas que se labran en el Quito. 304.
Arroyo del Cuzco se lleuo à la ciudad. 84.
Astucia de los Indios contra los Castellanos. 20.
Artificio del Mariscal Almagro, para alterar la gente de Aluarado. 178.
Audiencia Real de la Española que pide al Rey. 42.
Audiencia se trata de poner en Honduras. 196.
Audiencia del Quito quanto es su districto. 307.
Audiencia de Mexico, y santo Domingo requieren à Aluarado que dexe la jornada. 205.
Auiso que se dà à los Ministros de las Indias de la jornada del Rey à Tunez. 281.
Auiso que se dà à Pizarro, que Aluarado, y Almagro conjuran contra el. 182.
Atahualpa hijo bastardo de Guaynacana. 6.
Vsurpa la corona. 6.
Para en Caxamalca. 6.
Embia à reconocer à los Castellanos. 7.
Embia mensagero à Pizarro, y su respuesta. 9.
Que designios tiene. 10.
Su descuydo en dexar el paso àlos Castellanos de las sierras. 12.
Su artificio en dexar entrar a los Castellanos a la tierra. 12.
Trata de echar los estrangeros de su tierra. 50.
Determina de aguardar àlos Castellanos. 50
Entra con su exercito en Caxamalca. 53.
Habla a su gente. 53.
Como lleua ordenado su exercito. 54.
Es preso. 57.
Sabe la prision de su hermano. 59.
Solicita su libertad. 61.
Desea matar à Guascar. 65.

Digitized by Google

No gusta de la vnion de la gente Castellana.67.
Iuega à los dados.68.
Su muerte causa gran sentimiento.74.
Como era su coronacion.102.
Autor desta historia que forma lleua en escriuir. 2.
Autores que se han seguido en esta historia, y esto se dize tambien en la segunda Decada. 40.

B.

Barrionueuo va al Caziqne Enrique.38.
Basco Nuñez de Balboa primer descubridor del mar del Sur.294.
Batalla de Castellanos, è Indios en el rio de Xaquimi. 21.
En la Isla de la Trinidad con los Indios. 32.
Entre los Chancas, y Cuzcos.80.
En que Atahualpa es vencedor.101.
De los Condesuyos con los del Cuzco.82.
De Belalcazar con los Indios del Quito.129.
De Castellanos, y Indios 315.
De Chichiapoyas con los Castellanos.222.
Bayle general del Cuzco en la gran fiesta. 117.
Belalcazar porque va al Quito.127.
Se halla con cuydado despues de la batalla de Teocaxas.129.
Procura de retirarse engañando à los Indios por saluar el peligro.129.
Apercibe sus soldados.305.
Passa gran trabajo por la diuersidad de lenguas.307.
Capitan famoso, y de valor.170.
Buelue al Quito, y Almagro le reprehende.176.
Bilcas, y su sitio, y la grandeza del Templo, y Palacios.135.
Bolcanes, que son, y su naturaleza.133.
De donde proceden.293.
Borla como la traia el Rey, y como los señores. 104.
Bracamoros se defienden de Guaynacapac. 98.
Bueluense nueue soldados de la Empressa del Piru.8.

C.

Cabeças de sardinas que se echan en la tierra, para que nazca lo sembrado.185.
Caziques, o Curacas, holgaçanes, y viciosos. 107.
No son señores tiranos, y su señorio es antiguo.107.
Calidades de don Francisco Pizarro.8.
Calidades de la tierra del Piru.15.
Calidades de la mar.198.
Calidades de la tierra de los Chichiapoyas.218.
Calidades de vn buen Corregidor.157.
Camino Real de los Ingas por donde va.3.
Camina el Inga con el exercito a entrar en Caxamalca.55.
Caminos grandes del Piru mandò labrar el Inga Yupangui.92.
Camino grãde q̃ mãdò hazer Guaynacapac.98
Cañaris vencidos de Topaynga.94.
Cañaris fieles a Guascar.101.
Cañaris piden perdon à Atahualpa.102.
Gente de buen cuerpo.126.
Vencidos de Topaynga, y le ponen en trabajo.94.
Amigos fieles de Castellanos.170.
Reciben al Inga Viracocha de paz.88.
Cantidad de oro, y plata que se repartiò entre la gente de cauallo.69.
Canela que se halla en las montañas cerca del Quito.171.
Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.32.
Capitan Cardoso maltrata à los Indios.34.
Capitania general del Marques del Valle como ha de ser.154.
Capitan es bueno que tenga suspensos à todos. 154.
Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente. 294.
Capitanes que fueron cõtra los Indios del Bauruco.44.
Capitan Indio dà la traça de ganar vn peñol. 233.
Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelãtado.262.
Capitan Salzedo va à castigar los Indios de Xuxuy.284.

Digitized by Google

Capitan Ruy Diaz va contra Yrruminaui. 170.
Capitanes de Atahualpa le lleuan à su hermano Guascar.65.
Capitulos de la concordia entre Almagro, y Pizarro.210.
Capitulaciones con don Pedro de Mendoça, para el rio de la Plata.276.
Capac Yupanqui V. Rey.82.
Capitan Pacheco va contra Yrruminaui. 170.
Capillas, estatuas, y sepulturas, que vsauan los Indios.84.
Carne, y pescado los Indios la comen cruda.10.
Cardoso dà libertad al Cazique de Poziguey. 38.
Ofreze la paz à los Indios de Pazigueza. 35.
Llega à santa Marta.35.
Cartagena, que sitio tiene.38.
Carauela, que conuiene que lleue.46.
Cari vence à su enemigo Capanac.88.
Carneros del Pirù muy prouechosos, y su naturaleza.123.
Caribes reparten lo robado.194.
Como han de ser requeridos con la paz.279.
Como quiere el Rey que sean conuenidos, para que sean castigados.280.
Carestia grande de cosas en Panamà, y nombre de Dios.189.
Castellanos con que animo emprenden la empressa del Pirù.8.
De Yucatà llegà à Truxillo de Hõduras.23
Entran en el valle de Xauxa.125.
Llegan à embestir a los Indios.126.
Desamparan la Isla de la Trinidad.127.
De que se quexan de los Religiosos Francisc os.150.
Se espantan de la ceniza que hecha el bolcan del Quito.165.
Hazen vna puẽte de rama, y cespedes muy larga.163.
Acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.166.
Entran en el Cuzco.166.
Muy màltratados de los puertos Nenados. 176.
Pelean con quatrocientos Caribes, y los matan.194.
Continuan su descubrimiento.204.
Veense en peligro cõ los Chichiapoyas.219.
Que siguen al Inga, y le hallan.23.
Ganan el Peñol en la nueua Galicia. 233.
Ganan la casa fuerte de la plaça.23.
Tratan de dessamparar el Cuzco 238.
Lleuan acuestas, ropa, armas, y comida. 266.
Se resueluen de boluer à los nauios.267.
Los de Guatemala van entrando en Honduras.273.
Los del rio de la Plata se mueren de hambre.278.
Los de Cartagena pueblan en el Zenù. 280.
Acostumbrados de passar por grandes dificultades.286.
Comen pan de algarrouas.289.
Yuan a Chile por tierra agora van por mar, y por la costa.292.
Abusan de los Yanaconas.290.
Que han enseñado à los Indios del Quito. 304.
Padecen mucho en el Paraguay.312.
Casos en que deuen los Capitanes apartarse de las ordenes de los superiores.136.
Casas como se fabrican en el Quito. 302.
Casas de los Indios.107.
Casa Real que hazian los Ingas.126.
Castigo que hizo Almagro por la muerte de tres Castellanos en Chile.288.
Castigo riguroso que haze Guaynacana en la rebelion de la Punà.226.
Casa de moneda se haga en nueua España. 225.
Casa en la laguna Titiaca.90.
Catolica piedad de los Reyes de Castilla, y su Consejo de las Indias.120.
Causador de incendio que pena. 112.
Caualos valian en el Pirù à tres, y à quatro mil pesos.163.
Caualos passan animosamente el rio. 164.
Censos, y tributos que daño hazen en la Isla de Cuba.4.

Digitized by Google

Cereceda, y sus amigos acometen, y prenden à Diego Mendez.26.
Hombre cruel, y vengatiuo.27.
Embia à poblar vn lugar.24.
Cerimonia de los casamientos. 104.
Chancas, y Caranques, que Prouincias son.96.
Chancas van contra el Cuzco.90.
Gente guerrera.97.
Chismeros inquietan à Pizarro, y Almagro.64.
Chinchiaroca muere dexando muchos hijos. 81.
Chichiapoyas pelean con el Inga, y le ponen en trabajo.94.
Se alteran contra Alonso de Aluarado. 216.
Embian embaxada à Alonso de Aluarado.119.
Acometen à Alonso de Aluarado.117.
Temen mucho las vallestas.221.
Chongos defienden el paso del rio à don Pedro de Aluarado.219.
Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles.153.
Cinco Castellanos entran la tierra adentro, y mueren tres.283.
Cincuenta leguas de puerto de Caualios à la Baia de Fonseca.274.
Ciudad del Cuzco, que principio tuuo su fundacion.79.
Clauos del Templo de Pachiacama quanto valieron a Quintero.183.
Clerigos no tengan Indios encomendados. 117.
Cocos como son, y que virtud tienen.121.
Coca, que cosa es, y porq̃ la vsaua los Indios.95
Collas son vencidos.93.
Comissarios nombrados para tratar medios. 43.
Como dexa don Francisco Pizarro compuestas las cosas de san Miguel para continuar el descubrimiento.5.
Como son los Andes, y las sierras.15.
Comida que leuan à don Frãcisco Pizarro mẽsageros de Atahualpa.14.
Comian los caualios, y lo tenian por regalo. 164.
Como sucedio la muerte del Capitan Hurtado quando andaua descubriendo.19.
Como gouernauan a los menores.111.
Comission al Obispo del Piru, para aueriguar el fraude de la hazienda Real.187.
Como se castigaua el que violaua el Monasterio de las Mamaconas.112.
Como remedio el Inga el daño de los hijos expopositos.112.
Comian vna galga, y lo tenian por regalo. 164.
Como se ponian los nombres las criaturas en la gran fiesta del Cuzco.117.
Como se hazia la fiesta del Ytu 116.
Contador de Yucatan va à Salamanca, y halla al Gouernador Montejo.23.
Contador Cereceda teme ser muerto.26.
Condiciones con que se concede à Antonio Sedeño la conquista de la Trinidad.31.
Concedense franquezas a los pobladores del rio de la Plata.277.
Conquistas del Piru.39.
Contribucion de los pueblos.254.
Confusion en el Imperio de los Ingas.57.
Conciertase el rescate de Atahualpa.62.
Confusion de don Diego de Almagro, parte de Panamà, por no tener nueua de Pizarro.63.
Confines, y terminos de la ciudad,290.
Consultase con Villeoma gran Sacerdote sobre el tesoro del rescate del Inga.66.
Conquistas se hagan con parecer de las justicias, y Religiosos.260.
Concierto entre Aluarado, y Almagro.280.
Confederacion de Viracocha, y Cari. 88.
Condiciones de Guaynacapac.100.
Conde de Cifuentes que dize al Põtifice de parte del Rey.189.
Conquista de Guaynacapac.98.
Confession vocal de los Indios.116.
Consejo valeroso del Capitan Hernando de Soto.137.
Consejo de las Indias declara por esclauos àlos Indios de la Trinidad.146.
Haze junta de Theologos.146.
Conquistadores, y pobladores gente inquieta. 152.
Cordilleras que corren por lo largo del Piru. 15.

Digitized by Google

Coronacion de los Ingas en el Cuzco.79.
Coronacion de Guascar en el Cuzco.100.
Correos que vsauan los Ingas.105.
Corregimientos fue buen gouierno.111.
Corregidores muy necessarios, y porque cansas.157.
Costumbre de los Castellanos en sus descubrimientos.3.
Costumbres de los Indios en el distrito de la ciudad de san Miguel.4.
Costumbre de los Cañas.88.
Costumbres loables de Topainga. 94.
Cosas de san Miguel para continuar el descubrimiento.5.
Cosa propia ninguno la tenia en el Piru. 106.
Crianças de ganados en Nueua España.17.
Crueldad de Sebastian de Belalcazar.170.
Cubagua ciudad de gente insolente.191.
Cuenta de los Indios.11.
Cuesta mucho al Rey introduzir el buen gouierno.298.
Cuenta del año de los Indios.116.
Cuerpos humanos de ningun Elemento participan mas que del ayre.223.
Culiacan esta alçada.22.
Culebra, porque llamaron à Atahualpa. 101.
Cuydado del Obispo Don Sebastian Remirez. 17.
Cuydado grande de Don Francisco Pizarro. 53.
Cuydado de los Religiosos en la conuersion de los Indios. 155.

D.

Delinquentes eran presos entre los Indios. 108.
Demonio como engañaua a los Indios.40.
Se dexa ver de los Indios en diuersas figuras.87.
Descripcion de la tierra de san Miguel de Piurâ. 3.
Descuydo de Atahualpa en dexar entrar los Castellanos en la tierra.12.
Descubrimiento de Nuño de Guzman.18.
Desaguadero de la laguna Titiaca, que es, y como la passan los Indios.92.
Descalabrar, ò herir, pena arbitraria entre los Indios.109.
Deseo de los Castellanos, que el Audiencia Real entrasse.151.
Despues del señorio de los Ingas, todos los Indios son mentirosos.155.
Desconfiança de Almagro con Hernando Pizarro.71.
Desaguadero de la Laguna de Nicaragua. 195.
Descubrimiento de los nauios del Marques del Valle.200.
Descripcion de la Isla Punà.226.
Desconformidad entre D. Christoual de la Cueua, y Cereceda.274.
Determinacion del Inga de entrar con el exercito en Caxamalca.53.
Disciplina militar se deue introduzir al principio.269.
Don Diego de Almagro fue siempre prouechoso à don Francisco Pizarro.5.
Parte de Panamà.62.
Llega a Caxamalca.67.
Pide a Pizarro, que embie a su hermano a Castilla.200.
Llega a san Miguel.173.
Embia su Secretario a Castilla.213.
Parte la buelta de Chile, cõtinuando su viage.285.
Anima a sus soldados, y lo q̃ le respõde.286
Entra en los puertos Neuados.267.
Va en busca de Belalcazar.274.
Llega al valle de Copayapo.287.
Fauoreze a vn señor niño, para que cobre su Estado.287.
Va preguntando por los Castellanos, que yuan adelante.288.
Diego de Auila funda pueblo en Chetemal. 22.
Diego Mendez pide ser admitido al gouierno de Honduras.25.
Conjura contra Basco de Herrera, y le mata. 25.
Se alça con el Gouierno en Honduras. 26.
Es aconsejado, que mate à Cereceda.26.
Haze echar à Diego Diaz del cargo que tenia.26.

Digitized by Google

Diego de Albitez llega por Gouernador en Truxillo.27.
Murio en Truxillo.27.
Diego de Ordas ſe retira de ſu deſcubrimiento. 29.
No quiere poblar. 29.
Se va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega à Cumana.29.
Va à la Isla Eſpañola.30.
Viene à Caſtilla.30.
Diego Bezerra, y Grijalua van à deſcubrir por el Marques del Valle.595.
Diferencias de Templos en el Pirù.15.
Diferencia de la Monarquia del Pirù a la Mexicana.76.
Diferencia en el metal de la plata como es. 97.
Dificultades de la guerra del Bauruco.44.
Dificultad que halla Belalcazar en la conquiſta de Popayàn, y Paſto. 306.
Diligencias ſe hagan antes de hazer guerra à los Indios.157.
Dinero, vna coſa en naturaleza, y muchas en virtud.96.
Diſsimulacion prudente de don Franciſco Pizarro.14.
Diſsimulacion de las armas de los Indios contra los Caſtellanos.53.
Diſtancia de Puerto de Cauallos à la baia de Fonſeca.274.
Diuerſidad de tantas lẽguas en el Pirù, de donde procedia.4.
Diuiſsion de la tierra del Pirù en tres partes.15.
Diuerſidad de imitaciones que los Indios tenian.119.
Diuiſsion en las naos de Simon de Alcazoua. 246.
Diuiſsion del Oceano en las Indias.294.
Doctor Infante diuide los ſoldados, porque no ſe amotinen.34.
Doctor Infante de ſanta Marta ſe va a la Iſla Eſpañola.258.
Dominio Real ſobre los Indios.297.

E.

Edificios grandes, y deſtreza en ello.115.
Eligẽ por Inga à vn hijo de Guaynacaua. 74.
Embaxada de Pizarro al Inga.11.
Embaxadores de Topainga maltratados en las tierras de Puerto Viejo.94.
Encomenderos juran de tratar bien à los Indios.48.
Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.78.
Enemigos de Belalcazar le leuantan que yua alçado.173.
Enfermedad, y muertos en Nombre de Dios, y Panama.189.
Enfermedad grande, y general de dolor de eſtomago, y coſtado entre los Indios.28.
Enrique Cazique en la Eſpañola ſuſtenta la guerra.42.
Eſtuuo muchos dias ſin parecer.44.
No tratò bien à Fr. Remigio.45.
Embia recaudo à Barrioneuo.139.
Reſponde al Capitan Barrionueuo.140.
Recibe la carta del Rey.140.
Es buen Chriſtiano.141.
Se acerca à la villa de Azua.141.
Se vee con los de Azua. 142.
Enterramiento de los del Quito.304.
Entra el Inga en la plaça de Caxamalca. 55.
Enterramientos de Indios, como eran. 85.
Eſcriuanos de Camara no lleuẽ derechos por las eſcrituras Reales.47.
Exercito de los dos hermanos pelean, y vence Atahualpa.6.
Pelea ſegũda vez, y es vencido Guaſcar.7.
Execucion del parecer de yr à ofrecer la paz à Enrique.46.
Exercito del Inga que orden lleuaua.54.
Exercito de Guaynacapacvoto, y lo que en ello prouee.99.
Exercito ſe junta cõtra los Caſtellanos.128.
Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos.163.
Exercito de Indios ſe junta para dar ſobre el Quito.170.
Exercito de los Indios ſitia à la ciudad de los Reyes.238.
Exercito que va à Chile camina por mala tierra, y con hambre.286.
Exercito entra en los puertos Neuados, y paſſa gran trabajo.287.

Digitized by Google

F.

Fabricas, y edificios de los Ingas, como se hazian. 92.
Facultad al Gouernador del Pirù, para repartir tierras, y solares. 187.
Facultad à don Diego de Almagro, para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo despues de sus dias. 188.
Facultad à don Pedro de Mendoça, para gouernar el rio de la Plata. 276.
Fama de las riquezas del Pirù dessasosiega la gente de las otras partes de las Indias. 23.
Fama de los tesoros de don Francisco Pizarro, es grande. 75.
Federman quiere cõsigo àlos amotinados. 314.
Fee, y palabra se deue guardar. 210.
Guardarla, ilustra mucho. 142.
Ferocidad de los Indios del rio Iaquimi. 21.
Felipe Gutierrez negligente en no preuenir el peligro. 279.
Flores de Castilla bien recebidas de los Indios. 122.
Flores diuersas en las Indias. 122.
Fiestas de los Indios del Quito. 304.
Fiesta solemne del Cuzco, como se celebraua. 117.
Firmar el Visorrey las Prouisiones. 257.
Forçar mugeres, como se castigaua. 109.
Fortuna se declara, que cosa es. 236.
Forma de passar el rio que tiene don Francisco Pizarro. 11.
Forma de casamiento, y de bodas. 112.
Forma de las Indias de Medio dia. 294.
Forma de escriuir del autor. 2.
Forma de las sepulturas, y modo de Enterrarse. 4.
Forçado es siẽpre desear mudança de estado. 227.
Fortalezas si se deuẽ de hazer en Mexico. 256
D. Francisco Pizarro se aprouecha de la diuision de los hermanos Guascar, y Atahualpa. 5.
Sosiega los Indios del distrito de Piurà. 5.
No tenia mas de docientos soldados. 7. (pa. 7
Sale de S. Miguel en demãda de Atabual-
Llega al valle de Piurà. 7.
Que gente lleua contra Atabualpa. 7.
Sigue su camino. 8.
Prosigue su camino. 10.
Habla con los soldados 11.
Entra en Caxamalca. 49.
Embia embaxada Atahualpa con Soto. 50.
Habla à los Castellanos. 52.
Embia à Hernando de Aldana à solicitar al Inga. 54.
Embia à fray Vicente de Valuerde q̃ hable al Inga. 55.
Dà la señal para acometer al Inga. 56.
Prende al Inga. 56.
Cõ sus 15. compañeros acomete al Inga. 56.
Que dize al Inga. 58.
Pide al Inga el tesoro del Tẽplo de Pachiacama. 67.
Embia sus hermanos por el tesoro del Templo de Pachiacama. 67.
Embia al Rey à su hermano Hernando Pizarro. 71.
Como trata de establecer el Imperio Castellano. 72.
Habla al Inga. 72.
Se determina de matar al Inga. 73.
Dà libertad à Chiliaquichiama. 125.
Su condicion. 222.
Persuade à los Castellanos el seruicio que se pretendia para el Rey. 234.
Embia à prender à Tizo tio de Mango. 235
Và à Truxillo à san Miguel. 235.
Buelue à los Reyes. 235.
Apretado de la rebeliõ de los Indios pide socorr. à diuersas partes de las Indias. 239.
Embia con el exercito al Cuzco à Alonso de Aluarado. 243.
Cuydadoso de lo Espiritual. 167.
Sale del Cuzco à los Indios, y huyen. 167.
Despacho personas al Mariscal Almagro. 181
Determina baxar à los llanos. 181. (181.
Quiere fundar pueblo en la costa del mar.
Và à socorrer los Castellanos de Xauxa. 182
Muda la poblacion de Xauxa à la costa. 182.
Tiene auiso del concierto entre Aluarado, y Almagro. 182.
Sale de las sospechas del Mariscal, y del Adelantado. 183.
Funda pueblo en el Valle de Lima. 184.

Digitized by Google

Va al Cuzco.209.
Dexa por su Teniente en el Cuzco à su hermano Iuan Pizarro.214.
Vsa en los Reyes muchas liberalidades. 214.
Francisco de Godoy junta con don Diego de Almagro.62.
Francisco de Barrionueuo va a la Isla Española.43.
Manda el Rey, que sea General en la guerra del Baurucò.43.
Aprueua el parecer en la guerra del Baurucò.45.
Sale de santo Domingo para el Baurucò. 138.
Entra por el rio de Iaquimo en busca de Enrique.138.
Embia vn mensagero à Enrique, y no buelue.138.
Entra en la tierra en busca de Enrique. 138.
Halla rastro de Enrique.139.
Embia vn recaudo a Enrique.139.
Habla à Enrique.140.
Hombre de buen animo.139.
Francisco de Poechos se huye à los Aluarados.178.
Frãcisco Ximenez Obispo de Guazacoalco.190
Francisco de Velasco amotina la gente à Iorge de Espira.265.
Francisco de Montejo se halla apretado en Yucatan.272.
Fundacion de vn pueblo de Castellanos en el valle de Xauxa.135.
Fundacion de la Puebla delos Angeles cõtradizen los de Mexico.150.

G.

Gabriel de Rojas llega al Piru.127.
Va por vitualla à Pomacanche para el Cuzco.241.
Va por bastimento para el Cuzco à Xaquixaguana.241.
Retirase con buena orden.242.
Embiste à los Indios.242.
Es herido de los Indios.239.
Garcialuarez Osorio Obispo de Nicaragua.195
Garcia Holguin và à tomar lengua.159.
Geloses negros inquietos, no se lleuan à las Indias.48.
Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres mas honestas.51.
Gẽte de Nueua España alborotada, y porq̃.149
Gente de la Isla de Cubagua muy insolente. 157.
Gente principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado.160.
Gente de don Pedro de Aluarado halla rastro de gente Castellana.176.
Gẽte de Nicaragua se quexa, por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃lla Prouincia.195.
Gente de Sedeño desualijada de Ortal.70.
Gente de Truxillo le quiere desamparar.275.
Gente de Iuan de Rada sabe los trabajos de Almagro.291.
Gẽte del rio dela Plata se pierde de animo.277
Geronimo de Ortal llega à Parca.145.
Huye de Sedeño.314.
Halla dificultades en su jornada. 268.
Haze mal en no poblar.269.
Quiere yr contra Sedaño.270.
Sigue su descubrimiento.313.
Gigantes que huuo en la punta de santa Elena.64.
Abrasados con fuego del cielo.64.
Gil Ramirez de Auales puebla à Cuenca.308.
Gonçala Pizarro sale del Cuzco en seguimiẽte del Inga.231.
Sitia vn peñol, y los Indios le defienden. 232.
Sale al campo con seys de acauallo.240.
Alancea à mil Indios. 241.
Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y su quimera. 314.
Gonçalo Ximenez de Quesada và à santa Marta.262.
Va al descubrimiento del Nueuo Reyno, y padece grande trabajo.315.
Capitan prudente, y valeroso.316.
Gouernadores del Piru, como eran, y como se gouernauan.104.
Gouierno de los Ingas 106.
Grandeza delos Reyes del Cuzco, como se aumentò.81.
Grandeza de los edificios del Cuzco.168.

Digitized by Google

Gran despojo el que se huuo enel desbarate, y prision del Inga.57.
Gratificacion à los conquistadores, y pobladores.255.
Grangerias de los Castellanos en el Quito. 301.
Guascar preso, y maltratado.7.
Que dize contra Atahualpa.65.
Es muerto.65.
Buen Principe, y amado en el Reyno.66.
Rey xiij. del Cuzco.99.
Amado en el Reyno.101.
Guaynacapac Rey xij. entre los Ingas del Pirù.97.
Sale del Cuzco con el exercito.98.
Va por los valles assentando el buen gouierno. 98.
Muere, y por su muerte se hazen grandes sentimientos.100.
Tuuo mas de trecientos hijos.100.
Vence à los Otaualos, y usa crueldad grande con ellos.99.
Sugetò la Prouincia de Puerto Viejo. 162.
Mandò hazer fortaleza en Tumbez. 226.
En auiendo fortificado à Tumbez sugetò la Punà.226.
Guamaraconas, porque assi llamados.99.
Valentissimos soldados.169.
Se esfuerçan contra los Castellanos.135.
Otros piden paz à los Castellanos.135.
Guarniciones que tenian los Ingas.121.
Guarda de las debessas.111.
Guerra que hizieron los Ingas à diuersas naciones, y con que color.81.
Guerra del Inga contra los Xauxas, y son vencidos.91.
Guerra del Inga con diuersas naciones.94.
Guerra, porque causas, y como se deuia de hazer.261.
Guindas no se hallan en las Indias.124.

H.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa.127.
Hãbre de los Castellanos de Veragua.279.
Hernando Pizarro procura sossegar à los Indios.10.
Haze espaldas è Soto.50.
Que dize al Inga.52.
Va al Templo de Pachacama.67.
No gusta de la llegada de Almagro.68.
Llega à Seuilla, y el tesoro que truxo al Rey.186.
Buelue à Lima.229.
Pide seruicio para el Rey.234.
Pelea con los Indios.237.
Sale contra Mango.243.
Hernando de Soto habla al Inga .51.
Haze mal à su cauallo delante del Inga.52.
Sigue à los Indios, y passa grãdes rios.136.
Oye la trõpeta de Almagro, y respõde.137
Sossegò los rumores del Cuzco.27.
Hermano del Inga muestra valor 221.
Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar su espada. 55.
Herencias de los Ingas en que se gastauã. 104.
Hernan Sanchez de Badajoz pelea contra la fortaleza del Cuzco. 239.
Hernan Perez de Quessada, y su descubrimiento.309.
Hernan Ponze va à Condesuyo. 241.
Herrar Indios se prohibe.48.
Hechizeros, como brujos en el Pirù, de que seruian.119.
Impedia mucho la Christiandad enel Pirù. 119.
Hircano tomò del tesoro del sepulcro de Dauid, y Salamon.147.
Hierro mas duro que los otros metales.294.
Hõbres Gigantes q̃ llegaron al Pirù.64.
Homicidio, como se castigaua.108.
Hombre marino visto en la Mar del Sur.198.
Honduras padece necessidad en muchas cosas.23.
Honra, y fama de los muertos es de los viuos.148.
Hurtar cosas de comer, que pena se daua. 109.
Hurtar las cargas que se llenauan la pagaua el pueblo.109.
Hurtar madera.110.

I.

Iglesia, ni Monasterio no se haga sin licencia. 257.

Digitized by Google

Imprudencia de los Caſtellanos que embiò Pizarro en el Cuzco. 66.
Imperio del Cuzco como ſe aumentaua. 83.
Immortalidad creida por los Indios. 41.
Incendios como ſe caſtigauan. 110.
Indios conocidos en las ligaduras de la cabeça. 3.
Indio que va eſpiar a los Caſtellanos. 9.
Indios que voluntariamente ſe ofrecen al ſacrificio. 10.
Indio no quiere ſer eſpia, ſino menſagero. 11.
Indio de Atahualpa que ſe junta con los Caſtellanos. 13.
Indio ſe quexa de los de Atahualpa. 14.
Indios de Iaquimi ofrecen la paz, como ſe aten los cauallos. 21.
Indios de la Trinidad muy crueles. 33.
Indio traidor contra los Caſtellanos. 37.
Indios rebelados hazẽ daño en la Eſpañola. ibi.
Indios que trabajen a jornal. 48.
Indios como dizen, que ſe començò de poblar ſu tierra deſpues del diluuio. 76.
Indios lo que refieren de ſus antiguedades. 77.
Indios nunca tuuieron letras, ſino cifras. 105.
no alcançaron la reſurrecion de la carne. 85.
muy deſagradecidos, y de poca caridad. 107
naturalmente holgazanes. 107.
en los Andes reciben biẽ la doctrina Chriſtiana. 118.
porque aborrecen a los Caſtellanos. 127.
huyen de los Caſtellanos. 128.
vſan de toda diligencia, para vencer a los Caſtellanos. 143.
los de Tlaſcala guſtan de la poblacion de la villa de la Puebla. 153.
los del Quito afrentados, de que pocos los hizieſſen frente. 131.
quieren paz con Belalcaçar. 133.
los de la Trinidad acometen a los Caſtellanos. 143.
los que adoran vna eſmeralda. 160.
huyen, laſtimados de no auer podido defender el paſo. 164.
deſamparan al Cuzco. 166.
de tierra del Quito reſiſten a Belalcaçar. 169.
domeſticos los del Quito, y mejor inclinados. 171.
dexan la batalla, y los Caſtellanos no hallan comida. 194.
matan a los marineros, que mataron a Diego Bezerra. 201.
amigos piden fauor a Alonſo de Aluarado. 219.
reſiſten poco a Alonſo de Aluarado. 220.
Luis Daza que refiere de las Prouincias del Dorado. 224.
de Guayaquil echan los Caſtellanos para ſu libertad. 232.
ſiguen a Hernando Pizarro. 237.
procuran la diuiſion de los Caſtellanos para ſu libertad. 232.
ſolicitan el ſitio del Cuzco, y ponẽ los Caſtellanos en aprieto. 237.
cargan mucho a los Caſtellanos. 239.
como ſe deuen ocupar en los ſeruicios. 261.
ſiguen a los Caſtellanos, y deſpues piden paz. 269.
los del rio de la Plata manda el Rey, que ſean bien tratados. 276.
los del rio de la Plata matan a don Diego de Mendoça. 278.
que de ninguna parte ſe pueden traer a eſtos Reynos. 278.
ſe conjuran, para matar a los Caſtellanos. 283.
aguardan orden de Mango, para rebelarſe. 288.
muy alegres por la muerte de dos Caſtellanos. 289.
tienen gran miedo en Quito. 297.
que no ſe carguen, y no ſe les puede quitar. 302.
los de Popayan procuran echar los Caſtellanos de ſu tierra. 106.
India prima de Enrique va hablarle de parte de Barrionueuo. 139.
Infanteria Eſpañola acomete a los Turcos, y Moros de Tunez. 282.
Inga que reſponde a Hernando de Soto. 52.
contento con el buen tratamiento de Pizarro. 58.
que reſponde a Pizarro. 72.
quiere, que vayan dos ò tres Caſtellanos al Cuzco, a ſolicitar el reſcate. 62.

Digitized by Google

ſexto Rey del Cuzco. 83.
Principe muy humano. 84.
Iupangui ſeptimo Rey del Cuzco. 84.
vence a los Soras. 90.
entra triunfando en el Cuzco. 90.
decimo Rey del Cuzco. 91.
manda, que en todo el Reyno ſe hable la lengua del Cuzco. 91.
va a los Andes. 92.
Iupangui. 93. Veeſe en peligro en el valle de Chimo. 94.
Viracocha dixo, que el ſol no era Dios. 114
muere, y conuiene hazer otro. 135.
y ſus parientes no ſe conforman. 211.
ſale de ſu caſa, y ſe la ſaquean. 212.
es aconſejado, que ſe auſente. 236.
Paullo aguarda a Almagro en Topiſa. 283.
Ingenios Caſtellanos comunmente inclinados a benignidad. 74.
inobedientes a los padres. 110.
Inſtitucion de las Virgenes ſagradas en los templos. 81.
Inſtruccion a don Antonio de Mendoça Viſorrey de Nueua Eſpaña. 253.
Introducion de la Fè ſi ſe pudiera hazer con ſola la predicacion. 147.
Introducion de la Fè no ſe pudiera hazer en el Quito con ſola la predicacion 172.
Iornal de los Mitayos. 296.
Isla de ſanto Tomas Hernando de Grialua le da el nombre. 200.
Isla de la Trinidad, y ſus calidades. 31.
Iuan de Iunco va al deſcubrimiento de Cartagena. 3.
y otros que van a los Reyes. 213.
Iuan de Saauedra ſale a la jornada, y funda pueblo en Paria. 213.
Iuan de Ampudia procura de prender a Sopezopagua. 224.
va ſiguiendo a Pedro de Añaſco. 224.
Iuan Pizarro va à ganar la fortaleza del Cuzco. 238.
es herido, y muere. ibid.
Iuan de Echeraguana corta las cabeças, y caſtiga a los principales amotinados. 24.
Iuan Ruano no quiere el gouierno de Cereceda. 264.
Iuan Lopez de Zarate primer Obiſpo de Guaxaca. 254.
Iuan de Rada embia por ſocorro a Orgoñez para el paſo de los puertos. 291.
el, y ſu cauallo heridos. 16.
Iuan de Salinas que deſcubrio. 309.
Iuan de Ayolas va deſcubriendo en el rio de la Plata. 310.
va deſcubriendo el Paraguay. 311.
entra à deſcubrir la tierra, y la orden que dexa a Domingo de Irala. 311.
Iuego de vn ſoldado Caſtellano. 114.
Iunta en Nueua Eſpaña, para tratar lo que toca al buen tratamiento de los Indios. 17.
Iunta para acomodar las coſas del Bauruco. 43.
Iuridicion que ſe dio a las juſticias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal. 158.
Iuramento con que ſe eſtablece, y confirma la compañia entre Pizarro, y Almagro. 209
Iuſticia ſale contra la gente de Ordas. 29.
Iuſtificacion de los tributos Reales. 297.
Iuyzio que haze Pizarro ſobre la pretenſion de los Caſtellanos de Almagro. 69.

L.

Lamentaciones por la muerte del Inga. 73.
Ladron tenia pena de muerte, ſi matana. 108.
Laguna Titicaca muy nombrada. 16.
es muy grande. 90.
Lenguage del Cuzco general en todos los Reynos. 4.
Letrados, y Procuradores no ſe conſintieron en las Indias al principio. 47.
Ley ſobre enagenar bienes en perſonas eſentas, Colegio, y vniuerſidad. 42.
Ley q̃ los Collaos no entrẽ en el Cuzco. haſta q̃ ſalgan otros. 93.
Liberalidad. y ſus efetos. 179.
Liberalidad de Almagro en la fundacion del Cuzco. 213.
Licenciado Prado va à tomar reſidencia à los de Cubagua, y la Margarita. 151.
Licenciado Frias va contra Sedeño, y ſe gouierna con imprudencia. 114.
Licenciado Iuan de Badillo va a la reſidencia de Cartagena. 281.
Licenciado Iuan Fernandez de Angulo primero

Digitized by Google

mero Obiſpo de Santa Marta. 265.
Licenciado Caldera que dize al Mariſcal. 209.
Que aconſeja a Pizarro. 208.
Licenciado Franciſco de Caſtañeda ſe auſenta, y dexa a Nicaragua. 196.
Licenciado Fuenmayor Oidor de Nauarra va por Preſidente de Santo Domingo. 158.
Licẽcia que da don Frãciſco Pizarro para que ſe buelua, el que quiſiere. 8.
Licencia general para peſcar, y reſcatar perlas. 154.
Linages Anancuzco, y Vrincuzco que ſon. 80.
Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no no es variar. 3.
Lope de Idiaquez, y los ſuyos ſon priſioneros de Diego de Aluarado. 177.
Loquiyupanqui tercero Inga. 81.

M.

Mal gouierno de los Curacas como ſe caſtigaua. 111.
Manuel de Rojas que aduierte para el bien de la isla de Cuba. 41.
Manuel del Eſpinar, Iuan de Guzman, y Turegano Oficiales de la Real hazienda de la Nueua Toledo. 188.
Mango acude à ver a Pizarro. 288.
Se ſale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo ſabe. 231.
Embia vn Capitan, para que ſe acabe preſto la empreſa del Peñol. 233.
Haze refinar poluora, y adereçar armas a los Caſtellanos cautiuos. 241.
Marques del Valle contradize las fortalezas Mediterraneas en Nueña Eſpaña. 18.
Que ſe dè a comer por regla a los hambrientos. 250.
Entregue las Bulas de vn patronazgo, que impetrò del Pontifice. 48.
Armà, para deſcubrir por el mar del Sur. 197.
Labra otros dos nauios, y ſalen à deſcubrir. ibid.
Muy deſguſtado, y porque. 247.
Se embarca, para deſcubrir por la mar del Sur. 248.
Se vee en gran peligro. 248.
Manda remediar la naue, que hallò ſurta. 249.
En gran peligro. 249.
Animoſo, y diligente. 251.
Mariſcal Almagro tiene lengua de don Pedro de Aluarado. 176.
Margarita isla eſtà debaxo de Cubagua. 191.
Marineros amotinados matan al Capitan Bezerra. 201.
Maytacapac quarto Inga. 82.
Memoria perpetua de ſus hechos querian los Indios que huuieſſe. 226.
Menſagero de Atahualpa a Pizarro, y le dan vn preſente. 12.
El del Inga habla a Pizarro, y le dan vn preſente. ibid.
Mantenimientos de los Indios. 107.
De los Indios del Quito. 304.
Mercados de los Indios no tienen peſo, ni medida. 301.
Meſtizos perdidos como ſe auian de recoger. 154.
Metales ſon como plantas eſcondidas en la tierra. 96.
Micos de diuerſas maneras en los Andes. 122.
Miguel Eſtete acomete al Inga. 56.
Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y por que cauſas. 96.
Miſericordia de Dios en los medios, para que los Ingas conocieſſen ſu ceguedad. 120.
Mitimaes que eran. 104.
Que eran, y las colonias que hazian. 121.
De otra manera como eran. 121.
Mitayos como fueron introduzidos. 296.
Monaſterio de la Merced ſe funda en Lima. 228.
Motin de la gẽte de las naos de Simon de Alcazoua. 245.
Mudança en el Eſtado, por la priſion de Atahualpa. 57.
Muerte del Inga Yupanqui. 85.
Muere Viracocha, y no ſe le hazen obſequias, y porque ſo.
Muere mucha gente en el paſo de los puertos neuados. 175.
Muchacho Indio huye a los Caſtellanos, porque le quieren enterrar viuo. 85.
Muchos ſoldados ſe buelven ricos a Caſtilla con

Digitized by Google

con la ocasion de Aluarado. 184.
Muchacho viuo en los puertos como se sustentaua. 292.
Mudança del Estado causò confusion, y se mãdò, que todo quedasse en el estado que se hallaua. 108.
Mudança en el Estado por la prision de Atahualpa. 57.
Mudar el trage de la Prouincia dedonde era natural, no se podia hazer. 112.
Muerte de Inga como passò. 73.
Causa gran sentimiento. 74.
Muerte del Inga Yupangui. 85.
Muerte de Diego Pizarro. 245.
Mugeres tienen lastima de don Francisco Pizarro. 49.
Muger homicida como se castigaua. 109.
Mugeres seruian mucho a sus maridos. 113.
Muger causadora de gran daño. 266.
Mugeres lleuan carga del tributo. 295.

N.

Nacimiento de Atahualpa. 98.
Nao San Pedro se quiere amotinar, y llega a la baîa de los Santos. 246.
Va a la isla Española. 247.
Naturales costumbres de los Indios del Quito. 305.
Naufragio de Diego de Albitez. 201.
Nauegacion del mar del Sur nueua. 198.
Nauegacion de los nauios del Marques del Valle. 201.
Nauegacion del rio de la Plata. 277.
Necessidades de los Castellanos de Honduras. 274.
Nicaragua muy aparejada tierra, para la contratacion del Pirù. 196.
Niños espositos tenian casa, para criarse. 112.
Ninguno sin pecado de hurto puede tomar para si ningun tesoro puesto por otros en qualquier lugar. 148.
Noches muy claras en la costa del Pirù. 15.
Nombres de los soldados que pelearon a pie y a caualo contra el Inga. 69.
Notable dèsbarate y confusion de los Indios. 56.
Notable hecho de vn Indio que se matò. 234
Nuestra Señora de Buenosayres se funda en el rio de la Plata. 277.
Nueua Toledo Gouernacion dada a don Diego de Almagro, y titulo de Adelantado. 188
Nueuas que embia de su viage el Indio mensagero de Pizarro. 12.
Numero grande de templos, y adoratorios en el Cuzco, que enel Pirù era otra Roma. 120
Nuño de Guzman hombre inquieto. 154.
Toma vna nao del Marques del Valle. 201.

O.

Obediencia de los Castellanos de buena esperança. 312.
Obispo don Sebastian Remirez zeloso del bien publico. 17.
Pide licencia para boluer a Castilla. 252.
Obispo de Panama va a poner limites en las Gouernaciones de Pizarro, y de Almagro. 214
Obispo de Tierra firme se buelue a Panamà. 229.
Obsequias a los muertos en la batalla. 89.
Ociosidad que daño haze a los Indios. 107.
Oficiales de la hazièda Real por la maior parte hinchados, y soberuios, y auaros. 67.
Oficiales Reales piden la muerte del Inga 72.
Ofrecimiento de los Capitanes de Atahualpa. 70.
Ofrendas que se hazen en la gran fiesta del Cuzco. 118.
Oraculo que respõde a la peticion del Inga. 81.
Orejones que principio tuuieron. 78.
Como se armauan Caualleros, y sus libertades. 79.
No quieren leuãtar por Rey a Yupangui. 89
Que eran, y de que seruian. 104.
Orden del Rey para sossegar los alçados en la Española 43.
Ordenes que se dan para la pacificacion de Enrique. 46.
Orden que da don Francisco Pizarro, para acometer al Inga. 55.
Orden de assentarse en la gran fiesta. 117.
Orden que se tenia en el seruicio de los templos del Sol. 135.
Ordena Hernando Pizarro, paraq̃ buelua con todo el tesoro que pudiesse recoger. 188.

Digitized by Google

Orden de las Chancillerias se guarde. 257.
Orden para descubrimientos. 260.
Orden de los Ingas para la sustentacion de los caminantes. 296.
Orgoñez embia socorro a Iuan de Rada. 291.
Origen del linage de los Ingas. 77.
Oro que se hallo en las sepulturas del Zenu. 40
Oro, y plata metales muy estimados de los barbaros. 96
Oro en quantos generos se saca. 96.
Oro q̃ entraua en el Cuzco no podia salir. 167
Oro, y plata de particulares toma el Rey, para la jornada de Tunez. ibid.
Oro nunca se halla en Yucatan. 271.
Oro se saca mucho de las sepulturas. 208.
Oro esta prohibido, que se saque cõ Indios. 299
Otros sino Castellanos no pueden passar a las Indias. 264.

P.

Pachacama templo famoso 113.
Pacos del Piru que son. 123.
Palacios de Tomabãba de mucha grãdeza. 128
Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta. 197.
Partir la hostia como se haze para vna concordia. 260.
Parecer de los Comissarios para la guerra del Bauruco. 43.
Parecer de los Religiosos se guarde en todo. 262
Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Bauruco se executa. 45.
Pareceres de los Almarados. 180.
Pastar en lo ageno y vedado, q̃ pena tenia. 111
Patronazgo Real no sea prejudicado. 254.
Paullo Topa el hermano del Inga, y el grã Sacerdote van cõ Almagro a la jornada. 213
Paullo se da a cargo de Martin Cote. 284.
Paxaros Tominejos, Candores, y Auras, y otros 124.
Paxaros, y aues diferentes. 300.
Paz con Enrique se pregona en Santo Domingo. 14. (si. 309.
Pacamoros, ò Bracamoros Gouernacion de por Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la Nueua Cadiz. 29.
D. Pedro de Heredia va a conquistar a Cartagena. 36.
Se salua por el valor de vn soldado. 37.
Va descubriendo põr la costa de Tierra firme. 38.
D. Pedro de Aluarado insiste en yr al Piru. 575
Quita los nauios a Gabriel de Rojas. ibid.
Entra por las sierras nenadas, sin saber el camino. 174.
Se halla muy confuso. 161.
Acaba de passar las sierras nenadas. 174.
Tiene mucha caridad cõ los enfermos. 173.
Encomendo sus soldados a Pizarro. 183.
D. Pedro de Medoça buelue a Buenosaires. 310
Embia al Capitan Salazar en busca de Iuã de Ayolas. 311.
Pedro de Hinojosa sale al Campo, y pelea con los Indios. 242.
Pedro Sarmiento passa el estrecho de Magallanes de Sur a Norte. 295.
Pelea vsada en el Piru q̃ se hazia por juego. 215
Pena de la preñada que mal paria. 109.
Parece mucha gente en el pasage de las sierras nenadas. 174.
Personas principales que passan al Piru. 188.
Perpetuar los Indios a los Encomenderos como parecia, que se podia hazer. 255.
Persona proueida por titulo Real no se remueua, hasta que el Rey proueа otro. 257.
Perecen los Castellanos, por las samandijas que comen. 278.
Perros mudos que comen los Castellanos. 266.
Pestilencia de sarampion en la Prouincia de Hõduras ẽtre los Indios, y en Nicaragua. 28
Pesqueria de las perlas se acaba en Cubagua. 191.
Peticiones de la Isla Española al Rey. 42.
Peticion al Pontifice, que los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma. 190
Peticiones al Rey de los que quedaron en Truxillo. 275.
Picecura Cazique se alça en Honduras. 24.
Piedra Bezar en que animales se halla. 123.
Piedras para moler maiz se estiman mas qũ el oro. 175.
Piedras, y sus diferencias, de qũe se crian. 123.
Piloto Iuan Fernandez pone a Aluarado, en que vaya al Quito. 160.
Piru q̃ parte es de lo q̃ llaman America, y su distancia, longitud, y latitud. 15.
Pizarro haze su Teniente a Hernãdo de Soto, y Al-

Digitized by Google

y Alcalde mayor a Iuan de Porras. 67.
Pizarro, y Almagro se conforman. 209.
Pizarro, y Almagro tratan de conformar los Indios del Cuzco. 211.
Plata porque tiene segundo lugar en los metales. 97.
Platica de Irruminaui a los Indios. 133.
Pleitos que ha auido sobre la propiedad de las posseßiones. 108.
Pleitos sobre posseßiones de tierras entre los Indios del Quito. 305.
Plegarias se hagan. 281.
Poblacion que hizo el Licenciado Quirega por que causas. 152.
Poblacion de la villa de la Buena Esperança de Honduras. 272.
Poblacio del rio de la Plata, y assiento que para ello haze don Pedro de Mendoça. 276.
Poluora se labra en el Quito. 299.
Politicos por su interesse no respetan las buenas ordenes. 81.
Popayã, y Calambaz Caziques hermanos. 305.
Presente que dio don Francisco Pizarro al Indio espia. 9.
Preguntas del Inga, y respuesta de don Francisco Pizarro. 58.
Pretension de los Castellanos de Almagro, en ser yguales con los otros en los despojos. 69.
Pregonada la paz, es licito el comercio sin otra licencia. 142.
Pretensiones de los Castellanos de Nueua España, y sus quexas. 149.
Prematica que nadie ande en mula, sino teniendo caualllo. 158.
Primero templo que huuo en el Pirù. 1.
Primer mensagero de Atahualpa. 13.
Principio del señorio del Pirù. 76.
Principio de las diferencias entre Pizarro, y Almagro. 206.
Prouincia del Collao es destemplada. 16.
Prohibicion de los Indios de carga. 17.
Prouincia de Petalan. 18.
Prouincia de Famotchala. 19.
Protestacion de vn Indio a los Castellanos. 21.
Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras. 28.
Prouecho que hizieron las quadrillas en la sierra del Barreto contra los Indios. 44.
Processo contra el Inga. 73.
Prouincias q̃ no quisieron sugetarse a Reyes. 76
Processiones como las hazian. 115. (te. 161.
Prouincia de Puerto viejo, y calidad de la gen-
Prouincia de San Francisco del Quito. 171.
Pronostico de la caìda del Imperio de los Ingas. 58.
Prouision sobre el buen tratamiento delos Indios se embia al Gouernador. 187.
Prouincia de Meta tiene nõbre de rica. 193.
Prouision de dõ Diego de Almagro causa nouedades. 205.
Prouincias mas cercanas de los Chichiapoyas se sossiegan. 218.
Prouision de Encomiendas, y de todo se remite al Visorrey. 258. (necessidad. 176.
Prudencia de Almagro en acomodarse con la
Puercos en grandes manadas con Capitan. 16.
Puertos neuados peligrosos de passar. 175.
Puerto de Fonseca en el mar del Sur se corresponde con al marina de Honduras. 273.
Puruaes que gente es, y adonde estan. 133.
Punà se rebela de Guaynacaua. 26.

Q.

Quanto durana la gran fiesta. 118.
Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco, y su plaça. 167.
Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos. 289.
Quexas de los vezinos de Truxillo. 275.
Quexas contra los Religiosos Franciscos. 150.
Que no se quiten los Indios a los cõquistadores. 145.
Quipo cuenta y razon del Pirù. 104. (105.
Quieren los Indios pedir la paz a Belalcaçar.
Quisquis pide a los Guamaraconas, que le tomen por Capitan. 169.
Quisquis determina de acometer a los Castellanos de Xauxa, 172. (215.
Quietud grãde que auia en el Pirù en este pũto
Quito es poblado por Sebastiã Belalcaçar. 224
Quito tiene vn gran bolcan. 299.
Quixos Prouincia particular. 308.
Quixos, y sus poblaciones. 309.

R.

Rapto como se castiga. 181.
Razonamiẽto de don Pedro de Alvarado. 175
Razonamiẽto de vn Indio a otros muchos. 20.

Digitized by Google

Razon de Estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residencia de los hijos. 121.
Reuoluciones en Honduras à causa de estar lexos de la justicia. 23. (86.
Rebelion enel Cuzco cõtra el Inga Viracocha.
Rebelion de los Collas. 93.
Rebelde a su Cazique. 110.
Recado que embia don Francisco Pizarro al Inga, y la respuesta. 54.
Regidores de Honduras quitan el gouierno à Basco de Herrera. 24.
Relacion del Capitan que don Francisco Pizarro embiò a reconocer la tierra. 9.
Relacion que da vn Indio de los fines de Atahualpa. 10. (co. 80.
Religion principio de la Monarquia del Cuz-
Religion de los Indios del Pirù. 113.
Religiosos en la Española procuran sacar prouecho en los testamentos. 158.
Religion que tenian los Indios del Quito. 303.
Renouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro. 209.
Reprehension a don Pedro Aluarado por auer entrado en el Pirù. 187.
Repartimiento general de la tierra de Nueua España parecia q̃ tenia contradiciones. 255.
Requerimiento que se haze a Aluarado. 178.
Requerimiẽto q̃ se ha de hazer a los Indios. 261
Respuesta de Pizarro al mẽsagero de Atahualpa. 9.
Respuesta de don Francisco Pizarro à los mensageros de Atahualpa. 13.
Respuesta del Indio de Atahualpa. 14.
Resolucion de la junta de Mexico, quanto al cumplimiento de las ordenanças. 17.
Respuestas de los Castellanos a don Francisco Pizarro. 54.
Resolucion de Theologos contra los Indios de la Trinidad. 146.
Resolucion de la jũta del Cõsejo, y Theologos, sobre dar por esclauos a los Indios de la Trinidad. 147.
Resolucion de Theologos sobre tomar los tesoros de las Guacas, o sepulturas. 149.
Respuesta del Presidente, y Oidores a las quexas de los Castellanos. 151.
Respuesta de Aluarado al Regimiento de Almagro. 179.
Respuesta del Rey a Geronimo de Ortal. 192.
Respuesta de los Indios ala platica de Mãgo. 230
Respuesta de los Castellanos a la pretension de Hernando Pizarro. 234.
Residencia de la casa de la moneda se cometa a la Audiencia. 255.
Rescates como se auian de tratar. 261.
Retirada de Hernando Pizarro al Cuzco. 239
Retirada de Hernando Pizarro, y carga grande de los Indios. 244. (ga. 74.
Reuolucion del Imperio con la muerte del In-
Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua, para hazer esclauos. 196.
Rey encarga a don Francisco Pizarro el plantar la Fè. 1.
No ayuda a los Castellanos en estas conquistas. 2. (po. 33.
Fuera de los Reynos de Castilla en este tiẽ-
Manda dar por esclauos a los Indios de la Trinidad. 33.
Embia dos nauios de remo a la isla de San Iuan contra los Caribes. 34.
En esta sazon se halla en Flandes. 42.
Reyes del Pirù querian ser seruidos como Dioses. 76. (15.
Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirù.
Rey recibe contento con la relacion, q̃ le haze Hernãdo Pizarro de las cosas del Pirù. 186
Acrecienta el gouierno a don Francisco Pizarro. 187.
Honra a don Sebastian Remirez. 253.
Aprieta mucho el cuidado de la cõuersion, y buen tratamiento de los Indios. 235.
Rey don Carlos quita el seruicio personal. 289
Reyna doña Isabel quiso, que los Indios fuessen libres. 298.
Reyes tienen espadas de dos cortes. 142.
Rios, fuentes, peñas, y otras cosas adorauan los Indios. 114. (136.
Rio de Bilcas adõde nace, y su puente como es.
Que llaman Abancay, y otros caudalosos,
Rios que se passan en vn cesto. 166.
De Lunaguana. 185.
Turmo que sale del Reyno Nueuo. 265.
Grande de la Madalena sea de Santa Marta. 262.
Del distrito del Quito. 299.
Grande como se haze, y su nacimiento. 306.

Mueuen

Digitized by Google

Mueuense muchos a yr a militar en aquella tierra. 71.
De los Ingas en que consistia. 106.
Rodrigo Perez auisa a don Francisco Pizarro, que Almagro lleua mala intencion para con el. 63.
Rodrigo Orgoñez es Teniente de Almagro. 212.
Con su gente comiença à passar puertos neuados. 289.

S.

Sacrificios por los Ingas. 104.
Sacerdotes muy venerados de los Indios. 87.
Sacrificios notables de los Indios. 212.
Sagacidad que cosa es. 141.
Sal de la Punà va al Quito. 227.
Se saca en el termino de Otobalo. 299.
Contratacion de sal gran indicio del descubrimiento que se hizo. 317.
Salua, manda al Rey, se haga a la fortaleza de Santo Domingo. 306.
San Miguel de Culiacan que comodidades tiene. 22.
San Sebastian de Buena vista quando se poblò, y la calidad de la tierra, y de la gente. 39.
Santo Domingo. 46.
Santa Fè cerca de Mexico no se deuia poblar, y porque. 150.
D. Sebastian Remirez detiene a don Pedro de Alnarado. 2.
Prouee muchas cosas conuinientes en Nueua España. 48.
Sebastian de Belalcaçar va por Gouernador de la ciudad de San Miguel. 75.
Responde, quitando toda esperança de socorro a sus soldados. 130.
Fundador de la ciudad de San Francisco del Quito. 171.
Prosigue de yr a Irruminaui. 224.
Emprende el descubrimiento de Popayan. 305.
Llega a Popayan. 306.
Reconoce el principio del rio grande. 306.
Segunda vitoria de los del Cuzco contra los de Condesuyo. 83.
Sentencias arbitrarias conforme a la ley de Madrid se executen. 46.
Señales que se conocen en el Ingà, no muestrà buena intencion. 49.
Sentimiento de la muerte de Guascar. 65.
Sentimiento de los Indios por la muerte de Atahualpa. 73.
Sentimiento de los Indios, porque los Castellanos van al Cuzco. 165.
Sentimiento de Pizarro contra Almagro. 298
Sepulturas del Zenu que forma tenian. 40.
De los Indios de la sierra del Pirù. 118.
Las ricas son indicio de mucha honra. 148.
Seruicio que se procura se haga al Rey. 255.
Personal solamente le gozan los Encomenderos. 296.
Se tiene por injusto. 297.
Serpientes, y otras Sauandijas del Quito. 301.
Sierra que cayò en Chuquiabo. 294.
Sierra del Pirù sugeta a truenos, y rayos. 293.
Simon de Alcazoua contra su voluntad sale del estrecho. 203.
Llega al estrecho de Magallanes. 202.
Haze assiento con el Rey, para descubrir, y poblar. 202.
Sitio del Cuzco contra los Castellanos. 237.
Sitio dè Salamanca en Yucatan. 271.
Sitio de la ciudad del Cuzco. 92.
Situacion de la gran ciudad del Cuzco. 167.
Sitio de la ciudad del Quito. 171.
Sobre el buen tratamiento de los Indios. 255.
Soldados que llegan a Cubagua del rio Marañon. 30.
Los soldados Castellanos reprehendian à los Indios la ceguedad de enterrarse gente viua con los señores. 40.
Soldados bisoños, se acuerda, que se queden en Santo Domingo. 46.
Soldados infantes que se hallaron en la prision de Atahualpa. 70.
Murmuran de don Alonso Luis de Lugo. 263.
Los de Venezuela se quexan de Ambrosio Alfinger. 264.
Lleuan acuestas ropa, armas, y comida. 266.
Los de Belalcaçar valientes, y no regalados. 305.
Sospechas de los soldados contra don Francisco Pizarro. 2.

Sospe-

Digitized by Google

Sospechas de don Francisco Pizarro, y donde nacian. 71.
Sucessión en el Reyno. 104.
Sucesso de los dos nauios del Marques del Valle. 197.

T.

Tamemes se pudiessen cargar en la Nueua Galicia con ciertas condiciones. 154.
Temor de las Castellanos, por el gran exercito del Inga. 52.
De los Indios a los caualos. 136.
De los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco. 390.
Temblores diuersos en el Pirù, y quanto duraron. 293.
Templança del ayre de la ciudad de los Reyes 222.
Templo del Cuzco muy principal. 113.
Theologos que dizen sobre los tesoros de las sepulturas del Pirù. 136.
Tercera vez vencido Guascar. 7.
Terremotos por la mayor parte en tierras maritimas. 293.
Tesoro que Hernando Pizarro sacò de Pachiacama. 68.
Tesoro que se escondio del templo de Pachiacama. 68.
Testamentos se manda, que sean libres. 158.
Ticeuiracocha quien era, y que memoria tienen los Indios del. 77.
Tierras conquistadas como se diuidian. 106.
Tierra de los Reyes es abundante, y de recreacion. 236.
Tierra, y mar porque tienen tanta desigualdad en las entradas y salidas. 294.
Tigres encarniçados hazen mucho mal. 315.
Tirania del Cuzco se acaba. 86.
Tirania de Atahualpa se sabe en el Cuzco. 101
Tirania de Atahualpa como se començo. 100.
Topaynga onzeno Rey del Cuzco. 93.
Llega al Tito, que agora llaman Quito. 94.
Va al Collao con exercito de trecientos mil hombres. 95.
Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma. 200.
Torrida que dezian della los Antiguos. 222.
Tratauan à daca, y toma. 110.
Traslados de las Bulas de los Obispos autorizados valgan. 190.
Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion. 66.
Trecientos mil hombres lleuaua Topainga Yupangui en su exercito. 95.
Trecietos Castellanos murieron, y mas en esta rebelion del Cuzco. 239.
Tributo de piojos pagauan los Pastos. 107.
Tributo de donde los deuen pagar los Indios. 297.
Trigo, cenada, y maiz, y ganados del Quito. 300.
Trigo, y cenada en abùdancia en el Quito. 171.
Tumbez, alli se halla nueua de don Francisco Pizarro. 65.
Tumbala obedece a su pesar a Guaynacaua. 226.
Truxillo, y su abundancia del Pirù. 205.
Truxillo, y su tierra que calidades, y riqueza tiene. 273.

V.

Vacas en la ribera de Yaqui. 22.
Valle de Solana. 3.
Valle de Guarco se defiende de la sugecion de Topainga. 95.
Valle de Xaquixaguana como es. 166.
Valle de Yucay hermoso y templado. 168.
Valle de Lima, y sus calidades. 184.
Valle de Pachacama. ibid.
Valle de Chilachilca. 185.
Valle de Yca. 185.
Valle de Acanonona, Camona, y Quilca. 186.
Valle de Chimo muy fertil. 205.
Vano discurso de algunos, acerca de auer llegado algun Apostol al Pirù. 77.
Ventas, ò tambos en los caminos. 302.
Veen el agua, y pereciendo de sed, no pueden beuer. 164.
Vestidos de los Ingas para tomar la possessión como eran las ceremonias que hazian. 79.
Vestidos de los Indios y manera de viuir. 106.
Vespasiano Gonzaga Colona Visorrey de Nauarra echò monedas de oro, y plata en los cimientos de las fabricas de Pamplona, y y otras. 148.
Veinte hombres mueren de hambre en esta jornada de don Alonso de Lugo. 263.
Vezinos de Truxillo, y sus necessidades. 275.

Vicios

Tabla de la quinta Decada.

Vicios grandes de los Indios. 115.
Vicuñas carneros no los ay en Nueua Eſpaña. 122.
Vicios, y errores de los Indios. 155.
Vicios grandes de los Indios. 156.
Victoria del Rey en la Goleta. 281.
Viento es la cauſa de las diferencias de temples en las tierras. 223.
Viento deshaze y deſmenuza el yerro. 292.
Fr. Vicente de Valuerde buelue a don Francisco Pizarro con la reſpueſta del Inga. 55.
F. Vicente de Valuerde proueido Obiſpo del Piru. 187.
Villehoma gran Sacerdote ſe huye de Almagro de Xuxui. 284.
Villa Real deſamparada de los Caſtellanos. 23
Viracochas porque llaman a los Caſtellanos. 59.
Viracocha ſe eſtablece, que ſea tenido por Dios vniuerſal. 79.
Sale a la guerra, y tiene victoria. 85.
Sugeta a los de Cayamarca. 86.
Es llamado de dos ſeñores que tienen guerra. 87.
Vence a los Conches, y que gente es ibid.
Es muy ambicioſo. 88.
Virgenes Mamaconas porque eran ſacrificadas. 115.
Virgen Madre de Dios ſiempre inuocada del exercito de Belalcazar. 130.
Virgen Nueſtra Señora particular protectora de los Caſtellanos. 131.
Viruelas entre los Indios cauſa gran mortandad año de mil y quinientos treinta y ocho. 298.
Viſitas remedio importante para el arrogancia de los miniſtros. 143.
Viſita general de los pueblos. 254.
Viſorrey ſea por ſeis años. 256.
Vitoria de los Caſtellanos contra los Indios. 21
Vitoria de los Caſtellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena. 37.
Vitoria de Belalcazar contra los Indios. 131.
Vitoria de los Caſtellanos en Villaconga. 187.
Vitoria de los Caſtellanos contra los de Yca. 138.
Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango. 242.
Viudas que hazian en la gran fieſta del Cazco. 118.
Viudas como ſe caſauan. 111.
Vros Indios que ſon, y como viuen. 92. 116.
Vſo de los eſclauos quitado en todas las Indias
Voto en las coſas de juſticia no tenga el Virrey. 257.

X.

Xauxa valle hermoſo y grande. 126.
Xuxies deſamparan ſu fuerte. 285.
Xuxies nacion de las Prouincias del rio de la Plata. 285.

Y.

Yanaconas con la reuolucion del Reyno ſe hazen libres. 71.
Yeruas venenoſas en tierra del Quito. 299.
Yrruminaui toma la defenſa de la tierra contra los Caſtellanos. 228.
Deſampara el Quito. 169.
Se huye, y ſu riqueza queda a los Caſtellanos. 170.
Yupangui Inga inuentor de los Mitimaes. 92.

Z.

Zarza parrilla, y palo de las Indias. 299.
Zenu pueblo ſe deſcubre hallan en el cantidad della. 38.

FIN de la Tabla.

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO

Escrita por Antonio de Herrera Coronista Mayor de Las Indias y Coronista de Castilla

De cada festa

Digitized by Google

BIBLIOTHÈQUE DE LA VILLE
LYON
1894

Digitized by Google

SVMARIO DESTA Sexta Decada.

Onçalo Ximenez de Queſſada cõtinua ſu deſcubrimiento del rio de la Madalena, entra en el nueuo Reyno, que el llamó de Granada: y luego entran Sebaſtian de Belalcazar, y Nicolas Federman, y de acuerdo vienẽ a Caſtilla. Los Caſtellanos de la Florida del exercito de Pãfilo de Naruaez ſalen a nueua Eſpaña. Viage de fray Marcos de Niza à Cibola, y entrada de Franciſco Vazquez de Cornado. Don Antonio de Mendoça Viſorrey de nueua Eſpaña, y el Marques del Valle embiá nauios a deſcubrir por la mar del Sur. Tratanſe coſas del rio de la Plata, ſanta Marta, Nicaragua, Honduras, y la guerra de Cerquin. Hernando de Soto entra cõ exercito en la Florida. El Licenciado Iuã de Vadillo va deſcubriẽdo deſde Vrauà, y paſſando las grandes montañas de Abiue ſale a Calì: y Iorge Robledo va deſcubriendo en las prouincias de abaxo. Dõ Diego de Almagro dexa à Chile, y buelue al Pirù: procura verſe cõ Mango Inga. Entra en el Cuzco, y prende a los dos hermanos Hernando, y Gonçalo Pizarro. Sale al rio de Abancay contra Alõſo de Aluarado, dale batalla, y prẽdele, y buelue al Cuzco contra el parecer de Rodrigo Orgoñez. Alonſo de Aluarado, y Gonçalo Pizarro ſe ſueltã de la priſion. Dõ Diego de Almagro, aunq̃ tarde, va cõ exercito a los Reyes. Las diferencias de Almagros, y Pizarros ſe cõprometẽ en el Prouincial Bouadilla: cõ ciertan, q̃ los dos Adelantados ſe vean en Mala, y Al

Digitized by Google

magro se retira por sospecha que le quieren prẽder. El Prouincial declara sentẽcia: agrauiase el Adelantado Almagro, bueluẽse a concertar, y se dà libertad a Hernãdo Pizarro, y cõtra lo acordado va cõ exercito cõtra Almagro, q̃ se retira al Cuzco. Dõ Frãcisco Pizarro queda en los Reyes, y embia à Loreço de Aldana contra Sebastian de Belalcazar. El exercito delos Almagros pelea en las Salinas, y queda Almagro vẽcido, y preso. Hernando Pizarro le haze processo, y le mata, y derrama la gẽte, embiando Capitanes cõ ella a diuersas entradas, y descubrimiẽtos. Sabe vna cõjuracio cõtra el, y castiga los culpados. El Rey mãda poner vna Audiencia en Panamà. Inga Mãgo cõtinua la guerra cõtra los Castellanos. Diego de Aluarado viene a España contra los Pizarros, y en la corte dessafia a Hernãdo Pizarro. Gõçalo Pizarro va al descubrimiẽto de la prouincia dela Canela: y el Capitan Orellana nauega todo el rio de las Amazonas, y sale a la mar del Norte. El Licẽciado Vaca de Castro va al Pirù: llega al puerto de la Buenauẽtura, cõpone las diferencias de Sebastiá de Belalcazar, y Pascual de Andagoya. En Popayá sabe, q̃ los soldados de Chile mataron al Marques dõ Frãcisco Pizarro: y q̃ llamaron Gouernador del Pirù a don Diego de Almagro el moço: haze llamamiento de Capitanes, y de gente, declarase Gouernador del Pirù, y con exercito va contra don Diego de Almagro el moço, el qual con su exercito sale de la ciudad de los Reyes, y Iuan de Rada estorua el pelear con Peraluarez Holguin, el qual, por la sierra va en demanda de Vaca de Castro.

BIBLIOTHEQUE DE LA VILLE 1984

Digitized by Google

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

DE CADA SEXTA.

Libro primero.

Capitulo primero de lo que passaua en la Gouernacion de Venezuela, y que Nicolas Federman Teniente de Iorge de Espira puebla en el rio de la Hacha, y sale â descubrir, y Gonçalo Ximenez de Quesada continua su descubrimiento.

SAlido Iorge de Espira a su descubrimiento el año passado (como queda dicho) su Teniente Nicolas Federmã por la comission q̃ le auia dexado fue apoblar el Cabo d̃ la vela en la Prouincia de Coquibocoa, y teniendo auiso, que gente de la Gouernacion de santa Marta auia entrado en la de Venezuela, y que estaua en la tierra que llamã de los Coronados, acudiô a ver lo que pretendia, y hallô que auia hecho mucho daño en ella, y que los Indios se auian alçado, y aunque la gente que embiô sobre los de Venezuela prendiô al Capitan que andaua con ellos, y desarmô a los soldados, Federman le soltô, y restituyô las armas, y los dexô, yr libremente a su Gouernaciõ. Llegado al Puerto del Cabo de la vela, estuuo aguardando dos nauios que lleuauan lo que era menester para la poblaciõ, y a diez y siete de Hebrero llegaron, y no se hizo, por auer hallado, que aquella tierra es llana, sin monte, seca, y de muy pocas aguas, y esteril sin rio q̃ sal-

Cabo de la vela por que no se puebla.

ga a la mar, y que los naturales, q̃ habitauan en ella no comian mayz, sino pescado, y caça de venados, por ser tierra de mucha caça, y pesquerias, y por parte vna suerte de tierra yerua saluage, q̃ limpiã con mucho trabajo, q̃ sus camas eran pellejos de cueros de venados en tierra, y aunque dieron cara a las perlas, no hallaron, sino muestra de aljofar, y pequeño, y hallandose Federmã con docientos hõbres de pie, y de cauallo, partiõ por el mes de Iunio en demãda del rio grande, porq̃ en tõces por todas partes corria nueua, q̃ alli auia grãdes riquezas, y para ello passõ la laguna de Maracaybo, y entrõ en el valle de Tucuyo, q̃ corre Norte Sur legua, y media de largo, y media de ancho, cercado de sierras por todas partes, y el hõbre tomõ de vn rio, q̃ passa por el, y pareciẽdo, q̃ aquella tierra era buena para hazer vna poblaciõ, despues la hizo el Licenciado Carauajal por ser la tierra sana, y en la entrada de muchas sierras, abũdante de mantenimiẽtos, assi para los Castellanos, como para los naturales con mucha diuersidad de frutas, y cañafistolas y ser en comarca muy al proposito para los designios, q̃ entõces se teniã. Estã cinquẽta leguas de la mar, setenta leguas de Leon de la Prouincia de Caracas, onze de la nueua Segouia, y por otro nõbre Bariquizemeto, catorze leguas de Portillo de Carora, veynte de Truxillo, y en toda esta tierra no auia señores, ni Caziques, ni a nadie tributauan, ni hazian mas q̃ allegarse al q̃ era mas poderoso, para darles de comer, y de beuer. En los ritos erã como los demas de las Prouincias Maritimas, teniẽdose por cierto, q̃ hablauã cõ el demonio, vsauã tener muchas mugeres sin guardar ningũ parẽtesco, y se apro uechauã mucho del humo del tabaco: guerras nunca faltauã entre los de diferentes lenguas, por quitarse las mugeres, ê hijos, vnos a otros, sus armas eran espadas de madera muy dura, arcos y flechas, y dados con agudas puntas tostadas, siempre andauã desnudos con el miembro genital en vn cuello de calabaça, y las mugeres con vn pedaço de manta pintada, y algunas vna hoja de arbol grande, y otras nada, tienẽ aora ingenios de açucar, y cogen algodon, y han començado a vestirse, y tambien se dã el trigo, ceuada, legumbres, hortaliza, y frutas de Castilla, animales, como tigres, y Leones ay muchos, y mucha caça, especialmente de venados, de los quales qualquier vezino que va a las vegas con cauallos, Indios, y perros, en dos meses matan mas de quinientos venados, y en algunos se hallã piedras bezares, tienen minas de oro, pero no se benefician por falta de gente, crian aora los Castellanos mucho ganado vacuno, y ouejuno, y buenos cauallos. En esta jornada descubrio assi mismo a Bariquizemeto junto a vn rio assi llamado, porque quando viene turbio, parece de color de ceniza, adonde se fundo despues la nueua Segouia, y auiendo Nicolas Federman inuernado en el Tucuyo, començo su viage a 13. de Deziembre, dexando en su lugar para el gouierno a Francisco Vanegas, con fin (segun la relacion que le dauan los Indios) de atrauessar las tierras, aunque era contra lo que Iorge de Espira le auia ordenado que le siguiesse, para socorrerle, y aunque tuuo impedimentos de los malos passos, y guerras de los Indios, al fin boluio al nueuo Reyno de Granada, y del de el punto que partio, los de Coro hazian instancia al Rey, que embiasse juez de residencia, porque no estauan bien, cosa que en su presencia no se atreuierõ a imaginar. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, que tambien lleuaua la misma demanda, hallan-

Nicolas Federmã va en demãda del rio grãde.

Tucuyo valle bueno para poblar, y su assiento.

Minas de oro en la tierra del Tucuyo porque no se benefician.

Bariquizemeto le halla Federmañ esta jornada que haze al rio grande.

Vezinos de Coro se quexan de Federman.

Ritos, y costumbres de los naturales de Tucuyo.

Digitized by Google

Gonçalo Ximenez de Queſada ſe halla muy confuſo en la Tora.

hallandoſe en la Tora en la ribera del rio grande, y el Licenciado Gallegos, que tenia a ſu cargo los vergantines, eſtauan muy congojados, porque deſde el punto que llegaron en aquel aſſiento, auia tres meſes que embiauan tropas de gente a deſcubrir camino para paſſar adelante por la ribera del rio, o tomar la ſierra, y no le hallauan para lo vno, ni para lo otro, coſa q̃ los tenia en grã afan, porq̃ en las muchas leguas, q̃ haſta aquel punto ſe auiã caminado, los ſoldados eſtauan con mucha anguſtia por los trabajos padecidos, ſufriendo notable hãbre, de q̃ muchos eran muertos, lo qual, y la confuſion de verſe caſi impedidos de paſſar adelante, los tenia atribulados, y deſanimados, y cõ todas eſtas dificultades el Licenciado Gonçalo Ximenez eſtaua muy pueſto en no ſe retirar ſin ſacar algun fruto de tãtos trabajos, con fiãdo ſiẽpre, q̃ por alguna parte auia de hallar ſalida para tomar la ſierra, q̃ eſtaria como treynta leguas de la Tora, afirmando ſiẽpre, q̃ la contrataciõ de la ſal no podia ſer vana: la gente hã briẽta, flaca, y caſi deſeſperada le rogaua, q̃ pues cõ la comodidad de los vergãtines podia facilmẽte ſacarle de manifieſta perdiciõ, no quiſieſſe ver a ſus ojos tãta miſeria, y deſuentura como ſeria la total muerte de todos: pero ſu reputaciõ era tanta con los ſoldados, por ſus virtudes, y ſu valor, q̃ con mansedũbre le oĩan, y con valor le obedeciã, conſultaua ſiẽpre ſobre ſalir de aquella tribulacion, y buſcar algũ eſpediẽte para mejorarſe, porq̃ aquel intermedio del rio, y la ſierra eran grandiſſimos pantanos, y cienagas con eſpeſſiſsimas arboledas, y finalmente tãtas vezes fuerõ, y vinierõ, buſcaron, y penetrarõ por diuerſas partes q̃ los Capitanes Cardoſo, y Albarrazin hallarõ vn rio, q̃ baxaua de la ſierra, y ſubiẽdo por el en vna Canoa, reconocierõ raſtros, y ſendas por dõde parecia q̃ andaua gẽte, y q̃ podrian paſſar los caualllos y hallarõ de aquella ſal, eſta nueua alegrõ tãto al exercito triſte, y confuſo, q̃ ya les parecia q̃ tardauã en moverſe de aquel aſsiento, adonde tanta aflicion auian tenido.

Sal alegra la gente, como indicio de hallar buena tierra.

Hæ ſunt virtutes Imperatoriæ, labor in negocijs, fortitudo in periculis, induſtria in agendo Cic. in orat. pro L. Man.

Cap. II. Que continua lo q̃ hizo Gonçalo Ximenez de Queſada en ſu deſcubrimiento.

POr la referida relaciõ de los Capitanes Cardoſo, y Albarrazin, mãdõ el Licẽciado Gonçalo Ximenez, q̃ fueſſe el Capitã San Martin en ciertas Canoas a reconocer de nueuo aquel rio, q̃ los dos Capitanes auiã hallado, y q̃ ſubieſſe quãto pudieſſe por el, boluiẽdo breuemẽte, y cõ particular auiſo de lo q̃ hallaſſe, Caminõ como veynte y cinco leguas por el rio arriba cõ mucho tiẽto, haziẽdo ſeñales en las partes, q̃ le pareciõ, y boluiõ, diziẽdo, q̃ auia hallado alguna poblaciõ, aũq̃ poca, y q̃ a ſu parecer auia viſto camino, q̃ baxaua de la ſierra, y hallado ſal en poder de ciertos Indios. Eſto dio mayor animo a Gonçalo Ximenez, y quiſo yr el miſmo a conſiderarlo con la gente mas ſana, q̃ tenia, ſiendo los principales ſu hermano Hernã Perez de Queſada, Iuan de Iunco, Hernã Vanegas. Martin Galeano, Iuan de Ribera, Maldonado, Martinez, Iuã Cabrera y Geronimo de Anſa, y dexãdo en aquel aſsiẽto toda la demas cõ los Impedimẽtos, y bagage, auiẽdo llegado haſta dõde deſcubriõ el Capitã Iuã de ſan Martin adoleciõ, y ordenõ q̃ paſſaſſen adelante los Capitanes Antonio de Lebrixa, y Iuan de Ceſpedes cõ veynte, y cinco ſoldados para deſcubrir quãto pudieſſen: caminaron atraueſſando veynte y cinco leguas de ſie-

Gonçalo Ximenez va a reconocer la tierra.

Digitized by Google

rras montuosas, y dierõ en tierra rasa cõ grãdes poblaciones, y señales de abundancia de vitualla, y cõtentos bolvieron con este auiso, y quatro meses despues de auer salido de la Tora, bolvio Gonçalo Ximenez por la gente, y lo demas, q̃ auia dexado alli, y quiso tomar aquel trabajo, por dar cõtento a los soldados, y porq̃ conociessen, q̃ sus trabajos auian sido de fruto, y se alegrassen con tan buena nueua, hizo embarcar en los vergantines los enfermos, y quanto juzgô que no auia menester, y ordenô, que con ellos aguardasse alli el Licenciado Gallegos algunos meses, hasta que le embiasse aviso de lo que se huuiesse descubierto, y con la gente mas apropósito, que ya era toda en mucho menor numero de la que sacô de santa Marta, se puso encamino para el nueuo descubrimiento, porque como se ha dicho muchos eran muertos de mal passar, y era marauilla, como auian los otros quedado viuos, pues no auia quedado perro sarnoso, ni inmundicia que no huuiessen comido, y tal camarada huuo, q̃ se comiô vn adarga cozida.

Gonçalo Ximenez comiença el descubrimiento del nueuo Reyno.

Caminando pues Gonçalo Ximenez con buena orden, como es necessario en todas las cosas, y mucho mas en la milicia, lleuando consideracion a la flaqueza de la gente, atrauessô aquellas grandes, y asperas sierras, que llaman de Opon, que tendran cincuenta leguas de trauesia, y aunque tardô, saliô a la tierra rasa, y alli parô para que descansasse la gente, y la tomó muestra, porque quiso ver, que fuerças tenia, para conforme a ellas juzgar las empressas, que podia intentar en tierra, que parecia tan poblada, y hallô ciento, y setenta hombres de pie, y de cauallo: pero buenos, y animosos, vsados a sufrir, obedecer, y pelear, en lo qual con gran cordura los traîa diestros, y exercitados, porq̃ el ocio es la ruyna del hombre. Viendo pues la buena tierra, y las muchas muestras de sal, que en diferentes partes se auiã hallado hecha en panes grãdes, aunque no tenia interpretes, quiso saber adonde se hazia aquella sal, y algunos Indios, que acudian, admirados de la nouedad de aquella gente, le lleuaron a vn agua salobre de la qual la hazian muy perfeta, y muy blanca.

Sal en el nueuo Reyno se halla adõde se haze.

En este camino de la sal passarõ por algunas poblaciones adonde por rescates de cascaueles tisseras, y otras cosillas hallarõ abundãcia de vitualla, y de industria se yua entreteniẽdo Gonçalo Ximenez, para q̃ la gente cobrasse fuerças, porq̃ auia mucho mayz, carnes de venado, y diuersidad de buenas frutas, esta abundancia, los buenos edificios, y la multitud de gente eran claras señales, q̃ la tierra era buena, y juzgãdo, q̃ conuenia penetrarla, y saber el secreto della, passô vna jornada mas adelãte hasta cerca de vna Prouincia de vn gran señor llamado Bogota, el qual teniendo auiso de aquella gente estraña, y para el de gran admiracion y nouedad, tratô de defender la entrada en ella, y apercibiô gran numero de gente, mostrando brabura, y ferocidad, y saliô al encuentro, porque Gonçalo Ximenez, siendo auisado de la grãdeza deste señor, y de sus fieros, y apercibimientos, considerando, que en aquellos principios conuenia, ganar opinion en aquellas partes, y poner temor a los naturales, se encaminô contra Bogota, que le saliô al encuentro, y pensô resistirle con gran ostentacion de gente, y armas con la misma grita que en todas las Indias vsan los Barbaros: pero en llegando a prouar los cortes de las espadas, y los agudos hierros de las lanças, y encuentros de los cauallos para ellos temerosos, sin mas esperar, y sin respecto de sus Capitanes, boluieron las espaldas.

Gonçalo Ximenez entra en Bogota.

Gonçalo Ximenez pelea con Bogota.

Digitized by Google

das. Era este Señor Bogota el mayor de aquella Region, y tenia sugetos muchos señores, de los quales era mas venerado, y temido, q̃ amado, y segũ los naturales dixerõ tenia vna casa de oro cõ grã cantidad de Esmeraldas, aunq̃ como conociã en los Castellanos ansia por este metal, encarecian mucho estas riquezas, q̃ eran grãdes, y en este tiẽpo auia Bogota acabado de hazer vn lugar muy hermoso, y de biẽ labradas casas, cercadas de hazes de cañas por gentil orden, y vna casa para si, en q̃ se echaua de ver su grandeza, porq̃ tenia diez, o doze puertas, y postigos cõ muchas bueltas de muralla en cada puerta, y cercada de dos cercas cõ gran distancia la vna de la otra.

Bogota señor muy poderoso.

Aposentados los Castellanos en este lugar hallarõ bastimẽto, y muchos tassajos de venado curados sin sal, otro dia llegarõ doze Indios cubiertos cõ mãtas negras, y grandes bonetes negros, lleuauã de parte del Señor venados, y vn poco de oro, y dixeron, que yuan alli para hazer las honras de los muertos en la refriega passada, y retirados en vn Adoratorio, cantarõ en tono doloroso como dos horas, y media, sin q̃ los Castellanos los entendiessen, porq̃ los interpretes q̃ tenian, no entendian la lengua de aquella tierra, y con ellos embiô Gonçalo Ximenez a dezir al señor, q̃ fuesse su amigo, por q̃ donde no le quemaria el pueblo: pero no por esso pareciô, salierõ de alli, y fuerõ a Chia, lugar, adonde era la ordinaria residencia del hijo primogenito de Bogota, hallaronle despoblado, y con todo esso acudieron Indios cõ bastimentos, y mantas: juzgose, que por curiosidad de saber, porque el señor mandô matar, y apalear a los que pudo auer, y a otros rasgadas las mantas, y puestas al cuello (cosa entre ellos de gran infamia) los echaua, diziendo q̃ fuessen a los hombres nueuos q̃ los vengassen, y ellos yuan llorando, por lo qual Gonçalo Ximenez ordenô al Capitan Cardoso, q̃ con hasta cincuẽta soldados con guias de la tierra fuesse adõde se hallaua recogida mucha gẽte, q̃ auia despoblado algunos lugares, y diesse sobre ellos de repẽte al alba: no huuo hõbre, q̃ se pusiesse en defensa, prẽdiô hasta treciẽtas personas, hõbres, mugeres, y muchachos, q̃ lleuô al alojamiento, y fuerõ de mucho aliuio, porq̃ no tenian hasta entonces los Castellanos seruicio ninguno, y cõ algunos destos embiaron ha dezir a Chia, q̃ se dexasse ver, y tratasse como amigo: pero no queria, ni menos Bogota, por lo qual tratauã de darle vn alborada, y quando yuan a ello, les saliô al camino vn Cazique llamado Subausaque, y los diô vn presente de carne, y otras cosas, y se fue, y este siempre desde entõces embiaua prouision al exercito, y de miedo de Bogota, a quiẽ tenian por muy cruel, no osaua parecer, y despues fue el mayor amigo que los Castellanos tuuieron, y en todos aquellos pueblos hallaron oro, y esmeraldas.

Honras a los muertos hazen los Indios de Bogota.

Subausaque Cazique amigo de Castellanos.

Esmeraldas, y oro se hallan en Bogota.

Cap. III. De lo q̃ sucediò a algunos Christianos de los q̃ quedaron en tierra de la Florida del armada de Pãfilo de Narbaez.

A este tiẽpo de no dexar mas en silẽcio lo q̃ sucediô a las reliquias del armada, q̃ con gran infelicidad lleuô Panfilo de Narbaez a la Florida, y quedando totalmente destruyda, y auiendo miserablemente muerto toda la gente el año de 28. quedaron vnos pocos Castellanos en la Isla de Malhado, que assi la llamaron por las desuenturas, que en ella padecieron como

Digitized by Google

queda referido en el Capitulo 7. del quarto libro de la Decada 4. desta Historia. Auiendo pues aquellos pocos Castellanos escapado de la muerte, que los Indios los quisieron dar, persuadidos, que eran causa de vn general dolor de estomago, que corria por ellos, pareciendoles, que como de su nacion auia hombres, que curauan los enfermos, soplando, y tocando cõ las manos, era bien que los Castellanos hiziessen lo mismo, y porque les pareciô cosa de burla, y los amenazaron hasta que lo hizieron, diziendo vn Indio, que hasta las piedras tenian virtud, y que pues ellos eran hombres, claro estaua, que la auian de tener mayor, y pudo ser que esto fuesse por diuina voluntad. Determinados los Castellanos de hazer lo que se les manda ua, començaron a curar santiguando en el nombre de Dios, y del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, soplando, y rezando vn Paternoster, y vn Auemaria, suplicando a Dios con toda deuocion, que sanasse el tal enfermo, y inspirasse a los barbaros, que los hiziessen buen tratamiento, entretanto que entre ellos fuesse seruido de tenerlos. Fue tal su misericordia, que aquantos hazian la señal de la Cruz, y tocauan en la forma referida, sanauan, y con esto les dauan de lo que tenian, aunque Indios, y Castellanos padecian mucha hambre, por lo qual se huuieron de diuidir para passar mejor su trabajo: pero boluiendose a juntar alcabo de algunos meses, se hallaron en todos catorze juntos, y porque Cabeça de Vaca estaua solo con sus Indios, le fueron abuscar los doze, porque Geronimo de Alanis, y Lope de Ouiedo por la gran flaqueza no se atreuieron: eran estos Alonso del Castillo, Andres Dorantes, Diego de Orantes, Valdiuiesso, Estrada, Tostado, Chaues, Gutierrez, vn Clerigo llamado Asturiano, Diego de Huelua, Benitez, y Esteuanico Moreno, y en el camino hallarõ a Frãcisco de Leõ, todos treze, viẽdo q̃ se hallauã en la Tierra firme, y q̃ no salia a ellos Cabeça de Vaca, passarõ adelãte buscãdo algun aliuio a sus trabajos.

Indio Florido persuadia los Castellanos, que curé a los enfermos

Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz.

Cabeça de Vaca no pudo seguirlos, segũ dixo, porq̃ estaua enfermo, aunq̃ se sospechô q̃ le parecia, q̃ tantos jũtos no podiã librar biẽ, y tãbien se passô a los Indios Charrucos, adonde le fue mejor, porq̃ curaua, y se hizo mercader, y porque les faltauan muchas cosas de las que el les proueya, por causa de la guerra, que andaua entre ellos, era bien visto, y acogido, y andaua por la tierra adentro, y por la Costa muchas leguas con sus mercancias, que eran caracoles de la mar, cõchas de que se siruen para muchas cosas, y otras tales, y en cãbio dellas, lleuaua cueros de venados, almagre para teñirse las caras, y cabellos, pederna les para casquillos de flechas, cañas para hazerlas, y engrudo, borlas de pelos de venados teñidas de colorado: esta vida tenia Cabeça de Vaca por buena, porq̃ era biẽ visto, y caminaua siẽpre al Sur, ganando tierra, para salir de aquella, y tenia libertad, aunq̃ en tãtos caminos desnudo, y solo padeciô mucha hambre, y frio en seys años, q̃ le durô, auiendose detenido tanto por sacar de alli a Ouiedo, y Alanis, que como se dixo, quedaron en la Isla: pero Alanis muriô, y Ouiedo le detenia, diziendo, que a la Primauera saldrian, y con esta esperança le detuuo tanto tiempo, y alcabo salieron, y llegando a vn Ancon, que tiene vna legua de traues, y segun les pareciô, era el que llaman del Espiritu Santo, de vnos Indios entendieron, que mas adelante hallarian tres hombres, como ellos, y los dixeron los nombres, y que los Indios, adonde se halla-

Castellanos en numero treze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida, y no le hallan.

Cabeçade Vaca se haze mercader en la Florida

hallauan, mataron a Diego de Orantes, a Valdiuieſo, y a Diego de Huelua, porque ſe auian paſſado de vna caſa a otra, y que otros Indios, adonde eſtaua el Capitan Orantes, por vn ſueño que tuuieron, mataron a Eſquibel, y a Mendez, como lo acoſtumbran con ſus miſmos hijos, y aun echan algunas hijas a los perros en naciendo, porque ſus enemigos no ſe aprouechen dellas, y dixeron, que los viuos eſtauan muy mal tratados, por que los muchachos, que entre aquellos Indios ſon muy trauieſſos, los apaleauan, y acoceauan, y hazian muchas befas, y al miſmo punto tiraron a eſtos dos Caſtellanos mucho lodo, y los dieron muchos palos, por lo qual Ouiedo ſe boluiô con vnos Indios, y mugeres, que los auian acompañado, y Cabeça de Vaca ſe quedô alli, y nũca mas ſe vieron eſtos dos compañeros.

Paſſados dos dias que ſucediô lo referido, los Indios con quien eſtauan Caſtillo, y Orantes, acudieron a eſte lugar a comer nuezes, con las quales ſe ſuſtentauã dos meſes del año, y ciertos amigos le eſcondieron adonde fue rena verle Orantes, y Caſtillo, porque tambien tuuieron auiſo que Cabeça de Vaca eſtaua alli, el contento con que ſe recibierõ, fue grandiſsimo, y tal la laſtima que ſe tuuieron, viendoſe deſnudos, embueltos en tantas deſuenturas, y comunicando lo que ſe auia de hazer, acordaron de paſſar adelante: pero que ſe deuia de eſperar algunos meſes haſta que los Indios, acabadas las nuezes, fueſſen a otra tierra a comer Tunas, porque ſi entendian, que ſe querian yr, los matarian: todos los demas de aquella armada, ya auian perecido, vnos de hambre, y otros ahogados, y lo miſmo fue de Panfilo de Narbaez, porque Figueroa, y Eſquibel a todo ſe hallaron preſentes, y aſsi lo refiriô Figueroa a Cabeça de Vaca. Eſtando pues cõ eſtos Indios de la Tunas, padecian hãbre, porq̃ no auia para todos: auia en aquella tierra vacas pardas, y negras de carne mas peſada, q̃ las de Caſtilla, y de pelo largo, y no mayores, q̃ Berberiſcas, y ſiẽdo llegado el tiempo que auian concertado de huyr, los Indios ſe deſcalabraron por cauſa de vna muger, y ſe apartaron, y lo miſmo huuieron de hazer aquellos pobres Chriſtianos, ſin poderſe juntar haſta otro año, que teniendo ſeñalado el dia que ſe auian de huyr, el miſmo los apartaron los Indios, y con todo eſſo concertaron, que para primero de Setiembre, que ſeria el lleno de la Luna, ſe juntaſſen para huyrſe, acudieron a los treze los dos, y Orantes a los catorze, poniendo la huyda en efecto, llegaron a los Indios Auaraes, que los recibieron bien, y dieron de comer, porque tenian noticia, que eſtos hombres curauan, y la miſma noche llegaron tres Indios cõ dolores de cabeça, y rogarõ a Caſtillo q̃ los curaſſe, y en ſantiguãdolos eſtuuierõ buenos, y le lleuarõ Tunas, y carne de venado, diuulgada la cura, acudian muchos enfermos con tanta comida, q̃ no ſabiã q̃ hazer della, y por auer curado tantos enfermos, hizieron vn bayle, q̃ durô tres dias, y queriendo los Chriſtianos paſſar adelante, informados q̃ la tierra eſtaua deſierta, por auerſe acabado de comer las Tunas, y que hazia grandes frios, acordaron de quedarſe a Inuernar con aquellos Indios, los quales fueron cinco jornadas a ſuſtentarſe de vna fruta, como yeros, aſſentado el pueblo junto a vn rio acudieron muchos Indios, que lleuauan cinco enfermos para que Caſtillo los curaſſe, el los ſantiguô, y todos pidieron a Dios los fauoreciеſſe, pues otro remedio no tenian para

Vacas q̃ ſe hallan en la Florida.

Cabeza de Vaca, y ſus compañeros ſe huyen de los Indios de la Florida.

Cabeça de Vaca ſe topa cõ Orantes, y Caſtillo

Panfilo de Narbaez, y todos los de ſu armada perecieron.

Digitized by Google

ſuſtentarſe, amanecieron ſanos todos cinco con grandiſsima admiracion de los Indios, por lo qual los Chriſtianos dieron a Dios muchas gracias por tanta merced, confiando, que los auia de ſacar de aquel cautiuerio.

Capitulo IIII. Que continua los trabajos de los Caſtellanos del armada de Panfilo de Naruaez, q̃ andauan en las tierras de la Florida.

Caſtellanos de la Florida paſſan adelãte ſu camino.

PArtieron los Caſtellanos deſte lugar para otro de los Indios Malicones, Suſolas y Atayos, entre los quales ya era notorio, lo q̃ eſtos Chriſtianos haziã, y aſsi acudian muchos enfermos. Caſtillo era muy temeroſo de Dios, y deſconfiaua de poder hazer coſa buena por ſus pecados, por lo qual huuo de yr Cabeça de Vaca a vn lugar, adonde auia diuerſos enfermos, y vno con peligro, y lleuô cõſigo a Orantes, y al Moreno Eſteuanico, llegados al enfermo peligroſo, le hallaron caſi muerto, y mucha gente, q̃ le lloraua, y la caſa deſecha, q̃ es ſeñal entre ellos de muerte, eſtaua los ojos bueltos, y ſin pulſo, quitole Cabeça de Vaca vna eſtera q̃ tenia encima, y ſuplicô a nueſtro Señor fueſſe ſeruido de darle ſalud, y a los otros q̃ della tenian neceſsidad, y deſpues de ſantiguado, y ſoplado muchas vezes, le lleuaron ſu arco, y ſe lo preſentarõ, y vna ſera de Tunas, y le lleuarõ a curar a otros, que tenian tabardillo, y luego ſe boluierõ a ſus apoſentos, y de los Indios ſus amigos q̃ alli quedarõ, entendierõ deſpues, q̃ el q̃ eſtaua caſi muerto, ſe auia leuantado, hablado, y comido cõ ellos, y q̃ todos los demas enfermos quedauã ſanos, y alegres, lo qual cauſô tãta admiraciõ, q̃ en toda la tierra de otra coſa no ſe hablaua, y acudiã ſiẽpre enfermos â curarſe, lleuãdo de preſente aquella ſu comida, y ſegũ la cuẽta q̃ hazian por las Lunas, eſtuierõ ocho meſes cõ eſtos Indios Auauares, y haſta entõces Orantes, y Eſteuanico no auiã curado: pero era tanta la importunacion de tãtos, y la Fê q̃ tenian, q̃ auiã de ſanar, llamãdo a eſtos Chriſtianos hijos del Sol, q̃ lo huuierõ de hazer, y deſſeando paſſar adelãte, ſe huyerõ lo mejor q̃ pudierõ ſin ſer ſentidos vna jornada de alli a los Indios Maliacones, con los quales ſe fueron acomer vna frutilla, que duraua doze dias, entre tãto q̃ maduraua las Tunas, adõde ſe jũtarõ los Indios Arbadaos, q̃ eſtauan muy enfermos, y auiẽdo padecido aqui eſtrema hãbre, fueron encaminados a otros Indios de ſu lẽgua, y para q̃ mas ſe les acrecentaſſe el tormẽto, erraron el camino, y les llouiô mucho, q̃ para quiẽ yua en carnes no fue pequeño tormẽto, y paſſando en vn gran Monte la noche, aſſarõ muchas tunas con q̃ ſe ſuſtentaron, y a la mañana fuerõ abuſcar el camino perdido, y toparõ cõ muchas mugeres, y muchachos, q̃ huyendo fueron abuſcar los hõbres, los quales con admiraciõ, y eſpanto llegarõ a los Chriſtianos, y los lleuarõ a vn lugar de cinquẽta caſas, adõde con temor los mirauã, y deſpues de ſoſſegados, los tocauã cõ ſus manos las caras, y el cuerpo, y luego ſe toçauã a ſi miſmos, y alcabo los lleuarõ ſus enfermos, y curados, de buena gana dexauan de comer para darlo a los Chriſtianos, y les peſô mucho de q̃ ſe fueſſen de con ellos. Deſde la Isla de Malhado haſta el referido lugar vſan los Indios no dormir con ſus mugeres deſde q̃ ſe ſiẽtẽ preñadas haſta paſſados dos años, q̃ han criado los hijos.

Cabeçade Vaca ſanaua a vn Indio caſi muerto.

Muerto reſucitado en la Florida.

Digitized by Google

hijos, y mamã haſta doze años, y dixerõ q̃ lo hazian por la gran hãbre de la tierra, adõde acontecio eſtar tres dias ſin comer. Acoſtumbra dexar el marido a la muger, quando entre ellos no ay cõformidad, y ſe bueluen a caſar con quiẽ quieren, y quando ay hijos no lo hazẽ. Quando riñen los hombres, no deſparten ſino las mugeres, y jamas en riñas entre ellos ſe aprouechan del arco, ſino de buenos palos y puñadas. Todos ſon hombres de guerra, y tan vigilantes en guardarſe de ſus enemigos, como los muy dieſtros ſoldados de Europa. Hazen ſus trincheas, y foſſos, y ſacan ſaeteras, y ſe emboſcan quando es meneſter, y hazen eſtratagemas, y ardides militares dieſtriſsimamente, y la mayor parte ſe matan de noche con aſtucias, y vſan grandes crueldades, y acuden al arma diligentiſsimamente, y ſaben conocer los tiempos a propoſito para ſu vengança, y aprouecharſe del temor del enemigo, y de ſu flaqueza. Eſcaramuzan marauilloſamente, ſaltando con ligereza de vna parte a otra, y tiran eſtando baxos, por no ſer ojeados del enemigo. Ay entre eſtas gentes gran diuerſidad de lẽguas, y habitaciones. Llegados eſtos Chriſtianos a otro lugar, los lleuaron ſus hijos para que los tocaſſen las manos, y dauanles harina de vna fruta, como algarrouas, y ſe comia cõ tierra, y eſtaua dulce, y buena de comer, y cõ eſto los hizieron algunos banquetes cõ grandes bayles. Partieronſe de alli, y vn dia llegaron a vn pueblo de cien caſas, auiendo paſſado vn rio bien grande el agua a los pechos, y ya los auia ſalido a recebir toda la gente con mucha grita, dando palmadas en los muslos, y cõ calabaças horadadas, y piedras en ellas hazian gran fieſta, y demonſtracion de alegria, y ſin dexarlos poner los pies en el ſuelo, los lleuaron a ſus caſas, y acudia mucha gẽte para que ſantiguaſſen. Siguieron otro dia ſu camino, yendo con ellos todo el pueblo, y llegados a otros Indios, fueron bien recebidos, y los dieron de lo que tenian con mucha carne de venado, y quantos acudieron a curar, ſe dixeron que boluian ſanos. Salieron de alli, y fueron â otros Indios que los recibieron bien, y los curaron, y hazian tantas alegrias que no los dexauan dormir.

Coſtumbres de algunos Indios Floridos.

Indios Floridos ſon venegatiuos.

Caſtellanos de la Florida van continuando ſu camino.

Capitulo. V. De las coſtumbres que Orantes y ſus compañeros hallauan entre los Indios de la Florida, y como curauan los enfermos.

Tra nueua coſtũbre hallaron en otras caſas adõdepaſſarõ, que los Indios que yuan acõpañando a los Chriſtianos, ſaqueauan las caſas, y entriſteciendoſe mucho por eſto Cabeça de Vaca y ſus compañeros, los conſolauan los que perdian ſus haziendas, diziendo, que no tuuieſſen pena, que adelante ſe pagarian de otros que eſtauan muy ricos. Aqui començaron a ver ſierras, que les parecia, que yuan del mar del Norte, y caminaron la buelta dellas, y en entrando en el lugar, ſaquearon lo que hallaron, y los naturales, bueltos los forafteros, preſentaron a los Chriſtianos las coſas que auian eſcondido, que eran cuentas, almagre, y algunas taleguillas de plata, deſde aqui acordaron de no arrimarſe a las ſierras, por ſer cerca de la coſta de la mar, adonde la gente es mala, y de la tierra adentro mejor acondicionada. Acompañaronles muchos hombres y mugeres que yuan cargadas de agua, y

Caſtellanos de la Florida ſe afligen del daño de los Indios.

Digitized by Google

ya tenian tanta autoridad, que nadie osaua beuer sin su licencia, y como no quisieron estos Christianos yr por las sierras, los Indios se boluieron, y ellos caminaron vn rio arriba, y hallarõ dos mugeres que les dieron harina de mayz y a puesta de Sol, toparon con vn lugar de veynte casas, y la gente llorando, porque sabian que los Indios q̃ acompañauan los Christianos los auiã de saquear las casas: pero como los vierõ solos se alegrarõ: pero estãdo otro dia al alba para partir, dierõ sabre ellos los Indios del lugar, q̃ atras queda ua y los saquearõ quãto tenian, y dixeron que aquellos hombres eran hijos del Sol, y sanauan los enfermos, y los podian matar, que los tuuiessen mucho respeto: y que ellos saqueassen el lugar de adelante que tal era la costumbre. Tres jornadas caminarõ con esta gente que los lleuaron adõde auia mucha poblacion, auiendo embiado adelante quien informasse de quanto los de atras auian referido de los Christianos, y mucho mas, porque esta nacion es nouelera y mentirosa, especialmente adonde pretende interesse. Fueron bien recebidos y los forasteros saquearon lo que pudieron, y se boluieron, y Cabeça de Vaca y sus compañeros se fueron metiendo mas de cincuenta leguas por la falda de la sierra, y en vn lugar de quarenta casas hallaron vn cascauel grande de cobre, y en el figurado vn rostro, y le tenian en mucho, y dixeron que le auian auido de sus vezinos. Caminaron siete leguas atraues sando vna sierra, y las piedras della eran escorias de hierro, y a la noche dieron en vnas casas assentadas en la ribera de vn rio, y salieron los señores a recebir â los Christianos con sus hijos acuestas, y los dieron taleguillas de margaxita, y alchol molido, con que se vntan las cara, con cuentas y mantas de cueros de vaca. Comian tunas y piñones mejores que los de Castilla, aunque los pinos y las piñas son pequeñas.

Indios Florid os q̃ dezian de los Castellanos que los curauan.

Indios nacion nouelera y mẽtirosa.

Estando en el referido lugar, lleuaron a Cabeça de Vaca vn hombre herido de vna flecha por vn lado, cuya pũta dezia q̃ le llegaua al coraçon, que le daua mucha pena, y siempre estaua enfermo, Cabeça de Vaca con vn cuchillo le abrio el pecho, y aunque cõ trabajo se la sacó y dio dos puntos, y porque se desangraua, con raspa de vn cuero le detuuo la sangre, y sacada la punta de la flecha, que era de huesso de venado, la embiaron por toda la tierra, e hizierõ grãdes bayles, y otro dia le cortô los dos puntos, y estaua sano, diziẽdo, que no sentia dolor ni pena, y esta cura les dio tanta opinion, que hazian lo que querian. Mostraron el cascauel, y dixeron, que en la tierra de donde auia ydo, auia muchas plãchas de aquel metal enterradas. Salidos de aqui anduuieron por tãtas gentes y lenguas, que no se pueden contar, y siempre se saqueauan los vnos a los otros, quedando todos contentos, y era tanta la compañia que lleuauan, que no se podian valer, y siempre yuã caçando venados, liebres, codornizes, y otras aues que matauan con las flechas y garrotes, y las presentauan a los Christianos, sin tocarlas, hasta q̃ les dauan licẽcia, y algunas vezes yuan cõ ellos passadas de quatro mil personas, dãdoles grandissimo trabajo, por q̃ninguno comia ni beuia, sin que primero le santiguassen, y soplassen, y desta manera anduuieron mas de treynta leguas, hasta que hallaron otra manera de recibimiento sin saquearse, aunque ofrecian quanto tenian, y se repartia con los que se boluiã a sus casas, y los que seguian acompañando a los Christianos, en aquella forma, cobrauan lo que auian presentado, de los otros que hallauan adelante. Anduuieron mas de cincuenta leguas por despoblados de asperas sierras, padecien-

Cabeça de Vaca haze vna gran cura a vn herido.

Castellanos de la Florida son muy acompañados de los Indios

ciendo mucha hambre, y llegaron á vnos llanos, adonde fueron bien recebidos, y dieron mucha haziẽda a los que se auian de boluer de alli: y porque los de adelante eran sus enemigos, embiaron a darles auiso con dos mugeres, de la yda de los Christianos, porque tienen por costumbre, que aunque aya guerra, las mugeres pueden contratar, y porque no salia gente a recebir los Christianos, dixeron, que querian caminar al Norte, ellas replicaron que por aquella parte auia mala gente, y no se hallaria comida, ni agua, y porque los Christianos se enojaron, dixeron, que aunque pereciessen yrian por donde mandauan, y adoleciendo mucha gente, murieron ocho hombres, lo qual causó tanto temor por toda la tierra, que les parecia que auian de morir en viendo a los Christianos.

Capitulo VI. Que Cabeça de Vaca, Castillo, Orantes, y Esteuanico continuan su viage para yrse de entre los barbaros.

EL miedo referido fue tanto, que los rogaron, que no estuuiessen enojados, pareciẽdoles que los que morian, era por voluntad dellos, y porque Cabeça de Vaca y sus compañeros temieron, que si cõtinuaua la dolencia de aquella gente se auia de morir mucha, y los Indios los auian de desamparar, suplicaron humil y deuotamente a Dios nuestro Señor q̃ lo remediasse, y assi começarõ â sanar los enfermos. Partieron deste lugar, y a tres jornadas pararon, y el dia siguiente fue Orantes con Esteuanico, guiados de vna muger esclaua, a vn lugar, adonde su padre viuia, y vieron las primeras casas con forma de tales, desde donde boluieron, adonde dexaron a Cabeça de Vaca, y se lo dixeron, y que aquella gente comia frisoles, calabaças, y mayz, con que mucho se alegraron, y dieron a Dios infinitas gracias. Llegados a este pueblo, despidieron la gente, y les dieron de lo que tenian, y desde alli adelante huuo otro vso, que no salian a los caminos a recebir a los Christianos, sino que los aguardauan en sus casas sentados, las caras bueltas a la pared, las cabeças baxas, los cabellos echados delante de los ojos, y las haziendas puestas en monton en medio de la casa, y desde aqui començarõ a presentar a los Christianos buenas mantas de cuero, y los dauan quanto tenian. Es gente de buenos cuerpos y mejor habilidad, y que mas bien los entendian, y respondian, llamaronlos la gente de las Vacas, porque vn rio arriba matauan muchas. Las mugeres se cubrian con cueros de venados, y los hombres que no eran para la guerra, en dos dias que alli se detuuieron se informaron del camino que auian de seguir. Dixeron, que por vn rio arriba hâzia el Norte hallarian muchas vacas de que sustentarse, y que hâzia Poniente auria mayz. Determinaron de seguir este camino, pareciẽdoles q̃ por aquel hallarian lo que desseauã, y atrauessaron toda la tierra, hasta salir â la mar del Sur, padeciendo mucha hambre en treynta y quatro jornadas, passando por vna gente que la tercera parte del año comen polbos de paja, y los huuieron de comer, por auer llegado en tal ocasion. Pero acabadas las referidas jornadas, hallaron casas de assiento, adonde auia mucho mayz, calabaças, y frisoles, y que la gente vestia mantas de algodon,

Indios enfermos sanan por las oraciones de los Christianos.

Castellanos de la Florida hallan la tierra de las Vacas

Cabeça de Vaca y sus cõpañeros hallã mejor tierra.

godon, y cargados deſtas coſas los que con los Chriſtianos auian ydo, ſe boluieron muy contentos. Mas de ciẽ leguas caminaron por eſta tierra, dando gracias a Dios por los auer lleuado adonde auia tanto mantenimiento, porque ſe comia mucha carne de venado y otra caça, y preſentauan a los Chriſtianos mantas, cuentas de corales de la mar del Sur, turqueſas, y quatro, o cinco caſquillos de flechas de piedras de Eſmeralda: que dixerõ que reſcatauan con otras gentes por pena chos y plumas de colores.

Coſtumbres de la gente de la buena tierra que deſcubrio Cabeça de Vaca.

En eſta tierra las mugeres andauan mas honeſtamente que en otras partes que auian viſto, y traian calçado. Y dolientes y ſanos todos los deſtas tierras acudian a ſer ſantiguados, y creian, que eran los Chriſtianos hombres del cielo, y tenian entre ellos gran autoridad, hablauan, y comian poco, y moſtrauan poco canſancio, y a la verdad ellos yuan bien exercitados en tantas, y tanta diuerſidad de generaciones y lenguas, y Dios los hizo merced, que de todos fueſſen entendidos, porque no ſabian mas de ſeys lenguas, y ſi Dios no los ſocorriera, no ſe pudieran aprouechar dellas por ſer pocas, pues hallaron mas de mil diferencias dellas. Por todas eſtas tierras los que tenian guerras ſe hazian amigos, para yr a ver a los Chriſtianos, y deſta manera los dexaron a todos en paz, y ſiempre les dezian, que adorauan a vn ſolo Dios, que crió el cielo y la tierra, el Sol y la Luna, y las eſtrellas, y quanto auia, y que de ſu mano procedian todos los bienes, y que conuenia, no hazer mal a nadie, y no tomar lo ageno, y otras coſas que recibian bien. Creyeron eſtos Caſtellanos que cerca de la coſta, por la via de aquellos pueblos que lleuaron, auia mas de mil leguas de tierra poblada, con mantenimiento, porque ſiembran tres vezes al año friſoles y mayz.

Cabeça de Vaca quedezia a los Indios, y como le ayudô Dios cõ ellos.

En vn pueblo tienen yerua ponçoñoſa de vnos arboles, que vntada la flecha con el çumo de la fruta, o con la leche que ſale de la rama quebrada, mata. Aqui eſtuuieron tres dias, y en otro a cinco jornadas del ſe detuuierõ quinze dias por la creciente de vn rio, y alli vio Caſtillo al cuello de vn Indio vna ebilleta de talabarte de eſpada, y atado en ella vn clauo de herrar, preguntô de donde lo huuo, reſpõdio, que auia ydo del cielo: tornô a preguntar, q̃ quien lo auia lleuado, dixo que vnos hombres con barbas, q̃ eran del cielo, q̃ auian llegado aquel rio con caualos, lanças, y eſpadas, y queriendo ſaber adonde eſtauan aquellos hombres, dixeron, que ſe auian ydo a la mar, y que ellos y las lanças ſe metieron por debaxo del agua, y que deſpues los vieron yr por encima a pueſta de Sol. Con gran alegria dieron gracias a Dios por auer hallado nueuas de Chriſtianos, y ſe dauan mayor prieſſa en caminar, confiando hallarlos preſto, y quanto yuan mas adelante, mayor luz hallauan dellos, y dezian a los Indios que los yuan a dezir, que no los mataſſen, ni tomaſſen por eſclauos, ni les hizieſſen mal ninguno, de que ellos ſe holgauan mucho.

Yeruapõçoñoſa de arbol.

Caſtillo hallô raſtro de Chriſtianos en ſu peregrinacion.

Capitulo VII. Que Cabeça de Vaca y ſus compañeros aportaron a tierras de Chriſtianos, y llegaron a Mexico.

PASSARON eſtos Caſtellanos mucha tierra deſpoblada hermoſa y fertil, porque los Indios ſe auian ſubido a las ſierras

rras por miedo de los Christianos: en fin llegaron a vn pueblo en lo alto de vna sierra, adonde estaua recogida mu cha gente, y alli los presentaron mas de dos mil cargas de mayz, que dierõ a los pobres hambrientos, que hasta alli los auian lleuado, y passando adelante acudian muchos, hallando rastro de donde auian dormido Christianos: dieron de nueuo gracias a Dios, pareciendoles, que ya era llegada la hora en que era su voluntad sacarlos de cautiuerio, y adelantandose Cabeça de Vaca, con Esteuanico y onze Indios, alcançó a quatro Castellanos de acauallo, que recibieron gran alteracion de ver hablar en Castellano a vn hombre tan estrañamente vestido, y en compañia de Indios. Estuuieronle mirando gran rato atentos sin hablar, ni preguntar nada, rogoles que le lleuassen adonde estaua su Capitan, fueron media legua a Diego de Alcaraz, que era el Capitan, de quien entendio que se hallaua en la nueua Galizia, y que estaua treynta leguas de la villa de San Miguel. Llegó Castillo y Orantes con mas de seyscientas personas de los que andauan huydos por la guerra, y estos llamaron a otros, que acudieron con mucha comida, y los persuadieron que se recogiessen a sus casas, e hiziessen sus semẽteras, y viuiessen pacificamente, ellos lo hizieron, y assentaron sus pueblos. Despedidos estos quatro Christianos de los Indios, y agradecidoles el trabajo que por ellos passaron, al cabo de veynte y cinco leguas, aportaron con gran sed y trabajos a Culiacan, adonde era Melchor Diaz Capitan, y Alcalde mayor de aquella Prouincia, que con mucha humanidad los recibio con lagrimas, loando â Dios que los auia librado de tan duro y largo cautiuerio, y los rogô, que amansassen â los Indios de aquella tierra, porque andauan alçados, y luego los embiaron otros Indios que los llamaron, y con presentes de plumas y Esmeraldas acudierõ tres Caziques con hasta treynta Indios, y preguntandoles Cabeça de Vaca que creîan, dixeron, que en vno que llamauan Aguar, que entendian, que era Señor de todo, y estaua en el cielo, y les daua agua, quando la pedian, y que esto auian aprendido de sus padres y aguelos. Persuodioles â que creyessen que aquel Aguar era Dios, Criador del cielo y de la tierra, por cuya sola voluntad se disponian todas las cosas, y que despues de muertos los hombres, daua premio a los buenos, y castigo a los malos, que ellos creyessen esto, y se boluiessen a sus casas, viuiessen en paz, e hiziessen vna casa para adorar y reuerenciar â Dios, como hazian los Castellanos, y que quãdo fuessen â sus pueblos les salieſſen â recebir con vna Cruz en la mano, y no con los arcos, y seriã sus buenos amigos, y los tratariân bien, y enseñarian lo demas que les conuenia saber, para que Dios les diesse premio en la otra vida, y assi lo prometieron.

Acabado lo sobredicho, se fueron los quatro Christianos cõ vnos pocos Indios la via de San Miguol, y por los caminos, que era gente pacifica, y estaua en obediencia, salia infinita con presentes a verlos, persuadianlos que fuessen Christianos, pues que ya estauã en obediencia de la corona de Castilla, y de buena gana le admitian, y rogauan que los bautizassen los niños, y a pocas leguas los alcançô Alcaraz, y dixo que toda la tierra despoblada, quedaua ya con grandes habitaciones y pacifica, y que los Indios tratauan de hazer sementeras, parecio a estos Christianos, que deuia de ser la trauesia de vna mar a otra, por donde ellos la tomarõ, de docientas leguas, y assi lo certificaron en la villa de San Miguel, adonde dello y de todo lo demas aqui referido hizieron declaracion con juramento ante

Cabeça de Vaca se halla en nueua Fspaña.

Cabeça de Vaca y sus compañeros aportan a Culiacan

Cabeça de Vaca q̃ dize a los Indios de Culiacan.

Digitized by Google

ante escriuano a quinze de Mayo deste año, y auiendo estado alli quinze dias, descansando para caminar cien leguas que ay hasta la ciudad de Compostela, adonde Nuño de Guzman estaua, el qual los recibio muy bien, y dio de vestir, y de alli passaron a Mexico, siendo bien tratados por los caminos, y llegarõ a veynte y dos de Iulio, adõde el Visorrey don Antonio de Mendoça los hizo todo buen acogimiento, marauillado de los muchos peligros en que se auian visto, y trabajos que auian padecido, atribuyendolo al omnipotente Dios, q̃ de toda el armada de Panfilo de Naruaez huuiessen estos quatro andado tanta tierra para testigos de las muchas gentes que en ella estan necesitadas de la verdadera luz, para alabar su santissimo nombre. Hallaron en nueua España algunos de aquella infelice armada y otros en España, y Cabeça de Vaca, y Orantes se apartaron en Mexico de Castillo y Esteuanico, y se fueron a embarcar a la Vera Cruz, y llegaron a Castilla el siguiente año de mil y quinientos y treynta y sie, auiendose visto en gran peligro de dar en manos de cossarios Francesses, porque hasta verse adonde desseauan, no les faltassẽ peligros y trabajos.

Cabeça de Vacà y sus cõpañeros llegan a Mexico.

Castillo y Esteuanico se quedan en Mexico.

Cabeça de Vaca y Orãtes llegan a Castilla.

Cap. VIII. Que Rodrio de Contreras va por Gouernador de Nicaragua, y lo q̃ alli sucedio, y que don Pedro de Aluarado entra en la Prouincia de Honduras, y va a Castilla

EL año passado de 1534. el Rey proueyô por Gouernador de la Prouincia de Nicaragua â Rodrigo de Contreras Cauallero de Segouia, adõde huuo dos Caualleros hermanos en tiẽpo del Rey don Iuan el Segundo sus criados, el vno se llamô Pedro Gõçalez de Cõtreras de quien viene don Francisco de Contreras, q̃ oy es del Cõsejo del Rey, y el otro Fernan Gonçalez de Contreras, del qual deciende Rodrigo de Contreras, q̃ casô con doña Maria de Peñalosa, hija de Pedrarias Dauila q̃ fue prometida al Adelãtado Basco Nuñez de Balboa, no auiẽdo podido yr a seruir el cargo hasta el presente año que lleuô â su muger e hijos Fernando de Cõtreras, y Pedro de Contreras. En llegando entendio en la residencia del Licenciado Castañeda, el qual no queriẽdo assistir en ella se huyô, y la dio por procurador, y despues viniendo a Castilla, aportô â vn lugar de la Isla Española, adõde el Audiencia le mandô prender, y sequestrar sus bienes, y le embio al Rey. Rodrigo de Contreras, a instancia de los de Nicaragua, tratô luego de embiar a descubrir el desaguadero de la laguna, porq̃ la gente de aquella Prouincia juzgaua que se auia de enriquezer en la conquista de los pueblos de aquella ribera, que eran muchos, y hallandose alli el padre fray Bartolome de las Casas, que desde Mexico (con sabiduria y permisson del Rey) auia ydo, con fin de conuertir aquellas gentes con sola su predicacion, se opuso a este descubrimiento, y protestaua â los soldados en los sermones, en las confessiones, y en otras partes, que no yuan con sana conciencia a entender en tal descubrimiento, de q̃ se sentia mucho Rodrigo de Contreras, diziendo, que el padre Casas le amotinaua la gente, porq̃ los de mas temerosa cõciencia seguian la opinion del padre, y no querian obedecer en esto al Gouernador. Murio el Obispo Diego Aluarez Osorio, q̃ trataua de cõponer estas diferẽcias, y cõ su muerte se encẽdierõ mas

Fray Bartolome de las Casas se opone a Rodrigo de Contreras.

Digitized by Google

mas, porque el padre Casas con la predicacion enseñaua a los soldados lo q̃ (para seguridad de sus almas) deuian hazer. El Gouernador recebia informaciones, para prouar que el padre escandalizaua la gente, y alteraua la Prouincia, y al cabo se contentô de yr el mismo con cincuenta soldados, como no lleuassen Capitan, ni hiziessen mas de lo que por el les fuesse mandado. Pero como en tal descubrimiento no se podiar vsar de licencia militar, ni los soldados auian de lleuar las comodidades sq̃ solian en tales jornadas, ni el Gouernador conseguia su intento, no se hizo nada, y Rodrigo de Contreras dio cuenta al Rey de lo que passaua, y el padre fray Barrolome de las Casas se vino a Castilla, con proposito de fauorecer a los Indios, y procurar que se reprimiesse la demasiada libertad de los Gouernadores, y soltura de los soldados. Y el desaguadero quanto a respeto al rio, le descubrieron los Capitanes Alonso Calera, y Diego Machuca de Zuazo, y por el nauegaron hasta salir a la mar del Norte, passando con mucho trabajo los raudales, que ay en el dicho rio, porque muchas vezes conuino passar los barcos â braços por tierra.

Fray Bartolome de las Casas viene a Castilla en defensa de los Indios.

Las cosas de Honduras passauã mal, porq̃ Andres de Cereceda (cuya crueldad excedia a toda humana prudencia, no auiendo ocasion para exercitarla vna, ni vaso para vsar de la otra) desminuya su autoridad, y con la necessidad grande de los Castellanos se aumentaua el aborrecimiẽto, y lo que era peor, que entre el y Diego Garcia de Celis Tesorero del Rey auia poco conformidad. Estas cosas llegaron a termino que el Tesorero como buen ministro sossegó la gente, con prometer de yr a Guatemala â pedir socrro a don Pedro de Alnarado, porque auia llegado a tã to estremo la desuentura de aquella gẽ te, q̃ totalmente les faltaua quanto auian menester para su sustentacion. Vino, azeyte, sal, hãrina, para sacrificar, armas no las tenian, vestidos ya eran de las mantas de los Indios, de los quales, por estar alçados, no tenian ayuda ninguna, y esta miseria acrecentô la temeraria resolucion de Cereceda, de meter aquellos hombres la tierra adentro, quitandolos la esperança de algun remedio por la mar, que pudieran tener en Truxillo. Contentandose pues aquellos angustiados Castellanos de aguardar dos meses a instancia del Tesorero, fue a Santiago de los Caualleros, adonde era la residencia del Gouernador dõ Pedro de Aluarado, que estaua cincuẽta leguas de aquel valle de Naco, el qual oydos los ruegos de Diego Garcia de Celis, que le representô el miserable estado de aquellos hombres, y le encarecio el seruicio que al Rey haria en sacarlos de tanta aflicion, juzgando que aquella era buena ocasion para hũyr con reputacion el cuerpo al Licẽciado Maldonado Oydor de la Real Audiencia de Mexico, que yua â tomar le residencia con particular comission de embiarle preso a Castilla, aceptô el socorro â los de Honduras, pareciẽdole, que en alguna manera acrecentaua las obligaciones de sus seruicios, para que no solamente el Rey no mirasse con rigor las culpas que de su residẽcia resultassen, sino que le hiziesse merced, porque estaua indignado por la jornada que hizo al Pirũ, contra el assiento que auia hecho, de descubrir lo que por otro ninguno estuuiesse descubierto y ocupado, y por otras quexas que auia. Y casi en este mismo tiempo, acordandose el Rey de la necessidad grande que auia en Honduras de Gouernador de autoridad, porque fray Alonso de Guzman, a quien auia presentado para Obispo desta Prouincia, y encargadole el gouierno temporal, no quiso passar a Indias, y Diego de Albitez en

Andres de Cereceda hõbre cruel.

Mal estado de los Castellanos de Hõduras.

Castellanos de Hõduras piden socorro a Aluarado.

Don pedro de Aluarado determina de socorrer a los de Honduras.

Digitized by Google

en llegando mûrio, considerando las perdidas grandes que el Adelantado don Francisco de Montejo auia hecho en Yucatan, de donde ya absolutamente estaua escluydo, le dio este Gouierno de Honduras, y mandô embiar el titulo y despachos a don Antonio de Mendoça Visorrey de nueua España, para que se los encaminasse, porque esta Prouincia era de su distrito.

Francisco de Montejo proueydo por Gouernador de Honduras.

Y aunque don Pedro de Aluarado determinô de hazer esta jornada, porque conuino proueerse de muchas cosas, y hazer llamamiento de gente, tardô mas de lo que quisieran los de Naco, los quales viendo, que en quatro meses Diego Garcia de Celis no boluia, ni auisaua, acordaron de dexar la tierra, y cargando lo poco que tenian o los Indios sus Nauorias, comẽçaron a caminar, dexando atado a vn arbol a Cereceda y a otros dos amigos suyos, porque les impedian el lleuar los Nauorias, diziendo, q̃ cõforme a la orden Real, no se podian passar Indios de vna Prouincia a otra, sin considerar, que eran sin numero los que el auia sacado y dexado sacar de Honduras por esclauos. No auian caminado dos leguas, quando ciertos Indios les dixeron, que muchos Christianos yuan llegando de la buelta de Guatemala, por lo qual se boluieron al pueblo, y se reconciliaron con Cereceda. Llegado don Pedro de Aluarado, fue bien recebido y obedecido, y Andres de Cereceda hombre astuto, viendose sin autoridad, le requirio, que aceptasse aquella Gouernacion, porque no se perdiesse, y se la renunciô, con que artificiosamente escusô el castigo que merecia por sus malos portamentos, haziendo voluntariamente lo que conocio, que por fuerça auia de ser, mostrando que las gracias dello se le deuian, porque de antes lo tenia pensado, y no al Tesorero que lo andaua solicitando.

Castellanos de Hõduras desamparan la tierra.

Ars occulta est validior, & tãquã res naturalis, magisplacet & persuadet. Scot. 743.

Aceptô el Adelantado la Gouernaciõ, y puso justicias de su mano, y començô a pacificar la tierra con maña y autoridad como Capitan diestro, y llegado al puerto de Cauallos, hizo en el vna poblacion que llamô de San Iuan, y embio a Iuan de Chaues con la mayor parte de la gente, para que entre aquellas sierras buscasse algun buen sitio, adonde hazer vna buena poblaciõ, por medio de la qual se pudiessen comunicar las Prouincias de Guatemala y Honduras, y auiendo muchos dias trabajado Iuan de Chaues, buscando el sitio, andando perdido por sierras y montañas, hallô vna buena tierra llana junto a vn rio, y porque todos cansados y afligidos de caminar, dixeron gracias a Dios que auemos hallado tierra llana. Auiendo resuelto de poblar alli, llamarõ el lugar Gracias a Dios, y el Adelãtado repartida la tierra en las personas mas benemeritas, envna carauela q̃ estaua en Truxillo se fue al Auana, para desde alli venir a Castilla, cõ q̃ escusô que el juez no executasse en el la orden que lleuaua de embiarle preso, confiando, que hallandose en la Corte, no faltarian medios pare templar la ira que contra el podia auer. Acertose en la poblacion de Gracias a Dios, por que hallaron a quatro y cinco leguas muchas y buenas minas de oro, por lo qual acudia mucha gente, y la poblacion se acrecentaua, y aunque Iuan de Chaues hazia lo que podia en la pacificacion de los Indios de la comarca, los de la Prouincia de Cerquin siempre estauan de guerra.

Gracias a Dios, como se descubre y puebla.

(.·.)

Capitulo

Cap. IX. Que don Francisco de Mõtejo cõ poderes Reales fue a gouernar à Honduras: y se embiò juez de residencia cõtra Nuño de Guzman al Nueuo Reyno de Galizia.

VOlò la fama de la poblacion de Gracias a Dios, y delas dos villas de Puerto de Cauallos, y de San Pedro, a donde el Adelãtado, con gasto de su hazienda, mandò lleuar ganados, y lo demas conueniente para la sustentacion dellas, y como se dixo, que la riqueza del oro, que se hallaua, era grande, el Adelantado dõ Francisco de Montejo, que estaua a la sazon en Mexico muy pobre, y afligido, aunque auia dicho a don Antonio de Mendoça Visorrey de Nueua Espãña, que no tenia fuerças para sustentar la Gouernacion de Honduras, porque la via muy perdida, y que de buena gana la trocaria con la Gouernacion de Chiapa, a que el Rey no auia querido dar oydos, embiò luego con sus poderes, y algunos amigos al Capitan Alonso de Cazeres Caualléro, natural de Alcantara, para que se apoderasse de la Gouernacion, y aunque no le quisierõ recebir, tuuo forma para entrar en Gracias à Dios, porque el Capitan Iuan de Chaues se auia buelto a Guatemala, y prendio a dos Alcaldes, y Regidores, y los quitò los oficios, y puso otros de su mano, y embiò a llamar al Adelantado don Francisco de Montejo, el qual fue luego, y quitò los repartimientos a las personas, a quien dõ Pedro de Aluarado los auia encomẽdado, aunq̃ en la pacificaciõ, y descubrimiẽto de la tierra auiã trabajado, y como su necessidad no era poca, tomò la mejor parte para si, y lo demas dio a sus amigos.

Dõ Frãcisco de Mõtejo q̃ haze en Hõduras.

Las quexas q̃ auian llegado al Rey de Nuño de Guzman fueron tantas, y de tantos, que aunque se auia mandado al Audiencia de Mexico, que le tomasse residẽcia, porque este medio era el que mas conueniente parecia, para que los Gouernadores administrassen sus oficios con mayor cuydado, y supiessen, que auian de dar cuenta de si: parecio, que no se podia escusar de embiar juez desde Castilla, que hiziesse la pesquisa, y este fue el Licenciado de la Torre: y la orden que para tomarle residencia se le dio, fue mãdarle, que aueriguasse muy bien lo necessario, y escusasse lo superfluo. Que guardasse los capitulos de juezes de residẽcia, y los de Corregidores. Que abreuiasse los processos de pedimiẽto de partes, y los de oficio, y que en las pesquisas, y examen de testigos, no dexãdo de preguntar lo sustancial, omitiesse lo superfluo, y si no estuuiessen en la tierra los que le podrian dar mayor informaciõ de la verdad, hiziesse la diligencia que buenamẽte deuiesse de hazer, y lo embiasse por testimonio en la residencia, para que se viesse, que de su parte hizo lo q̃ deuia: y que acabada la residencia, embiasse al Consejo vna relacion sumaria de cada cargo por si, con los testigos que deponian de vista, y de oydas, y al pie el descargo dello. Que embiasse relacion de las demandas publicas, y del estado en q̃ estuiessen. Que de la misma forma tomasse la residẽcia de los escriuanos, Regidores, y de todos los oficiales de la Republica, embiãdo relaciõ de cargos, y descargos, y q̃ tomasse las cuentas de los propios y repartimiẽtos q̃ se huuiessenhecho, no recibiẽdo encuẽta lo mal gastado, y executãdo los alcãces sin embargo de apelaciõ, y lo embiasse al Cõsejo. Que embiasse relacion de quanto cõuiniesse remediar en reparos de caminos, puentes, fuentes, y de todo lo

Instruccio para la residẽcia de Nuño de Guzman

Digitized by Google

rocante al bien publico. Que tambien tomasse las cuentas de penas de Camara, y que todo se cobrasse, y embiasse al Consejo, saluo lo que fuesse de diez mil maraudis abaxo. Que no embiasse en la residencia cosa indecisa, ni remitiesse al Cõsejo, sino lo q̃ deuia remitir, conforme a los dichos capitulos, y que castigasse los delitos, q̃ se hiziessen en su juridicion, y los pecados publicos, y que administrasse a las partes la justicia ygual, y libremente. Diose assi mismo a este juez de residencia otra instrucion de muchos capitulos, y erã los principales, la moderaciõ de los tributos q̃ los Indios auian de pagar: que mirasse, si los Sacerdotes, y Religiosos hazian bien su oficio, en lo que tocaua a la conuersion, ê instrucion de los Indios: y procurasse que huuiesse suficiẽte numero de obreros para ello, y que estuuiesse muy atento, en ver si los Encomenderos guardauã las ordenes en lo q̃ tocaua al buen tratamiento de los Indios, y que los libres no fuessen a las minas. Que se informasse, si se auian cũplido las prouisiones, y cedulas dadas para la buena gouernacion de aquella Prouincia, y procediesse cõtra los trãsgressores. Que procurasse, que los vezinos Castellanos gastassen la decima parte de sus haziendas en edificios, y q̃ plãtassen, y criassen, de tal manera que se poblassen, y perpetuassen los lugares. Que diesse limites, y terminos a los pueblos. Que estuuiesse sobre auiso para impedir, q̃ de su distrito no se sacassen Indios para Castilla, por escusar de andar en nauegaciones, y si eran libres, ô no. Que los Clerigos, y Religiosos q̃ no fuessen de buena vida saliessen de la Prouincia.

Instrucciõ aparte para el Gouierno de la Nueua Galizia.

Ordẽ del Rey para la amonestaciõ y cõuersiõ de los Indios de la Nueua Galizia

Y porq̃ el mayor cuydado q̃ el Rey tenia, era del descargo de su cõciencia, en lo q̃ tocaua a la conuersion, ê instrucion de los Indios, en las cosas de nuestra santa Fê Catholica, y vida politica, sedio a este juez vna orden, de la manera como auian de ser amonestados los Indios de la Nueua Galizia, y lo que se les deuia dezir, q̃ era la siguiente. Que tuuiessen en mucha veneracion la Fê q̃ los Christianos tenian, la qual ellos auiã recebido por el Bautismo, procurãdo de hazer enello lo q̃ haziã los buenos Castellanos, sin tener otros Adoratorios publicos, ni secretos, ni en casa, ni fuera para tener adoracion de Idolos, sino las Iglesias, porque los Christianos q̃ tal hazian, caiã en pena de muerte. Que no comiesse carne humana, porq̃ los que tal hazian caian en grãdes penas. Que se guardassen del abominable pecado, porque los Castellanos q̃ tal hazian, eran quemados. Que no matassen a nadie hombre ni muger aunq̃ fuessen sus esclauos, porque los Christianos q̃ lo haziã incurrian en pena de muerte. Que no se juntassen a hazer borracheras, porq̃ seriã castigados. Que supiessen, q̃ los que se casassen no auian de tener mas de vna muger, dandoles a entẽder que el matrimonio era con vna sola muger, y que viuiendo aquella, no podian tomar otra, cuyos hijos eran legitimos, y auian de heredar sus bienes, y no otros. Que no tuuiessen accesso carnal con madres, hijas hermanas, ni primas, ni otras pariẽtas, porque los Christianos q̃ tal haziã, pagauan tal pecado con la vida. Que en naciendo los hijos, los lleuassen a los Clerigos q̃ los bautizassen. Que alomenos anduuiessen de la cintura abaxo vestidos, cubiertas sus verguẽças, y los principales se vistiessẽ todos, y los q̃ pudiessẽ se cõformassen cõ nuestra manera de vestir. Que hiziessen sus pueblos juntos como los Castellanos, por traer cõsigo grã bien el viuir en vezindad. Que honrassen y temiessen la justicia, dandoles a entender, que es vn don de Dios, para todos ygual. Que todos se juntassen en las Iglesias de los Christianos. Domingos

mingos, y Fiestas, y en aquellos dias no trabajassen, por la reuerẽcia q̃ se deuia. Que honrassen a los Clerigos, y Frayles, y tuuiessen en gran veneracion las Iglesias, Cruzes, ê imagenes, por lo q̃ representauan. Que no comiessen carnes, ni pescados crudos, sino que se acostumbrassen a comer de las viandas de los Castellanos. Todo lo referido fue lo que se ordenô al Licenciado de la Torre, encargandole mucho el cuydado de executarlo, demanera que hiziesse el fruto que se desseaua: y quanto a Nuño de Guzman, se le dio ordẽ para que conformandose con vn auto que pronunciô la Real Chancilleria de Mexico, en que mandô, que fuesse preso, y secrestados sus bienes. Llegado el Iuez el año siguiente de 1537. a la nueua Galizia, executô el auto de la Real Audiencia, y embiô preso a Nuño de Guzman a Mexico, por su mala administracion, a dõde lo estuuo mas de vn año, hasta q̃ llegô orden, para que con fianças se presentasse en el Real y supremo Consejo de las Indias con su residencia: y como en la Corte no faltã poderosas intercessiones, no pagô sus culpas como merecian.

El Licenciado de la Torre prende a Nuño de Guzman

Id se repetiuisse in Labeone, atque illum, quia male administratæ Prouinciæ aliorumque criminũ vrgebatur. Tac. li. V. ann.

Cap. X. De la ereccion del Obispado de Mechoacan, y de la orden que el Rey embio para que los Indios de Nueua España fuessen enseñados a viuir (christiana, y politicamente.

BAsco de Quiroga, vno de los Oydores de la Real Audiencia, y Chancilleria de Mexico, fue embiado a visitar el Reyno de Mechoacan: y porq̃, assi en esta visita, como en otras acciones mostrô ser varõ de mucha piedad Catholica, y santo zelo, desseando el Rey erigir vn Obispado en aq̃l Reyno, para cumplir mejor con la deuda de su obligacion, le presentô para ello al sumo Pontifice, y en su plaça de Oydor fue proueydo el Licenciado Lisson de Texada, y con la ocasion de la presentacion deste Obispado, se suplicô al Papa, q̃ mandasse dar su breue, para q̃ los Prelados de las Indias pudiessen dispẽsar in vtroq; foro con los naturales de aquellas partes, para q̃ los matrimonios contraydos, aunq̃ fuessen en segũdo grado (prohibido por ley positiua) permaneciessẽ, y q̃ para adelãte los Ordinarios ex causa pudiessen dispẽsar en tercero, y quarto grado, porq̃ para lo passado era necessario, y para lo venidero cõuenia assi: y esto porq̃ entre los Indios ningun grado auia en los matrimonios. Y en este mismo tiẽpo escriuio el Rey al Visorrey don Antonio de Mendoça, cuyo Gouierno yua mostrãdo la esperiencia, que era muy loable, q̃ en reconocimiento de los grãdes beneficios q̃ de Dios auia recebido en aumentarle cada dia su Corona Real, cõ tan grandes Prouincias y tierras, q̃ se descubrian y reduziã, desseaua mucho, que los naturales dellas viniessen en el conocimiento de nuestra santa Fê Catholica, y siruiessen, y adorassen a Dios nuestro Señor, segun y como eran obligados, y participassen de nuestra policia y manera de viuir, lo qual tãto mas desseaua, quanto mas creîa, y era informãdo, que la gẽte de algunas Prouincias teniã mas capazidad, y habilidad para recebir nuestra Christiana Religiõ y policia, de los quales (segun tenia relacion) erã los Indios de Nueua España: y porq̃, para venir en este conocimiẽto, y se cõsiguiesse el fin q̃ se pretendia, conuenia, q̃ aquellos naturales fuessẽ particularmẽte dotrinados dello q̃ para ello deuiã de saber, y guardar; y como (segun la grandeza de la tierra)

Obispo primero de Mechoacan Basco dẽ Quiroga.

Lisson de Texada Oydor de Mexico.

Breues Apostolicos con facultad a los Obispos de dispensar in vtroque foro con los naturales.

Ordẽ a dõ Antonio de Mendoça para el aumento dela Christiãdad de los Indios en Nueua España.

Digitized by Google

auia mucho numero de gente, si se hu-
uiesse de esperar a instruyr, y auisar de-
las cosas que para esto conuenia, par-
ticularmente a cada pueblo, sabrian
muy tarde, lo q̃ sin gran peligro de sus
animas no podian dexar de saber, por
no ser tantos los ministros que desto
podian seruir en aquellas partes, quan
to para ello era menester. Y considerã
do todo esto, le mandó, que en recibiẽ
do esta orden, juntasse consigo el Au-
diencia, los Prelados, y Religiosos de
la ciudad, y de la comarca, y viesẽ vna
minuta que se le embiaua, que auia si-
do ordenada en el Consejo de las In-
dias: y auiendo platicado, hiziessen vn
memorial de las cosas que les parecies
sen, de que los naturales de aquella tie
rra deuian de ser auisados, y apercebi-
dos, para guardar, y cumplir, y de lo q̃
deuian apartarse, assi en las idolatrias,
y sacrificios q̃ soliã hazer, como en los
otros malos ritos, y costũbres reproua
das que solian tener, tanto fuera de la
razõ, y ley natural, como del derecho
diuino, y humano, y leyes destos Rey-
nos: y assi mismo lo que deuian guar-
dar, y hazer, conforme a las Reales pro
uisiones dadas para la buena gouerna-
cion de aquellas Prouincias, y tierras:
y assi hecho el tal memorial, con toda
la mas breuedad que se pudiesse, poniẽ
do en el las penas en que auian de incu
rrir los que cõtrauiniessen a lo que de-
uian cumplir, y que teniẽdo bien acor-
dado, y deliberado lo susodicho, luego
en vn dia de fiesta, con termino conue
nible, para el qual mandassen, que to-
dos los Caziques, y personas principa-
les de Nueua España, que buenamen-
te pudiessen yr, se juntassen en la plaça
de la ciudad de Mexico, con todos los
moradores della, ô a donde les pare-
ciesse lugar mas cõueniente para ello,
en el qual dia, y lugar, por vna persona
religiosa, que entendiesse bien la lẽgua,
ó por otro fiel interprete se las leyesse,

lũta q̃ el Rey manda q̃ se haga en Mexico para la Christiãdad y vida politica de los Indios.

y declarasse el dicho memorial, dando
les a entender cada articulo, con la pe-
na, q̃ no lo haziendo, deuian tener, y se
daua a los subditos del Rey, que lo cõ-
trario hazian, apercibiendolos, q̃ a los
que adelante cayessen en los yerros, y
vicios, que alli se declarauan, serian cas
tigados, como personas que asabiẽdas
y malicioſamente caian en ellos, auien
do sido auisados, y amonestados, que se
apartassen dellos.

Y que assi mismo se les diesse a en-
tẽder, que se auia de tener cuydado de
saber los q̃ lo cõtrario hiziessen, y cas-
tigarlos como sus delitos merecies sen,
assi a los q̃ en ello delinquiessen, como
a los que fuessen encubridores, o fauo
recedores dello, mandando a los q̃ alli
estuuiessen presentes, que auisassen a
los otros vezinos de sus pueblos, que
guardassen lo que se les mandaua, y se
apartassen de lo que se les prohibia. Y
porque demas de lo susodicho, tambiẽ
tuuiessen noticia de la voluntad que el
Rey tenia de su buen tratamiento, mã-
daua, que se les dixessen las cosas mas
sustanciales que auia ordenado: q̃ los
Castellanos cũpliessen cõ ellos, assi en
el cobrar de los tributos, como en el
tratamiẽto de sus personas, dandoles a
entẽder, como el Visorrey, y todos los
demas ministros holgarian de ser auisa
dos, si lo susodicho se guardaua cõ ellos
para castigarlo, porq̃ tenia mandado,
que cõ ellos se tuuiesse particular cuy-
dado, y que fuessen mirados como los
demas subditos de sus Reynos, y por-
que esto se dixesse con mas autoridad,
y se imprimiesse mejor en los animos
de aquella gente: mandaua al Visorrey
y al Audiencia, que assistiessen a la pu
blicacion con los Prelados, Alcaldes, y
Regidores de la Ciudad, con el autori-
dad conuiniente: y pues que por ser la
tierra tan grande, no se podian jũtar to
dos en la primera publicacion, mandô
que publicado en Mexico, se juntassen

Ordẽ del Rey tocãte al buen tratamien to de los Indios de Nueua.

en

en las ciudades, y pueblos de Christianos los Indios comarcanos, a los quales se declarasse lo referido, cometiendolo a las personas, q̃ les pareciesse que lo harian mejor, ó embiando personas q̃e lo hiziessen con el cuydado que el caso requeria, y porque afectuosamente desseaua el Rey, que esto se cumpliesse, como cosa que tanto importaua al seruicio de Dios, mandaua, y encargaua al Visorrey, que entendiesse en ello con aquella vigilancia que del confiaua, y que auisasse al supremo Consejo de las Indias, de como se hazia, y embiasse vn traslado de las instruciones, y ordenes q̃ cerca de las cosas susó dichas diessen, y ordenassen, para que acá se tuuiesse noticia dello, y aliende desto en particular rogaua a dõ Antonio de Mẽdoça, que tuuiesse mucha aduertencia en saber como todo se cũplia, y en ello aprouechauan los Indios, y para q̃ mejor lo pudiesse hazer, aliende de lo que el Audiencia, y los Prelados hiziessen por sus personas en la ciudad de Mexico, y entendiessen, embiasse personas de buena conciencia, ê intẽcion, que anduuiessen algunas vezes por la tierra, a se informar de lo que se hazia en las dichas cosas, y lleuassen relacion dello, y que en fin de cada año embiasse al Consejo de las Indias larga cuẽta de lo que se hiziesse. La comisson referida executó don Antonio de Mendoça, como Cauallero muy Christiano, y diligente, y aunque los obreros eran muy buenos (mediante la diligencia del Visorrey) desde este punto comẽçaron a ser mas en numero, y mejores, porque ya muchos, q̃ sabiã la lẽgua, ordenauã cartillas de la doctrina Christiana, y con lo demas que los Indios deuiã guardar, en su lengua con tan buena orden, que facilmente lo entendian, y percibian, y los Indios se aplicauã muy bien, y assimismo huuo muchos niños, que aprendieron la Gramatica Latina, y para enseñarla se proueyô persona docta, y a costa del Rey se señalô lugar para ello.

Desseo grãde del Rey, en lo q̃ tocaua a la cõuersiõ de los Indios

Diligencia de los Religiosos en la cõuersiõ de los Indios de Nueua España.

En este mismo año siendo en Roma su Embaxador el Conde de Cifuentes, le escriuio, que al tiempo que se descubriô, y ganô Nueua España, passaron a ella Religiosos de la Prouincia de San Gabriel destos Reynos de Castilla de los menores de la orden de Francisco, los quales guardaron en aquella tierra el rigor, y costumbres de viuir, que se guarda en la dicha Prouincia de Sã Gabriel, y que assi se auia obseruado hasta aora, de lo qual se auia seguido mucho prouecho en los Indios nueuamente conuertidos, por el buen exemplo de los Religiosos de la dicha orden, de que nuestro Señor era muy seruido; y porque auiendo crecido el numero de los Monesterios en aquella tierra, se auia hecho Prouincia distinta, q̃ se llamaua del Santo Euangelio, y acordado por la dicha orden que huuiesse en ella vn ministro Prouincial, y desseauan q̃ su Santidad concediesse, ê instituyesse en la dicha Prouincia del Santo Euangelio vna Custodia, que se llamasse de Iesus, y por que assi por la deuocion que el Rey tenia, como porque creia, que de efetuar se esto, auia de redundar mucho seruicio a nuestro Señor, y aumento a su Sãta Fe Catholica, ordenaua al Conde de Cifuentes, que dando al Papa la carta Real que se le escriuia en su creencia, le suplicasse, concediesse tan justa peticion, que demas de ser para el seruicio de Dios, el Rey recibiria de su Santidad muy singular complacencia, y del Conde de muy acepto seruicio, de q̃ en ello pusiesse todo cuydado.

Orden de Sã Fracisco instituye Prouincia en Nueua España, llamada del Sãto Euãgelio.

Fin del libro primero.

Digitized by Google

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro segundo.

Capitulo 1. Que el Adelantado don Diego de Almagro dexa la empressa de Chile, y buelue al Cuzco, y lo que passò con el Inga Mango Tupangui.

ESTaua don Diego de Almagro descansando en Copia, porque auia mucho bastimento, y luego passò a otro Valle, llamado Guasco, en el qual, y en el tercero valle dicho Coquimbo, se hallô lo necessario: salierõ para las Prouincias de Chile, q̃ estariã cien leguas adelante, y llegaron al pueblo principal, que se llamaua entonces Concomicagua, a donde aguardaua mucha gente de la tierra, y con ella vn Castellano, que estimulado de la honra se auia ydo, a donde nadie le conociesse, porque Pizarro le auia afrentado: e informado bien de la calidad de la tierra, se arrepintio de auer hecho la jornada, y sino mirara a la reputacion desde alli se boluiera al Pirû: pero desseando cũplir con el seruicio del Rey, con don Francisco Pizarro, y dar satisfacion a los soldados, embiò vn Capitan con ochenta caualios, y veynte infantes, para que descubriesse toda la tierra que pudiesse: el qual boluio cõ ruynes nueuas della, y otros que tambien fueron a descubrir, se conformaron cõ la primera relacion, y como no se hallauan las riquezas que pensaron, todos persuadian al Adelantado, que se boluiesse al Pirû, y gozasse de la Gouernacion que el Rey le auia dado, y pusiesse limites con la de don Francisco Pizarro, y ral huuo que le dixo, que si acontecieſſe morir alli, su hijo no quedaria sino con el nombre de don Diego, y eran tantas las instancias de la gente, desseosa de boluer a las comodidades, y riquezas del Pirû, que le ponian en gran perplexidad, y aunque quisiera estar

Almagro se arrepiéte de auer hecho la jornada Chile.

Digitized by Google

estar algun tiempo en Chile, y por lo menos hazer dos poblaciones, tanto le apretaron que se huuo de boluer, con gran daño de la gente de aquellas Regiones.

Y para mouer mas el animo del Adelantado a la buelta al Pirû, dezian sus amigos, priuados, y cõsejeros, q̃ pues el Rey le auia hecho merced de la Nueua Toledo, y tenia en su poder las prouisiones Reales, q̃ se fuesse a ella, y aduirtiesse, q̃ el Cuzco entraua en sus limites, porq̃ tenia volũtad de viuir en aq̃lla ciudad, y gozar de sus delicias y abũdãcia (tãto puede la particular cõueniẽcia de cada vno, q̃ llaman razon de Estado, q̃ oluidados del comũ beneficio, atendian solamẽte a su particular interesse) y comẽçando a caminar, bolvieron por otro camino, por no passar los puertos Neuados, y descubrieron el desierto de Atacâma, que es vn arenal de nouenta leguas, con poca agua, ni cosa verde en todo el, sino en quatro, ô cinco partes, por lo qual perecieron hombres y cauallos: y en passando el despoblado, se supo la guerra de Mango contra el Cuzco, y que toda la tierra estaua alterada: lo qual mouio mas el animo del Adelantado para apresurar la buelta, para socorrer a los del Cuzco, y fauorecio las razones de los que se la auian persuadido, y les dio esto mayor animo para solicitarle, y assi no pararon hasta Arequipa, q̃ está setenta leguas del Cuzco, a donde fueron bien recebidos, y descansaron algunos dias.

Soldados de Chile buelué al Pirû por otro camino.

Atacâma gran despoblado.

El desierto de Atacâma diuide el Piru del Reyno de Chile, y se va ahora a este Reyno por dos caminos. El vno es por la sierra, y el otro por el desierto, q̃ como se ha dicho, es casi de ciẽ leguas, todo secadal, y en parte del Inuierno no se puede andar por la mucha nieue con que perecen los caminantes, quedandose elados, y en medio está el rio ô arroyo de la Sal, de agua tan salobre, que en la mano, ô en qualquier vaso se quaxa luego, y las orillas estan quaxadas de sal, y ay en este despoblado pocas ouejas montesas, que llaman Guanâcos, y no se crian por la poca yerua y agua que ay. El camino de la sierra es mas prolixo, y despoblado, porque se passa la Cordillera neuada con gran peligro de ventisqueros y nieues, que acaban los hombres, quando el passage no se toma a tiempo, por causa del viento sutil, que penetra las entrañas.

Caminos por tierra para Chile.

En auiendo el exercito del Adelantado Almagro descansado algunos dias en Arequipa, se puso en camino para el Cuzco, y algunos dias antes, como tenia mucha amistad con Mango, le embiô a dezir, que se marauillaua de las nouedades q̃ auia hecho, y que le rogaua, que se quietasse, que luego seria con el, para fauorecerle en todo lo que pudiesse, y que le auisasse, q̃ causas auia tenido para hazer tales demostraciones. El Inga respondio, que holgaua de su buelta, y con diuersos mensageros le auisô de las causas de su mouimiento, y quexandose del poco respeto que con el tratauan los del Cuzco, y de Hernando Pizarro dezia, que le auia dado mucha cantidad de oro, y que por no tener mas que darle, segun lo mucho que le importunaua se auia ausentado, y que desseaua la paz cõ el, porque le tenia por amigo, y le embiasse algũ Castellano cõfidente para tratar de sus cosas: embiôle dos con vn buen interprete, y auiẽdolos recebido bien, despues de auer dicho, que el auaricia de Hernando Pizarro le auia mouido tomar las armas, las suspenderia hasta verse con el Adelãtado, y assi lo mandó a todos los Indios.

Adelantado sale de Arequipa

Almagro q̃ embia a dezir a Mango, y su respuesta.

Auaritia cõcitat animos ad odium, & vindictã Patrit.

Mãgo suspende la guerra.

En este mismo tiẽpo los Corredores del Cuzco tomaron vn Indio, del qual supieron, q̃ estaua en Xauxa vn exercito de Castellanos, q̃ luego se supo q̃ era

Digitized by Google

Alonso de Aluarado, y otro dia entendieron, que el Adelantado caminaua la buelta del Cuzco, y que se entendia con Mango, y que por sus persuasiones no hazia hostilidades como antes, lo qual los tuuo primero admirados, por no saber, de dõde procedia aquella nouedad: pero en sabiendo lo que passaua, embiaron vn muchacho mulato al Inga con vna carta, en que le pedian, que no hiziesse paz con don Diego de Almagro, porque no era el señor, sino don Francisco Pizarro; y esto mismo mandaron, que dixesse de palabra, con que se yua dando principio a la sedicion. El Inga dio esta carta a los dos Castellanos de Almagro para que la viessen, diziendo, que bien sabia, que los del Cuzco mentian, porq̃ el verdadero señor era don Diego de Almagro, y lo auia de ser, y q̃ por tanto queria mandar cortar la mano a aquel mensagero mentiroso, y porque le rogaron mucho, que no lo hiziesse, se contentô de no cortarle mas de vn dedo: y luego dio licencia a los Castellanos, q̃ se boluiessen, y rogassen de su parte al Adelantado, q̃ se viesse con el en el valle de Yucây, a donde saldria a ello: y para cõcertarlo, embio el Adelantado al Capitan Ruy Diaz con dos ô tres Castellanos, porque dezia, que a solo el Adelantado queria por amigo, y los Castellanos le certificaron, que no les parecia q̃ el Inga tenia buena intẽcion, y âsi parecio, pues no dexô boluer mas a Ruy Diaz, ni a sus cõpañeros, y el exercito del Adelantado llegô a Vrcos seis leguas del Cuzco.

Castellanos del Cuzco q̃ recado embian a Mango.

Inga corta vn dedo a vn muchacho mẽsagero.

Adelantado embia a Capitan Ruy diaz a Mango

Este Mango entró en el Señorio de diez y ocho años, y al principio dio muestras de ser hombre de buena inclinacion: pero despues salio muy cruel: quando començô la guerra todos los Indios, que andauan siruiendo a los Castellanos, le fueron a seruir, pero entendido, que los mandaua ahorcar, se boluieron, y fueron de grandissimo prouecho para muchas cosas, y ay opiniones, que sin ellos no se pudieran defender, porque entre otras cosas fueron grandes enemigos de Mango: no salio ningũ hermano suyo viuo de sus manos, temiendo, que por alguna via no le quitassen el Imperio, y assi andaua su hermano Paullo siempre con Almagro por assegurar la vida, y cõ vna espada que traîa con sus manos, quando se airaua, mataua los Indios, que fue vna de las causas porque se pacificô antes la tierra. Paullo en todas partes se gouernô muy bien, porq̃ era de buẽ seso, y sufriô los trabajos de la jornada de Chile con mucha cordura, y quãdo entrô Almagro en el Cuzco, le dio las casas de su hermano Guâscar, en q̃ viuiesse, que eran las mas principales, con vn buen repartimiento, y siempre fue muy estimado, y respetado de los Indios, como persona de la sangre Real, y murio Christiano, y mucho antes de su muerte hizo en el Cuzco vna muy sumptuosa Capilla, a donde se enterrô, y quando murio, fue muy llorado de toda la tierra, porque de los Ingas, ya no quedaua otro, y esto se ha dicho aqui, aũque no es su lugar, porque sino le huuiere, no quede por dezirse.

Mãgo hõbre cruel.

Paullo Inga hõbre de buẽ seso, y muerio Christiano.

Capitulo ll. Que el Adelantado don Diego de Almagro llegò de su viage de Chile a seys leguas del Cuzco, y se fue a ver con Mango Inga, y los Pizarros salieron de la ciudad con fin de saber su intencion.

Legado el Adelãtado don Diego de Almagro a Vrcos, dexó alli al Capitan Iuan de Saauedra con do-

Digitized by Google

docientos y cinquenta ſoldados de pie y de acauallo, y con otros tantos ſe fue al valle de Yucay, confiando que Mango ſaldria alli â tratar con el; porque aſsi lo auian concertado, eſtaua en Calica cõ ſeys mil Indios de guarnicion vn valiente moço del linage de los Anancuzcos, a quien el Mango auia mãdado, que no hizieſſe enemiſtad a los Caſtellanos de Almagro, porque auiendoſe de ver en Yucay con el, de aquellas viſtas reſultaria lo que ſe huuieſſe de hazer: llegado el Adelantado a Calica eſcaramuçãdo entreſi los Caſtellanos, porque tantos Indios armados los vieſſen, algunos caualos mal enfrenados fueron a parar a donde los eſtauan mirando, y porque atropellaron algunos, el Capitan Anancuzco fue al Almagro, y le dixo, que aquella gente que tenia eſtaua en frontera del Cuzco, y que como ſupo que con aquellos Caſtellanos auia hecho alto en Vrcos, embió a ſuplicar a Mango ſu ſeñor, que pues eſtarian deſcuydados, y canſados del camino, le dieſſe licencia para acometerlos: pero que no quiſo admitir ſu ſaludable conſejo, ſino dar oydos a ſus perſuaſiones, ſiendo tã ſus enemigos como los del Cuzco, y que no penſaſſe que le auian puesto eſpanto los relinchos de ſus caualos, ni los hierros de ſus lanças, ſino que antes ſe auia marauillado como ſe auia tan inconſideradamente atreuido a entrar en aquella parte, que para los del Cuzco fue ſiempre temeroſa, y que ſino tuuiera reſpeto al mandamiento de ſu ſeñor los huuiera cercado, y quitado a todos la vida. El Adelantado oydas las palabras del Indio, dichas con ferocidad, y altiuez, le reſpondio, que no ſe marauillaua que ſu mucha preſuncion ſe cõformaſſe con ſu poca edad: pero que ſi huuiera prouado las eſpadas de aquellos pocos que con el yuan, como lo hizieron ſus mayores hablara con mas tiento, ni ſe cõfiaſſe en hallar jamas en deſcuydo â ſus ſoldados, porque ni lo tenian en coſtumbre, ni ſe eſpantauan demas valientes hombres de los que alli tenia, ni conocian caſanco. Reſpõdio el Indio que ya no podia moſtrar lo que dezia: pero que auiſaria al Inga de lo que paſſaua.

Almagro trata de verſe cõ el Inga.

Capitã Indio q̃ dize al Adelãtado Almagro.

Adelãtado reſponde al Capitan Indio.

Sabido por Hernando Pizarro, que el Adelantado yua a tratar con Mango, llamô à los principales de la ciudad, que eran el Capitan Gabriel de Rojas, Gonçalo Pizarro, Hernan Ponze de Leon, don Alonſo Enriquez, Pedro del Barco, Diego Mendez, el Teſorero Alonſo Riquelme, Pedro de los Rios y otros, y los dixo, que biẽ ſabian que el Adelantado auia ſalido de aquella tierra, cõ fin de deſcubrir en las Prouincias de Chile, para aprouechar a los amigos que le auian ſeguido, y que auiendo dexado aquella empreſſa, ſe auia buelto, y tenia entendido, que eſtaua alojado en Vrcos, y que no podia penſar, porque cauſa no huuieſſe dado auiſo de ſu llegada, eſtando tan cerca, y no ignorando el aprieto en que los Indios tenian aquella ciudad, amigablemente entrãdoſe en ella, y que pluguieſſe a Dios, que no fueſſe cauſa de algun gran eſcandalo, y que ſu parecer era, que ſe embiaſſe a tomar lengua para ver, ſi ſe podria tener alguna luz del deſignio del Adelantado, y deſpues de diuerſas diſputas, ſe determino, q̃ Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y Hernan Ponze ſalieſſen con la mayor parte de la gente, quedando la demas en guarda de la ciudad, y caminando la buelta de Vrcos procuraſſen de entender lo que ſe deſſeaua, porque el termino del Adelantado daua cauſa de ſoſpechas. Salieron pues los dichos Capitanes, y quatro leguas hallaron el lugar de Mohina muy fortificado, y guarnecido de gran numero de Indios que

Hernando Pizarro cõſulta lo q̃ deue hazer cõ Almagro.

Hernando Pizarro cõ ſu gẽte va a Vrcos.

con terrible vozeria tirauan flechas, dardos, y piedras con sus hondas: por esta gran resistencia parecio a Hernando Pizarro de boluer hâzia medio dia, rodeando vnas lagunas, para tomar vn paso mas a proposito, y hallando alli la misma resistencia, fue necessario pelear, y matar a algunos Indios, y ellos hirieron algunos soldados, y cauallos, y entendiose, que dezian, que mirassen por si, que ya era llegado Almagro, que auia de matar a todos los Castellanos del Cuzco.

Hernâdo Pizarro halla resistencia en el lugar de Molina.

Hernâdo pizarro y ê dos a Vrcos pelea con los Indios

Vencida la dificultad de aquel paso, a media legua descubrieron huella de cauallos, q̃ era el Adelantado que passaua a Yucây, por lo qual, y por las amezas, ê insolencias de los Indios estuuo Hernando Pizarro muy confuso, no acabando de juzgar, qual seria el proposito de Almagro, y discurriendo mucho sobre el caso, imaginaua, que podia boluer a la pretension, de que el Cuzco, y otros lugares caîan en su Gouernacion, y con todo esso prosiguieron su camino a Vrcos. Los Indios ya auian dado auiso a Iuan de Saauedra, que yua Hernando Pizarro, y le solicitauan para que fuesse a matar aquellos pocos Castellanos del Cuzco, tâto desseauan la diuision, y discordia entre los Christianos, porque en parecerles que destamanera auian de suceder muchas desuenturas entre ellos, y quiza su libertad, no eran barbaros, y Saauedra con mucha diligencia se puso en ordê, y encomendando la infanteria a don Christoual Ponce de Leon, el se puso con la caualleria, y embiô a Christoual de Sosa, y a Alonso Arias a reconocer a los Pizarros, con orden que si tuuiessen lugar, los requiriessen que dexassen la ciudad del Cuzco, pues caîa en el distrito del Adelantado, que era todo su desseo, y no hiziessen ningun mal tratamiento a los Indios. Yua caminando Hernando Pizarro, y los Indios le seguian, diziendo, que ya era llegado el tiempo de su vengança, pues que el Inga, y Almagro se concertauan, cuya confederacion sucedia por diuina permission del Sol: estas cosas tantas vezes repetidas por los Indios, y con tanto atreuimiento, mostrandose mas insolentes de lo acostumbrado, daua que pensar, por vna parte confiauan en que siendo el Adelantado tan buen Christiano, y seruidor del Rey no intentaria cosa indigna de su nombre, y de su costumbre, y por otra las señales que vian, no eran de amistad, pues de tan cerca no auia dado auiso ninguno, ni entradose en el Cuzco como pudiera, y caminando la buelta de Vrcos, descubrieron la gente de Saauedra, y de mas cerca vna gran tropa de Indios cõ dos Castellanos de acâuallo, que eran los que auian salido de Vrcos â reconocer, y acercandose mas los Indios dezian a los Pizarros muchas injurias, y tirauan multitud de dardos, y piedras, y pareciendo a Hernando Pizarro, que ya no se podia sufrir tan poco respeto, mandô cerrar con los Indios, los quales por el daño que recebian, se fueron retirando, a donde con el mayor golpe dellos los dos Castellanos se estauan quedos, notâdo lo q̃ passaua, y arremetiendo sobre ellos, los pensaron prender: pero ellos que tenian buenos cauallos, y estauan sobre auiso, se retiraron en saluo.

Hernâdo pizarro es seguido los Indios.

Hernâdo pizarro descubre la gente de Iuâ de Saauedra.

Indios desseâ de ver se être los Christianos.

Rebusque turbatis malũ extremũ discordia accessit. Tac. lib. 4. ann.

Iuâ de Saauedra descubre a los Pizarros

Y aunque parecio a Hernando Pizarro, que estas eran demostraciones de hostialidad, todauia quiso entender mejor lo que auia, y mandô a Francisco Solar, y a Alonso de Toro q̃ siguiessen a los dos Almagros, y pacificamente los hablassen: y llamandolos aguardaron, y a tiro de piedra se hablaron, y poco a poco se fueron acercando, y conocidos, se abraçaron: los Pizarros les rogaron, q̃ se llegassen a hablar a Hernando Pizarro: y ellos por la orden q̃ tenian

Solar y Toro se hablâ cõ los dos Castellanos de Saauedra.

Digitized by Google

tenian, de no boluer, sin saber cierto el pensamiento que lleuauã los del Cuzco, lo hizieron, y Hernãdo Pizarro los abraçô, y preguntô de su viage, y de la salud del Adelantado, y qual era su proposito: dixeronle, q̃ por consejo de sus Capitanes era ocupar al Cuzco, porque conforme al tenor de sus prouisiones caia en su Gouernaciõ. Los Indios que vieron el acogimiento que se auiã hecho aquellos Castellanos, fueron a Iuan de Saauedra, y le dixeron, que las apariencias echauan de ver, lo poco q̃ dellos podian confiar, pues no yuan a matar aquellos sus enemigos que auian salido del Cuzco. Mucho pesô â Iuan de Saauedra, que aquellos barbaros estuuiessen tanto sobre el caso, y que huuiesse salido Hernando Pizarro a tiempo que diuertia lo que se negociaua, de pacificar aquellos Indios, y luego por darlos alguna satisfacion, y entender el fin de Hernando Pizarro, con gente bien ordenada fue a tomar vn sitio eminente, no lexos de Vrcos, por no exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, desde donde tenia a los Pizarros a la vista, y embiô a vn Alguazil, y vn escriuano a requerir a Hernando Pizarro, que atento que el Adelantado trataua la paz con Mango, no ofendiesse, mas a los Indios que caian en los limites de su Gouernacion, conforme a la voluntad del Rey, y a lo que en buena razon cõsistia, pues estauan debaxo de la proteccion del Adelantado. Este requerimiẽto fue tenido en poco, al qual respondieron los Pizarros, que pues los Indios estauan en proteccion del Adelãtado, los mandassen dexar las armas, y que ellos harian lo mismo, y que quãto al Cuzco, que Hernando Pizarro tenia aquella ciudad por el Rey, y por su hermano don Frãcisco Pizarro, y que no entendia dexarla, sino con la vida: y con esto se fuerõ el Alguazil, y escriuano, rogandoles Hernando Pizarro, que de su parte pidiessen a Iuã de Saauedra, que se hablassen.

Sosa, y su cõpañero declaran a Pizarro la pretẽsion de Almagro.

Sospechas de los Indios contra los Castellanos.

Iuã de Saauedra embia a requirir a Hernando Pizarro.

Respuesta de Pizarro al requerimiẽto de Saauedra.

Hernãdo Pizarro pide vistas a Saauedra.

Capitulo III. Que Hernando Pizarro, y Juan de Saauedra se hablan a vista de sus exercitos, Mango cõtra lo acordado embia exercito sobre Almagro, el qual se acerca al Cuzco, y embia Embaxadores a Hernando Pizarro.

IVan de Saauedra hõbre sagaz, no reusô las vistas con Hernãdo Pizarro, que como cauteloso lleuaua el mismo pensamiento de engañar: llegados a hablarse a vista de los exercitos, despues de grandes cortesias, propuso Hernando Pizarro el desseruicio, que a Dios y al Rey resultaua de aquellas diuisiones, haziendo gran cargo a Iuã de Saauedra, de que no lo remediasse con juntarse con el, y entrarse con su gente en el Cuzco: por lo qual le hizo grandes ofrecimientos, pareciendo, que el interesse obraria mas en su animo. Iuan de Saauedra, cuya intencion era por entõces poner algun tiempo en medio, por que para los fines del Adelantado era conuiniente, persuadia a Hernando Pizarró, que para la conseruacion de lo adquirido conuenia la vnion entre todos, y que pues el Cuzco era mas claro que el Sol, que pertenecia a Almagro, se le dexassen, y que este negocio se pusiesse en platica, para dar en ello algun buen medio, y con esto sin otro acuer-

Hernãdo Pizarro. q̃ propone a Iuã de Saauedra.

Iuã de Saauedra que respõde a Hernãdo Pizarro.

Digitized by Google

acuerdo, con comedimientos, se apartaron estôs dos Capitanes. Huuo muchos pareceres entre los Pizarros de acometer a Iuan de Saauedra, pareciendo, que el estar diuidido del Adelantado, era buena ocasion de romperle, y por lo mucho que la gente apretaua en esto. Hernando Pizarro lo puso en consulta con el Licenciado Prado, don Alonso Enriquez, y Hernan Ponze, y parecio, que atenta la amistad, con tantos vinculos contrayda entre el Marques don Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro, no conuenia, que por parte del Marques huuiesse rompimiento, si no, que se dexasse, que el Adelantado, si tenia proposito de romper, fuesse el agressor. El mismo pensamiento huuo entre la gente de Iuan de Saauedra, y si los dexara, no dilataran el acometimiento, juzgando, que roto Hernando Pizarro, la diferencia quedaua acabada: pero Iuan de Saauedra no quiso exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, que era, de estarse en Vrcos, sin hazer nouedad, al qual dio luego auiso de lo que passaua.

Hernãdo pizarro cõsulta, si es bien acometer a Saauedra.

Iuã de Saauedra guarda la ordẽ del Adelãtado.

Estaua el Adelantado en en el Valle de Yucây con mucho cuydado, porque sabia, que el Capitan Ruy Diaz, a quien los dias passados embiô a tratar con Mango, para que se pacificassen, los Indios, le desnudarõ, y rapada la barba, y el cabello, vntado todo el cuerpo, y el rostro cõ su bixa, le tenian atado a vn palo, y con las hondas le tirauan frutas, y hazian otras tales befas, forçandole a beuer mucho de su vino, juntamente con los compañeros que con el fueron, y sentia, que Mango dilataua las vistas, como estaua concertado, y mucho mas sintio, el saber, que ya entraua en el valle con gran exercito, por lo qual, y por lo que auia entendido, que passô entre Hernando Pizarro, y Iuan de Saauedra, ordenô a Rodrigo de Orgoñez, q̃ se estuuiesse con mucho cuydado, pues ya teniã sobre si dos enemigos. Bueltos los Pizarros al Cuzco con mucho descontẽto de ver, q̃ al cabo demas de quatro meses q̃ auian llamado a Alõso de Aluarado, para q̃ con la gente q̃ tenia en su Gouernaciõ de los Chiachiapoyas los fuesse a socorrer, y se detenia en el valle de Xauxa, y eran varios los discursos que se haziã, en q̃ muchos mostrauan flaqueza, y no perdiendose de animo, Hernando Pizarro, embio seis de acauallo, que fuessen a tomar lẽgua de lo que hazia el Adelantado en el Valle de Yucây, y siendo descubiertos mãdô al Capitan Francisco de Chaues, q̃ por medio de emboscada, o de otra manera procurasse de auer a las manos aq̃llos seis cauallos para saber lo que passaua en el Cuzco, hizolo tambien, que prendio a los quatro, que eran Hernando de Aldana, Iuan de Villegas, Quintero, y otro, el Adelantado los recibio alegremente: preguntoles por lo sucedido en el Cuzco, despues que salio para Chile, de la salud del Marques y sus hermanos, y de las nueuas de Castilla. Los mensageros del Inga, visto el buen acogimiento q̃ el Adelantado hizo a los presos, y el general cõtento que en todo el cãpo se recibio con ellos, pidieron licencia, para boluer al Inga su Señor, y que si tenia voluntad de matar a los del Cuzco, como lo daua a entender, que les entregasse aquellos presos.

Descõtento q̃ se tiene en el Cuzco de Alonso de Aluarado.

Francisco de Chaues prende a quatro de acauallo de los pizarros.

Mãgo trata mal al Capitan Ruy Diaz

Iodio de Mãgo pidẽ a Almagro los pizarros presos.

El Adelantado, procurando de darles satisfacion, les dixo, que viniesse el Inga, para que juntos fuessen contra los del Cuzco, y que entonces entregaria los presos, y a otros que se prendiessen: los Indios con diligencia fueron a Mango, y le dixeron, que el Sol le auia guardado en no auerse puesto en manos de sus enemigos, porq̃ auiendo prendido a quatro del

del Cuzco los auian tratado como hermanos: el Inga, y el gran Sacerdote Vilehoma, que auia muchos dias que estaua con el, despues que se apartô de Almagro, y que salio del Cuzco tuuieron su consejo, y determinaron de no fiarse de Almagro, y tratarle como a enemigo. En el Cuzco esta nouedad daua a muchos materia de vacilar, porque el arrogancia de los hermanos Pizarros, y el demasiado desseo de mandar lo todo, los tenia cansados, y de mala gana entrauan en guerras ciuiles, conociendo las desuenturas que se aparejauan, y quando supieron la prision de los quatro corredores, se recibiô mucha alteracion, pareciendo, que aquel rompimiento yua muy adelante. Mango Inga ofendido de que el Adelantado no procedia con el finceramente conforme a lo cordado, embiô sobre el quince mil Indios, que acometieron tã furiosamẽte, que pusieron a los Castellanos en aprieto, por la aspereza de la tierra, y mataron el cauallo a Rodrigo de Orgoñez, y haziendoles rostro lo mejor que podia, procurauan de passar el rio, y los Indios se esforçauan de impedirlo: pero auiendolos cargado con vna emboscada que se les hizo, dieron lugar al paso del rio, y se retiraron a dõde el Inga estaua, y desde entõces trataua peor al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros.

Mãgo determina de declararle por enemigo de Almagro.

Et profusa cupidine, insigni temeritate, legati legionũ alienus Cæcinna, & Fabius valẽs, Tac lib. 1. hist.

Arrogãcia de los hermanos Pizarros cãsa a muchos.

Indios de Mango, cargã a dõ Diego de Almagro.

Passado el rio, el Adelantado llamô a Consejo á las personas con quien solia platicar los negocios, y acordaron, que se caminasse la buelta del Cuzco, porque eran tantas las cartas que le llegauan en secreto de los amigos, que alli tenia, por su afabilidad, y buẽ trato, que se prometian que le recibirian por Gouernador, y no parecia conueniente dilatarlo: llegados a media legua del Cuzco, el Adelantado representô a los Capitanes, y personas principales, los muchos años que auia seruido al Rey, y los peligros en el padecidos, y que en recompensa dellos, le auia hecho merced de aquella Gouernaciõ, en la qual sin ninguna duda caia el Cuzco, y que pues Dios auia querido, que le tocasse tal ciudad, no era justo perderla, rogandoles, que mirassen por su justicia, y por su honra, y considerassen, por quantas maneras se auia procurado impedirsela, y q̃ por nouenir a rompimiento, si les parecia, seria bien embiar mensageros a Hernando Pizarro, para saber que intencion tenia. A todos parecio, que se embiasse quiẽ le hablasse, y cõ mucho encarecimiento le certificaron, que le desseauan tanto seruir, que esperauan en Dios de verle Gouernador del Cuzco, y de lo demas que el Rey le auia dado, y que estuuiesse de buen animo pues como Caualleros, y fieles seruidores, y amigos suyos no le faltarian. Dada esta respuesta sin auer ninguno, que en todo, ni en parte pusiesse en consideraciõ el quebrantamiento de los pactos, y confederaciones hechas con juramentos solenes, y ceremonias, como el partir de la hostia, que a imitacion de lo antiguo vsan los Españoles en casos graues, é importantes. Eligieron a Lorenço de Aldana, y a Basco de Gucuara, como personas de mucha confiança, y el Adelantado les cometio, que dixessen a Hernando Pizarro, q̃ aunque no se auia hallado en Chile la riqueza q̃ se le auia dado a entender, pudo ser con cautela para echarle de aquella tierra, porque auiendo embiado a Gomez de Aluarado a descubrir el rio de Maule, con fin de passar adelante, le llegaron los despachos de Gouernador del Nueuo Reyno de Toledo, y que con todo esso procurara de penetrar mas la tierra, si no le huuiera inquietado el auiso del alçamiento, y rebelion de los Indios de todo el Pirú, y que pesandole del trabajo en que se hallaua el Marques su hermano, por seruir al Rey, y so-

El Adelantado va al Cuzco.

Adelantado Almagro se encomienda a los suyos

Almagristas assegurã de nueuo al Adelantado.

Hinc Ciuilis, nec fidẽ seruabat, nec promissa extimabat, sed omnia iura cõfundẽs, per fas & nefas id q̃ sibi tũc fore existimabat, efficiebat. Sco. in Ta. 992.

Partir la hostia, es seueridad de juramẽto al vso antiguo.

Digitized by Google

y socorrerle cõ parecer de todos aquellos Caualleros auia buelto para ayudar en el castigo de los rebeldes, y seguridad suya, y q̃ ya q̃ se hallaua alli, le suplicaua, q̃ obedeciendo a los Reales mãdamiẽtos le dexasse tomar la possessiõ de su Gouernaciõ, sin impedirsela, pues q̃ sin contrauenir al amistad, y cõpañia que tenia con su hermano se podia hazer, pues su propossito era de perseuerar en ella, y las capitulaciones que entre ellos estauan hechas no impedian, que pudiesse gozar de las mercedes que el Rey le hiziesse en qualquiera tiempo, antes hablauan en este punto en su fauor.

Capitulo IIII. Que Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara hablan a Hernando Pizarro, y sure spuesta. El Adelantado se junta con Iuan de Saauedra, y embia al Licenciado Guerrero, y a Hernando de Sosa, à requerir a Hernando Pizarro, que dexe la ciudad, y se conciertan vna suspension de armas.

Partidos Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara, y con ellos los quatro Castellanos presos, a quien el Adelantado mandô dar libertad, a poco espacio se toparon con Hernando Pizarro, Gabriel de Rojas, Hernando Ponze, que muy apercebidos, y determinados con ciento y sesenta caualios, ê infantes, auian salido de la ciudad por la parte Occidental, con determinacion de acabar con las armas aquel negocio, diziendo, que se holgaua, que huuiesse llegado el dia en que no se escusaria el fin de aquellas diferencias; y apeandose los vnos, y los otros se recibieron con grandes demostraciones de buena voluntad: los mensageros declararon su embaxada, y se porfiaua mucho en que Hernando Pizarro se retirasse al Cuzco: porque el Adelantado no pretendia lleuar el negocio por armas, sino que presentadas sus prouisiones Reales, se le guardasse su justicia: y apartandose Hernando Pizarro con Lorenço de Aldana le puso en consideracion su antigua amistad, y el ser de vna Patria, y otras razones, y apretadamente le pidio, que libremente le declarasse qual era la intencion del Adelantado. Lorẽço de Aldana le afirmô, que el Adelantado no tenia propossito de apartarse por ninguna via de la antigua amistad y compañia del Marques, ni de dar ocasion a escandalos, ni sediciones: a lo qual replicô Hernando Pizarro, que como fuesse tal la intencion del Adelantado, suyo era el omenage, y haria de todos a su voluntad, y auiendo discurrido, y platicado entre los Pizarros, acordaron, que se respondiesse a los mẽsageros, que dixessen al Adelantado, que su Señoria fuesse biẽ venido, y que no creian que ninguna cosa auia de impedir la continuacion de su amistad cõ su hermano, y que le suplicauan, se entrasse en la Ciudad, a donde seria muy bien recebido, y se le dessembarazaria la mitad della, y con esto se boluio Hernãdo Pizarro al Cuzco, y dio licẽcia para que se lleuassen bastimentos al campo del Adelantado, a quien escriuian muchos de la ciudad, vnos por la mala voluntad que tenian a los Pizarros, otros porque pensauan que auia de Gouernar en ella.

Veninsumma dies, & ineluctabile tẽpus Vir.

Aldana q̃ respõde a Hernãdo Pizarro.

Pizarro q̃ respõde al Adelantado.

Oyda la respuesta de Hernando Pizarro, como el Adelantado le conocia

por

por hombre doblado y fingido, ordenô a Christoual de Sotelo, que con veynte cauallos fuesse a Iuan de Saauedra, y le dixesse, que estuuiesse muy aduertido, pues sabia, que Hernando Pizarro era hombre que a nada tenia respeto por cumplir su desseo. Y para entender bien que significa doblado y fingido, es de saber, que la verdad es confirmacion de lo que es, y negatiua de lo que no es, y es ordenada a fin de mostrar la cosa como es, y el que della se viste, y está en ella, es llamado verdadero, y al contrario la mentira, que tiene por hija la simulacion, o disimulaciõ, y cõsiste en las palabras o en las obras: si en las obras se llama verguza, si en las palabras se llama mentira, que participa del vicio mas o menos. La simulaciõ tiene su principio del apetito sensitiuo, y continuando engendra habito, por lo qual se adquiere nombre de doblado y fingido, y la verdad es tan necessaria entre los hombres, que toman della el nombre los q̃ llamamos buenos, y no de otra cosa, y assi se tiene por mayor infamia, llamar a vno mentiroso, que cobarde. Al punto que queria partir Sotelo, llegó Diego Mendez hermano de Rodrigo Orgoñez, y dixo, que en el Cuzco se auia sabido, que yua Sotelo, y que se embiaua gente a prenderle. Esto y el saberse que Hernando Pizarro hablaua mal de la persona del Adelantado (como siempre hazia) mostrando estimarle en poco, mouia e indignaua a mucho los animos del Adelantado y de sus amigos, que eran muchos y muy buenos Caualleros. Y estauan todos con animo de tomar satisfacion de Hernando Pizarro. Rodrigo Orgoñez, Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Lope de Idiaquez, como los mas confidentes amigos del Adelantado, contra los pareceres y opiniones de otros, le aconsejauan, que no saliesse Christoual de Sotelo, y llamasse a Iuan de Saauedra, porque aquellas fuerças diuidas era cosa perjudicial, y que embiasse a requerir a los del Regimiento del Cuzco, que en cumplimiento de los despachos, y ordenes Reales le obedeciessen por Gouernador. El Adelantado escriuio a Iuan de Saauedra, que luego fuesse a juntarse con el caminando muy sobre aviso, porque no le sucediesse alguna desgracia, pues conocia las mañas de Hernando Pizarro: leuantô el Adelantado su gente, dexando a la ciudad a su mano derecha, y subiẽdo por la parte mas superior della a dõde está la fortaleza, era visto de los Pizarros, que sentian mucho, que caminasse con orden de guerra, pesandoles de no auer acometido a Iuan de Saauedra, antes que se juntara con el Adelantado, y juzgando que la embaxada de Lorenço de Aldana, y Basco de Guevara auia sido para descuydarlos, y poder seguramente vnirse, y a cada paso llegauan al Adelantado cartas de los amigos del Cuzco, dandole esperança, que alli seria recibido.

Verdad qual es. Disimulacion y simulaciõ qual es. *Naturã expellas furca tamen vsq; recurret. Horat.* *Ambitio multos mortales falsos fieri coegit. Saluſt.*

Adelantado llama a Iuan de Saauedra q̃ se junte con el.

Yua el Adelantado caminando apriessa, porque no le saliessen los del Cuzco al camino, antes de juntarse con Iuan Saauedra, al qual hallô en las salinas, y juntos boluieron al Cuzco, y hecho alto estando en orden de guerra, embiô las prouisiones Reales a los del Regimiento, pidiendo, que en virtud dellas le recibiessen por Gouernador: de todo esto era muy puntualmente auisado el Inga Mango, que estaua en Tambo con gran esperança que los Castellanos auian de darse batalla en las Salinas, y por ello el gran Sacerdote Vilehoma hazia muchos sacrificios, y no tenia por el menos acepto el mal tratamiento q̃ hazian al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros. Hernando Pizarro viendo al Adelantado tan pegado a la ciudad, diligentemente proueia en

El Adelãtado pide a los del Cuzco, q̃ en virtud de suspro uisiones le reciban

Mango desea el rõpimiento de los Castellanos.

Hernãdo Pizarro vsa diligẽcia para la defensa del Cuzco.

la

Digitized by Google

la defensa, apercibia los soldados, habla ua a los amigos, confirmaua a los sospechosos en el amistad, a vnos ofreciẽdo riquezas, a otros representando lo que deuian a su hermano el Gouernador, encarecidamente pidiendo, que en aquella ocasiõ mottrassen el amor que le tenian, ê hiziessen como quienes eran, porque ni las prouisiones de Almagro le dauan al Cuzco, ni del podian esperar, sino ser despojados de quanto tenian para darlo a los que le seguiã, que con tal esperança auian buelto de Chile. Llegaron en esto el Licenciado Guerrero, y Hernando de Sosa, Secretario del Adelantado, que pidieron, que se juntasse el Regimiento, y juntos presentaron las Reales prouisiones, pidiendo que recebiessen por Gouernador al Adelantado: huuo diferentes pareceres entre ellos, procurando Hernando, y Gonçalo Pizarro, que los de su parte estuuiessen firmes: estos considerauan, que recebido Almagro, los de Chile querriã preualecer, y aun ocupar el lugar, y haziendas que posseîan, y hallauan el presente por mejor estado: los otros aunque no ignorauan que auian de suceder nouedades, como muy cansados de los Pizarros, holgauan de la mudança de Gouierno. Llegaron tambien el Contador Iuan de Guzman, y el Licenciado Prado, y dieron vna carta de creencia del Adelantado a Hernando Pizarro, y le hablaron en esta conformidad, y respondiô, que el Regimiento veria lo que auia de hazer, pareciendole, que con tal respuesta los obligaua a mantener su vando.

Prouisiones del Adelantado se presentan en el Cuzco, y ay diferencia de pareceres.

Hernãdo Pizarro se halla en temor.

Los Regidores altercando sobre el caso, no se conformauan, aunque en dessear el seruicio del Rey estauan vnidos, y entendiendo literalmente la prouision Real, declarauã q̃ hazia al Adelãtado su Gouernador del Nueuo Reyno de Toledo, que començaua acabados los terminos de la Gouernacion de don Francisco Pizarro, que primero se le concedio, y setenta leguas mas Norte Sur: pero que no les mandaua, señaladamente, que en aquella ciudad recibiessen al Adelantado, ni ellos eran letrados, ni entendian de la altura de los grados, para saberlo determinar, y aun que como se ha dicho, huuo pareceres de recebirle: respondieron, que por ser el caso graue, conuenia mirarlo bien, y que otro dia darian su respuesta, y para que con mas quietud se tratasse el negocio, conuenia, que se hiziesse suspension de armas por algunos dias, para lo qual nombraron al Capitan Gabriel de Rojas, y al Licenciado Prado, y juntos fueron al Adelantado, el qual, aunque llouia, y el sitio que tenia era dessa comodado, ni quiso admitir el ofrecimiento de Hernando Pizarro, de alojarle en la mitad de la ciudad, ni la suspension de armas, hasta que el caso se determinasse en el Regimiento, juzgando, que eran mañas de Hernando Pizarro, para dilatar, hasta q̃ Alonso de Aluarado, y el Marques llegassen a ayudarle.

Respuesta de los Regidores del Cuzco, al Adelantado.

Adelantado no quiere suspẽsion de armas.

Hernando Pizarro, temiendo de ser acometido aquella noche, estaua con cuidado, y en su animo muy congojado, viendo mayor alteracion en la gente de lo que se auia prometido, y por vna parte amenazaua, diziendo, que auia de defender la entrada en la ciudad, y la Gouernacion al Adelantado, y sobre ello perder la vida: por otra astutamente se justificaua, con dezir, que si huuiesse prouision del Rey, que mandasse, que el Adelantado fuesse recebido en el Cuzco, estaua presto de obedecer el primero, y que si de su persona no tenian satisfacion, alli tenia vna prouision en blanco de su hermano, que de buena gana la hinchiria con el nombre de Hernando Ponze, que era amigo del Adelantado, para que los gouernasse, y el se yria a los Reyes, y q̃ si las prouisiones

Hernãdo Pizarro cõmaña seva gouernando, y por otra parte se apercibe a la defensa del Cuzco.

Digitized by Google

tisiones fuesse tales, de su mano recibiria la ciudad, y desta manera sin esperar buē sucesso, ni cōfiar nada en sus designios y diligēcias estaua cō mucho cuydado y auiso. El Adelātado q̄ de todo era auisado, por cōsejo de sus amigos acordō d̄ aguardar la resolucio del Regimiēto, y quādo no fuesse a su modo, abrirse el camino cō las armas, boluierō Gabriel de Rojas, y el Licēciado Prado, y despues de muchas porfias se cōcertō la suspēsiō de armas, cō q̄ el Adelātado se estuuisse en el sitio, q̄ se hallaua, y q̄ Hernādo Pizarro no passasse adelāte en la fortificaciō de la ciudad, y quedādo assētado cō juramētos y palabras de Caualleros se boluierō al Cuzco Gabriel de Rojas, y el Licēciado Prado, cōfiando Hernando Pizarro q̄ auia hecho buē negocio, y q̄ la suspensiō duraria alomenos hasta la declaraciō que el Adelantado pretendia.

Nec sperat, nec cupit videns nimis, sed in nanis est animi impleri spe & cupidine. Scot. in Tat. 964.

Cap. V, q̄ descuydado Hernādo Pizarro cō las suspēsiō de armas, pareciendo a los Almagros q̄ los Pizarros la auian rōpido, entrarō en el Cuzco, ocuparon la ciudad, y prendieron a los dos hermanos Pizarros, y el Adelantado fue recebido por Gouernador della.

LA mayor parte de los soldados del Cuzco aborreciēdo la cōdiciō aspera de Hernādo Pizarro inclinauā al Adelātado hōbre blādo y liberal, y en corrillos murmurauā, y comēçauā a declarar sus desseos, y como lagēte estaua cānsada d̄ las muchas noches q̄ se auia velado, estādo siēpre armados, y aq̄lla noche era lluuiosa y fria, todos se fuerō a sus alojamiētos, no q̄dando sino 20. soldados en casa de Hernando Pizaro, y a la puerta ciertos mosquetes encaualgados; en el quartel de los de Chile auia grā rumor por el descōtēto de la suspōsiō de armas, diziēdo, q̄ erā astucias cō q̄ estaua Hernando Pizarro siēpre acostūbrado de engañar, pues se sabia cierto q̄ por no hallarse cō mas de 200. soldados, y la mitad dellos inclinados al Adelātado, entretenia, por dar lugar a q̄ le llegasse Alōso de Aluarado q̄ ya estaua en Abancay, y q̄ antes q̄ auia quebrado la puente de la ciudad q̄ estaua mas cerca a los del Adelantado, era visto auer roto la suspensiō de armas entre ellos assētada, pues era fortificarse, no lo pudiēdo hazer, auiēdo durāte la dicha suspēsiō de estar las cosas en el mismo estado, por lo qual no conueniadarle tiēpo, sino acometerle y prēderle, y ocupar el Cuzco, cō q̄ se acabaria aq̄llas diferēcias, y se saldria de cuydado cō vn terrible enemigo, muchos huuo q̄ juzgarō, q̄ se deuia de tomar otro espediēte, por nodar causa de q̄xas, diziēdo, q̄ la rotura auia procedido de la parte del Adelātado, y q̄ siēdo cierto q̄ Hernādo Pizarro auia q̄brado la puēte, otro dia se le podia protestar el rōpimiento de la suspēsiō causado por el, y diziēdo y haziēdo, abiertamēte acometerle, y q̄ tāto mas se deuia esperar buē sucesso desta manera de proceder, quāto en el Cuzco teniā muchos amigos, q̄ tomariā por ellos las armas, o alomenos estariā neutrales. Pero juzgando q̄ no cōuenia dar vn momēto de tiēpo a tā fiero enemigo, por cōsejo d̄ Orgoñez se armarō, y con voz q̄ cōuenia sacar a los Regidores del Cuzco de la opriſiō en q̄ estauan, cō buena orden caminaron la buelta de la ciudad, lleuando la vanguarda Martin de Oydobro, Benauides, Salcedo, Iuan Fernandez de Angulo, Martin Cote, y otros hombres de cōfiāça, con precissa ordē del Adelantado de no matar, robar ni dar a nadie

Soldados de Chile descontētos de la suspensiō de armas

Digitized by Google

pesadumbré, porq̃ su intencion no era sino de procurar, q̃en cũplimiẽto de las prouisiones Reales se le diesse la Gouernaciõ del Cuzco. Entrados en la ciudad, aunq̃ algunos de dẽtro sabiã el caso, y pudierã auisar âHernãdo Pizarro, desseãdo ver en q̃ paraua esta nouedad, y seguir la fortuna del vẽcedor, se estuuierõ a la mira, por lo qual, y por ser la noche muy escura y lluuiosa, pudo a las dos horas despues de media noche llegar el Adelãtado cõGomez de Aluarado, Diego de Aluarado, Lorẽço de Aldana, dõ Alõso de Mõtemayor, Iuã de Guzmã, y otros a la Iglesia, y Rodrigo Orgoñez a la casa de Hernãdo Pizarro cõ vna tropa de soldados, sin ser sẽtidos, Iuã de Saauedra cõ otra se puso en la calle principal, q̃ va de la Iglesia mayor a casa de Hernãdo Pizarro, para impedir q̃ no acudiesse gẽte a ella, Basco de Gueuara se puso cõ otra para el mismo efecto en otra calle. Rodrigo Orgoñez cercô la casa de los Pizarros y ocupô los mosquetes. Hernãdo Pizarro oydo el rumor animosamẽte se armô de presto, y cõ espada y adarga fue cõ diligẽcia a defender vna puerta de la casa cõ la mitad de los saldados q̃ tenia, y a la otra embio a su hermano Gõçalo Pizarro cõ los otros. Haziẽdo gran cargo a dõ Diego de Almagro por tal acometimiẽto: deziale Rodrigo Orgoñez, q̃ se diesse, ofreciendole todo buen tratamiento. Respondia Hernando Pizarro que no se daua a tales soldados. Replicaua Orgoñez que era Capitan General de toda la Gouernacion del nueuo Reyno de Toledo, y el Teniente en aquella ciudad por su hermano y que no auia para que entrar en pundores, sinoque se diesse, o a parejasse las manos.

Los Pizarros con lanças, espadas, y ballestas valientemente defendian las puertas, y como la noche era escura, y auia tres horas hasta el dia, parecio a Rodrigo Orgoñez, porque le auian muerto vn soldado, intentar otro camino para escusar sangre. El Adelantado estaua en la Iglesia adonde le auian acudido muchos del Cuzco, y mandaua que no se hiziesse daño en la ciudad, y lo encargaua mucho a todos. Rodrigo Orgoñez, y Christoual de Sotelo, que procurauan prender a los Pizarros sin daño, visto que valerosamente defendian las puertas, y las ventanas, y q̃ Hernando Pizarro estimando en poco la vida, acudia a los mayores peligros, juzgando por de poca reputacion q̃ aquel hecho se dilatasse mas, y que el buen fin consistia en la breuedad. Mandarõ, que se pusiesse fuego a la casa con que los cercados se afligieron mucho, porque como el tejado era de paja presto se encendio. Y Hernando Pizarro mostraua mas animo y contento, estimando aquella mas honrada muerte para el que a manos de sus enemigos. El fuego se yua encendiendo a furia, y los compañeros de Hernando Pizarro le persuadian que reseruasse aquella constancia para mejor ocasion: pero persistia en su opinion. Los fieles amigos de la ciudad por el fuego, y por estar tomados los pasos no podian acudir al socorro. El fuego ya era temeroso, y el humo ahogaua a los cercados, y dos grandes maderos quemados caïan encima dellos, y toda la casa començaua a caer, y viendo manifiesto el peligro, todos de tropel cubiertos de sus adargas y rodelas se arrojaron entre las armas enemigas, y al mismo punto cayó toda la casa.

Eadem Mucianus crebris epistolis monebat, incruentam & sine luctu victoriam. Tac. lib. 3 hist.

Sotelo y Orgoñez mandã poner fuego a la casa de los pizarros.

Hernãdo pizarro hombre animoso.

Presos los Pizaros los quisieron lleuar al Adelantado, pero no los quiso ver, templando en parte la ira q̃ es vn herbor de sangre q̃ se allega al coraçõ, y segũ otros dizen, es vn gran apetito de vengãça, y pidio a los Regidores q̃ luego se juntassen, y examinadas las prouisiones

Ira que cosa es.

uiſiones Reales que tenia, las obedecieſſen y cumplieſſen, y aũque como ſe ha dicho, auia en el Regimiento diuerſidad de pareceres, por eſcuſar inconuenientes, cuerdamente ſe acomodaron al tiempo. Y el Adelantado para confirmar a vnos en ſu opinion, y lleuar a otros a ella con mucho agrado y ſuauidad los trataua, y prometia, que no auia de hazer nouedad ni alterar las coſas, porque el amor es mas natural al hombre que el odio, y que al contrario de la coſtumbre de Hernando Pizarro, a todos trataria con benignidad y liberalidad, y para dar ciertas ſeñales dello ofrecio la vara de ſu Teniente en la ciudad a Gabriel de Rojas, porque era hombre de gran credito y autoridad. El qual aunque era amigo del Adelantado no podia diſsimular el dolor de la aduerſa fortuna de los Pizarros, porque quiſiera que ſe compuſieran aquellas diferencias: y a ruego de los del Cuzco aceptô el cargo, porque juzgauan que mejor que otro miraria el prouecho de la ciudad. El Adelantado ſiendo recebido por Gouernador, ſe pregonaron ſus prouiſiones, con que parecio que las coſas del Cuzco tomaron algun ſoſsiego, y porque los Indios dezian, que Alonſo de Aluarado con mucha gente, con gran compañia de Caſtellanos ſe hallaua en la puente de Abancay, o de Apurima. Rodrigo Orgoñez eſtaua con cuydado, y auia puesto en platica lo que ſe auia de hazer. Eſtas diferencias entre los Caſtellanos dauan a los Indios gran contento, con las quales auian entrado en eſperança q̃ con ſumiendoſe en ellas, podrian cobrar ſu Imperio, y por ello no ceſſauã de hazer continuos ſacrificios, y aunque mucha parte de aquel exercito ſe auia derramado, toda via quedaua gran numero dellos en Tambô con el Inga agnardando el ſuceſſo de las coſas.

Gabriel Rojas Teniẽte del Cuzco por Almagro.

Adelantado Almagro recibido en el Cuzco,

Cap. VI. De lo que ſe hizo en el Cuzco quando ſe ſupo, q̃ yua Alonſo de Aluarado, y que ſe acordò que fueſſen a requerirle que obedecieſſe al Adelantado, y lo que Hernando Pizarro eſcriuio a Aluarado, y Pedro de Lerma a Rodrigo Orgoñez.

ALõſo de Aluarado que yua al Cuzco con ſu cãpo para ſocorrer a Hernando Pizarro, aſſegurado por el Capitã Garcilaſo de la Vega, q̃ podia paſſar ſegura mente el rio de Parcos, llegô a la Prouincia de Guamânga, adonde le dierõ auiſo, q̃ cerca de alli eſtaua vn exercito de Indios, y porq̃ la ordẽ q̃ lleuaua del Gouernador don Frãciſco Pizarro, era allanar la tierra, para q̃ los menſageros y caminantes ſeguramente pudieſſen paſſar y pacificar a los Indios con toda ſuauidad, y no queriendo obedecer los caſtigaſſe. Ordenô al Capitã Pedro Aluarez Holguin, q̃ con algunas tropas de Infanteria y Caualleria, fueſſe a ſoſſegar aq̃llos Indios, o eſparcirlos. El Capitan Peraluarez Holguin fue en demãda de aquel exercitô, y no le hallãdo ſe bolnio, y porq̃ Alonſo de Aluarado entendio, q̃ vn Capitan Indio q̃ lleuaua preſo por alborotador. era fundamento de aq̃llos falſos rumores, le mandô quemar. Paſsô al valle de Andaguailas, adonde ſupo q̃ el Adelantado Almagro auia buelto de Chile, y entrãdo en el Cuzco, y preſo a los dos hermanos Pizaros, a ninguna coſa dlo qual dauacredito, pareciẽdole fuera de toda razõ q̃ dexando tan rica tierra ſin poblar, huuieſſe

Alonſo de Aluarado ſabe en Andaguay la ſalida buelta de los de Chile.

uiesse el Adelantado buelto cõ tãta breuedad, y cõ esta creẽcia passô a Cochacaxa vna jornada de Acuramba.

En el Cnzco teniendose auiso, q̃ yua Alonso de Aluarado con numero de gente, ordenô el Adelantado al Contador Iuã de Guzman, y al Fator Mercado q̃, con veynte cauallos fuessen a la puente de Apurima, y procurassen de tomar lengua q̃ gente era aquella que se dezia q̃ yua de Lima, y q̃ para no recebir daño de los Indios q̃ aũ no estauã pacificos, caminassen con todo recato: en la puente de Apurima entendieron de los Indios, q̃ cerca de alli se hallauan Alonso de Aluarado, Pedro de Lerma, y otros Capitanes con quiniẽtos Castellanos, segun lo q̃ ellos auian podido conocer, de lo qual embiaron luego auiso al Adelãtado, y como la persona de quiẽ mas cõfiãça hazia, era Diego de Aluarado, tratô cõ el lo q̃ se deuia de hazer, y acordarõ q̃ Rodrigo Orgoñez escriuiesse luego a Pedro de Lerma, persuadiendole con grandes ofrecimientos q̃ con los mas amigos que pudiesse se passasse al Adelantado.

Almagro embia a tomar lengua de Aluarado.

Adelantado sabe q̃ está en Abancay Aluarado

Rodrigo Orgoñez escriuio como se le mandó, dandole cuẽta de quanto auia passado en el Cuzco: llegada la carta en dia y medio a manos de Pedro de Lerma q̃ yua desgustado cõ el Gouernador dõ Frãcisco Pizarro, artificiosamẽte publicô q̃ la auia recebido, y como quiẽ cuẽta lo q̃ passa, derramô la nueua de q̃ el Cuzco estaua por el Adelantado, con q̃ los animos de muchos comẽçarõ a inquietarse, y casi a declararse en seruiral Adelantado: vnos con la esperança del premio, otros con desseo de la quietud, y otros por aborrecimiento y desdẽ de los Pizarros. En el Cuzco, yda la carta â Pedro de Lerma, el Adelãtado jũtô a Rodrio Orgoñez, Gabriel de Rojas, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuã de Saauedra, Lope de Idiaquez, Basco de Gucuara, Christoual de Sotelo, dõ Alõso de Mõtemayor, y Lorẽço de Aldana Caualleros de experiencia y cõfiança, y propuso q̃ pues sabiã quãto los amaua y desseaua hõrar, seruir, y acrecentar, les suplicaua, q̃ ya q̃ estaua en possession del Cuzco, cõforme a lo q̃ el Rey mandaua por sus Reales prouisiones, viesse q̃ forma podria auer para q̃ alli estuuiessen cõ entera quietud, como se deuia dessear, para q̃ el Rey fuesse mejor seruido, y ellos acrecentados, porque auiẽdo entendido que Alonso de Aluarado el de los Chichapoyas se yua acercando al Cuzco con exercito, conuenia pẽsar en lo que se deuia de hazer, para no recebir desasosiego ni daño, y que sobre esto dixessen lo que les parecia. Y despues de auer largamente discurrido sobre el caso, se conformaron, en que ante todas cosas se embiasse a requerir con personas de confiança a Alonso de Aluarado, que pues se hallaua en tierra de la Gouernacion del Adelantado, qus le diesse obediencia, donde no, que luego se boluiesse al distrito de don Francisco Pizarro.

Adelantado Almagro pide consejo con lo que deue hazer.

Y aunque Hernando Pizarro se hallaua preso, toda via alcançô a entender, que se embiaua a hazer el referido requerimiento, y juntamente a procurar q̃ Alonso de Aluarado se passasse a la deuocion del Adelantado, y como hombre diligente le escriuio, dandole cuenta de su prision, encareciendole mucho la constancia y fé que conuenia q̃ tuuiesse en no desãparar a su hermano, poniẽdole por delante la gloria y el prouecho que de tan honrada determinacion le auia de resultar, y la perpetua obligacion en que al Gouernador, a el, y â Gonçalo Pizarro su hermano pondria con esto. Y tuuo forma, para que la carta fuesse con diligencia, sin que las guardas los entendiessen por mano de Pedro Gallego hombre muy ligero, y gran caminador

Digitized by Google

nador, q̃ vestido como Indio hizo su viaje, añadiẽdo que le suplicaua, que si con algun recado del Adelantado fuessen algunas personas principales, las detuuiesse, para q̃ siruiessen para seguridad de su vida, ya q̃ tan cruelmente se auian auido con el, despojandole de sus bienes. Pedro de Lerma tambiẽ respondio a Rodrigo Orgoñez con Palomino, que era muy andador, y con cartas de muchos de aquel Campo, en la suya se congratulaua con el Adelantado, de q̃ le huuiessen recebido en el Cuzco, y ofreciẽdose a su serciuio, y saliendo de noche el mensagero otro dia fue echado menos, y Alonso de Aluarado le mandô buscar, y no le hallando sospechô, q̃ algun principal le auia embiado. Llegô en esto Pedro Gallego, y le dio la carta de Hernando Pizarro, y sentiendo mucho, que por auerse detenido tanto, huuiesse sucedido aquel desastre, aunq̃ la culpa no era suya por auerle ordenado el Gouernador que inuernasse en Xauxa, y sossegasse los Indios de la comarca. Mandó llamar a los Capitanes, y dando cuenta de lo q̃ la carta contenia, les pidio parecer de lo q̃ se deuia de hazer, teniendo siẽpre mucha atencion al seruicio del Rey y del Gouernador dõ Frãcisco Pizarro, y despues de auer mucho cõferido entre ellos, acordaron, q̃ luego se embiasse aquella carta al Gouernador, y q̃ a los q̃ auiã de yr â requerir a Alõso d' Aluarado de parte del Adelantado, se les respondiesse, q̃ auiendo dado cuenta al Gouernador del estado de las cosas del Cuzco, aguardauan su respuesta, y q̃ si entretanto lo quisiessen lleuar los Almagros por armas, el tiẽpo mostraria lo q̃ se auia de hazer. Con esta determinacion escriuio Alonso de Aluarado a don Francisco Pizarro, dandole cuenta de como dexaua la tierra pacifica, y lo que la carta de su hermano cõtenia, y con la determinacion q̃ queda ua aguardando su orden, y con este despacho embio a Gomez de Leon con onze de acauallo.

Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado.

Alonso de Aluarado embia al Gouernador la carta de Hernando pizarro.

Cap. VII. Que los dos hermanos Aluarados van a requerir a Alonso de Aluarado, y los prende con los que juan con ellos, y lo que le responde don Francisco Pizarro acerca de como se auia de gouernar con el Adelantado.

ALonso de Aluarado cõsiderando, que el amistad antigua entre el Gouernador dõ Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro auia llegado a punto tal, q̃ ya no podria boluer al mismo estado, andaua cuydadoso, conociendo la diuersidad de humores de su Cãpo, y especialmente la inclinaciõ de Pedro de Lerma, y de Diego Gutierrez de los Rios, y de muchos deuotos del Adelantado, y escogiendo sitio fuerte, assentô su exercito, y puso buenas guardas en la puẽte de Abancay, para no ser tomado en descuydo entretãto q̃ aguardaua la respuesta del Gouernador. Para hazer el requerimiento q̃ se auia acordado a Alonso de Aluarado: rogô el Adelantado a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, que eran sus mayores confidentes, que tomassen aq̃l trabajo, pareciendo que por ser de vn linage y amigos, tendrian con Alonso de Aluarado mayor autoridad que otros, y ellos lo acepraron de buena voluntad, y con ellos fueron don Alonso Enriquez, el Cõtador Iuã de Guzmã, el Licẽciado Prado, el Fator Mercado, y vn Alguazil, y vn Escriuano, y el Adelãtado escriuio muy gra-

Alonso de Aluarado está con cuydado.

Digitized by Google

cioſamẽte a Alõſo de Aluarado, ofreciẽdole ſu amiſtad, y otras coſas quãdo tuuieſſe por bien de ſeguir ſu opinion.

Socorros de muchas partes acudẽ al Pirũ.

Y por no dexar mas atras lo q̃ ay q̃ dezir de dõ Frãciſco Pizarro, auiendo dado auiſo a todas las partes de las Indias del peligroſo eſtado đ las coſas del Pirũ, cõ la general rebeliõ đ los Indios, y aprieto en q̃ teniã a la ciudad del Cuzco, entre los ſocorros q̃ de muchas partes acudierõ, llegarõ a los Reyes Diego de Fuenmayor, y el Capitã Pedro de Vergara cõ mas 250. Caſtellanos, q̃ el Licenciado Alonſo de Fuenmayor, Preſidente del Audiencia de la Isla Eſpañola embiaua, y como cõ eſte ſocorro el Gouernador dõ Franciſco Pizarro ſe hallaua cõ mas de 400. Caſtellanos de pie y de acuallo, determinô de ſalir de los Reyes, y caminar por los Yungas, pacificãdo la tierra, ya q̃ la ciudad del Cuzco ſe hallaua fuera de peligro, e yuã cõ el Diego de Fuenmayor hermano del Preſidente, dõ Pedro de Portugal, don Pedro Portocarrero, Diego de Rojas, don Martin de Guzmã, Diego de Vrbina, el Capitã Vergara, y otros Caualleros, y dexando mucha tierra pacifica, llegô al valle đ Guarco, adonde eſtuuo aq̃lla inſigne y antigua fortaleza, y alli llegô Gomez de Leon, q̃ le dio las cartas de Alonſo de Aluarado, con q̃ recibio tan gran turbacion, q̃ no lo pudo diſsimular: pero como el tiẽpo da lugar a las paſsiones del animo, afloxãdo algo la mucha q̃ le dio tã peſada nueua, cõſiderando, q̃ por ſu parte no ſe auia rõpido tã antigua amiſtad, cõ tantos trabajos eſtablecida, y cõ tãtos vinculos cõfirmada, como cõ el Adelãtado tenia, ſe conſolaua en parte, diziendo, q̃ aunq̃ ſentia los trabajos de ſus hermanos, mucho mas le dolia q̃ en la vejez huuieſſen de contender dos tã grãdes amigos cõ guerras ciuiles cõ tãto deſeruicio de Dios y del Rey, y cõ las miſerias y deſuenturas q̃ en ellas ſuelen ſuceder. Y dãdo cuenta del caſo a la gẽte del exercito, a todos peſaua de la violẽcia vſada por el Adelantado, y de la priſiõ de ſus hermanos, y ſe ofreciã de ſeruir le en todo lo q̃ les mãdaſſe, y el ſe lo agradecia, diziẽdo, q̃ eſperaua cõ la gẽte de Aluarado, y la q̃ alli eſtaua de bolũer las coſas a tal eſtado, q̃ todos juzgaſſẽ q̃ la juſticia eſtaua de ſu parte, aunq̃ conociẽdo (como hõbre ſabio y experimentado) q̃ en ſu cãpo auia diuerſidad de inclinaciones, viuia cõ mucho recato, moſtrãdo a todos igualdad en la confiãça y en el tratamiento.

Et quis non deteſtabitur ci uiliabella cum in illis tam atrocia et ſæua facta eueniãt Scot. in Tac. 861.

Socorro de la isla Eſpañola.

Don Frãciſco Pizarro ſale a pacificar la tierra.

La reſpueſta q̃ determinô de embiar a Alõſo de Aluarado, y a todos los Capitanes q̃ cõ el eſtauã, fue agradeciẽdo primero el auiſo y la voluntad q̃ le auian moſtrado, y q̃ eſperaua en Dios, q̃ aũq̃ el Adelãtado auia ocupado al Cuzco, y preſo a ſus hermanos ſeria ſeruido poner paz entre ellos, como el lo procuraria: pero q̃ entretãto q̃ el yua a juntarſe con ellos, no ſe afrontaſſe con el Adelantado, ni cõ el viniеſſe a rõpimiẽto, y dando buenas joyas a Gomez de Leon y a ſus compañeros en agradecimiento del trabajo q̃ auiã tomado, los mandô boluer con otros doze caualllos, paraque fueſſen mas ſeguros, y jũtando los principales del cãpo, los propuſo el deſeruicio que al Rey ſe auia hecho en auer entrado en el Cuzco por armas, y que pues el Rey eſtaua tan lexos que no podia caſtigar a los que andauan alborotando la tierra, y deſaſſoſſegando las ciudades, a el como ſu Lugarteniente y Gouernador en aquella tierra tocaua, y que por tanto los rogaua que en ello le ayudaſſen, como fieles amigos y buenos compañeros, que les prometia de honrarlos, y ſeruirlos, como lo verian con efecto, y que aunque aquel era ſu parecer, toda via los pedia, que le dieſſen el ſuyo, que le tomaria como de Caualleros honra-

Don Frãciſco pizarro ſabela priſion de ſus hermanos.

Digitized by Google

honrados,y ſeruidores del Rey:a todos parecio q̃ el mejor camino era embiar mẽſageros al Adelantado para reduzir las coſas a paz y concordia, con q̃ Dios y el Rey ſe ſeruirian mas,y que ſe eſcriuieſſe con todo comedimiento y amor,y que tãbien ſe hizieſſe el miſmo oficio con los Caualleros q̃ eſtauã en el Cuzco,y q̃ entretanto ſe embiaſſe a los Reyes a prouer de gente y armas,por ſi a caſo ſe huuieſſe de llegar a rotura,y no faltô quien dixo, q̃ para q̃ ſe tomaua tal reſolucion,no examinãdo primero,ſi era aſsi,q̃ el Cuzco caîa en la Gouernaciõ de dõ Diego de Almagro:pero como era mas poderoſa la paſsion que la juſticia,no ſe hizo caſo deſta aduertencia.

Aduertẽcia ſobre mirar adõ de caya el Cuzco.

Los hermanos Aluarados cõ los de mas Caualleros q̃ yuã de parte del Adelãtado a requerir a Alonſo de Aluarado,llegados a la puẽte de Abancay,fueron detenidos de la guarda haſta dar auiſo â Alõſo de Aluarado,el qual cõ Garcilaſo, Pedro de Lerma, Pedro Aluarez Holguin, Diego Gutierrez de los Rios,y Gomez de Tordoya,fue a recebirlos a la puẽte,y vſãdo cõ ellos mucha corteſia,los lleuô al quartel,y enel camino pregũtô dõ Alõſo Enriquez a vno,ſi lleuauã algunos barriles de conſerua,y reſpõdiẽdole q̃ los lleuauan de buena poluora y pelotas,y el le replicô tan buena gana traemos deſſos como deſſotros.Entretãto q̃ ſe aparejaua la comida,platicarõ los Aluarados,y dierõ la carta del Adelãtado,y no ſolo perſuadiã a Alonſo de Aluarado q̃ ſiguieſſe ſu opinion,pero ſe lo dauã por parecer:pero no ſe mouia de ſu intecion, por lo qual determinaua Diego de Aluarado,que luego ſe notificaſſẽ las prouiſsiones,y ſe hizieſſe el requerimiẽto, y porque conocio que Alonſo de Aluarado lo dilataua,apretô q̃ ſe hizieſſe antes q̃ ſe leuantaſſen de la meſa,y que riendo las leer,dixo Alõſo de Aluarado,q̃ no auia para q̃ notificarſelas, porq̃ no auia ydo alli ſino a pacificar las Prouincias, y q̃ tãpoco ſabia, qual era la tierra de la Gouernacion del Adelantado,q̃ el era Capitã General de aquel exercito por el Gouernador don Franciſco Pizarro,y q̃ le auia auiſado de quãto le auian dicho,y podiã dezir, y q̃ aguardaua ſu reſpueſta.Todavia importunaua Diego de Aluarado,q̃ ſe leyeſſen las prouiſiones, porq̃ dellas conoceria que eſtaua en agena juridicion. Alonſo de Aluarado apartandoſe con ſus Capitanes a platicar ſobre ello acordô de prenderlos a todos,y aſsi lo hizo quitandolos las armas, y echandolos grillos,quexandoſe Diego y Gomez de Aluarado,q̃ debaxo de buena fê, y con nõbre de mẽſageros ſe les huuieſſe hecho aq̃lla violencia contra toda ordẽ natural,y quãdo le pedian la eſpada, la dio a vn negro, diziendo a Alonſo de Aluarado,por mi vida q̃ ſi yo puedo q̃ otra vez no me la quiteis,reſpõdio Aluarado: Aora dalda a quiẽ quiſieredes, q̃ deſpues ſera lo que Dios quſiere,y ſiempre dezia,que era infamia no guardar la fê y palabra.

Iuslegatorem apud omnes etiam hoſtes inuiolatũ eſſe debet, quodſiquãdo violatur res æſtimandaeſt atrociſsima. Scot.in Tac.57.

Aluaraz dos hermanos llegan al cãpo de Alõſo de Aluarado.

Cap.VIII. Que aconſejan a dõ Diego Almagro que mate a los Pizarros, y va a librar a los Aluarados, y ellos le ſolicitan y prometen vitoria, y Alonſo de Aluarado ſe apercibe para la defenſa.

POR mala ſeñal ſe tuuo en el Cuzco,que huuieſſen paſſado ocho dias ſin que boluieſſen los Aluarados ni los que fuerõ con

Digitized by Google

con ellos, y auiendo hecho diligencia por medio de los Indios, le supo, que llegaron buenos al campo de Alonso de Aluarado, y que alli estauan, y juzgando el Adelantado, que deuian de estar presos, jũtô a Rodrigo Orgoñez, al Maesse de Campo Rodrigo Martinez, Gabriel de Rojas, Iuan de Saauedra, Francisco de Chaues, Salcedo, Lope de Idiaquez, Basco de Gueuara, don Alonso de Montemayor, Lorenço de Aldana, y otros, y los dixo: Que bien sabian que con su parecer auia embiado aquellos Caualleros, para que Alonso de Aluarado se saliesse de juridicion agena, ô obedeciesse, y porque tenia por cierto, que los auiã prendido le dixessen su parecer, para que se acertasse lo que se deuia hazer. Rodrigo Orgoñez en pocas y resolutas palabras dixo, que no dudaua de la prision, y que pues con ella ya estauan en rompimiẽto, matasse a los dos hemanos Pizarros, y saliesse con todas sus fuerças cõtra Alonso de Aluarado, pues auia en aquel campo tãtos amigos suyos, que a la vista de sus vanderas se passarian a ellas, con que pondria en libertad aquellos Caualleros, a que tenia mucha obligacion, pues la auian perdido por su seruicio, y aunque la mayor parte se conformaua con este parecer que teniã por el mas seguro quanto a ley de mundo, el Adelantado que no pretendia mas de su Gouernacion sin sangre, y naturalmente era enemigo della, y temia el deseruir al Rey, y no queria desconsolar a don Francisco Pizarro, por que aun le queria bien, aunque aborrecia a Hernando Pizarro, no quiso que se tratasse de aquellas muertes, diziendo, que la grandeza se conseruaua mejor con los consejos cuerdos y moderados que con los vehementes y precipitosos. Replicô Rodrigo Orgoñez que bien se podia mostrar piadoso: pero que supiesse que si vna vez Hernando Pizarro se via en libertad, se vengaria a toda su volũtad, sin misericordia, ni respetos, como se podia esperar de sus asperas y malinas entrañas, conocidas de largo tiempo. El Adelantado ordenô que se apercibiesse la gente, y otro dia salio el exercito, quedando por Teniente de Gouernador en el Cuzco Gabriel de Rojas con orden que los Pizarros fuessen bien guardados.

Rodrigo Orgoñez da su parecer sobre la prisiõ de los Aluarados.

Grandeza como se conseruaua mejor.

Salido el Adelantado del Cuzco en tres dias llegô a la Puente de Aporima y dexãdose veynte cauallos en guarda della, a vna jornada se dixo, q̃ Alõso đ Aluarado auia passado el rio por mas arriba, y q̃cõ su exercito yua al Cuzco por otro camino, y aunq̃ esta nueua no tenia mas fundamento, q̃ auer visto los Indios q̃ Alonso de Aluarado, y Peral uarez Holguin auiã salido con pocos cauallos a reconocer cierto paso, causô tãta alteracion en el exercito de Almagro, q̃ cõ poca ordẽ, y menos consideracion y cõfusiõ, boluieron al Cuzco cõ tanta priessa, q̃ el Adelantado y los que yuã cõ el, q̃ con auer doze leguas desde dõde les tomô este sobresalto, llegarõ a la ciudad a puesta de Sol, y el exercito otro dia, diziendo siẽpre Rodrigo Orgoñez al Adelãtado, q̃ pues no queria hazer lo q̃ le aconsejaua, y tanto le conuenia como matar a los Pizarros, si algun daño le viniesse, se quexasse de si mismo. El Adelãtado hõbre natural mẽte benigo sentia el dolor de su amigo, y antiguo cõpañero, y esto le detenia: pero Rodrigo Orgoñez le apretaua cõ muchas razones, y entre otras dezia, q̃ mirasse q̃ el muerto no mordia, y cõ todo esso, aunq̃ temia y aborrecia â Hernãdo Pizarro, y juzgaua q̃ su muerte le asseguraua de muchas cosas, corregia y emendaua lo mejor q̃ podia el aluedrio de su Capitan General. Y passados ocho dias, y libres del cuydado q̃ alli los boluio, y los cauallos descãsados, acordarõ de cõtinuar la demãda de poner

Mortui non mordent. Sen.

Digitized by Google

ner en libertad â los Aluarados: y deſſeando Alonſo de Aluarado tener lengua de los Almagros, embiô â Peraluarez Holguin cõ treinta cauallos: los amigos de Almagro luego le auiſarõ dello, y embiô con vna buena tropa â Frãciſco de Chaues, para que huuieſſe â las manos aquellos treinta cauallos; porq̃ ya que no ſe eſcuſaua la guerra, los primeros ſuceſſos en ella eran los que dân, y quitã la reputacion â vn Capitã; y emboſcoſe de manera, q̃ ſin ſangre los prendiô, ſaluo tres, que por los buenos cauallos ſe eſcaparon. Mucho ſintiô Alõſo de Aluarado eſta deſgracia; y ſabiendo, q̃ ſe acercaua el Adelãtado, y viendo, que no cõuenia deſcuydar, ordenô, â Gomez de Tordoya, y â Villalua, q̃ con mas gente ſe puſieſſẽ en guarda de la puente; y en preſencia de todos los Capitanes, dixo: Que en caſo, q̃ le cõſtara de la juſticia del Adelantado, de buena gana con aquellas vãderas ſe paſſara â ſu ſeruicio: pero, q̃ no conocia por Gouernador â nadie, ſi no â don Franciſco Pizarro; y que por tanto, ni dadiuas, ni promeſſas le hariã faltar de la fee que le deuia: Y que pues el Adelãtado era el mouedor de aquella guerra, reſolutamente queria moſtrarle la frente. Y como no todas vezes la prudencia humana puede encubrir el afecto del animo, no faltô quiẽ dixo, q̃ aquella injuſticia, que juzgaua de la parte del Adelantado, aũ no eſtaua declarada por quiẽ tocaua: y como Alonſo de Aluarado conocia los humores de ſu exercito lo paſſô en diſſimulacion.

Acercoſe Aluarado â la puẽte cõ la mayor parte de ſu gẽte, y mandô â Iuã Perez de Gueuara, q̃ con la mayor parte de la infanteria la defendieſſe; y con los balleſteros embiô a Iuan de Rojas â vn vado q̃ auia cerca de la puente, y el eſtaua con lo demas del Campo cõ fin de pelear en la defenſa de aquel paſſo. Los Aluarados, aunq̃ preſos, teniẽdo auiſo de quanto ſe ordenaua, auiſauan â don Diego de Almagro, y â Rodrigo Orgoñez, ſolicitando ſu llegada cõ vn negro del Licẽciado Prado; y le certificauan, q̃ alli tenia muchos amigos, y q̃ tendria vitoria: y ſintiẽdo Alõſo de Aluarado algun rumor, y aũ palabras, q̃ dezian, que no ſe auia de querer guerra cõ don Diego de Almagro, determinô de prẽder â Pedro de Lerma, como mas ſoſpechoſo; pero adõde falta la confiãça, y la diligẽcia, no ſe puede executar coſa buena: porq̃ ſiẽdo auiſado Pedro de Lerma, de noche ſe eſcapô, y dãdole el paſſo la guarda de la puente, y aun acõpañandole algunos della, por fuera de camino cõ mucho rieſgo ſe fue al Adelantado. Alonſo de Aluarado, entẽdiendo, q̃ caminaua el Adelantado, mãdô â Garcilaſſo, q̃ con ſu cõpañia, y otra gente que le dio fueſſe el rio arriba haſta vn paſſo q̃ tenia reconocido, y que ganaſſe vn ſitio alto que alli auia. Diego de Aluarado, viendo q̃ el Adelantado tardaua, le boluio â eſcriuir con vn Indio, que breuemente le puſo la carta en las manos, y mandô ſolicitar mas el camino.

Francisco de Chaues prende â Peralua rez Holguin, y â ſu tropa.

Alõſo de Aluarado habla â los de ſu Cãpo.

Alonſo de Aluarado ordena ſu gente.

Pedro de Lerma ſe eſcapa de Alonſo de Aluarado

Garcilaſſo vâ a defender el paſſo del rio Abancay.

Capitulo IX. que los Almagros acometieron â Alonſo de Aluarado, y le rompierõ y prendieron.

LEGADO el Adelantado con ſu exercito a la puente de Abãcay, no ſe perdiô Alõſo de Aluarado de animo, aunq̃ vio las vanderas de Chile; y cõ Inſtancia animaua la gente: juſtificaua la cauſa q̃ defendian; proueia â todo lo q̃ conuenia, dãdo â entender, quã mal pareceria, q̃ nadie dexaſſe de hazer lo q̃ deuia por ſu

Digitized by Google

Gouernador, y ſu amigo. Rodrigo Orgoñez de la otra parte rogô al Inga Paullo Topa, q̃ ſiempre auia perſeuerado con don Diego de Almagro, que cõ el tuuo mucha cuẽta, y le tratô cõ mucho reſpeto; que mãdaſſe â ſus Indios, que leuantaſſen vna trinchera junto al vado con ſu foſſo para repararſe del artilleria enemiga; y que hizieſſen docientas balſas para paſſar el rio: ſerian quatrocientos, y cincuenta ſoldados valeroſos bien armados, acoſtumbrados â pelear, y padecer los q̃ lleuaua Almagro, y con vna parte dellos eſtauan en vn cuerpo los Capitanes Iuã de Saauedra, Hernã Ponze, Frâciſco de Chaues, Chriſtoual de Sotelo, y Baſco de Gueuara, hõbres de confiança, y eſperiencia. Garcilaſſo eſtaua guardando ſu paſo; y ſiendo ya â tres horas de noche, dio ordẽ Rodrigo Orgoñez, que ſe hizieſſe demoſtraciõ de paſſar el rio. Cõ el rumor, q̃ leuantaron los Indios, los Pizarros acudierõ â la defenſa, y toda la noche eſtuuierõ deſuelados aguardãdo el ſuceſſo. Otro dia llegô vn Portugues, llamado Magallanes, y dixo de parte de Gomez de Tordoya, q̃ ſe queria paſſar al Adelantado: y aunq̃ algunos dixeron, q̃ fue recaudo falſo, la verdad es, q̃ ſuera de Garcilaſſo, y algunos pocos de la gente de los Chiachiapoyas; todos los de mas eran aficionados â dõ Diego de Almagro, el qual diziẽdo, q̃ todo hombre de bien deue de tener por blãco la razon, propuſo, q̃ ſe embiaſſe embaxada â Alõſo de Aluarado, para q̃ ſoltaſſe los preſos: porque deſſeaua mucho ſu libertad, porq̃ los amaua; y le peſſaua mucho de llegar â las manos cõ ſu nacion, eſpecialmente adõde tenia tãtos amigos. Pero Rodrigo Orgoñez, hõbre robuſto de animo, y de cuerpo lo impidiô, diziendo, q̃ aquellas eran alargaciones con q̃ ſe perdia tiẽpo, animo, y reputaciõ. Llegada la noche, boluiô Rodrigo Orgoñez â dar mueſtra de querer paſſar el rio: y Aluarado no ſe deſcuydaua haziendo quãto podia para impedirlo: y el Capitã Diego Gutierrez de los Rios, creyẽdo, que en aquel dia ſe llegaria âlas manos, auia quitado las priſiones âlos hermanos Aluarados.

Rodrigo Orgoñez â la ſegũda guarda mandô, q̃ toda la gente eſtuuieſſe apũto; y en pocas palabras cõ grauedad dixo: Que miraſſen, q̃ conuenia vẽcer, ô morir en aquella ocaſiõ; y q̃ la guerra no queria coraçones muertos; aduirtiẽdo, q̃ no peleauã con Indios, ſino cõ ſoldados Caſtellanos, y valeroſos, como ellos erã; y q̃ en ſus animos los tuuieſſen en mucho, para hazer mayor fuerça en vẽcerlos: y quãdo le pareciô coyuntura cõ ochenta de los mejores cauallos, y los Capitanes Franciſco de Chaues; Chriſtoual de Sotelo, Baſco de Gueuara, Lope de Idiaquez, Noguerol de Vlloa, Iuã Fernandez de Angulo, Benauides, Oydobro, Salcedo, y Naruaez, hõbres de Chile; reſolutamẽte ſe echô al paſo del rio, por la parte q̃ le guardaua Iuã Perez de Gueuara. Auiã quedado cõ el Adelãtado ſeſenta para cerrar cõ los q̃ guardauan la puente, en ſabiẽbiẽdo q̃ Orgoñez auia paſſado: el qual como el rio era crecido, y hõdo, y el paſo peligroſo, dauavozes, diziẽdo: Caualleros animo, aprieſſa, q̃ agora es tiempo: y encarando vn ſoldado ſu valleſta adonde conocio q̃ en el agua auia mayor rumor, dio vn xarazo a vno, q̃ aunque dixo, que le auiã herido no ſe dexô de continuar el paſſage. Iuan Perez de Gueuara tãbiẽ animaua â ſu gẽte, y hazia ſus diligencias: pero luego q̃ algunos paſſarõ el rio, ſe apearon, y apretaron cõ el, aprouechandoſe de las lãças como de picas, y le dierõ vn golpe en el muſlo, de q̃ por el grã dolor cayô; y como por algunos moſquetes q̃ auia mãdado diſparar Rodrigo Orgoñez, y por el rumor, conociô el Adelantado, que

Paullo Inga, ſiẽpre anda con Almagro

Rodrigo Orgoñez mueſtra de querer paſſar el rio.

Don Diego de Almagro no querrialle gar a las manos cõ Aluarado

Nunquã debet hoſtis qualiſcunq; ſic cõtemni, inde enim infinita mala. Sco. in Tac. 782.

Rodrigo Orgoñez paſſa el rio.

Iuã Perez de Gueuara cae herido.

Digitized by Google

que se auia passado el rio; arremetiô cõ los sesenta caualos, y alguna infanteria â ganar la puẽte, adõde auia acudido Alõso de Aluarado cõ golpe de soldados, marauillado que los enemigos huuiessẽ passado cõ tanta determinaciõ rio tã dificultoso: y aũque Gomez de Tordoya resistiô, y llamô la gẽte con vna campana, el Adelãtado la passô, ahogandose vno q̃ se echô al agua, porque era grande la furia đ la corriẽte, aũque otros nadãdo la passarõ bien. Luego se passarõ al Adelãtado algunos soldados de Iuã Perez de Gueuara, y de Gomez de Tordoya; y porq̃ don Pedro de Luna se quiso poner en defensa, le matarõ. Alonso de Aluarado cõ vn cuerpo de gẽte dela q̃ pudo recoger, teniẽdo las espaldas â los cimiẽtos de la puẽte en la angostura que entre vno, y otro auia, hazia rostro a las picas, y vallestas. Orgoñez cõ mucha determinaciõ, apellidãdo el nõbre del Rey, y de Almagro, yua sobre Aluarado, cuyos soldados tãbiẽ deziã: Viua el Rey, y Pizarro: y las vallestas, y pedradas jugauã con mucha furia; y aũ que hirierõ a Iuan Gutierrez Marauer cõ vna saeta, y a Orgoñez cõ vna pedrada en la boca de que le salia mucha sangre, y cõ la escuridad de la noche no se conociã sino por el apellido: ferozmente cõ su espada enla mano se metiô entre los enemigos, diziẽdo: Que ô auia đ vẽcer, ô le auiã de enterrar alli: y ordenaua â los suyos, q̃ sin lastima, ni remissiõ hiriessen, y matasse, que era verguẽça. q̃ aquellos Pizarros insolẽtes se defendiessen de tã valerosos soldados. Alõso de Aluarado, q̃ veia mezclados â los suyos cõ los Almagros, conociô su perdicion; y viendo preso â Gomez de Tordoya, y muertos, y heridos a muchos, se fue por vn cerro arriba, y estaua confuso, en si se haria fuerte en alguna parte, ô si bolueria al rio, para ver si todos los suyos erã vẽcidos: finalmẽte se determinô đ subir a lo alto, y yr cõ vna tropa q̃ estaua reseruada â juntarse con Garcilasso: pero Rodrigo Orgoñez, cuya diligẽcia era estraordinaria, dio tras el cõ vna vã da de cauallos con q̃ le rõpiô, y quedo preso, y fue lleuado al Adelãtado, y desta manera perdiô Alõso de Aluarado esta ba talla, aunq̃ hizo quãto pudo de su parte: porq̃ aũque todas las virtudes fauorecẽ al bueno, tãbien es necessaria la fortuna, y por esto se dixo, q̃ la prudẽcia, la justicia, y la potẽcia teniã necesidad de la cõpañia de la fortuna, y otros dixeron, q̃ es fortuna vn suiecto y no pensado sucesso de lo que acaece: y otros, que es inopinada por la obscuridad, y ignorancia de las causas.

Adelãtado gana la puente de Abancay.

Batalla đ Abancay

Constituit ipse sibi, seu nidũ sine sepulchrũ. Latant.

Alõso de Aluarado roto va â Garcilasso.

Alõso de Aluarado es preso.

Fortuna que es.

En este mismo tiẽpo el General Orgoñez embiô a Frãcisco de Chaues, para q̃ con ciẽ infantes, y cauallos ocupasse los quarteles de Aluarado, y recibiessen bien a los q̃ se diessen, y a los q̃ no los prẽdiesse; aduirtiendo, q̃ no diesse lugar â que nadie saliesse cõ auiso â D. Frãcisco Pizarro: y mãdô al Capitã Naruaez, q̃ fuesse cõ vanda de gẽte contra Garcilasso; y antes q̃ llegasse Frãcisco de Chaues auia el Capitã Diego Gutierrez, q̃ estaua en los quarteles de Aluarado, tenido auiso đ la rota, y parecia â algunos, q̃ pues eran setẽta soldados, se fuessẽ retirando â D. Frãcisco Pizarro: pero Diego Gutierrez, dixo: Que el camino era largo, y mucha la furia del vencedor, para emprẽder tan grã retirada, y se fue adõde estauã presos los Aluarados, y los puso en libertad cõ los demas prisioneros; rogãdoles, q̃ se huuiessen como Caualleros cõ el, y con los soldados q̃ tenia: y llegãdo en este pũto Francisco de Chaues, dixo, q̃ como aq̃llos soldados obedeciessen al Adelãtado, y le tuuiessẽ por legitimo Gouernador đ aquella tierra, no pretendia sino seruirlos. Con lo qual quedarõ conformes los q̃ otra cosa no desseauã, y cõ esto quedô el Cãpo llano, y seguro por los Almagros, y la vitoria conocida, y el dia claro.

Vitoria de Almagro en Abancay.

Digitized by Google

Orgoñez mãda matar â Alonso de Aluarado.

Y juzgando Rodrigo Orgoñez, que ninguna cosa mas cõuenia al Adelantado, q̃ quitarse de delãte â sus enemigos, estãdo aun caliente aquel hecho: mãdô â los q̃ lleuauã â Alonso de Aluarado, q̃ luego le matassen; y si fuera de noche el mismo le matara: pero llegô presto ordẽ del Adelãtado, para q̃ no se hiziesse, sin formar processo, y preceder sentẽcia: âlo qual dixo Rodrigo Orgoñez: Pues assi lo quiere, assi sea, y â el le pesarâ. Garcilasso en sabiendo el sucesso, se fue al Adelãtado; y llegãdo tãbien Diego de Aluarado y los demas q̃ estauan presos, los recibiô con grã contẽto; y Diego de Aluarado, q̃ auia sabido que Orgoñez mãdaua matar â Alonso de Aluarado, le pidiô, q̃ mandasse suspender aquella execuciõ; y le dixo, q̃ ya lo auia hecho; porq̃ su animo nunca fue cruel, ni vengatiuo; y mucho menos a sangre fria, por muchos trabajos, y pesadumbres que le causassen sus enemigos. Saquearonse los quarteles de los Pizarros, y se hallô mucho despojo; y mucha parte dello mandô boluer el Adelãtado âlos vencidos, auiendose cõ todos con mucha humanidad. Sucediô esta rota a 12. de Iulio deste año cõ poco fruto del Adelãtado, por mucho q̃ tratô bien a los soldados Pizarros: porq̃ auiendose al cõtrario los suyos cõ ellos, â muchos desdeñarõ, y otros se dexarõ corrõper por la mucha diligẽcia q̃ vsauan los Pizarros en lleuar a su parte â quãtos podiã cõ el cuydado q̃ teniã de vencer, y sentimiento de ver a su enemigo seguido de tã buena gẽte: porq̃ siempre los hõbres puestos en grãdeza embidian â sus iguales, por la natural emulaciõ q̃ casi siẽpre ay entre ellos; y los tales atraẽ a si a los menores cõ la esperãça de mejorarse, y cõ el valor propio: de lo qual se infiere, q̃ ningunos hõbres son menos amados q̃ los que tienen alto Estado: porq̃ se honra mas a su fortuna, que a su persona: y por esto dezia vn Gladiator â vno cõ quien peleaua: Que pretendia el cimero de plata que traia, que heria â vn pez, y no â el.

Diego de Aluarado ruega por Alõso de Aluarado

Cõpositò certè est ille animo, cui opus non est, in suis malis, nec vltione, nec solatio Scot. in Tac. 797.

Pizarros cuydadosos en lleuar gente â su vãdo.

Nonne peto, piscẽ pero.

Cap. X. de lo q̃ el Adelantado dixò à Alonso de Aluarado, y que se boluiò al Cuzco contra el parecer de su General Rodrigo Orgoñez.

Adelantado, habla à Alonso de Aluarado

AVISO en todo caso el Adelãtado verse cõ Alonso de Aluarado, porq̃ le estimaua, y tenia por buẽ Caualiero, y bien entendido: y despues de auerle cõsolado por aquel tranze diziẽdo, q̃ tales acontecimientos se veiã cada dia por Reyes, y Principes, le dixo: Que bien sabia, q̃ tenia noticia del titulo de Adelantado, q̃ el Rey le auia dado en la Gouernaciõ dela nueua Toledo, cuyas prouisiones el tenia; y que auiẽdolas hecho bien cõsiderar, hallaua, q̃ por mucho que se quisiesse esten der la Gouernaciõ deD. Frãcisco Pizarro, el Cuzco, y su tierra venia â caer en la nueua Toledo; y q̃ conociẽdo esto los Pizarros le detuuierõ tanto tiẽpo sus prouisiones, para q̃ no las viendo, pudiessen hazer la cõfirmaciõ del amistad, y vnion q̃ cautelosamẽte auiã renouado con el; y apartarle cõ el engaño de auerle hecho yr â Chile, por lo qual, so color de q̃ ya estauan cõformes, echaron al Obispo Fr. Tomas de Berlanga, sin darle lugar a que pusiesse terminos enlas dos Gouernaciones; y que quãdo recibiô sus despachos en Chile (aunque cayô en la cuenta de todo esto) todauia se quedara, sino le auisaran del aprieto en que los Indios rebelados por todo el Pirû tenian â los Pizarros; y que por solamente acudir á tan importãte negocio, por el seruicio del Rey, y ẽ sus amigos, ni auia querido

Digitized by Google

rido detenerse en Chile, ni aun poblar en los Charcas, como le aconsejauan muchos, sino acudir, como deuia, â la mayor necessidad; y que assi por la industria que auia vsado de entretener â Mango, dandole â entender, que se queria confederar cõ el; y con el nombre que se hallaua con su exercito en la tierra auia afloxado el aprieto, y peligro de los Indios; y que ya que Dios le auia lleuado â saluamento al Cuzco, y la guerra de los Indios no daua cuydado, le auia parecido, đ no perder nada de lo que cahia en su Gouernacion, que era el Cuzco, y su tierra, como todos aquellos Caualleros se lo aconsejauã, pues muy biẽ lo podia pretender, y posseer sin contrauenir al amistad, y compañia que estaua contrahida entre el, y don Francisco Pizarro, la qual auia siempre protestado de guardar, y de nueuo lo ofrecia; y que no queriendo venir los Pizarros, en dexarle lo que cahia en su Gouernacion, por solo dezir, que ellos lo auiã descubierto, y ganado; siendo assi, que el tenia en ello su parte, no cõtradiziendo con orden, ni declaracion del Rey general, ni particular, en que mandasse, que no embargante, que aquella ciudad cahia en los terminos de la nueua Toledo, quedasse â los Pizarros, no sabia porque el no la auia de procurar, teniendo tan justo titulo; ni sabia tampoco, porque ellos sin fundamento alguno se le defendian, pues quando de bueno â bueno se la dierã, auian ellos, respeto de la compañia, de ser tan señores de su Gouernacion, y de quanto tuuiesse como el; y que pues de lo referido podia comprehender su mucha razon, y justicia, no se marauillasse, que Dios huuiesse permitido la prission de los Pizarros, y le huuiesse puesto en possession del Cuzco, y desbaratado, y presso a el, como a quien lleuaua injusta demanda, y â su exercito; especialmente auiendo echado prissiones, y detenido a tan hõrados Caualleros como a los Aluarados, y a los demas, que con el nombre de embaxadores, y cõ la protecciõ de las Reales prouissiones lleuauan bastante seguridad, especialmente entre gente de vna misma naciõ, y vassallos de vn mismo Principe, sin que menospreciandolas, los huuiesse prendido, y dessarmado; lo qual a el mismo entonces acontecia con mejor fundamento y razon, y podia dar su espada â vn negro, o â vn Indio, o â quien quisiesse, como respondiô â Diego de Aluarado; y lleuar en paciencia, que le echassen las prisiones, como el lo hizo â los otros, que eran propias de los pressos, y vencidos, que si lo pensô, no hizo biẽ en tratar mal a sus embâxadores; y si no lo pensô, agora conoceria la instabilidad dela fortuna: pero que tuuiesse por cierto, que su tratamiento seria cõforme â los meritos de su persona, y â la costumbre q̃ el tuuo de nunca triunfar de los que cahian en desgracias como aquella; y q̃ pues le auia hecho relacion de su justicia, le rogaua, que como Cauallero tan honrado la considerasse, y en lo que tocaua â disponer de su persona, viesse lo que le conuenia, q̃ con qualquier resolucion que tomasse le tendria siempre por amigo.

Et vocatos ad concionẽ Antonius alloquitur, magnificè Victores; victos clementer. Tac. hist. lib. 3.

Y en viẽdo el Adelantado, q̃ Pedro de Lerma no parecia, rogô al Inga Paullo Topa, q̃ le embiasse â buscar, temiẽdo que los Indios no le matassen, y al cabo de dos dias le lleuaron muy cansado, y mal tratado, y siẽpre le tuuo el Adelantado por fiel amigo, y por dar general satisfaciõ â todos, y que nadie entendiesse, q̃ su intencion auia sido robar a nadie mandô, q̃ qualquiera q̃ conociesse su haziẽda la pudiesse tomar adonde la hallasse; y las cosas que faltaron, q̃ no se pudieron auer, las mandô pagar de la suya; con lo qual, y con las

Pedro de Lerma no parece, y le van â buscar.

las buenas palabras que dixo a todos estos soldados de Aluarado, y ofrecimientos q̃ les hizo, los lleuô a su deuocion, y nõbrô por su Capitan â Pedro de Lerma, con fin de embiarle cõtra el Inga Mango: y auiendose juntado el Cõsejo, para determinar lo que se auia de hazer, el General Rodrigo Orgoñez propuso, que pues el Adelantado se hallaua con tan buenos soldados, embiase por Gouernador del Cuzco â Diego de Aluarado con orden de cortar las cabeças â los Pizarros, â Alonso de Aluarado, y â Gomez de Tordoya, y que con el el exercito se fuesse la buelta de los Reyes, para acabar con don Frãcisco Pizarro, pues auia causas para pretẽder; que tambien aquella ciudad cahia fuera de los limites de la Gouernacion de los Pizarros, en cuya tierra la auia fundado, excediẽdo de las ordenes que del Rey tenia: y aprouando el Adelantado este parecer, mãdô â Sossa que hiziesse el despacho: pero hablandole aquella noche Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, El Capitan Salzedo, y el Arcediano Rodrigo Perez, le dixeron, que le suplicauan, que mirasse, que lo que se auia acordado acerca de yr cõtra don Francisco Pizarro, y matar â sus hermanos, era vna determinacion tan violenta, y temeraria, que le quitaria el lustre de hõbre tan acomodado â la justicia, â la razon, y â la bondad, que son las partes que vencen mas q̃ las armas, de lo qual tenia opinion con todo el mundo, quedando en figura de cruel y de ambicioso, pues que no pudiẽdo, ni deuiendo ser su pretension otra, sino apoderarse de la Gouernacion que el Rey le auia dado, podia justamẽte quitarla cõ las armas â quiẽ se la huuiesse vsurpado: pero q̃ yr a la ciudad de los Reyes con razones aparentes, so color, q̃ el otro posseîa mal lo que estaua tan claro, q̃ no pertenecia â su señoria; cõuenia mirar, como se hazia, pues era negocio en que no sabian si todos le querrian seguir.

Rodrigo Orgoñez aconseja, que se vaya contra don Francisco Pizarro, y que muerã sus hermanos

Aluarados cõtra dizen la yda a la ciudad de los Reyes

Fue todauia Rodrigo Orgoñez al Adelãtado, para ver que orden se daua en la execucion de lo acordado; y hallãdole mudado dixo: Que en los casos de honra no se auia de poner delãte ninguna consideracion: porque era la total perdicion de los hõbres honrados, como sin duda le certificaua q̃ seria la suya, y de los q̃ le seguian, si ya q̃ no quisiesse yr a los Reyes, alomenos no cortaua las cabeças a los Pizarros, como â vsurpadores de agena jurisdiciõ, y inobedientes a las ordenes, y prouisiones Reales: porque eran tales hõbres, q̃ en viendose en libertad, auian de procurar de hazer de su señoria, y de sus amigos lo q̃ dellos no queria hazer sin tantos respetos; y q̃ para la seguridad de todos tanto era necessario: porq̃ en aquellas partes delas Indias cõ muchos exẽplos le mostraria, q̃ quedaua siẽpre superior el q̃ se adelantaua, y ganaua por la mano. El Adelãtado le rogô, que se se quietasse, q̃ aunque era verdad, q̃ su distrito llegaua al Valle de Lima, mas queria ser el que perdia, q̃ el que vsurpaua, ni acabar sus cosas con sangre, quãdo por otro medio se pudiesse hazer. Boluieron al Cuzco, adonde entraron â 25. de Iulio: y sabiendo Hernando Pizarro el sucesso de la jornada, asperamente se quexaua de la fortuna. El Adelantado atendia a gratificar a los amigos, y atraer a su opinion a los que no lo eran, vsando con ellos de suma liberalidad. Diego de Aluarado visitaua â Hernando Pizarro, y le consolaua, y jugando algunas vezes, le ganô ochenta mil pesos; y embiandoselos Diego de Aluarado no los quiso recebir, suplicãdole, q̃ se siruiesse dellos, liberalidad q̃ le saluô la vida: porque desde entõces fue gran su amigo Diego de Aluarado, y en muchas ocasiones se la defendió. Rodrigo Orgoñez hombre verdaderamente

Rodrigo Orgoñez hombre constante en sus opiniones.

El Adelantado, y su gẽte buelue al Cuzco.

Diego de Aluarado salua la vida â Hernãdo Pizarro.

Rodrigo Orgoñez

Digitized by Google

soldadodiligente.

mente militar, y de mucha prudencia humana, juzgãdo, que las cosas no podiã estar en quietud, recogia las armas y las adereçaua; labraua arcabuzes, y

Poluorase labra enel Pirû.

poluora: porque ya por la industria de los hombres se labrana muy buena en el Pirû, auiendose hallado muy perfetos materiales.

Cap. XI. Que don Francisco Pizarro embiò â Nicolas de Ribera con embaxada al Adelantado, y sabida la rota de Alonso de Aluarado, boluiò à los Reyes, embiãdo quatro Comissarios al Adelantado.

EL Gouernador don Francisco Pizarro, en auiẽdo despachado â Gomez de Leon cõ la respuesta, para Alonso de Aluarado; comunicô con sus amigos lo q̃ auia de hazer acerca de la prision de sus hermanos; yâ todos pareciô, q̃ embiasse persona â pedir al Adelantado, que soltasse â sus hermanos; y q̃ sin ninguna ofensa de las partes se viessen las Reales prouisiones q̃ tenia, y se pusiesen terminos en las Gouernaciones, adjudicando â cada vno lo q̃ le pertenecie sse. Con esta embaxada embiô â Nicolas de Ribera, y llegado al Cuzco, y entendida; el Adelantado lo platicô cõ las personas q̃ solia, y de conformidad le aconsejaron, q̃ no se fiasse de ninguno de los Pizarros, siendo lo mas sano atajar cõ ellos negociaciones; y en cumplimiento deste consejo, respondiô a la carta de don Francisco Pizarro, y de palabra le dixo, q̃ tenia presos a los hermanos del Gouernador, por auer delinquido como desobedientes a los Reales mandamiẽtos; y q̃ no entendia de soltarlos, ni tener cõ ellos amistad como solia, por la esperiencia de la poca sinceridad q̃ con el auiã procedido en lugar de la buena voluntad con que el auia tratado con ellos, sino era dessocupãdole la parte de su Gouernaciõ q̃ le tenian vsurpada, aliẽde de q̃ no era de oluidar la ofensa de su hermano, por lo q̃ de la persona del Adelãtado; y de su hõra auia hablado en España, y en las Indias; y q̃ con esto se podia yr con Dios. Rogole, q̃ le diesse licencia, para visitar â Hernãdo Pizarro, y lo tuuo por bien: pero como Hernando Pizarro tenia â Nicolas de Ribera por amigo del Adelãtado, pocas razones tuuo con el.

D. Frãcisco Pizarro embia á Nicolas de Ribera al Cuzco a tratarde medios.

Respuesta del Adelãtado al Gouernador cõ Nicolas d Ribera.

Don Francisco Pizarro, en despachando a Nicolas de Ribera, determinô de entrar en la sierra, para juntarse cõ Alonso de Aluarado, y tratar de la libertad de sus hermanos, y de lo demas q̃ conuiniesse; y en Chincha mandô, q̃ se tomasse muestra a la gẽte, y nõbrô por Capitã General a Felipe Gutierrez, por Maestre de Cãpo â Pedro de Valdibia, y por Capitanes â D. Pedro de Portugal, y a Diego de Vrbina: y acõsejado de sus amigos, escogiô doze hõbres conocidos, y aprouados en cõfiança, y valẽtia, con seis arcabuzes, y otras tãtas alabardas, q̃ estuuiessen siẽpre cerca de su persona. Passô luego â la Nasca, y estãdo cõ cuydado de saber de sus hermanos, y de Alõso de Aluarado, llegarõ Gomez de Leon, y sus cõpañeros; los quales auiẽdo sabido la rota de Alõso de Aluarado, determinarõ de boluer cõ el auiso al Gouernador; el qual recibiô grã pessadũbre con tal nueua, y temia, q̃ con la vitoria le yria â buscar el Adelãtado, hallandose con tan buenos Capitanes, y soldados: quexauasse mucho del, diziẽdo, q̃ no esperaua, q̃ tan larga amistad huuiesse parado en hazerle guerra a vanderas tendidas, como enemigo del Rey, siendo su

D. Frãcisco Pizarro pone su Campo en orden

Don Francisco Pizarro va caminando con su exercito

Sentimiẽto del Gouernador por la rota de Aluarado.

Gouer-

Digitized by Google

Gouernador, y Capitã General en aq̃llas partes; y que si pretẽdia, q̃ el Cuzco (que el ganô, y fundô) le tocaua, q̃ se pudiera ver por entrambos, y que con la bendiciõ de Dios se lo lleuara: pero pues contra lo por ellos establecido, y jurado auia querido vsar de tal termino, esperaua en Dios, q̃ se auia de satisfazer, y cobrar lo perdido, ô perder la vida: y mãdando llamar al padre Comẽdador Bouadilla, frayle de la Orden de la Merced, el Bachiller Garcidiaz, el Licẽciado Espinosa, Diego de Fuẽmayor, Felipe Gutierrez, Pedro de Valdibia, Diego de Vrbina, el Fator Yllã Suarez de Carnajal, el Licẽciado dela Gama, y otros: y platicãdo sobre lo que se auia de hazer, casi todos se afirmarõ, q̃ el Gouernador cõtinuasse su viage, y procurasse de verse cõ el Adelantado: porq̃ con la vista, y la presencia, atenta la larga, y buena amistad, era imposible que todo dexasse de parar en bien. El Licenciado Espinosa, y el Bachiller Garcidiaz sintierõ lo contrario, diziendo, q̃ no era cordura, que el Gouernador se pusiesse en riesgo de ser muerto, ô preso, como cõ razõ se podia temer de hõbres mas poderosos, y vitoriosos, y q̃ya se auiã declarado por enemigos, q̃ seria lo mejor que el Gouernador se boluiesse â los Reyes â reforçar su exercito de gente, y armas, y esperar lo q̃ el tiẽpo le acõsejasse: Cõ este parecer se cõformô el Gouernador, y hablô a todos, rogãdoles, q̃en aq̃lla necessidad no le dessãparassẽ, ofreciẽdoles toda buena amistad, y correspõdẽcia, aunq̃ si todauia huuiesse algunos amigos del Adelantado, de buena gana les daua licẽcia, para q̃ se pudiessẽ yr adõde estaua.

Pareceres sobre yr é busca del Adelantado.

Acuerdase, que el Gouernador buelua a la ciudad delos Reyes.

Yporq̃ entretãto que las ocasiones le mostrauã lo q̃ auia de hazer, acordô d̃ poner la cosa en negocio, y astutamẽte engañar â Almagro, y entretenerle, para rehazerse, y cõ el tiẽpo, cõ el ocio, y cõ las negociaciones deshazerle: para lo qual despachô al Cuzco al Licẽciado Gaspar d̃Espinosa, al Licẽciado Gama, â Diego de Fuenmayor, y al Fator Yllã, cõ poderes bastãtes, para q̃ viessẽ las prouisiones del Adelãtado, y señalassen los terminos de las Gouernaciones, hasta q̃ el Rey otra cosa proueyesse, procurãdo sobre todo la libertad de los presos; y de secreto lleuaua vn Hernã Gonçalez, q̃ yua cõ ellos, vn poder para reuocar quãto los Comissarios hiziessẽ. Despachados de la Nasca, en el camino toparõ â Nicolas de Ribera, y llegaron al Cuzco a 18. de Agosto, adonde fuerõ biẽ recebidos del Adelãtado. Oydos los Embaxadores, y vistas las cartas, y platicado el negocio cõ los que vsaua tratar sus cosas, dixo: Que no sabia, q̃ concierto podia auer, ô que limites se podiã poner en las Gouernaciones, pues la suya llegaua hasta el Valle de Lima. Rodrigo Orgoñez, hõbre libre, y q̃ queria lleuar las cosas sin respetos, y por el pũto crudo, dixo, q̃ si acabada la rota de Aluarado, cõ la vitoria caminara la buelta de los Reyes, la ciudad fuera suya sin ninguna duda; y cortadas las cabeças a los Pizarros, pudiera despachar vn nauio a Tierra firme â llamar al Obispo, q̃ en virtud de la comissiõ Real pusiesse los limites a las Gouernaciones: cõ todo lo qual viniera â hallarse tan poderoso, q̃ aũque el era tan seruidor del Rey, q̃ siempre pẽsaua morir en su seruicio; juzgaua q̃ su Magestad aprouaria quanto huuiesse hecho, sin meterse en pedirle cuẽta, como no la auia pedido â otros q̃ en las Indias auian hecho cosas peores: quãto mas, q̃ el no juzgaua aq̃llas por malas, sino por muy justificadas, y conueniẽtes al Real seruicio. Diego d̃Aluarado se opuso a esto, diziẽdo, q̃ aq̃llos terminos erã de gran crueldad, y indignos de la clemencia con que el Adelãtado siempre auia procedido, que era lo que le auia causado con todos tan general bene-

El Gouernador embiaquatro Comissarios a tratar con el Adelantado.

Discurso de Rodrigo Orgoñez sobre asegurar las cosas de Almagro.

Diego de Aluarado se opone al parecer de Orgoñez.

Digitized by Google

, beneuolencia, y que pues para conseguir la intencion del Adelantado no hazia, ni deshazia la muerte de los Pizarros, se tratasse de ver las comissiones, que aquellos mensageros lleuauan, y si se pusiessen en razon, en tal caso se podria embiar por el Obispo, para que haziendose la particion de las Gouernaciones en virtud de la comission Real, fuesse mas estable.

Quatro dias dias despues de llegados los Comissarios de don Francisco Pizarro, pidieron licencia al Adelantado para visitar a Hernando Pizarro, y se la dio, y el se holgô con ellos, que le dieron cuenta de la comission que lleuauan, cuyo intento principalmente era procurar su libertad, en que le certificauan, que harian lo posible. Rodrigo Orgoñez, como si fuera adiuino de lo que auia de succeder, instaua a don Diego de Almagro, que despachasse a los Pizarros, y con su muerte assegurasse su vida, y la de todos, y no se dexasse engañar de los q̃ no entendian la guerra, que era muy compañera de la fortuna. El Adelantado que no salia vn punto del consejo de Diego de Aluarado, que era contrario a la opinion de Rodrigo Orgoñez, no lo ohia de buena gana, aunque tenia hecho el processo: antes llamô a los Comissarios de don Francisco Pizarro, y les preguntô, que les parecia a cerca de los medios que se podian dar en la concordia, entre el y don Francisco Pizarro? Respondieron, que lo viesse su Señoria lo que se podia hazer, hasta que viniesse el Obispo de Tierra firme a poner terminos en las Gouernaciones. Replicô el Adelantado, que aunque sabia que la suya llegaua hasta la ciudad de los Reyes, toda via pondria el negocio en terceria. Respondieron, que ellos tenian bastantes poderes, para concluyr qualquier assiento que se tomasse: que viesse su Señoria, si queria, que luego se tratasse dello, dixo, que lo queria comunicar con sus amigos, y luego llamô a Rodrigo Orgoñez, Gabriel de Rojas, Diego, y Gomez de Aluarado, Alonso Riquelme, los Capitanes Basco de Gueuara, Salcedo, Christoual de Sotelo, Hernan Ponze, y Iuan de Saauedra, y otros, y dandoles cuenta de lo que auia tratado con los Comissarios de los Pizarros: y despues de muchas disputas, y diuersidad de pareceres, vinieron todos a concordarse, en que hasta que llegasse el Obispo de Panamâ a diuidir las Gouernaciones, desde el Guarco hâzia las regiones Orientales, quedassen en la Gouernacion de don Diego de Almagro, y que desde alli por todo lo Occidental fuesse de don Francisco Pizarro.

Rodrigo Orgoñez, dize, q̃ la muerte de los Pizarros es la vida de Almagro, y de los suyos.

Pia arma quibusnulla nisi in armis relinquitur spes, Liui.

Adelãtado Almagro sigue en todo el parecer de Diego de Aluarado.

Amigos de Almagro q̃ le aconsejan.

Parecer de los amigos de Almagro en la diferencia cõ los Pizarros.

Capitulo. XII. Que se trataua los conciertos entre los Gouernadores, y que don Francisco Pizarro se apercebia para la guerra, y lo que el Licenciado Espinosa dixo al Adelantado a cerca del concierto.

L Siguiẽte dia, el Adelantado, con todos los referidos Caualleros, y Capitanes se fue a la posada de Hernã Ponze

Digitized by Google

Ponze, y auiendo de nueuo conferido en el negocio, y aprouandolo hecho, llamaron a los Licenciados Gaspar de Espinosa, y de la Gama, y les dixo lo que parecia a los Caualleros que estauan presentes a cerca de la particion de las Prouincias, que pues tenian poderes para assentarlo, que se tratasse luego: pero ellos pidieron licencia para comunicarlo con Hernando Pizarro, y con los demas Comissarios sus compañeros, y auiendo ydo a conferirlo, los que alli quedaron dixeron, que si el assiento se auia de tomar por consejo de Hernando Pizarro, que no se haria cosa buena, y Rodrigo Orgoñez, afirmandose en su parecer, dezia, que fuera mejor tener las espaldas seguras con la muerte de los Pizarros, y hallarse en aquel punto en la Nasca, porque aquellos Licenciados no trataua, sino de engañar con alargaciones: y auiendo Hernando Pizarro oydo al licenciado Espinosa, y al de la Gama, respondio, que el concierto se hiziesse de qualquiera manera, como el salieſſe de la prision, pues vian la necessidad, que tenia de yr a Castilla a lleuar al Rey sus quintos. El licenciado Espinosa, que era muy platico en las cosas de las Indias, y sabia muy bien los inconuenientes que resultauan de tales pasiones como aquellas, le replicô: Que le hazia saber, que si durauan estas diferencias el Rey embiaria juezes de residencia, y ministros que se metiessen de por medio, de tal manera, que los Gouernadores quedassen tan quebrantados, que nunca mas boluiessen a la primera autoridad, que para ellos seria caso de notable dolor y sentimiento, y que aquello dezia, porque si aquel tan resoluto, y prompto consentimiento para la concordia daua como hombre oprimido, por cobrarla libertad, para despues encẽder la guerra por vengança de los enojos passados, mejor era buscar otro espediente, y no tratar de aquella manera. Hernando Pizarro, aunque hombre cerrado y dissimulador, le respondio, agradeciendole su voluntad, por verla encaminada a vna perpetua y estable paz, y que por tanto acabasse los negocios, como quisiesse, demanera que quedasse saluo el derecho de su hermano, para que siendo el Rey informado de la verdad, proueyesse lo que fuesse justicia, y a su derecho conuiniesse, y que el prometia, que nunca por su parte jamas auria alteracion en nada de lo que se concertasse, como salieſſe de aquella prision.

Hernãdo Pizarro admite qualquiera cõcierto.

Replica del Licenciado Espinosa a Hernãdo Pizarro.

Licẽciado Espinosa q̃ dize a pizarro, y a Almagro.

Respuesta de Hernando Pizarro al Licẽciado Espinosa.

Don Francisco Pizarro en despachando a los mesageros para el Cuzco, dio la buelta a los Reyes mas que de paso, temiendo tener cada dia sobre si al Adelantado, para poner exercito en orden, por si no se tomasse algun medio de concordia, y como yua caminando, acudia alguna gente de la que auia quedado de la rota de Alonso de Aluarado, y por medio de algunos que por inconstancia, ô por otras causas, como suele acontecer, se boluian del Cuzco, industriosamente hazia publicar, que el Adelantado, y los de su bando trataua inhumanamente a los amigos de los Pizarros, y otras cosas, que aunque don Francisco Pizarro exteriormente las deshazia, de secreto las fomentaua, porque echaua de ver, que con esta voz se resfriaua la inclinacion, y amor que muchos al Adelantado tenian, por la opinion de benigno, blando, y liberal.

Dõ Francisco Pizarro se apercibe para la guerra.

Legado pues a los Reyes, mandô tocar caxas, y pregonar la guerra contra Alma

Industria de dõ Fráciſco Pizarro para indignar la gẽte cõtra Almagro y deſhazerle.

Almagro, ſolicitaua de ſecreto a muchos de los ſoldados del Cuzco para q̃ vnos le fueſſen a ſeruir como lo haziã, y otros ſe eſtuuieſſen con Almagro, para deſamparalle en la mayor neceſſidad (como ſe hazia,) y a los que de nueuo acudian de Tierrafirme indignaua, diziendo crueldades de Almagro, para que le aborrecieſſen: y a todos daua eſperanças de enriquezerlos, y premiarlos largamente. Fortificaua la ciudad, y con diligencia ſe preuenia para lo que ſe ofrecieſſe, hallando en toda la gente mucha voluntad, aunque como tan experimentado de la lidereza, que ſe vſaua en las Indias, lleuada del intereſſe, no fundaua enteramente ſus coſas en las ordinarias aparencias: dio vna compañia de arcabuzeros a Pedro de Vergara, otra de picas a Pedro de Caſtro, y otra de balleſteros a Iuan Perez, y por Maeſſe de campo confirmó a Pedro de Valdibia: Sargento mayor a Villalua: Alferez general a Geronimo de Aliaga: y con el nombramiento deſtos oficiales para el exercito, ſe començô a dar dinero a los ſoldados.

Militibus maius incitamẽtũ ad fortiterpugnãdũ dari nõ poteſt, quã ſpes prædæ. Sco. in Tac. 948.

Dõ Franciſco pizarro nõbra oficiales de ſu exercito.

En el Cuzco los Licenciados Eſpinoſa, y la Gama, con la reſolucion de Hernando Pizarro, hablaron a ſus cõpañeros, y boluiendo al Adelantado le hallaron de otro propoſito, porque ſus amigos le auian de nueuo informado, certificandole, que los Pizarros le engañauan, y que quando bien algo ſe concertaſſe, auia poder ſecreto para reuocarlo, demanera, que no ſe trataua con llaneza: y aſsi dixo, que le auia parecido muy corto el eſpacio, que le quedaua deſde el Guarco haſta la Naſca para poblar vna ciudad, que forçoſamente ſe auia de eſtar en los llanos, y que pues la de los Reyes tenia muchos terminos, que ſe le dieſſe, haſta el pueblo de Mala: pidieron licencia, viſta la mudança del primer acuerdo, para comunicarlo a Hernando Pizarro, el qual los dixo, que ſu parecer era, q̃ pues al cabo auia de ſer lo que el Rey mandaſſe, que dieſſen al Adelantado quanto quiſieſſe, demanera, que ſe acabaſſe aquel negocio, y el ſalieſſe de alli, reſeruando ſaluo el derecho de ſu hermano, para que ſe pudieſſe hazer lo que ſu Mageſtad fueſſe ſeruido declarar, porque todo eſtaua bien a quien ſe hallaua tan oprimido. Con eſta reſolucion quiſo el Licenciado Eſpinoſa hablar al Adelantado, y teniendolo ſus compañeros por bien, le dixo: Que le ſuplicaua, conſideraſſe, quan eſtendida eſtaua en el mundo la conformidad que por tantos años huuo entre el, y don Franciſco Pizarro, de la qual dependia la de toda la nacion que debaxo de ſus vanderas auia militado, coſa admirable entre las otras naciones, y que ſi aora la fama (como ſin duda auia de ſer) los publicaua por enemigos, y autores de ſediciones, y guerras ciuiles, cauſadas por ambicion, eſcurecian la gloria, que con tan loable amiſtad auian adquirido, con la qual introduxeron la ſanta Fê Catholica en aquel Imperio, y le ſugetaron a ſu Principe, y ſeñor natural, y que aliẽde del vituperio que ſe les ſeguia de que a la vejez perturbaſſen aquella paz, y vnion que los auia iluſtrado. No ſabia como no echauan de ver, que al cabo el Rey (ofendido de tantas diſcordias) auia de vſar de ſu ſoberana poteſtad, embiando perſonas que puſieſſen remedio en tantas muertes, como ſe auian ſeguido, y auian de ſeguir de ſus guerras ciuiles, con gran deſtruycion de los pueblos, y perjuyzio del eſtablecimiento y predicacion de la Fê, y que plugieſſe a Dios, que los tales Miniſtros fueſſen de la ſinceridad, y neutralidad que ſe requeria, y el Rey deſſeaua: pero que podrian ſer hõbres, que como tales, ſe dexaſſen lleuar

Reſolucio de Hernãdo Pizarro para cõcluyr el negocio.

Razonamiẽto del Licẽciado Eſpinoſa al Adelantado.

Amigos del Adelãtado le informan, q̃ los Pizarros le engañan.

Digitized by Google

de la soberuia, de la passion, y de la auaricia, como acontecia, por la fragilidad humana, a los q̃ en tã remotas tierras, y aun en mas cercanas se vian cõ Imperio, y tal Imperio como aq̃l, cõ sugecion de dos tan famosos Capitanes como su Señoria, y el señor Gouernador Pizarro, y sus valentissimos soldados, porque todos auian de ser pesquisados, residenciados, afligidos, y perseguidos por personas de agena profession, siendo tal la costumbre de semejantes juezes por ganar fama, y credito, quando por ventura no tienen los otros vicios referidos, y que por tãto suplicaua a su Señoria cõsiderasse esto, y no diesse lugar a verse en el estado miserable de vna pesquisa, sugeto al aluedrio, y voluntad de vn hombre, para que en las vidas, y en las haziendas executasse la humana passion, el qual presto, ô tarde no podia faltar, perdiendose por su causa el credito que la inuencible nacion Castellana tenia ganado de obediente, y conforme en el seruicio de sus Principes, y sucediendo mil desastres, y desuenturas en desseruicio de Dios, y del Rey, y q̃ por pocas leguas mas, ô menos, no se dexasse de seguir vna concordia, con la qual a todos daria acrecentamiento, honra, y descanso, pues en tierras tan anchas se hallarian, a donde sin contender por poco, se podrian estender mucho. Graciosamente oyô el Adelantado a Espinosa, y le dixo, que quisiera que aquellas mismas razones huuiera dicho a don Francisco Pizarro, pues sabia, que començando su Gouernacion desde el rio de Santiago, no llegaua hasta Lima, por lo qual el Cuzco caia en la suya, y que sobre ello auia de perder la vida, pues por las prouisiones Reales assi parecia. Espinosa le dixo: Señor Adelantado, pareceme, que colijo destas razones, lo que dixeron nuestros antiguos Castellanos, que el vencido, vencido: y el vencedor perdido. Y como el desseo de mandar es ardentissimo afecto, luego llamô el Adelantado a los que eran de su consulta, y auiendo platicado sobre el caso (podiendo mas el interesse, y el ambicion que la razon) se resoluio, que se adereçassen armas, y se saliesse en campaña contra los Pizarros, afirmandose Orgoñez en su ordinario parecer, de que todo era vano, sino se echaua primero del mundo a los presos, lo qual contradezian Diego de Aluarado, y Basco de Gueuara: la fabrica de la poluora, y de las picas, y otras armas se encomendô a Pedro de Candia: y tambien se acordô, que ante todas cosas se fuesse contra Mango, porque en apartandose del Cuzco no fuesse sobre ella.

Respuesta de dô Diego de Almagro al Licẽciado Espinosa.

Replica de Espinosa a Almagro.

Acuerdase q̃ se prosiga la guerra contra los Pizarros.

Determinase q̃ se vaya contra Mãgo.

Cap. XIII. Que el General Rodrigo Orgoñez, salio del Cuzco contra Mangoyupangui Inga, y el aprieto en que le puso.

NO Embargante la resolucion de salir en campaña, y seguir la guerra por el desseo de los Pizarros de verse en libertad, y por la buena diligencia, y destreza del Licenciado Gaspar de Espinosa, concediendose al Adelantado, que sus limites llegassen hasta Mala, se formaron ciertos Capitulos: y por auer adolecido el Licenciado Espinosa, aguardando que sanasse, no se firmauan. El Adelantado, viendo que el Inga Mango se estaua hecho fuerte en el valle de Amayabamba, y que

Licẽciado Espinosa concierta la cõtrouersia de Almagro, y Pizarro.

Digitized by Google

y que en todo caso conuenia deshazer aquel enemigo, ya que hasta entonces las diferencias passadas no auian dado lugar. Ordenó que Rodrigo Orgoñez, como estaua acordado, fuesse a la empressa con docientos Castellanos de pie, y de cauallo. Mango que auia estado algun tiempo en Tambo, conociendo, que alli no se podia sustentar, se passó al valle de Amayabamba, pareciendole, que por ser tierra fragosa, y doblada con buenas fortificaciones, alli estaua mas seguro, y antes de partirse, teniẽdo su gran idolo en medio de vna plaça con otros muchos, sacrificaron muchos animales, y con grandes lagrimas, y gemidos les pedian, que aumentassen las discordias entre los Castellanos, para que consumiendose en ellas, pudiessen cobrar su libertad: y partiendose de Tambo, lleuando a buen recado al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros, embiaron a rogar al Inga Paullo Topa, que se juntasse con ellos, y dexasse a los Castellanos, pues harto tiempo los auia seguido. Paullo que con el buen tratamiẽto que Almagro, y todos le hazian, estaua muy hallado con los Castellanos, y gustaua de sus costumbres, respondiô a su hermano Mango, que se acordasse, que con tener sobre el Cuzco docientos mil hombres, el poco fruto que auia hecho contra docientos que se lo defendieron; perdiendo cinquenta mil en aquella guerra, dexando muchas viudas, y huerfanos, y que por tanto le rogaua, que se pacificasse con el Adelantado, que aunque le auia dado la borla, y declarado por Inga de aquel Imperio, como hijo de Guainacâua, como lo era, el de buena gana renunciaria la dignidad, porque el con essa viuiesse quieta, y pacificamente. Desto se burlaua Mango, y daua a entender a los suyos, que Paullo era loco, y que le tratauan mal, y que como vil lo sufria, y continuaua en leuantar muchos fuertes, y trincheas, haziendo fossos con estacas, y puas, atrauessando grandes arboles para ofender a los cauallos, y a los hombres.

Rodrigo Orgoñez sale cõtra Mango.

Mãgo haze muchos sacrificios.

Mãgo ruega a Paullo q̃ se vaya con el, y su respuesta.

Paullo Inga lo que responde a Mango.

Rodrigo Orgoñez, auiendo vsado de su acostumbrada diligencia, saliô del Cuzco, y caminaua a priessa, por auer entendido que aun estaua viuo el Capitan Ruy Diaz, y sus compañeros, y de algunos Indios, que se tomaron, entendio las dificultades que auia por las fortificaciones que estauan hechas; lo qual hallô ser assi: toda via como Orgoñez era hombre diligente, y de gran coraçon, trabajosamente, y con gran riesgo vencio muchas dificultades, y aunque se despeñaron algunos cauallos, entrô en el valle, y passô tan adelante, que sabido por las espias, que conuenia ganar vn fuerte que estaua guarnecido de mucha gente, para llegar a otro, a donde estaua el Inga, determinô de emprenderle, ordenando su gente de manera, que sin ser sentido pudiesse estar sobre el, y executandose por la orden que auia dado, segun el sitio, y la fortificacion de que estaua bastantemente informado: fue grande el alteracion que recibieron los Indios cõ el supito acometimiẽto, y aunq̃ los balleſteros los ofendian mucho, y ellos se defendian durando el pelear muy gran rato: pero vltimamente no pudiendo resistir, porque Orgoñez era Capitan, que con el valor, cõ la industria, y con el exemplo de si mesmo vencia grandes dificultades, acudieron a su ordinario remedio, que era huyr, quedando muchos muertos, dioseles el alcance hasta vn rio, que passa por el valle, y en la puente, a dõde con gran diligencia llegaron los Capitanes Francisco de Chaues, Francisco Ortiz, y Hernan Gomez, con algunos soldados, tomaron algunos cauallos, y mulas, que por no parar á passar por la

Rodrigo Orgoñez vsa grã diligẽcia cõtra Mãgo.

Rodrigo Orgoñez aprieta mucho a Mango.

Digitized by Google

puente dexaron. Llegô Rodrigo Orgoñez, y no quiso boluer paso a tras, sino quedarse alli aquella noche: Ruy Diaz, y sus compañeros conociendo la turbacion, y viendo que el Inga auia desamparado el otro fuerte, se salieron de vnos aposentos entre peñascos, y sin que nadie se lo impidiesse, llegaron a Orgoñez, que auia dado orden que los buscassen, y con ellos no se puede creer el contento que recibieron todos los Castellanos, doliendose mucho de las desuenturas, y malos tratamientos, que contauan, que auian padecido.

Ruy Diaz y sus compañeros fuyen de los Indios.

Rodrigo Orgoñez siguoá Mango, y se le escapa.

Rodrigo Orgoñez, cuyo ingenio era no saber reposar, siguió al Inga, para prenderle: el qual caminando por sierras, y valles temeroso de ser preso, sin curarse de yr en andas, ni amacas, se vio tan apretado, que estuuo por pedir la paz, porque es mejor remedio la humildad, quando las cosas no tienen otro espediente: pero los suyos se lo estoruaron, y al fin llegô a otra Prouincia mas aspera veynte y cinco leguas del Cuzco, siguiendole Orgoñez, y tanto le apretô, que prendio mucha parte de su gente, y el Inga se le escapô con sola vna muger, y visto que ya no auia remedio boluiô al quartel, a donde le llegô orden del Adelantado, para que boluiesse al Cuzco, y que sin vsar ningun rigor, sino de toda clemencia, soltasse los presos: muchos dellos se fueron a sus tierras, y otros a Mango. Buelto Rodrigo Orgoñez al Cuzco hallô, que el Licenciado Gaspar de Espinosa era muerto, de que mucho pesso a los buenos, y desseosos de paz: porque presupuesto, que todos los amigos del Adelantado Basco de Balboa, y los soldados que seguian su disciplina, cuya memoria celebrauan con mucha honra, mostrauan querer mal al Licenciado Gaspar de Espinosa, por aquella sentencia de muerte, que dio contra el Adelantado, era hombre prudente, y eficaz, y de quien confiauan, que como auia començado, acabaria bien aquellos negocios, y como los otros comisarios no tenian tanta sustancia, ni autoridad, y las partes procedian sin la conueniente sinceridad, para establecer vna buena concordia, no se acabô nada, y assi dixo el Adelantado a los comisarios, que pues la particion de las Prouincias estaua cometida al Obispo de Panamâ, y despues auia de ser lo que el Rey mandasse, que para escusar rebueltas, y disensiones se nôbrassen dos personas de buena conciencia por cada parte, para que mediante la informacion de dos Pilotos, declarassen lo que a cada vno tocaua, con obligacion, que el vno al otro restituyesse lo que se hallasse que tenia, sin pertenecerle, y que pues eran Caualleros honrados aconsejassen a don Francisco Pizarro, que viniesse en aquel medio para escusar alborotos, y escandalos, y que pues aquello les parecia bien, y se querian yr, dixessen tambien a don Francisco Pizarro, que porque estaua de camino para la marina, para embiar al Rey el oro de sus quintos, yria pacificando las Prouincias, y aguardando la respuesta de aquello, fueron con su licencia a visitar a los presos, y despedirse dellos, los quales los encargaron, que con mucho encarecimiento representassen a don Francisco Pizarro lo mucho q̃ cõuenia a su honra, no dilatar el resentimiento q̃ se deuia hazer, por el afrenta recebida con aquella prision, y mal tratamiento, y boluiendo a despedirse del Adelantado, quiso que el ofrecimiento que hazia de concordarse con el medio referido, passasse por ante escriuano, y testigos, lo qual sucedio a vltimo de Agosto deste año, y entonces Diego de Fuenmayor notificô al Adelantado vna Real prouision del Audiencia de San-

Adelantado Almagro q̃ espediente ofrece.

Hernãdo, y Gonçalo Pizarro q̃ embian a dezir a su hermano.

Nullã maiorem ferre potest victoriam, quã clementiæ Sco. in Tit. 747.

Licẽciado Espinosa muere.

Digitized by Google

Santo Domingo, por la qual se manda ua al Adelantado, y a don Francisco Pizarro, que dexadas sus pasiones per judiciales al bien publico, estuuiessen en paz, a la qual respondio, que por su parte estaua presto de cumplirla, por quanto el no era causador de ninguna dissension.

Prouision del Audiencia de Santo Domingo notificada al Adelantado

Capitulo XIIII. Que el Adelantado salio del Cuzco con su exercito la buelta de la Marina, y que Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro se soltaron, y prendieron a Gabriel de Rojas.

EL Adelantado escriuio con los mensageros al Gouernador don Francisco Pizarro, que dellos entenderia lo que los auia comunicado, y que su desseo era de seruir a Dios, y al Rey, y que por tanto le suplicaua, le dessocupasse la parte que le tenia de su Gouernacion, pues no auia recebido tales obras del, que mereciesse, que se le escureciesse la honra, que el Rey le hazia, y tambien escriuio en esta conformidad a Francisco de Godoy, y a otros, y llamando a los que solia, para consultar sus cosas: los dixo, que ya vieron como aquellos comissarios auian estado alli, tratando de los limites de las Gouernaciones, y porque conocia, quan amigo era don Francisco Pizarro de mandarlo todo, oluidado de la mucha parte que auia sido, para que fuesse lo que era, pues quando fue a Castilla con sus naturales dissimulaciones, le auia prometido, que la merced que el Rey hiziesse, seria igual para los dos, y despues no se acordo del, para mas de lleuarle el Alcaydia de Tumbez, y que despues de Caxamalca embiô a su hermano a Castilla, a quien dio poder para que le procurasse aquella Gouernacion, y porq̃ se hallaua presente Iuan de Guzman, no queria referir lo q̃ en ello auia passado, pues lo sabia bien, y que proueyda por su Magestad, antes que lo supiesse, ni le diessen tiempo, para entenderlo, le hizieron yr a Chile, y que agora, si auia buelto don Francisco Pizarro a los Reyes, era para formar exercito poderoso para yr contra ellos, que viessen lo que les parecia. Rodrigo Orgoñez dixo, que mucho antes se auia de auer comẽçado la jornada para los Reyes, y que pues no se auia hecho, no se dilatasse, sino que luego se fuesse, para preuenir a don Francisco Pizarro, antes que se apercibiesse mas, y que no sabia de que auia seruido el detenerse hasta entonces, en auer cortado las cabeças a los presos, ni adelante auia de seruir, sino para encender mas los alborotos, y tener mayores enemigos, a los quales le parecia, q̃ luego se mandassen matar. Diego de Aluarado lo contradezia, alegando, que sin muerte de hombres podrian conseguir su intento; y finalmente se determinô la jornada a los Reyes, y que se lleuassen a Hernando Pizarro; el qual estaua tan desesperado, que afirmauan, que con vn cuchillo se cortô las barbas, diziendo, que auia de morir, ô vengarse, y que Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado quedassen a cargo de Gabriel de Rojas, que quedaua por Gouernador del Cuzco.

Adelantado q̃ escriue a don Francisco Pizarro.

Adelantado q̃ dize a sus Capitanes.

Almagros resuelue en de yr a la ciudad de los Reyes

Hernãdo Pizarro se halla muy desesperado.

Algunos de los que fueron presos en la rota de Abancây, aunque auian ofrecido de seruir a Almagro, desseauan de boluer a los Reyes, y era el principal Pedro Aluarez Holguin, y teniendo concertado de yrse con hasta veyn-

Digitized by Google

te compañeros, lo sintio Lorenço de Aldana con quien possaua, que era su primo hermano, y procurô por todas las vias que pudo de apartarle dello: y no pudiendo, auiso dello al Adelantado, suplicándole, que no se hiziesse con Peraluarez mas de detenerle, y el se lo prometio. El Adelantado mandô llamar a Peraluarez, y le dixo, que se marauillaua, como auiendole hecho tan buena amistad, no solo se queria yr, sino leuantarle la gente, y mandó, que debaxo de pleyto omenage de Cauallero, estuuiesse en su casa, durante su voluntad. Peraluarez se quexaua de Lorenço de Aldana, y Aldana del Adelantado, ofendido de auerle mandado tomar el pleyto omenage, y desde entonces no fue tan su amigo. Orgoñez solicitaua la partida, y quedando los presos a cargo de Gabriel de Rojas, y el hazienda de Hernando Pizarro en depósito de Pedro de Candia, lleuando preso a Hernando Pizarro, y el Tesorero Riquelme el hazienda Real, salieron del Cuzco, con quinientos y cinquenta Castellanos de pie y de acauallo, armados los cauallos a su vso, y los infantes de arcabuzes, ballestas, y picas, quedando Peraluarez Holguin debaxo de su pleyto omenage, y al tiempo de la partida Lorenço de Aldana pedia licencia al Adelantado para quedarse, diziendo, que no se hallaua para hazer la jornada, y el Adelantado se la dio de buena gana, aunque sospechando, que pensaua hazer alguna nouedad.

Lorenço de Aldana auisa que Holguin se quiere yr a los Pizarros.

Exercito de Almagro sale del Cuzco.

Gabriel de Rojas queda por Gouernador del Cuzco.

Lorenço de Aldana se qda en el Cuzco.

Inciuili bello crebra solent esse trasfugia, Scot. in Tac. fo. 787.

Partido el exercito, passaron a Alôso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro a otra prision, a donde parecia que estarian mejor guardados, y se encomendô la guarda dellos a Antonio de Almagro, que dezian que era hermano del Adelantado, encargandole, quanto conuenia no descuydarse, y ver como los soldados, que para ella se le dieron, hazian su oficio. Los presos que andauan mirando, que orden tendrian para escaparse, hallaron que en el aposento a donde estauan auia vna ventana tapada, la mayor parte con barro con vnos palos por de dentro como red, y como no tenian con que cortarlos, acordaron de quemarlos con vna vela, y porque entre los soldados que los guardauan, auia dos llamados Xara y Cueto sus amigos, los rogaron, que para el efeto hablassen a otros, y como nunca para tales casos faltan hombres, amigos de bullicios, presto tuuieron de su parte a diez y seys, con los quales, y con tener a vn Alguazil de aquella guarda que entraua, y salia a los presos, se determinaron Xara, y Cueto de comunicar el negocio a Lorenço de Aldana, confiados que por ser de la tierra de los Pizarros no lo oyria mal, como sucedio, resentido de lo que auia passado con el Adelantado por la fuga que auia intentado Peraluarez Holguin su primo, y del pleyto omenage que le auia hecho hazer. Gabriel de Rojas siempre encargaua a Antonio de Almagro la guarda de los presos, y como le respõdia, que no auia peligro, ni descuydo, estaua quieto, Aldana no daua credito a lo que se le dezia, y pareciale, que el trato no tenia fundamento, pero al cabo lo creyo, y tomando sus armas se fue con Xara, y Cueto a la posada de Gonçalo Pizarro, y hallô en ella a catorze de los conjurados: y considerando Aldana, que conuenia darse mucha priessa en la execucion, solicitaua la breuedad, y luego pareciendole, que era necessario mirar, que no les cortassen la puente de Apurima, embiô dos soldados a guardarla, y tomando el caso por propio, habló a otros amigos, demanera, que ya eran treynta, y el Alguazil, que se llamaua

Alonso de Aluarado y Gôçalo Pizarro tratan de huyrse.

Gôçalo Pizarro, y Aluarado ordenã lo q toca a su libertad.

Lorenço de Aldana entra en la conjuracion de libertar a los presos.

Celeritas vtilissima in coniurationibus, vt pote, qui tractu temporis pandũtur, & exitiũ acquirũt ijs, qui eas tractãt Sco. in Ta. 701. Consuetudo minuit diligentiâ Cesar.

ua

Digitized by Google

Aluarado y Pizarro sesueltan, y prenden a Gabriel de Rojas.

Peraluarez Holguin no quiere q̃brantar el pleyto omenage.

un Perez, y era el que ponia las guardas, puso en guarda de la ventana a vn amigo suyo, y los palos ya estauan quemados con la candela, y los presos auisados de lo que passaua, se quitaron las prisiones, y la guarda, que se llamaua Diego Hernandez, començô a cantar, y ellos se salieron por la ventana, quando todo estaua mas sossegado, y fauoreciendolos la mucha oscuridad de la noche, llegaron a la posada de Gonçalo Pizarro, a donde hallaron a Lorenço de Aldana, y a Pedro de Hinojosa, que rambien era de Truxillo, y a los demas, y acordaron de yr a prender a Gabriel de Rojas, que estaua descuydado, para lo qual lleuaron vn criado suyo, y le hizieron llamar a la puerta, y entraron, y le prendieron, y le lleuaron a vn cubo; y assi mismo prendieron a todos los principales de quien podian tener sospecha, y aunque ya se auia alborotado la ciudad, como la mejor gente auia ydo con el Adelantado, no se les hizo resistencia. Peraluarez Holguin, y Garci Lasso auian ydo a caça, y quando boluieron, rogaron a Peraluarez, que se fuesse con ellos, porque ya auian tomado las mulas, y cauallos que les bastauan; mas Peraluarez no quiso, por no faltar al omenage: y aunque le prendieron, se boluio de la puente de Apurima, por cumplir como buen Cauallero lo que auia prometido.

(.?.)

Cap. XV. Que el Adelantado tuuo nueua de la soltura de Gõçalo Pizarro, y Aluarado, los quales llegaron a los Reyes, y q̃ se fudò la ciudad de Almagro, y el Adelantado embia à ofrecer, q̃ põdra las diferencias en terceria.

SAlido el Adelãtado del Cuzco con su exercito, y llegado a la Prouincia de los Lucanes, se consultô sobre lo que se auia de hazer, y como Orgoñez tenia ya otros de su parecer, sobre q̃ en todo caso conuenia assegurarse de Hernando Pizarro, los Licenciados Prado, y Guerrero dixeron, que firmauan de sus nombres, que el Adelantado podia justamente cortar las cabeças a Hernãdo, y Gonçalo Pizarro, el Cõtador Iuã de Guzman, y otros tomauan espedien te mas tẽplado, q̃ era embiarlos a Castilla, y cõfiscar sus bienes, y este era consejo de verdadero amigo, si el Adelantado supiera tomarle, y por entõces no se acordô, sino que conuenia assegurar la costa, para recebir los despachos del Rey, y los socorros de gente, y armas, que les auiã de acudir de Tierra firme, y otras partes, porque encendiendose la guerra, cosa notoria era, que el exercito se auia de yr refrescando de gente, para lo qual parecio, que se deuia fundar vna ciudad en el valle de Chincha, y para ello llegaron al valle de la Nasca. Estando en la Nasca, llegô el aviso de la libertad de los presos del Cuzco, de que pesó mucho al Adelantado, y por la gente que se lleuaron, y se arrepintio de no los auer muerto, y Rodrigo Orgoñez dezia, que pues no auia tomado su consejo se perderia, y que nie-

Iuan de Guzmã, y otros acõsejan, q̃ los Pizarros presos se embien a Castilla.

Adelantado sabe la soltura de los presos.

Digitized by Google

nos mal era, ya que de los otros no auia remedio, que matasse luego a Hernando Pizarro, y sin duda lo hiziera, si Diego de Aluarado no lo estoruara, y atajara vn rumor que huuo entre Pantoja Alferez general del Adelantado, que puso vna daga a los pechos a Hernando Pizarro, porque su aspera condicion y altiuo ingenio a todos era odioso: y auiendose hecho vna informacio de testigos, en que vnos dezian, que la Gouernacion del Adelantado llegaua a Lima, otros a Truxillo, y otros q̃ no passaua de Mala, no cõsiderando q̃ en las Indias todos, y en particular los Gouernadores, prueuã lo q̃ quierẽ, como se vio en muchos casos de muertes, y otros negocios, determinaron de passar al valle de Chincha en principio del mes de Otubre, y luego se pobló vna ciudad que llamaron Almagro, nombrandose Alcaldes, y Regidores, cõ los demas requisitos necessarios.

Diego de Aluarado defiende q̃ no matẽ a Hernãdo Pizarro.

Indianos todos prueuan lo que quieren.

Ciudad de Almagro se puebla en Chincha.

Don Francisco Pizarro entendia en los Reyes en apercebirse, y estando desseoso de saber algo de la determinacio del Adelantado, llegaron a nueue de Otubre los Comissarios del Cuzco, y siendo informado de todo, llamó a dõ Pedro Puerto Carrero, don Pedro de Portugal, Francisco de Godoy, Felipe Gutierrez, Pedro de Valdibia, Diego de Rojas, Diego de Vrbina, Pedro de Vergara, Pedro de Castro, Diego de Aguero, el Licenciado Caruajal, y al Bachiller Garci Diaz, y a otros, y les refirio, quanto le auian dicho los Comissarios, y como el Adelantado dezia, que queria poner aquellas diferencias en terceria, no se apartando de las armas, y que sobre ello dixessen sus pareceres, y cõcluyeron, en que se deuia de hazer toda instãcia por huyr de llegar a guerra ciuil, para lo qual (no afloxando en el apercebimiento del exercito) embiasse dos Caualleros a ofrecer al Adelantado todo medio de concordia para escusar la guerra, y en presencia de todos, y de los Comissarios del Cuzco protestô, que estaua presto de obedecer, y passar por todo aquello que juzgassen los terceros acerca de aquellas diferencias que fuessen puestas por parte del Adelantado y suya, y lo pidio por testimonio a vn escriuano.

Dõ Frãcisco Pizarro protesta de passar por lo que los terceros juzgaren.

Los que se huyeron del Cuzco, caminauan a toda priessa para los Reyes por la sierra, porque el exercito de Almagro yua por los llanos, y con gran peligro, por los Indios q̃ estauan de guerra, y en la Prouincia de Guarachiri, sabiendo los Indios que yuan huydos, en mucho numero los aguardaron, y fue necessario, que los Castellanos mostrassen extraordinario esfuerço, porq̃ por ser tan pocos, y los Indios muchos los apretaron demanera, q̃ por aquel dia, aunque los Indios perdierõ mucha gẽte, no hizierõ mas que retirarse a la sierra para boluer el siguiẽte a las manos, y viendose los Castellanos en tanto riesgo, acordaron, q̃ Gonçalo Pizarro los acometiesse cõ treinta Castellanos, y q̃ con otra parte se emboscasse Alonso de Aluarado: dieronse tan buena maña, que con muerte de muchos los desbarataron, y aunq̃ perdieron su bagage, siguierõ su camino por lo alto de la sierra, y Aluarado deslizô, y cayô por ella abaxo, demanera q̃ sino se asiera de vn arbol, muriera desastradamente, y con vna soga q̃ le echarõ le cobrarõ: a siete leguas hallarõ a muchos Indios fortificados en vn Peñol, y le ganaron, y hallaron en el quatro cargas de Plata, y embiaron a Cueto, y Villanueua, para que diessen auiso de su yda, y reconociessen, si los de Almagro les tenian tomados los passos, y con los heridos, que serian cinco, ô seis passaron a Pachacâma, y de alli a los Reyes, a donde se puede considerar el contento que el Gouernador recebiria con su hermano, y con tales amigos.

Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro peleã con los Indios.

Gõçalo Pizarro desuarata a los Indios.

Gõçalo Pizarro, y Aluarado llegã a la ciudad de los Reyes.

Fun-

Digitized by Google

Fundada la ciudad de Almagro, juntô el Adelantado al Licenciado Prado, y al Arcidiano Bartolome de Segouia, con los demas amigos, y propuso la respuesta q̃ en el Cuzco auia dado a los comissarios de Pizarro, ofreciendo de poner aquellas diferencias en manos de dos terceros de cada parte, obligandose a passar por lo que determinassen, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y el Obispo de Tierra firme fuesse a vsar de su comisiõn, por escusar el deseruicio del Rey, y los daños que a la tierra se auian de seguir con la guerra, y que si les parecia, queria de nueuo embiarselo a ofrecer: todos lo aprouaron, con que no se descuydasse de tener su exercito a punto, y fueron nombrados para esta embaxada, y tambien por terceros don Alonso Enriquez, y el Alcay de Diego Nuñez de Mercado, a los quales dio para ello su poder, con el Contador Iuan de Guzman, el Tesorero Manuel de Espinosa, y el Veedor Iuan de Turegano, y al padre Segouia, y los ordenô, que luego fuessen a los Reyes a concertar el negocio, para q̃ se derramasse la gente, porque assi conuenia al seruicio del Rey, y con esto se partieron estos comissarios.

Adelãtado ofrece de poner sus diferẽciasen manos de arbitros.

Almagro nõbra arbitros de su parte.

(.?.)

Fin del libro segundo.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Tercero.

Capitulo primero, de lo que contenia la comission del Obispo de Panamá, para limitar las Gouernaciones del Piru: y que los soldados de Pizarro prendieron a los mensageros de Almagro.

YA Se dixo, que fray Tomas de Berlanga Obispo de Tierrafirme fue a los Reyes con vna prouision Real de 31. de Mayo del año de 1536. por la qual se le mandaua, que atẽto que el Rey auia dado a don Francisco Pizarro la Gouernacion, que comẽçaua desde el rio de Santiago, hasta el pueblo de Chinchia, que podian ser como docientas leguas, y despues se la alargô veinte y cinco leguas mas, y otras setenta incluydas las veinte y cinco, siendo la Real intencion, que tuuiesse docientas y setenta leguas de largo de costa Norte Sur Meridiano, y que assi mismo hizo merced al Mariscal Almagro de otras docientas leguas de Gouernacion, que començassen desde donde se acabaua la de don Francisco Pizarro, y porque podria suceder, que por no ser la costa derecha huuiesse alguna diferencia sobre la medida, y cuenta de las dichas leguas, mandaua al Obispo, que para euitar qualquiera disension, hiziesse tomar el altura, y grados en que estaua el lugar de Tempûla, ô Santiago, y que tomados, contasse por derecho Meridiano Norte Sur las dichas docientas y setẽta leguas, sin contar la buel-

Comision Real al Obispo de Panamá.

bueltas que hizieſſe la coſta, mirando los grados de la tierra, que en ella ſe cõ preendẽ, y ſegun las leguas que a cada grado ſuelen reſponder Norte Sur, y que por donde, tomada el altura, ſe viniessen a cumplir los grados, ſe compreendieſſen las dichas docientas y ſetenta leguas alli ſeñaladas, fueſſen el tẽrmino de la Gouernacion de don Franciſco Pizarro, para qué de aquello fueſſe Gouernador, con toda la tierra que huuieſſe Leſte, Oeſte, dentro de los dos parages a donde çomençaſſen, y acabaſſen las dichas docientas, y ſetenta leguas, cõtadas por Meridiano derecho, y que deſde alli començaſſe la Gouernacion de don Diego de Almagro, haſta cumplir otras docientas leguas, y que en la cuenta dellas ſe tuuieſſe, y guardaſſe la miſma orden, con particular, y preciſa orden a los dichos Gouernadores. Que hecha eſta declaracion del Obiſpo, cada vno guardaſſe los terminos de ſu Gouernacion, y que en ſolos ellos hizieſſe ſu oficio, ſin entrar, ni vſurpar coſa alguna de los limites, y juridicion el vno del otro, ſo pena de priuacion de oficio. Llegado pues el Obiſpo a los Reyes, para executar eſta orden, como dõ Franciſco Pizarro la ſabia de mucho antes, tuuo forma para acabar con el Adelantado, que emprendieſſe la jornada de Chile, ſin ſaber la merced que el Rey le auia hecho, y llegado deſpues el Obiſpo para el efecto referido, nunca le dexô yr al Cuzco como lo pretendio, para cumplir con lo que el Rey mandaua, diuirtiendole por muchas vias, y con varias razones, y viendo, que el Adelãtado, a quien auia eſcrito, no le reſpondia, porque deuieron de ſer interceptadas las cartas, no haziendo caſo de los preſentes de don Franciſco Pizarro, porque conocio que no ſe daua lugar a executar lo que el Rey mandaua, ſe boluiô a ſu Obiſpado.

Dõ Fráciſco Pizarro trata q̃ Almagro vaya a Chile

Don Franciſco Pizarro maliçioſamente no dexa al Obiſpo de Tierra firme vſar de ſu cõmiſſion.

Yuan tan encõados eſtos negocios del Pirû, que para mayor declaracion de lo paſſado, y de lo que adelante ſe vera, ha conuenido, hazer tan particular relacion de la comiſsion del Obiſpo fray Tomas de Berlanga, por la qual ſe compreende bien, que el Real y ſupremo Conſejo de las Indias echô de ver, que podian nacer diferencias entre los dos Gouernadorès de los Reyes del Pirû, y porque el Rey ſe hallaua fuera deſtos Reynos, yua la proniſion firmada de la Reyna, y no faltô quien dixo, que el principal motiuo que el Conſejo tuuo para proueer en eſto, fue la demaſſiada libertad con que en la Corte hablaua Hernando Pizarro contra don Diego de Almagro, porque auiendole proueydo de la Gouernacion, tuuo tanto ſentimiento, que no lo pudo encubrir, y hizo eſquiſitas diligencias para eſtender la Gouernacion de ſu hermano aquellas ſetenta leguas mas, y boluiendo a el, teniendo auiſo, de quan cerca eſtaua el Adelantado, porque nada le tomaſſe deſcuydado, embiô a Alonſo Aluarez con treynta cauallos al valle de Mala, con orden, que no dexaſſen paſſar a nadie ſin ſer conocido, y que tomaſſen quantas cartas hallaſſen, que yuan y venian, y que en caſo que fueſſen menſageros del Adelantado, no los dexaſſen paſſar, ſin ver los deſpachos que lleuaſſen, y le auiſaſſen de todo. Pocos dias tardaron en llegar don Alonſo Enriquez, y los otros comiſſarios de don Diego de Almagro, y entendido por Alonſo Aluarez por los Indios, ſaliô a recebirlos media legua del lugar, y con mucha corteſia ſe fue con ellos, haſta que en apeandoſe los pidio las armas, y dixo, que fueſſen preſos, y los tomô a ſu peſar los deſpachos, ſin perdonar a los del Rey, y pidio el oro por marcar que lleuauan, y moſtrando que eſtaua marcado, dixo, que no ſe acordaua, que tambien le mandaſſen, que tomaſſe lo marcado, de que ſe ſintieron mucho

Cõſejo de Indias por q̃ mãdô diuidir las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.

Don Franciſco Pizarro es auiſado q̃ van los menſageros de Almagro.

Prenden a los menſageros de Almagro.

Digitized by Google

mucho los Comissarios, y passaron con los Pizarros algunas malas palabras.

Don Francisco Pizarro en recibiendo los despachos mandô llamar a Alôso de Aluarado, Gonçalo Pizarro, Pedro de Valdiuia, Chaues, Diego de Aguero, Diego de Vrbina, Felipe Gutierrez, Pedro de Vergara, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Pedro de Hinojosa, Alonso de Mesa, y el padre Garcidiaz Arias, al Licenciado Caruajal, al Fator Yllan Suarez de Caruajal, al Licenciado de la Gama, y a otros, y auiendose platicado sobre el auer tomado los despachos: algunos dezian, que aquel acto era manifiesta hostilidad, y que se douian boluer: porque el Adelantado no tomô los despachos al Licenciado Espinosa, ni a los otros Comissarios, quando fueron al Cuzco, antes los hizo todo buen tratamiento, y pues se yua tratando de amistad, deuia de ser sin fraude, ni malicia. Finalmente se resoluio en aquella junta, que las cartas de particulares personas se retuuiessen, y que el Fator Yllan Suarez de Caruajal fuesse a Mala, y boluiesse los despachos a los Comissarios del Adelantado, y los dixesse lo que al Gouernador auia pesado, que aquello se huuiesse hecho con ellos contra su voluntad, y sin su mandado. Alonso Aluarez, quitando a los presos los caualos, los dio mulas, y con quinze soldados los embio a los Reyes, auiêdo ellos con mucho secreto escrito cô vn Indio de Nicaragua al Adelantado el mal tratamiento que se les auia hecho, sin el respeto que se vsa tener siempre, especialmente en la guerra a los mensageros, y a poco caminô se encôtraron cô el Fator Yllan Suarez, que lleuaua dos azemilas cargadas de vino, conserua, y otros refrescos, y auiendose recebido muy bien, llegô vna orden para que parassen en Pachacâma, y luego otro, para que passassen hasta el Azequia, vna legua de los Reyes, a donde saliô don Francisco Pizarro a negociar con ellos, porque juzgando, que le podrian alterar algunos soldados, y por escusar las inteligencias secretas, que podia auer, no quiso que entrassen en la ciudad, y en el Azequia los recibiô, honrandolos, y regalandolos todo lo possible, y alli sucedio en los negocios lo que en el siguiente capitulo se dira.

Don Francisco Pizarro haze actos de hostilidad contra los Almagros

Don Francisco Pizarro no quiere que los mensageros de Almagro entren en los Reyes.

Capitulo 11. Que se yua tratando de nombrar terceros, para que juzgassen las diferencias, y que al cabo comprometieron en el Prouincial Bouadilla.

SAbido en los Reyes, que el Adelantado auia poblado la ciudad de Almagro, como caîa en sus terminos, y mediante aquella poblacion se les quitauan los Indios de sus repartimientos, lo lleuauan impacientemente, y no pesaua a don Francisco Pizarro, que el Adelantado hiziesse cosas con que irritasse a su gente, para que tanto mas confirmada estuuiesse en su deuocion, y llegado a tratar de los negocios, los Comissarios del Adelantado en presencia de don Francisco Pizarro, y de escriuano publico, dixeron: Que por quanto en la ciudad del Cuzco se assentô, que por cada vno de los Gouernadores se nombrassen dos terceros, para que vistas las capitulaciones Reales, y prouisiones que se dieron para sus Gouernaciones, y la prouision, y comission Real del Obispo fray Tomas de Berlanga, con parecer de personas peritas, se declarassen las limites de las Gouernaciones,

Mensageros Almagros proponen su embaxada

nes,

Digitized by Google

nes, ellos en nombre del Adelantado don Diego de Almagro, y por su poder nombrauan por terceros, para aquel efeto a don Alonso Enriquez, y al Alcayde Diego Nuñez de Mercado, para que se juntassen con los que el señor Gouernador nombrasse, y que lo que declarassen fuesse estable, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y que se obligauan (quando los poderes que lleuauan no fuessen suficientes) de lleuar confirmacion del Adelantado, del nombramiento hecho de los terceros, y assi mismo facultad, para nombrar otra persona, en caso que los quatro no se cõformassen, y que se guardasse lo que juzgasse la mayor parte. Don Francisco Pizarro dixo, que aceptando el aquel ofrecimiento, para euitar inconuenientes, nõbraua para el dicho efeto a fray Iuan de Olias, Prouincial de la orden de Santo Domingo, y a Francisco de Chaues el de su bando, y para en caso que no se concertassen, pudiessen eligir otros. Estas demostraciones suficientemente declarauan, que estos dos Gouernadores desseauan la paz; pero no se contentando de tener ellos, que solos eran entonces en el Pirú, mas de mil y ochocientas leguas, que ay desde el estrecho de Magallanes hasta la ciudad de Antioquia, ciegos del ambicion en lo secreto de sus animos estauan inclinados, a que no declarando los arbitros a su gusto, lleuarlo por armas.

Respõde don Francisco Pizarro a los procuradores de don Diego de Almagro.

Ambiciõ de Pizarro y Almagro.

Los terceros, (assentado lo dicho) trataron del lugar a donde se auian de juntar, que fuesse sin sospecha, y a satisfacion de las partes, para juntamente con los Pilotos tratar del negocio, y concertaron, que fuesse el lugar de Mala, y don Francisco Pizarro pidio a los procuradores del Adelantado, que se obligassen, a que el Adelantado por espacio de quinze dias no saldria de Chincha, que el se obligaria de estar el mismo tiempo en la ciudad de los Reyes, y todo se assentõ, y firmõ a diez de Otubre deste año, con que los dos juezes, y los procuradores del Adelantado fueron a Chincha, a darle cuenta de lo que se auia hecho, y muchos Caualleros de los que estauan en los Reyes, le escriuieron, suplicandole, que por euitar los daños, que de la guerra se auian de seguir, tuuiesse por bien, que aquel acuerdo se efetuasse, y dos dias despues embiõ don Francisco Pizarro a solicitar la conclusion deste acuerdo con el Adelantado al Fator Yllan Suarez, y al padre Bouadilla, Comendador de la Merced, y â rogarle, que diesse libertad a su hermano Hernando Pizarro, y con todas estas diligẽcias en la ciudad de los Reyes se labrauan armas, se hazia poluora, y se apercebian pertrechos, y todo lo demas que para la guerra era menester, y publicamente se dezia, que el concierto que querian, era, que Almagro dexasse el Cuzco, porque como auia personas que le dezian, que su Gouernacion se estendia hasta el valle de Lima, assi las auia que afirmauan a Pizarro, que la suya passaua cinquenta leguas adelante del Cuzco. Llegados pues a Chincha los procuradores, hallaron al Adelantado con mucha pena, por lo que los auia sucedido en Mala, y dandole cuẽta de lo que dexauan assentado, holgó dello: dos dias despues llegaron el Fator, y el padre Bouadilla, y fueron biẽ recebidos, y declarando su comission, el Adelantado mostro mucho sentimiento, por auer prendido a sus mensageros en Mala, y rogandole, que oluidasse cosas passadas le instauan por la libertad de Hernando Pizarro, y auido su consejo: respondio, que pues el negocio del concierto yua tan adelante, la soltura de Hernando Pizarro no deuia auer lugar antes de la conclusion del negocio, pues sin duda seria el que la auia de interromper, y que por pocos dias, pues su tratamiento era bueno, no

Mala lugar señalado para jũtarse los arbitros.

Acuerdo entre Pizarro, y Almagro se desseã q̃ tẽga efeto.

Armas se labras a priesa en los Reyes

Respuesta de Almagro a don Francisco Pizarro.

auia

Digitized by Google

auia, para que en aquello se hiziesse nouedad, y porque le parecia (conformandose con lo que sus amigos le persuadian) que con mas breuedad lo resolueria vn solo juez arbitro, pues con dificultad tantos se podrian conformar, y de la desconformidad auian de resultar nueuos inconuenientes, que por seruicio de Dios, y del Rey, y bien comun, nombraua al padre fray Francisco de Bouadilla, Prouincial de la orden de la Merced en las Indias, por ser como era zeloso del seruicio de Dios, y del Rey, y persona de ciencia, y conciencia, y este auto declarô a diez y nueue de Otubre deste año, contra la voluntad de algunos de sus amigos, a los quales no contentaua el sujeto de Bouadilla, por ser dependiente, y Comissario de Pizarro, como por otras causas, y afirmaron, que quando se quisiesse venir con animo sincero al punto de la paz, era mejor llamar al Obispo de Tierra firme, para que executara la comisiõn Real, y que quando Pizarro no quisiera passar por tal juyzio, aquel era suficiente fundamento para tomar las armas, y que entretanto embiasse a Castilla a Hernando Pizarro, pues no podia matarle, auiendo passado tan adelante los tratos de paz: pero nunca Almagro (timido de la ira del Rey) abriô los ojos para lo que le conuenia.

Almagro nõbra por arbitro al padre Bouadilla cõtra el parecer de sus amigos.

Consejo q̃ dan los Almagros al Adelantado.

Demas de lo sobredicho dixo el Adelantado al padre Bouadilla, que para mayor cumplimiento de la concordia, aliende de los dos terceros, que crã don Alonso Enriquez, y Diego Nuñez de Mercado, por su parte nombrados, señalaua a Diego de Aluarado, para que con otros tres de la parte de dõ Francisco Pizarro se juntassen con el padre Bouadilla, y que sino quisiesse mas de dos, fuessen los nombrados, y lo declarô por auto: pero ni esto, ni lo primero contentaua a Rodrigo Orgoñez: el qual dezia, que el padre Bouadilla era mas aficionado a Pizarro, y cosa suya, y estaua claro, que auia de inclinarse a el, y que tampoco era su parecer, que se sometiesse a juyzio arbitrario de vn hombre essento, sino de personas que por el temor de Dios, y de los hombres mirassen bien lo que hazian; y que la verdadera seguridad no eran conuenciones, ni concordias, sino acomodarse de manera, que el enemigo no pudiesse dañar, ni ofender. A esto respondia don Diego de Almagro, que el padre Comendador Bouadilla era buẽ Religioso temeroso de Dios, y Letrado, y que si de hombre tal no se podia esperar justicia, no auia en el mundo de quien fiar. Iuzgan los hombres muchas cosas por de momento, que son de poco, y despues son conocidas por su daño, ô por su prouecho, porque el juyzio humano se engaña facilmente de prima vista, y no puede siempre anteuer las cosas futuras, concurriendo muchas causas en sus operaciones, que le son incõpreensibles; y entretanto don Francisco Pizarro yua continuando en proueer su exercito, cuyo General era ya su hermano Gõçalo Pizarro, y nombrô por cabo de la gente de cauallo a Alonso de Aluarado, y llegados el padre Bouadilla, y Yllan Suarez, y referido lo que passô en el valle de Chincha. Frãcisco Pizarro, auido su consejo por auto de escriuano, que fue a veynte y cinco de Otubre, nõbrô por juez arbitro al padre Bouadilla, para la particion de los limites, y comprometia en el las diferẽcias como lo auian hecho el Adelantado, y luego se presentô su poder, y escritura de compromisso, otorgada cõ grandes firmezas, y penas cõtra la parte inobediente, y don Francisco la aceto, y otorgô otra tal.

Don Francisco Pizarro aceta el cõpromisso.

Rodrigo Orgoñez no quiere juyzio arbitrario.

Capitulo

Capitulo III. Que el Prouincial Bouadilla acepta el juyzio arbitrario, y procede en el.

NOtificadas las escrituras sobredichas al Prouincial Bouadilla, que se hallaua en el valle de Mala, a veynte y siete dias del mes de Otubre, respõdiô: Que por seruir a Dios, y escusar las muchas muertes, y daños, que auian de resultar de las diferencias entre aquellos dos Capitanes, acetaua el poder, y compromisso, estando presto de hazer justicia, y no por esso dexaua Pizarro de continuar en reforçar, y aderezar su exercito, por que ninguna inclinacion tenia a la paz, aunque dissimulaua, y esteriormente manifestaua lo contrario, hallandose muy ofendido de auerle quitado el Cuzco, y prendido a sus hermanos, no sintiendo menos la rota de Abancay, y aunque encubria mucho su afecto, y era dello esperimentado maestro, en este caso no lo pudo hazer, quanto conuiniera. El Adelantado en sabiendo que el Gouernador auia comprometido tambien en el Prouincial Bouadilla, dio poder a Barragan, para q̃ assistiesse a dõde estuuiesse el Prouincial; ante el qual pidio, q̃ los autos no se hiziessẽ so lamẽte ante Domingo de la Presa escriuano, sino juntamente con el ante Alõso de Silua, y el Prouincial lo tuuo por bien: començaron luego las diligencias, las negociaciones, ofrecimientos, y promessas al Prouincial por ambas partes, cuyo animo no parecio tan libre de sospecha, que no se conociesse en el manifiesta inclinacion a Pizarro, y si el Adelantado no estuuera ciego, de mucho le huuieran aprouechado los consejos de sus amigos, y en especial en no auer puesto su negocio en juez que por tantas causas era digno de sospecha.

Don Francisco Pizarro no tiene animo de paz.

Fracta primi Antonij, Variq̃ potentia, malè dissimulata in eos Muciani iracũdia, quanuis vultu tegeretur. Tac. hist. libro. 4.

Prouincial Bouadilla juez apasionado.

Estando pues el Prouincial en Mala, lugar señalado para este juyzio, por estar en sitio acomodado para las partes, a veynte y ocho de Otubre pronunciô auto, mandando, q̃ los dos Gouernadores parecies sen ante el con doze caualos cada vno, y para que con seguridad lo pudiessen hazer, diessen cada vno en reenes en poder de vn Caualiero, de la otra parte a vn hijo cõ dos Caualleros los q̃ el señalasse. A don Francisco Pizarro, que diesse a su hija doña Francisca, a Francisco de Chaues, el de su bando, y a don Pedro de Portugal dentro de cinco dias. A dõ Diego de Almagro, que dentro del mismo termino diesse a don Diego su hijo, a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, y entregados los reenes a los tales Caualleros, vno de cada parte auian de hazer pleyto omenage de los boluer cada y quando que el Prouincial lo mandasse, y que esto hecho las partes con los doze Caualleros cada vno parecies se con los despachos Reales, que tratauan del caso, y con los Pilotos essaminados con sus cartas, y instrumẽtos para tomar el altura de la demarcacion, y particion, para que todo visto, y entendido determinasse justicia, y que pudiessen traer las personas para su seruicio, que huuiessen menester, sin consentir, ni permitir, que de sus exercitos saliesse ningun soldado de pie, ni de acaualo, armado, ni desarmado, por mar, ni por tierra, en sus pies, ni en agenos: despachô tambien otros dos mandamientos para los dos Generales, Gonçalo Pizarro, y Rodrigo Orgoñez, para que ellos, y los Capitanes, y gente de los exercitos, no saliessen de los quarteles: los escriuanos fueron a notificar los mandamientos: a Rodrigo Orgoñez nunca pare-

Prouincial Bouadilla pronuncia auto, para q̃ las partes entregué reenes.

Prouincial Bouadilla mãda que los Gouernadores parezcã ante el.

Rodrigo Orgoñez reprueua el juyzio arbitrario

Digitized by Google

Vir pacepeſsimus, bello non ſpernendus, Scot. in Tac. 854.

cio bien aquella auctriguacion, y dezia, que Pizarro tenia corrompido cõ oro y plata aquel frayle, y que el auia dado mejor conſejo, porque quanto era malo en la paz, no era de tener en poco en la guerra. Diego de Aluarado deſſeaua la paz, y dezia, que como el fray le juzgaſſe rectamente, y los Pizarros no trataſſen cautelas, que tornaua mejor al Adelantado, y que ſi vieſſe que el juez ſe cegaua cõ intereſſe, que no paſſaria por la ſentencia.

Diego de Aluarado deſſea la paz.

Don Franciſco Pizarro no quiere parecer ante el juez.

Don Franciſco Pizarro quando le fue notificado el mandamiento de parecer en perſona, no quiſo obedecer, alegando, que el eſtaua muy ofendido del Adelantado, y que quando bien corrieſſe ſu ſentimiento, los Caualleros que con el fueſſen, eſtauã tan ſentidos, y deſſeoſos de llegar a las manos, que no ſeria parte para impedir algun gran eſcandalo, que podria ſuceder de aquellas viſtas, y que daria informacion de como en otras coſas, y capitulaciones que ſe auian hecho, las auia quebrantado el Adelantado, y que aora haria lo miſmo, y daria cauſa a muchas queſtiones, lo qual el dicho don Franciſco Pizarro auia de impedir, aunque tenia mas gente que el Adelantado, y que por tanto pedia al Prouincial, que repuſieſſe aquel mandamiento, donde no, que apelaua ante el Rey, y porque el Prouincial prouey ô, que ſin embargo de ſu reſpueſta, ſe le notificaſſe, que cumplieſſe lo mandado: reſpondió, que el ſaldria con los doze cauallos: pero que no queria dar los rehenes, y aſsi tampoco los dio el Adelantado, y aunque dezia que los Capitanes de los exercitos auian de jurar, que no auria fraude, ni engaño, Rodrigo Orgoñez dezia, que miraſſe, que le engañauan, y que aquellos no eran terminos de paz, ſino de encender mas la guerra. Hernan Ponze de Leon auia ydo con embaxada al Adelantado de parte de don Franciſco Pizarro a pedirle, que pues aquella diferencia eſtaua cometida al Prouincial, ſoltaſſe a ſu hermano, y Rodrigo Orgoñez no eſtaua bien con aquellas embaxadas, y aconſejaua al Adelantado lo que le parecia que conuenia conforme al oficio que tenia.

Dõ Frãciſco Pizarro no quiere dar los rehenes.

Hernã Ponce Pidio ſoltura de Hernando Pizarro.

Y viendo el Prouincial que no ſe daua los rehenes, tomô por eſpediente de mandar, que los Gouernadores, y los Capitanes de ſus exercitos juraſſen, ê hizieſſen pleyto omenage, que en las viſtas no auria engaño, ni ſe ofenderian los vnos a los otros, y Hernan Ponze recibio el juramento, y pleyto omenage, ſegun fuero, y eſtilo de los Hijoſdalgo, y Caualleria Caſtellana, del Adelantado, y Rodrigo Orgoñez de los dos hermanos Aluarados, de Franciſco de Chaues, el que andaua cõ los Almagros, de Iuan de Saauedra, Baſco de Gucuara, Chriſtoual de Sotelo, dõ Alonſo Enriquez, don Alonſo de Sotomayor, Lopez de Idiaquez, el Maeſſe de campo Rodrigo Martinez, Iuan de Guzman, Noguerol de Vlloa, Iuan Martinez, Diego Nuñez de Mercado, Diego de Hozes, Iuan de Tello, Iuan de Rada, y Iuan Fernandez de Angulo, Narbaez, Oydobro, y otros, y con eſto ſe boluio Hernan Ponze a los Reyes a dar cuenta a don Franciſco Pizarro de lo que auia hecho, a donde como ſi eſtuuiera declarada la guerra, y ſe tuuieran los tratos por deshechos, ſe continuauan los apercibimiẽtos para la guerra, porque el andar en ellos, no era para mas de juſtificar la cauſa con el Rey, contra cuya voluntad eran ciertos que ſe tomauan las armas, y para indignar mas, y encender contra ſus enemigos a ſus Capitanes, y ſoldados. Partido Hernan Ponze, Rodrigo Orgoñez hombre verdaderamente militar, y que ſincera, y lealmente deſſeaua el bien de don Die-

go

Orgoñez habla a Almagro.

go de Almagro, le dixo: Que muchas vezes auia seguido el parecer de personas de quien aun no tenia bastante esperiencia que con las lanças en las manos se auian de poner en riesgo de perder las vidas por su seruicio, y reprouado el suyo, que verdadera, y claramẽte le dezia lo que le conuenia, para conseguir su desseo, y que aora por los omenages tomados, le parecia, que los Pizarros auian de cumplir a su Señoria lo que prometian, sin acordarse que ninguna cosa mas desseauan en sus coraçones, que vengarse del, porque era cosa muy de hombres, acordarse mas de las injurias, que de los beneficios, y que como quiera que el auia antepuesto a todas las cosas la honra de su Señoria, como quien seguia su bandera: aora por no faltar en nada a lo que deuia, le queria dar vn consejo saludable para el, y para sus amigos, sobre el qual mucho auia pensado, con consideracion de las circunstancias, ê inconuenientes que podria auer; el qual era: Que luego cortasse la cabeça a Hernando Pizarro, y cõ su gẽte se retirasse al Cuzco, por el camino de Guaytara, por el qual era cierto, que le auian de seguir los Pizarros, y que siendo mas dificultosos los caminos de la Sierra nevada, que los de los valles, y mas faltos de mantenimientos, yrian los enemigos tan mal tratados, que se le podrian ofrecer muchas ocasiones para deshazerlos, y que supiesse, que el vencido fue siempre condenado, y el vencedor justificado, y que era por demas pensar, que los Pizarros auian de guardar su fe, y palabra, y assi era mejor vencer a los malos, que ygualarse con los buenos, y que sobre todo era cosa mas segura la guerra, que vna paz dudosa, y sospechosa. Respondio el Adelantado, que no creîa, que don Francisco Pizarro dexaria de cumplir lo prometido, ni el queria faltar a lo jurado, ni matar a Hernando Pizarro, porque no se dixesse, que lo auia hecho por particular posion, y que queria aguardar la sentencia del Prouincial.

Et in pace suspecta tutius bellum. Tac. hist. lib. 4.

Respuesta del Adelãtoa Orgoñez.

Don Francisco Pizarro pide consejo a los suyos.

Don Francisco Pizarro en sabiendo lo que passaua en Chincha mandô juntar a las personas de quien solia tomar consejo, y les dixo, que don Diego de Almagro auia de yr a Mala con doze cauallos a las vistas, que el Prouincial auia concertado, y que por que no se mouiessen sus Capitanes, ni soldados, se les auia tomado juramento, y pleyto omenage, y que lo mismo se auia de hazer con ellos, y que aunque el pensaua, hazer lo mismo con otros doze cauallos, les rogaua, que le dixessen su parecer, porque el no tenia entero credito del Adelantado, que dexaria de ponerse en armas en viendo la suya: (cosa prudente, y saludable, que los Principes, y Capitanes pidan consejo: pero no manifestando sus intenciones, y afectos,) y respondiendo todos a lo que se les preguntaua, Gonçalo Pizarro, y el Bachiller Garcidiaz dixeron, que prendiesse al Adelantado, pues se haria sin alboroto, ni derramamiento de sangre, y le embiasse a Castilla, para que el Rey le mandasse castigar por causador de tantos daños; Francisco de Chaues, Diego de Aguero, Alonso de Mesa, y otros dezian, que el prenderle, era manifestar mucho la passion. Alõso de Aluarado dezia, que si gustaua de prenderle, no auia para que hazer juramento, y pleyto omenage, pues seria quebrantar cosa que entre su nacion era Sacrosanta, y mas estimada, y guardada, que en ninguna de las otras del mundo, y auiendo concurrido la mayor parte, que eran los que desseauan la guerra en

Principe, o Captan no deue pedir cõsejo manifestando su afecto.

Pleyto omenage cosa Sacrosanta entre la nacion Castellana.

Dulce bellum inexpertis, Vetus adagium.

Digitized by Google

que prendiessen al Adelantado. Haziendo los escriuanos sus notificaciones a don Francisco Pizarro, respondio; Que le diessen por testimonio como salia de la ciudad ahorrado con solos doze cauallos, y mandô a los Capitanes, que apercibiessen el exercito, y el salio de la ciudad a diez de Noviembre con los doze cauallos, que erã el Teniente Benito Xaurez de Carauajal, Francisco de Godoy, don Iuan Enriquez, dõ Pedro Portocarrero, Gomez de Leon, Francisco de Cardenas, Alonso de Toro, Iuan de Barberan, Rodrigo de Chaues, Hernãdo Machicao, Nuño de Chaues, don Pedro de Portugal, y demas dellos el Bachiller Garcidiaz su Camarero, Secretario, y tres pajes: Llegô a Mala a los treze del dicho, y el juez requirio a don Francisco Pizarro, que pues el Adelantado auia cumplido su mandamiento, en quanto a hazer el juramento, y pleyto omenage, y assi mismo los Capitanes de su exercito, que el hiziesse lo mismo, pues alli estauan para recebirle don Alonso Enriquez, y Hernan Ponze: ya en este tiempo muy a la sorda auia salido de los Reyes Gonçalo Pizarro, con mas de setecientos soldados.

Don Francisco Pizarro sale de los Reyes y manda apercebir el exercito

Capitulo IIII. Los Gouernadores van a las vistas de Mala, y llegado el Adelantado se boluio a Chincha, porque fue auisado, que le querian prender.

LLEGADO, Como se ha dicho, el Gouernador a Mala tuuo muchas platicas publicas, y secretas con el padre Bouadilla, no sin gran sospecha de la otra parte, y el juramento, y pleyto omenage se hizo en la forma que los de la parte contraria le auian hecho, y assi mismo le hizieron los doze de acauallo, que con el fueron, y algunos que antes estauan alli, y fueron para recebirle de Gonçalo Pizarro, y de todos los Capitanes, y personas principales del exercito de don Francisco Pizarro, los quales le hizieron con la misma solemnidad; auiendoseles en aquel instante dicho a los vnos, y a los otros, que aduirtiessen lo que jurauan, y prometian, porque era digno de gran castigo el que faltaua a lo prometido, y que como no ay premio, que no merezcan los que dieron su fe, y palabra, por voluntad, por conuencion, ô por natura, y la cumplen; por el contrario no ay pena, por graue que sea, que no merezcan los que faltan a lo prometido, y estando el Adelantado para partir de Chincha, la buelta de Mala con sus doze de cauallo, huuo muchos, que le dixeron, q̃ no se fiasse de los Pizarros: por lo qual el Adelantado al punto que partia, dexando ordenado al exercito, que no se mouiesse sin su orden, embiô a Iuan de Guzman a Mala, para que hablasse al Gouernador, y con disimulacion huiesse de entender, si auia seguridad, y se podria fiar, y le dio vna carta de creencia, para que fuesse oydo, y recebido sin sospecha. Rodrigo Orgoñez leuantando la mano derecha, dixo, señor Adelantado no me contentan estas vistas, ruego a Dios, que se hagan mejor de lo que yo lo adiuino: Llegado Iuan de Guzman a Pizarro a tiempo que aun no auia entrado en Mala, le dio la carta, y le dixo, que el Adelantado le suplicaua, que conforme a lo acordado, y jurado no leuasse

Rodrigo Orgoñez, dize, q̃ no le contẽtã las vistas.

Digitized by Google

uasse mas de doze cauallos, porque se entẽdia, que llenaua mas gente. Don Francisco Pizarro. Con colera, y dando del braço, respondio: Que en que diablo andauan, que ellos traîan cautelas, y que bien sabia, que auian hecho la balsa, para embiar despachos al Rey. Iuan de Guzman respondio, que era verdad que auiã hecho balsas, porque el no daua lugar para que embiassen Nauios, porque no supiesse el Rey aquellos sucessos. El Gouernador replicô, que no podian escriuir al Rey, si no que le auiã vsurpado lo que el auia ganado. Iuan de Guzman le suplicô, que le diesse licencia, para passar adelante, y reconocer, si auia seguridad: dixo, que fuesse con el, que a donde el yua todo era seguro: y assi fue con el Gouernador a Mala, y de alli fue al Adelantado, y le dio auiso de la que passaua, y que don Francisco Pizarro quedaua en Chincha, y los que yuan con el Adelantado, eran los Aluarados, Iuan de Saauedra, Basco de Gueuara, Francisco de Chaues, Iuan de Guzman, Iuande Rada, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Tello, Noguerol de Vlloa, Diego de Hozes, Salzedo, el Secretario, y Camarero, tres pages, y el padre Segouia, y aunque otros muchos Caualleros quisieron yr con el, porque no fuesse en tanto riesgo, no lo permitio, diziendo, que era quebrantar el pleyto omenage, y yr contra la verdad, lo qual era ofender a Dios, y a la própia honra, y en sustancia mentir, con que se daua señal de couardia. En este tiempo Gonçalo Pizarro con todo secreto se yua acercando a Mala, y en vn Cañaueral que estaua muy cerca emboscaron al Capitan Castro con vna banda de arcabuzeros, para que hiziesse lo que se le mandasse, y tenian ordenado, que en entrando el Adelantado en Mala, tocassen dos trompetas, que era la señal que tenian dada, para saber, que ya el Adelantado era llegado, esto afirmaron la mayor parte de los que se hallaron en estos tratos, aun que algunos dan la culpa dello a Gonçalo Pizarro: pero quando esto estuuiera en duda, delos terminos de proceder de cada parte se cõprehẽdera facilmente la voluntad de cada vno.

Caualleros qvan a las vistas de Malacõ el Adelantado.

Emboscada para prender al Adelantado.

Pesaua mucho a Francisco de Godoy, que era Cauallero honrado, y que aborrecia, que no se procediesse con la verdad, y llaneza, que los vnos a los otros se ofrecian, y estaua con desseo de preseruar al Adelantado del mal que se le aparejaua, y no hallaua camino, para auisarle: pero llegando el Adelantado cerca de Mala embiô dos de acauallo que viessen lo que passaua, y boluieron con auiso de que todos le aguardauan: Llegado pues al puesto, y sabido que llegaua, el Prouincial, don Francisco Pizarro, y todos le aguardauan a la puerta de su casa, y en apeandose, fue al Gouernador con el sombrero en la mano, y le hizo reuerencia, el qual tenia vna celada en la cabeça, y poniendo la mano en ella le recibio, y saludô tibiamente, y de mano en mano los otros Caualleros del Adelantado fueron haziendo cortesia a don Francisco Pizarro, y como no yuan armados, les dixo, que yuan de Rua: respondieron, que para seruirle. Iuan de Guzman como vio, que las trompetas no tocauan al punto que deuian, que era al llegar del Adelantado, dixo, que lo hiziessen: respondieronle, que no era tiempo, y concibiendo dello gran sospecha, estaua para impedirselo, quando quisiessen tocar, y en este tiempo el Prouincial auia rogado a los Gouernadores, que subiessen a su casa, y estando algo apartados el vno del otro, el Prouincial los quitô las armas, y â los oficiales Reales

Recibese el Gouernador, y el Adelantado.

de ambas Gouernaciones, que alli estauan; y los dixo, que entre los sabios era fortissimo vinculo la palabra, y el respeto. Y don Francisco Pizarro dixo al Adelantado, que porque causa le auia tomado la ciudad del Cuzco, que el auia descubierto, y ganado con tanto trabajo, y le lleuó su India, y los Yanâconas, y que no contento con hazer tan gran desagissado, prendio a sus hermanos: Respondio el Adelantado, que mirasse la que dezia q̃ le quitô el Cuzco, que fue ganado por su persona, pues bien sabia quien le ganô, y que si lo ocupo lo pudo hazer con la prouision del Rey que tenia, por donde bien se vìa, que caìa en su Gouernacion, y que como la tierra era suya lo pudo hazer, pues no era yerua de Truxillo, ni ninguno tenia mas poder, del que el Rey queria, y que si prendio a sus hermanos, lo hizo justamente, porque vna legua antes de entrar en la ciudad, embiô a Iuan de Guzman, que estaua presente, que le requirio, que le recibiesse por Gouernador, y que no hiziesse junta de gente, porque no era su voluntad entrar por armas, sino con las prouisiones Reales encima de su cabeça, y que entrando en el Cabildo Iuan de Guzmã le requirio, q̃ los dexasse en su Ayuntamiento, y vistas las prouisiones, les dio informacion bastante de Pilotos, que dezian, que el Cuzco caìa en su Gouernacion.

Sapientissimũ quem que reuerẽtia, fide què continuit. Tac: hist. lib. 4.

Don Francisco Pizarro habla a don Diego de Almagro, y q̃ le dize.

Respuesta del Adelantado a don Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro replica a Almagro.

Don Francisco Pizarro buelue a replicar.

Don Francisco Pizarro le dixo, si mi hermano (siendo mancebo) defendio aquella ciudad, mejor la defenderê yo, Cõtinuô el Adelantado, que por aquellas causas el auia entrado en el Cuzco, y se hizo recebir por Gouernador. Replicô don Francisco Pizarro, que aquellas causas no eran bastantes para tener osadia para prender a sus hermanos, y romper a Alonso de Aluarado, que por tanto le boluiesse el Cuzco, y soltasse a su hermano, donde no, que mirasse, que se recreceria gran daño. Respondio el Adelantado: Que el Cuzco estaua en su Gouernacion, y que no lo boluieria, si el Rey no lo mandaua, y que quanto a soltar a su hermano, que alli estauan Letrados que podrian determinar lo que fuesse justicia, y que siendolo, le soltaria, con que se presentasse ante el Rey con el processo. Don Francisco Pizarro desseaua tanto ver a su hermano en libertad, que dixo: Que era contento. En este tiempo Gonçalo Pizarro, y otros Capitanes, y el que estaua emboscado aguardauan la señal de las trompetas, y entre tanto Francisco de Godoy lo auisô a don Diego de Almagro, y Iuan de Barberan a Iuan de Rada, y estê a Iuan de Guzman, el qual en vn punto mandó acercar alli vn caballo, y al instante subio a dar auiso al Adelantado, el qual con toda priessa se salio de la junta: otros dizen, que antes que subiessen al aposento del Prouincial, el Adelantado oyô cantar a Francisco de Godoy el Romance: Tiempo es el Cauallero, tiempo es de andar de aqui, y que estando en la junta le hizo del ojo, que se salieste, y que llegando Iuan de Guzman, dixo el Adelantado, que tenia necessidad de yr a lo que no podia escusar, y que poniendose en el Cauallo se fue, y lo mismo hizieron los que con el auian ydo, y Rodrigo Orgoñez, sospechando de algun trato, con buen numero de gente se auia acercado al rio de Luneguana. El Gouernador en sabiendo, que se yua el Adelantado, embio tras el a Francisco de Godoy, para que le dixesse de su parte que porque se auia ydo, y q̃ boluiesse otro dia â Mala, pues que se harian los conciertos, demanera que su hermandad fuesse mas perfecta, y embio con el â Alonso Martin de Don Benito su hermano.

Almagro responde a Pizarro.

Gonçalo Pizarro aguarda la señal de las trompetas.

Francisco de Godoy auisa al Adelantado q̃ le quieré prẽder.

Adelantado Almagro se va de Mala.

Capitu-

Digitized by Google

Capitulo V. Que el Adelantado se retiro, visto que le querian prender, y el Prouincial Bouadilla procede en la causa para pronunciar sentencia.

MVCHO Pessô a los Capitanes de don Frãcisco Pizarro, que su juego no les huuiesse sucedido, como le auian ordenado, porque tenian por cierto, que auian de auer a las manos al Adelantado, el qual caminando a priesa, parô a donde le tomó la noche, y estando descansando en su toldo, llegô Francisco de Godoy, y le dio el recado de don Francisco Pizarro, y se quexó mucho, porque debaxo de buena fê, le quisiessen prẽder, y que no se marauillaua de aquella nouedad, pues siempre los Pizarros fueron cautelosos: y sabiendo, que estaua alli Alonso Martin de Don Benito, le mando entrar, y dixo, que no siendo el de los doze caualleros, ni de los que estauan en Mala, a donde se hallaua, que tan presto auia llegado para yrle siguiendo con Francisco de Godoy? Y respondio, que aunque no yua a encender el fuego, por el amistad antigua le diria la verdad, que supiesse, que los Capitanes de don Francisco Pizarro estauan cerca de Mala con la gente, y que publicamente se dezia, que yuan a prenderle. Preguntole, que numero de gente tenia el Gouernador, dixo, que passauan de ochocientos hõbres con muchas piecas de artilleria para la campaña. Boluiose a Francisco de Godoy, y dixo: Pues vuessa merced me viene a llamar, digame que le parece que deuô hazer para estar seguro: dixo Francisco de Godoy, que lo q̃ entendia, era, que le detẽdrian para dar libertad a Hernando Pizarro, y auiendo tomado consejo con sus Capitanes, y Caualleros que yuan con el. Respondio, que para presentar las escrituras, y oyr la sentencia, bastauã los procuradores: que el Gouernador, y el se acercassen a Lunaguana con su gente, que alli darian fin a sus conciertos. Francisco de Godoy se boluio a Mala, y el Adelãtado se fue â Chincha, y hallando en el camino a Rodrigo Orgoñez se boluieron juntos a Chincha.

Francisco de Godoy va a llamar al Adelantado q̃ buelua a Mala.

Adelantado ô responde a Francisco de Godoy, sobre boluer a la jũta.

El Prouincial daua priessa a los procuradores, que presentassen sus Reales prouisiones, y la sustancia de la patente, preuilegio, y prouision de don Frãcisco Pizarro, era dezir, que por sus buenos seruicios el Rey le daua en Gouernacion en las tierras del Pirû, lo q̃ auia desde el pueblo que los Indios llamauan Tempûla, que despues se llamô Santiago, que serian docientas leguas de costa, pocas mas, ó menos, la qual fue dada en Toledo a veinte y seis de Iulio del año de 1527. Y tambien se presentô otra, dada tambien en Toledo a quatro de Mayo del año de 1534. cuya sustancia era, q̃ por quanto dezia don Francisco Pizarro, que auia descubierto sesenta, ô setenta leguas de costa mas adelante de Chincha, que era la tierra de los Caziques de Coli, y Echipi, se le hiziesse merced, que estas leguas entrassen en los confines de su Gouernacion, se le dauaô que pedia, con que no excediesse de setenta leguas de luengo de costa, demanera que en todas fuessen docientas y setenta leguas las contenidas en su Gouernacion, contadas por la orden del Meridiano: la patente, priuilegio, o prouision de don Diego de Almagro, que

Patẽte de dô Francisco Pizarro q̃ contiene.

Digitized by Google

fue dada en Valladolid a diez y nueue dias del mes de Iulio del año de 1534. dezia, que por honrar la persona de don Diego de Almagro, y por le hazer bien, y merced, por sus seruicios le concedia, que pudiesse tener en Gouernacion el espacio de tierra de docientas leguas de costa, que començassen desde donde se acabauan los limites de la Gouernacion, que estaua encomendada a don Francisco Pizarro. Luego se presentaron los Pilotos por ambas partes, que fueron Iuan de Mafra, Francisco Cansino, Gines Sanchez, Francisco Quintero, Pedro Gallego, Iuan Marquez, y recebido el juramento, el Prouincial les pidio, que declarassen el altura en que estaua el asiento de Mala, y declararõ, q̃ estaua en doze grados, y diez y ocho minutos, y tambien declararon, que el principio de la Gouernaciõ de don Francisco Pizarro era el pueblo de Santiago, y que estaua en grado y medio, y mirando los dichos de ciertos Pilotos, que en los Reyes auian declarado por ordẽ de don Francisco Pizarro, el de vno llamado Hernando Galdin, dezia, que contãdo las leguas por el Meridiano Norte Sur, desde el Rio, ô pueblo de Santiago estando como estaua el lugar de Santiago en grado, y medio de altura de la bãda del Norte, pocos minutos mas ames nos, y que la ciudad de los Reyes estaua en doze grados de la banda del Sur, de la linea Equinocial, seys minutos mas amenos, y que cõtando las leguas que por la Esfera salen a diez, y siete leguas y tercio, ô diez y siete leguas y media cada grado, cõcluyô en q̃ auia docientas y quarenta leguas, poco mas, o menos, y que oyô dezir a otros Pilotos, que la ciudad del Cuzco caîa en la Gouernacion de don Francisco Pizarro, segun el altura, con mas de quatro leguas.

Patẽte de dõ Diego de Almagro q̃ contiene.

Declaraciõ de los pilotos sobre el altura de Mala y Sãtiago.

Declaraciõ de luã Roche Piloto.

Otro Piloto llamado Iuan Roche, dixo, que el rio de Santiago estaua en vn grado de la banda del Norte, y que contando el Meridiano por la via del Sur, ô Tropico Antartico, hasta el puerto de Lima, y ciudad de los Reyes, que estaua en treze grados, y vn quarto, cõtando diez, y siete leguas, y media por grado, auia desde el rio de Santiago hasta la ciudad de los Reyes, por la cuenta del Meridiano, docienras y treynta y dos leguas, y que desde la ciudad de los Reyes auia hasta Chincha treynta y cinco leguas, y de Chincha a Zangalla cinco; demanera que desde el Rio de Santiago hasta Zangalla auia docientas y sesenta y dos leguas, y que el Cuzco estaua en treze grados y medio, y que partiendo derechamente Leste Oeste al Cuzco, si estaua en aquellos grados no mas, le parecia, que quedaua en la Gouernacion de don Francisco Pizarro.

Declaraciõ del piloto Iuan de Mafra.

Iuan de Mafra dixo, que el rio de Santiago estaua en grado y medio de labanda del Norte, y la ciudad de los Reyes en doze grados de la banda del Sur, y que la prouision del Rey, que dio a don Francisco Pizarro de docientas y setenta leguas por el Meridiano, eran quinze grados y medio, y que siendo assi, passaua la Gouernacion del puerto de Lima la buelta del Meridiano dos grados, y que cumplidos cessaua la Gouernacion, y que el Cuzco estaua en catorze grados, y que por tanto le parecia, que caîa en la Gouernacion de don Francisco Pizarro.

Iuan Fernandez Piloto se conformô con lo que auia dicho Iuan de Mafra, y estos Pilotos eran los presentados por don Francisco. Los que se presentaron por parte de don Diego de Almagro, afirmaron, que Zangalla estaua en catorze grados, y que todo lo de adelante caîa en la Gouernacion de la Nueua Toledo, y luego el Procurador del Adelantado presentô vn

Declaracion delos pilotos presentados por dõ Diego de Almagro.

Digitized by Google

vn auto de como auia ſido recebido en la ciudad del Cuzco por Gouernador, cuya fecha era de diez y ocho de Abril deſte año, ſiendo Regidores Gabriel de Rojas, Rodrigo de Herrera, Diego Maldonado, Hernando de Aldana, Iuan de Valdiuieſſo, Gõçalo de los Nidos, Lucas Martinez, y Franciſco de Almendras, en virtud de la prouiſion Real que para ello tenia: y viſto el referido auto, el Prouincial tomô juramẽto al Fator Illan Suarez de Caruajal, y al Licenciado de la Gama, ſobre los conciertos que paſſaron en la jornada que hizieron al Cuzco con don Diego de Almagro, departe de don Franciſco Pizarro, y recebida ſu declaracion, determinô de pronũciar ſu ſentencia.

Capitulo VI. De lo que el Padre Prouincial Bouadilla ſentenciò en la diferencia entre los Gouernadores.

EL Gouernador don Franciſco Pizarro, como eſtaua muy cerca de Mala, ſabia quãto ſe hazia, y a menudo eſcriuia al Padre Prouincial, que con breuedad deſpachaſſe aquel negocio, y en el exercito ſe eſtaua con gran ſeguridad de que la ſentẽcia auia de ſer en ſu fauor, El Adelantado tambien eſcriuia al Padre Prouincial, que con gran cuydado miraſſe lo que tenia entre manos, porque era negocio tan importante, que requeria gran conſejo: y que pues era claro, que la ciudad del Cuzco caîa en los terminos de ſu Gouernacion, que le hizieſſe juſticia. El Prouincial reſpondia a todos graciоſamẽte: pero Rodrigo Orgoñez ninguna buena eſperança tenia de la ſentencia, y dezia al Adelantado, que le auian de engañar, y deſpues quitarle la vida, para gozar la tierra a ſu guſto. Diego de Aluarado tambien dezia, que auia ſido error, auerſe fiado del Frayle, y quitar aquel juyzio a los quatro Caualleros, como primero ſe auia tratado, pero que pues el Cuzco caîa en la Gouernacion del Adelantado, no dexaria de darſela. Y pareciendo al Prouincial, que el proceſſo eſtaua ſuſtanciado, y cumplidos los terminos, y que podia declarar ſu ſentencia, embiô a llamar al Gouernador don Franciſco Pizarro, y a ſus Capitanes, y en preſencia ſuya, y de los procuradores del Adelantado, la mandô publicar a quinze de Nouiembre deſte año, cuya ſuſtancia era: Que por quãto los Pilotos no ſe conformauã en el altura, y en eſpecial en la del pueblo de Santiago, mandaua que los Gouernadores embiaſſen vn Nauio, en el qual fueſſen dos Pilotos de cada parte, y vn eſcriuano de cada parte, y vna, o dos perſonas, que conocieſſen el pueblo de Santiago con juramento, que fielmente todos tomarian la dicha altura, ſaltando en tierra, por los balances que el Nauio podria dar, y que tomada, declaraſſen ante los eſcriuanos lo que hallaſſen por cierto, para que ſe cumplieſſe lo que ſu Mageſtad mandaua.

Orgoñez, y Diego de Aluarado conocẽ el engaño de Bouadilla.

Sẽtencia q pronũcio el Prouincial Bouadilla en la diferencia del Cuzco

Y que por quanto poſſeyendo el Gouernador don Franciſco Pizarro la ciudad del Cuzco pacificamente, el Adelantado le deſpojô della con mano armada, ſin facultad, y orden del Rey, antes le peſô de lo que paſſô en el Cuzco quando Hernando de Soto eſtaua alli, y que auer tomado el Adelantado de ſu propria au-

Pizarro, y Almagro eſcriuen al prouincial.

Digitized by Google

Cuzco se mãda boluer a Pizarro.

toridad la ciudad, fue yr contra la voluntad del Rey, por donde parecia claro, no ser Gouernador de la dicha ciudad, ni juez, mandaua al dicho don Diego de Almagro, que dentro de treynta dias diesse, y entregasse al dicho don Francisco Pizarro, ô a quien el mandasse la ciudad del Cuzco, con todo el oro, y plata tocante a los quintos del Rey, y que dentro de seys dias entregasse los presos con sus processos, para que por el vistos, hiziesse justicia, y embiasse el oro, y plata al Rey.

Que el Gouernador don Francisco Pizarro diesse al Adelantado don Diego de Almagro vn Nauio, para que en el pudiesse embiar al Rey sus despachos, y le diesse cuenta del suceſſo de lo jornada que hizo a Chile, y de como era buelto della.

Y que porque el dicho Gouernador don Diego de Almagro estaua en parte a donde auia falta de las cosas de Castilla para los enfermos: el dicho don Francisco Pizarro dexasse tratar, y contratar a los mercaderes que auia en la ciudad de los Reyes con los que andauan con el Adelantado.

Que desde el dia de la data desta sentencia en quinze dias los Gouernadores deshiziessen sus exercitos, y embiassen la gente a pacificar, y poblar tierra, y a pacificar al Inga.

Que el Gouernador don Diego de Almagro, y su gente, saliesse del valle de Chincha, y se retirasse al de la Nasca dentro de nueue dias, y no passasse del valle de Yca hazia los Reyes, ni sus Prouincias, hasta tanto que la declaracion de los Pilotos llegasse, ô el Rey otra cosa mãdasse; y que don Francisco Pizarro se estuuiesse en la ciudad de los Reyes, y no passasse el, ni sus gentes del valle de Lima, y Caxcay, Guaitara la via de la Nasca, hasta que llegasse declaracion de los Pilotos, ô el Rey otra cosa mandasse.

Que entre los dos Gouernadores huuiesse perpetuas treguas, y paz, sin ofenderse el vn exercito al otro, sino que entendiessen en seruir al Rey, y en pacificar, y poblar aquellos Reynos q̃ tenian encomendados.

Que los Gouernadores auisassen al Rey de su concordia, para que supiesse la voluntad que tenian a su seruicio, y que no entendian sino en pacificar, y poblar la tierra, como lo tenia mandado. Todo lo qual cumpliessen, so pena de docientos mil pesos de oro para la camara del Rey, y priuacion de sus oficios. Publicada esta sentẽcia: don Frãcisco Pizarro dixo, que la loaua, y cõsentia. Iuã Rodriguez Barragã Procurador del Adelantado, dixo. Que el Adelantado posseia la ciudad del Cuzco, en paz del Cabildo, y vezinos della: y que tenia possession en todos los pueblos, y valles, hasta la ciudad de los Reyes, a dõde se cũplia su Gouernacion, y q̃ el Adelantado auia tenido presas las personas q̃ hallô culpadas por los processos delas causas, y por ser como erã criminales, el Prouincial no pudo conocer dellas: por todo lo qual dixo, que era agrauiado en la sentencia, y q̃ apelaua para ante el Rey, y su Presidẽte, Real, y supremo Consejo de las Indias, y para ante quien con derecho conuenia. El juez respondiô, que de su sentencia no auia apelacion, por que era de consentimiento de las partes. Llegado el auiso de la sentencia al exercito causô vna general turbacion, con vn silencio triste y mucha melancolia, porque todos estauan cõ desseo de enriquezer: pero boluiendo en si, furiosamente dezian, que no se deuria sufrir tan grã injusticia como el frayle auia hecho: y en corrillos murmurãdo de Almagro, deziã, q̃ su ignorãcia, flo xedad, y vejez auia de ser causa q̃ los Pizarros triũfassẽ dellos, y ocupassen las Prouincias ricas, y ellos fuessen a viuir

Don Francisco Pizarro loa y consiente la sentencia de Bouadilla.

Procurador del Adelantado apela dela sentencia del Prouincial.

Sentimiẽto del exercito de Almagro por la sentencia del Prouincial.

Tres sum imbelles numero, sine viribus vxor, Laertesq; senex, Telemachusq; puer. Ouid.

Digitized by Google

viuir a los Charcas, y Collas entre los rusticos, que aun leña no alcançauan: y que para quedar sin el Cuzco, fuera mejor auer passado del rio Maule, y entrar en las Prouincias del Estrecho de Magallanes, y era tan grande el alboroto, que el Gouernador no era parte para sossegarle; el qual no pudiendo encubrir la passion dezia: Por ventura no se sabe el desseo que yo he tenido de seruir al Rey, y que ha treinta años que con grandes trabajos ando en el, y que por el auia sido descubierto aquel nueuo mundo? por lo qual no les pareciesse mucho, q̃ lo dixesse, porque les certificaua, que si aquel viejo, y tuerto no huuiera puesto en ello mucha vehemencia con gran constancia, Pizarro lo huuiera dexado, y buelto se a Tierrafirme, y que ahora vn fray le con sus mañas auia engañado, para que se le dexasse en las manos vn juyzio, que competia a Letrados, Iuristas, y personas doctas, sin passion, y persuadido de los Pizarros huuiesse dado tan iniqua sentencia.

Almagro q̃ dezia al exercito por la sentencia del Prouincial.

Rodrigo Orgoñez anima al Gouernador Almagro.

Rodrigo Orgoñez viendole afligido, le dixo, que no tomasse pena por lo hecho, y por lo que el mismo tenia la culpa, pues nunca auia querido dar credito a sus verdades, y que el final remedio que aquel negocio tenia, era que cortasse la cabeça a Hernando Pizarro, y se retirasse al Cuzco, a donde se harian fuertes, porque don Francisco Pizarro fuesse cierto, que no queria concordia, y que su animo era todo discordia, y estaua lleno de ira: y que aunque los siguiesse con poderoso exercito, los caminos no eran tan faciles, y tan bien proueydos, que en qualquiera parteno los pudiesse desbaratar, y que la sentencia no le diesse pena, que si las leyes se auian de quebrantar, auia de ser por reynar. Però el Adelantado respondio: Que se viesse, si Bouadilla queria otorgar el apelacion, por que se buscassen tales medios, que se escusassen las guerras, y alborotos, y la indignacion, y sentimiento del exercito era grande, y los dichos, y desgarros de los soldados varios, y grande el peligro de Hernando Pizarro, y tribulacion, porque a cada paso le dezian, que se confessasse, que le querian matar.

Discordia est ira acerbior, intimo odio & cor de concepta: hacanimi perturbatione quicumquè laborat inutilis est Reipublicæ inutilis est Regno, et quæ sequũtur: Sco. in Ta. 1009.

Almagro siẽpre inclinaua la paz.

Capitulo VII. Que proseguian los tratos de concierto entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro.

AVnque el Prouincial confiaua, que aquellas diuisiones se auian de acabar en declarando lo q̃ tocaua a los limites, las cosas estauã muy enconadas, y en el exercito de don Francisco Pizarro, que estaua alojado junto al rio de Limaguana, auia la misma alteracion que en el de Almagro, diziendo, que pues estaua dada la sentencia, que para que se detenian? que fuessen a soltar a Hernando Pizarro, y a entrar en el Cuzco, y como llegô a noticia de don Francisco Pizarro, que en el campo de don Diego de Almagro se hablaua mucho de matar a Hernando Pizarro, con consejo de sus amigos embio a Hernan Ponze, Francisco de Godoy, y al Licenciado Prado a dezir al Adelantado, que no embargante la sentencia dada por Bouadilla, se tratasse de medios, y que diesse libertad a su hermano. Y hecha la embaxada al Adelantado, respondio: Que para concertar aquel negocio, no conuenia, que se pusiesse en manos de Bouadilla, que en lugar de concertarlos, auia

Embaxada de don Francisco Pizarro a don Diego de Almagro.

Digitized by Google

auia encendido mas la guerra con vna sentẽcia iniqua, y en todo injusta, metiendose en cosas fuera del compromisso no contenidas en sus poderes, de donde se comprehendia su ignorancia, aunque antes creîa, que fuesse malicia, y en especial en las criminales, para las quales ninguna facultad tenia, y que el embiaria vnos capitulos ordenados cõ Iuã de Guzmã, y Diego Nuñez de Mercado, que pusiesse de su parte a vn Cauallero, que el pondria otro, y que se obligassen con juramento de guardar lo que determinassen: y tomando su parecer con Rodrigo Orgoñez, los Aluarados, Iuan de Saauedra, y otros, propuso, que atento los daños que se seguian de guerras ciuiles, y lo que el Rey se auia de desseruir dellas, queria intẽtar la paz, y justificar su causa, demanera, que no se dixesse que quedaua por el, y que queria dar su poder a Diego Nuñez de Mercado, a Iuan de Guzman, y al Licenciado Frãcisco de Prado, para que presentassen ciertos capitulos a don Francisco Pizarro, y que viniendo en ellos, se assentarian las pazes. Parecio bien a todos esta determinacion, solo Rodrigo Orgoñez lo contradezia, afirmando, que le engañarian, y ninguna cosa le cumplirian, que lo que mas le conuenia era tener menos enemigos, y matar a Hernãdo Pizarro, y yrse al Cuzco, el Adelantado dezia, que sin derramamiento de sangre, queria procurar de verse Gouernador de lo que el Rey le auia dado.

Assiento nueuo q̃ se propone en las diferencias de los Gouernadores.

Fratũ bre uiter vites inimicum diù Pub. Siro.

Rodrigo Orgoñez insiste en matar a Hernando Pizarro.

Partieron de la ciudad de Almagro Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, y el Licenciado Prado con Hernã Ponze, y Frãcisco de Godoy: y del Gouernador dõ Francisco Pizarro fueron bien recebidos, el qual desseaua tanto la libertad de su hermano, que propuso acetar qualquiera medio, aũque para el fuesse mas perjudicial, como viesse libre a su hermano, porque su intencion era, en cõsiguiendo la soltura del hermano, satisfazerse del Adelantado por todas las vias posibles, tanto era el desseo de la vengança, y la rabia de la ofensa. Y auiendose juntado con los mensageros del Adelãtado el mismo Gouernador, y los mas cõfidentes amigos suyos, y el padre fray Iuan de Olias de la orden de Santo Domingo, despues de auer mucho platicado mediante el poder, que los procuradores del Adelantado tenian, se concertô lo siguiente. Primero, que el Adelantado, hasta que el Rey otra cosa mandasse, tuuiesse a Zangalla, con las personas que pareciesse justo. Segundo, que el Gouernador don Francisco Pizarro diesse al Adelantado vn Nauio bien marinado para embiar al Rey sus despachos. Tercero, que el Gouernador don Diego de Almagro se tuuiesse la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey otra cosa proueyesse, ô hasta que huuiesse declaracion de juez puesto por el Rey. Quarto, que mientras otra cosa se proueyesse, no se quitaria el seruicio de los Indios repartidos a los vezinos de la ciudad de los Reyes, con que los que quedassen en Zangalla, pudiessen tomar los bastimentos que huuiessen menester. Quinto, que hasta que el Rey otra cosa mandasse acerca de las Gouernaciones y conquista, cada vno de los Gouernadores tuuiesse lo q̃ le toca ua de lo q̃ quedasse en adelante, sin impedir los repartimiẽtos de la ciudad de los Reyes, q̃ se entendia del assiento, y valle de Zangalla en adelante, hâzia la parte de la Ciudad del Cuzco, y la tierra adentro. Sexto, que se despoblasse la Ciudad de Almagro del valle de Chincha; y se passasse a Zangalla. Septimo, que en Zangalla quedassen quarenta hombres para embiar los despachos, y recebirlos, y ha-

Don Francisco Pizarro desseavengarse de don Diego de Almagro.

Vindicta lege naturæ, & ciuili licita, Euangelica vero lege prohibita: Scot. in Tac. 916.

Cõcierto nueuo entre los Gouernadores.

Digitized by Google

y hazer lo que mas conuiniesse por orden del Adelantado. Octauo, que dentro de veinte dias primeros siguientes se deshiziessen los exercitos, embiando la gente a las partes que conuiniesse para la pacificacion de la tierra, y que el Adelantado dentro de seis dias se retiraſſe a Zangalla, y no boluiesse a Chincha, y que dentro de los veinte dias deshiziesse su exercito, como dicho es.

Y para mayor firmeza de los dichos Capitulos, hasta tanto que se hiziesse la particion de limites, ô el Rey otra cosa mandasse, no embargante la sentencia arbitraria del Padre Bouadilla, se pusieron docientos mil Castellanos de pena, que pagasse el que contrauiniesse a los dichos Capitulos, la mitad para la Camara del Rey, y la otra mitad para la parte obediente, y perdimiento de la Gouernacion, y assi fueron firmados, y assentados en Limaguana, en la costa del mar del Sur, a veinte y quatro de Nouiembre: y luego con juramento solene a Dios nuestro Señor, sobre los quatro santos Euangelios, y con pleyto omenage, con las solemidades, y requisitos acostumbrados, segun vso, y fuero de los Reynos de Castilla fueron ratificados los dichos Capitulos por el Gouernador don Francisco Pizarro, y los Caualleros, y Capitanes de su exercito. Y el mismo juramento, y pleyto omenage hizo el Adelantado con todos los Caualleros, y Capitanes de su exercito, y en cumplimiento dellos passô luego la ciudad de Almagro al valle de Zangalla, y como la cautela, y dissimulacion de don Francisco Pizarro se echaua de ver: esclamaua Rodrigo Orgoñez, diziendo, que el mismo Adelantado se destruia, porque se yua concertando de soltar a Hernando Pizarro, y para que huuiesse efecto, se assentaron los Capitulos siguientes. Primero, que Hernando Pizarro diesse fianças de cinquenta mil pesos de oro, que se presentaria ante el Rey, y los de su Consejo dentro de seys meses con el processo que contra el estaua hecho. Segundo, que haria juramento, y pleyto omenage, y debaxo de la dicha pena, que por su persona, ni por su consejo, y parecer, directê, ni indirectê, no tendria enojo, ni question con el Adelantado, ni sus Capitanes, ni gentes, en dicho, ni en hecho, ni consejo, ni por alguna forma, ni manera, hasta tanto que se huuiesse presentado ante el Rey en seguimiẽto de su justicia. Tercero, que debaxo de juramento, pleyto omenage, y fianças, no saldria de la Gouernaciõ de su hermano, por mar, ni por tierra, hasta que se diesse el Nauio al Adelantado, para embiar los despachos al Rey, y vaya con el que lleuare al dicho Hernando Pizarro. Y assentado todo, el Adelantado dio cuenta dello a sus Capitanes, y dixo, que Hernando Pizarro, dadas las fianças, y hecho el juramento, y pleyto omenage, se podria soltar.

Capitulos assentados para la libertad de Hernando Pizarro.

Ratificaciõ de los Capitulos del cõcierto hecho por Pizarro.

Despueblan la ciudad de Almagro.

Capitulo VIII. Que don Francisco Pizarro mudò de parecer con la llegada de Pedro Anzurez, y despachos que lleuò de Castilla, y la color que para ello tomaua: y vn nueuo auto que declarò el padre Bouadilla.

ESTAN-

Stando estos negocios en estado de acabarse, tuuo auiso dõ Frãcisco Pizarro, que el Capitã Pedro Anzurez era buelto de Castilla, y como su intencion, acerca de lo capitulado, era de no guardarlo, considerando, que Peranzurez podria lleuar algun recado tocante a aquellas diferencias, ordenô, que estuuiesse secreta su llegada, y que le embiasse luego los despachos que lleuaua, y antes de referir lo que contenia el despacho: es de saber, que demas de la causa de la venida a Castilla del Capitan Peranzurez de Camporedondo, que fue, dar cuenta al Rey de como quedaua cercada la ciudad del Cuzco por los Indios, y todas las Prouincias rebeladas: lleuô orden de don Francisco Pizarro de procurar, que el Rey mandasse, que los dos Gouernadores se estuuiessen, a donde les tomasse su orden, hasta que los terminos de las Gouernaciones fuessen partidos, y señalados, para tener desterrado en Chile al Adelãtado perpetuamente, y estarse el en las Gouernaciones, q̃ fue lo q̃ siempre procurô. Vistos pues los despachos, auia entre ellos vna prouision del Rey (que ya era buelto de fuera destos Reynos) dada en Valladolid a primero de Henero deste año, cuya sustãcia era: Que entẽdido el leuantamiento de los naturales de que le pesaua, por lo q̃ tocaua a su conuersion, auia mãdado embiar ciento y cincuenta soldados arcabuzeros, y ballesteros con los Capitanes Pedro Anzurez, Iuan de Espinosa, y Andres Ximenez, aunq̃ confiaua, que ya el leuantamiento por su buena orden se auria remediado, de que le ordenaua que auisasse luego, y del viage de don Diego de Almagro, porque le tenia por tan buen seruidor suyo, que le desseaua todo buen sucesso. Lleuaua tambien otra prouision Real, alcançada a tres de Nouiembre del año passado, antes que el Rey llegasse a estos Reynos, firmada de la Reyna, porque assi se despachauan los negocios en ausencia del Rey, cuya sustancia era: Que aunque estauan diuididas las Gouernaciones, y declaradas las leguas de costa para cada vna, si alguno excediesse de sus limites, naceerian discordias, para que los naturales de aquellas Prouincias, que hasta aora auian viuido sin lumbre de Fê, no la alcançassen, y viniessen en el verdadero conocimiento della, que era su principal intento, y lo que todos deuian procurar, aliende del seruicio que a Dios nuestro Señor se haria, y a su Real Corona, y queriendo proueer en ello, demanera que cessassen los inconuenientes, y daños que sucederian, mandaua a los Gouernadores, que desde el dia que esta prouision les fuesse mostrada, ô della supiessen en qualquier manera, no saliessen, ni excediessen de los limites que les estauã dados en Gouernacion, por las Reales prouisiones, y capitulaciones, sino que las guardassen por sus personas, sin exceder, no embiando Capitanes, directê, ni indirectê a descubrir, ni conquistar otras tierras mas de aquellas que se incluian dentro de los dichos limites que les estauan señalados, pues en la tierra a dentro, que caia en sus Gouernaciones tenian bien que descubrir, y saber los secretos della, y porque podria ser, que quando les fuesse mostrada esta Real prouision, alguno dellos huuiesse passado los limites de las dichas sus Gouernaciones, y huuiesse tomado possession de algunas

Pro-

Peranzurez q̃ auia de procurar del Rey por Pizarro.

Carta del Reya don Francisco Pizarro.

Prouision Real tocãte a las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.

Digitized by Google

Prouincias, que fuessen en la Gouernacion del otro, y entre los dichos Gouernadores podrian nacer diſenſiones. Mandaua, que las tierras, y Prouincias que cada vno dellos huuieſſe conquiſtado, y pacificado, quando eſta prouiſion llegaſſe, las tuuieſſen en Gouernacion, no embargante, que el otro pretendieſſe ſer en ſus limites, y que aſsi lo pretendieſſe, embiaſſe al Conſejo Real y ſupremo de las Indias informacion de los dichos limites, y del agrauio que en ello recebia, para que ſe hizieſſe juſticia, aſsi en lo que tocaua a los limites, y exceſſo que huuieſſe, como en los intereſſes, de que pretendieſſe ſer deſpojado, ſe le deuieſſen.

Notifica Pizarro la precedente prouiſion Real a los de ſu campo.

Don Franciſco Pizarro viſta eſta prouiſion, para ſalirſe de lo que auia jurado, mandó llamar a los Capitanes de ſu exercito, y ſe la hizo notificar, y requirio, que la obedecieſſen, y cumplieſſen, y todos la beſaron, y puſieron ſobre ſus cabeças, y dixeron, que la obedecia cõ la reuerencia, y acatamiẽto deuido, y q̃ eſtauan preſtos de la guardar, y cũplir como el Rey lo mãdaua.

Capitanes del campo de Pizarro eſcriuen a Almagro.

Y luego por orden de don Franciſco Pizarro determinaron de eſcriuir vna carta al Adelantado, diziendo: Que no tenian por firmes las capitulaciones arriba contenidas, que por tanto miraſſe lo que conuenia hazer, porque aunque auian jurado, les conuenia obedecer a vna prouiſiõ Real, que auia llegado, y que cumpliendola como el Rey lo mandaua, quedauan libres de los juramentos. Dio grandiſſima pena al Adelantado, y a ſus Capitanes, que los del campo de los Pizarros tan facilmẽte ſe ſalieſſen a fuera de lo que tanto auian deſſeado, y aprouado con tanta ſolenidad de juramentos, y pleyto omenage: y començando a abrir los ojos de las cautelas con que los contrarios procedian, ſe prouey o ante todas coſas, que en la perſona de Hernando Pizarro ſe puſieſſe mejor recado, y que el Adelantado eſcriuieſſe al Gouernador, el qual lo hizo, diziendo, que ſe auia admirado de lo q̃ le auia embiado a dezir, y ſus Capitanes eſcrito, y q̃ deſpues de auer aſſentado entre ellos la paz, y confirmado el amiſtad, huuieſſe otro acuerdo, queriendoſe eximir de los juramentos, y pleyto omenage que hizieron, teniendo por muy facil coſa no ſuſtentar lo que con tantas firmezas, y vinculos auian aſſentado, y que no quiſieſſe ſer tenido en la cuenta de los perjuros, ni dexar de que paſſaſſe adelante lo aſſentado por ellos, y que ſi otra coſa hizieſſe, ante Dios pedia que fueſſe ſu juſtificacion mirada, para que de los males, y daños que eſtauan por venir, y por cauſa, de no cumplirlo aſſentado, ſe auian de recrecer, no fueſſe tenido por culpãte, ni le llamaſſen autor de guerra, y a los Capitanes eſcriuio en la miſma ſuſtancia.

Almagro eſcriue a Pizarro proteſtando.

Y eſtando don Franciſco Pizarro muy determinado de no paſſar por lo capitulado, mandó, que ciertas perſonas fueſſen a lleuar al Adelantado vna Real cedula para el de diez y ſiete de Deziembre del año paſſado, cuya ſuſtancia era, que auiendo el Rey ſido informado, que el Adelantado con los traslados de las prouiſiones Reales que tenia, auia ydo con gente de guerra a la ciudad del Cuzco, y que el Capitan Hernando de Soto ſe auia pueſto en deſenderle la entrada, y q̃ ſabido por dõ Frãciſco Pizarro, yua contra don Diego de Almagro, de que el Rey auia recebido deſplazer, y porque (como ſabia) eſtaua por ſu orden encargado al Obiſpo de Tierra firme, que ſeñalaſſe los limites de las dos Gouernaciones, le mandaua, que guardaſſe los limites que el Obiſpo

Pizarro embia a Almagro vna cedula Real, y q̃ contiene.

Digitized by Google

Obispo señalasse para su Gouernacion, sin entrar en lo que señalasse a don Francisco Pizarro, y que con el estuuiesse en toda concordia, como hasta entonces lo auia hecho, porque de lo contrario se tendria por desseruido.

Almagro responde ala cedula Real.

Vista la cedula por el Adelantado, respondio: Que ninguna cosa mas desseaua, que poder libremente estar en la Prouincia que su Magestad le tenia señalada, para guardar sus terminos, y que pues se via, que la ciudad del Cuzco caîa en ellos con lo demas que el tenia ocupado hasta aquella parte, pedia, que cessassen las diferencias, y se derramassen las juntas de gẽtes que auia, y cada vno se estuuiesse en la parte que el Rey mandaua. Y a la otra prouision Real respondio: Que el Rey mandaua, que cada vno se estuuiesse en la parte que aquella orden le tomasse, que estaua presto de cumplirlo. Don Francisco Pizarro le embiô a requerir, Que pues aquello no se entendia en lo que violentamente se auia vsurpado, q̃ depusiesse el dominio del Cuzco, y q̃ salido de sus terminos, podia parar a dõde le pareciesse, y no aprouechando nada, crecian las desconformidades, sospechas, y emulaciones, y se adereçauan armas, y hazian prouisiones, viuiendo cõ recato para los vnos y los otros no ser tomados en descuydo.

Auto que declara el Prouincial Bouadilla.

El Prouincial Bouadilla, viendo el estado de las cosas, declarô vn auto, cuya sustancia era, que atento que el auia declarado su sentẽcia, como juez arbitro, y despues auian passado ciertos autos, y conciertos entre las partes: visto que no se guardauan, y que don Francisco Pizarro auia parecido ante el, diziendo, que sin embargo de la dicha declaracion, y sentencia, por euitar passiones, pedia, que su Paternidad diesse en estas diferencias los medios que le pareciesse, que el prometia y juraua por vida del Rey nuestro señor de estar por ello, y confiando que el dicho Adelantado lo acetaria, por la buena voluntad que en el auia conocido, ahora sin embargo de lo contenido en la declaracion, y sentencia dada de nueuo, declarando mas la dicha sentencia, mandaua, que la ciudad del Cuzco se pusiesse en terceria, y deposito, en la persona que el declarasse, para que la tuuiesse en administracion, hasta que llegada la declaracion de los Pilotos, de los grados en que estaua el pueblo de Santiago, se supiesse, a quien pertenecia, ô pareciesse otra cosa proueyda por el Rey. Y en quanto a lo que en la dicha sentencia se dezia, q̃ el Adelantado se fuesse al valle de la Nasca, se entendiesse, que pudiesse estar en los valles de Yca, la Nasca, y Ozoña la costa adelante, a donde quisiesse, y que entrasse en ello Arequipa, y los Charcas, y en ello pudiesse poblar, sin perjuyzio del derecho de don Francisco Pizarro, y que por quanto era necessaria la libertad de Hernando Pizarro para la conformidad de los dichos Gouernadores, mandaua, que el Adelantado le mandasse luego soltar, haziendo primero juramẽto y pleyto omenage, con fianças de cinquenta mil pesos, que dentro de seis meses se presentaria ante el Rey y supremo Consejo de las Indias, con tanto que mientras estuuiesse en aquella tierra, no tendria question con el Adelantado, ni sus cosas, y que el dicho don Francisco Pizarro entregasse vn nauio biẽ proueydo, para que el Adelantado embiasse al Rey sus despachos, y que luego deshiziessen los exercitos.

Capitulo

Cap. IX. De otras capitulaciones q̃ se hizieron, y concertaron entre los dos Gouernadores, y juradas, y firmadas se dio libertad â Hernã do Pizarro, y dio la fiança, firmô, juró, y hizo ſolene pleyto omenage de guardar las eſtando en libertad.

NOTIFICADO eſte auto â don Francisco Pizarro, dixo, q̃ eſtaua preſto de cũplirle en lo que: â el tocaua, y el Adelantado reſpondio, que el Prouincial no era juez para lo que mandaua: porque auia eſpirado ſu comiſsion el dia que dio la ſentencia, de la qual eſtaua apelado; y que caſo que fueſſe Iuez, deſpues de eſtar ſentenciado, y apelado, no podia emendar ſu ſentencia; eſpecialmẽte, q̃ ſe conocia claro la malicia della, y las formas que auia buſcado, para q̃ el Adelantado confiaſſe de ſolo el, jurando, y prometiendo muchas vezes, por el Habito de N. Señora de partir los limites, y Gouernacion, dexãdolo en la ciudad de Almagro con la mitad de la tierra, que auia deſde ella â Lima; y aſsi lo platicô, y dixo â muchas perſonas, ſin ſe lo pedir, ni hablar en ello el dicho Adelantado; el qual por el bien publico, y ſoſsiego de todos conſintiô en ello, en q̃ parecio ſu cautela, y ſe echô claramente de ver: por lo qual de nueuo apelaua de ſu juyzio, ſin conſentir en el.

Reſpueſta del Adelantado al auto del padre Boſadilla.

Todauia ſe boluio a platicar dellos medios de concierto: porq̃ D. Francisco Pizarro los fomentaua por lo mucho que deſſeaua la libertad de ſu hermano, y aunque ſu penſamiento era muy ageno de qualquiera coſa q̃ ſe prometieſſe, induſtrioſamente certificaua el cũplimiento dello, y lo prometia con mucha diſsimulaciõ. Almagro, deſſeoſo de ouiar eſcandalos, moſtrãdoſe temeroſo de Dios, y cuydadoſo del ſeruicio del Rey, pidio â Diego, y Gomez d̃ Aluarado, q̃ cõſiderando los terminos y maneras de proceder de Pizarro le dieſſen ſu parecer, y Diego de Aluarado le dixo, q̃ deſde que entrôen aquella tierra, y boluierõ de Chile el ſe podia acordar, q̃ ſiẽpre le perſuadio, que no dieſſe ocaſion de guerra, y q̃ eſtãdo los exercitos tan cerca de llegar a las manos, para q̃ ceſſaſſe tãto derramamiẽto de ſangre, como auia de ſuceder, cũplia que ſe procuraſsẽ medios cõueniẽtes para todos, de tal manera, que aquellas armas que auiã jũtado cõtra ellos miſmos las empleaſsẽ cõtra los Barbaros, deſcubriẽdo, y paciñãdo las Prouincias como el Rey lo mandaua. El Adelantado, que no era hõbre doblado, y que tenia liberalidad, las quales dos coſas, ſino ſon moderadas, ſe conuierten en daño: reſpondio, que pues aquel parecer era tan conforme a ſu deſſeo, fueſſe Diego Nuñez de Mercado, y Iuan de Guzman, y dixeſſen a don Franciſco Pizarro, que aunque irritaua al Adelãtado cõ ſalirſe a fuera de lo capitulado y confirmado con tantos vinculos de juramento, y pleyto omenage, por ſoſsegar a Dios, y al Rey, y boluer a la antigua amiſtad, y eſcuſar eſcandalos, holgaria mucho, q̃ ſe propuſieſsẽ otros medios de concordia; y cometio a eſtos menſageros, que aſſentaſſen los capitulos que les pareciеſſen juſtos.

D. Frãciſco Pizarro deſſea el concierto con Almagro.

Fueron eſtos mẽſageros con eſte recaudo, teniẽdoſe por muy cierto, q̃ Diego de Aluarado, para el parecer q̃ diô, los menſageros, y otros auian ſido perſuadidos ſecretamẽte por D. Francisco Pizarro. Llegados âlos Reyes, y dado ſu recaudo, el Gouernador reſpondio cõ

Omnia recta, & honeſta negligũt, dũmodo potentiam ſequantur. Cic.

Diego de Aluarado dâ ſu parecer â Almagro.

Sincero, y liberal q̃ peligrotiene.

Digitized by Google

largos rodeos, contando las ofensas recebidas, y la injuria de auer entrado el Adelantado en el Cuzco por armas, y otras cosas: â lo qual le dixeron los mensageros, que ya no era tiempo de renouar injurias, sino que oluidandolas, se tratasse de medios de paz, y concordia. Respondiô don Francisco Pizarro, que no obstante lo que auia dicho, por el seruicio de Dios, y del Rey, y por euitar tantos males como de la guerra se esperauan, tenia por bien de estar por vnos capitulos que alli se ordenaron, que era el primero: Que ante todas cosas el Adelantado entregasse luego â Hernando Pizarro su hermano debaxo de su pleyto omenage, y seguridad, que estaua dada, para que fuesse a cumplir lo que el Rey le auia ordenado. Segũdo: Que el Adelantado se tuuiesse la ciudad del Cuzco, hasta tanto que el Rey otra cosa mãdasse, ô fuesse el Obispo de la Tierra firme â declarar sobre ello, estandose en el mismo estado en que la hallô cõ Alcaldes, y Regidores, sin quitar Indios, ni repartimientos â los que los tenian. Tercero: Que todo lo demas declarado en la sentencia del Prouincial se cũpliesse; y que el Adelãtado no impidiesse el seruicio de los repartimientos hechos a los vezinos de la ciudad de los Reyes. Quarto: Que se entregaria el nauio a la persona q̃ el Adelantado mandasse, y que pudiesse yr, no obstante lo mandado, al puerto de Zangalla, o de Chincha, adonde el nauio pudiesse llegar. Concertados estos capitulos. Diego Nuñez de Mercado, y Iuã de Guzmã se boluieron al Adelãtado, y luego se tratô cõ Diego de Aluarado, y Gomez de Aluarado, Iuã de Saauedra, Frãcisco de Chaues, Lope de Idiaquez, y otros de soltar a Hernãdo Pizarro, y se mandô llamar a Rodrigo Orgoñez, â quiẽ dixo el Adelãtado, q̃ no se turbasse: porque sin su interuenciõ se auia tratado, y acordado vna cosa q̃ el siempre auia cõtradicho: porq̃ el querer lleuar las cosas por rigor, seria dar causa ã q̃ todos muriessen, y fuessen de Castilla los que nunca vieron lança, ni supierõ padecer, â gozar lo que otros con su sangre auian adquirido; y que para escusarlo auia determinado de dar libertad â Hernãdo Pizarro, para q̃ pudiesse venir a España â presentarse ante el Rey. Grãde fue el sentimiẽto de Rodrigo Orgoñez, y dixo, q̃ quiẽ en Castilla no cumplio la palabra, tampoco la cũpliria en las Indias; y que supiesse, q̃ adõde no auia cõfiança, no podia auer estable amistad, la qual deuia de ser sin fraude, y sin malicia, pues era hija de la verdad, y de la virtud, y q̃ hasta entõces juzgô, q̃ no eran muy necessarias las armas, y le afirmaua, q̃ echaria de ver, q̃ cõuenia apercebirlas para adelãte: por que jamas faltaron escusas a los perfidos, para faltar a lo prometido; y tomãdo la barba cõ la mano yzquierda, con la derecha hizo señal de cortarse la cabeça, diziẽdo: Orgoñez, Orgoñez, por el amistad de D. Diego de Almagro te hã de cortar esta: y vn valeroso soldado, dixo a vozes: Señor Adelãtado, hasta agora no truxe pica: pero de aqui adelãte yo la traere cõ dos hierros; y en el Cãpo andaua grande alboroto, diziẽdose, q̃ tuuiessen por cierto la guerra en soltãdo â Ernãdo Pizarro, y cõ cedulas, motes, y escritos q̃ derramauã sin autor lo dauã assi â entẽder, diziẽdo, q̃ si desseauan paz, no conuenia descuydar.

No era solo Rodrigo Orgoñez, el q̃ con muchas razones prouaua, que no solamẽte la vida del Adelãtado queda ua en peligro, pero la de todos sus amigos; y q̃ sus cosas caminauã â manifiesta ruyna con la libertad de Hernando Pizarro, hombre de mal animo, ciuil, y vengatiuo, como por larga esperiencia lo auian conocido: pero como todo lo acordado era por conseguir

Capitulos q̃ se propone para el concierto de Pizarro y Almagro.

Almagro habla a Orgoñez.

Orgoñez que respõde a Almagro.

Amistad como deue ser.

Perfidis nunquam causa deficiet, cur pacto non stent. Liu.

Si pacem frui volumus, bellũ gerendum est; si bellum omittemus pacem nunquã fruemur. Cic.

Digitized by Google

guir la libertad de Hernando Pizarro, y el Adelãtado estaua resuelto en ello, fue â la prisión, y ordenô â Noguerol de Vlloa, que le tenia a su cargo, que le sacasse; y luego se ābraçaron, y passadas algunas cortesias le dixo el Adelãtado, que oluidandose las cosas passadas, tuuiesse por bien, que de alli adelãte huuiesse paz, y quietud entre todos: respondiô Hernãdo Pizarro muy graciosamente, ofreciendo, que en aquello, que era lo que mas desseaua, no se faltaria por su parte, y luego hizo el juramento, y pleyto omenage de cumplir lo assentado, y capitulado, y dadas las fianças, el Adelantado le lleuô a su casa, y le regalô mucho, y alli le hablaron, y visitaron todos los Capitanes, y Caualleros del exercito, y saliendo todos acompañandole media legua, con grandes demostraciones de amistad, se despidieron, y fueron con el D. Diego de Almagro el moço, los Aluarados, y otros Caualleros, que fueron muy bien recebidos en el Campo de los Pizarros, y en particular del Gouernador, que los regalô mucho, y diô algunas joyas, y en particular al hijo del Adelantado: y aunque no faltaron pareceres, que don Francisco Pizarro los prendiesse, no lo quiso hazer, y assi se boluieron al Campo del Adelantado, adonde todauia se juzgaua, que los Pizarros no passarian por lo concertado: pero el Adelantado estaua muy firme en creer, que Hernãdo Pizarro no se atreueria â quebrantar el juramẽto y pleyto omenage, cosa sacrosanta, y vinculo que mucho ligaua â la nobleza Castellana en la conciencia, y en la honra; y luego se partiô para el Valle de Zangalla, adonde boluiô a fundar el pueblo, que primero auia poblado en Chincha, y tratô de embiar al Rey sus quintos.

Libertad sedâ â Hernando Pizarro.

Deus qui conscientiæ testis est, sic illud accipit, sicut illi cui iuratur intelligit. Isid.

Cap. X. De los motiuos que los Pizarros tomaron, para hazer la guerra al Adelãtado Almagro, no obstãte lo entre ellos capitulado.

NOTABLE cosa fue, que como los animos de los Pizarros estauan tan indignados, y quanto auian hecho fue con dissimulacion, y fingimiento, para conseguir la libertad de Hernando Pizarro; desde el mismo punto que la tuuo, oluidados de las promessas, de las palabras dadas, de lo assentado, y capitulado, de los instrumentos, y escrituras públicas en este caso otorgadas, y de lo que mas importaua dela fee dada, de los juramentos, y pleyto omenage; cosa mucho mas guardada, y con mayor obseruancia cumplida entre la nacion Castellana, que entre ninguna otra del mundo, y que no se satisfaze sino con la infamia, sin aprouecharse de la virtud de la fortaleza, que sugeta el animo a la prudẽcia, y a la justicia, y vence la ira, y la refrena, dexandose lleuar della, que es vn ardiente desseo de la vengança, y tan poderosa, que es necessaria mucha cordura para refrenarla: luego tratarõ de apercebir la gẽte, aderezar las armas, auiuar la orden de la milicia, poniẽdo cõ cuydado los cuerpos de guarda, y centinelas, echãdo corredores por la cãpaña, como si ya estuuiera denunciada la guerra âlos que no pensauan sino en el cũplimiento de la paz; y luego con gran furor leuantaron el Campo la buelta de Chincha en lugar de derramar la gente, o emplearla en lo que estaua acordado: afirmaron muchos, que Hernando Pizarro dixo al Gouernador su her-

Pizarros trataron con Almagro fingidamente.

Rumpere fœdus, impius lucri furor, & ira præceps. Sen.

Pizarros se aperciben para la guerra.

Omnia audacissimè incipienti nusquam fefellit fortuna. Liu.

hermano; que le suplicaua considerasse, que el afrenta hecha en quitarle el Cuzco, y auerle despojado de su hazienda, y la crueldad con que le auian tratado en la prision, eran cosas tales, que no conuenia a su honra dexarlas passar en dissimulacion; y que para ello conuenia seguir, y prender al Adelantado Almagro, y castigarle; y que el Gouernador le respondio: Que aunque el sentimiento que tenia de aquello era muy grande, y Almagro merecia castigo, temia la ira del Rey; y que replicô Hernando Pizarro, que no reparasse en aquello, pues tampoco Almagro lo mirô, quando determinô de ocupar al Cuzco.

Platica entre los dos hermanos Pizarros.

Y como la ira estaua en punto, que â mucha priessa llamaua la vengança (cosa dulce entre malos, y que por conseguirla no tienen respeto a deshõra, ni â infamia) pareciendo, que qualquier pequeña diligẽcia los impidia su desseo; el Gouernador en presencia de todos los Capitanes declarô por auto: Que por quanto los naturales de aquel Reyno se auian rebelado con el fauor del Inga Mango, y tomado las armas, en cuya rebelion auian muerto mas de seiscientos Castellanos; y que no obstante, que se auia hecho algun castigo, todauia estauan rebelados; y que assi mismo, por auer el Adelantado don Diego de Almagro tomado las armas contra la ciudad del Cuzco, impidiô el castigo de los Indios, de que se recreciô mucho escandalo, y parcialidades entre los Castellanos, y estoruado muchas fundaciones de pueblos, en que el Rey auia sido desseruido, assi en las muertes de los Castellanos, como en los graues delitos, que el mismo don Diego de Almagro auia cometido en querer ocupar el Reyno sin autoridad Real, sino por su propio interesse, y voluntad tiranica: y aunque le fue notificada cierta prouision Real, no la quiso obedecer, colorando la dessobediencia: y compitiendo el remedio de todo esto al dicho don Francisco Pizarro, para obiar mayores daños, y desseruicios del Rey, fuerças, y destruycion de la tierra â que daua causa; y para que pacificamente, y sin contradicion del dicho Adelantado se pudiesse yr â allanar la tierra: y que por estar muy viejo, conuenia, que la conquista que se auia de hazer, la tratassen hombres, que lo entendiessen; y hallandose alli su hermano Hernando Pizarro, y serle notoria la confiança q̃ su Magestad del hazia; y q̃ cõ su prudencia le podia ayudar, y por auer defendido â los Indios la ciudad del Cuzco, y el Rey le escriuia, q̃ conueniẽdo su residẽcia en el Reyno, se quedasse enel, para ayudar á la pacificacion de los Indios; y q̃ estãdo de partida para lleuar al Rey cierto oro, que se podia embiar con otra persona de recado, que por cumplir con lo que su Magestad mandaua, considerando la gran necessidad que auia, que su persona assistiesse en aquel Reyno, le requeria, y mãdaua, q̃ no saliesse del, so pena de cinquenta mil pesos de oro, hasta q̃ todo estuuiesse pacifico; y para dar mas color â lo q̃ los hermanos yuã tramando, Hernando Pizarro respondiô, q̃ el Rey le auia embiado â aquellos Reynos, para q̃ le lleuasse los tesoros de sus quintos, y otras cosas; y q̃ se auia de tenido por causa del alçamiento de la tierra, y sitio del Cuzco, y despues por la prisiõ en q̃ le auia tenido el Adelãtado D. Diego de Almagro, por lo qual no auia podido cũplir cõ el mãdamiẽto de su Magestad; y q̃ pues agora lo podia hazer, queria yrlo â cumplir, dixo, q̃ suplicaua, y requeria al señor Gouernador su hermano, no le detuuiesse, sino q̃ entregãdole el tesoro, le dexasse yr libre; y q̃ en lo tocãte a la guerra el tenia en su exercito muchos Caualleros, que sabrian

Auto cõtra el Adelãtado Almagro.

Hernãdo Pizarro responde al auto de su hermano.

fabrian ſeruir al Rey, y hazer lo que cõ uiniesse â la pacificacion de los Reynos; y que en lo que tocaua a la pena, apelaua para el Rey, y los de ſu muy alto, y Supremo Conſejo de las Indias.

Hernãdo Pizarro perſuade â ſu hermano, q̃ le mãde q̃ ſe quede.

Y para mas diſsimular el mucho deſſeo que Hernando Pizarro tenia de ſu vengança, y dar â entender en el exercito, que en todo caſo queria yr â Caſtilla, perſuadiô al Gouernador, que le boluieſſe a mandar, que ſe quedaſſe, diziendo, que para lleuar el teſoro ſeguro de coſſarios, auia de venir armada, y que entretanto podria ſeruir al Rey en aquel Reyno, eſpecialmente, que a la ſazon en el Puerto de los Reyes no auia nauio en que pudieſſe ſalir, que por tanto, de nueuo le requeria, que ſe quedaſſe: y pareciendo â Hernando Pizarro, que lo hecho baſtaua, publicamente ſe quexaua del hermano, por encubrir ſu afecto; y porque los que podian ſentir, que ſu perſona ocupaua algo que ellos pudieſſen pretender no ſe diſguſtaſſen, no paſſaron muchas horas, que Hernando Pizarro aconſejô al Gouernador, que embiaſſe de nueuo a requerir con la prouiſsion al Adelantado, para que la obedecieſſe; y ya no ſe tomaua conſejo de los padres Bouadilla, ni Olias, ni ſe afirmaua el deſſeo de la paz, ni ſe moſtraua temor de la ofenſa del Rey, ni reſpeto al bien comun de la tierra; porque todo era penſar de los modos, y formas que ſe auia de tener en hazer la guerra, ſin memoria, ni penſamiento de los pactos eſtablecidos, y jurados.

Hernãdo Pizarro. hõbre diſſimulado.

Confirmatis, violatiſq; pactis tollitur commertium. Ius. The

Capitulo XI. De los deſpachos del Rey, que lleuò al Pirù Pedro Anzurez Enriquez de Campo Redondo.

POR no dexar mas atras lo que lleuô negociado de la Corte el Capitan Pedro Anzurez para don Franciſco Pizarro. Fue primeramente, la reuocacion de la facultad, que el Rey le auia dado para nombrar por Gouernador del Pirû deſpues de ſus dias, â don Diego de Almagro; concediendole, que pudieſſe dexar, deſpues de ſus dias, ô quando quiſieſſe, â qualquiera de ſus hermanos, Hernando Pizarro, ô Iuan Pizarro.

D. Frãciſco. Pizarro puede dexar â vno deſus hermanos ſu Gouernacion.

Significauale el Rey el deſcontento que auia recebido del alteracion del Inga Mango, por la deſcomodidad que daria â las coſas de la conuerſion de los Indios, y predicacion de la Fê; y encargauale mucho, que con la mayor ſuauidad que pudieſſe, procuraſſe de ſoſſegarle, y le embiô vna carta, por la qual el Rey le eſcriuia, quanto le peſſaua, que le huuieſſen dado ocaſion, para deſſaſoſſegarſe; y pediale, que ſe reduxeſſe, ofreciendole todo buen tratamiento; y que ſe le darian los bienes que tenia, para que viuieſſe con guſto, y comodidad; y â don Franciſco Pizarro encargô eſta reduzion, y ſe entregaron al Capitan Peranzurez las ordenanças tocantes al buen tratamiento de los Indios, para que las dieſſe â don Franciſco Pizarro, que aũque otras vezes ſe le auian embiado, era tã grande el cuydado que el Rey ponia en

El Rey ordena, q̃ ſe procure dereduzir a Mango Inga.

Digitized by Google

El Rey embia las ordenanças para el buē tratamiento de los Indios.

eſto, que no dexaua ninguna diligencia que no mandaſſe hazer, para que ſe cumpliesſe como deſſeaua: lleuō aſsi miſmo Pedro Anzurez vna conceſsiō del Rey, para que por cinco años no ſe cobraſſe mas del diezmo del oro de minas de los conquiſtadores, y pobladores del Pirū; y porque ſuelen los Reyes (para que de los hechos ſeñalados quede en los linages perpetua memoria) conceder Armas, demas de las que ellos acoſtumbran de traer, lleuō Pedro Anzurez vn priuilegio a don Franciſco Pizarro, por el qual ſe le cō cedia, que pudieſſe traer por Armas vn Aguila negra, que abraçaua dos columnas, que eran la empreſſa Real, con el Plus Vltra: la qual Aguila tenia vna corona Real, y la ciudad de Tumbez, que fue la primera que ſe deſcubriō en el Pirū, con vn Leon, y vn Tigre que guardauan la puerta principal, y vnas aguas marinas con dos nauios, y por orla vnas ouejas de las del Pirū, con vnas letras que dezian, Caroli Cæſaris, auſpitio, & labore ingenio, ac impenſa Ducis Pizarri inuenta, & paccata. Las quales armas ſe acrecentaron deſpues, poniendo en la primera parte del Eſcudo la ciudad del Cuzco, y pendiente della la borla de Atahualpa. En el ſegūdo quarto vn Leō rapante de oro con vna F. colorada en las manos. En el tercero quarto otro Leon pardo con corona de oro, en memoria de la priſion de Atahualpa, y por orla ſiete Grifos preſſos con cadenas, con banderas en las manos: y en el vltimo quarto Atahualpa abiertos los braços, y pueſtas las manos en dos cofres de oro, cō ſiete Indios Capitanes con argollas en las gargantas, y cadenas, maniatados, y por Timbre vn medio Leon de oro cō eſpada deſnuda en la mano y Coronel como lo traen los Marqueſſes.

Armas cōcedidas à don Franciſco Pizarro.

El Rey dà titulo de ciudad, y

Lleuō aſsi miſmo Pedro Anzurez titulo de ciudad para los Reyes, y Armas, que eran tres coronas de oro en campo azul en triangulo, y encima vna Eſtrella de oro, y en orla vnas letras en campo colorado, q̄ dezian Hoc ſignum verē Regium eſt, con dos Aguilas negras coronadas por Timbre, que ſe mirauan la vna a la otra, con dos letras C. I. que ſon las primeras de los nombres del Rey, y de la Reyna ſu madre. Lleuō aſsi miſmo titulos para Regidores de la ciudad, que ſe dieron â Nicolas de Ribera, Hernando Carraſco, Antonio Picado, Diego de Aguero, Iuan de Truxillo, Iorge Hernandez, Franciſco Flores, y Hernando de Zauallos: dioſe tambien titulo de ciudad a la de Truxillo, y por Armas dos columnas ſobre aguas azules, y blācas, y encima vna corona Real con dos baſtones, que abraçauan las dos columnas, y enmedio dellas la letra C. por el nombre del Rey, todo en cāpo azul, y por Timbre vn Grifo. A San Miguel de Piura (la primera poblacion de Caſtellanos, q̄ ſe hizo en el Pirū) aſsi miſmo ſe dio titulo de ciudad, y armas, q̄ fuerō vnas nubes con rayos de fuego, y del medio dellos ſalia vna mano con peſo, y balāças de oro, y en medio dl peſo vn Caſtillo de oro, y azul, y a los lados dos Cruzes coloradas cō dos banderas blācas rebueltas a vnas aſtas con hierros dorados. Dioſe tambien titulo de ciudad â San Franciſco del Quito, y a Nō bre de Dios, y por Armas vn Eſcudo cō campo de color de cielo, y a Nombre de Dios por Armas vn Eſcudo con cāpo de color de cielo, con vn Puerto de mar, y vna nao ſurta con vna bandera en la gauia, y vna fortaleza de oro en el Puerto con otra bandera colorada orlada de oro.

Armas a los Reyes

Regidores de la ciudad d los Reyes proueidos por el Rey.

Truxillo titulo de ciudad.

San Miguel de Piura titulo de ciudad.

S. Franciſco del Quito titulo de ciudad.

Nombre de Dios titulo de ciudad.

En eſta ocaſiō acudieron a la Corte muchos de los q̄ deſſeādo repatriar ſe boluieron â Caſtilla deſde Caxamalca, y â todos los q̄ pidieron Armas, demas de las que tenian, en ſeñal de auer ſeruido en

do en la prisiõ de Atualpa, y en otras jornadas: el Rey se las concediô, y entre los que fueron, y de quien se ha podido saber, que recibieron priuilegio dellas, erã Lope Velez de Guenara, Pedro de Torres, Iuan dela Hoz, Salinas. Yeste vso de las armas denota nobleza y es antiquisimo, porque se halla qué Hector Troyano traîa dos leones de oro. Iosuê tres papagayos verdes. Iudas Machabeo vn dragon. Alexandro Magno vn Rey, sentado en vna silla. Artus tres coronas; y siempre fue licito tomar armas a su voluntad, sin perjuyzio de tercero: pero es de mayor reputacion, y preeminencia quando son dadas por algun gran Principe, porque significan memoria de fidelidad, y de señalados seruicios.

Preuile gios de armas quié los pide.

Armas denotan nobleza.

Casan. in Cath. glo. mundi.

Cap. XII. Que los Pizarros, determinã de hazer la guerra, y el exercito delos Almagros passa la sierra de Guaytara, y embian a Diego de Aluarado a defender el Cuzco.

ON el proposito, que ya estaua muy assentado en los animos de los Pizarros de tomar las armas sin ningun respeto: porq̃ ellos queriã ser señores de todo: embiarõ a vn Caualle ro llamado Eugenio de Moscoso con vn Letrado, y vn Escriuano, q̃ hizierõ vn requerimiento al Adelantado, q̃ se hallaua en el Valle de Zangalla, para que obedeciesse la prouision Real, q̃ trataua de los terminos, y q̃ saliesse de lo poblado, y conquistado por D. Francisco Pizarro, dõde no se le protestauan los daños, y muertes q̃ podiã suceder. Esta diligẽcia admirô a todo el exercito de los Almagros, juzgãdola por perfidia, y les hizo abrir los ojos, para mirar por si. Y el Adelãtado con el cõsejo de sus amigos respõdiô, q̃ en cũplimiento de la Real prouisiõ no passaria del lugar adõde le tomaua, y q̃ lo mesmo hiziesse D. Frãcisco Pizarro, y q̃ assi lo requeria, y protestaua â Eugenio de Moscoso, y a su cõpañero, como a sus procuradores: y bueltos cõ esta respuesta, se platicaua enel exército dlos Almagros de lo q̃ se auia de hazer; porq̃ tãbien se auiã recebido cartas dlos descõtentos; y ofendidos de la libertad del trato de los Pizarros, auisando, q̃ sin acordarse de los cõuenios, y concordias hechas, tuuiesse por cierto, q̃ cõ todas sus fuerças los yriã a buscar. Determinose, que Diego de Aluarado cõ algunos Caualleros fuesse al Cuzco por Teniente General, para tener aq̃lla ciudad a recaudo, y q̃ si entendiesse, que los Pizarros le seguiã, repartiesse entre los soldados el tesoro, y joyas q̃ auia dellos para mãtenerlos en la fee: cõ lo qual, y cõ el medio de Diego Aluarado, q̃ era Gallero muy comedido, y por esto amado, pẽsauan assegurar la ciudad: porq̃ la nobleza tiene grã fuerça en el mandar; y Rodrigo Orgoñez no estuuo muy biẽ en esto, porq̃ segũ dezia, los cõsejos, y palabras de Diego de Aluarado erã hermosos, y buenos, pero en nada prouechosos en la presente ocasion.

Almagro lo q̃ respõ de al requerimiẽto de Pizarro.

Tãbiẽ acordaron, q̃ alli quedasse Alõso Riquelme cõ el tesoro del Rey, y q̃ el exercito fuesse a passar la sierra de Guaytara, q̃ es muy aspera, y trabajosa y va por su alto vn camino, y otro por lo mas baxo, y entrãbos son muy dificultosos por tener grandes despeñaderos: llegados a la alojamiẽto dGuaytara y hecho partido Diego de Aluarado para el Cuzco; aduirtiô el Adelantado â Rodrigo Orgoñez, q̃ pusiesse todo recado en lo alto dela sierra, y adõde mas le pareciesse, de manera q̃ no los tomasse

Diego de Aluarado va a tener en fee al Cuzco.

Libidinẽ dominãdi causã belli habẽt, & maximam gloriã, in maximo Imperio putant. Sall.

Pizarros, embian â requerir al Adelantado.

los enemigos descuydados,y Orgoñez respondiô,que lo haria como lo mandaua,y que no dudaua de que Hernando Pizarro se daria maña para satisfazerse: y luego dio orden al Capitan Francisco de Chaues, que con cincuenta soldados tomasse lo alto de la sierra; y que Paullo Inga hiziesse,que los Indios juntassen grandes montones de piedras para tirar, y rompiessen los caminos,y cortassen la sierra.En el otro camino puso al Capitan Salinas con treinta soldados cõ orden que pusiesse cẽtinelas,yestuuiesse muy alerta.

Sierra de Guaytara se guarda

Buelto Eugenio de Moscoso con la respuesta del Adelantado, teniendose en el exercito delos Pizarros la guerra por declarada, de ordinario se embiauan corredores,y espias a la sierra,adõ de sabian que estaua el Adelantado, y ante todas cosas despoblarõ la ciudad de Almagro,como cosa que deziã,no ser de prouecho.El Adelantado sabiendo que se aumentaua el exercito delos Pizarros,embiô a Lima adonde estaua don Francisco Pizarro, â Iuan de Guzman,y â Diego Nuñez de Mercado,que de su parte le dixeron,que le rogaua,que no diesse ocasion de contrauenir a lo capitulado,y que se tuuiesse respeto a la fee dada:pero ninguna cosa se hizo,porque la ira,y el odio,aunque diferentes, no dauan lugar: la ira, que es parte del odio,es precipitosa,y atreuida,mediante el dolor de la injuria recebida que la solicita, y no guarda razon. El odio oye, porque se aborrecen todas las cosas,que generalmẽte son contrarias a lo que se desea; y assi nace de las cosas vniuersales: pero la ira es siempre particular, porque procede de alguna obra, que ha ofendido. Y saliendo en este tiempo los Pizarros,y Almagros â buscar vitualla, sin saber los vnos de los otros,se acometieron,y los Almagros prendieron â Felipe Boscan,y le quitaron el caua-

Pizarros en todo caso quieren la guerra.

Fides nulla necessitate ad fallẽdum cogitur, nullo corrumpitur premio.Secera,y odio que son

llo,y hirieron a algunos.

Passados algunos dias, saliô Rodrigo Orgoñez con treinta infantes,y setenta cauallos, y en el mismo tiempo salieron de su Campo Gonçalo Pizarro,y Diego de Roxas, â buscar bastimento con vna buena tropa; y como Rodrigo Orgoñez era hombre de guerra,y en todo bien aduertido;queriendo baxar al valle de Yca, mandô,que algunos Indios descubriessen la tierra, y reconociendo a Gonçalo Pizarro,y â Diego de Roxas,boluieron a dar aui so a Rodrigo Orgoñez,creyendo,que el numero de los Pizarros era mayor, mandô a los infantes, que por los cerros,y fuera de camino se boluiessen a Guaitara;y con los de acauallo determinô de retirarse.Los Pizarros descubriendo a los Almagros les dieron la carga:pero Orgoñez se huuo tan bien en esta retirada,que no perdiô ningun soldado,aunque se le quedô la gẽte de seruicio.Bueltos al exercito, y referido lo que auia passado, por consejo de Hernando Pizarro,y de Alonso de Aluarado,se mandô poner vna emboscada de infanteria, para prender la gente que saliesse del exercito de Almagro,y procurar de saber sus designios:embiaron veinte soldados, que se pusiessen en vna encubierta q̃ hazia la sierra,hâzia la parte por donde el Capitan Frãcisco de Chaues embiaua cada dia gente â correr hâzia la vãda de Lima,y Cassca,para reconocer,y tomar lẽgua.Yẽdo pues a emboscarse los q̃ embiaua Hernãdo Pizarro, mandô el Capitan Frãcisco de Chaues dos de acauallo, y quatro infantes â descubrir, si pareciagẽte enemiga;y caminãdo por la loma abaxo sin sospecha,estauã los Pizarros cubiertos cõ la espesura delos arboles, teniẽdo puesto â vno q̃ se llamaua Lope Martin envn arbol,para q̃ mejor descubriesse,y viẽdo âlos Almagros,auisô âsus cõpañeros,y dexãdolos llegar, cerraron

Almagros,y Pizarros se encuentrã.

Pizarros cargara los Almagros.

Pizarros y Almagros se hazen hostilidades.

Digitized by Google

rraro cõ ellos, y por la aſpereza del camino, ni pudieron huyr, ni defenderſe los de acauallo: los de a pie que yuã por fuera de camino ſe arrojaron al rio de Lima, y Caſca, y los tres ſe ſaluaron, y el vno ſe ahogô al paſſar, y los de acauallo ſe lleuaron al exercito de los Pizarros.

Capitulo. XIII. Que Gonçalo Ximenez de Queſada entra en nueuo Reyno de Granada.

NO queriendo Bogotâ, ni Chia verſe cõ Gõçalo Ximenez de Queſada, aũque ſe lo auia importunado diuerſas vezes y rogado, con embiarles preſentes, y ofrecerles buena amiſtad, y ſobre todo declararles coſas q̃ mucho les conuenian para ſus almas, no quiſo detenerſe mas en entrar aquella tierra, que luego llamaron el nueuo Reyno de Granada. Y ante todas coſas embio a los Capitanes Ceſpedes y San Martin, cõ haſta cincuenta ſoldados de pie y de cauallo, que prendieſſen a Bogotâ, porque las eſpias (de las quales tenia muchas y bien pagadas) le auiſaron que eſtaua tres leguas de alli, y auiendo los Capitanes vſado toda la poſsible diligencia, no le hallaron, y boluieron con haſta docientas perſonas hombres, y mugeres que tomarõ en otro pueblo, y aunque ſiempre acudian Indios con comida, oro, algunas Eſmeraldas, y vitualla que reſcatauan con los Caſtellanos, viuian con gran cuydado, porque de noche les auian puſſo fuego en algunos alojamientos, y como eran las caſas cubiertas de paja, el fuego era tan preſto y violento, que quando no fueran diligentes en ſaluar el peligro, muchas vezes ſe huuieran perdido. Entrado pues del todo el Licenciado Ximenez en los terminos de Bogatâ, quiſo ſaber que tierra auia mas adelante, y embio a los Capitanes Ceſpedes, y San Martin por diferentes partes cõ treynta ſoldados, cada vno con orden de dar la buelta con breuedad, y ſegun hallaron, dixeron, que auian dado en vna nacion de gente que llamauan Panches, que rodeaua la mayor parte de la tierra de Bogotâ, y que entre la vna y la otra, no auia ſino vn poco de ſierra de monte, aunque ſe diferenciauan en las armas, y eran enemigos, y tenian continuas guerras, y ya en eſte tiempo parecia, que los interpretes ſe yuan entendiendo mejor, y era cauſa que conociendo algunos Indios que el oro y las Eſmeraldas ſe eſtimauan entre los Caſtellanos, ſe las lleuauan en mayor cantidad, porque entre ellos eſtas piedras eran mas preciadas, y con la comunicacion ordinaria ſe entendian algo, y ofrecieron de moſtrar la parte adonde ſe hallauan, porque la codicia deſtas joyas los echaſſe de ſu tierra. Gonçalo Ximenez, auiendo entendido la parte hâzia donde le ſeñalauan, que eſtaua la tierra de las Eſmeraldas, ſe leuantô de aquel aſsiento, y ſe paſsô al valle que deſpues llamaron de la Trõpeta, y deſde alli embio al Capitan Pedro de Valenzuela con buena compañia, para que vieſſe lo que los Indios dezian. Llegado a las minas, vio ſacar las Eſmeraldas con gran admiracion de tan eſtraña nouedad, hallô la mina a quinze leguas del valle de la Trompeta encima de vna ſierra alta y y pelada, que tendria vna legua de diſtancia, vio, que las minas eran de tierra, llenando dentro de ſi vnas vetas a manera

Gonçalo Ximenez embia a prender al ſeñor Bogotâ.

Indios del nueuo Reyno inquietan mucho a los Caſtellanos.

Capitan Valézuela va a las minas de las Eſmeraldas.

Digitized by Google

manera de greda pegajosa como como color de cielo, y dentro della nacen las Esmeraldas tan ochauadas, que los artifices no las podrian labrar mejor, salen blasquiscas y verdezinas, y con el tiempo van purificando su natural color, hallanse muchas juntas, porque tienen su fundamento como cepa de pizarra, y salen della como ramitos, y otras se hallan de por si, y era Samaduco señor de aquella Prouincia, y no eran solos sus vassallos los que sacauan las Esmeraldas en ciertos tiempos del año, haziendo grandes sacrificios y cerimonias, sino otros tambien, y las contratauan con oro, y ropa de algodon, y cuentas, dellos muy estimadas, y aunque las Esmeraldas salen de la fineza que se ha visto, por mejores se hã tenido las de las Prouincias de la parte de Puerto Viejo, deue ser por hallarse mas a Leuante, y mas debaxo de la linea Equinocial.

Esmeraldas su nacimiento y como se congelan

Samudoco señor de la tierra de las Esmeraldas.

Esmeraldas de hazia Puerto Viejo. son las mejores.

Estando los Castellanos en el valle de la Trõpeta en el lugar de Turmeq̃, salieron algunos Capitanes por la tierra, y entre ellos el Capitan Cardoso, el qual boluio cõ algunos Indios, y en particular lleuõ dos q̃ se ofrecierõ de mostrar adõde estaua el señor Tunja, cuya fama era muy grande, y que tenia grandes riquezas. Fue el Capitan Cardoso a buscarle, y ver si la fama correspondia con los efectos, y los dos Indios le lleuaron catorze dias por lo que era camino de vno, juzgose que lo hizieron por no ser sentidos de Tunja, y esperar mejor ocasion. Y llegando a puesta de Sol cerca de donde estaua, dierõ sobre el muy de repente, y le cercaron la casa, y prendieron y escudriñaron la casa, y hallaron gran cantidad de oro, Esmeraldas, ropa, y cuentas, en que consistia toda su riqueza. Entretanto que se reconocia la casa, y que amanecia, no se estaua de balde, porque los Indios gritauan, acometian, y peleauan, procurando de socorrer a su señor, y confusos no viendo, ni conociendo, porfiauan de entrar adonde estaua, y los Castellanos resistiendo matauan y herian a los que, o descuydados, o temerarios se atreuian a passar: pero quando amanecio, y que los Indios echarõ de ver los muertos y heridos, se refrenaron, y poco a poco se retiraron, y con todo esso boluieron en gran numero antes de medio dia, y rabiosamente inuistieron, y aũque hizieron lo que pudieron, hallãdo dura resistencia, se recogieron maltratados y lastimados de no poder saber si su señor era muerto, o viuo. Los Castellanos apoderados de Tunja, y de la gran riqueza de su casa, admirados della, le ofrecieron libertad y buena amistad, si les daua los demas tesoros que se dezia que tenia escondidos, y prometio de hazerlo por la dulçura de la libertad, y aũq̃ despues se hizierõ grandes diligencias, nunca parecierõ, y porque el Capitan Valenzuela refirio auer visto desde la sierra de las Esmeraldas tan grandes llanos, que por ninguna parte otra cosa parecia. Primero quiso Gonçalo Ximenez reconocer el mismo las minas de las Esmeraldas, y desde la sierra mandô al Capitan Iuan de San Martin que baxasse a los llanos, que segun se dezia estauan despoblados, y aunque lo procurô, no hallô entrada en ellos por la aspereza de los bosques, multitud de rios y otros impedimentos, por lo qual se huuo de boluer. Torno a Gonçalo Ximenez, lleuandose a Tunja, que no era tenido por tan ciuil como Bogotâ, y tenia muchos pueblos sugetos, en los quales se preciauan mucho del oro, y de las Esmeraldas, y vsauan de sus riquezas en sus enterramientos, y como cada dia los interpretes se haziã mas diestros se yuan sabiendo mejor las cosas de la tierra, y pocos dias despues se tuuo auiso que a tres jornadas estauan otros dos

Capitan Cardoso va en demãda del señor Tũja.

Capitan Cardoso prende al señor Tũja.

Batallacõ los Indios en Tunja

Capitan Cardoso halla en Tunja grã riqueza.

Digitized by Google

dos Caziquez, Sagamoſo y Duitama, y fue à ellos Gonçalo Ximenez con parte de la gente, y no hallô a Sagamoſo, porque ſe auia retirado, y ſe auia puſto en armas, ſabiendo que yuan las Caſtellanos.

Gõçalo Ximenez, viſto que no auia podido dar con Saganioſo, boluio por la tierra de Duitama, y hallô en vnos adoratorios haſta quarenta mil peſos de oro fino, y baxo con Eſmeraldas, y alguna parte del oro eſtaua en figuas de coronas, aguilas y otras aues y animales, Duitama con ſu gente hizo roſtro a los Caſtellanos, y algunos furioſos acometimientos, y al cabo con perdida de gente ſe retirô a vn ſitio fuerte, adonde no parecio a Gonçalo Ximenez de acometerle, ni hazerle mas daño, y ſe boluio a Tunja, adonde hizo peſar todo el oro recogido, y hallô ciẽto y nouenta y vn mil docientos y nouenta y quatro peſos de oro fino, y de lo baxo treynta y ſiete mil docientos y ochenta y ocho, y diez y ocho mil peſos de otro oro mas baxo, que llamauan falonia, y mil y ochocientas y quinze piedras Eſmeraldas grandes y pequeñas. Amenazaua a los Caſtellanos vn ſeñor poderoſo comarcano de Tunja, que ſe tenia por valiente, y los enbio a dezir, que dexaſſen la tierra, porque ſino los mataria y haria paueſes de los cueros de ſus cauallos, y de los dientes de los hombres cuentas para ſus mugeres, y quando menos ſe penſaron parecio ſobre ellos cõ multitud de gente armada, con picas de treynta palmos de madera duriſſima, eſpadas de lo miſmo, tiraderas y hondas, y venian con tan buena orden, que ſino pararan en vn llano, ſin aduertir el daño que auian de recebir de los cauallos, puſieran a los Caſtellanos en aprieto, y por gran rato ſe pelcô, moſtrando los Indios ſu fiereza, y mucho deſſeo de vencer, no les faltando animo ni diligencia para ello: pero, al cabo dexaron la batalla por el eſtrago que en ellos hazian los cauallos de Iuan de San Martin, Iuan de Ceſpedes y Valenzuela, que eran Capitanes, y Hernan Vanegas, Iuan de Peña, Francisco Gomez, Iuan Cabrera, Diego Diaz de Herrera, Iuan de Ribera, Antonio Bermudez, Hernan Gomez, Caſtillejo, Francisco de Figueroa y otros.

A barbaris aliena ſolet eſſe ſolertia, vt quitã tum impetu valeãt, & vi ani morum, & ingenio haud multum poſſe nr. Sco. 933.

Viſta por los Caſtellanos la riqueza de aquella tierra, acordaron de boluer a Bogotâ, pareciendoles, que aquel era el mejor pueſto, y no queriendo deſamparar a Tunja, dexaron el vagaje en aquel valle con buena guarda. Bogatâ, o que ſupieſſe que yuã los Caſtellanos, o porque andauan muy cerca de ſu tierra, los tenia mucho miedo, aunq̃ por muchos dias los reſiſtio, e inquietô con varias acometidas, y los canſô de tal manera, que quando Gonçalo Ximenez prudentemente no ſe portara en aquella ocaſion, no ſaluara el peligro, porq̃ los Indios eran muchos, y eſtauan rabioſos de ver aquella gente nueua eſtraña, y para ellos aborrecible, que los ocupaua ſus tierras, y ſus teſoros, y comia ſus baſtimentos, y pueſto q̃ Gonçalo Ximenez como hombre biẽ cõſiderado cõ mucha paciẽcia hizo ſus diligẽcias, mediante los interpretes, ofreciendo paz, y procediendo en todo con blandura. La nouedad de tales hombres para ellos temeroſos, los ponia en toda deſeſperacion, deſconfiando que en ellos ſe pudieſſe hallar coſa buena, ni que para ſus coſas fueſſen en nada a propoſito ni conuenientes.

Gonçalo Ximenez halla riqueza en la tierra de Duitama.

Amenazas de vn ſeñor a los Caſtellanos del nueuo Reyno.

Indios de Bogotá aborrecẽ la gente Caſtellana.

(?)

Capitulo

Capitulo. XIIII. Que continua lo que Gonça Ximenez de Queſada hazia en lo que llamarõ Nueuo Reyno de Granada.

ESTANDO Gonçalo Ximenez informado que el ſeñor Bogotâ ſe hallaua retirado en vna caſa ſuya de plazer, iuzgando, que le importaua mucho apoderarſe de la perſona de hõbre tan poderoſo, para poner la tierra en ſoſsiego, Bien informado del lugar, ſitio, y diſpoſicion de la caſa, y de la diſtancia della, y de la gente que podia tener conſigo, dio con gran ſilencio ſobre el, al quarto del alba: pero no pudo ſer con tanto ſecreto, que los Indios no tuuieſſen tiempo para tomar las armas, y acudir a la defenſa, en la qual andaua el ſeñor Bogotâ, el qual temiendo el peligro, ſe ſalio por la parte, que hallô menos guardada, y dos ſoldados ſin conocerle le dexaron paſſar por quitarle vna manta rica que lleuaua, aunque le hirieron de vna eſtocada, y deſangrandoſe della ſe fue al monte, ſin que nadie lo echaſſe de ver, y buſcandole los Indios con gran cuydado, vieron, que aquellas gallinazas ſilueſtres que llaman Abras, que comen todo genero de carroña, yuan al monte, y ſoſpechando lo que fue, las ſiguieron, y hallaron muerto al ſeñor Bogotâ, de lo qual no tuuieron noticia los Caſtellanos por entonces. Atenta la reſiſtencia que hallô Gonçalo Ximenez, y que ſu deſigno no le auia ſucedido como penſaua; no ſiendo ſu fin matar Indios, acordô de retraerſe, y luego ſupo que vn Capitan de Bogotâ llamado Sagipa, ſe auia apoderado del dominio, y por lo mucho que Gonçalo Ximenez deſſeaua eſcuſar la guerra, puſo tanta fuerça en perſuadirle, que le reduxo a ſu amiſtad, con condicion, que le ayudaſſe en la guerra contra los beſtiales de los Panches comedores de carne humana, a la qual fueron juntos, y aunque los Panches ſalieron con gran numero de gente a reſiſtir, los quemaron dos lugares, y mataron a muchos, de que Sagipa eſtaua muy contento; y moſtraua gran ſatisfacion, y con todo eſſo bueltos de la guerra ſe recataua, por lo qual Gonçalo Ximenez embio por el, y aunque de mala gana fue, dixole que Bogotâ auia ſido muy gran enemigo de los Caſtellanos. Por lo qual pues era muerto, como tal todo ſu teſoro era viſto ſer ſuyo, que lo dieſſe, pues lo auia ocupado, que de lo propio no le pedia nada. Pidio termino, y entretanto yuan y venian Indios cõ menſages, y Sagipa eſtaua con guarda, y paſſado el termino, no auiendo dado mas de quatro mil peſos. Los ſoldados inſolentes y codicioſos por la fama de los grandes teſoros de Bogotâ, hizieron requirimiento a Gonçalo Ximenez, para que puſieſſe en hierros a Sagipa, y le dieſſe tormento, y porque no lo hazia, entendiendo ſer injuſto, las murmuraciones y quexas de los ſoldados eran grandes, diziendo, que ſe entendia con Sagipa, y de nueuo boluieron a los requirimientos y proteſtos, y dieron poder a Gerony mo de Anſa, para que puſieſſe demanda en juyzio, y Gonçalo Ximenez nombrô por defenſor de Sagipa a ſu hermano Hernan Perez de Queſada, con juramento de que haria bien ſu oficio, y oydas las partes, ſe llegô al tormento, y alli barbaramente

Gonçalo Ximenez va a prẽder al ſeñor Bogotâ.

Sagipa va a la guerra contra los Pẽches y le ayudan los Caſtellanos.

Digitized by Google

mente le mataron, sin que descubriesse nada.

Quem auaritia locum habere nequit, possidet sæuitia. Scot. in Tac. 794.

Estaua siempre Gonçalo Ximenez con intento de descubrir aquellas grandes campañas y llanuras, de que tenia noticia, y auiendo sabido que por Duitama se hallaria entrada en ellas, embio a reconocer el paso al Capitan Iuã de San Martin, el qual despues de auer caminado muchos dias, tambien se boluio, porque hallô muchas sierras neuadas, y muy dificultosas. Vista la mala disposicion que se hallaua para este descubrimiento, quiso Gonçalo Ximenez intentarle por su persona, porque los Indios de quien se informaua se lo hazian facil, y afirmauan, que en Neiba auia mucha riqueza, y vna casa que hasta los postes eran de oro, no echando de ver, que lo dezian por echarle de su tierra. Queriẽdo pues hazer experiencia de su fortuna, y confiando que la tendria mejor que los otros, dexando en Tunja el vagaje, y parte de la gente, con la demas, y buenos interpretes se passô a la tierra de Bogotâ, y platicando con vn señor sugeto a Bogotâ, llamado Pasca, sobre la demanda que lleuaua de los Llanos, le confirmô (fuesse por echarle de su tierra, o por otra causa) que a ocho jornadas de despoblado hallaria aquella tierra de Neiba, adonde se sacaua debaxo de tierra el oro mas fino de aquella comarca, adonde los de aquella tierra lleuauan sal, y lo rescatauã con aquel oro. Con esta relacion Gonçalo Ximenez, (mas inconsideradamente de lo que era su costumbre) se puso en camino, y con excessiuos frios, y yelos entrô en, en aquellos despoblados, mostrando biẽ, que era mas robusto soldado, muy exercitado en tales angustias, y afanes, que regalado letrado: porque con su exemplo, y por su afabilidad los soldados de buena gana le seguian, y eran compañeros en tales trabajos, aunque a la verdad la esperança de tan grãdes riquezas con las buenas muestras que hasta alli auian tenido, deuia de mouer su parte. Pero considerando que aquella empresa tenia muy grandes dificultades, y que le conuenia mas atender a la conseruacion de lo ganado, la dexô, y se boluio a Bogotâ.

Gonçalo Ximenez dessea descubrir los Llanos, q̃ caen hazia el nueuo Reyno.

Gonçalo Ximenez sale al descubrimiẽto de los Llanos.

Gonçalo Ximenez buelue a Bogotâ.

Y en este mismo tiempo Nicolas Federman, y Sebastian de Belalcazar, tambien lleuauan adelante sus descubrimientos, tirando todos a vn blanco, ni en Santa Marta se auia tenido noticia de cosa ninguna, y el Adelantado tuuo por perdido a Gonçalo Ximenez, y muchos quisieran, que para cumplir con la capitulacion y assiento que con el Rey auia tomado para aquellos descubrimientos, embiara soldados por el rio, o por tierra, siguiendo el camino que auia lleuado Gonçalo Ximenez a socorrerle. Pero ni el Adelantado se curô dello, ni Gonçalo Ximenez tuuo forma de auisarle de nada, por estar el camino cerrado, y peligroso por tierra, y nauio no le tenia para embiar por el rio, y entretanto se mantenia con lo que en la tierra se hallaua, y en esto se murio el Adelantado, y el Licẽciado Gallegos que quedô con los nauios en el rio grande, apretado de la hambre, sin aguardar auiso de Gonçalo Ximenez como auian concertado, baxó setenta leguas a buscar comida, y afligidos los soldados de las angustias passadas, no quisieron boluer a ellas, no teniendo luz del fruto, que quando bien padeciessen otras, podian hazer. Por lo qual el Licenciado Gallegos se huuo de encaminar a Santa Marta, en partes padeciendo necessidad de comida, y en otras peleando con los Indios que le seguian con multitud de canoas, y quando salia a tierra a buscar comida, hallaua dura resistencia, y le herian, y matauan gente. Y finalmente auiendo passado grandes trabajos

Licenciado Gallegos cõ los nauios se buelue a S. Marta por el rio grande.

jos y peligros, aportô a Santa Marta, y dio a Antonio Bezos, que gouernaua, relacion de todo.

Capit. XV. Que por la muerte del Adelantado de Canaria el Audencia embia a Geronymo Lebron a Santa Marta, y lo que paſsaua en Venezuela, y en el viage de Antonio Sedeño.

Abida la muerte del Adelantado en Santo Domingo, el Audiencia embio luego a Geronimo Lebron de Quiñones hijo del Licenciado Lebron de Quiñones, para que tuuieſſe a ſu cargo la Gouernaciô de Santa Marta, entretanto que el Rey otra coſa mandaua, elqual ſiempre fue echando gente por la tierra, y procurando de amanſar aquellos Indios feroces y ruſticos, mas que otros de aquellas comarcas, los quales en parte con la comunicacion de los Caſtellanos, ablandauan algo de ſu dureza, algunos por buena inclinacion, otros por gozar de ſus caſas, y beuer de ſu vino, que era para ellos coſa precioſa. Y en Venezuela no hallandoſe biê con el Gouierno del Teniente Franciſco Vanegas por las quexas que yuan del, y por la inſtancia que ſe hazia, para que no fueſſe Teniente Nicolas Federman, en caſo que boluieſſe del deſcubrimiento, el Audiencia de Santo Domingo ordenô que el Obiſpo Baſtidas que ſe hallaua en la Eſpañola, fueſſe a viſitar ſu Igleſia, y tuuieſſe el Gouierno haſta la buelta de Iorge de Eſpira, a quiê ſe mandô tomar reſidêcia, para lo qual ſe embio por juez al Licenciado Antonio Nauarro, y auiêdoſe tenido nueua que ſucederia en el Gouierno Nicolas Federman, y que ſe reuocaria a Iorge de Eſpira, los de Coro lo tomaron tã mal, q̃ embiaron al Rey, y â la Real Audiê cia de Santo Domingo vna informaciô, por la qual parecia, que ſeria muy perjudicial gouierno para los Indios, porque auia deſpoblado algunos lugares para lleuarlos contra ſu voluntad a los deſcubrimientos, a cuya cauſa tenia la comarca deſtruida con los muchos muertos y huydos, porque llenô el dicho Federman conſigo a don Alexandre Cazique principal del lugar de Todarequiba, y a don Alonſo Cazique de Paragoua, y a Boniata Cazique de Miraca, que a pocas jornadas murio, y a don Iorge, y a Eſteuan de Cairua, y a Barbo de Goyabaco, a los quales los de Coro hizieron boluer del camino, con prouiſion de la Real Audiê cia, porque a los dos lleuaua engañados, y a los otros en priſiones, y Barbo ſe boluio huyendo, y que por eſtos malos tratamientos de los Caziques, ſus Indios los perdian el reſpeto, y no les obedecian, de que ſe ſeguia, no hazerſe las labranças, y otros muy grandes inconuenientes, ſin que el Protector de los Indios pudieſſe remediarlo, y con todo eſſo (fueſſe por fauor, o por otra cauſa) en la Corte ſe deſpachaſ rô prouiſiones, para que tuuieſſe el Gouierno Nicolas Federman, y como andaua en ſu deſcubrimiento, las tenian en la Isla Eſpañola, haſta ver, en que paraua la reſidêcia; en la qual no entêdia el Licenciado Antonio Nauarro, haſta que boluieſſen los deſcubridores: pero poco deſpues, entendidas las coſas referidas, fueron reuocadas las prouiſiones de Federman, y confirmadas las de Iorge de Eſpira, que algunos años deſpues eſtuuo en Venezuela.

Y pues

Indios de S. Marta gente feroz.

El Obiſpo Baſtidas va a gouernar en Venezuela.

Licencia do Antonio Nauarro para tomar reſidencia a Iorge de Eſpira.

En Venezuela no quieren por Gouernador a Federman.

Federmã haze mas los tratamientos a los Indios

Iorge de Eſpira es confirmado por Gouernador de Venezuela.

Digitized by Google

Y pues que se trata en este lugar de Venezuela, no sera bien dexar para otro lo sucedido a Antonio Sedeño en su descubrimiẽto. Caminando pues cõ su exercito en busca de la tierra de Meta, le alcançô el Licenciado Frias Relator de la Real Audiencia de la Española, que yua con su comisiõn por las quexas de Geronimo de Ortal y de los de Cubagua â prenderle, y proceder cõtra el como juez Real, en que el Audiẽcia tuuo razon, pues dexando lo que se auia obligado a descubrir, pacificar, y poblar, que era la Isla de la Trinidad, se auia entrado en lo que no le estaua cometido, con perjuyzio y ofensa de terceros. Este Licenciado Frias amenazando, e imprudentemente manifestando su intencion, hizo abrir los ojos a Antonio Sedeño para guardarse de no caer en sus manos, y aunque lleuaua cien soldados bien armados, que le auian dado en la Margarita, y Cubagua, por el auxilio que pidio, no conformando su arrogancia, y ambicion con el recato que deuiera. Antonio Sedeño, vsando de mucha diligencia y atreuimiento, porque no tenia otro remedio, le tomó descuydado, y le prendio y desualijô la gente, y a los que conocia dexô boluer con sus armas por el peligro de los Indios, y a los otros sin ellas, y solo detuuo al juez y al escriuano, y continuô su viage hasta las Prouincias de Anapuya y Orocomay, adõde fue bien recebido y tratado, y passando adelante en demanda de la tierra de Gotoguaney, la hallaron de guerra, y en el principio della vn fuerte de madera muy atada con fuertes bexucos, sacadas a trechos sus saeteras, y bien lleno de gente que le defendia, y pareciendo, que este era vn gran impedimento para sus fines, acordaron de cõbatirle; y siendo los primeros Alonso Aluarez, Guerrero, Losada, Montaluo, Ochoa, Aduza, y Copete, se inuistio el fuerte, defendiendose los Indios valerosamente cõ su flecheria y largas picas de durissima madera: pero lo que mas importaua, era que las flechas eran todas cõ veneno, y parecia cosa lastimosa ver â los heridos (que no eran pocos) correr a quemar sus carnes con hierros ardiendo, que estauan aparejados, teniẽdo por mejor este tormento que perder la vida rabiando, porque otro remedio no se hallaua. El calor era grandissimo, y la defensa terrible, por lo qual Antonio Sedeño viendo la gente muy fatigada la mandô retirar. Los Indios que con la ballesteria y arcabuzeria vieron muerta mucha parte de su gente, aunque pẽsauan en saluarse, no quisieron desamparar la gente menuda que tenian, y aguardaron el dia siguiẽte, en el qual fueron tambien acometidos, y con el mismo valor resistieron, y pareciendoles que perdian su gente, y que al cabo todos se auiã de cõsumir, determinarõ de salir al cãpo de noche cõ buena ordẽ lleuando en medio sus hijos, mugeres, y ropa, con fin de recogerse en vna sierra, adonde auia grandes espesuras, que estaua vna legua de aquel sitio. Tocada al arma por los Castellanos, salierõ a ellos: pero yuan tan bien ordenados, y peleauan tan valientemente, que tomaron la sierra, y se saluaron, y auiendo estado en este asiento algunos dias por curar los enfermos, partieron caminando por el altura de doce grados, atrauessando grandes llanos, y despoblados con muchos rios, aunque con gran prouision de carne de venados que matauan en aquellas campañas, la gente ya yua descontenta y cãsada, porque esperança cierta de lo que aurian de hallar, no la lleuauan, la qual fue causa que sintiesse algun principio de motin. Pero Antonio Sedeño hombre pronto y resoluto, sabido el origen del caso, luego hizo ahorcar al Capitã Ochoa, y a vn soldado llamado Martinez,

Quando in cæteris nihil est auxilij, præstat ab audacia præsidium mutari. Scot. in Tac. 56

Indios de xã el fuerte y se retiran a la sierra.

Antonio Sedeño con el castigo desbaze vn motin.

Digitized by Google

nez, con que cessô el rumor, y aunque Antonio Sedeño yua afligido de vna graue enfermedad, acudia a proueer en todo con diligencia y cuydado, porque faltando el mayz en aquellos despoblados, no passauan los soldados bien con la carne, embio diuersas quadrillas a descubrir, y todos boluian con poco recado para la necessidad que auia, hasta q̃ entrando Bonilla con vna esquadra en la sierra, dio en la Prouincia de Catapararo, y por auer hallado abundancia de mayz, y algunas muestras de oro, acordaron de inuernar en ella.

In seditione magna vbi multi deliquerũt, expedit paucos, & eos seditionis Prìncipes ad terrorem aliorum plectere. Scot. in Tac. 38.

Cap. XVI. Que Sebastian de Belalcazar puebla la ciudad de Santiago de Cali, y la villa de Tymanà, y va descubriendo por el rio grã de abaxo.

Belalcazar puebla a Santiago de Cali.

SEbastian de Belalcazar auiẽdo poblado a Popayan, aunq̃ su desseo era caminar a topar lamar del Norte, y segũ se entẽdio aqui, con fin de no boluer mas al Quito, viendo aquella hermosa campaña de tierra alegre, y desembaraçada con muchos rios que va Cali, hasta donde ay 22. leguas, determinô de no dexarla sin descubrir, y se metio por estas veynte y dos y leguas, hasta donde poblô luego la ciudad de Santiago de Cali, porque hallô que para la conseruacion y aumento de Popayan y de todas aquellas Prouincias, era marauilloso puesto, y tanto mas despues que entendio que desde alli hasta el puerto de la Buenauentura en la mar del Sur, no auia mas de treynta leguas, en q̃ acertó mucho, porque alli acuden los barcos de Panamâ, que estâ 150. leguas, y porque vino a caer en el camino Real, que sube del nueuo Reyno de Granada al Pirû, que no ay otro desde los Llanos de Venezuela hasta el Reyno de Chile, q̃ son 1800. leguas de camino Real: fue su primer assiento entre los Indios Gorrones, y despues el Capitan Miguel Muñoz passô la ciudad, adonde al presente estâ, que es sitio algo caliẽte, por por lo qual es enfermo, y passa vn rio por medio, es tierra de mucho ganado de vacas y puercos, ay muchas yeguas y cauallos muy buenos, tiene vn valle de 15. leguas de ancho y 40. de largo, y por medio passa el famoso rio de Cauca, de dõde se ha sacado mucho oro, es pueblo abundante de todas cosas, y los Indios son dociles y humildes, q̃ aunq̃ comian carne humana, diziendo, q̃ assi lo aprendieron de sus antepassados, ya no lo hazen, andauan desnudos: pero ya se visten; traîan abiertas las narizes, y puestos en ellas vnos clauos retorcidos de oro, tã gruessos como vn dedo, y en los cabellos se ponian gargãtillas de oro, y en las orejas algunas joyas, vsauan mucho las cuentas blancas de chaquira, que en el Pirû fueron estimadas: quando morian los principales hazian grandes y hondas sepulturas dentro de sus mismas casas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro el q̃ lo tenia: no guardauan religion, ni se hallô, que tuuiessen casa de oraciõ, como tampoco en Popayan, y quãdo alguno se hallaua enfermo, se bañaua, y le aprouechaua para algunas enfermedades, y teniã conocimiento de la virtud de algunas yeruas con q̃ sanauan algunos: era publico q̃ hablauan con el demonio, y estos eran deputados para ello: el pecado abominable le aborrecian, casauan cõ sobrinas, y algunos señores cõ hermanas, y los hijos de la muger principal heredauã los señorios: auia muchos agoreros, y no era gẽte limpia, las casas

Capitan Miguel Muñoz mudô la ciudad de Cali.

Indios de Cali dociles, y ya no comẽ carne humana.

que

Calis recibé bié la fe Catholica

que vſauan eran grandes, y redondas, cubiertas de paja larga. No entrô en paz Belalcazar en eſta tierra, ni la gente que alli dexô por mucho tiempo la tuuo, ſino guerra, pero con verſe vencidos, han viuido quietamente, y hã recebido bien la Fê Catholica.

Belalcazar entra en Arma, y Anzerma.

Acabada pues la fundacion de la ciudad de Cali, Sebaſtian de Belalcazar boluio a Popayan, y deſde alli ſe fue metiẽdo por las Prouincias de Arma, y Anzerma, haſta Tymanâ, y le pareció, que era bien hazer poblaciõ en Tymaná, porque la Prouincia eſtaua quarenta leguas de Popayan, y tenia mas de veinte mil Indios, y es de muy ſano temple, y buenas aguas, tierra alegre, aparejada para ganado: y dexô con la gente poblada al Capitan Pedro de Añaſco y paſſô adelante, lleuando el rio grande a la mano derecha, deſcubriendo la tierra con induſtria, y manſedũbre, porque, ni lleuaua mucha gente, ni penſamiento de boluer al Quito, como ſe ha dicho, porque demas de las razones que publicaua el Marques don Frã ciſco Pizarro, porque del eſtaua ofendido, era principalmente, porque no acudio al ſocorro, quando el alçamiento de Mango, y ſitio del Cuzco, y de los Reyes. Aora es la grangeria de los naturales de Tymaná hazer conſeruas, porque tienen mucha miel en los arboles, y frutas, eſpecialmente vnas pepitas, como almendras de que hazen panes de turrón, los quales, y otras conſeruas diferentes lleuan a vender a las minas de Almaguer, y a otras partes a donde ay oro, y tienen heredades de aquella yerua Coca, hoja menor que la del Roſal, por la qual los Indios dan qualquier dinero, porque ſiempre la traen maſcando en la boca, y con ella dizen, que ſe eſfuerçan, y conſuelan. Benefician tambien la yerua llamada Pita, de la qual hazen el ſutiliſsimo hilo tan eſtimado: de todas eſtas coſas

Belalcazar pueblа a Tymaná

Belalcazar continua de ſu deſcubrimiento.

Don Francisco Pizarro por áſſi auia mal con Belalcazar.

Tymaná abunda de miel, y de Coca, y Pita.

Tymaná tiene mucha Coca.

Coca por que la vſã los Indios.

ſe haze cada ſemana mercado, y acuden los Indios de la comarca a contratar, y los Caſtellanos no quieren ſalir de aquella villa por ſer muy ſana, y auerles moſtrado la eſperiencia que ſe viue mucho alli, a donde, de mas de las coſas de la tierra: tienen frutas de Caſtilla, y otras coſas de mucho regalo.

Tymaná tierra a dõde ſe viue mucho.

Capitulo XVII. Que en el rio de la Plata, aun no ſe ſabia de Juan de Ayolas, y que don Pedro de Mendoça ſe partio para Caſtilla dexandole en ſu lugar.

EN Fin del año paſſado llegô el Capitan Salazar, a quien don Pedro de Mendoça auia embiado en ſeguimiento de Iuan de Ayolas, haſta a dõde auia quedado el Capitan Vergara, y aunque propuſo Eſpinoſa el yrle a buſcar, pues tardaua en boluer mas de lo que auia propueſto, por entonces parecio que era bien obedecer: pero entrado el año preſente, y auiendo determinado de no eſtar ocioſo, eſtando en pũto de partir, queriẽdoſe aprouechar de los Indios que Iuan de Ayolas auia dexado por amigos con el Capitan Vergara, hallaron q̃ eſtauan alterados, por lo qual, y por eſtar las aguas muy llenas, ſe dexô de hazer la jornada, y no hizierõ mas de llegar haſta los Indios Caribes, a donde hizieron vna caſa fuerte para aſſegurarſe, y poder ſalir a buſcar comida, dexando las eſpaldas ſeguras. Los Indios no la querian dar, ſino por reſcate, ni ayudauan en ninguna coſa, y aſsi fue el trabajo incomportable

Digitized by Google

Trabajos q̃ padece la gẽte del rio de la Plata.

porque labrar la casa, y acarrear la madera, y buscar la comida, y a penas hallarla, tenia a estos hombres en vn afan nunca visto. Hecha la casa, y dexando en ella hasta veinte y cinco soldados con alguna comida, determinaron de yr la buelta de Buenos ayres, a informar a Francisco Ruyz de lo que en la tierra auian hallado, y llegaron a Buena esperança cõ mucha hambre, y alli se repararõ con pescado seco, porque otra cosa no auia: y baxãdo a Buenos ayres, dieron cuenta de todo a Francisco Ruyz: el qual cõ gran breuedad determinô de subir en socorro de Iuã de Ayolas con seis nauios, y docientos hombres, comprehẽdidos en ellos los que estauan en Buena esperança.

Domingo Martinez de Irala boluio de los Payagoaes, por dõde entrô Iuan de Ayolas, y auiendole aguardado quatro meses, que era al tiẽpo que los Bergantines se podian sustẽtar en el agua, no le pareciendo de ser tan puntual, se detuuo nueue meses, passando mucha hambre, y por falta de estopa, calafeteô los Nauios con las camissas de la gente, y viendo que ya no los podian sustentar, determinô de boluerse al Assuncion, para adereçar los Nauios, y buscar de comer, y auiendolo hecho, tornô al puesto, a donde le dexô Iuan de Ayolas, y hallô, que todavia los Indios Payagoaes no querian dar de su comida, que era pescado, venados, y Puercos de agua, porque no siembrã, y apretado de la hambre huuo de baxar otra vez a los Indios Carioes que eran amigos, pero hallô mal recado de comida, porque la langosta auia assolado los Mayzales, y por esta causa huuo de yr a hazer la guerra a ciertos enemigos de los Carioes, que tenian comida, para remediarse, y boluer al puesto, y en este tiempo llegô al Assunciõ el referido Francisco Ruyz en busca de Iuan de Ayolas.

Domingo de Irala buelue cõ los nauios al Assuncion.

Langosta destruye los Moyzales.

Don Pedro de Mendoça afligido de su enfermedad, de la perdida del hermano, y de ver que aquella empresa q̃ auia tomado, le sucedia muy dura, y dificultosa, determinô de boluerse a Castilla, y porque Iuan de Ayolas no boluia de su descubrimiento, y el Capitan Salazar auia ydo a buscarle, dexó en su lugar en Buenos ayres a Frãcisco Ruiz, con orden que boluiendo Iuã de Ayolas, fuesse Gouernador de aquellas Prouincias, y no boluiendo de la entrada lo fuesse el Capitan Salazar, para lo qual dexo poderes en forma, y instruccion, y mandô a Francisco Ruyz, que luego se los embiasse, y que entretanto que qualquiera dellos parecia, hiziesse reconocer los bastimẽtos q̃ auia, y no diesse racion a los que tuuiessen q̃ comer, ni a las mugeres que no lauassen, ni siruiessen: y demas de los poderes cũplidos que dexô a Iuan de Ayolas para gouernar, en virtud de la capitulacion que tenia con el Rey en particular instruccion, le mandaua que dexando los Nauios, ô asondandolos, juntasse toda la gẽte, procurando, si le pareciesse, de passar a la otra mar, dexando siempre casa en el Paraguay, ô en otra parte q̃ le pareciesse, por donde supiesse del, y le hallasse la gente q̃ le embiasse, y por quanto le dexaua autoridad para quitar Capitanes, y poner otros, le ordenaua, q̃ no quitasse los q̃ hasta entõces tenia hechos, sino hiziessen porq̃. Que se guardasse de las personas q̃ el se guardaua, y q̃ bien podia fiarse de los que el se fiaua, y q̃ el Capitan Francisco Ruyz fuesse a Castilla a lleuarle la nueua, de lo q̃ Iuan de Ayolas huuiesse hecho en el descubrimiento. Que si de alguno hiziesse justicia, fuesse con mucha razon, y que si fuesse cosa q̃ se pudiesse passar, la passasse, porq̃ dello seria Dios seruido, y q̃ no lo pudiendo passar, no justiciasse a nadie sin hazerle primero su proceso biẽ substãciado, y q̃ si el caso fuesse tal,

Dõ Pedro de Médoça determina de voluerse a Castilla.

Dõ Pedro de Médoça dexa por Gouernador, en su lugar a Iuã de Ayolas.

Dõ Pedro de Mendoça q̃ dexa ordenado a Iuan de Ayolas.

Digitized by Google

tal, que tocaſſe en traycion, y vieſſe claro que era verdad, y no hallaſſe teſtigos que baſtaſſen a prouarlo, ſecretamente le empoçaſſe de noche, y le echaſſe a donde no pareciesſe, ni le pudieſſe hazer daño: pero que, como ſe ha dicho, primero ſe acordaſſe de Dios, y en todas ſus coſas le puſieſſe delante. Que ſe lleuaua conſigo al Contador por no dexar alli hombre tan bullicioſo, y q̃ trataſſe bien a ſu hermano, que quedaua en ſu lugar, y le dixeſſe bien del, y ſe hizieſſe bien quiſto de todos los hõbres de bien, de quien vieſſe que ſe podia fiar. Que ſi entraſſe tan adentro, que ſe encontraſſe con Pizarro, ô Almagro, procuraſſe ſu amiſtad, y ſi para ello tuuieſſe poder, no dexaſſe entrar a ninguno en lo ſuyo, y que a mas no poder hizieſſe ſus requerimientos, quedando ſiempre amigo: pero no de manera q̃ ſe le paſſaſſe ſu gente a ellos. Y que ſi don Diego de Almagro le quiſieſſe dar, porq̃ le dexaſſe aquella Gouernacion, ciento y cinquenta mil ducados, como dio a don Pedro de Aluarado, ſe la dexaſſe, aunque no fueſſen mas de cien mil, ſino vieſſe que auia otra coſa mas en ſu prouecho, y que ſi Dios le dieſſe alguna joya, ô piedra no dexaſſe de embiarſela para remedio de ſus trabajos. Encargauale, que tuuieſſe memoria de ſus neceſsidades, y de lo mucho que auia gaſtado, ofreciale el diezmo de lo que concertaſſe con Pizarro, ô Almagro, y de hazerlo confirmar del Rey. Encomendauale, que hizieſſe demenera, que por toda ſu vida fueſſe Gouernador, acordandoſe primeramente de Dios, y deſpues del, porque no lo haziendo embiaria otro Gouernador. Encareciale, q̃ miraſſe el lugar tan honrado en que le dexaua. Pediale, q̃ en boluiendo deſpachaſſe al Capitan Franciſco Ruyz, para q̃ le alcançaſſe, porque ſe le bolueria a embiar con gente, para q̃ pudieſſe hazer entrada por el rio, o por tierra. Deziale, q̃ ſi Dios fueſſe ſeruido q̃ alcançaſſe algun oro, o plata, ſacaſſe ſus coſtas, pues las tenia por eſcrito, y mas diez y ſeys partes, y ocho para el dicho Iuan de Ayolas, y que a los Capitanes dieſſe a quatro, y alos demas, ſegun que huuieſſen ſeruido, y que todo paſſaſſe ante eſcriuano. Que le dexaua dos teſtamentos cerrados, que los abrieſſe ſi Dios le lleuaſſe, ê hizieſſe como del confiaua.

Inſtrucciõ Chriſtiana de dõ Pedro de Mẽdoça a luã de Ayolas

Capitulo XVIII. Que don Pedro de Mendoça murio viniendo a Caſtilla, y lo demas q̃ ſe hizo en todo eſte año en el rio de la Plata.

ESTando el Capitan Franciſco Ruyz en Buenos ayres eſperando la buelta de Iuan de Ayolas, para ſeguir a don Pedro de Mendoça, como ſe lo dexô mandado: viſto, que tardaua, y que ſegun la relacion arriba referida, no ſe ſabia nada del, determinô de ſubir a buſcarle con docientos hombres en ſeys Naúios, y en eſte viage ſe paſſaron grandes neceſſidades, porque no ſe daua mas de a ſeys onzas de Maiz de racion a cada vno, y llegados al Aſſuncion, era tan grande la hambre entre Caſtellanos, y naturales, que ſe caîan muertos por los caminos, por lo qual conuino entrar por la tierra a tomarlo peleando, a donde ſe entendia, que lo auia, porque, ni por reſcates lo querian dar. Eſta gran neceſsidad mouio al Capitan Franciſco Ruyz a boluerſe a los Indios Timbues, dexando algun baſtimẽto a los que quedaron en el Aſſunciõ. Al punto de la partida Domingo Martinez de Irala pidio a Franciſco Ruyz,

Hãbre grã de q̃ ſe paſſa en el Aſſuncion.

Digitized by Google

que pues sus Nauios estauan tan podridos, que no podia boluer a la parte a donde Iuan de Ayolas le auia mandado aguardar, le diesse vno de los suyos. Francisco Ruyz le respondio, que si le daua obediẽcia, que se le daria de buena gana. Domingo Martinez de Irala le respõdio, q̃ pues Iuan de Ayolas era el Gouernador, si le mostraua orden suya, lo haria de buena gana, y cõ buen consejo tuuo secretos los poderes q̃ Iuan de Ayolas auia dexado para en caso de muerte, ó ausencia al dicho Domingo Martinez de Irala, porque si los viera Francisco Ruyz, sin duda le matara, porque segun del se entẽdio, y lo manifestaua su ambiciõ, tenia humos de ser Gouernador. Visto que Iuan de Ayolas tardaua tanto en boluer, el Capitan Francisco Ruyz, dado el Nauio a Irala, se boluio a los Timbues, auiendo estado alli algun tiempo por algunas cosas que le mouieron contra los Indios Cararaes, mãdô matar a muchos dellos sobre seguro, y luego se baxô a Buenos ayres, dexando alguna gente q̃ guardasse vna palizada, q̃ auia hecho en los Timbues, los quales (aunque amigos) mouidos a cõpassion de la crueldad vsada con sus vezinos, con la ocasion de ver tã poco numero de Castellanos, determinaron de matarlos, y para mejor hazerlo, pidieron socorro al Capitan de los Castellanos para yr cõtra ciertos enemigos suyos, el qual cõ poco recato les dio cincuenta soldados, a los quales mataron en saliendo al campo, y luego con mucha baraunda, y vozeria fueron sobre los que auian quedado en la palizada, con los quales pelearon muchos dias, y auiendo muerto al Capitan Castellano, y a algunos otros, y estando casi todos heridos, llegaron dos Bergantines de Buenos ayres, que embiaua el Capitan Francisco Ruyz â saber lo que alli passaua, pudo ser acusado de su cõciencia, por la crueldad q̃ en aquella tierra auia vsado, pero el socorro fue muy a tiempo, porque los sitiados y afligidos se embarcaron en los Bergantines, y se baxaron a Buenos ayres.

Domingo Martinez de Irala con el Bergantin que Francisco Ruyz le dio, subio a los Payagoaes, y no hallô señal de auer buelto de la tierra a dentro ningun Christiano, y deteniẽdose algunos dias, por ver, si todavia parecia alguno, contratando amigablemente con los Indios, le mataron quatro Castellanos, y cargarõ sobre el quatro Indios y vna muger, y forcejando cõ ellos como pudo sacar algo de la espada le dexaron. Pero fueron tantos los Indios q̃ cargaron sobre los Castellanos, q̃ todos heridos de las flechas se huuierõ de embarcar, y boluer al Assuncion, q̃ despues se hizo buena poblacion: y estã en veinte y cinco grados y medio de altura, y treciẽtas leguas de la boca del rio de la Plata. Porque estãdo aquellos Indios leuantados, por faltar la comida, y ser pocos los Castellanos, era imposible poderse sustentar. Entre tanto que esto passaua en el rio de la Plata, don Pedro de Mendoça, nauegando la buelta de Castilla, murio, y sabida su muerte en la Corte, el Rey mandô, q̃ en caso que don Pedro de Mendoça al tiempo de su fallecimiento, no huuiesse nombrado Gouernador en el rio de la Plata, se juntassen todos los Cõquistadores, y eligiessen Gouernador, segũ Dios, y sus conciencias, ordenando, q̃ aquel obedeciessen: y que si fallecisse, con toda paz nombrassen otro: y porque quando don Pedro de Mẽdoça salio de Castilla, dexô concertado en Seuilla con Martin de Orduña, y Domingo de Zornoça, q̃ le embiaron dos Nauios con armas, bastimẽtos y cosas de rescate: y aunque los Nauios estauan a punto, sabido que don Pedro de Mẽdoça era fallecido, no partieron: pero entendido

Diferẽcias q̃ comiençan entre los del rio de la Plata *Maximorũ scelerũ mater est ambitio, tura humana & diuina cõfundit libido dominãdi, Sco. in Ta. fo. 12.*

Indios Timbues acuerdãde matar alos Castellanos.

Socoro llega alos Castellanos q̃ estauã entre los Indios Timbues del rio de la Plata.

Assuncion estâ en 25. grados 300. leguas de la boca del rio de la Plata.

El Rey lo q̃ ordena para el rio de la Plata por la muerte de dõ Pedro de Mendoça.

Digitized by Google

rendido q̃ don Pedro de Mendoça auia dexãdo por su heredero a Iuan de Ayolas, se mandó, q̃ los nauios partiessen, como estaua acordado, pues allá auia gente q̃ tendria necesidad de socorro, y q̃ fuesse por Capitã dellos Alonso de Cabrera, con orden, q̃ no hallando gente en el rio de la Plata, pudiessen yr a tratar, y contratar por el estrecho de Magallanes a las tierras pobladas de Castellanos. Embio a si mismo el Rey vn galeon con Antõ Lopez de Aguiar cargado de armas, y municiones para el socorro de aquella gente, y titulo de Gouernador a Iuan de Ayolas, y seys religiosos de la orden de sañ Francisco con ornamentos, y recado para celebrar, y porq̃ se entendió q̃ la estrema hãbre q̃ aquellos Castellanos auian padecido, los auia forçado a comer carne humana, y q̃ por temor de ser castigados se andauan entre los Indios, viuiendo como Alarabes, el Rey los perdonó y mandó, q̃ los recibiessen sin castigarlos por ello, teniendolo por menor inconuiniente, atenta la gran hãbre q̃ a ello los necessitó, q̃ permitir, q̃ passassen la vida sin oîr los diuinos oficios, ni hazer obras de Christianos.

El Rey embia Religiosos, y titulo de Gouernador del rio dela Plata a Iuan de Ayolas.

El Rey perdona a los del rio de la Plata que por hãbre comierõ carne humana.

Capitulo XIX. De lo que el Adelantado don Francisco de Montejo hizo, en tomando posesion de la Gouernacion de Honduras, y la guerra de Cerquin.

EL Adelantado Montejo en viendose pacifico Gouernador de Honduras, quitó los repartimientos â quantos los tenian por don Pedro de Aluarado, como se dixo, y echô de la tierra todos los Indios q̃ volũtariamente fuerõ de Guatemala, y trató de pacificar los Pueblos, q̃ aun no estauã seguros, en q̃ vsô de mucha diligẽcia, ê industria, como persona de prudẽcia, y quãdo pẽsô, q̃ toda la tierra estaua cõ quietud, de que mostraua mucha gloria, como lo auia escrito al Viso rrey don Antonio de Mendoça; se leuãtô vn valiente Indio en vna Prouincia, llamada Cerquin en los terminos de la ciudad de Gracias a Dios, puesta entre sierras, dificultosa para ser cõquistada. Este Indio, llamado Lempira, q̃ significa señor de la sierra, conuocô a todos los señores de la comarca, cõ los quales, y los naturales juntô treynta mil hõbres, persuadiolos el cobrar la libertad, siẽdo cosa vergõçosa, q̃ tãtos, y tã valerosos hõbres en su propia tierra sevviessẽ enla miserable seruidũbre de tã pocos estrãgeros; ofrecio de ser su Capitã, y poner se a los mayores peligros; asseguró, q̃ si estauã vnidos seria cierta la vitoria para ellos, y prometiẽdo de seguirle, vnos de volũtad, y otros por temor se comẽçô la guerra, y mataron algunos pocos Castellanos, q̃ hallarõ descuydados por la tierra. El Adelãtado Mõtejo sabido el leuantamiento, embiô desde Gracias a Dios al Capitã Cazeres cõ algunos soldados Castellanos, para q̃ pusiesse a Lẽpira en obediẽcia, el qual ya auia mãdado fortalezer vn peñol muy nõbrado, que llamauã de Cerquin, y desde alli se defendiã cõ daño de los Castellanos, q̃ padeciẽdo en el sitio, q̃ durô seys meses, grãdes trabajos, por auer inuernado en cãpaña, pudiera ser q̃ no acabarã tan facilmente la jornada, sino sucediera la muerte de Lẽpira; la qual sucedio en esta manera: Auia muchos principales q̃ le seguiã en esta guerra, vnos contra su volũtad, porq̃ no los tuuiessen por couardes, otros por el respeto q̃ teniã a Lẽpira, y otros huuo q̃ le dixeron, que dexasse aquella guerra, y tomasse por amigos a los Castellanos, pues al cabo auia de perder: pero el era tan animoso, que jamas mostrô flaqueza, ni quiso dar

Lẽpira Indio valiente en la prouincia de Cerquin gueerea con los Castellanos.

Vnio fortis est, & diuisio fragilis, Sco. in Tac. 36.

Capitã Caceres va contra Lẽpira.

Digitized by Google

oydos a los medios de paz que los Castellanos le ofrecian, antes los tenia en tan poco, que desde su fuerte los dezia muchas injurias. Visto su mucho atreuimiento, y q̃ no se hallaua modo para aprouecharse del, el Capitan Cazeres ordenó, que vn soldado se pusiesse a caballo tan cerca, que vn arcabuz le pudiesse alcançar de punteria, y q̃ este le hablasse, amonestandole, q̃ admitiesse el amistad que se le ofrecia, y que otro soldado estando a las ancas cõ el arcabuz le tirasse: y ordenado desta manera, el soldado trabó su platica, y dixo sus cõsejos y persuasiones, y el Cazique le respondia, que la guerra no auia de cãsar a los soldados, ni espantarlos, y q̃ el que mas pudiesse venceria; y diziendo otras palabras arrogantes mas que de Indio, el soldado de las ancas le apuntó quando vio la ocasion, y le dio en la frẽte, sin q̃ le valiesse vn morrion que a su vsança tenia muy galano, y empenacha do: cayó Lempira rodando por la sierra abaxo, armado de aquellos sayos, ô corseletes de algodon basteados, muy prouechosos para guerra de Indios, q̃ vsan los Castellanos. Con esta muerte de Lempira, q̃ el dia antes anduuo muy triste, se leuantó gran alboroto, y confusion entre los Indios, porque muchos huyendo se despeñaron por aquellas sierras, y otros luego se rindieron.

Lẽpira, q̃ respõde a vn soldado q̃ le habla.

Lempira muerto, y la guerra se acaba.

Mucho antes q̃ los Castellanos llegassen a aquellas partes de Gracias a Dios, los Indios tuuierõ noticia dellos, y no por esso dexauan sus passiones y guerras, porq̃ en particular los de Cerquin tenian por imposible, que se pudiesse llegar a dõde estauan, por la multitud dellos, y porq̃ primero auian de passar por muchas tierras, y vẽcer muchas gentes, y en especial a los Cares, y Potones, aunque entre ellos auia guerra cruel, en la qual tenia Lempira tanta fama de valiente, que afirmarõ, que en vna batalla, matô ciento y veinte hõbres de su mano, y certificaron Indios viejos, que se tenia por cierto, que Lempira estaua hechizado, ô como dize el vulgo encantado, porque en infinitas batallas en q̃ se hallô, jamas fue herido ni le pudieron flechar. Era de mediana estatura espaldudo, y de gruessos miẽbros, brauo y valiente, de buena razon, nunca tuuo mas de dos mugeres, y murio de treinta y ocho a quarenta años. Y los Indios tenian por cierta opinion, que sino muriera Lempira, Cerquin no se ganara tan presto: para esta guerra se pacificô, y confederô cõ los Cares sus enemigos, juntô los hõbres de mas de dociẽtos pueblos, y de señores, y Caualleros conocidos tenia mas de dos mil. Su cõgregaciõ fue en la sierra de las Neblinas en su lenguage Piraera, a donde estaua vna gran poblacion, cuyo señor era el Entepica, que en muriẽdo este, se diuidio en muchos pueblos. Aqui se concertô la guerra, y nombraron por General a Lempira, el qual muchas vezes acometio a los Castellanos, a los Indios Mexicanos, y Guatemaltecas, que andauan con ellos, en los quales hazia mucho daño, y los suyos le recebian: pero como eran tantos no lo echauan de ver. Alonso de Cazeres le embio vna embaxada, rogãdole, que aceptasse la paz, y obedeciesse al Rey de Castilla, prometiendo de tratarle bien: fue la respuesta matar a los mensageros, por que no queria conocer otro señor, ni saber otra ley, ni tener otras costũbres de las q̃ tenia, y quando no se acertara la suerte de auerle muerto, como se ha dicho, cõ el se passàra muy grã trabajo. Muerto Lẽpira, el Capitan Cazeres embiô a los señores que quedauã, vn presente de camisas, alpargates, gallos, y paños Mexicanos labrados, y quatro lanças: apercibiendoles, que si no obedecian, moririan como su Capitan. Ellos auido su acuerdo, embiaron otro presente de

Lẽpira hõbre muy valiente.

Lempira dõde cõcertô su leuãtamiento.

Cazeres amonesta a los de Cerquin q̃ obedezcan.

de gallos: diziendo, que se querian rendir al gran Rey de Castilla, a quien ellos llamauan el Acapuca, que es tãto como dezir, El gran Christiano, y que pues tan valientes hombres le seruian, deuia de ser gran Señor, y con grandes regozijos de atambores, caracoles, y otros maneras de placer, se pusieron en obediencia.

La Prouincia de Honduras parte terminos con la de Guatemala por la vna parte con las ciudades de San Saluador, y de San Miguel, y la villa de la Nueua Xerez, y por la otra parte con la Prouincia de Nicaragua hâzia la Nueua Segouia, y sus terminos, y por la otra con la Prouincia de la Taguzgalpa, que llaman Nueua Estremadura, y tiene dos Puertos de mar, que el vno es la Ciudad de Truxillo primera fundacion de aquella Prouincia, y el otro San Iuan del Puerto de Cauallos, a donde hazen descargar las Naos que lleuan mercadurias alli: los oficiales Reales tienen su registro y despacho. Es toda la mayor parte de la Prouincia de Honduras de grandes montañas, y sierras, aunque ay algunos valles, por la gran distancia de tierra que comprehende. Tiene quatro ciudades y dos villas pobladas de Castellanos. Truxillo de donde tomã los Obispos el titulo. La Nueua Valladolid, q̃ dizẽ Comayagua, estâ en vn asiento de muy buen temple, sano, y comarca fertilissima de muchos ganados, aqui tienen su silla los Obispos y la Iglesia Catedral, y el asiento, y espediciõ en ella los Gouernadores, y la Caxa del hazieda Real, y casa de fundicion, y se han descubierto en su comarca minas de plata. La ciudad de San Pedro, que fundó el año passado de 1536. el Adelantado don Pedro de Aluarado, es tierra enferma, y calurosa, y solia ser la mejor de la tierra, y de mucho trato, el qual se ha perdido, despues que se descubrio el Golfo dulce, a donde se lleuã las mercadurias en barcos. La ciudad de Gracias a Dios estâ assentada entre cerros, es tierra aspera de mucho monte, cogen trigo, crian buenas mulas, y cauallos. La villa de San Iorge estâ en vn valle muy espacioso, llamado Vlancho, con mal asiento, tiene el rio de Guayape, de donde se ha sacado gran suma de oro, y toda esta Prouincia tendra trezientas y setenta leguas.

Descripcion de la Prouincia de Honduras.

Ciudad de Gracias a Dios como está situada.

Como los primeros descubridores destas Indias se acomodauã en lo que hallauan con sus grandes trabajos, aũque muchos lugares de mar y tierra se hã quedado en los mismos sitios, y cõ los primeros nombres que les dieron, otros se han niudado, y es de sentir, q̃ se pierda la memoria de los q̃ los descubrierõ, como ha sucedido en algunas partes, y aora en este Puerto de cauallos, que auiendo sido alli la contratacion, y comercio desde que se descubrio, aora por el atreuimiẽto de los Piratas en correr aquellos mares, siendo aq̃l puerto poco seguro, y sin defensa. El Doctor Alonso Criado de Castilla, Presidente del Audiencia de Guatemala, de cuyo distrito es la Prouincia de Honduras, con gran resolucion y prudencia mudô el lugar de San Iuan del dicho Puerto de Cauallos el comercio y contratacion al que dezian de Amatique diez y ocho leguas del otro, y le llamô de Sãto Tomas de Castilla, porq̃ tal dia se entrô en el, y poblô la villa, a dõde se tienẽ todas las comodidades, y seguridad necessaria de los enemigos: y este seruicio tuuo el Rey en mucha estimaciõ, por las demõstraciones q̃ hizo cõ el Presidẽte, especialmẽte llamãdole a su Cõsejo supremo d̃ las Indias, y porq̃ murio luego, hizo merced a su hijo dõ Andres Criado de Castilla.

* Quando el Rey nuestro señor don Felipe II. de glorioſa memoria memãdô escriuir esta general historia, or-

Digitized by Google

denô, q̃ se me diessen los papeles q̃ auia en su Real camara, y en la Guardajoyas, y todos los q̃ tenia su Secretario Pedro de Ledesma, a donde estauã los q̃ embiaron a su Magestad el Obispo Gouernador de Nueua España dõ Sebastian Remirez, y los Visorreyes don Antonio de Mendoça, y don Frãcisco de Toledo â fin de hazer historia: entre los quales se hallarõ las relaciones del Obispo Zumarraga, y los memoriales de Diego Muñoz de Camargo, de fray Toribio Motolinea, y otros muchos: y tãbien me dio los q̃ para este efeto embiaron los Presidẽtes de las Audiẽcias Reales, Gouernadores y ministros de todas las partes de las Indias, a instancia del Licẽciado Iuan de Ouando Presidẽte del Real Cõsejo supremo de las Indias, q̃ contienen la noticia del tiempo de la Gentilidad de los Indios, cõ lo sucedido en las pacificaciones y fundaciones de los pueblos de Castellanos, con todo lo demas perteneciente a la cõposicion de la Republica Espiritual y tẽporal, q̃ tãbien estaua en poder de Pedro de Ledesma. Vi tãbien treinta y dos fragmẽtos manuscriptos, ê impressos de diuersos autores, con lo que dixeron fray Bartolome de las Casas de la Orden de Predicadores Santo Obispo de Chiapa, y el doctissimo Iusepe de Acosta de la Cõpañia de Iesus, y las memorias del Doctor Ceruantes Dean de la santa Iglesia de Mexico, varõ diligẽte, y erudito, los quales se cierto, que no vio el autor que ha sacado vna Monarquia Indiana, y demas de anteponer a todos los dichos a los Padres Olmos, Sahagun y Mendieta, q̃ no tienen autoridad, entiende q̃ no se puede hazer historia sin auer estado en las Indias, como si Tacito para hazer la suya, huuiera tenido necessidad de ver â Leuãte, Africa y al Setentrion. Por lo qual, y por la poca cuenta, que los escritores de nuestros tiempos tienen de conseruar la memoria de los primeros descubridores, siẽdo merecedores de mucha gloria, me ha parecido dezir aqui lo referido, y que no sabria juzgar, qual es mas en este autor, el ambicion, ô el descuydo en guardar las reglas de la historia.

Cap. XX. De cosas proueydas para diuersas partes de las Indias, y en particular, para Venezuela, Santa Marta, y Cartagena.

EL Consejo supremo de las Indias estaua con cuydado, atendiẽdo a lo que conuenia a la Gouernacion deste nueuo Orbe, y como las ocasiones, y necessidades lo mostrauan, yua proueyendo a todo, para que en nada se faltasse, y la policia Espiritual, y temporal se assentasse de manera, que el seruicio de Dios se hiziesse conforme al gran desseo destos Catholicos Reyes. Y como se auian mandado hazer en Castilla del oro Hospitales en las ciudades de Nombre de Dios, y Panamâ, para curar las muchas enfermedades, que causauan en los hõbres q̃ passauan al Pirû los trabajos de la larga nauegacion, y mudança del ayre; de la misma manera se mandaron hazer en la Veracruz, y pueblo de los Angeles, para los que passauan a Mexico; y mandose ansi mismo, que se encargasse a los Prelados, que recogiessen los niños mestizos, para enseñarlos la Dotrina Christiana, y buenas costumbres, y que el Visorrey no permitiesse, que los Indios mancebos anduuiessen holgazanes, sino que pues tenian habilidad aprendiessen oficios, y que se entendiesse en la aueriguaciõ de los esclauos Indios, y se hiziessen recoger todos, para ver

Cuydado del Consejo de las Indias en las cosas del gouierno Espiritual, y tẽporal.

ver, si eran justamente esclauos; y que se lleuasse adelante el Colegio que auiã començado los Religiosos de la orden de San Francisco de Mexico, para que los muchachos Indios aprendiessen la Gramatica Latina, y auiendo llegado en Nueua España el excesso de los trages, y vestir a mucho estremo; el Rey embiô vna prematica, en la qual particularmẽte se mandaua, que no se truxessen ropas de oro, ni brocados, ni telas de plata, ni recamados, bordados, ni passamanos. Que en la casa de la moneda de Mexico se labrassen Reales de a ocho, de a quatro, de a dos, vno, y medio real, y no de a tres, por el inconueniente de passar por de a dos, por la poca diferecia de los vnos a los otros. Que se tratasse luego de abrir caminos, y se considerasse, si seria necessario leuantar vna fortaleza en Guaxaca, no se auiendo hecho hasta entonces ningun Castillo, ni Casa fuerte en otra parte de Nueua España. Bien echô de ver el Visorrey don Antonio de Mendoça, que esta proposicion auia sido hecha por alguno de mala intencion, y no hallando sustancia para temer alteracion, ni en el lugar, ni en las personas, satisfizo muy bien al Rey, diziendo, q̃ no auia necessidad de fortalezas por entonces en ningun lugar Mediterraneo de Nueua España.

Prematica del vestir para Nueua España.

Moneda q̃ se deue labrar en Nueua España.

Castillos, y casas fuertes no son necessarios en lo interior de Nueua España.

Ordenose tambien para Nueua España, que quando las justicias llamassen algun Indio, que no supiesse la lengua Castellana, para saber algo del, ô que fuesse a pedir justicia, le permitiessen lleuar consigo vn Christiano amigo que estuuiesse presente, para que viesse, si lo que se le dezia, o preguntaua era lo mismo, que los interpretes, que llaman Naguatatos, declarauan, porque desta manera mejor se sabria la verdad, y los Indios serian ciertos, que no eran engañados. Que en todos los Cabildos, y Ayuntamientos, se eligiessen cada año dos Alcaldes ordinarios, por la orden que en estos Reynos son elegidos, y que las apelaciones que se interpusiessẽ dellos, fuessen ante el Presidente, y Oydores de las Audiencias, y Chancillerias Reales, saluo en aquellas cosas, que segun leyes destos Reynos pueden yr a los Ayũtamientos de las Ciudades, y villas, y que las personas que vn año se eligiessen por Alcaldes, no se tornassen a elegir, hasta que fuessen passados dos años que huuiessen dexado las varas, aduirtiendo de no eligir a ningun oficial Real, alos quales se mandaua, que aunque de hecho fuessen elegidos, no acetassen, so las penas en que caen las personas q̃ vsan de oficios de justicia, para que no tienen poder, ni facultad: y porque aun hasta este tiempo duraua el altiuez, ê hinchazon de los oficiales de la Real hazienda de Mexico, y el demasiado cuydado de su prouecho, introduzida por aquellos primeros que siruieron estos oficios, de los quales aun algunos viuian, y en qualquiera ocasion querian mostrar su poder, so color del beneficio de la Real hazienda, hasta porfiar en hazer la paga de los salarios, y ayudas de costa, â Oydores de la Real Audiencia, en ropa, maiz, y otros bastimentos, y el Rey los mãdô, que se los pagassen en la moneda que corriesse.

Administracion de la justicia como se auia de hazer.

Auaricia & arrogantia præcipua sunt validiorũ vitia, Scot. in Tac. fo. 730.

Arrogancia de los oficiales de la Real hazienda

No era buelto en este tiempo Iorge de Espira de su descubrimiento, ni se sabia en Venezuela nada de Nicolas Federman, que dexando de seguir a Espira, como lo dexô ordenado, yua caminando al Sur en demanda del Nueuo Reyno, por los indicios que yua descubriendo de aquella rica tierra, y como dexô tan descontenta la tierra, y el Rey fue informado de los malos tratamientos, que hizo a los Indios, y que quando fue a poblar el Cabo de la Vela, no lleuô

Digitized by Google

oficial Real, cosa que en tales efetos se tenia por negocio sospechoso, porque se presumia, que se defraudaua la Real hazienda, (como abiertamente se dixo, que lo auian hecho el dicho Federman, y el Capitan Limpias) Para remediar tales excessos, proueyô por pesquisidor al Licenciado Hernan Martinez de la Marcha, y porque estaua impedido para hazer la jornada, fue el Licenciado Alanis de Paz, para aueriguarlo, y castigarlo, y de aqui resultô, que los Belzares suplicaron al Rey, que reuocasse los poderes que se auian embiado a Federman, para gouernar en Venezuela, y se confirmassen a Iorge de Espira. Lleuô tambien el dicho Licenciado Alanis de Paz comission, para proceder contra el Adelantado de Canaria, y don Alonso Luys de Lugo su hijo a peticion del Fiscal, por delitos cometidos contra el patrimonio Real, y los pobladores contra Geronimo de Ortal, y Antonio Sedeño, con autoridad de proceder como Alcalde de la Casa, y Corte, y orden de abreuiar los terminos, y que echasse de la Prouincia de Santa Marta a todos los Clerigos, que el Obispo señalasse. Tambien fue tanto lo que se dixo del mucho oro que se auia sacado de las sepulturas en la Prouincia de Cartagena, que se mandô, que nadie pudiesse tocar en ellas sin la presencia del Veedor, para que nó se defraudasse el quinto Real, so pena de perdimiento de todos sus bienes. Y por que eran grandes las quexas que auia contra el Adelantado don Pedro de Heredia, y mayores las que el, y otros dauan del Licenciado Iuan de Badillo, su juez de residencia, y en ello apretaua mucho el Obispo Fray Tomas de Toro, que proueyô por juez de residencia contra los dos al Licenciado Santa Cruz, al qual se mandô en la instrucion secreta, que se informasse, si en los quintos Reales huuo fraudes. Si se auian hecho indeuidamente esclauos, y sacadolos a vender fuera de la Prouincia. Si en el buscar oro en las sepulturas se auian hecho estorsiones a personas particulares. Y que si los excessos del Licenciado Badillo eran tales, que merecia, que le embiasse preso a Castilla, lo hiziesse, donde no, diesse la residencia por procurador, para que pudiesse yr a residir en la Real Audiencia de la Española, a donde era Oydor. Que si hallasse, que el Adelantado don Pedro de Heredia auia cometido tales delitos, que mereciessse penas corporales, le embiasse preso a Castilla, y sino viniesse sobre fianças con el secresto de sus bienes, si el caso lo pidiesse, y que lo mismo hiziesse con su hermano, y con Alonso Monte su sobrino, y embiasse sus processos concluso, tomandolos en el estado en que los tenia Badillo, y que en llegando a Cartagena, hiziesse junto a la Iglesia vna casa, a donde se dotrinassen los hijos de los Caziques, y otros niños de la tierra, para q̃ mejor fuessen enseñados en las cosas de nuestra Santa Fe Catholica, y costumbres de Christianos.

El Licẽciado Hernã Martinez de la Marcha va por pesquisidor a Venezuela.

Licẽciado Alanis de Paz va a Venezuela, y va por juez a Santa Marta contra el Adelantado de Canaria.

Quexas cõtra el Licenciado Iuã de Badillo.

Licẽciado Sãta Cruz va por juez de residencia a Cartagena

Residẽcia contra dõ Pedro de Heredia.

Cap. XXI. De lo sucedido a vn nauio que en este año salio del puerto de Sãto Domingo de la isla Española, y a dos hombres que muchos años estuuieron en vna isla despoblada.

POr el mes de Abril del año de 1528. salio del puerto de Santo Domingo la nao de Pedro de Cifuẽtes de que era Maestre, y Piloto vno llamado Portugalete, para yr con artilleria, y otras cosas q̃ lleuaua a la Margarita,

Digitized by Google

garita, y fuerõ figuiendo ſu viage al pueblo de Iguey, q̃ es en la miſma isla, para tomar baſtimẽtos, y paſſando adelante tocaron en el puerto Rico de la isla de San Iuan, y en el eſtuuieron cinco dias, y ſaliendo de alli tomarõ otro puerto en la isla de Santa Cruz para hazer agua, y alli ſalieron cõtra el Nauio dos grandes Canoas cõ muchos Indios Caribes flecheros, y porq̃ tirauan con veneno ſe alargaron a la mar, aunque los ſiguierõ dos leguas: proſiguierõ ſu viage con vientos eſcaſos, y en cinco dias llegarõ a la isla de Piritũ, treinta leguas a Sotouento de la coſta de las perlas, y porque el Piloto no pudo reconocer la tierra, corrio la buelta del Oeſte, coſteando la Tierrafirme, y llegaron a la isla de Gaiamacaran, y porque en ella no hallarõ agua, y tenian neceſsidad della, fueron a tomar la tierra firme a vn puerto, adonde auia Indios de guerra, y metiendoſe en vn ancon, adonde eſtuuieron toda la noche, al amanecer ſalieron a ellos onze canoas, que luego abordaron, pidiendo achas de cortar. Vn Marinero Ginoues, que ſe llamaua Bautiſta, ſin conſideracion ninguna, pẽſando que los Indios eran amigos, ſe echô en vna canoa, y ellos al inſtante ſe alargaron tirando ſu flecheria, los pocos Marineros del nauio los tiraron cõ dos arcabuzes q̃ lleuauan cargados de pedernales, y mataron a vno, que parecia el principal, y a otros dos con que ſe alargaron mas, y muchos de miedo de los arcabuzes ſe echaron al agua, y del referido Marinero Ginoues nunca mas ſe ſupo. Deſde alli fuerõ a vn puerto deſpoblado, a donde hizierõ ſu aguada, y viſto que el Piloto no ſe entendia, ni daua razon de donde ſe hallauan, acordaron de boluer a Santo Domingo, y fueron a dar en la isla de arriba, que era del Fator Iuan de Ampues, y alli ſe les huyô el Piloto Portugalete; por lo qual los que quedauã en el nauio acordaron de proſeguir ſu camino a Santo Domingo, ſin remedio de perſona que los ſu pieſſe encaminar, porque todos eran nueuos en el arte de la mar.

Indios Caribes de la isla de Sãta Cruz.

Los Indios ſe lleuã vn Marinero Ginoues.

Y hallandoſe muy confuſos, y medroſos en medio del Golfo a media noche los dio vn temporal, que los lleuô entrambos maſtiles, con todas las velas a la mar, y el nauio ſe abrio de manera, que le entraua mucha agua, y corrierõ a popa para donde los lleuauan los viẽtos, y la mar, y alcabo de ſeys dias dieron de noche en el Cabo de la Serrana, ſin auer haſta entonces abonançado aquella tempeſtad, y eſtando el nauio haziendoſe pedaços en el baxo, porque no vieron la isla por ſer muy chica, la reconocieron en el blanquear del arena, y teniendo acuerdo vno de los q̃ eſtauã en el nauio de tomar vn flaſco de poluora, y vn eſlabon en la boca, ſe echô a la mar, y llegô a la isla, y dexãdo la poluora, y el eſlabon en tierra boluio al nauio, y le hallô hecho quatro pedaços, y toda la gente recogida en el vno, tomô los cabos q̃ hallô de las amarras, y atados vnos en otros, hizo vn cabo, y ſe fue a tierra, por el qual ſalieron todos, y con la creciẽte de la noche lleuô la mar el nauio de ſuerte, q̃ quando fue de dia no le vieron, no auiẽdo ſacado del ſino la poluora, y el eſlabõ, y por falta de pedernal comierõ caſi dos meſes carne cruda, y beuierõ ſangre de lobos marinos, y cueruos: viſta q̃ aquella vida era tan trabajoſa, y la isla tan eſteril, hizieron vna balſa de algunos maderos que la mar auia lleuado a la iſla, y atados con cuerdas hechos de los cueros de los lobos marinos, tres hombres ſe metieron en ella, y ſe quedaron dos con vn muchacho, paſſados quatro dias que la balſa ſe partio, vno de los que ſe quedaron, que ſe llamaua Moreno, natural de Malaga, viſto que no auia agua, ni lumbre en aquella iſla, ſiendo ya por el mes de Agoſto ſe començo

Torméta q̃ padece eſte nauio de Sãto Domingo.

Caſtellanos del nauio de a meſes comẽ carne cruda de lobos, y cueruos.

Tres hombres ſe vã en vna barca de cuero.

Digitized by Google

Vn hõbre se come de sus carnes y muere.

començô a comer por sus braços, y de algunos bocados que se dio murio como rabiando; viendose el que quedaua desamparado de la compañia, y consolo el muchacho, fue pensando en la forma que auia de tener, para sustentarse, y començô cõ huessos de tortugas a escaruar en algunas partes, y por ser la tierra poca, y en medio del golfo hallaua el agua tan salada como la de la mar, por lo qual la beuia mezclada con sangre de lobos, porq̃ en todo este tiempo no llouio, para aprouecharse de la del cielo, aunque tenia hechos hoyos en el arena aforrados con pieles de lobos, y quando Dios fue seruido que llouiesse, que fue por Otubre, la beuian con caracoles; pero duraua poco, porque el arena la consumia, y viendo que el Inuierno entraua, y que sin fuego era imposible mantenerse, hizierõ vna balsa, y fueron a donde el nauio se perdio: y zapuçandose algunas vezes, quisô Dios, que se hallô vn guijarro cõ q̃ sacarõ lũbre, pareciẽdoles, q̃ con esto auian restaurado las vidas, y desde entõces cada noche hazian lumbre para que los viessen los Nauios que passassen.

Lũbre como la hizierõ milagrosamente en esta isla de la Serrana.

Hallauãse otros dos hõbres perdidos en otra isla a dos leguas de alli, los quales viendo la lũbre, se fueron a ella en vna balsa, auiendo cinco años passado alli la vida q̃ se ha dicho, acordaron de hazer vna barca de maderos q̃ tomauã a nado: y para ello hizierõ fragua cõ los fuelles d̃ pieles de lobos, y vna sierra cõ algũ yerro q̃ hallarõ en la parte a dõde el Nauio se perdio: hecha la barca con las velas de cueros de lobos, se embarcarõ, cõ fin de yr a la isla de Xamaica, y viendose en la mar, vn marinero q̃ llamauan Maestre Iuan, que era el q̃ desde el principio auia estado en la isla cõ el muchacho, y q̃ aquel barco era sin brea, y de pedaços, y q̃ no lleuaua mas reparo de auerle vntado cõ grassa de lobos, tiznado con carbon, teniẽdo por imposible el saluarse, se boluio a tierra cõ vno de los cõpañeros de la otra isla: y el otro, y el muchacho se fueron sin que dellos mas se supiesse. Bueltos a la isla los dos, hizieron barquillos de aquellos cueros, y corierõ todo aquel baxo, que son doze leguas de largo, todo de muy gran baxio: q̃ en lo mas fondo no ay mas de vna braça de agua, y en estos baxos ay diez y siete islas pequeñas q̃ las baña la mar, saluo a cinco, y es muy necessario saberlo, para las guardas de las Naos que nauegan por aquella parte.

Vã a tierra cõ vna barca, y dos marineros se arrepiẽtẽ, y se bueluen.

Estando pues en esta desuẽtura estos dos hõbres, comian de los hueuos de tortugas q̃ hallauan por aquellas islas, y su vestido era de los cueros de lobos, y al fin acordarõ de hazer dos torrejones, vno a la banda del Sur, y otro a la del Norte, de piedra seca, y de diez y seis braças en torno, y quatro de alto, cõ su escalera, a donde se subian a deuisar, y haziã fuego, y humadas, para si acaso passasse algun Nauio, que los sacasse de aquel cautiuerio. Hizieron tambiẽ vn estanque de veinte y dos braças de pared, para tomar pescado, y la piedra les costaua caro, porq̃ la sacauã de la mar, por ser la isla toda de arena, y della hazian sal, porque echãdola en los hoyos con agua se boluia sal. Labraron vna casa cubierta de los cueros de los lobos, en los cinco meses del año se sustẽtauã cõ los hueuos de tortugas, y era buẽ bastimẽto, porq̃ los lauauan y poniã a secar: y tãbiẽ puestos quinze dias debaxo d̃ tierra, la clara se boluia agua, y era buena de beuer. Comiã cueruos, quãdo acudiã, y los hazian gormar el pescado, q̃ lleuauã para sus hijos, y lo comiã, y vnas rayzes q̃ parecian verdulagas. Al cabo de tres años que los otros se fueron, que eran ya ocho de su viuienda, permitiô la diuina misericordia de socorrerlos en tan gran necessidad, porque vn dia vispera de san Marco

Dos hõbres en las isla de Abre el ojo como se sustentan.

Como hazian la sal

Ocho años viuieron estos hõbres en esta miseria.

Digitized by Google

Mateo a hora de medio dia, descubrieron vna Nao, que yua a la vela, y hizieron vna grande ahumada desde sus torrejones, y descubierta amainó y echaron el batel, y salió el Maestre a tierra, y con el escriuano tomó por testimonio, quanto vió, que es lo referido, y lleuó a estos dos hombres al Auana, a donde se marauillaron de su manera de vestido, y de la vida que auian passado; declararon maestos hombres, que lo que mayor tormento los daua, eran cangrenjos, y caracoles de la mar, que no los dexauan dormir; por lo qual cõuenia muchas vezes hazer del dia noche. Confessô Maestre Iuan, que estandose quexando a nuestro Señor, porque auia ocho años que se hallaua desnudo, y descalço, y sin mantenimiento en aquel desierto, y suplicandole, que ô bien le sacasse deste mundo, ô lleuasse a tierra de Christianos, con vna terrible passion dixo: Pues Dios no me quiere sacar, saqueme el diablo, y acabarê mi vida, y que leuantandose la noche le vio pegado con la cafilla, de peor forma que le pintan, con la nariz muy toma, que echaua por ella humo, y por los ojos fuego, los pies de grifo, y colas de morciegalos, las piernas propias de hombre, los cabellos muy negros, dos cuernos muy pequeños: Vista tan fea vision, dixo, que llamó al compañero, y que tomando vna Cruz que tenian, corrieron toda la Isla rezando, y encomendandose a Dios, y nunca mas vieron nada, hasta que passados quinze dias, le tomó vn gran espanto, pareciendole que ohia pisadas: pero que no vio nada, en todo este tiempo dixo el dicho Maestre Iuan, que estuuo dos vezes enfermo, siempre por el mes de Agosto, y que el mismo se sangró.

Estos hombres como se salierõ desta desuentura.

Malavisió q̃ tuuo vn Marinero por vna blasfema q̃ dixo.

Fin del libro tercero.

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quarto.

Capitulo primero. Que el Adelantado embia al Rey a Juan de Guzman, y le prende don Francisco Pizarro, y su exercito gano a los Almagros la sierra de Guaitara.

HASTA En fin del año passado se ha referido lo que sucedio entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro; el qual visto que le auian prendido los dos soldados de acauallo, acordô de embiar persona al Rey, para dar cuenta de todo lo que auia passado, porque como Pizarro era señor de la marina, y de la nauegacion, no auia podido embiar como desseaua, por mucho que echaua de ver, quan conuiniente es a los que estan muy lexos, tener bien informados a los Principes, y ministros de sus hechos, y quan perjudicial el ausencia, especialmente a los que tienen emulos tan diligentes, y poderosos como eran los Pizarros, y pareciendo, que el Contador Iuan de Guzman era persona de discrecion, y confiança, y que de todo estaua bien instruydo, hizo elecciô del, y para que los Pizarros no le pudiesse impedir el viage, se le dio vna prouision

Magna est vanitas, & leuitas, probra & cõuitia in absentes, Sc. in Ta. 899.

Don Diego de Almagro embia persona al Rey con sus despachos.

Digitized by Google

Cedula Real acerca de no impedir a nadie la venida a Castilla a informar al Rey.

sion Real, por la qual se mandaua, que si alguno quisiesse informar de cosas de su seruicio, nadie so graues penas lo impidiesse, y que los oficiales de su Real hazienda pudiessen yr siempre que quisiessen a dar cuenta de lo que les pareciesse, que conuiniesse, y partiendo Iuan de Guzman, y el Licenciado Castro cõ el, por ser notario Apostolico, para que pudisse dar fe de lo que don Francisco Pizarro respondiesse, salio con ellos el General Rodrigo Orgoñez a buscar vitualla para el exercito, y apartados los vnos de los otros, las espias de Indios que tenia puestas Hernando Pizarro, luego le auisaron, y mandô salir la Caualleria, y corriendo a furia donde yua Iuan de Guzman, le preguntaron, quiẽ yua detras dellos, dixo, que nadie: y luego llegô Hernando Pizarro, y le pregũtó, quien quedaua a tras? dixo, q̃ no yuã mas del, y el Licenciado Castro; replicô dos vezes Hernando Pizarro: Iuan de Guzman no andeys cõ cautela, que a vos mismo os engañareys, Iuan de Guzman se afirmô, en que dezia la verdad, y boluieronse a donde el Gouernador estaua, y por no dexarle entrar en su exercito, porque no le pudiesse reconocer, ni en el se viesse, como le prendia, salio como media legua aver lo que queria, y desentonadamente le dixo, que para q̃ yua alli: respondió Iuan de Guzman, que a requerirle con vna Real prouision, para que le dexasse yr a Castilla, a informar al Rey de cosas de su seruicio: Ea pues, dixo el Gouernador presentalda, y dada a vn escriuano la leyo, y respondio, que la ohia, y llegando al mismo tiempo auiso, que Orgoñez auia muerto, y preso algunos de los Pizarros, mandô echar grillos, y cadena a Iuan de Guzman, y al Licenciado Castro, y assi los tuuo hasta que Iuã de Guzman se soltô.

Iuan de Guzmãre quiere cõ la cedula del Rey, para venir a Castilla a Pizarro, y le prẽde

Aurũ, & opes præcipuæ sũt bellorum

Los Pizarros desassossegados con el ambicion, no viendo la hora que verse señores de las grãdes riquezas del Cuzco, desseuan mucho acabar aquella guerra, y presumian, que lo podrian hazer, porque con el arrogancia assi se lo persuadian, y por la mucha y buena gente que tenian, juzgando que assi les conuenia, porque acudiendo alguna orden del Rey, les tornaua bien q̃ estuuiessen acabadas aquellas sediciones, teniendo por bueno el cõsejo de arriba, q̃ nunca huuo vencedor condenado, ni vencido justificado, y por esto se auia platicado mucho entre ellos, sobre acometer a los Almagros en su quartel, y dexadas a parte las astucias, mañas, y dissimulaciones de que hasta entonces auian vsado, determinado, y resoluto don Francisco Pizarro de emprender la guerra; mandô a dos soldados Infantes hombres de confiança, el vno llamado Lope Martin, y el otro Fabian Gonçalez, que con tres Indios fuessen a reconocer los dos caminos de la sierra de Guaitara; partieron tan de mañana, que al punto del alua auian subido hasta lo alto de la sierra con tener dos leguas, y reconociendo que auia gente en la cumbre, y consideradas las dificultades de los caminos, a toda furia se retiraron, porque fueron descubiertos, y aunque fueron seguidos boluierõ al valle de Lima, y Casca, con relacion de lo que auian visto, certificando, que aunque el passô se podia ganar, costaria gente, mandoles Hernando Pizarro, que de aquello no dixessen nada, assi porque no entendiessen los enemigos su designio, como porque la gente no se desanimasse, representãdosele aquella gran dificultad, porque determinaua de vencerla. En el exercito de los Almagros visto, que se detenia Iuan de Guzman, luego se entendio, que estaua preso, y con el auiso de los soldados que se escaparon en la sierra, conociô Rodrigo Orgoñez, que pues se la auian reconocido que la querian emprender, y aduirtio a

causæ, Sein Tac. 1065.

Et sic callidè per opportunos gradus ab astutia ad vim, & bellũ trãsiluit, Sc. in Ta. 981

Pizarros embian a reconocer la sierra de Guaitara.

Rodrigo Orgoñez entiende el designio de los Pizarros.

los

los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, que estuuiessen con gran cuydado.

Pizarros salen cõ el exercito para Guaitara.

Determinados los Pizarros de ganar la sierra de Guaitara, salierõ con el exercito, sin dezir a nadie el camino que se auia de tomar, y como nunca faltan descontentos en los exercito, y el termino altiuo de los Pizarros antes desabria que gustaua: vn soldado llamado Enzinas con gran riesgo se atreuiô de yr al Adelantado, y le auisô del sucesso de Iuan de Guzman, y del intẽto de los Pizarros: por lo qual le dio dos mil pesos de oro, porque seruicios tales, tienen siempre gran merito: con este auiso Rodrigo Orgoñez reforçô los pasos de la sierra con mas gente, y ordenô al Capitan Christoual de Sotelo, que con cinquenta de acauallo se pusiesse en vna parte, por donde salia el camino. El dia que los Pizarros salieron de Lima, y Casca, anduuieron mas de quatro leguas, hasta el principio de la sierra, y allí acordaron, que se quedasse el Gouernador con docientos soldados, y con todos los demas yuan Hernando Pizarro, y Alonso de Aluarado, llenando delante a los que auian reconocido la sierra, y llegados adonde se apartauan los dos caminos, que seria como hora y media denoche, auiendo dexado los cauallos, porque allí no eran de prouecho, Hernando Pizarro, Alonso de Aluarado, Pedro Anzurez, Diego de Rojas, Pedro de Vergara, y Gonçalo Pizarro, subiã con vna de las guias por el vn camino, por el otro fue el Maesse de Campo Pedro de Valdiuia, hombre sagaz, y bien entendido en la guerra, natural de Villauadela Serena, y con el Diego de Vrbina, Ruy lopez de Origuela, Diego de Aguero, Alonso de Mesa, el Capitan Castro, y otros muchos, y por ser la sierra tan agria, y conuenir que se apressurasse el paso, se quedaron algunos

Almagros refuergan la siera de Guaitara.

Pizarros subé la sierra de Guaitura.

cansados, y aunque el camino estaua cortados, lo que yuan con Valdiuia llegaron a la cũbre de la gran sierra, siendo el primero Lope Martin, y tras el Alonso Palomino, y Origuela, en subiendo gritaron; Pizarro, Pizarro: las centinelas enemigas, aunque pudieran resistir con pedradas, de que tenian buẽ recado, atemorizados de tan supito acometimiento, pensando que era todo el exercito, fueron a dar auiso a Christoual de Sotelo, que los reprehẽdiô por aquella flaqueza, y diziendo que era verguença, y que no era de gente honrada boluer las espaldas, sin ver la cara al enemigo, vio que ya huiã los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, con el Inga Paullo Topa, dexando los soldados, armas, y cauallos, para huyr con mayor ligereza.

Almagros pierden la sierra de Guaitara. *Nox enim pudorem ademit. qui pudor. maximũ est frenum vitijs hominũ, &c. in Tac. fol. 961.*

Christoual de Sotelo quiere hazer frẽte a los Pizarros.

Con esta vitoria, tan fuera de la esperança de los Pizarros, seguian el alcance, y ya auian preso a quatro, ô cinco soldados. Rodrigo Orgoñez, que sentido el rumor yua al socorro con cien cauallos, entendido que la sierra era perdida, pelauase las barbas, y maldezia a Francisco de Chaues, y â si mismo por auerle fiado aquel paso, diziendo el gran yerro que se hazia en confiar ninguna cosa de importancia de hombres, sin esperiencia de guerra. Llegado Christoual de Sotelo, viendo, que estauan juntos docientos, y cinquenta hombres, les parecia, que era bien reboluer, y mostrar la frente al enemigo, y por otra parte considerauan, que la diuision era para ellos perjudicial, por lo qual pareciò a Orgoñez, q̃ pues ya era de dia, y su poco numero seria reconocido, era demas prouecho el retirarse, y los Pizarros muy contentos subian la sierra, porque tan dificultoso paso se huuiesse ganado tan presto, y deziã, que ya la fortuna del Adelantado le desamparaua. Era ya tarde quando se supo en el exercito de Almagro, que la sierra se

Almagros acuerdan de retirarse.

auia

auia perdido, con que ſe recibio gran turbacion, y con el auiſo que embio Rodrigo Orgoñez, que ſe retiraſſe el exercito, porque yria con ſu gente a juntarſe con el a vn pueblo cerca de alli, ſe camino toda la noche, y el dia ſiguiente ſe juntaron Orgoñez, con ſoſpecha, que por auerſe perdido tan facilmente el paſo de la Sierra, Franciſco de Chaues tuuieſſe intelligencia con los Pizarros, pero no fue cierto, como lo moſtrô deſpues la eſperiencia, porque jamas fue ſu amigo, y el era honrado Cauallero.

Virbonus, antequam ſcelerecõtaminetur mortẽ eligere maiult. Scot. in Tac. 54.

Soſpecha falſa contra Franciſco de Chaues.

Capitulo II. Que el exercito de los Pizarros ſigue al de los Almagros, y la ocaſion que eſtos perdieron de romperle, y que buelue a los llanos, y el de los Almagros va al Cuzco.

GAnado lo alto de la Sierra, pareciô, que deuiã eſperar que cõ el reſto del exercito ſubieſſedõ Franciſco Pizarro, y llegado, recibiendo con gran alegria a los Capitanes, los dio las gracias por el buen ſucceſſo, y ſe acordô, que ſin poner tiempo en medio, ſiguieſſen a los Almagros, y auiendo paſſado del alojamiento de Guaitara llegarõ dos ſoldados Manjârres, y Sancho de Reynoſo, que auiendo deſamparado al Adelantado, dixeron, que ſe yua la buelta del Cuzco. Los Pizarros con eſte auiſo, confiaron de poder desbaratar al Adelantado, el qual, aunque muy enfermo, y fatigado en el deſpoblado delante de Guaitara, por la mucha nieue que auia, con ſu exercito muy ordenado alegre, y conforme entre aquellos cerros, ſin ſentimiento del gran frio, eſtuuo vn dia entero, y vna noche aguardando con las armas en las manos al enemigo para darle animoſamente la batalla auiendo embiado el bagage adelante por hallarſe mas deſembaraçados. Los Pizarros caminauan con gran confiança de vitoria, y para mayor juſtificion ſuya lleuauan vn eſtandarte con las armas Reales, moſtrando ſu fidelidad, y como yuan a la ligera, ſin tiendas, ni pauellones, no podian reſiſtir al frio, y a la nieue, y padecian gran trabajo, como hombres que paſſauan de vna gran templança de tierra a vn exceſsiuo frio, y con tal mudança les ſucedio lo que acontece a todos los que paſſan aquellas ſierras por la ſutileza, y frialdad del ayre, como atras queda dicho, porque ninguno huuo que no ſe hallaſſe con deſuanecimiento de cabeça, baſcas, bomitos, y deſconcierto de cuerpo, ſin fuerça, ni brio. Los Capitanes deſſeando alcançar al enemigo, anduuieron tanto, que llegaron muy cerca de los Almagros, y paſſaron la nocho, ſin abrigo, ni comida, con tan gran frio, y tormenta, que fue gran dicha no perecer todos. Los Capitanes Baſco de Gueuara, y Chriſtoual de Sotelo, con otros muchos de los de Almagro aconſejauan, que reboluieſſen ſobre los Pizarros, pues que hallandolos en tal eſtado, no ſeria dificultoſo romperlos, eſpecialmẽte, que aunque no eſtauan recogidos, y muchos con aquel trabajo difi cultoſamente de eſpacio a la deshila-

Almagros aguardá a los Pizarros para darlos batalla.

Pizarros caminan por la ſierra de Guaytara

Exercito de Pizarros ſe halla muy deſconcertado.

Capitanes Almagros aconſejá q̃ ſe rebuelua ſobre los Pizarros.

Mox quod in perditis rebus accidit, omnes præpere, nemo exequi. Tac. hiſt. lib. 3.

Digitized by Google

da seguian: pero no auia entre los Almagros la conuiniente obediencia, aunque todos eran de vna voluntad.

A este bueno, y seguro consejo contradixo Rodrigo Orgoñez, no se supo por que, si no por su mala fortuna, porque fiel, valiente, y esperimentado era: prosiguiose el camino con la resolucion de no pelear, perdiendo gran coyuntura de conseguir vna grandissima vitoria, y alcançaron su bagage. Los Pizarros, viendose muy fatigados, y sin bagage, ni seruicio, conociendo la imposibilidad del camino, acordaron de boluer al valle de Yca, a donde se determinaria lo que se huuiesse de hazer, y con todo esso mandaron, que Diego de Aguero con veinte caualios fuesse a reconocer, y tomar lengua del enemigo. Orgoñez tenia gente por la campaña, y puestas algunas emboscadas a trechos, y llegando dos soldados de Diego de Aguero, que lleuaua delante, descubriendo vna emboscada los prendio, que eran Tomas Vazquez, y Antonio de Origuela, y prendieran a Diego de Aguero, y a los demas, si tuuieran paciencia. Llegado el exercito de Pizarro al valle de Yca, se supo que Iuan de Guzman se auia soltado, y se auia huydo al exercito de Almagro. Platicose lo que se auia de hazer, pues ya el exercito de don Diego de Almagro estaria muy adelante, y como el ambicion, y el arrogancia tenia a estos hombres fuera de todo buen conocimiento, afirmando Don Francisco Pizarro, que su Gouernacion llegaua hasta el Estrecho de Magallanes, no acordandose de quanto el Rey tenia prouey-do, assi en la diuision de las Gouernaciones, como en los limites que en ellas se auian de poner, ciegos los tres hermanos con el desseo de la vengança, y diuertidos de todo buen consejo, con el desseo de recuperar al Cuzco, juzgando no auer hecho nada, si no boluian a la possession de aquella ciudad con disipacion de sus enemigos, por la gran instancia de Hernando Pizarro, que de su pleyto omenage no tenia memoria. Dixo a todos los Capitanes, y Caualleros en presencia del padre Olias, y Garci Diaz, que como quiera que estaua determinado de defender con las armas, que nadie ocupasse vn palmo de tierra en todas aquellas Indias, sin orden del Rey, por hallarse viejo, y enfermo, auia acordado de embiar en seguimiento de los enemigos a su hermano Gonçalo Pizarro, para compeler al Adelantado, a que no oprimiesse al Cuzco, ni otra cosa, y hazer lo demas que al seruicio del Rey conuiniesse. Todos respõdieron, que pues era su intento de seruir al Rey, aprouauan su determinacion, y que se boluiesse a los Reyes: pero que seria bien, que diesse su poder a Hernando Pizarro, para que fuesse conquistando la tierra, y tuuiesse la tenencia del Cuzco, como solia, porque secretamente auia Hernando Pizarro persuadido a todos, que assi lo votassen, ambicioso de executar por sus manos la ira, sin que los mismos religiosos que lo conocian, hiziessen en ello su oficio, ni ellos, ni otros truxessen a la memoria las ordenes Reales que auia, cuya obseruancia ya no consistia sino en palabras, porque de lo que tocaua a lo capitulado, y a la paz assentada con tantas firmezas de juramentos, se tenia por infamia, y me noscabo ponerlos en cõsideraciõ, y cõ esto tratô de embiar al Rey seiscientos mil pesos d̃ oro, q̃ tenia recogidos cõ Diego de Fuẽmayor, con q̃ cõfiaua (segũ las necessidades del Rey por las guerras que traîa con Francesses) que sus

Almagros alcãçan su bagage, y pierdẽ ocasion de vitoria.

Iuan de Guzmã se suelta, y se va a Almagro.

Pizarros desseã la vengança.

Dominan di cupiditati nihil sanctũ aut inuiolabile, Sco. 24.

Dõ Frãcisco Pizarro acuerdase q̃ darse en los Reyes, y embiar en seguimiento de Almagro a sus hermanos.

Nec accipies munera, quæ etiã excæcãt prudẽtes, & subuertũt verba iustorũ, Exod. 23.

Dõ Frãcisco Pizarro embia al Rey seys ciẽtos mil pesos de oro.

Digitized by Google

sus hechos, justos, ô injustos, serian tomados en buena parte, especialmente con la diligencia que ponia, para que por ninguna via llegassen al Rey, ni a su Consejo informaciones del Adelantado, ni hablasse nadie por su parte.

Rodrigo Orgoñez auiendo entendido de los presos Tomas Vazquez, y Origuela, que el exercito de los Pizarros boluia a la Nasca, con intento de subir a los Lucanes, y passar al Cuzco, auisô al Adelantado, y en su consulta de se determinô de yr a Bilcas Prouincia de mucho bastimento, y entendido alli, que yua al Cuzco a gastar la vitualla de la tierra, y cortar las puentes de Abancay, y de Apurimâ. Diego de Aluarado con los poderes del Adelantado llegô al Cuzco, y echo saber lo que passaua a Gabriel de Rojas, que siempre auia gouernado aquella Ciudad, y teniendola en la fee del Adelantado, y a los demas los exortaua, para que apercebidos con sus armas la mantuuissen, como hasta entonces se auia hecho, en la deuocion del Adelantado. Don Francisco Pizarro hinchado con su ambicion demasiada, en cumplimiento de lo que auia dicho, no queriendo que nadie en mil, y ochocientas leguas de tierra desde el Estrecho de Magallanes hasta Pasto, se atreuiesse a ocupar vn palmo de tierra. que no fuesse por su mandado. Estando muy sentido, que Sebastian de Belalcaçar (segun le auian informado) estuuiesse con humos de tener en Gouernacion con autoridad Real todas las Prouincias de abaxo, aunque el mismo las huuiesse descubierto, y conquistado: y no se queriendo sossegar, por mucho que por parte de Sebastian de Belalcaçar se procuró de darle mucha satisfacion, desde que supo su desabrimiento, y embiô a Christoual Daça, y al Padre Ocaña, que le diessen a entender, que siempre auia sido su fiel seruidor: yua mirando a quien podria encomendar, que fuesse a proueer en aquello, so color de castigar los daños que se auian hecho a los Indios en las Ciudades de Cali, y Popayan: porque pretendia, que las Prouincias del Quitô, y las de estas Ciudades, el Rey las diesse en Gouernacion a su hermano Gonçalo Pizarro, y aqui consistia toda la culpa de Belalcaçar, porque suele acontecer, que tanto son gratos los beneficios, quanto se puede hallar escusa, para la obligacion de reconocerlos, y quando es sobrepujada la facultad de remunerarlos, en lugar de la gratitud, y recompensa, entra el odio, y la mala voluntad.

Almagros q̃cõsejo to má sabido lo q̃ hazé los Pizarros.

Diego de Aluarado llega al Cuzco.

Ambitio ruit, per fas & nefas, iura humana, & diuina confundit, vincula sanguinis obliuiscitur, & leges naturæ cõculcat. Scot. fo. 12.

Pretẽsion de Gõçalo Pizarro de la Gouernacion del Quito

Capitulo III. Que don Francisco Pizarro embia a Lorenço de Aldana al Quitò contra Belalcaçar, y su exercito va al Cuzco en seguimiento de don Diego de Almagro.

Determinado el Gouernador don Francisco Pizarro de embiar a Lorenço de Aldana a las Prouincias de abaxo, le dixo: que teniendo mucha satisfacion de su prudencia, y de la lealtad con que confiaua q̃ seruiria al Rey, y a el seria fiel amigo, le queria encargar el mas

Comissiõ de dõ Frãcisco Pizarro a Lorẽço de Aldana.

Digitized by Google

importante negocio de aquellos Reynos, del qual ſe le auia de ſeguir honra, y prouecho. El qual era, que auiendo, quedado por ſu Teniente de Gouernador Sebaſtian de Belalcaçar en las Prouincias del Quito, deſpues del caſo de don Pedro de Aluarado: aſsi en ellas, como en los deſcubrimientos, que auia hecho, dio lugar a muchos malos tratamientos, y eſtorſiones, que ſe auian hecho a los naturales, permitiendo, que viuieſſen los ſoldados con demaſiada licencia, y porque no lo caſtigaſſe, y remediaſſe, le yua entreteniẽdo con mañas, y diſsimulaciones, porque no ſe acudieſſe a proueer de juſticia, como era razon, deuiendo dar cuenta dello a Dios, y al Rey, aliende de que ſe echaua de ver, que no le obedecia; pues contra ſu mandado prendio a Pedro de Puelles, y que el ſabia, que tenia penſamiento de auer el Gouierno de las dichas Prouincias, fundandoſe en la buena voluntad de ſus ſoldados, por la vida licencioſa, que los auia conſentido, y que ſi no ſe lo huuieran impedido los alborotos con Don Diego de Almagro, por ſu propia perſona huuiera ydo a caſtigar a Belalcazar, y confiando, que el lo haria, le queria dar muy amplos poderes, para todos los caſos que ſe recrecieſſen, con facultad de repartir las Prouincias en los que huuieſſen ſeruido, procurando ſobre todo de prender a Belalcazar, y embiarle a buen recado a la ciudad de los Reyes. Lorenço de Aldana agradecio mucho a Don Franciſco Pizarro ſu voluntad, y la confiança q̃ del hazia, y le ofrecio de ſeruirle con toda fidelidad, y cuydado, luego ſe le entregaron tres, ô quatro diferencias de deſpachos, ordenados con gran aſtucia, y diſsimulacion, preuiniendo con ellos a los caſos que juzgauan, que podrian ſuceder: y para que poco a poco entraſſe en el Gouierno ſin alboroto, y ſe fueſſe apoderando del. Era vno de los deſpachos el de juez de comiſsion, para las diferencias entre Belalcaçar, y Pedro de Puelles, y porque ſi el dicho Belalcaçar ſe puſieſſe en reſiſtencia, ſe le dauan prouiſiones, para que los Capitanes Pedro de Añaſco, Iuan de Ampudia, y Pedro de Puelles fueſſen Gouernadores de las Ciudades, y el deſſeo de mandar los puſieſſe en diuiſion con Sebaſtian de Belalcaçar. Diole tambien prouiſion de ſu Teniente de Gouernador general de lo poblado por el miſmo Belalcaçar, para que ſi le hallaſſe poderoſo, y no le pareciesſe, que le podia prender, le pudieſſe aſſegurar. En otra prouiſion le dio muy baſtante facultad, para dar por ninguno todo lo proueydo por Belalcaçar, y que en todas las Ciudades le obedecieſſen, como a ſu miſma perſona. Y otra para repartir la tierra, porque Belalcaçar aun no ſe auia arrogado tanta autoridad. Y otra para quitar, y mudar Tenientes de Gouernadores, y poblar las Prouincias que le pareciesſe. Con eſtos poderes dados en ſecreto, ſin publicarſe mas de la comiſsion referida, ſe fue ſu viage.

Deſpachos que mãda dar Pizarro a Lorẽçode Aldana.

Si alicui' rei quã animo agitas, famã auertere cupis: extrinſecum contrariũ agas, oportet, Sco. 331.

Determinado Don Franciſco Pizarro, de que Hernando Pizarro fueſſe por ſuperintendente, Gouernador, y cabeça de aquel exercito, para que a ſu voluntad guiaſſe los negocios, y los determinaſſe, y Gonçalo Pizarro con nombre de Capitan General. Hablô a los Capitanes, y perſonas del exercito, encareciẽdo ſus enfermedades, y vejez, y afirmando, que por yr cõ tal compañia, quiſiera tener fuerças para hazer jornada, de la qual, por medio de tã fieles amigos y va-

Hernãdo Pizarro va por Gouernador del exercito y Gonçalo por General.

Dõ Frãciſco Pizarro habla alos Capitanes de ſu cãpo

y valientes ſoldados, confiaua vna honrada vitoria, para el caſtigo de ſus enemigos, que ya llamaua vencidos, y fugitiuos, pero que ya que no podia recebir tan gran contento, los rogaua ſiguieſſen a ſus hermanos, pues la victoria q̃ auian de tener, no ſe podria dezir batalla, ſino caſtigo de hombres enemigos de ſu Rey y ſeñor. Reſpondieron, que de muy buena gana lo harian, no ignorando, que en aquella jornada hazian al Rey poco ſeruicio, ſino que alborotando la tierra, la diſipauan, y yuan contra ſu miſma nacion, para pelear contra ſus parientes, amigos y naturales. Pero el ambicion, y el auaricia, que ſiempre andan juntas (cuya eſperança los lleuaua) no dauã lugar a ninguna buena aduertencia, y ſi toda via huuo quien alcançaſſe la razon, era tã ta la inſolencia de los Pizarros, y la crueldad de ſus animos, que no ſe atreuian a ponerles coſa que fueſſe juſta en conſideracion: y porque los vezinos de la ciudad de los Reyes ſe auian de boluer con don Franciſco Pizarro, en lugar de Diego de Aguero, fue Peranzurez, y fue nombrado Capitan Eugenio de Moſcoſo, Alferez General Franciſco de Orellana, y Sargento mayor Villalua. Huuo muchas perſonas de autoridad, que conſiderando el derramamiento de ſangre, que ſe aparejaua reſpeto de la terrible ira, que conocian en los Pizarros, que poſpueſto qualquiera temor, ê intereſſe q̃ haſta entonces les auia detenido, para no hablar con libertad a los Pizarros, dixeron a Hernando Pizarro, y le amoneſtaron, que pues baſtaua la ſangre Caſtellana, que ſe auia eſparcido con el leuantamiento general de aquellas Prouincias, templaſſe el furor de ſu coraçon, y mirando al ſeruicio de Dios, y a lo que como fiel Chriſtano obediente a ſu Principe, y amador de ſu patria deuia, dexaſſe la guerra, pues por terminos blandos, y benignos, le ofrecian, que podria conſeguir todo lo que fueſſe ſu voluntad. Reſpondio, que Don Diego de Almagro auia començado la guerra, porque el ſe eſtaua ſeguro en el Cuzco, y ſin tener penſamiento, ni enemiſtad con nadie: pero que ya que deſplegando vanderas, y tocando caxas ſe declaró por enemigo de los Pizarros, entendieſſen, que el vn partido, o el otro auia de preualecer, y que no auia que tratar, ſino yr en buſca del enemigo. A eſto ſe allegaua la ofenſa recebida de los Soldados que fueron rotos en la puente de Abancay, que por los malos tratamientos bramauã por la vengança, y los que eſtauan libres deſta paſsion, eſperauan que auian de ſaquear al Cuzco, y enriquezidos, quedar con buenos repartimientos en aquellas comarcas. El miſmo oficio ſe hizo con don Franciſco Pizarro, poniendole por delante el deſſeruicio que ſe hazia al Rey, en emprender aquella guerra, que con tanta crueldad ſe començaua, y aunque el mayor medio que para con el podia auer, era el penſar, que, ni el Rey, ni ſu Conſejo auian de tomar en buena parte aquellas alteraciones, ya eſtaua en ſu animo tan arraygada la ambicion, y el deſſeo de verſe vnico, y poderoſo Gouernador en los Reynos del Pirû, y en ſus hermanos la vengança, que nada baſtô, para que templaſſen ſu afecto, y aſsi partio aquel exercito, con ſetecientos hombres de pie, y de acauallo del valle de Yca, en demanda de los Almagros, ſin que en nada fueſſe parte la Real autoridad y reſpeto.

Llegado pues el exercito del Adelantado Don Diego de Almagro a Bilcas, en mas de treynta dias que alli ſe detuuo deſcanſando, con el abundancia de vitualla,

Hernãdo Pizarro q̃ reſpõde a los q̃ le ruegã q̃ dexe la guerra.

Hìc iter eſt, inquit, vobis moenia Romæ Silio.

Pizarros no quierẽ ſino ſeguir la guerra.

Dõ Franciſco Pizarro no da oydos a los q̃ le perſuaden la paz.

Inter diſcordes Vitellionihil authoritatis, Tac. li. 2. hiſt.

Inſolẽcia de los Pizarros muy grande.

Amoneſtaciõ de algunos a Hernãdo Pizarro.

Digitized by Google

considerando, que ya no se podia escusar el venir a trance de batalla, se platicô, si seria bien reboluer por el camino de la Sierra, a ocupar la ciudad de los Reyes, ô yrse la buelta del Cuzco, y pelear en qualquiera destas partes que se ofreciesse occasion. Rodrigo Orgoñez dixo: que el Señor Adelantado nunca quiso tomar su parecer, que si huuiera cortado la cabeça a Hernando Pizarro no fuera ahora con exercito reforçado, y con buenos Capitanes a buscarlos, oluidado de aquellos tantos vinculos con que pensô ligarle, para que no le hiziesse la enemistad que se pronosticô, y guerra tan cruel que se echô de ver, que auia de mouer, y que pues segun las nueuas, que Tomas Vazquez daua, ya el exercito enemigo estaria en los Soras, su parecer era, que boluiessen a meterse en la ciudad de los Reyes, a donde engrossarian su exercito con la gẽte que de ordinario acudia, y se prouceria de armas, y se podria despachar al Rey vn Nauio con auiso verdadero, de lo que auia passado, y passaua, pues en tanto tiempo, por tener los Pizarros tomados los passos, no se auia podido hazer, conuiniendo mucho por las diuersas relaciones, que ellos auian embiado, pues que quando no fuesse, sino porque en Castilla no los tuuiessen por rebeldes a su Rey, y enemigos de la patria se deuia de hazer. Con este parecer, se conformaron los Capitanes Christoual de Sotelo, Pedro de Lerma, y Salinas, y boluiendose Orgoñez al Adelantado, le dixo, que mirasse, que era aquello lo que le conuenia, Iuan de Saauedra, Gomez de Aluarado, Basco de Gueuara, y Francisco de Chaues lo contradezian, afirmando, que era mejor defender al Cuzco, y caminar, hasta llegar a aquella, ciudad: Pero la mayor parte inclinaua a la buelta de los Reyes, teniendo aquella diuersion por vnico remedio, porque la potencia del enemigo era grande, y en la gente se conocia alguna flaqueza, pues que algunos se yuan passando a los Pizarros.

Almagros propone lo q̃ se deue hazer contra el enemigo.

Parecer de Rodrigo Orgoñez de boluer sobre los Reyes

Contradicion al parecer de Orgoñez.

Capitulo IIII. Que el exercito del Adelantado entrò en el Cuzco, y el de los Pizarros va caminando la buelta de aquella Ciudad, y los Almagros consultan sobre defenderla, ò salir a la campaña.

HErnãdo Pizarro por los arenales llegô al valle de la Nasca, y de alli tomô el camino de la sierra para los Lucanes, desde dõde fue a la Prouincia de Parinacôcha, y proueyendose de lo q̃ huuo menester, caminô algunos dias por los despoblados, y campos neuados, hasta la Prouincia de los Aymaraes. Don Diego de Almagro hallandose muy enfermo, sus Capitanes le lleuaron a vn pequeño valle de Yungas mas templado, a donde estuuo vn dia, y vna noche tan fatigado, que ni hablaua ni comia: pero su fortuna le guardô para otro trance, llorando, y lamentando sus criados, y amigos su mucha desuentura; y boluiendo en si con alguna mejoria, dio gracias a Dios, que auia sido seruido de dexarle cõ la vida en aquel tiempo, porque los suyos no quedassen en poder de los Pizarros, y estando en esta tierra de Bilcas llegô auiso, que Hernãdo Pizarro subia ãlos llanos a la sierra, y caminaua la buelta del Cuzco, y aqui

Enfermedad de dõ Diego de Almagro.

Digitized by Google

y aqui se boluio de nueuo a platicar sobre yr al Cuzco, o boluer a los Reyes, y se determinô de seguir el camino del Cuzco, embiando a Rodrigo de Lora, para q̃ cu viẽdo entrar en los Aymaraes a Hernando Pizarro boluiesse a dar aviso. Resuelta la yda del Cuzco, todos se cõformaron en que conuenia caminar a priessa, y llegar antes que Hernãdo Pizarro, para tener tiempo de pertrecharse de todo, como conuenia, y hasta la puente de Abancay, y de Apurima no sucedio mas de huyrse algunos a los Pizarros, y desde alli, embio Rodrigo Orgoñez algunos Indios a la puente de Acha, para que le auisassen, si por alli passaua Hernando Pizarro, y luego se partieron para el Cuzco, adonde publicamente con gran astucia dezia Rodrigo Orgoñez, que Hernando Pizarro era hombre cobarde, y que no le lleuaua al Cuzco, si no el desseo de gozar de la ciudad, y no de dar batalla, y no porque no conociesse muy bien q̃ era hõbre de gran valor, sino por prouocar a ira algunos, para empeñarlos tanto con palabras contra el, que por temor del castigo fuessen de veras sus enemigos.

Almagros se resuelue de yr al Cuzco.

Inde graues simultates, quas Antonius Simplicio, Mucianus callidè, eoq; implacabilius. Tac. lib. 3. hist.

Astucia de Rodrigo Orgoñez cõtra Hernando Pizarro.

Llegado Hernãdo Pizarro a los Aymarães, mãdô hazer picas, y supo que vn Christiano estaua en el pueblo de Totoras, q̃ era Rodrigo de Lora, y luego le embiô a prender, y fuesse, porque se descuydô, ô porque holgô dello, como hombre de dudosa fee, segun que entonces se viuia, fue preso, y dixo, que el exercito de Almagro seria llegado al Cuzco, y lo mismo refirió Cermeño, y otros tales huydos de Almagro, y consultandose sobre el camino que se auia de tomar, eran diferẽtes los pareceres: Alonso de Aluarado persuadia, q̃ no se fuesse por la puẽte de Cotabamba, por q̃ el camino era malo, y los enemigos auian cortado los pasos, de manera, q̃ facilmente no pudiessen passar aquel rio, aliende de que la tierra estaria sin bastimẽto, por lo qual seria mejor passar el rio por Cacha, algunos aprouarõ este parecer: otros dixerõ, q̃ no era biẽ dexar el camino Real por dõde se abreuiaua la jornada, por yr a Cacha, passando despoblados, nieues, y caminos asperos, adonde los soldados passarian mucho trabajo, y que quando todavia no se quisiesse seguir el camino Real de los Ingas, se fuesse a salir a Cotabamba, pues se abreuiaria el camino, sin tãta necessidad y trabajo: en esta diuersidad de pareceres, se resoluio Hernãdo Pizarro de yr por Cacha, y en acabando de hazer las picas, partieron cõ muy buena orden para Totôra, y de alli a la Prouincia de Chũba Vilcas, y desde alli embio a Alonso Palomino a la puente de Acha con seis cauallos, con ordẽ que procurasse de prender cinco soldados de Almagro, que auia entendido q̃ estauan alli, y llegado al rio de Apurima, por la parte que llaman Cacha, se dio tan buena maña, que prendio a los cinco soldados de Almagro, de los quales entendio Hernando Pizarro, que era entrado en el Cuzco contra la voluntad de algunos Capitanes q̃ quisieran reboluer sobre la ciudad de los Reyes, de que se holgô, porque le parecio, que si aquella rebuelta se executara, la guerra se alargara mucho mas.

Pizarros disputã sobre el camino q̃ hã de lleuar para el Cuzco.

Hernando Pizarro acuerda de yr al Cuzco por Cacha.

Hernando Pizarro sabe q̃ los Almagros hã entrado en el Cuzco.

El Adelantado en el Cuzco cõ diligencia se apercebia de lo q̃ era menester para la guerra, auian prẽdido a los del bãdo de los Pizarros, y a los que lo querian seguir, prouecia de armas, y cauallos, y a todos se daua a entender su justicia, y la poca de los Pizarros, que querian ambiciosamente quitarle lo que el Rey le auia dado, rogandolos, que le fuessen buenos amigos, pues acabandose la guerra con buena dicha, promitia, de repartir la tierra con todos, demanera que fuessen

Almagro haze ofrecimientos para q̃ le sean fieles

Digitized by Google

ricos, y muchos le ofrecieron de perder las vidas por el: y porque sabia claro que Garci Lasso, Gomez de Tordoya, Gomez de Aluarado el moço, Diego Maldonado, Maçuelas, y Pedro de Barrio no eran sus amigos, los mandô prender: y sabiendo vn vezino del Cuzco llamado Villegas, que Hernãdo Pizarro estaua cerca, porque su seruicio le fuesse mas agradezido, procuraua de huyrse cõ algunos, a quien auia persuadido, y de lleuar al Inga Paullo Topa, de quien Almagro para muchas cosas tenia gran necessidad, y estando para huyrse fue preso. Hernãdo Pizarro llegó al rio de Apurima, temeroso que el exercito enemigo le aguardaua en aquel paso: y si como se lo aconsejarõ a don Diego de Almagro, lo hiziera, consiguiera vna grã vitoria, por el mucho trabajo, y cansancio con que alli llegaron los Pizarros. Passado el rio, y vencida la dificultad de aquella sierra, Hernando Pizarro, como era fogoso, y diligente, daua mucha priessa por acercarse al Cuzco, y con qualquiera gente se queria adelantar, y pareciendo a los Capitanes, que aquella era grã temeridad, rogaron a Alonso de Aluarado, que le pusiesse en consideracion el riesgo que corria aquella determinacion, porque era cierto, que estando el Adelantado en el Cuzco, tẽdria la Capaña armada: demanera, que diuidiendose aquel exercito, como Hernando Pizarro pretẽdia, les podria suceder alguna gran desgracia. Alonso de Aluarado se lo dixo, y lo porfiaua con el diziẽdo, que hazia vna peligrosa guerra: pero Hernando Pizarro, que ya por su proprio afecto queria mas la guerra que la paz, como era hombre libre, y aspero, le respondio, que no auia de caminar con la flema que el auia ydo a la puente de Abancay, adonde fue roto: Alonso de Aluarado le dixo, que auia hecho lo que deuia, y su hermano le auia ordenado, y cõ esto se entrô Pizarro en su tienda, y Aluarado se fue a la suya.

Almagro pierde grã ocasiõ contra sus enemigos en el paso de Apurima.

Magre id pati miles, & victoriã male, quã pacẽ. Tac. li. 3. hist.

Palabras q passaron entre Hernãdo Pizarro y Alõso de Aluarado

Muchos dixeron, que no pararõ en esto las palabras de Hernando Pizarro y Alonso de Aluarado, sino que llegaron a desafio, y que los Capitanes del exercito, viendo aquella peligrosa diferencia, y desconformidad, en tal ocasiõ, los conformaron cõ mucha breuedad, y se acordô, q̃ se aguardasse al dia siguiẽte para recoger todo el exercito. El Adelantado viendo, q̃ el caso de Villegas era de grã cõsequẽcia, y q̃ demas de las intelligencias q̃ se descubrian de sus enemigos, se entendia, que se haziã promessas a muchos, y q̃ ponia temor la fama del exercito enemigo: y q̃ por esto conuenia exemplar castigo, para tener en fee a los que vacilauan, le mãdô cortar la cabeça, y pensando saluar la vida, acusô a cinco personas de las mas confidentes del Adelantado, diziẽdo, que aquellos le auian puesto en lo que hazia, y se querian yr con el: por lo qual los mandô prender: pero estando para morir, declarô, que no tenian culpa, y los soltaron, y a Villegas se cortô la cabeça, y sabiendo que Hernando Pizarro auia passado el rio de Apurima, mandô juntar a los Capitanes, y Caualleros que alli tenia, y los dixo, que biẽ sabian lo mucho que auia desseado, y procurado la paz, pues el Rey no se auia de seruir con la guerra, ni con darse batallas por la tierra q̃ era suya, y que quanto auia hecho para ello, no bastô, para que Hernando Pizarro dexasse de yr assolando las Prouincias con fin de ocupar aquella Ciudad, y acabarlos a todos, que viessen lo que se deuia de hazer, pues ya se hallaua tan cerca. Huuo en esto diuersidad de pareceres: vnos querian, q̃ cõ docientos cauallos, y la infanteria se hiziesse vna gran emboscada, en sitio fuerte, y auẽtajado, demanera, q̃ se pudiessen aprouechar de los enemi-

Diferẽcia entre Hernãde Pizarro y Aluarado se cõcierta.

Duæ hæ sunt res, quæ militũ animos frãgere solẽt, & eos ad perfidiã flectere: terror, ac promissa, Scot. so. 987.

Almagro mãda cortar la cabeça a Villegas.

Almagro pide parecer en lo q̃ le deue de hazer cõtra los Pizarros.

Digitized by Google

enemigos, y rõperlos, ô matarlos, de manera q̃ perdiessen el orgullo que lleuauan: otros, querian que aguardassen en la ciudad, y que en teniendo auiso que los enemigos eran llegados, podiã escoger algun sitio con ventaja, en el qual se esperasse alguna buena ocasiõ para pelear, y conseguir su desseo, y estando sin resoluerse, dixo Christoual de Erbas, soldado de gran esperiencia, y fama al Adelantado, que no saliesse de la ciudad, porque de otra manera se perderia, y que tuuiesse su gente aparejada, y descansada, y tomando las entradas de las calles principales, con el artilleria, y arcabuzeria que tenia, desharia al enemigo, y pareciendo a vnos bien el estar en la ciudad, y a otros el salir a la campaña, por entonces no se determinô nada.

Christoual de Erbas acõseja q̃ los Almagros se hagã fuertes en el Cuzco.

Capitulo V. Que los Almagros se determinaron de salir en campaña, y pelear con los Pizarros.

AViendose conformado Alonso de Aluarado, y Hernando Pizarro, partieron con todo el exercito la buelta del Cuzco, embiando corredores a descubrir, y siempre hallauan algunos Castellanos que se les passauan, y dezian, que Almagro estaua tan enfermo, que ya seria muerto: respondia Hernando Pizarro, que no le haria Dios tan gran mal, que le dexasse morir, sin que le huuiesse a las manos, y caminando con cuydado, se acercaua a la ciudad. El Adelantado en este tiempo estaua muy doliente, y no podia entender en nada, tambien auia adolecido Iuan de Saauedra, y aunque auia general turbacion con la vezindad del enemigo; Rodrigo Orgoñez sin espanto, ni temor, quiso saber que gente tenia, y el Adelantado se puso en vna silla muy debilitado a ver la muestra, y acabada fue a el Rodrigo Orgoñez, y le dixo, que tenia quatrocientos hombres, que viesse lo que mandaua, que ya tenia el enemigo a la puerta. El Adelantado cõ palabras tristes le dixo, que si auria algun remedio de paz, pues tanto el Rey se desseruia cõ la guerra, cuyo respeto le auia siempre mouido a escusar derramamiento de sangre: respondio Orgoñez, que pues los requirimiẽtos passados no auian aprouechado, no auia para que andar en aquello, que se perdia reputacion, y la gente se desanimaua, que lo encomendasse a Dios nuestro Señor, que pues auia querido dar la vida a Hernando Pizarro, no auia que pensar sino en la defensa, que era muy justa, pues que se hazia contra ofensa injusta, y este dia con gran alboroto llegô nueua que el exercito enemigo estaua dos leguas y media de la ciudad, y boluiendose a juntar los Capitanes, y Caualleros como verdaderos Castellanos, no queriendo, que en sus animos se conociesse punto de couardia, aunque sabian, que eran muy inferiores en numero al enemigo, no se teniendo por tales en el valor, se resoluieron de salir en campaña, y resistir la entrada en la ciudad al enemigo, y porque el Adelantado estaua muy flaco, y agrauado de su enfermedad, tenia gran sentimiento de no poder salir cõ la gente, ordenô al Capitan Gabriel de Rojas persona de mucha autoridad con todos, que la echasse fuera, y assi por su diligencia, como por el respeto que se le tenia, salieron quinientos hõbres de pie y de acauallo, aunque algunos se quedaron escondidos en los edificios, lleuauan seys pezezuelas de artilleria, y al Inga Paullo Topa con seys

Adelantado se halla muy doliente.

Rodrigo Orgoñez toma muestra a su gente.

Titus Ampius Flauianus natura ac Senecta cũtatur. Tac lib. 3. his. Sãguis hebet, frigẽt que effectæ incorpore vires. Virg. 5. Aenei. & quæ sequntur.

Respuesta de Orgoñez a Almagro.

Soldados de Chile se resueluen de salir a la campaña a pelear con los Pizarros.

Gabriel de Rojas entiende en echar fuera de la ciudad la gẽte de Almagro.

mil Indios, y Nogueral de Vlloa, por estar herido, quedô en la ciudad en guarda de los presos. Salida pues esta gente, y llegada a las salinas media legua de la ciudad, embiaron corredores a la parte por donde se entendia que yua Hernando Pizarro, el qual este mismo dia, que era viernes de Lazaro, auia llegado tan cerca, que se puso con todo su exercito en vn cerro alto junto al de Guanacâure: auian pocos dias antes sacado de la cõpañia de Basco de Gucuara, porque tenia mucha gente, treynta lanças, para hazer otra compañia para Iuan Tello, Cauallero de Seuilla, y Orgoñez siempre afirmaua, que Hernando Pizarro no tendria brio para llegar a batalla (aunque en su animo sentia lo contrario) el Adelantado en vnas andas auia salido del Cuzco, y dixo a los Capitanes, que ya vian el estado en que se hallauan las cosas, y que bien sabian, quanto auia reusado el rompimiento: pero que pues dello era Dios seruido, mirassen lo que a ellos mismos conuenia, pues que los Pizarros, vsando de tãta perfidia debaxo de tantos juramẽtos, y pleyto omenage, los yuan a buscar, y que entẽdiessen, que esto era certissimo, que quantos seguian sus banderas, era por la esperança de gozar del repartimiento de la tierra, y quitársela a ellos que la auian de gozar, y por tanto se deuian de esforçar a defenderlo, y conseruarlo como propio, y que pues ellos auian resuelto de salir al enemigo, se gouernassen demanera, que le escarmentassen, para que otra vez no tuuiesse tanto atreuimiento, no teniendose para ello en menos, por ser mayor el exercito enemigo, pues no seria la primera vez, que pocos auian vencido a muchos, y boluiendose a Gomez de Aluarado le dixo, que se acordasse de quien era, y de lo mucho que le auia amado, y estimado, y que para mayor confirmacion dello, le encomendaua el Estandarte Real, y rogô a su hermano Diego de Aluarado, que fuesse con el, y agradeciendole aquella honra, ellos, y todos le ofrecieron de hazer lo que eran obligados.

Almagro habla a sus Capitanes.

Virtus, ferocia, & præmiorũ cupiditas, militũ animos ad fortiter accẽdẽdũ, atque periculale uiora, & optabilia reddunt, Sco. 1046.

Desde que se vio, que el exercito de los Pizarros se encaminaua al Cuzco, luego se estendio por la tierra, que los dos bandos auian de llegar a batalla, y a la verdad no les faltaua razon, porque la nacion Castellana es desta naturaleza, que vna vez hecha vna resolucion, brama por executarla, y sabiẽdo que el exercito de los Pizarros se yua acercando al Cuzco, acudio grandissimo numero de gente de los naturales, y en las laderas, y cerros estauan mirando los exercitos, desseando que ambos pereciessen con sus propias armas, y de la ciudad salio toda la gente de seruicio, y las mugeres, sin que nadie quedasse, a ver aquel cruel, y furioso espectaculo. Hernando Pizarro estuuo toda la noche con gran cuydado, y Pedro de Valdiuia puso algunos cuerpos de guarda con centinelas perdidas de a pie, y de acuallo en los puestos que mas le parecieron conuinientes, y hizo todas las diligencias que en tal caso acostumbran los hombres militares: ni los Almagros estauan con menor cuydado, porque tambien auia entre ellos soldados de conocida esperiencia, y valor, y no faltô quien propuso, que se diesse vn alborada a los enemigos, acometiendolos por dos, ó tres partes con alguna estratagema: pero Rodrigo Orgoñez dixo, que como quiera que no le parecia mal aquel consejo, supiessen que siendo natural de los Castellanos pelear esforçadamente por la honra, no conuenia ponerlos en aquel tranze de noche, sino a donde vnos echassen de ver lo que hazian los otros. En amaneciendo mãdô Hernando Pizarro a Alonso de To-

Naturaleza de la nacion Castellana.

Gẽte q̃ desde los altos sale a ver la batalla.

Rodrigo Orgoñez quiere q̃ se cõbata de dia.

Tenebræ insuper & lectæ, ad augẽdã fortitudinem, Tacit. 4. hist.

ro,

Corredores salẽ de los dos exercitos.

ro, a Francisco de Villacastin cõ otros de acauallo, que fuessen a reconocer los enemigos acercandose a ellos lo mas que pudiessen: auia embiado Rodrigo Orgoñez a otros Caualleros para el mismo efeto, y acercandose mucho los vnos a los otros se hablaron, y despues de auer passado algunas razones, boluieron las riendas, y fueron a dar auiso de lo que auia.

Hernando Pizarro entendido que el exercito enemigo estaua en las salinas, mandô mouer el suyo a paso largo, y refiriendole las banderas, y estandartes que tenian los Almagros, y nombrando entre ellos la de Basco de Gueuara, se dixo, que auia respondido, que aquella era de amigo, pudo ser que lo dixesse por ponerle en desconfiança, porque era Capitan valeroso, y en tales astucias era Hernando Pizarro muy diestro. Estando pues los de Almagro en vn campo llano, a donde les conuiniera dar la batalla, porque la mayor fuerça que tenian era en la gente de acauallo; mandô Rodrigo Orgoñez, que se mejorassen hazia las salinas; Basco de Gueuara con gran eficacia lo contradezia, afirmando, que se estuuiessen en aquel puesto para ellos muy a proposito, porque si le dexauan eran perdidos, porque estaua claro, que los enemigos no desseauan sino pelear en lugar estrecho, a donde la caualleria no los pudiesse ofender, y ellos se pudiessen valer de su arcabuzeria, y aunque otros Capitanes adherian al parecer de Basco de Gueuara, no se pudo acabar cõ Rodrigo Orgoñez sino que se fue a meter entre aquellos salitrales. A Paullo Inga mandô, que se pusiesse con sus Indios en vn cerro bien cerca, y que a quantos Castellanos viesse que huyan, sin misericordia los hiziesse matar, fuessen amigos, ô enemigos, y el Adelantado se puso con sus andas en parte que podia ver lo que passaua, confiando, que su presencia moueria mas los animos de los suyos.

Diferencias entre Orgoñez, y Basco de Gueuara, sobre el sitio parapelear.

Rodrigo Orgoñez mãda q̃ matẽ a los q̃ huyerẽ de la batalla

Capitulo VI. Que los exercitos de don Diego de Almagro, y de Hernando Pizarro llegaron a batalla, y que quedò la vitoria por los Pizarros en el campo de las salinas, media legua del Cuzco.

LOS Capitanes del bando de don Diego de Almagro viẽdo que el exercito enemigo se mouia, y juzgando, que era llegado el dia en que se auia de poner fin a aquellas mortales diferencias, vnos a otros como valientes soldados, y fieles se animauan, y alegremente se esforçauan, y conuidauan para hazer su deuer, y Diego de Aluarado, y Basco de Gueuara boluieron a porfiar con Rodrigo Orgoñez, que se tornassen al puesto que auian dexado, para que mejor se pudiessen reboluer con los cauallos, y alli ordenarian sus esquadrones de infanteria, poniendo en la frente el arcabuzeria, y ballesteria, y ellos con la caualleria se pondriã a los lados en diuersas tropas, con tal auiso, que en llegando los enemigos a afrontarse con ellos, saliesse el Capitan Basco de Gueuara con cinquenta lanças, y diesse en los arcabuzeros, que era su mayor fuerça, y desta manera arremetiendo a ellos, presto los desbaratarian, pues su gente de acauallo era mejor que la de los Pizarros, y ya aurian disparado su artilleria, y todos mezcla-

Almagros se animã a la batalla.

dos

Rodrigo Orgoñez porfia en no mudar sitio.

dos Dios ayudaria su justicia, y que sobre todo considerasse, que el bien conjeturar, era bien adeuinar. Rodrigo Orgoñez porfiando, no quiso admitir este sano consejo, diziendo, que bien estauan alli, que lo que el auia dicho, seria verdad, que Hernando Pizarro por alguna parte daria buelta, y se meteria en el Cuzco, y como no todos tenian gana de pelear, algunos se boluian a la ciudad, a donde Gabriel de Rojas estaua echando la gente al exercito: de la infanteria hizieron vn esquadron, y en la frente pusieron vn golpe de arcabuzeros, y ballesteros, de los caballos hizieron otro esquadron, y los lados lleuauan Orgoñez, y Pedro de Lerma, y con el Estandarte Real, que pusieron en medio, yuan Diego de Alvarado, Gomez de Aluarado, Christoual de Sotelo, don Alonso de Montemayor, don Christoual Cortesia, don Alonso Enriquez, Hernando de Aluarado, Pedro Aluarez Holguin, Diego de Hozes, Christoual de Erbas, Iuan Fernandez de Angulo, Lope de Idiaquez, Oydobro, y Ruydiaz, Arias de Silua, Gonçalo Pereyra, Iuan Alonso Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, y otros Caualleros. El artilleria pusieron en la parte que les parecia mas conuiniente, y estando con esta orden supieron de los corredores, que los enemigos estauan cerca.

Orden del exercito de los Almagros.

Era cosa de gran admiracion ver el silencio, y atencion con que estauan los Indios por aquellos cerros, y laderas, viendo esperar a los vnos, y caminar a los otros, aguardando en que auia de parar la ferocidad, y valentia de aquellos hombres, que ellos tenia por inuencibles, no les pesando, que entre ellos mismos se hiziessen pedaços. Rodrigo Orgoñez ordenó a Pedro de Lerma, que con algunas lanças fuesse a descubrir al enemigo, y boluio con auiso, que llegaua cerca, y bien ordenado, porque auiendo embiado Hernando Pizarro muy amenudo a reconocer, sabia el estado de los Almagros. Casi a puesta de Sol llegó Hernãdo Pizarro muy cerca del exercito de don Diego de Almagro, y parô estando enmedio vn pequeño rio, y fue cosa de notar, que se estuuieron toda la noche, sin que nadie de la vna, y otra parte pensasse en mouer tratos de paz, tanta era la ira, y aborrecimiento de ambas partes. Llegado el dia, y oyda la missa, marchó el exercito de los Pizarros hâzia el camino Real de los Ingas, llamado Collasuyo, y atrauessandole fueron por otro, que yua la buelta de la fortaleza, con volũtad de reboluer sobre los Almagros por la parte de arriba, de dõde teniã su quartel, y estarian dellos como media legua. Alli Hernãdo Pizarro, presentes los Capitanes, y muchos soldados, dixo: Que dõ Diego de Almagro auia sido el agressor de aquella guerra, porq̃ estando en el Cuzco gouernando aquella ciudad, le echô della, y le prendio, y tratô como todos sabiã, y que mas por cumplir con su honra, que por memoria que tuuiesse de la injuria, procuraua de castigar a los que siguiendo los desatinos de don Diego de Almagro, auian sido parte para que hiziesse tantos delitos, y que pues ellos, y el yuan a cobrar aquella ciudad, y sacarla de poder de quiẽ sin ningun derecho la posseia, hiziessen lo que como Caualleros deuian a su amistad, pues cõcluyda la guerra auia muchas Prouincias que descubrir, y repartimientos que dar, todo lo qual se auia de encomendar a ellos, para que fuessen ricos, y no a otros, y que los rogaua, que si Dios los diesse victoria, se huuiessen con templança en matar gẽte, pues todos eran de vna naciõ, Christianos, y vassallos de vn mismo Principe, y a estas razones alegre, y esforçadamente le respondieron, que estuuiesse de buen animo, que todos harian

Indios miran la batalla de las salinas.

Toda la noche estã los exercitos a la mira.

Habla Hernando Pizarro a los de su exercito.

Militibus maius incitamentum ad fortiter pugnandũ dari nõ potest, quam spes prædæ, Scot. 948.

Respuesta de los soldados a Hernãdo Pizarro.

Digitized by Google

Hic dies de noſtris controuerſiis judicabit Ceſar.

rian ſu deuer, como preſto con efeto el miſmo dello ſeria buen teſtigo, y en aquel dia ſe acabaria todo.

Viendo Hernando Pizarro, que la gente eſtaua con ſemblante a ſu ſatiſfacion, mandô luego al Capitan Caſtro, que paſſaſſe el rio con los arcabuzeros, y balleſteros, hâzia la parte a donde eſtauan los enemigos, y el fue ſiguiẽdo con todo el campo, y eſtando muy cerca, ordenaron, que Hernando Pizarro, y Alonſo de Aluarado lleuaſſen los lados del eſquadron de la caualleria, y ſe juntaſſen en paſſando el rio, y que los Capitanes Diego de Rojas, Pedro Anzurez, Eugenio de Moſcoſo, y Alonſo de Mercadillo fueſſen delante con ſus banderas, Pedro de Vergara auia de ſeguir a Pedro de Caſtro, que yua con los ſobreſalientes, y que Diego de Vrbina con el eſquadron de picas eſtuuieſſe a vn lado de la gente de acaballo, y que el artilleria eſtuuieſſe al otro lado, y que el Eſtandarte Real eſtuuieſſe enmedio de los eſquadrones, y con el Gonçalo Pizarro, el Maeſtre de Campo Pedro de Valdiuia, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Felipe Gutierrez, Pedro de Hinojoſa, Sancho Guerrero, Calderon, Diego Centeno, Luys Dauales de Ribera, Gaſpar Rodriguez de Camporredondo, Alonſo Perez de Caſtillejo, Alonſo Perez de Eſquiuel, Alberto de Orduña, Alonſo de Mendoça, Martin de Andueza, y otros muchos Caualleros. El Capitan Pedro de Caſtro en paſſando el rio tomô pueſto en vn pequeño cerro, y començô a jugar ſu arcabuzeria, y de la otra parte Rodrigo Orgoñez, Franciſco de Chaues, Pedro de Lerma, Baſco de Gueuara, y Salinas eſtauan con mucho cuydado, y vigilancia en ſus pueſtos, y en paſſando el Capitan Caſtro el rio; Orgoñez ordenô a Baſco de Gueuara, que cargaſſe con ſu compañia a los que auian paſſado el rio, y tomaſſe el ſitio que auiã dexado, y que luego yrian todos con orden en ſu ſeguimiento, y dizen algunos, que reſpondio Baſco de Gueuara, que ya no era tiempo, y que luego dixo Rodrigo Orgoñez, ſeñores aqui no ay ya en que penſar, ni en que eſperar, ſino en el valor, y las manos: Santiago, y a ellos, y cerrô con los enemigos, y ya Hernando Pizarro auia paſſado el rio, y dezia, ya no ſe nos yra la ocaſion deſſeada, y todos apellidauan: Viua el Rey, y los vnos Almagro, y los otros Pizarro.

Orden del exercito de los Pizarros.

Batalla de las ſalinas ſe comiença.

Adeſt tot ties optatæ copia pugnæ nil opuseſtvotis, Lucã.

Proponere ſibi debent milites, neceſſatẽ in loco eſſe, ipſiſpem in virtute, et ſalutem in victoria, Sco. 127.

Al punto que cerraron vnos con otros, los Indios leuantaron grandiſſima grita, y luego cayô muerto de vn arcabuzazo el Capitan Salinas, y Marticote ſoldado valiente ſe puſo en ſu lugar, y peleando todos valeroſa, y rabioſamente. El Alferez general de los Almagros, llamado Franciſco Hurtado, vilmente ſe paſſô a los Pizarros, y muchos de los de Almagro, ſin echar mano a la eſpada ſe fueron huyendo en ſus cauallos, y los infantes ſe eſcondian entre algunas ruynas de paredes que auia en el campo: el arcabuzeria de los Pizarros hazia gran daño, y Pedro de Lerma conociendo a Hernando Pizarro, arremetiô a el llamandole perjuro, y traydor, y tan gran encuentro le dio, que le hizo arrodillar el cauallo, y ſino fuera tambien armado le matara, y como los de Chile no podian guardar orden, por cauſa de los que ſe auian huydo, ſe yua conociendo ventaja en los Pizarros: vn ſoldado dellos dixo, vitoria, y Orgoñez cerrô con el, y le matô de vna eſtocada, que le dio en la boca, Eugenio de Moſcoſo fue herido, y cayô muerto, tambien cayeron Pedro de Lerma, y Baſco de Gueuara, auiendo peleado como buenos Caualleros, y mien-

Vileza de Franciſco Hurtado.

Pedro de Lerma embiſte con Hernando Pizarro.

Nunquã hodiè effugies, quin mea manu moriaris, Neu.

mien-

Digitized by Google

mientras mas se peleaua, mas se aumentaua la ventaja de los Pizarros, porque desminuîa la orden de los Almagros. Rodrigo Orgoñez, que auia hecho su deuer como diestro Capitan en mandar, y pelear, viendo su perdicion, quiso boluer para hazer entrar en la batalla, a algunos que se apartauan della, y le hirieron de vn arcabuzazo, y le mataron el cauallo, del qual salio con gran esfuerço, y al punto le cercaron muchos, y con todos peleaua, hiriendo a muchos, y pidiendole que se rindiesse, dixo que si auia algun Cauallero a quien se diesse, y vn criado de Hernando Pizarro, llamado Fuentes, dixo que si, que se diesse a el, y tomandole entre todos, este Fuẽtes, (como quiẽ yua instruydo de su amo) arremetio a el, y con vna daga le degollô debaxo de seguro: dixose que tal orden lleuaua de Hernando Pizarro, y muerto Orgoñez soldado de Italia, y que fue Alferez en el saco de Roma, se declarô la vitoria por los Pizarros: don Diego de Almagro viendo deshecho su exercito, en vna mula se fue a la fortaleza del Cuzco. Los soldados de la rota de la puente de Abancay, resentidos de lo que alli passô, cruelmente matauan a los heridos, y lleuando vn amigo al Capitan Ruydiaz a las ancas de su cauallo se le mataron. Los que estauan presos en la ciudad debaxo de la guarda de Noguerol de Vlloa se soltaron, y se fueron a Hernando Pizarro, q̃ estaua en el campo. Hernando Michacao buscô a Pedro de Lerma, y aunque le hallô en tierra herido, le dio otras muchos heridas, y le dexô, pensando q̃ quedaua muerto, y lo fue publicando a vozes, y en esto cayô vna grande agua, con que los vencedores se entraron en la ciudad. Sabado de Ramos, auiendo durado esta batalla dos horas.

Rodrigo Orgoñez herido.

Mata a Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee.

Vitoria de las Salinas se declara por los Pizarros.

Mata Ruy Diaz a sangre fria.

Pedro de Lerma queda en el campo por muerto.

Capitulo VII. De lo sucedido despues de la batalla de las salinas, y que Hernando Pizarro dio a Pedro de Candia el descubrimiento de Ambaya: a Pedro de Vergara el de los Pacamoros, o Bracamoros: y a Alonso de Mercadillo el de la Prouincia de los Chupachos, y entendio en hazer processo contra el Adelantado.

MVrieron de los Almagros en la batalla, y despues de las heridas ciento y veynte hõbres, mucha parte dellos a sangre fria por la crueldad de los que fueron vẽcidos en la puente de Abancay, que vengando la verguença de su vencimiento executauan inhumanamẽte la vitoria, y de los Pizarros pocos murieron; y quando los viles y desleales nó faltarã a los valientes, y fieles, los Pizarros, aũque en numero mayor, y auẽtajado, ô que no cõsiguieran la vitoria, ô que les costara mas cara: pero Dios nuestro Señor por sus secretos juyzios la da, y la quita a quiẽ quiere, y muchas vezes permite, que pierda el que tiene la justicia de su parte, y esta es la propia fortuna, cuyos peligros no se puedẽ huyr, la qual es subita reboluedora de las cosas deste mundo, que persigue a los hõbres de manera que no se pueden defender, ni librar. Alonso de Aluarado entendiendo que el Adelantado se auia retirado a la fortaleza de la ciudad, por dar lugar a la furia de los vitoriosos, fue

Gnarus ciuilibus, belis plus militibus quã ducibus licere, Tac. lib. 2. hist.

Nec tamẽ effugit magna fortunæ pericula. Tac.

Alõso de Aluarado prende al Adelantado.

Digitized by Google

fue a ella, y le sacô, y llegando el Capitan Castro, pareciendole que el Adelantado era de mala presencia, y feo de rostro, porque nunca le auia visto, le quiso dar con el arcabuz, diziendo, mirad por quien han muerto a tantos Caualleros, y le matara sino lo impidiera Aluarado, segun se dixo, por orden de Hernando Pizarro, pusieronle a las ancas de vna mula de Felipe Gutierrez, y sabiendo Hernando Pizarro que le lleuauan, dio a entender que holgara, que le huuieran muerto, y mandô, que le pusiessen a recado, y assi cayô el Adelantado don Diego de Almagro en gran desuentura, y parô su potencia, aunque no el amor de sus amigos, y tal fue su destino o hado, que conforme al vulgo es vna pronta disposicion al mal, que naturalmente tenemos, que nos fuerça a executarla: pero es engaño, porque puede ser vencida de la razon del que aplica su animo al bien, y a la justicia.

Minuit præsentia famam.

Adelantado Almagro preso.

Homo in humanis calamitatibus incidit.

Hado, o destino q̃ cosa es.

Los soldados saqueauan la ciudad, y sobre ello auia quistiones, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuan de Saauedra, Gabriel de Rojas, Basco de Gueuara, Lope de Idiaquez, dõ Alonso de Montemayor, Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, Iuan Ortiz de Zarate Iuan Fernandez de Angulo, y Oydobro, con otros muchos fueron presos, y Gomez de Tordoya lleuô preso a don Alonso Enriquez, hallaron a Pedro de Lerma con diez y siete heridas, y le lleuaron a la posada de Pedro de los Rios, y estando en vna cama mas muerto que viuo, llegô Samaniego con doze soldados, y preguntandole si era el Pedro de Lerma, y si se acordaua del afrenta que le hizo en la puente de Abancay: respondio, que era Pedro de Lerma, y que se acordaua de lo que dezia, que le dexasse sanar, y despues le pidiesse lo que quisiesse: pero con animo sanguinolento le matô luego a estocadas, con sospecha de que tuuo en ello inteligencia Hernando Pizarro, por lo que passô con el en la batalla. La cabeça de Rodrigo Orgoñez se lleuô a la ciudad, y Hernando Pizarro la mandô poner en vn palo, y este fin tuuo Rodrigo Orgoñez, Caualler de gran valor, natural de Oropesa, a quien el Rey poco antes auia dado titulo de Mariscal de la Nueua Toledo, y Hernando Pizarro, aunque muy astuto no templô su ira; pasion que buena parte della procede de nuestra complision, y del autoridad, y tambien de la licencia con que vno se ha criado, y assi como este vicio està mas en vn hombre que en otro, assi el freno de moderarla: y aqui tiene su lugar la clemencia virtud necessaria, y propia del hombre, el qual peleando contra los otros hombres, pelea contra si mismo.

Presos en la batalla de las salinas.

Samaniego mata a sangre fria a Pedro de Lerma.

Vt arboresquædã nascisæ pullulant, ita crudelitas auget inimicorũ numerũ. Senec.

Conseguida por los Pizarros esta victoria, todos esperauan repartimientos, y que se quitassen a los que los tenian: pero como no pretendio Hernando Pizarro mas que deshazer a su enemigo, tampoco queria con la priuaciõ de los repartimientos leuantar nueuos rumores, ni irritar de nueuo al bando contrario, pareciendole que bastaua lo hecho, y assi entretenia a los soldados, diziendo, q̃ se auia de poblar en los Charcas, y en Arequipa, y que alli se les darian repartimientos: pero ellos no por esto se sossegauan. Alonso de Aluarado pidio licencia para boluer a los Reyes, y yr a su Gouernacion de los Chiachiapoyas, a donde queria poblar vna ciudad, y se la dio Hernando Pizarro, y le encargô, que lleuasse consigo a don Diego de Almagro hijo del Adelantado, y le entregasse a don Francisco Pizarro su hermano, porque quiso apartarle de la presencia de los soldados de su padre, a los quales llamaremos los de Chile, y en este tiempo auia llegado a los

Hernãdo Pizarro a têtado en no yrritar mas a sus cõtrarios.

Alonso de Aluarado lleua a los Reyes a dõ Diego de Almagro el moço.

Digitized by Google

a los Reyes Fray Vicente de Valuerde Obispo del Cuzco, y no teniendo noticia de la rota de las salinas, rogaua a don Francisco Pizarro, con otros muchos buenos amigos de quietud, que para escusar derramamiento de sangre Christiana, y gente de vna misma nacion, fuesse a poner en paz aquellos exercitos, pues con su presencia seria facil: pero el se escusaua con dezir, que las Prouincias estauan de guerra, y que no podria passar sin mucha escolta, y que no la tenia: y casi en esta sazon llegó la nueua de la vitoria a Francisco Pizarro, que jugaua a los bolos, y la recibio cõ gran alegria, por verse ya vnico en aquel Imperio, y desde este punto mudô de condicion, y tratô con mayor libertad, y arrogancia, y luego determinô de yr al Cuzco. Hernando Pizarro miraua mucho por si, porque como no daua repartimientos, y sus soldados no se vian ricos conforme a la esperança que se les auia dado, murmurauan, y amenazauan, no haziendo caso de la mas rica tierra del vniuerso, que eran los Charcas, a donde daua intencion de poblar, y con esto se hallaua en cuydado con los suyos, y con los de Chile, y los entretenia, diziẽdo, que aguardaua a su hermano Diego de Rojas, Felipe Gutierrez, y Diego de Vrbina; particularmente estauan descontentos, y arrepentidos de auer ydo contra el Adelantado. Pedro de Candia muy rico, y amigo viejo de los Pizarros, codicioso de gastar su hazienda, por relacion de vna India que tenia, la qual afirmaua, que passados los Andes hallaria tierra muy rica, y poblada, que se llamaua Ambaya: con poca prudencia pidio el descubrimiento della, y Hernando Pizarro se la dio de buena gana, teniendolo a buena dicha para diuidir aquella gente fiera, y terrible, que le tenia en peligro, y cuydado.

Secundæ resacriorib⁹ stimulis animũ explorant qui a miseriæ tolerãtur, fælicitate corrũpimur. Galua ad Pisonem.

Pedro de Candia pide el descubrimiẽto de Cambaya.

Y como auia en esta sazon en el Cuzco mas de mil, y seyscientos soldados, y tambien pidio Pedro de Vergara la conquista de los Bracamoros, que se entendia, que eran Prouincias ricas, y de grandes poblaciones. Tambiẽ Hernando Pizarro se la dio de buena gana, por desembaraçarse de tanto numero de gente ociosa, y libre, aparejada para emprender qualquiera nouedad. Alonso de Mercadillo quiso yr a la tierra de los Chupachos, y cõcedido el descubrimiẽto Hernãdo Pizarro que conocio, que estos dos Capitanes que no le erã bien afectos, los solicitaua, que saliessen, y Pedro de Candia començó a apercebirse para la jornada, y echô mano a ochenta y cinco mil pesos de oro que tenia, y se adeudô en otros tantos: y con esto puso a punto trecientos soldados bien adereçados, juzgando, que pues Pedro de Candia tanto gastaua, sabia a donde yua, y que se auian de enriquezer; y que quando no saliesse buena la jornada, no perdiã nada, y por esto yuan con el de buena gana. Recogida esta gente de apie, y de acauallo lucida, y bien armada, nombrô por Capitanes a Francisco de Villagran, Alonso de Quiñones, a don Martin de Solier, y a don Francisco su hermano, y a Iuan Quixada por Maesse de Campo, y a Alonso de Mesa natural de Canaria por Capitan de arcabuzeros, y ballesteros: y porque Hernando Pizarro se yua desembaraçando de los Almagros, embiô desterrados a esta jornada algunos dellos, y en particular a Arias de Silua, Gonçalo Pereyra, y Pedro de Mesa, Iuan Alonso Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, don Francisco de Leon, y Francisco Gomez, y a otros hombres de cuenta. Salido Pedro de Candia con su gente de la Ciudad, anduuo hasta el valle de Paqual diez leguas del Cuzco, y cinco de

Pedro de Vergara pide la conquista de los Bracamoros.

Alonso de Mercadillo va a los Chupachos.

Pedro de Cãdia gasta mucho para la jornada de Ambaya.

Capitanes q̃ua al descubrimiẽto con Pedro de Cãdia.

Digitized by Google

de las montañas de los Andes, y allí se estuuo mes y medio adereçando, por lo qual Hernando Pizarro embio a Garcilasso de la Vega, para que le diesse priesa, que se saliesse de allí para su conquista, sin detenerse molestando las Prouincias.

Hernando Pizarro solicita a Pedro de Candia q̃ se vaya a la jornada.

Hernando Pizarro cuyo ingenio era mas inclinado a seueridad, que a mansedumbre, por mostrar que tenia algun descargo para lo que auia hecho y pensaua hazer, se declarô, que queria hazer processo contra el Adelantado, y mandaua que le tuuiessen a buen recado, y como se entendio esta voluntad de Hernando Pizarro, y en aquellas regiones pueden mucho rumores y adulaciones, siguiendo bien y mal la voluntad de los Gouernadores, fueron muchos los que acudieron a cõbidarse, para declararse delitos del vencido, lisongeando al vencedor, de tal manera, que los escriuanos no se dauan manos, y ya tenian escritas mas de dos mil hojas.

Cap. VIII. Que el Inga Mango Yupangui se retirò a los Andes, y el trabajoso viage de Pedro de Candia con su exercito.

PArecia que los animos de los Castellanos estauan quietos despues de la vitoria que tuuieron los Pizarros cõ la batalla de las Salinas que fue causa, que se despertassen mayores passiones, como se dira adelante, y entretanto, que llega la sazon de hablar dellas, se dira aqui, que despues de aquel famoso alcance que dio el General Rodrigo Orgoñez al Inga Mango, quando sacô de la prision al Capitan Ruidiaz y a sus compañeros, hallandose muy turbado, y viendo, que le auian muerto mucha gente, y prendido algunas de sus mugeres, y que estaua en peligro de ser muerto, o preso (como sin duda sucediera, si el Adelantado no llamara a Rodrigo Orgoñez), y que su autoridad auia enflaquecido, y que no tenia forma para hazer la guerra a los Castellanos, acordô de asseguarse, y con sus mugeres, criados, y con gran tesoro se fue a las Prouincias de Viticos que estan metidas a la parte de medio dia mas adentro de los Andes: pero el gran Sacerdote Vilchoma confiado en la mucha veneracion que le tenian, no quiso salir de las comarcas del Cuzco. Llegado el Inga a Viticos, hizo alli su asiento en la comarca que tiene aora la ciudad de Guanûco, adonde ay grandes Prouincias, y muchos Indios, y andaua Vilatopa del linage de los Ingas con muchos Orejones, e Indios estrangeros maltratando a los naturales.

Mango Inga se retira a Viticos en los Andes

Pedro de Candia fue caminando para penetrar del otro cabo d̃ la Cordillera, q̃ comunmẽte llaman de los Andes, vertientes a Leuante y mar del Norte, que tiene por terminos al Norte el rio de Opotari, y al Sur el valle de Cochabamba, que llaman la entrada de los Mojos, y finalmente entrô por los Andes de Tono, y en Opotari hallô vn pueblo grande y de mucha gente, Opotari estâ tres leguas de Tono, y treinta del Cuzco, y proseguiẽdo su camino hallô tan malos passos tan trabajosos y dificultosos que los cauallos se despeñauan, y los hombres se herian y maltratauan, y con todo esso passauan adelante, y aunque Pedro de Candia era hombre de bien, no tenia la reputaciõ y autoridad que se requeria, ni aun el entendimiento necessario, para gouernar gente de guerra, aunque fue-

Entrada de Pedro Candia en los Andes

Digitized by Google

ra en mejor tierra que la q̃ auia empre-
dido, y si tomara otro camino, segun
las relaciones que huuo de la otra
parte de los Andes, hallara muy bue-
na tierra y muy poblada. Con estas
grandes dificultades, viendo tan te-
merosas montañas y espessuras, adon-
de jamas vian el Sol ni claridad, sino
siempre lluuias y tempestades se ha-
llô muy atajado, y tratando con los
Capitanes lo que se haria, o boluer
atras, o passar adelante, estauan
confusos, porque el continuar el via-
ge era imposible, y temerosô boluer
por donde auian entrado, tambien les
parecio, que tenia la misma dificul-
tad.

Angustias y trabajos de la gente de Pedro de Cádia

Estando en esta terrible angustia y
confusion, aunque hasta entonces no
les auia faltado el bastimento, acor-
daron de passar adelante, porque los
pechos Castellanos, aunque conocen
los peligros, siempre se pusieron a e-
llos con animos ferozes e inuencibles,
llegaron a vn paso el mas peligroso y
trabajoso que hasta entonces auian ha
llado, porque era vna viua peña, ves-
tida de arboledas espessas, y que de los
arboles salian bexucos tan rezios, que
en ellos se trauauan, y enredauan los
cauallos, y hallandose en grandissima
congoxa, y trabajo, no sabiendo que
hazer. Dios que siempre fauorece a
los suyos, despertô los ingenios des-
tos hombres, para que hallassen vna
discreta inuencion, porque cortando
de aquellos largos bexucos, hizieron
con ellos largas maromas, y lleuando-
las mancebos ligeros y robustos que su
bieron a la peña, las ataron a los arbo-
les, y despues a los cuerpos de los ca-
uallos, y con increible trabajo los su-
bian. Vencida esta jamas vista dificul-
tad llegaron a la tierra de Abisca, que
son valles caliẽtes adonde hizieron al
to, y se proueyerô de vitualla, y mien-
tras se descansaua, el Capitan Pedro de
Candia embio gẽte que desburiesse la
tierra para proseguir el camino, y los q̃
fueron, boluieron al cabo de algunos
dias, diziendo, que la espessura crecia,
y no podiã hallar camino, que no fues
se con el mismo trabajo passado, y a-
qui crecio el dolor y el afan por verse
metidos en tierra tan aspera sin luz ni
esperança de lo que auia de ser. Final-
mente, como jamas estos hombres fe-
rozes y valientes ninguna cosa, por es-
pantable que fuesse, bastô para que se
perdiessen de animo, anduuieron qua
tro jornadas, y hallaron Indios fleche
ros comedores de carne humana, que
atreuidamente llegaron a desembraçar
sus arcos, la montaña crecia en espes-
sura y maleza, y sus braços y cuerpos
estauan quebrantados de abrir cami-
nos con açadones, machetes y hachas,
repartiendo este trabajo entre todos,
sin que la dignidad, ni la calidad a na-
die priuilegiasse, porque tal fue la co-
stumbre desta nacion en todas sus em-
presas.

Valor de los Castellanos y prontitud a los trabajos.

Afligidos estos hombres de ver, que
no tenian remedio de yr por ninguna
parte, y de hallarse en aquella tierra
(cuya habitacion las mesmas fieras a-
borrecen) passauan adelante, pero los
Indios que viuen entre aquellas sier-
ras, aunque no son muchos, se jun-
tauan a la fama, que yuan los Caste-
llanos, y estando cegando vnos pan-
tanos con rama para proseguir su ca-
mino, dieron en la retaguarda ar-
mados de arcos, flechas, y rodelas
fuertes de cuero de danta, con que
muy bien se defendian de los golpes
de las espadas, y por hazerlos retirar
con el menor daño posible los tirarõ
algunos arcabuzaços, y se tomô vno,
y preguntando por el interprete, que
tierra auia por alli, y en quantos dias
saldrian de aquella montaña, res-
pondio, que no auia otra cosa que ver
sino las montañas que tenian delante,
y auian

Indios pelean bien con los Castellanos.

Digitized by Google

y auian passado, y preguntandole otras cosas de su vida y mantenimiento, dixo, que no tenian otra cosa sino pequeñas casas cubiertas con rama de aquellos arboles, y que sus armas eran aquellos arcos y flechas, y que comian rayzes de yuca que sembrauan, y con aquello viuian contentos, pensando que nunca sus ojos los verian, y que por aquellas espessuras auia monos y gatos que con las flechas mataua, y algunas dantas, y que no passassen adelante, porque yuan perdidos. Y no embargante lo que el Indio dezia, passaron adelante caminando cada dia vna legua poco mas y poco menos, padeciendo notable tormento con los muchos espinos, porque aunque yuan con gran tino los lastimauan las agudas puas en los pies, y piernas, y como estas puntas son tan enconosas se les inchauan, y passando rios, cienagas, y pedregales era grande el dolor, porque eran muchos los llagados, y gran compassion verlos por tantas maneras fatigados, porque ya se sentia la hambre, y comian los caualos que se morian, los rios que hallauan ya eran mas hondos, y era forçoso cortar maderos, y con bexucos hazer puentes, y con ramas cegar las cienagas y pantanos, que aunque trabajoso, ya en esto eran experimentados maestros. Estas desuenturas padecian con gran sentimiento de Pedro de Candia, porque sin mas luz de lo que auia de hazer huuiesse emprendido aquella jornada, y le tenian en poco, pareciendoles, que ni tenia prudencia ni valor, y que ya yua perdido de animo, y dezian de Hernando Pizarro que astutamente le auia puesto en ella, para quitarse de delante aquella gente, a quien por las muchas promesas que hizo para vencer a sus enemigos tenia obligacion de satisfazer. Estando pues en grandissima perplexidad, tratanto entre los Capitanes lo que auian de hazer para salir de aquel tormento no siendo menor el de la hambre. Pedro de Candia con acuerdo de la mayor parte solo por natural discurso, ordenô, que se boluiesse por la mano yzquierda, y permitio Dios nuestro Señor, que en las mayores necesidades suele mostrar su gran poder, que dieron en vna parte por donde en breues dias salieron de aquellos grandes trabajos, auiendolos padecido tres meses sin muerte de ningun Castellano, que fue cosa milagrosa, y al cabo salieron al Collao, a ciertos pueblos que eran del Capitan Alonso de Mesa, el Canario que yua alli, y de Lucas Martin, de lo qual recibieron notable contento.

Indio que nueuas da a los Castellados de la tierra.

Dificultades que se ofrecian a los Castellanos en su viage.

Quexas de la gête de Pedro de Cãdia y de Hernãdo Pizarro.

Candiacô su gente sale al Collao.

Capitulo IX. Que don Francisco Pizarro sale de los Reyes para el Cuzco, Pedro de Candia con su exercito sin entender vna conjuracion tratada contra Hernando Pizarro se encaminò al Cuzco, y los cargos que se hazian al Adelantado don Diego de Almagro.

CON El alegria interior y exterior que mostrô el Gouernador don Francisco Pizarro por la victoria de las Salinas, no se pudo contener de salir luego de los Reyes, porque su animo no sentia el perfe-

Don Frãcisco Pizarro va al Cuzco

perfecto contento, sino via el lugar de la batalla, el Cuzco en su poder, y los vencidos humillados, y a manera de triunfante se fue a Xauxa, para desde alli passar al Cuzco, afirmando, que no auia de consentir la muerte de don Diego de Almagro (aunque otra cosa llenaua en su pensamiento) y el Obispo fray Vicente de Valuerde le dixo, que se contentasse de las muertes por su causa sucedidas, y que aquellas bastasse sin permitir mas crueldades, pues Dios y el Rey eran dello tan deseruidos, y le amonestô, que no oluidasse el antigua amistad que tuuo con don Diego de Almagro, y los muchos bienes del recebidos, q̃ satisfaziesse a la ira cõ su prision, con la vitoria, con auer cobrado al Cuzco y con auer conseguido quanto desseaua, y q̃ con el se huuiesse piadosamente, para que con la clemencia cancelasse las crueldades y perfidias passadas, con que a Dios y al Rey seria grato, porque vsando mal de la vitoria, para si mismo seria de detrimento, siendo mandamiento de la ley de Dios no matar, y assi el que al proximo ofende, a Dios ofende. Respõdio que lo haria assi, como lo dezia, y que su desseo no era otro sino ver el Reyno en paz, y que en lo que tocaua al Adelantado perdiesse cuydado, que bolueria a tener el antigua amistad cõ el. Dexô en los Reyes por su Teniente de Gouernador al Licenciado Benito Xauarez de Caruajal.

Apud bonos æquè miserũest alios occidere, & perire, Christianæ religionis plena sententia: templum enim Dei est homo quem qui lædit, & violat, Deum lædit & violat. Scot. 708.

Los Capitanes Vergara, y Mercadillo salieron del Cuzco para yr a sus Prouincias, y Hernando Pizarro nombrô por cabeça dellos a Alonso de Aluarado, hasta tanto que se diuidiessen para yr cada vno a su conquista, y hallaron en Xauxa a don Francisco Pizarro, al qual entregaron a don Diego de Almagro, hijo del Adelantado, y a Gomez de Aluarado, y Alonso de Aluarado, y le dieron cuenta de lo que passò en la batalla, y de todo lo demas que quiso saber, y le dixeron, que Hernando Pizarro hazia el processo contra el Adelantado, y que acabado, luego executaria la sentẽcia, y le pusieron en consideracion las bueltas que daua la fortuna para mirar, que Dios no dexaua a nadie sin castigo de sus pecados,

Qui per multos annos in principatibus floruerunt, & rerum conditione coniuncti sæpe in maximas miserias inciderunt, & vitam miserrimã finierunt. Sco. 708.

Y boluiendo a Pedro de Candia: salidos aquellos afligidos Castellanos de la espessura y terrible trabajo de los Andes. El Capitan Mesa tratô con Pedro de Candia, que seria bien embiarle al Cuzco a dar cuenta a Hernando Pizarro del sucesso de aquella trabajosa jornada, y que pues no auian hallado la tierra que buscauan, en recompensa de lo que auian padecido, les diesse licencia, para entrar por el valle de Carabaya, que era viage menos dificultoso como los Indios lo afirmauan, y que para atrauessar las montañas, auia razonable camino: pero ofreciendose el Maesse de Campo Iuan Quixada de hazer esta jornada, no se la pudo negar, y en partiendo, el Capitan Mesa persuadio a Villagran que matassen a Hernando Pizarro, y soltassen al Adelantado don Diego de Almagro, que era su amigo, hombre grato y liberal, y librassen a todos de la opresiõ y arrogancia de aq̃llos Pizarros perfidos, e ingratos, sin memoria d̃ quãtos bienes y seruicios recibian, Villagrã no oyô mal el negocio, y para mejor executarlo, dixo Mesa, que conuenia encaminarlo con maña y secreto, y como Candia era hombre dormido y de grosero entendimiento, le persuadieron, q̃ pues estauan cerca del Cuzco fuessen a tratar con Hernando Pizarro la pretẽsion de entrar por el valle de Carabaya: aprouada la yda del Cuzco, Mesa y Villagran hablauan a algunos soldados, para que acudiessen a esta

Digitized by Google

esta conjuracion, y huuo muchos de los Almagros y Pizarros, que ofendidos de Hernando Pizarro por el aspereza de su condicio, y por no los auer gratificado, y en especial por auerlos embiado a perecer en aquellos Andes, esperando gran premio de la liberalidad del Adelantado, mouiendoles la compasion de sus trabajos en la vejez, por que ya se dezia que le auian de matar. De buena gana prometieron de acudir al negocio, eran todos mas de trezientos hombres, y entre ellos mas de cien arcabuzeros y ballesteros, soldados experimentados en la guerra y en los trabajos, y con animo para emprender qualquier acometimiēto dificultoso, y dando a entender al ignorante Cādia que conuenia yr bien armados, para que Hernando Pizarro los tuuiesse en mucho. Auiendose proueydo de poluora y picas, y tomaron muestra a la gente, y no ay duda, sino que si como lo traçaron y ordenarō, lō executaran co brauedad, consiguieran su intento.

Conjuracion para matar a Hernādo Pizarro.

Candia con su gēte se encamina al Cuzco.

Conjuracion contra Hernādo Pizarro.

Partido Iuan Quixada dio cuenta a Hernando Pizarro de la jornada, y le pesō mucho de lo q̄ la gente auia padecido, y partido Pedro de Cādia con la gente la buelta del Cuzco, yendo caminando vn don Alonso de Leō, y otros dos conjurados, que eran Alōso Diaz, y Galdamiz, escriuierō a Diego de Aluarado lo que lleuauan pensado, rogādole, q̄ para el dia q̄ llegasse estuuiesse a punto, para ayudarlos cō sus amigos, porque pensauan executar el caso de noche, apellidādo libertad y Almagro, y embiaron la carta con vn Indio de confiança, el qual la dio en manos de Diego de Aluarado, y como era Caualliero de blanda condicion, enemigo de escandalos, no le parecio, que era cosa que se deuia executar, assi por el respeto del Rey, como por la intencion que cautelosamente daua Hernando Pizarro de no matar a Almagro, lo qual tāto mas se persuadian sus amigos, quanto que tenian esperança, que llegado don Francisco Pizarro al Cuzco, se cōformaria con Almagro, y se pōdria fin a las discordias, y boluio a escriuir a dō Alonso de Leon y a los demas, que no lo hiziessen, porque era hazer mucho daño a las cosas del Adelantado, y dar causa q̄ las de los Pizarros se justificassen mas. Mucho sintieron los conjurados que Diego de Aluarado no se cōformasse con ellos, y temiendo, que los descubriria, auisaron a Hernādo Pizarro de lo que passaua, y de la intencion de Mesa y Villagran, diziendo, que si auian escrito a Diego de Aluarado, lo auian hecho con cautela, para que se supiesse la intēciō de todos, y que pues ellos le descubrian el negocio adonde le yua la vida, que los tuuiesse por amigos, y hiziesse mercedes.

Descubrē la conjuracion a Hernādo Pizarro.

Despues de la batalla tuuieron al Adelantado don Diego de Almagro con mucha guarda, y estaua muy enfermo, el qual embio a rogar a Hernando Pizarro que le viesse, y no le huuiesse con el tan cruelmente, fuele a visitar, y dixole esperança de la vida, diziēdo, que aguardaua a su hermano en aquella ciudad, y que se conformaria con el, y q̄ si se tardasse daua lugar a q̄ fuesse adonde estuuiesse, y en saliendo de alli ordenō que los Notarios se diessen grā priessa en el processo, para pronunciar la sentencia. Auian salido de la ciudad muchos de los solados de Almagro, y passauan su tiēpo en los lugares de los Indios, quexandose de su ventura, y alli estauan aguardando alguna ocasiō para mejorarse, y prosiguiendo en el processo del Adelātado, le le dio por cargo q̄ vsurpō sin autoridad Real la ciudad del Cuzco, y prendio al que en ella era justicia, y a otros muchos. Que fue cō tra el Capitā Alōso de Aluarado q̄ seguramēte se estaua en Abācāy, y dio lu-

Hernādo Pizarro vesita a Almagro, y le da esperāça de la vida.

Cargos dados al Adelātado don Diego de Almagro.

Digitized by Google

gar a muertes de hõbres,y â que llegaſ ſen a darſe batalla,de queDios y el Rey fueron deſeruidos,yotras coſas que ſiẽ pre ſe hallan para perſeguir a los venci dos.Hernando Pizarro aunque en ſu pecho le tenia condenado a muerte, daua a entender lo contrario , y le embiaua muchos regalos, para que co mieſſe,y ſe conſolaſſe en aquella enfer medad,y le embio a dezir , que de que manera yria mejor a verſe con ſu her mano envnas andas,o en ſilla,reſpõdio le con mucho agradecimiento que en ſilla ſentado yria mejor,que ſe la man daſſe hazer con vnas varas. Llegô en eſte tiempo el auiſo de la conjuracion que contra Hernando Pizarro ſe hizo entre los ſoldados de Pedro de Cãdia; y conociendo,que en el Cuzco y fuera,auia muchos ſoldados que le queriã mal,y amauan al Adelantado,y que de ſu priſion auia peſado a Diego de Vrbina,y â muchos principales,y q̃ ſi le lleuauan a ſu hermano, los Almagros que andauan derramados le pondrian en libertad,y que ſi ſalia del Cuzco para ſoſſegar la conjuracio de los ſoldados de Pedro de Candia,en boluiendo las eſpldas le auian de ſoltar. Y para ſalir deſtos cuydados,y eſcuſar tantos daños ê inconnenientes,como le parecia que le amenazauan,mandô cerrar luego el proceſſo,y le condenô a muerte, andando en todo lo demas con mucha vigilancia y cuydado.

Perfidias hoſtium eſpeditſtim plciſti ad terrorẽ cæteris incutiendũ. Hernando Pizarro condena a muerte al Adelãtado Almagro.

Fin del libro quarto.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quinto.

Capitulo I. De lo que passò en la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, y que declarò por Gouernador en su lugar a su hijo don Diego de Almagro, y por su administrador a don Diego de Aluarado.

Dux hostium interfectus solet sæpissimè finè belli imponere. Scot. 889.

DAda la sentencia de muerte cõtra el Adelantado dõ Diego de Almagro, Mãdô Hernando Pizarro, que vn fray le se lo fuesse a dezir, y entonces dixo a sus confidentes, que hasta entonces no se podia tener por acabada la guerra. Y como le auia certificado que le queria embiar a su hermano, y con esto estaua con el animo assegurado, que no auia de morir. Fue muy grande el alteracion que recibio diziendo muchas vezes, que no lo podia creer. Y que en todo caso rogassen a Hernando Pizarro de su parte q̃ le hiziesse tanta merced y gracia, q̃ le fuesse a veer. Hizolo Hernando Pizarro, y passaron entre ellos muchas cosas, sintiendo el Adelantado dolorosamente aquel terrible paso, y tanto fue para el mas congojoso, quanto le tomaua sobre no pensar en el, por la confiança que tenia en lo que Hernando Pizarro le auia dicho, que, segun la comun opinion, fue hecho con mucho artificio, porque si algun trato se traia para ponerle en libertad, sus amigos se descuydassen con la confiança de que no auia de morir,

y eſto le ſucedio como penſaua, pues la cõfiãça de Diego de Aluarado deshizo la cõjuraciõ hecha para matarle. Como era tan grande el numero de los amigos del Adelantado y tan buenos, por ninguna parte parecia a Hernando Pizarro que eſtaua ſeguro, y que con la vida del Adelantado la ſuya no eſtaua ſegura, ſino en mucho peligro, Finalmente deſpues de muchas laſtimoſas razones, dignas de grandiſsima compaſsion, de vn hombre tan amado, tan obedecido, y de muchos buenos tan honrado, y eſtimado, y que tanto bien auia hecho a los miſmos Pizarros, que le quitauan la vida. Reſolutamente le dixo, q̃ ni el era ſolo el q̃ auia muerto en eſte mundo, ni dexarian otros muchos de morir de aquella manera, y que acabaſſe de conocer, que auia llegado el vltimo dia de ſu vida, y que pues tuuo tanta gracia de Dios que le hizo Chriſtiano, ordenaſſe ſu alma, y temieſſe a Dios, y que ſi aquellos Reynos pudieran eſtar en paz con ſuſtentarle la vida, holgara, de que en ſu vejez no acabara con tal muerte. El Adelantado temeroſo, oyendo tan amargas y triſtes palabras, recibio gran anguſtia y dolor. Y mirando a Hernando Pizarro le dixo, que como era poſsible que tuuieſſe animo para matar â quien tanto bien le auia hecho, quedando con perpetua infamia de ingrato y de cruel, que ſe acordaſſe, que auia ſido el eſcalon por donde el y ſus hermanos auian llegado al eſtado en que ſe hallauan, y que jamas tuuo bien, que no le quiſieſſe para ſu hermano, que le embiaſſe a el, y ſi por ſu mano le vinieſſe la muerte, la lleuaria con paciencia, conformandoſe con ſu deſdichada fortuna, y ſi le dieſſe la vida, haria lo que deuia a la vieja amiſtad, y que ſi toda via no le quadraua aquello, le embiaſſe al Rey, adonde ſi huuieſſe delinquido, ſeria caſtigado, y que le dixeſſe, que bien ſe le podia ſeguir con ſu muerte? y que mal con ſu vida? Pues con ſu canſada y afligida vejez eſtaua en termino tal, que ſegun razon podia durar poco. Y no mouiendoſe Hernando Pizarro con eſtas razones a ninguna miſericordia ni compaſsion, aſpera y ſeueramente le reſpondio, que pues era Cauallero, y tenia nombre de Illuſtre, no moſtraſſe flaqueza, y que ſupieſſe ciertamente que auia de morir. El Adelantado temiendo la muerte como hombre, replicô, que no permitieſſe tal, porque aunque de preſente no lo ſintieſſe, podria ſer, que adelante le peſaſſe de auerlo hecho, porque era impoſsible que el Rey, acordandoſe de lo que le auia ſeruido, y las Prouincias que le auia deſcubierto, dexaſſe de hazer caſtigo en ſu vengança, pues nunca le fue traydor, y que ſi conſideraua en aquello, ſe condolieſſe de aquel mezquino viejo, que la cabeça y el cuerpo eſtaua lleno de cicatrices de las heridas recebidas en ſeruicio de ſu Rey, y ſeñor, y de ſu patria, can vn ojo perdido, vſando de la mayor benignidad que pudo con todos, que tuuieſſe piedad, acordandoſe de la que tuuo con el en darle la vida, quando el eſtuuo en ſu poder, aunque fue muy ſolicitado para darle la muerte, pronoſticandole aquel trance, y que hazia agrauio a muchos Caualleros Hijoſdalgo, que eſperauan el remedio de ſu mano. Nada mouio a Hernando Pizarro para apartarſe de ſu propoſito. Y el vltimamente le dixo, que ſe confeſſaſſe, porque ſu muerte no tenia remedio, y con eſto ſe fue.

El Adelantado perdida la eſperança de la vida, luego ſe confeſsô con mucha contricion, dando mueſtras de deuoto Chriſtiano y temeroſo de Dios, y en virtud de vna prouiſion del Rey, en

Hernãdo Pizarro que dixo a Almagro en ſu muerte.

Adelantado, q̃ dize a Hernando Pizarro.

Hernãdo Pizarro reſponde aſperamẽte al Adelantado.

Hernãdo Pizarro no ſe mueue a ninguna cõpoſsion del Adelantado.

Adelantado ſe confieſſa

en la qual le daua facultad, para que pudiesse en su vida nombrar Gouernador; nombrô â su hijo don Diego de Almagro, dexando â Diego de Aluarado por su administrador, hasta que tuuiesse bastante edad, y en el testamẽto dexô al Rey por heredero, declarãdo, que auia gran suma de dinero en la compañia que tuuo con el Gouernador don Francisco Pizarro, y que de todo le tomassen cuenta, suplicando al Rey, que hiziesse merced â su hijo; y mirando â Alonso de Toro, que deuia de ser el guardian, le dixo: Agora Toro os vereis harto de mis carnes: Pusieron en la plaça vn gran cuerpo de guarda, y mandaronse tomar las bocas de las calles con mucha gente armada, y doblar las guardas a don Alonso Enriquez, Gabriel de Rojas, don Alonso de Montemayor, Iuan de Saauedra, Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, Basco de Guevara, el Maesse de Campo, Rodrigo Martinez, y otros Caualleros, y Capitanes de los Almagros, con que se entẽdiô, que matauan al Adelantado, y luego se diuulgô, mostrando los soldados de su vando, y sus amigos (que dezian los de Chile) gran tristeza, y sentimiento de ver a su Capitan, â quien aniauan, y de quien auian recebido bien, y le esperauã, puesto en tal desuentura; quexauanse de Hernando Pizarro, llamauanle tirano, y entre ellos le amenazauan, diziendo, que se auian de vengar, como en efeto lo hizieron. Los Indios llorauan amargamente, diziẽdo, que del nunca recibieron mal tratamiento: y aũque Hernando Pizarro quisiera justiciarle en publico, no tuuo atreuimiento; y assi mandô darle garrote en la prision, y luego le sacarõ en vn repostero, diziẽdo el pregonero: Esta es la justicia, que mãda hazer su Magestad, y Hernando Pizarro en su nombre, â este hombre, por alborotador destos Reynos, y porque entrô en la ciudad del Cuzco con vãderas tendidas, y se hizo recebir por fuerça, prẽdiendo a las Iusticias, y porque fue a la puente de Abancay, y dio batalla a Alonso de Aluarado, y le prendiô, y â otros, y auia hecho delitos, y dado muertes: y llegado a la plaza le cortaron la cabeça, y luego le lleuaron a las casas de Hernan Ponze de Leon, adonde le amortajaron, y acõpañado de Hernando Pizarro, y de todos los Capitanes, y Caualleros, le enterraron en la Iglesia del Monasterio de nuestra Señora de la Merced. Los gemidos, y sollocos de todos, las lamẽtaciones, y general sentimiento de toda la nacion Castellana, no se puede encarecer, y sobre todos de Diego de Aluarado, que nunca se pudo consolar, llamando abiertamente tirano a Hernando Pizarro, y diziendo, q̃ por auerle el dado la vida, matô al Adelãtado. Muriô de sesenta y tres años, era de cuerpo pequeño, feo de rostro, especialmente despues que perdiô vn ojo en la guerra; fue animoso, valiente, y gran trabajador; auisado, generoso, amigo de buenos, y de blanda, y suaue condicion, y sobre todo muy obseruante al seruicio del Rey, y grã parte para la pacificacion de aquellos Reynos. Fue natural de Aldea el Rey, y de muy humildes padres. Por esta muerte se dio gran culpa a D. Francisco Pizarro, y fue notado de cruel, por que auiendo estado el Adelãtado presso cerca de quatro meses no lo pudo ignorar, y si quisiera lo pudiera remediar, de donde se conociô, que se hizo con su voluntad, y sabiduria, y assi lo dio muchas vezes a entender su hermano Hernando Pizarro, por saluar el cargo que se le hazia de inhumano, y la infamia del pleyto omenage quebrantado: pero sobre todo sentiã mal amigos, y enemigos de la crueldad cõ

Adelantado dexa é su Gouernaciõ à su hijo, y por su tutor à Diego de Aluarado

Adelantado dexa por su heredero al Rey.

Sentimiẽto de los soldados por la muerte del Adelantado.

Muerte, y sentencia del Adelãtado.

Sentimiẽto de los Castellanos por la muerte de Almagro

Edad, y calidades del Adelãtado Almagro.

Hernãdo Pizarro da la culpa de la muerte del Adelãtado à su hermano.

Digitized by Google

hombre, que tanto les auia acudido en todas sus cosas; y este es vn vicio muy desconueniente â Principes, Gouernadores, y personas Grandes, porque escurece todas las otras virtudes, siendo la clemencia la virtud, que naturalmente deue de ser propia del hõbre. Y tanto sintieron su muerte los amigos del Adelantado, que el dia que sucediô, le llamarõ fatal para ellos, hablando vulgarmente: porque dias fatales son los que dizen los Medicos Criticos, y no los destinados al bien, y al mal, porque estâ en poder de cada vno obrar bien, ô dexarlo de hazer: finalmente por este caso huuo muchos juyzios, que no fueron vanos, y se hizierõ varios discursos, que salieron ciertos, que se diran adelante, aunque no es inutil en la historia poner las consideraciones, teniendo suspenso el animo del lector; de tal manera, que la fuerça de las tales sea con fin de deleytar, y aprouechar, no refiriendo los casos calamitosos tan copiosamente, que saliẽdo de las reglas de la historia, parezca tragedia: porque seria no considerar las cosas de naturaleza, ni las comunes del mundo.

Crueldad vicio que escurece todos las otras virtudes.

Dias fatales quales son.

Consideraciones vtiles en la historia

Capitulo II. Que Hernando Pizarro và adonde estaua el Capitan Pedro de Cãdia, y mando justiciar al Capitan Mesa.

LVEGO que Hernando Pizarro se vio dessembaraçado del Adelantado, dio auiso dello â su hermano don Francisco Pizarro, y procurô el amistad de Gabriel de Roxas, Iuan de Saauedra, Basco de Gueua ra, y otros Capitanes de los de Chile, para que oluidassen la fee que teniã al Adelantado, y mejor assegurar su persona, y sus cosas: pero siempre conseruaron la memoria de su Capitã, y amigo, tanto pueden los beneficios recebidos en los hombres fieles, y leales. Y juzgando, que Pedro de Candia se yua acercando al Cuzco, auiendo consultado con el Maesse de Campo Pedro de Valdiuia, Gonçalo Pizarro, Diego de Roxas, Capitan Castro, y otros; determinô de salir al encuentro â Pedro de Candia, para impedir qualquiera atreuimiento, y violencia que aquella gente quisiesse emprender, y no dexar la entrar en la ciudad. Lleuô mas de quatrocientos soldados de a pie, y de cauallo, con voz de yr tã armado, por temor de los Almagros: llegado â vn pueblo, media legua de donde estaua Pedro de Candia, que es en el camino de Collasuyo. Pedro de Candia tuuo noticia dello, aunque ya sabia la muerte del Adelãtado; y los Capitanes Messa, y Villagran se turbaron, y no se ausentaron por no hazerse reos, y encubrir su pensamiento, que entendian q̃ estaua secreto; antes propusieron mas deueras de executarle en hallando ocasion. Hernando Pizarro, hombre vigilante, y pronto, ordenô â veinte personas, amigos, y criados suyos, que se pusiessen a canallo, y que lleuassen alcones, y que los soldados hiziessen alto en aquel pueblo; y mostrando, que cõ esta poco compañia se yua entretenidõ con la caça, para mas descuydar â los de Pedro de Candia, y que entendiessen, que no tenia noticia del caso, se fue acercando â ellos, y Cãdia le fue a recebir con todos los principales: abraçolos con alegria, dandoles la nora buena de su llegada, y dixo, que auia salido del Cuzco para comunicar, y tratar con ellos la nueua orden, y comission que conuenia darles para hazer su des-

vtilitatẽ publicam multum, quod optimi & probi ciues, apud tiranum, gratia, & fauore polleant. Sco 919.

Hernando Pizarro sale al encuẽtro a Pedro de Candia.

Hernãdo Pizarro habla a Cãdia, y â sus Capitanes.

Refert ad salutẽ, &

su descubrimiento por otra parte mas acertada, y menos trabajosa, ya que aquella le auia salido tan dificultosa. Muy alegres todos con estas razones le lleuaron â su quartel, y le dieron de comer Messa, y Villagran: creyendo, q̃ no eran descubiertos, se confirmauan en el pensamiento de matarle, pareciẽdoles, que de hombre tan inhumano, quebrantador de su fee, y palabra, ningun bien se podia esperar, pero dilatauanlo mucho.

Auiendo comido con mucha quietud, y alegria, dixo Hernãdo Pizarro, q̃ pues no era bien resoluer nada sin los Capitanes, que cõ el auiã venido, se jũtassen todos, y tratarian de lo que se auia de hazer: y pareciendo bien a Pedro de Candia, se fue con el, y tambiẽ sus Capitanes. Estando en la tienda de Hernando Pizarro, y su gente armada, quãdo se platicaua del negocio, mãdõ echar prisiones â Pedro de Candia, â Messa, y â Villagrã. Candia quedõ atonito, no sabiendo de dõde procedia aquella nouedad, diziendo, q̃ no le acusaua su conciencia de ningũ delito: los otros se turbaron, y claramente conocieron su muerte, y tomadas las confesiones, declararon el caso, y dixerõ, q̃ muchos auiã conspirado con ellos, y luego fueron sentẽciados a muerte, y al punto q̃ querian justiciar a Messa, dixo, q̃ el solo tenia la culpa de aquel delito, y que muchos de los q̃ auia nõbrado estauan sin ella; y queriẽdo executar la sentencia en Villagrã, Gonçalo Pizarro, don Pedro Portocarrero, y otros pidieron su vida â Hernãdo Pizarro, el qual se la otorgõ, pareciẽdo, q̃cõ la muerte d̃l principal mouedor, y destierro de Villagran, quedaua satisfecha la justicia. Dio causa de marauillar, q̃ se doblasse cõ ruegos, el que en sus opiniones era durissimo: pero juzgose, que lo hizo por perder el nombre de cruel, y ganarle de benigno, y q̃ fue procurado por el para este efeto, en justiciando â Messa (que como se dixo, era natural de Canaria;) y ordenõ, que se diesse â entender a los soldados, q̃ no se auia podido escusar aquella demostracion, por lo que muchos dellos sabian: pero que su intencion no era de proceder mas adelante en el negocio, sino gratificarlos, para lo qual mãdaua que marchassen luego la buelta de Ayabire: y esto hizo, porque estando aquella gente valerosa armada tã cerca del Cuzco, no hiziesse algũ mouimiento perjudicial: y porq̃ Pedro de Cãdia, no era suficiente para la empressa, no embargante, q̃ auia gastado mucho de su hazienda, auiendole primero mãdado soltar, porq̃ le hallõ inocẽte del delito, teniẽdose por dichoso en verse libre de sus manos, nõbrõ en su lugar, y la cometiõ â Pedro Anzurez, Enriq̃ de Cãpo Redondo, persona de juyzio, y suficiencia, soldado de mucha esperiencia en la guerra de las Indias, y bien grato â dõ Frãcisco Pizarro su Hermano: porque en aquel tiẽpo echauan de ver los Pizarros, q̃ no les cõuenia encomẽdar los exercitos â personas q̃ no fuessen muy confidentes suyos, y este Caualleiro lo fue siẽpre mucho. Era natural de Cisneros, d̃ vnos Caualleros de mucha calidad, y antiguedad en aq̃lla tierra.

Fue grãde el contento de Pedro Anzurez, de que se le encomendasse aquella jornada: porque lo sumo adõde vn Cauallero, y qualquiera famoso Capitan podia llegar en las Indias, era yr a tales empressas; y el confiaua, segun la noticia que auia de la tierra de la otra parte de los Angeles, que la auiade hallar muy rica, para que la gẽte boluiesse prospera; y con esta confiança fuerõ â la jornada muchos Caualleros, y personas principales: porque quando se ofrecian tales ocasiones, no auiendo impedimento justo, todos acudian â su exercicio. Llegados al valle de Carauâya,

Pedro de Candia es preso de Hernãdo Pizarro.

Quæ occultari ne queunt, illa ne suprime. Sco. 950.

Hernãdo Pizarro perdona a Villagran

Pedro Anzurez es nombrado en lugar de Pedro de Candia.

Is est optimus Dux qui prius optemperãdo, quã imperãdo didicit quid sit, et imperare, & obtemperare. Scot. 38.

Digitized by Google

rauâya, y prouehidos de lo que huuie-
Pedro Anzurez comiença la entrada. ron meneſter, en fin de Setiembre paſſaron con gran dificultad â la Prouincia de Zama, y fueron continuando ſu camino por aſperas ſierras, hallando algunas vezes partes llanas, pero muy montuoſas, y en nada deſcubiertas, ni raſas. Hallaron luego la Prouincia de Tacâna de la miſma manera, y deſpues los montes llanos, por donde yuan abriendoſe el camino con ſus braços por las eſpeſuras, y no les eſpantando eſtas, y otras mayores dificultades, como en ellas acoſtumbrados, deſſeauan deſcubrir alguna Region fertil, y ſalir de las zienagas, y rios, adonde â cada paſo era neceſſario hazer puentes; y con la continuacion de tantos trabajos, aũ que no ſe canſaua el animo, los cuerpos lo ſentian, y ſe acordauan de lo padecido con Pedro de Candia, diziendo, que mal auian cumplido el auer profuſpuesto de no entrar en mas dificultad, pues agora ſe veian metidos en otras peores con Pedro Anzurez. Pero aunque deſta ſe arrepintieron, deſpues boluieron a otra con Diego de Roxas, por que tal es la coſtumbre de los Caſtellanos, que oluidados del primer trabajo, no temen los otros, haſta que conſiguẽ lo que pretenden; y padeciendoſe terribles afanes, muchos negros, y la gẽte de ſeruicio ſe quedauan muertos en aquellas aſpereças, y deſpoblados; y Pedro Anzurez conſolaua la gente, y la daua animo, diziendo, que breuemente hallarian lo que deſſeauan, y al cabo aportaron al grã rio de los Omapalcas, que naciendo al Oriente corre al mar del Norte, y ſale de la montaña de los Mojas: y auiendo paſſado por los Indios Cheriabonas, y conociendo, que por mayor que fueſſe ſu grandeza, conuenia paſſarle cõ toda breuedad, ſin remiſsion començaron â hazer ſus balſas, porque nueſtro Señor para tales dificultades, y anguſtias prouey ô, que aquella tierra fueſſe tan veſtida de arboles, con que lleuando herramienta luego las vencian. Hechas las balſas, tardaron ocho dias en paſſar el rio, aũque algunos Indios de los Marquires, criados en aquella ribera, que ya teniã noticia de que yuan los Caſtellanos, ſe lo quiſieron defender; y para ſobrepujar la fuerça de los Indios, el miſmo Capitan Pedro Anzurez animoſamente entrô con treinta ſoldados en doze balſas, y caminando con ellas la buelta de los Indios, era grande ſu grita, y mayor la furia de las flechas, que aunque lleuauan buenas, y grãdes rodelas, dificultoſamente ſe reparauan por la multitud dellas; y entre algunos que hirierõ fue vno Hernando Gallego, que muriô en dia, y medio, juzgandoſe, que la flecha yua emponçoñada: pero como ya los Caſtellanos eſtauan empeñados, y les parecia, que era gran perdida el retirarſe, por el brio que cobrarian los Indios; Pedro Anzurez daua prieſſa â que ſe caminaſſe adelante la cara a los Indios, diziendo, que mientras antes llegaſſen ſeria menor el daño: cõ lo qual, y con la valiente determinacion de Alonſo Palomino, y de otros ſoldados ſe llegô a la ribera, y ſaltaron en tierra, y cerrando con los Indios los puſieron en huyda, y deſſembaraçado el paſo ſe començo â paſſar en que ſe detuuierõ ocho dias; entretanto, por la mucha neceſsidad de vitualla, acordô Pedro Anzurez, por dar exemplo, y ſatisfacion â la gente de yr el miſmo con buenas guias â buſcarla, dexando recaudo en el exercito, porque le aſſegurauan, que en quatro jornadas ſaldria de aquellas ſierras, y mala tierra, y al cabo de ſeis dio en vna tierra llana, y raſſa ſin ſierra ni collado: los trabajos que en eſtas ocaſiones ſe padecian, eran tales, que para que los ſoldados los lleuaſſen con paciencia, y ſufrimiento, y para mantenerlos en obediencia, no conue-

Indios valientemẽte reſiſten el paſſo del rio.

Trabajos q̃ ſe paſſan ẽ el deſcubrimiento de Pedro Anzurez.

Rio de los Omapalcas, lo que tardan los de Pedro Anzurez ẽ paſſarle.

Debet dare Dux exemplum cęteris, cũ rẽ memorabilẽ aliquã aggreditur: inchoare ip ſe ſemper op⁹ illud, quod à cæteris poſtea perfici ſolet. Scot. 90.

nia

nia gouernarlos con ſolo el imperio, y autoridad, ſino con el exemplo: porque para buſcar la vitualla, para los paſos dificultoſos, y coſas tales, eran los Generales los primeros que yuan, y los emprendian, porque era mucha parte para darlos â entender, que ſe compadecian de ſus anguſtias, y q̃ no lleuauan mayor regalo, y comodidad que cada vno dellos, con que cobrauan animo, y conſtancia, y yuan contentos.

Ex plo d los ſupe riores, ne ceſſario pa ra los ſol dados.

Partiô Lorenço de Aldana (como ſe dixo) por las Prouincias del Quito con los deſpachos que don Franciſco Pizarro le dio, para echar dellas al Capitan Sebaſtian de Belalcaçar, que todo lo auia deſcubierto, y hecho muchas poblaciones con grandiſsimo trabajo: entre otras coſas, porque era hechura de don Diego de Almagro; y en aquellos Reynos no queria, que huuieſſe nadie, que tuuieſſe, ni imaginaſſe mas de lo que el quiſieſſe, auiendole deſſabrido mucho lo que le dixeron que Belalcaçar negociaua en la Corte, para tener aquellas Prouincias con titulo Real. Llegado pues Lorenço de Aldana â Tumbez, y con el Franciſco Hernandez, natural de Caceres, que ſe llamô Giron, y Pedro de Aualos, natural de Toledo, y otros; començô a leuantar gente para paſſar al Quito, y alli tuuo noticia, que en la Prouincia de los Cañaris ſe hallaua Diego de Sandoual, â quien el Gouernador don Frã ciſco Pizarro auia dado repartimiento; y que mañoſamente juntaua ſoldados, y los embiaua â Popâyan, adonde ſe hallaua Sebaſtian de Belalcaçar; y pareciendole, que conuenia yr con breue dad â eſcuſar aquella junta, porque Belalcaçar no ſe hizieſſe mas poderoſo, ſin dar a entender mas, de que la gente que lleuaua, era como juez de comiſſion, ſe encaminô a Tomebamba con mas de ciento, y veinte Caſtellanos, y en el camino hallô algunos, que yuan adonde eſtaua Belalcaçar, y entre ellos â Chriſtoual Daza, y Benito Mendez, amigos de Sebaſtian de Belalcaçar, que deſſeauan lleuarle alguna gente para poblar las Prouincias, y fundar pueblos, y dexando en ellos Gouernadores, ſalir al mar del Norte, para yr â pedir al Rey el titulo de Gouernador de la tierra. Aldana, que deſſeaua mucho auer a las manos â Diego de Sandoual, para que en los negocios no hizieſſe algun daño: por ſer el camino falto de vitualla, y vſar mayor diligencia, embiaua la gente adelante, y el yua ſiguiendo. Llegado â Carinabamba, que es en los Cañaris, deſcanſô pocos dias, y paſsô â Tomebamba, y diſsimulando con Sandoual, con Daza, y con los otros, moſtrandoles buena gracia, y no entender ſus deſignios, mandô pregonar la prouiſsion que tenia de Capitan, y viendo que no moſtraua otra coſa, murmurauan en auſencia, diziendo, que auia hecho gran yerro, en auer emprendido tan larga jornada ſin mayores poderes: pero en preſencia le moſtrauan gran reſpeto: porque conſiderando mejor el negocio, juzgauan, que era impoſsible, que no lleuaſſe mayor autoridad: pero como ſus amigos, y criados afirmauan, que no ſabiã que lleuaſſe mayores comiſsiones, boluian â creer, lo que deſſeauan: porque tambien echauan de ver, que Aldana procedia con modeſtia, y que no ſe entremetia en mandar, ni proueer ninguna coſa: y auiendo hecho pregonar algunos dias deſpues la prouiſsion de Iuez de comiſsion, ſin embargo deſtas dudas, y penſamientos, todos le obedecian, y en el Pirú no huuo otros ſuceſſos en todo el año de 1538.

(··)

Lorenço de Aldana parte contra Sebaſtiã de Belalcaçar.

D. Frãciſco Pizarro, porq ſe diſguſta de Belalcaçar.

Diego de Sandoual embia ſoldados â Popâyan

Belalcaçar q̃ intẽciõ lleuaua en ſus deſcubrimientos.

Lorenço de Aldana publica algunas de ſus comiſsiones.

Cap.

Digitized by Google

Cap. III. Que en Castilla se supo la batalla de las Salinas, y prision del Adelantado Almagro, y lo que el Rey proueyo, y que fundò vna nueua Audiencia, y Chancilleria en Panamà.

NO sucediò en el Pirù en este año mas de lo referido, y muy tarde se vino â saber en Castilla lo que passaua: porque Rodrigo de Contreras, Gouernador de Nicaragua auisò al Rey, que â vn puerto de aquella Prouincia auia llegado vn nauio, que saliò de la ciudad de los Reyes con licencia, para cargar de maiz en la costa, y huyendose auia aportado con algunas cartas, que secretamente los amigos de D. Diego de Almagro le encomendaron, para que se diessen en Nicaragua; las quales llegaron presto, y refiriò, que le conuino, salirse del puerto de los Reyes de aquella manera: porque, auiẽdo sucedido la batalla de las Salinas entre Pizarros, y Almagros, el Gouernador don Francisco Pizarro no dexaua salir ningun nauio, y los tenia tomadas las velas, porque de nadie llegassen cartas. Y sabido por el Rey lo que passaua, y auiendo los que en la Corte hazian las partes de don Diego de Almagro representado muchas quexas; sobre, que los Pizarros eran señores de la mar, y no dauan lugar â que don Diego de Almagro pudiesse dar cuenta â su Magestad de cosa ninguna, y encareciendo el desacato que se auia hecho al Rey en la prision del Contador Iuan de Guzman, que venia a la Corte a dar cuenta de lo que al Real seruicio conuenia: ordenò al Padre Fray Francisco de Mendania, Prior del Monasterio de la Vitoria de Salamanca, a quien auia presentado para Obispo de Nicaragua, que luego se partiesse para las Indias, y con el embiò vn despacho, y otro a Nombre de Dios, para que de entrambas partes se remitiessen con toda breuedad al Pirù, por el qual mandaua, que luego el Gouernador don Francisco Pizarro diesse libertad â Iuan de Guzman, y a los demas que con el venian, y les boluiesse el oro que trahian, para que libremente pudiessen venir a su Corte; y que lo cumpliesse so pena de muerte, y perdimiento de todos sus bienes; y que no impidiesse â nadie el venir a su Corte, sino que todos libremente fuessen, y viniessen: y escriuiò al Obispo Fray Vicente de Valuerde, que lo hiziesse executar, y que quando no se cumpliesse auisasse luego, porque esto pareciò vna forma de tirania, la qual suele yr tomando pie con semejantes principios. Y quanto a la prision de don Diego de Almagro, y sucesso de la batalla de las Salinas, pareciendo, que aquellas dissensiones tornauan en gran desseruicio del Rey, aunque se considerò, que aquella vitoria podia hazer muy insolentes a los Pizarros, estando libres del freno de los Almagros: hasta tener mayor informacion de lo que passaua, se despacharon muchas prouisiones, para que los vnos, y los otros estuuiessen en paz, no mostrando sentimiento de la ofensa que se auia hecho a la Magestad Real, en auer llegado a tomar las armas en guerras ciuiles, antes sin ponerse a determinar, â quien pertenecia de justicia la ciudad del Cuzco, se ordenaua a don Diego de Almagro, q̃ la dexasse a los Pizarros, porque aũque vencedores, la confiança q̃ el Rey hazia dellos, parecia q̃ los haria mas obedientes,

Batalla de las Salinas como se supo en España.

Almagros de que se quexan al Rey de los Pizarros.

Fr. Fràcisco de Mẽdaiua electo de Nicaragua.

El Rey manda al Gouernador D. Francisco Pizarro, q̃ deuxe venir â su Corte â Guzman, y a otros

Prouisiones Reales, para q̃ Pizarros y Almagros dexassen las armas.

Resolucio̅ prudẽte del Rey con los Pizarros.

Digitized by Google

dientes; y segun el estado de las cosas todo se juzgaua, que conuenia, hazerse assi, y disimular hasta hallar el expediente que mejor conuiniesse, para el remedio; y por la misma causa se mandaua â Sebastian de Belalcaçar, que en todo lo descubierto, y conquistado el Gouernador don Francisco Pizarro pudiesse poner los Tenientes que quisiesse, como lo auia pedido; y por quexas que auia dado de D. Alonso Enriquez, diziendo, que el auia sido la mucha parte para las alteraciones del Cuzco, se ordenaua al Obispo don Vicente de Valuerde, y al Licenciado Antonio de la Gama, que era Alcalde de la justicia, que le prendiessen, y embiassen â Castilla, porque aliende de la satisfacion, que prudentemente el Rey yua dando â los Pizarros por escusar mayores males, y tenerlos en fee; como ellos eran señores de la mar, sus despachos eran los que llegauan, y solas sus quexas eran las oidas.

Cõcession â D. Frâcisco Pizarro q̃ pueda poner Tenientes en la Gouernacion de Belalcaçar.

D. Alonso Enriquez, manda el Rey q̃ vẽga a Castilla â instãcia de Pizarro.

Por otra parte el Rey, aunque en el Consejo se auia platicado de ordenar las cosas de la justicia en los Reynos del Pirû, de manera, que tuuiesse mayor autoridad, para que las Reales ordenes en todo, y en particular, en lo q̃ tocaua a la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, se executassen mejor de lo que se entendia que se hazia; pues en siete años que auia tenido don Francisco Pizarro aquel Gouierno, no se auia hecho tanto fruto comó el Rey desseaua; con buen consejo, nó pareciô por entonces de hazer mas nouedad, que poner vna Real Audiencia, y Chancilleria en la ciudad de Panamâ, y començar desta manera â assentar el buen Gouierno, para reformar los abusos, â la qual dio juridiciõ enel Reynó de Castilla del Oro, Prouincias del rio de la Plata, y estrecho de Magallanes, Nicaragua, Cartagena, Carabaro, Nueua Castilla, y Nueua Toledo, que son Reynos del Pirû: porque no pareciesse que se establecia por solos los Pizarros, ni por ponerlos en demasiada sugecion; y los motiuos de la introducion desta Audiencia eran por el bien comun destas Prouincias, y porque los que pidiessen justicia la alcançassen; y que zelando el seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de los subditos, y naturales, y la paz, y sosiego de las Prouincias, de suso declaradas, era su volũtad, que esta Audiencia residiesse en la ciudad de Panamâ, para la qual nombraua por Oidores al Doctor Robles, al Licenciado Alonso de Montenegro, y al Licenciado Villalobos, con orden, que vn Oidor cada año visitasse todos los lugares, y poblaciones de Castellanos del Reyno de Tierra firme. Que en la expediciõ, y despacho dlos negocios, guardassen vnas ordenanças que se les dieron con poder, y facultad de juzgar, y librar todas las causas ciuiles, y criminales, assi á pedimiento de partes como de oficio, dela manera que de todos los negocios, y pleytos se conoce en las Reales Audiẽcias de Valladolid, y Granada, y sus Alcaldes en lo criminal. Y que librassen con titulo, y sello Real las cartas, y prouisiones que diessen, como en las dichas Audiencias Reales se despachaua. Que embiassen en llegando sus prouisiones a todas las Prouincias sugetas, para que supiessen el establecimiento de aquella Real Audiencia, y los subditos pudiessen acudir â pedir justicia. Que el Audiencia no pudiesse embiar luezes de residencia a las Prouincias, porq̃ esta superioridad quedaua reseruada al Consejo Supremo, sino fuesse el caso de tal calidad q̃ conuiniesse embiar vna persona, q̃ supiesse la verdad dela querella, que diesse algun particular del Gouernador, ô capitulos contra el, dando fianças el querellante, ô denunciador, de pagar

Chancilleria, y Audiencia Real se pone en Panamá, y cõque fin.

Iurisdiciõ de la Chãcilleria de Panamá é q̃ Prouincias sea estiẽde.

Oidores del Audiẽcia de Panamá, quienes sõ

Ordenes al Audiencia de Panamá.

Digitized by Google

gar las costas, y la pena que se le pusiesse, no saliendo su denunciacion verdadera. Y que en tal caso viessen la informacion, y proueyessen de justicia. Y q̃ en otros casos, que no fuessen contra las personas de los Gouernadores, tãpoco proueyessen Pesquisidores, sino fuesse en alboroto, y ayuntamiento de gentes, o en caso tan graue, q̃ la dilaciõ de cõsultarlo al Rey, y al Consejo fuesse de notable inconuiniente. Que aduirtiessen, en que no passassen a las Indias Medicos, ni Cirujanos sin licencia del Consejo: porque se entendia, que auia muchos que se llamauan Licenciados, y Bachilleres sin ser graduados. Y q̃ en llegando tomassen residencia al Licenciado Pedro Vazquez de Acuña, que gouernaua aquel Reyno, y auia ydo por Iuez de Residencia del Gouernador Francisco de Barrionueuo.

Capitulo IIII. De lo demas que el Rey ordenô àlas Audiencias de Panamà, y santo Domingo, y lo que encargò acerca del Bolcan de Massàya en Nicaragua, y otras cosas.

DEmas de lo contenido en el precedẽte capitulo, encargô el Rey â esta Real Audiencia el cuydado particular q̃ se auia de tener en la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, con expressa orden, que ante todas cosas diessen a los Prelados, y Eclesiasticos todo el posible fauor, para la instruccion de los naturales en las cosas de nuestra santa Fê Catolica. Y que tuuiessen vigilancia en lo que tocaua â procurar, que viuiessen en policia de Christianos, y en mirar, que fuessen biẽ tratados, y que no pagassen mas tributos delos que soliã â los señores que obedeciã en tiẽpo de su gentilidad: y porque se tenia noticia del excesso, q̃ auia en el Pirû en esto, se dio vna Real prouisiõ, para q̃ el Audiẽcia la embiasse al Pirû: la qual hablando con el Gouernador, y el Obispo, dezia, q̃ siendo el Rey informado, q̃ por no estar tassados los tributos que los Indios deuian pagar â las personas q̃ los teniã encomẽdados, los lleuauã mas de lo q̃ era justo, de q̃ se auiã seguido muchos incõuinientes, en grã daño de aquella Prouincia, q̃ para q̃ cessassen, y cada vno supiesse lo q̃ auia de pagar, y podia lleuar, pues la esperiẽcia auia mostrado, q̃ despues que el Obispo D. Sebastiã Ramirez Presidẽte de Mexico, y la Real Audiẽcia entendierõ en la tassaciõ delos tributos de aquella tierra, cessarõ muchos daños: mãdaua, q̃ luego se jũtassen en los pueblos de Castellanos, y q̃ jũtos dixessen vna Missa dẽl Espiritu santo, para q̃ alũbrasse sus entẽdimientos, y luego jurassen en manos del Sacerdote, q̃ la huuiesse dicho, q̃ fielmente ellos, y las personas q̃ para ello señalassen; q̃ fuessen de cõfiança, y temerosos de Dios; q̃ personalmẽte veriã los pueblos de Indios dela comarca, assi los encomẽdados, como los dẽ la corona Real; y cõsiderada la calidad de la tierra, se informassẽ de lo q̃ soliã pagar â sus Caziques, y de lo q̃ agora pagauã, y buenamẽte sin vexaciõ podiã pagar; y q̃ despues de biẽ informados, lo que â todos, ô a la mayor parte pareciesse q̃ deuiã pagar de tributos, y por razõ de señorio, lo declarassen, tassassẽ, y moderassen segũ Dios, y sus cõciencias, teniẽdo respeto, y cõsideracion, q̃ los tributos q̃ huuiessẽ de pagar fuessẽ de las cosas q̃ los Indios criauan, ô teniã, ô naciã en sus tierras, de manera, que no se les impusiesse cosa q̃ auiendola de pagar, fuesse causa de su perdicion. Y que aquello declarado, hiziessen matricula, y inuentario de los dichos pueblos,

Prouisiõ Real acerca dela tassacion de los tributos de los Indios del Pirû.

Cuidado del Rey é el buẽ tratamiẽto d̃ los Indios y su instruccion.

Tributos de q̃ los auian depagar los Indios.

Pobla-

Digitized by Google

Pobladores, y tributos, para que los Indios supiessen lo que auian de pagar a los Encomenderos, apercibiendolos de parte del Rey, que nadie publica, ni secretamẽte, directẽ, ni indirectẽ osasse lleuar otra cosa a los Indios: q̃ la primera vez incurriesse en la pena del quatrotanto, y la segunda vez, so pena de perder la Encomienda, y otro qualquier derecho q̃ tuuiesse a los dichos tributos, y mas el perdimiẽto de la mitad de sus bienes para el Real Fisco. Y q̃ el lleuar los tributos cõ esta moderaciõ era visto ser justo, pues alos Indios se conseruaua en paz, y justicia, y se les daua la doctrina, como ya queda tratado en otros lugares desta historia.

Penas impuestas a los q̃ lleuassen demasiados tributos.

Id solũ vobis addidimus, quo pacẽ tueremur. Tacit. 4. hist.

Demas de lo referido se mandô en particular a los Oydores, q̃ no permitiessen echar Indios a las minas, sino q̃ para ellas se lleuassen negros, y que en Nicaragua, ni en Tierra firme no se cõsintiesse arrẽdar los Indios Encomẽdados, y que se viesse, que efeto auia hecho vn juez de comisson, que la Real Audiencia de la Española auia embiado a Nicaragua, para remediar las quexas que auia del Gouernador Rodrigo de Contreras, sobre el dar, y quitar Repartimientos. Que en el Pirû, ni por todo el distrito de aquella Audiencia consintiessen, que los Reales Castellanos valiessen mas de treinta y quatro marauedis. Que en las personas, armas y cauallos ni en los Esclauos de los vezinos de la Prouincia del Quito no se hiziesse execucion, porq̃ por ser nuenamente cõquistada, y poblada, los vezinos estauan adeudados. Que cõsiderassen los Oydores, y se informassen sobre lo q̃ de muchas partes se escriuia, y en particular de la Prouincia de Nicaragua, representando, quanto cõuenia que los Gouernadores, ni oficiales Reales no tuuiessẽ Indios por muchos inconuenientes que se alegauan, y embiassen luego su parecer, porque en todo caso, segun era grande su presuncion, conuenia moderarla por algun camino: y tambien sobre si conuendria, que se jũtassen las Prouincias de Nicaragua, y Guatemala, para que todo fuesse vna Gouernaciõ por escusar algunas diferencias, q̃ auian sucedido, y sucedian: y porque Francisco Sanchez, vezino de la Ciudad de Granada de Nicaragua auia escrito al Rey, que a tres leguas de aquella ciudad estaua vn Bolcan en vna Sierra pelada redonda cõ vna boca, que baxa tres quartos de legua, desde la qual hasta vna plaça, que hazia en lo baxo auia docientos y treinta braças, y que en aquella plaça baxa estaua otra boca muy ancha, desde la qual hasta lo baxo, a donde estaua el fuego auia cien braças y mas, que alli ardia de cõtinuo con grã furia, se informassen, si era verdad (como algunos afirmauan) que aquella massa de fuego que siempre ardia, era metal de plata, ô ð oro, como el dicho Frãcisco Sãchez lo escriuia, diziẽdo, q̃ el y otros cõpañeros hizieron ciertos aparejos, y entrarõ hasta la plaça de abaxo, y estuuieron dentro vn dia y vna noche, y metieron ciertas cadenas cõ vn seruidor de pieça de artilleria de hierro, y q̃ por no ser tales los aparejos como conuenian, se dexô de sacar por aq̃lla vez, y q̃ de lo q̃ acerca desto hallassen, auisassen cõ toda breuedad. Y que pues la Prouincia de Cartagena caîa en su distrito, auisassen a la Real Audiencia de la isla Española, que remitiesse al Licenciado Santa Cruz todos los processos que de la residencia de don Pedro de Heredia, alli huuiesse embiado el Licenciado Badillo.

Indios no se echen a las minas.

Indios Encomendados no se arriendẽ.

Reales Castellanos no valgan mas de treinta y quatro marauedis.

Execuciõ no se haga en personas, armas y cauallos ni en los esclauos de la tierra del Quito.

Audiẽcia de parecer sobre tener encomiẽdas los oficiales Reales.

Quãto al bolcã de Nicaragua se proueyo en el Audiẽcia, que se boluiesse a reconocer, y entraron en el cõ mucho peligro, cõ cierto artificio q̃ lleuarõ, y le echarõ algunas vezes, y lo q̃ sacarõ

Præfectura fungẽtibus, moderationis sæpè veniat in mẽtẽ, ne putẽt, omne id licere, quodlibet. Scot. 848

Bolcan de Masaya como es.

Bolcan de Masaya se vea si es metal la masa q̃ en el arde.

Digitized by Google

Bolcan de Massaya q̃ parecio q̃ auia dẽtro del.

fueron ciertas escorias quemadas, y y limamente la Cadena que metierõ, ô se quebrô, ô el gran fuego la deshizo, y lo que ay dentro, los mejores mineros, y fundidores afirmaron, que erã piedras quemadas, y quando mucho piedra açufre.

Con esta ocasion, se ordenô el Audiencia de Santo Domingo lo mismo que se ordenaua a la de Panamâ, en lo que tocaua a embiar jutzes de residencia y Pesquisidores, y que todos los q̃ en la ciudad de Santo Domingo tuuiessen Indios esclauos negros, los embiassen a las Iglesias a hora cierta, de manera que no se impidiesse el diuino oficio, para que los enseñassen la doctrina Christiana, y que el Presidẽte y Oydores de la Real Audiencia vsassen diligencia en procurar, que los Clerigos y Frayles pusiessen personas idoneas, y que tuuiessen particular inclinacion a merecer con esta santa obra, para q̃ cõ mayor cuydado, y amor en ella se ocupassen. Y tambien en este año tomô el Rey todo el oro, y plata que llegô de las Indias para particulares, y lo mandô situar en tantos juros, y algunos tuuieron opinion, que esto era de prouecho para la pretension q̃ se tenia, de que las Indias se poblassen, porque muchos se quedauan en ellas, difiriendo su venida, porque no se les tomasse lo que traîan.

Esclauos negros q̃ fuessen doctrinados.

Oro, y plata de particulares q̃ viene de las Indias, el Rey lo toma, y situa en juros.

Capitulo V. Que trata lo sucedido en este año en el Nueuo Reyno, y que Gonçalo Ximenez de Quesada, Sebastian de Belalcazar, y Nicolas Federman llegaron a verse, sin saber los vnos de los otros.

BVelto el Licẽciado Gõçalo Ximenez de Quesada del viage de los llanos, conociẽdo la malicia de los Indios (q̃ era por echarle de su tierra) quãto auiã dicho de la riq̃zas q̃ por aq̃l camino auia de descubrir, dio buelta por mucha parte de la tierra de los Pãches, pacificãdo a vnos por bien, y a otros por fuerça, en que sucedieron grandes recuentros, a donde el Capitan mostrô prudencia, y los soldados mucho valor, y teniẽdo bien reconocida la tierra, y della muy gran contento, llamô el Nueuo Reyno de Granada a toda aq̃lla parte q̃ cõtenia los señorios de Bogotâ, y Tũja, porq̃ el era natural de la ciudad de Granada, y porq̃ tenia mucha semejãça al de Castilla, por estar entre sierras, y mõtañas, y ser ambos de vn tẽple mas frio q̃ caliente, y no diferenciarse mucho en el termino: y luego tratô de poblar en la Prouincia de Bogotâ vna ciudad, a la qual llamô Santa Fe, juzgando, q̃ el sitio q̃ escogio estaua muy en comarca de otras poblaciones q̃ cõuenia q̃ huuiera, y luego emprendiera, si tuuiera gente: pero por entonces, por no diuidir sus fuerças, no le parecio que conuenia hazer mas.

Gonçalo Ximenez entra en la tierra de los Pãches

Gonçalo Ximenez porq̃ dio a Bogotà nõbre de Nueuo Reyno de Granada, y porque. Sãta Fe de Bogotà como se pobla.

Estando pues entendiendo en esto, y auiẽdo repartido mucha parte d̃ la tierra, y teniẽdola en sujecion, le parecio, q̃ conuenia dar cuenta al Rey del seruicio q̃ le auia hecho en descubrir, sujetar, y pacificar tã rico Reyno; y pẽsô en venir el en persona, y para hazer este viage por el rio grande abaxo conuenia descubrir primero el camino, y hazer bergãtines para nauegar el rio, y el camino se descubrio por detras de la tierra de los Pãches, hasta veinticinco leguas del Nueuo Reyno, demanera q̃ no fue menester boluer por las montañas de Opõ, por dõde auia entrado, q̃ fuera muy grã pesadũbre: andandose

Camino del Nueuo Reyno al rio grande por dõde se descubre.

en

en el descubrimiento del camino de Bogotâ para el rio, se vierõ de la otra parte hasta cinco leguas sierras Neuadas a luengo del rio, y preguntando a los Indios por la gẽte q̃ viuia en ellas, dixerõ, que era como la de Bogotâ, y que se seruia con oro, y plata, y tenian grandes riquezas.

Gonçalo Ximenez embia a descubrir las Sierras Neuadas.

Con la referida nueua, embiô Gonçalo Ximenez a su hermano a descubrir aquellas sierras Neuadas, y entre tanto el mismo quisô yr a ver las minas de las esmeraldas, para lleuar al Rey verdadera relaciõ de aquella grãdeza, la qual en los repartimiẽtos que se auiã hecho de esmeraldas, y del oro, se auia mostrado tan rica, q̃ se repartierõ siete mil, entre las quales huuo muchas muy preciosas, y de gran valor. A seis dias que Hernan Perez de Quesada yua caminando, dixeron algunos Indios, q̃ por la otra ribera del rio grãde yuan Christianos de a pie y de acauallo, de q̃ no poco se marauillarõ por ser tierra tan estraña, sin poder imaginar de que parte podiã venir, y para saber lo que era, se adelantô Hernan Perez de Quesada, para passar el rio cõ doze de acauallo, y otros tantos de apie, y vsaron tanta diligẽcia, que aunq̃ con mucho peligro algunos passaron el rio: supieron q̃ era gente del Quito, y que lleuauan por Capitã a Sebastian de Belalcazar, el qual entẽdiendo assi mismo que auia gente Castellana dela otra parte del rio, determinô de passarle con ciento y treinta hombres que lleuaua, y passado supo que tenian su assiento en Bogotâ para donde se encaminô luego. Estando Sebastian de Belalcazar a seis leguas de Santa Fe, se tuuo nueua, q̃ otra gẽte Castellana auia parecido por la parte de Pasca, que es al Oriente, y por los grandes llanos, q̃ no se auian podido descubrir, y que lleuauan muchos canallos, y luego se embiô a saber quienes eran, porque deziã

Esmeraldas como y quantas se repartẽ.

Gente del Nueuo Reyno descubre a la de Belalcazar.

Belalcazar descubre a la gẽte de Gonçalo Ximenez.

que estauan muy cerca, y se entendio que era gente de Venezula, y q̃ su Capitan era Nicolas Federman, el qual corriendo hâzia Paria por vnos grandes llanos subio al Sur, hâzia vnas grãdes sierras, y dãdo buelta por ellas por grãdes paramos, boluio al Norte, y dio en Pasca, a donde (sabido, q̃ en aquella tierra auia Christianos) hizo alto, para refrescar la gẽte que lleuaua muy afligida, y cansada, para lo qual hallô buẽ recado, porq̃ ya no le quedauan mas de ciento y cinquenta soldados de los que auia sacado de la Prouincia de Venezuela. Y estando a seis leguas estos tres Capitanes vnos de otros, embiarõ los de Bogotâ al Capitan Iunco, q̃ conocia a los de Venezuela, para tratar con ellos, y ver qual era su intẽcion, y lo mismo hizo con Sebastian de Belalcazar: y porq̃ cada vno destos Capitanes, que el blanco de su jornada auia sido el Nueuo Reyno, se tuuo algun temor de diuisiones, porq̃ mostrauã los Indios que cõsigo traîan, que los guiauan a aquel Nueuo Reyno, dando noticia de sus riquezas, pretendiendo cada vno tener parte en el: pero la buena maña de Gonçalo Ximenez sossegô el negocio, dando alguna cãtidad de oro, y vn buen repartimiento a Federman, ofreciẽdole, q̃ si queria yr â Castilla remitiria al Rey la determinacion de aquel caso, para que diesse el Gouierno de aquel Reyno a quien fuesse su volũtad, dexando vn tercero que entre tanto gouernasse. Y en esto vino de buena gana Sebastian de Belalcazar, porq̃ todo su desseo era, no boluer al Quito sin autoridad Real.

Federmã, y su gente se descubren.

Belalcazar, y Federmãpretendiã tener derecho al descubrimiẽto del Nueuo Reyno.

Qui a se pẽdere potest et sua viniti, is nunquã se alteri, subdit, Scot. 992.

Gonçalo Ximenez Belalcazar, y Federman se conciertã

Concertados estos Capitanes, con que la gente de Venezuela quedasse toda en el Nueuo Reyno, de q̃ no les desplazia: aunq̃ mucho mostraua sentirlo Federmã, y cõ q̃ la mitad de la de Belalcazar boluiesse a ochenta leguas de alli a poblar el valle de Neiua, pues

Digitized by Google

era tan corto camino, se començo luego a tratar del viage a Castilla, y solicitar la fabrica de los Bergantines: y todos tres se conformaron, porque ninguno queria sugetarse al otro, y cada vno parecia, que salia del negocio cõ reputacion, y q̃ del Rey podria conseguir su pretension.

Tũja y Belez, funda y puebla Gõçlo Ximenez de Quesada.

Gonçalo Ximenez viendose con quatrocientos infantes, y ciento y cincuenta cauallos, determinô de hazer otras dos poblaciones, para mayor seguridad del Reyno; la vna en Tunja, q̃ dio el nõbre de la misma tierra a veinte, y dos leguas de Bogotâ, y a ello embio al Capitan Gonçalo Xuarez Rondon: la otra fue Belez, a poco mas de treinta leguas de Sãta Fe, y doze de Tũja, que es a la entrada del Nueuo Reyno, por donde auia ydo a el, a lo qual embio al Capitan Martin Galeano.

Descripcion del Nueuo Reyno de Granada.

Este nueuo Reyno de Granada, q̃ comiença passadas las Sierras de Opõ, es todo tierra rassa cõ mucha gẽte poblada en valles de por si, estâ cercado al rededor de los Indios Panches, que comian carne humana, lo q̃ no haziã los del Nueuo Reyno. La tierra de los Panches es caliẽte, la del Nueuo Reyno es fria, alomenos muy templada, y como aquellos se llamian Panches, los de Bogotâ, y Tunja se dizen Moxcas: tiene de largo este Reyno (segun algunos dizen) ciento y treinta leguas, poco mas ô menos, y de ancho treinta, y por partes veinte y menos: estâ la mayor parte del en cinco grados desta banda de la linea, y parte del en quatro, yen tres, diuidese en las dos Prouincias de Bogotâ y Tunja, y cada vna tenia señor del mismo nõbre: erã muy poderosos, y la de Bogotâ es mayor, y sacaua sesenta mil hõbres de guerra, y Tunja quarenta mil. Traian grandes diferencias, y en particular los de Bogotâ cõ los Panches q̃ los rodeã: la tierra de Tunja es mas rica de oro, y esmeraldas, y otras cosas, aunq̃ la otra lo es mucho. Quãdo los Castellanos entraron en este Reyno, los naturales tuuierõ grã miedo, teniẽdolos por hijos del Sol, y de la Luna, a quien ellos adorauã, y dezian, q̃ tenian su ayũtamiẽto, como hõbre y muger, y que auian engẽdrado, y embiado del Cielo a estos sus hijos, para castigar los de aquella tierra, por sus pecados, y por esta llamauan a los Castellanos Vchies, q̃e es nombre compuesto de Vsa, que significa Sol, y Chia Luna, como hijos del Sol, y de la Luna, y huyendo se subian a las mas altas sierras, y arrojauan los niños de teta para q̃ los comiessen, põsando q̃ con aquello aplacauan la ira q̃ pensauã ser del Cielo, y sobre todo tuuieron gran miedo de los cauallos: pero tratando con los Castellanos, fueron poco a poco perdiẽdo el miedo, y desengañados q̃ eran hõbres como ellos, quisieron prouar la ventura, y assi huuo diferentes batallas y recuẽtros, assi los Bogotâs, y Tunjas, como con los Panches, hasta q̃ ha mas no poder sepusierõ en la sujecion, en la qual huuo mas q̃ hazer con los Panches, como mas valiẽtes, ê indomitos, y por ser su tierra fragosa, a dõde no podiã seruir los cauallos, peleauan los del Reyno con gran grita, y tirauan dardos con amientos sobre braço, con espadas de dos manos, de durissima madera, y lãças muy largas, con muy agudas puntas, y tostadas: vsauan lleuar a las batallas los cuerpos de aquellos que se auian mostrado mas valientes, para que con su exemplo lo fuessen otros: lleuauã los hombres para ello señalados a cuestas, y compuesta toda el armaçon del cuerpo con cierto betun que no se despegaua. Los Pãches andauã desnudos en carnes, sino son sus verguẽças, peleã cõ mas fuertes armas, q̃ son arcos, y flechas, y mayores picas que las de los Moxcas, y con hondas, con aque-

Indios del Nueuo Reyno, q̃ dixerõ al principio de los Castellanos.

Pãches los dios mas guetreros q̃ los otros.

Moxcas q̃ armas vsauan.

Panches q̃ armas vsauan.

Bogotâ Prouincia poderosa.

Tũja gran prouincia y rica de oro, y esmeraldas.

llas

llas espadas de a dos manos, y lleuã paueses, que los cubren de pies a cabeça, aforrados de pieles de animales, y en el hueco del aforro lleuan todas las armas dichas: y queriendo pelear cõ lança, sacanla de lo hueco del paues a dõde la lleuan atrauessada, y del mismo hueco sacan el arco, y las flechas, ô lo que quieren, y echãse el paues a las espaldas, porque es liuiano, y a vezes le traen delante, para defenderse: pelean callando, nunca piden paz, ni tratã de acuerdo cõ sus enemigos, sino por medio de las mugeres.

Capitulo VI. De la vida, costumbres, y Religion de los Indios deste Nueuo Reyno de Granada.

TOda la gente deste Reyno es de buena disposicion, y las mugeres de rostros biẽ figurados, no tan morenas, ni cõ la desgracia q̃ las otras mugeres de aquel nueuo mũdo, visten mantas blancas, y negras, y de diuersas colores ceñidas al cuerpo, que las cubren de los pechos a los pies, y otras encima de los ombros, en lugar de capas, y mantos: traẽ en las cabeças guirnaldas con rosas, y flores de algodõ de varias colores: algunos principales traẽ bonetes de algodõ, de q̃ es todo su vestido, y algunas mugeres cosias de red, el frio no da enojo, ni dexa de saber bien la lũbre, y todo el año tiene esta ygualdad, porque aunq̃ ay verano, y se agosta la tierra, no para q̃ aya notable diferẽcia del inuierno al verano: los dias son yguales cõ las noches por estar tã cerca de la linea: es tierra en estremo sana sobre quãtas se hã visto: fabrican las casas de madera, y las cubrẽ con paja larga, y las de los señores son de estraña manera, como alcaçares cõ muchas cercas al rededor, a manera de laberinto, y tienen grãdes patios, y vsan molduras de bulto, y pinturas, comen maiz, yuca, turmas de tierra, q̃ llaman Yomas, y nabos, q̃ dizen Cubias, y los echã en sus guisados, y los tienen por gran mantenimiento: hazẽ sal infinita, y cõtratan cõ ella por muchas partes, especialmente por las sierras de Opon al Rio grande: su carne es de venado, q̃ ay infinidad como en castilla los ganados, y los Fricos q̃ son como conejos, y tienẽ infinitos, y son los Curies de Sãta Marta: aues ay pocas, tortolas ay algunas, anades de agua ay medianamẽte, q̃ se crian en las lagunas, en las quales, y en los rios toman pescado de marauilloso gusto.

Moxcas Indios que vestidos vsan.

Nueuo Reyno q̃ tẽple tiene.

Fabricas de los Moxcas.

Moxcas q̃ mantenimiento vsauan.

Sal era grã cõtratació de los Moxcas.

La vida moral destos Indios es de gẽte de mediana razõ, porq̃ castigan los delitos, en particular el homicidio, y el hurto, y el pecado nefando, de que son muy limpios, y ay muchas horcas por los caminos, cortan manos, narizes, y orejas por otros delitos no tan grãdes, ay penas de verguença para los mas principales, como rasgarles los vestidos, y cortarles los cabellos. La reuerẽcia q̃ tienen los subditos a los señores es muy grande, porq̃ jamas los miran a la cara, aunq̃ estẽn en domestica cõuersacion, y entrã cõ las espaldas bueltas a dõde esta el señor: en los casamiẽtos no dezian palabras, ni hazian ceremonias, mas de tomar la muger, y lleuarsela a casa: tenjã quãtas mugeres podian sustẽtar, y el señor Bogotâ tenia mas de quatrociẽtas: era prohibido matrimonio en primero grado, y en algunas partes en segũdo no heredauã los hijos, sino los hermanos, y si no auia hermanos los hijos de los hrõs muertos. y a estos como tãpoco los heredauã sus hijos, sino sus mismos sobrinos, ôprimos; viene a ser todo vna cuẽta cõ

Moxcas q̃ delitos castigan.

Moxcas q̃ reuerẽcia mucho a sus señores.

Moxcas q̃ manera de matrimonio tenia.

Digitized by Google

lo de Caſtilla, ſaluo que van por eſtos rodeos. Tienē repartidos los tiempos en meſes, y año muy al propoſito: los diez dias primeros del mes comē vna yerua, que en la coſta de la mar llamā Hayo, que los ſuſtenta mucho, y haze purgar ſus indiſpoſiciones, y paſſados los dias del Hayo, tratan los otros diez dias en ſus labranças, y haziendas, y los otros diez los paſſan en ſus caſas, conuerſando con ſus mugeres, con las quales no viuen en vn miſmo apoſento, ſino todas ellas en vno, y el marido en otro. Eſte repartimiento de los meſes ſe haze de otra manera en algunas partes deſte Reyno, porque hazen de mas dias cada vno deſtos repartimientos. Algunos años tienen encerrados a los que han de ſer ſeñores, y Capitanes, hombres, y mugeres quando ſon niños, y tal ay, que eſtā recogido ſiete años, tan eſtrechamente que no ha de ver el Sol, porque ſi lo vieſſe perdiera el Eſtado, y comē ciertos mā jares ſeñalados, y los que tienen cargo deſto, entran en el encerramiento de ciertos a ciertos dias, y los dā terribles açotes: y acabada eſta penitencia, los horadan orejas, y narizes para poder traer oro, que es coſa de mucha honra, y tambien lo traen en los pechos en planchas, y vnos capacetes a manera de mitras, y joyas en los braços. Es gēte muy perdida por cantar, y baylar, y mentiroſa, como todos los de las Indias. Tienen mediano ingenio para labrar coſas mecanicas.

Moxcas como tenī āre partido el año.

Moxcas q̄ hā de ſer ſeñores, q̄ penitēcia hazen.

Quanto a ſu religiō eran muy obſeruantes, y aliende de tener en cada pueblo ſus templos, tenian otros fuera dellos con mucho numero de Hermitas en montes y caminos, y en todos los templos y hermitas tenian pueſto mucho oro, y Eſmeraldas. Sacrificauā en ellos con ſangre, agua, y fuego, mataua muchas aues, y derramando la ſangre por el templo, las dexauan alli colgadas, con el agua tambien regauā el templo, y era ſacrificio: en el fuego echauā ſahumerios: y para cada coſa tenian oraciones, que dezian cātadas, no ſacrificauan con ſangre humana, ſino era prendiendo el la guerra algun muchacho q̄ matauan en el tēplo con grādes clamores. Sacerdotes erā vnos niños, que yuan a comprar treinta leguas de aquel Reyno a la Prouincia de los Mojas a la caſa del Sol, y entēdian los Indios, que eſtos hablauan con el Sol, y los tenian en gran veneracion, y los regalauan, haſta la edad viril, y luego los matauan, y ſacrificauan con ſu ſangre. Pero ſi por ſu ventura auia tocado a muger, era libre del ſacrificio, porque dezian, que ſu ſangre no era pura para el, ni podia aplacar los pecados. Vn mes antes de yr a la guerra cātauan de dia, y de noche, ſino quando yuan a comer, pidiendo vitoria al Sol, a la Luna, y a los otros idolos, y alli dizen las cauſas juſtas que les mueuē para la guerra, y ſi boluian con vitoria, da uan de la miſma manera gracias en algunos dias: y ſi eran desbaratados, tābien eſtauan otros dias lamentando ſu deſgracia. Tenian boſques, y lagunas cōſagradas, y iuā a ſacrificar en ellas, y no podiā cortar arbol, ni tomar agua; enterrauā en los boſques oro, y joyas, y lo echauan en las lagunas, como en ofrenda, y nunca lo tocauā. Tenian al Sol, y a la Luna por criadores de todo, y vſauan de multitud de idolos como de ſantos, para q̄ rogaſſen al Sol, y a la Luna por ellos, y los tēplos, y hermitas eſtauā dedicados al nōbre de cada idolo. En ſus caſas teniā tābiē ſus idolos d̄ oro, y el q̄ no podia, le tenia de madera; y en lo hueco de la barriga ponia el oro, y eſmeraldas q̄ alcāçaua, y no eran mayores qne media vara, y era tāta ſu deuociō, q̄ fueſſen al cāpo, a la guerra, ō a otra parte, ſiempre auian de lleuar ſu idolo, y con vn braço peleauan, y con

Moxcas q̄ religion teniā y ſus ceremonias.

Moxcas como ſacrificauan hombres.

Moxcas eran muy deuotos de ſus idolos.

Digitized by Google

con el otro tenian el idolo: y los de Tũja eran mas religiosos.

Moxcas sus enterramientos como eran.

Enterrauan a los muertos muy liados, sacãdolos primero las tripas, y metianles oro, y joyas, y puestas otras por el cuerpo, cubiertos con las mas galanas mantas, los lleuauan a vnas hermitas para esto dedicadas: y alli los dexauã para siempre, y destos cuerpos sacarõ mucho prouecho en los principios los Castellanos. Tambien se enterrauã otros metidos en ataudes, y echados en lagunas muy hondas, con oro y joyas en los ataudes. La inmortalidad del alma creîan, tan barbara y confusamẽte, que no se podia dellos colegir, y ponian la holgança y descanso de los muertos en el cuerpo, ô en el Alma, lo q̃ dezian, es, q̃ el q̃ aca auia sido bueno, despues de muerto tenia gran descanso, y el malo gran trabajo, porque le dauan muchos açotes. Los que morian por la patria, dezian, que aunque fuessen malos, descansauan cõ los buenos, y que por tãto el hombre que moria en la guerra, y la muger que fallecia de parto (aunque fuessen malos) se yuan derechos al descanso, por la voluntad que tuuieron al bien de la Republica. De los Panches ay poco que dezir en su vida moral, por ser gente tan bestial, que no adorauã, ni creîan si no en sus deleytes, y vicios, ni se les dauã nada, sino por comer, y holgar, especialmente si pudieran auer carne humana, y para solo esto hazian siempre entradas en el Reyno. La mayor parte desta tierra es fertil de mantenimiẽtos como ay otra que es miserable, porq̃ andando sugetando vna Prouincia dellos en los confines de los Tunjas, se hallô que se sustentauan de hormigas criandolas, porque tenian abũdancia, y amasslandolas les seruiã de pã, y vnas son grandes, y otras pequeñas, y las tenian en corrales. Este riquisimo Reyno descubrio, y pacificô, y en el poblô

Moxcas cõfusamẽte creyãla inmortalidad del alma.

Panches gẽte bestial, y viciosa comedora de carne humana.

Panches algunos comian hormigas.

las tres ciudades referidas el Licẽciado Gõçalo Ximenez de Quesada, mostrãdo prudencia en el gouierno de las armas, y en lo demas, porque merece ser para siẽpre loado, era como se dixo natural de Granada, hijo del Licenciado Ximenez, y ð doña Ysabel de Quesada.

Capitulo VII. De lo que passa ua en la Prouincia de Veneçuela, y que Jorge de Espira boluio a su descubrimiento.

Por no dexar atras lo que toca a Veneçuela, q̃ es tierra contigua con el nueuo Reyno: auiẽdo muerto en esta Prouincia Francisco Vanegas, que quedó en la Gouernacion, entre tanto que los Gouernadores andauan en sus descubrimientos, el Audiencia de Santo Domingo embio al Licenciado Antonio Nauarro, para que tomasse residencia a los que auian administrado la justicia, el gouierno, y la Real hazienda, y castigasse delitos, y siendo recebido, començô a gouernar, aunque en la residencia no quiso entender hasta la buelta de los Gouernadores, y despues de pocos meses llegaron a Coro algunos soldados de los que salieron con Federmã, diziendo, q̃ el Capitan Pedro de Limpias se quedaua cincuenta leguas de Coro en la Prouincia de Paraguachoa, haziẽdo mucho mal a los naturales, y porq̃ luego se proueyô vn Capitã cõ alguna gẽte, y vn alguazil, para q̃ euitassen aq̃llos daños, en sabiendo Pedro de Limpias, q̃ yuã, y que en Coro auia juez de residencia, se fue en seguimiento de Federman: con estas salidas de gente se hallaua aquella tierra muy pobre, y la gẽte desconsolada: pero auiẽdo

Licenciado Antonio Nauarro va por juez de residencia a Venezuela.

Digitized by Google

llegado a ella el Obispo Bastidas tomaron animo, y consuelo, aunque el remedio de la pobreza, y perseverancia de aquella tierra era el repartimiẽto della, para que los pobladores la tomassen amor, y de buena gana residiessen, y no se acabaua de entender, que el no auerla repartido los Gouernadores Alemanes, no podia ser por otra causa, (aunq̃ el Rey lo auia mandado) si no por tener la gente suelta para las entradas, en que ellos fundauã su prouecho, pues alli no era su proposito de permanecer, y a donde la gẽte perecia, porque ya la esperiencia auia mostrado, que el repartimiento era muy necessario para que los Indios con la comunicacion de los Castellanos aprendiessen la policia, y se inclinassen a la conuersion.

Belzares, porq̃ no pueblã en Veneçuela, y el daño q̃ dello se sigue.

Llegô en esto Iorge de Espira a Coro de su descubrimiento a veinte y siete de Mayo, en el qual se detuuo tres años, y quinze dias, auiẽdo adolecido, y muerto muchos soldados, y muchos cauallos, por lo qual, y porque ya auia dias que faltauan muchas cosas necessarias, y la gente se hallaua muy fatigada, no le quiso seguir, y se huuo de boluer. Escriuio al Rey, que auia andado mas de quinientas leguas, hasta llegar a vna nacion de Indios llamados Choques, y que no estando mas de veinte y cinco leguas de lo que andaua buscando, se hallô tan debilitado de gẽte, cauallos, y armas, y de todo lo demas que era menester para acabar su jornada, q̃ se huuo de boluer a rehazerse para dar la buelta, y acabar la jornada. El juez Nauarro, en boluiendo Iorge de Espira, comẽçô su residencia, y Iorge de Espira se huuo de detener a darla, y della resultarõ muchos desassosiegos entre los soldados, q̃ nacieron del ambicion de los oficiales de la Real hazienda, y soberuia del juez. Porque los oficiales estauan muy puestos en mandar, o por via de Regidores, ô de oficiales, apoyãdo el vn oficio cõ el otro, y siempre los que gouiernan quieren defender su juridicion, a lo qual se allegaua la inchazon, y el arrogãcia, y aunque pregonada la residẽcia, no parecia, que auia en que entender, porque Iorge de Espira no boluia mal quisto de los soldados, y los de la Ciudad estauan sossegados. El Contador, y Fator hombres bullicios, hallandose muy adeudados, soleuantaron algunos soldados, que pidieron que el Doctor Nauarro embiasse a hazer entrada, porq̃ vno destos oficiales pretendia yr por Capitan a ella, para con la ganancia salir de deudas, y porque el Licenciado Nauarro viniesse en ello, le dauan a entender, q̃ serian parte, para q̃ quedasse por justicia mayor de aquella tierra. Esta diuisiõ llegô a tanto, q̃ estuuierõ todos los de la ciudad en punto de perderse, pero auiẽdo el Obispo Bastidas por vna parte reprehendido con gran eloquencia a los dos oficiales Reales, como causadores de tal alteracion, y predicado muchas vezes cõ gra dotrina a los soldados, y persuadidoles, quan mal caso era lo que intentauan, los sossegô, saluo a treinta dellos, que como mas culpados, y temiendo de ser castigados por este y otros delitos, claramente se amotinarõ, y tomaron el camino de Cubagua para hurtar algun barco, y passarse a Cartagena. El juez de residencia juzgando que mejoraua su negocio, apartãdose por entonces, y que de aquellos humores reboltosos, si reduzia los soldados amotinados, o por bien, o por fuerça, boluera con mucha reputacion, determinô de yr en seguimiento dellos, con hasta treinta soldados, y doze cauallos: y auiẽdo andado ciento y treinta leguas, dio cõ ellos en el rio de Papao, tomandolos diuididos, vnos buscãdo comida, y otros caminãdo cõ su bagage, y assi los pudo desarmar, y prẽder,

Arrogancia del Licenciado Nauaro, y de los oficiales Reales.

Orge de Espira llega a Veneçuela de su descubrimiẽto.

Licẽciado Nauarro comiença su residencia.

Ambitio iura humana & diuina cõfundit, & leges naturæ conculcat. Scot. 22.

Is est orator, qui de omni quæstione pulchrè, & ornatè, & ad persuadẽdũ aptè dicere, pro dignitate rerum, ad vtilitatem tẽporũ, cũ voluptate audientiũ posit. ex Dialogo Fab. Quinti.

Amotinados de Veneçuela se huyẽ, y el Licẽciado Nauarro va tras ellos.

Digitized by Google

der, y teniendolos desta manera, diziẽdole con mucha blandura, y sumissiõ, que eran contentos de boluer con el, y hazer, quanto les mandasse, se fio dellos, y se assegurô con vn juramento que le hizieron, y los puso en libertad, y boluio las armas, desseando con aquella gente, ya que se hallaua lexos de Coro correr la tierra, para sacar algun prouecho: pero estos soldados astutos conociendo el delito que auian hecho, y teniendo al Letrado por cruel, porque en la alteracion referida auia ahorcado a dos. De noche le acometieron, y hallandole descuydado, le desarmaron, y a los suyos, y le desualijaron, tomandole mil y quinientos pesos que tenia, y no dexandole mas de cinco caballos estropeados, se fueron, amenazandole, que si los seguia le matarian con toda la gente que lleuaua, y muy corrido se huuo de boluer a Coro, a donde hallô vna orden del Rey, por la qual mandaua, que dexando la residencia se boluiesse a la isla Española, y que si huuiesse repartido la tierra, fuesse ninguno el repartimiento, y que el Obispo Gouernasse entretanto, que de su entrada boluiesse Iorge de Espira, a quien se embiauan para ello los poderes, reuocando los que se auian dado para Nicolas Federman.

Dum vitant stulti vitia in cõtraria currunt, Ex Lyrico Vate.

Soldados amotinados de Veneçuela prenden, y desarmã al juez Nauarro.

Capitulo VIII. Que murio Antonio Sedeño, y de lo que hizo su exercito, y que alcabo el mismo se desbaratò.

EN Sabiendo en Cubagua la prision del Licenciado Frias, que de pedimiento de Geronimo de Ortal embiô la Real Audiencia de Santo Domingo, por pesquisidor contra Antonio Sedeño, fue Ortal a dar cuenta al Audiencia de aquel desacato, por lo qual se proueyô por juez de comisision al Licenciado Francisco de Castañeda, y por juez de residencia, y de cuentas para la isla de Cubagua. Llegado Castañeda, començô su comisision, y por el caso del Licenciado Frias, a vnos porque rieron, a otros porque hablaron, y a otros por que dezian ser amigos de Sedeño, peló los mejores cañones, porque a causa de las passiones de la tierra hallô muchos acusadores, y que la gente entresi estaua mal afecta, y diuidida, y entendiendo que para executar lo que conuenia a cerca del desacato de Antonio Sedeño, en la prision del Licenciado Frias auia dificultad, y peligro, por estar alçada la gente de las Prouincias de Santa Fe, que auia mas de quinze años que estaua de guerra, y en Managoto, y Neberi, y Peritû, y otras Prouincias comarcanas de la costa de la mar, y mas de cinquenta leguas la tierra a dentro, por donde Antonio Sedeño auia passado, tambien se auian alçado por el auaricia, y mal tratamiento recebido, y para notificarle las Reales prouisiones no se podia hazer sin pujança de gẽte. Sacô de Cubagua, y de la Margarita treynta cauallos, y setenta infantes, con los quales fue a Maracapana, y dexando en guarda de aquel puerto la mitad de la gẽte, con la otra mitad embiô a su Aguazil, y escriuano, y fueron caminando por el rastro que auia lleuado Sedeño, para notificarle las prouisiones, el qual entendido el descubrimiento que auia hecho el Capitan Bonilla de la Prouincia de Catapararo, aũque muy fatigado de su enfermedad, determinô, que se encaminassen a ella para inuernar, pues Bonilla daua tan grãdes esperanças de abundancia de mantenimientos: pero cargando el mal a Sedeño se murio, y los soldados aun-

Licenciado Castañeda juez de comision contra Sedeño.

Eadẽ illa, et diutius; quãdo mœsta, vbi semel prorupere, dificilius reticẽtur Tac. lib. 4. ann.

Licenciado Castañeda embia en seguimiento de Antonio Sedeño.

Antonio Sedeño muere, y los soldados aõbrã gouernador.

Digitized by Google

que muchos ambiciosos pretendian ser Gouernadores de aquel exercito, se conformaron en nombrar a Iuan Fernandez hombre bien quisto, y de autoridad entre la gente, y esperiencia de aquella guerra; y passados quatro dias de la muerte de Antonio Sedeño, llegarõ el Alguazil, y el escriuano, y con ellos por Capitan de la gente que los acompañaua Iuan de Yucar: presentadas, y leydas las prouisiones de la Real Audiencia, y los mandamiẽtos de Castañeda juez de comissíon, fue todo cõ mucho acatamiẽto obedecido, y cumplido, y dando libertad al Licenciado Frias, porque no se deshiziesse aquel exercito, ya que auian caminado ciento y cinquenta leguas, confirmô a Iuã Fernandez por Capitan en el nombre Real, y eligio Maesse de Campo, y juez que los mantuuiesse en justicia, y que alli inuernassen, hasta que otra cosa se les mandasse. Boluio Frias a Maracapana con el Alguazil, y el escriuano, y su escolta, y de alli passô a Cubagua. La gente que estaua en Maracapana hazia entradas por la tierra, y a vezes los Indios los descalabrauan: pero vna vez los desbarataron, y quedô solo Iuan de Yucar combatido de los Indios, haziendo cosas marauillosas con vn montante, demanera, que por los muchos que matô le dexaron yr, y llegô a Maracapana, a donde murio de las heridas de las flechas emponçoñadas.

Soldados de Sedeño obedecen las prouisiones del juez Castañeda.

Indios matauan la gẽte de Maracapana.

El exercito de Sedeño compelido de la hambre, huuo de salir en campaña, y passadô muchas cienagas, y rios con el agua a los pechos, alcabo dierõ en vn pueblo de mucho bastimento, a donde con general sentimiento de todos murio el General Iuan Fernandez: con todo esso prosiguian su camino por espaciosas campañas, guiados de los Pilotos Anton Gõçalez Portuges, y Pedro Martel, con instrumentos de marear: la tierra era muy baxa, la gente que se hallaua poca, sin habitaciones, con algunos toldillos, y que el Inuierno se suele bañar, y ellos se subẽ a los altos, y por los baxos andan con canoas, sin tener sembrados, ni ninguna policia, sustentandose de caças de dãtas, puercos, y venados, y de alguna harina de rayzes. Los Castellanos hallãdose en esta tierra sin ningun remedio, que a vn sal no auia, y sintiendose muy flacos, y cortados: pero con animo muy constante yuan prosiguiendo su viage, teniendo con estos barbaros feroces, y atreuidos muchos, y muy sangriẽtos recuentros, y demas destos trabajos, hallaron otro mayor, que fuerõ grandes arenales, a donde padecieron increyble sed: pero passados dieron en tierra de grandes zabanas y cienagas: y quando pensauã que sus trabajos tenian algun aliuio, dauan en otros mayores, porque aunque no les faltaua caça, y pesca, otro mantenimiento no auia. Passados algunos dias con muchas angustias, los corredores hallarõ vna senda, y caminãdo muy largo trecho por ella, descubrieron vn lugar, y dando auiso al Campo, parecio q̃ otro dia al alua diessen sobre el, pero como la tierra era llana, y descubierta, los Indios los sintieron, y tomarõ las armas, espantados de tan grã nouedad como era para ellos ver aquella gente en su tierra, y quando los Castellanos acometierõ el lugar, hizieron resistencia, entretanto que ponian en cobro sus hijos y mugeres, y antes del dia tambien ellos desampararon el lugar. Los Castellanos (como hombres platicos) caminarõ con mucho tiento, y bien apercebidos con sus armas, temiendo de alguna estratagema, pero viendo el lugar desamparado, hallaron mucho mayz, y sal muy b lanca (aunque poca) y auiendo estado algunos dias en este lugar, continuaron su viage trabajosamente

Castellanos de Sedeño passan grandes trabajos.

Castellanos de Sedeño remedian su necesidad, y hãbre en vn lugar que hallan

Inceſsit quæ itineri & prælio, Tac. li. 1. ann.

Iuã Fernãdez Gouernador del exercito de Sedeño muere.

samente por cienagas, y pantanos: pero no sin bastimẽto, y alcabo de treynta dias, descubrieron vnas sierras, a las quales el General Reynoso embio a Diego de Losada con docientos soldados a ver, que tierra era, boluio diziendo, que no era de prouecho, dando por parecer, q̃ seria mejor boluer a la marina, y porq̃ las guias afirmauan, q̃ aq̃llas sierras erã pobladas de mucha gente q̃ andaua vestida, parecia a algunos que era bien inuernar en ellas, y con descontẽto de la mayor parte de los Capitanes que sospechauã q̃ Losada desseaua mucho boluer a la marina, se le ordenô, que tornasse a reconocer las sierras. Guerrero que era hombre cuerdo, mostraua poca satisfacion de Losada, y desseaua, que se inuernasse en las sierras, y allegandosele muchos, anduuieron con el General Reynoso en requerimiẽtos, diziẽdo, que estauan cansados de trabajar, y q̃ la tierra era mala y de ningun fruto, y alcabo llegô el negocio a diuision, porque cien soldados se juntaron con Guerrero, y de repente dieron sobre los docientos soldados de Losada, y los desarmaron, y tomaron los cauallos.

Reynoso visto que tal atreuimiento merecia digna demostracion, sabido que los amotinados estauan con descuydo, dio en ellos al alua, y aunque algunos fueron tomados desapercebidos, otros acudieron con sus armas, y se peleaua con rabia, y porfia, diziendo por ambas las partes: viua el Rey, mueran tiranos: pero siendo muy mal herido de vn golpe de lança Guerrero, su parte enflaquezia, y acercãdose el dia, la gente se puso en huyda, prendieronse veynte, que fueron condenados a muerte: pero no se executô mas de en Copete, hombre mas atreuido, y Alõso Aluarez Guerrero, y los diez y ocho fuerô desterrados del Campo, los quales (aunque tan pocos) animosamẽte sin temor de los peligros que auian de passar por tantas tierras, y naciones, se encaminarõ a la marina, y amotinãdose otros ocho, salieron del campo tras ellos, y en tres dias los alcançaron a tiempo que peleauan con mil Indios que los tenian muy apretados, y este socorro los librô del peligro, y alcabo llegaron en saluo a donde desseauã. Quedô Reynoso consultãdo lo que se auia de hazer, y sin que lo imaginasse, se le salieron del campo Patiño, y Hontiueros, con cada treynta soldados, y otro dia despues Alõso Marquez con veynte. Visto Reynoso que le yuan desamparando, determinô de boluer a Venezuela, y en esta retirada se padecieron increybles trabajos de enfermedades, y hãbre, a donde perecieron muchos, y dando en buena tierra se restauraron, y alli se apartô Losada con treynta soldados, y tomô el camino de Cubagua, juntandose a trechos cõ el algunos fugitiuos, y Reynoso llegô a Venezuela: Losada, y los demas a Cubagua, a donde el juez Castañeda, por el delito cometido contra Frias, y por los demas, castigô a muchos.

Visto por el Licenciado Castañeda la poca pesqueria de perlas que auia en Cubagua, y que sin ella no se podia sustentar, pues que tampoco se sacaua el prouecho que se solia de rescatar en la tierra firme, ó por mejor dezir robar, por las grandes prohibiciones que ello el Rey hazia, determinô, de hazer buscar nueuos hostiales de perlas alcabo de la vela, y se hallaron quinze, ô veynte leguas dellos, cosa que se huuo por gran riqueza: tambiẽ se descubrio en este tiempo en vn puerto de la isla Margarita, llamado el Espiritusanto, vn hostial de vna legua, de donde sacaron muy finas perlas, y otro adelante deste puerto a Barlouento, que tenia media legua, aũque de mucho fondo, porque tenia nueue braças: en las islas que

Reynoso general de los Castellanos de Sedeño.

Diuision entre los soldados de Sedeño

De hinc quia duritiam cæli militiæ multi abnuebant, licet deserebant què remedium seueritate quæsitum est. Tac. lib. 13. ann.

Castellanos de Sedeño pelean vnos con otros.

Veynte y siete Castellanos de Sedeño pelean cõ mil Indios.

Reynoso por los motines de su Capo determina de boluer a Venezuela.

Hostiales de perlas de Cubagua se acaban.

Hostiales nuevos se hallan.

Digitized by Google

que dizen de los Frayles se descubrio otro, y en los Testigos doze leguas de la Margarita de la banda del Este, y en la cabeça de la Margarita se hallô mucha cantidad de hostias, y en este tiempo se hallaron hostiales en diferentes partes de la Margarita.

Capitulo IX. Que Francisco Vazquez de Cornado va por Gouernador de la Nueua Galicia, y de algunas Prouincias que el Rey hizo para el gouierno de las Indias.

Orq̃ auiendose quitado el gouierno de la Nueua Galicia a Nuño de Guzman, conuenia poner persona q̃ atẽdiesse con cuydado a la conseruacion, y aumento de aquel Reyno: el Rey por la buena relacion que el Visorrey don Antonio de Mendoça hizo de Iuan Vazquez de Cornado, Caualler o de Salamanca, q̃ residia en Mexico, le enbiô los despachos, con orden de tomar residencia al Licenciado de la Torre, y llegado a Guadalajara, hallô que era muerto, y que los vezinos de la villa de San Miguel de Culiacan la desamparauan, porque vn Cazique poderoso, que se auia alçado, los apretaua, por lo qual determinô de yr en persona a socorrerlos, y procurar que no desamparassen la tierra; ordenole don Antonio de Mendoça, que porque la mayor parte de los Indios del nueuo Reyno de Galizia estauan de guerra, assi por no se auer cõquistado algunos, como los otros por malos tratamiẽtos; causados de las necesidades de los conquistadores, y poco cuydado de los ministros en refrenarlos, y corregirlos, procurasse con buenas obras, con blandura, y por medio de Religiosos, de los quales le enbiô buen numero, de pacificarlos, pues su desseo tenia entẽdido, q̃ era viuir en sus casas con quietud; y porque en aquel Reyno no estaua hecha la tassa de lo que los Indios auiã de tributar a sus Encomenderos, y conuenia que se hiziesse, auiendo mostrado la esperiẽcia, que era muy necessaria; el Rey encargaua mucho que en ella se pusiesse regla. Ordenô que luego se juntasse al Protector, y a las demas personas que se entẽdiesse, que eran de mas sana con ciencia, assi Religiosos, como seglares, y se diesse assiẽto en ella, como en Mexico se hizo, para lo qual se le dio particular memorial, ê instrucion, y porque se entendia, que lo que tocaua a la conuersion no caminaua con la diligencia que conuenia, y la esperiẽcia auia mostrado, que el mejor medio para ella era el trato, y conuersaciõ de los Christianos con los Indios; viesse si en algũ sitio comodo, y en comarca de muchas poblaciones de Indios se podrian hazer algunas de Christianos, desde las quales por medio de los Religiosos se pudiesse hazer fruto en la conuersion de los Indios a nuestra Santa Fe Catholica, porque don Antonio de Mendoça estaua en opinion que ya podrian atender seguramente los Predicadores a la doctrina sin soldados que los asseguras sen, y porq̃ vsauan algunos Encomenderos deste Nueuo Reyno arrendar Indios, para que de quarenta en quarenta, y de ciento en ciento fuessen a Mexico a boluer cargados de mercancias, y ellos mismos lo querian, y gustauan de andarse desta manera, le ordenô, q̃ aun q̃ los mismos Indios se contẽtassen de seruir a sus Encomenderos en esto, no se lo permitiesse en ninguna manera.

Y assi como las ocasiones lo mostrauan

Iuan Vazquez de Cornado va a socorrer la villa de San Miguel de Culiacan.

Ordenes de dõ Antonio de Mendoça a luã Vazquez de Cornado para gouernar la Nueua Galicia.

Indios se tassen sus tributos en la Nueua Galicia

Don Antonio de Mendoça cuydadoso en la cõuersion de los Indios.

Dõ Antonio de Mẽdoça prohibe el arrẽdar los Indios para cargas.

Digitized by Google

trauan. El Rey por la buena voluntad q̃ tenia a las cosas de las Indias, y deſſeoſſo, que en aquellas Prouincias ſe conocieſſe el deſſeo q̃ tenia de ſu bie̅ y prouecho, y que por eſto le amaſſen, yua proueyẽdo lo que conuenia para ſu policia bien, y quietud, y las ordenes que en eſte año mãdo dar demas de las referidas, fueron. Que los oficiales Reales de la ciudad de Mexico, que erã Teſorero, Contador, Veedor de minas, y Fator fueſſe̅ Regidores en los pueblos a donde reſidieſſen, y que prefiriendo a los otros Regidores mas antiguos en el aſsiento, tambien prefirieſſen en los votos, y eſto ſe vſo deſde que ſe deſcubrieron las Indias, pareciendo, que aſsi conuenia a buena gouernacion, aũque muchos pareceres huuo que al arrogãcia deſtos miniſtros no conuenia dar cauſa de acrecẽtarla, y eſta cedula procurò el Fator Gonçalo de Salazar, el qual deſpues de auer mucho tiẽpo andado en la Corte, y negociado con el Rey eſtando en Alemania, boluia a Mexico a ſeruir ſu oficio cõtra el parecer de muchos hõbres prudentes, que conſideraua̅ que eſte hombre inquieto no fuera juſto que boluiera a refreſcar la memoria de las muchas inquietudes q̃ cauſò en aquella tierra. Dioſe facultad al Viſorrey don Antonio de Mẽdoça, para que permitieſſe que los Encomẽderos que quiſieſſen trocar ſus repartimientos, lo pudieſſen hazer, y porque el exceſſo del juego era muy grande en las Indias, ſe mãdò que no ſe permitieſſe paſſar a ellas naypes, ni dados, ni que los Fatores de mercaderes pudieſſen jugar a ningunos juegos en que interuinieſſen dineros, ni otra coſa de intereſſe. Que aunque ſe caſaſſen en nueua Eſpaña los eſclauos negros, no fueſſen por ello libres, ni pudieſſen pedir libertad, porque ſiendo la mayor parte dellos viciosos ſe amanceban, y ſus dueños por ſacarlos de pecado los caſauã, y luego pretendian ſer libres. A la ordẽ de Sãto Domingo ſe concedio, que ſe le guardaſſen ſus priuilegios, para no pagar quarta de las mandas que haziã los que ſe enterrauan en ſus Monaſterios, fue de gran vtilidad la orden, para que quanto vinieſſe de las Indias fueſſe propio, o encomẽdado, ſe manifeſtaſſe en la caſa de la contratacion de Seuilla, ſo pena del quatro tanto, porque la eſperiẽcia auia moſtrado, que ſe haziã muchos fraudes, y en particular, q̃ muchos no pagauan el oro, o plata que de las Indias traiã para otros, y ſe alçauan con ello, y otras coſas que cõ eſta ley ſe remediarõ. La careſtia de las coſas en las Indias, la neceſsidad de moneda para cõtratar, y ſobre todo la malicia de los hombres auia dado atreuimiento, para q̃ no ſe contentaſſen con que el valor del real paſſaſſe por treynta, y quatro marauedis, como en Caſtilla, y entendiendoſe eſte exceſſo, ſe mãdò remediar en todas las Indias, y en particular fueron reprehẽdidos los Oydores del Audiencia de Santo Domingo, porque auiendoles el Rey concedido, que alli ſe labraſſe moneda de plata, y de vellon, taſſaron el real en el valor de quarenta, y quatro marauedis, por ſer cõtra prematicas, y leyes deſtos Reynos, porq̃ quãdo por grãdes cauſas huuiera de ſubir el valor de la moneda, ſe las deuieran cõſultar, ſin hazer de ſu oficio lo q̃ no les tocaua, y mas en coſa de tãta importãcia, y por tanto ſe les mandò, q̃ los reales boluieſſen a ſu ordinario, y comun precio, y lo mandaſſen pregonar, porque el exceſſo de las otras partes de las Indias nacio de alli.

Amor populiſſimi ſima radix omniũ dominationum, Sco. 219.

Oficiales Reales ſeã Regidores en los pueblos de ſu reſidencia.

Fator Gõçalo de Salaçar buelue a Mexico contra el parecer de muchos.

Repartimiẽtos ſe puedã trocar.

Naypes, ni dados no ſe lleuã a las Indias.

Fatores de mercaderes no jueguen.

Caſamiento no haga libres a los eſclauos, y por que.

Preuilegios de la orden de Sãto Domingo ſe guarden.

Manifeſtaciõ de lo q̃ viene de las Indias prouechoſa.

Reprehenſion a los Oydores de Santo Domingo por auer alterado el valor de la moneda.

Fin del libro quinto.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro Sexto.

Capitulo primero. Que Lorenço de Aldana llegò a Tomebamba, y paſsò al Quito, y a Popayan, y lo que hizo, y vna grande hambre, y peſtilencia que ſuc edio en aquellas partes.

EN Fin del año paſſado auiendo Lorenço de Aldana hecho pregonar en Tomebamba las prouiſiones que le dio don Franciſco Pizarro de Capitan, y juez de comiſsion, viendoſe obedecido, para mejor conſeguir la pretenſiõ de auer a las manos a Sebaſtian de Belalcazar, ô quitarle la Gouernacion, ſin eſcandalo, como ſe le auia ordenado, embiaua los ſoldados al Quito de diez en diez, y de veynte en veynte, por eſcuſar algun motin, por quererſe yr a buſcar a Belalcazar, que andaua en ſus deſcubrimientos, de quien auia muchos meſes que no ſe ſabia nada; eſcriuio al Regimiẽto, que no ſe conſintieſſe que ningun ſoldado de los que yuan â aquella ciudad ſalieſſe della, porque aſsi conuenia al ſeruicio del Rey. Sandoual, que no era muy recatado, viendo que no podia lleuar adelante ſu deſſeo de embiar gente en ſeguimiento de Belalcazar, dezia, que haſta entonces no ſabia que Aldana fueſſe mas de juez de comiſsiõ, y que Belalcazar era el

Lorenço de Aldana manda que no ſalgan ſoldados del Quito.

el Gouernador General, y el que podia dar repartimientos, y amonestaua a los soldados, que se fuessen a Popayan, y a los Indios que no diessen buen recado a los soldados de Aldana, para el camino. Llegado esto a su noticia, dissimulaua hasta ver, si Sandoual se moderaua en hablar, y viendo que no aprouechaua su dissimulaciõ, porque Sandoual no se apartaua de su proposito, estuuo para mandarle ahorcar, si no cõsiderara, que no le conuenia entrar en aquellas Prouincias con nombre de riguroso: pero quitole el autoridad que tenia sobre los Indios, aunque la mayor parte eran de su Encomienda, diziendoles, que tratassen a los Castellanos como a vassallos del Rey, sin hazer mas caso de Sandoual, que darle su tributo, donde no, que los castigaria, y los Indios le obedecieron.

Sandoual procura embiar soldados a Belalcazar.

Lorẽço de Aldana quita a Sãdoual la obediencia de los Indios.

Despachada la gente al Quito, Aldana se fue, lleuando consigo a Sandoual, y quiso vsar desta seueridad, por escusar alteraciones, y quitó el cargo de Teniente de Gouernador a Diego de Torres, y le dio a Gonçalo Diaz de Pineda: Sandoual no se sossegaua, y persuadia a los soldados, que fuessen a Popayan, y hablô con Diego de Torres, y otros amigos de Belalcazar, para que lo procurassen. Sabiendo Aldana los tratos de Sandoual, aũque no tenia mano, ni autoridad para nada, mandô a Gonçalo Diaz de Pineda, que le prendiesse, y a Christoual Daza, aunque era mas artificioso, porque descubiertamẽte no hazia nada. Presos estos dos amigos de Belalcazar, metidos en dos amacas los embiô a la ciudad de los Reyes a don Francisco Pizarro, porque no le pareciô, que era bien hazer sangre en aquel principio, y luego presentô en el Regimiento la prouision de juez de comission, marauillãdose mucho los Regidores, de que vn Cauallero como Lorenço de Aldana no lleuasse mayores poderes; lo qual no podian creer, antes conjeturauan, que deuia de conuenir el encubrirlo para algun efeto, y por otra parte, les parecia fuerte caso, que pudiendo mandar, no lo hiziesse, y dexasse de hazer bien a sus amigos; y auiendo estado veynte dias en el Quito, se partiô para la ciudad de Popayã, que de alli estã ochenta leguas, no auiẽdo cessado las murmuraciones, y corrillos; por lo qual mostrô de querer ahorcar a dos hombres por alborotadores, para poner freno en aquellos principios de motin, y los dexô por ruegos de muchos, porque si de su naturaleza fuera cruel, muchas ocasiones tuuo para mostrarlo: pero pareciale que con la suauidad adquiria mayor fuerça.

Fundamẽtũ, & bases præcipua omniũ dominationũ, & regiminum est seueritas, Sco. in Tac. 217.

Lorẽço de Aldana embia presos a los Reyes a Sandoual y a Christoual Daza.

Lorẽço de Aldana passa a Popayan.

Ministri Principũ citra, potius quam vltra mãdata eorũ subsistãt, Sco. in Ta. 217.

Saliô Lorenço de Aldana del Quito con quarẽta Castellanos; llegado â Pasto, sossegô aquella ciudad, que estaua alterada, por estar de guerra todos los Caziques de la comarca, y tardô dos meses, porque yua sossegando todos los pueblos de los Pastos. En Popayan se padecia en este tiempo mucha falta de vitualla, porque yuan veynte, y treynta leguas por el mayz, a causa de que los barbaros no querian labrar la tierra, persuadiendose, que los Castellanos se yrian en faltando el mantenimiento, y muchas vezes no se hallaua, por lo qual se passauan muchos dias sin comer, y se sustentauan con yeruas del campo, y porque assi los Castellanos como los Indios comian largatos, culebras, langostas, y otras muchas inmundicias, estauan inchados, y muy enfermos, y por toda la comarca auia llegado la hãbre a tan grã estremo, q̃ se comian los Indios vnos a otros, andando en quadrillas para prenderse, para ello, y luego se mataua sin ninguna piedad; los Castellanos los dezian, que porque eran tan crueles, y malos, pues con sembrar sus campos saldrian de tã gran necessidad: respondian, que los dexassen

Hambre muy grande en Popayan.

Famis ingens necessitas. Sco. 9. 89.

Bascosidades q̃ se comẽ en Popayan.

Digitized by Google

dexassen, q̃ ellos teniã por bien de cõsumirse, y sepultarse en sus propios viẽtres, y a esta desuẽtura sucedio otra no menor, q̃ fue vna gran pestilẽcia, tan rigurosa, que se caian supitamente los hombres muertos sin remedio ninguno. Hernan Sanchez Morillo, vezino de Popayan, refiriô, que topô en vn camino a vn Indio, que demas de sus dos manos, lleuaua otras siete atadas en vna cuerda, y que le preguntô, que para que las lleuaua, y respondiô, que para comer. Andãdo diez, ô doze muchachos en vn mayz, que no passauan de nueue años, veynte Indios dieron en ellos, y los despedaçaron, y los comieron. Otras muchas destas crueldades acontecierõ en esta hambre, en la qual passaron de cinquenta mil Indios los comidos, y cien mil los muertos de peste, y aunque Francisco Garcia de Touar, que era el Teniente de Gouernador hizo muy esquisitas diligencias para escusar aquella bestialidad inhumana, y vsô de mucho rigor, y aun hizo grandes remedios para la peste, no aprouechaua en lo que tocaua a comer carne humana, porque deuia de ser llegada la hora para el castigo que Dios quiso embiar contra aquellos obstinados barbaros, por sus grandes, y enormes pecados.

Pestilẽcia cruel en las tierras de abaxo.

Indios se comen vnos a otros.

No se sabia en Popayan de la yda de Lorenço de Aldana, hasta que lo auisô desde dos leguas antes de la ciudad, a donde recibieron con el muy gran contento, sintiendo mucho ver aquella pobre gente tan disfigurada, triste, y hambrienta, y no quiso presentar las prouisiones principales, porq̃ no fuesse la nueua a Sebastian de Belalcazar, y sucediesse algun alboroto, lo qual no podia ser, porque ya deuia de estar en España aunque no se sabia, y solamente mostrô la de juez de comission, y sintiendo mucho aquella crueldad de los Indios, en comerse vnos a otros, yua platicando con los vezinos, del remedio que en ello podria poner, los quales como en el Quito se marauillauan que Lorenço de Aldana huuiesse ydo a tierras tan remotas con tan flaca comission, aũque viendo, que con tanto zelo tomaua lo que tocaua al bien de los Indios, juzgauan que sus poderes deuian de ser mayores, y auiendo estado quinze dias en Popayan, se partiô para la ciudad de Cali.

Lorẽço de Aldana entra en Popayan.

Capitulo II. De los grandes trabajos que padecio el exercito de Pedro Anzurez en su descubrimiento, y la mucha gente que en el perecio.

Y Por no dexar mas atras los sucessos del Capitan Pedro Anzurez, auiendo caminado seys dias con los cauallos que lleuaua, saliô con grandissima hambre a vna tierra llana cõ algunas arboledas, y rios, y pensando hallar poblado a dõde pudiesse lleuar el exercito, no descubrieron sino algunas tierras de yuca, de donde los Indios la auian arrancado, y escondido, sabiendo que yuan los Castellanos: pero como los forçasse la necessidad, vsauan de toda industria para buscar a donde los Indios la auian escondido, y andando a vna parte, y a otra, no hallaron sino vn lugar que solamente tenia la figura de auer sido poblacion, de que mucho se desconsolô el Capitan Pedro Anzurez: pero no perdiendose de animo comunicado el caso con pocos, y los mas fieles ordenô al Capitan Alonso Palomino, que con doze cauallos fuesse descubriendo hãzia vna parte, con orden de bol-

Alonso Palomino va descubriẽdo, y no halla comido.

Eas Cæcinna aquiliferis signiferisque & quod maxime Castrorũ sincerum erat, occultè recitat. Tac. lib. 2. ann.

uerse

uerse a juntar en el puesto que señalaron. Doze leguas anduuo Alonso Palomino sin hallar mas de algunos pequeños pueblos, sin vitualla: y boluio con algunos Indios, que afirmauan, que en muchas leguas no hallarian mas de lo que auian visto: pero que veynte y cinco jornadas de alli auia vn poderoso rio, que corria de Oriente a poniente, tan ancho, que no se via la vna ribera desde la otra, con grandes islas pobladas de gente, y que en el fin de aquellas veynte y cinco jornadas, auia muy grandes Prouincias, pobladas de muchas naciones, que hablauan diferentes lenguages, y que auia muchas ouejas, y venados, y otras comidas diferentes, y sabrosas frutas, y que aquellas gentes andauan vestidas. Estas nueuas pusieron a Pedro Anzurez en gran confusion, porque su desseo era de buscar aquellas tierras: pero consideraua, que seria la perdicion de aquel exercito lleuarle por aquellos despoblados, demanera, que no podrian boluer al Pirû: y que tambien podria ser, que las veynte y cinco jornadas que dezian los Indios, fuessen mas de cinquenta, y que podrian mentir, y que por tanto seria mejor boluerse al exercito: y assi lo determinaron, sin hallar mas que aquellos grandes llanos, con los pueblos deshechos, y quemados, lo qual dezian los Indios que hazian los Xuries, nacion su enemiga.

Confussiõ de Perãzurez por no hallar tierra poblada.

Grande fue el desconsuelo en el exercito de ver, que Pedro Auzurez boluia sin auer hallado algun remedio, y mayor de verse tan metidos en tierra tan apartada del Pirû, y tan peligrosa con el inuierno muy cerca, y que creciendo los rios, era impossible passarlos: y considerando el riesgo que corrian, si entrauan en los llanos, determinaron de boluer sobre las Prouincias de los Mojos, y Cotabamba, para salir a Chuquiabo, y acordaron de subir el rio arriba con mucha fatiga, porque aliende de la hambre, el yr cortando las espessas arboledas, para abrir camino con sus propios braços, supliendo el animo a la falta de las fuerças, de donde se vera, que no consiste la estimacion del valor desta fortissima nacion en las batallas con los Indios, sino en la constancia de sus animos, y en el sufrimiento de los grandissimos trabajos que padecian sus robustos cuerpos en los descubrimientos, obedeciendo como verdaderos soldados a sus cabeças, que es la propia milicia, y valor, cierto cosa que, como en otras ocasiones se ha dicho, fuera impossible a otra ninguna nacion. Caminando pues el rio de los Chunchos arriba, para desde Chuquiabo informarse por donde boluerian a entrar, yuan con tanta falta de mantenimiento, que no comian, sino los coraçones de vnas palmas grandes, que por alli se criauan, y yeruas: pero lo que mas les afligia, era los continuos aguazeros en tanto grado, que sobre sus carnes se les pudrian los vestidos: con estos trabajos, cegando las cienagas con rama, passando los rios con las balsas que hazian, y hallanando con azadones los pasos dificultosos, los negros, y los Indios de quatro en quatro, y de seys en seys se yuan quedãdo muertos, y los que mas espiritu teniã, a bocados comiã de sus propias carnes, y los viuos tambien se sustentauan de los muertos. Los Castellanos hasta entonces auian sufrido: pero ya yuã enflaqueciendo, demanera q̃ no podian sustẽtarse en los pies. Auiẽdo andado desta manera diez y seis jornadas por el rio arriba, sin auer hallado ninguna poblacion, y siendo muertas tres mil personas, entre hombres,

Peranzurez acuerda de salir a Chuquiabo.

Miles scire solũ debet, quæ exequi cætera quæ egent consilio, protinus ignorãda ei sunt Sc. in Tac. 755.

Increybles desuenturas q̃ padece el exercito de Peranzurez

Comense los hõbres vnos a otros.

y mugeres dieron en vn pueblo, a dõde hallaron tan poco bastimento, que fue poca parte para remedio en tan gran necessidad.

De los naturales se entendio, que tomando sobre la mano yzquierda, saldrian al Collao, y siendo para ellos alegre nueua, tomaron aquel camino, conociendo, que sino lo hazian, era cierta la perdicion de todos: pero como no lleuauan ninguna comida, y la continua agua los afligia, siendo tan importuna, y rezia entre aquellas espessas arboledas, que no se entẽdian vnos a otros, y con aquella tristeza, y escuridad, el angustia crecia, y la gente de ser uicio se yua acabando, y los Castellanos ya yuan matando los cauallos, y comiendolos, teniendo aquel mantenimiento por regalado, y suaue en aquel miserable afan: y con todos estos trabajos, no se oyô, ni entendio palabra que tocasse en desobediencia, ni desacato del General, ni de los Capitanes. Y pareciẽdo, que seria bien tomar algun Indio para guia, luan Alõso Palomino, hombre diestro en la guerra, y en el trato de los Indios, se emboscô con doze Castellanos, y a poco rato, llegaron en vna balsa por el rio quatro Indios con sus armas, y mantas ceñidas, y salieron a tierra, para quitar la ropa a vnas mugeres del exercito, y aũque dieron en ellos muy a tiempo, eran tan ligeros, que se les escapauan: pero Antonio de Marchena natural de Villagarcia se dio tan buena maña, que con su cauallo alcançô a vno, y apeandose para prenderle el Indio forcejaua para soltarse, llegados los otros y muy contentos, le lleuaron a Pedro Anzurez, y mediãte su relacion, determinaron de passar el rio, e hizieron balsas para ello, aunque yua muy ancho, y furioso. Finalmente cõ grandissimo trabajo, y peligro le fueron passando, auiendose juntado muchos Barbaros, que resistian la desembarcación, y encaminandose contra ellos, aunque hirieron a ocho Castellanos, de los quales murieron tres por muchas flechas, y dardos que tirauan: desembarcaron en la ribera, y los Indios, contentandose con lo hecho, huyeron. Passado el rio, descubrieron vna gran roça de mayz, y vn pueblo que se dezia Setelingra, con gran cantidad de Yuca, agês, ô batatas, y otras comidas, de que cargaron tres balsas, y lo embiaron al exercito, que fue parte para cobrar algun animo en tan terrible angustia como se hallaua aquella gente: este, que tuuieron por gran regalo, los hizo detenerse alli mes y medio, sin comer sal, ni carne.

Al cabo salio de alli este exercito sin comida, por auerla toda consumido, y despues de tres dias de camino por espessuras hallarõ Cacao, que fue de gran consuelo, y despues de otros tres dieron en vn Mayzal, que les fue de gran prouecho, cõ todo esso, ya la necessidad, y flaqueza llegô a tanto, q̃ el ornamento de celebrar la missa no podian lleuar, y el Caliz, y vinageras dexaron enterradas (con mucho sentimiento de sus animos,) junto a vn Oratorio de Indios, a donde sepultaron a vn Castellano llamado Diego Daza. Llegados con estos afanes a la Prouincia de Tacama, caminando ya como hombres vencidos, y echados de vna ciudad saqueada, quemada, y vencida, no solo los soldados, sino toda la otra gente hallaron aquella tierra tan cerrada de monte como las otras, por lo qual dexando las armas, y quanto tenian al cabo de cinco meses que padecian, resoluieron de no parar hasta el Pirû, pues de otra manera la muerte de todos era cierta, hallauanse cincuenta Castellanos enfermos, y los sanos yuan tres, y quatro leguas a buscar bastimento, y lo lleuauan a cuestas para

Castellanos vã con miedo los cauallos.

Parẽdopotius cõmilitiones. quam imperia ducum fusciendo, res milua res cõtinẽtur. Tacit. lib. 1. hist.

Antonio de Marchena prẽde vn Indio.

Bastimento q̃ hallã los Castellanos.

Entierran los sagrados ornamẽtos por no los poder lleuar

Sed velut in vrbe victa facies, gemitusq; ac plãctus etiã militũ aures oraquè ad uertere. Tac. lib. 1

Digitized by Google

para ellos, y para los otros. Llegaron al rio de Tacama, y hallaronle tan crecido, que no se atreuieron a passarle, porque su flaqueza era grande, y los Cauallos auia seys meses que no comian mayz, estuuieron ocho dias esperando que menguasse el rio, y flacamente le passaron, ahogandose siete Castellanos, sin que los pudiessen remediar, y faltando de todo punto la vitualla, vnos Castellanos arrimados a los arboles se quedauan muertos, otros diziendo, que en Castilla a los perros se daua pan, y ellos llegando a tal miseria, que aun mayz no tenian, acabauan sus vidas: los gemidos, ansias, y clamores de todos era cosa dolorosa, y de grandastima ver los caminos llenos de Castellanos, Indios, y negros muertos, comidos de los viuos, algunos Castellanos beuian la sangre de sus cauallos, y quando alguno se mataua, se vendia en trecientos pesos cada quarto, el menudo en docientos, pies, y manos en ciento, y el que lo compraua, hazia escritura ante escriuano de pagarlo. No parò la desuentura en esto, porque auiendo llegado a vn Lugar llamado Quiquixano, no hallaron comida: pero ya estauã hechos a semejante pasion, y tan cerca de la muerte, que no lo sentian, porque ya eran muertos sesenta Castellanos, y los otros estauan cerca dello. Fue grande el tesoro que se perdio en esta jornada de baxillas, cadenas, y otras ricas joyas: visto que en aquel pueblo no huuo vitualla, se mataron catorce cauallos, para que no acabassen de perecer todos, porque ya faltauan ciento, y quarenta y tres Castellanos, y mas de quatro mil Indios, y negros, y comidose docientos y veinte cauallos, que auian costado a quinientos, y a seiscietos pesos, y en tres jornadas llegaron al pueblo por donde entraron llamado Ayabire, a donde hallaron a Gaspar Rodriguez Enriquez de Camporredondo, hermano de Pedro Anzurez, que como honrado Cauallero le yua a socorrer con setenta Castellanos, y mucha comida.

Miserable estado de la gente Castellana.

Venta de los cauallos para comer a precio excessiuo.

Tesoro grãde q̃ se pierde en esta jornada de Perã zurez.

Gaspar Rodrigez va a socorrer a su hermano Pedro Anzurez.

Demas de los Capitanes Pedro de Candia, y Pedro Anzurez, han hecho otros sus entradas, y para mejor entender esto, es de saber, que las leguas que se cuentan en estas demarcaciones, se entienden por altura, porque las otras medidas son inciertas, aunque sean por Geometria, y las dichas demarcaciones van por graduacion, y altura de longitud, y latitud, y esta cordillera que parte limite entre el Pirû, y las jornadas que se han hecho, que estã entre Opotari en los Andes de Tono, hasta el Valle de Cochabamba, que corre Norte Sur, tiene setenta leguas por el altura, y muchas mas por el camino, y el sitio de Opotari estã en treze grados, y el valle de Cochabamba en diez y siete. Y por quatro partes se entra en esta Cordillera. La primera Opotari, por el rio mano abaxo treinta leguas del Cuzco. La segunda es por los terminos de Carauaya, por Sandia, y San Iuan del Oro, pocas mas ò treinta leguas al Sur, de la primera puerta, y entrada de Opotari. La tercera es por Camãta, diez y ocho, ò veinte leguas por altura mas arriba de Sandia. La quarta por Cochabamba veinte y tres leguas por altura mas arriba de Camãta, y aunque por detras del pueblo nueuo, y por Sangauan han intentado entrar, no se ha descubierto camino por donde se pueda andar, sino por estas quatro entradas.

Entradas desde el Piru a los Andes quales, y quantas.

Digitized by Google

Capitulo III. Que don Francisco Pizarro embio a don Diego de Almagro el moço a los Reyes, y Alonso de Aluarado, y Mercadillo fueron para hazer sus entradas, y el mal suceſso que tuuo la de Mercadillo.

Viendo salido el Gouernador don Francisco Pizarro de la Ciudad de los Reyes para el Cuzco, despues que supo la victoria de las Salinas, y la prision del Adelantado, estando descansando en Xauxa, llegó (como queda dicho) el Capitan Alonso de Aluarado con don Diego de Almagro hijo del Adelantado, y con Gomez de Aluarado, con que recibio grandissimo contento, y se le echô bien de ver la dulçura de la victoria: a don Diego de Almagro mandô, que fuesse a la ciudad de los Reyes, y dixo, que no tuuiesse ninguna pena, porque no consentiria, que su padre fuesse muerto: aunque no lo cumpliô; y mandô, que le proueyessen de todo lo necessario, y tratassen en su casa como a la persona de don Gonçalo su hijo. A Alôso de Aluarado despachô, para que fuesse a su conquista de los Chiachiapoyas, con la gente que auia sacado del Cuzco, y dio licencia para que embiasse a Iuan de Mori a leuantar alguna gente, y leuar ballestas, y otras armas, con algunas de aquellas pieças de artilleria, que vsauan en las Indias, que eran vnas narangeras pequeñas, que se leuauan con fuerça de braços, suficientes para aquella guerra, porque mayores no lo sufria la dificultad de la tierra, especialmente por la sierra, ni auia hasta entonces bueyes, ni otras bestias que las tirassen. A otros ordenô, que se quedassen con el para yr al Cuzco. Al Capitan Mercadillo, a quien Hernando Pizarro auia dado la conquista de los Chupachos, confirmô su comission, y embiô a Lope Martin a los Reyes, para que le leuasse alguna gente, porque hallô alçada la Prouincia con la de Bombon, y Tarâma, y los Atauillos, porque Ylla topa con mucho numero de barbaros andaua hecho tirano, arruinando los pueblos, y leuantando a otros, para que no obedeciessen a los Castellanos. El Capitan Mercadillo visto que la guerra no se podia escusar, la fue apretando todo lo que pudo, y dando tales alcances a los Indios, que les obligô a pedir la paz, y con esto se estuuo aguardando a Lope Martin, q̃ le lleuô cinquenta soldados, y hallandose mas reforçado, determinô de descubrir las Prouincias interiores: y los naturales dezian, que conuenia lleuar muchos Christianos, porque de otra manera no conseguiria su intento, por lo qual boluiô a embiar a Lope Martin, para que publicando la buena noticia que auia de aquel descubrimiento procurasse de leuantar mas gente: boluio con sesenta soldados, y maestros herreros, y carpinteros, y otros para lo que en la jornada se ofreciesse.

Viendose el Capitan Mercadillo con ciento ochenta y cinco soldados de pie, y de acauallo, se partio por el rio de los Chupachos abaxo, lleuando a Hernando Gascon por su Maesse de campo, y las guias le dezian, que auia de

Alôso de Aluarado va a los Chiachiapoyas.

Alôso de Mercadillo va a los Chupachos.

Chupachos apretados de Mercadillo piden la paz.

Dõ Fr̃anciſco Pizarro dize a dõ Diego de Almagro, q̃ no cõsentiria q̃ fuesse muerto su padre

Sæpè qui Tyrànum occidit, et filio parcit, sibi la queũ mortiferũ tendit. Scot. in Tacit. 1021.

Digitized by Google

de tener a la mano derecha del rio, porque de la otra parte yria a ſalir a donde eſtaua Alonſo de Aluarado, y no queriendo tomar el conſejo de los naturales, ni de los Caſtellanos, porque demas de ſer amigo de ſu opinion (coſa perjudicial para quien gouierna) era hombre aſpero, y deſabrido con que poco adquiria la buena voluntad que ante todas coſas deuen los Capitanes procurar de ſus ſoldados, y por ſolo ſu parecer fue ſiguiendo a la parte de Oriente por altiſſimas ſierras, y tan dificultoſos caminos, que caſi ſe deſpeñaron todos los caualos, y con eſtos trabajos, y la gente deſcontenta por la mala diciplina de ſu Capitan, llegaron a la Prouincia de Mama de gente guerrera, y porque ſe hallô buena prouiſion de baſtimento, deſcanſaron mes y medio: y embiando a reconocer el camino con guias de la tierra, ſupieron, que caminando al Poniente hallarian Prouincias ricas, y pobladas, no quiſo ſino tomar la via de Oriente, porque conociê doſe mal quiſto de ſu gente (que no es poca virtud en los hombres imprudêtes, echar dever ſus imperfeciones) juzgando, que ſi llegaua cerca de donde andaua Alonſo de Aluarado, que era hombre amable, y bien quiſto, ſu gête le auia de deſamparar, y aſsi marchô por aſperiſsimas ſierras, por deſpobladas, paſſando con los trabajos acoſtumbrados muchos rios, y cienagas, ſin comida, ni conſolacion alguna, y la gente murmurando, y con notable diſguſto, diziendo, que del poco exemplo de ſu Capitan no ſe podia eſperar fauor de ninguna parte. Llegarô a vna mayor, y mas dificultoſa ſierra, deſpues de auer andado ſiete iornadas, embiaron gente por diuerſas partes, que anduuieron muchos dias, y boluiendo ſin hallar poblados, ni vituallas fue grã de el ſentimiento de todos, y mayor la confuſion del Capitan Mercadillo, el qual encerrado en ſu tienda, comunicô con algunos amigos, y cô Indios naturales la forma q̃ ſe podria tener para penetrar aq̃lla cerrada, y aſpera tierra, y paſſar a los Indios q̃ buſcaua, q̃ eran los Ycayzingas, q̃ quiere dezir, dos narizes, porque las vſauã traer raſgadas, todos le dixeron la impoſsibilidad que auia, y la euidencia de perderſe, porque aquellas ſierras durauan largo eſpacio por aq̃lla parte, y fue imprudête en no tomar el conſejo, y mucho mas en comunicarlo a quien no le guardô el ſecreto, y incurrio en el inconuiniente q̃ ſuele traer el publicarſe los conſejos, y juyzios de los que gouiernan, porque no queriendo en ninguna manera boluer a tras, por no acercarſe a Alonſo de Aluarado, ſino con todos aquellos peligros, y dificultades continuar. Y ſabiendoſe el parecer, que aquellos con quien ſe auia aconſejado le auian dado, vn Caſtellano dicho Caçalla, viendo tan gran temeridad, habló con el Maeſſe de campo Hernan Gaſcon, Lope Martin, Franciſco de Santillana, Caceres, y Villegas, y los dixo, que aquel Capitan queria perderſe a ſi miſmo, y a todos, porque el ſabia, que los Indios le auian dicho, que eſtaua determinado de continuar el viage, y auiendo entre ellos platicado lo que ſe deuia de hazer, juntos los referidos, que erã los principales de aquel exercito, fueron a Mercadillo, y con mucha criança, y blandura, como ſe deue hablar con todo ſuperior, le rogaron, que pues era ſu Capitan, y Chriſtiano, no permitieſſe la ruyna de tanta gente, y que ſe boluieſſe a la Prouincia de Mama, a donde ſe conſultaria, qne camino menos peligroſo ſe podria tomar, para yr buſcando la Prouincia de Ycazinga que deſſeaua, ſin la manifieſta deſtruycion de todos. Reſpondio, que no penſaua boluer a tras, ſino entrar

Sæpè magis inuamur conſilijs, quam opibus. Scot. in Tacit. 150.

Merdillo, hôbre aſpero, y deſabrido, amigo de ſu parecer.

Alõſo ſie Mercadillo ſe halla en mucha cõfuſiõ en ſu deſcubrimiento

Arcana ſua cui cõmittat, diligenter à Principe cõſiderã dũ. Scot. fo. 13.

Principales del exercito habla a Mercadillo para q̃ tome otro camino.

Digitized by Google

por el camino que lleuauan, pues segũ razon no estauan lexos de lo que pretendian, y preguntandole las causas que tenia para no mudar consejo, conociendo, que quanto dezia era contra la informacion que le auian dado, se fueron bien descontentos a sus alojamiẽtos. Diuulgose luego la obstinacion de Mercadillo, y como se sabia el peligro que en tan terrible viage se esperaua, todos los soldados acudian al Maesse de Campo, y a los principales, y los dezian, q̃ pues eran hombres de guerra, y entendidos, no se arrojassen, ni lleuassen aq̃lla gẽte por el loco parecer de Mercadillo a la manifiesta muerte. Vista la instãcia de toda la gẽte, por medio de escriuano requirieron a Mercadillo, que se retirasse a Mama, y le protestaron los daños (cosa de mala consequencia, quando el Capitan dexa llegar los negocios a tal termino) respondio Mercadillo, que no le requiriessen, porque no auia de boluer a tras, ni dexar de yr adelante: y luego le hizieron otro: y viendo que la cosa yua de veras, dixo, que los que le requerian firmassen sus nombres. No lo huuo dicho, quando se juntaron todos a firmar. Y como con todo esso estaua endurecido en su opinion: dixo, que se dexassen aquello, donde no, q̃ los castigaria. Por lo qual el Maesse de campo, y Lope Martin le echaron mano, y assi mismo los demas Capitanes, y principales, diziendo: Que ni Dios, ni el Rey se desseruiã, que por su temeridad y mal consejo, atajassen ellos, que aquel exercito pereciesse, y que esto se hazia con el, mediãte el comun, y general parecer de todos. Mucho temio Mercadillo, que se passasse mas adelante: y perseuerãdo en su pertinacia, dezia a los soldados, que porque incurrian en tan mal caso, que mirassen la infamia, y verguẽça que se les seguia de tratar de tal manera a su Capitan, padre y conseruador de todos, a quien era sacrosanto el respeto que se deuia tener: pero como todos eran cõformes, harto fue no matarle, y haziẽdo processo de su mal cõsejo, de lo mucho que juraua, y perjuraua, y de otros vicios indignos de personas que hã de gouernar a otros, y cõ el exemplo propio animar a la virtud, se boluieron a Xauxa.

Soldados de Mercadillo le protestan q̃ se retire a Mama

Nõ per seditionem, & turbas desideria militũ ad Cesarẽ ferenda. Tali. 1. am.

Respeto q̃ los soldados deuẽ tener a su Capitan, y superior.

S oldados de Mercadillo se amotinan contra el, y le prenden.

Peruicacia differt in hoc a pertinacia, quod illa sæpe est vanarũ rerum perseuerãtia, hæ vero semper malarum Sc. in Tac. 36.

Capitulo IIII. Que Lorenço de Aldana desde Cali remedio la hambre de Popayan, y del viage que hizo descubriendo el Licẽciado Juan de Badillo desde Vrabâa Cali.

LOrenço de Aldana yua a Cali, teniendo siẽpre ocultos sus poderes, hasta ver, si podia prẽder a Belalcazar, y en el camino encõtrõ cõ Iorge Robledo q̃ yua a Popayan, y se boluio cõ el a Cali, a donde fue bien recebido, y presentõ la prouision de juez de comission, y ante todas cosas ordenõ, que se embiasse mantenimiẽto a Popayan por la gran necessidad q̃ dello auia, y porque se hiziesse con mayor cuydado, embio a Francisco Hernandez Giron, para que lo embiasse doze leguas por el rio de Popayan, a donde fue grande el alegria con este socorro, y el agradecimiento que mostraron a Lorenço de Aldana, llamandole padre y restaurador: y los Indios de las Prouincia viẽdo aq̃lla prouisiõ, se desengañaron de q̃ los Castellanos

Lorẽço de Aldana va a Cali.

no

no ſaldrian de la tierra, y acordaron de ſembrar, por no perecer: y aſſentadas las coſas de Cali, boluio a Popayan.

En el año paſſado de 1536. poco antes que llegaſſe el Licenciado Iuan de Badillo a Cartagena por juez de reſidencia contra don Pedro de Heredia Gouernador de aq̃lla Prouincia, auia ſalido della el Capitan Franciſco Ceſar, hombre de juyzio, y de valor, para que con razonable golpe de gente fueſſe deſcubriendo la tierra adentro, anduuo poco menos de diez meſes en eſta empreſſa por muy trabajoſas tierras, y de grandes montañas, paſſando grandes neceſsidades, gouernando la gente con prudencia, y ya que los caballos no tenian herrage, y ellos ſe hallauan flacos, y desfigurados, ſin tener mas que la forma humana, llegaron a vnas altiſsimas ſierras llamadas de Abibe, y las atraueſſaron, y llegaron al valle del Goaca, a donde tuuieron vna recia batalla con los Indios, y no ſiendo los Caſtellanos mas de ſeſenta y tres, y los Indios veinte mil, Franciſco Ceſar hablô a ſu gente, y los puſo por delante el ſeruicio de Dios, y el merito, y hõra que ganarian en ſaluar aquel peligro, eſforçandoſe a ello, como buenos Chriſtianos, y valientes hombres: y de tal manera ſe huuieron, que con auerlos animado, y certificado la vitoria, q̃ vencieron a los Indios, y hizierõ huyr, afirmãdo los vnos, y los otros que vieron vna celeſtial viſiõ, q̃ fauorecia a los Chriſtianos, q̃ ſegun ellos certificaron, era el bienauenturado Apoſtol Santiago Patron y Abogado dela Corona de Caſtilla, y de Leon, y de todos los demas Reynos de Eſpaña. Auida eſta vitoria, hallaron vn adoratorio, y cerca del vna gran ſepultura, de donde ſacaron treinta mil peſos de oro, y entendierõ que en el miſmo valle auia otras muchas ſemejantes ſepulturas, y como Franciſco Ceſar auia perdido en aquellos grandes trabajos mucha gente: y no teniendo mas de aquellos pocos Caſtellanos, no ſiendo ya los caballos de prouecho, determinô de retirarſe, y queriendo Dios por ſu miſericordia ſaluarlos, en diez y ſiete dias dieron en la ciudad de Sã Sebaſtian del golfo de Vrabâ, andando en eſtos pocos dias lo que en diez meſes auian caminado.

Franciſco Ceſar anda deſcubriendo por la prouincia de Cartagena.

Auctus omine, ad dicẽtibus auſpicijs, vocat cõcionẽ, & quæ ſapiẽtia prouiſa, aptaq; imminẽti pugnæ diſſerit. Tac. lib. 2. an.

Franciſco Ceſar y ſus Caſtellanos affirmã auer viſto en ſu ayuda al Apoſtol Santiago.

Sepultura nca q̃ halla Frãciſco Ceſar.

Luego fue la nueua a Cartagena, a donde ya el Licenciado Badillo, por la reſidencia tenia preſo a don Pedro de Heredia: y paſſados algunos meſes (cebado del oro deſcubierto en la ſepultura, y de lo que penſaua que ſe auia de hallar en las otras, determinô, de hazer eſta jornada, aunque dixeron algunos que lo hizo por huyr de la cuenta que el Rey embiaua a tomarle por medio del Licenciado Santa Cruz, por lo mal que ſe auia auido en la reſidencia contra don Pedro de Heredia: pero la verdad fue, que el quiſo yrſe a los Reynos del Pirû, a donde aquellas grandes riq̃zas llamauan a todos, y prouar de camino, ſi podria hallar los teſoros q̃ dezian de aquellas ſepulturas,

Licenciado Iuã de Badillo ſale a deſcubrir.

Determinado el Licenciado Iuan de Badillo de hazer eſta jornada, embiô por mar la gente, y cauallos al golfo de Vrabâ, a la ciudad de San Sebaſtian de Buena viſta, y teniendo juntos trecientos y cinquenta Caſtellanos cõ quinientos y doze cauallos, muchos negros, negras, y Indios con muchos pertrechos en que ſe gaſtaron paſſados de cien mil peſos. Salio de la ciudad de San Sebaſtian por Hebrero del año paſſado de mil y quinientos y treinta y ſiete, ſiẽdo ſu Teniente Frãciſco Ceſar, Maeſſe de cãpo Iuã de Vitoria, Alferez mayor dõ Alõſo de Mõtemayor, y entre otros Capitanes era vno de la infanteria el Teſorero Alõſo de Saauedra de Tordeſillas, don Antonio de Ri-

Digitized by Google

bera natural de Soria, y otros muchos principales Caualleros, entre los quales eran, el Comendador Iuan Rodriguez de Sosa Portugues, Aluaro de Mendoça de Don Benito, Lorẽço Estopiñã de Figueroa de Xerez, Melchor Suer de Naua de Toro, Martin Yañez Tafur de Cordoua, Arias Maldonado de Salamanca, Antonio Pimentel de Moyorga, Alonso de Villacreces de Seuilla, Baltasar de Ledesma de Salamanca, Pedro de Cieza de Leõ de Llerena, y otros muchos Caualleros, e Hijos dalgo, con los quales anduuo descubriendo mas de vn año, padeciendo increybles trabajos, y miserias, de hãbres, y otras desuenturas que padecian, con la esperança de las riquezas: y al fin siendo muertos nouenta y dos Castellanos, y ciento y diez y nueue caualios, al cabo de tan grandes afanes, â portarõ a la Ciudad de Cali, porque fue siempre el intento del Licenciado Iuan de Badillo hallar la mar del Sur, que quando esto no fuera, dicra en Bogotâ, con que todos sin tantas necessidades fueran muy ricos. Llegado a Cali, mandô Lorenço de Aldana alojar, y tratar bien aquella gente, cansada, y afligida, y aunque pudiera con tantos Castellanos, y Españoles, declararse por Gouernador, y mostrar sus poderes, no quiso passar los límites de juez de comisson, sino acomodarse al tiempo, porque era su animo lleuar las cosas con blandura, y ver si podria reduzir a Belalcaçar a lo que desseaua, y siempre dezia el licenciado Iuã de Badillo, que no podia ser que de tierra tan remota, como Lima fuera Lorenço de Aldana con aquella comisson.

Y Por continuar la orden desta historia, auiendose en este capitulo hecho mencion de las montañas de Abibe. Esta sierra prosigue su Cordillera al Ocidente, no se sabe cierta su longitud, su latitud es en partes veinte leguas, y en partes mas, y en otras poco menos. Los caminos que los Indios que viuen en ellas tenian, eran tan dificultosos, que los cauallos no podian passar por ellos. El Capitan Francisco Cesar, que fue el primero que las atraueſſô, caminando al Oriente, dio en el valle de Guaca por caminos tales, que fuera de ser asperisimos, estauan llenos de malezas, y rayzes de arboles, que enredauan los pies de los cauallos, y de los hombres: lo mas alto de la sierra es vna subida, y baxada grande, y peligrosa, con vnas laderas empinadas, y asperas: y quando la passô el Licenciado Iuan de Badillo, se hizo con madera, y tierra vn Anden, para que passassen los cauallos, y con todo esso se despeñaron muchos, y murieron algunos Castellanos, y otros miserablemente perecieron, quedandose fatigados en la espessura de los arboles, y algunos cauallos se quedaron viuos, porque no pudierõ passar por yr flacos. En lo alto de la sierra no ay poblaciones, y en los valles ay muchos Indios ricos de oro, por lo que se halla en los rios que baxan desta Cordillera al Poniente. La mayor parte del año llueue en estas sierras, y los arboles siempre distilan agua de la que ha llouido, yerua para los cauallos no la ay, y como siempre llouia, era el remedio de los Castellanos la lumbre, y si aquella les faltara, todos perecieran, y aunq̃ por las continuas lluuias toda la leña estaua verde, y mojada, Dios nuestro Señor por su misericordia a todo acudia, deparô a los Castellanos ciertos arboles, que parecian fresnos, cuya madera en lo interior es blanca, y enxuta, y con ella se encendia la lumbre, y ardia como tea sin apagarse, hasta que con el fuego se consumia. En las poblaciones de los Indios auia mucho

Gẽte principal q̃ salio cõ Iuã de Badillo de Cartagena.

Licẽciado Badillo descubre mas de vn año

Sedtũ præ decupidemẽ, aduersa quoquè tolerabãt. Tac. lib. 4. hist.

Iuan de Badillo llega a Cali.

Prudentis est tẽpori se aptare, et sæpe cũ maior vtilitas, inde sequetur absque de decore, opportuno medio agnoscendo, crimen aliquod victorem lenire, Scot. 901.

Descripció de las montañas de Abibe.

Remedio de lũbre q̃ tuuieron los Castellanos por gracia de Dios en las sierras de Abibe.

Digitized by Google

mucho baſtimento, frutas y peſcado, y veſtian mantas pintadas de algodon, ſus armas eran lanças, dardos, y macanas, en los rios tenian hechas ſus puentes con bexucos, que ſon rayzes largas, y rezias, que nacen entre los arboles, y muchos juntos hazen maromas, y las atan a los arboles de la ribera, y atadas las maromas, y juntadas con barrotes hazen ſus puentes, la mayor parte de los Indios que auia por la parte de aquella ſierra eran ſujetos a vn Cazique llamado Nutibara, que caminaua en andas de oro, y tenia a las puertas de ſu caſa muchas cabeças de ſus enemigos, porque los cuerpos ſe los comian, ſu Religion era adorar el ſol, y el demonio les aparecia en diuerſas figuras, y hablaua con ellos, vna India que ſe fue cõ los Caſtellanos de Iuã de Badillo, dixo, q̃ en boluiendoſe el Capitã Frãciſco Ceſar a Cartagena, ſe juntaron los principales deſtos valles, y hechos grandes ſacrificios, les aparecio el demonio en figura de tigre, y les dixô, que aquellos hombres auian ydo de la otra parte de la mar, y que preſto boluerian para ſeñorear la tierra, y que aparejaſſen armas, para defenderſe, y luego deſaparecio, y en toda la tierra començaron a apercebirſe, y ſacaron todo el teſoro de las ſepulturas, y lo eſcondieron.

Religion de Indios de Abibe.

Capitulo V. Que Lorenço de Aldana no dexa poblar al Licenciado Badillo, y ſe va a Popayan: que Belalcazar, y Gonçalo Ximenez de Queſada, y Nicolas Federman remiten al Rey ſu diferencia, y Aldana publica ſus prouiſiones, y comiença a Gouernar.

TODO El prouecho que ſe ſacô de la trabajoſa jornada del Licenciado Badillo fueron dos mil y ſeyſcientos peſos de oro que le hurtaron de vn fardel en ſu toldo, o tienda, ocho leguas antes de llegar a Cali, y penſando que el lo auia eſcondido, ſe hallô en poder del ladron, y repartido entre los Caſtellanos que quedaron viuos, cupo a cinco peſos, y medio a cada vno deſpues de tan increybles trabajos padecidos: de donde ſe vera que no coſtarõ de balde aquellas nueuas tierras.

Premio q̃ ſe ſacô de la trabajoſa jornda de Iuan de Badillo.

Viendo pues el Licenciado Badillo, que la gẽte auia deſcanſado en Cali, tratô de embiar a poblar a las Prouincias de Burûtica, y auiendolo entendido Lorenço de Aldana, como hombre modeſto, y prudente, y de gran eſperiẽcia, viendo que Badillo dexaua las Prouincias alborotadas, y que no conuenia deſabrir mas la gente natural, no lo quiſo permitir, y le dixo, que auiendo gaſtado cerca de vn año en caminar doſcientas leguas que auia de Vrabâ a Cali, ſin auer inuernado para reconocer la tierra de las comarcas, ni tampoco poblado en Burûtica, como algunos ſe lo auian pedido, ſiendo tierra rica de oro, y mantenimientos, no conuenia, que aora ſe boluieſſe a ello con manifieſta deſtruycion de la gente canſada, y afligda de tal camino, quantomas, que el, y todos ſe hallauan ya en agena juridicion, y que aſsi no podian embiar a hazer ninguna poblacion por tercera perſona: pero cõ todo eſſo ſi el miſmo queria yr con toda ſu gente, que ſe lo permitiria, y le daria todo fauor: reſpondio el Licenciado Badillo, que el era Oydor del Audiencia Real de la Eſpañola por el Rey, y ſu Gouernador, y que no auia deſtruydo ninguna Pro-

Prudẽtes, & experiẽtiæ pleni viri plus moderatione, quã vi cõponũt. Sc. fo. 473.

Lorẽço de Aldana no dexa poblar a Iuã de Badillo.

Digitized by Google

uincia, auiendo arruynado tantas desde el Quito a Anzerma los soldados de don Francisco Pizarro, y que el queria salirse por la costa de la mar del Sur, para yr a dar cuenta al Rey de lo que auia hecho.

Entretanto que Lorenço de Aldana estaua aguardando la buelta de Sebastian de Belalcazar, para priuarle del cargo, y prenderle, si necessario fuesse, yua caminando, y descubriendo nueuas tierras, con los trabajos que en tales empresas se padecen con muy constante animo (como se ha dicho) de hallar la mar del Norte, y como los caminos que quedauan atras no eran cortos, ni seguros, no podian boluer mensageros, ni yr en su demanda, sino gran compañia de gente bien armada, y assi estaua Aldana pacientemente aguardando ocasion, para executar lo que el Gouernador don Francisco Pizarro le auia mãdado. Y auiẽdo salido como se ha visto de Santa Marta el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, y de Venezuela Nicolas Federman, entrando la tierra a dentro, los vnos saliendo de la mar del Norte, y Belalcazar yendola a buscar, los tres, sin saber vnos de otros, se toparon en el Nueuo Reyno, y pretendiendo cada vno que auia sido el primero para entrar alli, y que era suya la possession; como honrados Capitanes se conuinieron (como atras queda referido) de remitir al Rey esta diferencia, para que entendida la justicia de cada vno, encargasse la tierra a quien fuesse seruido. Con esta ocasion se vino a Castilla Sebastian de Belalcazar, fuesse porque ya ello desseaua, para que remunerando el Rey sus muchos seruicios pudiesse continuarlos con mayor animo, y autoridad, ô porq̃ huuiesse sabido algo de la indignacion de dõ Francisco Pizarro, el tomô mara uillosa ocasion de venir a Castilla escusando la persecucion q̃ se le aparejaua.

Belalcazar, Federmã, y Quesada se encuẽtrã, sin saber vno de otro.

Belalcazar, Federmã, y Quesada remiten al Rey sus diferẽcias.

Belalcazar viene a Castilla.

Passado lo que se ha referido entre Lorenço de Aldana, y el Licenciado Badillo con alguna gente de su conduta se fue a Popayan: Aldana embió a Francisco Fernandez, q̃ era de Caceres, y despues se llamô Giron, como se dixo, en compañia de Badillo, hasta Popayan, para mirar que aquella gente no hiziesse daño, con orden que desde alli passasse a dar cuenta al Gouernador Pizarro de quanto hasta entonces auia sucedido, diziendo, que de Belalcazar no se tenia mas noticia, de que se pensaua, que auia salido a la mar del Norte, y que si no boluia, ô respondia breuemente a lo que por muchas vias, desde que llegô, le auia auisado, que determinaua de publicar sus prouisiones, porque aquellas Prouincias no podian estar de aquella manera, aunque con maña auia procurado de entretenerlas en sossiego, y justicia lo mejor que auia podido. Partido Badillo, ordenô Lorenço de Aldana al Capitan Frãcisco Garcia de Touar, que con alguna gente atrauessasse las sierras de los Cocomicos, ô cordillera de los Andes, y procurasse de saber algo de Belalcazar; passô con diligencia Francisco Garcia de Touar las sierras por el camino que aora va a la villa de Tumanâ, y no hallando rastro de Belalcazar, boluiô a Popayan, con que Aldana entrô en mayor cuydado, no sabiendo que hazer, y con todo esso quiso aguardar vn mes. Pedro de Añasco que por orden de Sebastian de Belalcazar boluio a poblar la villa de Tumanâ, y hizô su poblacion, y Iuan de Ampudia que con alguna gente se boluio desde Bogotâ, quandô el Capitan Belalcazar se fue a Castilla, llegô a Popayan, y dio nueua que Sebastian de Belalcazar, y los otros Capitanes labraron berganti nes en el rio de Santa Marta, y que embarcados en ellos baxaron a la mar del Norte para yrse a Castilla, por lo qual

Lorẽço de Aldana embia a saber de Belalcazar.

Iuã de Ampudia da nueua q̃ Belalcazar es ydo a Castilla.

Lorenço

Lorenço de Aldana presentô luego las prouisiones que tenia de Gouernador, y fue recebido en el Quito, Pasto, Cali, y Popayan, y con mayor libertad començô a Gouernar con iusticia, y cordura, procurando restaurar a Popayan, que por los trabajos passados estaua muy perdida, siendo su mayor cuydado lo que tocaua a la conuersiô de los Indios, porque era Lorenço de Aldana Cauallero bien compuesto, prudente, y buen Christiano.

Ad omnia, quæ agenda forent, quieta cum industria ad erat. Tac. li. 3. hist.

Capitulo VI. Que Lorenço de Aldana embia a Iorge Robledo a poblar a Santana de Anzerma, y Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y sale a descubrir.

LOrenço de Aldana en publicadose por Gouernador, hizo repartimiẽto de los Indios entre los que hallô mas benemeritos, y a los que no cupieron repartimientos, embiô a poblar las Prouincias de Anzerma, que Belalcazar auia descubierto. Estando Pedro de Añasco poblando en Tumanâ, tuuo noticia de Lorenço de Aldana, y le fue a ver a Cali, y dandole cuenta del estado de aquella poblacion, le confirmô en el cargo, y encargandole el cuydado de la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, le mandô boluer a su Gouierno, y a Iorge de Robledo dio la poblacion de las Prouincias de Anzerma, confiando que seria Capitan obediente, y deseoso de cumplir con sus obligaciones, porque era noble, y le parecia persona de valor, y de juyzio, y le ordenô, que llamasse a la ciudad Santana de los Caualleros, y alli nombrô Aldana por Alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, Alguazil mayor a Ruy Vanegas, y tambien nombrô Regidores, y los demas oficiales, y desta manera se yua derramando, y repartiendo la gente que fue de Cartagena, los Indios naturales llamarô Vmbia al sitio a donde se fundô Anzerma, y como Belalcazar no lleuaua lenguas, quando descubrio aquella tierra, no pudo entender los secretos della, solamente entendieron, que los Indios en viendo sal, la llamauan Anzer, y de aqui la dierô los Castellanos este nombre; quatro leguas de Anzerma al Ocidente està vn buen pueblo, y vna legua del passa el rio de Santa Marta, los Indios del pueblo referido, tenian por señor a Cirichia, que viuia en vnas buenas casas con vna plaça delante cercada de las cañas muy gruessas, que se hallan por aquella Prouincia, y encima dellas estauan muchas cabeças de los Indios que se auiã comido, tenia muchas mugeres; y passando por este pueblo la gente del Licenciado Iuan de Badillo (como los Indios tenian alçados los bastimẽtos) no se hallaua mayz, ni otra vitualla, y auia vn año que no comian carne sino de cauallos que se morian, ô de algunos perros, y saliẽdo treynta soldados a buscar comida, dieron junto al rio grande en cierta gente huyda, que tenia vna gran olla de carne, y como la hambre de los Castellanos era grandissima, no miraron sino en comer, y ya que estauan bien hartos, vn Castellano sacô de la olla vna mano de hombre con sus de dos, y vñas, y aunque su asco, y arrepentimiento fue grandissimo al fin muerta la hambre, y muy corridos se boluieron al exercito. En vna montaña que està junto a este pueblo nacen muchos arroyos de donde se sa

Anzerma porque se llamô assi

Castellanos corridos de auer comido carne humana.

Iorge Robledo sale a poblar a Anzerma por orden de Aldana.

ca

ca oro. Esta gente natural anda desnuda y descalça, las mugeres traen pequeñas mantas, y algunas son hermosas, en sus casas enterrauan los difuntos, no tenian idolos, ni se les hallô cosa de adoracion, hablauan con el demonio, y se casauan con las sobrinas, y algunos con las hermanas, hereda al señor el hijo de la principal muger, confinan con la Prouincia de Cartama, por la qual passa el rio grande, y de la otra parte del estâ el rio de Poço: tiene a Oriente otros pueblos grandes con abundâcia de comida, y fruta, y la gente no es tan amiga de carne humana: andauan los señores en andas, y vestian ricas mantas de algodon pintadas: las mugeres traen los cabellos muy peynados, y ricos collares de oro, y zarzillos, abrianse las ventanas de las narizes para poner pelotillas de fino oro, seruian se con grandes vasos de oro, auia entre ellos muchos echizeros, no estimauâ para casarse, que las mugeres fuessen donzellas, para enterrar los cuerpos los desecauan al fuego, y los llorauan, y despues beuian, y rezauan ciertos salmos que aprendieron de sus mayores, y luego los enterrauan en sus casas: en otras partes los enterrauan en los cerros con sus vestidos, armas, cosas ricas, y comida, y algunas mugeres viuas, hablauan a escuras con el demonio, y vno que para ello estaua señalado daua las respuestas por todos: hâzia el mar del Sur ay muchos pueblos, a donde se tiene por cierto, que nace el rio del Darien.

Y boluiendo a Alonso de Aluarado, con el poco socorro que don Francisco Pizarro le dio en Xauxa, se fue con breuedad a su Prouincia, y hallô que por virtud de vn Cazique llamado Guamân, que desde la rota, y muerte del Inga Atahualpa conocia a los Castellanos, no se auia rebelado aquella tierra, aunque el Inga Paullo Yupangui embio, para que en ella tomassen las armas, a vn Capitan, llamado Cayo Topa, como hizo a todas las otras, y aunque tenia la gente en fee, por que Cayo se detenia en los confines, embio a Truxillo por socorro, y Garci Aluarez Holguin, que alli estaua, le embio vn solo Castellano, con cuyo fauor salieron mil y quinientos hõbres, y dando en el lugar, adonde Cayo Topa estaua, al punto del Alua le prendieron, con lo qual tuuo la Prouincia mayor reposo, tanta es la fuerça de la reputacion. Y mediante las persuasiones del Cacique Guamân, que dezia, que Alonso de Aluarado bolueria presto, y que se sossegassen, porque los Castellanos nunca se auian de yr: antes todos auian de ser Christianos, y este lo fue, y muy buen hombre, y se llamô don Francisco Pizarro, como el Gouernador, que le dio por sus grandes seruicios mucho ganado, y tierras, y grandes libertades. Y hallando Alonso de Aluarado las cosas de su Gouernaciõ en tan buen estado, agradecio mucho a los naturales su buena volũtad, y en particular a su gran amigo Guaman, q̃ fue el que le hizo el presente del oro, la primera vez que entrô en los Chiachiapoyas, con que pudo yr a Truxillo a leuantar gente, para boluer a la Prouincia, y aunque algunas vezes hizieron estos Chiachiapoyas algun mouimiento, siempre Guaman estuuo firme, y no teniendo Alonso de Aluarado en que entender en su Gouernaciõ, por estar todo quieto, mediante su prudencia, y la voz que corria de su clemẽcia. Presto se puso en orden para yr a la Prouincia de los Guãcachupachos, y salio en campaña, y sabiendo Yllatopa que hâzia Alonso de Aluarado esta jornada, recogia la gente que podia, dãdo a entender que Alonso de Aluarado lleuaua poca gente, y que era bien salir a el, y desbaratarle, y matar a todos

Ad existimationem multũ cõducit egregia fama, Scot. 992.

Guaman grã amigo de Alonso de Aluarado.

Clemẽtiæ fama allicit multos homines ad iendũ tecum societatẽ. Sco. 993.

Guaman Cazique amigo de Christianos.

Digitized by Google

dos los Caſtellanos, y paſſando Alonſo de Aluarado por ciertos deſpoblados de nieue en buſca de Yllatopa, ſalio a el, y pelearon: pero no pudiendo reſiſtir los Indios, ſe acogieron al vltimo remedio del huyr, dexando mal herido a Hernando de Mori, y aſsi pudo boluer a los Chiachiapoyas, a donde le ſalierõ muchos ſeñores a recebir, moſtrando gran alegria con ſu buelta; entendio Alonſo de Aluarado en continuar la fabrica de la nueua ciudad de la Frontera, con particular cuydado, que los naturales fueſſen bien tratados, en que ſe moſtro ſiempre buen Chriſtiano, y temeroſo de Dios, y auiẽdo acudido tanta gente de Lima, y otras partes, que parecio a Alonſo de Aluarado que podia paſſar adelante del rio de Mojobamba, a donde le dezian que auia grandes tierras pobladas, y ricas, aunque los naturales eran comedores de carne humana, y vicioſos; ſalio con ciento y veynte Caſtellanos gente exercitada, y bien armada la mitad caualios, y dexô en la ciudad de la Frontera en ſu lugar a Gomez de Aluarado, y auiendo tenido en Mojobamba algunas refriegas con los Indios, deſde alli embio a Iuan de Rojas con quarenta ſoldados, y buenas guias a deſcubrir, y en tres dias llegô a vna tierra de grandes, y eſpeſſas arboledas, y rios que no tenian vado, y auiẽdo procurado Iuan de Rojas hazer diligentemente lo que ſe le mandaua, anduuo quarenta dias ſin comer carne, ni pan, ſino yuca, por eſpeſſuras, rios, cienagas, y matorrales con pocas, y pobres habitaciones de Indios, de los quales entendieron, que muy adelante hazian fin las eſpeſſuras y montañas, y ſe hallaua vna buena Prouincia hazia el Oriente, por donde paſſaua vn grandiſsimo rio, y aunque quiſiera Iuan de Rojas paſſar adelante, no hallô forma por las grandes montañas, por lo qual determinô de boluerſe, y vna noche a dõde hizierõ alto les ſobreuino vna creciente de vn rio, que para no ahogarſe conuino q̃ ſe ſaluaſſen enlos arboles; continuaron ſu camino haſta donde dexaron a Alonſo de Aluarado, que ſe marauillô de verlos boluer tan deſtroçados, y todos ſe deſconſolaron mucho por las ruynes nueuas que lleuô Iuan de Rojas: pero queriendolos Alonſo de Aluarado dar animo, dixo, que el miſmo queria yr a deſcubrir vna gran montaña que alli tenian delante, a donde eſperaua de hallar lo que deſſeauan, y porque algunos murmurauan dello, mandô pregonar, que los que de buena gana no le ſiguieſſen, ſe quedaſſen, y que los daua licencia, que ſe fueſſen a donde quiſieſſen, porq̃ el Capitan ha de procurar de no lleuar a ningũ ſoldado deſcõtento, por el animo que quita a los otros, y ſaber bien lo que puede fiar dellos.

Yllatopa ſale a Alõſo de Aluarado, y pelean, y huye el Indio.

Alonſo de Aluarado va al rio de Mojobamba.

Igiturpropinquo ſumæ rei diſcrimine, explorandos militũ animos ratus. Ta. 2. ann.

Capitan prudente no deue lleuar a ningũ ſoldado deſcontento.

Capitulo VII. De lo que don Diego de Almagro pide a don Franciſco Pizarro por ſu padre, y le reſponde, y lo que hizo, quando ſupo la muerte del Adelantado, y lo que con el paſsò Diego de Aluarado, y que ſe fue a Eſpaña, y la guerra del Inga Mango.

Estando para partir a la ciudad de los Reyes dõ Diego de Almagro el moço, como lo mandaua dõ Frãciſco Pizarro, aconſejado de algunos amigos del Adelantado con mucha humildad le dixo, que le ſuplicaua, que ſe acordaſſe de la

antigua

Don Diego de Almagro el moço habla al Gouernador, y lo q̃ le respõde.

antigua amistad que tuuo con su padre, y que no permitiesse, que se le hiziesse deshonra, ni se le quitasse la vida porque presupuesto que Hernando Pizarro publicaua que no lo haria, la comun opinion era que le auia de matar. Don Francisco Pizarro le respondiô con mucha benignidad en presencia de todos, que aquello no le diesse cuydado, y creyesse, que su padre viuiria, y tendria con el la misma amistad passada, con que aquel mancebo se partio consolado, y confiado en aquella palabra, y en su compañia, hasta ponerle en los Reyes, fue Gomez de Aluarado, y Iuan de Rada, y otros amigos, aunque dando poco credito a las promessas de don Francisco Pizarro, porque ya estaua muy entronizado para reducirse a la compañia de don Diego de Almagro.

Et vocatos ad concionẽ Autonius ilo quitur, magnificè victores, victos clementer. Tac. lib. 3. hist.

Aequalitas rebus moditis facilè seruatur. Scot. 790.

El Gouernador auiendo estado algun tiempo en Xauxa, se partio para el Cuzco, y llegando a la puente de Abãcay, tuuo la nueua de la muerte del Adelantado, muchos dixeron, que antes la entendio por Indios que fueron por sus postas, y que holgãdose della, la encubriô, y dissimulô: otros dixeron, que cerrado el processo Hernando Pizarro quiso saber del Gouernador lo que mãdaua, y que le respondio, que hiziesse demanera que el Adelantado no los pusiesse en mas alborotos. Los intimos amigos de don Francisco Pizarro con juramẽto afirmauan, que todo lo dicho no es cierto, y que nunca supo nada, hasta q̃ llegô a la puente de Abancay, a donde sabida la muerte, estuuo muy gran rato con los ojos baxos, mirando al suelo, y que derramô muchas lagrimas; otros de los que tãbien yuan alli dixeron, que en llegando la nueua tocaron las trompetas en señal de alegria, y pudo ser, que sin licencia del Gouernador se hiziesse. Llegado al Cuzco le recibieron con mucho contento, y por lisongearle le dezian, que auia sido acertado dar aquella batalla de las salinas, y auer quitado la vida al Adelantado, en que mostrô poca prudencia, y en no escusar que muchas vezes (como se hizo) le dixessen estas cosas, dando a entender, que las oia mal. Yo he dicho sobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro todo lo que fielmente se escriuio al Rey, y lo mismo me han referido muchos hijos de los que interuinieron en estos mouimientos, y con todo esso quiero dezir, que en los mismos tiempos huuo quiẽ lo dixo de otra manera: pero esto fue porque en las Indias escriuia entonces cada vno conforme a la passion buena, o mala que tenia.

El Gouernador no hallô a sus hermanos en el Cuzco, porque estauan en el Collao, y porque desseaua Hernando Pizarro boluerse presto a Castilla, procuraua juntar mucho oro, y plata para lleuar al Rey, vsando de buenos, y de malos terminos, juzgando, que mientras mas lleuasse, mas seguro tendria su negocio. Los Indios de aquellas Prouincias, sabido que auia muchos Castellanos en el Cuzco, creyẽdo, que no dexarian de yr hâzia aquella parte, se juntauan los mas que podian: y sabiendo q̃ Hernando Pizarro auia passado de Ayabire, se pusieron en el desaguadero, y llegando a Chucuyto, supo, que le estauan aguardando, y que auian deshecho la puente q̃ alli solia estar. Llegados pues los Castellanos a vista de los Indios, que de la otra parte del agua dauan mucha grita, se echaron al agua algunos de acaualló, por el grãriesgo que el desaguadero tiene por su mucha hondura, por lo qual se ahogaron quatro Castellanos: y vno que salio de la otra parte, los Indios le prendieron, y lleuaron a vn Adoratorio suyo a donde le sacrificaron. El Capitan Gabriel de Rojas bol-

El Gouernador entiende la muerte del Adelantado.

Gouernador Pizarro entra en el Cuzco.

Lex historiæ est veritatẽ ante oculos habere, gratia atquè odio postpositis, Sco. in Tacit. 4.

Hernãdo Pizarro procura lleuar mucho dinero al Rey.

Missi ex dominis, cupidi ex vsitatæ Agrippinẽsiũ perpetrauere. Ta. 4. hist.

Indios en el Callao acometen a los Castellanos.

Digitized by Google

boluio al pueblo de Cepita, y lleuada madera se hizo paso, por lo qual en passando el desaguadero los Indios se huyeron, y andando por el Collao se tuuieron con ellos algunas refriegas, procurando siempre, de recoger todo el oro, y plata que podian, y juzgando, que don Francisco Pizarro ya deuia de estar en el Cuzco, Hernando Pizarro determinô de boluer a la ciudad, dexando en el Collao a su hermano Gonçalo con los Capitanes Diego de Rojas, y Garcilaso, para que fuessen hallanando aquellas Prouincias, y los Charcas.

Los soldados Pizarros que no fueron a los descubrimientos de Cambaya, Bracamoros, y Chiupachos, y que no estauan con los dos Capitanes referidos, andauã derramados por las Prouincias de Condesuyo, y Chinchasuyo, viuiendo licenciosamente, juzgando que todo les era licito, y aunque los Indios se quexauan al Gouernador los recibia desabridamente, diziendo, que mentian, y este poco cuydado de la defensa de los Indios, y tolerancia de sus opresiones causaua, que las justicias no vsauan diligencia en remediarlas, y por el contrario el Gouernador descubiertamente mostraua mala voluntad a los soldados de Chile, por lo qual estauan desabridos, e indignados, pareciendoles justo, que pues auian seruido al Rey se vsara con ellos de alguna clemencia, y tuuiera respeto a sus necessidades, y se oluidassen cosas passadas, y assi esperauan alguna ocasion para mostrar su ira, y reboluer las cosas con alguna notable mudança. Diego de Aluarado que auia quedado por testamentario del Adelantado, al qual por la prouision Real que para ello tenia dexô nombrado por Gouernador del nueuo Reyno de Toledo, entretanto que su hijo tenia edad para ello, queriendo corresponder con la confiança que del auia hecho el amigo muerto, hablô al Gouernador, suplicandole con mucho comedimiento, que dexando a vna parte la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey mandasse determinar lo que se auia de hazer en aquella diferencia, ordenasse, q̃ se desembaraçasse lo demas de aquella Prouincia, para que se executasse lo que el Rey mandaua por aquella prouision. Muy asperamente le respondio el Gouernador, diziendo, que su Gouernacion no tenia termino, y que llegaua hasta Flandes, con lo qual se echo de ver, que aun no auian senecido las reuueltas, y que otras causas las auian de resucitar, y que este hombre con la demasiada felicidad auia perdido aquella parte de composicion de animo, y de prudencia, que antes se auia conocido en el, y que enteramente el ambicion estaua apoderada del; que es vn affecto de nuestro animo, que juzga de la honra, y por ella la preeminencia, y qualquiera otra cosa que muestra superioridad sobre los otros hombres, y en viendose en alto grado los ciega la soberuia, que procede de la prosperidad de la fortuna, en la qual es mas dificultoso mostrarse prudente, que en la contraria, y esto acontece a los hombres mas ambiciosos, los quales en todas las obras humanas desean tener compañia, sino en el mandar. Diego de Aluarado tomãdo los testimonios, y recados que huuo menester, se fue a la ciudad de los Reyes, a donde se embarcô para Castilla, aunque el Gouernador procurô mucho impedirselo.

Auiendose retirado, como queda dicho, el Inga Mango con sus Orejones, y viejos Capitanes a las espesuras de los Andes, teniendo en Viticos su principal assiento, sus gentes en diuersas tropas salian a los caminos, y robauan, causando en la tierra grande inquie-

Insolẽcia de los soldados Pizarros.

Sæpè in ciuitate quibus opes nullæ sunt, inuident, odisse nouæ expetant odio suarũ rerũ mutari omnia studẽt. Sallust.

Diego de Aluarado habla al Gouernador.

Respuesta del Gouernador a Diego de Aluarado.

Plurimæ sunt euersionũ causæ.

Ambicion que es, y sus efetos. *Eam cõditionẽ esse imperãdi, vt non aliter ratio cõstet quã si vni reddatur. Tacit. lib. 1. ann.*

Diego de Aluarado viene a Castilla.

Digitized by Google

quietud, y alborboto, porq̃ a los Castellanos que podian auer, los empalauan, y con grandes tormentos los mataua, y sacrificauan, de lo qual nacio tanto temor, que sino era en grandes compañias, no se atreuian a yr al Cuzco. Don Francisco Pizarro, queriendo remediar a este inconuiniente, nombrô para acabar aquella guerra al Fator Yllan Suarez de Caruajal, natural de Talauera. Saliô bien acompañado del Cuzco para Bilcas, y desde alli passô a la Prouincia de Guamanga; y assentô su exercito en el lugar de Vripa, quátro leguas de Cubamba. Mango, en sabiendo la llegada de los Castellanos, quiso retirarse mas a la montaña, de la qual auia salido algo, para poder hazer mejor sus cauálgadas, y siendo el Fator auisado del lugar a donde se hallaua Mango, que no era muy lexos, ordenô al Capitan Villadiego, q̃ con treynta soldados los mas sueltos, arcabuzeros, rodeleros, y ballesteros fuesse a vna puẽte tres leguas del quartel a donde se dezia, que se hallaua el Inga, y que acometiendole de repente, procurasse de prenderle. Villadiego se partiô a la segunda guarda de la noche, y anduuo, hasta que llegô a la puente, y a pocos passos despues de passado, supo de vnos Indios, que el Inga estaua en lo alto de vna sierra con hasta ochenta Indios, porque sabida la llegada de los Castellanos auia embiado toda la gente adelante. Codicioso Villadiego de matar, ô prender al Inga por la honra y prouecho que esperaua, inconsideradamente començô a subir vna sierra muy aspera sin reconocerla, y entender el sitio, y lugar a donde estauan los enemigos, y como los podia ofender, y ser dellos ofendido.

Yllan Suarez de Caruajal sale cõtra Mango.

Yllan Suarez embia a Villadiego contra Mango.

Ceguedad del Capitã Villadiego.

Multũ refert ad victoriã obtinendã, cognitionẽ habere locorũ. Sc. 92.

(.?.)

Capitulo VIII. Que el Inga Mango matô al Capitan Villadiego, con veynte y tres Castellanos, y la batalla que tuuo Gonçalo Pizarro en los Charcas con los naturales.

MAndô el Fator entre las demas cosas al Capitan Villadiego, que si hallasse, que el Inga estaua en alguna parte fuerte, de donde pudiesse recebir algun daño, se retirasse, y le diesse auiso, para que se proueyesse lo que conuiniesse: pero como Villadiego era nueuamẽte llegado de Castilla, y no era platico en aq̃lla forma de guerrear, q̃ se vsaua en las Indias, dãdo animo a los treinta soldados, entre los quales auia cinco arcabuzes, siete ballestas, y los demas rodeleros lleuados del desseo de hõra, y de la codicia de los Tesoros de Mango, temerariamente començaron a subir la sierra mas tarde de lo que cõuiniera, porque amaneciendo, y saliendo el Sol la aspereza de la subida, y el calor los fatigaua, de manera, que por no hallar agua cayan encalmados, y desuanecidos: pero alentando lo mejor que podian, anduuieron legua y media: pero el Inga sabido que los treinta Castellanos subian la sierra muy cansados, y que no lleuauan gente de acauallo, subiendo en vno de quatro que tenia, con vna lança gineta en la mano, mandô a tres parientes suyos, que subiessen en los otros, y apercebiô a los ochenta Indios, y a todos dixo, q̃ aquella ocasion

Villadiego sube trabajosamente la sierra.

Mãgo sale contra Villadiego.

Digitized by Google

ocasion no se deuia perder, pues que ellos estauan fuertes, y los Castellanos flacos. Villadiego en estando encima de la sierra embiô a tres, ô quatro mãcebos los mas rezios, para que reconocieſſen a los Indios, y queriendose reparar con mantas, y cañas, no huuieron andado mucho, quando oyeron el ruydo de los cauallos, y de la gẽte que yua a ellos. Villadiego apercibio a los soldados, y el mismo se puso el primero para pelear, y aunque la desconfiança del Capitan por ser bisoño, ô chapeton, como en las Indias llaman a los nueuos, y el cansancio, y sed tenia a todos afligidos, todauia no faltô el brio que suelen tener los Castellanos en tales ocasiones; parecio pues el Inga lleuando su gẽte en ala para rodear â los Castellanos teniendolos en poco por verlos en la sierra, y sin cauallos: los Castellanos dispararon sus arcabuzes, y ballestas, y aunque mataron algunos Indios, no espantados desto cerraron con los Castellanos con mucha grita, y furia, y de vn golpe de macana quebraron vn braço a Villadiego, y tirando muchos dardos, y flechas los dauan mucha priessa. Villadiego quebrado el braço hizo marauillas, hasta que por las muchas heridas cayô muerto, y lo mismo otros veynte y tres flacos, y cansados, seys dellos se escaparon, y lleuaron la nueua al Fator, con el ayuda de los Indios amigos, que los ayudaron, y lleuaron en amacas. El Inga muertos los Castellanos mandô cortar las manos, narizes, y orejas, y sacar los ojos a muchos de los Indios amigos de los Castellanos, cuyas cabeças embió al valle de Viticos, y mandô llamar mas gente para resistir a los Castellanos, si fuessen contra el. Mucho sintio esta desgracia el Fator, sucedida por no se auer querido guardar su orden, y auisô al Gouernador, que toda via se hallaua en el Cuzco, para que mandasse lo que se deuia de hazer.

Mangopelea cô los Castellanos.

Yllan Suarez auisa al Gouernador de la desgracia de Villadiego.

Buelto Hernando Pizarro al Cuzco, quedandose en el Collao Gonçalo Pizarro con la gente, se fue al valle de Cochabamba, y como aun no estauan domados los barbaros de aquellas Prouincias, determinaron de juntarse en mucho numero, y dar en los Castellanos, que aunq̃ no erã mas de sesenta, era gente de conocido valor con muy buenos Capitanes, y esperimentados, que eran Gabriel de Rojas, don Pedro Portocarrero, Diego de Rojas, Garci Lasso de la Vega, Pedro de Castro, Lope de Mendoça, Diego Lopez de Zuñiga, y otros: los Indios en numero de treynta mil, lleuauã por su Capitan General a Tiorinaseo, y con el yuan los señores de Consãra, Pocôna, y otros muy principales, con animo de morir, ô vencer a los Castellanos, eran sus armas hondas, arcos, macanas, y dardos, y auian hecho grandes sacrificios, inuocando el fauor de sus Dioses, prometiendo, que del casco de la cabeça de Gonçalo Pizarro auiã de hazer vn vaso para beuer; lleuauan consigo con mucha veneraciõ idolos de oro, plata, y madera; a los quales se yuan encomendando; acercandose pues los Indios a los Castellanos, por ser muy tarde no hizieron mas de aposentarse, y con muchos fuegos entender toda la noche en inchir sus vientres de aquella su chucha, ô vino, gritando, y diziendo a los Castellanos, que presto verian lo que eran sus manos, y que no seria como en el Cuzco, porque ya sabian su mañas, y como se auian de auer con ellos. Llegado el dia Gonçalo Pizarro se armô, y con parecer de los Capitanes gouernô este negocio con mucha industria por la multitud de los enemigos: diuidio su gente en tres partes, la vna encomendô a Garci Lasso, la otra al Capitan Oñate, con el qual yua

Capitanes que andauan en los Charcas cô Gõçalo Pizarro.

Oraciones, y sacrificios de los Indios por la victoria.

Goçalo Pizarro se apercibe cõtra los Indios.

Digitized by Google

Paullo Topa Inga, y el tuuo la tercera. Ya los Indios auian rodeado a los Castellanos, y como Gonçalo Pizarro de suyo era muy valiente, y muy diestro en esta guerra de los Indios, ordenô a Garci Lasso, que con vna parte de su tropa fuesse a los Indios que le seguiria, y porque los infantes que estauan en el pueblo no quedassen desabrigados, ordenô al Capitan Gabriel de Rojas, que boluiesse a cubrirlos con algunos caualos. Como Garci Lasso fue a cerrar con los Indios, doblaron con tanto estruendo su vocería, que vnos a otros no se entendian, mezclados vnos con otros se peleaua, haziendo los Castellanos con las lanças, y las espadas notable carniceria, y atropellando con los caualos, y arremetiendo luego Gonçalo Pizarro, y el Capitan Oñate, por la priessa que dauan a los enemigos, aunque los señores de Consâra, y Pocôna, acudieron con ocho, ô nueue mil Indios, por aquella parte, no aprouechô, para que dexasse de cessar la vozeria en mucha parte, y afloxar el brio de los Indios. El señor de los Chichas auia ydo sobre Gabriel de Rojas: pero hallô tal resistencia, que el, y los demas viendo el daño que recibian, haziendolo muy bien el Inga Paullo con su gente, que començaron a huyr, y los Castellanos, y sus Indios a seguirlos, de manera, que assi en la batalla como en el alcance murieron cerca de mil Indios. Esta fue vna gran victoria, en la qual Gonçalo Pizarro, y todos se huuieron valerosamente.

Batalla de de los Indios con Gôçalo Pizarro.

Nihil tã ignarum barbaris, quãmachinamẽta, et assus oppugnationum. Tac. ann. 12.

Victoria de Gôçalo Pizarro en los Charcas.

Con tan gran desbarate los Indios se derramaron, y porque se entendio, que en el valle de Pocôna estauan mas de mil Indios, que se yuan a juntar con el campo, Gonçalo Pizarro embiô al Capitan Garci Lasso con veynte caualos, y diez rodeleros, que los maltratô, y desbaratô. Presto llegô la nueua desta guerra a Hernando Pizarro, y al Cuzco. Hernando Pizarro luego boluio a juntarse con su hermano. El Gouernador embiô a don Martin de Guzman Cauallero de Seuilla con vna banda de caualos, con orden que se diesse mucha priessa en llegar a su hermano. Estando todos juntos, visto que los Indios no hazian mouimiento, Hernando Pizarro se fue al Cuzco, por la priessa que tenia de venir a Castilla. Los Castellanos se passaron al valle de Andamârca, a donde el señor de Consâra pidiô la paz, y desta manera se yua pacificando la tierra del Collao, y de los Charcas, a donde algunos Castellanos tenian opinion que se deuia poblar: pero otros lo contradezian, teniendo en poco la mas rica tierra del mundo, porque se yuan descubriẽdo algunas minas, por lo qual Gonçalo Pizarro se fue al Cuzco a tratarlo con su hermano, y dexô en la tierra de los Charcas al Capitan Diego de Rojas con toda la gente, que eran ciẽto y quarenta Castellanos de pie, y de caualo.

Socorro q̃ embia el Gouernador a Hernando Pizarro.

Minas se comiẽçã a descubrir en los Charcas.

Capitulo IX. Que el Gouernador don Francisco Pizarro fue contra Mango, y se retirô al valle de Vitis cos en los Andes, y que fundô la ciudad de Guamànga, y que Blasco Nuñez Vela lleuo los tesoros de Panamà con vna armada, y el Rey dio titulo de Marques a don Francisco Pizarro.

EL Gouernador don Francisco Pizarro sabido el caso de Villadiego, luego mandô aper-

Digitized by Google

apercebir setenta soldados de pie, y de acauallo, y con diligencia se fue a juntar con el Fator Yllan Suarez, y Mango que de todo era auisado, a quien acudian muchos Indios orgullosos por la victoria, decia, que pues sus Dioses le auian començado a fauorecer, esperaua que lo auian de continuar, y se andaua por los altos de las sierras esperando a ver lo que haria el Gouernador, el qual sabido por las espias; que el Inga estaua cerca embiô tres Capitanes, que con buenas tropas fuessen a buscarle por diferentes partes. El Inga que tambien era auisado de los pasos de los Castellanos, por consejo de sus Orejones, y Capitanes determinô de no aguardar el furor de los Castellanos, y se retirô a Viticos: sabido esto de los Castellanos, y que no auia remedio de seguirle por los Andes, se boluieron al Gouernador, el qual considerando la mucha distancia que auia desde la ciudad del Cuzco hasta la de los Reyes, cuya contratacion era mucha, y el daño que hazia el Inga rebelado, y impedimento que ponia, y que para euitar estos inconuenientes, no auia mejor remedio, que poblar vna ciudad; acordô de fundarla en los terminos de Guamanga, teniendo mas consideracion a la vtilidad, que al regalo, dandola para su juridicion desde Xauxa hasta passada la puente de Bilcas con las Prouincias que se estienden a entrambos lados desta region, y porque todo estaua repartido a vezinos del Cuzco, y de los Reyes, reclamaron, diziendo, que no era justo quitarles lo que tenian, para darlo a otros, y la orden que en esto tuuo, fue, que mandô requerir a los que tenian Indios en terminos del Cuzco, ô de los Reyes, que luego se declarassen en que parte querian viuir, porque en la que escogiessen les daria Indios, y desta manera huuo efeto la poblacion de aquella ciudad, que se llamó San Iuan de la Victoria en la Prouincia de Guamanga, a donde puso por Gouernador al Capitan Francisco de Cardenas, y con esto se boluio al Cuzco.

Don Francisco Pizarro va contra Mãgo.

Quod ducibus nostris parum prouisum erat, dum amœnitati prius quã vsui cõsulitur. Tac. ann. 14.

Poblaciõ de Sã Iuan de la Victoria llamada Guamanga.

Descripcion de la Prouincia de Guamãga.

Hizose la fundacion de la ciudad de Guamanga en vn pueblo de Indios deste nombre, y como se ha dicho cerca de la grã cordillera de los Andes, y andando los tiempos, porq̃ se acabô la guerra con Mango, se mudô a donde aora estâ, que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, que estâ al medio dia, y passa cerca de la ciudad vn arroyo de aguà muy buena de donde beuen, y en ella se han edificado las mejores casas de piedra, ladrillo, y teja de todo el Pirû; el sitio es muy sano, porque el Sol, el ayre, ni el sereno ofende, ni es calida, ni humeda, sino que su tẽple es muy perfecto, los Castellanos han hecho muchas casas, o quintas en el campo, y traen sus ganados por los rios, y valles comarcanos, es el mayor rio de la Prouincia Vinaque, a donde estan vnos grandes edificios que parecen muy antiguos, y los Indios dizen, que los edificaron gentes blancas, y barbadas, que estuuieron en aquella tierra, antes que reynassen los Ingas, y bien parecen diferentes de la ordẽ, y traza de los Ingas. Por toda la ribera de Vinaque, y en otros lugares comarcanos a la ciudad se coge tan perfecto trigo como lo mejor de Castilla, todas las demas frutas se dan muy bien, y crian tantas palomas, que es admiracion: las salidas de la ciudad son deleytosas, y lo es toda la tierra, toda ella estaua poblada de Mitimaes, por ser frontera de los Andes, que estan al Oriente de la ciudad: a su Poniente tiene la costa, y mar del Sur, los pueblos de Indios sujetos a ella tienen fertil tierra, y abundante de ganado, y todos andan vestidos: tenian sus adoratorios publicos, y secretos: en sus ente-

Digitized by Google

ramientos vsauan lo que los otros antes que fuessen sujetados de los Ingas era gente belicosa, y despues de auer vencido a los Soras, y Lucanes, que caen en esta juridicion, muy gran numero dellos se hizieron fuertes en vn peñol, a donde largo tiempo se defendieron, y mantuuieron mas de dos años el sitio contra Inga Yupangui, todos traen en las cabeças señales para ser conocidos, como lo hizieron sus passados, fueron grandes agoreros, y dezian grandes desuarios.

Blasco Nuñez Vela va a Nombre de Dios cõ armada por los tesoros del Pirũ.

Por los muchos cosarios Franceses, que andauan por la mar, y por la gran necessidad que el Rey tenia para las guerras que traia con el Rey de Frãcia, embiô vna armada por el tesoro que estaua recogido en Panamâ, y con ella a Blasco Nuñez Vela Caualiero principal de Auila soldado, y antiguo criado suyo; el qual felizmente hizo su nauegacion, y como don Francisco Pizarro era muy cuydadoso en dar auiso al Rey de lo que passaua en las Indias, especialmente desde que sus propositos començaron a ser fundamento de las passiones con el Adelantado, de ordinario embiaua personas que informassen a su modo, que de camino en nauios particulares lleuauan presentes al Rey, y a sus amigos, e informauan de lo que le conuenia, y por el contrario ninguno yua por la parte de don Diego de Almagro, porque como se ha visto abiertamente lo defendia el Gouernador, y auiendo ydo de su parte en el armada de Blasco Nuñez Vela vn Caualiero llamado Zauallos, y entre muchas cosas que negocio para el gusto, y acrecentamiento de don Francisco Pizarro, fue el titulo de Marques que el Rey le dio, con facultad de poder meter en el mayorazgo diez y seys mil vassallos. Passados algunos dias (porque en esta vida no ay contento que no tenga su contrapeso) llegô nueua, que auiendose entendido en Castilla los mouimientos, y passiones del Pirũ, el Rey embiaua vn juez, y estando el Gouernador en su aposento viendo los despachos, y Hernando Pizarro en la sala con muchos Caualleros, dixo a vn page, que haze el Gouernador encerrado? pareceme, que si viene juez, que le aueys de ver andar de camara en sala, y de poyo en poyo.

Titulo de Marques da el Rey a dõ Francisco Pizarro.

Premia inuẽta fuit ad inuitandos homines ad benè agendũ Scot. 221.

El Capitan Pedro Anzurez, buelto como se ha dicho de su descubrimiento, no quiso tornar a tentar la fortuna en tan grandes dificultades, fuesse al Cuzco en tiempo que llegô Gonçalo Pizarro, y dio relacion de las Prouincias de los Charcas, y considerando el Marques la gente que alli auia dexado su hermano Gonçalo, y la que boluio con Pedro Anzurez de su trabajoso descubrimiento, y que conuenia entretenerla, acordô de fundar alli vna villa, que fue hecho con muy buen acuerdo, y nombrô los vezinos que auia de auer, y los Alcaldes, y Regidores, y demas oficiales, y al Capitan Pedro Anzurez por su lugarteniente, y Gouernador: fue luego Pedro Anzurez a los Charcas, y recibiô la gente que tenia el Capitan Diego de Rojas, y dio principio en la fundacion de la villa de la Plata.

Pedro Anzurez no buelue al descubrimiento.

Prius est vsui cõsulendũ quã amœnitati Scot. 561.

Fundaciõ de la villa de la Platã en los Charcas.

Con mucha diligencia yua el Capitan Pedro Anzurez fundando la villa de la Plata en Chuquisaca, que es tierra de muy buen temple, y al proposito para trigo, ceuada, viñas, y todas frutas, y para criança de ganados, todo lo qual tiene gran precio por la riqueza que alli se descubrio despues: tiene la juridicion grandes terminos, que passan por ellos algunos rios de buena agua, y mas adelante, quando los Indios destas comarcas fueron sujetados de los Ingas, hizieron sus pueblos ordenados: andauan vestidos, adorauã

Chuquisaca sitio adõde se fundò la villa de la Plata, y sus calidades.

Digitized by Google

dorauan el Sol, tenian templos, a donde hazian sus sacrificios, y los naturales Charcas, y los Carangues fueron muy guerreros, y segun los Indios refieren, en esta tierra tenian los Ingas hombres que entendian en sacar plata para ellos, y especialmente en el cerro de Parco, demas del qual se ha hallado en las sierras comarcanas a la villa de la Plata otras buenas minas de plata, y toda la tierra se tiene por opinion que es minas, y la causa de auer dado este nombre a la villa de la Plata, fue las minas del cerro de Parco, y las demas muestras que luego se conocieron, porque Hernando Pizarro mandó limpiar vna mina, que tomô para si, que si la continuara, sacara della para su prouecho (pagando al Rey el deuido derecho) mas de docientos mil ducados, y de lo demas que se puede dezir destas minas de los Charcas, y de las grandes riquezas dellas se dira en su lugar, y tiempo.

Villa de la Plata porque se le dio este nombre.

Capitulo X. Que Alonso de Aluarado boluiò a sossegar a los Chiachiapoyas, y que Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro llegaron a Castilla, y lo que entre ellos passô.

AVIENDO el Capitan Alonso de Aluarado dicho a sus soldados, que el que no fuesse alegremente con el a la jornada, se quedasse, saliô con setenta Castellanos, escogidos de buena volũtad, sin q̃ ninguno se quisiesse quedar, porq̃ para mouer â la nacion Castellana a emprẽder qualquiera dificultosa empressa, el ponerselo en pũdonores, es para ella grãdissimo estimulo. Partio pues a la parte del Medio dia para vna Prouincia q̃ los Castellanos llamauan los Motilones, a donde hallaron grandes rios, pocos bastimentos, y las casas muy apartadas vnas de otras, y auiendo descubierto hasta vn caudaloso rio, que nace entre aquellas montañas, que yua corriendo hazia el Norte, teniendo noticia, que auia buena tierra de la otra parte, desseaua entrar en ella: pero como el rio era grande, y los cauallos no le podian vadear, ni tenia disposicion para passarle, embiô a llamar toda la gente que auia dexado en el quartel, y entretanto los Castellanos cortaron madera para hazer vna barca. En este punto le llegô auiso, que los barbaros Chiachiapoyas se auian rebelado, porque viendo a Alonso de Aluarado ausente no tributauan, ni sembrauan, ni Gomez de Aluarado, por mucho que lo procurô, pudo reduzirlos, por lo qual, dexando a su hermano Hernando de Aluarado solicitando la fabrica de la barca, con la gente, y orden que passasse el rio; con alguna gente de acauallo determinô de boluer a los Chiachiapoyas. Llegado a la ciudad de la Frontera, en sabiendo los Caziques que estaua en ella, todos acudieron de paz dando sus escusas, tanto pueden las armas, y la reputacion de vn Gouernador, adquirida con prudencia, y con justicia, y considerando, que pues ellos se reduzian, alli no auia lugar el castigo, dissimulaua con ellos, y los persuadia, que viuiessen en quietud, sin dar lugar, a que se vsasse de la fuerça, de la qual el era muy enemigo. Entretanto su hermano Hernando de Aluarado se dio buena maña en la fabri-

Alonso de Aluarado va a la Prouincia de los Motilones.

Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas

Nũquã et si in media pace, stet a deo incautus miles, vt facile circũueniri possit, præsertim cũ in regiõnè recẽter domita armis moratur. Scot. 561.

ca de la barca, y alcançô a tener nueua, que andadas quinze jornadas, y passada vna gran sierra, se llegaua a tierra llana, y que en las riberas de vna laguna estaua vn Orejon del linage de los Ingas, llamado Ancoallo, y que sin este señor auia otros muy grandes. Hecha la barca se passô el rio, y prouaron de atrauessar las sierras: pero por mucho que en ello trabajauan, no hallauan camino, y los Indios dezian, que no le sabian, y que la noticia que dauan de Ancoallo, y de su tierra, la entendieron de sus passados, demanera, que los Indios, o no sabian el camino, o no le querian mostrar. La tierra de Moyobamba es mal sana, por los muchos rios, y grandes sierras, y espessuras, por lo qual, y por no hallar luz del camino que podian tomar, determinô Hernando de Aluarado de bolver a passar el rio; y no auiendo tampoco hallado forma, para passar adelante, quisiera Hernando de Aluarado poblar en aquellas Prouincias, y aunque algunos Castellanos se conformaron con el Capitan, los mas dellos persuadidos de vn padre de la orden de la Merced, llamado fray Gonçalo, no quisieron quedar, y llegô a tanto el atreuimiento, que se quisieron amotinar, y aun matar a Hernando de Aluarado, que siendo auisado dello, y no mostrando entenderlo, por conseruar la reputacion, y el respeto; cuerdamente se saliô de Moyobamba, dando a entender, que lo hazia por consejo de sus amigos, y se fue a donde estaua su hermano, el qual bien quisiera echar mano del padre Mercenario para remitirle a su superior, que castigara su atreuimiento, mas el se puso en saluo, y Alonso de Aluarado holgô dello, por escusar de hazer demostracion cô Religiosos, contentandose, que con la fuga, el, y los demas conociessen su pecado, y con prudencia poco a poco reduxo a los atreuidos con el castigo de algunos, y no fue este solo inconuiniente que causaron Religiosos en las Indias, por no querer estar en los limites de lo que es su oficio.

Hernãdo de Aluarado no halla camino para passar adelante.

Gente de Hernãdo de Aluarado se quiere amotinar.

Mature sunt coercẽdi audaces, nã sæpè vnius audacia discordijs et armis ciuilibus Rẽp. percellit. Sco. 146.

El Marques don Francisco Pizarro despues de auer dado orden en las poblaciones de la ciudad de Guamãga, y la villa de la Plata, estuuo algunos dias en el Cuzco, desseando sossegar al Inga Mango, y procurando de traerle a obediencia por terminos suaues, y blandos, y aunque para esto le embiô muchos mensageros, el barbaro no se quiso pacificar, por lo qual determinô de hazerle la guerra, y para ello hizo eleccion de la persona de su hermano Gonçalo Pizarro, hombre harto animoso, y diligente para qualquiera empressa, si de prudencia fuera tan dotado como de estotras calidades. Hernando Pizarro, auiendo recogido muy gran tesoro, bien, ó mal para el Rey, y para si mismo, y teniendo el traslado del processo, y los demas recados que le parecieron conuenir, para descargar qualquiera imputacion de la muerte del Adelantado, y ordenados de la manera que el los quiso pintar, en que no solamente entonces, sino en todo tiempo se halla buen recado en las Indias, especialmente los que gouiernan, tratô con su hermano de su jornada a Castilla, y como el vno, y el otro no eran faciles en sus condiciones: llegaron a tanta quiebra, que Hernando Pizarro se saliô del Cuzco: pero como entre ellos no conuenia la diuision, y el Marques le auia menester, para la jornada que hazia en Castilla, para que diesse razon a sus negocios, facilmente boluieron a conformarse, y ya en este tiempo auian passado a Castilla Diego Nuñez de Mercado, y Diego Gutierez de los Rios, amigos del Adelantado don Diego de Almagro, y ellos, y Diego de Aluarado dieron cuenta

Mango no quiere pacificarse aunque el Marques lo procura.

El Marques acuerda de hazer la guerra a Mango.

Francisco Pizarro, y Hernãdo Pizarro hermanos se desauienen

Amigos de Almagro refieren en la Corte la crueldad cõ el vsada.

Digitized by Google

ta al Doctor Robles Oydor de aquella Audiencia el mas antiguo de los negocios del Pirû, y informandole de la batalla de las salinas, y diferencias de los Pizarros, y Almagros, y de la muerte del Adelantado, mostrando con recados, y muy euidentes razones, que la culpa fue de los Pizarros, por el ambicion, y la vengança, y la crueldad que en todo auian vsado, por lo qual el Doctor Robles propuso de prender a Hernando Pizarro, sabiendo que breuemente llegaria a Panamâ para passar a Castilla. Despachado pues Hernando Pizarro de su hermano, y recebidas las instruciones, y despachos que auia de lleuar al Rey, y al Real y supremo Consejo de las Indias: y porque se entendia, que muchos soldados de los Almagros se yuan a la ciudad de los Reyes, como que los lleuasse el amor del muerto Adelantado, por hallarse en aquella ciudad su hijo don Diego, le dixo, que mirasse por su persona, y anduuiesse siempre acompañado, porque temia que aquellos Almagros, que por otro nombre los llamauan los de Chile, le auian de poner en trabajo, y que a lo menos embiasse a Castilla aquel moço don Diego, por quitar ocasiones, y apartarle del amistad de aquel bando de gente fiera, y belicosa, porque yua cõ temor de que no estaria fuera del Reyno, quando aquellos hombres enemigos de reposo, y de quietud auian de hazer cabeça de aquel mancebo, y quitarle la vida. Respondió el Marques, que se fuesse su camino, y se dexasse de aquellos dichos. Replicô Hernando Pizarro, que le rogaua mucho, que mirasse por si, y no consintiesse que los de Chile anduuiessen juntos, ni viuiessen en ninguna parte de diez arriba, porque sin duda le auian de matar, y tambien desto hizo poco caso, diziendo, que las cabeças dellos guardariã la suya. Hernando Pizarro se partiô, y fue a los Reyes, y embarcado en vn buen nauio, nauegô la buelta de Nueua Espaã, y desembarcô en Guatulco cerca de Tecoantepeque, y caminando por Nueua España a embarcarse en la Veracruz, le prendieron cerca de la ciudad de Guaxaca, y le lleuaron a Mexico: pero el Visorrey don Antonio de Mendoça visto que venia a Castilla, y que de sus culpas nada le constaua, ni del Rey tenia orden alguna, le dexó seguir su viage. Dixose, que Hernando Pizarro fue a Nueua España, porque auiendo mucho tiempo que se sabia, que auia de boluer a Castilla con cantidad de dinero para el Rey, temia, que le aguardauan cosarios en la costa de Tierrafirme. Otros dixeron, que temio de hallar a Diego de Aluarado en Panamâ a donde no tenia amigos, y el Audiencia le pediria cuenta de los hechos del Pirû. Ya se hallaua en Castilla Diego de Aluarado, y en la Corte yua informando de las cosas de las Indias en conformidad de lo que auian dicho don Alonso Enriquez, y Diego Nuñez de Mercado, y Diego Gutierrez de los Rios, y trataua con cuydado las pretensiones de don Diego de Almagro el moço. Hernando Pizarro aunque llegô presto a las islas de los Azores, no quiso passar adelante, hasta saber de sus amigos, si podria yr seguramente a la Corte, y porque segun publicauan los amigos de don Diego de Almagro, porque el Cardenal de Seuilla Presidente del Real Consejo de las Indias, el Doctor Beltran, el Licenciado Caruajal, y el Secretario Samano, eran sus apassionados, fue auisado que podia yr, y assi lo hizo, aunque no hallô tan buen acogimiento como quisiera.

El Marques don Francisco Pizarro en saliendo su hermano del Cuzco fue a las Prouincias del Collao, para

Doctor Robles acuerda de prender a Hernãdo Pizarro.

Hernãdo pizarro aduierte al Marques que mire por si.

Quos nulla fatigãt prælia, nec victi possunt absistere ferro Virg.

Hernãdo Pizarro es preso en Nueua España.

Hernãdo pizarro porq̃ va a Nueua España.

Hernãdo pizarro llega a la Corte.

Digitized by Google

hazer juſticia a los que pretendieſſen eſtar agrauiados, aunque haſta entonces no auia en aquella tierra mas de la figura della, y dexando por ſu Teniente, y juſticia mayor en el Cuzco al Licenciado de la Gama. Llegado a Chucuito le dieron vna carta de Hernando Machicao vezino del Cuzco, a donde le auiſaua que miraſſe por ſu perſona, porque los de Chile le auian de matar: pero no hizo caſo della; en Chuquiabo parô algunos dias, y alli acudieron â tratar ſus negocios los vezinos de la villa de la Plata, y porque con el andauan muchos Caualleros, y principales ſoldados, que auian ſeruido, y peleado por el, y conuenia tomar alguna forma, y eſpediente para acomodarlos, y darlos ſatisfacion, determinô de yr a poblar la ciudad de Arequipa.

Hernãdo pizarro va a poblar Arequipa.

(.?.)

Fin del Libro Seſto.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Setimo.

Capitulo primero, Que don Francisco Pizarro van contra Mango Inga, y buelue al Cuzco, y a los Reyes, y de la fundacion de la villa de Pasto.

Ante quã Titus aduentaret, Sacramentũ Othonis acceperat vterque exercitus. præciphibus, vt assolet, nunciis. Tac. hist. 2.

Partido el Marques para fundar la ciudad de Arequipa, fue auisado, q̃ el Inga Mango queria la paz, aunque no era verdad, porq̃ viendose muy apretado, vsaua de muchos artificios, con que engañaua, y saluaua los peligros, y con esto se escapô dos vezes de darse en las manos de Gonçalo Pizarro: y pareciêdo al Marques, que con la primera nueua que le dieron de la paz, tenia acabado lo del Inga, ordenô à su hermano, que fuesse a Gouernar las Prouincias del Quito, en virtud de la cedula Real que tenia, por la qual se le daua facultad, para ocupar a vno de sus hermanos en la parte de aquellos Reynos que quisiesse: a lo qual se partiô luego Gonçalo Pizaro, con alguna gente que le siguio por el camino Real de la sierra, porque declarô, que lleuaua proposito de hazer algun descubrimiento, en particular en la Prouincia de la Canela, que tenia fama de muy rica: y considerando, que

Gõçalo pizarro va al Quito.

no conuenia, dexar passar mas tiempo, sin tratar del descubrimiento de las Prouincias de Chile, pacificacion, y poblacion dellas, hizô eleccion de la persona de Pedro de Valdibia, que auia sido su Maesse de Campo, y era hombre muy prudente, y de mucha esperiencia de la guerra de Italia, por lo qual no pudiera encomendar aquella empressa a ninguno, que diera mejor cuenta della, y el se la auia pedido algunas vezes: y le ordenô, que se fuesse poniendo a punto para començar el viage en principio del año siguiente.

Pedro de Valdibia va a Chile.

Llegado el Marques al valle de Yucay, confiando componer las cosas del Inga Mango, le auiso, como le estaua aguardando para assentar con el vna buena paz, y amistad a su contento, y para mouerle mas, y assegurarle le embiô vn haca muy galana, y algunas ropas de seda, y otros regalos: pero el barbaro salio al camino, y matô a los que le lleuauan el presente, que eran dos criados del Marques: de lo qual recibio mucha pesadumbre por verse burlado: y quisiera no se auer mouido tan facilmente en hazer esta jornada, y propuso de hazer con el toda la possible demostracion, y para darle mas pena, mandô matar en el mismo lugar, a donde fueron muertos sus criados, a vna de las mugeres del Inga que tenia presa, cosa que parecio muy indigna de hombre cuerdo, y Christiano. Buelto el Marques al Cuzco, supo las dificultades que se ofrecian en la fundacion de la Nueua Ciudad, y que el mejor sitio era el de Arequipa, y aprouado, hizo el repartimiento, y nombrô Alcaldes, y Regidores, y por Teniente de Gouernador a Garci Manuel de Carvajal natural de Truxillo, y auiendole encomendado mucho la conuersion de los Indios, y lo mismo a Pedro Anzurez, que quedaua por Alcalde, y el buen recado de las minas, que cada dia se yuan descubriendo en los terminos de la villa de la Plata, se fue a San Iuan de la vitoria, por otro nombre Guamânga, y de alli a los Reyes, a donde le llegô el auiso, que el Bachiller Garci Diaz Arias auia sido electo por Obispo de Quito.

Inga mata a dos criados del Marques Pizarro.

Fortis militis nõ aduersus mulieres, sed palã aduersus armatos bellũ tractare. Scot. 87. lib. 1. ann.

Fũdase la ciudad de Arequipa.

Garcidiaz Arias electo Obispo del Quito y primer Obispo.

Y boluiendo a las Prouincias Equinociales, auiendo Lorenço de Aldana encaminado a Iorge Robledo para poblar en las Prouincias de Anzerma, se partio para Popayan, dexando en Cali por Gouernador a Miguel Muñoz: y dado a los vezinos las cedulas de sus repartimientos en Popayan, assentô las cosas, y las dexô en muy buen estado, y se fue al Quito, quedando alli en su lugar el Capitan Iuan de Ampudia. Auia en este tiempo Gonçalo Diaz de Pineda, que era Teniente de Gouernador en el Quito embiado al Marques por comission, para poblar vna villa en los Pastos, y se la dio sin derogar los poderes de Lorenço de Aldana, y sabiendo Pineda, q̃ yua Lorenço de Aldana, diose priessa a yr a la fundacion de la villa: pero ya Aldana auia llegado al Valle de Guacanquer, a donde se fundô entonces esta villa, que se mudô despues al valle de Tris, a donde aora estâ fundada la villa Viciosa de Pasto. Lorenço de Aldana dexô por Gouernador a Rodrigo de Ocampo, persona que entendia bien la guerra de los Indios, y repartida la tierra entre los vezinos, prosiguio su camino al Quito, a donde estuuo hasta que llegó Gonçalo Pizarro.

Aldana sale de Popayã para el Quito.

Fũdacion de la villa Viciosa de Pasto.

Quarenta leguas ay de Popayan a Pasto, y los pueblos de Asqual, Mallama, Tucurres, Capuis, Lles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males, y Piales, Papiales, Turca, y Cumba: tenian y tienẽ por nôbre Pastos, y por ellos tomô el

Tierras de los pastos quales son

el nombre la villa de San Iuan Paſto. Otras Prouincias comarcanas ay, que por no hazer al propoſito, no ſe dira mas de que cerca de vn pueblo llamado Paſtoco, ay vna laguna en la cumbre de la mas alta montaña de aquellas Cordilleras de agua frigidiſsima, que con tener ocho leguas de largo, y quatro de ancho, no ſe cria, ni ay ningun peſcado en ella, ni aues, ni la tierra produce nada, ni ay arboledas, ni ſe da el Mayz: y otra laguna eſtâ cerca della de ſu miſma propiedad. Iuntô a los Paſtos eſtan los Indios Quillacingas, cuyas coſtumbres no ſe conforman, porque los Paſtos no comen carne humana: ſon de ruynes geſtos, hombres, y mugeres, ſuzios, y ſimples: no tenian creencia, ni ſe les vieron idolos: ſolamente creîan, que deſpues de muertos, auian de viuir en otras partes muy deleytoſas: viſten camiſſetas, y mantas. Los Quillacingas hablauan con el demonio, y metian ſus riquezas en las ſepulturas, y gente que murieſſe alli, demanera, que no moria ningun principal, que no ſe lleuaſſe quinze, ô veynte perſonas conſigo. En todos los terminos de Paſto ſe dâ poco Mayz, y ay grandes criaderos para ganados, daſe mucha cenada, y papas, y muchas y buenas frutas. En los Quillacingas ſe dâ mucho Mayz: ſon diſpueſtos, y belicoſos, y algo indomitos: ay grandes rios de muy buenas aguas: vno deſtos que eſtâ entre Paſto, y Popayan, que ſe llama Rio caliente, y es peligroſo: paſſanle con maromas: es ſu agua la mas delicada de las Indias: tambien eſtâ en eſta Prouincia el rio de Angasmayo, haſta donde llegô el Inga Guainacaua. La villa eſtâ aſſentada en vn hermoſo valle, por donde paſſa vn rio agradable, y de muy buena agua, y en el valle ſe coge mucho trigo, y cenada, y Mayz, ay en todos aquellos llanos muchos venados, conejos, y perdizes, palomas, tortolas, fayſanes, y pauas: la tierra de los Paſtos es muy fria, y en el verano haze mas frio que en el inuierno.

Laguna muy grande en la cûbre de las mõtañas de Paſto.

Quillacingas, y ſus coſtùbres.

Capitulo II. Que el Adelantado Paſcual de Andagoya ſe apercebia, para yr al rio de San Iuan, y el Licenciado Santa Cruz embiò a prender al Licenciado Iuã de Badillo, y Iorge Robledo continuaua ſus deſcubrimientos.

AVia el Licenciado Gaſpar de Eſpinoſa, que murio en el Cuzco, pedido al Rey en Gouernaciõ, la tierra del rio de Sã Iuan, y ya que le yuan los deſpachos ſe ſupo de ſu muerte, por lo qual ſe dio a Paſcual de Andagoya, cõ que no entraſſe en lo deſcubierto, poblado, ni conquiſtado por otro el, ni ſus Capitanes, por eſcuſar las diferencias que facilmente ſe leuantan en las Indias. Y llegado a Panamâ, a donde era vezino, y Regidor, aunque le informaron, que Sebaſtian de Belalcazar auia deſcubierto aquellas Regiones, y poblado tres, ô quatro ciudades, y que no le conuenia ponerſe en contiendas con el Marques, ni con ninguno de los ſuyos: començô a leuantar gente, adereçar nauios, y preuenirſe para la jornada.

Paſqual de Andagoya va por Gouernador del rio de ſan Iuan.

Iorge Robledo ſalido de Cali, fue por vn valle a baxo, por donde corre

rre el gran rio de la Madalena, y lleuauan su bagage en balsas, y vna gran Canoa, y llegô a vn lugar, que llaman del Pescado en la misma ribera, sin suceder otra cosa, que auer vn soldado dado de puñaladas a vna negra cõ quien yua casado, y huyêdose la buelta de Timanâ, los Indios le prendieron, y le comieron, juyzio de Dios, por los males que este en particular auia hecho a los Indios. Llegado Robledo al principio de la Prouincia, hallô alçados los bastimentos, porque se entendio, que yua, y porque tampoco parecia gente, auiendo embiado a buscarla, le lleuaron presos mas de docientos hombres: hablolos muy blandamente, persuadiendoles el boluer a sus casas, y prometiendo de hazerles todo buen tratamiento, y los soltô. Entendido por la Prouincia el buen termino de Iorge Robledo, y lo bien que se portaua con los Indios, por la orden, ê instruccion que lleuaua de Lorenço de Aldana, yuan los Caziques començando a obedecer, y a poblar la tierra: y algunos dellos le dixeron, que de la parte de la mar del Norte andaua gente con Cauallos, que hazia mucho daño: por lo qual Iorge Robledo ordenô luego, que se buscase algun buen sitio para hazer su poblacion, porque podria ser gente de Cartagena, que anticipandose a poblar causaria algun inconueniente.

Iorge Robledo anda en su descubrimiento.

Auiendo el Adelantado don Pedro de Heredia representado al Rey las quexas, y agrauios que recibio del Licenciado Iuan de Badillo, juez de residencia en su Gouernacion de Cartagena, proueyô como se ha apuntado, otro juez, que fue el Licenciado Santa Cruz, y sabiendo, que el Licenciado Badillo auia salido de Vrabâ, para la jornada que se ha referido, mandô leuantar algunos soldados, y nombrô por su Teniente a Iuan Greciano, con poder de ser justicia de la gente que Badillo auia lleuado, y prenderle, y embiarle a Cartagena, y ya que estos soldados querian salir, hizo vn gran yerro, que fue nombrar por Capitã a Luys Bernal, para que pudiesse hazer la guerra a los Indios por donde fuessen: porque el fin de su comission, no era guerra contra nadie, sino castigar los excessos de Iuan de Badillo, a quien embiaua a prender. Salieron pues de Cartagena en el año passado de 1538. y llegados a Vrabâ, cõ mençaron a caminar, y a pocas jornadas, pretendiendo cada vno ser cabeça, se leuantaron vandos, arrimandose vnos al Capitan, y otros al Teniente, y con los ofrecimientos que ellos hazian a los soldados, crecieron las sospechas, y la contienda. Llegados a la gran montaña de Abibe, la passaron sin mucho trabajo, porque hallaron abierto el camino por Iuan de Badillo, y en esta sierra vnos mancebos mataron vna gran culebra, en cuyo vientre hallaron vn venado entero con sus cuernos: finalmente con muchos trabajos, y hambres con sus diferencias llegaron a los confines de la Prouincia de Anzerma, y hallando mucho bastimento, se detuuieron algunos dias, descansando: pero no cessando las diferencias, antes apellidando entrambos el nombre del Rey, se quiso prender el vno al otro, y se pusieron en armas, y al punto que esto passaua, llegô sobre vna loma, que se llama de Vmbra el Capitan Rui Vanegas con veinte cauallos, que yua reconociendo los sitios para assentar pueblo, por orden de Iorge Robledo, desde esta loma, a donde despues se passo la villa, descubrio a los de Cartagena, y ellos a el con gran contento, y con su vista cessaron las diferencias, que llegaron a punto de vsar de las armas: auisado Iorge Robledo

Vãdose en entre la gẽte q̃ va en seguimiento de Iuan de Badillo *Eã cõdicionẽ esse imperãdi, vt non aliter ratio cõstitet, quam si vni reddatur. Tac. 1. ann.*

Lagẽte de Cartagena es descubierta de la de Iorge Robledo.

Licẽciado Sãta Cruz juez de residẽcia de Cartagena

Robledo de lo que passaua, luego fundo el pueblo en otro llamado Guarina, a donde acudieron los de Cartagena, y le dieron la obediencia, y el Teniente, y el Capitan se quexaron el vno del otro, y fueron desterrados: y auisado de todo esto, la villa se passò a la loma de Vmbra, a donde aora esta.

Robledo va a la Prouincia de Ocuzca.

Yua Robledo con diligencia y mãsedumbre, sossegando los Curacas, y pareciendo, que aquella pacificacion lleuaua buenos principios, mandò a Suer de Naua, que con cinquenta soldados de pie, y de acauallo fuesse a la Prouincia de Caramanta, y mirasse las poblaciones de Indios que auia en aquella comarca, y boluiesse con relacion de todo. Iorge Robledo fue a Ocuzca, y tanto persuadio al Curaca desta tierra, que tal era su nombre, que fue de paz, y lleuandole consigo Iorge Robledo, aunque con guarda se congojaua harto, no obstante el buen tratamiento que se le hazia, que vna noche, sin que fuesse sentido, se huyò, y aunque se hizo mucha diligencia en buscarle, nunca pudo ser auido. Suer de Naua boluio refiriendo lo que auia hallado en Caramanta, y que auia persuadido la paz a la gente que segun parecia, quedaua sossegada. Pareciò a Iorge Robledo salir a visitar su districto, dexando en la villa en su lugar a Martin Amoroto, y estando en el pueblo de Guarina el Capitan Ruy Vanegas, dio en vn Adoratorio, a donde halló mucha gente escondida, con gran cantidad de su ropa, y doze mil pesos en oro, y por assegurar la tierra, mandò que la mayor parte se boluiesse a los Indios. Ocuzca en sabiendo que Iorge Robledo salio de la villa de Santa Ana de Anzerma, con gran numero de gente acordò de dar sobre Amoroto, y siendo dello auisado Pedro de Zieza, de Leon de vna India, estuuieron todos con sus armas muy apercebidos, aguardando el assalto: pero los Indios no acudieron: juzgose, que fue por el cuydado con que dexieron de entender, que los aguardauan.

Ocuzca determina de dar sobre Amoroto, y es sentido

Auiendo Iorge Robledo buelto a los Indios la mayor parte de su hazienda, y assentada paz con los del valle de Apia, teniendo auiso, que Ocuzca, y Vmbruza, otro principal señor, se juntauan contra la villa de Anzerma, boluio a ella, y embiò mensageros a todas partes, dando a entender, quanto holgaria que estuuiessẽ pacificos, y lo que le pesaria, que llegassen a terminos de guerra, porque no desseaua hazerles daño, y con su buena maña los pacificò, con que pudo atender a lo que desseaua, que era descubrir las tierras, que auia, passada la Cordillera, que està hãzia la parte del Norte de Anzerma: y para esto ordenò a Gomez Fernandez, que con cinquenta soldados rodeleros, y ballesteros, fuesse a descubrir la Prouincia del Choco, y saliendo con ellos Iorge Robledo, hasta el valle de Santa Maria, a donde le fue vn Indio de paz, y le dixo, que era el señor Vmbruza, tratole muy bien, y hizo muchas demonstraciones de amor: pero sabiendo que no era el, le mandò quemar. Gomez Hernandez llegò a la montaña de Cima, que es es muy fragossa, con muchas espessuras, y a donde siempre llueue, y ay muchas bestias fieras, monos, y otros tales, y los Indios andan desnudos, y son muy rusticos: viuen en casas sobre arboles, y dando en vna de aquellas casas vn soldado dicho Alonso Perez, tomò vna India, la qual sintio tanta congoja de verse cautiua, que se despeñò por aquellos grandes riscos. Anduuo Gomez Fernandez por aquella aspereza, que es de grãdissimas dificultades algunos dias, hasta que dio en vn gran rio, que todos juzgaron

Iorge Robledo pacifica a Vmbruza y a Ocuzca.

Iorge Robledo haze ahorcar vn Indio porq̃ se hizo Vmbruza.

Montaria de Cima que es.

que

que era el del Darien, porque corria al mar del Norte: no hallaron que comer, ſino aquella ſingular fruta llamada Pixibais, que les fue de gran prouecho, hallaron deſpues muchas Pauas, Fayſanes, y Dantas del tamaño de vna mula, y llegando a lo alto de vn cerro de montaña, vieron, que la tierra por todas partes parecia llana, pero de grandes eſpeſſuras, ſin campaña raſa: deſcubieron por toda la ſierra, y faldas della muchas y mayores caſas de Barbacoas fundadas en los arboles ſobre horcones. Y los Indios que andan deſnudos, y ſon de buena diſpoſicion en deſcubriendo a los Caſtellanos tocaron muchos tamboriles, y flautas, y ſe juntaron muchos que fueron ſobre los Caſtellanos, deſembraçando ſus arcos, y tirando muchos dardos, y aunque ſucedio vna gran deſgracia que fue, quebrarſe algunas cuerdas de las balleſtas, y por no tener alli los cauallos por la fragoſidad de la tierra, eſtauan en peligro, toda via peleauan valeroſamente: y hallandoſe muchos heridos, y en particular Berrobi, y Santiago, con heridas mortales, encomendandoſe a la Virgen Maria N. S. paſſô ſobre ellos la furia de los Indios ſin ſer viſtos: los Caſtellanos viendo que la multitud cargaua, peleando con orden, y valentia, muy vnidos, y concertados hizieron vna marauilloſa retirada, ſiendo ſeguidos por vn dia entero de los Indios, los quales contentandoſe de auerlos echado de ſu tierra, ſe quedaron, y los Caſtellanos llegaron a Anzerma. Por otra parte andaua Rui Vanegas procurando de pacificar a Pirſa, y a Sopia: los de Pirſa ſe puſieron en armas, y tenian grandes hoyos, cubiertos de yerua con mucha ſutileza, y dentro eſtacas muy agudas, y puas como aguijas de dura madera, y quando los ſeguian los Caſtellanos, huîan a eſcôderſe en las que-

Indios q viuê encâ ſus fundadas ſobre arboles.

Caſtellanos peleâ cô los Indios delas Barbacoas.

Retirada notable de los Caſtellanos.

bradas. Sucedio caer vn cauallo en vn hoyo, con que ſe deſcubrio el engaño, aunque ſe matô el cauallo. Y auiendoſe hecho algũ caſtigo en los Indios, ſe les ofrecio paz, y buen tratamiento, con que dexaron la guerra, y ſe pacificaron: y en eſto puſo ſiempre mucho cuydado Iorge Robledo con gran trabajo, porque como los ſoldados no quieren paz lleuauan mal eſte cuydado del Capitan.

Inimicus eſt pacis ſua natura miles. nã præda ob eã ſpoliatur. Ideo mag no fomẽta ei adhibere debet Princeps, vt ſe rre pacẽ velit. Sço. 66.

Capitulo III. Que los Capitanes Gonçalo Ximenez de Queſada, Sebaſtian de Belalcuzar, y Nicolas Federman baxan por el rio grande de la Madalena, y vienen a Caſtilla.

Entre tanto que Lorẽço de Aldana cô gran diſsimulaciô, y prudẽcia andaua en la Prouincia de Popayan, y en las demas que Sebaſtian de Belalcazar auia deſcubierto procurando de prenderle, conforme a la orden, que el Marques don Franciſco Pizarro le auia dado. Sebaſtian de Belalcazar yua caminando por las Prouincias de las riberas del rio grande de la Madalena, y como quien conſideraua, que yua penetrando por tierras incognitas, y no ſabia lo que le podia ſuceder, para tener la retirada ſegura, Poblô la villa de Timanâ, y entrô en el valle de Neyba, y ſiguiendo el rio abaxo aportô al Nueuo Reyno de Granada, como ſe dixo, y eſtâdo cõcertado con el Licẽciado Gonçalo Ximenez

Sebaſtian de Belalcazar puebla a Timanâ.

Digitized by Google

nez de Queſada, y con Nicolas Federman: y remitidas al Rey las pretenſiones que tenian ſobre el deſcubrimiẽto de aq̃l Reyno, con acuerdo de venir jũtos a Caſtilla, no aguardauan mas de q̃ ſe acabaſsẽ dos bergãtines q̃ ſe labrauã para baxar a la mar del Norte: y aſsẽtados los negocios del viage, y lo q̃ tocaua a la nueua tierra, para dexarla con mayor orden y ſoſsiego, Gõçalo Ximenez de Queſada mandô, q̃ ſe juntaſſen los Capitanes, Caualleros, y ſoldados q̃ con el auian entrado en ella, que los mas conocidos y principales eran, Iuã de San Martin, Valençuela, Iuan de Ceſpedes, Xuarez Rondon, Iuan Ruyz de Orejuela, Albarracin, Lazaro Fonte, Cardoſo, Alonſo Martin, Lebrixa, Iuã de Iunco. Hernan Vanegas, Hernã Gomez Caſtillejo, Antonio Bermudez, Hernan Perez de Queſada, Hernando de Valdes, Luys Sanchez de Vargas, Diego Diaz de Herrera, Iuan Cabrera Maldonado, Iuan de Ribera, Iuan de Montaluo, Franciſco de Figueroa, Chriſtoual Ruyz, Iuan Taſur, Iuan Dolmos, Pedro de Sotelo, Fernãdo de Prado, Iuan de Peña, Franciſco Gomez, Geronimo Danſa, Martinez, Martin Galeano, que ſon lo que ſe han podido ſaber, y los dio cuenta de ſu venida, certificandoles, que ſu mayor deſſeo era certificar al Rey los grandes ſeruicios que le auian hecho en aquellos deſcubrimientos, para que otros no ſe llenaſſen el premio, y ſuplicarle, que los hizieſſe mercedes, pues deſpues del amor de ſu ſeruicio aquel auia ſido el blanco de ſus trabajos, y que ordenaſſe las coſas de la Republica, demanera que los que quiſieſſen quedar en ella tuuieſſen viuienda dichoſa: y apartandoſe con los Alcaldes y Regidores ſe diſcurrio, ſobre quien auia de quedar por ſu Teniente: y porque aula Capitanes y perſonas de calidad, para quitar diferencias, acordaron, que nombraſſe, y dexaſſe ſu poder a ſu Hermano el Capitan Hernan Perez de Queſada, pues tenia partes para ello: y luego juraron todos de obedecerle, haſta que el Rey proueyeſſe, y mandaſſe otra coſa. Aſſentado eſto, como ya ſe ſabia la muerte del Adelantado Don Pedro Fernandez de Lugo. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Queſada pidio, que le dieſſen para el las partes, que eſtauan ſacadas, diziendo, que pues era fallecido, aquella comunidad las podia dar a quien quiſieſſe, y todos renunciaron en el el derecho que a ellas tenian. Acabado eſto ſe fue vn dia a caça, y dexô orden a ſu hermano, y a algunos amigos, que rogaſſen a los Capitanes, Caualleros, y ſoldados, que pues auian conocido la poca codicia con que auia procedido, le ayudaſſen con algo de lo que cada vno quiſieſſe, para los gaſtos del viage, que hazia a Caſtilla, pues auia de ſer para tanto beneficio de los Pobladores, y Conquiſtadores: algunos ofrecieron a docientos peſos, otros a ciento, a cinquenta, y a veynte y cinco, y no todos cumplieron eſte ofrecimiento.

Y porque los Capitanes Iuan de San Martin, y Antonio de Lebrixa, que eran los oficiales de la Real Hazienda yuan a Caſtilla con el Licenciado Ximenez, nombrô a otros en ſu lugar, y auiendo recebido fianças dellos, los entregô la Caxa Real, y tomô della onze mil peſos de oro fino, para que el Rey vieſſe por ellos la mueſtra del oro de aquella tierra, y para el miſmo efeto tomô las piedras, eſmeraldas que haſta entonces al Rey pertenecian de ſus quintos, que eran quinientas y ſetenta y dos, muchas dellas grandes, y de gran valor, y no teniendo mas que hazer; partieron de la nueua Ciudad de Santa Fe de Bogotâ, a doze

Gonçalo Ximenez dexa en ſu lugar ſu hermano.

Gonçalo Ximenez habla a los del nueuo Reyno, y quales ſõ.

Gonçalo Ximenez pide ayuda para venir a Caſtilla a los pobladores del nueuo Reyno.

Gonçalo Ximenez toma dineros y eſmeraldas de la caxa Real.

Vetus cauſa bellädi eſt profunda cupido imperij, et diuitiarũ. Saluſt.

Digitized by Google

a doze de Mayo, siendo todos hasta treinta personas, y se fueron a embarcar al rio grande, a vn pueblo llamado Guataqui: y nauegando hasta treinta leguas, hallaron vn gran raudal de rio, que passaron con muy gran trabajo, y peligro, y en doze dias llegaron a la boca del rio, que sale a la mar del Norte, y queriendo yr a Santa Marta, les dio tan gran temporal de Brissas que corrieron a Cartagena, a donde registraron y marcaron el oro que lleuauan, y siendo bien tratados del Licenciado Santa Cruz, que alli era juez de residencia, con el buen auiamiento que los dio, se embarcaron para Castilla, en vna nao que estaua para partir a ocho de Iulio. Con la llegada del Licenciado Ximenez a Cartagena, con gran admiracion de todos se entendieron las grandezas del nueuo Reyno, porque hasta entonces no sabian nada, y tenian por muertos a aquellos Conquistadores, y con esto se leuantô el animo a Geronimo Lebron, para yr a gouernarle, pretendiendo que aquello con lo de Santa Marta era vna misma Gouernacion, y que le competia, porque a causa de tan larga distancia, sin respeto ninguno cada vno se prometia salir con su desseo, y pretension: tanta era la fuerça del ambicion en todos los que tenian alguna mano en el gouierno de las Indias. Y de aqui tuuo principio la poblacion de la villa de Tamalameque para subir el rio arriba con mas comodidad, y no sabiendo que el Rey auia dado al nueuo Adelantado don Alonso Luys de Lugo la Gouernacion de Sãta Marta, y nueuo Reyno, en virtud de la Capitulacion de su padre, embiô quanto tenia a la ciudad de Santo Domingo, para que se lo boluiessen empleado de mercadurias para vender en tierra, que ya tenia fama de riquissima. Y tãbien el Licenciado Santa Cruz, juzgando, que siguiendo el rio arriba, por la parte que tocaua a Cartagena, se podrian hallar otras riquezas como las del Nueuo Reyno, pensô en la fundacion de la villa de Mopox.

Embarcãse los Capitanes del Nueuo Reyno en el rio grãde.

Los Capitanes y oficiales del Nueuo Reyno llegan a Cartagena.

Geronimo Lebrô trata de yr a Sãta Marta al nueuo Reyno.

Quid non mortalia pectora cogit ambitio? Sco. lib. 4. ann. fo. 398.

El Licẽciado Santa Cruz trata de poblar a Sãta Cruz de Mopox.

Llegados los del nueuo Reyno a saluamento a Castilla, Sebastian de Belalcazar se fue a la Corte en el tiempo que el Rey se ponia en camino para yr a Flandes, atrauessando por Francia. De Federman no supe mas, de que se embiô a Flandes a embargarle buena suma de dinero, que se entendio auia remitido a Amberes. El Licenciado Gonçalo Ximenez, sabiendo que la Gouernacion estaua dada al Adelantado don Alonso Luys de Lugo, no fue a la Corte, assi por ser el Rey partido, como porque temio los grãdes fauores del Adelantado por estar casado con doña Beatriz de Noroña hermana de doña Maria de Mendoça muger del Comendador mayor de Leon, y assi se fue a Francia, algunos dizen en seguimiento del Rey: pero como quiera que sea, la Reyna que gouernaua, y el Consejo hizieron grãdes diligencias para prenderle en Francia, encareciendo, que lleuaua grandes tesoros, y auia cometido grandes delitos, porque tenian por cosa perjudicial ver aquel hombre tan señalado en otros Reynos: pero despues vino a Castilla, y se le hizieron grandes mercedes, y tuuo pleytos con el Adelantado de Canaria, el qual dezia, que su padre tenia la Gouernacion de Santa Marta, y que lo descubierto, è intereses dello le pertenecia, y todo se cõpuso bien, y se declarô q̃ el Nueuo Reyno era comprehendido en lo de Santa Marta, y despues fue el Adelantado a gouernarlo. Contra Hernan Perez de Quesada tambien se despachô adelante pesquisidor, como se verá en el discurso desta historia. El qual partido su hermano, hizo algunas entradas

Sabastian de Belalcazar va a la Corte.

Federman embia dinero a Flandes.

Gonçalo Ximenez de Quesada porqse fue a Francia.

Gonçalo Ximenez buelue a Castilla, y el Rey le hase merced.

Digitized by Google

Hernã Perez de Quesada haze entradas en los Panches.

tradas en los Panches, y los atemorizô, aunque como gente fiera, y comedora de carne humana, nunca vinieron de paz, sino los pueblos que se dieron a su hermano: y hizo otra entrada a la casa del Sol, que entre los Indios tenia fama de riquissima, y se boluio sin hazer nada, y hizo otra en demanda del Dorado, adonde perdio gente, y gastô lo que tenia.

Capitulo IIII. De la poblacion de Comayagua, y concierto entre los Adelantados don Pedro de Aluarado, y don Frãcisco de Montejo.

AViendo el Adelantado don Francisco de Montejo acabado la guerra de Cerquin en Honduras, y pacificado la tierra, juzgô que seria bien poblar vna villa entre los dos Mares, en la parte adonde auia mayor numero de gente, y conuenia, que para su quietud huuiesse mejor recaudo: y para esto embio a su Teniente de General el Capitan Alonso de Caceres, el qual la fundô a veynte y seys leguas de la mar del Sur, y otras tantas de la mar del Norte, adonde ay vn rio, que va espacio de doze leguas, desde puerto de Cauallos, que es nauegable para canoas, hasta vn pueblo de Indios, desde el qual, hasta el asiento, que llamaron la villa de santa Maria de Comayagua ay otras doze leguas de camino comodo para carreteria. Esta comodidad ofrecian el Capitan Caceres, y los vezinos al Rey, que seria muy buena para la contratacion de los dos mares: y dezian, que se escusarian las muchas enfermedades, y muertes, y grandes trabajos, que se passauan de Nombre de Dios a Panamâ, afirmando, que la nauegacion del puesto, que se auia de tomar en la mar del Sur, era mas breue, y mejor para la ciudad de los Reyes, que desde Panamâ: y mostrauan, que aquella tierra era sana, comoda, regalada, y abundante para el beneficio, y regalo de la mucha gente, que por alli auia de passar, porque era rica de minas de oro, y que se daua en ella trigo, y viñas, y los arboles de Castilla, y los ganados, porque tenia grandes, y buenos pastos, aguas, y montes, el temple era sano, no caliente, y con buenos rios, de mucho pescado de buen gusto. Dezian, que el asiento de la villa estaua en vn valle muy deleytoso, de casi quatro leguas en largo, con muchas frutas de la tierra, y mucha caça de venados, y conejos: y estando el Adelantado don Francisco de Montejo con estos pensamientos, ô designios, llegô auiso, que don Pedro de Aluarado auia llegado con vn armada, que lleuaua de Castilla al puerto de Cauallos, y que desde alli se auia passado con su muger, y mucha gente de guerra, vitualla, y municion, libre de su residencia, y con nueuas capitulaciones, hechas con el Rey en materia de descubrimientos, a la villa de san Pedro, y que traîa el Obispado de aquella Prouincia de Honduras para el Licenciado Christoual de Pedraça protector de los Indios. Sabido por Montejo, juntando sus amigos consultaua lo que auia de hazer: y como don Pedro de Aluarado auia mas de vn mes que era llegado, y no dezia nada, le acõsejaron, q̃ le embiasse a visitar, y saber lo que pretendia con todo comedimiento: porq̃ estando tan armado no se podia vsar con el de otro termino: y que era prudencia acomodarse al tiempo:

poblacion de la villa de santa Maria de Comayagua.

Nauegacion de Nicaragua para el Pirû, mejor que de Panamâ.

Paso del mar del Norte al del Sur por puerto de Cauallos, porque parecia mejor q̃ por Nõbre de Dios.

D. Pedro de Aluarado buelue de Castilla â las Indias

Obispo de Honduras el Licẽciado Pedraça.

Montejo embia â visitar a don Pedro de Aluarado

Digitized by Google

Multũ refert, in quæ tẽpora incidamus, nam forma vitæ noſtræ, celebritatem ex illorum cõditione acquirit. Scot. 102.

Dõ Pedro de Aluarado que en dia dezir a Montejo.

don Pedro de Aluarado reſpondio, que auiendo ſabido, que ſe auia entrado en aquella Prouincia, que el auia cõquiſtado con mucho gaſto de ſu hazienda, y que le auia deſpojado de ſus repartimientos, y de lo que tenian los Conquiſtadores, el Rey ſe los mandaua boluer, para lo qual traia ſus prouiſiones, y ſe las embiaria a notificar. Eſta embaxada no contentô mucho a don Franciſco Montejo, porque auer ordenes Reales, y demas dello la fuerça, le ponia en mucha confuſion.

Electo de Honduras acepta la comiſsion Real cõtra Montejo.

El Electo de Honduras entendido lo referido, y que don Pedro de Aluarado yua caminando con ſu gente, fue a el, y le hallô quinze leguas de Gracias a Dios, adonde le moſtrô vna prouiſion Real, por la qual el Rey cometia al dicho Electo, que cada y quando, que el dicho don Pedro de Aluarado, y qualquiera de los deſpojados moſtraſſen, como fueron proueydos por Aluarado de ſus repartimientos, y que los poſſeyeron, y lleuaron ſus tributos, y que fueron deſpojados por el dicho Montejo, ſe los mandaſſe boluer, cõ todos los frutos, y rentas que huuieſſen rentado deſde que fueron deſpojados, haſta el dia que ſe los hizieſſe boluer: y eſta Real prouiſion lleuaua grãdes fuerças, con baſtantiſsimo poder para compeler a Montejo, y â los demas, que tenian ocupados los dichos pueblos, haſta hazerlos reſtituyr a los primeros poſſeedores. El Electo, aceptada la comiſsion Real, importunô mucho a don Pedro de Aluarado, que ante todas coſas ſe trataſſe de amiſtad, y que aſſentada eſta, ſe entenderia en cumplir la voluntad del Rey, pues no conuenia a ſu Real ſeruicio, que en aquella tierra huuieſſe diferencias, ni alteraciones. Y como don Pedro de Aluarado era perſona de noble condicion, holgô dello, y con ſu muger doña Beatriz de la Cueua ſe fueron todos juntos haſta dos leguas de la ciudad de Gracias a Dios, deſde donde ſe adelantô el Electo a tratar con Montejo, y viniendo en lo miſmo, con mucho regozijo ſalieron todos a recebir a don Pedro de Aluarado, y â doña Beatriz de la Cueua. Y auiendo viſto Montejo la prouiſion Real, y que el Obiſpo no podia eſcuſar de executarla, le dixo, que conociendo, que no podia ſuſtẽtar aquella Gouernacion, y que por ſer poderoſo don Pedro de Aluarado, y tener cerca a Guatemala, lo haria mejor, le rogaua trataſſe con el, que le dieſſe a Chiapa, que era de Guatemala, para que la tuuieſſe en gouernacion, y el pueblo de Suchimilco, junto a Mexico, y le dexaria todo lo de Honduras libremente. Don Pedro de Aluarado ſe contentô dello, con que le pagaſſe todo lo que ſe auia aprouechado de las quadrillas de Guatemala, y de los tributos, pues eſtaua oblígado a reſtituyrlo, y el Rey lo mandaua en ſu prouiſion. Entendioſe en las cuentas, y acabadas, el Obiſpo ſentenciô a don Franciſco de Montejo en veynte y ocho mil ducados, que era impoſsible que pudieſſe pagar, por lo qual don Pedro de Aluarado le ſoltô la mitad: y acabo de dos meſes, que en aquella ciudad eſtuuieron juntos los dos Adelantados, el Obiſpo con el medio de doña Beatriz de la Cueua acabô con don Pedro de Aluarado, que perdonaſſe a don Franciſco de Mõtejo los otros catorze mil ducados que le deuia, atento, que tenia vna hija para caſar, y lo hizo con mucha liberalidad, y luego ſe fueron, el vno a Guatemala, a entender en armar, para cumplir con lo que auia aſſentado con el Rey, dexando para el gouierno de Honduras al Capitan Alonſo de Cáceres, como antes eſtaua; y el otro a Chiapa. Y en Caſtilla ſe confirmô eſte concierto, porque el Rey tuuo ſiempre gran conſideracion a los ſeruicios, y trabajos de don Franciſco de Montejo, y deſde entonces huuo

Concierto q̃ ſe haze entre don Pedro de Aluarado y Mõtejo.

Dõ Pedro de Aluarado Caualliero liberal, y de noble condicion.

Digitized by Google

Honduras en ſoſsiego por el concierto de Aluarado, y Mõtejo.

uo paz en Honduras, porque en muchos años ſiempre ſucedian en aquella Prouincia robos, opreſsiones, y tiranias por los malos, ê injuſtos Gouernadores

Capitulo V. Que ſalierõ de Seuilla dos nauios con Alonſo de Cabrera para el rio de la Plata, y lo que alli ſucedio haſta en fin deſte año.

Artidos de Seuilla los nauios de Orduña, y Sornoza para el rio de la Plata, llegaron a Buenoſayres, ſiẽdo ſu Capitã el Veedor Alonſo de Cabrera, y luego tratô de executar la prouiſion Real que lleuaua, para que los Capitanes, y ſoldados eligieſſen Gouernador, en caſo que no huuieſſe quedado ninguno en aquella tierra con poderes de don Pedro de Mendoça: y auiendo hallado, que Franciſco Ruyz Galan tenia poder particular para gouernar en Buenoſayres, entretanto que de ſu entrada boluia Iuan de Ayolas, a quien le auia dexado el dicho don Pedro de Mendoça: cõmo la intencion no era ſana de ambicion, ſe leuantaron diuiſiones entre el Veedor Alonſo de Cabrera, y Franciſco Ruyz Galan: y entrando los Oficiales Reales de por medio, los concertaron en que gouernaſſen entrambos, que era la pretenſiõ de Cabrera. Con eſte acuerdo, eſtando determinados de ſubir al Aſſumpcion, llegô vn nauio, que no auiẽdo podido paſſar el eſtrecho de Magallanes para el Piru, aportô al rio de la Plata, y ſe entrô en Buenoſayres, y con la gente, y baſtimentos que tenian, ya les parecia, que eſtauan con mejor recaudo. Los Padres Franciſcos, que fueron en eſtos nauios, con deſſeo de ſeruir a nueſtro Señor, entraron por la tierra, y con buenos Interpretes, mientras aprendiã la lengua, començaron ſu predicacion, y hazian mucho fruto, conuirtiendo, y bautizando aquellas gentes. Salidos pues de Buenoſayres Cabrera, y Frãciſco Ruyz llegaron breuemẽte al Aſſumpcion, y hallaron, que quando Iuan de Ayolas ſalio a ſu jornada auia ſubrogado en ſu lugar a Domingo de Irala, y con eſta ocaſion echaron del gouierno a Franciſco Ruyz Galan, por la diligencia de Alonſo de Cabrera, que quiſiera entrar ã la parte con Domingo de Irala, ſi le diera lugar: pero viendoſe ſin parte alguna en el gouierno, mouiô a los Oficiales Reales, para que hizieſſen inſtancia, que en todo caſo ſe ſalieſſe en buſca de Iuan de Ayolas, y no contradiziendo a ello Domingo de Irala, ſalio breuemente con nueue nauios, y quatrocientos hombres, y buena prouiſion de vitualla, y llegados al puerto, adonde Iuan de Ayolas dexô a Irala, no hallando del ninguna nueua, acordaron, que con parte de los nauios, y canoas de los Indios ſe llegaſſe a la tierra de los Payagoaes, y al cabo de ſeys dias tomaron vna canoa con ſeys Indios, para los quales no tuuieron Interprete: pero por ſeñas, y lo mejor que pudieron, ſe alcançô a entender, que los Chriſtianos, y los Indios que con ellos fueron, eſtauan la tierra adentro en vna caſa fuerte, que auian hecho, ſacãdo oro y plata, y por eſta nueua ſe determinô, q̃ docientos y diez hombres, cõ algunos verſos, llenando aquellos Indios, q̃ tomarõ por guias, entraſſen en demanda de aq̃lla caſa fuerte: el primer dia hallaron el camino bueno, y deſde el ſegũdo le comẽçarõ a hallar malo, y huuo muchos dias, q̃ no hallarõ tierra enjuta

Diferencias en el rio de la Plata ſe cõpenen entre el Veedor Cabrera, y Franciſco Ruyz.

Frayles Frãciſcos hazen fruto en la cõuerſion de los Indios

Domingo de Irala ſale por el rio de la Plata en buſca de Iuã de Ayolas.

Domingo de Irala va por tierra en buſca de Iuan de Ayolas.

Digitized by Google

para descansar, sino siempre agua hasta la cinta, y algunas vezes hasta los pechos. Visto por los que gouernauan, que aquello era manifiesta perdicion, pues cada dia llouia, hizieron requerimiento al Capitan Domingo de Irala, que diesse la buelta adonde dexô los bergantines, y auiendo tardado vn mes en yda y buelta, se llegô adonde auian quedado los bergantines, con la gente muy fatigada, assi de los trabajos de los malos caminos, y aguas, como de comida, que ya començaua a faltar. Esta multitud de aguas, que estos Castellanos hallaron, eran las crecientes deste gran rio de la Plata, por otro nombre Paraguay, que entre los mayores del mundo tiene el segundo lugar, el qual corre de las cordilleras del Pirû, y entra en la mar del Norte, en altura de treynta y cinco grados al Sur, al modo que se dize del Nilo, aunque mucho mas, y dexa hechos vna mar los grãdes campos que baña por espacio de tres meses, y despues se buelue a su madre, y esto fue lo que impidio el viage de los Castellanos.

Rio de la plata tiene grãdes crecientes.

Passados dos dias despues de bueltos a los bergantines, estando para boluer al Assumpcion, llegô vn Indio, que se auia soltado de ciertas canoas de Payagoaes, que yuan a espiar, y dixo, que el era de la tierra adentro, de vna nacion, que llaman Chanes, y que auiendo llegado Iuan de Ayolas a su tierra, adonde le recibieron de paz, dixo, que passaua adelante, a entender de adonde sacauan el oro y plata los Chemenos, y Carcaraes, que vsauan mucho destos metales, y que hallandolos de guerra, reconocio su riqueza, y boluio a los Chanes, diziendo, que se retiraua para tornar con mayores fuerças, y que el principal de los Chanes, le dio mucho oro, y plata, e Indios, que le truxessen las cargas, y la comida, y que este era vno dellos, y que auiendo passado por despoblados, porque traian falta de armas, llegaron muy fatigados al puerto, adonde dexaron los bergantines cõ Domingo Martinez de Irala, y auiendo estado alli siete, ocho dias, algunos amigos de los Payagoaes le fueron a ver, con presentes de pescado, y venados, y le combidaron, que se fuesse a sus casas, y como los bergantines no parecian, confiandose de los Payagoaes, en el camino en vn pantano mataron a todos, Christianos e Indios, por codicia del oro y plata: lo qual, por ser Indios, que habitauan en lagunas, y tiempo de las crecientes del rio, no se pudo luego yr a castigar aquellas muertes, y cobrar aquel tesoro, cosa que dio gran pena a toda aquella gente, por verse pobre, y â quinientas leguas de la mar, y con esto se bolvieron al Assumpcion, y dende a pocos dias a Buenosayres, y despoblando aquel lugar, con quanto auia en el, se subieron al Assumpcion, pareciendo, que era mejor consejo, que todos se hallassen juntos, para las entradas que determinassen de hazer.

Indio da auiso de lo que auia sucedido a Iuan de Ayolas.

Iuan de Ayolas como fue muerto de los Indios payagoaes

Buenosayres se despuebla.

Capitulo VI. Que don Pedro de Aluarado llega a Guatemala, proueense muchas cosas para el buen gouierno de las Indias, y de vna competencia de juridicion entre las justicias de Seuilla, y la casa de la Contratacion.

LEGADO DON PEdro de Aluarado a Guatemala, el Licenciado Alonso Maldonado, que andaua

que andaua en la pacificacion de los Indios de Lecandon, que estauan de guerra, se fue a Mexico, a seruir en aquella Audiencia, adonde era Oydor, y don Antonio de Mendoça, a instancia del Padre Fray Bartolome de las Casas, y del Obispo de Guatemala, y de otros muchos Religiosos Dominicos, no embiaua gente de guerra a los descubrimientos, y conuersion de los Indios, sino Religiosos, y assi auiã hecho gran fruto el Padre fray Bartolome de las Casas, y fray Rodrigo de Andrada, y otros tres de su Orden en aquellas Prouincias de Chiapa, y de Guatemala, los quales, como en llegando don Pedro de Aluarado, començô el estruendo de las armas, y el rumor de nueuas empressas, por las prouisiones que començaua a hazer para salir a descubrir, y pacificar por la costa de Nueuaespaña adelante con vn armada, por el nueuo assiento que con el Rey auia hecho, y el mandar es vn afecto, que raras vezes tiene moderacion, especialmente entre gente de guerra; el Obispo, y estos bienauenturados Padres se desconsolaron, y especialmente el Padre Casas, y fray Rodrigo de Andrada vinieron a Castilla, a suplicar al Rey de parte de los Obispos de aquellos Reynos, que los diesse mayor numero de Religiosos, y otras cosas, que tornauan en beneficio de los Indios, y que cumplian a su buen tratamiento, para que la conuersion hiziesse mayor fruto: y siendo bien recebidos en Castilla, y oydos estos Padres, aunque el Rey se hallaua fuera destos Reynos, y no vino a ellos hasta el año de mil y quinientos y quarenta y dos, desde luego se començô a platicar del remedio de los abusos que representaron, de los quales emanaron aquellas nueuas leyes, que se hizieron, de las quales particularmente se tratarâ en su lugar, y desde luego, por recuerdo destos santos Religiosos, se ordenô a don Antonio de Mendoça las cosas siguientes, por el desseo q̃ se tenia de reduzir la gente de las Indias al seruicio de Dios, y que en todo se escusassen sus ofensas. Lo primero, que mandasse, que se casassen los que tenian Indios encomendados, no tanto por assegurar su residencia en la tierra, como por euitar algunos pecados, que se echauan de ver. Y que pues ya se hallaua en gran aumento la ciudad de Mexico, y florecian las demas poblaciones de aquellos Reynos, y auia muchos Criollos, que assi llaman a los Castellanos allâ nacidos, que podian estudiar mas que Gramatica, y seruirian, mediante sus estudios, para la conuersion de los Indios, y predicacion del santo Euangelio, sin que de Castilla se huuiessen de embiar tantos Obreros, como se hazia de ordinario, el Rey proueyesse, que se leyessen ciencias, por lo qual mandô, que se fundasse Vniuersidad en Mexico, la qual ha ydo en tanto aumento, que oy dia florece, como qualquiera de las mejores de la Christiandad. Ordenô assi mismo al Visorrey, que suspendiesse la prematica, que se le auia embiado del vestir: porque en este caso siempre huuo varios pareceres, vnos dezian, que no conuenia poner limite a nadie en lo que tocaua a viuir en libertad, vsando de sus aueres, como quisiesse, pues que quando lo hiziesse con excesso, el mismo pagaua la pena de su locura, aliende de que las leyes, y prematicas, para viuir en policia, eran tantas, y tenian a los hombres tan apretados, que no era justo ponerlos mayores frenos, pues que de la mucha apretura nacian inconuenientes: y que era dañoso para el comercio y contratacion, que aquellos Reynos era necessario q̃ tuuiessen con estos, y para los derechos Reales.

Deo curæ sunt Dei iniuriæ, sed tamen piũ est, & fas, qui cũ iniuria afficiũt plectere. Scotus. 102.

Fray Bartolome de las Casas, fray Rodrigo de Andrada, y otros Padres Dominicos hazen mucho fruto en la conuersion.

Que se casen los Encomenderos.

Criollos llaman a los nacidos en Indias de padre y madre Castellanos.

Vniuersidad se mãda fundar en Mexico.

Cunctis affectibus est flagrãtior dominandi cupido. Sco. 626.

Prematica del vestirse manda suspender.

Fray Bartolome de las Casas, y fray Rodrigo de Andrada solicitã el biẽ de los Indios.

Digitized by Google

Los que esto contradezian, alegauan, que en razon de buen gouierno consistia en la reformacion de los excessos, y vicios, a que los Principes estauan obligados, sin otro respeto, que el bien publico: porque aunque los hombres se viessen apretar con demasiadas leyes, al cabo no podian dexar de conocer, que se hazia por su bien, siendo necessario corregir las licencias de la naturaleza humana; que ella misma, quãdo no tiene reparo, desenfrenadamente se va metiendo por ellas, hasta que con dificultad despues es reprimida, y que a costa de perder algo de las rentas, y derechos Reales, mayor seruicio es de los Principes, tener los subditos ricos, y caudalosos, que dexarlos empobrecer con la luxuria de los vestidos, y traxes, y otros tales vicios, que en conciencia no se deuen permitir, quanto mas en razon de buen gouierno, y policia.

Prematica de vestir, porq̃ deue passar adelante.

Entre los Assistentes, Alcaldes mayores, y otras justicias de la ciudad de Seuilla, y los juezes, y oficiales de la casa de la Contratacion de las Indias, que en ella residen, auia algunas diferencias sobre el vso, y exercicio de la juridicion ciuil y criminal, por no estar bien declaradas las prouisiones, que los Reyes Catolicos dieron a los Ministros de la dicha casa, para el exercicio de la justicia, y por escusar las diferencias, y que cada vno supiesse lo que auia de hazer, el Rey mandô, que se juntassen los Cardenales dõ Iuan Tauera, Arçobispo de Toledo, Presidente que a la sazon era del Consejo, y don Fray Garcia de Loaysa, Arçobispo de Seuilla, Presidente del Consejo de las Indias, y don Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, todos del Consejo de Estado, los quales, tomando consigo las personas que les pareciessen de los dichos Consejos, viessen las ordenanças, que auia en la casa de la Contratacion, para el exercicio de la juridicion ciuil y criminal, y oyessen lo que se dezia contra ello por parte de la ciudad de Seuilla, y consultassen la orden, que les pareciesse, que para adelante se deuia dar, y juntamente con ellos el Doctor Ortun Ybañez de Aguirre, y el Doctor Hernando de Gueuara, y el Licenciado Geronymo Briceño, que eran del Consejo, y el Licenciado Iuan Suarez de Caruajal, y el Licenciado Gutierre Velazquez de Lugo, que eran del Consejo de las Indias. Y auiendo visto todo lo que se auia de ver, y platicado sobre ello, hizieron ciertos apuntamientos, y declaraciones, de la orden, que les parecia que para adelante se deuia de tener. Lo qual consultado con el Rey, fue acordado, que para ordenar la dicha juridicion, y se escusassen diferencias, se deuia mandar, que se guardasse lo siguiente. Que en lo que toca a las causas ciuiles, acerca de la guarda de las ordenanças, que los Reyes Catolicos dieron para la nauegacion, y contratacion de las Indias, de los que van y vienen dellas, conociessen los Oficiales de la casa de la Contratacion, assi en lo tocante a la Real hazienda, como de particulares: y que las apelaciones fuessen al Consejo de las Indias, saluo, que las causas de quarenta mil marauedis abaxo, se apelasse a los tres juezes de los Grados: y que aquellas sentencias se executassen sin otra reuista. Que si los negocios de particulares, que se huuiessen contratado en las Indias, y ellos estuuiessen en la ciudad de Seuilla, el reo presente: que en tal caso estuuiesse en voluntad del actor pedir ante los juezes de la Casa, ô ante la justicia ordinaria: y en las causas ciuiles, que no tocassen a las cosas susodichas, que los juezes de la casa no se entremetiessen en el conocimiento dellas. Que en las cosas que tocassen a factorias de Mercade-

Diferencias entre las justicias de Seuilla, con los oficiales de la casa de la contratacion.

Iunta de personas para componer las diferencias de juridicion en Seuilla, cõ los oficiales de la casa de Contratacion

Ordenes, que se acordaron en la junta para cõponer las competẽcias de las justicias de Seuilla cõ la casa de la Contratacion.

Digitized by Google

caderes, se guardassen las ordenes dadas por los Reyes Catolicos, especialmente la dada en Leon año de mil y quinientos y catorze. Que en el conocimiento de las causas criminales, lo q̃ tocasse a la execucion de las penas de los que no huuiessen guardado las prouisiones de los Reyes Catolicos, conociessen los oficiales de la Casa, y no se entremetiesse la justicia ordinaria. Que assi mismo conociessen los oficiales de la Casa de las causas criminales, assi de delitos, como de hurtos, y otros excessos cometidos en el viage, de yda, o venida de las Indias, desde que entrassen en el agua, hasta que saliessen de los nauios, y de los hurtos, que se hiziessen, hasta que se entregasse el oro y plata, y otras cosas de las Indias en la casa de la Cõtratacion: y q̃ si las causas fuessẽ de muerte, o mutilacion de miẽbro, los oficiales pudiessen prender, y hazer el processo, y hecho remitirle al Consejo de las Indias, para que en el se hiziesse justicia. Pero que si despues de llegado el nauio, y salidos con licencia de los Oficiales todos los que en el viniessen, y entregado el oro, plata, joyas, y otras cosas de las Indias, algunos passageros, o personas, que viniessen en los nauios, huuiessen recebido algun daño, o perjuyzio en la nao en que viniessen, pudiessen acudir a pedir justicia adonde les pareciesse, y que la execucion de la justicia criminal que hiziessen los Oficiales, fuesse por las plaças, y lugares acostumbrados de Seuilla. Que los Oficiales tuuiessen su carcel a parte en la casa de la Cõtratacion, como entonces la tenian. De todo lo qual se comprehende, que las competencias de juridicion las declara ua el Consejo de Estado.

Cõsejo de Estado declara las competencias de juridicion.

Y porque no en todas las partes de las Indias se guardauan a los Hidalgos sus priuilegios, acerca de prender los por deudas, y no ponerlos a question de tormento, por el arrogancia, o passion de los juezes, auiendose quexado dello Gaspar Roche, vezino de la ciudad de Puertorico, de la Isla de S. Iuan, en el supremo Consejo de las Indias, se mandô. Que por quanto el Rey don Alonso de glorioſa memoria, en las Cortes, que celebrô en la villa de Alcala de Henares el año de mil y treciẽtos y ochenta y seys, ordenô la ley siguiente. Ordenamos, que ningun Hijodalgo pueda ser preso, ni encarcelado por deuda que deua, saluo si no fuere arrendador, o cogedor de nuestros pechos y derechos: porq̃ en tal caso el mismo quebranta su libertad. Y assi mismo mandamos, que ningun Hijodalgo pueda ser puesto a tormento, porque antiguamẽte se les fue assi otorgado por fuero, la dicha ley se guardasse, y cumpliesse en todo y por todo, y que no fuessen, ni passassen contra el tenor y forma della en manera alguna.

Hidalgos en las Indias gozẽ de sus libertades

Nũquam Princeps decreta, et ordines antecessoris immutet, vel rescindat. Scot. 32.

Ley en fauor de los Hidalgos.

Fuero otorgado a los hidalgos.

Capitulo VII. Que Francisco Velazquez de Cornado socorre la villa de san Miguel de Culiacan, y fray Marcos de Niza, y Esteuanico el negro entran descubriendo la tierra.

FRancisco Vazquez de Cornado, q̃ el año passado llegô al nueuo Reyno de Galicia por Gouernador, entendiendo el aprieto en que estauã los de la villa de san Miguel en Culiacan, y que la querian despoblar, por la guerra que los hazia vn poderoso Cazique, llamado Ayapin, los fue a socorrer, y con el ayuda de costa que los lleuô, q̃ los embiaua D. Antonio de Mendoça, y auerles repartido

Francisco Vazquez de Cornado socorre a S. Miguel en Culiacan.

Digitized by Google

algunos pueblos, que estauan de paz, para que los ayudassen, y con la diligencia que puso en pacificar mucha parte de la tierra: los que acudian a Ayapin le desampararon, y Francisco Vazquez le siguio, prendiô, y ahorcô, con que todos los naturales de buena gana dexaron las sierras, y se baxaron a gozar de la mucha abundancia, y comodidad de su tierra: y porque siguiendo don Antonio de Mendoça, como hombre pio, el parecer de su gran amigo fray Bartolome de las Casas, de no hazer los descubrimientos con mano armada, embio a diuersas partes Religiosos, que lo hiziessen, y predicassen. Quando partio de Mexico Francisco Vazquez de Cornado para la nueua Galicia, entre otros Religiosos que le dio para la predicacion, fue el Padre fray Marcos de Niza, de la Orden de S. Frãcisco, para que cõ vn compañero, y las guias, que se le auian de dar, desde la villa de san Miguel en Culiacan le auiasse, para que se metiesse la tierra adentro, y la fuesse descubriendo, y entendiendo los secretos della. Francisco Vazquez pacificada la tierra, y compuestas las cosas de la villa de san Miguel, embiô a los pueblos de Petatlan, y del Cuchillo, sesenta leguas adelante de san Miguel, seis Indios de aquella tierra, que eran esclauos, y dio el Visorrey al Padre fray Marcos para su compañia, que los auia tenido en Mexico para que se hiziessen ladinos, y tomassen amor a las cosas de los Christianos, los quales, auiendo dado a entẽder a aquella gente, que no auia pensamiento de hazerles guerra, ni tomarlos por esclauos: porque la voluntad del Rey no era, sino que fuessen Christianos, boluieron con mas de ochenta hombres, y auiendolos el Gouernador confirmado, quanto los seys Indios les auian dicho, los encomendô, que para declarar esto mismo a la gẽte de las Prouincias, que estauan mas adelante, acompañassen al Padre fray Marcos de Niza, el qual con este buen principio començô su viage, con la instruccion que don Antonio de Mendoça le dio, que fue la siguiente.

Don Antonio de Mendoçà amigo de fray Bartolome de las Casas.

Fray Marcos de Niza entra descubriẽdo la tierra.

Don Antonio de Mendoça ỹ instruccion dio a fray Marcos de Niza para entrar por la tierra.

Primeramente, que en llegando a la villa de san Miguel en Culiacan, amonestasse a los Castellanos, que tratassen bien a los Indios, sin seruirse dellos en cosas excessiuas, donde no, que los castigaria. Que certificasse a los Indios, que al Rey auia pesado del mal tratamiento, que se les auia hecho, y que no seria assi adelante, y que los que lo contrario hiziessen, serian castigados. Y que no se harian mas esclauos, ni los sacarian de sus tierras, y que perdiessen el temor, y que sirviessen a Dios, que està en el cielo, y al Rey, a quien en la tierra tiene puesto de su mano, para regirla, y gouernarla en lo tẽporal. Que auisasse como proueia Francisco Vazquez de Cornado las cosas del seruicio de Dios, conuersion, y buen tratamiento de los naturales. Que hallando disposicion de entrar por la tierra adentro, lleuasse consigo a Estenanico, que se llamaua Dorantes, el que salio con Cabeçadeuaca, Castillo, y Orantes de la Florida, el qual le seria buena compañia con los Indios, que vinieron con los sobredichos, y los demas de Petatlan: y que en esto hiziesse lo que mejor le pareciesse. Que siempre fuesse lo mas seguramente que pudiesse, informandose primero, si las tierras estauan de paz, ô de guerra los vnos Indios con los otros: porque no hiziessen algun desconcierto contra su persona, pues seria dar causa, a que por el castigo se procediesse cõtra ellos: porque en lugar de yrles a hazer bien, seria lo contrario. Que lleuasse auiso de mirar, si la gente de las Prouincias era poca, o mucha, y si viuian juntos, ô derramados, su temple, y fertilidad, arbo-

Mox Deos respexere, restituí placuit Capitoliũ. Tac. histo. lib. 4.

arboles y plantas, animales domesticos, y saluages, los rios, y sierras. Que entendiesse siempre la noticia, que auia de la costa de la mar del Norte, y Sur, porque podria ser estrecharse la tierra, ô entrar algun braço de mar la tierra adentro, y que llegando a la costa del Sur, en las puntas de tierra, dexasse enterradas cartas, de lo que le pareciesse auisar, al pie de algun arbol, haziendo vna cruz en el, para que fuesse conocido, y que lo mismo hiziesse en las bocas de los rios, porque los nauios que fuessen, yrian aduertidos dello. Que siempre embiasse auiso con Indios, de lo que hallaua, como le yua, y como era recebido: que hallando alguna poblacion grãde, adonde se pudiesse hazer Monasterio, para entretender en la conuersion, auisasse, ô boluiesse el mismo a Culiacan, para que fuessen Religiosos a entender en ello: y que aunque toda aquella tierra es de la Corona de Castilla, y de Leon; con todo esso en nombre del dicho dõ Antonio de Mendoça tomasse possession della con los autos mas legitimos, que le pareciessen, dando siempre a entender a los Indios, que ay vn Dios en el Cielo, y que el Rey està puesto por el en la tierra, para gouernarla, a quien todos han de ser sugetos, y seruir.

Fray Marcos de Niza sale a su viaje.

Con el ayuda de Dios nuestro Señor, y de la Virgen su Madre, y del Serafico san Francisco, Fray Marcos de Niza partio de la la villa de San Miguel de Culiacan, a siete de Março deste año, lleuando a su compañero fray Honorato, y a Esteuanico, con los referidos Indios domesticos, y ladinos, y los de Petatlan, al qual pueblo se encaminò, lleuando todos gran contento y alegria, hallando en el camino grandes presentes de flores, comida, y otras cosas, y auiendo reposado tres dias en Petatlan. Caminadas las sesenta leguas, que ay de San Miguel hasta alli, dexando enfermo al compañero, siguio su viaje con el fauor del Espiritu Santo, juntandosele mucha gente con alegria y contento, por donde passaua, y recibiendole muy bien, y dandole de su comida (aunque poca) porque dezian, que auia tres años, que no cogian. En todo este camino, que serian treinta leguas de Petatlan, no hallô cosa digna de memoria, saluo, que fueron a el algunos Indios de la isla, que descubrio el Marques del Valle, de los quales se certificô ser isla; porque los vio passar a la tierra firme en balsas el espacio de media legua, qne auia: assi mismo le fueron a ver otros Indios de otra isla mayor, que està mas adelante; de los quales tuuo relacion, que auia otras treinta islas pequeñas pobladas de gente pobre, los quales lleuauan colgadas al cuello conchas de perlas, pero ninguna mostraron. Siguio su camino por vn despoblado de quatro dias, con muchos Indios de la isla, y de la tierra, que dexaua atras, y luego dio con otros Indios, que se admiraron, porque ninguna noticia tenian de Christianos, porque no contrataua con los que dexaua atras, por causa del despoblado. Dieron al Padre mucha comida, tocauanle la ropa, llamauanle hombre del Cielo, y por las lenguas los predicaua el conocimiento, que deuian de tener de Dios: dixeron, que a quatro jornadas la tierra adentro, adonde se rematauan las Cordilleras de las sierras, se hazia vna Abra llana, y de mucha tierra, adonde la gente andaua vestida, que tenian basijas del oro, que los mostrô, y lo traian colgado de orejas, y narizes. Y como esta Abra se desuiaua de la costa, y no se auia de apartar della, conforme a la instrucion que lleuaua, la dexô para la buelta, y anduuo quatro dias por entre aquella misma gente, hasta que llegô

Fray Marcos llega a Petatlã.

Fray Marcos va predicando a los Indios

Digitized by Google

a vna población llamada Vacapâ, que estâ quarenta leguas de la mar, en la qual fue bien acogido, y se detuuo en ella hasta la Pasqua de Resurrection: y entretanto embiô personas a la mar por tres partes, y el vno de los que fueron, era Esteuanico de Orantes, y al cabo de quatro dias boluieron mensageros de Esteuanico, auisando al Padre fray Marcos, que luego le siguiesse: por que auia hâllado relacion de vna gran tierra, que llamauan Cibola, que estaua treinta jornadas, de donde Esteuanico se hallaua, y lo afirmaua vno de los Indios, que Esteuanico auia embiado.

Esteuanico de Orantes solicita al Padre frai Marcos, paraque passe adelante.

Dezia el referido Indio, que en aquella tierra auia siete grandes ciudades, que obedecian a vn señor, con casas de piedra de vno y dos sobrados, todas juntas por orden, con las portadas muy labradas con turquessas: La gente dezia, que andaua vestida: no partio luego el Padre, por aguardar a los mẽsageros de la mar, que boluieron dia de Pasqua, refiriẽdo, lo que arriba queda dicho de las islas, y que eran treinta y quatro, y fueron con ellos algunos Indios de las dichas islas de la costa, que lleuaron a presentar al Padre grãdes rodelas de cuero de vaca, bien labradas, que cubriã de pies a cabeça, cõ ciertos agujeros en la empuñadura, para poder mirar por detras. Este dia acudieron tres Indios, delos que llamã Pintados, labrados braços, y pechos, que viuen a la parte del Este, y llegan hasta cerca de las siete ciudades, de las quales dieron noticia. Despedida la gẽte de la costa con dos Indios de las islas, que por ocho dias quisieron yr con el Padre, y con los tres Pintados, salio de Vacapâ segundo dia de Pasqua florida, por el camino y derrota que lleuaua Esteuanico, y el tercero dia hallô otros mensageros suyos, que le yuan a solicitar, confirmando la relacion de aquellas grandes y ricas tierras de Cibola, que era la primera de las siete ciudades, y mas adelante entendio, que passadas las siete ciudades auia tres Reinos, que se llamauan Marata, y Acus, y Tonteac, y esta gente traia turquessas colgadas de las orejas, y narizes. Destos Indios fue el Padre fray Marcos muy bien recebido, presentauanle mucha comida, lleuauanle enfermos, para que los curasse, a los quales dezia los Euangelios. Dieronle cueros de Cibola muy bien adobados y curtidos: en otro pueblo, siguiendole siẽpre los Pintados, le acogieron bien, y dieron la misma noticia de Cibola, y hallô vna Cruz grande, que Esteuanico auia dexado, en señal de que crecia la nueua de la buena tierra: y dixeron, que dexô dicho, que aguardaria al cabo del primer despoblado, y aqui tomô posses-sion de la tierra, y anduuo cinco dias, hallando siempre poblado, y gran hospedage, muchas turquessas, y cueros de vaca. Y aqui entendio, que a dos jornadas toparia con vn despoblado, de quatro dias de camino, sin mantenimiento ninguno, aunque ya tenian proueydo de lleuarlo, y hazer albergues: y antes de llegar al despoblado, hallô vn lugar fresco, y que con azequias reganan las labranças, y le salieron a recebir muchos hombres y mugeres, vestidos de algodon, y de cueros de vacas, que tienen por mejor trage. Salieron con esta gẽte el señor del pueblo, y dos hermanos suyos muy bien vestidos de algodon, con collares de turquessas, y le presentaron xicaras, maiz, turquessas, y diuersas otras cosas, de lo qual nunca tomaua nada, tocaronle el habito, y le dixeron, que de aquel vestido auia mucho en Tonteac, y que lo hazian del pelo de vnos animales pequeños, que eran del tamaño de vnos galgos Castellanos, que lleuaua Esteuan.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de las siete ciudades.

Noticia que se tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de vn despoblado de quatro dias de camino.

Fray Marcos de Niza passa adelante, y es bien recebido.

Capi-

Digitized by Google

Capitulo VIII. Que fray Marcos de Niza llegò a Cibola, y la relacion cõque boluio, y que los Indios de Cibola mataron a Esteuanico.

Fray Marcos de Niza passa el despoblado.

EL siguiente dia entrô el Padre fray Marcos en el despoblado, y en quatro dias hallô comida, y rãchos, adonde albergarse, y luego entrô envn valle de mucha gente, y en el primer lugar le salieron a recebir toda la gente, vestida como la de atras, con collares de Turquessas, y puestas en las narizes, y orejas, y hallô el Padre tanta noticia de Cibola, como la ay en Nueua España de Mexico, y mucha gente que auia estado en ella. Tambien tuuo aqui relacion del paño de lana de Tonteac: y porque la costa de la mar se yua metiẽdo mucho al Norte, lo quiso ver, y hallô, que enlos treinta y seis grados buélue al Oeste, y boluiendo a proseguir su camino, fue cinco dias por aquel gran valle, poblado de gente luzida, abundante y fresco, todo de regadio, y que la gente yua a Cibola, a ganar su vida; y aqui hallô vn natural de aquella ciudad, que se auia ydo huyendo del Gouernador, que tenia puesto enella el señor de las siete ciudades, el qual tenia su assiento en la que se llama Ahacus: era hombre de buena razon, y quiso yrse con el Padre fray Marcos, paraque le alcançasse perdon, y dio relacion de la forma de la ciudad, y que de la misma eran las otras, y que la mas principal era Ahacus, y q̃ a la parte del Oestre estaua el Reyno de Marata, adonde solia auer grandes poblaciones, con casas de piedra y cal como en Cibola, el qual estaua muy disminuydo, por la guerra que tenia con el señor de las siete ciudades, y que el Reyno de Tonteac era muy rico, y poblado, y vestian en el paño, y la gente de mucha policia, y que auia otro Reyno muy grande, dicho Acus, que Ahacus era vna de las siete ciudades. En este valle le lleuaron vn cuero mayor tanto y medio que los cueros de vaca, y dixeron, que era de vn animal, q̃ tenia vn cuerno solo enla frente, encorbado hâzia los pechos, y que del salia vna punta derecha en que tenia muy gran fuerça: la color era a manera de cabron, y el pelo largo como el dedo; y aqui le llegô auiso de Esteuan, que le embiô a dezir, que desde que caminaua solo, nunca auia tomado a los Indios en mentira, porlo qual se les podia creer, lo que dezian de las grandes tierras que auia, y assi afirmô el Padre, que en ciento y doze leguas que auia caminado, desde el lugar adonde tuuo la primera nueua de Cibola, siempre hallô puntualmente, quanto le dezian.

Fray Marcos de Niza halla mas noticia de Cibola.

Fray Marcos de Niza tiene otro auiso de Esteuanico, y aprueua las relaciones de los Indios

En el referido valle tomô tambien possession, como se le mandô, y los naturales le rogaron, que descanssasse alli tres dias, porque desde el principio del despoblado hasta Cibola, auia largos quinze dias de camino, y que pues yuan con Esteuanico mas de trecientos hombres, y le lleuauan comida para el despoblado, querian yr conel: por seruirle, y porque pensauan boluer ricos. Detuuose los tres dias, y estando a punto los que auian de yr, se partio, y entrô en el despoblado a nueue de Mayo: el primero dia hallaron vn camino muy ancho, y señales de los fuegos, que hazian los caminantes, que yuan a Cibola, caminô doze dias siempre muy bastezido de comida, y caça de liebres, y perdices, de la misma color y gusto que las de Castilla, aunque menores, y aqui le llegô vn Indio de la com-

Fray Marcos de Niza entra en el despoblado.

Digitized by Google

compañia de Esteuan muy triste y aquexado, y dixo, que vna jornada antes de llegar a Cibola, Esteuan auia embiado su calabazo con mensageros, como siempre vsaua, para que supiessen que yua. Este calabazo lleuaua vnas hileras de cascaueles, y dos plumas; vna blanca, y otra colorada, y que poniendo el calabazo en las manos del Gouernador de Cibola, como le vio con los cascaueles, le arrojô en el suelo con mucha ira, y dixo a los mensageros, que el conocia aquella gẽte, que se fuessen, y no entrassen en Cibola, porque a todos los mataria, y que auiẽdo dicho Esteuan a sus compañeros, que aquello no era nada, que adonde tal hazian, le recibian mejor. Prosiguio su camino, y llegô a Cibola, y no le dexaron entrar, y le metieron en vna casa grande, y le quitaron quanto lleuaua, de rescates, turquessas, y otras cosas, que le auian dado en el camino, y que el dia, y la noche los tuuieron, sin darlos de comer, y que por la sed salio este Indio a beuer en vn rio, que estaua cerca, y que luegô vio yr huyẽdo a Esteuan, y que matauan algunos de los que yuan con el, y que este Indio se escondio, y saluô por el rio arriba. Con esta nueua lloraron muchos de los que yuan con el Padre, y consolandolos, diziendo, que no se deuia de creer aquello: le replicaron, afirmando, que el Indio no mentia, y assi se apartô a suplicar a Dios, guiasse este negocio, como mas fuesse seruido, y alumbrasse su coraçon: y buelto a los Indios abrio las petacas de los rescates, y los repartio entre los principales, animandolos, a no temer, y que le siguiessen: a vna jornada de Cibola toparon otros dos Indios, de los que auian ydo con Esteuã, muy ensangrentados y heridos, y en viendolos, se començô entre todos vn lastimoso llanto.

Fray Marcos de Niza tiene malas nueuas de Esteuanico.

Esteuanico de Orantes q̃ le acontece en Cibola.

Fray Marcos de Niza prosigue su camino a Cibola.

Indios de Esteuanico buelué heridos.

Otras nueuas de lo sucedido a Esteuanico en Cibola.

Quando el Padre, que tampoco pudo cõtener sus lagrimas, los pudo sossegar, mandô a los dos, que le refiriessen lo que passaua, y dixerón, que de sus padres, hijos, y hermanos eran muertos mas de trecientos hombres, y que ya no podrian yr a Cibola: y que Esteuan embio su calabazo, y a dezir al Gouernador, que yua a curarlos, y darlos paz, y que el Gouernador arrojado el calabazo dixo, que aquellos cascaueles no eran como los suyos, y en suma se cõformaron con todo, lo que el primer Indio auia dicho, y que otro dia de mañana salio Esteuan de la casa, y algunos principales con el, y luego dieron en ellos muchos de la ciudad, y huyendo caian los de Esteuan vnos sobre otros, que eran mas de trecientos sin las mugeres, y que entonces los flecharon, y dieron aquellas heridas, y que se echaron entre los muertos, hasta la noche, que se leuantaron, y huyeron, y que vieron, que el dia desde las azuteas de la ciudad miraua mucha gente, lo que passaua: y que no vieron mas a Esteuan, antes creian, que le flecharon, como a los otros. Quedô el Padre fray Marcos muy confuso con esta nueua, no sabiendo, que hazer, dixo, que no dexaria de llegar su castigo a Cibola, respondieron, que nadie bastaria, porque era poderosa, y siempre eran muy grandes sus lloros, y lamentaciones. Apartose el Padre a encomendarse a Dios, y boluiendo al cabo de vna hora, hallô llorando a vn Indio Mexicano, que se llamaua Marcos, que le dixo: Padre, estos tienen acordado, de te matar, porque tu, y Esteuan aueis sido causa de la muerte de sus parientes, y lo sera dellos. El Padre abrio las petacas, y repartio lo que le quedaua de los rescates, y los dixo, q̃ de su muerte ellos sacarian poco fruto, y el mucho: porque muriendo en seruicio de Dios, se yria al Cielo, pero que supiessen, que sabida su muerte, yrian los Chris-

Aniso de que Esteuanico fue muerto en Cibola.

Indios de la cõpañia de fray Marcos acuerdan de matarle.

Digitized by Google

Christianos a hazerles guerra. Con estas y otras razones los aplacô, aunque no disminuya el sentimiento, rogolos, que fuesse alguno a saber de Esteuan, y ninguno quiso yr: dixo, que no se auia de boluer sin ver a Cibola, y solos dos principales se contentaron de yr con el, con los quales con sus Indios y lenguas siguio su camino hasta la vista de Cibola, la qual dixo, que está assentada en vn llano, en la falda de vn cerro redondo, con la mejor vista de pueblo de todas aquellas regiones, con las casas de piedra, con sobrados, y azoteas, segun le parecio de vn cerro, adonde se puso a mirarla, y que la poblacion era mayor que Mexico, y afirmaua el Padre fray Marcos, que estuuo tentrado, de entrarse en la ciudad, pero que considerando, que si moria, no se podria tener relacion de aquella tierra, que le parecia la mejor de lo descubierto.

Fray Marcos no embargâte la muerte del Esteuanico pasa a Cibola.

Fray Marcos de Niza que relació hizo de Cibola.

Auiendo el Padre, segun dixo, considerado todo lo que le parecio, con el ayuda de los Indios hizo en aquel lugar vn monton de piedra, y puso encima vna cruz, y dixo, que la ponia en nombre de don Antonio de Mendoça Visorey, y Gouernador de Nueua España, por el Rey de Castilla, y de Leon en señal de possession, la qual alli tomaua de aquellas siete ciudades, y de los Reynos de Totonac, de Acus, y de Marata, y que no passaua a ellos por boluer con relacion de lo hecho, y visto, y con esto se boluio a la gente que dexô atras, la qual alcançô a dos dias de jornada, y passó el despoblado: y entrando en el valle, fueron grandes los llãtos por los muertos, por lo qual se despidio luego, y caminando a diez leguas cada dia hasta passar el segundo despoblado, hasta llegar a la Abra, adonde se dixo, que se rematauan las sierras: y alli supo, que aquella Abra va muchas jornadas a la parte del Leste.

Fray Marcos de Niza se buelue, auiendo reconocido a Cibola.

No entrô en ella, por no ponerse en peligro, aunque vio desde su boca siete poblaciones razonables en vn valle muy fresco, y de buena tierra, dedonde salian muchos humos, y supo, que auia mucho oro entre aquella gente. Puso alli dos Cruzes, y tomô possession, y prosiguio la buelta de su viaje, hasta llegar a la villa de San Miguel de Culiacan, creyendo de hallar en ella al Gouernador Francisco Vazquez de Cornado. Por no auerle hallado, passô a la ciudad de Cõpostela, desde donde dio auiso desu jornada al Visorey, y a su Prouincial, y luego se estendio la fama dela relacio de Fray Marcos de Niza, cuyas grandezas y riquezas que auia hallado (aunque se leuantô el animo al Visorey, para embiar a conquistar, y poblar aquella tierra) no fueron creidas de todos: lo mismo queria hazer el Marques del Valle, diziendo, que a el competia, como a Capitan General, y tambien por la capitulacion, que tenia hecha con el Rey, y que para descubrir por mar tenia labrados siete, ô ocho nauios, en que auia gastado mucho. El Adelantado don Pedro de Aluarado tambien dezia, que le tocaua, por el assiento que tenia hecho con el Rey, y que apercibia vna armada con mucha gente. Sobre estas cosas se desconformaron el Marques, y don Antonio de Mendoça. El Marques despachô tres nauios con el Capitan Vlloa, a descubrir, como se dira adelante, y luego se vino a Castilla, y don Antonio començô a buscar dinero, para hazer exercito, que saliesse el año siguiente, y otros nauios que lleuô Alarcon, y embiô a llamar a don Pedro de Aluarado, para tomar con el algun assiento sobre estas cosas.

Frãv Marcos de Niza buelue a Culiacã.

Fama grãde en Nueua España de las riquezas, que se entendia, q auia hallado fray Marcos de Niza.

Don Pedro de Aluarado pretéde, q le toca el descubrimiẽto de la tierra, q dezia fray Marcos de Niza.

Aperceuimientos para la cõquista de Cibola.

Capi.

Digitized by Google

Capitulo IX. Que Hernando de Soto haze asiento cõ el Rey, para la conquista de la Florida, y salio con el armada, y llega a la Florida.

HERNANDO de Soto natural de Villanueua de Barcarrota, famoso Capitan en las Indias, y que auiendo militado en Castilla del oro, y Nicaragua, fue de los primeros, que passaron a la conquista del Pirû: y que por ser persona de autoridad y de valor, el Marques don Francisco Pizarro le hizo su Teniente de Capitan General, y fue el primero Castellano, que vio á aquel gran Principe Atahualpa, Inga tan poderoso Rey de tantos Reynos, y Prouincias. Y viendo Hernando las diuisiones, que començauan en el Pirû entre Almagros, y Pizarros, determinô de venirse a Castilla, no tan rico, como merecian sus seruicios, y sus partes, respeto de las muchas riquezas, que en aquellos principios se hallaron en el Pirû. Y desseando ocuparse en cosas generosas, conforme a sus buenos pensamientos, pidio al Rey la conquista, y pacificacion de la Florida, la qual se le concedio de buena gana con todas las condiciones que quiso: porque era hombre de esperiencia, de buena presencia, y talle, y de edad, y fuerças, para sufrir los trabajos de la guerra. Desde la perdicion de Panfilo de Natuaez, hasta entonces, no se auia ofrecido nadie a emprenderla, teniendola por muy dificultosa, y costosa, y entre las demas cosas que se le concedieron, fue el gouierno de la isla de Cuba, porque aquella auia de ser la plaça, adonde se auian de hazer las prouisiones para tal conquista. Hechas pues las capitulaciones se publicô la jornada, y se començô a leuantar gente, y hazer las prouisiones para ello, presto se hallaron: leuantados casi mil hombres, porque la reputacion del Capitan, y la nueua empresa daua animo a la gente codiciosa, de yr a las Indias, y huuo muchos nobles. Yua por Teniente de General Nuño de Touar, y por Maesse de Campo Luis de Moscoso, ambos Caualleros de Badajoz, y conquistadores del Pirû. Los Capitanes eran Andres de Basconzelos, Caballero Portugues, Diego Garcia, hijo del Alcalde de Villanueua, Arias Tinoco, Alonso Romo de Cardeñosa, Pedro Calderon, y Alferez General Diego Arias Tinoco, y el Capitan Espinosa lleuaua sesenta alabarderos, para la guarda del General, a quien el Rey dio titulo de Adelantado. Apercebidos pues diez nauios con buena gente de mar, armas, y bastimentos, con Clerigos, y Frayles para el seruicio del culto diuino, y para la conuersion de los Indios. Salio esta armada de San Lucar a seis de Abril del año passado de mil y quinientos y treinta y ocho, y con ella la flota de Nueua España, todo a cargo del Adelantado Hernando de Soto, hasta donde con su armada auia de yr a la isla de Cuba. Y desde que de la flota se apartasse, la auia de lleuar el Fator Gonçalo de Salazar, hombre fauorecido del Comendador Mayor de Leon. Y porque no huuiesse parte, adonde dexasse de mostrar sus inclinaciones, la primera noche de la nauegacion se adelantô con su nao de toda la armada, como a tiro de cañon, haziendo del Capitan General, y con poco respeto del que lleuaua a su cargo el armada, y dando mal exemplo a la consetua, y a la obediencia que

Hernãdo de Soto pide al Rey la cõquista de la Florida

Tiberius docuit, iudicioque Patrũ deligendum Proconsulem, gnarum militiæ, corpore validũ, & bello suffecturum. Tac. lib. 3. annal.

Publicacion de la jornada de la Florida, y los Capitanes que van a ella.

Capitanes que van a la Florida

Armada que va a la Florida se le con la flota de Nueua España.

Digitized by Google

Gonçalo de Salazar hombre ambicioso q̃ causô

que se deue tener, por lo qual al primer cañonazo le atraueſſaron de popa a proa todas las velas, y al ſegundo le lleuaron las obras muertas de vn lado. Y oyendoſe, que la gente a grandes vozes pedia miſericordia alborotada con el caſo, como toda el armada cargaua ſobre la nao de Salazar, y ella ſe yua de viento, por eſtar rotas las velas, cayô ſobre la Capitana, que la yua ſiguiendo, y los del vn nauio confuſos y medroſos, y los del otro alborotados por el deſacato, llegaron a embeſtirſe por vn lado, y por no perderſe, ſacaron muchas picas, y las puſieron al encuentro, que fue tan grande, que todas ſe rompieron: y aunque eſte remedio fue prouechoſo, con todo eſſo ſe trauaron con los aparejos, de manera que eſtuuieron para perderſe: porque la grita de la gente en el peligro, y la eſcuridad de la noche no daua lugar a los marineros, para entenderſe. Pero en eſta turbacion la Capitana de Hernando de Soto con las nauajas de las entenas cortô la xarcia a la otra, con lo qual, y el viento proſpero que corria, pudo apartarſe. Quiſo Hernando de Soto cortar la cabeça a Salazar, ſabido, que lo hecho fue por ambicion, pero ſus ſumiſsiones y diſculpas, y las muchas interceſſiones le ſaluaron, conociẽdoſe lo que importa, no poner hõbres de poca eſperiencia, y ambicioſos en las coſas de mar, ni de tierra.

Licet Duci exercitus ad tollendam ſeditionem, dare internecioni promiſcuæ omnẽ multitudinem ſeditioſorum. Scot. 70.

Nao Capitana, y la de Gõçalo de Salazar ſe encuentran con gran peligro.

Hernãdo de Soto perdona a Gonçalo de Salazar.

Quid non mortalia pectora cogit ambitio? Scot. 398

Llegô eſta armada a la Gomera a los veinte y vno de Abril, y aqui riñendo dos ſoldados, ſe aſsieron de los braços, y cayeron en la mar, y ſe ahogaron, y continuando ſu nauegacion, llegô el armada a ſaluamento a Santiago de Cuba, auiendoſe antes apartado la flota de Nueua Eſpaña para ſu viaje. Poco antes que llegaſſe Hernando de Soto a eſte puerto de Cuba, auian andado a las manos en el vn nauio de Diego Perez natural de Seuilla, y vn coſſario Frances, y peleando todo el dia haſta la noche, con gran criança ſe apartauan el vno del otro, y a la mañana boluian a combatir con grandiſſima rabia por vencer el vno al otro, y paſſados quatro dias, temiendo el Frãces de ſer vẽcido, a la noche ſe ſalio del puerto, y el ſiguiente dia el Caſtellano ſalio tras el. Fue coſa notable la porfia deſtos nauios en quererſe ſobrepujar el vno al otro, y tambien que los de la ciudad, eſtando a la mira de la batalla, no ſocorrieſſen al ſuyo, pero eſcuſaronſe flacamente, con dezir, que ſi el Frances vencia, les podria hazer mucho daño. Entrado Hernando de Soto en Cuba, embiô luego a reparar a San Chriſtoual de Auana, que poco antes auia ſido quemada de coſſarios Franceſſes, y encomendô a Mateo Azeituno la fabrica de vn fuerte, que fue el primero, que alli ſe hizo, Dio el cargo de ſu Teniente de General a Vaſco Porcallo de Figueroa, que viuia en Cuba, y era muy rico, porque Nuño de Tobar ſe auia caſado de ſecreto con doña Leonor de Bouadilla, hermana del Conde de la Gomera, y de la muger del Adelantado. No ſe detuuo mucho el Adelantado en Cuba, porque al vltimo de Agoſto ſe partio para el Auana, y deſde alli embiô al Contador del armada Iuan de Añaſco natural de Seuilla, para que con dos bergantines coſteaſſe la Florida, y reconocieſſe los puertos, calas, y ſurgideros, boluio dentro a dos meſes con dos Indios, y relacion de lo que auia hallado: mandôle, que tornaſſe, ê hizieſſe mayor diligencia, y le lleuaſſe reſolucion de la parte, adonde le pareciеſſe, que podia yr el armada.

Batalla de vn nauio Caſtellano, y un Frances.

Franceſes ſaqueã al Auana.

Hernãdo de Soto manda hazer vn fuerte en el Auana, y es el primero.

Hernãdo de Soto va al Auana.

Hernãdo de Soto embia a coſtear la Florida, y reconocer los puertos.

Campos madentes & ipſis gnaros, paludes hoſtibus noxias. Tacit. 5. Annal.

Armada de Hernãdo de Soto llega a Santiago de Cuba.

Siendo ya los quinze de Abril deſte año, eſtando para començar la jornada, nombrô el Adelantado por Gouernador de la iſla de Cuba a ſu muger doña

Fœminæ imperium pati, miſerũ. Scot. 12.

Digitized by Google

doña Iſabel de Bouadilla, hija del Conde de la Gomara, y por ſu Teniente a vn Cauallero llamado Iuan de Rojas, natural de Cuellar, y por Gouernador de Santiago a Franciſco de Guzman, los quales auian tenido los miſmos oficios, y embarcados trecientos y cinquenta cauallos, y nouecientos hombres, ſin la gente de mar bien armados, y veſtidos, ſalieron del puerto del Auana a doze de Mayo, y a vltimo ſurgieron en la baía del Eſpiritu Santo, y luego ſe echaron en tierra trecientos ſoldados, que ſe quedaron a dormir alli, ſin auer viſto vn hombre ſolo: pero otro dia al quarto del Alua dieron de repente ſobre ellos infinitos Indios, y los hizieron retirar haſta la mar.

Salio a ſocorrer a eſtos ſoldados Baſco Porcallo de Figueroa con alguna gente, porque los Indios que eran muchos, apretauan con ſu mucha flecheria a los Caſtellanos, que como gente biſoña, aun no ſabia pelear. Con la llegada de Vaſco Porcallo ſe dio vna gran carga a los Indios, y los hizieron retirar, y a Vaſco Porcallo le mataron el cauallo de vn flechazo, que paſsô toda la ropa de la ſilla, tejuelas, y baſtos, y entrô la flecha vn gran palmo en el cuerpo. Deſembarcô el exercito, y caminô dos leguas a vn pueblo del Cazique Hirrihiagua, q̃ ya ſe auia huydo a los montes, temeroſo de algunas crueldades, que auia vſado con Caſtellanos del armada de Panfilo de Naruaez, de cuyas manos por el fauor de ſu muger que ſe dolia de la cruel vida, que daua a Iuan Ortiz, natural de Seuilla, que ſolo auia quedado viuo, ſe eſcapô, y amparô del Cazique Mucozo, que le defendio, y trató bien. Entendido por el Adelantado, que Iuan Ortiz eſtaua cõ Mucuzo, embiô a vn Cauallero llamado Baltaſar de Gallegos con ſeſenta lanças: paraque ſe le lleuaſſe, porque le auia meneſter, para interprete, y llegô a tiempo, que el Cazique embiaua a Ortiz con cinquenta Indios, a ofrecer la paz a Hernando de Soto. Yuan eſtos Indios deſnudos en carnes, con pañetes, muy empenachados, con arcos en las manos, y ſus carcaxes llenos de flechas. Deſcubriendo los Indios a los cauallos, quiſieran meterſe en el boſque, temiendo de alguna repentina acometida: pero Iuan Ortiz no quiſo tomar el buen conſejo de los barbaros, y los Caſtellanos biſoños, y mal diciplinados no vieron la hora que arremeter a rienda ſuelta contra los Indios, ſin que ſu Capitan los pudieſſe detener. Los Indios todos ſe entraron en el boſque, ſolo quedô en el llano Iuan Ortiz, ſobre el qual fue con lança Aluaro Nieto natural de Alburquerque: y dando vn ſalto atras Ortiz, hablô la lengua Indiana: porque auia oluidado la ſuya, y tuuo buen acuerdo en hazer la ſeñal de la Cruz, y Nieto en preguntarle, ſi era Iuan Ortiz, dixo, que ſi, y tomôle a las ancas del cauallo, y contento de auer hallado lo que buſcauan, le lleuô al Capitan, el qual recogio a los ſoldados, que andauan ſobre los Indios. Algunos no pararon haſta el lugar, los otros ſe ſoſſegaron, pero quando vieron a vno herido, fueron grandes los clamores que leuantaron, y las injurias que dixeron a Iuan Ortiz: porque ſu inaduertencia auia cauſado aquella deſgracia.

Floridos matan el cauallo a Vaſco Porcallo de Figueroa Teniẽte del Gouernador

Iuan Ortiz como ſe eſcapô de vn Cazique, q̃ le daua mala vida

Iuan Ortiz embiado del Cazique Mucuzo va a Hernãdo de Soto.

Iuan Ortiz es conocido de los Caſtellanos cõ la ſeñal de la Cruz.

Capi-

Digitized by Google

Capitulo X. Que Hernando de Soto huuo a Juan Ortiz, que le siruio de interprete, y mouio el exercito entrando por la tierra de la Florida.

Hernãdo de Soto procede cuerdamẽte en la Florida.

GRANDE fue el contento de Hernando de Soto, por auer hallado a Iuan Ortiz, al qual regalô mucho y a los Indios, que yuan con el, y mandô curar el herido, y embiô a dar gracias al Cazique Mucozo, por el buen tratamiento hecho a Ortiz, ofreciendole su amistad. Iuan Ortiz poca informacion dio dela tierra: porq̃ cõ el primer amo no auia mas que acarrear agua y leña, y con el segundo nunca se apartaua del, porque por el buen tratamiento que le hazia, no quiso dar causa de sospechar que se huia: pero dixo, que auia entendido, q̃ la tierra adentro era buena y fertil. Fue luego Mucozo a visitar el Adelãtado, y le regalô, y combidô, y dio cosas de Castilla, y agradecio su amistad. Acudio luego la madre del Cazique, llorando, pidiendo a su hijo, y que no se le matassen, y con las caricias del Adelantado se sosiegô algo: pero con todo esso, aunque comia, estaua recatada, y preguntaua a Iuan Ortiz, si podia comer de lo que la dauan, porque temia, que huuiesse veneno, y con todo esso no comia nada, si primero Iuan Ortiz no lo probaua. Y en ocho dias q̃ Mucozo estuuo en el exercito, cõuersando, y holgandose, preguntãdo cosas de Castilla, se informô el Adelantado de cosas de la tierra, y estaua el exercito en el pueblo del Cazique Hirrihiagua, por ser mas cercano a la baia del Espiritu Santo: y entretanto despidio los nauios, porque la gente perdiesse la esperança de salir de aquella tierra, como lo hizieron otros Capitanes antiguos, y modernos, y en las Indias Occidentales don Hernando Cortes. Y mandô, que solos quatro quedassen, para lo que se ofreciesse: yua el Adelantado cuerdamente procurando el amistad del Cazique Hirrihiagua, y que no se hiziesse cosa de su disgusto en su tierra, porque siendo el primero, con quien se topaua, no conuenia desabrirle por el exemplo, pero nada bastô, para persuadirle: salia cada dia gente del exercito, a buscar yerua para los caualos con guarda, y vna multitud de Indios dio de repente en los Christianos, con tanta vozeria, que los assombrô, y antes que boluiessen en si, arrebataron a vn soldado llamado Grajal, y sin hazer mas, se fueron muy contentos con el. Salio gente al arma, y veinte caualos los siguieron dos leguas por el rastro, y dieron en vn cañaueral, en el qual los Indios comian, beuian, y cantauan con muy gran alegria, sin miedo, ni cuidado alguno, con sus mugeres, y dezian a Grajal, que comiesse, que no le darian la mala vida, que dieron a Iuan Ortiz. Oido el ruido de los caualos, los Indios huyeron, y las mugeres, y niños quedaron en poder de Grajal, el qual en carnes, porq̃ le auian despojado, salio a recebir a los Castellanos, y contentos con la presa se boluieron al exercito, y el Adelantado mandô dar libertad a las mugeres, y niños, y otros muchos que se prendierõ, por amansar aquella gente.

Mucozo Caziq̃ Florido, y su madre van a Hernando de Soto.

Floridos prenden a vn soldado llamado Grajal.

Stratis etiã tum propterquè mensas nullo metu non ante positis vigilijs, adeò cãcta inuria dissecta erant. Tacit. lib. 1. Castellanos cobrã a Grajal preso de los Floridos.

Despues de tres semanas que el exercito estaua en aquel assiento, el Adelãtado embiô al Capitan Baltasar de Gallegos, para que con sesenta caualos, y otros tãtos infantes descubriesse la tierra, que auia de las otras partes de los

Baltasar de Gallegos entra por la Florida a descubrir.

Digitized by Google

señorios de los Caziques Hirrihiagua, y Mucozo, que era la de Vrribarracuxi, y pidiendo guias a Mucozo, las negó, diziendo, que era caso de traicion, guiar a quien hiziesse daño a su amigo, y su cuñado. Dixeronle, que su yda no se escusaua, y que mejor era auisarle, que no le harian daño: esto dixo, que haria de buena gana, y andadas diez y siete leguas, hallaron despoblado el lugar de Vrribarracuxi, y el Cazique jamas quiso salir del monte, ni hazer amistad, ni enemistad a los Christianos. Hallarõ en esta tierra parras siluestres, nogales, morales, encinas, ciruelos, pinos, robles, y otros arboles de Castilla, y campos muy apazibles. Con la relacion desto, y que en el pueblo auia bastante recado de comida, para el exercito, embiô el Capitan Gallegos con quatro cauallos a Gonçalo Siluestre al Adelantado. Desseaua mucho Hernando de Soto auer a las manos al Cazique Hirrihiagua, y entre otras diligencias que se hizierõ, salio vn dia el Teniente de General Vasco Porcallo con buen golpe de gente, con determinacion de lleuarle por bien, ô por mal: Hernando de Soto le dixo, que encomendasse aquella empresa a otro. El Cazique que lo entendio, le embiô a dezir, que no se cansasse: porque por los malos pasos no podria llegar, adonde estaua, y continuando su camino, llegaron a vna mala cienaga, y rehusando todos de entrar en ella, Vasco Porcallo por dar exemplo a los soldados, arremetio el cauallo, y cayô a pocos pasos, y estuuo en peligro de ahogarse: quedô desto tan escarmentado, que conociendose que era hombre de edad, y que tenia mucha hazienda, pidio licencia, para boluerse a Cuba, y dexar aquella trabajosa y peligrosa jornada; mas propia para moços, que para el, y auiendola alcançado, repartio los muchos cauallos que lleuaua; las armas, y la vitualla por todo el exercito, y dexô a vn hijo suyo llamado Gomez Xuarez de Figueroa, bien adereçado, para que siguiesse la jornada, en la qual siruio como buen Cauallero.

Cæcinna cum expeditis cohortibus præire. Tacit. lib. 1. Ann.

Florida tierra fertil y apazible, y arboles de Castilla se hallan en ella.

Vasco Porcallo va cõ gente, cõ fin de prẽder al Cazique Hirrihiagua.

Vasco Porcallo de Figueroa se buelue a Cuba.

Con la relacion del Capitan Gallegos, determinô el Adelantado, de mouer el exercito, y dexô para la seguridad de los nauios, y de la vitualla, que quedaua en tierra, al Capitan Calderon con quarenta lanças, con orden de no dar ocasiõ de quexa a los Indios, sino de sufrirlos los agrauios que le hiziessen. Llegado al pueblo del Cazique Mucozo, no quiso parar en el, por no darle pesadumbre con la mucha gente, aunque le quiso hospedar. Encomẽdole a los Castellanos, que quedauan en la baia del Espiritu Santo, caminó siempre al Nor nordeste, sin cuidado de marcar la tierra, en que se hizo mucho hierro. Y llegado a Vrribarracuxi, procurô mucho el amistad del Cazique, pero nada aprouechô: y porque se auia de passar vna cienaga de tres leguas, por la mucha diligencia que se vsô, hallaron paso, y se tardô dos dias en passarla, y otro dia holuieron los corredores, diziendo, que por los muchos arroyos, que salian de la cienaga grande, era imposible passar adelante. Tres dias se anduuo buscado paso, siendo el General el principal reconocedor de todo, y en este tiẽpo salian Indios de los bosques a flechar los Castellanos, pero quedauan burlados, y algunos presos, que por la libertad ofrecian de mostrar los pasos, y maliciosamente los lleuauan, adonde no pudiessen salir, y porque quando echauan de ver la malicia, los castigauan con echarlos a los perros, vn Indio se ofrecio de guiar el exercito, y facilmente le sacô a tierra limpia. Hallôse luego otra cienaga grande con dos maderos, y alguna rama por

Hernãdo de Soto era con el exercito por la Florida.

Trabajoso paso para el exercito de la Florida.

Floridos gente maliciosa.

Digitized by Google

por puente en lo estrecho de la canal: embiô el Adelantado a dos soldados, buenos nadadores, para que adereçassen la puente, y en llegando salieron a ellos en Canoas muchos Indios, que los flecharon, y aunque heridos ligera mente se escaparon. Y porque los Indios no parecieron mas, la puente se adereçô, y el exercito passô a la Prouincia de Acuera, cuyo Cazique pidiendole amistad, respondio, que antes queria guerra, que paz con vagamundos. En veinte dias que en esta tierra se detuuo el exercito, mataron los Indios a catorze soldados, y las cabeças lleuauan â su Cazique: y aunque los Christianos enterrauan los cuerpos, adonde los hallauan, los Indios los desenterrauan, y hazian quartos, y ponian por los arboles. Mataron los Christianos cinquenta Indios en todo este tiẽpo, porque se guardauan con gran recato. Salio el exercito de Acuera, sin auer hecho daño en la campaña, y lleuaua su camino al Norte, torziendo algo al Nordeste la buelta de Ocali: no se hallauan cienagas, y la tierra era fertil. Caminadas veinte leguas, se llegó a Ocali, lugar de seiscientas casas, con abundancia de maiz, legumbres, vellotas, ciruelas passadas, y nuezes: y el Cazique con la gente se auia ydo al monte, el qual al primer llamamien to respondio, escusandose con palabras comedidas: al segundo vino, aunque muy sospechoso, y yendo Hernando de Soto con el, a reconocer el paso de vn rio, adonde se auia de hazer puente, parecieron de la otra parte, como quinientos Indios, flechando, y diziendo, a los ladrones vagamũdos. El Adelantado le dixo, que porque sufria aquello a sus vassallos? respondio, que muchos no le obedecian, porque auia tomado su amistad? el Adelantado le dixo, que si aquello assi era, que se fuesse con Dios, y el lo hizo con mucha alegria, ofreciendo de boluer, pero no lo hizo. La puente se fabricô, echando muchas maromas de vna parte a otra, y entretexida mucha tablazon por ellas, porque auia gran copia della, y saliendo buena la puente, passô el exercito con grã alegria de los soldados, que al vso antiguo Romano, ellos erã los maestros y gastadores, para hazer las puentes, y abrir los passos.

Exercito de la Florida llega a la Prouincia de Acuera.

Exercito de la Florida llega a Ocali.

Floridos llamã alos Castellanos vagamundos.

Hernãdo de Soto echa puente enel rio de Ocali.

Capitulo LI. Que el exercito fue biẽ recebido de dos Caziques hermanos, y despues del tercero, que se llamaua Vitacucho, el qual quiso matar a todos los Castellanos.

POR QVE se auiã huydo las guias, se tomaron treinta Indios, los quales con halagos, y dadiuas guiaron el exercito diez y seis leguas por buena tierra a la Prouincia de Vitacucho, que tendria cinquenta leguas, y estaua repartida en tres hermanos. En el camino estaua vn pueblo, llamado Ochile, y dando en el al quarto del Alua, los Indios turbados con el rumor de las trõpetas, y caxas, salieron al rebato: y viendo, que no podian salir, por estar tomados los passos, se ponian en resistencia. Y aunque se rogô al Cazique, que fuesse amigo, no queria, sino defenderse, pero viendo los suyos, que los Castellanos soltauã los presos, y no hazian mal a nadie, se lo dixeron: y el haziendo de la necessidad virtud, se dio. Y Hernando de Soto le tratô muy bien, y le siguio el Cazique, y muchos de los suyos, hasta vn gran valle poblado, aunq̃ las casas estauan derramadas. Este Cazique embiô a dezir a sus hermanos,

Entra el exercito en Vitacucho Prouincia, Florida.

Eos, qui ab hostibus ad nostram clementiam cõfugiũt, semper benignè excipere debemus. Scot. 83. lib. 1.

nos, que los Castellanos yuan de paso a otras tierras, y que no hazian mal a nadie, ni pretendian sino comida, que fuessen sus amigos. El vno respondio bien, y se tratô con mucha afabilidad con los Castellanos, el mayor, y mas poderoso no dexô boluer a los mensageros, y al cabo embiô â reprehender a sus hermanos, diziendo, que se auian gouernado, como mancebos locos, y que dixessen a los vagamundos, que si en su tierra metian los pies, los medios moririan assados, y los otros cozidos: y al cabo por la mucha blandura, y cortesia, que vsaua en su respuestas el Adelantado, el Vitacucho (q̃ assi se llamaua el Cazique mayor) le vino voluntad de conocer a los Castellanos, y fue a ver al Adelantado cõ quinientos Indios muy galanes. Holgose con el Adelantado, y de ver el exercito, pidio perdon de las palabras mal dichas, ofreciendo la enmiẽda con obras, y el Adelantado le regalô, y presentô, y lo mismo hizieron los oficiales del campo, y el lo estimaua en mucho, seria de treinta y cinco años, mẽbrudo, y que mostraua bien su animo feroz.

Vitacucho Cazique Florido se haze enemigo de los Castellanos, y despues va a el.

Vitacucho Cazique Florido pide perdon a Hernãdo de Soto.

El siguiente dia entrô el exercito en orden de guerra en el pueblo de Vitacucho, assi llamado, porq̃ los pueblos no tienen otro nombre, sino el de los señores. Tenia docientas casas y muchas derramadas por la campaña, alli se estuuo dos dias en regozijos, y los otros dos señores hermanos pidieron licencia, para boluer a sus casas, y el Adelantado se la dio, y muchas dadiuas, con que boluieron contentos. Vitacucho anduuo quatro dias disimulado, vrdiendo de matar a los Castellanos, para lo qual auia conuocado a sus vezinos, persuadiendoles, que en todo caso conuenia al bien de todos, matar aquella gente mala, y de malas costumbres, dio cuenta desu intencion a quatro Indios, que Hernando de Soto lleuaua por interpretes, dixo, q̃ para executarlo tenia diez mil Indios biẽ armados, y q̃ auia de matar avnos assados, a otros cozidos, a otros colgados delos mas altos arboles, y que a otros auia de atosigar, para q̃ viuos se viessen podridos y corrompidos. Pidio, que le guardassen secreto, y diessen su parecer: dixeronle, que les parecia bien, y que era empresa digna de su valor, y que no podian dezir mejor de lo que el lo tenia traçado. Y tomando Vitacucho animo con esto, aduirtio a sus confederados, que estuuiessen a punto: y los quatro Indios, conociendo la dificultad de aquella empresa, por la buena ordẽ de guerra, cõ que siẽpre estauan los Castellanos, lo auisaron a Iuan Ortiz, para que lo dixesse al Adelantado, el qual auiendo dado cuenta en el Consejo del negocio, y comunicadolo con los Capitanes y oficiales del exercito, parecio que se disimulasse por entonces, y que se procurasse de castigar a Vitacucho de la misma manera que el pensaua executar su proposito, y que se estuuiesse con cuidado, de manera, que no se mostrasse que el caso se auia entendido. Llegado el dia del efeto, rogô Vitacucho al Adelantado, que con su campo saliesse a ver a sus vassallos, q̃ los tenia juntos, y en orden, porque desseaua, que conociesse su señorio, y fuerças, y su manera de guerra: porque con aquello quedaria muy fauorecido. Hernando de Soto hombre prudente, y que sabia el arte de la guerra, como quien por sus grados auia llegado al lugar, que tenia. Con buen semblante le respondio, que dello era contẽto, y q̃ siendo vso entre los Castellanos, salir en batalla por mayor honra, tãbien holgaua, que sus Indios viessẽ su costũbre y modo de guerrear, y para mejor disimular, salio el Adelantado con el Cazique a pie, los Indios esta-

Vitacucho trata de matar a los Castellanos.

Indios Florid los descubren la intencion de Vitacucho de matar a los Castellanos.

Vitacucho cõ disimulacio quiere executar su intẽto de matar a los Castellanos.

Digitized by Google

Diez mil Indios Floridos juntos para matar a los Castellanos.

estauan con vn monte a la mano izquierda, y a la derecha dos lagunas, serian como diez mil muy galanes y luzidos empenachados de plumages de garzotas, cisnes, grullas, y otras de diuersas colores, tan altos, que subiendo mas de media vara sobre la cabeça, los hazian parecer de mayores cuerpos: tenian en el suelo los arcos, y las flechas cubiertos con yerua, para dar a entender, que estauan desarmados: su esquadron tenia dos cuernos, o mangas a los lados de sobre salientes.

Salieron pues a pie el Adelantado, y el Cazique con doze de los suyos escogidos, y cadavno de los dos cõ vn mismo animo y proposito: yuan los Castellanos en sus esquadrones caminando a mano derecha del Adelantado, la caualleria yua por medio del llano, la infanteria arrimada al bosque, y llegados al lugar, adonde se entendio, que Vitacucho tenia pensado de dar la señal, para executar su intencion. Hernando de Soto aprouechandose de la voluntad, y aparejo, que conocio en su gente, ganô por la mano, y mandô, disparar vn arcabuz: con esta señal los doze Castellanos animosos y robustos echaron mano de Vitacucho, y sin que sus doze Indios le pudiessen valer, hizieron del, lo que pensô hazer de su General; el qual subiendo en su caballo, con armas secretas, que lleuaua, cerro con el esquadron de los Indios: porque en pelear, y en trabajar daua de contino buen exẽplo. Los Indios que ya auian tomado sus armas, no le dexaron romper muchas hileras, porque le mataron el caballo de ocho flechazos, y el vno en la frente, de que cayô; Porque los Indios desta tierra conociendo el daño de los caballos, siempre tiraron â matarlos. Y vn Page del Adelantado le socorrio con otro a tiempo, que ya la caualleria yua entrando en el esquadron, y deshaziendole, con lo qual los Indios se pusieron en huyda, saluandose muchos en el bosque: otros en la laguna mayor: los que dieron por la campaña, eran alcançados, y alanceados, y algunos quedaron presos, los de la vanguarda, adonde dio el impetu de los caballos, lleuaron lo peor, hasta nouecientos que entraron en la laguna menor. Combatieron los Castellanos con la ballesteria, y arcabuzeria, para solo amedrentarlos: porque se rindiessen, pero ellos mientras les duraron las flechas, tirauan, y para tirar, y hazer pie, se subia vn Indio sobre quatro, que juntos nadauan. Y assi andaua, hasta que acabaua sus flechas: Durô esto desde las diez horas del dia hasta la noche, que los Castellanos cerraron la laguna, sin que hasta media noche huuiesse, quien se rindiesse, por mucho que les asseguratuan las vidas: pero auiendo catorze horas que estauan en el agua, la necessidad forçô a los mas flacos, a que se diessen. Y viendo los otros, que no los hazian mal, se rindieron el siguiente dia a medio dia, auiendo estado mas de veinte y quatro horas en el agua. Y era notable cosa, verlos salir cansados, hambrientos, faltos de sueño, y hinchados, por la mucha agua, que auian beuido, solos quedaron siete pertinaces, que estuuieron hasta las siete de la tarde, que pareciendo al Gouernador; que era inhumanidad dexar perecer aquellos hombres tan constantes, mandô, que doze Castellanos, con las espadas en las bocas entrassen a ellos, nadando, y tirando a vnos por los cabellos, y a otros por los braços, los sacaron medio ahogados, y los hizieron remedios, para que boluiessen en si. Quiso el Gouernador saber la causa de su porfiada obstinacion, dixeron, que eran Capitanes, y que muriendo, querian mostrar a su señor,

Indios Floridos rotos de los Castellanos.

Indios Floridos por fiadamẽta peleã desde el ague de vna laguna.

Indios Floridos valerosos y costantes en pelear.

Hernãdo de Soto ganando por la mano a Vitacucho, da la señal, para acometer a los Indios

Dux prudens ardorem militum, quãdo ocasio postulat, sequi debet. Scot. li. 1. ann.

Hernãdo de Soto acomete a los Indios y le matã el caballo

Digitized by Google

que eran dignos del cargo, que les dio, y dexar a su hijo memoria honrada de si, y que holgâran, que los dexâran morir, adonde estauan. Estos eran quatro de hasta treinta y cinco años, los tres serian de diez y ocho, hijos de Caualleros, y que auian salido de sus casas, por desseo de honra, llamados de Vitacucho, y que no querian boluer con la infamia de llamarse vencidos. A estos dio el Adelantado espejos, y cosillas, y los despidio: a los quatro Capitanes, en presencia de Vitacucho, dixo, que por la traicion cometida debaxo de la fee dada, merecian la muerte, pero que los perdonaua, entendiendo, que se enmendarian adelante, y combidô a comer cada dia a Vitacucho: porque Hernando de Soto, como Capitan esperimentado conocia, que en aquellas Prouincias se ganaua mas disimulando, y sufriendo, que con el rigor, si no era en caso, que no se pudiesse escusar.

Hernãdo de Soto cuerdamẽte procede con los Floridos.

Capitulo XII. De otra traicion de Vitacucho contra el exercito Castellano, y que Hernando de Soto determina inuernar en Apalache.

SERIAN los Indios, que quedarõ presos entre los Castellanos, mas de mil, a estos que andauan siruiẽdo en el exercito, ordenó Vitacucho, q̃ pues auia buẽ aparejo de matarlos, quãdo comian, diessen en ellos: y cõcertado, quando, y como auia de ser el sereno dia despues de la refriega passada. Estando comiendo Vitacucho, y Hernando de Soto, se leuantô, y dãdo vn gran bramido, que era la señal de la execucion, assiô del Adelantado por los cabeçones, y cõ la mano derecha a puño cerrado le dio tal golpe, q̃ cayô en el suelo, y se echô sobre el, para matarle, pero al momento los Caualleros q̃ comian con el Adelantado mataron a Vitacucho a puñaladas. Oida la señal cada Indio acometio a su amo, quienes con los tizones del fuego, quienes tirãdo las ollas de la comida, otros los jarros y cantaros: y con todo lo que podian hallar: Los tizones hizieron masdaño, pero al cabo todos los Indios murieron. Y acabado este peligroso trance, Hernãdo de Soto con eloquencia militar, que la tenia naturalmente graue y agradable, agradecio en general a todos el cuidado y valor, con que boluiedo por la causa comun, se libraron de aquel peligro. Quatro dias despues deste caso salio el exercito en demãda de Osachile, y para passar vn rio, se tratô de hazer otra puẽte, como la passada: pero por la resistẽcia de los Indios se hizieron seis balsas, y passaron cien arcabuzeros, y ballesteros con treinta caualios nadãdo: los Indios huyeron, y la puente se hizo, sin otros gastadores, que los mismos soldados, y el exercito passô, y a dos leguas se hallarõ muchas caserias, y maizales, desde donde los Indios flechauan a los Castellanos, y ellos los alãceauan. Llegados a Osachile, le hallaron desamparado, y nunca quiso parecer el señor: prendieronse algunos Indios, q̃ salian mas domesticos, q̃ los passados: y por q̃ se dezian muchas grãdezas de la prouincia de Apalache, no se detuuo el cãpo en Osachile mas de dos dias: porque ya era tiempo de pensar adonde se auia de inuernar. Anduuieronse doze leguas por vn despoblado, y hallose vna cienaga de media legua de ancho, rodeada de monte, con Indios que defendian el paso. Huuo heridos, y muertos de ambas partes: el siguiente dia fue mas sangrienta la batalla, pero al cabo

Vitacucho cierra con el Adelantado Hernando de Soto, y le socorren, y matan a Vitacucho.

Exercito del Adelantado Soto llega a Osachile.

Castellanos peleã con los Floridos.

Vitacucho como trató de matar segũda vez a los Castellanos.

Digitized by Google

cabo los Castellanos ganaron el agua, y hallaron, que se podia vadear, saluo, que quarenta pasos se passauan por vna puente de arboles trauados con otros. Y porque despues de passada la Cienaga, auia vn monte muy cerrado, y todo era mas de legua y media, y el exercito no lo podia andar en vn dia, se ordenô, que ciẽ cauallos con rodelas tomassen la vanguarda, y tras ellos cien arcabuzeros, y ballesteros, y que lleuassen hachas, para desmontar y hazer plaça, adonde se pudiesse alojar el exercito.

Forma de caminar del exercito Christiano.

Salieron estos soldados para el efeto referido con vn poco de maiz tostado, para su comida, y passaron la puẽte antes del dia: pero en amaneciendo, acudieron los Indios con gran grita a la defensa de lo que quedaua por passar, que era vn quarto de legua, y al fin passando los Castellanos, entendian vnos en rozar el monte, y otros en pelear. Otro dia auiendo rozado buena parte, y quemado lo rozado, el exercito começô a passar cõ mucho trabajo: llegado al desmontado, estuuo toda la noche con mucha inquietud, por la vozeria de los Indios: otro dia se salió a otro monte mas claro, adonde los Indios dauan trabajo, porq̃ los cauallos no podian correr: y aũque los arcabuzeros y ballesteros haziã lo que podian, tirauan los Indios sus flechas, antes q̃ ellos vn tico, y las mãchas rassas que auia, estauan atreuessadas con maderos, para impedir el salir, y entrar de los cauallos. Passadas dos leguas deste trabajo salieron a lo raso, y en otras dos leguas prendieron, y mataron a quantos Indios quisieron hazer resistencia, y quedaron desengañados de matar a los Christianos, y echarlos de la tierra.

Indios Floridos inquietan el exercito de Hernando de Soto.

Grita de los Indios Floridos.

Indios Floridos diestros y prestos en el tirar de las flechas.

Pareciendo al Gouernador, que aquel dia se auia hecho lo que bastaua, mandô alojar el exercito en el principio de aquellas sementeras, q̃ eran de Apalache, pero los Indios echando muchas flechas en el exercito con mucha vozeria y rumor, no dexaron reposar a nadie. Otro dia passaron dos leguas de sembrados con muchas caserias, dedonde salian infinitos flecheros a los Christianos: llegaron a vn arroyo hondo y bien cerrado de monte, y fortificado con palizada, para impedir el paso a los cauallos: pero apeandose ciento de acauallo, con espadas y rodelas, passaron la trinchea con gran valor a pesar de los Indios, que rabiosamente peleauan, quedando muchos muertos, y pocos Christianos. Y en esta ocasion mostrô bien Hernando de Soto, que sabia sufrir trabajos, y peligros: caminaronse otras dos leguas sin molestia: porque conociendo los Indios, que no ganauan en ello, no salieron a lo raso, y auiendo andado aquel dia quatro leguas, se alojaron, y sossegaron poco por las continuas alarmas de los Indios. Otro dia entendido, que el Capafi señor del Apalache, que no estaua mas de dos leguas, aguardaua con gran numero de valentisimos Indios. El exercito caminô con buenas bandas de caualleria, que yua alanceando los Indios, que se mostrauan muchos por el campo: pero sabiendo, q̃ el Capafi huia, fue la caualleria tras el: y aunq̃ prendieron, y mataron a muchos, no le hallaron. Era Apalache pueblo de docientas y cinquenta casas, cõ otros muchos menores en su cãpaña, fin las caserias de las heredades. El tẽple de la Prouincia es apazible, y la tierra fertil de maiz, legũbres y frutas, y sabroso pescado, y la gẽte muy belicosa.

Et cõmitior, quia tolerauerat. Tacit. li. 1. ann.

Castellanos ganã vna trinchea a los Indios Floridos.

Auiendo reposado pocos dias el exercito, embiô el Adelantado diuersas tropas, que fuessen reconociendo la tierra, los Capitanes Arias Tinoco, y Andres de Basconzelos, que fueron hâzia el Norte, boluieron dizien-

Exercito de la Florida llega a Apalache.

ziendo, que auian hallado buena tierra poblada, limpia de monse y cienagas, y que no les auia acaecido nada. Iuan de Añasco que fue hâzia el Sur, refirio, auer hallado tierra aspera, y dificultosa, y esta es, por donde anduuo Cabeça de vaca: porque esta Prouincia tiene buena y mala tierra: y auiendo el Adelantado acordado de inuernar en Apalache, por ser ya el mes de Otubre, mandô reçoger bastimento, fortificô vn sitio, llamaua al Cazique Capasi, que fue el primero que hallaron con propio nombre, y nunca quiso la paz.

Cabeça de vaca anduuo en la Florida tierra aspera.

Hernâdo de Soto acuerda de inuernar en Apalache.

Y porque no eran de prouecho los cauallos, q̃ auiân quedado enla marina con el Capitan Calderon, mandô al Contador Iuan de Añasco, que con treinta de a cauallo por el camino del exercito fuesse por el. Partio Iuan Añasco, para caminar aquellas ciento y cinquenta leguas, que estauan andadas de tierra peligrosa por tantos enemigos, anduuo el primer dia onze leguas por caminar mas que la fama de su viage, passô sin impedimento la cienaga grande, y peligrosa, en fin caminando quando a media rienda, quando despâcio, durmiendo en el campo de noche, velandose por tercios, llegaron al rio de Ossaliche, y le passaron nadando por auerle hallado cõ poca agua, y alli almorçaron con plazer, por auer salido aquel peligro, las quatro leguas hasta Vitacucho fueron despacio, porque descansassen los cauallos. El rio de Ocali hallaron muy crecido, acordarõ de presto, porque los cargaua ya la vozeria de los Indios, que doze dellos, con las camisas, cotas, celadas, y lâças passassen a nado, y que los otros de los arboles cortados hiziessẽ vna balsa para passar las sillas, y las mochillas, adõde lleuauã la comida, y el herraje. Todos salieron con sus cauallos a la ribera, saluo vno, que no pudo: y aunque se echô la corriente abaxo, siempre hallô la ribera alta, y huuo de bolver adõde se labraua la balsa: y hallandose cãsado, y el caualló tambien, pidio socorro, y quatro buenos nadadores le fueron a socorrer, y le sacaron con el cauallo. Entretanto que estos animosos Castellanos caminauan, desseãdo Hernando de Soto librarse de las molestias de los Indios, juzgô por mejor remedio auer a las manos al señor de Apalache; salio a ello con buena gente, fue a vn mõte cerrado ocho leguas de alli, adonde estaua, fueronse ganando con la espada tres reparos, ô trincheas, que defendieron los Indios tan porfiadamente, que los Castellanos huuieron menester bien las manos, y Hernando de Soto se conocio en este hecho, quã diestro Capitan era, por su mucha esperiencia.. Y llegados a lo interior del monte, adonde auia otro fuerte, se peleô rabiosamente los vnos y los otros por la propia salud, porque si los Castellanos se retirauan, tenian la muerte cierta. Y fue cosa de admiracion ver el Cazique avozes animãdo a sus Indios, y a Hernando de Soto peleando dar esfuerço a los Castellanos, y proueer lo que conuenia: en fin los Indios pidieron misericordia, y el Adelantado se la otorgô, y le lleuaron al Cazique en õbros: porque siendo impedido de algunos males, y muy gordo, no andaua, sino en andas, o agatas. Con esta presa se boluio el Adelantado a su alojamiento muy contento, hablando con los soldados, llamando a cada vno por su nombre, honrandolos, y agradeciendoles su valor: y creyendo, q̃ cessarian las ofensas, que cada dia hazian los Indios a los Castellanos que se desmandauan, sucedio al contrario, porque como no tenian cabeça, a quien respetar, se atreuian mas: y como no aprouechauan las ordenes y recados, del Cazique, para que se sossegassen, dixo,

Iuan de Añasco por mandado de Hernâdo de Soto buelue cõ gran peligro a la marina.

Viage trabajoso de treinta cauallos, q̃ buelue a la marina de la Florida.

Trabajoso paso de vn rio de la Florida.

Hernâdo de Soto se le aprende al Cazique de Apalache

Is verè in exercitu scit imperare, qui scivit antea parere. Scot. 92. lib. 1.

Castellanos pelearõ fieramẽte con los Indios de Apalache

Eos, qui ad nostrã clementiã cõfugiũt, semper benignè excipere debemus. Scot. 83. ann. 1.

Hernâdo de Soto se buelue a uiẽdo preso al Cazique de Apalache

dixo, que embiandole ſeys leguas de alli, adonde eſtaua retirada la gẽte mas principal de ſus vaſſallos, podria ſer, q̃ viendole, y hablando con ellos, le reſpetaſſen, y obedecieſſen. Llegados con el Cacique al pueſto, embiô a llamar â algunos, y los ordenô, que acudieſſen otro dia todos, porque los queria dezir coſa, que los importaua: y poniẽdo los Caſtellanos ſus guardas, quando amanecio no hallaron al Cacique, ni a nadie, porque aprouechandoſe del deſcuydo de las centinelas, que ſe durmieron, ſe ſalio agatas, y los Indios le lleuaron, adonde le puſieron a mejor recaũdo que primero, porque nunca mas parecio: y aunque los Capitanes y ſoldados hizieron muchas diligencias buſcandole, y oyeron grandes injurias de los Indios, con mucha verguẽça ſe bolvieron al exercito, diziendo, que ſe auia ydo por los ayres, que otra coſa no podia ſer: pero el General, por no entrar en obligacion de caſtigar tal deſcuydo, prudentemente con riſa admitio la eſcuſa, diziendo, que los Indios eran tan grandes hechizeros, q̃ dellos creîa qualquier coſa: porque ſiempre lleuô fin al amor de los ſoldados, ſalua ſiempre la reputacion de la milicia, y empeñarlos de manera en aquella jornada, que tan grandes dificultades como las paſſadas, y las que de preſente ſe ofrecian, no entlaqueciſſen las eſperanças que lleuauan.

Cazique de Apala che ſe eſcapa de los Caſtellanos por ſu deſcuydo.

Prudẽtis officiũ eſt tẽpus præteritũ aptare præſenti, vt ex vtriuſq̃ tenore facinus præcidere, & prouidere poſſimus. Sco. 198. lib. 1. ann.

Fin del Libro Septimo.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Octauo.

Capitulo Primero. Que Iorge Robledo passò con gran trabajo el rio grande de la Madalena, y descubrio algunas Prouincias de la otra parte del.

EN el principio del año de mil y quinientos y quarẽta dessea ua mucho Iorge Rõbledo pasar el rio grãde de la Madalena, y descubrir las Prouincias de la otra parte: y aunq̃ parecia empressa muy dificultosa, finalmente se determinô de hazerla, y para esto acordô de repartir la tierra, y depositarla en los que auian de quedar por vezinos, y dexando en su lugar al Capitan Rui Vanégas, salio de Anzerma con pocos mas de ciẽ Castellanos de pie, y de cauallo, y por Maesse de cãpo al Comendador Hernã Rodriguez deSosa. Llegados al pueblo de Irra, por donde corre furiosamẽte el gran rio de la Madalena, y por otro nõbre de santa Marta, se hizieron balsas, en que passaron los cauallos, y el bagage, aunque poco: porque para descubrimiẽtos de Prouincias, la experiencia mostrô, que el exercito auia de yr muy ahorrado, y a la ligera. Y los soldados se ponian entre dos cañas tan gruessas como vn muslo, atadas por los dos estremos cõ dos barrotes, y delante vn Indio nadando tiraua las cañas con vn bexuco, y detras

Iorge Robledo passa el rio la Madalena.

Multũ interſt experiatusnè, an ſarcinis onuſtus, etpræda illigatus ſit exercitus. Scot. 92. li. 1. ann.

Estraña manera de passar el grã rio de la Madalena.

detras yuan otros dos Indios encaminando, y siruiendo de timon: y con este riesgo y trabajo los soldados passaron aquel peligroso rio, cosa, que no se sabe adonde se aya visto tal forma de passar rios: y que este, con los demas trabajos, y dificultades, que esta nació ha passado en el descubrimiento destas Indias, muestra bien el valor del animo, y la robustez de los cuerpos. Passado el rio Iorge Robledo embio mensageros a la Prouincia de Carrapa, que es grande, y muy rica, rogando, que le tuuiessen por amigo. Los señores, desseosos de estar en paz, lo tuuieron por bien, y acudieron con presentes de joyas, y bastimentos. Detuuieronse aqui mas de vn mes, y los Indios dezian, que passada la cordillera de los Andes auia vna tierra llana, y rica, llamada Arbi, y tambien dieron noticia de las Prouincias de Picara, Paucura, y Pozo, ricas, y pobladas, y con guerra las vnas contra las otras, y entonces la tenia los de Carrapa cõ los de Picara. Parecio pues a Iorge Robledo, que era tiẽpo de passar adelante, y pidio, que fuessen con el algunos principales, y le diessen alguna gẽte para hazer guerra a los que no quisiessen su amistad, los de Carrapa lo tuuieron por bien, y dieron quatro mil Indios de guerra: passaron a Picara, Prouincia mayor que Carrapa, y mas rica, en la qual ya auian tomado las armas: y auiendo hecho grandes amenazas y ruydo, huyeron, los Carrapas los fueron siguiendo, y truxerõ algunos presos, y mataron a otros en el alcance, y â muertos y viuos se comieron. Embiaronse mensageros a ofrecerles la paz, y medrosos de los cauallos, de los perros, y de las armas Castellanas acudieron muchos señores a obedecer al Rey, trayendo muchas buenas joyas de oro. Assentadas en veinte dias las cosas de Picara, passaron a Pozo, adonde los señores tenian a las puertas de sus casas grandes fortalezas de las cañas gordas, encima de las quales auia tablados, o barbaças para hazer sacrificios, y atalayar: y estos Indios son los mas valientes de todas las Prouincias del Pirû, y vsauan lleuar sus armas quando yuan a labrar sus campos, y de sus comarcanos eran temidos, y con ninguno querian paz, su poblacion llega al rio grande: y sabiendo lo que passaua en las ottas Prouincias sus vezinas, teniẽdo en poco a los Castellanos, despues de auer hecho grandes plegarias, y sacrificios a sus dioses, se juntarõ mas de seys mil a defender el paso de vna sierra.

Iorge Robledo entra en la prouincia de Picara.

Iorge Robledo entra en la prouincia de Pozo.

Pozos los mas valiẽtes del Pirû.

Yuan los Castellanos con mucho gusto caminando vn rio abaxo, cõ muchas arboledas, y frutas, tierra muy alegre y deleytosa, y muy descuydados de pensar, que auria enemigos: y yẽdo delante Iorge Robledo, Aluaro de Mendoça, Antonio Pimentel, Suer de Naua, Giraldo Gil, Francisco de Frias Clerigo, y vn trompeta, se oyô el rumor, q̃ tenian los barbaros, y llamando a Hernan Rodriguez de Sosa aprieſſa, acudieron con el Pedro de Velasco, Pedro de Zieza de Leon, y algunos cauallos, e infantes, y todos subieron la sierra, hallãdose primero, sin pensar que auia de auer resistencia: los Indios de Carrapa, y Picara eran ocho mil, y yuã muy medrosos: los de Pozo hazia gran rumor, llamando a los Castellanos mugeres, y injurias tales. Subida la sierra, que era algo dificultosa, Iorge Robledo arremetiô su cauallo, siguiendole todos, invocando el Apostol Santiago, los Indios arrojauan dardos, y tiraderas: Robledo dio vn adarga q̃ lleuaua al trompeta, porque no tenia rodela, y cõ vna balleſta matô tres, o quatro Indios, y dexandola, boluio a tomar la lança, y peleaua con los Indios, auiendoles antes todas cosas hecho el requerimiento acostumbrado, de q̃ aceptassen la paz en

Indios hazen resistẽcia a los Castellanos.

Cũ Dux cum exercitu per saltus hostium, & cãpos fabolaces vadit, debet sæpe præmittere, qui occulta saltuũ scrutetur. Scot. 89. ann. 1.

Iorge Robledo pelea cõ los Indios, y es herido.

en esto vn Indio le encarô vn dardo, con que le passô la mano derecha, y apeandose, por no perder la lança, le arrojaron otro dardo, que le entrô vn palmo por las espaldas: los Castellanos dieron tal priessa a los Indios, que los ganaron lo alto de la sierra, y huyẽdo los Indios, se les dio alcance, y los amigos cenaron aquella noche cõ los que prendieron. Muy descontenta esta ua la gente de ver mal herido a Iorge Robledo, porque le amauan por su afabilidad, y buen termino.

Paucura prouincia y sus costumbres.

Casi son vnas las costumbres de los Indios de la Prouincia de Paucura, y de los de Anzerma, aunque difieren en la lengua: cada Martes vsauan sacrificar dos hombres a vn idolo, que teniã de madera, tan grande como vn hombre de buen cuerpo, puesto el rostro al nacimiento del Sol, y los braços abiertos: a los que prenden en la guerra los encierran, y dan bien de comer, y en estando gordos, cruelmente en sus fiestas los sacauan a la plaça, y los matauan, haziendolos poner de rodillas, y baxar la cabeça, y con vn palo los dauan, y ellos yuan con gran alegria, sin hablar palabra, ni pedir misericordia.

Pozo prouincia, y sus confines, y costumbres.

La Prouincia de Pozo por vna parte tiene el rio grande, y por otra las de Carrapa, Picara, y Paucura: dezian, que su origen era de la Prouincia de Arma, a quien parecen en la lengua, y costũbres: el principal señor se llamaua Pimaraque, los hombres, y las mugeres son de grandes cuerpos, y feos rostros: dentro de sus casas tenian grandes idolos de madera, con rostros de cera, en la forma que el demonio les aparecia, el qual entrandose en aquellos idolos, los respondia: las sepulturas tenian en sus casas, y quando los señores se morian metiã en ellas comida, mugeres, y muchachos joyas, y armas, y todo lo mejor que tenian: son grandes labradores, y valientes: y quando yuan a la guerra lleuauã cordeles para atar a los presos: ay grandes minas de oro en esta Prouincia: estiendese hâzia vnas mõtañas, de donde salen rios de buena agua, y es rica de oro: su lengua es como la de Paucura: la tierra es de grandes labranças, y muchas frutas: andauan desnudos, no trayendo sino pequeñas mantas, ô maures, con que cubrian las partes vergonçosas: en sus costumbres, vida, y muerte lo mismo que los de Pozo: tienen algunos arcos, pero no vsan la yerua venenosa, y son tiradores de hondas, y vsan mucho poner agudissimas puas, cubiertas de yerua por los caminos, para ofender a sus enemigos. En la Prouincia de Carrapa vsauan casas pequeñas, y baxas: es tierra de sierras peladas: los hombres son crecidos, y robustos, y de rostros largos, y tambien las mugeres, y robustas: son muy ricos de oro, y vsauan joyas, y vasos ricos para beuer, y eran viciosos dello, y comian poco, y el vicio del beuer era general en todas las Indias: no tenian Templos, ni Adoratorios, aunque el demonio hablaua con ellos: sus sepulturas, y enterramientos eran como las de sus vezinos: los señores principales se casauan con sus sobrinas, y algunos con sus hermanas, y tenian muchas mugeres: tambien comiã carne humana: yuan a la guerra con ricas joyas de oro, con coronas en las cabeças, y lleuauan grandes vanderas: conocian que auia vn solo Dios, pero con grandes abusos, y los enfermos hazian grandes sacrificios para cobrar salud: la tierra es de mucha fruta, venados, y otras cosas, con diuersidad de mantenimientos, y rayzes del campo muy gustosas.

Picara, y Paucura prouincias.

prouincia de Carrapa.

Vicio de beuer general en todas las Indias.

Capitu-

Digitized by Google

Capitulo II. Que Iorge Robledo continua sus descubrimientos, y descubrio las Prouincias de Paucòra, y Arma,

EL sentimiẽto de los Castellanos, por ver herido a su Capitan Iorge Robledo, fue tan grande, que todos propusieron de hazer en los Indios de Pozo vna gran vengança, y passando adelante de la loma, donde fue la refriega, el Maesse de campo tuuo auiso, que hasta mil Indios se auian encastillado en vn peñol con muchas mugeres, y muchachos. Llegados los Castellanos, parece que los de Pozo se perdierõ de animo: los Indios amigos cercaron el peñol por lo baxo, y los Castellanos tomaron lo alto, y echãdo delante los perros, eran tan fieros, que a dos bocados abrian hasta las entrañas a aquellos miserables, que huyendo de tal desuentura, se echauã por aquellos peñascos, haziendose pedazos, y los q̃ escapauã dauan en otro peor peligro, que era en las manos de los Indios sus enemigos de Picara, y Carrapa, q̃ los tratauan peor, que no dexauan hõbre, muger, niño, ni muchacho, que no matassen, y se los comian crudos. Bueltos al quartel con mas de dociẽtas cargas de carne humana, embiarõ a sus tierras grandes presentes della. Entendido tan gran estrago por la Prouincia, por no ver otro tan cruel dia, pidieron la paz, acudiendo con presentes de oro, y otras cosas: y assentada, hallandose Iorge Robledo mejor de sus heridas, despidio a los Indios de Picara, y Carrapa, y con la gente de Pozo passô a Paucôra, adonde era señor Pimanâ enemigo de los de Pozo: y sabido lo que con ellos se auia hecho, ofrecieron la paz, y tuuieron aparejado mucho bastimento: luego dixo vn soldado, que los Indios de Pozo auiã hurtado ciertos puercos: y fuesse assi la verdad, o que se huuiessen perdido, Iorge Robledo se quexaua, que los de Pozo no le guardauan la paz, que con ellos auia assentado, y mandô a Suer de Naua, que con cincuenta Castellanos fuesse a castigar el hurto. Los Indios de Paucôra muy alegres, de ver que los soldados boluian a Pozo, por no perder ocasion de ofender a sus enemigos, en vn momento se juntaron tres mil, y se fueron con los Castellanos. Entrados en Pozo, sin mas aueriguacion comẽçaron a robar, quemar, y destruyr, y en poco tiempo los Indios de Paucôra se lleuaron en quartos a su Prouincia dozientos hombres para comer, con gran alegria, siẽdo esta bestialidad entre ellos tan recebida, que por comerse, no auia paz entre padres con hijos, ni hermanos cõ hermanos. Finalmente parecieron los puercos, y assentada la paz de nueuo, pudiẽdose escusar la rotura della, Suer de Naua se boluio al quartel.

Perros hazen gran daño en los Indios

Indios comẽ los hõbres crudos.

Vengãça de los Indios de Paucòra, contra los de Pozo.

No teniendo mas que hazer en Paucôra, sabiendo, que alli cerca a la parte Occidental estaua la grande, y rica Prouincia de Arma, la mayor del Pirû, y adonde, si los Indios fuessen domesticos, se sacaria gran cantidad de oro, Iorge Robledo se encaminô a ella, los naturales tenian nueuas, que los Castellanos eran valientes, diziendo, que de vn golpe de espada hendian vn hombre, y cõ vno de lança le passauan, y lo que mas les admiraua, era lo que oîan dezir de la furia con que salia la saeta de la ballesta, y la velocidad que lleuaua, y de la ligereza de los cauallos, por estas cosas tuuieron su consulta sobre la guerra, o la paz, y hizieron sus sacrificios: y acercãdose los Castellanos a vna sierra,

Arma Prouincia muy grande.

era, oyeron gran ruydo, y tocar muchos atambores, y vozinas: porque los Indios auian puesto en cobro sus mugeres, hijos, y haziendas: y salieron alli a la resistencia contra los Castellanos, los quales subiendo la sierra, con gran vozeria se la defendiã los Indios, echãdo grandissimas piedras: pero al cabo se determinarõ de huyr, y apoderados los Castellanos della, los fueron siguiẽdo, y se tomaron algunos, que lleuauan hermosas pieças de oro, plumages, coronas, y grandes patenas, y las vanderas muy sembradas de estrellas, y otras figuras de finissimo oro, y algunos yuan cubiertos, ô armados de chapas de llo de pies a cabeça, y desde entonces llamaron a aquel paso la sierra de los armados. Descubriase la Prouincia grãde, llana, poblada, sembrada de mayzales, y yucales, con grandes arboledas, y frutas de los Pexibaes: los pueblos tenian assentados por las laderas, y altos de las lomas, las casas redondas y grandes, que cabian en ellas quinze, o veynte moradores. Caminãdo pues adelante, los Indios tenian tomado el paso de otra sierra mas aspera, y dificultosa para los cauallos; Iorge Robledo los embio muchos recaudos, ofreciendo la paz, y los mãdò hazer por las lenguas, y con los escriuanos diuersos requerimientos, y de todo se burlauan, diziendo, que para que yuan a robar lo que no era suyo? que se fuessen a sus tierras, que ellos pacificos estauan en la suya, y con grandissima grita arrojauan grandes piedras, y dardos. Y viendo Iorge Robledo, que entraua la calor del Sol, ordenò, que fuessen contra ellos los infantes con las rodelas, ballestas, y perros, entretanto los de a cauallo, buscando a vna, y otra parte, hallaron subida, aunque con dificultad, miẽtras los infantes andauan a las manos con los Indios, los quales viendo los cauallos, no queriendo esperar a sus bus-

Indios de Arma se defiendẽ contra los Castellanos.

Sierra de los armados en la prouincia de Arma, porque se dixo.

dos, huyeron, los cauallos siguieron, y ganaron cantidad de oro en aquellas joyas, y aquel puerto se llamò de los Cauallos.

Puerto de los Cauallos en la prouincia pe Arma.

Los señores, no queriendo prouar mas las armas Castellanas, fueron de paz, con grandes presentes de joyas en cestas de red, y pidieron perdon: y era cosa notable las joyas, que a parte dauan los Indios a los soldados, y quando lleuauan agua a los cauallos, las echauan en las herradas, holgandose de verlos beuer: y el oro todo era de veynte y vn quilates. Y porque de la otra parte de vna sierra estaua el señor de Maytama, el mas poderoso de la Prouincia, y no auia dado obediencia, el Capitan embio allâ al Comendador Sosa con cincuenta soldados, y llegando al Alua a la cumbre de la sierra, hallô a los Indios, que la querian defender: pero facilmente los hizo huyr. Otro dia llegô Iorge Robledo, y se aposentô en casa de Maytama: y como esto se supo por la Prouincia, acudian todos los señores, y en varas, que lleuauã de dos en dos en ombros, yuan colgãdo patenas, coronas, braçales, plumages, y otras joyas. Y viendo sossegada la Prouincia, y pareciendo, que en ella se podria poblar, acordò Iorge Robledo de embiar al Comendador Sosa, para que fuesse descubriendo por el rio abaxo: hallò vn pueblo grande, y determinò de tener en el la fiesta de la Resurreccion de nuestro Señor, y por esto se llamò el pueblo de la Pascua, luego descubriò el pueblo Blanco, el de Zemisarâ, y la Prouincia de la Loma, y anduuo hasta otro pueblo, que tiene por nombre Pobres, que està en frente de Buritaca, desde donde se boluio.

Arma prouincia muy rica.

En este tiempo se yuan conjurando todos los de la Prouincia de Arma para mouer la guerra a los Castellanos, y ya auian afloxado en la prouision de la vitualla, y a los negros, y Indios amigos,

Arma prouincia se cõjura toda contra los Castellanos.

Digitized by Google

gos, que hallauan desmãdados, los matauan: y aunque acordaron de acometer los quarteles de los Castellanos, por algunas diferencias lo dexaron de hazer: y pareciendo, que conuenia salir de la Prouincia, el Capitan començô a caminar, dexandola tan de guerra como primero. Parecieron algunos Indios en lo alto de vna sierra, casi sobre el exercito, muy armados, y a punto de guerra, mandôlos llamar Iorge Robledo, y ellos, creyendo que se pudieran boluer sin daño ninguno, acudieron al llamamiento, mandôlos meter en ciertas casas, que alli estauan, adonde se cortaron las manos a vnos, las orejas a otros, y algunos lleuaron buenas cuchilladas: y prosiguiendo su camino por Pozo, Picara, y Carrapa, fue a la Prouincia de Quimbaya.

Capitulo III. Que se rebelaron los Indios de las Prouincias de los Paezes, e Yalcones, y mataron a los Capitanes Añasco, y Ossorio, con sus compañeros.

QVeda referido como Sebastian de Belalcazar, que salio de Popayan, Gonçalo Ximenez de Quesada, q̃ fue de santa Marta, y Nicolas Federman, que partio de Venezuela, yendo descubriendo por su parte, se fueron a topar en el nueuo Reyno, y que pretendiendo cada vno, que le pertenecia aquella tierra, de conformidad se fueron al Rey, para estar por lo que declarasse: y que auiendose venido Sebastian de Belalcazar con esta demanda a Castilla, el Capitan Pedro de Añasco, que yua con el, se boluio a las Prouincias Equinoziales, y poblò la villa de Timanâ, cuyô gouierno le confirmô Lorenço de Aldana, y que quedando por Gouernadores en Popayan Iuan de Ampudia, y en Cali Miguel Muñoz, Lorẽço de Aldana se fue al Quito. Abierto el camino de las Prouincias Equinozialles al nueuo Reyno (que lo hizo Sebastian de Belalcazar) era tan grande la fama de la riqueza de aquella tierra, que todos desseauan lleuar alli sus mercaderias, y ganados: y vn mercader, llamado Pedro Lopez, con el Capitã Ossorio, acordô de salir de Popayan con muchas mercaderias, cauallos, yeguas, esclauos, plata labrada, y otras cosas: y caminando la buelta de Bogotâ, sin rezelo de los Indios, por estar de Paz, fueron hasta la Prouincia de los Yalcones, que confina con la de Paez. Auia en este tiempo salido de Timanâ el Capitã Pedro de Añasco para yra Popayan a comprar cauallos, y otras cosas, que auiã llegado tambien a la Prouincia de los Yalcones, que son hombres guerreros, y determinados, acordaron de rebelarse, y dar en los que yuan de Popayan, y en los otros, porque tenian noticia de lo que lleuauan: y queriendolos tomar diuididos, auiẽdo llegado el Capitan Ossorio a vna quebrada, llamada de Apirmâ, los Indios se acercaron a el de paz para descuydarle, el Capitan Añasco al mismo tiempo auia llegado al valle de Aquirga, y por mucho que andauan disimulando su intento, lo alcançô a entender vn Indio principal, que yua con Añasco, y le dixo, que los Yalcones, los de Paez, y otros se auian cõjurado contra los Castellanos; y q̃ pues no lleuaua mas de dos hombres de a cauallo, que se boluiesse: y no estimando el consejo, llegó tarde a vn aposento, adonde acudieron dos Indios, el vno presentô al Capitan vn leonzillo muerto, y hediondo para que comiese,

Riquezas de las prouincias Equinozialles muy gran fama tienen.

Yalcones Indios guerreros se rebelã.

se,

Digitized by Google

se, y el otro vnas mazorcas de mayz tierno, y con esto conoció Pedro de Añasco en lo que andauan, y vno de sus dos compañeros le dezia, que se boluiessen a vna montaña, que no estaua lexos: pero el Capitan no quiso, y mandó, que estuuiessen a punto con las armas, y embió cētinelas a dos caminos, quedandose en el aposento. Los Indios antes del dia dieron en las centinelas, y los mataron, y los lleuaron para comer. Añasco oyendo el ruydo se puso en su cauallo, y salieron el, y el Capitan Baltasar del Rio, y cerraron con sus cauallos, contra el qual impetu los Indios pusieron sus largas picas, y en ellas quedó muerto Baltasar del Rio, y Añasco rompio por ellas herido, y el cauallo desenfrenado, y con todo esso boluio con su lança a cerrar con los Indios, y le mataron el cauallo, y le prendieron: a los otros Castellanos, a vnos mataron luego de heridas espantosas, porque tenian los cuerpos tan llenos de lançadas, que no se podia ver, sino la figura dellos: a otros, que cayeron heridos, a vnos depresto dessollauan viuos, a otros sacauan los ojos, y los empalauan. Cornejo, y Mideros lo hizieron tan bien, que auiendo valerosamēte peleado, se salieron de entre la multitud de los barbaros, y fueron a la villa de Timanâ con grandes trabajos, adonde ya se sabia el caso, y auia salido Pedro de Guzman de Herrera con tres de a cauallo a certificarse de lo que passaua, y vna noche dieron en ellos los Indios, Pedro de Guzman auia maneado el suyo, y como no pudo quitarle la manea, y el cauallo no pudo andar, le mataron, y los otros tres por gran ventura se saluaron. El Capitan Osorio ya estaua, como se dixo, en la quebrada de Apirama, dos leguas de donde matarō a los otros Castellanos de Añasco, al qual embiaron por todas las plazas, y mercados de la Prouincia, vsando con el mil crueldades, cortandole vn dia vn braço, y otro otro, y assi todos los miē bros, hasta que murio, y se le comierō, y ellos acudieron a dar sobre Osorio, que no lleuaua mas de diez y seys Castellanos, a los quales cercaron, y mataron, aunque se defendieron bien, y no se saluó mas de vno, que se llamaua Serrano, y comidos sus cuerpos, y robado quanto lleuauan, se fueron a sus pueblos.

Yalcones Indios dā sobre el Capitā Añasco, y sus cōpañeros.

Añasco cruelmente muerto y comido.

Derramados los Indios, hizieron grandes fiestas, y banquetes, y acordaron, que si contra ellos fuessen de Popayā, ó de Timanâ, se defendiessen hasta morir, y hiziessen de los Castellanos le que de los otros, para lo qual haziā armas, cortauan los caminos, y ponian impedimentos en ellos, y hazian trincheras cō sus fosos. Serrano dió la nueua en Popayan de lo que passaua, y Iuā de Ampudia muy triste de tal sucesso, determinó de salir a vengarle con sesenta Castellanos de pie, y de a cauallo con algunas ballestas, y perros brauos. Llegado a la Prouincia de los Yalcones, y â la quebrada de Apirama, adonde fue la muerte de Osorio, los Indios, que sabian su yda, andauan por los altos, y tenian puestas emboscadas, aguardando ocasiones para matarlos, y descubriendo a dos, el Capitan embio doze Castellanos a prenderlos, y llegando a executarlo, se descubrio gran numero de Indios, por lo qual conuino a los Castellanos retirarse, porque los hizieron rostro, y en la retirada los cargaron, y matarō a vno, llamado Paredes. Iuan de Ampudia con la demas gente fue a socorrer a sus soldados, y de tal manera apretó a los Indios, y con las lanças, espadas, y ballestas mataron tātos junto a vn arroyo, que yua de color de sangre: por lo qual, y por el daño de los perros, los Indios huyeron, y quedando preso vn principal, auisó a Iuan de Ampudia de las emboscadas, de

Yalcones, y Paezes Indios vsan crueldades con los Castellanos.

Iuā d Ampudia vā a vengar la muerte de Añasco, y de los demas Castellanos.

Iuā de Ampudia mal trata a los Yalcones, y Paezes.

Digitized by Google

de las fortificaciones de los caminos cortados, y de todas las demas ofensas, y defensas, q̃ los Indios tenian hechos; Iuan de Ampudia le ofrecio la vida, si le guiaua por caminos seguros, y el Indio lo prometio: y caminãdo para passar lo alto de vna loma, ya los Indios se auiã jũtado en mucho numero cõ sus largas picas, hõdas, dardos, y macanas, subiẽdo la sierra, caminãdo delãte con los infantes el Capitã Francisco Garcia de Touar, los barbaros dauan grandes vozes, pregũtando, si yuan gordos, por q̃ los auian de comer cõ sus cauallos: y llegados a lo alto, Iuan de Ampudia, Luis Bernal, Hernã Sanchez Morillo, y otros de a cauallo, juntamente cõ los infantes, encomendandose a Dios, y al Apostol Santiago, cerraron con los Indios, q̃ eran mas de quatro mil, y ellos con los Castellanos, peleose grãn rato, aunq̃ en sitio malo para los cauallos, y viendo los Indios muertos, y heridos a muchos, dexaron el campo, quedando muerto vn Castellano, y pocos heridos, pero tan cãsados, q̃ no se podiã tener en pies, y alli se aposentaron aquella noche, aunq̃ puesto de poca seguridad. Los Indios, con la mucha gente, q̃ acudia de todas partes, el siguiente dia fueron sobre los Castellanos, para tomarlos en la sierra, sitio para ellos auẽ tajado. Salio a ellos el Capitan Touar cõ quarenta ballesteros, y rodeleros, y acometio al esquadron mas cercano, rodeando los Indios a los Castellanos, con temerosa grita, pero fue tan buena la diligencia, y esfuerço del Capitã Frã cisco Garcia de Touar, y de sus compañeros, q̃ auiendo muerto, y herido infinitos, los hizieron huyr: y esta vitoria fue muy trabajosa, por el lugar tan desauentajado en que se peleô, y Iuan de Ampudia fue caminando con su gente no hallãdo enemigos, porq̃ los principales de los Paezes, y Yalcones andauan apellidando gente.

Yalcones y Paezes segunda vez rotos por los Castellanos

Et hoc ad disciplinã militarẽ pertinet, vt si hostis loco cõfidit, & nos vrget, eum inaperta redigamus. Scot. 74. li. 1.

Yalcones y Paezes rotos tercera vez.

Capitulo IIII. Que los Indios mataron al Capitan Juã de Ampudia: Pascual de Andagoya se metio en las tierras Equinoziales, y Jorge Robledo poblò a Cartago.

LOs principales Indios Paezes, y Yalcones, embiaron a dezir a Iuan de Ampudia, que se saliesse de su tierra, donde no, que harian del, y los suyos lo que hizieron de los otros: y pareciendo a Iuan de Ampudia, que los Indios estauã muy desuergõçados, y q̃ lleuaua poca gente, acordô de boluer a Popayan, y castigar de camino a los Paezes: y queriendose partir, dixo Francisco Garcia de Touar, q̃ seria biẽ ganar presto lo alto de vna sierra, porq̃ no la ocupassen los Indios: porq̃ no tenia por buena señal no auer visto ninguno aq̃l dia, y aunq̃ Touar porfiaua, y solicitaua el ganar la sierra, y Ampudia dezia, q̃ era biẽ, no lo executauã con la diligencia, y valor q̃ soliã; y â pocos passos oyerõ gran rumor de Indios, y luego se descubrio infinito numero dellos; y comẽçaron a arrojar por la sierra abaxo tantas galgas, y piedras grãdes, q̃ comuino a los Castellanos diuidirse en quatro partes, y los Indios, echadas las piedras, cõ su espantable vozeria baxaron abaxo, y se comẽçô a pelear, haziẽdo los Castellanos con el diuino fauor hechos famosos, y increybles: y al cabo cõ mucha fortaleza, abriendo camino cõ las armas, desbarataron a los Indios cõ grã mortãdad, aũq̃ Frãcisco Garcia

batalla de los Paezes cõ los Castellanos.

Fortitudo & animi ferocia, interobstantes, & armatos ferro sibi vim pate facit. Scot. 51. lib. 1. ann.

Digitized by Google

de Tobar quedô cõ tres heridas, y Iuã de Ampudia con diez: y paſſando adelante, dieron en otro eſquadron mayor que el primero, adonde conuino pelear con el miſmo valor, que era neceſſario, que fueſſe grande, y de hombres Caſtellanos, ſegun era mucho el numero de los barbaros, y grande la rabia con que peleauan: y ſiẽdo infinitos los Indios, y â los infantes impoſsible el paſſar adelante, conuiniendo retirarſe, a juntarſe con los cauallos, y por ſer el Capitan Iuan de Ampudia hombre peſado, no pudo andar tanto como los otros, por lo qual los Indios le alcançaron, y cõ ſus largas picas de muchas heridas le mataron, moſtrandoſe los barbaros en eſta ocaſion muy atreuidos, y ſoberuios. Era natural de Xerez de la frontera, hombre valiente, y bien entendido en la guerra de las Indias: pero los Indios no ſe lleuaron el cuerpo, que aunque todos los Caſtellanos eſtauan heridos, y muy canſados, muy conformes, muy vnidos, y peleando, con gran ſilencio y valor le cobraron, y porque no le comieſſen le echaron en vn rio. Viſto que ya era muerto otro Caſtellano, y que ſe jũtaua mayor numero de Indios contra los pocos, y tan fatigados, acordaron de dexar los toldos armados, y algunos perros, que ladraſſen, y callando partirſe, y boluerſe a Popayan: caminaron con tanta diligencia, que quãdo los barbaros echaron de ver ſu auſencia, ya eſtauan cerca de Popayan, adonde ſe hizo grã ſentimiẽto por la muerte de Iuan de Ampudia, que por ſus buenas partes era amado, y eſtimado.

Segunda batalla cõ los Paezes

Nam barbaris quã to quis audacia prõptus, tãto magis fidus. Tacit. lib. 1. ann.

Iuan de Ampudia queda muerto delos Indios.

Caſtellanos ſe retirã a la lorda.

El Adelantado don Paſcual de Andagoya, aunque el Rey le mandaua en ſus prouiſiones, que no entraſſe en nada de lo deſcubierto por el Marques don Franciſco Pizarro, ni por ſus Capitanes, ſe dio tanta prieſſa en aderecarſe en Panamâ, para yr a la pacificacion del rio de ſan Iuan, que el Rey le auia dado con la referida condicion: q̃ auiẽdoſe partido de Panamâ con ſu armada, entrô en vna baia, adonde ſalen muchos rios de las ſierras, y deſembarcado, por la demarcacion de la tierra, y tino que ſe tenia de la ciudad de Cali, fue caminando hâzia ella por caminos tales, que aunque en las Indias ſe han hallado aſperos, y trabajoſos, ningunos mas que eſtos, ni en todo el mundo ſe cree, que los aya tan dificultoſos, y perdidos los cauallos, y la gente muy fatigada, finalmente llegô a Cali, adonde fue bien recebido, diziendo, que yua a tener a todos en juſticia, y hazerlos mucho bien: preſentô ſus prouiſiones, y fueron obedecidas, ſin mirar, que en toda la Prouincia de Cali no ay rio, que ſe llame de ſan Iuan. Admitido Paſcual de Andagoya contra toda razon, tuuo noticia de los deſcubrimientos, que auia hecho Iorge Robledo, y q̃ auia poblado vna ciudad, que ſe llamaua S. Ana de los Caualleros en la Prouincia de Anzerma, y embio a Miguel Muñoz a tomar la poſſeſsion della en ſu nombre, con orden que la llamaſſe S. Iuan. Tambiẽ embiô a tomar poſſeſsion en Popayan, y pacificamẽte fue en todas partes recebido: y como en ſu cõ ciẽcia conocia ſu poca juſticia, temiendo, q̃ Sebaſtian de Belalcazar, q̃ auia hecho aquellas poblaciones, bolueria, hazia informaciones contra el, y todos, por eſcuſar el caſtigo de ſus delitos, admitiã a Gouernador, q̃ por no ſaberlos, y por conſeruarſe, ſe los diſimulaua.

Paſcual de Andagoya entra en la Gouernacõ del rio de S Iuan.

Cali ciudad admite por Gouernador a Paſcual de Andagoya.

Paſcual de Andagoya recibe informacion contra Belalcaçar.

Informado Iorge Robledo de lo q̃ era la Prouincia de Quimbaya en llegãdo al principio della, deſſeoſo de fundar pueblo, la gente ſe hallô muy deſcontenta, y le dixo, que fuera mejor auer poblado en la tierra, que atras que daua: porque Quimbaya parecia toda de cañauerales, y que pues en el bien, y el mal le auiã ſeruido, y acompañado, le

Proſperarũ, aduerſarumque rerum ſocios. Tac. lib. 1. hiſt.

Digitized by Google

le ſuplicauan tuuieſſe atenciõ a ſus tra bajos. Y holgando el Capitan de dar ſa tisfacion a la gente, dixeron algunos, q̃ era biẽ, que ſe fueſſe a reconocer aquellos boſques, y eſpeſuras de cañauerales, antes de retirarſe: fue Suer de Naua con algunos ſoldados, y entendida por toda la Prouincia la entrada de los Caſtellanos, como todos aquellos ſeñores eran tan regalados, y vicioſos, penſando, que los Caſtellanos paſſariã de largo, fue a Iorge Robledo vn principal ſeñor, llamado Tacurũbi, y le lleuõ vn vaſo de oro, que peſaua mas de ſetecientos peſos, y otros vaſos menores, y pieças ricas, y menudas: y los que fueron a deſcubrir, boluieron con auiſo de las muchas, y buenas poblaciones, riqueza, y abũdãcia de la tierra, haſta llegar al gran valle de Cali, y de toda la comarca acudian ſeñores con gran cãtidad de oro, y todo lo aplicaua el Capitan para ſi, ſin mas razon, de la q̃ en tal caſo ſuelẽ vſar los Capitanes de las Indias con los compañeros. Informado Iorge Robledo de todo lo q̃ auia en la Prouincia, determinõ de fundar alli vn pueblo, en el ſitio que parecio mas a propoſito, y le llamaron Cartago, por que todos los q̃ andauan en aquel deſcubrimiento, eran gente, q̃ fue de Cartagena, y los llamauan los Cartagineſſes. Nombrarõſe por Alcaldes a Pedro Lopez Patiño, y a Martin de Arriaga, y dexando por Gouernador a Suer de Naua, Iorge Robledo ſe fue a Anzerma, y a Cali a verſe con Paſcual de Andagoya: porq̃ en todo caſo queria preuenir lo que temia de Belalcazar; tãme tido eſtaua en el ambicion, y en la eſperança de permanecer en el dominio de lo que auia deſcubierto. Llegado a Cali, dio obediencia a Paſcual de Andago ya cõ poca prudẽcia, y le preſentõ quatro mil peſos de oro, q̃ auia recebido en los deſcubrimiẽtos, y el Adelãtado, por tenerle mas fixo en ſu amiſtad, procurõ de caſarle con vna parienta de ſu muger, y dexando ſus coſas (ſegũ le parecio) bien aſſentadas, ſe boluio a S. Ana, y a Cartago, adõde ſoſſegõ algunas tierras deſcubiertas, y embio a Aluaro de Mẽdoça, a ſaber lo que auia de la otra parte de la cordillera neuada, o ſierra de los Andes, y ſubidos a la cumbre, vieron caminos, q̃ atraueſſauan al otro valle, o rio de Neyua: y pareciendoles, que no era cordura paſſar adelante ſin cauallos, ſe boluieron, y Robledo hizo el repartimiento de la Prouincia de Cartago.

Quimbaya prouincia ſe va a reconocer.

Fundaciõ del pueblo de Cartago.

Cartago, porq̃ aſsi llamada.

Veræ ſunt inquieti, quiſpe, et cupidine, et aliis affectibus nimiũ rapiũtur. Scot. 96. li. 1. ann.

Iorge Robledo ſe confedera cõ Paſcual d'Andagoya.

Eſta Prouincia de Quimbaya tiene quinze leguas de largo, y diez d'ancho, deſde el rio grande, haſta la ſierra neuada de los Andes, es muy poblada tierra, y no muy fragoſa: en ninguna Prouincia de las Indias ay tãtas cañas gordas, de que hazen ſus caſas: en lo alto de la gran ſierra eſtâ vn Volcan, que echa mucho humo, y de la ſierra baxan muchos rios, que riegan la Prouincia, y en ellas ay puentes de cañas, atadas con bexucos; cogeſe mucho oro en eſtos rios: los hombres, y mugeres ſon de buen parecer: ay muchas frutas de la tierra, y de Caſtilla: los ſeñores ſon muy regalados, y tienẽ muchas mugeres: no comen carne humana, ſino por muy gran fieſta: de todas quantas coſas vian hazian joyas de oro, y bien labradas: ſus armas eran lanças, dardos, y tiraderas: ſon bien entendidos, y algunos grandes hechizeros, quando ſe juntan a ſus fieſtas, deſpues que han bien beuido, ſe pone vn eſquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra, y lo miſmo los hombres, y muchachos, y con cierto ſon, arrojandoſe varas, y tiraderas arremetẽ vnos a otros: y para el juego, en q̃ ſalẽ muchos heridos, y algunos muertos: de ſus cabellos hazen grandes rodelas, que lleuan a la guerra: en ſus bayles ſe guia vno, y cantaua con dos tãboriles,

Quimbaya prouincia, q̃ tierra es, y ſus coſtũbres.

Quimbaya prouincia, y ſus coſtũbres

Digitized by Google

y respondian todos, y cada vno lleuaua el vaso de vino en la mano, demanera, que baylando beuian, y cantauan: en los cantares recitauan los trabajos presentes, y los sucessos de sus mayores: no tenian ninguna creencia, y hablauã con el demonio, y contauan, que vian visiones espantables: para curar sus enfermedades se bañauan muchas vezes: bien entendian, que auia en el hombre cosa, que no era mortal, aunque no pẽsauan, que fuesse anima, sino transfiguracion, creyendo, que han de resucitar los cuerpos: y los hazen entender, que ha de ser a parte muy deleytosa, y de grandes placeres, y por esto hazian sus enterramientos como los otros de las Indias: el tẽple de la Prouincia es muy sano, adonde los Castellanos viuẽ mucho, y cõ pocas enfermedades, sin frio, y sin calor. Acontecio muchas vezes a los Castellanos, que despues de auer beuido, y baylado, y cantado, los tomarõ de sobresalto, y tuuieron dellos vitoria

Ventũ ad vicos Marsorũ & circũdatæ stationes, satis etiam per cubilia, propter quam mẽsas nullo metu, nõ antepõ sitis vigilis, adeò iũcta incuria dissectaerãt. Tac. li. 2.

Capitulo V. Del repartimiento general, que se hizo de la tierra del Pirù, y de las poblaciones, y fundaciones de Arequipa, y Leõ de Guanuco.

SIendo tiempo de boluer a las cosas de las Prouincias de arriba, sucedio, como no estauan enteramente pacificas, que los Indios, hallando descuydados en sus Encomiendas a Diego de Torres, y â Francisco de Vargas, personas principales, los mataron. Entendido en los Reyes, salio a castigarlo el Capitan Francisco de Chaues, el que seguia la parte de los Pizarros, con buen numero de gente de pie, y de a caballo: y porque se alçaron la tierra estaua desamparada: pero maltratandoles sus campos, por escusar en parte la mucha crueldad, que vsaua con los que auia a las manos, sin perdonar a sexo, ni edad, pidieron la paz, y Francisco de Chaues se la otorgô, pareciendole, que bastaua lo hecho, pues de la assolaciõ total de los vassallos ningun bien resulta a los Principes, y quando buenamente la pueden escusar, aliende de que es bien dar lugar a la clemencia, es para su mayor beneficio.

Francisco de Chaues sale a castigar a los Indios alçados.

Fœlix est ille, qui cernit suos inimicos prostratos, & clementiã exercet, illis ignoscendo. Scot. 152. lib. ann. 2.

El Marques en este tiempo tenia ya poblada la ciudad de Arequipa, desde la qual a la de los Reyes ponen ciento y veynte leguas, la qual està edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en parte muy buena, y muy fresca, y en tan buen assiento, y temple, que se tiene por el mas sano del Pirú, y mas apazible: dase en su tierra muy buen trigo. Son sugetos a esta ciudad los pueblos, desde el valle de Hacari para adelante, hasta passar de Tarapaca: y algunos tienen en la Prouincia de Condesuyo, los Hubinas, y Chiquiguanita, Quimistaca, y los Collaguas son tambien sugetos a esta ciudad. Sus adoraciones, y enterramientos erã como los de los otros, y sus costumbres, y maneras de viuir, tributos, y lo demas, sin diferencia ninguna. Esta ciudad, por tener el puerto tan cerca, es bien proueyda de todo, y la mayor parte del tesoro, q̃ sale de los Charcas, se embarca alli. Quãdo el Marques fundô esta ciudad no hizo eleccion de tan buen sitio, por lo qual se mudô al q̃ aora tiene, y està cerca della vn Volcan, q̃ ha hecho grãdes daños, como se ha tocado atras, y de los tẽblores de la tierra.

Arequipa està en el valle de Quilca, y su situacion.

Volcãjẽto a Arequipa.

Estando ya el Marques de assiento en los Reyes, pareciendo, que el repartimiento

Repartimiento general, que haze el Marques de Francisco Pizarro.

timiento general de la tierra no se podia dilatar, determinô de hazerlo por la orden q̃ el Rey lo tenia mãdado, que era juntamente con el Obispo fray Vicente de Valuerde, jurãdo entrãbos, q̃ bien, y fielmente le harian, sin amor, ni enemistad, no teniendo otro fin, q̃ guardar justicia, respeto de los seruicios, q̃ cada vno huuiesse hecho. Hizose el repartimiento, y fuesse porque nadie basta a contentar, y satisfazer al pueblo, o porque fue verdad, que dio los mejores, y mas ricos repartimientos a sus parientes y criados; muchos conquistadores, y descubridores quedaron pobres: y pareciendole, q̃ conuenia poblar vna ciudad en Guanuco, y como se dixo, sin necesidad de auer alli poblacion por entonces, determinô de hazerla, y para ello hizo eleccion de la persona de Gomez de Aluarado, hermano de Diego de Aluarado, por obligar a este Caualliero, y por este medio diuertir, y amãsar a los de Chile, de los quales tãtas vezes le auisauan, que se guardasse: porq̃ demas de la ofensa de la muerte de su Capitã, y vsurpaciõ de su Gouernaciõ, adonde pẽsauan tener su bien, andauan derramados, pobres, y desfauorecidos; con q̃ aumentauan su ira, q̃ ya llegaua a desesperacion: y aunque fue buen cõsejo el del Marques en lo desta poblacion de Guanuco, dixose, q̃ era tarde, y q̃ ya estos soldados estauan muy irritados, y q̃ por auer ellos hecho lo que deuian en mostrar tanta fidelidad a su Capitan, siendo soldados del Rey, y de su nacion, no deuiera de sanpararlos, y desfauorecerlos tanto: porq̃ los Capitanes, ô deuen excluyr enteramente la gente de quien no se fian, y apartarla, o cõ amor, y buenas obras reduzirla. Llamado pues a Gomez de Aluarado, le significô su voluntad, el qual tenia puesta su esperãça, en q̃ a D. Diego de Almagro el moço se mãdaria restituyr la Gouernaciõ de su padre, renũciada en virtud de la orden Real, para entretenerse cõ el, q̃ era lo demas, q̃ los de Chile esperauan, y auia venido a negociar en la Corte su hermano Diego de Aluarado, visto que esto se tardaua, y que auia gastado lo que tenia, socorriẽdo a las necessidades, que padeciã los de Chile, y que ya no se podia sustentar, la necessidad le hizo obedecer a lo que nunca auia pensado: publicada esta determinaciõ del Marques, los vezinos de los Reyes se agrauiaron, diziendo, que con la poblacion de Guamanga se les auian acortado los terminos, y que aora se acortauan de manera, que recebian grã perjuyzio, pero no por esso el Marques mudô de proposito:

Sic debet exerceri liberalitas à Principe, non promiscuè, nec nullo delectu, sed ex modo necessitatis singularum. Sco. 339. ann. 4.

Vezinos de los Reyes se agrauiã de la poblacion de Guanuco

Partio con sus prouisiones Gomez de Aluarado, y fueron con el algunos de los soldados de Chile, y fundô su ciudad, y la llamô Leõ, y nombrô por Alcaldes a Rodrigo Martinez, q̃ fue Maesse de campo del Adelantado don Diego de Almagro, y â Diego de Caruajal, y proueyô con discrecion todo lo demas, q̃ cõuenia a la nueua poblaciõ: pero fueron tantas las quexas, e instancias de la ciudad de los Reyes, q̃ mandô el Marques, q̃ se le quitasse a Leõ el nombre de ciudad, y se llamasse villa, sugetandola a la ciudad de los Reyes. Y aunque le parecio, q̃ cõ estò satisfazia a las importunaciones de los vezinos de los Reyes, teniendose Gomez de Aluarado por agrauiado, aunq̃ en la guerra contra Yllatopa, que andaua por aquellas partes, auia hecho muy buenas cosas, bolvio a los Reyes, con q̃ deseaecio mucho aq̃lla poblacion por emõces. Es bueno y tẽplado aq̃l sitio, y los hõbres viuẽ sanos: cogese en sus terminos mucho trigo, y mayz, danse viñas, criãse higuerales, naranjos, cidras, y todas las frutas de Castilla, y las legũbres: crianse vacas, cabras, yeguas, y otros ganados en abundancia: ay perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y buenos

Gomez de Aluarado va àpoblar a Guanuco.

Guanuco y su sitio, y costumbres de la tierra.

Imperator se gratum reddat militibus ante omnia, quod eis donatiua largiendo optimè efficiet. Sco. in Tac. 5. lib. 1. ann.

Soldados de Chile ayrados contra el Marques Pizarro.

Guanuco la puebla el Marqs Pizarro.

Digitized by Google

halcones: en los montes ay leones, oſos, y otras beſtias: ay caminos Reales, que atrauieſſan por los mas de los pueblos, que hizieron los Ingas con grandes aposentos, y en la Prouincia ſu Tẽplo del Sol, y otros muchos Adoratorios: ſu Religion y coſtumbres era como las de los otros del Pirú: eran valientes eſtos naturales, y ſon hombres de buena razon: hablauan la lẽgua del Cuzco, aunque la tenian propia, conforme a la orden general de los Ingas, que quiſieron, que todos ſus ſubditos hablaſſen la ſuya. Los Conchucos, la gran Prouincia de Guaycos, Tamacâ, y Bombon, y otros pueblos mayores, y menores ſiruen a eſta ciudad: ſus caſas ſon de piedra, y las cubren de paja: traẽ ſus cordones de colores, y ſeñales en las cabeças para ſer conocidos: en muchas partes deſta comarca ſe hallã grãdes minas de plata.

Capitulo VI. De la gran neceſſidad, que paſſauan los ſoldados de Chile, y que Gonçalo Pizarro començò el deſcubrimiento de la canela, y paſsò adelante.

Honoribus, & præmijs proſequatur Princeps, illis quorũ ope Principatus adeptus eſt. Scot. 914. lib. 4. hiſ.

AVia llegado a tanto eſtremo la neceſsidad d̃ los ſoldados de Chile, q̃ ſe andauã por los pueblos de los Indios porque los dieſſen de comer, deſnudos, y cõ mucha miſeria, quexoſos del Gouernador, por la poca cuẽta q̃ hazia dellos: y como ſabian, q̃ don Diego de Almagro el moço eſtãua en los Reyes, baxauã del Cuzco, de los Charcas, y Arequipa, diziendo, q̃ el Rey no haria juſticia, ſino proueia de juez, q̃ conocieſſe de los modos de proceder de los Pizarros, y deſagrauiaua a aquel mancebo, q̃ tenian oprimido. Y los q̃ eſtauan en los Reyes no paſſauan menor neceſsidad: porque el Marques auia echado de ſu caſa a dõ Diego, fueſſe por eſcuſar en ella con ſu ocaſion el trato de los de Chile, ô por otras cauſas: y ſegun parecio, pudiera tomar otro expediẽte, para no acabar de irritar aquella gente deſeſperada: y deſpues le echaron de otras caſas por adular al Marques. Y Iuan de Herrera, y Iuã Baſa, amigos de ſu padre, quitãdoſe la maſcara, mouidos a compaſsiõ, de verle en tanta deſuẽtura, le buſcaron adonde eſtuieſſe, y le dieron de lo que tenian: y eſta demonſtracion dio animo a otros, para que honrandoſe de ſer fieles a ſu padre (por quiẽ cada dia ſuſpirauan) ſe juntaſſen con el ſin reſpeto: de manera, que ya eran treinta, o quarenta los que deſcubiertamente le acudian, y otros paſſauan gran neceſsidad, coſa que no ignoraua el Marques, y facilmente pudiera remediar, y lo que mas conuiniera, con alguna buena ocaſion ocupãdo los, derramarlos: pues ſiendo Capitan general, tocaua a ſu oficio entretener a todos los q̃ no teniã otra manera de vida, ſino la milicia, en alguna forma como ſe ſuſtentaſſen: y en ſuma no deuiera deſcuydarſe tanto de las obligaciones, y exercicios de ſu oficio: pero llegó la miſeria a tanto, que Frãciſco de Chaues, Iuan de Saauedra, Chriſtoual de Sotelo, Salzedo, don Alonſo de Montemayor, Iuan de Guzman, y otros famoſos Capitanes, y Caualleros padecian la miſma deſuentura: y aconteciõ entre doze no tener ſino vna capa, y quãdo ſalia vno, conuenia que los otros ſe eſtuuieſſen en caſa, y la capa ſiempre ſeruia, y ſu miſeria ſe acrecentaua cada dia, porque no hallauan caridad con

Marques Pizarro echa de ſu caſa a don Diego de Almagro

Marques Pizarro deſcuydado cõ los de Chile.

Nũquam Dux intermittat ſolita munia. Scot. 33. lib. 1. ann.

Digitized by Google

con ninguno de los vezinos de los Reyes, ô por respeto del Marques, ô por otras causas: y si algo les entretenia, era, que Domingo de la Presa, que de secreto amaua a las cosas del Adelantado, desde vn pueblo, que tenia cerca de los Reyes, con sus Indios los embia ua mayz, leña, y otras cosas: y cada vno puede pensar, que sentirian estos hõbres, viendose menospreciados, y pobres, sin vn techo adonde cubrirse, padeciendo tanto trabajo, y los otros viuiendo en abundancia, y con fausto, con sumptuosas casas, no solo para su habitacion y regalo, sino para alquilar.

Si Princeps odiũ effugere nõ potest, contemptum saltẽ omnibus modis euitare studeat. Sco. 67. li. ann. 1.

En este tiempo el Factor Yllan Suarez de Caruajal, que era Teniente de Gouernador en el Cuzco, escriuio vna carta en cifra al Marques, auisandole, que muchos de aquellos soldados de Chile baxauan a los Reyes, y que podria ser, que fuesse con designio de intentar alguna nouedad; que le suplicaua prouueyesse en ello cõ mirar por su persona, o con diuertirlos con algun premio, porque la desesperacion suele dar atreuimiento. Porque no lo creía, o porque no conuino darse por entẽdido, no hizo nada. Estaua en este tiẽpo en los Reyes Alonso de Aluarado, el qual tuuo algunas porfias con Francisco de Chaues, y con Gomez de Aluarado, de lo qual resultô, que Gomez tomô la mano en desafiar a Alõso de Aluarado, y saliendo mano a mano al cãpo, el Marques puso diligencia en estoruar la quẽstion, mostrandose muy fauorable de Alonso de Aluarado, con que boluio a perder la voluntad de Gomez de Aluarado (cosa mal entendida segun el estado de las cosas) porque en lugar de honrar a este Cauallero, y â todos los que auian seruido igualmente, acrecentô el disgusto de los de Chile, y no procedio con la neutralidad, q̃ conuiene a los Gouernadores en tales casos, sabiendo cubrir sus afectos.

Yllan Suarez auisa al Marqs, q̃ se guarde de los de Chile.

Desafio de Alonso, y Gomez de Aluarado.

Conducit multũ Duci exercitus, eos qui apud hostem in pericula se coniecerunt, tutari. Sco. 84 lib. 1. ann.

Gouernadores deuen de ser neutrales.

Partio Gonçalo Pizarro con los poderes del Marques su hermano, como se dixo, para ser Gouernador de las Prouincias de abaxo, abusando de la facultad, que tenia para renunciar en vno de sus hermanos, ó en quien quisiesse, la Gouernacion del Pirú entera, y no para diuidirla. Llegado pues Gonçalo Pizarro a la ciudad del Quito, auiendo estado primero en S. Miguel, Puerto viejo, y Guayaquil, fue tambien admitido en el Quito: y entretanto que yua caminando, llegô nueua a los Reyes, q̃ Pascual de Andagoya se auia entrado en Cali, y por lo mucho que pesô dello al Marques, proueyô por Gouernador desta ciudad, y de Anzerma a Ysidro de Tapia, por apretada inteligencia cõ Antonio Picado, Secretario del Marques: pero no tuuo efeto este negocio, y aunque fuera a ello el Tapia, no le recibieran: porq̃ Iorge Robledo era bien quisto, y se hallauan bien con el. Gonçalo Pizarro, auiendo entrado llanamente en la Gouernacion, parecia, que ya quedaua puesto bastante impedimẽto a Sebastian de Belalcazar, quando auiendo conseguido el cargo de aquellas Prouincias en Castilla, boluiesse a ellas: porque la intencion del Marques era, que nadie con prouisiones del Rey, ni sin ellas, gouernasse vn palmo en aquel nueuo mundo, como lo mostrô con don Diego de Almagro, y con Diego de Aluarado. Y siendo hombre enemigo de reposo, por la informaciõ, que Pedro de Añasco dio de los intentos de Sebastian de Belalcazar, en descubrir el valle, que llamauã del Dorado, y por la informacion, q̃ le dio Gonçalo Diaz de Pineda, q̃ auia entrado en la Prouincia de la canela, y los Quixos, y q̃ mas adelante se dezia, que se hallauã tierras muy ricas, adonde andauan los hombres armados de pieças, y joyas de oro, y q̃ no auia sierra, ni montaña, des-

Gôçalo Pizarro va por Gouernador a las Prouincias de abaxo.

El Marqs Pizarro q̃ intencion tuuo en embiar a su hermano a las Prouincias de abaxo.

Gonçalo Diaz de Pineda entrô en los Quixos.

Gonçalo Pizarro determina de hazer la jornada de la canela.

Digitized by Google

desseando de hazer alguna empressa, digna de mucha gloria, y ocupar mucha gente moça, y valerosa, que auia en aquellas Prouincias, determinô de hazer la jornada, y començô a proueer de caualios, armas, y de todo lo demas que conuenia, y en pocos dias juntô docientos y veynte soldados de pie, y de a caualo, y nombrô por su Maesse de campo a don Antonio de Ribera, y por su Alferez general a Iuan de Acosta. Estando pues todo a punto, ordenô a don Antonio de Ribera, que se fuesse adelante con la vanguarda, a esperarle en la Prouincia de los Quixos, y dexando en el Quito en su lugar al Capitan Pedro de Puelles, partio Gonçalo Pizarro, publicando, que hazia esta jornada, algunos acudierô para hallarse en ella, y entre otros Francisco de Orellana, Caualiero de Truxillo, con treynta caualos fue en seguimiento de Gonçalo Pizarro, el qual auiendo partido del Quito, y atrauessado vna sierra neuada muy fria, adonde se murieron mas de cien Indios de frio, caminô por vna tierra de grandes rios, y arboledas despoblada, y abriendo camino con hachas, y machetes, hasta el valle de Zumaque, treynta leguas del Quito, adonde hallaron poblaciones, y vitualla.

Don Antonio de Ribera Maesse de campo de Gonçalo Pizarro.

Francisco de Orellana va a hallarse en la jornada de la canela.

Orellana, como yua tanta gente delante, passó grande hambre aquellas treynta leguas, y al fin se juntô con Gonçalo Pizarro, y le hizo su Teniente general, y auiendo consultado sobre lo que se auia de hazer, se acordô, que Gonçalo Pizarro fuesse adelante con setenta infantes rodeleros, arcabuzeros, y ballesteros, por ser la tierra fragosa, y començô su camino al Oriente, lleuando guias de la tierra, y auiendo caminado algunos dias, llegô a topar con los arboles, que llamauan canelos, que son a manera de grandes oliuos, y echan vnos capullos grandes con su flor, que es la canela, cosa perfecta, y de mucha sustancia: y arboles tales no se auian visto en todas las Indias, y en todas aquellas Prouincias contrataua con aquella canela: la gente viuia en pequeñas, y ruynes casas, y apartadas, y era de poca razon: tenian muchas mugeres, y Gonçalo Pizarro preguntô, si sabian, que en otra tierra huuiesse de aquellos arboles, dixeron, que no; y que tampoco sabian de la tierra, que auia adelante: porque no conocian, sino la que habitaua en aquellas espesuras, y que fuessen adelante, que por ventura auria quien les diesse la razon que pedian: y enojado Gonçalo Pizarro de que no le respondian como desseaua, los bolvio a preguntar, y porque siempre estauan en el mismo proposito, los mandô atar, y que con fuego los atormentassen, y no solo mataron algunos de aquellos tristes con fuego, pero despedaçados de los perros, quexandose dolorosamente, que morian sin culpa, y que sus padres, ni ellos no auian ofendido en nada, y mohino Gonçalo Pizarro de no hallar camino por donde passar adelante, y que de los Indios no pudiesse tener luz, fue a dormir en vna playa de vn rio, y fue tanta la lluuia, que creció el rio de manera, que si las centinelas no auisaran, se ahogaran todos: retirados a vnas barrancas, sin esperança de hallar camino para ninguna parte, acordaron de boluer atras, para ver si hallarian el que desseauan.

Crueldad de Gonçalo Pizarro con los Indios de la canela.

Francisco de Orellana Teniente general de Gonçalo Pizarro

Canelos arboles como son.

Capitu-

Capitulo VII. Que Gonçalo Pizarro con grandes trabajos profeguia su descubrimiento, y que Francisco de Orellana se aparto de Gonçalo Pizarro, y se fue el rio abaxo.

MVY arrepentido yua Gonçalo Pizarro, de auer emprẽdido descubrimiento tan a ciegas, pues desde el Cuzco, ô desde mas arriba pudiera descubrir con mas luz de la que lleuaua, y con todo esso, sin dar a entender su animo, le daua muy grande a la gente, y boluiendo al pueblo de Zumaque, no quiso, que fuessen sino al pueblo de Ampuâ, quatro leguas del, y antes toparon con vn rio, que por su hondura no huuo remedio de vadearle, ni passarle, y llamando a los Indios passô en canoas el señor del lugar, al qual hizo Gonçalo Pizarro muy buen acogimiento, y le dio peines, y tigeras, y otras cosillas, que los barbaros mucho estiman: pidiole razon de los caminos, y poblaciones, que adelante auia, y arrepẽtido de auer ydo alli, porque sabia el mal tratamiento hecho a los otros Indios, porque no respondieron a su gusto, por no se ver en aquel peligro (aunque mintiendo) dixo, que adelante auia grandes poblaciones, con muy ricos y grandes señores. Alegres los Castellanos con estas nueuas, mandô Gonçalo Pizarro, que mirassen por aquel señor, que no se les fuesse, y que lo hiziessen con disimulacion: y aunque el lo echaua de ver, tãbien disimulaua: y queriendo passar el rio por la parte mas angosta, gran numero de aquellos Indios montañeses con sus armas se pusieron a defenderlo, pero haziendoles tirar algunos arcabuzaços, viẽdose morir de muertes tãn subitas, con grandissima grita desampararon la defensa. Llegaron los Castellanos a vnas grandes campañas rasas, pero luego se veian los montes, y con pequeñas poblaciones, y poca comida. Ordenô Gonçalo Pizarro, que fuessen alli los que auian quedado en el otro pueblo: llegados, mandô a don Antonio de Ribera, que fuesse a descubrir, y a veinte leguas despues de auer passado grandes montes y espessos, hallô vn pueblo, que se llamaua Varco, con alguna comida. En teniendo este auiso Gonçalo Pizarro, fue con todo el campo, y el Cazique se turbô de ver a los Castellanos, y a los caualllos, y quiso huirse, echandose en el rio: por lo qual le mandaron echar prisiones, y a otros dos que auiã ydo de paz, y el que auia dado noticia de las grandes poblaciones, tãbien lleuauan consigo, aunque no yua preso.

Los Indios que vieron presos a sus Caziques, con muchas canoas fueron armados, a procurarles la libertad, pero poco les aprouechô, y pareciendo, que aquel rio, que se auia descubierto, que era muy grande, y que yua a entrar en el que llamauan mar dulce, que salia a la mar del Norte, y que faltaua el seruicio, que auian sacado del Quito, y que no no le hallauan en la tierra, seria bien labrar vna barca, para lleuar el bastimento. Diose cargo della a Iuan de Alcãtara, y breuemente fue hecha: caminando el rio abaxo se topauan algunos pueblos, y cantidad de yuca, maiz, y guahabas, que no era poca ayuda: pero las muchas cienagas que auia, y atolladeros les dauan trabajo: y por esto les era forçoso caminar con tra-

Gonçalo Pizarro no da a entender a los soldados su arrepentimiento.

Castellanos de Gonçalo Pizarro van a vn pueblo dicho Varco.

Cazique miẽte de miedo del mal tratamiẽto de Gonçalo Pizarro.

Gonçalo Pizarro labra vna barca para nauegar el rio.

Digitized by Google

bajo por el mismo rio: porque de aquellas cienagas se hazian los esteros tan hondos, que conuenia passarlos a nado con los cauallos, y algunos se ahogaron con sus dueños. Los Indios de seruicio buscauan las canoas escondidas, y hazian puentes de arboles, y se valian lo mejor que podian, y desta manera anduuieron por aquel rio abaxo quarenta y tres jornadas, y cada dia hallauan vno, ô dos de aquellos esteros, y ya se comẽçaua a sentir el trabajo de la hambre: porque cinco mil puercos que sacaron del Quito, ya eran acabados. Los Caziques presos por miedo de la muerte dezian, que adelante auria tierra poblada, y vn dia que les parecio, que auia descuido, se echaron con la cadena en el rio, y se passaron de la otra parte, sin que los pudiessen tomar: y porque siẽpre afirmauan los Indios, que a quinze jornadas se hallaria vn gran rio, mayor que aquel, con grãdes poblaciones, y mucho bastimento mãdô Gonçalo Pizarro a Francisco de Orellana, que fuesse a reconocerlo cõ sesenta soldados, y que con breuedad boluiesse con la barca llena de bastimento, pues veia la gran falta en que se hallauan, y que el seguiria con el campo el rio abaxo, y que por la mucha necesidad en que quedauan, del solo fiaua la barca.

Gonçalo Piçarro, y su gẽte caminan cõ trabajo, y sienten hãbre.

Francisco de Orellana va a reconocer vn rio mayor, de q̃ se tiene noticia.

Partio Francisco de Orellana con su barca, en la qual yua ropa de Gonçalo Pizarro, y de algunos, que la quisieron embiar adelante, fue algunos dias nauegando sin hallar poblado, y al cabo dieron, adonde lo auia, y quisieron boluer, adonde auian salido, pero pareciales cosa imposible, por auer trecientas leguas: y justificando Orellana esto con algunas razones, se determinó de passar adelante, y dio en aquel gran rio del Marañon, ô mar dulce, como algunos le nombran, y lo que en este viaje le sucedio, se dira adelãte.

Francisco de Orellana no buelue con la barca a Gonçalo Pizarro.

Francisco de Orellana da en el rio Marinon.

Gonçalo Pizarro ydo su Teniente, quedô en grande anguſtia, por la hambre, por las continuas lluuias, por los esteros, por las espesuras, y otras dificultades, sin saber adonde, ni por donde yuan caminando al Oriente. Y como hallassen tanta maleza sin poblado, aguardauan la buelta de Orellana, y por no perecer de hambre, comian de los perros, y de los cauallos, sin que se perdiesse gota de sangre. En este tiempo hallaron vna isla, que hazia el rio, y en frente della en la tierra firme, a la parte adonde auian de yr los Castellanos, auia grandes cienagas, y atolladeros, que era imposible andar por ellos. Y los que se precian de saber esto, afirmã que para dar en la buena tierra, que descubrio Orellana, se han de hazer barcos, y balsas muy grãdes, para passar los cauallos, y que hã de lleuar mucho mantenimiento, y que yran por el rio sin ningun peligro, y llegaran a grãdissimas poblaciones. Y como Gonçalo Piçarro se vio en tanto trabajo, embiô al Capitan Mercadillo con algunas canoas, que lleuauan a ver, si hallaua rastro de Orellana, boluio al cabo de ocho dias, sin ninguna luz del: cosa que a todos dio mucha pena, teniendose por perdidos, porque ya no comian sino yeruas, y frutas siluestres no conocidas, y los cauallos, y perros con tanta regla, que antes les acrecentaua la hambre.

Gonçalo Pizarro, y su gẽte comen perros, y cauallos.

Gonçalo Pizarro embia a Mercadillo, a busca a Orellana.

Hambre estrema q̃ padece la gente de Gonçalo Pizarro.

Capitulo VIII. Que prosigue la trabajosa jornada de Gonçalo Piçarro.

HALLANDOSE Gonçalo Pizarro en esta terrible congo- determinô, que el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda boluiesse

en

en las canoas, a reconocer, si hallaua baſtimento, y raſtro de Orellana, y auiendo nauegado algunos dias, hallaron, que aquel rio entraua en otro mas poderoſo, y vieron quebradas, y cortaduras de machetes, y eſpadas: y conocieron, que auia eſtado alli Orellana. Y como ſu deſſeo de hallar comida era grande, acordaron de ſubir aquel rio arriba, y al cabo de diez leguas los deparó Dios muchas labranças de yuca, y cargando dellas las canoas, boluieron a los Caſtellanos, que eſtauan tan deſcaecidos, que no pēſauan viuir, y viendo el ſocorro, dieron a Dios muchas gracias. Auia veinte y ſiete dias, que alli eſtaua Gonçalo Pizarro con eſta neceſsitad, comiendo hojas de arboles, yeruas, y las ſillas de los caualos, y los arçones cozidos, y toſtados en la lumbre: y la yuca luego ſe repartio, y la comian ſin lauarla, ni limpiarla, y ſabido, que eſtaua cerca, juntaron las canoas, y atadas fuertemente vnas con otras paſſaron el rio con poco trabajo, porque yua manſo. Y como la hambre era tanta, vn Caſtellano llamado Villarejo comio vna raiz blanca, algo grueſſa, y en guſtandola, ſe boluio loco: llegados adonde eſtaua la yuca, hizieron alto: y aunque fue notable remedio, ya los Caſtellanos yuan cō mucha anguſtia, dolientes y deſcoloridos, que era coſa de gran compaſsion: y como les faltaua el ſeruicio, rallauan la yuca con las puas de vnos arboles, que las echauan eſpeſas y menudas: y hazian ſu pan mas fabroſo, que ſi fuera de Alcala. Eſta yuca procedio de que auiendo viuido los Indios antiguamente en aquellas campañas, ſiēdo ſu principal mantenimiento la yuca, tenian della tan grandes ſementeras: y ſiendo les neceſſario deſamparar la tierra, por la guerra que los hizieron ſus enemigos, quedaronſe aquellos yucales deſiertos.

Gonçalo Diaz de Pineda va en buſca de Orellana

Gonçalo Diaz de Pineda halla yuca para comer.

Loco ſe buelue vn Caſtellano de comer vna raiz.

Yuca porque la auia en aquella tierra.

Auiendo deſcanſado ocho dias en aquel lugar, y ſatisfecha la hambre, aūque de mucho comer de la yuca murierō algunos Caſtellanos, y otros ſe hincharon de manera, que no ſe podian tener en pie. Gonçalo Pizarro teniendo por muerto a Orellana y a ſus cōpañeros, quiſo ſalir de alli, caminando el rio arriba, para ver ſi Dios les deparaua alguna buena tierra, ó camino para boluer, adonde auian ſalido. Lleuauan los enfermos en los cauallos, aunque yuan tan flacos, que no erā de prouecho, agarroteados, porque no ſe podian tener: y los ſanos yuan adelante, cortando la maleza para abrir camino con los pies deſcalços. Otros tambien ſanos yuan en la retaguarda, para que nadie ſe quedaſſe, proueyendo Gonçalo Pizarro a todo, como Capitan cuidadoſo, y de grā animo, como lo moſtrō biē en eſta jornada: porque quādo no fuera ſu diligencia y conſtancia, y el exemplo que con ſu propia perſona dā, con que ſe animaua la gente, muchos dias antes huuieran todos perecido. Al cabo de quarenta leguas que anduuieron por los yucales, llegaron a vna pequeña poblacion, ſin interprete, ni forma de entenderſe con los moradores: los barbaros eſpantados de ver a los Caſtellanos, deſde vnas canoas hablauan, y reſcatauan comida, echando la en tierra, por peines cuchillos, y caſcaueles, y otras coſas tales, que ſiempre lleuauan los Caſtellanos a los deſcubrimientos: otros ocho dias anduūieron el rio arriba por ſemejantes poblados, pero deſpues no hallaron ni poblado, ni camino para ninguna parte, y por ſeñas ſe lo dezian los Indios: porque ſu contratacion era por el rio. Eſtaua Gonçalo Pizarro con mucha anguſtia: porque no ſabia en que tierra eſtaua, ni que derrota podia tomar para ſalir al Pirū, ô otra parte, y platicando cō don Antonio de Ribera, Sancho de

Gonçalo Pizarro buelue el rio arriba.

Gonçalo Pizarro Capitā cuidadoſo, y de gran animo.

Digitized by Google

de Caruajal, Villegas, Funis, y Iuan de Acosta determinô de embiar a Gonçalo Diaz de Pineda a descubrir por el rio arriba en dos canoas bien atadas. Partido Gõçalo Diaz con vn arcabuz, y vna ballesta seguia Gonçalo Pizarro con gran trabajo, porque todos yuan descalços de pie, y pierna, sino los que de las corazas de sillas auian hecho abarcas: y demas de que por ser el camino montaña, y lleno de trõcones, y arboles espinosos, lleuauan los pies con grietas, y las piernas heridas, con las puas, yuã ya la mayor parte enfermos, y con camaras, por la mucha yuca que auian comido, y con todo esso conuenia abrir el camino con machetes, lloniẽdo tan de ordinario, que casi todos yuan desnudos por caerseles los vestidos a pedaços de sus cuerpos: y desta manera vnos lleuando estos inmensos trabajos con gran paciencia, encomendandose a Dios: y otros con menos anduuieron cinquenta y seis leguas sin hallar poblado, ni cosa que comer, sino la yuca que auian sacado, y frutas siluestres de mal gusto, y fue cosa digna de mucha admiracion, que estos soldados con la desesperacion no diessen en algun motin, y por tanto fue mas loable su constancia, fee, y sufrimiento. Y hallandose vn dia muy afligido Gonçalo Diaz, pareciendole, que no hallãdose ningun remedio al cabo de tantas leguas, era cierto su acabamiento, y saliendo a tierra, considerando su miseria, y juzgando, que por la espesura grã de, era imposible, que Gonçalo Pizarro pudiesse llegar alli. A hora de Visperas vieron, que baxauan por el rio vna canoa, y tras ella otras catorze, ô quinze con ocho hombres en cadavna con sus armas y paueses.

Gonçalo Diaz de Pineda va por el rio, y lleua vn arcabuz y vna ballesta.

Abarcas hazen los Castellanos de las coraças de las sillas.

Quidam ipsa Vitellij inter fectum, de fide, cõstantiaque eadẽ tradidere. Tac. 88o. hist. lib. 3.

Gonçalo Diaz, y Bustamãte pelean con vn arcabuz y vna ballesta.

Con la vista de las canoas Gonçalo Diaz tomô el arcabuz, y Diego de Bustamante la ballesta, y emparejando los Indios que yuan descuidados, con el arcabuz mataron a vno, y con la jara de la ballesta hirieron a otro en el braço, que se la sacô, y arrojô al que se la tirô. Los Indios con mucha grita arrojarõ muchos dardos y tiraderas, y boluiendo â cargar los Castellanos mataron a otros dos Indios, y tomando sus espadas y rodelas fueron a ellos: los Indios caminando el rio abaxo se les yuan, por lo qual boluieron a tomar el arcabuz y la ballesta, y los seguian tirãdo. Los Indios admirados de ver, como los matauan, se echaron al agua, y desampararon las canoas, y los Castellanos hallaron comida en ellas, y dieron gracias a Dios, porque auia dias q̃ se sustẽtauan de yeruas y raizes. Aquellos Indios auian salido de vn pueblo, que estaua apartado de la ribera, y vn Indio que pescaua, descubrio la canoa de Gonçalo Diaz, y fue a dar auiso, y salieron aquellas canoas â prenderla, y sucedio lo que se ha dicho. Gonçalo Diaz, y Bustamante hizieron Cruzes en los arboles, para que llegando Gonçalo Pizarro, conociesse, que auian estado alli: el dia siguiẽte amanecio muy claro, y descubrieron grandes sierras, y dieron gracias a Dios, creyendo, que era la Cordillera del Quito, ô las que que estan junto â Popayan, ô Cali, y hallaron piedras en vn raudal del rio, cosa que no auian visto en trecientas leguas. Boluieron el rio abaxo a buscar a Pizarro, que yua caminando con increible angustia y afan, porque de nouecientos perros, ya no quedauan mas de dos: vno de Gõçalo Pizarro, y otro de don Antonio de Ribera, y cada dia moriã soldados. Y Gonçalo Diaz desde el rio oyô el ruydo que lleuauan, talando, y abriendo camino, y aguardô a Gonçalo Pizarro, que yua en la retaguarda, ayudando a los mas necesitados, para que nadie se quedasse, y dandole cuenta de todo, lo oyô con gran alegria, y aqui se dexarâ esta jornada, pues

Gonçalo Pizarro y su gẽte se comieron nouecientos perros

pues no ſucedio en ella otra coſa haſta el fin del año preſente.

Capitulo IX. De lo que paſsò en la Corte del Rey entre Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro, y que Vaca de Caſtro fue elegido para embiar al Pirù.

ENTRE tanto que lo que ſe ha dicho paſſaua en las Indias, el Alcayde Diego Nuñez de Mercado, vno delos mayores amigos del Adelantado Almagro, deſpues de la batalla de las Salinas, y de la muerte del Adelantado, ſaliò del Pirù con diſimulacion, y aportò a tierra firme, deſde donde con breuedad llegò âCaſtilla, y en la Corte refirio lo que auia paſſado en el Cuzco, concluyendo, con que todo auia ſucedido por ambicion de los Pizarros, que querian ſer ſolos en mandar, y que todo paſsò ſobre pactos y conciertos jurados, y firmados debaxo de pleito omenage con las mayores firmezas y fuerças, que entre Chriſtianos, y Caualleros podia auer, y eſto miſmo confirmaron con don Alõſo Enriquez, y otros q̃ llegarõ luego. El Rey ſintio la muerte del Adelantado, porq̃ tenia por gratos ſus ſeruicios, y parecio al Conſejo, q̃ el motiuo que los Pizarros tomaron de no dexar libre al Adelãtado la Gouernaciõ de la Nueua Toledo, auia ſido injuſto, y que auian hecho mal, en no auer permitido, que el Obiſpo de Tierra firme huuieſſe diuidido las Gouernaciones, como el Rey ſe lo auia mandado. Llegò luego Diego Gutierrez de los Rios, que confirmò quanto los otros auian dicho, y todos inſtauã, para que el Rey proueyeſſe juſticia, y como tambien llegò Diego de Aluarado, y poco deſpues Hernando Pizarro, las coſas ſe fueron apretando tanto, que parecio al Conſejo, que conuenia, que el Rey embiaſſe luego perſona de letras, graue, y de gran autoridad, que hizieſſe juſticia en aquellos negocios, con la rectitud que conuenia: porque las ſoſpechas de que los Pizarros ſe alçaſſen con todo, incitauan, y para ello ſe fue mirando algunos dias, y tratãdo de los ſugetos que ſe proponian, al cabo ſe hizo eleccion del Licenciado Chriſtoual Vaca de Caſtro natural de Mayorga, Oidor de la Real Audiẽcia de Valladolid, perſona de integridad, graue, yapta para grandes negocios. Començarõ ſele a dar los deſpachos, y entre ellos ſe le dio vna cedula, para q̃ hallãdo muerto al Marques don Frãciſco Pizarro, ô falleciendo, eſtando el en las Indias, tomaſſe la Gouernacion, entretanto que el Rey proueya: y porque auia muchas quexas del Doctor Robles Oidor mas antiguo del Audiencia de Panamâ ſele le cometio, que el tiẽpo que alli ſe detuuieſſe, fueſſe Preſidente, y tomaſſe reſidẽcia a los Oidores. Dixoſe, que por las grãdes diligencias y oficios de Hernando Pizarro, como mas poderoſo, q̃ ſus cõtrarios, viſto, que no ſe podia eſcuſar, de embiar Iuez al Pirù, tuuo forma, para que ſe hizieſſe elecion de Vaca de Caſtro, y que el Cardenal Loayſa le hablò, y encomendò las coſas de don Francisco Pizarro. Y Diego de Aluarado, y otros ſeruieron a don Diego de Almagro el moço, y a ſus amigos, que el Oidor Beltran, y otros del Conſejo auian recebido grandes preſentes del Marques, de donde inferian, que Vaca de Caſtro no haria juſticia, de que ſe turbarõ mucho. Y tãbien fue auiſado el Marques, que los poderes de Vaca

Princeps rarus eſt, qui non ſit ſuſpicax. Scot. 31. ann. 1.

Vaca de Caſtro es proueido por las Indias.

Fides etiã perfidis ſeruanda eſt. D. Ambroſ.

Miſsi cũ donis cum cta exvolũtate Agripinenſium perpetrauere. Tac. lib. 4. Hiſt.

Digitized by Google

Vaca de Castro erã cortos, porque no se estendian a mas, que recebir informaciones, y que no tuuiesse pena, porque yua mas para fauorecerle, que para darle pesadumbre.

Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro negociauan en la Corte, el vno contra el otro, procurãdo de justificar su causa. Diego de Aluarado recusô al Doctor Beltran, y al Licẽciado Caruajal, y ellos se dieron por recusados, y el Rey nombrô por acompañados cõ Gutierrez Velazquez, y el Doctor Bernal, que eran del Consejo de las Indias, al Doctor Escudero, y a los Licenciados Leguizamon, y Gueuara, que eran del Consejo Real. Y pretendiendo cadavna de las partes prouar su intẽcion, Hernãdo Pizarro recusô al Doctor Gutierrez Velazquez, y Diego de Aluarado al Licenciado Leguizamon: y al cabo estos Caualleros llegaron a terminos, que Diego de Aluarado ofrecio â Hernando Pizarro de diferir aquellas diferencias saliendo con el al campo, con vna espada y capa, y a ley de Caualleros prouarle la falta de su palabra del juramento, y del pleito omenage, la desobediencia del Rey, y de sus ordenes, y la crueldad, ê ingratitud vsada por el dicho Hernando Pizarro, y por su hermano en la muerte del Adelantado: pero todo lo atajô la repẽtina muerte de Diego de Aluarado, que sucedio luego en cinco dias, no sin sospecha de veneno. Era este Cauallero hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, que llamarõ del Salto, cõ el qual passô al Pirû: y quando su hermano se boluio, se quedô con el Adelantado dõ Diego de Almagro, y como entrãbos eran de blanda condicion, assi fueron grandes amigos: de manera que en el punto de aquella desastrada muerte, le encomendô su alma, su hijo, y sus cosas, y en todo mientras viuio, cumplio tambien con lo q̃ deuia al amigo muerto, que murio en la demanda, satisfaziendo con esto a las cõtradiciones, q̃ siẽpre hizo â Rodrigo Orgoñez, q̃ siẽpre tuuo opinion, que el Adelantado, y sus amigos no podian assegurar sus cosas, y sus vidas, sino con la muerte de Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado.

Affectibus carere debent consultantes, & deliberãtes. Scot. 185.

Defafio de Diego de Aluarado con Hernãdo Pizarro.

Diego de Aluarado muere cõ sospecha de veneno.

Y juntandose los juezes para tratar desta causa, lo primero mãdaron prender a Hernãdo Pizarro, y le pusierõ en el alcaçar de Madrid: y quãdo se mudô la Corte â Valladolid, le lleuarõ al castillo de la Mota de Medina del Cãpo, adonde estuuo muchos años. Y como faltaron personas que continuassen en la demanda de la justicia de los Almagros, y sucedieron despues las cosas de su hijo, como se vera adelante, y huuo tantos mouimientos, y diuersidad de acidentes, nacieron consideraciones y respetos de Estado, cõ que no se tratô mas desta causa, y Hernando Pizarro salio de la prision.

Hernãdo Pizarro se mandô prender.

Capitulo X. Que continua en los despachos de Vaca de Castro, y delo q̃ se platicò en el Consejo sobre el gouierno de las cosas del Pirù.

YBoluiendo a los despachos del Licenciado Christoual Vaca de Castro, aunque se le auian començado â dar algunos, y le trataua de abreuiar su partida, como cada dia llegauan auisos diferentes y nueuas quexas. Se boluio â platicar en las cosas de aquellos Reynos, y algunos eran de parecer, que se sustentasse la Gouernacion del nueuo Reyno de Toledo, y que se hiziesse la diuisiõ de aquella tierra con la Gouernacion de la Nueua Castilla, que era la que competia â don Francisco

Digitized by Google

Frãciſco Pizarro, y que ſe embiaſſe vn Gouernador a Chile, paraq̃ entẽdieſſe en aquellos deſcubrimientos: pero no parecio, que conuenia, porq̃ auiendo deſde el año de 1537. cõcedido el Rey a don Frãciſco Pizarro el deſcubrimiẽto de Chile, por auerle deſamparado el Adelãtado Almagro, ſe entẽdia, q̃ auia embiado a ello â Pedro de Valdiuia, y no era juſto, quitarle lo que tenia, ni darle cauſa de deſabrimiẽto. Otros dezian, que ſe embiaſſe vna Audiencia â la ciudad de los Reyes, ô ſe mudaſſe alli la que eſtaua en Panamâ, y vn Viſorey con titulo de Gouernador, y Preſidente del Audiencia, dexãdo titulo de Capitan general â don Frãciſco Pizarro, como ſe hizo en Nueua Eſpaña cõ el Marques del Valle: ô ſe puſieſſen otras dos Audiencias en las Prouincias, que mas a propoſito parecieſſen, porq̃ ſerian mejor gouernadas, y con menor trabajo de los Corregidores delos pueblos y Prouincias, dexãdo el gouierno al Preſidẽte de cada Audiẽcia, porque ya eran grãdes los atreuimientos, y cõuenia proueer de braço poderoſo, para poner freno âlas inſolẽcias delos miniſtros, de los vezinos, de los ſoldados, pues era de grã conſideracion, eſtar aquella gẽte vſada a toda libertad y licẽcia, y eſta cõuenia en todo caſo reprimir. Y los que querian, q̃ ſe dieſſe la ſuprema autoridad a los Preſidentes, deziã, q̃ poner Viſorey, era preferir el biẽ priuado al publico, y llamauan el bien priuado el de vn ſeñor, que fueſſe Viſorey: porque poniendoſe Audiẽcias, ſeria eſcuſar los trabajos, que ſe auiã de recrecer, con yr de tierras tan apartadas â negociar, adondo reſidieſſe el Viſorey, aliende de que mejor entẽderia cada Preſidẽte lo que auia de proueer en ſu diſtrito tocãte a Caſtellanos, y naturales, viendolo a viſta de ojos, que el Viſorey q̃ ſe auia de informar de otros, y que los pretendientes ſe diuidieſſen, y recogieſſen cada vno a la tierra, adõde huuieſſe ſeruido: para que ſele dieſſe de comer, lo qual parecia mas a propoſito, que permitir, que todos juntos anduuieſſen tras vn Viſorey, cuya autoridad ſeria muy grande, y caſi tan incõportable, que los hõbres ſe vendrian â deſabrir, y deſeſperar. Y aunque eſta tan gran autoridad y dificultad de negociar con hõbres, que â vezes acierta a ſer inaceſsibles, ê inexorables, aũque podia caer en Preſidentes, como en Viſoreyes, nunca ſeria tanta la de vn letrado, como la de vn grã ſeñor, eſpecialmente, no auiendo de gouernar ſino en vna Prouincia, y el Viſorey en todas: demas de que el gaſto para ſuſtẽtar vn Viſorey, auia đ ſer muy grãde, fuera del aborrecimiẽto, q̃ cauſa la hinchazon de los criados, y priuados, y las malas negociaciones, q̃ por medio dellos ſe tienen, y las grãdes eſperãças de mercedes, q̃ ſe conciben de los Viſoreyes, mucho mayores, q̃ de los Preſidẽtes, q̃ quando ſalen vanas, ſe podian juzgar, con que animos quedan los pretẽdientes. Y que ſobre todo eſſo era de temer el daño que podia ſuceder, quando, como acontecia, el Viſorey ſe dieſſe todo al aluedrio y confiança de vn Secretario, por cuya mano huuieſſen de paſſar todos los negocios: ô de vn ſolo priuado, coſa perjudicial ê inſufrible. Y q̃ tambien ſeria grande el prouecho, que reſultaria a los naturales y pobladores de las Indias, que los tales Preſidentes vinieſſen deſpues a ſeruir al ſupremo Cõſejo, pero q̃ no auiã đſer mudados, ſino deſpues de muchos años, quando ſe entendieſſe, que tenian muy entera noticia, y eſperiencia de las coſas de ſu Prouincia.

Pareceres en lo que toca a la Gouernacion del Piru.

Oculis magis, quã opinionibus oportet credere. Hipoc.

Plures faciliùs munia Reipublicæ ſociatis laboribus executuros. Tac. Non conualeſcit plãta, qnæ ſæpiùs transfertur. Senec.

En eſta diuerſidad de pareceres ſe reſoluio tomar vn eſpediente de gran diſimulacion, porq̃ ni era bien deſabrir â don Franciſco Pizarro, pues eſtaua tan apoderado de aquella tierra, ni dexar de

Digitized by Google

de proueer en alguna forma blanda, y suaue, pues las rebueltas passadas lo pedian, y los muchos q̃ se quexauã, y sentian agrauiados, a los quales conuenia dar satisfacion. Y assi parecio, q̃ se executasse la determinacion de embiar â Vaca de Castro con nõbre de assentar, y cõponer las cosas de la justicia, y ayudar, y acõsejar en ella a don Francisco Pizarro, y de camino informarse de lo que auia passado en aquellas alteraciones, y procurar de escusar otras cõ maña y discreciõ. Y paraq̃ fuesse mas hõrado, y autorizado, le dio el Rey el habito de Santiago, y le hizo del Consejo Real, y prometio, q̃ muriẽdo en la jornada, mandaria dar docientos ducados de renta â doña Maria de Quiñones su muger, y haria merced y gratificacion a sus hijos, y fue la suma desu instruciõ: que confiãdo de su prudẽcia y letras, el Rey le embiaua, paraq̃ con todo cuidado y diligẽcia viesse de aueriguar la verdad sobre las alteraciones acaecidas en el Pirũ, de q̃ el Rey queria ser informado, para hazer justicia: medio q̃ parecio muy oportuno, para no desdeñar a vnos, y tener en esperãça đ justicia alos q̃ la pedian. Y tãbien se le ordenaua, q̃ mirasse, como auia passado, lo q̃ tocaua a la administraciõ de la Real haziẽda, y como se auiã guardado las instrucciones tocãtes a la doctrina, cõuersiõ, y buen tratamiẽto de los Indios, y q̃ sobre todo aueriguasse, lo que passõ enla entrada del Adelãtado Almagro en el Cuzco, y batalla de las Salinas: y q̃ en el conocimiẽto, y execuciõ dello siempre fuesse su principal intẽto la pacificacion de la tierra. Y porq̃ parecia, que conuenia, q̃ huuiesse mas Obispos, q̃ el del Cuzco, se auia presentado para Obispo de la ciudad de los Reyes al Obispo de Cartagena fray Geronimo de Loaysa, y para la ciudad de San Frãcisco del Quito al Bachiller Garcidiaz Arias, y q̃ los señalasse los distritos de sus Obispados, y q̃ para ello visitasse las ciudades, y q̃ cõ todo secreto se informasse, como auia vsado dõ Frãcisco Pizarro su oficio de Gouernador, y como auia acudido al seruicio de Dios, y buẽ tratamiento de los Indios, y si guardô justicia a los Castellanos, y miro por la Real haziẽda, y q̃ vsasse diligẽcia en saber el cuidado, cõ q̃ los Religiosos se auiã ocupado, y ocupauã enel culto diuino, y auisasse dello, y entretanto pusiesse el remedio, q̃ mejor le pareciesse, y que echasse de la tierra a los Sacerdotes, y Clerigos escandalosos, y de mal exẽplo: y q̃ durãte el tiẽpo, q̃ alli estuuiesse, ayudasse, y acõsejasse a dõ Francisco Pizarro en la Gouernacion, pues era viejo, y ya no podria lleuar tantos trabajos.

Instruciõ de Vaca de Castro

Fray Geronimo de Loaysa Obispo de los Reyes. Garcidiaz Arias Obispo del Quito.

Capitulo XI. Que cõtinua las ordenes, q̃ se dieron al Licenciado Christoual Vaca de Castro.

MAndose tãbien â Vaca de Castro, q̃ mirasse, q̃ cõquistadores auia, que no fuesen casados: y porq̃ los Prelados representauã grãdes inconuiniẽtes de tener repartimiẽtos hõbres solteros, q̃ procurasse q̃ se casassen dẽtro de algũ termino limitado, y apretadamẽte se le encargô, q̃ no cõsintiesse el cargar a los Indios, ni sacarlos de vnas Prouincias para otras, porq̃ siendo de complesiones tan flacas, les hazia daño, sacarles de sus naturalezas, y echarlos a las minas, y q̃ en todo caso remediasse los excessos del juego, porq̃ se tenia real cierto, q̃ eran muy grandes, y que auiendose entendido el prouecho grãde, que se sacaua de las ouejas de la tierra, procurasse en todo caso que fuessen en aumento, por el bien de los naturales. La rebelion de Mango daua al Rey mucho cuidado, y aun-

Indios no vayan de vnas tierras a otras

Ouejas de la tierra se aumenten

aunq̃ con encarecimiento se auia ordenado a dõ Frãcisco Pizarro, q̃ huuiesse de sossegarle, como dello no se tenia auiso, se mãdó a Vaca de Castro, q̃ procurasse ponerle en libertad, dãdole todas las tierras, q̃ como Señor deuia de tener, aunq̃ no tãto que se le diesse causa de hazer otra cosa como la passada, y q̃ el Marques don Francisco Pizarro no se entremetiesse en lo q̃ Mãgo diesse de oro, y plata: y q̃ sobre todo cõsiderasse, si en pacificãdole seria biẽ traerle a estos Reynos, para q̃ la tierra estuuiesse con mayor quietud. Escriuio el Rey a Mango, representandole, quanto auia sentido la ocasion q̃ se le auia dado de inquietarse, y q̃ para su sossiego, y reposo, holgaria q̃ se reduxesse, remitiẽdose a Vaca de Castro, a quien dezia, q̃ auia ordenado, q̃ pusiesse todo cuydado en darle contento, y acomodarle de todo lo que quisiesse, siendo muy respetado, y q̃ se le guardasse puntualmente quanto se le ofreciesse.

El Rey escriue al Inga Mãgo.

La carta q̃ se dio a Vaca de Castro, para el Marqs don Francisco Pizarro, cõtenia las causas q̃ mouian al Rey para embiarle, y que aunq̃ de la persona del Marques se tenia toda cõfiança, se le ordenaua, q̃ le ayudasse, y aconsejasse en todo lo que concernia al buẽ gouierno de aq̃llas Prouincias, y administracion de la justicia, y q̃ el dicho Marqs hõrasse a Vaca de Castro, como a persona de su Consejo, y tuuiesse cõ el toda buena conformidad. Dieronse a Vaca de Castro muchas cartas del Rey para los principales Conquistadores del Pirû, para q̃ si le pareciesse, se las diesse, y eran los mas preeminentes, Gabriel de Rojas, Lorenço de Aldana, Alonso de Aluarado, Pedro de Hinojosa, Diego Maldonado, Ampuero, Pedro Anzurez, y Gaspar Rodriguez, hermanos de los Enriquez de Cãporedondo, Peraluarez Holguin, Diego Lopez de Zuñiga, Diego Centeno, Gomez de Tordoya, Iuan Ortiz de Zarate, Lope de Idiaquez, Christoual de Sotelo, Gomez de Aluarado, Basco de Gueuara, Iuan de Saauedra, Diego de Aguero, Alonso de Mesa, y otros, a los quales se dezia, q̃ por las alteraciones, y cosas acaecidas en el Pirû, se embiaua al Licenciado Vaca de Castro, porq̃ se desseaua saber la verdad de lo que en ello auia passado, y hazer justicia a las partes que la pidiessen, y para entender en otras cosas tocãtes al seruicio de Dios N.S. y lo mismo se dezia a los oficiales de la Real haziẽda: y la comission era para ocuparse tres años con cinco mil ducados de salario al año.

El Rey escriue a dõ Frãcisco Pizarro

El Rey q̃ escriue a los cõquistadores del Piru.

Salario de Vaca de Castro.

Ordenose assi mismo a Vaca de Castro, q̃ no dexasse venir a estos Reynos a ningun Curâca, ô Cazique, ni principal por la larga nauegacion, por escusarlos los grandes trabajos que en ella se padecian, pues desde allâ podian negociar, y q̃ prohibiesse, q̃ los Encomenderos no tuuiessen carceles en sus Encomiendas, ni otras prisiones para los Indios, ni por su autoridad los prẽdiessen, ni lleuassen mas tributos de los q̃ estuuiessẽ tassados por la orden q̃ estaua dada, y estas ordenes se embiaron tambien a Nueua España, y a otras partes de las Indias. Mandosele tãbien, que de camino tocasse en la isla Española, y visitasse la fortaleza de la ciudad de Santo Domingo, y viesse como estaua fortificada, y pertrechada: y auisasse de lo que le pareciesse, q̃ era menester para su seguridad, y que tãbien viesse la de San Iuan de Puerto Rico: y q̃ sin detenerse mucho, entẽdiesse, como se gouernaua el Audiencia de la Española, y como administraua justicia, y dello diesse cuenta al Consejo: y q̃ pues necessariamẽte auia de passar por Tierra firme, demas de la residencia q̃ auia de tomar a los juezes de aquella Audiencia, viesse de instituyr el estilo de las Audiẽcias destos Reynos, pues q̃ sabia

Caziques no vẽgã a Castilla.

Vaca de Castro q̃ ha de hazer en Sãto Domingo, Puerto rico, y Tierrafirme.

Digitized by Google

como se procedia en ellas, de manera, que quedasse con toda buena orden para el mas breue despacho de los negocios. Diosele vna cedula, para que de la Real hazienda se diessen al Obispo de Panamâ ochocientos pesos para ayuda a la fabrica de la Iglesia, y porque en vn assiento q̃ se auia tomado con Pascual de Andagoya, se obligô a fabricar vna fortaleza en la ciudad de Nombre de Dios, para la seguridad de aquel puerto, se le ordenô, que viesse, si yua por la orden necessaria, y si se auia hecho eleccion de sitio conuiniente, llamando para ello personas de esperiẽcia, y peritas en el arte, y porque podria ser, que Pascual de Andagoya se huuiesse ydo a la conquista del rio de San Iuã, hiziesse diligẽcia en buscar persona, q̃ se encargasse de labrar la fortaleza, conforme a la traza que se auia dado, concediendole, las comodidades que se auian hecho a Pascual de Andagoya.

Esta fue la instrucion q̃ se dio al Licẽciado Christoual Vaca de Castro, por la qual parece, q̃ el Rey considerando biẽ la materia de estado, especialmẽte en partes tã remotas, no quiso escluyr enteramente del gouierno del Pirû al Marques dõ Frãcisco Pizarro, ni dexar de assegurar aquellos Reynos, poniendole vn freno seguro para obiar las nouedades, y alteraciones q̃ de tã lexos se podian temer, y cõseruar la obediẽcia, y respeto Real, pues sabia q̃ auia dicho, q̃ hasta Flãdes no auia de mãdar nadie sino el, porq̃ los Principes en el pũto, y razõ de estado son tã zelosos como los enamorados, y assi fue q̃ en todos los despachos del Pirû, publicos, y secretos el Rey hablaua con Vaca de Castro, y dõ Francisco Pizarro, llamãdolos mis Gouernadores. Y dados los despachos a Vaca de Castro, yẽdose a despedir del Rey, le dixo, la confiança q̃ tenia, de q̃ cõ su prudẽcia, y diligencia põdria las cosas del Pirû de manera, q̃ Dios fuesse muy seruido, y en aq̃lla tierra se viuiesse cõ toda paz, y quietud entre los Castellanos, para q̃ con mayor cuydado se pudiesse atẽder a la predicaciõ del Santo Euangelio, ê cõuersiõ de los naturales, su instruciõ, y buenas costũbres, oluidando sus idolatrias, vida, y vsos barbaros, para lo qual era tan necessaria la esperiẽcia q̃ tenia de los negocios en q̃ se auia ocupado, q̃ fue vna de las principales causas q̃ le auia mouido, para hazer eleccio de su persona, y q̃ aduirtiesse, q̃ segun los auisos q̃ se tenian, no parecia, q̃ aun estauan enteramente sossegados los animos de la gẽte Castellana, y q̃ si lo que Dios no quisiesse, se leuantassen nueuos rumores, era lo mas cõuiniẽte acudir luego en los principios, porq̃ entonces se atajauan grandes males con remedios blandos, y se escusauan los fuertes, y riguroso; lo qual se auia de procurar siempre q̃ se pudiesse hazer, y que pues el auia sido tanto tiẽpo ministro de justicia, de dõde auia conocido, q̃ los verdaderos fundamẽtos de la conseruacion, y aumento de las Republicas era el viuir biẽ, escusando vicios, y pecados contra Dios, y guardando justicia, hiziesse de manera, que esta se executasse con zelo del bien publico, mas que por odios particulares, en que auia gran necessidad de mirar mucho en las Indias, y que no tenia mas que dezirle, sino encargarle que por esto no oluidasse aquella parte de la clemẽcia q̃ va tan vnida con la justicia.

El Rey habla a Vaca de Castro.

Quisquis in re ciuili intelligẽs haberi vult opus est ei experientia.

Sæpè modicis remediis primi motus cõsedere Ta.

Ei Reipu. status optabilis, & firmus est in quo, & priuatim sanctè innoxieque viuitur, et publicè justitia, & clementia vigent. Polib.

Fin del libro Octauo.

HIS-

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Noueno.

Capitulo I. Que Sebastian de Belalcaçar boluio a Popayan, y Geronymo Lebron fue a gouernar el Nueuo Reyno de Granada, y no le admiten.

Sebastian de Belalcazar es Gouernador de Popayan.

Viendo el Rey tambien proueer en las cosas de las otras Prouincias de las Indias por dar satisfaciõ a Sebastiã de Belalcazar, porq̃ se tenia del por bien seruido, y por moderar lo mucho q̃ se estẽdia la juridicion de dõ Francisco Pizarro, y para assentar las pretensiones, que Belalcaçar, y otros tenian al descubrimiento del Nueuo Reyno de Granada, determinô de darle en Gouernacion todo lo de Popayã, Guacallo, y Neyba, hasta llegar a los terminos de San Francisco de Quito, con las tierras, y Prouincias a ellas comarcanas, las quales se mandaron llamar Prouincias de Popayan, porq̃ a la verdad el lo auia descubierto todo, y diosele titulo de Adelantado, con todas las demas preeminencias, que estaua en costumbre conceder a todos los Gouernadores de aquella nueua Republica, que descubrian nueuas tierras, con que quedô contento, por verse sin dependencia de otro, sino del Rey, y del Audiencia de Panamâ, y lleuô orden para que

Digitized by Google

Gonçalo Pizarro no entrasse en esta Gouernacion, aunque tuuiesse poderes de su hermano, y se mandô al Audiencia, que echasse della a Pasqual de Andagoya, si huuiesse entrado, so color que era del rio de san Iuan.

Con la priessa que se dio el Adelantado Sebastian de Belalcazar, llegô presto a Panamâ, y embarcandose alli, tomô tierra en el Puerto de la Buenaventura, y de alli fue a Cali, a donde ya se tenia nueua de su yda: y Pasqual de Andagoya hazia diligencias, procurando ayudas para resistirle: y como los hombres son amigos de nouedades, y la justicia de Pasqual de Andagoya era flaca, ya desseauan ver llegado a Sebastian de Belalcazar, al qual embiauan al camino muchas cartas, haziendole grandes ofrecimientos, y Andagoya prendio a los sospechosos, y trataua de embiar gente a resistir en aquel estrecho paso de la sierra a Belalcazar: finalmente llegô a Cali, y la gente de los dos bandos tomaron las armas, y estuuieron muy cerca de emplearlas los vnos contra los otros, pero entrando Religiosos de por medio, se acordô, que el Adelantado Belalcazar presentasse sus prouisiones en el Regimiento, y que si les parecieſſe de admitirle, quedasse en la gouernacion, donde no, que se estuuiesse en ella Pasqual de Andagoya, y aunque ya se auian passado a Belalcazar muchos soldados de los de Cali, sagazmente tuuo por bien de estar en este concierto, juzgando, que por aqui se le abriria espediente para tomar la Gouernacion sin armas.

Pasqual de Andagoya quiere resistir a Belalcazar.

Los del Regimiento, vistas las prouisiones de Belalcaçar, le recibieron, y excluyeron a Andagoya, al qual hizo luego prender Belalcazar, y lleuar a Popayan, como a vsurpador de agena jurisdicion, y no se curando mas de disimular, puso el gouierno, y todo lo demas a su voluntad: y luego embiô a Pedro de Ayala con los despachos a Iorge Robledo para que le obedeciesse, con orden, que la villa de Sãta Ana de Anzerma no se llamasse San Iuan, como Andagoya lo auia mandado: Iorge Robledo de Cartago se fue a Anzerma, y de alli escriuio a Belalcazar, recibiendole por superior, porque andauan, a viua quien vence, como se dize en prouerbio, rogandole, que no diesse credito a sus emulos, porque le desseaua mucho seruir, y luego se partio con cien soldados a descubrir, para dar repartimientos a los que auian seruido, y no los tenian, y lleuando por su Alferez General a Aluaro de Mendoça, fue a passar el rio grande por el pueblo de Yrra, y desde luego se dixo, que yua alçado, a lo qual dio causa, porque quiso hazerse cabeça y supremo Capitan.

Belalcazar prende a Sebastiã de Andagoya.

Mucianus vrbẽ ingressus cuncta simul â se traxit fracta primi Antonij Varique potentia, Tac. lib. 4. hist.

Iorge Robledo con e nua sus descubrimientos.

Entre tanto que lo referido passaua en la Corte del Rey, y en la Gouernacion de Popayan, Geronimo lebron q̃ gouernaua en Santa Marta, con la pretension que el nueuo Reyno de Granada era de aquella Gouernacion, auiendo apercebido gente, cauallos, y armas, començô a caminar por el camino q̃ lleuô Gonçalo Ximenez de Quesada, y auiendo perdido mucha gente, cõ el trabajo del viage: fuesse por esto, ô por su imprudencia, algunos de los que yuan con el, informaron tan mal de sus aciones a los del nueuo Reyno, que los mas determinaron de no recebirle por Gouernador, porque demas de hallarse bien con Hernan Perez de Quesada, (como se dize) tampoco tenian buena relacion del: llegô a Belez con docientos infantes, y mas de cien cauallos, presentô sus prouisiones en el Cabildo, y le recibieron. Quando el Capitan Hernan Perez supô, que Geronimo Lebron auia entrado en la tierra, embiô a llamar al Capitan

Geronimo Lebrô va al Nueuo Reyno de Granada.

pitan Cardoſo, que eſtaua dos leguas de Santa Fe de Bogotâ, y temiendo, que por el amiſtad q̃ tenia con Geronimo Lebron no hizieſſe alguna alteracion, le dexô en Sãta Fe cõ alguna gẽte, y cõ la demas de la tierra bien armada, fue a la ciudad de Tunja, deſde donde embiô a dos Capitanes, que hablaſſen a Geronimo Lebron, y aunque le perſuadieron que ſe boluieſſe, porque no ſe le auia de conſentir gouernar aquella tierra, haſta tanto que el Rey ordenaſſe lo que fueſſe ſu voluntad, como eſtaua acordado entre los tres conquiſtadores, como entre tanto, que andauan eſtos tratos, Lebron yua caminando con ſu gente, y ſe auia acercado a Tunja, no queriendo apartarſe de ſu intento, llegô el negocio a que ſe vieron los vnos, y los otros, y eſtuuieron en punto de llegar a las manos: pero interponiendoſe Religioſos, y Capitanes, y poniendo por delante el deſeruicio que ſe cauſaua al Rey, llegando a rompimiento, ſe puſo la coſa en negocio, y Geronimo Lebron preſentô ſus prouiſiones en el Cabildo de Tunja, cõ acuerdo, que recibiendole por Gouernador, ſe quedaſſe por tal, y no le admitiendo los de Tunja, hizo ſus requerimientos, y hazia proceſſo contra los q̃ no le querian obedecer. Paſſarõ todos juntos a Santa Fe, a donde (aũque preſentô ſus prouiſiones) tampoco le recibieron, y no obſtante que boluio a ſuplicar de tal determinacion, los de Santa Fe confirmaron ſu acuerdo, diziendo, que aquella tierra eſtaua muy alborotada, y que no era ſeruicio de Dios, ni del Rey atizar el fuego, y que para el ſoſsiego de todos conuenia no hazer nouedad: Geronimo lebron viẽdo q̃ al cabo de otros muchos requerimientos Hernan Perez de Queſada le auia puеſto ſilencio ſo graues penas, ordenandole que no alborotaſſe la tierra, pidio, que le dexaſſen yr a deſcubrir con la gente que auia lleuado, q̃ le quiſieſſe ſeguir, pero ni aun eſto ſe le concedio, y aſsi acordô, de boluerſe luego a Santa Marta, rogando al Capitã Cardoſo, que aquel año era Alcalde en Sãta Fe, que ſe fueſſe conel, dandole ſu palabra, que por aquel caſo no le moſtraria ningun diſguſto. Cardoſo, que eſtaua de partida para Caſtilla, y tãbien el Capitan Iuan de Iunco holgarõ dello: llegados a Santa Marta, eſtando para embarcarſe, Geronimo Lebron, cõ fin de juſtificar ſu cauſa, y hazer criminal ante el Rey el caſo, los mandô prẽder, diziendo, que aũque no los queria impedir ſu viage, conuenia, que fueſſen preſos, porq̃ a ellos, y a todos del nueuo Reyno tenia ſentenciados por traydores en pena de muerte, y ſus bienes confiſcados, y deſpues de muchas porfias, ſe cõtentô, que vinieſſen a preſentarſe ante ſu Mageſtad, y el ſupremo Cõſejo de las Indias ſobre ſu palabra: tanta era la hinchazon de los Gouernadores, y miniſtros de las Indias, q̃ quanto proſuponian, ê imaginauan les parecia juſto y licito.

Hernã Perez de Queſada va contra Geronimo Lebrõ.

Geronimo Lebrõ prende a los Capitanes Cardoſo y Iunco

Superbiea eſt natura vt turneſcat & inſoleẽter ſe gerat. Scotus. 943. lib. 4. hiſt.

Geronimo Lebrõ no es recebido por Gouernador en Tũja.

Geronimo Lebrõ eſcluido en Sãta Fe de Bogotâ

Geronimo Lebrõ buelue a Sãta Marta.

Capitulo II. Del viage que cõmençò el Capitan Orellana, por el rio que llaman San Iuan de las Amazonas, haſta ſalir a la mar del Norte.

QVeda dicho atras, como proſiguiẽdo Gõçalo Pizarro ſu deſcubrimiento, por no hallar tierra, ni diſpuſicion para poblar, conforme a lo q̃ pretendia, embiô por el rio al Capitan

Digitized by Google

Orellana, el qual vnos dizen, que sin licencia se apartô de Gonçalo Pizarro, y otros que cõ su voluntad continuô la nauegacion, y descubrimiento del rio, con vn barco que se auia hecho, y Canoas que a los Indios se auian tomado, y caminando (segun dizen) con proposito de boluer con vitualla, si la hallasse, al exercito, anduuo docientas leguas, y viendose tan empeñado, que no podia boluer a tras, prosiguio su viage hasta salir a la mar del Norte, en el qual le sucedio lo siguiente. El segundo dia que salieron, y se apartaron de Gonçalo Pizarro, pensaron perderse en medio del rio, porque el barco dio en vn madero, y rompiô vna tabla, pero estando cerca de tierra barauon el barco, y le adereçaron, y boluieron al viage, andando veinte, y veinte y cinco leguas cada dia por la corriẽte, entrando muchos rios por la vanda del Sur, y assi caminaron tres dias sin ver poblado, y acabandose el mantenimiento que lleuauan, y viendose tan lexos de Gonçalo Pizarro en viage tan incierto, en esta confusion tuuieron por mejor de passar adelante con la corriente, encomendandose a Dios por medio de vna Missa que dixo el padre Carauajal Religioso Dominico, como se dize en la mar, y siendo ya tanto su aprieto, que no comian sino cueros de cintas, y suelas de çapatos cocidas con algunas yeruas: y esto sucedio hasta fin del presente año, y por no partir esta historia en tantas partes, se passarâ adelante con este viage. A ocho de Enero del año siguiente, estando muy ciertos de la muerte, oyô el Capitan atambores de Indios, con que se alegraron, pareciendo, que ya no podian morir de hambre, y estãdo muy sobre auiso, al amanecer andadas dos leguas, descubrieron quatro Canoas de Indios, que luego dierõ la buelta, y descubriendose vn pueblo con mucho numero de Indios apunto para defenderse. El Capitan mandô a toda la gente que salieste a tierra muy en orden, y con cuydado de no desamparar el vno al otro. Con la vista del pueblo, estos afligidos soldados tomaron tanto animo, que acometiendole con valor, los Indios le dexaron con mucha comida, conque satisfazieron a la excesiua hambre, estando con cuydado: porque los Indios dos horas despues de medio dia boluierõ pasmados en Canoas a ver lo que aquello era. El Capitan los hablô en lengua Indiana, que aunque no del todo le entendierõ, que los asseguraua, y llegados los dio algunas cosillas de Castilla, y rogô que llamasse al Señor, el qual fue muy luzido, y cõ los halagos, dadiuas, y buẽ recebimiento quedô contento, y ofrecio lo que huuiessen menester: y porq̃ no se le pidio sino comida, al momento hizo lleuar mucha abũdancia de pauas, perdizes, pescados, y otras cosas. El siguiente dia llegaron otros treze señores, a los quales se hizo el mesmo acometimiento: yuan empenachados, y con joyas de oro, y patenas en los pechos, hablôlos muy cortesmẽte el Capitan Orellana: pidiolos la obediencia para la Corona de Castilla, y se la dierõ, y en su nõbre tomô possession.

Y como conociô la buena volũtad de los Indios, y que de buena gana le proueian, estando la gente descansada, conociẽdo el peligro en que se yua en aq̃l barco, y Canoas, saliendo a la mar, propuso de hazer otro bergantin, y segũ refiere el padre fray Gaspar de Carualjal en este lugar: vno de aquellos señores dio noticia de las Amazonas, y de las riquezas q̃ abaxo auia, y de otro rico, y poderoso señor de la tierra de adẽtro. Comẽçada la obra del bergãtin, no se hallô dificultad sino de clauazõ, pero quiso Dios, q̃ dos hõbres hizierõ lo que jamas aprẽdieron, y otro tomô a su

Vevnte y cinco leguas se caminauã cada dia por el rio de Orellana.

Gente de Orellana come suelas de çapatos, y cosas tales.

Gente de Orellana entra en vn lugar a dõde halla bastimẽto.

Orellana toma possessiõ por la Corona de Castilla

Orellana tiene noticia de las Amazonas.

Digitized by Google

Orellana labra vn bergantin con grau trabajo.

a su cargo el carbon. Hizierõse luego vnos fuelles de borceguies, y todo lo demas, vnos acarreando, otros cortando: y otros haziendo diuersas cosas, en que el Capitan era el primero a poner las manos. Labrados mas de dos mil clauos en veinte dias, detẽcion que les fue dañosa, porq̃ se comieron la vitualla que adelante les aprouechara, y andadas hasta alli dociẽtas leguas en nueue dias, y sin siete compañeros, que de la hambre passada murieron, determinarõ (por no cansar mas a los Indios) de partirse dia de nuestra Señora de la Candelaria, y a veinte leguas se juntô cõ aquel rio otro menor por la mano derecha, el qual venia tan crecido, q̃ en el juntarse con el rio mayor, peleauan con tanta fuerça las vnas aguas cõ las otras, que pensaron perderse. Salidos deste peligro, en otras docientas leguas que caminaron, no hallarõ ningun lugar, y passaron grandes trabajos, y peligros, hasta llegar a vnas poblaciones, a dõde los Indios estauã muy descuydados, y por no los alborotar, mandô el Capitan, que saliessen veinte soldados, que los rogassen por comida, de la qual lleuauan gran necessidad. Los Indios holgaron de ver a los Castellanos, y los dieron mucha comida de tortugas, y papagayos: y el Capitan se fue a otro pueblo de la otra parte del rio, a donde no se le hizo resistencia: antes le dieron bien de comer, y caminando a vista de buenos pueblos, otro dia se llegaron al barco quatro Canoas, y ofrecieron al Capitan tortugas, y buenas perdizes, y mucho pescado, el qual los dio de lo que tenia, y con esto, y cõ ver que los entendia, quedaron tan contentos, que combidaron al Capitã a ver a su Señor, que se llamaua Aparia, el qual ya venia en algunas Canoas: salieron los Indios a tierra, y los Christianos, y llegado el señor Aparia, el Capitã Orellana le hizo buen acogimiento, y vn razonamiento tocante a la ley de Dios, y a la grãdeza de los Reyes de Castilla, y todo lo oyerõ los Indios con mucha atencion. Preguntô Aparia, que si yuan a ver las Amazonas, que en su lengua dizen Coniapuyara, que es lo mismo que grandes señoras, mirassen, que eran pocos, y ellas muchas, y continuando sus platicas, el Capitan pidio, que llamassen a todos los señores de la comarca, y auiendo venido veinte, boluio a lo mismo, y acabô diziendo, que todos erã hijos del Sol, y que como a tales los auian de tener por amigos, con que ellos se holgaron, y proueyeron muy bien de vitualla, y mucho mas se holgauã de hablar con el Capitan, el qual tomada possession de la tierra, puso vna Cruz en vn lugar alto de que los Indios mostrauã admiracion, y contento.

Amazonas se tiene segundo auiso dellas.

Orellana es entẽdido de los Indios, y le dan vitualla.

Capitulo III. De lo que yua sucediendo al Capitã Orellana en el Viage, y descubrimiento deste rio de las Amazonas.

Viendo el Capitã Orellana el buen tratamiento que se le hazia, acordô de hazer alli el bergãtin, y quiso Dios q̃ se hallô enla cõpañia vn entallador, que aunque no era su oficio, fue de mucho prouecho. Cortada, y aparejada la madera con mucho trabajo, q̃ passaron estos hõbres con mucha alegria, en treinta y cinco dias le echaron al agua, calafeteado con algodõ, y breado cõ pez, q̃ dierõ los Indios. En este tiẽpo llegarõ al Capitã quatro Indios ẽ muy grãdes cuerpos, enjoyados y vestidos, cõ los cabellos hasta

Digitized by Google

la cinta, y con gran humildad poniendo mucha comida delante del Capitã, dixeron, que vn gran señor los embiaua a saber, quien eran aquellos estrangeros, y a donde yuan. Dioles el Capitan de los rescates que lleuaua, que estimaron en mucho, y los hablô en la forma que auia hablado a los demas, y con esto se fueron, y en este lugar se passô toda la quaresma, y con dos Religiosos, que yuan en aquella compañia, se confessaron todos los Christianos, y los predicauan, y animauan a padecer con animo constante aquellos trabajos, hasta ver el fin dellos.

Orellana prosigue su viage por el rio.

Acabado el nueuo bergantin, que fue de nueue goas, bastante para nauegar por la mar, y reparado el barco, salieron a veynte y quatro de Abril deste assiento de Aparia, y caminaron ochenta leguas sin hallar Indio de guerra, y luego dieron en despoblados, y el rio yua de monte a monte, no hallando a donde dormir, ni pescar, y caminando con sustẽtarse de yeruas, y algun mayz tostado, a seys de Mayo llegaron a vn assiento alto, que parecia auer sido poblado, y alli pararon a pescar, y sucedio, que el entallador, que tan prouechoso fue para la fabrica del bergantin, tirô con su ballesta a vna yguana, que estaua en vn arbol junto al rio, y saltô la nuez de la caxa, y cayô en el rio, y vn soldado llamado Contreras echô vn anzuelo en vna bara, y sacô vn pescado de cinco palmos, y como era grande, y el anzuelo pequeño, fue menester sacarle con la mano, y abierto se hallô en el buche la nuez de la ballesta. A doze de Mayo llegaron a las Prouincias de Machiparo, que son de mucha gente, y confinan con otro señor llamado Aomagua, vn dia por la mañana descubrieron muchas canoas con Indios de guerra armados de altos paueses de conchas de lagartos, y cueros de Manati, y Danta, tocando atambores, y dando grita, amenazando, que auian de comer a los Christianos, los quales juntando sus nauios se pusieron a punto, para lo que pudiesse suceder, aunque acontecio vna gran desgracia, que fue hallar humeda la poluora, por lo qual no pudieron seruir los arcabuzes. Los Indios acercados desembraçauan sus arcos, y las ballestas los hazian algun daño, y con todo esso como les yua llegando gente de socorro hazian gallardos acometimientos, y desta manera fueron rio abaxo peleã do hasta vn lugar, en cuyas barrancas estaua mucha gente, a pesar de la qual, y de las canoas, saltô en tierra la mitad de los Castellanos, y lleuaron los Indios hasta el pueblo, que pareciendo grande, y la gente mucha boluiô el Alferez a dar cuenta al Capitan, que defendia los nauios, que aun los Indios de las canoas los acometian.

Pescado q̃ se tragô la nuez de vna ballesta

Orellana con su gẽte pelea con los Indios.

Sabido que en el pueblo auia mucha cantidad de comida, mãdô el Capitan a vn soldado llamado Christoual de Segouia, que con doze cõpañeros la fuesse a tomar, y cargando della, acudieron sobre el mas de dos mil Indios: pero acometiolos con sus compañeros con tanto impetu, que los hizo retirar, y cobrô su comida, y cõ dos cõpañeros heridos se yua con ella: pero reboluiẽdo los Indios, porque por momentos acudian muchos de las poblaciones, apretaron a los Castellanos, e hirieron a otros quatro, y queriẽdose retirar a donde los nauios estauan, Christoual de Segouia dixo, que no pẽsassen en aquello, porque no conuenia dexar a los Indios con victoria, ni ponerse en tãto peligro con la retirada, y haziendolos valerosa resistẽcia, en fin se retiraron saluos. Entretanto por dos partes otro gran numero de Indios auia ydo a dar en los bergãtines, a cuya alarma salieron a ellos, y lleuandolos de retirada, vieron el aprieto en que se hallaua Christoual

Valẽtia de Christoual de Segouia.

Orellana tiene vna batalla cõ los Indios.

Digitized by Google

ual de Segouia, y auiendo peleado mas de dos horas, quiſo nueſtro ſeñor ayudar a los Caſtellanos, auiendo hecho coſas marauilloſas algunos, de quien no ſe eſperaua mucho, que fueron Chriſtoual de Aguilar, Blas de Medina, y Pedro de Ampudia. Retirados los Indios, ſe mandô curar a los heridos, que eran diez y ocho, y no tenian otra cura ſino enſalmo, y todos ſanaron, ſaluo el Ampudia, natural de Ciudad Rodrigo, que murio de las heridas en ocho dias: y en eſta refriega ſe echo de ver, quanto vale el exemplo del Capitan, porque Orellana, no por gouernar dexô de pelear como qual quiera ſoldado, aliende de que ſu buena diſpoſicion, y talle, ſu edad floreciente, la prôtitud en ordenar, y proueer, dauan grande animo a los ſoldados. Y pareciendo al Capitan, que no conuenia eſtar peleando con los Indios, ni aquello ſeruia de nada, acordô de ſeguir ſu viage, y embarcada buena parte de comida, y deſamarrados los nauios, cargaron mas de diez mil Indios, los de tierra (como no podian ofender) dauã mucha grita, y por el rio con muchas Canoas haziendo grandes acometidas, con mucho atreuimiento, y deſta manera ſiguieron toda la noche, haſta el amanecer, que ſe vieron entre muchas poblaciones, por lo qual (canſados de la mala noche) los Caſtellanos determinaron de yrſe a comer a vna isla deſpoblada, en la qual tampoco pudieron repoſar, por la multitud de Indios que ſaltauan en tierra. Y por eſto acordô el Capitan de alargarſe, aunque ſiempre le ſeguian ciento y treinta Canoas, en q̃ auria ocho mil Indios, en las quales andauan quatro, ô cinco hechizeros, todos encalados, echãdo ceniza de las bocas, y agua cõ hiſopos, y con el eſtruẽdo de ſus atãbores, cornetas, bozinas, y grita, era coſa temeroſa ver lo q̃ paſſaua, y ſi no huuiera arcabuzes y balleſtas, fuera imposſible ſaluarſe, porque llegando los Indios muy determinados de barloar con los Nauios, yendo delante ſu General, vn arcabuzero llamado Cales le apuntô, y dio en los pechos, y viendole muerto, acudieron a el todos, con q̃ los Nauios tuuieron lugar de ſalir a lo ancho del Rio, y con todo eſſo los ſiguieron, ſin dexarlos deſcãſar dos dias, y dos noches, y deſta manera ſalieron de las poblaciones de aquel grã Señor llamado Machiparo. Auiendoſe quedado las Canoas, llegarõ a vn pueblo, en cuya reſiſtẽcia eſtauan algunos Indios, y pareciendo al Capitan q̃ conuenia repoſar quatro dias de los trabajos paſſados, mandô zabordar lo Nauios, y diſparãdo los arcabuzes, y balleſtas, los Indios dieron lugar, y ſe ſalio en tierra, y ganô el pueblo.

Machiparo gran ſeñor Indio.

Cœcinna decora iuuẽta, corpore ingẽs animi immodicus, cito ſermone, erecto incеſſu, ſtudia militũ allexerat. Tac. lib. 1. hiſt.

Indios ſiguen mucho a Orellana.

Arcabuzes y balleſtas defiendẽ a Orellana de los Indios.

Capitulo IIII. Que el Capitã Orellana proſigue el deſcubrimiento del rio, que tambien llaman de ſu nombre.

EN El referido pueblo ſe detuuieron tres dias comiendo a diſcrecion, y porque pareciô, q̃ del ſalian muchos caminos Reales, el Capitan no ſe quiſo detener mas, y deſde Aparia (ſegun la cuenta que lleuauan) haſta eſte pueblo auian andado trecientas y quarenta leguas, las docientas de deſpoblado, y auiendo embarcado mucho vizcocho, que los Indios tenia de Maiz, y de Yuca, y muchas fruras, ſalieron deſte lugar el Domingo deſpues del Aſcenſion, y a dos leguas de camino hallaron que entraua en el rio otro mas poderoſo, y que en ſu entrada tenia tres islas,

Orellana proſigue ſu camino

Digitized by Google

Rio de la Trinidad, porque assi llamado

islas, por lo qual le llamaron el rio de la Trinidad, y auia muchas poblaciones, y la tierra parecia muy buena, y frutifera, y todauia salian a ellos tantas canoas, que los haziã nauegar por medio del rio. Otro dia descubrieron vn lugar pequeño de muy linda vista, y aũ que lo defendieron se entrô, y en el se hallô mucha vitualla, y vna casa de placer con muy buena loza de tinajas, cãtaros, y otros vasijas vidriadas, y esmaltadas de todas colores muy viuas, con muy buenos debujos, y pinturas, y alli dixeron los Indios, que todo aquello auia la tierra a dentro, con mucho oro y plata, y hallaron dos idolos texidos de palma por estraña manera, de estatura de gigante, con ruedas en los molledos de los braços, y pantorrillas a manera de arandelas: tambien hallarõ en este pueblo oro, y plata, y como su intencion no era sino el descubrimiento, y saluar las vidas, no trataron de otra cosa. Salian deste lugar dos caminos Reales, y el Capitã anduuo como media legua por ellos, y hallando, que se ensanchauan mas, boluiô, y mandó, que la gente se embarcasse, y continuassen su camino, porque en tierra tan poblada no conuenia estar de noche, y auiendo caminado mas de cien leguas por esta tierra tã habitada, siempre por medio del rio, por apartarse de los Indios, llegaron a la de otro señor llamado Paguana, a donde los Indios eran domesticos, y dauan de lo que tenian, y auia quejas de las del Pirû, la tierra era abundante, y con muy buenas frutas.

Orellana q descubre en vn pueblo pequeño de la ribera del rio.

Orellana halla quejas del pirû.

El dia de la fiesta del Espiritu Santo, passaron a vista de vn gran pueblo de muchos barrios, y en cada barrio su desembocadero al rio, a donde auia mucha gente, y visto que los nauios se passauan, se embarcô la gente en sus canoas, y por el daño que se les hazia cõ las ballestas, y arcabuzes se boluieron. Otro dia llegaron a otro pueblo a donde se acabô el señorio de Paguana, y tomaron comida, y entraron en el dominio de otro señor de gente guerrera, cuyo nombre no supieron, y vispera de la Trinidad tomaron puerto en vn pueblo a donde los Indios se defendian con grandes paueses, y a su pesar entraron el pueblo, y se proueyeron de comida, y luego por la mano yzquierda vieron, que entraua vn rio con el agua negra como la tinta, que en mas de veynte leguas por su fuerça hâzia raya en la otra agua, sin mezclarse con ella, y vieron muchos pueblos aunque no grandes, y entraron en vno a donde hallaron mucho pescado, aunque fue menester ganar vna puerta de vna muralla de madera, que cercaua todo el lugar, y siguiendo su camino, passaron por muy grandes poblaciones, y Prouincias proueyẽdose de comida, y quãdo yuan por la vna banda del rio, por su anchura no vian la otra: Llegaron a vn lugar a dõde se tomô vn Indio, que dixo, que el señorio era de las Amazonas, y en el hallaron vna casa a donde auia muchas vestiduras de plumas de diuersas colores, que vestian los Indios para celebrar sus fiestas, y baylar. Passaron luego por otras muchas poblaciones estando los Indios gritando, y llamando en la ribera, y a siete de Iunio tomaron tierra en vn pueblo sin resistencia, porque no auia sino mugeres, y cargaron de mucho pescado que hallaron, y por las muchas importunaciones de los soldados, por ser vispera de Corpus Christi, acordô de quedar alli: a puesta de Sol, vinieron los Indios del campo, y hallando tales huespedes, procuraron de los echar con las armas: pero los Castellanos resistieron, y los maltrataron, y con todo esso el Capitan Orellana quiso que la gente se embarcasse, y prosiguio su camino descubriẽdo siempre tierras pobladas, hasta topar otra de gente mas mansa, y passan

Rio negro q entra en el de las Amazonas.

Orellana llega a la tierra de las Amazonas.

do

do adelante, descubrieron vn gran pueblo, en el qual vieron siete picotas con cabeças de hombres clauadas en ellas, por lo qual la llamarõ la Prouincia de las Picotas; deste pueblo baxauan caminos empredrados con arboles de frutas puestos por los lados, y otro dia hallando otro lugar de la misma manera, por la necesidad de comida huuieron de entrar en el, y los Indios por dexarlos desembarcar se escondieron, y quando los vieron en tierra, los fueron a acometer, yendo delante su señor, ô Capitan: pero vn ballestero le encarô, y derribô, con que todos huyeron, y huuo lugar de tomar comida de amyz, tortugas, patos, y papagayos.

Con la buena prouision de mantenimiẽtos q̃ lleuauan se fueron a descãsar a vna isla, y de vna India de buena razon, q̃ aqui tomaron, se entẽdio, que la tierra a dentro auia muchos hombres como los Castellanos, y dos mugeres blancas con vn señor que los auia lleuado el rio abaxo, y se entendio, que podian ser de los de Diego de Ordas, ô Alonso de Herrera, y nauegando por poblaciones, sin tocar en ninguna, porque lleuauan comida, al cabo de algunos dias llegaron a otra grã poblacion, por donde dixo la India que se auia de yr a donde estauan los Christianos: pero como no era su fin aquel, passaron adelante. Salieron dos Indios en vna canoa, y estuuieron mirãdo los bergantines, y aũque los llamaron, no quisieron entrar, y al cabo de quatro dias fueron a tomar vn pueblo a donde los Indios no se defendieron, y hallaron mayz, y auena de Castilla, de la qual los Indios hazian vino a manera de cerueza, y hallose vna bodega deste vino, y buena ropa de algodon, y vn adoratorio con armas para la guerra colgadas, y dos mitras a manera de las Obispales, texidas de colores, y conforme a su costumbre se fueron a dormir,

Orellana tiene noticia de dos mugeres Castellanas.

Orellana, y su gente hallan auena de Castilla.

desde este pueblo a vn monte de la otra banda del rio, a donde acudieron muchos Indios con canoas a inquietarlos.

A veynte y dos de Iunio descubrieron muchas poblaciones a la mano yzquierda del rio, y no pudieron passar a ellas por la gran corriente. Miercoles siguiente hallaron vn pueblo, por medio del qual passaua vn arroyo, y tenia vna gran plaça, en el hallaron vitualla, y siempre descubrian lugares, que eran de pescadores, y en doblando vna punta del rio, descubrieron adelante muchos, y muy grandes lugares, que estauan auisados de la yda destos Castellanos, y los salieron a recebir por el agua con mala intencion, el Capitan Orellana llamaua los Indios, y los ofrecia rescates, y cosillas: pero ellos se burlauan, y adelante auia multitud de gente en diuersas tropas. El Capitan mandô, que los nauios se enderezassen a donde la gente estaua para buscar comida: pero fue tanta la flecheria, que tiraron, que auiendo herido a cinco personas, y entre ellas al padre fray Gaspar de Caruajal, el Capitan Orellana dio mucha priessa en zabordar con los nauios, y echar la gente en tierra, a donde pelearon los Indios animosa, y porfiadamente, sin hazer caso de los muertos, y heridos, afirma el padre Caruajal, que se defendieron tanto estos Indios por ser tributarios a los Amazonas, y que el, y los demas vieron diez, ô doze dellas, que andauan peleando delante de los Indios, como Capitanas, tan animosamente, que los Indios no osauan boluer las espaldas, y al que huia delante de los Castellanos le matauan a palos. Estas mugeres les parecieron muy altas, membrudas, y blancas, con el cabello muy largo trẽçado rebuelto a la cabeça, en cueros, cubiertas sus partes secretas, cõ sus arcos, y flechas en las manos, de las

Orellana halla muy gran resistencia en los Indios.

Amazonas adõde deziã que estauan.

Digitized by Google

las quales los Castellanos mataron siete, ó ocho, que fueron las que vieron, por lo qual huyeron los Indios. Esto de las Amazonas lo refiero como lo hallé en los memoriales desta jornada, reseruando el credito al albedrio de cada vno, pues no hallo para ser estas mugeres Amazonas, sino el nombre que estos Castellanos las quisieron dar. Y porque acudia mucha gente de los otros pueblos en su ayuda, se embarcaron con diligencia, y se alargaron, juzgando, que hasta aquel dia tenian andadas mil y quatrocientas leguas, sin saber lo que auia hasta la mar, y aqui se tomó vn Indio trompeta de hasta treynta años, que referia muchas cosas de la tierra a dentro, y quanto a las Amazonas muchos juzgaron, que el Capitan Orellana no deuiera dar este nombre a aquellas mugeres que pelcauan, ni con tan flacos fundamentos afirmar, que auia Amazonas, porque en las Indias no fue nueua cosa pelear las mugeres, y desembrazar sus arcos, como se vio en algunas islas d Barlouento, y Cartagena, y su comarca, a donde se mostraron tan animosas como los hombres.

Amazonas tienen algunos por fabula q las aya.

Capitulo V. Del fin del descubrimiento del rio de Orellana.

HECHOS A lo largo del rio, a poco trecho descubrieron vn gran pueblo, y a importunacion de los soldados el Capitan fuea el por tomar vitualla, aunque dezia, que si bien no parecian Indios, estauan emboscados, y assi fue, que en llegando a la ribera se descubrierõ infinitos, q̃ dieron vna grãruziada de flechas, y quando no lleuaran su paueſada hecha desde la tierra de Machicaro, recibieran mucho daño, aunq̃ fue muy grande el auer herido al padre fray Gaspar de Caruajal de vn flechazo en vn ojo, de manera, que le perdio, cosa que a todos dio mucha pesadumbre, porque este padre demas de ser muy Religioso, con su animo, y prudencia ayudó mucho en estos trabajos. La multitud de la gente, y las muchas poblaciones que no distauan media legua vnas de otras, assi en la bãda del Sur del rio, como en la que se podia comprehender de la tierra a dentro, dieron conocimiento al Capitan Orellana de los peligros en que se auia de ver, por lo qual acordó de recoger su gente, y no auenturarla a cada paso. Aqui tuuieron particular cuydado de considerar las calidades de la tierra, que parecio templada, y fertil. Los mõtes eran enzinales, y alcornocales cõ bellotas, y robledales, la tierra alta cõ muchas zabanas, y mucha caça de todos generos, y llamando a esta Prouincia de San Iuan, que tenia mas de ciento y cinquenta leguas de costa poblada, porque en su dia entraron en ella, caminauan por medio del rio, hasta que dieron en muchas islas que pensaron ser despobladas, de las quales (en descubriendo a los Nauios) salieron sobre docientas piraguas en cada vna treynta, y quarenta Indios lucidos con diuersas diuisas con muchos atambores, trompetas, organos, que tocauan con la boca, y rabeles de tres cuerdas, y con gran grita acometieron a los bergantines: pero las ballestas, y arcabuzes detuuieron su impetu, y en tierra auia grandissimo numero de gente con los mismos instrumentos. Las islas parecieron altas, fertiles, y muy graciosas, y les pareciõ, que la mayor tendria cinquenta leguas de largo, y caminando los bergantines

Orellana da en muchos Indios que le aguardan vñ emboscados.

Fray Gaspar de Caruajal es de mucho prouecho en el viaje de Orellana.

Orellana porq̃ dio nõbre a la Prouincia de Sã Iuã.

Orellana llega a muchas islas pobladas.

Digitized by Google

gantines, siguiendo siempre las piraguas no pudieron tomar bastimento. Salidos de aquella Prouincia de San Iuan, quando vieron, que los dexaron las piraguas, acordaron de descansar en vn robledal, y por vn Vocabulario, que el Capitan Orellana auia hecho hizo muchas preguntas al Indio que prendieron, del qual supieron, que aquella tierra era sujeta a vnas mugeres, que viuian de la misma manera q̃ Amazonas, y eran riquissimas, possehan mucho oro, y plata, tenian cinco casas del Sol, planchadas de oro, que las casas eran de piedra, y las ciudades muradas, y tantas particularidades, que ni me atreuo a creerlas, ni afirmar las, por la dificultad que me pone saber, que las relaciones de los Indios en estas cosas siempre salieron inciertas, y que auiendo el Capitan Orellana confessado, que ya no entendia a estos Indios, en tan pocos dias no parece que pudo ser su Vocabulario tan copioso, y cierto, que tantas menudencias se pudiessen entender deste Indio, y assi creera cada vno lo que le pareciere.

Amazonas toda via se tiene nueua dellas.

Auiendo descansado en el robledal, prosiguieron su viage, pensando no hallar mas poblado: pero por la banda yzquierda del rio descubrieron poblaciones en tierra alta, grandes, y vistosas, y no quiso el Capitan que se llegasse a ellas, por no dar ocasion a los Indios: pero sin ella salieron muchos hasta mitad del rio mirando los bergantines, como espantados, y dixo el Indio, que estas tierras, que tenian mas de cien leguas, eran del señor Caripuna, que tenia mucha cantidad de plata, y hallando vn pequeño lugar, por tomar vitualla saltaron en tierra, y los Indios en la defensa mataron a Antonio de Carrança, natural de Burgos, y aqui descubrieron, que los Indios vsauan la yerua ponçoñosa, y reconocieron la repunta de la marea, y passando adelante, queriendo el Capitan que se descansasse, parô en vn monte, y se hizieron barandas a los bergantines, para la defensa de las flechas emponçoñadas, y aunque alli se quisieron detener dos o tres dias, començaron a yr canoas, y gente por tierra. Afirma el padre Caruajal, que vn aue los siguiô mas de mil leguas, y que en este assiento muchas vezes gritô huy, huy, y que otras vezes, quando llegauã cerca de poblado dezia huis, que significa casas, y cuenta otras cosas marauillosas, y que en este assiẽto los dexô, que nunca mas la vieron, y caminando vn dia entero, llegaron a otras islas pobladas, y conocieron con mucho regozijo la marea, y a poco trecho descubrieron vn braço del rio no muy grande, del qual salian dos esquadrones de piraguas, que rabiosamente, y con gran alarido acometieron los bergantines, y las barandas fueron aqui de mucho prouecho: pero quando los Indios prouaron las balleſtas, y arcabuzes, se apartaron, no quedando los Castellanos sin daño, porque mataron a Garcia de Soria, natural de Logroño de vna herida de flecha, que no entrô medio dedo, porque era enuenenada, y assi muriô en veynte y quatro horas. Era esta tierra muy poblada de vn señor llamado Chipayo, y cargando de nueuo la multitud de las piraguas sobre los bergantines que yuan nauegando, el Alferez de vn tiro de arcabuz matô dos Indios, y del miedo del trueno cayeron muchos en el agua; vn soldado llamado Perucho Vizcayno derribô a vn Principal, con que las piraguas se pararon, y dexaron los bergantines.

Orellana en su viage esfeguido mas de mil leguas de vn paiaro.

Orellana y su gente se alegran de ver la marea.

Orellana, y su gente son seguidos de los Indios.

Orellana topa Indios q̃ vsã la yerua en las flechas.

Orellana conoce la creciente de la mar.

Capi-

Digitized by Google

Capitulo VI. Que continua el fin del descubrimiento del rio de Orellana, y que el Capitan sale a la mar, y aporta a la Isla de Cubagua.

POR las muchas poblaciones de la mano derecha se passaron a la yzquierda del rio, que no las auia, aunque bien echauan de ver, que lo interior de la tierra era muy poblado, y descansando tres dias en esta ribera, embiô el Capitan soldados, que a lo menos vna legua anduuiessen por la tierra, y la reconociessen, y presto boluieron, diziendo, que la tierra era buena, y fertil, y que auian visto mucha gente, que les parecia que andaua a caça, y desde aqui començaron a hallar tierra baxa, y muchas Islas pobladas, por las quales se metieron para tomar de comer, y nũca mas pudieron boluer a tomar la tierra firme por ninguna ribera hasta la mar, y les parecio, que deuieron de caminar por entre estas Islas como docientas leguas, todas las quales subia la marea con mucha furia, y mucha mas; y caminando su acostumbrado viage, lleuando falta de comida, vieron vn lugar, y fueron a el, y el mayor bergantin tomô biẽ el puerto, el otro topô en vn madero, y rompiendo vna tabla se anegô; salieron a tomar comida, y fueron tantos los Indios que cargaron, que hizieron retirar a los Christianos a sus nauios, estando el vno anegado, y el otro en seco, porque auia baxado la marea. En esta gran necessidad, y peligro, mandô el Capitan Orellana, que la mitad de los compañeros peleassen, y la otra mitad pusiessen el nauio grande en floto, demanera, que nadasse, y aduassen el menor nauio: quiso Dios que esto se hizo con diligencia, echando le vna tabla, y que al mismo tiempo alcabo de tres horas que se trabajaua, los Indios dexarõ de pelear, y todos se embarcaron con alguna comida que de alli sacaron, y se fuerõ a dormir en mitad del rio. Otro dia pararon en vn monte, a donde estuuieron diez y ocho dias para adouar mejor los nauios, porque fue necessario hazer clauos, y padeciendo mucha hambre, los socorrio Dios con vna danta tan grande como vna mula, que sacaron ahogada que yua por el rio, y della se sustentarõ quatro, ô cinco dias.

Llegados cerca de la mar hizieron sus jarcias, y cordeles de yeruas, y velas de las mantas en que dormian, y en esto tardaron catorze dias, no comiendo sino lo que cada vno mariscaua, y mal proueydos salieron deste asiento a ocho de Agosto del año de 1541. fueron a la vela guardãdo las mareas, lleuãdo por rejones vnas piedras, que muchas vezes, quando boluia la marea, boluian a tras: pero quiso dios sacarlos destos peligros, porque caminando por tierra poblada los Indios los dauan mayz, y rayzes, y los trataban bien; metieron agua en sus bergantines, en cantaros, y tinajas, y cada vno el mayz que tenia tostado, y rayzes, y desta manera se apercibieron para la mar, a donde la ventura los quisiesse echar, sin Piloto, ni aguja, ni otra cosa para poder entender la nauegacion, ni sabian porq̃ parte, ni rumbo auian de echar. Afirmarõ los dos padres Religiosos, q̃ en este viage se hallaron, que toda la gente deste rio es de mucha razon, y de buenos ingenios, lo qual parecia assi, por las obras que hazen de bulto,

Orellana descubre muchas Islas, y no vee mas la tierra de las riberas del rio.

A Orellana se le anegô vn bergantin.

Orellana y los suyos padecẽ necessidad de comida.

Orellana va cõ gran peligro para nauegar por la mar.

Digitized by Google

bulto, dibujos, y pinturas de todas colores muy viuas. Salieron de la boca del rio por entre dos islas que auia, de la vna a la otra quatro leguas. Parecioles, segun juzgaron desde arriba, que la boca del rio tendria cinquenta leguas, y que metia el agua dulce en la mar mas de veynte leguas, y que crece y mengua cinco, y seys braças. Y salieron a veynte y seys de Agosto del año de 1541. con tan buen tiempo, que ni por el rio, ni por la mar tuuieron aguazeros: nauegauan por la mar a vista de tierra de dia, y de noche, guardandose della, y vieron muchos rios, que entrauan en la mar, y auiendose apartado el barco pequeño del grande vna noche, nunca mas le pudieron ver, y al cabo de nueue dias de nauegacion, se metieron en el Golfo de Paria, y aunque remaron siete dias no podian salir, y su comida no era sino fruta, a manera de ciruelas, que llaman Hogos, y con este trabajo los sacô Dios por las bocas del Drago, y al cabo de dos dias que salieron de aquella carcel, sin saber a donde estauan, ni a donde yuan, ni lo que dellos auia de ser, aportaron a la isla de Cubagua, a onze de Setiembre, auiendo dos dias que auia llegado el bergantin pequeño. En Cubagua fueron muy bien recebidos, y regalados, y desde alli acordô el Capitan Orellana de venir a dar cuenta al Rey de tan gran descubrimiento, certificando, que no era el rio Marañon, segun dixeron, los de Cubagua, y muchos le llaman el Dorado, y segun el Padre Carauajal refiere, nauegarõ por el mil y ochocientas leguas, contando las bueltas que haze.

Rio de Orellana tiene cinquenta leguas de boca.

Orellana no puede salir del Golfo de Paria.

Orellana nauegô por el rio mil y ochocientas leguas.

Capitulo VII. De diuersas cosas de las Indias, proueydas en Castilla en este año.

MVCHA noticia se tiene dl los grãdes milagros que hizo aquella santisima Cruz de la Vega en la isla Española, y en esta historia se ha tratado dellos, y como el principal zelo del Rey, y de su supremo Consejo fue siempre, que las cosas del seruicio de Dios se tratassen con la deuida decencia, siendo el Licenciado Fuen Mayor Obispo de Santo Domingo, y de la Vega, y despues primero Arçobispo: el Rey le mandô escriuir, que auiendo entendido, que la Cruz no estaua con la veneracion que se requeria, siendo justo, pues Dios nuestro señor auia sido seruido de obrar tantos milagros en ella, que estuuiesse con toda decencia, y diesse orden, como se hiziesse Humilladero, ô Capilla, a donde estuuiesse cerrada, con la mayor deuocion que ser pudiesse, a costa de la Real haziend, quando los vezinos de la isla no lo quisiessen hazer a la suya.

El Rey mãda q̃ la Cruz dela Vega se tẽga cõ grã veneracio

Auia comprometido el Almirante don Luys Colon los pleytos que traia con el Fisco en el Cardenal Loaysa: y para componerlos parecio al Rey, que conuenia que su tio don Hernando Colon viniesse a la corte, y llegado a ella, mãdô el Rey dar su cedula, para

Digitized by Google

Aposentadores Briones, y Caruajal, q̃ aposentē a don Hernando Colon.

para que sus Aposentadores le diessen posada conforme a su calidad, que eran Sancho de Briones, y Diego Caruajal, y porque este año passò la Corte de Valladolid a Madrid, el supremo Consejo de las Indias librò diez mil marauedis a los dichos Aposentadores, para los trabajos de aposentar el Consejo, y oficiales que a cerca del residen; y acordadas las diferencias el Almirante boluiò a la isla Española, y el Rey le dio titulo de Capitan General della, con orden, que quando se ofreciesse ocasion de vsar deste oficio, el Audiencia le diesse instrucion de como le auia de vsar, y exercitar, y auiendose entendido, que muchas caruelas de Portuguesses yuan a esta isla con mantenimientos, y esclauos, y andauan por la dicha isla, y por las otras tratando, y contratando, y cargauan de cueros, azucar, cañafistola, y otras cosas, y venian en algunas passageros con oro, y plata y dexandolos en las islas de los Azores, desde alli se passauan a Portugal, y porque de veynte y cinco caruelas que andauan en el trato, solamente dos auian ydo a descargar a la casa de la contratacion de Seuilla, y auiendoseles dado licẽcia, para lleuar esclauos, se les auia puesto por condicion, que con el retorno boluiessen a descargar a la casa de Seuilla, sin dexar oro, plata, ni otra cosa en ninguna parte, y por el daño del patrimonio Real, y otros inconuenientes que se seguirian, sino se ponia remedio, se mandò, que quando algunos naujos Portuguesses llegassen a aquellas islas a cargar, antes de salir dellas diessen fianças de presentarse con la carga en la casa de la Contratacion de Seuilla, y venir derechamente a ella con todo lo que truxessen, so las penas en las prematicas contenidas.

La Corte va de Valladolid, a Madrid.

Aposentadores q̃ se les den diez mil marauedis por el trabajo de aposentar el Cõsejo de Indias.

Capitan General de la isla Española el Almirãte dõ Luis Colon.

Naujos Portuguesses q̃ contratan en la isla Española.

Naujos Portuguesses dẽ fianças de presentarse con la carga en la casa de Seuilla.

Siendo Oydor en la Real Audiencia de Mexico el Licenciado Basco de Quiroga, por la mucha inclinaciõ que tenia, para que se pusiesse mucha diligencia en la cõuersion, ê instruciõ de los Indios, como cõ muchas obras de caridad lo auia mostrado, se le ordenò, que fuesse a visitar el Reyno de Mechoacan, para acerca dello componer lo que conuiniesse, y ver en que estado se hallaua, y el cuydado que se auia puesto en la fabrica de la Iglesia, y otras cosas tales, y entender como passaua lo que tocaua al buen tratamiento de los Indios. Desta visita, que se hizo con muy gran cuydado, resultaron muchas cosas que proueyò con diligencia el Visorrey don Antonio de Mẽdoça, y entre ellas que en todo caso conuenia erigir vn Obispado en aquel Reyno, y como el Rey de buena voluntad acudia a todo lo que conuenia a lo Espiritual, ordenò a su Embaxador en Roma, que presentasse de su parte al Papa para Obispo del Reyno de Mechoacan, a don Basco de Quiroga, pues por la noticia que tenia de aquella tierra, y gran voluntad que mostraua en trabajar en las cosas de la conuersion; seria prouision muy digna, y acertada; y este fue el primero Obispo de Mechoacan: fray Iuan de Zumarraga dignissimo Obispo de Mexico, y el primero que en aquella silla Obispal se sentò, varon de gran virtud, y santo exemplo, hizo a su costa vn Hospital en aquella ciudad, para que en el se curassen los pobres enfermos llagados, y para que esta santa obra pudiesse mas permanecer con el fauor Real, suplicò al Rey, que tomasse el titulo de patron, pues que desta manera los pobres serian mas bien proueydos, y el Rey con zelo de calidad, y porque el seruicio de Dios se hiziesse mejor, acetò el patronazgo del dicho Hospital, para que el, y los Reyes, y su Real Corona sean patrones, y como tales puedan proueer lo conuiniente

Basco de Quiroga va a visitar el Reyno de Mechoacan.

Obispado nueuamẽte erigido en Mechoacan.

Obispo de Mexico da al Rey el patronazgo de vn Hospital q̃ hizo

al

Digitized by Google

al biẽ del dicho hoſpital, y para mayor confirmacion dello, mandô, que luego ſe puſieſſen en el ſus armas Reales, y que fueſſe ayudado con buenas limoſnas.

Afflictãtur Prouinciæ ob luxuriam ſæuitiamquè Magiſtratuũ: ideò rectè agit Princeps viros iuſtitiæ & virtute inſignes ad illas reuiſendas, & corrigẽdas Miniſtrorum errata mittendo. Scot. 512. lib. 13. ann.

Auraſe viſto en eſta hiſtoria los muchos juezes, que el Rey embiaua, a tomar reſidencia a los Miniſtros que entendia, que no procedian con la integridad conforme a ſu Real intencion, que es el remedio mas conueniente a juſticia, para euitar deſordenes, y abuſos, y caſtigarlos: verdadero oficio de los Principes, y ponia en eſtos tiempos en gran confuſion â los que admiraua el zelo del Rey, y el cuydado de ſu Conſejo, ver, que no embargante, que los Gouernadores venian preſos, y reſidenciados, y acuſados de grandes crimines, y opreſsiones hechas a los Indios, boluian a ſus Gouiernos libres, y algunos con mayores Oficios, como acontecio eſte año al Adelantado don Pedro de Heredia, que auiendo venido preſo a Caſtilla, por la reſidencia que le tomó el Licẽciado Santa Cruz, viſta en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſele mandô boluer ſu Oficio: porque eſte Licenciado Santa Cruz, como lo hizo el Licenciado Badillo, y otros, ſe metio en deſcubrimientos, y en poblaciones, eſpecialmente de la villa de Santa Cruz de Mopox, por lo qual mandô el Rey, que el Licenciado Paz de la Serna le tomaſſe reſidencia. Y porque en ninguna manera ſe puede creer, que el caſtigo de la arrogancia, y auaricia de los Gouernadores falte de la mucha juſticia que ſe haze en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſe vino a inferir, q̃ el no caſtigarlos conforme a ſus culpas, procedia, de que por la diſtancia del lugar, los juezes de reſidencia corrompidos de la codicia, y los teſtigos del imperio, y violencia de los Gouernadores, no ſolo ellos, pero los que ninguna autoridad tenian en aquellas partes, prouauan, quanto querian, ô nadie oſaua dezir con libertad contra ellos, con que faltando la prueua, quitauan el poder al Conſejo, de hazer el deſſeado caſtigo: y eſto ſe ha dicho, por la multitud de juezes de reſidencia y peſquiſidores que ſiempre ſe embiauan con zelo de caſtigar delitos, y corregir abuſos. Y q̃ corrio entõces vna infelicidad grandiſsima, que fue no eſtar nadie en los limites de ſu oficio: porque los juezes de reſidencia, que eran Letrados ſe hazian hombres militares, y todos vnos a otros ſe vſurpauan ſus diſtritos, y juriſdiciones: pero ha querido Dios, que ya eſtê todo bien compueſto. Y fuera deſtos atreuimientos que en vna Republica nueua era impoſsible, que ſe pudieſſen remediar tan preſto.

Reſidẽcia remedio neceſſario para caſtigar los malos juezes

Reſidencia tomada por juezes ſin zelo, no es de fruto.

Penan en las Indias la hazeçada y no como quiere.

Capitulo VIII. De la nauegacion de los nauios que embiò el Marques del Valle, à deſcubrir por la coſta de Poniente.

EL Marques del Valle don Hernando Cortes viendo, que el Viſorrey don Antonio de Mendoça en ninguna manera queria dexar la conquiſta de aquellas grandes Prouincias, que el Padre fray Marcos de Niza dezia, que auia deſcubierto cõ promeſas de grandes teſoros en aquella parte, que llamô de San Francisco, quando tomô poſſeſsion por eſta Corona ſobre aquella gran ciudad de Cibola (que nunca pareçio) hallandoſe con muchos nauios en orden, fundando en ſu derecho de Capitan General de nueua Eſpaña, y en el aſsiento que

Digitized by Google

Marques del Valle embia a Francisco de Vlloa á descubrir por la mar del Sur cõ tres nauios.

tenia hecho con el Rey, para descubrir por aquella mar de Nueua España al Poniente, determinô de despachar tres nauios, y por Capitan dellos a Francisco de Vlloa natural de Merida, y con esto se vino a Castilla. Eran los tres nauios Santa Agueda, Santo Tomas, y la Trinidad de porte de docientas toneladas abaxo, los quales salieron a veinte y ocho de Iulio del año passado de mil y quinientos y treinta y nueue del puerto de Acapulco, siendo la nao Santa Agueda la Capitana, y porque les sucedio tan gran fortuna, que la Capitana rompio el arbol, conuino entrar en el puerto de Colima, y adobado en veinte y siete dias que alli estuuieron, salieron a veinte y tres de Agosto, y a los veinte y ocho se leuantô vna borrasca, con que corrieron hasta Guayaual en la costa de Culiacan. Y auiendo perdido la nao Santo Tomas, que nunca mas la vieron, tomaron el puerto de Santa Cruz de donde salieron los otros dos nauios â los doze de Setiembre, y continuaron su nauegacion, y corriendo por la costa desde el rio de San Pedro, y San Pablo, descubrian muchos rios, y lagunas, y tierra apazible, hasta llegar â ponerse en veinte y nueue grados, y tres quartas, adonde llamaron Cabo Roxo. Y nauegando por Tramontana, entraron en vn buen puerto, adonde hallaron redes de pescar, y cabañas de pescadores, con mucho pescado, y vieron algunos Indios, y tomaron posseſsion por la Corona de Castilla. Y caminando adelante, llegaron â vn cabo, que llamaron de las Llagas: passado este cabo hallaron la mar blanca, como cal, cosa que los puso grande admiracion, y mas adelante hallaron la mar turbia, y negra, empantanada, y por esto hallando cinco braças de fondo, se acercaron â tierra, y alli dieron fondo, y la noche oîan correr la mar la buelta de tierra con grandissimo impetu, y de la misma manera boluer el refluxo, que notaron ser de seis en seis horas, y desde las gabias descubrieron toda la tierra arenosa, y muchas islas, y passando adelante con vientos escasos, y algunas calmas descubrian la tierra con sierras altas peladas, y de noche algunos fuegos. Mas adelante vieron, que se hazia vn grande puerto, con vna isla dentro de la mar a tiro de ballesta, y alli se descubrieron muchos rios, que entrauan en el puerto: mandô el Capitan, que se echasse vn batel con doze hombres, y llegados a tierra firme, reconocieron los rios, que baxauan de las quebradas de las sierras, y que en la isla auia multitud de lobos marinos, de los quales mataron algunos para comer, y por el buen tiempo que auia, salio el Capitan en tierra, y hallô doze Indios que pescauan en vna balsa. Y aunque huyeron, se tomô vno, que no se pudo entender, desnudo: y porque lloraua mucho, el Capitan le dio vn bonete, y anzuelos, y le dexô yr. Passados algunos dias de nauegacion, hallando vnas vezes la costa alta, otras baxa y seca, y por auer visto de noche algunos fuegos, salieron las dos barcas en tierra, y hallaron en vnas cabañas dos Indios de grande estatura, los quales huyeron con tanta ligereza, que no los pudieron alcançar, y en vn puerto alli junto surgieron, al qual llamaron de San Andres, y tomaron posseſsion por el Marques del Valle en nombre de la Corona de Castilla.

Marques del Valle viene a Castilla.

Nauegacio de los dos nauios del Marques del Valle.

Del puerto de San Andres tomaron su camino entre la tierra firme, y vna isla a vna y a dos leguas de tierra, que juzgaron tendria de circuito ciento y ochenta leguas: tres dias fueron nauegando con vientos escasos, pareciendo la tierra firme apazible y vistosa,

Digitized by Google

sa, y se veian en ella algunas señales de fuegos, y aqui refrescô el viento de manera, que fue menester quitar la boneta a la vela mayor. Domingo doze de Otubre se hallaron cerca de tierra firme, que era mas fresca, y mas verde, que la de atras, y de noche descubrian algunas poblaciones, y al amanecer vieron, que yua vogando vna canoa de cañas la buelta del nauio, y aunque los Indios hablaron, no fueron entendidos, y con esto se boluio la canoa. Boluieron luego a salir de tierra otras cinco canoas, y llegaron a tiro de mano de la nao, y hablaron: y aunque se les hizo señas, que se acercassen, no quisieron, y al pũto que dauan la buelta, fue tras ellos la barca de la Capitana, remando con gallardia, y alcançô vna canoa, y la embistio. El Indio se echô el agua, y los Castellanos sobre el, y quando pensauan tomarle, se zabullia: y aunque vsaron de mucha diligencia, fue imposible, porque al pũto que con los remos y palos le teniã casi preso, quando echauan la mano, se hundia y metia debaxo de la barca, y desta manera se saluô.

Indio notable nadador se escapa de Castellanos.

Capitulo IX. Que los nauios del Marques del Valle continuan su descubrimiento.

AViẽdo nauegado pocos dias, vnas vezes con vientos escasos, y otras con viento largo â vista de la misma tierra, descubrieron otra mas agradable, adonde salian a la mar algunos rios. Salio el Capitan â tierra con seis hombres, y vieron huella de gente, y muchos arboles de fruta, y â diez y seis de Otubre se hallaron cerca de vna punta de sierras altas, y este dia caminaron poco, pero despues refrescô el viento, y passaron adelante, y llegaron al puerto de Santa Cruz, adonde entraron â diez y ocho de Otubre, y alli estuuieron ocho dias tomãdo agua y leña, y descansando. Salieron doze soldados en tierra, y se emboscarõ en el pozo de Grijalua, y alli aguardaron a ver, si parecia algũ Indio, y boluiẽdose descubrieron dos, que estauan escondidos en vn cañaueral, deuia de ser espiando, pero eran tan ligeros, q̃ no los pudierõ tomar. A los veintinueue del dicho quisieron salir del puerto de Santa Cruz, y en la canal, por ser el viẽto escaso, dio en seco la nao Trinidad, y con trabajo la sacaron, y encaminandose a la mar con vientos cõtrarios, lluuias, y relãpagos con gran escuridad, no pudierõ salir en ocho dias, estãdo en muy grã peligro, por estar cerca de tierra. En este grandissimo trabajo vierõ sobre la nao Trinidad vna cãdela, que reluzia mucho: y los marineros dixeron, que era la luz de san Telmo, a la qual dixerõ sus cãtares y oraciones. A los siete de Nouiembre quiso Dios, que abonasse el tiẽpo, y caminaron al luengo de la costa, descubriẽdo tierra muy deleitosa cõ hermosas llanuras, y algunos bosques, y de noche descubrian humos, de manera que parecia tierra poblada, y a los diez de Nouiẽbre, continuando siempre la hermosura de la tierra, se hallarõ a cinquenta y quatro leguas de la California, pareciendoles siẽpre, q̃ aquella tierra era muy poblada, y toda esta costa es muy profunda, porq̃ en cinquenta y quatro braças no hallauan fondo, y mostraua ser costa braua, y que auia gran refluxo, como se veia en el arena.

Sã Telmo sobre la nao Trinidad.

Desde los onze de Nouiembre hasta los quinze no nauegaron mas de diez leguas, por los vientos contrarios, y aqui se apartô la nao Trinidad, que

Nao Trinidad se desaparece.

Digitized by Google

en tres dias no la vieron, y boluiendo â buſcarla, la deſcubrieron que yua la buelta de la Capitana: y dixeron, que vna gran corriente los auia apartado della. A diez y ſeis de Nouiembre por los Nortes no pudieron nauegar, y la tierra era de zabanas con mucha verdura, y de noche pocos fuegos deſcubrieron, y vn Indio en vna canoa los eſtuuo mirando, pero nunca ſe acercó a los nauios, y mirãdo la carta, hallaron, que podian eſtar ſetenta leguas del puerto de Santa Cruz, y no auiẽdo podido nauegar haſta los veinte y ſeis, que refreſcô el Norte, y fue cauſa, que otra vez ſe deſapareciesſe la nao Trinidad, pero el ſiguiente dia la vieron furta a dos leguas, y auiendoſe juntado con mucha alegria, no ceſſando los Nortes padecian grandiſſimo frio. Llegaron a vna punta, para tomar agua, pero refreſcando el Norte, conuino ſalir a la mar, y ſe entretuuieron haſta los veinte y nueue, temporizando, de manera que ya pudieron tomar el reparo de vnas ſierras media legua de tierra, adonde ſalio el Piloto mayor Iuan Caſtellon con ſeis hombres, y hallô quatro Indios grandes de cuerpo, que huyeron como cieruos, y a los dos de Deziembre ſe tomô agua, y anduuo el Capitan algo por la tierra, y le parecio montuoſa, pedregoſa, y con muchas cueuas. Y ſiendo ya las dos horas deſpues de medio dia dierõ ſobre los Chriſtianos dos eſquadras de Indios tan ſecreta y calladamente, que las centinelas, ni los ſentieron, ni los vieron, començaron â pelear con flechas, piedras, y lanças con grandiſsima rabia. Hirieron al Capitan, a Haro ſoldado valeroſo, y a Gabriel Marques, y mientras ſe peleaua deſta manera (haziendo coſas marauilloſas tres perros brauos, que lleuauan los marineros) cargauan el agua, y porque los Indios bailando, y gritando, ſe auian cargado de piedras, y armado ſus arcos, yuan la buelta de los Caſtellanos, Franciſco Preciado dixo, que aquellos Indios ſe enſoberuecian, viendo, que no los acometian, y que ſeria bien hazerlo. El Capitan le dio licencia, y diziendo, Santiago, y a ellos con ſu eſpada, y rodela los acometio, ſiguiendole Terrazas, Haro, Eſpinoſa, y Montaño con vna balleſta, y deſpues el Capitan, aunque coxo de ſu herida, con otro compañero, vn negro, y los perros los acometio, y ellos ſe fueron a la otra eſquadra de los Indios, y ſe eſtuuieron quedos, haziendo fuego por el gran frio.

Naos del Marques del Valle paſſan grã frio.

Indios acometen a la gente de los nauios de Vlloa, y pelean.

Franciſco Preciado, y otros cierrã valeroſamente con los Indios.

Capitulo X. Que proſigue la nauegacion de Franciſco de Vlloa al Poniente, con los nauios del Marques del Valle.

Veriendo anochecer, los Indios tomando cadavno vn tizon encendido en la mano ſe fueron, y los Caſtellanos ſe boluieron a ſus nauios, y otro dia acabaron de hazer el agua, y el Piloto mayor fue a reconocer la boca de vna grã laguna, que parecia de treinta leguas, y la boca era de vna legua, y hallaron de tres haſta diez braças de buen fondo: y deſcubriendo vnas cauañas, el Piloto mayor las quiſo reconocer, pero ſalieron a el tãtos Indios, que conuino, que ſe retiraſſe, y embarcaſſe. Paſſaron nauegando con razonable viento, y a diez leguas hallaron el puerto de San Abad que era muy bueno, y de buena tierra, y haſta los nueue de Deziembre fueron

Franciſco de Vlloa va deſcubriendo buena tierra, aunq̃ con mucho frio.

ron descubriẽdo tierra gracioſa y apazible de verduras, cerros viſtoſos, y llanos con rios, que entrauan en la mar: y demas desto las mañanas auia en la nao grandiſsima escarcha, y a los diez se leuantô tan gran tormenta, estando surtos, que las dos naos rompieron las velas, y perdieron dos ancoras, y huuieron de yr al puerto de San Abad, y cessando el viẽto, acordaron de tomar agua, y acudieron mas de docientos Indios empenachados, con arcos, y flechas, por lo qual no pudieron tomarla aquella tarde. Otro dia madrugaron mucho, y teniendo casi llenas las botas, acudieron algunos Indios, que por señas rescatauan rosarios, que los Castellanos les dauan, por plumages, y conchas de la mar, y con esto se entretuuieron, hasta que hecha el aguada se embarcaron todos. Y porque los Indios pedian rescates, y no se curauan dellos, gritauan, y boluian las nalgas por menosprecio, y tiraron muchas flechas a los marineros, que yuan a leuantar las ancoras, por lo qual se les mandô encarar dos mosquetes, y por el ruido, y por auer muerto a vno, los demas se fueron huyendo, auiendose notado, que estos Indios no entendieron al interprete, que los Castellanos lleuauan natural de la isla de California.

A los diez y siete de Deziembre tomada el agua, se acercaron a la punta de la Trinidad, por ser cõtrarios los vientos, y auiendose holgado alli tres dias, començaron a nauegar, y jueues dia de Nauidad les acudio vn viento fresco, casi en popa, y hasta los veinte y siete era la costa llana y apazible, con sierras la tierra adentro. Nauegaron hasta el dia de año nueuo deste de mil y quinientos y quarenta, quarenta leguas por cerros, y rebueltas, y sierras altas, algunas peladas, y otras no, y caminando hasta los cinco de Henero hallaron la tierra alta, y aqui tuuieron muy gran frio, y les parecio, que el inuierno en aquella region era natural, como en Castilla, y aqui se hallaron en altura de treinta grados. A los treze de Enero salieron a tierra muy aspera y pedregosa, para tomar agua, hallaron pisadas de hombres, espantados que anduuiesse gente por tan mala tierra. Siguiendo su camino hasta los diez y ocho, descubrieron mejor tierra, y muchas canoas de Indios, que se parauan â mirar los nauios, como espantados, y luego les sobreuino vn Norte, que hizo apartar la nao Trinidad, pero a la tarde la vieron, y a los veinte acabaron de costear la isla de los Cedros, y con razonable viento caminauan, y por la necesidad de agua se huuieron de acercar a la tierra, y echados los bateles salieron. Acudieron algunos Indios, tirando piedras, para defender el salir a tierra: y aunque Francisco Preciado quisiera matar a vno, diziendo, que con esto huyrian todos, y podrian tomar el agua, no quiso el Capitan, pero como auian hecho hondas, para tirarlos, huyeron, y soltaron los perros, que asieron a dos, y los prendieron, y el Capitan los soltô, y los dio çarzillos, y rosarios, y aqui se hallô en vna cueua vn Indio tan viejo, que casi tocaua la barba con las rodillas: y alli se le dexaron. Tomada el agua â penas estuuieron embarcados, que se leuantô vn Norte, que los boluio a la isla de los Cedros, y alli estuuieron muchos dias, hasta los ocho de Hebrero, que no pudieron salir por ferles aquel viento muy contrario y muy frio, y aunque hizieron toda la fuerça posible, por no boluer atras, vista la grande fuerça de los vientos, no se pudo escusar, y por consejo de los Pilotos se huuo de tornar a la isla de los Cedros, adonde quatro, ô cinco vezes

Nauegacion de Francisco de Vlloa, y sienten gran frio en altura de treinta grados.

Francisco de Vlloa hallavn Indio muy viejo en vna cueua

Digitized by Google

auian buelto por los vientos contrarios.

Isla de los Cedros en la nauegacion de Vlloa.

En esta isla de los Cedros hallauan buena agua y leña, y algun pescado, y el reparo con que se consolauan. Y a los veinte y dos de Hebrero salieron a caça, y tomaron vn venado, y algunos conejos, y â los veinte y tres reforçô el tiempo, y los trabajô mucho hasta los veinte y quatro: de manera que pensaron perderse, por lo qual los Pilotos quitaron la xarcia, y entendieron en deshazer la camara de popa, y echar abaxo los arboles, para estar mas seguros: y a los diez de Março estando desta manera surtos en la misma isla, a media noche sobreuino tan grande impetu de viento Norte, q̃ rompieron las gumenas, y si no fuera por la diligencia de los Pilotos, en dar las velas del trinquete, y la mezana, se perdieran. Cobraron con grandissimo trabajo las ancoras, y quisoDios, que mejorô el tiempo: y desseosos de salir de aquel puesto, començaron a nauegar con vientos escasos, y muy temerosos de los contrarios: y a penas se apartaron de la isla, que començô poco â poco â crecer el viento contrario, y continuo quitar las bonetas de las velas, y amainarlas todas, y finalmente se huuieron de boluer, adonde auian salido. Estando alli sin remedio de passar adelante, y con mucha necessidad de cosas que ya faltauan en las naos, para nauegar, y desta manera estuuieron hasta los veinte y quatro de Março, en cuyo dia se començô â tratar, que pues las naos estauan tan mal tratadas, que no se podia passar adelante, y faltas de todas las cosas, seria bien boluer â Nueua Espaã. Francisco de Vlloa no quiso dar oidos â este parecer, por lo qual se acordô, que pues la Nao Santagueda en ninguna manera podia yr adelante, que se adereçasse muy bien la Trinidad, y que con ella el Capitan siguiesse la nauegacion, y la otra con los que pareciesse, se boluiesse a Nueua Espaã. Esto acordado hallando vn lugar muy aparejado para ello, en cinco dias se adereçô muy biẽ la nao, y con muchas lagrimas se despidieron los vnos de los otros, y la nao Santagueda, lleuando el batel por popa, llegô â trecientas leguas del puerto de Colima, y despues con viento prospero cerca del puerto de Santa Cruz, adonde parecieron infinitas ballenas, que los dieron cuydado: pero siendo el viento fresco, no podian hazer mal a la nao. Llegó esta nao a Nueua Espaã â saluamento, y Francisco de Vlloa passó adelante, y nunca mas se supo del.

Nauegacion de Francisco de Vlloa, y tratasse de boluer a Nueua Espaã.

Buelue a Nueua Espaã la nao Santagueda, y Francisco de Vlloa, para adelãte, y nũca se supo del.

Capitulo XI. De la entrada que hizo desde Culiacan adelante hasta Cibola, y Quibira Francisco Vazquez de Cornado.

DEterminado don Antonio de Mendoça, de saber la tierra, que se hallaua de la otra parte de Culiacan, attendo despachado al Padre fray Marcos de Niza, para el descubrimiento que queda referido, quiso, que con vn mediano exercito por tierra entrasse descubriendola Francisco Vazquez de Cornado Gouernador de la Nueua Galicia, y que poblasse adonde conuiniesse, y tambien por mar embiô nauios que hiziessen lo mismo, todo a su costa, en que gastô mas de sesenta mil ducados. Y como esta jornada era del Visorrey, muchos Caualleros, y personas principales quisieron hallarse en ella, y tanto mas se animaron, quanto la relacion del Padre

Digitized by Google

dre fray Marcos daua esperanças de grandes bienes. Teniendo pues Francisco Vazquez de Cornado ciento y cinquenta soldados de acauallo, q̃ muchos los lleuauan doblados, y docientos infantes bien armados con bastãte municion, y algunas pieças ligeras de artilleria, con gran prouision de puercos y carneros, y otra vitualla, salio de Culiacan, adonde se auia juntado el exercito por el mes de Mayo del año passado de mil y quinientos y treinta y nueue, y a quatro jornadas hallô el rio de Petatlã, y a los Indios de paz. Desde alli passarõ al rio de Cinalo a otras tres jornadas, adonde mandô el General, q̃ diez cauallos doblassẽ las jornadas a la ligera, hasta llegar al arroyo de los cedros, y q̃ entrassen por vn abra, que las sierras hazian a mano derecha del camino, y viessen lo que por ellas, y detras dellas auia, y que aguardaria en el arroyo de los cedros. Yendo caminando estos diez cauallos, no hallaron cosa de consideracion, sino Indios pobres hasta el arroyo de los Coraçones, nõbre que le pusieron Orantes, y Cabeça de vaca, por vn presente, que alli los hizieron los Indios de coraçones de animales. En esta tierra tienẽ los Indios maiz, frisoles, y calabaças para su mantenimiento: Desde aqui passarõ al valle de Señora, que es de la misma tierra, y poblacion: los Indios deste valle al principio estuuieron de paz, y despues apellidaron gente de la comarca, y cõ la yerua ponçoñosa que vsan, mataron algunos Christianos. Buelros los diez cauallos con la relacion de lo q̃ hallaron, començô a caminar el cãpo algunas jornadas, passando despoblados, hasta vn arroyo dicho Nexpa, caminose dos jornadas por este arroyo abaxo, y dexãdole a mano derecha al pie de vna Cordillera dos dias de camino, passada la Cordillera fueron a otro arroyo hõdo y cañada, y hallaron agua, y yerua para los cauallos, y en tres jornadas fuerõ al rio de San Iuan, al qual dieron este nõbre, por auer llegado a el este dia. En otros dos dias llegaron al rio de las Balsas, y porque fue necessario hazerlas para passarle, le llamaron assi: en otra dia fueron â vn arroyo, dicho del Pinar, lleuando tanta necessidad de comida, que los hombres se mantenian con yeruas, y por auer comido algunas no conocidas, murierõ Espinosa, y otros dos soldados. En dos dias de camino fuerõ a otro arroyo, que llamaron Bermejo, con la misma derrota que lleuauan, que era menos que al Nordeste, y aqui se vieron dos Indios, que segun parecio despues, eran de la primera poblacion de Cibola.

Francisco Vazquez de Cornado sale a su descubrimiento de Culiacan.

Arroyo de los Coraçones porque assi llamado

Viaje del exercito de Francisco Vazquez de Cornado.

Castellanos que mueré de comer mal yeruas

En pocos dias de camino llegaron a la primera poblacion de Cibola, adõde mataron a Estenanico de Orantes, y en esta Prouincia se vieron cinco pueblos de â docietos vezinos con casas de azoteas, y piedra y lodo. Es tierra fria, como lo mostrauan sus casas, y la estufas que tenian, pareciô tener abundancia de comida de maiz, frisoles, y calabaças. Estan estos pueblos en circuito de seis leguas, la tierra es algo arenisca, y no muy folada de yerua, los montes son de sabina, visten los Indios cueros de venados muy biẽ adobados, y de vaca tãbien, y con ellos se cubren a manera de bernias, y tambien tienen mantas de algodon, y las mugeres las traen puestas por el ombro, a manera de Gitanas, y ceñidas vna buelta sobre otra. Estando Cibola el rostro al Nordeste vn poco menos a cinco jornadas estâ vna Prouincia, que llaman Tucayan, que tiene siete pueblos de azuteas mas abundantes que estos otros, y visten de la misma manera, y estas deuieron de ser las siete ciudades, que entendio el Padre fray Marcos de Niza. Todas las aguas que se hallaron hasta Cibola, corrian a la

Cibola, y su tierra llega el exercito de Francisco Vazquez.

Cibola, y su tierra q̃ cosa es.

Tucaya Prouincia al Nordeste de Cibola.

Digitized by Google

mar del Sur, y dende adelante a la mar del Norte. Algunas jornadas ſe anduuieron por eſta tierra, y en el camino hallaron vn pueblo en vn fuerte ſitio de tierra, y peñatajada, y todos eſtos Indios recibieron bien a los Caſtellanoos, ſino fueron los del primero pueblo de Cibola. Llegados al rio de Huex, ay por el en diſtancia de veinte leguas quinze pueblos de caſas de azuteas de piedra, y tierra, a manera de tapias, y en otros arroyos, que ſe juntan con el. Ay otros pueblos muy de ver para lugares de Indios, con caſas de dos altos, con friſoles, maiz, y calabaças, y el veſtido como los otros, y ciertos pellones de pluma, que tuercen, y texen, y hazen buenas mantas para abrigarſe, y tienẽ ſus eſtufas debaxo de tierra muy abrigadas, aunque no polidas, y cogen algun poco de algodon: y eſte rio va del Norueſte corriendo, como al Sudueſte, de lo qual ſe conoce, que entra en la mar del Norte. Otras quatro jornadas anduuieron al Nordeſte, y en otras tres jornadas fueron al rio de Cicuyque, y âotras cinco jornadas comẽçaron a entrar por los llanos, adonde andan las vacas, y auiendo en tres jornadas hallado infinidad de toros, ſe hallaron entre innumerable cantidad de vacas, toros, y bezerros. Aqui vieron Indios, que hazen ſus choças armadas con palos atados arriba, y apartados abaxo, cubiertas de cueros de las vacas, que ſon ſu vida, porque dellas comen, viſten, y calçan, y tienen grandes perros, en los quales, quãdo ſe mudan, cargan ſu menage.

Vacas de Cibola, y ſus llanos.

Anduuo el campo ocho, ô diez dias en aquellas aguas, que ay entre las vacas, y la guia que auia dado nueuas de grandes riquezas, no ſe ſabe ſi por malicia ſuya ô agena, lleuô a los Caſtellanos a eſtas campañas fuera de la derrota, que auian de tener, porque gaſtaſſen la comida, y pereciеſſen ellos, y ſus cauallos. Quiſo Dios, que otro Indio de la miſma tierra, que yua en el campo, dixo, que le cortaſſen la cabeça, ſi aquel era el camino, y auiendo caminado veinte dias eſta derrota, dieron en otra rancheria de Indios, que viuian como los demas, y hallaron vn Indio ciego, y viejo barbado, y por ſeñas dio a entender, que auia viſto otros quatro Chriſtianos, que ſe preſumio, que eran Orantes, y ſus compañeros. Franciſco Vazquez de Cornado, viendoſe en eſta confuſion, juntô a los Capitanes, y perſonas, de quien ſolia tomar Conſejo, y ſe acordô, que el exercito boluieſſe, adonde auia ſalido, y que treinta de acauallo fueſſen en demanda de aquella rica tierra, que el Indio auia dicho, que fue cauſa de tantas jornadas, como ſe anduuieron en balde: pero el Indio que aduirtio del hierro del camino, ofrecio de guiar muy bien, pidiendo en premio dello, que le dexaſſen en ſu tierra, y que el otro Indio no fueſſe con el, porque le reñia, y le yua en todo a la mano: y eſtos dos Indios ſe auian hallado en Cibola. De los treinta cauallos quiſo ſer vno Iuan Vazquez de Cornado, pues quedaria perſona, que gouernaſſe el exercito con cuidado: y aqui me plaze dezir, que los Capitanes deſtas Indias eran como los Romanos, que comian, veſtian, trabajauan, y peleauan como qualquiera particular ſoldado, ſin diferencia ninguna. Los veinte y nueue eſcogidos fueron con Frãciſco Vazquez caminando al Norte treinta dias, aunque no de grãdes jornadas, ſin que les faltaſſe agua, y ſiẽpre por entre vacas, de manera que el dia de ſan Pedro, y ſan Pablo fueron a dar en el rio, que aſsi nombraron. El Indio le conocio, y dixo, que era aquel, el q̃ ſe buſcaua. Paſſado por la otra banda fueron por el abaxo, boluiendo la derrota al Nordeſte, y andadas tres jornadas hallaron Indios,

Franciſco Vazquez va por mal camino cõ ſu exercito.

Franciſco Vazquez con treinta cauallos va deſcubriẽdo al Norte.

dios, que andauan a caça de vacas para lleuar a su pueblo, en descubriendo a los Castellanos, se començaron a alborotar, y huyr, y lleuar algunas mugeres, que tenian consigo. El Indio, que era guia, los hablô, y sossegô, y aposentados, tratandose con los Indios amigablemente, vista la buena tierra, que era aquella, y la relacion, que este Indio hazia, de la manera con que se gouernauan en vna Prouincia mas adelante, llamada Harae, y juzgãdose, que era imposible, que alli dexasse de auer algunos Christianos perdidos del armada de Panfilo de Naruaez, Francisco Vazquez acordô de escriuir vna carta, y la embio con el Indio fiel de aquellos dos: porque el que auia de quedar, siempre le lleuaron de retaguarda, por que el bueno no le viesse.

Capitulo XII. Que prosigue la jornada de Francisco Vazquez de Cornado.

Embiada la carta, dando cuenta de la jornada, q̃ hazia el exercito, y adõde auia llegado, pidiendo auiso, y relacion de aquella tierra, y llamando aquellos Christianos, si por caso los huuiesse, o que auisassen de lo que auian menester para salir de cautiuerio. Los treynta cauallos fueron en busca de la tierra poblada, y hallaron buenos pueblos, fundados jũto a buenos arroyos, que van a dar al rio grande, que passaron. Anduuieron cinco, o seys dias por estos pueblos, llegaron a lo vltimo de Quibira, que dezian los Indios ser mucho, y hallaron vn rio de mas agua, y poblacion que los otros, y preguntando, que si adelante auia otra cosa, dixeron, que de Quibira no auia sino Arae, y que era de la misma manera en poblaciones, y tamaño, que aquello que vian. Embiôse a llamar al señor, el qual era vn hombre grande, y de grandes miembros, de buena proporcion, lleuô docientos hombres desnudos, y mal cubiertas sus carnes, lleuauan arcos, y flechas, y plumas en las cabeças. Visto lo sucedido, y lo poco, que adelante se esperaua de hallar, fue el comun parecer, que pues ya era fin de Agosto, y treinta cauallos eran pocos para quedar alli, antes que el Inuierno cõ las nieues, y creciẽtes de los rios cerrasse el passo, se boluiessen a inuernar al exercito, y despues boluer, para acabar de descubrir aquella tierra. El Indio malo, entendida la buelta de los Castellanos, apellidô toda la tierra para que los matassen, y sabido el caso, el General le mandô matar, y boluieron atras quatro jornadas, adonde se proueyeron de mayz, y otras cosas, y poniendo alli vna Cruz, con letras, que dezian, que llegô alli Francisco Vazquez de Cornado, caminaron la buelta del exercito.

Quibira, y su descubrimiẽto.

Francisco Vazquez de Cornado, descubierta mucha tierra buelue al exercito.

Toda esta tierra tiene mejor aparencia, que ninguna de las mejores de Europa: porque no es muy doblada, sino de lomas, llanos, y rios de hermosa vista, y buena para ganados, pues la esperiencia lo mostraua. Hallaronse ciruelas de Castilla, entre coloradas y verdes, de muy gentil sabor: entre las vacas se hallô lino, que produce la tierra, muy perfecto, que como el ganado no lo come se queda por alli, con sus cabeçuelas, y flor azul: y en algunos arroyos se hallaron vbas de buen gusto, moras, nuezes, y otras frutas: las casas, que

Quibira q̃ tierra, y q̃ calidades tiene.

Digitized by Google

eſtos Indios tenian erã de paja, muchas dellas redondas, que la paja llegaua haſta el ſuelo, y encima vna como capilla, o garita, de donde ſe aſſomauan. Y adonde ſe leuantô la Cruz pidio el Indio, que le dexaſſen quedarſe, como ſe le auia prometido: y el General, por lo bien que lo auia hecho le cumpliô la palabra, y porque fue el que deſcubrio el trato del otro le dio vn buen preſente, con que quedô muy contento, y ofrecio de ſeruir en otras ocaſiones ſiempre que ſe le mandaſſe: lleuô otros ſeis Indios, que le guiaſſen a las caſas de Azutea, y caminaron por buena tierra por entre vacas. Llegados al exercito, cayô Franciſco Vazquez de Cornado de vn cauallo, y por vn golpe, que recibio en la cabeça, dio mueſtras de boluer a Culiacan, y â la nueua Galicia, ſin que ſe lo pudieſſen eſtoruar los requirimientos, que le hizieron algunos Capitanes: y no fue tanto el mal, que no ſe ſoſpechaſſe, que huuo artificio en la buelta, por deſſeo de ver a ſu muger. Acordada la buelta, peſãdo a muchos, que no ſe poblaſſe, y que holgarân de quedar en aquella tierra, el Padre fray Iuan de Padilla, de la Orden de S. Franciſco, con vn compañero lego, llamado fray Luys de Eſcalona, hombre de ſanta vida, quiſo quedar en aquella tierra, con zelo de ſeruir a Dios, y ver, ſi con la predicacion podria ſeruirle, y ſobre ello (ſi neceſſario fueſſe) recebir martirio, y no quiſo otra coſa, ſino vn eſclauito de vn Capitan para ſu cõſuelo, y para que aprendieſſe la lengua, y tambien por amor del Religioſo, ſe quedaron con el en eſta tierra de las Azuteas algunos Indios de Mechoacã Chriſtianos, y dos negros, el vno cõ ſu muger y hijos. Entendioſe, que el padre fray Iuan porfiô en boluer a Quibira, y demas de los dichos, fueron con el Andres de Campo Portugues, y otro negro, que tomô habito de Frayle: lleuô ouejas, gallinas, y mulas, y vn cauallo, y ornamẽtos, y otras coſillas: viſto, que tantos yuan con el, al cabo le mataron, y no ſe entẽdio, ſi fue por quitarle lo que lleuaua, o por otra cauſa: ſupoſe, que fueron parte para ello los Indios, que truxo Cornado por guias de Tiuhex; los q̃ boluieron con la nueua, fue el Portugues, y vn Indio Mexicano, llamado Sebaſtian, que ſe eſcaparon por otra derrota mas cercana de la que lleuô el exercito, y el Portugues aportô â Pânuco, y dixo, que deſpues de ſe auer ſaluado vna vez, le cautiuaron otra, y que con vna Cruz, que lleuaua en la mano, en todas partes le hazian reuerencia, y dauan de comer. El exercito a la entrada caminô trecientas y treynta leguas, y â la buelta, trayendo mas derecho camino no anduuo mas de docientas. Eſtâ Quibira en quarenta grados, era el andar por los llanos tan peligroſo, como por la mar, por ſer tan llanos, y no auer camino, ſino de vacas: y aſsi, en perdiendo de viſta al exercito, ſe perdian los que ſalian a caça de vacas, y no atinauan en tres, ni en quatro dias. Dos naciones de gentes viuen entre eſtas vacas, enemigos vnos de otros, bien hechos, y de buenos miembros, y todos andauan pintados.

La adoracion deſtas gentes es al Sol, y otra Religion no ſe les conocio: los cueros de vacas, y de venados bien curados, y adouados reſcatan por mayz con los comarcanos. En fin, auiendo paſſado dos Inuiernos en el rio de Ciquique, con muchos frios, nieues, y grãdes yelos, y elado el rio: porque la tierra es mas fria que Quibira, aunque eſtâ mas al Norte, ſe hizo la retirada, de que recibio diſguſto el Viſorrey don Antonio de Mendoça, y todos dixeron, que por ver a ſu muger ſe boluio Franciſco Vazquez: y que aunque no auia en aquella tierra plata, ni oro, poblaran en ella de buena gana, y de no auerſe

Qui dat munera, auſert animum accipientium. Sco. 997. lib. 4. Hiſtor.

Franciſco Vazquez de Cornado buelue a la nueua Galicia.

Fray Iuan de Padilla ſe queda en la tierra deſcubierta por Franciſco Vazquez

Fray Iuan de Padilla va â Quibira.

Quibira en quarenta grados del altura del Polo.

Exercito de Franciſco Vazquez ſe retira.

Amare, & ſapere vix Deo cõcedatur Pub. Sir. in Mimis.

Digitized by Google

auerſe hecho peſô mucho al Viſorrey, y quiſiera, que Franciſco Vazquez tuuiera menor afecto a ſus coſas.

Capitulo XIII. De lo que hizo por la mar Hernando de Alarcon, que con dos nauios andaua por la coſta por orden del Viſorrey don Antonio de Mendoça.

A que don Antonio de Mendoçâ ſe determinô de emprẽder el deſcubrimiento de aquellas riquiſsimas tierras, que refirio el Padre Fr. Marcos de Niza que auia, ordenô, que tambien ſe fueſſe deſcubriendo por la coſta, procurando de ſocorrer el exercito de Franciſco Vazquez de Cornado; y auiendolo cometido a Hernando de Alarcon, ſalió de Acapulco a nueue de Mayo deſte año con dos naos, la vna llamada ſan Pedro, y la otra ſanta Catalina, y caminãdo la buelta del puerto de Santiago de Buenaeſperança, tuuieron tan gran fortuna, que los de la nao ſanta Catalina echaron a la mar nueue pieças de Artilleria, dos ancoras, y vna gumena, y otras muchas coſas neceſſarias para la nauegacion. En el puerto de Santiago ſe rehizieron de coſas que les faltauan, y tomaron gente, y fueron en buſca del puerto de Aguayaual, caminando por la coſta, para reconocer los puertos, y llegados a los baxos, adonde eſtuuo Franciſco de Vlloa, los parecio, que tenian delante la Tierrafirme, y que eran muy peligroſos, y todos querian, que ſe hizieſſe lo que hizo el dicho Franciſco de Vlloa: pero auiendo el Viſorrey don Antonio de Mendoça ordenado al Capitan Alarcon, que le lleuaſſe entendido el ſecreto de aquel golfo, ordenô, que Nicolas Zamorano, piloto mayor, y Domingo del Caſtillo con los bateles, lleuando la ſonda en la mano, fueſſen buſcando la canal para que entraſſen las naos: y pareciendo a los Pilotos, que podian ſeguir las naos, a poco trecho ſe hallaron con las naos en el arena, de manera, que vnos a otros no ſe podian ſocorrer, por las grandes corrientes: pero quiſo Dios, que eſtando en punto de perderſe, creciô la marea, y las naos naçaron: y yendo boluiendo la proa a vna, y otra parte, buſcando la canal, dieron en vn rio de tanta corriente, que a penas podiã nauegar por el, por loqual el Capitã, con el Veedor Rodrigo Maldonado, y el Contador Gaſpar de Caſtillejo en vn batel bien armado ſubio por el rio eſte dia, que erã veynte y ſeis de Agoſto, y otro dia deſcubrieron cauañas de Indios, los quales haſta cincuenta, lleuaron lo que en ellas tenian al monte, y boluieron amenazando, y diziendo a los Chriſtianos, que ſe boluieſſen rio abaxo: y porque Hernando de Alarcon mandô, que ni los hablaſſen, ni hizieſſen mal, ellos ſe fueron poco a poco amanſando, y acercando. Eſtauan en otra parte haſta trecientos Indios armados de arcos, y flechas, y con vanderas, que en viendo, que el batel ſe acercaua a tierra, acudian a ſe lo defender, y ſiempre acudian mas Indios armados, y Alarcon dexô caer la eſpada, y la rodela, y hizo otras ſeñales de paz, y tomô vna vandera, y la abaxô, y hizo, que ſu gẽte ſe abaxaſſe, y los moſtrô las coſas de reſcates, que lleuaua para darlos: pero nada baſtaua, haſta q̃ oydo gran ruydo entre ellos, ſe apartô vno, y dio ciertas conchas en vn palo al Capitan, el qual le boluio cuentas de colores,

Torméta de los nauios de Alarcon.

Alarcon procura de amanſar los Indios.

Digitized by Google

colores, y ſartales, y con ellas ſe fue a los otros, y auiẽdo hablado entre ellos, algunos boluieron, y Alarcon los hizo dexar las armas, y las vanderas, y â todos daua alguna coſa; y acudieron tantos, que pareciendo al Capitan, que no eſtaua ſeguro, los dixo, que ſe apartaſſen, y lo hizieron, no quedando mas de diez, y por eſto ſaltô en tierra: pero viẽdo, que ſalian diez, ô doze Caſtellanos, ſe alteraron, y Alarcon los ſoſſegô, y porque el interprete que lleuaua no los entendia, los ſeñalô, que queria comer, y le lleuaron mayz, y le pidieron, que diſparaſſe vn arcabuz, y lo hizo, y todos huyeron, ſaluo algunos viejos, q̃ reñian a los otros, porque huîan: y queriendolos aplacar el Capitan, tomaron las armas, y leuantaron las vanderas, y vno deſtos viejos llegô a Alarcõ, y le dio con el codo en el pecho, y fue a tomar ſus armas, por lo qual acordô de boluerſe a ſu batel, y yr rio arriba, de que peſaua a los ſoldados, y los Indios ſiempre ſeguian por la ribera, diziendo, que ſalieſſe a fuera, que le dariã comida, y algunos entrauan en el agua, lleuandola a la barca, y ya ſerian en todos como mil Indios.

Alarcon va deſcubriẽdo vn rio arriba.

Yuan eſtos Indios deſnudos, tiznados, lleuauan en las cabeças de cueros de venado a manera de celadas cõ plumas: ſus armas eran arcos, y macanas: eran de cuerpos grandes, y membrudos: tenian conſigo mugeres, y muchachos: traian horadadas las narizes, colgando alguna coſa: traîan los braços labrados de hierro, los cabellos de delante cortados, los demas largos haſta la cintura: tambien las mugeres andauan deſnudas, ſaluo, que para cubrir ſus vergueñças traîan delante, y detras muchas plumas, y los cabellos como los hombres. El ſiguiente dia oyeron gran ruydo en las dos riberas, y deſcubrierõ muchos Indios armados, aunque ſin vanderas, y como no entendian al interprete, ſeñaloſeles, que dexaſſen las armas, hizieronlo, ſalio Alarcon, y ſe metiô entre ellos, dauales cuenteçillas de vidrio d̃ colores, ellos le dauã maiz, y cueros bien adouados, y deſta manera vino a ſer con ellos muy domeſtico: y auiendo echado de ver el Capitan Alarcon, que eſtos Indios adorauan el Sol, les dio a entender, que venia de donde eſtaua, y deſde entonces le tuuieron en gran reuerencia, y le preſentauan, ſeruian, y acudian ſin armas, y con tanto reſpeto, que era marauilla, y el los daua de lo que tenia, y ſi huuiera de dar a todos, no baſtara quanto auia en nueua Eſpaña. Y auiendo hecho muchas cruzes de papel, y de palos, ſe las dauan, dandoles a entender, que era coſa celeſtial, y ellos las tomauan, y beſauan, y ſe las ponian al cuello. Viſta tan buena voluntad deſta gente, con vna cuerda, que echaron a la barca, començarõ a ſubir el rio, porque de otra manera, por ſer grande la corriente, no pudieran, y los Indios de muy buena gana la tirauan.

Alarcõ ſe domeſtica mucho cõ los Indios.

Alarcon proſigue el deſcubrimiẽto del rio.

Capitulo XLIIII. Que proſigue la nauegacion de Hernando de Alarcon por la mar del Sur.

Rocuraua ſiẽpre Hernando de Alarcon, q̃ ſu interpreteha blaſſe rezio, para ver ſi era entendido, y vno reſpondio, y parada la barca le llamô, y mandó a ſu interprete, que no hablaſſe, ſino lo que le mandaſſe, y auiendo hablado eſte Indio a aquella gẽte, con gran furia todos ſe juntaron, y el

Digitized by Google

Pregũtas de los Indios al interprete de Alarcõ

el Indio dezia al interprete, que gente era aquella, adonde yua, si auia salido del agua, ô de la tierra, ô caydo del cielo? y ya se auia juntado mucha gente, y el Indio los hablaua en diferente lengua, que el interprete no entendia. Y preguntando, quien los embiaua? respondio el interprete, que eran Christianos, y embiados del Sol: replicô, que como aquello podia ser, que siempre yua por alto sin parar, y nunca tales hõbres auiã visto, ni jamas otro tal el Sol auia embiado? respondio Hernando de Alarcon, que era verdad, que el Sol no paraua, y que yua por lo alto, pero que bien echauan de ver, que al salir el Sol, y ponerse se acercaua a la tierra, adonde tenia su asiento, y que siempre le vian salir de vn mismo lugar, y que el se auia criado en aquella tierra de donde salia, adonde otros muchos se auian criado, que embiaua a diuersas partes, y que entonces le auia embiado a el a ver, y visitar aquel rio, y â la gente que en el moraua, para hazerles sus amigos, y los diesse de lo que no tenian, y dixesse, que entre ellos no tuuiessen guerras. Tornô a preguntar el Indio, que porque el Sol no le auia embiado antes, para sossegar las guerras antiguas, adonde muchos eran muertos? respondio, que no auia venido antes, porque era muchacho. Preguntó al interprete, que si le lleuauan contra su voluntad tomado en guerra? respondio, q̃ no, sino que yua de buena gana, y con buena compañia. Repreguntô, q̃ porque no lleuauã sino a el solo, que le entendia, y porque no entẽdian todos los otros, pues serã hijos del Sol? respõdio, que tambien el Sol le auia engendrado a el, y le auia dado lengua para poderle entender, y al Capitan, y â todos los otros: y que bien sabia el Sol, que ellos viuian alli, pero que porque tenia otras muchas cosas que hazer, y ser muchacho el Capitan, no le auia embiado antes. Y luego se boluiô a el, y le dixo: Sal tu acâ, para que seas nuestro señor: respondio, que no queria salir para ser señor, sino hermano, y darles de lo q̃ tenia. Boluio a preguntar, si le auia engendrado el Sol como a los otros, si era su pariente, o su hijo? respondiole, que era su hijo. Preguntô, que si los otros Castellanos eran tambien sus hijos? respõdio, que no, sino que se auian criado cõ el en vna misma tierra. Entonces gritãdo dixo: Pues que nos hazes tanto biẽ, y no quieres, que tengamos guerra, y eres hijo del Sol, te queremos por señor. Y boluiose a la gente, y dixo, que era hijo del Sol, que le tomassen por señor. Espantados todos los Indios desto, se acercauan a mirar a Hernando de Alarcon. Hizo el Indio otras preguntas, y acercandose la noche, procurô el Capitan de meterle en la barca, y aunque se recataua mucho: al fin entrô, y le preguntô lo siguiente.

Alarcõ disputa con los Indios y sus replicas.

Alarcon passa muy buenas cosas cõ los Indios, y ellos le dã credito a lo q̃ dize.

Alarcon q̃ pregũtas hazе al Indio, con quiẽ se entiende su interprete.

La primera cosa, que Hernando de Alarcon preguntô al Indio, fue, si auia visto antes otros hombres como el? dixo, que no. Que si tenia noticia de vna tierra, llamada Cibola, y de vn rio, dicho Totonteac? respondio, que no. Y viendo, que no le podia dar noticia de Francisco Vazquez de Cornado, le preguntô, si creian, que auia vn solo Dios, Criador del cielo, y de la tierra, o si tenian algũ idolo, en que adorauã? Respondio, que al Sol tenian en toda veneracion, porque los calẽtaua, y procreaua quanto comian, y que de todo lo q̃ cogian le echauan vn poco en el ayre. Preguntô, si tenian señor? dixo, que no, aunque entendian, que auia vn gran señor, pero que no sabian adonde estaua, y dixole Alarcon, que estaua en el cielo, y era el sumo Criador. Preguntole, si tenian guerra? dixo, que si, y por ligeras causas. Preguntole, quien mandaua? dixo, que los mas viejos, y mas valientes. Preguntole, que hazian de los muertos

Digitized by Google

muertos en batalla? respondio, que los sacauan el coraçon, y lo comian, y â otros quemauan, y que ya estauan con animo de no guerrear mas, sino de seguir la paz, que el los aconsejaua; y que vna generacion, que estaua detras de vna montaña, los hazia a ellos mucha guerra: respondiole el Capitan, que no temiessen, porque no la harian mas, y si la hiziessen, el los castigaria. Replicô el Indio, que como podia ser aquello, lleuando tan poca gente? Y porque ya era muy tarde, y el Indio se cansaua, le dexô yr. El dia siguiente fue al batel el principal de aquellos Indios, llamado Naguachato, y dixo al Capitan, que saliesse a tierra, que le querian dar de comer: salio, y luego parecio vn viejo cõ tortas de mayz, y calabaças, y dãdo vn poco al Sol, y otro poco a el, le dio quãto lleuaua, y lo mismo hizo a todos los Castellanos, diziendo en voz alta a los Indios primero, quando ofrecia al Sol, vna palabra, y ellos respondiẽdo otra, dioles las gracias por ello, y dixo, que si querian yr cõ el el rio abaxo a las naos, los daria de lo que tenia. Quiso darlos a entẽder, qual era la señal de la Cruz, y de vn gran madero se hizo vna, y la puso en buen lugar con mucha deuocion, y los dixo, que la tuuiessen en grã reuerencia, y que cada mañana, quando se leuantasse el Sol, de rodillas la adorassen, porque aquella señal era santa, y los libraria de todo mal, y ellos acudian con gran desseo de saber como la auian de adorar, como auian de poner las manos, y como auian de estar de rodillas, y otras cosas: y entrado el principal del lugar en el batel, prosiguieron el rio arriba.

Alarcon q otras cosas passã cõ los Indios.

Alarcõ halla, que los Indios tuuierõ noticia d'sus passãdos de los Castellanos.

De la otra parte del rio auia mayor numero de gente, que llamauan al Capitan para darle vitualla, y por no dexarlos descontentos se acercô, y vn viejo le ofrecio de lo que tenia, y con gran respeto le hablô, y boluiendo a la gente, dezia: Este es nuestro señor, ya sabeys, que nuestros antepassados deziã, que auia en el mundo gente barbada, y blanca, y nosotros no lo creiamos: siruamosle, pues que nos quita la guerra, y tiene ojos, y boca, y habla como nosotros. Dioles algunas cosillas, y hizo hazer otra cruz, y se la dexô, como a los otros: y caminando el rio arriba, dixo el principal Indio, que adelante se hallaria gente, que entendiesse a su interprete, y que eran veynte y tres lenguas diferẽtes las que auia en aquel rio, y que mas arriba auia vna nacion, que tenian casas de piedra, y vestian cueros, y baxauan con ellos a rescatar mayz. Preguntô el Capitan a este Indio quanto a los casamientos, que orden teniã? respondio, que no podian tener mas de vna muger, y que el padre la lleuaua a donde auia gente, y dezia, que la queria casar, y si la pedia alguno, le la daua cõ algun presente, y que con esto quedaua hecho el matrimonio, cantando, bayland y comiendo: y que no se casauan los hermanos con las hermanas, ni cõ parientes, y que las mugeres, antes de casar, no tratauan con hombres, sino q̃ se estauan en casa trabajando: y que eran tenidas por malas mugeres las que no eran castas, y â los adulteros mataua: que quemauan los muertos, y los viudos estauan seis meses, o vn año sin casarse, y que de los muertos creiã, que se yuan al otro mundo, y no tenian pena, ni gloria. Que su mayor enfermedad era echar sangre por la boca, y que tenian Medicos, que curauan con soplar, y dezir palabras. Sus viandas era mayz, y calabaças, y cierta simiente, como mijo. Tenian piedras de moler, y ollas para cocer: y porq̃ no ossô passar adelante el interprete, diziendo, que eran sus enemigos los de adelante, se boluio. Caminando pues por el rio arriba, hallô mucha gente, y otro interprete: y luego estando fuera del rio le llegô

Alarcõ halla 23. lenguas diferentes en el rio que descubre.

Alarcõ, q costũbres halla entre estos Indios del rio q̃ descubrio.

Digitized by Google

llegó vn Indio, que le dio vn golpe en el braço, y le mostró dos esquadrones de gente armada, que salian de vn bosque; y por no dar ocasion de alguna desorden, se entró en el batel con todos los q̃ con el estauan, y entendió, que estos erã sus enemigos. Preguntó Hernando de Alarcon al interprete, si sabia de Cibola? dixo, que estaria de alli camino de vn mes, y que tenian casas de piedra, y las armas que ellos vsauan, y andauan vestidos, y tenian señor, y las mugeres eran blancas, y andauan todas cubiertas, y que traian muchas piedras azules, que sacauan de vna peña, y que quando se enterrauan, ponian quanto tenian con ellos.

Alarcõ halla nueuas de Cibola.

Capitulo XV. En que se acaba el descubrimiento, que hazia Hernando de Alarcon por orden del Visorrey don Antonio de Mendoça.

CAminando siempre el rio arriba, bien visto, y recebido de todos, llegó a vna tierra, adonde obedeciã a vn solo señor: el interprete, viendo platos para comer, dixo, que el señor de Cibola se seruia con aquellos, sino que eran verdes, y que otro, sino el señor, no los tenia: y porque vio vn perro, que lleuaua Alarcon, dixo, que el señor de Cibola tenia otro tal, que le huuo de vn hombre negro, que el dicho señor (segũ auia oydo, hizo matar: y aqui se le despidio el interprete. Y auiendo caminado vna jornada, hallô vn pueblo deshabitado, adonde le salieron quinientos Indios armados con aquel señor Naguachato, que le lleuaron vn presente de conejos, y yucas: mas adelãte salio mucha gente de ciertas cauañas con vn viejo delante, al qual entendia el interprete de Alarcon, y le hizieron reuerencia, y presentaron de lo que tenian, y cõ ellos hizo el mismo oficio de la Cruz q̃ con los de abaxo. Estos tenian algodon; pero no lo texian. Y prosiguiendo su camino hallô mucha gente sentada en tierra, que le aguardaua, y alli le ofrecierõ comida: mandó llamar al señor, y luego acudio, y Alarcon le vistio vna camisa, y dio otras cosas, con que quedô contento. Con esta nacion, y con otras del rio arriba procedia de la misma manera, y los dexaua las Cruzes, y enseñaua, como las auian de adorar, y como auian de pedir misericordia, y lo que auiã menester: y vno le dixo, que se marauillaua del Sol, como los dexaua andar desnudos, sin darles paños para vestir, como a otros. Alarcon le dixo, que le daria remedio para ello, de que quedô muy contento. El dia siguiente no era bien amanecido, quando se oyeron vozes de tres, o quatro pueblos, que auian dormido junto al rio, aguardando, y en llegando, derramauã con la boca maiz, y otra simiente, diziendo, que aquel era el sacrificio, que hazian al Sol, y le dieron de aquella comida, y frisoles, y ofrecian de oluidar las cosas passadas, ni hazer mas la guerra: y preguntando de las cosas de Cibola, refirieron tambien la muerte de Esteuanico el negro, y de los platos verdes, que tenia el señor de Cibola, que se los tomaron a Esteuanico, y el perro, al qual dixeron, que tambien mataron: y preguntando, que jornadas auria de alli a Cibola? respondieron, que passado vn despoblado de diez, no auia mucho camino: y quiso embiar persona a Cibola, porque dixeron, que alli auia Christianos, y nadie se atreuio. Y nauegando el rio arriba, hallô las mismas costumbres, que en las demas naciones de abaxo, saluo que andauan mugeres desembueltamente entre los hombres, y le

Alarcõ halla nueuas de la muerte de Esteuanico de Orantes.

Alarcõ halla buen acogimiẽto en los Indios.

Alarcõ sabe, que en Cibola auia Castellanos.

Digitized by Google

y le dixeron, que aquellas eran libres, y deshoneſtas: y paſſando mas adelãte, haziendo inſtancia por ver a los que referian, que auian eſtado en Cibola, le lleuaron vno, que dixo auer viſto muchos hombres, que ſe llamauan Chriſtianos, con barbas, y que lleuauan ciertos animales grãdes, y otros pequeños negros, y armas de fuego, como las que le moſtraron: y con eſtas, y otras ſeñales, que le dieron, diziendo, que aquellos auian caſtigado al ſeñor de Cibola, porque auia muerto a vn hombre negro: conocieron, que era el exercito de Iuan Vazquez de Cornado. Quiſiera mucho Hernando de Alarcon paſſar adelante, ó embiar perſona, pero ni hallando quiẽ quiſieſſe yr, ni acompañarle, determinô de boluer a los nauios.

Alarcõ no halla quiẽ vaya a Cibola, y buelue a los nauios.

Determinado de tornar a la mar, anduuo en dos dias lo que agua arriba nauegô en quinze: veia mucha gẽte en las riberas, que dezia, que porque ſe yua, y los dexaua, ſiendo ſu ſeñor, con quiẽ eſperauan de viuir en paz? que ſi alguno le auia ofendido, ſe lo dixeſſe, que tomarian vengança. Buelto a los nauios, hallô, que eſtauan todos buenos, aunq̃ las corrientes los auian fatigado: y dando cuenta de lo que auia hallado en el rio, y la luz, que auia tenido de Iuan Vazquez de Cornado, acordô (aunque con gran contradicion de todos) de boluer por el miſmo rio a jũtarſe con el, mãdô apreſtar todas las barcas, en la vna puſo los reſcates, trigo, y ſimiẽtes, gallinas, y gallos de Caſtilla, y otras coſas, y auiendo mandado, que entretanto hizieſſen los que quedauan en los nauios vna Capilla, con el nombre de nueſtra Señora de Buena guia, y que el rio ſe llamaſſe de Buena guia, lleuãdo conſigo al Piloto mayor Nicolas Zamorano, para q̃ tomaſſe las alturas. Boluio el rio arriba a los catorze de Setiembre, y el dia ſiguiente llegô a los primeros Indios, q̃ le recibieron bien, y dio ſemillas, y moſtrô como ſe auiã de valer dellas. En los ſegundos hallô al primer interprete. En los terceros eſtauan ſeys mil hombres ſin armas, y el ſeñor con docientos con vitualla, y gente, que yua delante, abriendo camino: lleuaua vna ropa de diuerſas colores, larga, hecha de cortezas de bexucos, y en llegando a la barca los Indios en braços le metieron en ella, y el Capitan le recibio bien, y dio de comer coſas de azucar, y auiendoles encomendado el adoracion de la Cruz, y ſu veneracion, que no tuuieſſen guerras, que entre ellos fueſſen amigos, ni ſe hizieſſen mal vnos a otros, ni ſe tomaſſen lo que tenian: y que ſi algunos de ſus enemigos los quiſieſſen hazer guerra, los dixeſſen, que el los dexaua mandado, que eſtuuieſſen en paz, y que ſi eſtrangeros paſſaſſen por ſus tierras, los dieſſen de comer, y los trataſſen bien: dexoles ſimientes, y gallinas, y dixoles como las auian de criar, y paſsô adelante, lleuandoſe algunos Indios de aquellos conſigo. El ſiguiente dia llegô a Coano, y por lleuar diferentes veſtidos, muchos no le conocian, pero en conociendole, hizieron con el grandiſsimas alegrias, y los daua de lo q̃ lleuaua, como a los otros, y muchos ſe le quexarõ, porque no los auia dado la Cruz como a los otros, en cuya reuerencia le dezian lo q̃ hazian, y querian, que ſe lavieſſe adorar, para que ſi no lo hazian bien, los enmendaſſe, y nauegando por el rio arriba, rogô a vn Indio viejo, que lleuaua conſigo, que en vna pintura, conforme ſu vſança, le puſieſſe todas las tierras, y habitaciones, q̃ auia en la ribera de aquel rio, y holgô de hazerlo, como Hernando de Alarcõ le dieſſe pintada la tierra de ſu propio nacimiento, y aſsi ſe lo prometio.

Alarcõ passa a los Indios q̃ ſe vaya.

Alarcõ llama al rio de Buena guia.

Auiẽdo llegado a ciertas montañas, adonde el rio ſe eſtrechaua mucho, ſupo, que vn encantador andaua preguntando por donde auia de paſſar, y auiendo entendido, que por el rio, puſo deſde vna ſo.

Alarcon buelue el rio arriba.

Alarcõ lo que enſeña a los Indios.

Alarcõ haze ſacar a vn Indio la figura de la tierra q̃ deſcubria.

Alarcõ halla, que vn encantador le quiere impedir el paſ-

Digitized by Google

Alarcon halla, que vn encantador le quiere impedir el paso.

vna ribera a la otra algunas cañas, q̃ deuian de ser hechizadas: pero las barcas passaron sin daño: y auiendo llegado muy arriba, preguntando por cosas de la tierra, para entender, si descubriria alguna noticia de Frãcisco Vazquez de Cornado, le informarõ de muchas diuersidades de gentes, que auia el rio arriba, el qual subio mucho mas de lo que auia andado, y que su principio, por venir de muy lexos, no le sabian, y que otros muchos rios entrauã en el.

Alarcon buelue a las naos.

Viendo Alarcon, que no hallaua lo que desseaua, y que auia subido por aquel rio ochenta y cinco leguas, determinô de boluer a las naos, mostrando los Indios muy gran sentimiento, por que los dexaua: y estando para nauegar, oyeron los gritos de vna muger, q̃ se echô en el agua, y metiendola en la barca, se puso debaxo de vn vanco, de donde nunca la pudieron sacar, diziendo, que en todo caso se auia de yr con los Christianos, porque su marido la dexaua, y estaua con otra, de la qual tenia hijos, y Alarcon por no darla descontento, mandô lleuarla con vn Indio, que tampoco quiso quedar en su tierra, el qual siempre anduuo muy contento, y alegre, y fue buen Christiano. Las naos prosiguieron su viage, costeando, y saltando en tierra: muchas vezes la reconocian, y considerauan sus calidades, y tomauan toda la razon, y luz que podian, buscando nueuas de Francisco Vazquez de Cornado, pero no hallando ninguna luz del, por muchas, y muy grandes diligencias, que se hizieron, embiãdo Castellanos, e Indios muchas leguas la tierra adentro, y auiendo hecho muchos autos possessionales, y todas las demas diligencias, que en los descubrimientos tales se acostumbran, y auiendô passado quatro grados mas adelante, de lo que passaron las naos del Marques del Valle, acordô de boluerse a nueua España.

Alarcon lleua vn Indio, y vna India, q̃ de buena gana se vanco cõ el.

Alarcon passa quatro grados mas q̃ las naos del Marques de el Valle.

Fin del libro Nono.

Digitized by Google

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro Dezimo.

Capitulo Primero. De otras ordenes, que ſe dieron a Vaca de Caſtro para la jornada, que hàzia al Pirù.

Año de 1541.

DEmas de las ordenes, q̃ ſe dieron al Licẽciado Chriſtoual Vaca de Caſtro, para encaminar bien las coſas del Pirû, ſe le aduirtiô, que auiendoſe entendido, que fueron exceſsiuos los repartimientos, y Encomiendas, que el Marques don Franciſco Pizarro dio al Principio. Iuntandoſe para ello con el Obiſpo Fray Vicente de Valuerde, ambos huuieſſen de moderar eſtos exceſſos, demanera, que huuieſſe la deuida ygualdad. Y porque por algunos reſpetos, y en eſpecial por q̃ muchos conquiſtadores quedauan agrauiados, ſe mandô a Vaca de Caſtro, q̃ en eſtãdo biẽ informado d̃ las coſas de la tierra, entẽdieſſe, q̃ repartimiẽtos teniã los hermanos, pariẽtes, y criados, y familiares del Gouernador, y quitaſſe los exceſsiuos: y q̃ hecho eſto, el dicho Vaca de Caſtro, y el Gouernador hizieſsẽ el repartimiẽto cõ la poſsible juſticia, ê ygualdad, teniendo ſiẽpre reſpeto a la poblaciõ, pacificaciõ, y perpetuydad de la tierra. Y que proſupueſto, que Vaca de Caſtro ſolo era el que auia de hazer ſolo la reformacion de

Vaca de Caſtro, q̃ reforme los exceſſos de los repartimientos.

de los repartimientos, que tenian los hermanos, parientes, y criados del Marques, se auia de entender, que assi estos repartimientos, que a los dichos se huuiessen de encomendar de nueuo, como qualesquiera otros, hiziesse el Marques la Encomienda, y prouision dellos, teniendo atencion a dessagrauiar a las personas, que se hallasse, que tenian menos Indios de los que merecian sus seruicios, y que los que fuessen vacando durante el tiempo que Vaca de Castro alli estuuiesse, los proueyesse el Gouernador con su consejo. Y esto fue por las muchas quexas, q̃ por parte de los de Chile se dauan, alegãdo el injusto repartimiento, q̃ el Marques auia hecho, y la mucha necessidad, que passauã, sin remuneracion ninguna de sus seruicios, por tenerlos el Marques por enemigos. Ordenose assi mismo, q̃ no permitiesse, so graues penas, q̃ los Castellanos tuuiessen perros brauos carnizeros, ni los mostrassen para adelante, pues ya no era necessario, y no conuenia vsar dellos, por el miedo, q̃ los Indios los tenian. Que no consintiesse, que los Indios trabajassen Fiestas y Domingos, aunq̃ no fuessẽ Christianos, pues por este camino conuenia començarlos a inclinar a la piedad Catolica: y que atento, que el mayor impedimento, que ellos tenian en venir al conocimiento de Dios nuestro Señor, era la idolatria, proueyesse, que se derribassen los Adoratorios, y quitassen todas las demas cosas, que eran causa de conseruar la memoria della. Que procurasse de castigar a los Castellanos, que anduuiessen rancheando, y que no se permitiesse, que los Indios trabajassen mas de lo que tenian en costumbre. Que hiziesse echar de la tierra los Religiosos, que anduuiessen discolos, y no diessen el deuido exemplo. Que mandasse, que los que tuuiessen Indios, sustentassen armas, y cauallo.

Vaca de Castro q̃ quite los perros brauos.

Vaca de Castro, q̃ no consiẽta a los Indios trabajar las fiestas, aũ q̃ no sean Christianos.

Vaca de Castro q̃ derribe los Adoratorios de los Indios

Que tuuiesse mucha cuẽta con Paullo Inga, y su buen tratamiento: y que embiasse relacion de los hijos, e hijas de Guaynacaua, y Atahualpa, para que se les diesse con que viuiessen. Que publicasse vna cedula en el Pirû, que se auia proueydo para todos los Reynos, y Prouincias de las Indias, para que ninguna persona pudiesse traer, ni embiar a estos Reynos, ni a otra parte con licencia, ni sin ella Indio alguno, aunque fuesse pretendiendo, ser su esclauo, y tener derecho para ello, y aunque siendo libre, dixesse, que quiere venir de su voluntad. Que castigasse a los que huuiessen vendido sus Encomiẽdas. Que procurasse, que los Caziques no hiziessen esclauos, como lo vsauan hazer, por causas liuianas a los que eran sus sugetos, ni los vendiessen, ni nadie se los comprasse. Que prohibiesse, que en Tierrafirme, se guardasse vna ordença q̃ auia, mandando, q̃ se cortassen los miembros genitales a los negros q̃ se alçauan, por ser cosa deshonesta, y de mal exemplo, y de que se seguian otros inconuenientes.

Vaca de Castro no consienta venir Indios a Castilla.

Vaca de Castro no consienta esclauos Indios.

Con las ordenes, e instrucciones, que se han visto, partiô Vaca de Castro de la Corte, auiendole dado el Abito de Santiago, y hecho otras mercedes, y prometido de hazerlas a doña Maria de Quiñones su muger, y â sus hijos, y tanto mas si muriesse en la jornada, y se embarcô en Seuilla, y llegô a saluamẽto a la isla Española, en la qual y en la de san Iuan cumplio con las ordenes que lleuaua, y dexado aquello en el estado q̃ conuenia, llegô a Nombre de Dios, y â Panamâ a mediado Enero del año presente, adonde fue recebido por Presidẽte del Audiẽcia, y suspẽdio al Doctor Robles, y por no detenerse, cometio al Doctor Villalobos, y al Licẽciado Paez de la Serna, q̃ acabassen la residẽcia, y en vn galeon biẽ aderezado se ẽbarcô en la mar del Sur, no admitiẽdo

Vaca de Castro parte de la Corte, y se embarca.

Vaca de Castro llega à la isla Española, y à Panamà.

Digitized by Google

para ſu embarcacion el galeõ del Marques don FranciſcoPizarro, que eſtaua a la ſazon en Panamâ, porque le parecio, q̃ ſi en el entraua, daria cauſa a ſus contrarios de ſoſpechar, y con el dõ Pedro Luys de Cabrera, y Hernan Mexia de Guzman, Caualleros de Seuilla, y el Contador Iuã de Caceres, y Sebaſtian de Merlo, Secretario del Audiencia de Panamâ, y en compañia de otros nauios ſe hizo a la vela la buelta del Pirû.

Vaca de Caſtro ſe embarca en Panamâ para el Pirû.

Capitulo ll. De lo que ſe dixo en el Pirù, ſabido que Vaca de Caſtro yua proueydo por el Rey, y lo que dello ſentia el Marques dõ Franciſco Pizarro.

Vego q̃ ſe entendio en el Pirû la prouiſiõ de Vaca đ Caſtro, ſe recibio contẽto, y los del vando de Chile no vian la hora q̃ verle en la tierra, para pedir juſticia ſobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, y entretanto paſſauan muy gran neceſsidad, y algunos dellos eſtauan en vna heredad con vnos Indios, que ſe los auia dado, o vendido Domingo de la Preſa, el qual murio, y por ſu muerte el Marques don Franciſco Pizarro quitô eſta heredad a don Diego de Almagro, y â los que con el eſtauan, y la dio a Franciſco Martinez de Alcantara ſu hermano, con que ſe acrecentô la neceſsidad de don Diego de Almagro, y de los Caualleros, que eſtauan con el: y porque pudo ſer, que el Marques tuuieſſe noticia de tãta pobreça, y que huuieſſe dado oydos a alguno, que le huuieſſe repreſentado tan grandes miſerias, y deſuenturas, y por ſer juſto, doblado ſu animo, embio a dezir a los Capitanes, Iuan de Saauedra, Chriſtoual de Sotelo, y Franciſco de Chaues, que los queria dar Indios de repartimiento para ſuſtentarſe: pero ya ſu neceſsidad era tanta, que hallandoſe rabioſos, auiendola mucho tiempo padecido, dezian, que antes querian perecer, que recebir nada de ſu mano: deuio de ſer por ver publicada la yda de Vaca de Caſtro, y luego determinaron, que don Alonſo Puertocarrero, y Iuan Balſa ſalieſſen veſtidos de luto a recebirle a ſan Miguel de Piura, para informarle de las crueldades, que con ellos, y en la muerte del Adelantado auian cometido los Pizarros, y pedirle juſticia. Los del vando de los Pizarros dixeron, que don Alonſo Puertocarrero, y Iuan Balſa lleuauã orden de matar a Vaca de Caſtro, en caſo que conocieſſen, que no lleuaua intencion conforme a ſus deſſeos, ſino de fauorecer al Marques, porq̃ muerto, tomarian las armas, y ſe ayudarian lo mejor que pudieſſen: pero eſto ſe tuuo por calumnia de los Pizarros.

Soldados de Chile aborrecen al Marq̃s don Franciſco Pizarro.

Prudẽter Auguſtus militem ſibi donis deuinxit. Scot. 5. li. 1. ann.

Pizarros dizẽ, que los de Chile embian a matar a Vaca de Caſtro.

El Marques eſtaua muy confuſo cõ la yda de Vaca de Caſtro, y no ſe quietaua con lo que ſu hermano le auia eſcrito de la Corte, que le haria amiſtad, y ſus emulos dezian, que le acuſaua la conciencia, por la crueldad vſada con amigo, q̃ le fue tan prouechoſo, y leal, y el quebrantamiento de vna paz, con tantos vinculos confirmada: y con todo eſſo diſimulaua lo mas que podia, y embio a ſu Camarero Alonſo de Cabrera, para q̃ fueſſe a recebir a Vaca de Caſtro, y mandõ, q̃ los tambos, o apoſentos del camino, por donde auia de paſſar, eſtuuieſſen bien aderezados, y prouey dos, y moſtraua contẽto porq̃ el Rey embiaſſe tan gran Miniſtro.

Don Frãciſco Pizarro confuſo cõ la yda de Vaca de Caſtro.

Principes quidẽ inſtar Deorum eſſe, ſed neque à Diis, ni iuſtas ſupplicũ preces audiri. Tac.

En

Digitized by Google

En este tiẽpo auia salido a descubrir hâzia los Chinchos Peraluarez Holguin con alguna gẽte, y gouernaua en el Cuzco don Pedro Portocarrero, y el Capitã Pedro Anzurez estaua en la villa de la Plata, adonde se auiã anezindado muchos Caualleros, y estauan en buena ordẽ los Indios de aq̃llas Prouincias, y se passaua con buena regla, y quietud en las poblaciones de Castellanos, procurãdo de reduzir a entera obediẽcia a los naturales, con lo qual, y con q̃ ya començaua a auer en aq̃llas tierras cosecha de trigo, ceuada, y otras muchas cosas de Castilla, se gozaua de vida comoda, y apazible, la qual fue comũ opinion, q̃ disturbô la imprudencia de Antonio Picado, Secretario del Marques don Frãcisco Pizarro, hõbre muy arrogãte, de cuyo consejo totalmẽte se valia, deuiẽdole encaminar por la via apazible, benigna, y liberal, q̃ adquiere amigos, beneuolẽcia, y buena fama, lo hazia al contrario, menospreciando, y persiguiẽdo a los de Chile, y â otros, cõtra la opinion, de los q̃ imitando al domar, y enseñar los cauallos, q̃ se haze con suauidad, quierẽ, q̃ se haga lo mismo con los hõbres. Y para mas irritarlos sacô vna ropa Francesa bordada, sembradas en ella muchas higas de plata, y en vn cauallo passô por la posada de don Diego de Almagro, gallardeandose, y arremetiẽdo el cauallo. Destas, y otras tales demonstraciones, y señales començaron los de Chile a sospechar, que tras las angustias, y pobreça que passauan, los auia de suceder otra peor calamidad, q̃ era matarlos, o por lo menos desterrarlos: y esta sospecha, y estas tales señales los despertaron, para buscar armas para su defensa: porq̃ de la manera del vestir, se conoce la passion del animo, dãdo el muy curioso señal de vanidad, y el q̃ no lo es de descuydado, y desaliñado: y lo mismo se puede juzgar, q̃ sea en otras cosas, porq̃ de lo q̃ se ve con los ojos, se juzga el mal, o el biẽ q̃ ay en los hombres. Los amigos del Marques, visto que se armauã los de Chile, le aduirtieron, que truxesse guarda, porque salia solo a ver la fabrica de vn molino, adonde facilmente lo podian emprender.

Sosiego en que se viuia en el Pirũ.

Antonio Picado hõbre imprudente.

Potẽtiam apud vnũ, odiũ apud omnes adeptus. Tac. ann. 1.102.

Multo pulchrius magisquè ægregium esse animum præferre cultum, & cõpositũ, quã corporis vestẽ. Tac.

Cap. III. Que Vaca de Castro hallo el puerto de la Buenauentura.

NAuegando Vaca de Castro por la mar del Sur, fue a reconocer la isla de la Gorgona, que esta cerca del rio de S. Iuan, y reboluiendose el tiempo prospero, que auian lleuado, despues de algunos dias reconocieron la isla del Gallo, y alli saltaron en tierra para tomar agua, y luego con el mal tiempo se les quebrô vna amarra, con que se vieron en trabajo: pero al fin nauegaron hasta el Ancon de Sardinas, adonde se leuantô de noche tan gran borrasca, que pensaron perderse, y los nauios se esparcieron, quedando solo el galeon de Vaca de Castro, que quiso tomar el Ancon de Sardinas, y no pudo, por auer decaydo mucho de aquella parte. Llegada la noche, como estauan cerca de tierra, echaron sus ancoras, para no decaer con el gran viento de aquel lugar, y al cabo de vn rato vn marinero dio vozes, que se yuan a tierra, desamarrado el nauio, y con el trinquete salieron a la mar, y arribarõ a la isla del Gallo, adonde vieron vn nauio surto, y pensando, que era de los de su conserua, hallaron ser de Nicaragua, adonde yua Pedro Orejon, yerno de Rodrigo de Contreras, Gouernador de aquella Prouincia, y Iuan de Quiñones, q̃ luego fuerõ a ver a Vaca de Castro, y acordaron de seguir su viage la costa arriba:

Vaca de Castro en la mar del Sur, se ve en trabajo.

Digitized by Google

pero no pudieron por el viento cõtrario, aunque mucho lo procuraron. Viẽdo Vaca de Castro la dificultad de aquella nauegacion, y considerando, quanto conuenia la breuedad de su llegada al Pirú, quiso saber el parecer de los que mejor lo entendian, sobre lo que deuia hazer, atenta la contrariedad de los tiempos, y la falta de los cables: y parecio, que deuian yr a desembarcar en el puerto de la Buenauentura, desde donde podian yr a Cali: porque alli hallarian todo recaudo para poder subir al Pirú, con este acuerdo fueron a la isla de Palmas, y ninguno sabia del Puerto de la Buenauentura: porque está entre rios, y montes muy espesos, y es necessario ser buen Piloto para no errarle: estando en esta grande ansia y confusion, temiendo perderse, vieron vn letrero en vna peña, que dezia: Qualquiera que viniere en busca del puerto de la Buenauentura, corra seys leguas Leste Oeste, y en la playa q̃ llegare, vera vna gran cruz, cauen, y al pie della hallaran vn calabaço, y dentro vna carta, que les dirá adonde está el puerto. Grande fue el consuelo, que recibieron con este auiso: embiô Vaca de Castro el batel en busca de la Cruz, y aũque la hallaron cortada por los Indios, no pudieron descubrir el lugar adonde estaua para buscar el calabaço, y al cabo de ocho dias, sin hallar el puerto, ni otra señal, se boluierõ los del batel, estando Vaca de Castro, y todos los demas, padeciendo mucha hãbre.

Vaca de Castro acuerda de entrar por Cali, y Popayan en el Pirú

Vaca de Castro tiene dificultad en hallar el puerto de la Buenauẽtura.

La necessidad, y manifiesto peligro de muerte, en que se hallauan, mouio a Vaca de Castro para mandar, que boluiesse el batel con otros marineros, para hazer mas diligencia, y prouar, si tendrian mejor ventura: pero no la tuuieron, porque tambien se boluio el batel sin poder hallar el puerto. Determinado Vaca de Castro d̃ boluer a Panamâ, y estando para hazerlo, descubrieron dos nauios de Nicaragua, q̃ yuan buscãdo el mismo puerto, y acordaron, q̃ los bateles de todos los nauios fuessẽ a vsar de toda diligẽcia: y auiẽdo passado la noche gran tormẽta, queriẽdose boluer, vieron vn nauio, q̃ salia de la Buenauentura, q̃ era de don Iuã de Andagoya, hijo del Adelãtado Pascual de Andagoya, q̃ yua a pedir al Audiencia de Panamâ, q̃ mandasse al Adelantado Sebastian de Belalcazar, q̃ soltasse a su padre. Don Iuã de Andagoya en viendo los nauios, se metio en la barca para saber q̃ buscauan, y era el tiempo tan rezio, q̃ perdio el gouernalle, y se anegara si no le socorrierã, y del entẽdierõ, q̃ estauã cerca del puerto, y Vaca d̃ Castro, lleuãdo cõsigo a dõ Iuã de Andagoya, entrô en el, y le dio mãdamiẽto para q̃ Belalcazar soltasse a su padre: los otros nauios, q̃ yuã en la cõserua de Vaca de Castro, como menores, y mejores de la vela, pudieron subir arriba, y llegarõ a Lima, y dierõ nueua de Vaca de Castro, que auia arribado, y que no sabian si era anegado, o boluia a Panamâ.

Puerto de la Buenauẽtura se halla.

Vaca de Castro padece hambre, y peligro de muerte.

Cap. IIII. De lo que sucedio en el Pirù en sabiendo, q̃ Vaca de Castro estaua en la tierra, y de lo q̃ passò Juan de Rada con el Marques don Francisco Pizarro.

EL Marques, y los de su vando mostraron gran contento con el auiso de la llegada d̃ Vaca de Castro: los de Chile se quexauan de su mala suerte: porque quando pensauan, que tendrian prompto remedio de sus trabajos, viẽdose pobres, sin alguna manera de sustentarse, pareciendoles, que auiã seruido en aquellas conquis-

Digitized by Google

conquistas tan lealmente como los parientes, criados, y amigos de los Pizarros, los quales estauan ricos, y cõ mucha prosperidad, viẽdo que se dilataua lo que tanto esperauan, continuando su miseria y desuentura, porque nadie los queria en su casa, ni los socorria, ni daua de comer por no ofender al Marques. Dieron en vna determinada voluntad de matarle el dia de san Iuan, diziendo, que no se podia sufrir, auer seruido, y estar en las Indias muriendo de hambre. Este hecho impidio Christoual de Sotelo, aunque era vno de los doze Caualleros de la capa, afirmando, que no temiessen de destierro: porque sabia cierto, que aunque auian aconsejado al Marques, que los echasse de la ciudad, respõdio, que no lo haria, porque no se dixesse, que los desterraua porque no le siguiessen en la residẽcia. En esto parecio que el Marques anduuo muy remisso, y fue notado de no auer vsado de los remedios conuenientes para estirpar escandalos, y sediciones, teniẽdo cuenta con tales hombres, aptos para emprender qualquier hecho, como estos, diuidiendolos, y apartandolos de si, siendo tan prudente, que los quitara la ocasion de alterar sus cosas con fuerça y consejo, para que mouidos de desesperacion por su necesidad, no pensaran en alguna nouedad, como gente desabrida, y que no tenia que perder, y que con la mudança entendia mejorar sus cosas: y porque deuiera ser menos apassionado con los suyos, y mas cuydadoso en pacificar las enemistades, que auia entre muchos de los de Chile, y los de su vando, para que aprouechandose del remedio de los Medicos, los reduxera con blandura, como a los humores, a vna ygual proporcion, y semmetria: Confiado pues en la suprema autoridad, que causa, q̃ el hombre de bueno se haga malo, de humilde arrogante, de cuydadoso negligente, de piadoso cruel, y de valeroso floxo, no daua credito a nadie de lo que en este caso se le aduertia.

Soldados de Chile desesperados por su pobreça.

Hominũ tyranna est necessitas, & amarissimæ certè sunt suæ leges. Scot. 989. 4. ann.

Marques Pizarro descuydado en sus cosas.

En este mismo tiempo andaua vn tacito rumor, leuantado por los Indios, los quales en sus mercados dezian, que se acercaua el dia final del Marques, y afirmauan, que vna India lo auia dicho al Bachiller Garci Diaz Arias, que ya era electo Obispo de la ciudad de san Frãcisco del Quito, el qual lo echô en risa, diziendo, que eran hechizerias de Indios.

Muerte del Marques Pizarro profetizan los Indios.

Pocos dias antes desto auisaron a Francisco de Chaues, y a Christoual de Sotelo, que el Marques mandaua hazer prouision de armas para matar, ô desterrar a los de su vando, por lo qual ellos, y los demas començaron de hazer la misma preuencion para defenderse, y Iuan de Rada comprô vna cota, que traîa siempre, y el, y don Diego andauã acompañados de hombres determinados, y aparejados para emprẽder qualquier hecho, de q̃ nacio dezir al Marques, q̃ no era buena señal, q̃ estos de Chile anduuiessen en quadrilla, y q̃ mirasse, q̃ eran hombres necessitados, aborrecidos, y desesperados, y q̃ era facil cosa caer en su animo el matarle, y q̃ todo se podia presumir de los q̃ juzgauan la pobreça por infamia. El Marques mãdô llamar, por medio del Electo del Quito, a Iuan de Rada, q̃ era la persona por quien se gouernaua dõ Diego de Almagro, y q̃ mostraua mucho amor a la memoria de su padre, y aũq̃ deste llamamiẽto se turbô mucho Iuã de Rada (q̃ era hõbre de ingenio no vulgar) quiso yr solo a ver lo q̃ el Marques le queria, sin permitir la compañia de muchos de los suyos, q̃ querian yr cõ el por lo q̃ pudiesse suceder, y entre tãto todos los de Chile estuuieron muy confusos, y apercebidos, hasta ver en q̃ paraua aq̃l llamamiẽto, temiẽdo, q̃ su prisiõ comẽçaria por Iuã de Rada.

Soldados de Chile se apercibẽ de armas.

Nisi quod pauperta tem præcipuũ malorum credebat. Tacit. ann. 16.

Marques don Francisco Pizarro mãda llamar a Iuan de Rada, y lo q̃ passô con el.

Iuã de Rada va al llamamiẽto del Marques Pizarro.

Sabido que el Marques estaua en vna huerta, llamô, y entrado, hallô al Marques, que miraua ciertos naranjos, y como yua mal en orden, le dixo: Quiẽ soys? respondio, que Iuan de Rada. Dixo el Marques: Que es esto Iuan de Rada, que me dizen, que andays comprando armas para matarme? Iuan de Rada replicô animosamente, que era verdad, que auia cõprado dos coracinas, y vna cota para defenderse. Pues que causa os mueue agora para proueeros de armas mas que otro tiempo? dixo el Marques. Respondio Iuan de Rada cõ gran brio: Porque nos dizen, y es publico, que V. Señoria recoge lanças para matarnos a todos, y acabenos ya V. Señoria, y haga de nossotros lo que fuere seruido, porque auiendo començado por la cabeça, no se yo porque se tiene respeto a los pies. Y tambien nos dizen, que V. Señoria ha mandado matar al juez, que viene embiado por el Rey, que dizen se llama Vaca de Castro: y si piensa matar a los de Chile, no lo haga, destierre en vn nauio a dõ Diego, pues es inocente, y no tiene culpa, que yo me yre con el adonde la ventura nos quisiere echar.

Iuã de Rada respõde cõ mucho brio al Marqs Pizarro.

Capitulo V. Que los soldados de Chile determinaron de matar al Marques don Francisco Pizarro, y lo que acelerò esta resolucion.

ALO QVE IVAN de Rada dixo al Marques, con gran enojo, y alteracion le replicô: Quien os ha hecho entender tan gran maldad, y traycion como esa, porque nunca tal pense, y mas deseo tengo que vos de ver aqui al juez, y Diego de Mora me ha escrito, que arribô al rio de san Iuan, y assi me lo refieren los Maestres, que han venido, y por no quererse embarcar, como se lo pidieron, y rogaron en Panamâ en mi galeon, no estâ aqui agora: y quanto a las armas, que dezis que hago comprar, el otro dia sali a caça, y en quantos yuan conmigo no auia quien lleuasse vna la lança, y mandê a mis criados, que comprassen vna, y ellos mercaron quatro: Plegue a Dios Iuan de Rada, que venga el juez, y estas cosas ayan fin, y Dios ayude a la verdad. Esto que dixo el Marques parecio, que auia mitigado algo la passion de Iuan de Rada, y dixo: Por Dios, señor, que me han hecho empeñar en mas de quinientos pesos, que he gastado en comprar armas, y por esto traygo vna cota para defenderme de quien me quisiere matar. El Marques, con mayor humanidad le dixo: No plegue a Dios, Iuan de Rada, que yo haga tal. Y con esto se quiso yr Iuan de Rada, y Valdesillo el loco, que alli estaua, dixo al Marques: Porque no le days de essas naranjas? y diziendo el Marques: Bien dizes, cortô de su mano seys del arbol, que eran las primeras, que auian nacido en aquella tierra, y se las dio: y yendo Iuan de Rada a su casa, topô en el camino mas de treinta soldados de Chile, que yuan a buscarle, y muy alegres se boluieron con el, preguntandole lo que le auia sucedido, y encontrãdo a don Diego de Almagro muy contento le abraçô, y â todos dixo lo que con el Marques auia passado. Dos dias despues de san Iuan dixo Iuan de Rada a don Diego, q̃ biẽ sabia la arribada de Vaca de Castro, y lo q̃ dezian, q̃ yua sobornado cõ los dineros, que el Marques auia embiado a Casti-

Marques don Francisco Pizarro que nueua tiene de Vaca de Castro.

Marques don Francisco Pizarro que respõde a Iuã de Rada.

Soldados de Chile, que van a buscar a Iuã de Rada, y para que Iuã de Rada propone a don Diego de Almagro la muerte del Marques.

Castilla, y que demas desto se sospechaua, que el Marques los queria matar, y para librarse de todo, determinauan de vengar la muerte injustissima y crueliſsima del Adelantado su padre. Don Diego era muy moço, y virtuoso, y de grandes pensamientos: y aunque no le faltaua animo para emprender qualquier gran hecho, no era sufficiencia para gouernar exercitos, ni otras cosas tales: y assi respondio a Iuan de Rada, que se miraſſe bien primero lo que se auia de hazer. Y este mismo dia se juntaron muchos de su bando, y despues de auer platicado y altercado en el caso, se resumieron en matar al Marques de la manera que pudiessen. Huuo algunos de parecer, que se aguardasse la llegada de Vaca de Castro, y se viesse, como procedia, y que quando se le conociesse aficion al Marques, y no hiziesse justicia, en tal caso los matassen a entrambos: porque no embargante que se dezia, que lleuaua limitados poderes, podria ser, que lleuasse otros secretos, y esto dizen algunos, que impidio, que no se executasse luego la muerte del Marques: poniendo otros en consideracion, que presupuesto que el Marques tenia guardados los passos, para que nadie pudiesse yr a Castilla, ni escriuir, se diesse orden, como fuessen otros por mar à Vaca de Castro, con carta de don Diego, y en nombre de todos, à preuenirle, è informarle de lo que passaua, pues se hallauan tan oprimidos, que no osauan hablar palabra. Vno de los conjurados llamado Francisco de Herencia dio cuenta de lo que passaua a vn Clerigo, y este lo dixo al Marques, el qual mãdò llamar al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, y dandole cuenta dello, para que proueyesse de manera, que no huuiesse escandalo, le respondio, que no temiesse, mientras el tuuiesse aquella vara, y con esto el Marques con sus hijos se fue a cenar à casa de su hermano Francisco Martinez de Alcantara.

Pröptiùs iam de tẽpore ac loco cædis agitabãt. Tac. Annal. 15.

Don Diego de Almagro q̃ respõde a Iuã de Rada acerca de matar al Marques Pizarro.

Soldados de Chile resueluen de matar al Marques Pizarro.

Qui Princeps contra se nihil scribi, aut vulgari cupit, is sic omnia agat, tamquam in conspectu totius orbis semper viuat. Scot. 101.

Marques don Francisco Pizarro es auisado, q̃ le quieren matar.

Estando el Marques en casa de su hermano, entrò de mudado Antonio Picado, y con el vn hombre que no se quiso descubrir, y apartando al Marques en secreto, se descubrio el mismo Clerigo, y le boluio à dar el auiso, y a persuadir, que se guardasse. El Marques le dixo, que aquello deuia de proceder de alguno, que se lo auia dicho, para ganar vn cauallo por el auiso: porque no hallaua fundamento, y que assi lo tenia por dicho de Indios, y se boluio à la mesa, aũque no comio mas bocado, y presto se fue à su casa, y Antonio Picado à la suya descuidado pudiendo (como se dixo) comunicar a quel auiso a los amigos del Marques, para que pusierã mas cuidado en ello. El Marques se acostò aquella noche muy pensatiuo: el Licenciado Benito Suarez de Caruajal tuuo algun olor de lo que passaua, y dixo a Iuan de Rada, que miraſſe bien en no hazer cosa, de que sucediesse algun gran inconuiniente: pero el Iuan de Rada hombre astuto y disimulado respondio, deshaziendo la sospecha con muchas razones, y en particular afirmando, que no pensaua en hazer cosa en deseruicio del Marques: porque la miseria y persecucion que los de Chile padecian, pensaua que auia de remediar el juez, que se aguardaua, y deshazer con justicia los demas agrauios, que se les auiã hecho. Y con todo esso el Licenciado Caruajal auiso al Marques, para que no viuiesse tan descuidado, y se proueyesse de guarda de su persona, como Gouernador, y Capitan General. Quedò Iuã de Rada muy sospechoso de lo que le dixo el Licenciado Caruajal, y todos los conjurados andauan turbados, conociendo, que alguno dellos auia reuelado, lo que con tanto secreto y confiança entre ellos se trataua, y tanto

Marques Pizarro no da credito al auiso, de que le quieren matar.

Licẽciado Benito de Caruajal dize a Iuã de Rada, q̃ mire, lo q̃ haze, cerca de matar al Marques.

El Licenciado Benito Suarez de Caruajal auisa al Marques Pizarro, que se guarde.

Nec deerat ipse, stipatus armatis, domos horrosque per mutãs apparatu, incessu, excubijs vim Principis complecti Tacit. hist. lib. 4.

Almagros temerosos de que se descubra su conjuracion.

Digitized by Google

mas se atribularon, sabiendo, que el Marques andaua sospechoso, y temiã, que alguno por auaricia, ô ligereza, lo huuiesse manifestado, y continuando las consultas, a vnos parecia, que si se auia de executar la muerte del Marques, que se hiziesse luego, por el peligro que traia la dilacion, que en casos tales es muy perjudicial, y la breuedad prouechosa. Otros dezian, que se aguardasse al juez, y que entretãto se saliessen a los pueblos de los Indios: pero esto cõsejo no parecia a todos seguro, porque en qualquiera parte, siendo el Marques tan poderoso, facilmente los haria matar, pues que le auian dado ocasion para temer. Entre esta diuersidad de pareceres dixo Iuan de Rada, que lleuassen a su posada las armas, que tenian, y que el tiempo los mostraria, lo que auian de hazer.

Soldados de Chile consultaron sobre la muerte del Marques.

Estando el Marques en la cama, le dixo vn page suyo, que por toda la ciudad se dezia, y que entre los Indios se hablaua muy publico, que el dia siguiẽte le auian de matar los de Chile: y el Marques cõ enojo le dixo, que se fuesse para rapaz. El otro dia, que era Domingo le dixeron lo mismo que el page le auia dicho, y tibiamente dixo al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, que prendiesse a los principales de Chile. Algunos dixeron, que Domingo Ruiz Clerigo, y Perucho de Aguirre lo auisaron a Iuan de Rada: auiendo el Doctor Velazquez respondido a la orden de prender a los de Chile, que su señoria no tuuiesse pena, y que luego entenderia en recebir las informaciones, se fueron todos a Missa. Entretanto estauan los mas principales de Chile en la posada de dõ Diego, y entrô muy turbado vno dellos, llamado Pedro de San Millan, y sospirando fue a Iuan de Rada, que estaua muy fuera de pensar en lo que se hizo, y le dixo, que hazeis? que de aqui a dos horas nos han de hazer quartos a todos, y afirmô auerlo dicho el Tesorero Riquelme (y era mentira) que lo inuẽtô, para comouer mas a Iuan de Rada, el qual se leuantô de la cama, y tomó sus armas, y se juntaron con el Esteuã Millan, Iuan de Guzmã, Diego de Hozes, Iuan de Iasso, Martin de Bilbao, Baltassar Gomez, Naruaez, Francisco Nuñez de Granada, Iuan Rodriguez Barragan, Porras, Velazquez, Pedro de Cabeças, Arbolancha, Geronimo de Almagro, Enrique de Lossa, Pineda, y Bartolome de Enciso Caualiero de san Iuan, hombres robustos, y valerosos, y aptos, para emprender qualquier gran hecho, los quales determinadamente propusieron de matar luego al Marques, dandose a entender que aquel mismo dia los auia de hazer matar. Dieron parte dello al Capitan Frãcisco de Chaues, a Garcia de Aluarado, a Martin Carrillo, a Sosa, a Pedro Picon, y a Marchena, a Iuan Asturiano, a Martel, a Francisco de Cornado, a Pedro Nauarro, a Diego Bezerra, y a Iuan Diente, todos los quales no siendo en valentia y esfuerço inferiores a los primeros, se apercibieron con sus armas para acudirlos: y sabiendo, que el Marques no auia salido a Missa, embiaron a Domingo Ruiz, y a Ramirillo de Valdes, â espiar que hazia el Doctor Iuan Velazquez, y que gente yua a las casas del Marques, y quien estaua con el. Y auiendo presumido, que el Doctor Iuan Velazquez embiaria otra espia, a saber lo que se hazia en casa de don Diego de Almagro, se escondierõ todos, porque no los pudiesse ver, y passando a caso Montenegro vezino de los Reyes, por alli, por fuerça le metieron en casa, y entendido lo que querian hazer, los persuadia, que lo dexassen, pero no bastô.

Almagro emprende de matar al Marques.

Hi sunt gradus cõiurationũ, primũ aggregãtur socij â capitibus cõiurationis: postea cõsultatur de tẽpore, & loco. Scat. 622. ann. 15.

Marques Pizarro es otra vez auisado, q̃ le quieren matar.

Marques Pizarro mãda prẽder a los principales de Chile.

Soldados de Chile embian a espiar lo que hace el Marques Pizarro.

Pedro de San Millã entiende a los de Chile, para apresurar la muerte del Marques Pizarro.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo VI. Que los soldados de Chile mataron al Marques don Francisco Pizarro, y como passó este hecho.

ESTANDO juntos estos soldados, Iuan de Rada con esforçado animo los dixo: Señores, si mostramos valor, y nos damos maña en matar al Marques, como lo auemos determinado, vengaremos la muerte del Adelantado, que de todos es tan desseada, como si ayer sucediera, y tendremos en esta tierra el premio, que merecen los seruicios que en ella auemos hecho al Rey: y sino piensen todos, que nuestras cabeças seran luego puestas en la plaça, y assi conuiene, q̃ cada vno mire lo que en este negocio le va. Todos, como ya eran hõbres desesperados, le respondieron en conformidad de lo que desseaua, y al instante Domingo casi â mediodia, a veinte y seis de Iunio con gran atreuimiento y corage salieron armados de cotas, corazinas, y alabardas, dos ballestas, y vn arcabuz, de la casa de dõ Diego de Almagro, sin el mandarlo, ni estoruarlo, y caminãdo de tropel la buelta de la casa del Marques, publicamente dezian, Viua el Rey, mueran tiranos: y alguna vez nombrauan Almagro. Y porque con vn paño blanco desde vna ventana de casa de don Diego de Almagro, Iuan Sanchez Copin hizo señal, salieron otros de las casas de Garcia de Aluarado, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Alonso de Badajoz, Alonso Diaz Ordoñez, y de Diego Mendez, en las quales estauan recogidos, aguardando el punto, y especialmente Garcia de Aluarado fue en vn caualio por otra calle con vna parte dellos, haziendo espaldas a los que yuan derechamente a casa del Marques, que en todos no eran mas de diez y nueue, y Garcia de Aluarado, Francisco de Chaues el de Chile, y don Diego de Almagro yuan defendiendo, que nadie acudiesse a casa del Marques. Y fue notable cosa, que tan pocos hombres atrauessassen las calles de la ciudad, y la plaça, adonde auia mas de mil personas, y que no huuiesse nadie, que se dispusiesse, ni mouiesse a hazer alguna resistencia: antes deziã: estos ô van a matar al Marques, ô a Picado. Los conjurados llegaron a la casa del Marques, que era fuerte, y tenia dos patios, y vna puerta, que si la echãran el cerrojo, no la pudierã quebrantar docientos hombres: y auia otra puerta, adonde el Marques estaua, que si los que con el se hallaron, hizieran rostro en ella, los conjurados no consiguieran su intento pero a nada se atendio, y entrados en el patio, hallarõ a Lezana su Maestresala, a Antonio Nauarro y Hurtado criados del Marques. Estauan en la sala con el con capas, y espadas su hermano Francisco Martinez de Alcantara, el otro Capitan Frã cisco de Chaues, que seguia el bando Pizarro, el Electo del Quito, el Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, el Veedor Garcia de Salzedo, Luis de Ribera, Iuan Ortiz de Zarate, Alonso de Manjarres, don Gomez de Luna, el Secretario Pedro Lopez de Cazalla, Francisco de Ampuero, Rodrigo Pantoja; Diego Ortiz de Guzman, el Capitan Iuan Perez, Alonso Perez de Esquiuel, Hernan Nuñez de Segura, Iuã Enriquez el viejo Gonçalo Hernãdez de la Torre, Iuan Bautista Mallero, Hernan Gonçalez, y algunos criados del Marques: y estando hablando con el Electo del Quito Diego de Vargas su page, hijo de Gomez de Tordoya, en vien-

Iuã de Rada lo que dize a los soldados de Chile.

Desperatione solere homines in audaciã accingi. Scot. 892.

Soldados de Chile van a matar al Marques Pizarro.

Conjurados entrã en casa del Marques Pizarro.

Marques Pizarro quien estaua con el, quãdo los de Chile le acometieron.

Digitized by Google

viendo entrar por la plaça a los conjurados, conocio a Iuã de Rada, y a Martin de Bilbao, y con gran turbacion entró por las casas del Marques, gritando alarma, alarma, que todos los de Chile vienen a matar al Marques mi señor. Con estas vozes el Marques, y los que con el estauan, se alteraron, y baxaron hasta el descanso de la escalera, para ver lo que era, y a este punto entrauan los conjurados por el segundo patio, gritando: Viua el Rey, mueran tiranos. Y Geronimo de Almagro con vn Harpon hirio mal a Hurtado, el Maestresala echô mano a su espada animosamente, y por interceſsion de Diego Mẽdez, y por no hazer caso del no le mataron. Los que auian baxado la escalera, se retiraron â la sala, y quiẽ por vn cabo, y quien por otro, se descabulleron, el Doctor Iuan Velazquez se echô por vna ventana al jardin, y el Veedor hizo lo mismo.

Marques Pizarro q̃ hizo, quã do supo, q̃ le yuan a matar los de Chile

Conjurados suben la escalera de la casa del Marques Pizarro.

El Marques, y su hermano Francisco Martinez de Alcãtara, don Gomez de Luna, Vargas, y Escandon pages del Marques se entraron en la recamara, para armarse, Francisco de Chaues, Diego Ortiz de Guzman, Iuan Ortiz, y Pedro Lopez de Cazalla, y Bartolome de Vergara se estauan turbados en la sala. El Marques quitandose vna ropa larga de grana, se vistio vna corazina, y tomó vna arma de hasta: los conjurados subian por las escaleras, y Iuã de Rada dezia: Dichoso dia en el qual se conocera, que Almagro tuuo tales amigos, que supieron tomar vengança de quien fue causa de su muerte; y hallaron cerrada la puerta de la sala, y el Capitan Francisco de Chaues la mandô abrir, aunque se le dixo, que estaua mejor cerrada, mientras acudia socorro. Abierta la puerta entrô el primero Iuan de Rada, y dixole Francisco de Chaues: Que es esto señores? no se entiẽda con migo el enojo del Marques, que yo siempre fue amigo, mirad que os perdeis. No le respondieron nada los primeros, y passando adelante Arbolancha, le dio vna estocada, de que murio luego, y otro le dio vna cuchillada en la cabeça: y tambien mataron a Francisco Mendo, y a Pedro criados de Francisco de Chaues. Entrados en la sala dezian: Adonde estâ el tirano? Martin de Bilbao llegô a la camara del Marques, y Iuan Ortiz de Zarate, que estaua con el Marques, le dio vn golpe, ô dos con vna alabarda, y tambien fue herido: y este Iuan Ortiz dixeron, que fue el que auisô a los de Chile, que el Doctor Iuan Velazquez trataua de prenderlos, aũque por lo que hizo, se conoce, ser falso. Francisco Martinez de Alcantara con su capa, y espada defendia la puerta de la antecamara, y viendo perdida la segunda puerta, se retirô a la camara del Marques. Los conjurados a grandes vozes deziã: Ea muera el tirano, que se nos passa el tiempo: el Marques dezia: Que desuerguença es esta? porque me quereis matar? y ellos hazian fuerça por entrar, llamandole traidor, y el defendia la puerta animosamente, estando a su lado los dos pages Vargas, y Escandon. Viendo los conjurados, que no le podian entrar, pedian armas enhastadas, y entretanto hallandose de los delanteros Naruaez a gran desempujones le echarô sobre el Marques, para que se embaraçasse con el, y poder entrar, y cargar sobre el: y assi fue, que mientras el Marques, y los demas herian a Naruaez, los conjurados entraron de rõdon, y Martin de Bilbao y otros cargarõ sobre el, y con muchas heridas cayô, llamando a Iesu Christo, y caido, Iuan Rodriguez Borregan cõ vn alcarraz lleno de agua le dio tan gran golpe en el rostro, que se le quebrantô en el, con que espirô en edad de sesẽta y tres años. Desta manera murio este

Marques Pizarro se arma para resistir a los conjurados.

Iuan de Rada que dezia, quã do yua a matar al Marques.

Soldados de Chile matan a Francisco de Chaues, el que seguia el bando Pizarro, a diferẽcia del otro que seguia el de Chile.

Conjurados entrã en la camara del Marques Pizarro.

Soldados de Chile hazẽ fuerça en matar al Marques Pizarro, y el se defiende.

Conjurados matã al Marques Pizarro.

Muerte del Marques Pizarro.

Digitized by Google

Marques don Francisco Pizarro fue obedecido en mas de nouecientas leguas.

este excelente Capitan Castellano natural de Truxillo, que fue obedecido en mas de nouecientas leguas de tierra, que ay desde la villa de la Plata hasta la ciudad de Cartago: tuuo en mugeres nobles de aquella tierra tres hijos, y vna hija. Afirmaron muchos Castellanos, ê Indios, que antes que muriesse, vieron la luna, estando llena, clara, y que dende â vn poco se encendio, y mudô de color en sangre, y negro, echãdo de si esponjas de sangre. Murieron tãbien Francisco Martinez de Alcantara, y los dos pages Escandon, y Vargas, y quedaron mal heridos don Gomez de Luna, Gonçalo Hernandez de la Torre, Francisco de Vergara, y Hurtado; y aunque los conjurados los pudieran matar, no quisieron. Fuera señalado Capitã, si a la postre no se perdiera con el ambicion, y escureciera sus hechos con la muerte de su amigo, y compañero don Diego de Almagro, en que mostrô mucha ingratitud y pasion contra los que fueron sus amigos, y siguieron su vando.

Marques don Francisco Pizarro, y su muerte, y señales, q̃ huuo antes della.

Capitulo VII. De lo demas que sucedio en los Reyes, despues de la muerte del Marquès don Francisco Pizarro.

LOs conjurados dexando muerto al Marques, salieron luego en publico, diziendo: Viua el Rey, muerto es el tirano, pongase la tierra en justicia: y ya acudian en su socorro todos los demas del vando de Chile, que auia en la ciudad, que serian mas de docientos soldados, y luego mãdaron pregonar, q̃ todos los vezinos se recogiessen a sus casas, y nadie saliesse, so pena de la vida. Antonio Picado en sabiendo el sucesso, con mucha tribulacion y congoxa fue a esconderse a casa del Contador Alonso Riquelme, y el Teniente Iuan Velazquez se fue a Santo Domingo: y porque se auia publicado por la ciudad, que el Marques mandaua matar a don Diego de Almagro: salio armado a la plaça con vna pica, y sabido el caso, dixo, que era mal hecho, y estando hablando en ello con el Gouernador Frãcisco de Barrionueuo, llegô Iuan de Rada: y Gomez de Aluarado les dixo, pareceos bien lo que aueis hecho? respondio Iuan de Rada: otra cosa deziades vos ayer, replicô Gomez de Aluarado: no es ansi, dixo a esto Iuã de Rada, sois mi padre, y tengoos de sufrir mas que esso, y con mucha ira le dixo, que se entrasse en la Iglesia. Algunos de los conjurados quisieron sacar el cuerpo del Marques arrastrando a la plaça, pero a ruegos del Obispo, y de otros lo dexaron, y Iuan de Berberana, y su muger, y el Secretario Pedro Lopez, embuelto en vn paño blanco, con mucha priessa le lleuaron a la Iglesia, y hecho vn hoyo le metierõ en el. Don Diego de Almagro acõpañado de todos los principales se aposentô en las casas del Marques, diziẽdo sus amigos con mucha alegria y contẽto, que pues estauan vengados, que el auia de ser el Gouernador, y que el Rey lo tẽdria por bien. Diose ordẽ, que se recogiessen todas las armas, y cauallos que auia en la ciudad, y se hizierõ algunas insolẽcias, como acontece en tiẽpos de tanta turbacion y licẽcia. Las casas del Marques fucrõ saqueadas, y las de Frãcisco Martinez de Alcãtara, y Picado, de las quales se lleuaron todo el oro, plata, joyas, tapizerias, alajas, esclauos, cauallos, y quanto auia, que lo del Marques se juzgô, que valia mas de cien mil pesos, lo de su hermano quinze mil, lo de Picado

Soldados de Chile que hazẽ muerto el Marques Pizarro.

Don Diego de Almagro armado a la plaça de los Reyes.

Gomez de Aluarado que dixo a Iuã de Rada.

Si in mortaliũ animis vindictæ desiderium accenditur, ad hãc cõsequẽdam quid non committitur? ea est enim eius dulcedo secundùm Philosophũ, vt per fas, & nefas transuersos hominũ affectus rapiat, & concitet. Scot. 22. lib. 1. ann.

Soldados de Chile saqueã la casa del Marques Pizarro.

Digitized by Google

Insolẽcias de los soldados el dia de la muerte del Marques.

cado sesenta mil: a Diego Gauilan el Conquistador le tomarõ mas de catorze mil pesos en oro. Estãdo en casa del Capitan Francisco de Godoy, Ribera, Diego Gauilan, Rodrigo de Mazuelas, Geronimo de Aliaga, Diego de Aguero, y otros, oìdo el ruido, se fuerõ â armar, pero quãdo acudieron en socorro del Marques, ya era muerto, y en la ciudad andaua gran rumor, y aunque pesô a muchos de este hecho, nadie se mouia, ni mostraua sentimiento, y tenian por cierto, que el daño auia de ser mayor. El Capitan Iuan de Saauedra no se halló en esto, antes le pesô, y fue a fauorecer con algunos amigos a Diego Ortiz de Guzman. Don Baltassar de Castilla luego acudio a don Diego, Iuã de Rada, Garcia de Aluarado, Frãcisco de Chaues, el de Chile, y otros de los conjurados, auiendo tenido consejo, sobre lo que se auia de hazer, resoluierõ, que se quitassen las armas, y cauallos a los vezinos de la ciudad, y se prendiessen los mas principales, y prendieron al Licenciado Benito Suarez de Caruajal, y a su hermano el Fator Illan Suarez, a Geronimo de Aliaga, Rodrigo de Mazuelas, Diego de Aguero, Diego Gauilan, y a otros.

Soldados de Chile q̃ resuelue, que se haga muerto el Marques.

Los Frayles de la Merced viendo el alboroto de la ciudad, pensando, que el daño fuera mayor, sacaron el santissimo Sacramento, para que mediante su reuerẽcia cessassen los males y crueldades, y recogidos todos, presos los mas principales vezinos, y los Alcaldes ordinarios Alõso Palomino, y Iuan de Berrio, y quitadas las varas, apoderados de las armas, y cauallos, tratauan, que don Diego de Almagro fuesse recebido por Gouernador, hasta que el Rey (sabida la justa vengança de su padre) le confirmasse, y platicando sobre ello, Rodrigo de Mazuelas habló libremente contra don Diego, y dixo, que ya que le acetassen por Gouernador,

Conjurados quierẽ por Gouernador a don Diego de Almagro.

tomasse por acompañado a Alõso Riquelme, contra lo qual dixo don Antonio de Garay, que no tenia a dõ Diego por de tan poco saber, q̃ admitiesse cõpañia en el gouierno: pero cõsiderãdo, que se escusauan muchos males, acordaron de recebirle por Gouernador, y dieron las varas de Alcaldes, a Francisco Perez, y a Martin Carrillo, y nõbraron por Teniẽte de Gouernador al Capitan Christoual de Sotelo, y Iuã de Rada era el consejero, y maestro de don Diego. No se oluidarõ de buscar a Antonio Picado, y yendo en casa del Tesorero Alonso Riquelme, el mismo yua diziendo: no sẽ adonde estâ el señor Picado, y cõ los ojos le mostraua, y le hallaron debaxo de la cama, y porque declarasse, adonde estaua el tesoro, y las escrituras del Marques, le trataron bien. Prendieron a Hurtado, que hallarõ en casa del Electo del Quito, y abrieron el testamento del Marques, ê hizieron otras diligencias, encaminadas por consejo de Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, y Iuan de Rada, a ganar las voluntades de los vezinos de la ciudad de los Reyes, y despacharon a todas las partes y Gouernaciones del Reyno, ofreciẽdo el amistad de dõ Diego, y pidiendo, que le admitiessen y reconociessen por general Gouernador: porque con la nueua de la muerte del Marques, todos estauan atonitos. Y este oficio se hizo principalmente cõ Gabriel de Rojas, que se hallaua en el Cuzco, y con Alonso de Aluarado, que estaua en los Chichiapoyas, Garcia de Aluarado fue a rogar de parte de don Diego, a Gomez de Aluarado, que no oluidasse el amistad del Padre, y la hiziesse al hijo, y fue a verle, y le reconocio por Gouernador. Diego de Mora, que gouernaua en Truxillo, embiô a ofrecerse a don Diego: don Alonso de Montemayor, y Iuan Balsa, en sabiendo lo que passaua, y que Vaca de Castro se auia

Don Diego de Almagro es recebido por Gouernador del Pirû en la ciudad de los Reyes.

Soldados de Chile prenden a Picado Secretario del Marques Pizarro.

Soldados de Chile despachã por el Reino, para que recibã por Gouernador a don Diego de Almagro.

Digitized by Google

auia deſembarcado en la Buenauentura, ſe boluieron a los Reyes. Alonſo de Cabrera Camarero del Marques, q̃ eſtaua en Guailas, ſabido el ſuceſſo, començô a recoger algunos Caſtellanos, y armarlos cõtra don Diego, y ſabiendoſe, le eſcriuio Iuan de Rada, que ſe dexaſſe de aquello, y ſe fueſſe a los Reyes, y le entregarian los hijos del Marques, para que los lleuaſſe adonde quiſieſſe: pero Alonſo de Cabrera (cõ mal conſejo) no acetô el ofrecimiẽto, antes reſpondio amenazãdo. A Truxillo embiaron con quarẽta de acauallo a Garcia de Aluarado, para que aſſeguraſſe aquella ciudad, aunque Diego de Mora ſe auia ofrecido a don Diego, y en Tãbo blanco encontrô con Luis Garcia de Samames, y le dixo, que no tenia para que paſſar adelante, porque ſeria alborotar la ciudad: pues en ella ſe auiã todos moſtrado muy amigos del vando de dõ Diego, como no fueſſe en deſſeruicio del Rey, y tomando el conſejo ſe boluio, y luego le ordenaron, que cõ cinquenta cauallos, y veinte arcabuzeros fueſſe ſobre Alonſo de Cabrera, antes que acrecentaſſe las fuerças que tenia, aunq̃ eran pocas. Embarcado Garcia de Aluarado cõ eſta gente fue a deſembarcar a Sãta Marta, y tuuo auiſo, q̃ Alõſo de Cabrera yua a aquel valle cõ penſamiento de yr con otros ſiete que ſe le auian juntado, a buſcar al Licẽciado Vaca de Caſtro, y Garcia de Aluarado, ſe dio tal maña, que huuo a las manos a Alonſo de Cabrera, a Barroſo, a Caſares, y a otros tres, y ſe fue a Truxillo, y ſe metio cõ ellos, y ſu gẽte en las caſas del Marques, por no dar moleſtia a los vezinos, y tomando el dinero del arca delos difuntos, y algunos cauallos ſe embarcô con la gente, y los preſos, para el puerto de Paita.

Alonſo de Cabrera ſe arma contra dõ Diego de Almagro.

Iuan de Rada eſcriue a Alonſo de Cabrera q̃ dexe el mouimiẽto de armas que hazia.

Garcia de Aluarado va a Truxillo por don Diego de Almagro.

Garcia de Aluarado va contra Alõſo de Cabrera.

Entretanto que eſto paſſaua, ſe auia diuulgado por el Reyno la muerte del Marques, y cada vno juzgô dello ſegũ la paſsion que tenia, y los Indios quedaron admirados, y dezian, que las coſas entre los Caſtellanos auiã de llegar a mayor rõpimiento, y Mango juzgaua, que eſtas alteraciones auian de ſer para mayor deſcanſo ſuyo. Alonſo de Aluarado, que ſe hallaua en los Chichiapoyas, conquiſtando, ſupo primero de vn ſoldado llamado Carrillo, que hallandoſe en los Reyes, lo entendio, q̃ ſe trataua de matar al Marques, el qual por no hallarſe en aquel conflito, ſe ſalio de la ciudad, y luego Iuan de Mori le fue con la nueua de la muerte, y al momento acudio a San Iuan de la frontera, y en el Cabildo ſe hizo nombrar por Gouernardor y Capitan general cõtra qualeſquiera perſonas, que ſin la voluntad del Rey pretendieſſen ocupar aquellas Prouincias, que eran las ocaſiones que deſſeauan todos los del Pirû, para mandar: vnos con la voz del Rey, y otros contra ella, debaxo de alguna color de ſeruirle, y luego ſe declarô por enemigo de los de Chile, y dio ordẽ en proueerſe de armas, y que los Caziques de la comarca puſieſſen buenas eſpias, para auiſar de qualquiera Caſtellano, que vieſſen aſſomar por la tierra, ê hizo menſagero al Licencia do Vaca de Caſtro, auiſandole de ſu reſolucion, y de como tenia docientos hombres bien armados, entre los quales auia muchos con coſeletes de plata, y hierros de lanças de lo miſmo, a ſalta de otras armas, y bien inclinados al ſeruicio del Rey, perſuadiẽdole que ſe fueſſe a San Iuan de la frontera, que aquel pueſto era fuerte por las ſierras, y los rios, para recoger mas gẽte, y entretenerſe haſta deliberar lo que conuinieſſe: y eſte recado le embiô con Pedro de Orduña. Y tambien llamô a Iuan Perez de Gueuara, para que cõ la gente que tenia en Moyobamba fueſſe a jũtarſe con el, por la mucha cõfuſion en que eſtauan aquellas Prouincias, y a Truxillo

Muerte del Marques Pizarro admirô la gẽte, y loque deziã los Indios.

Alonſo de Aluarado que hizo, ſabida la muerte del Marques.

Digitized by Google

Truxillo embiô secretamente a comprar armas, y escriuio al Regimiento, persuadiendole, que se juntasse con el: pues que pareceria bien a Vaca de Castro, hallarlos vnidos, para el seruicio del Rey, quando llegasse.

Capitulo VIII. Que llegaron las cartas de don Diego de Almagro a Alonso de Aluarado, y que dõ Diego fue recebido por Gouernador en Guamanga, y en el Cuzco, y Garzi Aluarez Holguin nõbrado por General.

HEchas por Alõso de Aluarado las cosas arriba dichas, le llegaro las cartas muy amorosas de dõDiego de Almagro, pidiendole, que se allegasse a su vando, y juntasse con el, como general Gouernador de aquellos Reynos, y le embiô la patente de Gouernador de aquellas Prouincias, y vna carta que hizierõ escriuir a Antonio Picado, su gran amigo, auisãdole dela muerte del Marques, diziendo, que la desesperacion delos de Chile, por la crueldad, con que los trataua, la auia causado, y que pues aquello era passado, y todos auian de acudir juntamente al seruicio del Rey, le rogaua, que para escusar inconuinientes, se conformasse con don Diego de Almagro: pero Alonso de Aluarado permanecio en su primera resoluciõ. En la ciudad de los Reyes se comẽçaua a leuantar alguna emulacion entre los de Chile, por el desseo de mandar, y auiẽdo el Obispo fray Vicente de Valuerde, que se hallaua en el Cuzco, sabido la muerte del Marques, y la prision de su hermano, el Doctor Iuan Velazquez acudio a los Reyes, y temiendo, que al cabo auian de matar a su hermano, fingiendo, que yua a caça, le embarcô escondidamẽte en vn pequeño nauio, sacãdole de las casas de Antonio Picado, adonde estaua preso, y se fue con fin de jũtarse con Vaca de Castro: pero llegãdo a la isla de Punâ, los Indios matarõ al Obispo, a su hermano, y a otros diez y seis Castellanos. Salieron tãbien en este mismo tiẽpo veinte Castellanos tratantes, para yr al Quito cõ mucha mercancia, y en la Prouincia de Carrochãba salio a ellos el Cazique Chaparra, y los matô a todos, y tomô quãto lleuauã. Llegado Garcia de Aluarado a Paita, dexó la gente q̃ lleuaua en el valle de Xayanca, y con veinte cauallos fue a San Miguel, y puso la justicia por Almagro tomô el tesoro de los difuntos, y las armas, y cauallos que auia, y prendio al Licenciado Leon, teniendole por sospechoso. Publicada la resolucion de Alonso de Aluarado, los de Chile entraron en mayor cuidado, y sabiendo, que Alõso de Cabrera, Villegas, Bozmediano, y otros auian andado alborotãdo con cartas, Iuan de Rada escriuo a Garcia de Aluarado, que los matasse, el qual ordenó, que luego del puerto de Paita, adonde los auia dexado, los lleuassen a la ciudad de San Miguel, y alli los mandô cortar las cabeças con voz de amotinadores.

Auian llegado a la ciudad de los Reyes vn Horihuela q̃ boluia de Castilla, con despachos para el Marques, y vn Doctor Niño Cauallero de Toledo, que yua para seruir al Marques de Abogado en su residencia. El Horihuela inconsideradamente, en tiempos tan peligrosos hablaua largo, y hasta en la posada de don Diego se desmandaua, por lo qual Iuan de Rada le mandô prender, y otro dia publicamente le hizo cortar la cabeça por amotinador, diziendo Iuan de Rada, que ya que no le apro-

Soldados de Chile q̃ hazẽ, que escriua Picado a Alonso de Aluarado.

Almagros descõformes por el desseo de mandar.

Indios hazen mala los Castellanos cõ ocasiõ de las rebueltas.

Garcia de Aluarado va a la ciudad de Sã Miguel, y lo que haze.

Garcia de Aluarado hazе matar a Cabrera, Villegas, y a Bozmediano.

Iuan de Rada hazе matar a Horihuela.

Digitized by Google

le aprouechaua el termino ſuaue para reduzir a quietud a los hombres, conuenia vſar de la ſeueridad, para eſcuſar mayores males, aunque le peſaua en el alma, que eſtas coſas llegaſſen a terminos de guerras ciuiles, y que Dios ſabia, lo que procuraua eſcuſarlas. El que lleuó los deſpachos al Cuzco a Gabriel de Rojas, era Iuan Diente, grandiſsimo caminador, al qual los dieron tambien para el Capitan Baſco de Gueuara, que gouernaua en Guamanga, y como amigo del Adelantado, y ſu Capitan los recibio, y en el Regimiento fue admitido por don Diego de Almagro. Paſſô Iuan Diente al Cuzco, y cõforme a la orden que lleuaua, ſe fue al monaſterio de la Merced, a dõde eſtuuo ſecreto quatro dias, hallando, que el Licenciado Antonio de la Gama, auia ſalido con caſi todos los vezinos a la Prouincia del Collao, para euitar, que el Capitan Pedro Aluarez Holguin, que yua a la entrada de los Chunchos, no hizieſſe daño a los naturales, y con todo eſſo, quedauan en la ciudad mas de ochenta ſoldados de los de Chile, que ſe hallaron con el Adelantado en la batalla de las ſalinas, los quales recibieron gran cõtento con la nueua de la muerte del Marques, y ſe dauan vnos a otros la norabuena. Gabriel de Rojas ſe eſtaua quedo en ſu caſa ſin hazer ninguna demoſtracion, porque el ofrecimiento del Gouierno de aquella ciudad yua primero para don Pedro Puerto Carrero, que tenia la vara por el Marques: en eſto el Comendador de la Merced, y otro Religioſo ſalieron con mas de ſetenta hombres armados a la plaça, pidiendo a vozes, que ſe juntaſſe el Cabildo, y ſe admitieſſen las prouiſiones del nueuo Gouernador, y ſiendo auiſado deſto dõ Pedro Puerto Carrero ſe armô, y ſalio a la plaça, y entonces entẽdio la muerte del Marques, y el Comendador de la Merced le dixo, que recibieſſe a don Diego de Almagro por general Gouernador: juntaronſe Diego de Silua, y Franciſco de Caruajal, que eran los Alcaldes, y ſolos dos Regidores, que otros no auia, que eran Hernando Machicao, y Tomas Vazquez, y eſtando juntos, don Pedro Puerto Carrero, muy turbado, los dixo, que por la muerte del Marques auia eſpirado la juridicion de los oficiales que alli tenia pueſtos, que ellos tomaſſen la vara, y la dieſſen a quien quiſieſſen, y deſpues de auer hablado todos, rehuſando dõ Pedro Puerto Carrero el tomar la vara, aunque mucho ſe lo auian rogado, dixo Franciſco de Carauajal, que la dexaſſe pues eſtaua tan temeroſo, que mayor Señor que el fue Iulio Ceſar, y al cabo le mataron, y como el nõbramiento ſe detenia, porque en el Cabildo no ſe conformauã, los ſoldados gritauan, que acabaſſen de recebir a don Diego de Almagro por general Gouernador: y fueſſe por miedo, ô por otras cauſas, nombraron por Gouernador a don Diego de Almagro, y eligieron por ſu Teniente a Gabriel de Rojas, que ſin hazer ninguna demoſtracion, ſe eſtaua en ſu caſa, dando a entender, que le peſaua de aquellos arborotos.

Arma ciuilia, neq; parari neque haberi poſſunt per bonas artes, hoc eſt nefas eſt cõcire bellum ciuile, Scot. 2. lib. 1. ann.

Guamanga recibe por Gouernador a don Diego de Almagro.

Franciſco Caruajal, q̃ dixo a dõ Pedro Portocarrero.

Gabriel de Rojas no haze mouimiẽto en el Cuzco.

Gabriel de Rojas nõbrado por Gouernador del Cuzco

Comẽdador de la Merced alborota el Cuzco.

Capitulo IX. Que continua lo que paſsò en el Cuzco por la muerte del Marques don Franciſco Pizarro.

BOluiendo eſte dia de caça Gomez de Tordoya, Iuan Baez de Gueuara, y Diego Maldonado, ſabida la muerte del Marques, y lo que ſe auia hecho, recibie-

Digitized by Google

ron gran pena, y acordaron de salirse de la ciudad, y tomaron el camino de Collasuyo, y se juntaron con el Licenciado de la Gama, y con los demas vezinos del Cuzco. Don Pedro Puertocarrero, aunque le tenian preso, al fin se saliô con Pedro de los Rios, en seguimiento de Gomez de Tordoya, y lo mismo hizieron el Capitan Castro, Francisco de Villacastin, Geronimo de Soria, Gonçalo de los Nidos, y otros. Los Alcaldes, y Regidores quisierõ hazer lo mismo: pero teniã gran cuẽtacõ ellos los de Chile; los quales estauã muy contentos, y constantes en seguir el vando de don Diego, dandose a entender, que el Rey le auia de perdonar la culpa que tenia en la muerte del Marques, y le auia de confirmar la Gouernacion, ô por lo menos la del Nueuo Reyno de Toledo, que por la capitulacion de su padre no se le podia negar, y no aprouechaua, para que se apartassen de tal creencia, dezirlos, que ya estaua juez Real en la tierra, que castigaria presto los atreuimientos que se hazian: pero como porfiauan en su proposito, y estauan muy vnidos; los que desseauan quietud, estauan muy temerosos, juzgando, que se aparejauan grandes males. Peraluarez Holguin yua con comission del Marques a entrar por los Chunchos, que es la parte por donde anduuo Pedro Anzurez, y huuo quien dixo, que antes que saliesse de la ciudad de los Reyes, tratô con los de Chile, que matassen al Marques, y en el Cuzco le oyeron dezir, que los de Chile auian de matar al Marques: pero la verdad es, que Peraluarez no yua muy satisfecho, ni contento del Marques. Gomez de Tordoya, y los demas tratauan, que harian, y a que parte se echarian, para que el Rey fuesse mas seruido, y alcabo de muchas disputas, despacharon a Peraluarez Holguin, dandole cuenta de las nouedades que auia, ofreciendole, que si boluia con la gente que lleuaua, le recibirian por Capitan General, y que esta ocasion no deuia perder, pues como buen Cauallero mostraria su animo leal en el seruicio del Rey en aquellas alteraciones, su valor, y su prudencia, y que aduirtiesse que estando juntos, y concordes su potencia se aumentaria, pues siendo ellos fieles al Rey, era imposible, que dexasse de acudirles mucho numero de gente con que podrian intentar empressas dificultosas en seruicio de su Magestad, y quietar aquellos Reynos. Llegô en esto al pueblo de Ayabire, a donde todos se hallauan, Martin de Almendras despachado con la misma embaxada de los de la Villa de la Plata a Peraluarez Holguin, y se ofreciô de lleuar juntamente el recado de los que se hallauan en Ayabire. Andadas treynta y cinco leguas, topô Martin de Almendras con vn Cauallero de Caçeres llamado Sancho Perero, que por orden de Peraluarez Holguin auia quedado a tras con ciertos soldados, para entender, si el Marques le quitaua el cargo: preguntando a Martin de Almendras, que auia de nueuo, dixo, que presto se sabria, y sospechando que fuesse la priuacion de Peraluarez Holguin, que temian, le quitaron el despacho, y el mismo contô lo que passaua, con lo qual Sancho Perero fue tras Peraluarez, y le alcançô en Chuquiabo, y con el alegria del cargo que le ofrecian, braueaua, diziendo, que auia de vengar la muerte del Marques. Gomez de Tordoya con veynte y cinco Castellanos q̃ tenia, se fue a Chucuyto, desde dõde se acordô, por todos, q̃ fuesse el Capitan Castro a solicitar la buelta de Peraluarez, el qual llamandose Capitan General auia leuantado vandera por el Rey, y hecho Alferez della a Martin de Robles,

Seditio, quæ ordinẽ conseruat, merito formidãda Sco. 51. lib. 1. ann.

Peraluarez Holguin descontento del Marques Pizarro.

Nã Drusus, quamquam arduũ sit, eo dẽ loci potentiã, & concordiã esse. Tac. lib. 1. ann.

Peraluarez Holguin se llama Capitã General del Rey.

bles, y auiendose juntado los vnos, y los otros, acordaron de yr al Cuzco, para assentar aquello, y ponerlo en nombre del Rey, y nombrô Peraluarez por Maesse de campo a Gomez de Tordoya, y a Castro por Capitan de los arcabuzeros; y caminando la buelta del Cuzco, determinô, de embiar a la Villa de la Plata a Sancho Perero, para que procurasse de persuadir a Pedro Anzurez, que se juntasse con el por lo que deuia al Marques, y para poner en libertad la ciudad del Cuzco, para donde se adelantô Peraluarez con cinquenta cauallos, procurando de tomar en descuydo a la ciudad, porque ya se auian salido della muchos soldados que se auian ydo a los Reyes, en demanda de don Diego, pareciendoles, que para resistir a Peraluarez Holguin eran pocos, y sabiendose, en todo lo que se ha dicho, y la eleccion que se auia hecho de Peraluarez por Capitan General, se recibiô mucha pesadumbre, porque ya les parecia, que esto, y lo que auia hecho Alonso de Aluarado era negocio digno de consideracion, y que no conuenia descuydarse, y assi Iuan de Rada, y los demas que tratauan estas cosas yuan mirando, en apercebir fuerças para su defensa, y conseruacion.

Iuã de Rada trata q̃ se apercibã dõ Diego de Almagro.

Capitulo X. Que Peraluarez Holguin entra en el Cuzco, y se haze nõbrar por General: Vaca de Castro llega a Popayan, sabe la muerte del Marques don Francisco Pizarro, y en los Reyes haze justicia de Antonio Picado.

MVY Confusas andauã las cosas en el Pirû, porq̃ los que desseauan la quietud, no sabiã a que parte se echar. Dõ Diego de Almagro publicaua, que tomaua la Gouernacion para seruir al Rey, y que aguardaua la llegada de Vaca de Castro, para acudirle, y que los de Chile no auian cometido crimen en matar a vn hombre que tenia tiranizados aquellos Reynos, y que no cumplia las ordenes Reales, sino en lo que le daua gusto, ni hazia caso de los buenos seruidores del Rey. Los que tomauan las armas contra don Diego, dezian tambien, que en ello seruian al Rey, teniendo las Prouincias en su seruicio, y obediencia, defendiendolas de quien las queria tiranizar: pero los vnos, y los otros se mouian por sus intereses, y passiones, siguiendo lo que mas les conuenia, y se arrogauan el autoridad, y los oficios, siendo lo mejor, como algunos lo aconsejauan, tener las ciudades, y poblaciones en sossiego, sin mouimiento de armas, hasta que llegara Vaca de Castro, que hallandolas quietas, pudiera facilmente assentar el gouierno, y dara todos satisfacion. En el Cuzco sabido, que Peraluarez Holguin yua â aquella ciudad, se trataua lo que se auia de hazer, porque Gabriel de Rojas, y los Alcaldes, y Regidores, aunque tenian la voz de don Diego, afirmauan, que era para no apartarse del seruicio del Rey, y parecia les, que auiendo tomado Peraluarez Holguin el nombre de Capitan General sin autoridad Real, no lleuaua buẽ titulo: pero como publicaua el seruicio del Rey, acordaron de escriuirle que si pensaua entrar en la ciudad, fues-

Gente del Pirû no se mueue a nada sino por sus intereses.

Gabriel de Rojas q̃ escriue a Peraluarez Holguin.

Digitized by Google

se pacificamente, porque Gabriel de Rojas no tenia cargo de la ciudad por ningun tirano, sino por el Rey. En fin Peraluarez entrô en el Cuzco, haziendo gran ruydo, porque se pensasse, que lleuaua mayores fuerças, aunque a nadie hizo mal, y luego mandô juntar el Cabildo, y pidiô, que le recibiessen por Capitan General en nombre del Rey, y entretanto que estauan en el Regimiento los tenia cercados con su gente, por lo qual, aunque quisieran sustentar a Gabriel de Rojas, vista la violencia, le recibieron por Capitan General, y dello se hizo auto, y le pidieron las fianças acostumbradas: pero no las quiso dar, y el nôbramiento se pregonô con trompetas, y atabales, y luego hablô Peraluarez Holguin a toda la gente, y en vn razonamiento que hizo todo inclinado al seruicio del Rey, y resistencia de los tiranos, ê inquietos prometiô, que no se arrojaria a nada, sino que en todo procederia mediante consejo de los mas esperimentados, y porque se salieron de la ciudad hasta sesenta Castellanos, embiô tras ellos al Capitan Castro, y auiendolos alcançado, prendiô como quarenta, porque los otros (por ser de noche) se saluaron, y lleuandolos a la ciudad, mandô Peraluarez, que los dexassen, y se fuessen a donde quisiessen.

Ratio negotiũ non fortuna ducat. Sc. 926. ann. hist. 4.

Peraluarez Holguin embia a persuadir a los de Arequipa q̃ se jũte cô el.

Estando Peraluarez en el Cuzco, aguardando que fuesse el Capitan Pedro Anzurez a juntarse con el, supo que en Arequipa auian recebido a don Diego, y embiô a Francisco Sanchez su Sargento mayor, para persuadir a los de aquella ciudad que se juntassen con el, pues que sabian cierto, que don Diego era tirano, pues ocupaua el gouierno sin autoridad Real, y porque tuuo auiso, que auia llegado al puerto de Arequipa vno de los nauios que auia embiado el Obispo de Plasencia, para que passasse el estrecho de Magallanes, le ordenô, que procurasse de recoger aquella gente, y lleuarla a su exercito, y para todo le dio cartas para Christoual de Eruas, que Gouernaua en Arequipa, soldado de gran esperiencia, y nombre.

Nauio del Obispo de Plasencia q̃ passô el estrecho de Magallanes llega a Arequipa.

En este mismo tiempo auia llegado Vaca de Castro al puerto de la Buenauentura, desde donde despachô a Cali al Adelantado Sebastian de Belalcazar, auisandole de su llegada, y ordenandole, como Presidente del Audiencia de Panamâ, y juez de los Reynos del Pirû, que luego hiziesse lleuar de Popayan a Cali al Adelantado Andagoya, y alli le aguardasse, porque haria justicia a entrambos, y que esto era lo que conuenia al seruicio del Rey. El Adelantado Belalcazar que estaua de partida para Cartago, al momento ordenô a su Teniente Francisco Garcia de Touar, que embiasse a Cali al Adelantado Andagoya, y embiô a Vaca de Castro mucha prouision de comida, y todo lo demas que auia menester para el camino, en el qual se detuuo treynta dias, porque yua tan enfermo, que se pensô que muriera en Cali, a donde fue bien recebido. Por euitar escandalo entre los dos Adelantados, los mandô, que no contendiessen de ninguna cosa, y despachô al Quito, para que se tuuiesse noticia en el Pirû de su llegada, y despues de auerse detenido tres meses en Cali por la enfermedad, dio licencia al Adelantado Andagoya, para que se fuesse a presentar en el supremo Consejo de las Indias, y se partiô para Popayan, que estâ veynte, ô veynte y dos leguas de Cali. En Popayan fue bien recebido, y aunque Lorenço de Aldana con la llegada de Gonçalo Pizarro auia dexado el gouierno de las Prouincias Equinocciales, ô de abaxo, y se auia ydo al Quito, con fin de passar a los Reyes, todauia se detuuo alli, y como

Vaca de Castro mãda a Belalcazar que Andagoya buelua a Cali.

Belalcazar embia refrescos a Vaca de Castro.

Vaca de Castro llega a Popayan.

Vaca

Vaca de Castro se tardô quatro meses desde la Buenauentura a Popayan, supo Aldana su llegada, y determinô de yr a verse con el, y caminando a Popayan, le alcançô vn criado suyo, que le dio nueua de la muerte del Marques, y del fue el primero que la supo Vaca de Castro, el qual, aunque dixo mucho de los meritos del Marques, notaron los malinos que no auia mostrado mucho sentimiento: pero otros dixeron, que lo auia hecho con prudencia, para que nadie le tuuiesse por apasionado, y dixo, que no lo creeria hasta tener segundo auiso, y luego despachô al Adelantado Belalcazar, para que dexasse la jornada que hazia a Cartago, y se estuuiesse en Cali, hasta saber si la muerte del Marques se confirmaua.

Vaca de Castro sabe la muerte del Marques Pizarro.

Imperiti est, ad omnẽ vagũ rumorem adhibere promptas aures: nã vt ait sapiens, qui leuis est corde, cito credit. Sc. 146. an 2

En los Reyes don Diego de Almagro, y Iuan de Rada auian muchas vezes pedido a Antonio Picado, que declarasse a donde estauan los tesoros del Marques, y aunque siempre se escusaua, que no lo sabia, al cabo se llegô a darle crueles tormentos, en los quales dixo, que se preguntasse a Hurtado criado del Marques por ellos; venido Hurtado, dixo, que el Marques no tenia sino lo que se hallô en su recamara, y que si otra cosa supiera el lo dixera; luego le desnudaron para ponerle en el potro: pero Iuan de Rada no consintio, que se le diesse tormento, y le dexô yr a su casa, y a Picado (quedando bien atormentado) le mandaron notificar la muerte para el siguiente dia, que eran veynte y nueue de Setiembre, en el qual publicamente le cortaron la cabeça. Acabado con Picado, se dio orden a Alonso de Montemayor, que fuesse a Guamanga, y al Cuzco a leuantar gente, y buscasse armas, aunque la intencion de Iuan de Rada, Christoual de Sotelo, y de los otros principales de los de Chile (como ellos lo afirmauan) no era de resistir, ni desobedecer al Rey, sino en caso que no perdonasse a don Diego, meterse en lo interior de Chile, y entre ellos auia tan grandes soldados, y tan determinados, que quando no huuiera diuision, con qualquiera cosa que emprendieran, salieran honradamente. Buelto el Capitan Garcia de Aluarado de la ciudad de San Miguel, y de Truxillo, vn soldado amigo de Francisco de Chaues auia tomado vna India a otro amigo de Christoual de Sotelo, que era Gouernador de la ciudad de los Reyes, y como presumia de hombre, que no permitia opresiones, embiô a rogar a Francisco de Chaues, que no diesse lugar a aquella injusticia, Francisco de Chaues con arrogancia respondio, que la India era del que la tenia, y que no le embiasse ningun Alguazil, porque le maltraria. Sotelo como hombre prudente le embiô segundo recado, diziendo, que vna vez se boluiesse la India, a quien la possêia, y que el otro pidiesse, que se le haria justicia, Francisco de Chaues respondio de la misma manera, y sintiendo Christoual de Sotelo que le tuuiesse en poco, dixo publicamente, que le pesaua mucho, que entre ellos se començassen discordias, y que el no auia sido de los que mataron al Marques, y que si seguia a don Diego, era por el amistad de su padre con muy pronta voluntad de ser siempre leal al Rey, y que no pensasse Francisco de Chaues, que porque le faltô la criança, y en el sobrô el comedimiento, auia de salir con su intencion, y diziendo esto delante de quatro, ô cinco personas se yua a casa de Francisco de Chaues a sacarle la India, fue depresto auisado dello Iuan de Rada, y alcançô a Christoual de Sotelo, y le detuuo, y fue a casa de Francisco de Chaues, y le sacô la India, y la dio a su primero

Soldados de Chile q̃ intẽciõtienen en aquellas reboletas.

Christoual de Sotelo hombre prudẽte.

Iuã de Rada sosiega el escãdalo entre Francisco de Chaues y Sotelo.

Antonio Picado Secretario del Marques atormẽtado y muerto.

Digitized by Google

posseedor con que cessô aquel escandalo por entonces.

Capitulo XI. Que los Almagros mataron a Francisco de Chaues, juntanse Peranzurez de Camporredondo, y los suyos con Peraluarez Holguin en el Cuzco, y Alonso de Aluarado sale de los Chiachiapoyas en demanda de Vaca de Castro.

VEdô Francisco de Chaues tan ofendido de que Iuan de Rada le huuiesse sacado la India, que tomô las armas, y cauallo q̃ tenia y se fue a dõ Diego de Almagro, y dixo, que se lo restituîa, porque no queria ser mas su amigo. Esta determinacion procuraron moderar sus amigos representandole, que no hazia bien por tan liuiana, ê injusta causa apartarse de tan confirmada amistad, y no aprouechando, quisiera luego Iuan de Rada prenderle por el mal exemplo: pero cuerdamente lo difirio, porque Francisco Nuñez de Pedroso era gran amigo de Francisco de Chaues, y estaua como Capitan de los soldados alojado con ellos en su quartel, y juzgô, que auia de yr a socorrer a Francisco de Chaues, desde donde se leuantaria algun inconuiniente grande, y sabiendo, que Francisco Nuñez de Pedroso estaua en el patio, le rogô, que hablasse a Francisco de Chaues, y le aconsejasse, que no se alargasse tanto, Francisco Nuñez subiô luego a ello con Iuan de Rada, y hizo el oficio delante de don Diego, estando alli algunos Capitanes, y Caualleros, y porfiando Francisco de Chaues en su proposito, los preguntô Iuan de Rada: Que les parecia? Respondiô Garcia de Aluarado, que pues tan resoluta, y manifiestamente auia dicho Francisco de Chaues, que no queria ser amigo de don Diego, que le prendiessen; a lo qual respondio Francisco de Chaues, que pues assi parecia a Garcia de Aluarado, que lo hiziesse luego, y le echasse prisiones; saltô Francisco Nuñez de Pedroso, y dixo, que si prendian a Francisco de Chaues, que tambien le auian de prender a el: no dexô Iuan de Rada passar la ocasion, porque luego los prendio a entrambos, y por ser personas que tenian muchos amigos, los embió a vn nauio, que estaua en el puerto con buena guarda, juntamente con el Bachiller Enriquez, que tomaua la defensa de Francisco de Chaues. Otro dia que se supo por la ciudad este caso, huuo muchas porfias, y murmuraciones de los que reprouauan, y aprouauan lo hecho, y porque crecia el rumor, y se temio de alguna grande alteracion; mandaron matar a Francisco de Chaues, y desterrar a Francisco Nuñez. Quando llegô el verdugo hallole arrepentido de lo que auia hecho: pero poco le aprouechô, porque al fin murio, y tãbien su amigo el Bachiller, y a Francisco Nuñez de Pedroso embiaron desterrado en el mismo nauio en que estaua embarcada doña Ynes muger de Francisco Martinez de Alcantara, y los hijos del Marques: dixose, que Iuan de Rada se quiso quitar de delante a Francisco de Chaues, porque no embargante que como sagaz lo auia dissimulado, estaua ofendido del, por auer dicho a Gomez de Aluarado, y a otros, que era cosa contra toda buena conue-

Francisco de Chaues colerico, y arrogante.

Garcia de Aluarado es de parecer q̃ prendã a Fran. isco de Chaues.

Francisco de Chaues muerto, y el Capitan Pedroso, desterrado

conueniencia, que fuesse Iuan de Rada Capitan General, a donde auia tantos, y tan buenos Caualleros, y Iuan de Rada con muchas razones defendia lo hecho, y mostraua, que no se pudo escusar, y con buenos modos representaua a todos la vnion entre ellos, y se la persuadia, y de la discordia certificaua, que naceria su total perdicion, alegando, que el exemplo del castigo hecho, fue muy conuiniente.

Malũ extremũ est discordia rebus turbatis, et in extremũ discrimen adductis. Scot. 326. ann. 4.

Lo hecho en el Cuzco por Peraluarez Holguin, y la determinacion de Alonso de Aluarado puso en cuydado a los de Chile, y los mouio a hazer, lo que por entonces no pensauan, y luego trataron de lo que les conuenia, y juzgando, que si dauan mas tiempo al negocio seria dar animo a Peraluarez de yr a los Reyes, glorioso de verse Capitan General; despues de muchos consejos determinaron de salir en campaña, y subir a la sierra, ê yrle a buscar, y nombrados Capitanes, y oficiales, y apercebidos de armas, y caualos, querian salir a executar su proposito, y Iuan de Rada en presencia de don Diego de Almagro, dixo a los mas principales, que los suplicaua, mirassen bien lo que se emprendia, y que todos lleuassen la mira, en no impedir, y estorbar la execucion de tan gran hecho, y que en todo caso procurassen de gouernarse con razon, y consejo, y no dexar tan arduo negocio a voluntad de la fortuna. Antes desto auia llegado auiso a la Villa de la Plata de la muerte del Marques, que causô en los vezinos mucha confusion, especialmente, que el Gouernador Peranzurez auia salido con buen numero de gente, para atraueſſar la Cordillera de los Andes, y entrar en la Prouincia de los Xuries, y ver si por alli, se podria abrir camino para el rio de la Plata, de lo qual Peranzurez auia alcançado a tener noticia. Los Alcaldes, que eran Garci Lasso de la Vega, y Luys Perdomo, con Diego Lopez de Zuñiga, Pedro de Ynojosa, Francisco de Almendras, y Iuan de Caruajal, que eran Regidores, y Antonio Aluarez Alguazil mayor, determinaron de embiar con el auiso de aq̃lla nouedad a Marchena, para que alcançasse a Peranzurez, y le rogasse, que boluiesse, pues en aquella necesidad era justo, que todos se hallassen vnidos. Buelto Peranzurez, auia diferentes pareceres en el Regimiento, porque vnos querian por Capitanã Garci Lasso, otros a Diego de Rojas, y Peranzurez dezia, que el cargo le tocaua, y creciendo las diferencias, tomô la mano Pedro de Ynojosa, y concluyô, que fuesse Capitan Peranzurez, con que se leuantô bandera por el Rey, la qual se entregô a Alonso de Loaysa, y Garci Lasso fue a las minas de Porco, a recoger la plata, gente, y armas que huuiesse; y a este punto llegô Sancho Perero el mensagero de Peraluarez Holguin, el qual boluiô con la resolucion de Peranzurez de juntarse con el, y adereçado todo lo que era menester para ello, dexô en la Villa de la Plata por justicia mayor a Francisco de Almendras, y por Alcalde a Gabriel de Mendoça, y Alguazil mayor a Antonio Aluarez, y saliô con cinquenta y dos de acaallo, entre los quales yuan Garci Lasso, Gaspar Rodriguez Enriquez hermano de Peranzurez, Pedro de Ynojosa, Lope de Mẽdieta, Diego Centeno, Luys Perdomo, Alonso de Mendoça, Iuan de Caruajal, Diego de Rojas, Alonso de Camargo, Diego Lopez de Zuñiga, Francisco de Tapia, Diego de Almendras, Hernan Nuñez de Segura, Luys de Ribera, Alonso Perez de Castillejo, Francisco de Retamoso, Hernando de Aldana, y

Villa de la Plata en estas rebueltas de la muerte del Marqs toma por Capitan a Peranzurez.

Peranzurez va cõ la gẽte de la Villa de la Plata a jũtarse cõ Peraluarez Holguin.

Anteuerti te, ò Fortuna omneſque tibi kd me additus obſtruxi, & hoc nõ vectib⁹, claibus, aut muris fidẽs, ſed doctrina, & rationibus. Scot. 344. ann. 4.

Dõ Diego y Iuan de Rada determinan de ſalir en campaña.

Digitized by Google

Alonso Manjarres, todos personas de cuenta, y por el camino de Atuncolla fue Peranzurez a Arequipa.

Al tiempo que Peranzurez llegô a Arequipa, andaua en aquella ciudad el Sargento mayor Francisco Sanchez de parte de Peraluarez Holguin; y como la entrada fue de noche, disparando arcabuzazos, y haziendo rumor, se començô alguna resistencia: pero en conociendose, huuo entre ellos conformidad, y juntos caminaron la buelta del Cuzco, y por auer dexado la vandera Alonso de Loaysa, la tomô Diego Centeno, y llegados al Cuzco, reconocieron por superior a Peraluarez Holguin, y el dio compañias de caualios a Peranzurez, y a Garci Lasso, y prendio a don Alonso de Montemayor, que alli auia llegado con poderes de don Diego de Almagro, aunque cuerdamente no los manifestô, ni hizo mas que tentar el animo de Peraluarez Holguin, para que acudiesse a don Diego como amigo de su padre. Alonso de Aluarado permaneciendo en la opinion que se ha dicho, sabido que Garcia de Aluarado boluia de la ciudad de San Miguel a los Reyes, ordenô a Carrillo, a quien se dixo, que auia embiado a Truxillo por gente, y armas, que juntandose con Melchor Verdugo, que estaua en Caxamalca, y con Aguilera, que se hallaua en Guamachuco, procurassen de prender, ô matar a Garcia de Aluarado, por ser persona de quien mucho caso hazian los Almagros: pero no hallô el recado que quisiera en Melchor Verdugo, ni tampoco se quiso juntar con el mismo Alonso de Aluarado, el qual sabido, que en los Reyes se aparejauan para la guerra, con la gente que tenia saliô de San Iuan de la Frontera, con fin de juntarse con Vaca de Castro, que dezian, que ya estaua en el Quito, y llegô a Cotabamba, a donde parô, pareciendole sitio fuerte, para lo que pudiesse suceder, y embiô a solicitar la yda de Vaca de Castro, auisandole, que quedaua alli. Esta salida de Alonso de Aluarado dio mucho que dezir: algunos dixeron, que no se atreuio a estarse en los Chiachiapoyas, como hasta entonces auia hecho; sabiendo, que los Almagros salian a la campaña; otros que porque Peraluarez Holguin no le ganasse las gracias con Vaca de Castro, porque la fuerça del ambicion es muy poderosa, y Aluarado era hombre de pensamientos altos, y quisiera ser el primero con Vaca de Castro: era buen Cauallero, y amigo de gloria, el qual auiendo tenido en Cali la nueua de la muerte del Marques por Lorenzo de Aldana, aguardando la confirmacion della; llegaron Ordâs, y Iuan de Valdiuiesso vezinos del Cuzco, que yuan de Panamâ al Pirû, y Diego Maldonado, y Villalua, y auiendo entendido en la costa la muerte del Marques, y que Vaca de Castro estaua en el Quito, se desembarcaron, y le fueron a buscar, y sabiendo, que estaua en Popayan, passaron adelante, y auisaron a Vaca de Castro, que despues de la muerte del Marques, don Diego se llamaua Gouernador, y lo que auia hecho Garcia de Aluarado en Truxillo, y San Miguel, y la muerte de Alonso de Cabrera, y los demas, y la prision del Licenciado Garcia de Leon, y que Garcia de Aluarado auia dado muestras de querer prender al mismo Vaca de Castro.

Alôso de Aluarado sale de Sã Iuan de la Frôtera cô fin de juntarse con Vaca de Castro.

Gloria virtute manat, ut a sole lux, & quæ nõ est virtutis filia nõ est optabilis gloriæ. Scot. 899. hist. 3.

Vaca de Castro tiene la cõfirmacion de la muerte Marques Pizarro.

Capi-

Digitized by Google

Capitulo XII. Que Vaca de Castro llama al Adelantado Sebastian de Belalcazar, sabida la muerte del Marques: declarase por Gouernador General del Pirù, y el exercito de los Almagros sale de los Reyes.

Certificado Vaca de Castro de la muerte del Marques, y de lo q̃ despues della passaua en el Pirû, considerãdo, que el sossiego de aq̃llos Reynos tenia necessidad de la fuerça, aũque no tenia esperiencia de guerra, con su buen entendimiento, y las buenas partes que tenia, se determinô de juntar los Capitanes de aquellas Prouincias, y con diligencia embiô a llamar al Adelantado Sebastian de Belalcazar, rogandole, que con breuedad fuesse con toda la gente que pudiesse juntar, pues aquella ocasion que se ofrecia era tanto del seruicio del Rey, el Adelantado acetô de hazerlo de buena gana, y començo a ponerse en orden, y fue con la gente que tenia, quieren dezir, que no yua de buena gana: pero otros afirman, que si, y que no le pesô de la muerte del Marques don Francisco Pizarro, porque, como se ha visto en esta historia, si le pudiera auer a las manos le cortara la cabeça, y que Belalcazar desseaua yr la buelta de Cartago, porque le dezian, que Iorge Robledo andaua alçado. En fin llegô el Adelantado a Popayan, y luego Vaca de Castro mostrô la cedula Real que lleuaua, por lo qual se le daua facultad, para tomar la Gouernacion de los Reynos del Pirû, en caso que muriesse el Marques, y obedeciendola el Adelantado Belalcazar, y con su exemplo, quantos se hallaron presentes, se consultaua sobre lo que se auia de hazer, atento que don Diego tenia ocupado el Gouierno: a vnos parecia, que Vaca de Castro se boluiesse a Panamâ, y hiziesse armada, y con ella fuesse a los Reyes muy poderoso, para echar de alli a don Diego, confiado que la ciudad le obedeceria, y ayudaria a ello. Otros contradiziendo este parecer, aconsejauan, que sin dar lugar a la dilacion que traîa el yr a Panamâ, (que tenian por dañosa,) porque don Diego se reforçaria siempre, luego se fuesse al Pirû, a dõde le acudiria tanta gente, que bastaria para vencer a don Diego, y tomando Vaca de Castro este parecer, como mas breue, determinô de passar al Quito, y en Pasto fue bien recebido, y se juntaron soldados para yr en su compañia, y ya en el Quito se auia visto la cedula que tenia para gouernar, y al Capitan Pedro de Puelles, que era Gouernador, la obedecio, y recibio por superior a Vaca de Castro, y al mismo tiempo llegô el mensagero de Alonso de Aluarado, auisandole de lo que passaua, y del estado en que quedaua, y solicitando su yda, de que mucho se holgô Vaca de Castro, pareciendole, que sus cosas tomauan buen principio, para lo que le conuenia, y boluio a despachar a Alonso de Aluarado, agradeciendole la buena voluntad que mostraua al seruicio del Rey, y embiandole traslado de la Cedula Real, que tocaua â

Adelantado Belalcazar llega a Popayan llamado de Vaca de Castro.

Vaca de Castro determina de yr luego al Pirû.

Pedro de Puelles Gouernador del Quito obedece a Vaca de Castro.

Ad militiæ gloriã assequẽdã, nõ solũ sufficit magnũ esse præliatorẽ, sed oportet, q̃ clemẽtia, tẽperãtia, & cæteris bonis artibus præsit, Scot. 185. an. 2.

ua a ser Gouernador de aquellos Reynos, certificaua, que con breuedad seria con el.

Vaca de Castro é bia personas a todas las ciudades del Pirû.

Despachó assi mismo Vaca de Castro a todas las Ciudades del Pirû, auisando de su yda, y de como era Gouernador, a la Ciudad del Cuzco embiô a Gomez de Rojas, a la ciudad de Santiago de Guayaquil a Iuan de Valdiuiesso, y tambien a la ciudad de San Miguel, al Capitan Pedro de Puelles a la ciudad de Truxillo, y a la de los Reyes al Capitan Pedro de Heredia. Y de Puerto viejo, Guayaquil, san Miguel, y otras partes le acudia gente, y los que auian estado neutrales se declaranan por el, y porque le pareció, que Gonçalo Pizarro por el desseo de la vengança de su hermano se auia de juntar con el, y siendo, como era poderoso, lo tenia por conuiniente: y auiendo sabido, que andaua en el descubrimiento del Valle de la Canela, y que tenia consigo muy buenos soldados, embiô a Gonçalo Martin vezino del Quito con treynta cauallos, para que le buscasse, y de su parte le rogasse, que boluiesse luego a darle fauor, para castigar la muerte de su hermano, aunque Gonçalo Martin no le hallô: y algunos dixeron, que Lorenzo de Aldana aduirtiô a Vaca de Castro, que no llamasse a Gonçalo Piçarro, porque daria materia a los de Chile de tenerle por sospechoso: pero el quiso assegurarse lo mejor que pudo, por lo poco que hallô, que auia que confiar en la firmeza de la gente de las Indias, especialmente en negocios de guerras ciuiles. Despachô tambien, llamando al Capitan Pedro de Vergara, que andaua en los Bracámoros conquistando, y Sandoual con diez cauallos atrauessô por Chaparra, y por los Paltas, que estauan alçados, y llegô a Pedro de Vergara, el qual ofrecio de yrle a seruir. En el Cuzco auiendose sabido, q̃ Vaca de Castro estaua ya en el Quito, y hallandose Peraluarez Holguin con trecientos cauallos y infantes, determinô de salir en campaña, dexando el mejor recado que pudo en la Ciudad, con proposito de juntarse con Vaca de Castro, y si topasse a don Diego pelear con el. Salido este exercito del Cuzco, fue a Guamanga, y Basco de Guenara se ausentô, y dexando aquella Ciudad en el seruicio del Rey, passô el exercito adelante por el camino Real de los Ingas, y quiso luego Peraluarez Holguin, que todos los oficiales, y soldados otra vez le jurassen por Capitan General, y aqui tuuieron su cõsejo, sobre lo q̃ se auia de zer: los mas animosos querian, que se fuesse a buscar a don Diego, y pelear con el: porque si le vencian (como confiauan) la gloria de aquella vitoria seria sola de aquel exercito, y el Rey se tendria dellos por seruido: los que eran mas cuerdos, dezian, que los de Chile eran valientes soldados, y tenian muy buenos Capitanes, y que no estando reconocido el exercito de don Diego, ni el numero que lleuaua de soldados, era temeridad empeñarse, por yrle a buscar a donde con manifiesto peligro se auia de pelear, sin poderlo escusar, y que por tanto era mejor buscar a Vaca de Castro: pues con aquella color podian con reputacion escusar el riesgo de la batalla, y ver los despachos, y poderes que lleuaua, y siendo bastantes juntarse con el, con que su justicia yria mas fundada, y sus fuerças serian mayores, y q̃ este juyzio era el mas seguro para ellos, y para el seruicio del Rey.

Vaca de Castro é bia a llamar a Gõçalo Pizarro, y a Pedro de Vergara.

De todo erã auisados los Almagros, aunq̃ entre ellos no auia mucha cõformidad

midad: pero buen deſſeo de lleuar a delante ſu propoſito, porque Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra eſtauan ſentidos, de que Iuan de Rada, que auia ſido vn particular ſoldado, fueſſe General, pueſto que no le faltaua prudencia, y valor para coſas grandes, y aunque ſe hallauan en algunas conſultas, andauan tibios: diſputauaſe ſobre lo que ſe auia de hazer, y como el intento general no era de apartarſe de la obediencia del Rey, ſino ſaluar la culpa de la muerte del Marques, diſcurrian ſobre los medios que auian de tener para dilatar qualquier caſtigo, que ſobre ellos vinieſſe, confiando, que el mejor medio para que el Rey los perdonaſſe, era el tiempo, y para ello tenian muchos por el mejor eſpediente, ſalir al encuentro a Vaca de Caſtro, y apoderarſe del, porque deſta manera, ni Alonſo de Aluarado, ni ninguno de los otros que contra ellos ſe auian declarado, los podrian reſiſtir, y que teniendo la tierra toda a ſu deuocion, y dando al Rey la deuida obediencia, no les podia faltar el perdon, y la gracia. Otros, de los quales era el principal Chriſtoual de Sotelo, contradezian eſte parecer, afirmando, que era muy deſcubierta deſobediencia al Rey, yr contra ſu Gouernador, y juez, y que era mas ſano conſejo buſcar a Peraluarez Holguin, como a hombre que por ſu autoridad ſe auia hecho General, y pelear con el, pues ya ſabian las fuerças que lleuaua, y vencido, meterſe en el Cuzco: y deſde alli eſtar a la mira de lo que hazia, y como trataua, y gouernaua los negocios. Finalmente determinaron de ſalir de la ciudad de los Reyes, y embiaron a Xauxa doze ſoldados, para que mantuuieſſen en fê a los Guancas, y apercibieſſen baſtimento, y auiſaſſen de lo que ſe entendieſſe de Peraluarez Holguin. Y dexando por Gouernador en la Ciudad a Iuan Alonſo de Badajoz, ſalieron della, y a legua y media nombraron por Alferez general a Xuarez: Iuan de Oleás Sargento mayor: a Chriſtoual de Sotelo, Garcia de Aluarado, y Iuan Tello eligieron para Capitanes de cauallos: a Diego de Hozes, Martin Cote, y Cardenas nombraron por Capitanes de infanteria. Era toda la gente quinientos y diez y ſiete Caſtellanos muy luzidos, y bien armados: los ciento, y ochenta de acaualło: los otros eran infantes, armados de picas, y arcabuzes, lleuauan cinco piezas de artilleria. El General Iuan de Rada, como era hombre de edad, aunque robuſto, y auia vn año que no ſe quitaua las armas, adolecio de quebrantado, y no ſe hallando para gouernar, (coſa que fue la total perdicion de don Diego,) le rogô, q̃ en ſu lugar gouernaſſe Chriſtoual de Sotelo, y Garcia de Aluarado, conſejo que fue muy pernicioſo, y deſde Xauxa ſe boluieron con licencia de don Diego el Fator Illan Suarez de Carauajal, Gomez de Aluarado, Iuan de Saauedra, y Diego de Aguero, porque yuan continuando los auiſos, que Vaca de Caſtro gouernaua, y luego ſe paſſaron otros, y otros acudian a don Diego.

Soldados de Chile ſalen de la ciudad de los Reyes

Soldados de Chile q̃ diſcurren ſobre lo q̃ han de hazer.

Iuã de Rada muy doliente.

Nihil eorũ Vitelliano fallebat, crebris, vt in ciuili bello trãsfugijs. Tac. hiſt. 2.

Capitulo XIII. Que los Almagros quiſieron dar batalla a Peraluarez Holguin, y lo eſtoruò Iuan de Rada: y Peraluarez caminaua por la Sierra, en demanda de Vaca de Caſtro, y los Almagros para el Cuzco.

EN

Digitized by Google

EN Auiendo jurado a Peraluarez Holguin por General segunda vez, determinô de acercarse a Xauxa, a donde los doze soldados, que auia embiado don Diego, no pudieron acabar con los Guancas, que estuuiessen de su parte, antes auisaron a Peraluarez de lo que alli se hazia, y por esto mandô a Gaspar Rodriguez Enriquez, que con algunos caualios fuesse a ver lo que auia en Xauxa, y dando de noche sobre los soldados de don Diego, los prendiô, y lleuo al exercito, y Peraluarez mandô ahorcar a dos, y soltô a los demas, ordenandolos, que dixessen a don Diego, y a los de su opinion, que se contentassen con el daño que auian hecho, y que no hiziessen mas, pues no les podia faltar el castigo, y que el se yua camino de Caxamalca, por no pelear con ellos, no por miedo que los tenia, sino para darlos lugar a conocer su yerro, y pedir perdon al Rey. Los de Chile, que ya tenian auiso de Peraluarez Holguin, con buena orden caminauan la buelta de Xauxa, y supieron el numero de gente que lleuaua, y que yuan presos con ellos don Alonso de Montemayor, y Basco de Gueuara. Iuan de Rada, aunque yua muy enfermo, supo que Peraluarez yua la buelta de Bombon de vna espia, y porque no queria, que se diesse batalla, siendo su intencion de no ofender el seruicio del Rey, ni hazer cosa, que pareciesse yr contra el; mandô que se callasse: pero como llegaron los soldados, a quien auia dado libertad Peraluarez Holguin, y refirieron quanto los auia dicho, Christoual de Sotelo cayô en la cuenta, de que los enemigos, diziendo verdad, los querian engañar, y que sin duda se yuan a juntar con Alonso de Aluarado, y que por vn atajo que auia, le parecia, que los alcançassen, y peleassen con ellos, en que mucho acertaran: pero Iuan de Rada lo contradixo, y aconsejô, que fuessen a Xauxa, pues auia tiempo, para seguir a Peraluarez: aliende, que llegar a las manos tan presto, era mostrar mucha ira, y conuenia en todo caso escusar crueldades, y demostraciones dellas, confiando que el tiempo descubriria algun medio para sus cosas. Y pareciendo a Christoual de Sotelo, que auia confusion, gouernando el Campo el, y Garcia de Aluarado, dexô el cargo, diziendo, que lo hazia para mayor bien de todos, pues el verdadero gouierno auia de ser por vna sola cabeça: y aunque se recibio dello mucho sentimiento, porque era bien quisto, y Caualiero de prudencia, todos loaron su determinacion por el bien comun: y assi quedô solo en el gouierno del exercitô Garcia de Aluarado. Peraluarez Holguin caminaua con alegria, pareciendole auer hecho mucho por auer passado sin peligro el valle de Xauxa, y marchaua con gran orden. Los de Chile llegados a Xauxa, tratauan sobre lo que auian de hazer, y conociendo la buena ocasion que auian perdido, acordaron de cobrarla, yendo a la ligera siguiendo a Peraluarez, y dando en la cola de su exercito, hazer algun buen efeto: pero las aguas, y crecientes de los rios, y la falta de comida, (porque los Indios por estos mouimientos auiã alçado la vitualla) los estoruarõ, que lo pudiessen hazer.

Visto que Peraluarez no podia ser alcançado, aunque en su bagage hizieron daño, acordaron los de Chile de yr a Guamanga, y passar al Cuzco, y engrossar el Campo con la gente que alli pudiessen auer, y proueerse de mas artilleria, y entre tanto ver como entraua Vaca de Castro,

Prudẽtiæ pars est exuere ferociã & sæuienti fortunæ submittere animũ, ita tamen quod sectamur & nõ fugamur. Sco. 184. num. 2.

Quæ potest esse victoriæ spes, in illo exercitu, quia pluribus ducibus regitur. Sco. 178. hist. 2.

Iuã de Rada no quiere q̃ se dé batalla a Holguin.

Christoual Sotelo es de parecer de dar batalla a Holguin.

Soldados de Chile determinan de yr al Cuzco.

Digitized by Google

Castro, que hazia, y si se juntaua con los Pizarros, ô se mostraua neutral, y desseauan sobre todo auer a las manos a Gomez de Tordoya, por auer sido la causa que Peraluarez juntasse aquel exercito, y luego murio en Xauxa Iuan de Rada, con general sentimiento de todos, cuya prudencia echauan de ver la falta que los hazia. Fue fidelissimo amigo del Adelantado dõ Diego de Almagro, y el verdadero amparo de su hijo, era natural de la Mõtaña de Castilla de noble gẽte. Peraluarez en esto caminaua, como hõbre seguido sin detenerse por muy asperas sierras con grandes frios, y passando con mucho trabajo grandes rios, pero con gran animo de sustentar lo que auia començado. Y como los Indios son nueleros, y mentirosos, dauan a entender, que los de Chile seguian el exercito, y que adelante se auian descubierto vanderas, y desta manera (aunque en orden) yuan con trabajo, y por no auer puentes, se ahogauan en los rios algunos hombres, y cauallos. Llegado el exercito a Tambo, casa fuerte de los Ingas en medio de Xauxa, y Caxamalca, quiso Peraluarez Holguin que alli se hiziesse alto, para que la gente, y los cauallos, que yuan fatigados, descansassen, y embiaron a Diego de Torres, Iuan Alonso Palomino, y a Luys de Leon a Vaca de Castro, para que le diessen cuenta de lo que auian hecho, y el los embiasse orden de lo que auian de hazer, y que passando por donde estaua Alonso de Aluarado, le persuadiessen, que se fuesse a juntar cõ ellos, pues todos andauan en seruicio del Rey, y la causa era vna: pero Alonso de Aluarado no quiso salir de donde estaua, porque cada vno queria ser cabeça, no le pareciendo dignidad suya sujetarse a Peraluarez Holguin, el qual caminando con gran trabajo, llegó a la Prouincia de Guaylas, y parô en Guaraz, a donde hallaron mucho bastimento. Y alli despues de muchos pareceres, acordaron de esperar la respuesta de Vaca de Castro, por no andar gastando la vitualla de las Prouincias.

Iuã de Rada muere

Peraluarez Holguin parà en Guaylas para aguardar a Vaca de Castro.

No auiendose querido juntar Alonsõ de Aluarado con Peraluarez Holguin, boluio a despachar otro mensagero a Vaca de Castro, rogandole, que se diesse priessa, y que no se curasse de juntar fuerças, porque con las suyas, y las de Peraluarez Holguin, podia bastantemente mostrar la frente a don Diego, el qual pues que auia ydo al Cuzco, no era bien darle lugar, para que se reforçasse, y luego salio de su puesto, lo que hasta entonces no auia hecho, y caminô la buelta de Guaylas, y parô vna jornada del exercito de Peraluarez Holguin, y assi estauan los dos Campos esperando a Vaca de Castro. Dixeron muchos, que el mouimiento de Alonso de Aluarado fue, porque Vaca de Castro no le pospusiesse a otro en la preeminencia, ni en la honra. Y don Diego caminaua al Cuzco, como lo auia determinado, y pareciendo, que era bien que Garcia de Aluarado fuesse con cien cauallos, y cien infantes a los Reyes, para lleuar hierro para labrar armas, lo estoruô Christoual de Sotelo, diziendo, que si aquellos soldados entrauan en la ciudad, auia de suceder algun desman, saqueandola, ô haziendo otra cosa indecente, y porque el vigor de la mocedad daua gusto a todos. Por la muerte de Iuan de Rada, de la qual se hizo muy gran sentimiento, nombraron por Capitan General a Garcia de Aluarado, y por Maesse de Campo a Christoual de Sotelo, el qual ordenaron, que con veynte cauallos fuesse al Cuzco, para assegurar la Ciudad, y dar a entender, que no yuan

Alonso de Aluarado vã con su Campo a Guaylas, y cerca del de Holguin parô.

Dõ Diego nõbra por su Teniente a Garcia de Aluarado, y por Maesse de Campo a Christoual de Sotelo.

Digitized by Google

yuan con intento de vsar violencia, sino ganar voluntades, de que pesô mucho a Garcia de Aluarado, porque quisiera aquella jornada: y desde entonces procedia tibiamente en las cosas de don Diego: y passando Christoual de Sotelo por Guamanga, dexô aquel pueblo bien dispuesto. Entre tãto auia llegado al Cuzco con grandes peligros Gomez de Rojas, y presentadas las prouisiones, fue recebido Vaca de Castro por Gouernador, y dando la vara de Teniente de Gouernador al Licenciado de la Gama, y de Alguazil mayor a Bernardino de Mella, se boluia a Vaca de Castro, y en Marais, como quarẽta leguas del Cuzco, topô con Christoual de Sotelo que le prendio, y boluio al Cuzco, y entrado en aquella ciudad, quitô las justicias, y puso otras por don Diego de Almagro, y tomô los dineros de Francisco Caruajal de Machicao, y de otras personas que yuan con Peraluarez Holguin, para los gastos de la guerra, y luego embio a los Charcas a Diego Mendez con algunos caualloș, ê infantes, para que pusiesse la villa de la plata en la deuocion de don Diego, pues caîa en la Gouernaciõ de la Nueua Toledo, q̃ por titulo Real le pertenecia, y no pudiẽdo resistir los de la villa de la Plata a Diego Mẽdez, se ausentarõ Antonio Aluarez, y Luis de Villanueua, y otros, pero auiendolos prendido, y assentado las cosas de la villa, conforme a su voluntad, se fue a las minas de Porco, y tomô mas de sesenta mil pesos de oro, que alli auia, y los caualłos, y armas que hallô, y se boluio al Cuzco de donde auiendo Christoual de Sotelo hecho muchas preguntas a Gomez de Rojas, diziendo, que los recados que lleuô de Vaca de Castro eran falsos, le embiô a don Diego de Almagro, que estaua en Vilcas, y quiso saber del muchas cosas de Vaca de Castro, teniendole preso, porque no auisasse de lo que auia visto en su exercito, y despues de muchos chos dias le soltô en el Cuzco.

Gomez de Rojas llega al Cuzco, y se admitẽ las prouisiones de Vaca de Castro.

Christoual de Sotelo prẽde a Gomez de Rojas.

Fin de la Sesta Decada.

Digitized by Google

EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta.

Año M. DC. XV.

Digitized by Google

EN MADRID.

Por Juan de la Cuesta.

Año M. DC. XV.

Digitized by Google

TABLA DE LAS COSAS MAS notables contenidas en esta Sexta Decada.

A.

ABarcas hazen los Castellanos de las corazas de las sillas. 236.
Adelantado Almagro se arrepiente, de auer hecho la jornada de Chile. 22.
Sale de Arequipa. 23.
Embia al Capitan Ruy Diaz a Mango. 24.
Que embia à dezir a Mango, y su respuesta 23.
Trata de verse con el Inga. 25.
Responde al Capitan Indio. ibid.
Va al Cuzco. 29.
Encomiendase a los suyos. ibid.
Llama a Iuan de Saauedra, que se junte con el. 31.
Pide a los del Cuzco, que en virtud de sus prouisiones le reciban. 31.
No quiere suspension de armas. 32.
Embia a tomar lengua de Aluarado. 36.
Sabe que esta en Abancay Aluarado. 36.
Pide consejo en lo que deue de hazer. ibidem.
Gana la puente de Abancay. 43.
Habla a Alonso de Aluarado. 44.
Su gente buelue al Cuzco. 46.
Sigue en todo el parecer de Diego de Aluarado. 49.
Que espediente ofrece. 54.
Escriue a don Francisco Pizarro. 55.
Que dize a sus Capitanes. ibid.
Sabe la soltura de los presos. 57.
Ofrece de poner sus diferencias en manos de arbitros. 59.
Nombra arbitros de su parte. 59.
Nombra arbitro al Padre Bouadilla contra el parecer de sus amigos. 64.
Que dezia el exercito por la sentencia del Prouincial. 75.
Siempre inclinaua a la paz, ibid.
Responde a la cedula Real. 80.
Habla a Orgoñez, 82.
Responde al requerimiento de Pizarro. 86.
Se resuelue de yr al Cuzco. 119.
Haze ofrecimiento, para que le sean fieles. ibid.
Manda cortar la cabeça a Villegas. 120.
Pide parecer en lo que se deue de hazer cõtra los Pizarros. 120.
Se halla muy doliente. 121.
Habla a sus Capitanes. 122.
Preso. 127.
Que dize a Hernando Pizarro. 136.
Dexa la gouernacion a su hijo. 137.
Dexa por heredero al Rey. 137.
Adelantado Belalcaçar llamado de Vaca de Castro. 297.
Administracion de la justicia como se auia de hazer. 101.
Aldana que responde a Hernando Pizarro. 30.
Almagros aseguran de nueuo al Adelantado. 29.
Resuelue de yr a la ciudad de los Reyes. 55.
Refuerçan la sierra de Guayatara. 102.
Acuerdan de retirarse. 102.
Aguardan a los Pizarros, para darlos batalla. 113.
Alcançan su bagage, y pierden ocasion de vitoria. 114.
Que consejo toman, sabido lo que hazen los Pizarros. 115.
Proponen lo que se deue hazer contra el enemigo. 118.
Pierde gra ocasion cõtra sus enemigos. 120.

Digitized by Google

Tabla de la

Se animan a la batalla. 123.
Se quexan al Rey de los Pizarros. 142.
Temerosos que se descubra su conjuracion. 281.
Desconformes por el desseo de mandar. 288.
Alarcon procura de amansar a los Indios. 263.
Prosigue su descubrimiento. 269.
Halla veinte y tres lenguas diferentes en vn rio que descubre. 271.
Passa vn grado mas adelante que las naos del Marques del Valle. 273.
Alonso de Aluarado sale en Andagualas contra los de Chile. 35.
Embia al Gouernador la carta de Hernando Pizarro. 37.
Està con cuidado. 37.
Habla a los de su Campo. 41.
Ordena su gente. ibid.
Es preso. 43.
Pelean con los Indios. 58.
Lleua a los Reyes a don Diego de Almagro el moço. 127.
Va àlos Chichiapoyas. 164.
Và a la Prouincia de los Motilones. 181.
Llega a Guaylas con su Campo. 301.
Alonso de Mercadillo va a los Chupachos. 128.
D. Alonso Enriquez manda el Rey, que venga a Castilla. 143.
Alonso Palomino va descubriendo, y no halla comida. 160.
Alonso de Cabrera se arma contra los Almagros. 287.
Aluarados hermanos llegan al Campo de Alonso de Aluarado. 39.
Contradizen la yda a la ciudad de los Reyes. 46.
Aluarado, y Pizarro se sueltan, y prenden a Gabriel de Rojas. 57.
Ambicion de Pizarro, y Almagro. 63.
Que es, y sus efetos. 175.
Amazonas adonde dezian, que estauan. 251.
Amonestar de vn señor a los Castellanos del Nueuo Reyno. 91.
Amigos de Almagro se quexan en la Corte de la crueldad con el vsada. 182.
Que le aconsejan. 49.
Amonestacion de algunos a Hernando Pizarro. 117.
Andres de Cereceda hombre cruel. 15.
Angustias y trabajos de la gente de Pedro de Candia. 130.
Antonio Sedeño con el castigo deshaze vn motin. 95.
Muere, y los soldados nombran Gouernador. 153.
D. Antonio de Ribera Maesse de Campo de Gonçalo Pizarro. 232.
Antonio Nauarro juez de Venezuela. 151.
D. Antonio de Mendoça cuidadoso en la conuersion de los Indios. 156.
Prohibe el alquilarse los Indios, para cargarse. 156.
Que ordena a fray Marcos de Niza. 20.
Antonio Picado hombre imprudente. 277.
Atormentado, y muerto. 293.
Aposentadores Briones, y Caruajal que den posada a Hernan Pizarro. 256.
El Consejo de las Indias los da ayuda de costa. 256.
Armas se labran a priessa en los Reyes. 63.
Concedidas a don Francisco Pizarro. 86.
Denotan nobleza. ibid.
Arma Prouincia muy grande, y rica. 221.
Armada que va a la Florida, llega a Cuba. 207.
Arcabuzes, y ballestas defienden a Orellana de los Indios. 249.
Arrogancia del Licenciado Nauarro. 152.
Arroyo de los Coraçones, porque assi llamado. 263.
Assiento entre Pizarro, y Almagro se desseа, que tenga efeto. 63.
Assiento nueuo que se propone con las diferencias de los Gouernadores. 76.
Assuncion està en veinte y cinco grados, trecientas leguas de la boca del rio de la Plata. 100.
Astucia de Orgoñez contra Hernando Pizarro. 119.
Atacama gran despoblado. 23.
Auertencias sobre mirar adonde caya el Cuzco. 39.

Digitized by Google

Auto que declara el Prouincial Bouadilla. 80.
Auto contra el Adelantado Almagro. 84.

B.

Baltaſſar de Gallegos entra por la Florida, à deſcubrir. 209.
Fr. Bartolome de las Caſas ſolicita el bien de los Indios. 197.
Viene a Caſtilla en defenſa de los Indios. 15.
Bariquizimeto le halla Federman en la jornada que haze al rio grande. 2.
Baſco de Quiroga va à viſitar al Reyno de Mechoacan. 256.
Batalla de Abancay. 43.
Baſcoſidades que ſe comen en Popayan. 159.
Baſtimentos que hallan los Caſtellanos. 162.
Batalla con los Indios en Tunja. 90.
Batalla de los Indios con Gonçalo Pizarro. 178.
Batalla de las ſalinas. 125.
Batalla de los Paezes contra los Caſtellanos. 225.
Batalla de vn nauio Caſtellano, y vn Frances. 207.
Belalcazar puebla a Santiago de Cali. 96.
Entra en Arma, y Auzerma. 97.
Puebla a Timana. ibid.
Va continuando ſu deſcubrimiento. ibid.
Que intencion lleuaua en ſus deſcubrimientos. 141.
Deſcubre a la gente de Gonçalo Ximenez. 147.
Federman pretendia tener derecho al deſcubrimiento del Nueuo Reyno. 147.
Federman, y Queſſada ſe encuentran, ſin ſaber vno de otro. 170.
Remiten al Rey ſus diferencias. ibid.
Viene a Caſtilla. ibid.
Embia refreſcos a Vaca de Caſtro. 292.
Prende a Andagoya. 244.
Belzares porque no pueblan en Venezuela, y y el daño que dello ſe ſigue. 152.
Blaſco Nuñez Vela va a Nombre de Dios con armada, por los teſoros del Piru. 280.
Bogotà ſeñor muy poderoſo. 5.
Bogota Prouincia poderoſa. 148.
Bolcan de Maſaya como es. 145.
Se vea, ſi es metal la maſa que en el arde. 145.
Breues Apoſtolicos con facultad a los Obiſpos de diſpenſar in vtroque foro con los naturales. 19.
Buenos ayres ſe deſpuebla. 196.
Buelue a Nueua Eſpaña la nao Santa Agueda, y Franciſco de Vlloa ſe pierde. 262.

C.

Cabo de la Vela porque no ſe puebla. 1.
Cabeça de Vaca ſe haze mercader en la Florida. 6.
Topaſe con Orantes, y Caſtillo. 7.
Sus compañeros ſe huyen de los Indios de la Florida. 7.
Sanò a vn Indio caſi muerto. 8.
Haze vna gran cura a vn herido. 10.
Que dezia a los Indios, y como le ayudò Dios con ellos. 12.
Sus compañeros hallan mejor tierra. 11.
Sale a Nueua Eſpaña. 13.
Sus compañeros aportan à Culiacan. 13.
Que dize a los Indios de Culiacan. ibidem.
Sus compañeros llegan a Mexico. 14.
Orantes llega a Caſtilla. 14.
Caceres amoneſta a los de Cerquin, que obedezcan. 106.
Cazique de Apalache ſe eſcapa de los Caſtellanos. 217.
Cali ciudad admite por Gouernador a Paſqual de Andagoya. 22.
Camino del Nueuo Reyno al rio grande por donde ſe deſcubre. 146.
Camino por tierra para Chile. 23.
Candia con ſu gente ſale al Collao. 131.
Encaminaſe para el Cuzco. 132.
Canelos arboles como ſon. 232.
Capitan Indio que dize al Adelantado Almagro. 25.
Capitanes del Campo de Pizarro eſcriuen a Almagro. 79.
Capitulos aſſentados para la libertad de Hernando Pizarro. 77.

Digitized by Google

Tabla de la

Capitulos que se proponen para el concierto de Pizarro, y Almagro. 82.
Capitan Valençuela va a las minas de las esmeraldas. 89.
Capitan Cardoso va en demanda del señor Tunja. 90.
Halla en Tunja gran riqueza. 90.
Capitan Miguel Muñoz mudò la ciudad de Cali. 96.
Capitan Caceres va contra Lempira. 101.
Capitanes Almagros aconsejan, que se rebuelua sobre los Pizarros. 113.
Capitanes que van al descubrimiento con Pedro de Candia. 128.
Capitan general de la Española el Almirante don Luis Colon. 256.
Capitan prudente no deue de llenar ningun soldado descontento. 173.
Capitanes que andauan en las Charcas con Gonçalo Pizarro. 177.
Capitanes que van a la Florida. 206.
Cartago porque assi llamada. 227.
Carta del Rey a don Francisco Pizarro. 78.
Cargos contra el Adelãtado Almagro. 133.
Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz. 6.
En numero doze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida. ibid.
De la Florida passan adelante su camino. 8.
Afligense del daño de los Indios. 9.
Son muy acompañados de los Indios. 10.
Hallan la tierra de las Vacas. 11.
Castellanos de Honduras piden socorro à Alvarado. 15.
Desamparan la tierra. 16.
Castellanos del Cuzco que recaudo embian a Mango. 24.
Castellanos de Sedeño passan grandes trabajos. 154.
Remedian la hambre. 154.
Pelean vnos con otros. 155.
Van comiendo los caualios. 162.
Corridos de auer comido carne humana. 171.
Pelean cõ los Indios de las Barbucoas. 190.
Pelean con los Indios Floridos. 204.
Retiranse a la sorda. 226.
Mueren de comer malas yeruas. 263.
Castillo hallò rastro de Christianos en su peregrinacion. 12.
Castillo, y Estrauanico se quedan en Mexico. 14
Castillos y casas fuertes no son necessarios en lo interior de Nueua España. 105.
Caualleros que van a las vistas de Mala con el Adelantado. 69.
Cedula Real cerca de no impedir a nadie la venida a Castilla. 111.
Ceguedad del Capitan Villadiego. 176.
Chancilleria Real se pone en Panamà. 143.
Christoual de Sotelo quiere hazer frente a los Pizarros. 112.
Hombre prudente. 293.
Prende a Gomez de Rojas. 302.
Quiere pelear con Holguin. 300.
Christoual de Heruas aconseja, que los Almagros se hagan fuertes en el Cuzco. 121.
Que aconsejà a los Almagros. 121.
Chupachos apretados de Mercadillo piden la paz. 164.
Chuquisaca sitio adonde se fundò la villa de la Plata, y sus calidades. 18.
Cibola, y su tierra que cosa es. 263.
Ciudad de Almagro se puebla en Chincha. 58
Ciudad de Gracias dè Dios como està situada. 103.
Coca yerua porque la vsan los Indios. 97.
Comissiõ general al Obispo de Panamà. 60.
Comissiõ de don Francisco Pizarro a Lorenço de Aldanà. 115.
Comense los hombres vnos a otros. 161.
Como hazian la sal. 108.
Comendador de la Merced alborota al Cuzco. (289.
Consejo delas Indias porque mandò diuidir las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro. 61.
Consejo de Estado solia declarar las competencias de jurisdicion. 199.
Cõsejo q̃ dan los Almagros al Adelãtado. 64.
Concierto nueuo entre los Gouernadores. 76.
Contradicion al parecer de Orgoñez. 118.
Conjuracion para matar a Hernando Pizarro. 132.
Consideraciones vtiles en la Historia. 138.
Concierto que se haze entre don Pedro de Alvarado, y Montejo. 194.
Confusion de Peranzurez por no hallar tierra poblada. 161.

Con-

Digitized by Google

Conjurados entran en caſa del Marques Pizarro. 283.
Matan al Marques. 284.
Quieren por Gouernador a don Diego de Almagro. 286.
Coſtumbres de algunos Indios Floridos. 9.
De la gente de la Buena tierra, que deſcubrio Cabeça de Vaca. 12.
Criollos llaman a los nacidos de padre, y madre Caſtellanos. 197.
Crueldad eſcurece todas las otras virtudes. 133.
Crueldad de Gonçalo Pizarro con los Indios de la Canela. 232.
Cuidado del Conſejo de las Indias en las coſas del gouierno Eſpiritual, y temporal. 104.
Cuidado del Rey en el buen tratamiento de los Indios, y ſu inſtrucion. 144.
Cuzco ſe manda boluer a Pizarro. 74.

D.

Declaracion de los Pilotos ſobre el altura de Mala, y Santiago. 72.
Deſſeo grande del Rey en lo que toca a la conuerſion de los Indios. 21.
Deſcontento de Alonſo de Aluarado en el Cuzco. 28.
Deſpueblan la ciudad de Almagro. 77.
Deſcripcion de la Prouincia de Hõduras. 103.
Deſpachos de Pizarro a Lorẽço de Aldana. 116.
Deſcubren la conjuracion contra Hernando Pizarro. 133.
Deſcripciõ del nueuo Reyno de Granada. 148.
Deſcripcion de las montañas de Abibe. 168.
Deſcripcion de la Prouincia de Guamanga. 178.
Deſafio de Alonſo Gomez de Aluarado. 131.
Deſafio de Diego de Aluarado a Hernando Pizarro. 238.
Determinacion de yr contra Mango. 52.
Dias fatales quales ſon. 138.
Diego de Sandoual embia ſoldados a Popayã. 141.
Diego de Aluarado ruega por Alonſo de Aluarado. 44.
Salua la vida a Hernando Pizarro. 46.
Se opone al parecer de Orgoñez. 48.
Deſſea la paz. 66.
Va a tener en fee al Cuzco. 87.
Viene a Caſtilla. 175.
Muere en ſoſpecha de veneno. 238.
D. Diego de Almagro queria pelear con Aluarado. 42.
Embia perſona al Rey. 110.
Que reſponde ſobre matar al Marques Pizarro. 280.
Recebido por Gouernador del Pirũ. 286.
Sale en campaña. 195.
Embia por ſu Teniente a Garcia de Aluarado. 301.
Diez mil Floridos ſe juntan contra los Caſtellanos. 213.
Diferencias entre los del rio de la Plata. 100.
Diferencia entre Aluarado, y Hernando Pizarro. 120.
Diferencia entre Orgoñez, y Vaſco de Gueuara ſobre el lugar de la batalla. 122.
Dificultades en el viage de Pedro de Cãdia. 131.
Diferẽcias en el rio de la Plata ſe cõponen. 195
Diferẽcias de la juſticia de Seuilla con los Oficiales de la caſa de la contratacion. 198.
Diligencia de los Religioſos en la conuerſion de los Indios. 20.
Diſcurſo de Orgoñez ſobre aſſegurar las coſas de Almagro. 48.
Diuiſion entre los ſoldados de Sedeño. 155.
Doctor Robles acuerda de prender a Hernando Pizarro. 183.
Domingo Martinez de Irala va en buſca de Ayolas. 195.
Buelue a la Aſſuncion. 98.
Dos hombres en las islas de Abre el ojo como ſe ſuſtentan. 108.

E.

Electo de Honduras aceta la comiſsion contra Montejo. 194.
Embaxada de don Franciſco Pizarro a Almagro. 75.
Entrada de Pedro de Cãdia en los Andes. 129
Entierran los ornamentos ſagrados por no poderlos lleuar. 162.
Entradas del Pirũ a los Andes quales, y quantos. 163.
Eſmeraldas, y oro ſe halla en Bogota. 5.

Digitized by Google

Esmeraldas como, y quantas se reparten. 147.
Esteuanico de Orantes solicita a fray Marcos que passe adelante. 202.
Que le acontece en Cibola. 204.
Estraña manera de passar el rio de la Madalena. 219.
Exercito de Almagro sale del Cuzco. 56.
Exercito de Pizarro se halla muy desconcertado. 113.
Exercito de la Florida llega a Ocali. 211.
Llega a Apalache. 215.

F.

Fabricas de los Moxos como son. 149.
Fama de las riquezas que hallò fray Marcos de Niza. 205.
Fator Salazar buelue a Mexico. 157.
Federman maltrata los Indios. 94.
Embia dinero a Flandes. 187.
Sugete en el nueuo Reyno de Granada. 147
Floridos persuaden a los Castellanos, que curen los enfermos. 96.
Matan el caualo a Vasco Porcallo. 196.
Prenden a Grajal. 209.
Llamã a los Castellanos, Vagamundos. ibid.
Valerosos en pelear. 203.
Son vengatiuos. 9.
Que dezia de los Castellanos, que los curauan. 10.
Forma de caminar el exercito Castellano. 215.
Fortuna que cosa es. 43.
Francisco de Montejo Gouernador de Honduras. 16.
Francisco de Chaues prende a Holguin. 41.
Francisco de Godoy auisa a Almagro, que le quieren prender. 70.
D. Francisco Pizarro sabe la prision de sus hermanos. 38.
Va caminando con su exercito. 47.
Quiere passar por lo q̃ juzgarẽ terceros. 58.
Trata, que Almagro vaya a Chile. 61.
Haze hostilidades. 62.
Aceta el compromisso. 64.
No quiere dar rehenes. 66.
Manda apercebir su exercito. 68.
Loa la sentencia del juez. 74.
Desseа el concierto con Almagro. 81.
Puede dexar la Gouernacion a vno de sus hermanos. 85.
Porque estaua mal con Belalcaçar. 97.
No da oidos a la paz. 117.
Va al Cuzco. 131.
Que dize a don Diego de Almagro de su padre. 164.
Va contra Mango. 169.
El, y Hernãdo Pizarro se desauienen. 182.
Francisco Cesar descubridor en la Prouincia de Cartagena. 167.
Francisco Vazquez de Cornado socorre a Culiacan. 199.
Va a descubrir a Culiacan. 263.
Descubre mucha tierra, y buelue a la Nueua Galicia. 166.
Francisco de Chaues sale de Lima contra los Indios alçados. 228.
Francisco de Orellana va a la jornada de la Canela. 232.
Va à reconocer vn rio. 234.
Francisco Preciado, y otros cierran con los Indios. 260.
Francisco de Vlloa va descubriendo por el mar del Sur. ibid.
Francisco de Caruajal que dixo a don Pedro Puerto Carrero. 289.
Fuero de los Hidalgos. 199.
Fundacion de la ciudad de Arequipa. 186.
Fundacion de Villauiciosa del Pasto. 187.
Fundacion de Cartago. 227.

G.

Gabriel de Rojas saca del Cuzco la gente de Almagro. 121.
Nombrado por Gouernador del Cuzco. 289
Que responde a Peraluarez Holguin. 291.
Garcilasso defiende el paso de Abancay. 41.
Garcidiaz Arias electo del Quito. 41.
Garcia de Aluarado va a Truxillo contra Alonso de Cabrera. 287.
Haze matar a Cabrera. 288.
Dizen q̃ prẽdan a Frãcisco de Chaues. 294
Gaspar Rodriguez va a socorrer à su hermano Peranzurez. 163.
Gente que de los altos mira la batalla de Almagro. 122.

Digitized by Google

Gente del Nueuo Reyno descubre a la de Belalcaçar.147.
Gente de Orellana comen suelas de çapatos, y cosas tales.246.
Gente Castellana del Cuzco muy interesable. 291.
Gente principal que salio con Iuan de Badillo de Cartagena. 168.
Geronimo Lebrõ es recebido en el Nueuo Reyno, y buelue a Santa Marta. 245.
Trata de boluer al Nueuo Reyno. 192.
Gomez de Aluarado va à poblar a Guanuco. 229.
Que dixo sobre la muerte del Marques. 285.
Gomez de Rojas es preso por Christoual de Sotelo. 302.
Gonçalo Ximenez se halla muy confuso en la Tora. 3.
Entra en Bogotà. 4.
Embia a prender al señor de Bogotà. ibid.
Halla mucha riqueza en Duytama. 91.
Sale al descubrimiento de los llanos. 93.
Entra en los Panches. 146.
Habla a los del Nueuo Reyno, y va a Castilla. 191.
Porque se fue à Francia. 192.
Gonçalo Pizarro, y Aluarado llegan a la ciudad de los Reyes. 58.
Quiere dar contra Almagro. 70.
Apercibese contra los Charcas. 177.
Va al Quito. 186.
Haze la jornada de la Canela. 223.
Camina con trabajo, y hambre. 234.
Capitan cuidadoso y animoso. 235.
Gonçalo Diaz de Pineda entra en los Quixos. 223.
Gonçalo de Salazar hombre ambicioso. 207.
Gracias à Dios como se descubre, y puebla. 26.
Grandeza como se conserua mejor. 40.
Guanuco y su sitio. 229.
Guamanga recibe a don Diego de Almagro. 289.

H.

Hado ò destino que cosa es. 127.
Hambre grande que se passa en el rio de la Plata. 99.
Hambre muy grande en Popayan. 159.
Hernando Ponze pidio soltura de Hernando Pizarro. ibid.
Hernando Pizarro lo que deue hazer contra Almagro. 25.
Es seguido de los Indios. 26.
Se vee con Iuan de Saauedra. 27.
Quiere defender al Cuzco. 31.
Hombre animoso. 34.
Hombre disimulado. 85.
Gouernador del exercito de su hermano. 116
Va con el exercito al Cuzco. 119.
Atentado en no irritar a sus enemigos. 227.
Da esperança de vida a Almagro. 133.
Que dixo a Almagro sin compassion. 136.
Carga la muerte de Almagro a su hermano. 137.
Sale al encuentro a Pedro de Candia. 138.
Perdona a Villagran. 139.
Aduierte al Marques, que mire por si. 183.
Hernando de Soto pide al Rey la conquista de la Florida. 206.
Procede cuerdamente en la Florida. 209.
Acomete a los Indios, y le matan el caualllo. 213.
Sale a prender al Cazique de Apalache. 216.
Hernando de Aluarado no halla camino para passar adelante. 182.
Hidalgos en las Indias gozen de sus libertades. 199.
Honras a los muertos como las hazen los Indios en Bogotà. 5.
Hostiales de perlas de Cubagua se acaban. 155.

I.

Iorge de Espira es confirmado por Gouernador de Venezuela. 94.
Llega a Venezuela de su descubrimiento. 152.
Iorge Robledo va a poblar a Anzerma. 171.
Haze quemar a vn Indio, porque se llamo Ombruza. 189.
Passa el rio de la Madalena, y entra en la Prouincia de Pozo. 219.

Digitized by Google

Indios enfermos ſanan por las oraciones de los Chriſtianos. 1.
Nacion nouelera. 10.
Deſſean verſe entre Chriſtianos. 26.
En Bogota aborrecen la gẽte Caſtellana. 91.
Los del Nueuo Reynò inquietan mucho à los Caſtellanos. 89.
Los de Santa Marta gente feroz. 94.
Dexan el fuerte, y ſe retiran a la ſierra. 95.
Los de Cali dociles, y ya no comen carne humana. 96.
Los Timbues acuerdan de matar a los Caſtellanos. 100.
Caribes de la isla de Santa Cruz. 107.
Miran la batalla de las Salinas. 124.
Pelean bien con los Caſtellanos. 130.
Valientemente reſiſten el paſo del rio. 140.
De Eſteuanico de Orantes bueluen heridos. 204.
Que no ſe echen en las minas. 145.
Maltratan la gente de Maracapàna. 154.
Los de tierra de Popayan ſe comen vnos à otros de hambre. 160.
Los del Collao acometẽ a los Caſtellanos. 174
Los que viuen en caſas fundadas ſobre arboles. 190.
Los que comen carne humana cruda. 221.
Que no vayan de vnas tierras a otras. 240.
Siguen mucho a Orellana. 249.
Indio notable nadador ſe eſcapa de los Caſtellanos. 259.
Indianos pretendiẽtes todos prueuã lo que quieren. 58.
Indio que nueuas da a los Caſtellanos de la tierra. 131.
Inſolencia de los Pizarros muy grande. 117.
Inſolencias de los ſoldados el dia de la muerte del Marques. 286.
Inſtrucion para la reſidencia de Nuño de Guzman. 17.
Inſtrucion a parte para el gouierno de la Nueua Galicia. 18.
Inſtrucion Chriſtiana de don Pedro de Mendoça a Iuan de Ayolas. ibid.
Inſolencias de los ſoldados Pizarros. 187.
Inſtrucion de Vaca de Caſtro. 240.
Iuan de Saauedra deſcubre a los Pizarros. 26.
Embia à requerir a Hernando Pizarro. 27.
Aguarda la orden del Adelantado. 28.
Iuan Perez de Gueuara cae herido. 42.
Iuan de Guzman, y otros aconſejan, que los Pizarros preſos ſe embien a Caſtilla. 57.
Requiere con la cedula del Rey, para venir a Caſtilla a Pizarro, y le prende. 111.
Se ſuelta, y ſe va a Almagro. 114.
Iuan Fernandez Gouernador del exercito de Sedeño muere. 154.
Iuan de Ayolas muerto por los Indios. 196.
Iuan Ortiz en la Florida como ſalio de cautiuerio. 208.
Conocido por la ſeñal de la Cruz. 108.
Iuan de Ampudia va à vengar la muerte de Añaſco, y de los otros Caſtellanos. 224.
Iuan de Rada va al llamamiento del Marques Pizarro. 280.
Que dezia, quando yua à matar al Marques. 284.
Trata, que ſe aperciba don Diego de Almagro. 291.
Compone las diferencias entre Chaues, y Sotelo. 293.
Eſtà muy enfermo. 299.
Huzẽ matar a Orihuela. 288.
Muere. 301.
Iunta para cõponer las cõpetẽcias de la juſticia ordinaria, y la caſa de la contratacion. 198.
Iunta que manda el Rey ſe haga en Mexico. 20
Iuriſdicion de la Chancilleria de Panamà, en que Prouincias ſe eſtiende. 143.

L.

Laguna grande en la cumbre de las montañas de Paſto. 187.
Langoſta deſtruye los mayzales. 98.
Lempira Indio valiente en la Prouincia de Cerquin guerrea con los Caſtellanos. 101.
Muerto, y la guerra ſe acaba. 106.
Ley en fauor de los Hidalgos. 199.
Licenciado de la Torre contra Nuño de Guzman. 19.
Licenciado Spinoſa que aconſeja a Pizarro, y Almagro. 50.
Licenciado Gallegos con los nauios ſe buelue a Santa Marta por el rio grande. 93.
Licenciado Antonio Navarro va à tomar reſidencia a Iorge de Eſpira. 94.

Digitized by Google

Licenciado de lo Marcha, va por Peſquiſidor à Venezuela.106.
Licenciado Caſtañeda embia en ſeguimiento de Antonio Sedeño.153.
Licenciado Iuan de Badillo và à deſcubrir. 167.
Licenciado Santacruz, Iuez de Reſidencia en Cartagena.192.
Licenciado Benito Suarez auiſa al Marques, q̃ le quieren matar.281.
Liſſon de Tajada Oydor de Mexico.19.
Lorenço de Aldana conjura, para libertar à los Pizarros 57.
Parte contra Sebaſtian de Belalcazar. 142.
Quita los Indios a Sandoual.159.
Manda que no ſalgan ſoldados del Quito. 159.
Entra en Popayàn.160.
Và a Cali.166.
No dexa poblar a Iuan de Badillo.169.
Lumbre como la hizieron en la Isla de la Serrana.108.

M.

Machiparo gran ſeñor Indio.249.
Mala, lugar ſeñalado para juntarſe los arbitros.63.
Mala viſion que tuuo vn marinero por vna blasfemia que dixo.119.
Manifeſtacion de lo que viene de las Indias, prouechoſa.157.
Mango ſuſpende la guerra.23.
Mango trata mal al Capitan Ruydiaz.28.
Deſſea rotura entre los Caſtellanos.31.
Retiraſe à Viticos en los Andes.129.
Sale contra Villadiego.176.
Pelea contra los Caſtellanos. 177.
No quiere pacificarſe, aunque el Marques lo procura.182.
Hombre cruel.24.
El Marques acuerda de hazer la guerra à Mango.182.
Echa de ſu caſa à don Diego de Almagro. 230.
Que intencion tuuo en embiar ſu hermano à las Prouincias de abaxo.223.
Francisco de Vlloa và à deſcubrir por la mar del Sur con tres nauios.258.
Deſcuydado en ſus coſas.279.
Que nueua tiene de Vaca de Caſtro.280.
No dà credito al auiſo que le quierẽ matar. 282.
Quien eſtaua con el quando los de Chile le acometieron.283.
Que hizo quando ſupo, que le yuan à matar los de Chile.284.
Fue obedecido en mas de nouecientas leguas.285.
Fray Marcos de Niza tiene malas nueuas de Eſteuanico.204.
Entra deſcubriendo la tierra.200.
Tiene noticia de las ſiete ciudades.202.
Halla mas noticia de Cibola.203.
No embargante la muerte de Eſteuanico, paſſa à Cibola.205.
Matan à Ruydiaz à ſangre fria.126.
Matan à Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee.126.
Minas de oro en Tucuyo.2.
Minas ſe comiençan à deſcubrir en los Charcas.378.
Miſerable eſtado de la gente Caſtellana.163.
Montejo embia à viſitar a don Pedro de Alvarado.193.
Moxcas que armas vſauan.148.
Moneda que ſe deue labrar en Nueua Eſpaña. 105.
Que veſtidos vſan.149.
Que mantenimiento vſauan.149.
Como era el repartimiento del año.150.
Sus enterramientos como eran.151.
Muerto reſucitado en la Florida.8.
Muerte, y ſentencia del Adelantado.137.
Muerte del Marques Pizarro dixeron los Indios.279.
Muerte del Marques Pizarro admira la gente 287.

N.

Nao Trinidad ſe deſparece.259.
Naos del Marques del Valle paſſan gran frio. 260.
Nauegacion de los dos nauios del Marques del Valle.258.

Digitized by Google

Nauegacion de Nicaragua, para el Pirù mejor que de Panama.193.
Nauegacion de Francisco de Vlloa, y sienten gran frio.161.
Nauios Portugueßes, que contratan en la Isla Española.256.
Naturaleza de la nacion Castellana.81.
Naypes, ni dados no se lleuen à las Indias.157.
Nicolas Federman và en demanda del rio grãde. 2.
Notifica Pizarro la Prouision Real à los de su Campo.79.
Noticia q̃ se tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.202.
Nueuo Reyno, que temple tiene.149.

O.

Obejas de la tierra se aumentan.240.
Obispo Bastidas và à Gouernar à Venezuela. 94.
Obispo de Honduras el Licenciado Pedraza. 193.
Obispado erigido en Mechoacan.256.
Obispo de Mexico dà al Rey el Patronazgo de vn Ospital que hizo.256.
Obispo primero de Mechoacan Basco de Quiroga.19.
Oraciones, y sacrificios de los Indios por su victoria.177.
Orden del Rey, para la conuersion de los Indios de la Nueua Galicia.18.
Orden à don Antonio de Mendoça para la cõuersion de los Indios de la Nueua España. 19.
Orden para el buen tratamiento de los Indios. 20.
Orden de san Francisco instituye Prouincia en Nueua España.21.
Orden del exercito de los Almagros. 124.
Orden del exercito de los Pizarros.125.
Orellana toma posseßion por Castilla en el rio de las Amazonas.246.
Labra vn bergantin.247.
Sigue su viage por el rio.248.
Halla obejas del Pirù.250.
Llega à la tierra de las Amazonas.250.
Halla gran resistencia en los Indios.250.
Es seguido mas de mil leguas de vn paxaro. 253.
No puede salir del golfo de Paria.255.
Nauegò por el rio mil, y ochocietas leguas. 255.
Orgoñez manda matar à Alonso de Aluarado.44.
Habla à Almagro, y su respuesta.67.
Que responde à Almagro.82.
Oro, y plata de particulares toma el Rey, y lo situa en juros.146.
Oydores del Audiencia de Panamà, y la ordẽ q̃ se les dà.143.

P.

Panches Indios muy guerreros.148.
Panfilo de Naruaez, y los de su armada perecieron.7.
Pareceres sobre la forma de la Gouernaciõ del Pirù. 139.
Pareceres sobre yr en demanda del Adelantado.48.
Parecer de Rodrigo Orgoñez de boluer sobre los Reyes.128.
Parecer de los Almagros en la diferencia con los Pizarros.49.
Partir la hostia es solemnidad de juramento al vso antiguo.29.
Pascual de Andagoya Gouernador del rio de san Iuan.187.
Quiere resistir à Belalcazar.244.
Patente de don Francisco Pizarro, que contiene.71.
Patente de don Diego de Almagro, que contiene.72.
Paullo Inga hombre de buen seso murio Christiano.29.
Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado. 37.
Escapase de Alonso de Aluarado.41.
Embiste con Hernando Pizarro.125.
Queda en el campo por muerto.126.
Pedro de Candia pide el descubrimiento de Cãbaya.128.
Es preso de Hernando Pizarro.139.
D. Pedro de Mendoça determina de boluerse à Castilla.98.
Pedro de Valdiuia và a Chile.186.
D. Pedro de Aluarado buelue a las Indias.193

Pedro

Digitized by Google

Pedro de Puelles Gouernador del Quito obedece à Vaca de Caſtro.276.
Pedro de ſan Millan apreſura la muerte del Marques.282.
Peraluarez Holguin no quiere quebrantar ſu pleyto homenage.51.
Peranzurez que auia de procurar del Rey por Pizarro.78.
Comiença la entrada.140.
Sale à Chuquiabo.161.
Va à juntarſe con Holguin la gente de la villa de la Plata.295.
Peſtilencia en las tierras de abaxo.160.
Pizarros que reſponden al Adelantado.30.
Trataron fingidamente con Almagro. 83.
Salen con el exercito para Guaytara. 112.
Caminan por la ſierra de Guaytara. 113.
Deſſean la vengança.114.
Diſputan ſobre el camino que han de lleuar para el Cuzco.119.
Publican, que los de Chile embian à matar à Vaca de Caſtro.276.
En todo caſo quieren la guerra.88.
Platica entre los dos hermanos Pizarros.84.
Pretenſion de Gonçalo Pizarro de la Gouernacion del Quito.115.
Pregmatica del veſtir para Nueua Eſpaña. 105.
Preſos en la batalla de las Salinas.127.
Pregmatica del veſtir ſe manda ſuſpender. 187.
Preuilegios de la Orden de ſanto Domingo ſe guarden.157.
Preguntas de los Indios al interprete de Alarcon.169.
Prenden à los menſageros de Almagro. 61.
Principales del exercito hablan à Mercadillo. 165.
Principe, ò Capitan no deue pedir conſejo manifeſtando ſu voluntad.67.
Prouincial Bouadilla juez apaſſionado.65.
Procurador del Adelantado apela de la ſentencia del Prouincial.74.
Prouiſsion Real tocante à las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.78.
Prouiſsiones Reales, para que Pizarros, y Almagros dexaſſen las armas.142.
Prouiſsion Real acerca de la taſſacion delos tributos de los Indios del Piru.144.

Q.

Quexas contra el Licenciado Iuan de Badillo. 106.
Quexas de la gente de Pedro de Candia, y de Hernando Pizarro. 131.
Quillacingas, y ſus coſtumbres.187.
Quibiria en quarenta grados del altura del Polo.266.
Que no ſalgan ſoldados del Quito.158.
Quimbaya Prouincia, y ſus coſtumbres. 227.
Quibiria que tierra es, y que calidades tiene. 265.
Que ſe caſen los Encomenderos.197.
Quimbaya Prouincia ſe va à reconocer.227.

R.

Ratificacion del concierto entre Almagros, y Pizarros.77.
Razones contra algunas opiniones de la Monarquia Indiana.103.
Religion de los Indios de Abiue.169.
Repartimientos ſe pueden trocar.157.
Reprehenſion al Audiencia de ſanto Domingo por auer alterado la moneda.157.
Repartimiento general que haze el Marques Pizarro.229.
Repueſta de Pizarro al requirimiento de Iuan de Saauedra.27.
Reſpueſta de Hernando Pizarro al Licenciado Eſpinoſa.50.
Reſpueſta del Adelantado al Licenciado Eſpinoſa, y ſu replica.52.
Reſpueſta de Almagro a Pizarro.63.
Reſpueſta del Adelantado al auto del padre Bouadilla.81.
Reſpeto que deuen tener los ſoldados à ſu Capitan, y ſuperior.166.
Reſponde don Franciſco Pizarro à los procuradores de Almagro.63.
Reſidencia contra don Pedro de Heredia. 107.

Digitized by Google

Reſolucion prudente del Rey con los Pizarros. 142.
Reſidencia tomada por juez ſin zelo, no es de fruto.257.
Reynoſo cabo de los Caſtellanos de Sedeño. 155.
El Rey quiere que ſe reduzga à Mango. 85.
Embia ordenanças para el buen tratamiento de los Indios.86.
Dà titulo de ciudad, y Armas à los Reyes.86.
Que ordena para el Rio de la Plata. 100.
Perdona a los del Rio de la Plata, que comieron carnè humana.101.
Eſcriue à Mango.241.
Eſcriue à los conquiſtadores del Pirù. 241.
Habla à Vaca de Caſtro.243.
Manda que la Cruz de la vega ſe tenga en gran veneracion.255.
Ritos, y coſtumbres de los del Tucuyo.2.
Rio de los Omopalcas quanto tarda en paſſarſe 141.
Rio de la Trinidad, porque aſsi llamado. 250.
Rio de la Plata tiene grandes crecientes. 196.
Rio negro que entra en el de las Amazonas. 250.
Robledo và a la Prouincia de Ocuzca.189.
Rodrigo Orgoñez, que aconseja ſobre la priſion de los Aluarados.40.
Paſſa el rio de Abancay.42.
Inſta por la muerte de los Pizarros. 46.
No quiere juyzio de arbitros.64.
Sale contra Mango.53.
Contradize las viſtas con los Pizarros. 68.
Quiere dar la batalla de dia.122.

S.

Sagipa và a la guerra contra los Panches, y le ayudan los Caſtellanos.92.
Sal en el Nueuo Reyno ſe halla adonde ſe haze. 4.
Era gran contratacion de los Moxcas.149.
Alegra la gente con indicio de hallar buena tierra.3.
Samudoco ſeñor de la tierra de las eſmeraldas. 90.
Samaniego mata à ſangre fria à Pedro de Lerma.127.
San Miguel de Piura titulo de ciudad.86.
Santa Fè de Bogotà como ſe puebla.146.
Sandoual procura embiar ſoldados à Belalcazar.159.
Santelmo ſobre la nao Trinidad.259.
Sebaſtian de Belalcazar puebla à Timanà.190
Va à la Corte.192.
Es Gouernador de Popayàn.243.
Sepultura rica que halla Franciſco Ceſar.167.
Segunda batalla con los Paezes.226.
Sentimiento del Gouernador por la rota de Aluarado.47.
Sentencia que pronunciò el Prouincial Bonadilla en la diferencia del Cuzco.73.
Sentimiento del exercito de Almagro por la ſentencia del Prouincial.74.
Sentimiento de los ſoldados por la muerte del Adelantado.137.
Sentimiento de los Caſtellanos por la muerte de Almagro.137.
Socorros que acuden al Pirù.38.
Soldados de Chile bueluen al Pirù.23.
Socorro llega à los Caſtellanos.100.
Deſcontentos por la ſuſpenſion de armas. 33.
Reſuelueſe de ſalir a la campaña a pelear con los Pizarros.121.
Ayrados contra el Marques Pizarro. 229.
Aborrecen al Marques don Franciſco Pizarro.276.
Deſeſperados por ſu pobreza.279.
Van a buſcar à Iuan de Rada, y para que. 280.
Conſultaron ſobre la muerte del Marques. 282.
Matan à Franciſco de Chaues el que ſeguia el bando Pizarro.284.
Saquean la caſa del Marques Pizarro.285.
Que reſuelueu que ſe haga muerte el Marques.286.
Hazen que eſcriua Picado à Alonſo de Aluarado.288.

Que

Digitized by Google

Que intencion tienen en aquellas rebueltas. 289.
Que discurren sobre lo que han de hazer. 299.
Determinan de yr al Cuzco. 300.
Soldados de Sedeño no obedecen las Prouisiones del Iuez Castañeda. 154.
Soldados de Mercadillo le protestan, que se retire. 166.
Sosiego en que se viuia en el Pirù. 277.
Sospechas de los Indios contra los Castellanos. 271.
Sotelo, y Orgoñez ponen fuego à la casa de los Pizarros. 35.
Subausaque Cazique amigo de Castellanos. 271.

T.

Tesoro grande que se pierde en esta jornada de Peranzurez. 140.
Timbues acuerdan de matar à los Castellanos. 100.
Timanà tiene mucha coca. 97.
Titulo de Marques dà el Rey à don Francisco Pizarro, ibid.
Tormenta de los nauios de Alarcon. 267.
Tormenta que padece vn nauio de santo Domingo 107.
Trabajos que padece la gente del rio dela Plata. 98.
Trabajos que se passan en el descubrimiento de Peranzurez. 140.
Truxillo titulo de ciudad. 86.
Tucaya Prouincia al Nordeste de Cibola. 263.
Tucuyo valle bueno para poblar, y su assiento. 2.
Tunja, y Velez funda, y puebla Gonçalo Ximenez de Quesada. 148.

V.

Vaca de Castro q̃ ha de hazer en santo Domingo, Puerto Rico, y Tierra firme. 241.
Que instruccion lleua a las Indias. 274.
Parte para las Indias, y llega a la Isla Española. 275.
Se embarca para el Pirù. 276.
En la mar del Sur se vee en trabajo. 277.
Padece hambre, y peligro de muerte. 278.
Manda à Belalcazar, que Andagoya buelua à Cali. 292.
Sabe la muerte del Marques Pizarro. 293.
Embia personas à todas las ciudades del Pirù. 198.
Tiene la confirmaciõ de la muerte del Marques Pizarro. 196.
Determina de yr luego al Pirù. 297.
Vacas de Cibola, y sus llanos. 264.
Velentia de Christoual de Segouia. 248.
Valor de los Castellanos, y prontitud a los trabajos. 130.
Vasco Porcallo de Figueroa va à prender al Cazique Hirriagua. 210.
Vengança de los Indios de Paucora contra los de Pozo. 221.
En Venezuela no quieren por Gouernador à Federman. 94.
Venta de los caualos para comer. 163.
Verdad que es dissimulacion: y simulacion que es. 31.
Veynte, y siete Castellanos de Sedeño pelean con mil Indios. 155.
Veynte, y cinco leguas se caminauan cada dia por el rio Orellana. 246.
Vezinos de Coro se quexan de Federman. 2.
Vezinos de los Reyes se agrauian de la poblacion de Guanuco. 229.
Viage de treinta cauallos, que bueluen a la marina en la Florida. 216.
Vicio general de beuer en todos los Indios. 220.
Villadiego sube trabajosamente la sierra. 177.
Villa de la Plata, porque se le dio este nombre. 181.
En estas rebueltas de la muerte del Marques toma por Capitan à Peranzurez. 295.

Digitized by Google

Tabla de la

Vitoria de Almagro en Abancay 43.
Vitoria de las Salinas ſe declara por los Pizarros.4.
Vitoria de Gõçalo Piçarro en los Charcas.178
Vitacucho Florido pide perdon à Soto.212.
Trata ſegunda vez contra los Caſtellanos. 214.
Volcan junto Arequipa.228.

Y.

Yalcones Indios guerreros ſe rebelan.223.
Yalcones acometen al Capitan Añaſco.224.
Yalcones, y Paezes vſan crueldades con los Caſtellanos.224.
Yerua ponçoñoſa de arbol.12.
Yllatopa ſale a pelear con Alonſo de Aluarado.173.
Yllan Suarez auiſa al Marques, que ſe guarde de los de Chile.233.
Auiſa al Gouernador de la deſgracia de Villadiego.177.
Embia à Villadiego contra Mango. 176.
Yuca, porque ſe hallò tanta en la jornada de Gonçalo Pizarro.235.

Fin de la Tabla de la ſexta Decada.

BIBLIOTHEQUE DE LA VILLE LYON 1891

Digitized by Google

EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta.

Año de M.DC.XV. 12

Digitized by Google